

168

LIBRARY OF THE  
BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA



R.  
4303

596-2

611-3

168-2

~~189-3~~

~~95-3~~

~~36-3~~

~~31-4~~

~~31-5~~

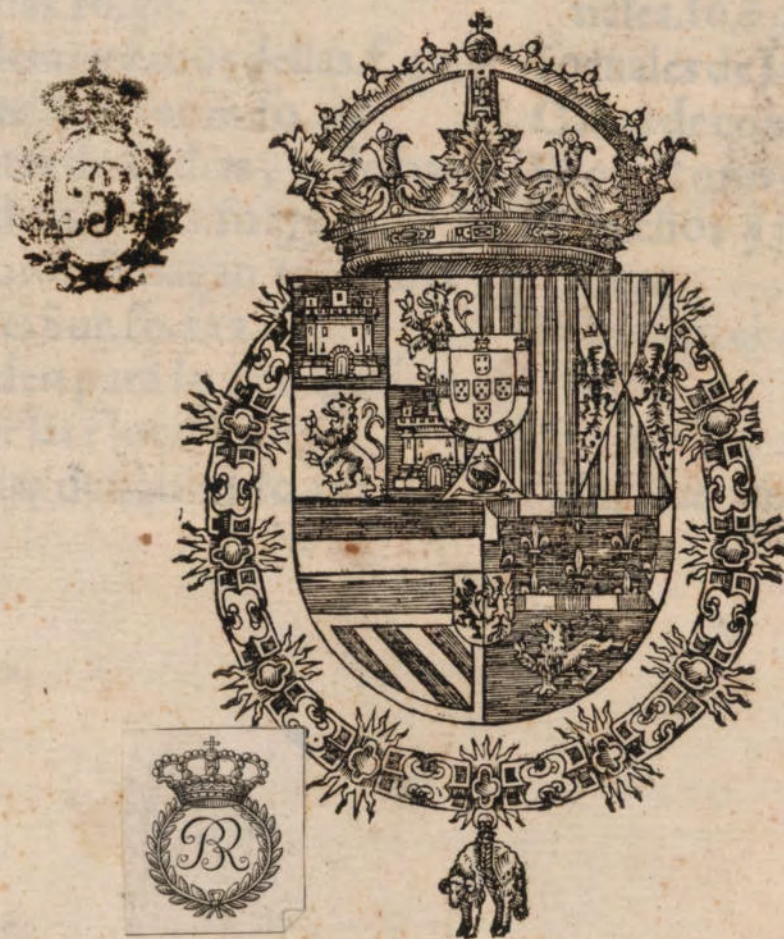
~~174-5~~



LIBRO QVARTO DE

# PROVISIONES CEDVLAS, CAPITVLOS, DE

ordenanças, instrucciones, y cartas, libradas y despachadas en diferentes tiempos por sus Magestades de los señores Reyes Catolicos don Fernando, y doña Ysabel, y Emperador don Carlos de gloriosa memoria, y doña Iuana su madre, y Catolico Rey dō Felipe, con acuerdo de los señores Presidentes, y de su Consejo Real de las Indias, que en sus tiempos ha auido tocantes al buen gouierno de las Indias, y administracion de la justicia en ellas. Sacado todo ello de los libros del dicho Consejo por su mandado, para que se sepa, entienda, y setenga noticia de lo que cerca dello está proueydo despues que se descubrieron las Indias hasta agora.



EN MADRID.

En la Imprenta Real.

M.D. XCVI.



PROVISIONES

CEDEVILASCAPITULOS DE

[illegible]

100-100-1

En la Imprenta Real.

M.D. XLVI.

Biblioteca Nacional de España

# T A B L A

De los generos y materias deste libro quarto.

**L** Anças y arcabuzes del  
Peru.fo.r.

Guarda del Virrey.fol. II.

Fundicion de artilleria. 13.

Armas y poluora.fo.14.

Conocimiento de causas  
de soldados.fo.24.

Orden de repartir las pre-  
fas. fo. 29.

Prohibicion de passar ar-  
mas. fo. 33.

Saluas.fo.38.

Galeras y cabos dellas.f.41.

Fortificaciones fo.46.

Flotas de Indias, y despachos dellas.fo.73.

Nauios se hagan en la mar  
del Sur. fo. 122.

Orden para la nauegacion  
delas flotas. fo. 127.

Visita de nauios. fo. 151.

Nauios'de arribada.fo.160

Maestres y pilotos. fol. 18r.

Perdon de lo que se traxo  
sin registrar.fo. 198.

Que se registre lo que se lle-  
uare a Indias. 202.

Que se registre lo q̄ se trae  
dellas.fo.210.

Nuevos descubrimientos.  
fo. 221.

Que no aya seruiços perso  
nales.fo.294.

Jornales de Indios. fo. 30r.

Cajas de comunidad. 325.

### Protectores de Indios.

## Derechos y penas eclesiásticas.

## Sobrehazer esclavos a Indios.

Que no se passen esclauos  
sin licencia.

C 2



# T A B L A

## del libro quarto.

### *Lanças y arcabuzes del Peru.*

**Q**ue pueda traer el Virrey del Peru guarda de a cavallo, y a pie. folio 1.  
 Que el Licenciado Castro procure quitar las lanças, arcabuzeros, y alabarderos. fo. 1.  
 Que se prouea cerca del numero de alabarderos, láças y arcabuzes del Peru. fol. 1.  
 Que en el Peru aya cien lanças y cinquenta arcabuzeros, y cinquenta alabarderos con salario. fo. 2.  
 Que el Virrey don Francisco de Toledo pueda proueer diez láças en sus criados. fo. 3.  
 Sobre lo mismo al Virrey don Martin Enriquez. fo. 3.  
 Declaracion de la cedula de arriba. folio 4.  
 Que se quiten ciertos salarios demasiados que el Virrey dio a algunas lanças. fo. 4.  
 Que los cabos de escuadra no sean perpetuos. fo. 4.  
 Aprouacion de auer quitado ciertas plaças dobladas. fol. 5.  
 Aprouacion de la consignacion para la paga de alabarderos, y que no prouea en ellas a sus criados. fo. 5.  
 Sobre lo de los arcabuzeros. fo. 5.  
 Que los repartimientos señalados para paga de lanças y arcabuzes, se pongan en la Corona Real. folio 5.  
 Sobre lo mismo, y que el Virrey vaya consumiendo las lanças y acrecentando arcabuzes. fo. 5.  
 Sobre lo mismo. fo. 6.  
 Sobre lo mismo. fo. 6.  
 Que se quiten ciertas lanças, y se

pongan arcabuzes. fo. 6.  
 Que el Virrey no dispense en la residencia de las lanças y arcabuzes. fo. 7.  
 Que estando ausentes las lanças por ocasion precisa gozen de su salario. fo. 7.  
 Que en las situaciones y paga prefiera los que puso el Marques de Canete. fo. 7.  
 Que las pagas de las lanças se hagan por antigüedad. fo. 8.  
 Que no aya receptor ni pagador de las guardas. fo. 8.  
 Que se quite el capitán de municiones y el que limpia la artilleria. f. 9.  
 Aprouacion de auer nombrado capitán de artilleria, y veedor de las casas Reales sin salario. fo. 9.  
 Aprouacion del salario de capitán de municiones, y al que limpia la artilleria. fo. 9.  
 Título del capitán de gentiles hombres. fo. 9.  
 Sentencia del Consejo en fauor del dicho capitán. fo. 10.  
 Que el Virrey haga tomar las cuentas de la situacion de las láças, y las embie al Consejo. fo. 11.  
 Que

### *Guarda de alabarderos del Virrey.*

**Q**ue el Virrey de la nueva España tenga veynte y quatro alabarderos, y vn capitán de su guarda con salario. fo. 11.  
 Que se pague a los alabarderos su salario de la baxa de las lanças y arcabuzes. fo. 12.  
 Que el Virrey de la nueva España no tenga teniente de capitán de la guarda. fo. 12.

Que

# T A B L A.

Que no se pague salario al teniente de capitán de la guarda. fo. 12.  
 Sobre lo mismo. ibid.  
 Sobre lo mismo. ibid.  
 Que no puedan prender el capitán ni teniente de la guarda, ni mayor domo del Virrey. fo. 13.

### *Fundir artilleria y peloteria.*

**Q**ue el Virrey del Peru haga fundir la artilleria y peloteria necesaria para armar los nauios. ibid.  
 Que los oficiales de Seuilla embien al Peru quatro oficiales para fundir artilleria y peloteria. fo. 14.

### *Armas, municiones, y poluora.*

**Q**ue el factor de Seuilla tenga en las atarazanas artilleria hasta en cantidad de docientas piezas. ibid.  
 Que a costa de aberias se compren docientas piezas de artilleria, y poluora y armas. ibid.  
 Que los pasajeros lleuen arcabuzes. fol. 15.  
 Que los oficiales de Seuilla embien recaudo para que se haga poluora, y otros artificios en la Hauana. folio 16.  
 Que los oficiales de Seuilla embien arcabuzes al Peru. fo. 16.  
 Que el gouernador de Cartagena lleue las armas, y municiones que le entregaren los oficiales de Seuilla. ibid.  
 A los oficiales de Seuilla sobre lo mismo. fo. 17.  
 Sobre lo mismo. fo. 18.  
 Sobre lo mismo. fo. 19.  
 Que ponga preuencion el gouernador de Cartagena quando llegaren alli coffarios. ibid.  
 Que se reparta en Cartagena cierta

fissa para su fortificacion. ibid.  
 A los oficiales de la Isla Española, que paguen en cada vn año cierta cantidad para la gente de guarnicion de San Juan. fo. 20.  
 A los oficiales de San Juan de Puerto rico sobre lo mismo. ibid.  
 Que no salga ningun nauio sin ser visitado del gouernador y alcaide de Puerto rico. fo. 21.  
 La orden que los dichos han de guardar en su oficio. fo. 22.  
 Título de gouernador y alcaide de Puerto rico. ibid.  
 Que los oficiales de Seuilla embien a los de Puerto rico cinquenta ducados de poluora. fo. 23.  
 Que los oficiales de San Juan den lo necesario para la defensa de la tierra. ibid.

### *Conocimiento de causas de soldados.*

**Q**ue el gouernador de Cuba conozca de los delitos que la gente de las armadas hiziere en tierra. fo. 24.  
 A la audiencia de Tierra firme sobre lo mismo. ibid.  
 Sobre el conocimiento de las causas entre la gente de la tierra y armadas. fo. 25.  
 Que los generales no pongan vanderas en la Veracruz. ibid.  
 La orden que se ha de tener en el castigo de la gente de armada. ibidem.  
 Que las justicias de las Indias condenen a los soldados que se ausentaren en azotes y galeras. folio 26.  
 Sobre lo mismo al gouernador de Cuba. ibid.  
 Que no se consienta que queden en las Indias ningunos soldados. folio 27.

Kk 3. De-



T A B L A.

Declaracion de quié ha de conocer de los delitos que hizieren los soldados en las flotas. fo. 27.

Que el Adelantado castigue a los soldados que delinquieren en Sevilla. ibid.

Que el Asistente castigue a los soldados no lo haziendo el adelantado. 28.

Que no se reciba por soldado a ninguno que no lleuare fee q no deue ninguna cosa a la Real hacienda. folio 28.

Sobre el pagar salarios a los q se quedare en las Indias de las armadas. fo. 28.

*Orden de repartir las presas que se tomar a corsarios.*

**D**eclaracion de la orden de repartir las presas. fo. 29.

Prouision sobre lo mismo. ibid.

La orden de repartir las presas que se toman a Franceses. fol. 31.

Que los oficiales de Seuilla hagan justicia sobre vnas presas que pide ciertos capitanes. fo. 32.

Que se mire en las presas si ay algo de vassallos de su Magestad, y se les buelua.

*Prohibicion de passar armas a Indias.*

**A**prouacion de auerse mandado que no se hiziesse poluora en el Peru sin licencia del gouernador. fo. 33.

Aprouacion de auer recogido la poluora, y quitado los arcabuzes, y pistoletes menos de marca. ibid.

Que no se lleuen pistoletes a las Indias. ibid.

Aprouacion de auer quitado los mineros del alcreuite. fo. 34.

Que no se lleuen al Peru ningunas armas. ibid.

Que en las visitas de nauios se mire si lleuan armas prohibidas. folio. 34.

Que se repartan ciertos arcabuzes y lanças entre los vezinos de la nueua España. fo. 35.

La marca que han de tener las espadas. ibid.

Que los vezinos de Mexico tengan en sus casas armas. fo. 36.

Que se prouea las atarazanas de Mexico de armas. ibid.

Que se tenga cuenta con el artilleria de las atarazanas. fo. 37.

Que los vezinos de São Domingo tengán armas y hagan reseña. fo. 38

*Saluas.*

**Q**ue se haga salua en la fortaleza de la Hauana quando passaren armadas, o nauios. folio 38.

Que en las Instruciones de generales se ponga que sean obligados a hazer saluas. fo. 39.

La orden que se ha de tener en Cuba en hazer saluas. ibid.

Que los nauios q passaren por Puer torico hagan salua. fo. 40.

*Galeras y cabo dellas.*

**Q**ue aya dos galeras y vna factia para la guarda de las costas de Indias. fo. 41.

Que el cabo de las galeras de Tierra firme corra con ellas las costas comarcanas. ibid.

*Fortificaciones.*

**I**nstrucion de la orden que se ha de tener en hazer los fuertes de Cartagena, San Iuan y la Hauana, y otros. fo. 46.

Sobre

T A B L A.

Sobre la fortificacion de san Iuã de Vlva. fo. 52.

Instrucion al alcayde de la Hauana. folio 54.

La orden que los oficiales de Cuba han de guardar en la paga de la gente del presidio de la Hauana. folio 58.

Que se embien a la Hauana ciertos esclauos. fo. 59.

Que no se lleuen derechos a los soldados de la Hauana de lo que lleuaren para su vestir. fol. 60.

Que se embien los condenados a galeras a las que tuuieren mas necesidad. ibid.

Que los generales no tengan cuerpo de guardia en la Hauana sin licencia del gouernador. ibid.

La orden que los oficiales de Puerto rico han de tener en pagar la gente de guarnicion. ibid.

Que el capitan Roa vaya a la Isla Española. fo. 62.

El salario q se ha de pagar al capitán Roa. ibid.

La orden que ha de tener el capitán Saavedra en la guarda de Tierra firme. ibid.

La orden que los oficiales de Cartagena han de tener en la paga de la gente de guarnicion. fo. 63.

Que se compre cierta artilleria para Cartagena. fo. 64.

Que no se entremetá las audiencias de las Indias en las fortificaciones. fo. 65.

Instrucion a los comissarios de Puertobelo. ibid.

Instrucion al ingeniero sobre las fortificaciones. fo. 68.

A la audiencia de Tierra firme determine las diferencias entre los comissarios. fo. 70.

La orde q se ha de tener en la descarga q se ha de mudar a Puertobelo. ibidem.

Que se dé a la persona que el audiccia nōbrare cié mil ducados de los arbitrios para la fortificacion de Puertobelo. fo. 71.

Que el Virrey del Peru prouea lo q conuenga sobre el hazer fortificaciones. fo. 71.

Que no se hagan vnas fortalezas en el Peru. fo. 72.

Que los oficiales de la nueua España embien cierta cántidad para la fortaleza de la Hauana. ibi.

Al gouernador de Cartagena q con las galeras de su cargo de vna visita a Puertobelo. fo. 73.

*Armadas de las Indias, y traer el oro y plata dellas.*

**Q**ue el Virrey del Peru ordene como precisamente este en Tierra firme el oro y plata mediado el mes de Março. ibid.

Sobre lo mismo. ibid.

Que se embie la hacienda Real y de particulares por el Março de cada año. ibid.

Que las flotas salgá de Tierra firme en principio de Março. ibid.

Que salgá las flotas de la Hauana pasado lo rezo del Inuierno. fo. 74.

El tiempo en q se ha de embiar la hacienda del nueuo Reyno. ibid.

Que la flota este en Tierra firme en todo el Março. ibid.

La orden que los generales han de guardar en salir de los puertos y venir a la Hauana. ibid.

Que los generales embie sus instrucciones a las audiencias. ibid.

Sobre lo mismo. fo. 75.

Que los generales esten sugetos a las ordenes de los Virreyes, y audiencias. ibid.

La orde que el general de los galcones ha de guardar con los generales de las flotas. fo. 76.

Que los dueños de las naos Vizcaynas, y



T A B L A.

nas, y Guipuzcanas pueda yr por  
maestres a las Indias. fo. 76.  
Que nombren los generales capi-  
tanes en las naos de mercancia. 77  
Que el capitan que se nombrare pa-  
ra alguna nao sea el dueño de la  
misma nao. ibid.  
Que se visiten las naos capitana y al-  
miranta. fo. 78.  
Que los generales y almirantes dexen  
visitar los nauios de armada.  
ibidem.  
Que los oficiales visiten las naos ca-  
pitana y almiranta. fo. 79.  
Que no impidan a los oficiales la vi-  
sita y despacho de las flotas. ibid.  
Que los generales ni almirantes no  
se entremetan a visitar los nauios  
ni varcos que entraren en la Ve-  
racruz. fo. 80.  
Que las justicias y oficiales puedan  
visitar los nauios, y galeones de  
armada. ibid.  
Que visiten las naos capirana y al-  
miranta. ibid.  
Sobre lo mismo. fo. 81.  
Que se visiten los nauios que huie-  
ren de boluer primero que los q  
ouieren de dar al traues. ibi.  
Que no entre ninguno en los nauios  
sin ser visitados. ibid.  
Que visiten los nauios luego como  
llegaren al puerto. fo. 82.  
Que no se embien alguaziles ni es-  
criuanos a visitar los nauios. fo. 83.  
Que los oficiales visiten los nauios  
luego como llegaren. fo. 84.  
Que las mercaderias que fueren en  
las flotas no se saquen ni ondee  
sin tener noticia los oficiales. ibi.  
Que los generales no se entremetan  
a visitar los nauios que entraren  
en los puertos. fo. 85.  
Que dexen visitar a los oficiales las  
naos capirana y almiranta. ibi.  
Que les hagan cargo a los oficiales  
si dexaren de visitar alguna nao.

folio 85.  
Que los generales no abran los re-  
gistros. fo. 86.  
Sobre lo mismo. ibid.  
Que la audiencia de Panama no a-  
bra los registros de los nauios.  
ibidem.  
Que los oficiales de Seuilla den a los  
generales vn traslado de los regi-  
stros. fo. 87.  
Que los oficiales de la Veracruz visi-  
ten los nauios de auiso. ibid.  
Que dexen visitar los nauios de au-  
iso los generales. ibid.  
Que no se trayga en los nauios de a-  
uiso ninguna cosa. fo. 88.  
Que se despachen nauios de auiso.  
ibidem.  
Que no se despache varco de au-  
iso sin que toque en la Hauana. fo-  
lio 88.  
Que se pregone que en los nauios  
de auiso no se lleue ninguna co-  
sa. folio 89.  
Que no se detengan los nauios en  
la isla Española. ibid.  
Que los generales traygan debaxo  
de su amparo a los nauios de San-  
to Domingo. fo. 90.  
Que el prouisor de Sancto Do-  
mingo se halle a la visita con los  
oficiales. ibid.  
La orden que se ha de tener en San-  
cto Domingo en embiar los na-  
uios a la Hauana. ibid.  
Que los nauios que salieren de San-  
cto Domingo vayan en orden.  
folio 91.  
Que los generales dexen yr en las  
flotas dos nauios de bastimen-  
tos y mercaderias de Canaria, y  
Galicia. fo. 92.  
Que puedan salir nauios para San-  
cto Domingo de qualesquier is-  
las. ibid.  
Que se pueda sacar mercaderias de  
la isla Española. fo. 93.

Que

T A B L A.

Que no salga nauio para Cabouer de  
fino en flota. fo. 93.  
Que no puedan yr ni venir nauios si  
no en conserua. fo. 94.  
Que la audiencia no impida a los o-  
ficiales el despacho de las flotas.  
folio 95.  
Que el Virey no detenga los nauios  
que saliere de Tierra firme al Co-  
lla. ibidem.  
Que las audiencias dexen salir y en-  
trar nauios de mercaderias del de  
Panama al Peru. ibid.  
Que las mercaderias que se sacaren  
de Seuilla, Cadiz y Canaria a las  
islas de Barlouento, no se saquen  
para otra parte. fo. 96.  
Que en las Indias no se suba los má-  
tenimientos quando a ellas llega-  
ren las armadas. fo. 97.  
Que los generales se hallen al nom-  
bramiento de las naos capitana  
y almiranta con el juez oficial. fo-  
lio 97.  
Sobre quien ha de hazer oficio de  
general y almirante por la mar. fo-  
lio 97.  
Que se notifique a los generales y  
maestres traygan de las Indias a  
los desterrados por casados. fo. 98  
Sobre lo mismo. ibid.  
Que la gente de mar y guerra con-  
fiesse antes que partan. fol. 99.  
Instrucion para los generales de las  
flotas y armadas. fo. 100.  
Instrucion que ha de guardar los ge-  
nerales. fo. 103.  
Que se crezca el sueldo a los genera-  
les y Almirantes. fo. 115.  
Instrucion para los veedores de las  
armadas. fol. 116.  
Que los veedores de las flotas den  
fiangas. fo. 121.  
Que el prior y consules de Seuilla  
nombren tres personas para el o-  
ficio de veedor. fo. 122.

Nauios se hagan en la mar  
del Sur.

Licencia para que se puedan ha-  
zer nauios en la mar del Sur. fo-  
lio. 122.  
Que se prosiga la fabrica de las dos  
fragatas y bergantines. 123.  
A los oficiales del Peru cumplan las  
libranças que se han dado para la  
fabrica de las galeras. ibid.  
La orden que se ha de tener sobre  
hazer galeras y bergantines en la  
mar del Sur. ibid.  
Que el Virey informe si conuédra  
hazer mas galeras. fo. 124.  
Que se prouea sobre que sean gran-  
des los nauios de la mar del Sur.  
ibidem.  
Sobre los nauios y galeotas de su Ma-  
gestad. 125.  
Que se hagan varcos luengos en la  
nueva España. ibid.  
Que los nauios de auiso sean peque-  
ños. fo. 126.  
Que no puedan nauegar en las In-  
dias nauios del Andaluzia. ibidem.

Orden para la nauegacion de  
las flotas.

La orden con que han de naue-  
gar los nauios que fueren a las  
Indias. fo. 127.  
La orden que se ha de guardar en la  
salida de las flotas de Tierra fir-  
me, y nueva España. fo. 130.  
Los puertos de donde pueden salir  
nauios para Indias. 133.  
Las cosas que estan prohibidas de  
passar a Indias. fo. 135.  
Que de Galicia no puedan yr nauios  
a las Indias si no en conserua de  
flotas. ibid.  
Que de Galicia Asturias ni Vizcaya  
no vaya nauios a las Indias, sino  
en conserua. fo. 136.

Orde-



## T A B L A.

Ordenanças sobre el despacho de las flotas. fo. 137.  
 Que los oficiales tengan cuydado q las armadas esten a puto para el tiempo que han de partir. fo. 139.  
 Que en cada armada vaya vn boticario. fo. 140.  
 Desde quando ha de comenzar a correr el salario a los generales d las armadas y flotas. ibid.  
 Que se pague a seis reales y medio de cada tonelada. ibi.  
 Que en cada flota vaya vn nauio de armada. fo. 141.  
 La orde que se ha de guardar en visitar cargar y despachar los nauios. fo. 142.  
 Cedula en declaracion de las ordenanças de arriba. fo. 145.  
 Cedula que manda que los almoxarifes no impidan el despacho de las flotas. fo. 147.  
 Que no den licencia a ninguna nao para que vaya a las Indias fuera de flota. ibid.  
 Que los oficiales den orden que las naos seā de trecentas toneladas arriba. fo. 148.  
 Que no vayan a las Indias naos para dar al traues. fo. 148.  
 Que no naueguen vrcas a las Indias. fo. 149.  
 Que no se visite ningun nauio viejo o cascado. ibid.  
 Que las justicias de la nueua España no se entremetā en mādā pagar los sueldos a los marineros. fol. 150.  
 Que los oficiales no intercedā en hazer cargar en los nauios ninguna cosa. ibid.  
 Que en cada nao almiranta y capitana vayan dos pilotos examinados. fol. 151.

### *Vista de nauios.*

ORdenanças q tratā de la orden q se ha de tener en las visitas de

los nauios. fo. 151.  
 Sobre lo mismo. ibid.  
 Sobre lo mismo. fo. 152.  
 Orden que se ha de tener en visitar los nauios. ibid.  
 Que los oficiales de la casa visitē los nauios. fo. 153.  
 Que ninguna nao sea visitada sin que tenga hechas las puentes de quarteles y dos timones cada nauio. ibid.  
 La orde que se ha de guardar en hazer la tercera visita. fo. 154.  
 Lo que el visitador ha de hazer hallando carga demasiada en el nauio. fo. 155.  
 Lo que los oficiales hā de hazer en la visita de San Lucar. ibid.  
 La cōsideraciō que se ha de tener en la visita. fo. 155.  
 Que los visitadores no vayan a san Lucar sin mandamiento de los juezes. ibidem.  
 Que los oficiales hagan por si las visitas sin escriuanos de S. Lucar. folio. 156.  
 Que se halle vn oficial a la visita. ib.  
 Que la ropa que se mandare descargā de algun nauio se trayga a la casa de la contratacion. ibid.  
 Que ambos visitadores vayan a S. Lucar a visitar los nauios. ibi.  
 Que no vaya a la visita el oficial q ouiere tenido cargo de los bastimentos. ibid.  
 Que las visitas de S. Lucar hagan los oficiales de Seuilla. fo. 157.  
 El salario que ha de llevar el oficial que fuere a la visita. ibid.  
 Sobre lo mismo. fo. 158.  
 Sobre lo mismo. ibidem.  
 Que las justicias de san Lucar no se entremetā en visitar los nauios. fol. 159.  
 Sobre lo mismo al Duque de Medina Sidonia. ibid.  
 Que no se lleuen derechos en San Lucar

## T A B L A.

Lucar de lo que se carga para las Indias. ibid.

### *Nauios de arribada.*

ORdenanças para que nō se hagan arribadas maliciosas. 169.  
 La orden que se ha de tener con los nauios que arribaren a qualesquier puertos yendo a otras partes. fo. 176.  
 Que se guarde lo proueydo cerca de las derrotas y arribadas. fo. 177.  
 Que yendo en las flotas algun nauio que sea necessario dar al traues, lo que en el fuere se reparta en otros. ibi.  
 Que no se despache ningun nauio para Indias que no estuviere para boluer. fo. 178.  
 Que los depositos de los nauios q se perdierē, se hagan en los officios Reales. ibi.  
 Sobre el poner a recaudo lo que se salua de los nauios. ibid.  
 Que los depositos de las mercaderias de los nauios que dā al traues se hagan en los oficiales Reales. fo. 180.  
 Que la justicia pōga en recaudo las mercaderias que se saluarē de los nauios que dieren al traues. folio. 181.  
 Que viniendo con fortuna algū nauio a algun puerto pueda descargā en el. ibid.

### *Maestres y pilotos.*

LA orden que ha de auer en leer la catreda de maestres y pilotos en Seuilla. fo. 181.  
 El tiempo que han de leer los maestres y pilotos el arte de Cosmographia. fo. 182.  
 Sobre el examen de pilotos y maestres. fo. 183.

Que auiedo oydo los pilotos y maestres el tiempo que son obligados, cumplan con leer el regimiento y firmar. ibidem.  
 La pena que esta puesta a los que no fueren a los examenes. fo. 184.  
 Que la audiencia de Santo Domingo nombre vna persona que examine a los pilotos para aquella mar. fo. 184.  
 Que los oficiales de Seuilla señalen los dias que se han de juntar los maestres para despachar. ibi.  
 Ordenanças que tratan del examen de pilotos. fo. 185.  
 La orden que se ha de tener en sellar y visitar la carta de marear. folio. 185.  
 Que dos vezes en el mes se juntē en la casa y vean la carta de marear y otros instrumentos. fo. 187.  
 Que no pueda yr ningū dueño de nauio por maestro sin ser examinado. ibid.  
 Que el que fuere examinado de piloto pueda yr por maestro. ibidē.  
 Que ofreciendose traer algun oro o plata en los galeones no se nombren otros maestres. fo. 188.  
 Que los pilotos y maestres puedan llevar en sus nauios dos o tres esclauos negros de Guinea. ibi.  
 Que se reciban de los maestres fianças de diez mil ducados. fol. 189.  
 Que los maestres den fianças hasta diez mil ducados. fo. 190.  
 Que dando fianças los oficiales de los nauios que se tomare visita, no se les embargue su sueldo. folio. 190.  
 Que se tome cuenta a los maestres de las gentes que llevaron en sus nauios. ibid.  
 Que por deudas ni causas ciuiles no prendan a pilotos ni maestres. folio. 191.  
 Que los maestres entreguen los reg-



# T A B L A.

gistros a los oficiales reales. ibi.  
Que quando los maestros entregaren algun oro o plata satisfagan los registros. fo. 192.

Que los oficiales no entreguen ninguna hazienda de que se deuiera aueria hasta que este pagada. fol. 193.

Las fianças que se han de tomar en Seuilla para entregar el oro y plata a sus dueños. ibid.

Que quando se cargare algun nauio en Canaria para las Indias den fianças de boluer a Seuilla a dar cuenta. fo. 194.

Que los maestros se obliguen de traer el oro sin descontar merma. ibidem.

Ordenanças de la casa sobre el vfo de su oficio de maestros y pilotos. fo. 195.

Titulo de Cosmographo de la casa. fo. 196.

Que los maestros den fianças de dar cuenta de lo que se les entregare por cuenta de auerias. ibid.

Que los maestros y pilotos traigan relacion del suceso fo. 197.

Que no puedan tomar a cambio sobre el nauio mas de hasta la tercera parte de su valor. ibid.

*Perdon de lo que se traxo sin registrar.*

**P**Erdon de lo que se huuiere traído de las Indias sin registrar, con que se trayga dentro de quatro meses a estos Reynos. fo. 198.

Sobre lo mismo. fo. 200.

Que manifestando lo que se traxo en los galcones, y pagando el aueria queden libres. fo. 201.

Que se pueda manifestar ante el licenciado Armenteros lo que se truxo en ciertas armadas y galcones sin registrar. ibid.

*Que se registre todo lo que se lleuare a Indias.*

**Q**ue ninguna persona trate en las Indias, si no fuere despachado por los oficiales de Seuilla Cadiz y Canaria. fo. 202.

Sobre lo mismo. fo. 203.

Que se registre todo lo que se lleuare a Indias, so pena de perdido. fol. 203.

Que se tomen por perdidas las mercaderias que fueren a las Indias sin licencia y registro. 203.

Que no se registre ninguna cosa fuera del registro general. fol. 204.

Que lo q se lleuare a las Indias sin registrar sea perdido para la Camara. ibid.

Que no se pueda hazer mas del registro que hizieren los oficiales de Seuilla. fo. 205.

Que despues de cerrado el registro no se pueda meter ninguna cosa en el nauio, so pena de perdido. fol. 206.

Que se registren las cedula de cambio. ibid.

Que se tome por perdido lo que se lleuare a las Indias fuera de registro. ibid.

Que los capitanes de las flotas tomén los nauios que fueren a las Indias sin licencia, por perdidos. fo. 207.

Que se tome por perdido lo que se lleuare fuera de registro en las naos capitana y almiranta. fo. 208.

Que no se passe a las Indias oro labrado ni en pasta, so pena de perdido. ibid.

Sobre lo mismo. ibid.

Sobre lo mismo. ibid.

Que no consienta cargar mercaderias para Indias. fo. 209.

Que se proceda contra los que lleuaren a las Indias mercaderias por registrar. ibidem.

A la audiencia de Mexico sobre las cosas

# T A B L A.

cosas q se lleuan a las Indias sin registrar. fo. 209.

A los oficiales de la Veracruz, sobre lo mismo. ibid.

Que todo lo que se lleuare a las Indias fuera de registro sea perdido. fo. 210.

*Que se registre todo lo que se trae de Indias.*

**Q**ue se registre todo lo q se traxere de Indias en la isla donde partiere. fo. 210.

Sobre lo mismo. fo. 211.

Sobre lo mismo. ibid.

Que no se trayga ninguna cosa por registrar, ni lo vèdan ni trueque hasta llegar a Seuilla. ibid.

Que se registre dos vezes el oro y plata q se trae de la mar del Sur. ib.

Que todo el oro y otras cosas q viniere de las Indias, venga a la casa de la contratacion. fo. 212.

Sobre lo mismo. ibid.

Que los que vinieren de las Indias no vendan ninguna cosa en Reyno extraño. ibid.

Que el oro y plata que se trae de las Indias no se trayga sin registrar, ni se veda ni trate en otros Reynos. fol. 213.

Que se pueda hazer registro en la Habana de lo que se trae de las Indias. fo. 214.

Que se registre lo que se cargare en la mar del Sur. fo. 215.

Sobre lo mismo. ibid.

Que no se lleuen ni traygan de las Indias mercaderias en cabeza agena. fo. 216.

Sobre lo mismo. ibid.

Sobre lo mismo. fo. 217.

Que en las partidas q se traxeren se declare para quié son, y quié las embia, y no a quié pertenecé. ib.

Que si los maestros o pilotos truxere algo sin registrar, lo pague a sus

dueños. folio. 218.

Que lo que se truxere en encomiendas para particulares, se manifeste en la casa. fo. 219.

Que la gète de mar que viniere de Indias trayga registrado todo lo que traxeren, aunq sea de su sueldo. fo. 219.

Sobre los matenimientos que se metieren en los nauios en la isla de san Juan. fo. 220.

Que las mercaderias que se tomaren en las Indias, sean las dos tercias para la Camara, y la otra para el denunciador. ibid.

*Para nuevos descubrimientos y poblaciones.*

**C**arta que se escriuió a los Reyes y republicas del medio dia, y el Poniente, dandoles a entender la ley Euangelica. fo. 221.

La orden que antiguamente se tenia en nuevos descubrimientos y poblaciones. fo. 222.

Requerimiento a los Indios Caribes. fo. 226.

Instrucion para nuevos descubrimientos. fo. 227.

Al Virey del Peru cerca de los nuevos descubrimientos y poblaciones. 229.

Prouision de la orden q se ha de tener en nuevos descubrimientos y poblaciones en las Indias. 232.

Al gouernador de las Filipinas cerca de los nuevos descubrimientos. 246.

Al dicho q haga guardar los capitulos, cerca del buen tratamiento de los Indios. fo. 247.

Instrucion antigua a don Hernado Cortes sobre lo mismo. ibid.

La orden que se ha de tener en nuevos descubrimientos. fo. 252.

Que el descubridor de cuenta al Consejo y audiencia. ibid.

Prouisión para nuevos descubrimientos.



T A B L A

tos. folio. 252.  
Que el Presidente de la audiencia del  
Quito pueda acordar hazer en su  
distrito algunas poblaciones. 253  
A los Vireyes q̄ pudieffen dar algu-  
nas conquistas y poblaciones. ibi.  
Sobre dar sitios para personas q̄ se  
encarguen de poblaciones. ibid.  
Que los descubridores guardé los ca-  
pitulos de las nuevas leyes. ibi.  
Al Presidente de Mexico que tenga  
cuenta con dar las conquistas y  
descubrimientos. fo. 254.  
Que no se hagan entradas ni rache-  
rias en las Indias. fo. 254.  
Que el Virey pueda dar pacificacio-  
nes e poblaciones. fo. 255.  
Que se sobreseá las conquistas y des-  
cubrimientos del Peru. ibid.  
Que los descubrimientos se prouea  
con mucho acuerdo. ibid.  
Que los Españoles puedan cōtratar  
cō los Indios por via de rescate. 256  
Sobre lo mismo. ibid.  
Que el cōtador haga cargo al reso-  
rero de los quintos de los resca-  
tes. fo. 257.  
Al fator sobre lo mismo. ibid.  
Sobre el rescatar los Españoles cō In-  
dios. ibid.  
Que de todos los rescates y caualgadas  
sea el quinto para su Magestad. ib.  
Sobre lo mismo. fo. 258.  
Que de los rescates de Caziques sea  
la sexta parte para su Magestad. ib.  
La orden q̄ se ha de tener en repa-  
tir los sitios y solares de los pue-  
blos que se fundaren. ibid.  
Que en los pueblos que de nuevo se  
poblaren se señalen tierras y sola-  
res para propios. ibid.  
Ordenanças para el buen tratamien-  
to de los Indios. ibid.  
Que se guarden las dichas ordenan-  
ças. fo. 262.  
Que sean bien tratados los Indios co-  
mo vasallos de su Magestad. 263.

Que la audiencia castigue cō rigor  
a los q̄ hizieren malos tratamien-  
tos a los Indios. ibid.  
Que se tenga mucho cuydado con  
la conuersion y buen tratamien-  
to de los Indios. ibid.  
La orden q̄ se ha de tener en dotri-  
nar los Indios. fo. 264.  
Que se castiguen los agravios he-  
chos a Indios. ibid.  
Sobre lo mismo. ibid.  
Que se informe sobre el agravio de  
los Indios. fo. 266.  
Que se cūpla lo proueydo en fauor  
de los Indios. ibid.  
A la audiencia de Guatimala, sobre  
lo mismo. fo. 267.  
Que no reciban agrauio los Indios.  
folio. 268.  
Que se castigüe cō rigora los Españo-  
les q̄ injuriaren a los Indios. 269.  
Las cosas de que los Indios han de  
ser industriados. ibid.  
Que se enseñe la doctrina a los In-  
dios. fo. 270.  
Que a los Indios Christianos y de ca-  
pacidad se les administre el Sacra-  
mento. ibid.  
Que los Indios guarden los Domin-  
gos y fiestas. fo. 271.  
Sobre el casamiento de Españoles e  
Indias. ibid.  
Sobre lo mismo. ibid.  
Sobre la reduciō de los Indios a pue-  
blos congregados. fo. 272.  
Que se proluga la junta sobre la redu-  
cion y doctrina de los Indios. 273.  
La orden que se ha de tener en po-  
ner Alcaldes por las comarcas de  
los Indios. ibid.  
Sobre lo mismo. fo. 274.  
Que se pongā en vn mandamiento  
todos los oficiales que se proueye-  
ren para vn pueblo. fo. 274.  
Sobre lo mismo. ibid.  
Sobre lo mismo. fo. 275.  
Que se embie relacion si conuēdra  
haze

T A B L A

dra hazer arácel moderado a los  
Indios. fo. 275.  
Que en los negocios ligeros se des-  
pache con solos decretos. fo. 276.  
Que se prouea como los Indios se re-  
cojan a viuir en pueblos politica-  
mente. ibid.  
Que se cumplalo proueydo, cerca  
de que los Indios se reduzgan a  
pueblos congregados. fo. 277.  
Sobre lo mismo. ibid.  
Que se procure traer de paz los In-  
dios alçados. fo. 278.  
Sobre lo mismo. fo. 279.  
Que se remedie el daño que hazen  
los Indios chichimecos. fo. 280.  
Que no se pueda sacar los Indios de  
tierra fria a caliente. ibid.  
Que no se saquen los Indios de sus  
naturales. fo. 281.  
Que no se puedan traer ni embiar  
Indios fuera de sus naturales. fo-  
lio. 282.  
Que se de a entender a los Indios co-  
mo son libres. fo. 283.  
Que no le trayga ningun Indio a  
estos Reynos. ibid.  
Que los Indios se puedan yr a viuir  
de vn lugar a otro. fo. 284.  
Sobre la libertad de los Indios. ibid.  
Que los vezinos de las Indias Espa-  
ñoles viuan donde quisiere. 285.  
Que a los Indios que se quisiere bol-  
uer a las Indias, les paguen y dé el  
matalotage necesario. fo. 286.  
Que dexé boluer a las Indias los me-  
stizos que de alla han venido. 287.  
Que no dēxen venir a estos Reinos  
a ningun Cazique. ibid.  
Sobre lo mismo. ibid.  
Que ninguna justicia se entremeta  
a priuar a ningun Cazique. ibid.  
Que se haga justicia a los caziques.  
ibidem.  
Sobre el despojamiento de los cazi-  
ques. fo. 288.  
Que las justicias del Peru hagan jus-

ticia a los caziques. ibid.  
Que mestizos no sean caziques. 289  
Sobre lo mismo. ibid.  
Que se informen con q̄ titulo y cau-  
sa lleuā los caziques el tributo. ib.  
Que los caziques no repartan a sus  
Indios mas de lo que deuiere pa-  
gar. fo. 290.  
Sobre el tributo que lleuan los cazi-  
ques. ibid.  
Que quando vacaré algunos Indios  
prouea como se bueluan a los ca-  
ziques. ibid.  
Que no esenten a ningun cazique, si  
no que contribuyan. ibid.  
Sobre hazerse casas para enseñar los  
hijos de los caziques. fo. 291.  
Que los caziques paguen su trabajo  
a los Indios. ibid.  
Que los caziques no se intitulen se-  
ñores de los pueblos. ibid.  
Cerca del tributo que deuen pagar  
los anaconas. ibid.  
Que no se pueda seruir de los Indios  
anaconas. fo. 292.  
Que los Indios yanaconas se reduz-  
gan a pueblos. ibid.  
Que paguen tributo los yanaconas.  
ibidem.  
Que tributen los Indios que andan  
en los mineros. fo. 293.  
Que las justicias compelan a los In-  
dios Mirimaes a que contribuyā.  
ibidem.

*Que no aya seruicios personales  
de Indios.*

Que no se consienta que aya serui-  
cios personales en las In-  
dias. fo. 294.  
Sobre los seruicios personales. ibid.  
Que los Indios no hagan seruicios  
personales. fo. 296.  
Sobre lo mismo. ibid.  
Que no encierren a las Indias en co-  
rrales para hilar. fo. 297.

Que



# T A B L A.

Que los Indios que han de trabajar en los edificios sean bié tratados y pagados.fo.298.

Que se les haga buen tratamiento a los Indios. ibid.

Sobre lo mismo al licenciado Marañon.fo.299.

Que no se molesten a los Indios en seruicios personales. ibid.

Que no se repartan Indios para labranças, si no a los que las tengã. folio.300.

Comutacion de los seruicios de los Indios. ibid.

Que se comuten los seruicios personales en tributos. fo.301.

*Jornales y alquileres de Indios.*

Sobre el alquilar los Indios, y jornales que se les ha de pagar.301.

Que no se les ponga tasla a los Indios en su jornal.303.

Que se tasse el jornal a los Indios. folio.304.

Que se abran caminos, y se carguen Indios con su voluntad, pagando les su jornal. ibid.

Que a los Indios que se reparten para las minas se les pague el camino.fo.306.

Que no se carguen los Indios hasta que otra cosa se prouea.fo.307.

Que los Indios no sean molestados con cargas. ibid.

Que no se carguen los Indios. 308.

Que no se carguen Indios sino de su voluntad, y con carga moderada. ibid.

Que la carga que lleuaren no exceda de dos arrobas.fo.309.

Que los Indios no reciban agrauio en el traer bastimento para la ciudad.fo.309.

Aprouacion del traer bastimentos a la ciudad los Indios.fo.311.

Que los Indios vendan sus aues publicamente. ibid.

Que se les pague la yerua e hueuos. ibidem.

Que se compelan que lleuen bastimentos a las minas.fo.312.

Que no se eché en las Indias Indios a minas. ibid.

Que se de licencia a los Indios para alquilar.fo.313.

Que trabajen los Indios de su voluntad en las minas.fo.314.

Sobre lo mismo.fo.315.

Que siendo necesario seã apremiados los Indios a trabajar. ibid.

Sobre el repartir los Indios a las minas. ibid.

Sobre el echar indios a minas. ibid.

Que los indios puedan tener minas.fo.316.

Que se guarde con los indios lo proueydo cerca del estacar las minas. ibid.

Que puedan sacar los indios de las minas que ellos tuuierẽ, oro y plata para si.fo.317.

Que no se quiten a los indios tierras, y se les den las necessarias. ibidem.

Que no sean compelidos los indios a trabajar en el año.fo.318.

Que no seã forçados a beneficiar la coca. ibid.

Sobre lo mismo.fo.319.

Que los indios que trabajaren en el beneficio de la coca sean bien tratados. ibid.

Ordenanças hechas para el beneficio de la coca.fo.320.

Que se guarden las ordenanças de arriba.fo.321.

Que no se contrate la coca por reuendedores.fo.322.

Que no sean releuados los indios por casar de los seruicios. folio. 322.

Que

# T A B L A.

## Protectores de Indios.

Carta acordada de la protectoria de los Indios. ibid.

Sobre lo mismo.fo.332.

Que se quite los protectores, y claudencia y fiscal tengan cargo de amparar los Indios.fo.333.

Que no aya promotor de Indios en el Quito. ibid.

Sobre el tomar queta a los protectores de Indios. ibid.

Que se bueluá a poner los protectores.fo.334.

Que los oficios de protectores se prouean en personas suficientes. ibi.

Que los corregidores sean juezes repartidores de Indios.fo.335.

Que en los titulos de alguaziles y regidores se pongan Indios habiles. ibid.

Sobre el auer proueydo alguaziles Indios.fo.336.

Que los Obispos ni sus vicarios no saquen en las visitas a los Indios de su natural. ibid.

Que los juezes ecclesiasticos no cõdenen a los Indios en penas pecuniarias. ibid.

Que no se lleue a los Indios la pena del marco de amancebados. ibid.

Que no castiguen los clerigos a los Indios. folio 337.

## Derechos y penas que se ponen a los Indios.

Que el Arçobispo de los Reyes prouea sobre los derechos que se lleuan a los Indios. ibi.

A la audiencia sobre lo mismo. ibi.

Que no se dê las dotrinas a personas que no sepan la lengua de los Indios.fo.338.

Que no sean compelidos a ofrecer en las Missas. ibid.

Sobre lo mismo. ibid.

KK Que

Que no se carguen los Indios hasta que sean de catorze años. fol.322.

Que los Españoles no lleuen mugeres Indias quando caminan. 323.

Que los Indios Nauorias viuan con quien quisieren. ibid.

Que no traygan Indios a buscar sepulturas.fo.324.

Sobre el poner chaques. ibid.

Que los Indios que siruẽ de correos no reciban agrauio. ibid.

## Caxa de comunidad de Indios.

Que la caxa de comunidad de Indios tenga tres llaves.325

Que se tenga cuydado con el hazienda de la caxa.fo.325.

Sobre la administracion de la hazienda de Indios.fo.326.

Que no gasten los frayles ninguna cosa de la caxa.fo.326.

Que no se echen derramas entre Indios.fo.327.

Que no se echen questes. ibid.

Que pueda el Virrey dar priuilegio de lo que tomare de la caxa de comunidad. ibid.

Que siendo poca cãtidad lo que huuiere en las caxas de comunidad, no se toque en ello. fo.328.

Que no aya depositario de bienes de comunidad.fo.329.

Que quite los administradores de bienes de Indios. ibid.

Que entren en poder del depositario general los bienes de la comunidad. ibid.

Sobre lo mismo.fo.330.

Que se cometa a los corregidores el hazer que los Indios siẽbren. ibi.

Que no se prouea juez para administrar el hazienda los Indios. ibid.

Que se quite la caxa que se puso para que los Indios echassen limosna para el sustento de los frayles. folio 331.



T A B L A.

- Que se pongan escuelas de la légua Castellana.fo.339.  
 Que se enseñe a los Indios la lengua Castellana. ibid.  
 Sobre lo mismo. ibid.  
 Que los religiosos de Santo Domingo enseñen la lengua Castellana a los Indios. fo.340.  
 Que no viuan Españoles entre indios. ibid.  
 Que ningun vagamúdo Español este entre indios. ibid.  
 Que no esten entre indios, mestizos ni mulatos. fo.341.  
 Que los negros no viuan entre indios. ibid.  
 Sobre lo mismo. fo.342.  
 Que se recojan los mestizos en pueblos de Españoles. ibid.  
 Que los mestizos siruan o aprendan oficios. ibid.  
 Que se hagan pueblos para indios vagamundos mestizos y Españoles. fo.343.  
 Que no se den protectorias a mestizos. ibid.  
 Que no se ordenen mestizos. f.344.  
 Que se executen las leyes de adulterio contra mestizos. ibid.  
*Que los Indios no traygan armas.*  
 Que ningun mestizo ni indio trayga armas. fo.344.  
 Sobre lo mismo. fo.345.  
 Que los mestizos ni mulatos no traygan armas. ibid.  
 Que los mestizos ni cambaygos no traygan armas. ibid.  
 Que no se vendan armas a los indios. ibid.  
 Sobre lo mismo. fo.346.  
 Que en poder de indios no aya armas. ibid.  
 Sobre lo mismo. fo.347.  
 Que se tomen las armas a los indios. ibidem.  
 Aprouacion sobre el desarmar a los indios. ibidem.  
 Que no se venda a los indios cauallos ni armas. ibid.  
 Que ningun indio tenga arcabuz ni ballesta. ibid.  
 Que los indios no anden a cauallo. fol.348.  
 Que los indios no se junten a sus borracheras. ibid.  
 Que no eché pulque en el vino. 349.  
 Que no se eche vino de rayzes. ibi.  
 Sobre el quitar las tabernas de chicha. ibid.  
 Que no se casen las niñas indias sin tener edad. fol.350.  
 Que ningun Cazique se case mas de con vna muger. ibid.  
 Que no se consienta q quando muera algun cazique se mate otro indio para enterralle con el. fo.351.  
 Que los indios hagan de sí lo q quisieren. ibid.  
 Que los indios trabajen e no esten ociosos. ibid.  
 Que puedan disponer de sus haciendas. fo.352.  
 Sobre las haciendas de los Indios q mueren ab intestato. ibid.  
 Que hagan sus tianguex libremente. fol.353.  
 Que los indios vendan sus mercaderias libremente. ibidem.  
 Que se puedan comprar las heredas a los indios, con asistencia de vn oydor. fo.354.  
 Que pueda vender sus haciendas con autoridad de justicia. ibid.  
 Sobre lo mismo. fo.355.  
 Sobre los bienes de indios. ibid.  
 Aprouacion de las buenas leyes de los indios. ibid.  
 Sobre elegir los indios gouernador e justicia. fo.356.  
 Que informen de la orden q tienen los indios en su gouernacion. ib.  
 Que se guarde a los indios el arázel del-

T A B L A.

- destos Reynos. fo.357.  
 Que se puedan juntar ante la justicia a dar poder. ibid.  
 Que puedan embiar procuradores indios por tres años. fo.358.  
 Que dexen venir a estos Reynos a las indias que tuieren hijas de Españoles. ibid.  
 Que los indios puedan llevar quando los llamaré las justicias vn Christiano amigo. fo.354.  
 Que las residencias vengán a noticia de los indios. ibid.  
 Que se vea si los cazicazgos se dará por herencia. fo.360.  
 Que se prouea cerca del cortar los cauellos a indios. fo.360.  
 Que en cada pueblo aya vn hospital. fo.361.  
*Sobre hazer esclauos a los Indios.*  
 Que se pudiese hazer guerra a indios, y poner los que tomare por esclauos. fo.361.  
 Que los indios de la nueua España no puedan ser esclauos. fo.362.  
 Que se guarde la prouision de arriba. fo.362.  
 Que se reuoque el hazer guerra a indios. fo.363.  
 Sobre el hazer se esclauos los indios vnos a los otros. fo.364.  
 Que se haga guerra a los indios los del valle de Arauco. ibid.  
 Que no se pueda cautiuar ni hazer esclauo ningun indio. ibid.  
 Que no se yerren indios, aunq sean esclauos. fo.366.  
 Que los caziques no hagan a los indios esclauos. ibid.  
 Que ninguno compre ni rescate de los caziques ningun indio por esclauo. fo.367.  
 Que no se pueda traer ningun indio a titulo de esclauo. fo.368.  
 Que no se hagan los indios esclauos, aunq se tomen en guerra justa. ibid.  
 Que no se hagan indios esclauos. folio 369.  
 Que se ponga en libertad los indios que el Marques del Valle hizo esclauos. ibid.  
 Que no mostrando los señores de esclauos titulos sean libres. fo.370.  
 Que las mugeres sean libres, y los varones de catorze años. fo.371.  
 Sobre lo mismo. fo.372.  
 Que ningun indio ni nauorio sea esclauo. fo.373.  
 Que sean libres todos los indios. ib.  
 Sobre lo mismo. fo.374.  
 Que auiendo tenido algunos indios con titulo, no condenen al poseedor en salario. ibid.  
 Que se tenga cuenta con las causas de la libertad de indios. ibid.  
 Que nombren procuradores de los indios. fol.375.  
 Lo que el procurador general de los indios ha de hazer cerca de su libertad. fo.376.  
 Sobre lo mismo. fo.377.  
 Que no se traiga a estos Reynos ningunos indios. ibid.  
 Que se tenga cuidado del buen tratamiento de los indios. 379.  
 Que se de libertad a ciertos indios q se dieron por esclauos. fo.380.  
 Que no se venda ningun indio por esclauo. 381.  
*Que no passen esclauos a las Indias sin licencia.*  
 Que no passen a las indias esclauos sin licencia. fo.381.  
 Que se echen de las indias los esclauos Berueriscos. ibid.  
 Que no passe a las Indias esclauo blanco Beruerisco sin licencia de su Magestad. fo.383.  
 Que se echen de las Indias los esclauos del Reyno de Granada. ibid.  
 KKk 2 Que



# T A B L A.

- Que no passen a las Indias esclauos Gelofes. 383.  
 Que no passen esclauos de Leuáte. ibidem.  
 Que no passen negros ladinos sin licencia de su Magestad. fo. 384.  
 Que no passen esclauos mulatos. ib.  
 Que no se pueda llevar esclauo casa do en estos Reynos, si no fuere lleuando su muger e hijos. fo. 385.  
 Que se embie relació de los negros casados que se traen. ibid.  
 Que aunque se casen los esclauos, no sean libres. ibid.  
 Sobre lo mismo. fo. 386.  
 Sobre lo mismo. ibid.  
 Que no se execute la pena de la ordenança en los negros alçados. ibid.  
 Que las negras ni mulatas no traygan oro ni seda. fo. 387.  
 Que no se puedan seruir los negros de Indios. fo. 388.  
 Que los negros no puedan traer armas. ibid.  
 Sobre lo mismo. ibid.  
 Sobre lo mismo. fo. 389.  
 Que se guarden las licencias justas que estan dadas sobre el traer negros en su acompañamiento. ibi.  
 Que se hagan ordenanças para que los negros no hagá daño de noche. fol. 390.  
 Que los negros y mulatos libres viuan con amos. ibid.  
 Que los negros y negras, mulatos y mulatas paguen tributo a su Magestad. ibid.  
 Sobre lo mismo. fo. 391.  
 Sobre lo mismo. ibid.  
 La orden que los negros y mulatos han de guardar en pagar el serui cio real. ibid.  
 Que guarden los negros las fiestas. ibidem.  
 Que embien los esclauos a la yglesia. fo. 392.
- Que en la doctrina de los negros y esclauos se tenga la orden que con los Indios. ibid.  
 Sobre lo mismo a los prelados. ibid.  
 La orde que se ha de tener en la reducion de los negros cimarrones. fol. 393.  
 Sobre el perdonar a los negros cimarrones. fo. 374.  
 Que no se proceda cōtra los negros que boluieren de paz. ibid.  
 Capítulos sobre la reducion de los negros cimarrones. ibid.  
 Sobre la libertad de los negros casados. fo. 398.  
 Que ouiesse tassa en la venta de los negros. ibid.  
 Que la pena en la tassa d los negros se entienda con el vendedor. fo. 399.  
 Reuocacion de la prouisiō de la tassa de los negros. fo. 400.  
 Asiento para la prouisiō de los negros a las Indias. fo. 401.  
 Que los que lleuaren esclauos sin licencia de Pedro Gomez, incurrá en cierta pena. fol. 410.  
 Que se le de a Pedro Gomez bué espidiente. fo. 411.  
 Que se de registro para passar esclauos sin fianças a los que lo pidierē en nombre de Pedro Gomez. ibidem.  
 Que pueda hazer los asientos q qui siere. fo. 412.  
 Que haga llevar a la Florida veynte esclauos. ibid.  
 Que no se naueguē esclauos cōtra el asiento de Pedro Gomez. ibid.  
 Que se admitá las manifestaciones de los esclauos q se lleuaren sin registrar. fo. 413.  
 Licēcia para passar esclauos a las Indias. ibid.  
 Que solo se tēga cōsideraciō a los esclauos que desembarcaren. fo. 415.

F I N.

# Consejo Real de Indias.

## CEDVLAS CAPITVLOS DE CARTAS Y DE INSTRVCI O nes, despachadas en diferentes tiempos, sobre la orden que se tuuo en el principio de la fundacion de las compañías de lanças, y arcabuzes del Peru, y la que agora se guarda.



*Cedula que manda que sin embargo de auersele mādado al Marques de Cañete que despidiesse la gente que hizo para su guarda, pueda tener el Conde de Nieua treinta hombres de a caballo y veinte aluauarderos, con el salario que les señala el Marques.*

Año de 559.

*Esta se pone para q se entienda el principio q tuuo la fundaciō de las lācas y arcabuzes, q las de adelante son las que se han de guardar*

**E**L Rey. Conde de Nieua nuestro Visorey, y capitan general de las prouincias del Peru, y Presidente de las Audiencias Reales que residen en la ciudad de los Reyes y villa de la Plata: Bien sabeis como por otra mi cedula se os ha mandado que despidays la gente de guarda y gentiles hombres, y arcabuzeros, que hizo el Marques de Cañete nuestro Visorey que ha sido de esta tierra, para su guarda y acompañamiento: y porq auiendo se de despedir como mādamos que se despida la dicha gente, es biē que vos que deis con guarda para lo que toca a vuestra autoridad, y al cargo que representais: y asies nuestra voluntad que la podais tener de treinta hombres de a cauallo, y veinte de a pie aluauarderos. Por ende yo vos mando que despedida la gente que así el dicho Marques tenia, conforme a la cedula que para ello auemos mandado dar, tomeis vos guarda para acompañamiento de vuestra persona, y defensa de nuestra justicia: la qual sea de treinta hombres de a cauallo, y veinte de a pie aluauarderos, los quales tomeis de los que tenia el dicho Marques, que se ouieren despedido, recibiendo los que ouieren seruido en la tierra, y mas merecieren: a los quales proueeris que se les de el mismo salario que el dicho Marques de Cañete daua, que es a mil pesos cada año a los de a cauallo, y a quinze pesos cada mes a los aluauarderos, y a los demas que ouieren seruido en esta tierra, y en remuneracion de los seruicios que auian hecho, se les dieron las dichas plaças, y se despidieron por no caberen en el numero de estos que auéis de recibir, los entretengais encargados los cargos y oficios, y proueyendolos de las primeras plaças que vacaren: y dareis orden que se pongan en nuestra real Corona algunos de los repartimientos de Indios, que estuuieren vacos o vacaren en esta tierra, y de lo que rentare se pagara la dicha gente de la dicha guarda: que por la presente mandamos a los nuestros oficiales de estas dichas prouincias del Peru, que cerca dello guarden y cumplan lo que por vos fuere ordenado y mādado, y paguen la dicha gente de guarda de lo que rentaren los repartimientos que así pusieredes en nuestra real Corona. Fecha en Valladolid, a veinte y ocho de Setiembre, de mil y quinientos y cinquenta y nueue años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*CAP. De la Instrucion que se dio al Licenciado Castro, en diez y seis de Agosto, de sesenta y tres, que manda procure de quitar las lanças arcabuzeros y aluauarderos de aquella tierra.*

Año de 563.

**Y**Ten procurareis de quitar poco a poco las lanças, y las plaças de aluauarderos y arcabuzeros, que el Marques de Cañete, y Conde de Nieua han tenido, y a los demas q de nos tienen merced, en tributos vacos les apercibireis que tengan armas y cauallo, para nos seruir quando fuere necesario, como estan obligados a tener los encomendados.

*CAP. De carta que su Magestad escriuió al Licenciado Castro, en seis de Setiembre, de sesenta y cinco, que manda prouea lo que conuiene cerca del numero de lanças y arcabuzes que ha de auer en el Peru.*

Año de 565.



**T** Ambien dezis, que os parece que andando el tiempo se podra acrecentar mucho nuestra real hazienda, con que yendo vacado los situados y plaças de las lãças y arcabuzos que proueyeron el Marques de Cañete, y Cõde de Nieua, y comissarios se consumiesse, porque todo aquello que sobrasse seria nuestro, y que por pareceros buen entretenimiento para los que en esta tierra nos han seruido, las dichas lãças y plaças de arcabuzeros, y seguros para nuestro seruicio: fois de parecer que no se consuman por agora todas, si no que se den a personas de las que nos han seruido, y se quiten las que se dió a los criados del Marques de Cañete, y Cõde de Nieua, y a las otras personas, que por las causas que dezis no conuiene que las tengan, y que lo que mas conuenia consumir erã las situaciones de entretenimientos, que son mas gruesas, aunque estan dadas de manera q se tardara mucho en hazerlo, por ser dado por vidas como en comienzas: lo qual os parece se podria remediar cõ embiaros a mandar, o al que gouernasse secretamẽte, que como vacasse el situado no acudiesse a la segunda vida con el, pues el dicho Conde y comissarios no tuuieron poder para darlo: y suplicais os mandemos lo que somos seruido que hagays cerca de todo ello porque en el entretanto lo yreis entreteniendo lo mejor que pudierdes. Luego que esta veais dareis orden en quitar todas las plaças de lãças y arcabuzos q se han dado a criados del Marques de Cañete, y Conde de Nieua, y de los comissarios que fueron a esta tierra, y a las demas personas que fueron nueuamente en su compañía, aunq sean ni ayan sido sus criados ni allegados, y en lo demas lo que por nos esta ordenado y mandado cerca dello.

Y en lo que toca al numero de las lãças y arcabuzeros que en esta tierra conuernia que aya, ha parecido aca de os lo remitir, como a persona que teneis la cosa presente, para que lo proueays como conuenga. Y anfi os encargo que lo veays, y proueais cerca dello como os pareciere que mas conuiene a nuestro seruicio, y bien de esta tierra, dexando de las dichas lãças y arcabuzeros el numero y eantidad que os pareciere ser necesario que aya, conforme al estado en que estuuiere la tierra, y auisarnosheis del numero que dellas dexaredes, y de la calidad y seruicios de las personas, a quien dexaredes las dichas plaças: lo qual hareis, con que no se les pague el sueldo dellas, de nuestra Real caxa, como sabeis que os esta ordenado y mandado que lo hagais. Y en lo que toca a las situaciones por dos vidas, se os remite, para que como quien tiene la cosa presente, considerando las calidades y seruicios de aquellos a quien estan dadas, hagais en ello lo que os pareciere justo y conueniente, y embiaredes al nuestro Consejo de las Indias relacion, de las personas que las tienen, y de sus calidades y seruicios, y de lo que en ello huuiere des hecho y proueydo.

Año de  
568.

*Cedula que manda que en el Peru aya cien lãças, con mil pesos de salario cada vno, y cinquenta arcabuzeros, con quinientos pesos cada vno, y cinquenta alauarderos, con trecentos pesos de salario cada vno.*

**E** L Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo de nuestra casa, y nuestro Visorey y capitan general de las prouincias del Peru, y Presidente de la nuestra audien cia real de la ciudad de los Reyes: Sabed que auiendo entendido particularmente por la relacion que se nos ha hecho, lo que se ha tratado en lo de las lãças y arcabuzos, y guarda que en aquellas prouincias, cerca de vuestra persona parece que conuiene que aya, e lo que el Marques de Cañete nuestro Visorey y capitan general que fue en aquellas prouincias, cerca desto proueyo, y la orden y forma que dio en lo de las dichas lãças y arcabuzos, y la consignacion que para las pagas dellas hizo en algunos repartimientos, y de la manera que el en su vida, y el Conde de Nieua nuestro Visorey despues en la suya, sostu uieron y entretu uieron, en esto de las lãças y del pleyto que despues ha auido en el nue stro Consejo de las Indias, entre las personas a quien se proueyeron las dichas lãças, y los encomenderos a quien se dieron los repartimientos, e Indios, en quien estaua he cha la consignacion para la dicha paga, y lo que en el dicho pleyto se ha determinado, an si de presente como para adelante, en quanto a reducirse hasta numero de treinta, y to do lo que en este negocio hasta agora ha passado, y el estado en que de presente esta. Y auiendo senos representado lo que importa el sostenimiento de las dichas lãças y arca buzes al estado y seguridad de la tierra que depende tanto de las fuerças y autoridad que

que los Vireyes tuuieren, y quanto esto podria seruir en paz la execucion de la justicia, y en qualquiera de las cosas de mouimiento para la pacificar y quietar, y que anfi mismo podrian ser entretenidos en estas lãças muchas personas, de las que han seruido, y tienẽ pretensiones. Auemos acordado que durante nuestra voluntad, y en el entretanto que o tra cosa nos proueeamos, aya cerca de vuestra persona, y de los Vireyes que por tiempo fue ren, el numero de cien lãças, y cinquenta arcabuzeros de acanallo, o mula, y que esto se ponga anfi en efecto, no embargante qualesquier cedulas y prouisiones nuestras que en contrario esten dadas: y lo que esta de terminado cerca de resumirlas a numero de treinta, y que en el salario, seruicio y nombre, y consignacion y paga, y lo demas que a esto to ca, se tenga y guarde la orden siguiente.

Que el salario y sueldo de estas lãças sea el que estaua señalado a mil pesos cada vno, y a los arcabuzeros a quinientos, y que este aya de ser y qual, sin hazer ventajas de vn os otros, que seria odiosa y sin hazer entre ellos plaças dobles, de que resultaria disminuirse el numero, y que estas lãças y arcabuzos ayan de residir de ordinario, cerca de vuestra per sona, y de los visoreyes que por tiempo fueren, no les siendo por vos o por ellos otra cosa ordenado, y que ayan de seruir en paz y en guerra como por vos le sera mandado, e tener el caualllo y las armas que les señalareis, lo qual sera segun que alla os pareciere que con uie ne, y el juramento de fidelidad, y seruir en forma, de manera q entiendan que es plaça y of ficio, con obligacion de seruir, y no solo gratificacion y recompensa de seruicios, aũ que en el proueerlos y nombrarlos se ha de tener respecto a esto.

El nombre de estas plaças y lãças para que sea mas honrado, y entren en ellas perso nas de mas calidad, y quales conuiene, podra ser de gentiles hombres, o cõtinuos, y en los arcabuzeros de guarda de a caualllo, pues guardandose el efecto y sustancia en todo lo de mas, es bien honrarlos, y anfi alla vos lo podreis ordenar.

La prouision y asfi mismo la remocion o priuacion de estas lãças se os comete y remi te a vos, con que desta facultad no auis de vlar, si no cõ muy justas y legitimas causas, por que en esta tierra, y genero de hombres della, se deue yr en esto con consideracion.

El dinero que montare la dicha consignacion de las lãças y arcabuzos se ha de me rer en nuestra caxa como esta ordenado, y de alli se ha de sacar, y pagar a los oficiales nue tros, y por sus nominas, conforme a lo que en semejantes casos se acostumbra.

Y de mas de las dichas cien lãças, y cinquenta arcabuzeros, auemos acordado duran te la nuestra voluntad, y entre tanto que otra cosa no proueeamos, tengais cinquenta ala uarderos con salario de trecentos pesos cada vno, y por aliuar la costa, y para ayuda a la paga de estos, se baxara del numero de las dichas cien lãças, cinco, y de los cinquenta ar cabuzeros, otros tantos: con lo qual, y aplicadoselo q faltare por la ordẽ q hasta aqui se ha tenido, se podra pagar y sostener la dicha guarda. Fecha en madrid, a veinte y ocho de De ziembre, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*CAP. De la Instrucion secreta que se dio al Virey don Francisco de Toledo, a veinte y ocho de Dizebre, de sesenta y ocho por la qual se le dio facultad que pudiesse proueer entre sus criados hasta diez lãças.*

Año de  
568.

**P** Ermitimos que podais proueer si quisieredes hasta diez criados o allegados vuestros en las dichas lãças, teniendo fin a que cõ esto podreis tener en vuestra casa para guar da de vuestra persona hombres de quien os fieis y asseguereis, y que esto se entienda, lo ha zeis con autoridad y licencia nuestra, y no por sola vuestra voluntad.

*Cedula en que se da al Virey don Martin Enriquez la misma facultad que se dio a don Francisco de Toledo para que pueda proueer entre sus criados diez lãças.*

Año de  
582.

**E** L Rey. Don Martin Enriquez nuestro Visorey gouernador y capitan general de las prouincias del Peru: En la junta general que por nuestro mandado se hizo el año pasado, de mil y quinientos y sesenta y cho, se resoluieron algunas cosas tocantes a las cõ pañas d gentiles hõbres, lãças y arcabuzos de esta tierra, y entre ellos se trato q dõ Frãscisco d Toledo q a la sazõ nos yua a seruir en esse cargo, pudiesse proueer hasta ocho o diez d las dichas



## Consejo Real de Indias.

dichas plaças de gentiles hombres, de las que estuuiessen vacas, o vacassen, o en criados o allegados suyos, para que con esto pudiessen tener en su casa personas principales y de calidad de quien se fiar, y asegurar: y para que se entendiesse que hazia esto con autoridad y licencia nuestra, y no por sola su autoridad y voluntad. Y auendosenos consultado, le mandassemos dar licencia y facultad para poder proueer las dichas ocho o diez plaças de gentiles hombres, lanças en los dichos sus criados y allegados para el dicho efeto, como allalo aureis entendido: y porque agora se nos ha suplicado por vuestra parte, que até to a que vos le aueis sucedido en el dicho cargo, y que las causas que en aquella sazón huuo para hazerle esta merced, las auia agora y mas legitimas, para hazerosla a vos, para poder gratificar los criados y allegados que lleuastes destos Reynos a la nueva España, y de allí fueron en vuestro seruicio a esta tierra, y a otros a quien teniades obligacion, os hiziessemos merced de os dar la dicha licencia, o como la nuestra merced fuesse. Y auendose visto por los del nuestro Consejo de las Indias, teniendo consideracion alo suso dicho, lo auemos tenido por bien. Y así por la presente os damos licencia y facultad para que de las dichas plaças de gentiles hombres, lanças que ouiere vacas o vacaren, podais proueer hasta ocho o diez en los dichos vuestros criados y allegados, y a los que así nombraredes y señalaredes, proueerdes se les pague lo que ouieren de auer, de lo que esta consignado para la paga de las dichas lanças, porque así es nuestra voluntad. Fecha en Lisboa, a diez de Março, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. por mādado de su Magestad, Marco Vazquez. Señalada del Consejo.

Año de  
1589.

*CAP. De carta que su Magestad escriuió al Virrey del Peru en nueue de Março, de ochenta y nueue, en declaracion de la prouision de las diez lanças que tiene facultad para proueer en sus criados.*

**A**Nú mismo dezis se os ofrece duda, sobre si auiendo proueydo las dichas plaças de lanças, para que teneis licencia, en criados vuestros, alguno mereciesse ser priuado della, lo podriades boluer a dar a otro criado y porque de esto no tiene dificultad, aueis de aduertir, a que auiendo ya proueydo las dichas diez lanças, no las aueis de boluer a proueer en criados vuestros, aunque vaquen por muerte o priuacion, e tambien a que esta facultad se ha de entender para proueerlas, estando vacas o quando vacaren del numero que esta ordenado que aya, e teniendo la consignacion bastante cántidad para la paga: porque mi intencion no ha sido ni es, de que se fraude ni quite cosa alguna de sus sueldos a los de mas, para cumplir con estas diez que os permite proueer.

Año de  
1571.

*CAP. De carta que su Magestad escriuió al Virrey don Francisco de Toledo, en treinta de Dizembre, de setenta y vno, en que se le reprueuan ciertos salarios excessivos que señaló a tres personas en la compañía de las lanças.*

**H**A parecido bien lo que dezis, yr proueyendo e reformando lo que toca a la compañía de las lanças y arcabuzeros, para ponerlo en el numero y orden que lleuastes por instracion: y en lo de la prouisión que dezis, auer hecho en Geronimo Pacheco de la tenencia de arcabuzeros, con mil y quinientos pesos de salario, por auer seruido en los estados de Flandes, fuera mejor que fuera en persona que huuiera seruido en estos. Y en auer dado a don Luys de Toledo Pimentel el titulo de alferes general, con dos mil pesos de salario cada año, no parece teniades comisión de darle mas de mil, como a vna lança: y lo mismo ha parecido en el oficio de contador, y vecedor, y apuntador Diego de Porras con salario de mil y quinientos pesos, pues bastaua a los mil, de vna plaça de lança. Y lo mismo se os aduertte, en lo que toca a la capitania que dezis, auer de proueer de arcabuzeros, pues en la congregacion se os dixo, que los cabos de escuadra auian de ser de los mismos, sin mas salario.

Año de  
1571.

*CAP. De la misma carta, en que se aprueua que los cabos de escuadra no sean perpetuos sino a voluntad del Virrey.*

EN

## Consejo Real de Indias.

5

**E**N lo que dezis no conuiene que las cabeças de las guarniciones se llamen a posesión, sino que cada Virrey las prouea y sea capitan de las compañías de las lanças, sin que interese nada y tenga tinientes, y vos no le auer señalado por mirar bien la persona que mas conuenga: Esta bien que los cabos de escuadra no sean perpetuos, sino a vuestra voluntad, y para esto aprouechara no darles mas salario del que tienen con sus plaças.

*CAP. De la dicha carta, en que se aprueua auer quitado el dicho Virrey ciertas plaças dobladas, que se pagauan a tres escuadras de arcabuzeros.*

Año de  
1571.

**D**Ezis auer hallado tres escuadras en la compañía de arcabuzeros, a quien se daua y auia dado la paga doblada con mil pesos, y auer quitado la vna, y dexando vacante vna plaça: Hezistes bien en proueerlo así.

*CAP. De la dicha carta, en que se aprueua la orden que tuuo en la consignación y paga de aluauarderos, y se le reprueua seruir estas plaças por sus criados.*

Año de  
1571.

**E**N lo que dezis auer consignado vuestra guarda ordinaria de aluauarderos, como se os ordeno, y qué sale la mirad della en la consignacion de las guarniciones, y la otra como se solia pagar, y por no cargar a las guarniciones y a nuestra caxa Real mas de mil pesos, de dos mil que lleuaua el capitan de la guarda como solia, se sacaron los mil del cuerpo de la misma guarda, y el salario del teniente, medico, y capellan y maestro de armas, y se baxaron extraordinariamente para vuestra jornada, diez plaças, que fuesen ayuda de costa a los demas que auian de yr gastando: Ha parecido bien, excepto en quanto referis, que algunas plaças de aluauarderos, se siruen por criados vuestros, que esto se tiene por inconuiniente, y en efeto así se aduertio en la congregacion que mandamos tener.

*CAP. De carta que su Magestad escriuió al Virrey don Francisco de Toledo, en primero de Dizembre, de setenta y tres, en aprouacion de lo que escriuió que serian de mas prouecho los arcabuzeros que las lanças.*

Año de  
1573.

**D**Ezis que las lanças son entretenimiento de gente noble, a quien por euitar otros inconuinentes se dan, os parece el ser de mas seruicio los arcabuzeros, y terniades por mas acertado, que acortando las vnas, se acrecentasse el numero de las otras: Tambien ha parecido acalo mismo, y así lo yreis componiendo con la prudencia que de vos se cõfia.

*CAP. De la dicha carta que manda que los repartimientos de Indios que estan señalados para la paga de las lanças y arcabuzes, se pongan en la corona real, con que lo que rentaren sea para la paga de sus salarios.*

Año de  
1573.

**H**E visto lo que dezis conuernia, que los repartimientos de Indios en que esta señalado lo que a las lanças se da, se pusiesse en la corona real como lo aueis comenzado a hazer, por defengañar a los que pretendian lo contrario, y euitar algunos pleytos, y el inconuiniente que es dar los Indios sin frutos por los daños que resultan: Así lo hareis, con que se tenga cuenta muy preciffa, que lo que rentaren se gaste en pagar estos salarios y no en otra cosa, y que así lo entiendan ellos, y sino bastare para pagar todos los proueydos, se pague por rata por nomina por sus tercios, y cada año se nos embie la cuenta que rentare y se pague: y pudiendose hazer buenamente como dezis, parece bien que con las condiciones y obligaciones que declarais, se diesse la administracion destos Indios a algunos gentiles hombres viejos, con su salario, o parte del.

*Cedula que manda se pongan en la corona real los repartimientos que ay e fueren menester para la paga de las lanças y arcabuzes, y vaya el Virrey consumiendo las lanças, y acrecentando arcabuzes.*

Año de  
1572.

11 3

EL



**E**L Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo, Visorrey gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, Bien sabeis la orden que se os ha dado, en que para la guarda deffos Reynos ay cien lanças de a mil pesos de salario cada vna, y cincuenta arcabuzeros de a cavallo de a quinientos pesos de salario cada vno, sin el salario del capitán, y alférez, y esquadras desta capitania, y para ello se ha mandado poner en nuestra corona los repartimientos que fueron menester para la paga de las dichas lanças y arcabuzes, los quales no se han puesto hasta agora, de que muchos de los proueydos en las dichas plaças estan por pagar de sus salarios y situaciones: y despues aca por parecer que conuenia mas a la guarda de esta tierra, se os mando, que como fueren vacando las plaças de las lanças, las vais consumiendo y haziendo plaças de arcabuzeros, y porque conforme a esto parece que no son menester poner en nuestra corona tantos repartimientos, y porque nuestra voluntad es que se pongan tantos repartimientos en nuestra corona quanto montare lo que se auia de pagar a los cien lanças, y cincuenta arcabuzeros, y alférez y esquadras, para que dello podamos hazer merced, y aumentar el numero de la capitania que vltimamente os auemos mandado, o lo que mas fuere mas seruido. Es nuestra merced y voluntad, que pongais en nuestra corona tantos repartimientos quantos montare la capitania de las lanças y arcabuzes que lleuastes ordenado, y que los nuestros oficiales lo cobren y pongan por cuenta a parte, para que dello se haga lo que os esta cometido, y lo que mas por nos fuere mandado. Fecha en Madrid a veinte y vno de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
575.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio al Virrey don Francisco de Toledo, en veinte y siete de Hebrero, de setenta y cinco, que manda que los repartimientos en que esta consignada la paga de las lanças y arcabuzes se ponga en la corona real, y alli se libre.*

**E**stá bien lo que dezis que conuiene, que los repartimientos en que esta hecha la consignacion de las lanças, se ponga en nuestra corona Real, y que los tributos dellos se metan en nuestra Realcaxa, donde por nominas del contador y vecedor, libre el Virrey, y capitan general, y gouernador a cada vno lo que ouiere de auer, y que este sea sueldo por oficio, por el tiempo que nuestra voluntad fuere que aya las dichas lanças y arcabuzes sin que los que lastuieren tengan propiedad al dicho sueldo, ni puedan traer pleyto sobre las consignaciones diputadas, sino que nuestro Fiscal los tome e siga como hacienda nuestra. Hacedlo como lo escriuís, con que las pagas del sueldo sean por rata de lo que ouiere, conforme a lo que cada vno ouiere de auer.

Año de  
589.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio al Virrey del Peru, a diez de Enero, de ochenta y nueue, que manda se ponga en la corona Real algunos repartimientos vacos para que dellos se pague la compañía de las lanças.*

**A**unque me ha parecido bien lo que dezis cerca de auer puesto en mi corona algunos repartimientos que han vacado, para que por muerte de las personas a quien se han dado los tributos, queden para la paga de la compañía de las lanças, procurareis que la consignacion se entere de manera que los de la dicha compañía, desde luego tengan de que cobrar sus sueldos, pues no es bien que se continúe la ocasión de quejas que han tenido e tienen de no ser pagados.

Año de  
591.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio al Virrey del Peru, en seis de Hebrero, de noventa y vno que manda quite ciertas plaças de lanças y las haga de arcabuzes.*

**A**simismo dezis os parece que las cien plaças de la compañía de las lanças, sería bién reducir las a solas cincuenta, y crecer hasta ciento y cincuenta las cincuenta de arcabuzeros de a cavallo, los quales podrian ser pagados a razon de a quatrocientos pesos, conforme al instituto e fundacion de las dichas compañías, de lo que quedasse de las cincuenta lanças reducidas, que tienen las antiguas mil pesos de salario, y a ochocientos las que proueyo el Conde del Villar, conforme a la orden q̄ sobre ello

le

le mande dar, y que proueyendo esto así podrian asistir los ciento de los dichos arcabuzeros en el dicho puerto del Collao los quatro meses del año, en que los cofarios pueden entrar en esse mar, y embarcarse todos los dichos ciento y cincuenta, en caso que couiniesse acudir a los puertos donde los dichos cofarios desembarcassen a tomar bastimentos, o dar carena a sus nauios si sucediesse, como otras vezes ha acacido, y que demas de que con esto se podria escusar la costa del presidio de cien hombres que el dicho Conde del Villar puso en el dicho puerto del Collao, serian estos de mas prouecho y seruicio que los visos y chapetones, lo qual todo me ha parecido muy bien, tanto lo de la reduccion de las cien lanças a cincuenta, y crecimientos de los ciento y cincuenta arcabuzeros, y para los efectos y en la forma que referis, como en quitar el presidio del Collao, y asimismo os mando eremito todo lo que a esto toca para que lo ordeneis y executeis como vierdes que mas conuiene a mi seruicio, y de manera que de la costa que se hiziere y de lo que se proueyere y determinar resulten los buenos efectos que se requieren.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio al Virrey don Francisco de Toledo, en primero de Diciembre, de setenta y tres, que manda que no dispense en la residencia de las lanças y arcabuzes sino fuere por necesidad precisa.*

Año de  
573.

**E**n lo que dezis sería bien proueerse que los que tuuiesse lanças cumpliesse con su obligacion, y a los que por vejez, enfermedad, o otra causa no las pudiesse servir, se les diesse vna parte del sueldo por jubilados, en la parte que residiesse, y se pudiesse dar a algunas personas, residiendo en otras partes su sueldo, siendo del prouecho que referis: por agora no dispensareis en la residencia destos, sino fuere por necesidad precisa de vejez o enfermedad.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio al Virrey del Peru, en nueue de Março, de ochenta y nueue, que manda que estando ausentes con ocasión precisa, las lanças gozen de su sueldo enteramente.*

Año de  
589.

**Q**vando algunos de los gentiles hombres de las compañías de lanças y arcabuzes, salieren por orden vuestra a seruirme en ocasiones de guerra o execucion de justicia, como dezis se suele hazer quando se ofrece necesidad, y que teniades duda, si en estas ausencias que hazen de vuestro acompañamiento e guarda, se les han de pagar sus plaças. Cosa justa es que se le paguen pues van a cumplir con su obligacion, y así como quien lo tiene presente proueeris en los casos que sucedieren, lo que os pareciere conuenir, procediendo en todo con la consideracion e justificacion que se requiere.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes, prouea que de la situacion que esta hecha para la paga de las compañías de lanças y arcabuzes, sean preferidos los nombrados por el Marques de Cañete.*

Año de  
577.

**E**L Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia real que reside en la ciudad de los Reyes, de las prouincias del Peru, Alonso Dominguez, como vno de los gentiles hombres de las compañías de las lanças de estas prouincias por sí, y en nombre de los demas gentiles hombres de la dicha compañía, y de los de la compañía de arcabuzeros de los que fueron nombrados por el Marques de Cañete nuestro Visorrey que fue de estas prouincias, nos ha hecho relacion que a ellos se les dieron las plaças en gratificacion de muchos seruicios que en estas prouincias nos hizieron, a los de la compañía de lanças, con cada mil pesos de salario en cada vn año, y a los de arcabuzeros con quinientos pesos, y el dicho Marques para la paga de todos los que así nombro, hizo cierta situacion, la que para ello bastaua, y despues aca sin crecerla los nuestros Visorreyes y gouernadores que han sido en estas prouincias, han ydo proueyendo mas gentiles hombres de las dichas compañías, aun mandandoles preferir en la paga a los antiguos nombrados por el dicho Marques, y así por ser poca la dicha situacion les esta por pagar lo corrido de sus salarios de mucho tiempo, y han padecido y padecian extrema necesidad, como de todo largamente dixo constaua y parecia por ciertas informaciones y recaudos, de q̄ ante nos en el año Consejo de las Indias fue hecha presentació, suplicándonos

ll 4 atento



atento a lo suso dicho mādassemos proueer como luego fuesen pagados de q̄ lo así se les deuia con las dichas sus plagas enteramente, y lo que adelante corriese, y hasta que ellos fuesen pagados no se pagasse cosa alguna a los que así auian sido nombrados por los dichos Visorreyes, gouernadores, q̄ hā sido despues del dicho Marques de Cañete, sin embargo de qualquier cedula o cedulas que en contrario desto ouiessemos mandado dar, y mādassemos cometer a esta audiencia lo suso dicho, o como la nuestra merced fuesse. E visto por los del dicho nuestro Consejo, acatando las causas suso dichas, lo auemos tenido por bien: y así os mandamos que luego como veais esta nuestra cedula proueaís que de la situación que esta hecha para la paga de las dichas compañías, de lanças y arcabuzeros de esta tierra, se de y pague a los dichos gentiles hombres de las dichas compañías que ouiere de los que fueron nombrados por el dicho Marques de Cañete, y que hasta que desta manera sean pagados, así de lo que se les deue, como de lo que les fuere corriendo, no se haga paga alguna a los así nombrados por los dichos Visorreyes y gouernadores que han sido despues del dicho Marques: lo qual hareis y cumplireis luego, sin poner en ello impedimento alguno, que así es nuestra voluntad: y para ello vos damos nuestro poder cumplido, qual en tal caso se requiere, y mandamos al nuestro Visorrey que es o fuere de estas prouincias, que en ello no os pongan ni consientan poner impedimento alguno, antes os den fauor y ayuda para lo cumplir, sin embargo de qualesquier otras cedulas que en contrario desto ayamos dado, que nos dispensamos con ellas y lo en ellas contenido. Fecha en Madrid a veinte y dos de Diziembre, de mil y quinientos y setenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo,

Año de  
578.

*Cedula que manda que demas de la cedula antes desta prouean que la paga de lo que se les deuiera a los gentiles hombres nombrados por el Marques, se les haga por su antigüedad, prefiriendo al que mas se le deuiera.*

**E**L Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia real que reside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru, Por vna nuestra cedula. Fecha en veinte y dos dias del mes de Diziembre, del año proximo pasado de mil y quinientos y setenta y siete, os auemos embiado a mandar hagais pagar los gentiles hombres de las compañías de lanças y arcabuzeros de estas prouincias, q̄ fueron nombrados por el Marques de Cañete, lo que se les deuiera de sus sueldos, y hasta que estos sean pagados no se pague a los que despues han sido nombrados, lo que se les deuiera, como se contiene en la dicha cedula a q̄ nos referimos, y agora auendonos suplicado Alonso Osorio, como vno de los gentiles hombres de la dicha compañía, nombrados por el dicho Marques, mandassemos proueer que fuesen pagados por su anterioridad, prefiriendo en la paga a los que mas se deuiesse, y q̄ a el no le parasse perjuicio ningun concierto que sobre la dicha paga ouiesse hecho el nuestro Visorrey de esta tierra, por no auer dado consentimiento para ello: y visto por los del nuestro Consejo de las Indias lo auemos tenido por bien, y así os mādamos que veais la dicha cedula que de suso se haze mencion, y la guardéis y cumplais como en ella se contiene, y en su cumplimiento demas de lo que por ella se manda proueaís que la paga de lo que así se deuiera a los dichos gentiles hombres, nombrados por el dicho Marques de Cañete, se les haga por su anterioridad, prefiriendo en ella al q̄ mas se le deuiera de lo corrido, e yendolo haziendo con y igualdad, de manera que ninguno tenga ocasión de se quejar ni aguarar: y que al dicho Alonso Osorio no le pare perjuicio qualquier concierto q̄ sobre la dicha paga se aya hecho, no auiendo el entrado en ello: lo qual cumplireis sin poner en ello impedimento alguno. Fecha en San Martin de la Vega, a ocho dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
561.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes no consientan que aya receptor ni pagador de las guardas, y den orden como los oficiales siruan el dicho cargo sin que lleuen salario.*

**E**L Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia real de las prouincias del Peru, que reside en la ciudad de los Reyes, Por cartas y escrituras q̄ en el nro Consejo de las Indias

Indias se han presentado por parte de Góçalo Hernandez mercader vezino de esta ciudad, ha parecido que el Marques de Cañete nro Visorrey que fue de esta tierra proueyo porreceptor y pagador de las compañías de a cavallo y arcabuzeros de su guarda cō mil pesos de salario en cada vn año: y como despues de muerto el dicho Marques, vos el Cōde de Nieua le confirmastes el dicho oficio, y le prouiestes de nuevo sin salario, y porque auiendo oficiales nuestros en esta tierra que tienen cargo de nuestra hazienda y cuenta y razon con ella, no es menester que otro tenga el dicho cargo, si no que ellos lo siruan: y así os mando que luego que esta veays, quiteys el dicho cargo al dicho Gonçalo Hernandez, y le hagays que se le tome cuenta del tiempo que le huuiere tenido, y se cobre del el aleance que se le hiziere, y proueaís que los oficiales de nuestra real hazienda que residen en esta ciudad de los Reyes siruan el dicho cargo sin que por ello lleuen mas salario del que tienen con sus oficios, y de como así se hiziere nos dareys auiso. Fecha en Madrid, a treinta de Nouiembre, de mil y quinientos y setenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
568.

*CAP. De la Instrucción del Virey don Francisco de Toledo, que manda, quite el capitán de municiones de la ciudad de los Reyes, y el salario que se le daua, y al que limpia la artilleria.*

**Y**Ten he sido informado que de nuestra real hazienda se dan trecientos pesos de salario en aquella tierra en cada vn año a vn capitán de municiones, y otros trecientos a otro porque tenga cargo de limpiar la artilleria y municiones, informaros heis de lo que en esto passa, y hallando ser así, quitareis los dichos salarios y oficios, y prouereis que no se les pague mas, y dareis cargo de la dicha artilleria al alguazil mayor de la audiencia real de aquella ciudad de los Reyes, como tenemos relacion que solia hazer, y quando fuere menester adereçarla y limpiarla lo hareis hazer como sea a menos costa de nuestra hazienda y mas prouecho de la dicha artilleria.

*CAP. De carta que su Magestad escrinió al Virey del Peru en ocho de Março de quinientos y ochenta y nueve, en que se le aprueua auer nombrado capitán de artilleria y veedor de las obras de las casas reales, sin salario mas de el de vna lança.*

Año de  
589.

**E**L nombramiento que dezis hizistes en don Geronimo de Auellaneda gentil hombre de la compañía de las lanças de Capitán de toda la artilleria, y veedor de la obra de mis casas reales fuertes, galeras, e nauios del puerto del Collao sin otro sueldo mas de el de su lança, con que este se le pague por sus tercios, sin esperar la paga general y con quatro raciones ordinarias, y obligacion de asistir en el dicho puerto y seruir los dichos oficios, esta bien, y así hareis que se prosiga teniendo de todo esto el cuydado que cōuiene.

*CAP. De la dicha carta en que aprueua el salario que se da a el capitán de municiones y a el que limpia el artilleria y que se pague de lo que se aplica para gastos de guerra.*

Año de  
589.

**E**N cumplimiento de lo que se os ordeno en los capitulos quarenta, y quarenta y dos, de vuestra instruccion cerca de que informassedes si era así como se auia entendido que se dauan trecientos pesos de salario cada año a vn capitán de municiones, y otros trecientos a otro que limpia el artilleria, e seiscientos a vn tassador de procesos. Dezis que de mi hazienda no se paga cosa alguna para lo sobredicho, porque aun Gaspar Flores a cuyo cargo esta tener limpias y como conuiene las dichas armas, se da vna plaça de arcabuz, e dozientos e cinquenta pesos cada año en lo que se aplica para gastos de guerra. Lo qual esta bien y así os lo remito para que deis orden como las dichas armas esten limpias e para poder seruir proueyendolo como os pareciere que mas conuenga, e con la menos costa de mi hazienda que fuere posible.

*Traslado del título de capitán de los gentiles hombres del Peru que el Marques de Cañete siendo Visorrey dio a don Pedro de Cordova en virtud de los poderes que tuvo, y sentencia del Consejo.*

Año de  
557.

Il 5 Don



**D**ON Vrtado de Mendoza Marques de Cañete guarda mayor de la ciudad de Cuenca Visorey gouernador y capitan general en estos Reynos y prouincias del Peru por su Magestad, &c: Por quanto por lo q conuiene al seruicio de su Magestad y bué gouerno y asiento de estos dichos Reynos y buena execucion de la real justicia he ordenado de hazer vna compania de gentiles hombres de a cauallo que residan en esta corte cō sus armas y caualllos para guarda de mi persona, que siruan en lo que se ofreciere y se les mandare: y es necesario que aya persona de confianza que sea capitan de la dicha compania, y atento que vos don Pedro de Cordoua y de Auendaño sois cauallero y persona de confianza, y que concurren en vos las calidades que para el dicho cargo se requiere, y que seruireis a su Magestad con la fidelidad y diligencia necesaria en su real nombre, y por virtud de sus reales poderes y prouisiones que para ello tēgo, que por ser tan notorios aqui no van insertos, vos elijo y hago capitan de su Magestad de la dicha compania, para que como tal capitan haziendo el juramento o pleito omenage que deueis hazer y en tal caso se requiere, vscis y exerciais el dicho cargo entre tātō que por su Magestad o por mi en su real nombre otra cosa se prouee y manda en todas las cosas y casos al dicho cargo anexos y concernientes y segun y de la manera que lo han vsado y vsan pueden y deuen vsar los capitanes de su Magestad. Y por la presente mando a los oficiales y gentiles hōbres que a el presente estan y estuieren de aqui adelante en la dicha compania vos ayan tengan y acaten como tal capitan y cumplan vuestros mandamientos so las penas que les pusieredes las quales siendo por vos puestas, yo los doy por condenados en ellas lo cōtrario haziendo, y que ellos y todos los concejos justicias regidores caualleros escuderos oficiales y hombres buenos de estos dichos Reynos os ayan y tengan por tal capitan de su Magestad de la dicha compania, y vos guarden y hagan guardar todas las preeminencias honras gracias mercedes franqueças y libertades exenciones prorogaciones e inmuni-dades y todas las otras cosas y cada vna dellas que por razon del dicho cargo deueis auer y goçar, y vos deuen ser guardadas de todo, bien y cumplidamente en guisa que vos no mengue ende cosa alguna, y que en ello ni en parte dello embargo ni contradicion alguna vos non pongan ni consientan poner: ca por la presente vos recibo al dicho cargo y vso y exercicio del, y vos doy poder y facultad para lo vsar y exercer segun dicho es, y para executar las dichas penas en las personas y bienes de los que rebeldes e inobedientes fueren con sus incidencias y dependencias anexidades y conexidades, y por la ocupaciō y trabajo que aueis de tomar en el dicho cargo vos señalo en cada vn año que lo vsaredes tres mil pesos de valor, a cada vno de a quatrocientos y cinquēta marauedis de salario q corra y se cuente desde primero de Março que viene deste presente año de cinquenta y siete años, en adelante: los quales por la presente mando al que es o fuere pagador de la dicha compania, que de los pesos de oro que son o fueren a su cargo, vos los de y pague por los tercios del año, que dandolos y pagandolos y tomando vuestra carta del recibo, y el traslado autorizado desta mi prouision, mando que sean recibidos y passados en cuenta para su descargo los pesos de oro q en virtud della le pagare. Fecha en los Reyes, a vein-te y ocho dias del mes de Hebrero, de mil y quinientos y cinquenta y siete años. El Mar-ques. por mandado de su Excelencia, Pedro de Auendaño.

Año de  
571.

*Sentencia del Consejo, de que se dio carta executoria a don Pedro de Cordoua.*

**E**N el pleito que es entre don Pedro de Cordoua vezino de la ciudad de los Reyes, y Alonso de Herrera su procurador en su nōbre, de la vna parte, y Luys Nuñez Vela vezino de la dicha ciudad de la otra: el qual vino remitido de la audiencia real que reside en la dicha ciudad de los Reyes.

Fallamos que la parte del dicho don Pedro de Cordoua prouo su intencion y demāda, damosla y pronunciamosla por bien prouada, y que el dicho Luys Nuñez Vela no prouo sus exceptiones y defensiones, damoslas por no bien prouadas. Por ende que deuenos de declarar y declaramos por ninguno y de ningun valor y effecto el titulo de capitā de las lanças y gente de a cauallo, que el Licenciado Castro Presidente de la dicha audiencia dio al dicho Luys Nuñez Vela, cuyo traslado esta en el dicho processo, que su fecha es en la dicha ciudad de los Reyes a siete de Abril, de mil y quinientos y sesenta y cinco años.

Del

Del qual mandamos que no vse el dicho Luys Nuñez en tiempo alguno, el qual dicho oficio de capitan de lanças aya y tenga el dicho don Pedro de Cordoua, conforme a el titulo que del tiene, y le fue dado por el Marques de Cañete Visorey q fue de las dichas prouincias, que su fecha es en veinte y ocho de Hebrero, de mil y quinientos y cinquenta y siete años: al qual mandamos que de aqui adelante se le acuda y pague el salario, que cōforme a el dicho titulo ouiere de auer, segun y como en el se contiene, y por esta sentencia difinitiuā anfi lo pronunciamos y mandamos, sin costas. Doctor Aguilera. Licenciado Boortello Maldonado. Licenciado Otalora. Licenciado Diego Gasca de Salazar.

En la villa de Madrid, a seis dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y setenta y vn años, se pronuncio esta sentencia por los señores del Consejo Real de las Indias, que en ella firmaron sus nombres. Y en siete de Agosto, de quinientos y setenta y siete, se despachó carta executoria desta sentencia, a pedimiento del dicho don Pedro de Cordoua, firmada de su Magestad, refrendada de Antonio de Erafo, firmada del Licenciado Otalora. Licenciado Gasca de Salazar. Doctor Gomez de Santillan. Licenciado Alonso Martinez Espadero.

*Cedula que manda al Virey del Peru que haga tomar las cuentas de la situacion de las lanças, y las embie al Consejo.*

Año de  
183.

**E**L Rey. Nuestro Visorey de las prouincias del Peru: Por que somos informado, que de la situacion que esta hecha en estas prouincias para la paga de las companias de lanças y arcabuzes dellas, estan por tomar cuentas de mucho tiempo a esta parte, y conuiene que se tomen, y se entienda lo que della se ha cobrado, y como se ha distribuydo. Luego como vieredes esta nuestra cedula, hareis tomar las dichas cuentas, dando priessa a que se acaben con toda breuedad y acabadas nos las embiareys al nuestro Consejo de las Indias, y de lo que en ello se fuere haziendo nos dareis auiso. Fecha en San Lorenzo, a diez y ocho de Octubre, de mil y quinientos y ochenta y tres años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedulas y capitulos de Cartas despachadas en diferentes tiempos, sobre la orden que se ha de guardar en la guarda que han de tener los Vireyes durante el tiempo de sus cargos, y paga de sus sueldos.*

*Cedula que manda que el Virey de la nueua España tenga veynte y quatro alabarderos y vn capitan, a quien se le de la quitacion doblada que a los alabarderos, y el sueldo se les pague de los corregimientos que ay, para entretenimientos.*

Año de  
568.

**E**L Rey. Don Martin Enriquez nuestro Visorey gouernador y capitan general de la nueua España, y presidente de la audiencia real de la: Por lo que conuiene a nuestro seruicio, y a la autoridad de vuestro cargo, y execucion de la nuestra justicia, auemos acordado que podais traer y tener veinte y quatro alabarderos de guarda, y vn capitan cō ellos, los quales sean personas quales conuengan, y que nos ayan seruido, y de quien tēgais entera satisfacion: y al dicho capitan se le ha de dar la quitacion doblada que a vn alabardero, y proueeis que se les pague el sueldo que ouieren de auer, de los corregimientos q en esta tierra se ordenaren para entre tener personas que nos ouieren seruido en ella, y q entretanto que vacan los corregimientos que fueren menester para cumplir las quitaciones de la dicha gente de guarda, y capitan della, se cumpla lo que fuere necesario de penas de camara, o gastos de justicia, que a los nuestros oficiales de esta tierra embiamos a mandar que anfi lo hagan y cumplan: vos terneis cuidado de yr aplicādo algunos corregimientos para el dicho efecto, porque en nuestra hacienda no se ha de tocar en cosa alguna para la paga de la dicha gente de guarda. Fecha en Aranjuez, a veynte y siete de Mayo, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Cedula



Año de  
573.

*Cedula que manda que no se paguen a los aluauaderos de la guarda del Virrey del Peru sus salarios de la caja Real, sino de la baxa de las lanças y arcabuzes que esta mandado consumir.*

**E**L Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo, Visorey gouernador y capitán general de las prouincias del Peru, y Presidente de la nuestra audiencia Real, que reside en la ciudad de los Reyes: Por la orden que lleuastes se os permitio tuuiesse des cinquenta alabarderos de guarda, con salario de trecientos pesos a cada vno: y porq las neccsidades que ay son muy grandes, no conuiene que cosa alguna de esto se pague de la caja, dareis orden como asise haga, y que este salario se pague de las lãças y arcabuzes que para este efeto esta mandado se dexen de proueer, y de repartimientos que vacaren, que para ello porneis en la corona Real, de manera que no se toque en el dinero de la caja. Fecha en Madrid, a veinte y seis de Mayo, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey, por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
569.

*CAP. De carta que su Magestad escriuió al Virrey de la nueva España, en diez de Julio, de sesenta y nueue, en que se manda no tenga teniente de capitan de su guarda.*

**E**L teniente de Capitan de la guarda que dezis que prouieistes, y le señalastes de salario ciento y cinquenta pesos, aca ha parecido que este oficio no es neccsario, y asise podria escusar que lo que hasta agora han seruido, podranlo pagar los nuestros oficiales de esta tierra, conque de aqui adelante no le paguen cosa alguna, y así lo embio a mandar a los dichos oficiales, como vereys por la cedula que va con esta.

Año de  
569.

*Cedula que manda a los oficiales de la nueva España, que no paguen salario ninguno al teniente de capitan de la guarda del Virrey de aquella tierra.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales de la nueva España: Don Martin Enriquez nuestro visorey de esta tierra, nos escriuió que auia prouido vn teniente de capitan de la guarda con salario de ciento y cinquenta pesos, lo qual ordeno que se le pagasse por vosotros, y q aca ha parecido que no es neccsario este oficio: embio a mandar al dicho Visorey que no le tenga, y que se le pague el tiempo que lo huuiere seruido: y porque conuiene de aqui adelante no se le pague cosa alguna al dicho teniente, vos mando que le pagueys el tiempo q le huuiere seruido, conforme a el salario que el dicho Visorey le señalo, y despues del dia que esta mi cedula veais en adelante no le pagueys cosa alguna. Fecha en Madrid, a veinte y tres de Abril, de mil y quinientos y sesenta y nueue años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
574.

*Cedula que manda al Virrey don Francisco de Toledo quite y haga testar el salario de setecientos y cinquenta pesos, que se da al teniente de capitan de su guarda, y que no se pague mas.*

**E**L Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo Visorey gouernador y capitán general de las prouincias del Peru, y Presidente de la nuestra audiencia Real, que reside en la ciudad de los Reyes: Porque somos informados que al teniente de capitán de vuestra guarda se le dan de salario setecientos y cinquenta pesos, y que este gasto se podra escusar: vos mando que luego que recibays esta mi cedula, quiteis y hagays testar el dicho salario, para que no se le pague en tiempo alguno, y auisarnosheis del cumplimiento dello. Fecha en Madrid, a veinte y siete de Abril, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey, por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
574.

*Cedula que manda a los oficiales de los Reyes no paguen al teniente de capitan de la guarda del Virrey su salario y testen de sus libros el que esta señalado para que no se pague.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales de nuestra hacienda, que residis en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru: Sapied que auiendo sido informado que a vn teniente de capitan de la guarda de nuestro Visorey de esta tierra, se le dan con su oficio setecientos y cinquenta pesos de salario en cada vn año, que se podrian escusar: embiamos a mandar lue-

al dicho Visorey por vna cedula de la data de esta, le quite el dicho salario para que no se le pague mas: y porque esto es nuestra voluntad que se cumpla así, vos mandamos que luego que recibays esta nuestra cedula la asienteis en los nuestros libros que estan en vuestro poder, y testeis al dicho teniente el dicho salario, y no se le pague a el ni a otro en tiempo alguno, y del cumplimiento desto nos dareis auiso. Fecha en Madrid, a veinte y siete de Abril, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no puedan prender a ninguna persona el capitan teniente de la guarda del Visorey, ni el mayordomo de su casa.*

Año de  
568.

**E**L Rey. Nuestro Visorey de la nueva España, y Presidente de la audiencia Real della: A nos se ha hecho relacion, que el capitan y teniente de la vuestra guarda suelen algunas vezes prender a los de la guarda, y lo mismo haze vuestro mayordomo a algunos criados de vuestra casa, diziendo que es preeminencia de los mayordomos capitanes e tenientes, y que los Oydores de esta audiencia que han ydo a visitar la carzel han mandado q el alcaide della no reciba los presos si no fuere por vuestro mandado, o de esta audiencia, olleuãdolos algun alguazil, y porque esto es cosa nueva para esta tierra, y no conuiene que el dicho mayordomo ni el capitan ni teniente de la guarda tengan juridicion y preeminencia en esto, os mando que no consintais ni deis lugar que ellos prendan a ninguna de las dichas personas, ni otras algunas so color de los dichos oficios, si no que en caso que alguna vez conuiene prender a alguno dellos sea por orden y mandato de esta audiencia, y por mano de los alguaziles della, y no de otra manera, y así lo hareis cumplir. Fecha en Madrid, a diez y nueue de Junio, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey, por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedulas despachadas en diferentes tiempos, en que se manda por ellas que se funda en el Peru artilleria y peloteria.*

*Cedula que manda al Virrey del Peru que haga fundir la artilleria y peloteria que fuere menester para armar los nauios en que se trae la plata para su Magestad.*

Año de  
581.

**E**L Rey. Don Martin Enriquez nuestro Visorey gouernador y capitán general de las prouincias del Peru, y en vuestra ausencia a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno de esta tierra, porque la mala orden y poco recaudo que hasta agora ha auido en traerse de esta prouincia a la de Tierra firme el oro y plata nuestro y de particulares ha sido ocasion de despertar y mouer los animos de los costarios a que fuesen a hazer los robos q se vieron quando passo Francisco Draque por el estrecho de Magallanes a esta mar del Sur. Y queriendo que de tal manera esto se remedie y ponga en buena orden para lo adelante, que de todo punto se estorue el arreuimiento que otros podrian tener de em prender cosa semejante. Y auiendo se platicado sobre esto, ha parecido que conuiene fortificar el estrecho por donde este passo: y tambien que los nauios en que se trae a la dicha prouincia de Tierra firme, la plata y oro vengant juntos, y en forma de flota bien artillados y apercebidos para qualquiera ocasion que se pueda ofrecer, y porque para ello es necesario artilleria, y por la dificultad que ay de passarlos malos caminos de Nombre de Dios a Panama, no se lleua de estos reynos mas de la que mandamos embiar en el armada que va a fortificar el dicho estrecho, para dos fuerças q en el se han de hazer, y la de mas conuiene que se haga en esta tierra, os mandamos que en la parte mas cerca y a propósito donde ouiere minas de cobre, pñes ay tantas en esta tierra, hagais fundir la artilleria necessaria para el dicho efeto, que al nuestro Presidente y juez y oficiales de la casa de la contratación auemos ordenado os embien en la flota que se apresta para la dicha prouincia de Tierra firme, oficiales para hazer la dicha fundición, y de peloteria, e hierro para ello, y procurarais que se funda con la breuedad que conuiene, poniendo en ello la diligencia posible, y con lo que se hiziere armareis los nauios que os pareciere necesarios para traer con seguridad el dicho oro y plata, y proueerlosheis de la municion necessaria, embiando si-

pre



pre en ellas personas de inteligencia y confianza. De Tomar, a diez y siete de Abril, de mil y quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
1573.

*Cedula que manda a los oficiales de Sevilla que embien en la primera flota al Peru quatro oficiales para fundir artilleria y peloteria, y el hierro necesario.*

**E**L Rey. Nuestro Presidente y jueces oficiales de la casa de la contratacion de la ciudad de Sevilla: porque en las prouincias del Peru se han de fundir cantidad de piezas de artilleria para ocasiones muy importantes a nuestro seruicio, y se entiende que alla no ay personas que entiendan de esta fundicion, ni de la peloteria que para ellas es necesaria, os mandamos que luego, que recibais esta nuestra cedula, hagais buscar quatro fundidores, dos de artilleria, y dos de peloteria, que sean los mas diestros y suficientes oficiales que se puedan hallar, y embiarlos heis al nuestro Visorey de aquellas prouincias, en esta primera flota que ha de yr a ellas: y así mismo la cantidad de hierro que os pareciere conuenia para la peloteria, para que todo se funda por la orden que diere el dicho nuestro Visorey, conforme a lo que sobre ello le escriuimos: e para lo vno y lo otro tomareis el dinero que fuere necesario, y no se pudiere escusar del que ouiere nuestro en esta casa, y auisarnos heis con mucha breuedad de lo que ouieredes hecho en ello. Fecha en Tomar, a diez y siete de Abril, de mil y quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada de los del Consejo real de las Indias.

*Cedulas despachadas en diferentes tiempos, que tratan cerca de la orden que se ha de tener y guardar en embiar artilleria, armas, y municiones, para la defensa de algunas partes de las Indias, y la que ha de auer en las atarazanas de Sevilla, para la prouision de las armadas que van a las Indias.*

Año de  
1573.

*Cedula que manda al factor de la casa de la contratacion de Sevilla, tenga proueadas las atarazanas della de artilleria hasta en cantidad de ducientas piezas.*

**E**L Rey. Francisco Duarte nuestro factor de la casa de la contratacion de la ciudad de Sevilla: porque como veis ay falta de artilleria en estas atarazanas, para las naos de armada que van a las nuestras Indias, y podria ser esto de mucho inconueniente: os mando que siempre tengais proueadas las atarazanas, hasta en cantidad de ducientas piezas de artilleria, a costa de auerías, pues esto principalmente toca a vuestro oficio. Fecha en San Lorenzo el Real, a veinte y quatro de Junio, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
1573.

*Cedula que manda a los oficiales de Sevilla, que a costa de auerías comprehen hasta ducientas piezas de artilleria, y mil y quinientos arcabuzes con sus adereços, y ducientos quintales de poluora, y mil y quinientos cosfeletes, y otras armas para que esten de respetto en las atarazanas.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Sevilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Visto quan importante y conueniente es, que las atarazanas de esta casa esten bien proueadas de artilleria, armas y municiones para las armadas que ay se despachan a las nuestras Indias, a costa de auerías, y los inconuenientes que se siguen de auer se esto de proueer al tiempo de la necesidad: porque las mas vezes no se puede hallar, y lo que se halla no es en la cantidad, bondad y calidad que conuiene, y es causa de mucha dilacion: con la qual cesan algunos buenos efectos de nuestro seruicio, o se hazen tarde, siendo de grande importancia anticipar en ellos qualquier hora de tiempo, y platicado por los de nuestro Consejo de las Indias, auemos acordado se de orden en ello, y os mandamos que sobre las ochenta piezas que la dicha aueria tiene, y andan siruiendo en las dos armadas que se esperan de las Indias, y en la que vltimamente fue a la nueva España, hagays

gais que se comprehen otras ciento y veinte piezas de artilleria, del peso y genero contenido en el memorial, que sera con esta firmada de Iuan de Ledesma nuestro escriuano de Camara de gouernacion en el dicho nuestro consejo, y mil y quinientos arcabuzes de Vizcaya, que sean muy buenos y de vna misma municion, con todos sus adereços, y ducientos quintales de poluora de arcabuz, que sirua para ellos y el artilleria, y mil y quinientos morriones para los arcabuzeros, y quinientos cosfeletes, la mitad blancos, y la mitad de martillero, con sus morriones, y quinientas piezas de campo, y mil medias picas, y trecientas dozenas de gorguzes, y ducientas alauardas y partesanas, que poco mas o menos se tiene entendido podra costar todo ello de lo contenido en el dicho memorial, como por el vereis. Y porque tenemos relacion, que de la dicha aueria no ay de presente dineros, ni de vna vez se podra juntar en tanta cantidad como es menester para ello, sin notable costa de los interesados del repartimiento que se haze del aueria que se ha de cobrar en cada vna de las dos flotas, de las que se presupone que han de yr a las nuestras Indias, cargareis para este efecto dos mil ducados mas de los que fueren menester para los gastos de las dos naos de armada, y en cada vna de las dos flotas que vienen de las dichas Indias, tres mil ducados, y así sucesiuamente por esta orden, hasta que todo lo que para lo suso dicho fuere menester se reparta, y cada año hareis emplear lo que así se cobrare: y porque el dicho numero de armas y poluora con el tiempo se puede gastar y consumir, y ser necesario renouarse las que se enuejecieren, y comprar de nuevo las que se gastaren, conuendra que vos el nuestro factor a cuyo cargo han de estar las dichas armas y municion y artilleria, tengays muy particular cuydado de hazerlo al tiempo y quando conuiene, con acuerdo y parecer de vos los mis tesorero y contador de esta casa, y tomando vos el dicho nuestro contador la razon dello, para que la aya en las cuentas, y esto se podra hazer con facilidad, vendiendo a los maestros de las naos de mercancia, que van en las flotas lo que cada vno huuiere menester, y por el precio que huuiere costado, con que no sea menos del que podria costar comprandolo de nuevo, y el valor de la artilleria, armas y poluora que se gastare con las naos de armada que se despacharen, haziendo que se cobre del dinero que se proueyere para los gastos de la misma armada, y con lo vno y lo otro se cobre la cantidad que se huuiere consumido, de suerte que siempre este entero, y de respetto en las dichas atarazanas toda la dicha artilleria municion y armas, y para que así se cumpla porneis toda la diligencia y cuydado que conuiene, procurando sea con la mejor comodidad y mas bondad que se pudieren hallar en las partes donde conforme al dicho memorial se han de comprar, y de lo que fueredes haziendo, nos yreis dando auiso en el dicho nuestro consejo de las Indias, y aduertireis que en ello no se pierda punto, por ser cosa que mucho conuiene a nuestro seruicio. Fecha en San Lorenzo el Real, a onze de Agosto, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que los generales cumplan dos capitulos de sus instrucciones, que mandan hagan que los pasajeros y otras personas lleuen arcabuzes, y no se saquen bastimentos de las naos.*

Año de  
1573.

**E**L Rey. Nuestro Presidente y jueces oficiales que sois o fueredes en la casa de la contratacion de la ciudad de Sevilla: Sabed que en la instruccion que mandamos hazer para los generales de las flotas que van de ordinario a la prouincia de Tierra firme y nueva España: entre los capitulos della ay dos que tratá sobre que todos los pasajeros que fueren y viniere en las flotas, así ellos como los criados que lleuaren e traxeren tengan arcabuzes con sus adereços, y que los capitanes y generales de las dichas flotas hagan alardes generales en todos los puertos de yda y buelta del viage: porque sabiendo los señores de las naos pasajeros y soldados que han de hazer sus alardes, procuraran buenas armas y bié adereçadas, como mas largo se contiene en los dichos capitulos que son del tenor siguiente.

Aqui los dos capitulos de la dicha instruccion, que son numero treze, y numero cinquenta y cinco, que es su fecha en el Pardo, a diez y ocho de Abril, año de quinientos y setenta y tres.

Y por.



Y por que sin embargo de lo contenido en la dicha instrucción, se ha de guardar precisamente, conviene a la seguridad y defensa de las dichas flotas, que los dichos capitulos se guarden con particular cuidado, sin que en ello aya remisión ni falta alguna. Os mandamos que agora y de aqui adelante quando ay llegaren los que fueren proveidos en los cargos de generales de las dichas flotas, les notifiqueis esta nuestra cedula, dandoles traslado della, y embiando testimonio dello al nuestro Consejo real de las Indias, y al tiempo de tomarles la residencia que se acostumbra, advertireis desto a los que se la tomaren, para que les hagan cargo dello, y sepan como lo han cumplido, y que si hallaren que ha tenido descuido, den aviso al dicho nuestro Consejo, para que se castigue como conuenga. Fecha en Lisboa, a diez y siete de Hebrero, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Marco Vazquez. Señalada del Consejo.

Año de  
1589.

*Cedula que manda a los oficiales de Sevilla, embien recando al governador y oficiales de Cuba para que se haga poluora y otros artificios de fuego para la fortaleza de la Havana.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Sevilla, en la casa de la contratación de las Indias: Por carta del capitán de la fortaleza de la Havana de la isla de Cuba tenemos aviso que en ella ay mucha necesidad de poluora, y que alla se podra hazer a poca costa, embiandose de aca piedrazufre y salitre, y que tambien se harian algunos artificios de fuego, embiandose azeyte de linaça y alcanfor: y porque nuestra voluntad es que se embie de todo ello la parte que a vosotros os pareciere que basta alli para el dicho efecto. Os mandamos que luego como esta veais, lo hagais comprar de qualesquier maravedis y hacienda nuestra que tuvieredes, y en la primera ocaion lo embiareis a muy buen recaudo, consignado a los nuestros governador y oficiales de la dicha isla, para que se gaste en lo susodicho, y de como lo ouieredes embiado nos dareis luego aviso. Fecha en el Pardo, a primero de Diziembre, de mil y quinientos y sesenta y nueve años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
1573.

*Cedula que manda a los oficiales de Sevilla que compren ducientos arcabuzes con todo lo necesario, y los embien al Virey del Peru.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Sevilla, en la casa de la contratación de las Indias: Porque para cosas tocantes a nuestro seruicio conuiene que con toda breuedad se embien a las prouincias del Peru quinientos arcabuzes con sus frascos y adereços. Vos mandamos que luego que esta recibais los hagais comprar de qualesquier maravedis y hacienda nuestra que ouiere en essa casa, y fuere a vuestro cargo: y ansi mismo el plomo que para ellos fuere necesario, y comprado lo embieis muy a recaudo en la primera ocaion de nauios que se ofrecieren a poder de los nuestros oficiales de nuestra real hacienda que residen en la ciudad de nombre de Dios de la prouincia de Tierrafirme, con orden que ellos lo embien a los nuestros oficiales que residén en la ciudad de Panama de la dicha prouincia, y estos a los nuestros oficiales de la ciudad de los Reyes, de las dichas prouincias del Peru, para que los entreguen al nuestro Visorey dellas, y el haga dellos lo que por nos le fuere mandado, y procureis que los dichos arcabuzes sean muy buenos: por que otros que auéis embiado a otras partes de las nuestras Indias, se nos ha escrito que por no ser tales no son de efecto, y con testimonio dello que en ello gastaredes, y de como ouieredes embiado los dichos arcabuzes, y el dicho plomo, y entregadolo para ello al maestro del nauio en que fuere, y esta mi cedula, mandamos que a vos el nuestro tesorero vos sea recibido y pasado en cuenta lo que en ello se montare. Fecha en San Lorenzo el Real, a veinte y nueve de Março, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
1565.

*Cedula que manda al governador de Cartagena lleue a aquella tierra cierta cantidad de poluora, armas y municiones que le entregaren los oficiales de Sevilla, y los reparta entre los vezinos della.*

EL

**E**L REY. Antonio de Aualos, cauallero de la orden de Santiago y nuestro Gobernador de la prouincia de Cartagena. Sabed que auiendo entendido por cartas que nos escriuió Iuan de Busto Villegas nuestro gouernador que fue de aquella tierra, que en ella ay de armas, y la poca defensa que por esta causa podria auer en aquel puerto en caso que fuesen algunos cosarios, y el daño que podrian recibir dellos como otras vezes lo han hecho. Y visto quanto importa que en el dicho puerto aya todo buen recaudo, y la defensa que conuiene para euitar el daño que podria succeder, auemos acordado de mandar embiar duzientas picas, cien arcabuzes, y noueta varriles de poluora, y quatro quintales de plomo para que se repartan entre los vezinos de aquella tierra, y para ello embiamos a mandar a los nuestros oficiales que residen en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratación de las Indias, que compren las dichas picas y arcabuzes, y lo demas, y os lo entreguen a vos para que los lleueys a las dichas prouincias, y lo repartays entre los vezinos y moradores della como lo vereys por la cedula que sobre ello auemos mandado dar que se entregara, y asi os mandamos que llegado que sea a la ciudad de Seuilla, para os aprestar para hazer vuestro viage entregueys la dicha nuestra cedula a los dichos oficiales, y les soliciteys para que compren las dichas picas y arcabuzes, poluora y plomo, y comprado lo lleuareys con vos a la dicha prouincia de Cartagena, por la orden que los dichos nuestros oficiales dieren para ello, y terneys mucha quenta con que vayan en saluamento y a buen recaudo, y en lleuando a aquella tierra los repartireys entre los vezinos y moradores della, por la orden y conforme a lo que os pareciere que es justo segun lo que huviere costado cada cosa en Seuilla, y el gasto que se huviere hecho en los fletes y en todo lo demas, y lo que se huviere de las dichas picas y arcabuzes prouereys que se entreguen a los nuestros oficiales de la dicha prouincia, y se haga cargo dello al nuestro Thesorero de ella, en lo qual entendedeys con el cuidado y diligencia que de vos confiamos y de lo que en ello hizieredes, nos dareys aviso. Fecha en el Escorial, a veynte y cinco de Junio, de mil e quinientos y sesenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*En esta conformidad se ha hecho lo mismo en Santo Domingo, y la Habana y otras partes diuersas vezes.*

*Cedula que manda a los oficiales de Sevilla, entreguen al governador de Cartagena, cierta cantidad de armas y municiones y poluora para que lo reparta entre los vezinos de aquella tierra.*

Año de  
1565.

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Sevilla en la casa de la contratación de las Indias. Sabed que por cartas que nos han escrito el nuestro gouernador de la prouincia de Cartagena, hemos entendido la necesidad que en aquella tierra ay de armas, ansi de picas y arcabuzes y poluora como de otras cosas, y que esta sin defensa alguna aquel puerto para en caso que algunos cosarios Franceses passaren a aquellas partes, y podrian hazer gran daño, como otras vezes lo han hecho por la falta que ha auido de armas y conuernia que a nuestra costa mandassemos embiar alguna cantidad dellas, y por que auiedo visto esto y lo que importa que en aquel puerto aya defensa y este a recaudo para que en caso que algunos cosarios passassen a aquellas partes no reciban daño los vezinos de la dicha prouincia, auemos acordado de mandar embiar a ella hasta dozientas picas, y cien arcabuzes con sus adereços, y veynte varriles de poluora de a arroba cada vno, y quatro quintales de plomo para que se reparta entre los vezinos de la dicha prouincia, y que los lleue para el dicho efecto, Anton Daualos, a quien auemos proueydo por nuestro gouernador de aquella tierra, y ansi vos mando que de qualesquier maravedis que huviere en essa casa y fuere a cargo de vos el nuestro Thesorero compreis las dichas dozientas picas, y cien arcabuzes con sus adereços que sean muy buenos, y veinte varriles de poluora, y quatro quintales de plomo a los mejores y mas comodios precios que pudieredes, y asi comprados entregareis todo ello al dicho Anton de Aualos, para que los lleue a la dicha prouincia de Cartagena, y lo repartan entre los vezinos y moradores della conforme a la orden que para ello le auemos mandado dar, tomando del conocimiento de como lo recibe para el dicho efecto: y prouereys como vayan registradas en el registro Real, y en algun buen nauio, y que se declare en el efecto para que se embian, para que halla aya tambien claridad, y no pueda auer fraude en ello, que con esta mi cedula y testimonio de como se huieren

mm

comprado



comprado las dichas picas, arcabuzes y poluora y plomo, y entregado al dicho Anton de Aualos, y su carta de pago, mando que vos sea recebido y pasado en cuenta lo que en ella se montare. Fecha en el Escorial, a veynte y cinco de Junio, de mil e quinientos e sesenta e cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
1570.

*Cedula que dispone que los oficiales de Sevilla compren cierta artilleria y la embien a Cartagena.*

**E**L REY. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Sevilla en la casa de la contratacion de las Indias. Sabed que Juan de la Peña en nombre del cabildo justicia y regimiento de la ciudad y puerto de la provincia de Cartagena, me ha hecho relacion que por nuestra cedula fecha en Madrid, a quinze de Enero del año pasado de quinientos y sesenta y nueve, mandamos a don Francisco de Toledo nuestro Visorrey de las provincias del Peru que de camino pasando por aquella tierra se informasse del apercebimiento que tienen los puertos de las Indias, para que si algunos cosarios Franceses, o Ingleses passassen a ellas a les hazer daño, se defendan, y que en los puertos y partes que conuiniesse proueer de alguna defensa, lo hiziesse de manera que de aqui adelante esten con toda seguridad, y que assi auiendo llegado el dicho nuestro Visorrey a la dicha ciudad y puerto de Cartagena, en cumplimiento de lo que por la dicha nuestra cedula le mandamos recibio informacion de los daños que la dicha ciudad y puerto, y los demas pueblos de aquella costa, recebian de cada dia de los dichos cosarios y vio por vista de ojos la poca defensa que tenia, y que si no se proueya de remedio estaua en terminos de perderse. Por lo qual auia dado y pronunziado vn auto en que declaro, que siendo nos seruido conuenia a nuestro Real seruicio que de aqui adelante en la dicha ciudad y puerto de Cartagena, esten ocho pieças de artilleria de bronce: las dos dellas de veynte y cinco quintales cada vna, y las otras dos de doze hasta quinze, y las otras dos de campaña de ocho hasta diez quintales cada vna, y quatro pieças de passa muros de yerro colado, y doze busos que todas son veynte y quatro pieças como lo qual el dicho puerto y costa, y los vezinos tratantes e habitates en el podran estar y andar con seguridad como todo ello nos dixo nos costaria por informaciones, testimonios y pareceres que el dicho nuestro Visorrey recibio, y el dicho auto que cerca dello dio que en el nuestro Consejo de las Indias prefanto, suplicandome arrento a ello proueyesse de remedio, mandando se comprasse la dicha artilleria, y se embiasse a la dicha ciudad y puerto de Cartagena, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del dicho nuestro Consejo de las Indias juntamente con las dichas escrituras que de suso se haze mencion, y porq mi desseo es que los dichos daños y robos cessen adelante, y que nuestros subditos y naturales puedan andar libremente, y el dicho puerto y ciudad de Cartagena este y tenga toda seguridad y defensa, he tenido por bien que la dicha artilleria se compre de presente de nuestra Real hazienda, y que las dos partes de lo que costare las den y pagen los vezinos de la dicha ciudad dentro de quatro años, por la orden que abaxo yra declarada, y la otra se pague a nuestra costa. Por la presente vos mado que de qualquier dinero nuestro que huuiere en esta casa, en poder de vos el nuestro Thesorero, o de lo primero que a ella viniere, compreys las dichas ocho pieças de artilleria de bronce, y quatro passamuros de yerro colado, y doze versas, que sea cada vno dellos del grandor y peso que de suso va declarado, al precio mas moderado que la pudierdes hallar, teniendo en esto y en que sea bueno todo cuydado, y diligencia, y comprada la embiareys a todo buen recaudo en los nauios de la flota que se aprestaren para la provincia de Tierra firme, y proueeys que vaya dirigida al nuestro gouernador y oficiales de la dicha provincia de Cartagena, a los quales embiareys relacion y testimonio de la cantidad que la dicha artilleria huuiere costado, auisandoles como vna de tres partes se paga de nuestra Real hazienda, y que las otras dos partes lo han de pagar los vezinos de la dicha ciudad, para que antes y primero que en ella se entreguen, tenga dellos seguridad bastante de que nos pagaran lo que en ello se huuiere morado dentro de quatro años, que se quenten desde el dia que dieren la dicha seguridad, dando en cada vn año a los dichos nuestros oficiales lo que cupiere prorata de quatro partes vna de lo que huuieren de pagar de las dichas dos partes, conforme a la dicha relacion y testimonio

testimonio que dello les embiaredes. Fecha en Madrid, a veynte y siete de Julio, de mil e quinientos y setenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Sevilla, embien a Cartagena cinquenta arcabuzes y cantidad de poluora.*

Año de  
1570.

**E**L REY. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Sevilla en la casa de la contratacion de las Indias, porque a nuestro seruicio conuiene que en la flota que se esta aprestando para la provincia de Tierra firme que saldra este presente año, se embien a la ciudad y puerto de Cartagena, que es en las Indias, cinquenta arcabuzes con alguna cantidad de poluora, los quales se compren de presente de nuestra Real hazienda, vos mando que luego que esta veays de qualesquier dineros nuestros que huuiere en esta casa en poder de vos el nuestro Thesorero compreys los dichos cinquenta arcabuzes con la cantidad de poluora que os pareciere, lo qual todo embiareys en la flota dicha dirigido al Consejo justicia y regimiento de la dicha ciudad, para que ellos lo repartan entre los vezinos della, auisandoles de lo que huuiere costado cada arcabuz, y la dicha poluora, para que cobren de las personas a quien se dieren lo que cada vno huuiere costado, hasta ponerlos en la dicha ciudad, y los entreguen a los nuestros oficiales de aquella tierra, a los quales mandamos que los reciban y embien a vuestro poder, con la demas hazienda nuestra. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que quando fueren algunos cosarios a aquella tierra el gouernador de Cartagena prouea cerca dello, la mejor orden que les pareciere conuenir para su resistencia.*

Año de  
1571.

**E**L REY. Nuestro gouernador que es o fuere de la provincia de Cartagena, por parte del concejo, justicia y regimiento de la ciudad de Cartagena de la dicha provincia, me ha sido hecha relacion que ya sabiamos, y nos era notorio como la dicha ciudad auia sido robada y saqueada de cosarios Franceses, y que cada dia andauan por la costa della esperando los nauios y fragatas que salen y estan en esse puerto, y los han robado y saqueado a vista del, y que podra auer muy poco tiempo que auia robado vn nauio cargado de mercaderias que yua de estos Reynos, y se le auian lleuado con las dichas mercaderias, e hizieran otros grandes daños en muchos pueblos de esta provincia sino fuera por auer salido con ciertos nauios de armada contra ellos, con gente de guerra con la qual se auian socorrido dos vezes a costa de la dicha provincia en que se auia gastado mucha cantidad de pesos de oro, ansi en armas, mantenimientos como en otras cosas necesarias para lo susodicho, y que por andar los dichos cosarios muy a la continua por la dicha costa, y la dicha ciudad estar muy pobre, no tenia posibilidad para se defender de ellos, y me fue suplicado vos mandasse que quando lo susodicho acaciesse proueyesse des como se gastasse de las grangerias y mantenimientos que nos tenemos en esta dicha provincia lo que fuesse necesario para socorro de lo susodicho, o como la mi merced fuesse. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien, porque vos mando que veays lo susodicho, y quando alguna vez acaeciере venir a esta provincia los dichos cosarios Franceses a la robar y saquear, proueeys y deys cerca dello la mejor orden que os pareciere conuenir para la resistencia dellos, seguridad y buena guarda de esta dicha ciudad, y otros puertos de esta tierra. Fecha en el Vosque de Segouia, a tres de Septiembre, de mil e quinientos y sesenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Martin de Gaztelu. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al gouernador de Cartagena, reparta de sisa sobre el vino y carne que se vendiere en Cartagena, seys mil ducados para que se gasten en su fortificacion.*

Año de  
1578.

mm 2

El Rey.



**E**L REY. Pero Fernandez de Busto nuestro Governador de la prouincia de Carthagena, Pedro de Coronado Maldonado, en nombre de la ciudad de Carthagena de esta prouincia, nos ha hecho relacion, que por no tener renta y propios algunos de la dicha ciudad, no se podia proseguir la cerca y fortificacion della, ni traerse el agua del arroyo de Turbaco que era muy necesario, así para el sustento de la dicha ciudad como para hazer aguada a los nauios que allí llegan de los Iaguens, suplicandonos que para que se puedan continuar y acabar las dichas obras, hiziessemos merced a la dicha ciudad de le dar licencia para echar sisa sobre el vino y carne que en ella se vendiere, hasta la cantidad que pareciere ser necesaria para que las dichas obras se acabassen, o como la nuestra merced fuese. Y auiendo se visto por los de nuestro Consejo de las Indias, y con nos consultado, lo auemos tenido y tenemos por bien de le hazer merced de que sobre el vino y carne que en ella se vendiere, se pueda echar sisa, hasta en cantidad de seys mil ducados, para que se gasten y distribuyan en las dichas obras, y no en otra cosa. Porende vos mando que repartays la dicha sisa sobre el vino y carne que en la dicha ciudad se vendiere procurando que se haga con el menos perjuizio que fuere posible. Lo qual hareys que se recoja y gaste en las dichas obras, y no en otra cosa, en lo qual entédereys es el cuydado y diligencia que de vuestra persona se confia. Fecha en el Bosque de Segouia, a tres de Junio, de mil e quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
582.

*Cedula que manda a los oficiales de la isla Española, que prouean en cada vn año de dos quentos seyscientos y ochenta y seys mil y tantos maravedis, a los oficiales de san Iuan de Puerto Rico, para la paga de la gente de guarnicion della.*

**E**L REY. Nuestros oficiales de nuestra hazienda de la isla Española. Sabed que nos auemos acordado de mandar que en la fortaleza de la ciudad de san Iuan de la isla de san Iuan de Puertorico, aya vn alcayde y capitan y cinquenta soldados de guarnicion, y porque para la paga del sueldo y raciones dellas, y para armas y municiones son necesarios dos quentos, seyscientos y onze mil y docientos y setenta y cinco maravedis, y otras setenta y cinco mil maravedis para que se puedan repartir de ventajas entre la dicha gente, que todo monta, dos quentos y seyscientos y ochenta y seys mil y docientos y setenta y cinco maravedis, y estos auemos acordado de los librar y situar en vosotros, os mandamos que todo el tiempo que la dicha gente residiere de guarnicion en la dicha fortaleza, y por nos no estuviere mandada despedir, deys y pageys cada vn año, desde el dia de la data de esta nuestra cedula en adelante, a los nuestros oficiales de nuestra hazienda, de la dicha isla de san Iuan de Puertorico, los dichos dos quentos seyscientos y ochenta y seys mil y docientos y setenta y cinco maravedis, tomando los de qualquier hazienda nuestra que en qualquier manera aya y huuiere en vuestro poder, para que con ellos paguen al dicho alcayde, e a los dichos cinquenta soldados, lo que les fuere corriendo de sus sueldos raciones y ventajas, y se puedan proueer las dichas armas y municiones por no minas firmadas del dicho alcayde y de nuestro Contador de la dicha isla. Lo qual cumplireys precisamente, y sin que en ello aya falta ni dilacion alguna, porque conuiene así a nuestro seruicio, y de lo contrario nos terniamos por deservido, y tomareys carta de pago de los dichos oficiales, o quien tuviere su poder que con ellas y traslado signado de esta cedula, mandamos que vos sean recibidos y passados en quenta los maravedis que así diereis y pagaredes sin otro recaudo alguno, y asentareys esta nuestra cedula en los nuestros libros que teneys, y asentadala boluereys a los dichos nuestros oficiales de la dicha isla, a los quales así mismo mandamos que tambien lo asienten en los nuestros libros que tienen. Fecha en Lisboa, a treze de Abril, de mil e quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
582.

*Cedula que manda a los oficiales de san Iuan de Puertorico, tengan cuydado de cobrar de los oficiales de la isla Española el dinero que esta señalado para la paga de lo signado de la gente de guerra de aquella isla.*

El Rey.

**E**L REY. Nuestros oficiales de nuestra hazienda de la isla de san Iuan de Puertorico, de esta isla. Sabed que nos auemos acordado de mandar que en la fortaleza de la ciudad de san Iuan de Puertorico de esta isla aya vn alcayde y capitan, con cinquenta Soldados de guarnicion, y que así se lleuan de estos Reynos agora, y para la paga del sueldo raciones y ventajas que huuiere de auer, mandamos situar en los nuestros oficiales de la isla Española, dos quentos y seyscientos y ochenta y seys mil y docientos y setenta y cinco maravedis, los dos quentos seyscientos y onze mil y docientos y setenta y cinco maravedis para el sueldo y raciones de la dicha gente para armas y municiones, y los otros setenta y cinco mil restantes para que puedan repartir ventajas, a los quales pareciere al dicho alcayde de mas de su sueldo ordinario, como entédereys por la cedula original que con esta se os entregara, terneys mucho cuydado de la cobrança de los dichos dos quentos setecientos y ochenta y seys mil y docientos y setenta y cinco maravedis, y por nominas y libranças del dicho alcayde y capitan que huuiere en la dicha fortaleza, y vos el nuestro Contador pagareys dello lo que la dicha gente huuiere de auer por los tercios de cada vn año, como se paga a la gente de la fortaleza de la Auana que es en conformidad de lo contenido en la relacion que yra con esta firmada de los nuestros Contadores de quantas que residen en el nuestro Consejo de las Indias, desde el dia que por certificacion del dicho alcayde constare, que fueron recibidos para seruir en la dicha fortaleza, y así mismo lo que fuere necesario para las dichas armas y municiones que con traslados signados de esta nuestra cedula, y las nominas y libranças firmadas de los dichos alcayde y contador y cartas de pago de las personas que huuiere de auer lo que se librare, mandamos que os sean recibidos y passados en quenta lo que en ello se montare sin otro recaudo alguno, y asentareys esta nuestra cedula en los nuestros libros que teneys, y asentada, la mandareys guardar y guardareys originalmente con los demas papeles que tuviereis nuestros. Fecha en Lisboa, a treze de Abril, de mil e quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que no salgan ningun nauio ni varco del puerto de san Iuan de Puertorico, sin ser visitado del gouernador y alcayde de la fortaleza della.*

Año de  
582.

**E**L REY. Por quanto nos auemos acordado que en la fortaleza de san Iuan de la isla de san Iuan de Puertorico, aya cinquenta Soldados y vn alcayde y capitan, y se nos ha hecho relacion que para la dicha gente y los vezinos de la dicha isla, no se puedan ausentar sin licencia, con uernia proueer que no pudiesse salir ningun nauio ni varco del puerto de la dicha ciudad de san Iuan, sin ser visitado para este efecto por el nuestro gouernador de la dicha isla, y el alcayde de la dicha fortaleza, y auiendo se tratado y platicado cerca dello por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula, por la qual declaramos queremos y es nuestra voluntad que de aqui adelante en tiempo alguno, ningun nauio ni varco pueda salir ni salga del dicho puerto de la dicha ciudad de san Iuan de Puertorico, sin que primero sea visitado por el nuestro gouernador que fuere de la dicha nuestra isla, y el nuestro alcayde que huuiere en la dicha fortaleza para que vean y entiendan si en los tales nauios o varcos salen sin licencia algunos de los dichos soldados o vezinos de la dicha isla. Y mandamos a los dichos gouernador y alcayde que en la dicha isla y fortaleza huuiere, que luego como algun nauio o varco quisiere hazerse a la vela en el dicho puerto para seguir su viage, acudan a visitarle para el dicho efecto, sin que por su causa los dichos nauios y varcos se derengan en manera alguna, y si hallaren que en los tales nauios o varcos se quisieren salir de los dichos soldados y vezinos de la dicha isla sin licencia los hagan desembarcar y boluer a la dicha isla y fortaleza a donde huuiere sido su asistencia, y castiguen los que hallaren que así se quisieren ausentar. Fecha en Lisboa, a treze de Abril, de mil e quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

mm 3

Cedula



*Cedula en que se declara la orden que han de tener y guardar el gouernador y alcayde de san Iuan de Puertorico en la administracion de sus officios.*

**E**L Rey. Nuestro gouernador que soys y fueredes de la isla de san Iuan de Puertorico. Sabed que así por lo que toca a la defensa de esta isla, y castigo de los cosarios q̄ suelen acudir a ella a hazer robos y daños en las haciendas y personas de nuestros subditos, y para otros efectos tocantes a nuestro seruicio y bien y seguridad de las nuestras Indias, auemos acordado de acrecetar el numero de los soldados que auia en la fortaleza de san Iuan de Puertorico, y de proueer por nuestro alcayde y capitan della a Diego Mendez de Valdes como lo entenderéis por el titulo que del dicho cargo le mandamos dar, y de mas despachos que lleua a que nos referimos, y porque aunque en el dicho titulo se declara y ordena que no ha de estar a vuestra orden, y que ha de ser a su cargo la dicha fortaleza, gouierno y disciplina de la gente della, y es nuestra voluntad que lo entendays para q̄ cumpliendo no aya ocasion de diferencias entre vos y el dicho alcayde, os mandamos que libremente le dexeys vsar y exercer su cargo sin entremeteros con el ni con sus oficiales ni soldados, en las cosas tocantes a la guerra, y teniendo con el y con la dicha gente buena correspondencia y conformidad en lo tocante a nuestro seruicio, guardando y cumpliendo lo contenido en los dichos dos titulos, y si se ofreciere alguna duda entre vos y el dicho alcayde, consultarla heis con el nuestro Presidente y audiencia de la isla Española, y estareis por su declaracion, y en las cosas que requieran presteza, hareis cada vno lo q̄ le tocare sin impediros por ninguna diferencia que tengays, por que de mas de los inconvenientes que podrian seguirse, nos terniamos dello por muy deservido. Fecha en Lisboa, a treze de Abril, de mil e quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
582.

*Titulo de Gouernador y alcayde de la isla de san Iuan de Puertorico.*

**E**L Rey. Por quanto el cargo de nuestro Gouernador de la isla de san Iuan de Puertorico esta vaco por muerte del capitan Iuan de Cespedes, y a nuestro seruicio conuiene proueer persona que le sirua, por ende acatando lo que vos el capitan Diego Mendez nos auéis seruido, y que lo vais continuando en el oficio de nuestro alcayde y capitan de la fortaleza de la ciudad de san Iuan de la dicha isla, tenemos por bien y es nuestra voluntad que agora y de aqui adelante entretanto que otra cosa prouemos seais nuestro gouernador de la dicha isla de san Iuan, en lugar del dicho Iuan de Cespedes, y que como tal nuestro gouernador della vseis y exercays el dicho cargo juntamente con el de alcayde de la dicha fortaleza en el entretanto que como dicho es proueamos otra cosa en los casos y cosas al dicho cargo anexas e concernientes, así en lo ciuil como en lo criminal, segun y de la manera que le vsó y exerció, y deuio vsar el dicho Iuan de Cespedes y los otros gouernadores que han sido de la dicha isla, con que para los negocios de justicia ayais de tener vn teniente letrado, y a vuestra costa, y si fuere moseruido de mandar proueer persona que sirua el dicho cargo de gouernador, y que este diuidido del de alcayde como hasta agora ha estado, lo podamos mandar hazer sin que por auer vos seruido ambos los dichos cargos podais tener pretension a pedir recompensa, y teniendo consideracion al trabajo y ocupacion que auéis de tener con el dicho cargo de gouernador, y el gasto que se os seguira, cō tener el dicho teniente letrado, tenemos por bien y es nuestra merced que de mas del salario de seiscientos ducados que os señalamos con el dicho oficio de alcayde, ayais y lleueis otros quatro cientos mas cada año, todo el tiempo que siruiereis el dicho cargo de gouernador, los quales dichos quatrocientos ducados mandamos a los nuestros oficiales de nuestra hacienda de la dicha isla de san Iuan, que os den e paguen desde el dia que os hizieredes a la vela en estos Reynos para yr a servir el dicho cargo en adelante de los marauedis, e como han acostumbrado pagar el salario que se ha dado a los que le han tenido, q̄ con vuestras cartas de pago e traslado signado de esta nuestra cedula e testimonio del dia que os hizieredes a la vela, mandamos que se le reciban en cuenta los marauedis que conforme a esto os dieren e pagaren. Y mandamos a los contadores, justicias, regidores, caualleros, escuderos, oficiales y hombres buenos de todas las ciudades villas y lugares de la dicha

dicha isla que tomen y reciban de vos el dicho Diego Mendez el juramento, y con la solemnidad que en tal caso se requiere, y auiendole hecho, os reciban ayan y tengan por tal nuestro gouernador della, y os obedezcan y acaten y cumplan vuestros mandamientos, y os den y hagan dar el fauor e ayuda que conuiere para exercer el dicho cargo juntamente con el de alcayde de la dicha fortaleza y a ellos y todos los mis juezes y justicias de las nuestras Indias, islas e tierra firme del mar Oceano, que os guarden y hagan guardar las preeminencias que como a tal nuestro gouernador os deuē ser guardadas sin que os falte cosa alguna, que nos por la presente os recibimos y auemos por recebido al dicho cargo y al vsó y exercicio del, y os damos facultad para le exercer como dicho es. Y mandamos así mismo a los nuestros oficiales de la dicha isla que asienten esta nuestra cedula en los nuestros libros que tienen, y asentada, os la vuelvan originalmente. Fecha en Lisboa, a diez y ocho de Iunio, de mil e quinientos y chenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla, embien cada año a la isla de san Iuan de puertorico, cinquenta ducados de poluora.*

Año de  
572.

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratación de las Indias. Por otra se os ha auisado conuiene a nuestro seruicio la seguridad y guarda de la isla de san Iuan de Puertorico, y que aya en ella la defensa necesaria, y así para este efecto, auemos acordado que se embien en cada vn año hasta cinquenta ducados de poluora, q̄ sirua en la fortaleza de la dicha isla, y se reparta entre los vezinos della. Por ende yo vos mando que para el dicho efecto embieis en cada vn año, hasta que por nos otra cosa se prouea, hasta en cantidad de cinquenta ducados de poluora de cañon y arcabuz de la que mas conuiere al nuestro gouernador y oficiales de la dicha isla comprandola de qualquier hacienda nuestra que sea a cargo de vos el nuestro thesorero, que con esta mi cedula y testimonio del registro que della hizieredes, mando se os reciba en qué tal lo que en ello se montare, de lo qual ternéis mucho cuydado como de cosa que toca a nuestro seruicio, y dareis auiso a los dichos gouernador y oficiales de lo que en esto se prouee, para que tengā en cuenta con que no se gaste la dicha poluora sino en cosas tocantes a nuestro seruicio y defensa de la dicha isla. Fecha en Madrid a diez y siete de Iulio, de mil e quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de san Iuan, den lo necesario para adereçar lo que conuiene para la defensa.*

Año de  
572.

**E**L REY. Nuestro gouernador y oficiales que al presente soys y adelante fueredes de la isla de san Iuan de Puertorico. Sabed que nos auemos acordado de mandar poner gente de guarnicion en la fortaleza de esta isla, y proueyendo por alcayde y capitan della a Diego Mendez de Valdes y porque nos ha hecho relacion que auia necesidad de hazer algunos reparos en la dicha fortaleza y de Cureñas para las piezas de artilleria y otras cosas y que conuernia que el pudiesse apremiar a los maestros y oficiales que huuiesse a que lo hiziesse. Nos mandamos que deis al dicho Diego Mendez el ayuda y fauor que conuiere para que en la dicha fortaleza se haga lo que fuere necesario, y no se pudiere escusar, y proueais que de nuestra hacienda se de para ello lo que fuere menester con moderacion, y auisa nos heis siempre lo que así hizieredes, y lo que en ello se gastare. Fecha en Lisboa, a treze de Abril, de mil e quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.

mm 4

Cedulas



Cedulas y Capítulos, de Cartas y de Ordenanças, despachadas en diferentes tiempos, que mandan la orden que se ha de guardar en las Indias, en el conocimiento de las causas contra soldados que delinquieren.

Año de  
1559.

*Cedula que manda al gouernador de Cuba, que de los delictos que hizieren en tierra los Soldados y gente de la armada, los castiguen conforme a derecho.*

**E**L REY. Nuestro gouernador que es o fuere de la isla de Cuba, o a otra qualquier nuestra justicia que residieren en la villa de la Hauana. Iuã de Ynestrosa en nombre de esta dicha villa, me ha hecho relacion, que al tiempo que estan en esse puerto, nuestros capitanes generales de las flotas que vienen de las nuestras Indias a estos Reynos, algunos soldados y otras personas que vienen en ellas, so color de venir debajo de bandera, suelen salir a tierra, y hazen muchos agravios a los vezinos de la dicha villa en sus personas y haciendas, y que si vos la justicia los prendeis, los dichos capitanes generales con mano armada los defienden y sacan de la carcel y los meten en las naos, a cuya causa quedan los tales sin castigo, y me suplico en el dicho nombre, lo mandasse proouer de manera que los dichos capitanes generales ni otras personas no se entremetiesen a perturbar la execucion de la justicia, y entregassen libremente a los que delinquieren en tierra, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los de mi Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien, por la qual vos mando que los delictos que se hizieren en tierra, en esta villa y puerto de la Hauana, y en sus terminos y jurisdiccion, por los soldados y gente que vinieren en las tales flotas y armadas que vosotros preuinieredes, los castigueis conforme a justicia, ca nos por la presente mandamos a qualesquier nuestros capitanes generales de las dichas flotas y armadas que auiendo preuenido vosotros a conocer de los dichos delictos como dicho es, no se entremetan a conocer dellos, ni os pongan en ello estoruo ni impedimento alguno, y si los dichos capitanes generales huieren preuenido a conocer de los dichos delictos, les dexeis vosotros conocer de ellos, y hazer justicia, y no os entremetais en ello, y los vnos ni los otros no fagades ni fagã ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de cien mil marauedis para nuestra camara y fisco. Fecha en Valladolid, a siete de Março, de mil e quinientos y cinquenta y nueue años. La Princesa. Por mandado de su Magestad. Su Alteza en su nombre. Ochoa de Luyando. Señalada del Consejo.

Año de  
1580.

*Cedula que manda a la audiencia de Tierrafirme, castiguen los delictos y excessos que hizieren contra los vezinos de aquella tierra, la gente de mar y guerra, de las flotas, y si cometieren los delictos entre ellos, los remitan a su general.*

**E**L REY. Presidente e Oydores de la nuestra audiencia Real, que reside en la ciudad de Panama, de la prouincia de Tierrafirme, nos somos informado que algunos de los capitanes soldados y marineros de las armadas y flotas que van a esta prouincia, al tiempo que desembarcan en ella, hazen y cometen delictos graues contra los vezinos y habitantes en esta prouincia, y resisten a las nuestras justicias, y hazen otros desfacatos y excessos, e insolencias dignos de gran castigo, y no son castigados como los casos requieren, y porque a nuestro seruicio y execucion de nuestra justicia conuiene, que esto se remedie, os mandamos que quando la gente de mar y guerra de las dichas armadas y flotas andando fuera de ordenança, cometieren en esta prouincia alguno o algunos delictos contra personas della, conozcais dellos y hagais en ello justicia breuemente, oydas las partes que por la presente mandamos a los nuestros capitanes o generales de las dichas armadas y flotas, no recepten los tales delinquentes, antes os los entreguen y hagan entregar luego para que como dicho es, hagais justicia en los casos que asi se ofrecieren, sin poner en ello impedimento alguno, y siendo delictos causados entre los mismos soldados y gente de las dichas armadas y flotas los dexeis a su general para que conforme a derecho los castigue. Fecha en Vadajoz, a primero de Septiembre, de mil e quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Cedula

*Cedula que manda a la audiencia de la isla Española, la orden que se ha de tener en el conocimiento de las causas que alli se ofrecieren entre la gente de la isla y la de las flotas y armadas.*

Año de  
1581.

**E**L Rey. Presidente e Oydores de la nuestra audiencia Real de la isla Española. El Licenciado Alonso Vernaldez, en nombre de esta isla, nos ha hecho relacion, que al tiempo que las nuestras armadas y flotas surgen en ella los soldados y marineros que en ellas van, y saltan en tierra, cometen muchos delictos, y sobre el conocimiento dellos suele auer diferencias entre las nuestras justicias, y los generales y gente de las dichas flotas y armadas, y auiendo agora galeras por esta costa, aora mas aparejo para auer las dichas diferencias suplicandonos que para que los dichos delictos se castigassen y se euitassen las dichas diferencias mandassemos proouer del remedio que pareciesse conuenir y auiendo se visto y platicado sobre ello por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula, por la qual os mandamos que quando los soldados y gente de las dichas flotas y armadas, y galeras andando fuera de ordenança cometieren en esta isla algunos delictos contra personas della, conozcais dellos y hagays en ellos justicia breuemente oydas las partes, q por la presente o su traslado signado, mandamos a los nuestros capitanes generales de las dichas flotas y armadas y galeras y a sus lugares tenientes, y los demas capitanes y gente de ellas que no recepten los tales delinquentes, y os los entreguen y hagan entregar luego para el dicho efecto, sin poner en ello impedimento alguno, y siendo delictos causados entre los mismos soldados y gente de las dichas armadas, flotas y galeras los dexareis a sus generales, para que conforme a derecho los castiguen. Fecha en Lisboa, a veinte y dos de Septiembre, de mil e quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que los generales no pongan ni consientan poner vanderas en la ciudad de la Veracruz, ni que los soldados hagan excessos.*

Año de  
1584.

**E**L Rey. Don Diego de Alcega, cauallero de la orden de Santiago, mi capitan general de la flota que se apresta para la nueva España, y a los otros capitanes generales de las flotas que de aqui adelante fueren a la dicha nueva España, a cada vno e qualquier de vos a quien fuere mostrada esta mi cedula o su traslado signado por parte de la ciudad de la Veracruz de aquella tierra, me ha hecho relacion que los soldados que han ydo a ella en las flotas, han tomado por costumbre, y por orden de los generales, y los otros sus superiores, yr a la dicha ciudad, y poner en ella vanderas, y tener tablages de juego, y que de esto ha resultado y resulta que muchos de los vezinos de la dicha ciudad se pierden, y ha auido muchos escándalos, alborotos y muertes, con mucha desorden, causados por los dichos soldados, los quales no han sido castigados, ni la justicia ordinaria de la dicha ciudad lo ha podido remediar ni administrar mi justicia, y asi se han recebido en ella por los dichos vezinos muchos agravios y daños, y por acudir alli los soldados, han quedado en el puerto las flotas sin gente de guerra que las guardasse y defendiesse si alguna ocasion de necesidad succediesse como todo parecia por ciertos recaudos de que ante mi en el mismo Consejo de las Indias fue hecha presentacion suplicandome lo mandasse remediar como conuiniesse. Y visto por los del dicho mi Consejo, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, por la qual os mando a todos y a cada vno de vos segun dicho es, a quien fuere mostrada o el dicho su traslado signado, que de aqui adelante no metays ni consintais meter vanderas en la dicha ciudad de la Veracruz, y no deis lugar a que los soldados hagan excessos ni agravios algunos teniendo en esto toda vigilancia y cuidado. Y mando asimismo al mi Virey de la dicha nueva España, que tenga cuenta de que lo cúpla y lo hagays executar sin dar lugar a otra cosa. Fecha en San Lorenzo, a treinta y vno de Março, de mil e quinientos y ochenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que dispone la orden que se ha de tener en el castigo de los soldados de armada que delinquieren.*

Año de  
1584.

mm 5

El Rey.



**E**L Rey. Mi alcalde mayor que al presente soys y adelante fueredes de la ciudad de la Veracruz de la nueva España. Yo soy informado que algunos de los capitanes, soldados y marineros de las armadas y flotas que van a esta tierra, al tiempo que desembarcan en ella hazen y cometen delitos graues contra los vezinos e habitátes en esta ciudad, y resisten a las mis justicias y hazen otros desacatos, excessos e insolencias dignos de gran castigo, y no son castigados como los casos requieren, y porque a mi seruicio y execuciō de mi justicia conuiene que esto se remedie, os mando que quando la gente de mar y guerra de las dichas armadas y flotas andando fuera de ordenança cometiere en esta ciudad alguno o algunos delitos cōtra personas della, conozcays dellos, y hagais en ello justicia breuemente oydas las partes: que por la presente mando a los mis capitanes generales de las dichas armadas y flotas no recepten los tales delinquentes, antes os los entreguen y hagan entregar luego para que como dicho es hagays justicia en los casos que así se ofrecieren sin poner en ello impedimento alguno, y siēdo delitos causados entre los mismos soldados y gente de las dichas armadas y flotas, lo dexeys a su general para que conforme a derecho los castigue. Fecha en Aranjuez, a primero de Mayo, de mil e quinientos y ochenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
574.

*Cedula que manda, que a los soldados que se ausentaren de los galeones las justicias de las Indias los condenen a azotes y destierro dellas.*

**E**L Rey. Nuestro gouernador de la prouincia de Cartagena, o a vuestro lugar teniente en el dicho oficio, y a otros qualesquier jueces e justicias della y de las otras islas y prouincias de las nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano, ya cada vno y qualquier de vos en vuestros lugares y jurisdicciones a quien esta nuestra cedula fuere mostrada. Sabed que nos somos informado que auiendo ydo Diego Flores de Valdes cauallero de la orden de San tiago por general de los galeones del cargo del Adelantado Pedro Melendez a la prouincia de Tierra firme para traer con seguridad el oro y plata que en ella estava nuestro, y de particulares al tiempo que llegaron los dichos galeones al puerto de la dicha prouincia de Cartagena, y buelta, y en el nombre de Dios se fueron y ausentaron dellos mucha cantidad de gente de mar y guerra, y se quedaron en estas partes estando obligados a no se ausentar de los dichos galeones, y porque a nuestro seruicio y execucion de la nuestra justicia conuiene que todos ellos sean presos y castigados, y no quede ninguno dellos en las nuestras Indias, porque otros no se atreuan a desamparar los dichos galeones, vos mando a todos y a cada vno de vos segun dicho es, que luego que esta veays, con todo cuydado e diligencia os informeys y sepays donde y en que partes de estas dichas nuestras Indias estan las personas contenidas en vn memorial que con esta se os embia, firmado de Francisco de Balmaseda nuestro escriuano de camara en el nuestro Consejo Real de las Indias, o qualquiera dellos, y hallados les prendereis los cuerpos, y presos, procedereys contra cada vno dellos breue y sumariamente, y a los que os constare auerse huido y ausentado de los dichos galeones los condenareys en cada cien azotes, y en destierro perpetuo de las nuestras Indias, excepto a los que fueren clérigos de Misla, a los quales solamente los condenareys en destierro dellas, y así mismo a los que quedaron enfermos, las quales dichas penas executareys en los vnos y en los otros, luego sin embargo de apelacion ni suplicacion, y executados, con prisiones y a buen recaudo los embiareys en los primeros nauios que de estas partes vinieren para estos Reynos a la ciudad de Seuilla: pormanera que ninguno dellos que de en esta tierra. Lo qual así hazed y cumplid sin poner en ello escusa ni dilacion alguna. Fecha en san Lorenzo el Real, a ocho dias del mes de Septiembre, de mil e quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
576.

*CAPITULO De carta que su Magestad escriuió al gouernador de la isla de Cuba, en siete de junio de setenta y seys, que manda, que los soldados que se vinieren de los galeones, los condene a azotes y galeras, y lo execute.*

A los

**A**LOS Soldados que auisays andauan en esta isla huydos de los galeones, y a los que adelante se vieren dellos y de otros qualesquier nauios de armada, los prēde reys y condenareys a azotes, y a que siruan al remo a nuestras galeras de España, y sin embargo que apelen y supliquen dello, hareis executar la sentēcia de azotes, y executado esto lo remitireis al nuestro Consejo de las Indias, y los embiareis presos y a buen recaudo en los primeros nauios dirigidos a los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, para que luego nos den auiso de los que así embiaredes. Y mandamos q̄ selleuen a las dichas galeras.

*Cedula que manda, que no se consienta que se queden en la nueva España, los soldados que fueren en las armadas.*

Año de  
574.

**E**L Rey. Nuestro Visorey Presidente e Oydores, Alcaldes del crimen de la nuestra audiencia Real de la nueva España, y otras justicias della, a quien esta mi cedula fuere mostrada, o su traslado, signado de escriuano publico. A nos se ha hecho relacion, que por fauor y calor que dais a la gente que se ausenta de las flotas y armadas que van de estos reynos a esta tierra, se queda en esta la mayor parte sin auer remedio de podello impedir, ni prenderlos para los boluer a estos reynos, ni cōsentir q̄ el general e oficiales de la dicha armada los prendan sino vuestros alguaziles, a fin de q̄ se queden en esta tierra. Y auiedo se visto en el nuestro Consejo de las Indias para remedio dello os mando q̄ de aqui adelante cada y quando fueren flotas a esta tierra, dexeys y consintays q̄ los generales dellas, y sus ministros y oficiales q̄ tuuieren su comission salgan en busca de los q̄ se ausentaren de las dichas flotas y armadas les dexeys y consintays q̄ los puedan prender y boluer a ellas presos y a buen recaudo, sin que se lo impidais antes les deis y hagais dar el fauor necesario ala execucion de lo susodicho. Fecha en Madrid, a veinte y nueue de Março, de mil e quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que declara y manda, quien ha de conocer de las causas que se ofrecieren en las flotas.*

Año de  
574.

**E**L Rey. Nuestros capitanes generales de las flotas y armadas de la prouincia de tierra firme llamada Castilla del Oro. A nos se ha hecho relacion q̄ estando por cedula nra prouido y dado la orden q̄ se ha de tener cerca de a quien pertenece el conocimēto de las causas y negocios q̄ se ofreciere sobre delitos q̄ hizieren y cosas en q̄ excedieren la gēte de mar y guerra de las dichas flotas y armadas, no lo auéis querido guardar, de q̄ se siguen algunos inconuenientes y escandalos, y se dexa de administrar la justicia en las dichas causas. Y auiendose visto sobre ello en el nro Consejo de las Indias, fue acordado q̄ deuia mād dar esta mi cedula, por la qual os mando a qualquier de vos q̄ veais lo que de suso se haze mencion, y sin poner en ello escusa ni dilacion alguna, la guardeis e cumplays, y hagais guardar e cumplir como en ella se contiene porque así es nra voluntad con apercibimiento q̄ mandaremos proueer lo q̄ conuēga a nro seruicio y execucion de nuestra justicia. Fecha en Madrid a veynte e vno de junio, de mil e quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su M. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que el Adelantado castigue a los soldados que cometieren algunos delitos en Seuilla y que no lo haziendo, los castigue el Asistente.*

Año de  
573.

**E**L Rey. Adelantado Pedro Menendez de Auiles mi gouernador de la isla de Cuba y prouincias de la Florida, y capitan general dellas y de la armada que anda en la carrera y costas de las nuestras Indias y guarda dellas. Nos somos informados que algunos soldados y capitanes de la dicha armada de vuestro cargo, se ocupan en la ciudad de Seuilla en jugar a juegos prohibidos, y a las noches andā en quadrillas y armados, y q̄ con mucha libertad hazen otros excessos dignos de mucho castigo, ateniendose a que solo vos auēys de conocer de sus culpas, y que otra justicia no les ha de yr a la mano en cosa alguna, y porque dello se siguen y podrian seguir muchos inconuenientes en deseruicio de Dios nuestro Señor y nuestro, y no conuiene dar lugar a ello luego que esta recibays



recibays les mandareys que no jueguen a los dichos juegos prohibidos, ni de noche anden armados, ni en quadrillas despues de la queda, ni hagan otros excesos, y a los que no lo cumplieren, los castigareys, porque sino lo hizieredes al nuestro asistente de la dicha ciudad, le embiamos a mandar por vna cedula de la data de esta, que el los castigue. Fecha en el Pardo, a catorze de Septiembre, de mil e quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
573.

*Cedula que manda al Asistente de Sevilla, que castigue a los soldados que cometieren algunos delictos, no lo haziendo el Adelantado.*

**E**L Rey. Conde de Barajas pariente, nuestro Asistente de la ciudad de Sevilla, por auerfenos hecho relacion que algunos Capitanes y Soldados de la armada, del cargo del Adelantado Pero Melendez de Auiles, estan en essa ciudad ocupados en jugar a juegos prohibidos, y a las noches en quadrillas armados, y que hazen otros excesos dignos de castigo, embiamos a mandar por vna cedula de la data de esta al dicho Adelantado, que luego les mande dexen los dichos juegos, y no anden en quadrillas, ni armados de noche, despues de la queda, ni excedan en otras cosas, y que sino lo cumplieren, los castigue, y porque si se excediere de guardar lo susodicho, nuestra voluntad es, que sean castigados, si el dicho Adelantado no los castigare, lo hareys vos, que nos os damos para ello poder cumplido, porque asi conuiene al seruicio de Dios nuestro Señor y al nuestro. Fecha en el Pardo, a catorze de Septiembre, de mil e quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
581.

*Cedula que manda, que los Generales de las flotas, no reciban por soldados en las naos de armada, a ninguna persona que no mostrare fee de los oficiales que no deue cosa alguna a la Real hacienda.*

**E**L R E Y. Nuestros Capitanes Generales, que por tiempo fueredes de las flotas de la nueva España, o a vuestros lugar teniente. Nos fomos informado, que se ha acostumbrado recibir Soldados que no traen licencia de nuestro Visorrey de la dicha nueva España, ni vienen despachados por los oficiales de nuestra Real hacienda de la ciudad de Mexico, ni hecho las demas diligencias que auemos mandado hagan los que huieren de venir a estos Reynos, y que muchos que deuen a particulares tienen por remedio para ausentarse, sentarse por Soldados de las naos de armada, y ansi amparandolos vosotros o vuestros oficiales, se van con las haciendas agenas, sin que se puedan cobrar dellas, ni alcanzar las partes su justicia, y se siguen dello muchos inconuenientes, y porque nuestra voluntad es, que esto se escuse adelante, os mandamos que no recibays por Soldados a ninguno que no traxere y presentare ante vos certificacion de los nuestros oficiales de la ciudad de la Veracruz, que no deuen cosa alguna, a nuestra Real hacienda. Lo qual cumplireys porque de lo contrario nos ternemos por deservido. Fecha en Tomar, a veynte y dos de Mayo, de mil e quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
586.

*Cedula que manda, que a los Soldados marineros, grumetes y pajes de los que fueren en las flotas que quedaren en las Indias no se les pague su sueldo, ni raciones, sino mostraren la licencia y relacion de como quedo impedido.*

**E**L R E Y. Por quanto yo he sido informado que algunos de los Soldados marineros, grumetes y pajes que van a las Indias en las naos de armada, y mercancia de las flotas, se quedan en ellas y sus padres, mugeres y otras personas con poder, acuden a pedir el sueldo y raciones dellas, y con dar informaciones de q̄ quedaron por enfermedad o por otras causas los jueces letrados de la casa de la contratación de Sevilla ante quien lo pide, les mãda pagar sin aguardar a ver si vienē en la flota siguiēte, y en esto el aueria y las penas

nas de camara, gastos de justicia y dueños de naos reciben daño, y es causa que las naos no bueluan de aquellas partes con la gente necesaria, y aunque no bueluan en la dicha flota que se sigue, no se buelue a cobrar lo que asi se les paga, y se quedan con ello, y se siguen otros inconuenientes. Y auiendose platicado sobre ello por los de mi Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula. Por la qual declaro quiero y es mi voluntad, que de aqui adelante a los dichos soldados, marineros, grumetes y pajes de las dichas naos que ansi se quedaren en las dichas Indias, no se les pague sus sueldos y raciones, sino se presentare por su parte ante los mis Presidente y jueces oficiales de la dicha casa de la contratacion, licencia del General de la flota en que huieren ydo, con relacion de que huieren quedado enfermos, o legitimamente impedidos, demanera que no pudieran boluer en la misma flota. Y mando a los dichos mis Presidente y jueces oficiales de la dicha casa, y a los dichos jueces, letrados della, que guarden e cumplan lo sobredicho en lo que a ellos tocare, y que contra ello no vayan ni pasen, ni consientan yr ni passaren manera alguna. Fecha en san Lorenzo, a cinco de Agosto, de mil e quinientos y ochenta y seys años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Matheo Vazquez. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.

*Prouision, Cedula y Capitulo de Instruccion, despachadas en diferentes tiempos, en que se declara la orden que se ha de tener en repartir las presas que se toman a cosarios enemigos.*

*CAPITULO. De la Instruccion que se dio a Pedro Arias de Auila, al tiempo que fue proveydo por gouernador y Capitan General de la prouincia de Tierra firme en nueue de Agosto de quinientos y treze años, que declara la orden que se auia de tener en repartir las presas.*

Año de  
513.

**E**N EL Repartimiento de las cosas que se tomaren, ansi en la mar como en la tierra, ansi de esclauos como de otra qualquier cosa que se huuiere, auays de tener esta manera en el repartir. Que lo que se tomare con el armada que lleuays, en que yo mando poner los caxcos de los nauios, y mando dar el mantenimiento a la gente que en ella va, conforme a la ley del delairon demas del quinto me han de dar las dos partes de lo que se huuiere, la vna, por razon de los caxcos de los nauios, y la otra por razon de los mantenimientos, y si en vuestra compania fueren nauios de algunas personas en que ellos pongan los nauios y bastimentos, y aquellos tomaren alguna presa yo tengo de auer mi quinto ordinario: pero aunq̄ lo tomen aquellos porq̄ por razō del fauor y compania de las armas se toman han de repartir lo que se tomare en toda la gente de la armada si se tomare en la mar, con las ventajas que se suele repartir, entre marineros, si dentro en la tierra ha de ser repartido todo y igualmente, excepto la ventaja de el Capitan General, en las cosas que en la tierra se huieren, no yendo armada de mar para ellas, se ha de facar el quinto, y lo otro se reparta entre la gente, como se acostumbra a hazer.

*Prouision del Emperador Catholico que dispone la orden que se ha de tener en el repartir las presas que se tomaren a cosarios.*

Año de  
540.

**D**ON Carlos, &c. A vos el Licenciado Vaca de Castro del nuestro Consejo, cauallero de la orden de Santiago. Salud y gracia sepades, que nos mandamos dar y dimos vna nuestracedula, carta y prouision Real, firmada de la Emperatriz Rey na nuestra, muy cara y muy amada hija y muger que aya gloria, su tenor de la qual es este que se sigue.

**D**ON Carlos por la diuina clemencia, Emperador Semper Augusto, Rey de Alemania, doña Juana su madre, y el mismo dō Carlos por la misma gracia, Reyes de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias de Gerusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordona, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, islas y Tierra firme del mar Oceano, Condes



Condes de Barcelona, señores de Vizcaya, y de Molina, Duques de Atenas, y de Neopatria, Condes de Flandes, y de Tirol, &c. Por quanto somos informados que en el cobrar de nuestros derechos tienen algunas vezes duda los nuestros gobernadores y oficiales de las prouincias e islas de las nuestras Indias, assi dello que se halla en las sepolturas y otras partes dōde esta escondido, assi por theforo de los señores e principales que han sido de las dichas tierras y prouincias que son fallecidos, y dello que esta en los templos y casas de los ydolos y dioses que los dichos Indios tenian, como de lo que sea de rescates y caualladas, y en otra manera, y queriendo proueer en el remedio dello como se quiten todas dudas, y declare lo que dello nos pertenece, de manera que nuestros subditos no sean vexados, antes reciban merced y gratificacion en lo que las leyes de nuestros Reynos disponen. Visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que de aqui adelante en el cobrar de los derechos se tenga y guarde la orden siguiente, por el tiempo que nuestra merced y voluntad fuere.

Primeramente mandamos, que todo el oro y plata, perlas y piedras que huuiere de aqui adelante en vatalla, o entrada de pueblo, o por rescate con los Indios, o de minas, se nos aya de pagar y pague el quinto de todo ello.

Y ten, que de todo el otro oro y plata, y piedras y perlas y otras cosas que se hallaren y huuieren, assi en enterramientos, sepolturas, o casa, o templo de Indios como en los otros lugares do solian ofrecer sacrificio a sus ydolos, o otros lugares religiosos escondidos o enterrados, o en casa, o heredad, o tierra, o otra qualquier parte publica o secreta, o congegil, o particular de qualquier estado preeminencia y dignidad que sea, de todo ello y de todo lo demas que de esta calidad se viere y se hallare agora se halle por acacimientto, o buscandolo de proposito, se nos pague la mitad sin desquento de cosa alguna, quedando la otra mitad para la persona que assi lo hallare y descubriere, con tanto que si alguna persona o personas encubriere el oro y plata, piedras y perlas que hallare y huuiere, assi en los dichos enterramientos, sepolturas, o ques, o templos de Indios, como en los otros lugares do solian ofrecer sacrificios a sus ydolos y otros lugares religiosos escondidos, o enterrados, de suso declarados, y no lo manifestaren para que se les de lo que conforme a este capitulo les puede pertenecer dello, ayan perdido y pierdan todo el oro y plata, piedras y perlas, y mas la mitad de todos sus bienes para nuestra camara y fisco.

Otro si, como quiera que segun derecho y leyes de nuestros Reynos, quando nuestras gentes o capitanes de nuestras armadas toman preso a algun Principe o señor de las tierras donde por nuestro mandado haze guerra el rescate del tal señor, o Cacique pertenece a nos, con todas las otras cosas muebles que fuesen halladas, que perteneciesen al mismo: pero considerando los grandes peligros y trabajos que nuestros subditos pasan en las conquistas de las Indias en alguna emienda dellos, y por les hazer merced declaramos y mandamos, que si se cautiuare y prendiere algū Cacique o señor principal de todos los thesoros, oro o plata, piedras y perlas que se huuieren del por via de rescate, o en otra qualquier manera, se nos de la sexta parte dello, y lo demas se reparta entre los conquistadores, sacado primero nuestro quinto, y en caso que el dicho Cacique o señor principal, mataren en batalla, o despues por via de justicia, o en otra qualquier manera, que en tal caso de los thesoros y bienes susodichos que del se huuieren justamente, ayamos la mitad, la qual ante todas cosas cobren nuestros oficiales, y la otra mitad se reparta, pagando primeramente nuestro quinto.

Porende por esta nuestra carta mandamos a los nuestros Presidente e oydores de las nuestras Audiencias y Chancillerias Reales que residen en las ciudades de sancto Domingo, de la isla Española, y Mexico de la nueva España, y a todos los Gobernadores y otros jueces y justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas y Lugares de las nuestras Indias, islas y Tierrafirme del mar Oceano, a cada vno dellos en su juridiccion, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que assi lo guarden y cumplan, y hagā guardar y cumplir en todo y por todo como en los dichos capitulos y en cada vno dellos se contiene y declara, y que lo hagan anſi apregonar en las ciudades villas y lugares de cada vna de las dichas prouincias e islas, porq̄ vega a noticia de todos, y ninguno dello pueda pretēder ignoracia. Dada en la Villa de Valladolid, a 4 dias del mes de Septiembre, de mil e quinientos y treynta

y treynta y seys años. Yo la Reyna. Yo Iuan de Samano secretario de su Cessarea y Catholicas Magestades la fize escriuir por su mandado Frater Garcia Cardinalis Seguntinus. El Doctor Veltran. El Doctor Vernal. El Doctor Gutierrez Velazquez.

Y porque nuestra voluntad y merced es que lo cōtenido en la dicha nuestra carta fueso incorporada, se guarde y cumpla, vos mandamos que luego que llegaredes a la prouincia del Peru os informays y sepays si en aquella tierra se guarda y cumple lo en la dicha nuestra prouision y capitulos della contenido, y si hallaredes que no se guarda, proueaís que se guarde y cumpla anſi en la dicha prouincia del Peru como en las prouincias de la nueva Toledo, y el Quito, y Popayan, y rio de san Iuan, sin embargo de qualquier apelacion o suplicacion que della se hainterpuesto o interpusiere, y no fagades ende al por alguna manera. Dada en la Villa de Madrid a diez y nueue dias del mes de Iunio, de mil e quinientos y quarenta años. Frater Garcia Cardinalis Hispalensis. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cessarea y Catholicas Magestades la fize escriuir por su mandado. El gouernador en su nombre. El Doctor Veltran. Episcopus Lucensis. El Doctor Vernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez. Registrada Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Blas de Saabedra.

*Cedula que dispone la orden que se ha de tener en repartir las presas que se tomaren a los Franceses.*

Año de  
558.

**E**L REY. Reuerendo in Christo Padre Obispo de Lugo del nuestro Consejo, y Comissario General de la Cruzada y nuestros jueces oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Sabed que en vna carta que mandamos escriuir a Pedro de las Roelas Capitan General que fue de la flota y armada que vino de las Indias este año, ay vn capitulo del tenor siguiente.

Quanto a lo q̄ nos suplicays os hagamos merced del nauio Frances q̄ anſi tomastes cō toda el artilleria y aparejos q̄ en el auia, y de otro nauio de presa q̄ auia tomado el dicho Frances que recobraſtes, y de lo que en el se halla, que fueron ciertos vinos y cueros, e açucares y otras menudencias, pues se ha hecho anſi con ciertos capitanes, acatando lo que nos auays seruido en esta jornada. Tenemos por bien que de todo lo que tomastes de los dichos Franceses, sea el quinto vuestro y lo demas que conforme a derecho nos pertenece de la dicha presa, vos damos licencia que por esta vez lo repartays entre vos y la gente que trayades en vuestra armada, dando a cada vno lo que os pareciere, y en quanto al nauio que recobraſtes de los dichos Franceses, y lo que en el venia, tenemos por bien que la mitad dello sea vuestro y de los que recobraron la dicha nao, lo qual repartireys entre vos y ellos como vieredes q̄ se deue hazer, y la otra mitad entregareys a los nros oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla para que ellos lo tengan en deposito para acudir con ello a los dueños cuyo era, o a quien de derecho lo huuiere de auer, que por la presente mandamos a los dichos oficiales que lo reciban y lo tengan en el dicho deposito, para acudir con ello a sus dueños o personas que lo huuieren de auer como dicho es, y para hazer la dicha particion y quenta os juntareys con los dichos oficiales para que se haga justamente.

Y agora por parte del dicho Pedro de las Roelas me ha sido suplicado que porque podria ser vosotros le pusiesdes algunas dudas en la merced que por el dicho capitulo fueso incorporado, le auiamos hecho merced, y recrecersele dello algunos pleytos diziendo. Que el quinto no se entendia en todo lo que tomo anſi de los nauios Franceses, como del nauio de la represa que los Franceses auian tomado, le hiziesse merced, teniendo atencion a lo que en la dicha jornada nos auia seruido que el quinto fuesse en todo, anſi de lo que pareciesse del nauio de la Rochela q̄ se abordo como del que el traxo a esta ciudad del nauio de la represa, y de lo que en ellos venia, y que anſi mandassemos declarar la merced que le auiamos hecho, y que el lo huuiessse para si solamente, fuera de la merced de la mitad q̄ se tomo en el nauio de la represa, y q̄ por lo q̄ toca al nauio de los Franceses q̄ traxo a este serio, nos mādamos q̄ lo q̄ nos pertenecia cōforme a derecho q̄ por esta vez lo repartiessse entre el y la gente como le pareciesse, sacado el quinto q̄ se le hizo merced, y lo demas q̄ en el dicho nauio venia fuera dello q̄ nos teniamos pueido, q̄ erā algunos vinos y açucares y ropas y otras



y otras mercaderías, y dos negros le hiziessemos merced que la mitad de todo ello, lo repartiessse por la orden que se manda repartir el nauio de la presa, y lo que en ello se tomo, sacado el quinto. Y visto por los de nuestro Consejo de las Indias, queriendo declarar en ello para quitar toda duda, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien, por la qual declaramos y mandamos, que todos los bienes q los Franceses robaron en las dichas nuestras Indias, así nauios como otras cosas, se partan en dos partes, y la vna lleue el dicho Pedro de las Roelas para que el reparta entre sí y su gente, y la otra se deposite en esta casa en el arca de las tres llaves, para que de allí se acuda con ello a sus dueños, o a las personas que lo huieren de auer, y de las dichas dos partes no se ha de sacar quinto, ni lo ha de auer el dicho Pedro de las Roelas, ni otra persona, y de los nauios que eran de los Franceses y otros bienes que le fueron tomados, el dicho Pedro de las Roelas saque el quinto ante todas cosas, y todo lo demas que quedare, sacado el dicho quinto, ello reparta entre sí y su gente, y con estas declaraciones vos mando guardéis y cumpláis el dicho capitulo suyo incorporado. Fecha en Valladolid, a quinze de Diziembre, de mil e quinientos e cinquenta y ocho años. La Princesa. Por mandado de su Magestad. Su Alteza en su nombre. Ochoa de Lu y ando. Señalada del Consejo.

Año de  
570.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla hagan justicia sobre la parte que piden  
vnos capitanes de presas hechas a cofarios.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias, los capitanes Iuán de Villauciosa, y Domingo de Ariefteguieta me ha hecho relacion que ellos han seruido como tales capitanes en los galeones de los de la armada del Adelantado Pero Menendez de Abiles, y andando en conserua y seruiçio de la dicha armada, el año pasado de quinientos y sesenta y nueue, auia tomado tres nauios de cofarios, y este presente año de quinientos y setenta, otros tres nauios y la ropa que en ellos se hallo, vosotrosla auia des tomado sin les querer dar la parte que les cabia conforme a lo que por nos estaua ordenado, suplicandome les mandasse acudir con lo que de la dicha ropa les pertenecia como a tales capitanes de los dichos galeones, o como la mi merced fuesse. Y visto por los de nuestro Consejo de las Indias, porque en la instruccion q mandamos dar al dicho Adelantado Pero Menéndez de lo que se auia de hazer y guardar en la dicha armada, y con la gente della ay vn capitulo del tenor siguiente.

En lo que toca a las presas que el dicho nuestro capitan general tomare con la dicha armada de qualesquier enemigos y cofarios como quiera que a nos pertenezca como a señor de la dicha armada, haziendose como se haze toda a sueldo y costa nuestra, mandamos se reparta en esta manera, que el quinto que nos pertenece como a Rey y señor, sea del dicho nuestro capitan general, porque del le hazemos merced y de lo demas que nos puede pertenecer de las dichas presas, hazemos merced dello al dicho nuestro capitan general, y a los capitanes de los galeones e oficiales nuestros, y soldados y gente marçante de la dicha armada, para que se reparta conforme a derecho, y leyes de estos Reynos juntamente con lo demas que a ellos les podria pertenecer, y en quanto a las presas que se cobraren de nauios que vengan de las dichas nuestras Indias que huieren tomado cofarios, o enemigos mandamos que se bueluan y entreguen enteramente a sus dueños, a los quales hazemos merced de qualquier derecho o parte que nos perteneciesse así por razon de las costas de esta dicha armada como por otra razon o causa alguna vos mando que veais el dicho capitulo de instruccion de suyo incorporado, y conforme a lo que por el esta dispuesto y ordenado hagays y administreis cumplimiento de justicia sobre lo que los dichos capitanes Iuan de Villauciosa y Domingo de Ariefteguieta pretenden pertenecerles de los nauios y ropa que de cofarios se han tomado con la dicha armada, de manera que la ayen y alcancen, y no reciban agrauio de que tengā causa para nos mas venir ni embiar a quejar sobre ello. Fecha en el Escorial, a cinco de Nouiembre, de mil e quinientos y setenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula*

*Cedula que manda que si hizieren presas enemigos cofarios las galeras de las islas de barlouento, y en ellas ouiere hacienda que se aya robado a subditos de su Magestad, se les entregue luego.*

Año de  
584.

**E**L Rey. Mi capitan general de la armada de las Indias, y qualquiera persona a cuyo cargo son y fueren las galeras que andan en las costas de las islas de barlouento: El Licenciado Bernaldez en nombre de la isla Española me ha hecho relacion, que Ruydiaz de Mendoça que trahia a cargo las dichas galeras, en algunas presas que auia hecho de cofarios, auia hallado muchas cosas que auian robado a subditos míos, y que auiendo-seles pedido no las quiso dar, pretendiendo que auia de ser suyo y de la gente de las dichas galeras, como lo demas de los dichos cofarios, y que en esto mis subditos quedauan muy agrauados, y era contra todo derecho, y el buen intento con que yo auia proueydo que anden ay estas galeras: y me suplico lo mandasse remediar. Y auiendo-se visto y platicado sobre ello por los del mi Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula: Por la qual os mando que siempre que hizieredes algunas presas en los dichos cofarios y enemigos, si en ellas huviere algunas haciendas de qualquier calidad que sean, que ayan robado a subditos y vasallos míos, lo deis y entregueis enteramente de la manera que lo hallaredes a cuyo fuere, luego sin dilacion, ni poner en ello impedimento alguno. Y mando al Presidente y Oydores de la mi audiencia Real de la dicha isla, que tenga cuidado de que esto se haga y cumpla así. Fecha en san Lorenzo, a veynte y nueue de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y quatro años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedulas y prouisiones y capitulos de cartas, despachadas en diferentes  
tiempos, que tratan de la prohibicion de passar armas  
a las Indias, y de otras cosas  
tocantes a  
ellas.*

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuio al Virey don Francisco de Toledo, fin del  
año de setenta y vno, en que aprueua lo que hizo, de mandar que no se labre en  
las prouincias del Peru poluora sin licencia del que gouernare.*

Año de  
571.

**E**sta bien lo que dezis, auer mandado que en estos Reynos no se pueda hazer poluora sin licencia del que gouernare, o del Corregidor de la ciudad con dos regidores.

*C. A. P. De otra carta que su Magestad escriuio al dicho don Francisco de Toledo, en  
veinte y siete de Hebrero, de setenta y cinco, en que aprouo el auer recogido la poluora,  
y quitado los pistoletes y arcabuzes, que no fueren de medida.*

Año de  
575.

**E**sta bien lo que auéis proueydo, en recoger la poluora, y quitar los pistoletes y arcabuzes que no son de medida, hareislo así, que de aca se prouecra que no se pasen a estas partes por lo que dezis que conuiene.

*Cedula que manda que no dexen passar ni lleuar pistoletes a las Indias.*

Año de  
575.

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias: Nos somos informado, que a las nuestras Indias se han lleuado y lleuan ordinariamente de estos nuestros Reynos muchos pistoletes, de que resultan muchos daños e inconuenientes. Y porque conuiene a nuestro seruicio que no se pasen a aquellas partes, vos mandamos que tengais dello mucho cuydado, y cuenta de visitar para este efecto muy particularmente y con mucha diligencia lo que selleuare en las naos que fueren a las nuestras Indias, y si en ellas hallaredes algunos los tomareis por perdidos para nuestra Camara: y si huviere denunciador dellos, le aplicareys y hareys dar



dar la tercera parte, y las otras dos tercias partes a nuestra Camara, y para que no se pueda pretender ignorancia desto, hareis pregonar esta nuestra cedula en las gradas de esta ciudad, y en las otras partes donde os pareciere que conuiene: y de auerlo hecho hareis tomar testimonio, y nos dareys auiso. Fecha en Madrid, a ocho de Hebrero: de mil y quinientos y setenta y cinco años. Yo el Rey. Refrendada de Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
591.

*C. A. P. Decarta que su Magestad escriuio a don Francisco de Toledo, año de noventa y vno, en que aprueba el auer tomado los mineros de alcreuente del Peru para su Magestad.*

Yo que dezis auer mandado tomar todos los mineros de alcreuente que ay descubiertos en estas prouincias a nuestra mano, y de los nuestros oficiales de donde sin nuestra licencia del que gouernare, no se pueda sacar, esta bien, y hareis labrar algunos dellos para la municion de la casa de las armas.

Año de  
568.

*Cedula que manda que no consientan llevar armas ningunas a las prouincias del Peru.*

EL Rey. Nuestros oficiales de esta prouincia de Tierra firme llamada Castilla del oro: A nos se ha hecho relacion, que destos Reynos se lleuan a esta tierra mucha cantidad de armas de todo genero, y se lleuan y pasan de ay a las prouincias del Peru, siendo contra lo que por nos esta mandado: de lo qual se siguen inconuenientes, para que no aya en aquella tierra la quietud y sosiego que conuiene, y que por los mercaderes se ha tomado a manera de contratacion ordinaria en el llevar y contratar las dichas armas a las dichas prouincias, se nos representaron los inconuenientes que se seguian en que se lleuassen, y ansi se ha tenido cuenta con que esto se guarde aca: y si nos mandamos dar licencia a alguno de los pasajeros y personas que van destos Reynos para llevar algunas armas para su seruicio es en cantidad moderada. Os mando que cada y quando salieren nauios del puerto de esta ciudad de Panama para las dichas prouincias del Peru tengais cuenta particular de los ver y visitar si se lleuan algunas de las dichas armas ocultamente o descubiertamente, sin tener licencia espresa nuestra para ello, y todas las que hallaredes que se lleuan sin la dicha nuestra licencia, las tomareys por perdidas, y las tornareis a embiar a estos Reynos por hazienda nuestra, consignadas a los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de las Indias. Fecha en el Elcorial, a cinco de Julio, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
566.

*Cedula que manda que los oficiales reales quando visitaren los nauios tengan mucha advertencia de mirar si lleuan armas sin licencia, y las que hallaren las apliquen para la Camara.*

EL Rey. Nuestro gouernador y oficiales de la prouincia de Cartagena: A nos se ha hecho relacion, que estando por nos prouenido y mandado que no se passen a las nuevas Indias ningunas armas ofensiuas ni defensiuas, sin espresa licencia nuestra, muchas personas las pasan a estas partes, haziendo muchos juramentos falsos, de que se siguen muchos inconuenientes contra el seruicio de Dios nuestro Señor, y en daño de nuestra Real hazienda: lo qual no se puede excusar, por mucha vigilancia que en ello tengays vos los nuestros oficiales, pues las cautelas de los mercaderes son tantas que no se puede preuenir a ellas: y que el mejor remedio que se podia dar era, dar licencia a todos los que la pidiesen para llevarlas pagado los derechos que nos perteneciesen: y nos fue suplicado lo mandasse assi proueer, o como la mi merced fuese. Y porque como sabeys nos tenemos cerca de lo fuso dicho proueydo lo que conuiene. Vos mando que lo veays y guardeys y cumplays y executeys en todo y por todo como en ello se contiene: y en las visitas que hizieredes a los nauios que a esta prouincia aportaren, terneys especial cuydado y diligencia de saber si lleuan algunas de las dichas armas ocultas y sin licencia, y en las

licencia, y en las que ansi fueren executareis lo por nos ordenado y mandado, y no fagades ende al. Fecha en Madrid, a diez de Deziembre, de mil y quinientos y sesenta y seis años. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que se repartan mil arcabuzes y dos mil picas que los oficiales de Sevilla han de embiar entre los vezinos de aquellas islas y prouincias, y se cobre dellas el coste que tuuieren.*

Año de  
557.

EL Rey. Nuestro Presidente y oydores y nuestros gouernadores y oficiales de la nueva España, y las islas Españolas, San Juan Delua, y prouincias de Tierra firme, Cartagena, y Santa Maria Beneçuela, y a cada vno y qualquier de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico: Sabed que auiendo entendido quan desproueidadas estan estas islas y prouincias de armas: y visto la guerra que tenemos con Francia, y que podria ser que passen a estas partes algunos nauios de Franceses para hazer daño y robar lo que pudieren. Auemos acordado de mandar a los nuestros oficiales que residen en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias que embien a estas dichas islas y prouincias mil arcabuzes y dos mil picas, para que se repartan por los vezinos y moradores dellas, y las paguen al precio que costaren: y que tambien embien cien quintales de poluora de arcabuz. Por ende yo vos mando que llegadas las dichas armadas y poluora a estas islas y prouincias, como fueren embiadas por los dichos nuestros oficiales de Seuilla, los hagais repartir por los vezinos y moradores de cada vna dellas, ansi como fueren consignadas, y proueaís que paguen luego a vos los nuestros oficiales de cada isla y prouincia lo que montaren las armas que a cada vno se repartiere, segun el coste que huuiere fecho, y os fuere escrito por los dichos oficiales nuestros de Seuilla, y ansi como lo cobraredes meterlo heis en el arca de tres llaves, y embiarlo heis con toda breuedad a los dichos nuestros oficiales de Seuilla, auisando como es de lo procedido de las dichas armas. Vos las dichas nuestras justicias compeleréis a los dichos vezinos y personas que ansi tomaren las dichas armas, que las tengan adereçadas, y bien tratadas para quando fuere menester. Y porque es bien que en estas partes se procure de hazer poluora, y la aya sin que sea necesario lleuarse de aca, proueeis en estas dichas islas y prouincias en cada vna dellas se junte salitre, y se haga poluora, y se de a todos los vezinos y moradores por lo que sea justo: los quales sean compelidos a que lo tomen, y con lo que valiere la dicha poluora se torne a hazer mas, y se torne a vender, para que los vezinos de estas partes esten exercitados en tirar arcabuz. Fecha en la villa de Valladolid, a doze dias del mes de Março, de mil y quinientos y cinquenta y siete años. La Princesa. Refrendada de Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Prouision que manda la marca que han de tener las espadas, y las que excedieren della, se apliquen para la Camara.*

Año de  
568.

DON Felipe, &c. A vos el nuestro Presidente e oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de San Francisco del Quito, y otras qualesquier nuevas justicias della: Salud y gracia, sepades que nos siendo informados que en estos nuestros Reynos se trahian espadas berdugos y estoques muy largos, y que se seguian dello muchos inconuenientes, muertes, y heridas de hombres, para remedio de lo fuso dicho, mandamos dar y dimos vna nuestra carta y prouision, firmada de mi mano, y refrendada de Francisco de Erafo nuestro secretario, y librada de nuestro Real Consejo de Castilla, y sellada con nuestro Real sello, su tenor de la qual es este que se sigue.

Don Felipe, &c. Al nuestro justicia mayor, y a los del mi Consejo, Presidente y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de nuestra casa y corte y chancillerias, y a todos los corregidores asistentes gouernadores alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier, de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, y a cada vno y qualquier de vos, en vuestros lugares e jurisdicciones, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, y della supierdes en qualquier manera: Salud y gracia, sepades que nos somos informados que en



estas dichas ciudades villas y lugares se trahian algunas espadas, berdegos, y estoques de mas de seis y siete y ocho y nueve palmas y dende arriba de largo, a cuya causa se han seguido y siguen muchos inconuenientes y muertes de hombres. Y queriendo proueer en el remedio dello, platicado en el nuestro consejo, y con nos consultado, fue acordado q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual ordenamos y mandamos, que agora y de aqui adelante passados quinze dias, contados desde el dia de la publicació de esta nuestra carta, ninguna persona de qual quier condicion y calidad que sea, no sea oñado de traer ni tray a las dichas espadas verdugos ni estoques de mas de cinco quartas de vara, de cuchilla en largo, fopena que el que lo traxere caiga e incurra por la primera vez en pena de diez ducados, y diez dias de carzel, y perdido el tal estoque verdugo, o espada, y por la segunda sea la pena doblada, y vn año de destierro de la ciudad villa o lugar donde se le tomare, y fuere vezino, la qual dicha pena pecuniaria, y estoque espada o verdugo, aplicamos al juez o alguazil que se la tomare: y porque venga a noticia de todos, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente por las plaças y mercados y otros lugares acostumbrados, de estas dichas dichas ciudades villas y lugares, por pregonero y ante escriuano publico, y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, fopena de la nuestra merced, y de veinte mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid, a catorze de Julio, de mil y quinientos y sesenta y quatro años. Yo el Rey. Yo Francisco de Erafo Secretario de su Magestad Real la fize escriuir por su mandado. Iuan de Figueroa. El Doctor Diego Gasca. El Licenciado Villagomez, El Licenciado Biruiesca, El Doctor Durango. El Licenciado Pedro Gasca. Registrada Martin de Bergara. Martin de Bergara por chanciller.

Y porque nuestra voluntades, que la dicha prouision sufo incorporada se guarde y cumpla en esta prouincia, vos mando que la veays y la guardeis y cumplais y executeis, y hagais guardar cumplir y executar en esta prouincia, y en todas las otras prouincias sugetas a esta audiencia, en todo y por todo segun y como en ella se contiene y declara, y se manda guardar en estos mis Reynos, y contra el tenor y forma della no vais ni passéis, ni consintais yr ni passar en manera alguna: y para que esto venga a noticia de todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que sea pregonada publicamente en las ciudades villas y lugares de esta prouincia, y de las otras prouincias sugetas a esta audiencia, por pregonero y ante escriuano publico, y los vnos ni los otros no fagades ende al por alguna manera. Dada en Galapagar a quinze de Enero de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. Refrendada de Antonio de Erafo. firmada de Vazquez Zapata. Salas, Aguilera, Villafañá.

Año de  
535.

*Cedula que manda que los vezinos de Mexico tengan en sus casas armas.*

**L**A Reyna. Don Antonio de Mendoza nuestro Visorey y gouernador de la nueva España, y presidente de la nuestra audiencia y chancilleria Real que en ella reside: Hernan Gimenez en nombre de esta ciudad de Mexico, me hizo relacion que en esta dicha ciudad ay muy gran necesidad que aya en ella armas de todo genero, y casa de municion para ellas, para la seguridad de la tierra: porque de nolo auer se podrian seguir grandes inconuenientes, y que por experiencia se ha visto al tiempo de la necesidad estar los Españoles muy desarmados, suplicandome lo madaffe proueer y remediar, o como la mi merced fuese. Por ende yo vos mando que proueaís lo sufo dicho, y veais como de aqui adelante cada vno de los vezinos y moradores de la dicha ciudad de Mexico, tenga en sus casas las armas que os pareciere que deuen tener, segun la calidad de cada persona, en especial los que tienen Indios encomendados, por manera que quando fuere necesario puedan seruir con ellos, y sus personas, como son obligados. De Madrid, a treze de Noviembre, de mil y quinientos y treinta y cinco años. Yo la Reyna. por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
527.

*Cedula que manda a la audiencia de la nueva España, que hagan proueer de las cosas necesarias, de armas y municiones, para las ataraçanas de Mexico.*

EL

**E**L Rey. Nuestro Presidente y oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real que auemos mandado proueer para la nueva España: Lope de Samaniego continuo de nuestra casa y nuestro alcaide de las ataraçanas de la gran ciudad de Tenustitlan Mexico, me hizo relacion que bien sabiamos como le auiamos prouenido de la tenencia y encomienda de las dichas ataraçanas, y que llegado a la dicha tierra, el requirio al Licenciado Marcos de Aguilar nuestro justicia mayor de la dicha tierra, y a nuestros oficiales de ella, que le hiziesen entregar las dichas ataraçanas y vergantines que en ella estauan, con la artilleria armas y municion y otras cosas para la defensa y guarda dellas, que alli teniam Jorge de Aluarado, a quien estauan primero encomendadas las dichas ataraçanas: y que el dicho Marcos de Aguilar y los dichos nuestros oficiales en cumplimieto de la dicha nuestra prouision le mandaron entregar las dichas ataraçanas y vergantines, con lo que en ellos estaua, y que quando se las dieron, y el las recibio, ya el dicho Jorge de Aluarado auia sacado la artilleria armas y municion, y otras cosas que para la defensa dellas tenia dentro, y que no embargante que el torno a requerir al dicho Licenciado Marcos de Aguilar y oficiales que le proueyessen de las dichas armas gente y artilleria y municion necessario para la guarda y seguridad dellas, y de los vergantines, para que el pudiesse dar de todo ello la cuenta que era obligado, y estuuiessen al recaudo que conuenia, no lo hizieron, por manera que dixeran, que no lo tenia, por manera que el recibio las dichas ataraçanas sin ninguna cosa de las sufo dichas, y los vergantines sin velas y otros aparejos, y no le dieron otra cosa alguna, si no seis hombres, y el a su costa y de sus amigos se proueyo con mucho trabajo, de algunas picas y escopetas y ballestas: y que visto el mal recaudo que en ella auia, y tambien porque assi parecio al dicho Licenciado Marcos de Aguilar y oficiales de la dicha tierra, con licencia dellos se vino a nos informar de lo sufo dicho y de otras cosas de nuestro seruicio, y dexo en las dichas ataraçanas su teniente, y los dichos seis hōbres, como todo constaua por cierta informacion, que ante nos en el nuestro consejo de las Indias hizo presentacion: y nos suplico y pidio por merced mandassemos proueer para las dichas ataraçanas de artilleria armas y municion, y gente y artilleros, y otras cosas necesarias para la guarda y defensa dellas, pues con la guarda y seguridad de la dicha ciudad y tierra, es la llau de todo ello, y que tanto importa a nuestro seruicio, porque no se proueyendo, por falta dello podria suceder mucho daño, y el no podria dar la cuenta que es obligado, como por la dicha informacion parecio, y así nos lo notificaua y hazia saber, como nuestro alcaide con el zelo que tenia a nuestro seruicio, o como la nuestra merced fuese. Por ende yo vos mado que luego proueaís todo lo sufo dicho, y hagais que de los seis hōbres que así les está señalados, seá los dos dellos artilleros, personas diestras, y en todo proueaís lo que vieredes que conuiene a nuestro seruicio, y a la buena guarda y recaudo y seguridad de las dichas ataraçanas y vergantines: por manera que por falta dello no se pueda recibir daño, ni suceder cosa de nuestro seruicio, y peligro de la dicha ciudad y tierra, y no fagades ende al por alguna manera. Fecha en la ciudad de Burgos, a veinte y nueve dias del mes de Nouiēbre, de mil e quiniētos y veinte y siete años, teniēdo presupuesto de no proueer cosas demasiadas, si no aquello que vieredes que es muy necesario. Yo el Rey. por mandado de su Magestad, Francisco de los Cobos. Señalada del Consejo.

*CAP. De la Instrucion que se dio a Nuño de Guzman Presidente de la nueva España, año de quinientos y veinte y ocho, que manda se tenga cuenta con el artilleria de las ataraçanas.*

Año de  
528.

**Y** Porque como aureis sabido en la ciudad de Mexico ay cantidad de artilleria, y parece que conuendria que aquella estuuiesse a recaudo en las ataraçanas de la dicha ciudad, o en otras partes, que nos pudiessemos ser seruidos della, ofreciendose caso que fuese menester, informarosheis de toda la artilleria que huuiere, así en la dicha ciudad como en otra parte segura y apunto, para quando sea menester para nuestro seruicio. Fecha en Madrid, a cinco dias del mes de Abril, de mil y quinientos y veinte y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de los Cobos.

nn 3 Cedula



*Cedula que manda que los vecinos de Santo Domingo sean obligados a traer armas, y hacer refensa y alarde tres vezes al año.*

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real que reside en la ciudad de Santo Domingo de la isla española, e concejo justicia regidores canalleros escuderos, oficiales y homes buenos de la dicha ciudad: Ya aueis visto por la experiencia como algunas vezes han ydo cofarios así a esta isla, como a las otras comarcas a les robar y quemar, y si para adelante no se pusiese remedio en estar apercebidos, para quando semejantes cofarios fueren, podelles ofender: ya veis el gran daño que se seguiria. Por ende yo vos encargo y mando, que luego que esta veais proucais como los vezinos de esta ciudad tengan en sus casas las armas necesarias para semejantes tiempos, y los que pudieren tengan cauallos, de manera que en todo tiempo esten los mas bien apercebidos que se pueda, para qualquiera cosa que se ofrezca: y para que esto se continue hareis alarde tres vezes al año, de quatro en quatro meses, para saber la gente y cauallos que en esta ciudad ay, y que armas y aparejo tienen: y de cada alarde que hizieredes, embiareis testimonio signado de escriuano publico, al nuestro Consejo de las Indias: y pues esto es cosa que mucho importa por seruicio nro, que por ninguna via, tengais negligencia en ello. Fecha en la villa de Madrid, a siete dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y quarenta años. Fr. Garcia Cardinalis Hispal. Por mandado de su Magestad, el Gobernador en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Cedulas y capitulos de cartas dadas en diferentes tiempos, que disponen y mandan la forma y orden que han de tener las armadas que van y vienen a las Indias, en hazer saluas por los puertos por do passaren.

*Cedula que manda, que se haga salua en la fortaleza de la Habana, quando passaren algunas armadas o nauios o llegaren al puerto.*

**E**L Rey. Por quanto nos auemos mādado hazer vna fortaleza en la villa de la Habana de la isla de Cuba para defensa y seguridad de la dicha isla, y que sean amparados y defendidos de cofarios los nauios que surgieren en aquel puerto, y la dicha fortaleza esta ya en defensa, y para tenerse cuenta con su guarda, y que se conozcan los nauios que entraren en el dicho puerto, es nuestra voluntad que las naos flotas y armadas que en el entraren, guarden en el hazerle la salua la orden siguiente.

Primeramente que todos los nauios que vinieren de alta mar para entrar en el dicho puerto, si fueren nauios de gavia entrando de dia en el puerto, sean obligados a tirar dos tiros en llegando al muro de la atalaya, para que se entiēda que son amigos, y entrando dentro del puerto hagan salua quando llegaren a la fortaleza con otras tres piezas, y si no truxeren artilleria, haga guarda, amaina cō la vela de gavia mayor, la vna vez llegando al morro de la vela, descubriendo la fortaleza, y otra vez emparejado con la fortaleza.

Item que ningun nauio ni vagel sea ofiado de entrar por el puerto de noche, ni salir del puerto, si no surgir fuera de la boca del puerto, y embiar la barca a dar auiso a la fortaleza, que nauio es, y de donde viene: y si entrare o saliere de noche incurra en pena de treinta ducados, y que la fortaleza le pueda batir con las piezas que quisiere y sea a su daño.

Item que si fuere armada Real, que la capitana en llegando al morro de la atalaya tire vna pieza, y quando llegare a la fortaleza tire tres piezas, y la fortaleza le salue con otras tres, y si no fuere flota la capitana llegando al morro de la vela, tire dos piezas, y llegando a la fortaleza tire tres piezas la capitana, y la fortaleza le salue con dos.

Item que ningun nauio solo ni en flota ni en armada, no surja ni eche ancla para quedar dende la fortaleza hasta el morro de la vela, si no que todos passen dende la fortaleza para la vaia de dentro del puerto, y dexten vacio y descombrado toda la mar del puerto, dende la fortaleza a la boca, para que pueda la fortaleza guardar los nauios que

que estuuiere dentro, y batir y echar a fondo a los cofarios que entraren por el puerto adentro, porque si surgen nauios hazia la boca del puerto, no podra la fortaleza teniendo los nauios delante hazer daño en los que entraren, sin dar en los que alli estuuiere furtos: y esto se guarde infaliblemente so la pena que le pusieren, para reparos y municiones de la dicha fortaleza: y al que fuere inobediente, la fortaleza le tire a los arboles.

Item, que al salir del puerto qualesquier nauios, saluen a la fortaleza, a lo menos con dos piezas, y las capitanas hagan la misma salua al salir y al entrar, y la fortaleza a ellas.

Item, que todos los caues, andes, mastiles, palos, madera que se quedare perdido en el puerto, así en la mar como en la tierra, y el nauio o nauios se fueren y lo dexaren perdido, que la fortaleza lo pueda recoger y sacar a su costa, y sea de la dicha fortaleza, para reparos della.

Y para que lo suso dicho sea notorio y se guarde y cumpla como se contiene en esta nuestra cedula, mandamos que sea pregonada en la ciudad de Seuilla, y en la dicha villa de la Habana, y en las demas partes de las nuestras Indias, para que ningun general, capitán, ni maestre de los nauios de nuestra armada y flotas, ni de otro ningun nauio que navegare por aquellas costas, pueda dello pretender ignorancia. Fecha en el Pardo, a treze de Julio, de mil y quinientos y setenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que en las instrucciones que los oficiales de Seuilla dieren a los maestros, pongan que sean obligados a hazer salua con sus nauios a la fortaleza de la Habana.*

**E**L Principe. Oficiales del Emperador Rey mi señor, que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias: Iuan Lobera nuestro alcayde de la fortaleza de la villa de la Habana, me ha hecho relacion que conuiene y es muy necesario, que los nauios que fueren o vinieren de las Indias, y passaren por el dicho puerto de la Habana, hagan la salua a la fortaleza antes que entren en el dicho puerto, y echen el vatel para que sepan si son de paz o de guerra, porque a no se hazer así podria auer grandes inconuienientes, y entrar nauios de guerra sin que fuesen vistos, y hazen mucho daño, y tambien se escusaria que muchos maestros y pilotos de los que contratan en las Indias, dexaran de meter mercaderias que dizque traen de tierra firme y nueva España, por no pagar los derechos a nos pertenecientes, y me suplico lo mandasse proueer, mandando que todos los maestros o dueños de naos que contratasen en las Indias, al tiempo que passasen por el dicho puerto de la Habana, hiziesen salua a la dicha fortaleza, de tres tiros, como se haze y acostumbra a hazer en la fortaleza de Santo Domingo de la isla Española, y que antes que entren de la boca de puerto adelante, no teniendo viento contrario, echassen el vatel o pidiesen licencia en la dicha fortaleza para poder entrar, porque se supiesse si era de paz o de guerra, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los de mi Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien: porque vos mando que de aqui adelante en las instrucciones que dieredes a los maestros o dueños de naos que contratan en las Indias, les pongais vn capitulo por el qual se les mande, que cada y quando ouieren de passar por el puerto de la dicha villa de la Habana, antes que entren en el, hagan la salua a la dicha fortaleza, para que el alcayde della sepa si es de paz o de guerra. Lo qual así cumplan, so pena de vn quintal de poluora para la dicha fortaleza, cada vez que lo dexaren de hazer. Fecha en Valladolid, a veinte y dos de Hebrero, de mil y quinientos y quarenta y cinco años. El Principe. Por mandado de su Alteza, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Gobernador de Cuba, que prouea como antes que emparegen ni se acerquen los nauios a la fortaleza, tiren vn tiro, y quando llegaren a emparejar otro y alcen vanderas.*



**E**L Principe. Gobernador de la isla de Cuba, e oficiales del Emperador Rey mi señor que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias, e otras qualesquier justicias y juezes, y otras qualesquier personas a quien lo de yuso en esta mi cedula incumbe, así a los que agora son como a los que seran de aqui adelante: Iuan de Lobera alcaide de la fortaleza de la villa de la Habana, que es en esta isla de Cuba, me ha hecho relacion, que al seruicio de su Magestad y buena guarda de aquel puerto conuiene, que todos los nauios que en el entraren sean obligados a saluar la dicha fortaleza, y a tirar algunos tiros, y alçar vanderas, para que se reconozca ser de nuestros subditos, porque a no se hazer, podrian nacer inconuinentes: y me suplico lo mandasse así proueer, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del Consejo de las Indias de su Magestad, y por conuenir así a nuestro seruicio, y para la buena guarda de la dicha isla y seguridad de la dicha fortaleza, fue acordado que deuamos mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien, por la qual vos mandamos a todos y a cada vno de vos, que proucais que de aqui adelante, todos e qualesquier maestros o dueños de qualesquier nauios que llegaren al puerto de la dicha villa de la Habana, sean obligados de que antes que emparejen y se acerquen en los tales nauios a la dicha fortaleza, a tirar vn tiro de artilleria, y quando llegaren y emparejaren a ella, tiren otro tiro de artilleria y alçando vanderas, en señal e para que el dicho Iuan de Lobera o el que despues del fuere alcaide de la dicha fortaleza, reconozca que los tales nauios son de nuestros subditos y naturales: so pena que el maestro o dueño del tal nauio que no hiziere la dicha salua en la forma susodicha y declarada, pague luego que llegare y surgiere en la dicha villa, vn quintal de poluora, para el seruicio de la dicha fortaleza, la qual dicha poluora sea entregada al dicho alcaide de que es o por tiempo fuere della. Lo qual hareis luego executar vos el dicho Gobernador, o otra qualquier justicia de la dicha villa. Y porque esto venga a noticia de todos los maestros y dueños de nauios, y de las otras personas a quien lo contenido en esta mi cedula toca, mandamos que sea pregonada en las gradas de la ciudad de Seuilla, y en la dicha villa de la Habana. Y pues el dicho nuestro alcaide ha de tener cuidado, al qual mandamos que lo tenga, de ocurrir a vos el dicho nuestro Gobernador, y de que se execute y guarde, mandamos que el tenga esta dicha cedula, para q̄ no aya en el efeto della descuido. Fecha en Valladolid, a veinte y dos de Mayo, de mil y quinientos y quarenta y cinco años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Iuan de Samano. Señalada del Cōsejo.

Año de  
549.

*Cedula que manda que los nauios que entraren y passaren por el puerto de Puertorico, sean obligados a hazer salua a la fortaleza.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la Contratacion de las Indias: Iuan Ponze de Leon nuestro alcaide de la fortaleza de la isla de San Iuan de Puertorico, me ha hecho relacion, que conuiene y es muy necessario q̄ los nauios que fueren y vinieren de las Indias y passaren por el puerto de la isla de San Iuan, hagan salua a la dicha fortaleza, antes que entren en el dicho puerto, y echen el vatel, para que se sepa si son de paz o de guerra, porque de no se hazer así podrian auer grandes inconuinentes, y entrar nauios de guerra sin que fuesen vistos, y hazen mucho daño, e también se escusaria que muchos maestros e pilotos de los que contratan en las Indias, dexaran de meter mercaderias, por no pagar los derechos a nos pertenecientes: y me suplico lo mandasse proueer, mandando que todos los maestros o dueños de nauios que contratasen en las Indias, al tiempo que passassen por el dicho puerto de la dicha isla de San Iuan de Puertorico, hiziesen salua a la dicha fortaleza, de tres tiros, como se haze y acostúbra hazer en las fortalezas de la Habana, isla Española, y que antes que entren de la boca del puerto adelante, no teniendo tiempo contrario, echassen el vatel o pidiesen licencia en la dicha fortaleza para poder entrar, porque se supiesse si era de paz o de guerra, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado q̄ deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien, porque vos mádo que de aqui adelante en las instrucciones que dieredes a los maestros o dueños de naos que contratan en las Indias, les pongais vn capitulo, por el qual se les mande que cada y quando ouieren de passar por el puerto de la dicha isla de San Iuan, antes que entren en el

hagan

hagan la salua a la fortaleza, para que el alcaide de ella sepa si es de paz o de guerra: lo qual así cumpla, so pena de vn quintal de poluora para la dicha fortaleza, cada vez que lo dexaren de hazer. Fecha en la villa de Valladolid, a veinte y vn dias del mes de Iulio, de mil y quinientos y quarenta y nueue años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre, Iuan de Samano. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.

*Cedulas e instrucciones despachadas en diferentes tiempos por su Magestad y los señores del Consejo Real de las Indias, cerca de la orden que han de guardar los cabos de las galeras que su Magestad tiene puestas en algunos puertos de las Indias, para la guarda y defensa dellas.*

*Cedula que dispone y manda que aya dos galeras y vna saetia, para la guarda y defensa del puerto de Cartagena, y de los otros a el comarcanos, y que sea cabo dellas don Pedro Vique Manrique.*

Año de  
578.

**E**L Rey. Por quanto auiendo se entendido que para la guarda y defensa de los puertos y costas de las nuestras Indias, y obuiar los daños y robos que en ellas haze cosa rios, serian mas vtils y a proposito nauios de remos que los de alto borde: auemos acordado de mandar se lleuen a la costa de tierra firme dos galeras, para que anden en ella limpiandola de cofarios, demas de los nauios de la armada de las dichas nuestras Indias, de q̄ es nuestro capitan general don Christoual de Erafo, y subordinadas al dicho nuestro general, o al que lo fuere de la dicha armada, y que vna persona los trayga a su cargo en la dicha costa, juntamente con vna saetia nombrada Santa Clara, de que es capitan Iuan de Castañeda, que auemos mandado juntar con la dicha armada. Porende acatando lo que vos don Pedro Vique Manrique nos auéis seruido, y por la satisfaciō que tenemos de vuestra persona, por la presente os elegimos y nombramos para que lleueis a vuestro cargo las dichas dos galeras y saetia, a la costa de tierra firme, y en ella guardando la ordē del dicho capitan general de la dicha armada, las traygais, rijais y gouerneis, asegurando y guardando de cofarios aquellos puertos y costas. Y mandamos a los capitanes y gente de mar y guerra, de las dichas galeras y saetia, que guarden y cumplan la orden que conforme a lo sufo dicho les dieredes, y os obedezcan y acaten: y a los nuestros Visorreyes, Presidentes e Oydores de las nuestras audiencias Reales de las nuestras Indias, y nuestros Gobernadores, y qualesquier otros nuestros juezes y justicias dellas, que vos den y hagan dar el fauor y ayuda que para lo suso dicho conuiene a nuestro seruicio, y os guarden y hagan guardar las preeminencias, honras y gracias que os deuen ser guardadas. Y es nuestra merced, que todo el tiempo que traxeredes a cargo las dichas galeras y saetia, ayais y lleueis a razō de ochenta ducados, que valen treinta mil marauedis, de sueldo cada vn mes, desde el dia que con las dichas dos galeras salieredes del puerto de Santa Maria, donde al presente estan, para yr al rio de la ciudad de Seuilla, a os juntar en el con la dicha armada de las dichas nuestras Indias. Y mandamos a los nuestros oficiales de la dicha armada, os den y paguen el dicho sueldo, de los marauedis que tuuieren para la paga y sustento della, desde el dicho dia en adelante, segun y de la manera, y a los tiempos que pagaren sus sueldos a la demas gente de la dicha armada, y que asienten esta nuestra cedula en los nuestros libros que estan en su poder, y asentada la bueluan originalmente a vos el dicho don Pedro Vique Manrique. Fecha en san Lorenço el Real, a tres de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo Real de Indias.

*Instrucion que su Magestad dio a don Pedro Vique Manrique, general de las galeras de la guarda de las costas de Indias.*

Año de  
578.

**E**L Rey. La ordē q̄ vos dō Pedro Viq̄ y Manriq̄, a cuyo cargo está las galeras q̄ mádamos embiar para guarda de los puertos y costa de tierra firme, auéis de tener y guardar en el

nn 5 vfo



vfo y exercicios de los dichos cargos es la siguiente.

Estos mismos capitulos fueron los que se dieron a don Christoual de Era so al tiempo que se encargo la armada de las Indias.

Que sea entregado de las galeras y factia, y todo lo que en ellas estuviere, por inuentario.

Que obedezca al general de las armadas de las Indias.

Que resida en las costas y puertos de las galeras.

Que las galeras anden bien armadas.

Que estén cumplidas de chusma y forçados.

Que la chusma ande bien tratada.

Al nuestro capitán general que es o fuere de la nra armada real de la guarda de la carrera y costas de las nras Indias, el tiempo que anduviere en ellas, y en su ausencia a la persona que sirviere el dicho cargo vos y los demas capitanes, y oficiales y gente de guerra y mar, y otras qualesquier personas que anduviere en las dichas galeras, aueis de obedecer, y seguir y guardar y cumplir sus ordenes y mandamientos, como de tal general y superior a todos, de la misma manera que si nos lo mandásemos, advirtiendole siempre de lo que os ocurriere, y pareciere que conuiene a nuestro seruicio para los buenos efectos que se han de hazer en las jornadas y empresas y todas las otras cosas que se ofrecieren.

Aueis de recibir las dichas dos galeras, haziendo inuentario y poniendo por escrito razon y cuenta, todo lo que en ellas se os entrego, haziendo os nuevo entrego dellas, así de esclauos y forçados, como de artilleria jarcias municiones, bastimentos, y todas las demas cosas de las dichas galeras, poniendo distinta y puntualmente lo que en cada vna ay: y de todo ello nos embiareis relacion particular, quedado sentada así mismo en los libros de los nuestros oficiales de las dichas galeras, que se han de hallar presentes al dicho entrego, y tomarrazon del.

Aunque como esta dicho, aueis de obedecer al nro capitán general de la nra armada de la guarda de las Indias, entienda que así el capitán de la otra galera como los oficiales y todos los demas que anduviere en ambas, han de estar debajo de vuestro cargo y mano, y os han de obedecer y guardar y cumplir lo que vos les ordenaredes, y aueis de tener muy particular cuidado de las ver y visitar lo que vos les ordenaredes, y aueis de tener muy plen con sus obligaciones, y el tratamiento que se haze a los soldados, marineros, y forçados, y la guarda y recaudo que ay en las vituallas y jarcias, y todo lo demas que fuere a cargo de los dichos oficiales, proueyendo vos en lo que huviere falta lo que se ouiere de hazer, y corrigiendo y castigando a los que no cumplieren lo que les esta y fuere ordenado.

La residencia, y asistencia ordinaria vuestra ha de ser en las costas y puertos de la dicha prouincia de Tierra firme, teniendo principal fin a la guarda de aquella mar y costas, y a resistir y ofender los corsarios que las infestan, e impedir el trato y comercio que han tenido e tienen con los vezinos de algunos pueblos maritimos de la dicha prouincia, con que se han animado a armar nauios, y seguir aquella nauegacion, haziendo como ha hecho notables daños, y aueis de tener muy grã cuenta de asegurar y limpiar la mar, para que los nauios de nuestros subditos puedan entrar y salir en los dichos puertos con seguridad, y el comercio y contratación de libre, como cosa que tanto importa a nro seruicio, y al beneficio publico de nros subditos y vasallos, y así mismo quando pareciere necesario y conueniente acudir a otras cosas segun se ofrecieren las ocasiones, guardareis la orden que os diere el dicho capitán general de la dicha nuestra real armada, y en su ausencia la persona que sirviere el dicho cargo, el qual también en lo que toca a vuestra residencia y asistencia, y de la parte y lugar y tiempo donde aueis de estar y andar, así de invierno como de verano, y adonde ouieredes de ocurrir, aueis siempre de guardar y seguir.

Aueis de procurar con suma diligencia que las dichas galeras andén bien armadas y prouidas de chusma marineria, y gente de guerra, y los demas pertrechos y otras municiones necesarias, pues entendedes lo que importa esto, depediendo como depede della la sustancia e importancia de los buenos efectos, que se han de hazer con las dichas galeras.

Por el entrego que se os ha de hazer de las dichas galeras y cosas dellas, vereis la chusma y forçados y esclauos que ay en ellas, y por que qualquiera falta que en esto ouiese seria de mucho inconueniente e impedimento a los buenos efectos que se han de hazer, procurareis que en las dichas galeras este siempre cumplido el numero de la chusma que ha de tener conforme a lo que esta ordenado, y que en ello no aya en ninguna manera falta. Y para que esto se prouea como conuega, mandaremos dar cédulas nuestras sobre la orden que se ha de tener en embiar los forçados, y que por las nras justicias de las Indias se condenarén para servir en las dichas galeras.

Y por que es de mucha importancia que la dicha chusma ande bien tratada, en el mantenimiento vestido y ropa, y todo lo demas, para que tengã fuerças y salud para servir. Aueis de tener muy particular cuenta y cuidado como esto se haze, y de proueer en ninguna manera la aya, porque demas de lo que esto conuiene a nuestro seruicio, toca mucho al descargo de nuestra conciencia, y de la vuestra a quien lo remitimos, y con quien descargamos, y

no

no permitireis ni dareis lugar que la dicha chusma en la inuernada, ni en los tiempos que no se nauegare sean ocupados ni metidos en otras labores ni trabajos, fuera de lo que toca al seruicio de las dichas galeras, no siendo por nuestro mandado o para cosa de nuestro seruicio, como podria ser en las atarazanas, y cortar de las maderas, y otras cosas necesarias al seruicio dellas. Y que así mismo los enfermos sean bien curados, y prouidos de las cosas necesarias, y no consentireis que la gente de cabo, ni otra ninguna que ande en galera se sirua de la ropa de la chusma, teniendo cuidado vos y los nuestros oficiales de mirar en esto.

Con los forçados que son condenados a seruicio de galeras por tiempo: los quales llevan testimonio de sus sentencias se ha de tener cuenta, poniendo nuestro tesoro y contador en sus libros la razon del tiempo que han de servir, y porque son condenados: y vos ternéis muy particular cuenta y cuidado de que no sean detenidos mas del tiempo que son obligados a servir, conforme a la orden que tenemos dada, la qual hareis que se cumpla y guarde, y que no se haga en esto ninguna nouedad.

Y porque de andar las dichas galeras desigualmente armadas de chusma, no solo en el numero, pero en la calidad de los hombres, somos informado que resulta no poder yr juras, de que se podrian seguir algunos inconuenientes: para que esto cese, proueeis que lo fuere dicho se remedie, de manera que este muy partida la dicha chusma, y que a las dichas galeras anden y igualmente, y puedan servir con igual diligencia.

Ha de tener gran cuenta y cuidado en lo que toca a la guarda de la dicha chusma, esclauos y forçados, para que no se huyan, y que las personas a cuyo cargo estuviere esto, si por culpa o negligencia se fuere o huyere algun esclauo, lo pague de su sueldo, y si fuere forçado así mismo se ponga a su costa que sirua por el tiempo que auia de servir el que se fuere, y no pudiendo, siruan ellos al remo: y que demas desto sean castigados conforme a la calidad del caso, teniendo culpa o dolo, e que se tenga gran cuenta y cuidado quando los galeotes ouieren de salir a tierra a hazer aguada o otro seruicio de galera, que vayan con la guarda y seguridad que se requiere conforme a la tierra y parte donde huviere de salir a hazer el dicho seruicio.

Ya sabeis lo mucho que importa para la nauegacion y seguridad de las dichas galeras, y buenos efectos que se han de hazer en ellas, que los oficiales y gente de cabo, marineros y todo el demas seruicio tocante al marinage, sean de la suficiencia habilidad y experiencia y platica que conuiene: lo qual especialmente en los comitres sotacomitres y patrones, y en los otros oficiales principales: y así aueis de tener gran cuidado de procurar que el numero ande cumplido en cada galera, y que sean habiles y suficientes, y no hagan falta, y que se les pague sueldo, y sean bien tratados, porque este es genero de gente y oficiales, de que en estos reynos ay gran falta, y conuiene que los que fueren utiles se entretengan y conseruen.

Y porque el despedir y licenciar los oficiales principales gente del dicho marinage sucede faltar al tiempo de la necesidad, y auerla de buscar otros, que en estas partes seria imposible hallarse, aueis de tener cuidado con que los oficiales principales que fueren de seruicio, no se despidan ni licencien en ningun tiempo, pues en esta prouincia no ay parte donde puedan yr, estando como estan los pueblos principales della en la marina donde las galeras han de estar de ordinario, y si por enfermedad o por otra justa causa tuuierén necesidad de pedir licencia para hazer ausencia darsela heis, con que sea por poco tiempo, y la licencia firmareis vos, y se asentara en los nuestros libros.

Y porque la gente de las dichas galeras ande bien pagada, les auemos mandado situar lo que de sus sueldos han de auer, en parte donde se cobrara puntualmente, y vos ternéis cuidado de ordenar que las pagas se hagan a tiempo, y a los capitanes y oficiales y demas gente, tratareis amorosamente para que viuan con contentamiento, advirtiendoles que no se les ha de permitir ni perdonar cosa indevida, en lo que tocara al buen gouerno de las dichas galeras, ni en otra cosa alguna, de que pueda resultar inconueniente a nuestro seruicio.

Ha de tener gran cuenta y particular cuidado con que toda la gente que anduviere en las dichas galeras ande bien gouernada y disciplinada, y viuan bien y Christianamente, y que en ninguna manera renieguen ni blasfemen, y que es cosa de que Dios nuestro Señor es tanto ofendido, y ha de auer en cada vna de las dichas galeras

Que no sirua los forçados que estuviere codenados mas del tiempo en que lo fueren.

Que la chusma sea igual en ambas galeras.

Que se tenga cuenta con los esclauos y forçados no se huyan.

Que los marineros sean peritos en el arte.

Que no se despidan a fse den licencias a los oficiales ni marineros.

Situacion de sueldo.

Que ande bien gouernada la gente, y que no juren ni blasfemen.

Y



vn capellan sacerdote que tenga cargo de los confesar a sus tiépos, y doctinar con el fuel do que se acostumbra.

Que vna bié y este re formada la gēte de las galeras.

Ha se de tener alsi mismo gran cuenta y cuidado con que toda la gente de las dichas galeras viua reformada quieta e pacíficamente, sin que aya ruidos y quistiones, y que obedezcan y acaten a sus capitanes, cabos y superiores, e guarden las ordenes que les dieren, anfi quando nauegaren, como para pelear o salir en la tierra, castigando exemplar mente con el rigor y demostracion que conuiene a los que no hizieren lo que deuen, y es a su cargo, y demas desto se ha de tener gran cuidado de castigar los delitos y excessos q cometieren anfi en mar como en tierra quando salieren a ella, y especialmente los del pecado nefando, blasfemias y reniegos, y inobediencias y resistencia a sus capitanes y superiores, y a la fidelidad que nos deuen, e de todos los otros delitos y cosas que deuieren ser punidos, haziendo justicia, anfi en lo ciuil como en lo criminal, entre toda la dicha gente que anduuiere en las dichas galeras, demanera que anden bien doctrina dos y regidos.

Que quando la gēte sal tare en tierra no téga diferencia con los ve zinos.

Anfi mismo auéis de procurar que quando la dicha gente saltare en tierra no téga di ferencia con los vezinos habitantes de esta prouincia, ni les hagan molestia ni vexacio nes, ni les coman ni destruyan sus frutos, antes se correspondan y traten bien, teniendo el respeto que se deue a la nuestra real audiencia, que reside en la ciudad de Panama do esta prouincia, y a los nuestros gouernadores y alcaldes de las fortalezas della, y si en esto ouiere algun excesso le castigareis con demostracion, para que a todos sea exemplo.

Sobre el conocimie to de los delitos de los soldados.

Y porque quando la gente que anduuiere en las dichas galeras saliere a tierra o estu uiere en la prouincia de Tierra firme, podrian suceder algunos delitos y casos entre ellos con la gente de la dicha prouincia, y que sobre el conocimiento de las causas huulesse di ferencia con la dicha nuestra audiencia gouernadores o justicia ordinaria de que se po drian seguir inconuenientes, mandaremos dar la orden que conuiniera, para q cada vno entienda lo que le pertenece, y ha de conocer, y se escusen alborotos y disensiones, las qua les de vuestra parte escusareis, porque de lo contrario nos tendremos por deservidos.

Que sean bié curados los enfermos.

Auéis de proueer y ordenar que aya gran recaudo en lo que toca a los enfermos, y de que sean bien curados e tratados, y que aya prouision suficiente de medicinas, y las otras cosas necessarias, y que para esto aya vn medico y zirujano, el qual pueda seruir a las di chas galeras, y encomendarle a los capellanes dellas, que tegan gran cuenta con los di chos enfermos, pues es proprio de su oficio y profesion, e con ayudara bien morir de los que alli mueren, de cuya ropa e hazienda se ha de tener gran cuidado, para que se de a quien lo huniere de auer, y ellos dispusieron en su testamento.

Que el artilleria y mu niciones que se toma re a enemigos sea pa ra su Magestad.

Las presas sean para la gente de las galeras.

El artilleria armas y municiones y virtualla que se huuiere de los enemigos, agora sea gruesa o menuda, ha de ser para nos, y auéis de ordenar a nuestros oficiales que las reciban e tengan por cuenta y razon, e inuentario, y se les haga cargo dello.

Las presas y caualgadas, anfi de mar como de tierra que con las dichas galeras o gente dellas saltando en tierra se hizieren, aunque nos pertenecen y son nuestras, tenemos por bien que se repartan entre todos los que en ellas se hallaren, como se contiene en vno de los capitulos de la instruccion de los dichos nuestros oficiales de las dichas galeras: el qual vereis.

Que las galeras andé ligeras y no cargadas.

Porque conuiene que las dichas nuestras galeras anden desembaraçadas y ligeras co mo es necessario para el nauegar y para las ocasiones que ocurren de pelear, y anfi mismo no deuen ser embargadas con otra ninguna cosa fuera de nuestro seruicio, y del efecto para que son, no auéis de dar lugar ni permitir que se carguen, ni passen ni lleuen en ellas mercaderias de vna parte a otra, ni otros cargos que las ocupen y embaracé, fuera de lo q toca a lo que es menester para las dichas galeras, y seruicio dellas, y terneis cuidado que esto se castigue en lo que contrauienieren, para que se escusen y cesen los inconuenientes que se pueden seguir.

Y otro si, hareis que se tenga particular cuidado de q no se carguen en las dichas gale ras ropa demasiada de la gēte que anduuiere en ellas, ni otras cosas que hagan embaraco, ni las ocupe, y de que en las dichas galeras que son a vuestro cargo se guarde lo susodi cho.

La

La cuenta y razon de lo que toca al sueldo de las dichas galeras y gente dellas, ha de estar a cargo de los oficiales q para este efecto auemos prouenido: pero auéis de tener cuē ta de ver como exercen sus cargos, y guardá y cúplē sus instrucciones, y de que den bié sus cuētas cada año, como esta ordenado, e de qualquier descuido que tengan los reprehēde reis, y nos dareis auiso para que mandemos proueer lo que conuenga.

Auéis de tener anfi mismo gran cuidado de que los buques de las galeras anden bien tratados, y reparados, y que los maestros y personas a cuyo cargo es o fuere esto, téga gra cuenta y cuidado dello: y vos la auéis de tener de que ellos lo hagan, y que anfi mismo se tenga en la conseruacion y buena guarda de las velas, antenas, jarcias, remos, y todas las otras cosas necessarias al seruicio de las dichas galeras, haziendoles dar carena, y los ado uios necessarios, anfi de cinta arriba, como de cinta a baxo, quando le huuiere menes ter, y de que se enjugen las velas y jarcias de las dichas galeras, e ayan de todo esto, y lo demas que en ellas ouiere particular cuydado: porque la conseruacion e buen recaudo de todo lo susodicho, no solamente es neceessario para lo que toca a nuestra hazienda, e que no se hagan gastos superfluos: pero anfi mismo importa para q las dichas galeras anden siempre en orden, y se puedan hazer con ellas los efectos que se pretenden.

Los buques de las ga leras anden bien trata dos.

Otro si, hareis que se tenga gran cuenta e cuidado en lo que toca al artilleria pelote ria y poluora y municiones, y de que este con mucha guarda y cuidado, especialmente la poluora, e todo con la orden que conuiene, y q las armas q en las dichas galeras ha de auer de respeto, esten limpias y bien tratadas, e se guarden y conseruen, e que quando se ouie ren de dar a los soldados e gente de las dichas galeras para algun efecto, se le den por cuēta e razon, y que por la misma las bueluan.

El artilleria peloteria y poluora este a mucha guarda.

Y porque demas de la gēte de guerra y soldados q a nro sueldo en las dichas galeras po dra auer algunos auētureros q en ocasió y en presas nos vayá a seruir en ellas a su costa es tos se ha de admitir segū las ocasiones y necesidad, y siendo personas q os parezcā viles, y aunq a estos no se les a de dar razió ni sueldo, porq podria auer algunos tā pobres q no té gan con q sustentarse, a los quales no se podra escusar de darles de comer en las dichas gale ras, hareis solo dar, y terneis cuidado que seā bié tratados, y de que aya relacion, de lo q en esto se haze, para que no aya excesso.

Que ande bien tratada la gēte de las galeras.

Con los q fuerē condenados a seruicio de las dichas galeras por soldados o gentiles ho bres, ha de tener cuydado los nros oficiales de assentar en sus libros el dia q se presentare, cō sus sentencias, y del tiépo q siruierē, q ha de ser todo aquel porq fuere cōdenados, y no permitir q se ausentē, y dexē de seruir cōforme a lo contenido en sus sentencias, y a estos no se les ha de dar sueldo, ni otra cosa, pues han de seruir a su costa, saluo si algunos fuerē tā pobres q os parezca a vos y a los dichos nros oficiales q no se pueden escusar de darles la comida, y acabado el tiépo de sus seruicios no sean detenidos contra su voluntad, vos da reis orden para que todo esto se guarde e cumpla anfi.

Que se vea quādo cū plen los forçados, para que no los detengan.

Si fuerē menester algunas espías para tener auiso de lo que los dichos enemigos haze para podellos mejor ofender, y guardar las dichas galeras y costas, quando fuere necessa rio, os damos facultad para que podais gastar lo que conuiniera, con interuencion de los dichos nros oficiales, y lo que asise gastare se libre e pague del dinero nuestro que ouiere en las dichas galeras, encargando os como lo hazemos que seā con moderacion.

Espías.

Porque sera necessario despachar algunos correos y mensageros sobre cosas de nue stro seruicio, tenemos por bien que lo podais hazer, con interuencion de los nuestros ofi ciales, y que se libre e pague a los dichos correos y mensageros lo que huuiere de auer por libranças vuestras, y señaladas de los nuestros oficiales, y assentadas en sus li bros.

Correos.

En todo lo qual y lo demas anexo y dependiente al dicho cargo, procederéis con la prudencia y consideracion que de vuestra persona se confia, guardando y cumpliendo to do lo contenido en esta instruccion, en el entretanto que por nos otra cosa no se proueye re y ordenare. Y en los casos que por no saberse, como sucedera, no se pueden aqui especi ficar, hareis lo que entendieredes que mas conuiene a nuestro seruicio, cō el acuerdo y ad uertencia que fuere necesario. De Aranjuez, a cinco de Mayo, de mil y quiniētos y ochē ta e tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Cedula



Año de  
1587.*Cedula que manda al cabo de las galeras de Tierra firme que corra con ellas las costas de Cumana y la Margarita, y trayga las presas a Cartagena.*

**E**L Rey. Don Sancho de Arze a cuyo cargo está las galeras de la costa de Tierra firme: Vista la relacion que se me ha hecho de los muchos cosarios que acuden a las costas de la isla Margarita y Cumana, y los muchos daños e robos que hazē, y el estoruo q̄ causā en la pesqueria de las perlas, he mandado tratar del remedio q̄ en ellos se podria poner: sobre lo qual escriuo, a el mi gouernador de la dicha isla de la Margarita: e porque en el entretanto desseo que se acuda a su guarda y defensa en quāto fuere posible, y q̄ se euiten los dichos daños, os mando que siempre que podais, corrais por aquella costa, e la limpiē de cosarios, yendo para ello en la buena orden que conuiniere, cōforme a la noticia que se tuuiere de los dichos cosarios, y con aduertencia de no hazer falta en lo demas, e de camino podreis tomar las presas que alli ouiere de mis quintos, e traerlo a la caxa real de la prouincia de Cartagena, para que della se me trayga en las flotas, e de lo que hizieredes me dareys siempre auiso. Fecha en Mostoles, a veinte e vno de Abril, de mil e quinientos y ochenta y siete años. Yo el Rey. por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

Cedulas e instrucciones e capitulos dellas, despachadas en diferentes tiempos, que tratan cerca de la orden que se auia de tener en hazer fortificaciones y fuertes en algunos puertos de las Indias.

Año de  
1588.*Instrucion que su Magestad dio a Iuan de Texeda Maestre de campo, que manda la orden que se ha de tener en los fuertes que se han de hazer en los puertos de Cartagena, Sā Iuā de Puertorico, la Hauanā y otras partes.*

**E**L Rey. Maestre de campo Iuan de Texeda cauallero de la orden de Santiago: Porque mi voluntad es que se ponga en execucion las fortificaciones de los puertos de las Indias que por mi mandado fuistes a ver y reconocer, conforme a las traças e relaciones q̄ vos y el ingeniero Bautista Antoneli me distes, e q̄ para este efeto abmos boluais a dar ordē en ello, y que de camino vais a la prouincia de Onduras a ver el puerto de Cauillos, e baia de Fonsaca, y el camino que ay o puede auer de la vna parte a la otra, para que cō la claridad que conuenga se pueda tomar resolucion en lo que se trata, cerca de mudar alli la descaga de las flotas. Os mando que en vuestro viage y execucion de todo lo suso dicho guardéis la orden siguiente.

A mis presidente y juezes oficiales de la casa de la contraracion de Sevilla escriuo, q̄ con interuencion del Virey don Garcia de Mendoza elijan dos nauios medianos, o vno mayor y vn patax, para en que hagais el viage e lleueis la gente que ha de yr en vuestra compañía. E porque la breuedad importa lo que terneis entendido, luego que se os entregue vuestro despacho partireis a Seuilla, e tratareis con los dichos Presidente e juezes oficiales e Virey, sobre lo que toca a la eleccion y embargo de los dichos nauios, y estando señalados solicitaréis que se les haga el adouio de que tuuieren necesidad, e que se vaya metiendo en ellos el bastimento municiones e demas cosas que ouieren de lleuar, para q̄ se gane tiempo.

En la yglesia de san Iuan de Puertorico ha de auer ducientos y diez soldados de guarnicion, para cumplir este numero sobre los que alla ay, he mandado al capitā Francisco Gomez Zid, a cuyo cargo han de estar todos, que leuante en la prouincia de Estremadura hasta ciento e veinte hōbres, e que sin tomar ni pedir alojamiento bastimentos ni otra cosa, si no fuere pagandolo, camine derecho a la dicha ciudad, dōde se le dara la orden q̄ ouiere de tener para su embarcacion: y porq̄ el dicho capitā e la gente sobredicha a de yr en los dichos nauios, e todos a vuestra ordē e obediencia, terneis mucho cuidado de saber como procede el dicho capitā en el leuantar y marchar con la dicha gente, e si entendieredes q̄ haze algun exceso, o se cōtrauiene a la orden q̄ lleua, me auisareis, para q̄ se remedie, e castigue como cōuiniere, y en llegando a la dicha ciudad le llamareis, y entendido los soldados que lleua, e viendo vos que son vtiles, e que cada vno tenga las armas

necesaria.

necessarias para pelear en las ocasiones que alli puedē ofrecerse, acudireis a los dichos mis Presidente e juezes e oficiales, para que ordenen el tiempo e lugar de su embarcacion, e donde ouiere de ser su entretenimiento en el entretanto.

En estos nauios auéis de yr vos e don Frācisco de Valverde, el ingeniero Bautista Antoneli, e los oficiales para las dichas fortificaciones, vuestro teniente e los alcaldes de los fuertes que se han de hazer en la Hauanā, el Gouernador de la Florida, y el Capitan Francisco Gomez: e gēre para Puertorico, Iuan Garcia de Hermosilla, y el capitā Pedro Ochoa de Legizamo, e todos ellos os han de obedecer como a superior en el viage.

Auéis de salir con los dichos nauios en cōserua de la flota q̄ se apresta para la prouincia de Tierra firme, de que es capitā general Diego de la Ribera, e seguir aquella derora hasta el parage, donde conuiniere despachar el vno de los dichos nauios o patax, para la Hauanā: en el qual embiareis vuestro teniente, e los alcaldes que he prouido para los fuertes que alli se han de hazer, y oficiales que lleuareis para entēder en la fabrica dellos, ordenandoles lo que huuiere de hazer en el entretanto que vos llegaredes: y así mismo yra en el dicho nauio el gouernador de la flota, para que desde alli se pueda yr luego a exercer su cargo.

En el otro nauio passareis derecho a la dicha isla de Puertorico, e llegado a ella juntareis al gouernador de aquēlla isla, y al dicho capitā Frācisco Gomez Zid, y estādo todos jutos dareis orden como se haga muestra de la gente de guerra que estā alla, y de los ciento y veinte soldados que de aca se lleuan, e que de los vnos y los otros se junte el numero de los ducientos e diez que alli ha de auer, e que se despidan e licencien los que sobren: los quales sean los inutiles e impedidos. E como quiera que el dicho Capitan Francisco Gomez Zid ha de tener a su cargo la dicha gente, porque con ella ha de estar subordinado al dicho Gouernador de la isla, les dexareis a ambos ordenado lo que han de hazer, e plaças que se han de guardar, y adonde han de acudir, e la diciplina y cuidado con que han de viuir, para la defensa de la tierra, de manera que queden muy aduertidos de todo, e del castigo que mereciere, e se executara en sus personas si por su culpa descuido o mal gouier no sucediere qualquier desgracia, y a todos jutos hareis vna platica, en que les dareis a entender la obligacion de cada vno en particular.

Hecho y sentado lo sobredicho, dareis orden en lo que toca a la fortificacion de la dicha isla de Puertorico, que ha de ser en esta forma.

Ha de hazer vn fuerte en el Morro, encima del fuertecillo que guarda el puerto, para defensa del.

Así mismo se ha de hazer el paredon con sus traueses, donde esta designado en la traça chica que embio el gouernador con la relacion, adonde se conforman los numeros q̄ se os entrega, procurando que con el dicho paredon se defiendā la caleta, si pudiere ser. Y en caso que no se pueda, dareis luego orden en que se haga otro reparo qual pareciere que conuiene.

En la puēte se ha de hazer vnā parte dlla leuadiza, donde va señalado en la dicha traça.

Auéis de procurar que se cierre el boqueron con algun nauio viejo, e para entēder como se podra hazer mejor, lo comunicareis con el gouernador de aquella isla, e vereis la dicha traça donde esta con signado.

Para esta fortificacion de Puertorico auéis de procurar que ayude los vezinos con jornales de sus esclauos, e contribuyēdo cō lo que pudierē, pues mediāte esta fortificaciō, e la guarnicion que se acreciēta viuiran con seguridad de enemigos, e de los Indios Casiques, de quiē tantos daños han recebido en sus frutos e haciendas, para cuyo remedio en tiempo tan apretado no reparo yo en la mucha costa del presidio, e las demas que alli se han de hazer, como no es justo que ellos reparen en ayudar con toda largueza a la fabrica e fortificacion de donde tanto biē se les ha de seguir, demas de que les significareis lo mucho que yo me seruire en ello.

Luego visitareis y reconocereis los puertos donde se han de hazer las dichas fortificaciones, e juntamente con el ingeniero, pues ambos no lo auēys visto, considerareis si conforme a las dichas relaciones e traças que de alla se han embiado, y lo que aca se ha aplicado conuerna aduertir o enmendar alguna cosa, o hazer otro discurso o mudança en los sitios o en la forma de la fortificaciō por tener algun inconueniente, en todo

o en



o en parte la execucion de la orden que de aca lleuais, e tratado con el gouernador se hara lo que todos acordaredes: e dada la traça a los oficiales que lo hã de fabricar, e hincadas las estacas, y abiertos o señalados los fundamentos se comenzara la obra con el dinero que ouiere alli en mi real caxa, e con lo que los vezinos contribuyeren, y si ansi hecha la cuenta de lo que todo montare, e de los jornales de los esclauos, que se les ha de pedir, faltare alguna cosa para acabar de poner en toda perfeccion la obra, me auisareis para q luego se libre en la nueua España, que con esta instruccion se os entregaran cédulas mias en que se ordenara al dicho mi gouernador que faltando dineros entretenga los oficiales y peones hasta que llegue la paga, y a los dichos mis oficiales que acudan a la fabrica de las dichas fuerças con todo lo que me perteneciere, y entrare en su poder en aquella caxa, e que todos guarden vuestra orden en lo que tocara a la dicha fortificacion, y a la defenfa e seguridad de la isla.

Lo que toca a los peones, es menester proueer con mucho cuydado, por auer alli poca gente para el trabajo, y ansi mirareis si con los jornales de los negros que se han de pedir a los vezinos se ha de poder cumplir, y acudir bastantemente a la fabrica, o que otro medio se podra tomar, considerando si sera bien, que no haziendo falta alguna parte de los soldados, todos por sus tandas, acudiesen a ayudar a esto como cosa forçosa, pues de las q lo son no se escusan los oficiales ni capitanes ni aun los generales, quando por dar exemplo, en el aprieto son los primeros que acuden al trabajo: e pareciendo os buen medio, le encaminareis, y el ayuda o socorro que les señalaredes por esta razon, librareis en mis oficiales de la dicha isla, teniendo en todo la mano como sabeis que es menester.

Dexando todo esto muy asentado, y en la buena orden que conuiene, y a cargo de oficiales muy diestros e inteligentes, atrauesareis a la isla Española.

Donde en la boca del puerto de la ciudad de Santo Domingo, por la parte de la ciudad se hara vn castillejo como os pareciere mejor, con vna peata formilla baxa.

Y dareis orden en que se cerque la dicha ciudad de Santo Domingo, por la parte de la ciudad se hara vn castillejo como os pareciere mejor, como esta dicho, y la cerca sera cõ vna trinchera de tapias gruesas del altura que os pareciere, y con sus baluartes, como esta designado en la traça, metiendo dentro de la cerca el cerro e padastro de Santa Baruora, e fela que la tierra para las tapias de la parte de a fuera de la cerca, para que se haga foso.

Con esta fortificacion se entiende que quedara aquella ciudad como cõuiene, e pues sera tan poco el gasto della, juntaros heis con mis Presidente gouernador y capitan general de la dicha isla, y ambos procurareis que los vezinos la hagan a su costa, que facil cosa se ra persuadirle a lo que tanto les conuiene, pues con hazerse, y el cuydado que se rendra de la mar, viuiran con seguridad, gozando prosperamente de sus frutos, y si mas fuere menester, aplicareis algo para ello, en la forma y en las cosas que a ambos os pareciere: y asentado traçado y ordenado, e dexando oficiales quales conuenga para ponerlo en execuciõ, passareis a la prouincia de Onduras, vos e don Francisco de Valuerde, y el ingeniero Iuan Garcia de Hermosilla, y el capitan Pedro Ochoa de Leguizamo, considerando bien ala yda la nauegacion, e la facilidad e dificultad della, hasta llegar al puerto de Cauillos.

Llegado a la dicha prouincia, e juntamente con los sobredichos don Frãscisco de Valuerde, y el ingeniero, vereis y reconocereis muy atetamete el dicho puerto de cauillos, y hareisles ondar en vuestra presençia a la entrada del, y en medio, e de alli prosiguiendo hasta las orillas muy precisa e puntualmente, examinãdo e mirãdo muy bien los surgidores, e si en ellos pueden abordar los nauios cõ la tierra, porque de no se poder hazer esto en el Nombre de Dios, y auerse de andar en el agua hasta los pechos, para la carga y descarga de las mercaderias hã resultado la mayor parte de las enfermedades de los q alli hã muerto.

Ansi mismo mirareis, y hareis sondar muy bien la caldera del dicho puerto, aduirtiendo a las comodidades de la dicha carga y descarga, y vereis si esta defendido y abrigado de todos los vientos para poder estar en ellos nauios con seguridad, si esta descubierto de alguno, y de qual, y con que riesgo, e si se puede fortificar e defender la entrada, y en que forma, e con que costa, quantos nauios pueden estar en el, si son alli los aguaceros grãdes, e porque tiempos, e si se comen en el los nauios de broma, o que otras incomodidades tiene por los tiempos, o por la naturaleza de la tierra, e temple della, e si es enfermo el sitio, aueriguandolo por las poblaciones del contorno.

Los

Los dichos Iuan Garcia de Hermosilla, y el Capitan Pedro Ochoa de Leguizamo hã afirmado que el camino del dicho puerto de Cauillos a la Vahia de Fonsaca es muy bueno y por donde puedẽ andar bestias de carga, y q con mucha facilidad y poca costa se podria hazer para q anden barcos y puẽtes, y barcas en los rios, y porque como podreys considerar esta es vna de las principales partes q se requieren para el efeto de lo que se trata, hecha la diligencia referida en el dicho puerto de Cauillos, passareys el camino sobredicho con el dicho don Francisco de Valuerde, y el ingeniero, lleuando por guia a los dichos Iuã Garcia de Hermosilla, y Capitan Pedro Ochoa de Leguizamo, y mirareys si es camino seguro, do y hollado, o se ha de abrir de nueuo, si es fragolo por sierras o arcabueos, o otros malos passos, o si es pantanoso, o ay en el algunas cienagas, o que incomodidades tiene, querios se han de passar si son caudalosos, o de acoxida que puedan tener grandes crecientes, o si en ellos ay puentes, o barcas, o son vadeables en todos tiempos, si se podra disponer para q anden los carros por el, y con que costa y en que tiempo.

Aueys de aduertir que se tiene mucha noticia y larga experiencia de que los caminos de aquellas prouincias son muy trabajosos, y poco durables, y que el Licenciado Landecho, y despues Villalobos, y agora Valuerde Presidentes de la Audiencia de Guatimala, hã abierto caminos con gran costa, y han salido tan malos que no se tratan o perecen en ellos las bestias: y que asì el trabajo y costa ha sido infrutuoso, y porque el vuestro no lo sea conuiene que os recateys de la gente de la tierra que por sus intereses os facilitaran lo muy dificultoso, y que por vuestra persona y de las de los sobredichos lo examineys todo, sin remitirlo a ninguna otra informacion y diligencia, y que con los açadones en las manos se vaya atentando la tierra, y con la sonda la hondura de los rios, mirandolo y considerando lo vna y muchas vezes, de manera que ninguna cosa de importancia quede sin aueriguarse, y saberse cumplidamente como lo requiere el intento de negocios en que tanto va.

Ansi mismo considerareys las poblaciones de Españoles e Indios que ay en el dicho camino y su comarca, y si son sanas y bien situadas, y abundantes de mantenimientos, y puede auer los necessarios en el dicho puerto y vahia, y a que precio.

Si se crían y ay en ellas bestias en abundancia para las cargas y para el passaje de los caminantes, y a que precio valen comunmente, si ay mayz hierua y lo demas necesario para su mantenimiento.

En el dicho puerto y vahia aueys de mirar si ay agua dulce para el sustento y prouision de las armadas, y nauios, piedra bastante para lastre, madera, cañamo, clauazon, y los demas materiales y pertrechos para fabrica o adereço de los dichos nauios, cal, yeso, maderapiedra para los edificios, y donde se podran hazer las poblaciones del dicho puerto y vahia con mas comodidad y buen asiento, aduirtiendo a la sanidad de los sitios, y todo lo demas necesario para el sustento de tanta gente como la que va y viene en las flotas, y concurre al trato y comercio, y para hazer prouision para la buelta, y que tengan leña, yerua y exidos, pastos y abreuaderos para los ganados.

Entre las demas cosas que se apuntan a proposito desta mudança se dize mucho bien de la comarca de la dicha vahia de Fonsaca, y que està en muy buen parage para el Peru, adonde se va en mucho menos tiempo, y con mas seguridad que desde Panama, y para la nueua España, y para yr desde alli a las islas Filipinas, y ala India y China. Y porque es cosa conuiniente que todo se apure y sepa muy al cierto, hareys en la aueriguacion desto la misma diligencia que en lo demas.

Ansi mismo se ha referido que algunas personas de la dicha prouincia de Honduras se obligauan de passar las mercaderias del dicho puerto de Cauillos a la vahia de Fonsaca por menos de la mitad de lo que cuesta del Nombre de Dios a Panama, y que ofrecieron dos pesos de cada carga para adereçar los caminos, que con menos de lo que esto montasse en vn año se podria hazer, sin que en su conseruacion fuesse menester gastar se adelante cosa alguna, y me podria yo seruir de aquello que era cantidad, y que los mercaderes marineros, y pasajeros serian muy releuados de gastos, con que creceria la contratacion, y mis rentas Reales: y porque es necesario saber bien lo que ay en esto, os informareys

oo

de



de que personas hizieron la dicha obligacion y ofrecimiento, y si son viuas, y lo podran cumplir, y si aquel precio mas o menos como se concertasse, siendo para ellos de conuiniente ganancia podria ser durable sin que con este ceuo del barato de algunos años viniesse del pues a encarecerse, y dar en el mismo inconuiniente de carestia que en Tierra firme.

Asi mismo he sido informado que en toda aquella tierra ay muchas minas y muy ricas que se dexan de labrar y beneficiar por la pobreza de los vezinos, y que si hiziesse esta mudança se poblaria toda, y se labrarian de que resultaria mucho prouecho, y se cultivaria la tierra, y que es muy buena y fertil, y que en qualquiera ocasion de enemigos podrian defenderle los vezinos comarcanos, y ayudara todo lo que conuiniesse, y que tambien por el mismo medio se podria descubrir camino para passar desde alli, y por la costa del mar del Sur a Popayan, y nuevo Reyno de Granada, que seria de mucha importancia, y se podria descubrir y allanar algunas tierras que ay en medio, donde se entiende que ay mucha riqueza.

Informaros heys muy particularmente de personas que tengan mucha noticia de aquella casta, y sean desinteresados de los vientos que suelen correr en ellas, y en que tiempos, y que impedimento suelen causar a la nauegacion desde alli a la Hauana, y si es facil, y segura, y que derrota pueden traer, para que de todo se pueda tener la noticia que conuiene.

En todo lo qual procurareys entender y examinar muy particularmente lo que ay, y como se podra encaminar, y las vtildades que dello se podran seguir, y la facilidad o dificultad que ay o puede auer en ponerse en execucion, y hecho de todo muy larga relacion y los disignios de lo que huuiere menester demostracion para entenderse mejor, y los pareceres vuestros, y de los dichos don Francisco de Valuerde, y del ingeniero Baptista Antoneli juntos, en lo que estuuiereis conformes, y a parte en lo que cada vno de por si discordare, me lo embiareys cerrado y sellado con el dicho don Francisco de Valuerde, para que auiendo se visto y oydo su relacion, se prouea lo que pareciere que mas conuiene.

Concluydo y acabado esto que auays de hazer en Honduras, y dado orden en la bueltra del dicho don Francisco de Valuerde, y de Iuan Garcia de Hermosilla si quisiere venirse y en que el dicho Capitan Pedro Ochoa de Leguizamo, se vaya a su alcaydia mayor de Maya, para cuyo efecto, y de que no goze del salario mas tiempo del que fuere necesaria su asistencia, le licenciareys luego que os aya mostrado y guiado el camino que el ha assegurado que es qual conuiene, diziendo que le ha andado, y vos os embarcareys con el dicho ingeniero, para la isla de Cuba, y en caso que nuestro Señor fuesse seruido de llevaros en el viage, o por otro qualquier suceso no la pudiesdes proseguir, el dicho don Francisco de Valuerde ha de proseguir y continuar y hazer la diligencia que aqui se ordena en lo del puerto de Cavallos, y lo demas concerniente a ello con el dicho ingeniero, y las otras personas que van a ello, y para este efecto se le ha de entregar esta instruccion y despachos que en el dicho caso de no poder vos cumplir lo contenido en ella, mando que el continue lo que faltare hasta que tenga cumplido efeto.

En la Hauana por ser puerto tan importante, y que por esto conuiene que este muy guardado, se ha de hazer vn fuerte en el morro en la parte que està designado en la traza, con sus cisternas, y vnos traueses baxos que coxan al puerto.

Al otro lado frontero del dicho morro se ha de hazer vn fuerte zillo que se ha de llamar el fuerte del saluador, como asi mismo està designado en la traza, e la trinchera que va a rematar en el bosque como lo dexastes ordenado.

Entre este fuerte baxo y la mar de la otra parte, dareys orden que se haga otro pedaço de trinchera donde en la traza estan señalados vnos cestones.

El fuerte que agora ay se quedará como se està al presente sin fortificarle, ni desmantararle, y en el viuireys vos con la parte de los soldados de aquella guarnición que os pareciere.

Aueys de procurar y dar orden en que el agua de la chorrera se lleue al puerto, pues segun auays referido es cosa muy necesaria, y se puede hazer con facilidad, y ay consignación a parte para este efeto: lo qual entenderays, proueyendo que se gaste lo que dello ouiere procedido en traer la dicha agua, y que se haga con breuedad.

En la

En la dicha isla segun se tiene entendido ay muchas minas de donde se podria sacar cobre en abundancia para fundir y hazer artilleria, y como quiera que se han tomado asientos con algunas personas sobre la labor y beneficio de las dichas minas, porque estos no han cumplido con lo que se obligaron, e importaria lo que se dexa entender que se pusiesse en execucion, os encargo que hagais particular aueriguacion y diligencia en saber lo que es aquel metal, procurando se saque alguna buena cantidad dello, a que podran ayudarlos negros que alli tengo, y la gente de las galeras quando no tuuiereis que hazer, y pues lleuais licencia para vn fundidor, procurareis que sea buen oficial el que eligierdes y que se haga la experiencia fundiendo algunas piezas, y de lo que aueriguareis y resultare desta diligencia me auisareis.

Con esta se os entregara vna cedula mia para que los oficiales de mi Real hacienda de la nueva España embien a los de la dicha isla de Cuba veynte y cinco mil ducados, para que vayan gastando en la fabrica y fortificacion sobredicha que se ha de hazer en la Hauana, y para que en todo se tenga buena cuenta y el cuydado que conuiene, ordenareys que mi tesorero de la dicha isla haga el oficio de Veedor de la dicha fabrica, y hechos los dichos precios de los pertrechos y jornales, y tomándose testimonio, y recaudos bastantes de los conciertos dello, yreys librando en los dichos mis oficiales lo que conforme a ellos ouieren de pagar, y mi contador en cuyo poder han de estar los dichos conciertos y recaudos tomará la razon de vuestras libranças, con lo qual los pagaran ambos tomando recaudos bastantes, y esta cuenta embiareys cada año a mi Consejo de las Indias, a parte de la demas que es o fuere a cargo de los dichos mis oficiales, y auisareys anticipadamente si faltare dinero, para que se prouea a tiempo que no haga falta.

En el entretanto que se va haziendo la dicha fortificacion de la Hauana, y llega Pedro Menendez Marques, con cuya relacion se determinara lo que se huuiere de hazer en la Florida, passareys a aquella prouincia y reconocereys aquella costa, y vereys como se podra mejor defender y encaminar a que se poblasse, para aliuia la mucha costa de aquel presidio, y auisarme heys de lo que os pareciere: y para que aquello este guardado como conuiene, dareys orden en que en el fuerte de San Agustín se hagan las defensas que van designadas, en el entretanto que como està dicho se toma resolucion de la fortificacion que alli se ouiere de hazer.

Auiendo dado orden en las fortificaciones que se han de hazer en la Hauana, y puesto mano en ellas, pues auays de asistir vos a ellas podreys embiar al ingeniero a Cartagena para las que alli se han de hazer, ordenándole para ello lo que conuiene, pues por auer visto vos a aquel sitio no sera necesario que vays vos alla, y lo que se ha de hazer para defensa de aquella ciudad es lo siguiente.

Vn fuerte a la entrada del puerto de la dicha ciudad de Cartagena sobre la mano y izquierda, en el mismo sitio donde dexastes hecho el de madera.

Frontero del dicho fuerte al otro lado en la isla de Cares se hara vna torre todo como està designado en la traza.

A la vacachica del puerto en la misma isla de Cares a la parte del Norte se ha de hazer la torre segun se acordò, y va en la dicha traza.

Dareys asi mismo orden que en la dicha calera por donde entrò el coffario Francisco Draque se repare y conserue la trinchera que dexastes hecha, y tambien el fosso que està arrimado a ella por ser de importancia.

La trinchera que dexastes hecha en la cienaga del ahorcado se reparará y echará en ella vna camisa de piedra y cal, y conseruarse el fosso.

Para estas fortificaciones de Cartagena se ha de seruir todo lo que huuiere en feys de lo que ha procedido hasta agora, y procediere adelante de la imposicion que se ha cobrado y cobra en aquella ciudad, para traer a ella el arroyo de turbaco, y el Doctor Antonio Gonzalez de mi Real Consejo de las Indias, va encargado de hazer tomar las quantas dello y executar a los que denieren hasta que entre en mi caxa en toda la cantidad, con la qual se atendera a la fabrica sobredicha para la orden contenida en las cedula que lleuais, e si aquella no bastare me auisareis para que se libre y prouea lo que faltare.

oo 2

En



En lo que toca a los obreros y peones necesarios para esta fabrica y la de la Hauana presupuesto que los negros que tengo en la dicha Hauana son de poca consideracion, segun vos auays referido, por estar los mas impedidos enfermos y viejos, sera menester mirar mucho, y ansi vereys la traça que se podia dar, e si seria bien tratar de que en ambas partes subiese la gente de las galeras, haziendoles alguna moderada recompensa, y dando a los forçados su premio en comida y vestido, en otra forma a tiempo que los vnos ni los otros no hagan falta, y gouernareis y hareis como mejor os pareciere.

Dexando el ingeniero comenzada esta fabrica de Cartagena, y en ella muy buenos oficiales y gente de confianza, le ordenareys que pases a Santa Marta, y que en aquella ciudad haga vn redueto en la parte que està designado en la traça para recogerse la gente en tiempo de rebato, porque al monte van con peligro de los Indios que son de guerra.

Aunque como sabeys se determinara que se huuiessen de hazer otras fortificaciones en Nombre de Dios, Puertocuelo, Rio de Chagres, y Panama, ha parecido que en ello se sobreesca hasta que se vea la relacion que auays de embiar de lo de puerto de Cauallon, y lo que resultare de la aueriguacion que se ha encargado al Virrey don Garcia de Mendoça, sobre lo de Puertobelo, con que se resoluciera lo que se huuiere de hazer, y se os embia- ra orden para ello.

En todo lo qual y en procurar que la obra sea muy perfecta, bien acabada y con buenos materiales, y en parte y de manera que se consigan los efectos conforme al intento q se os ha comunicado, os encargo que procedais como yo lo confio de vuestra persona, prudencia y gran inteligencia, y que lo mismo encomendeis de mi parte al ingeniero Bautista Antoneli, de cuya diligencia y cuydado fio mucho, mirando ambos en que mi hacienda sea aprouechada, y sea libre de todo el gasto que se pudiere, y por las partes por donde passaredes terneys toda conformidad con los ministros, y exercereys vuestro cargo con toda rectitud, diligencia y cuydado. Dada en Madrid a veinte y tres de Nouiẽbre de mil y quinientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuã de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey de la nueva España sobre la fortificacion del puerto de Sã Iuan de Vlva, y diligencias que se han de hazer en lo que toca a la mudança de la descarga a las ventas de Buytron, y camino que se ha de abrir desde alli a Mexico.*

**E**L Rey. Don Luys de Velasco mi Virrey, gouernador y capitan general de la nueva España, auiendo recibido la carta que me escriuistes de cinco de Junio del año pasado de nouenta, y visto juntamẽte con lo que en ella dezis en lo tocante a la fortificacion y reparo del puerto de San Iuan de Vlva, y la mudança de la descarga a las ventas de Buytron, y los pareceres que embiaistes de don Francisco de Valverde e ingeniero Bautista Antoneli, y capitan Quintanilla, que fueron a ver y reconocer el dicho puerto y camino, y las plantas y descripciones que hizo el dicho ingeniero, y oydo se muy particularmente al dicho don Francisco de Valverde, y dado se me quẽta ansi de lo que resultaua de la dicha vuestra carta y pareceres, como de todos los papeles que aca auia sobre esto mismo, y considerado los grandes inconuenientes y daños que se han seguido de estar tan desabrigado el dicho puerto de San Iuan de Vlva, y por esta causa sugeto a tantas perdidas de gente, naos, y hacienda como alli han sucedido y de cada dia suceden, y al mucho peligro en que està aquello por la poca defensa que tiene, me he resuelto en que para remedio de todo se poga en execucion la dicha fortificacion y reparo del puerto, y que esto sea por vuestra mano y orden en la forma y manera siguiente.

Atento a que en el dicho puerto de San Iuan de Vlva corren de ordinario Norte, Norueste, y Nornorueste, cuyo rigor segun he entendido, es el que haze el daño en los nauios que estan surtos, respeto de que siendo como escorto el surgidero chocan con el viento vnos con otros y se abren y se rompen las anclas y se van a fondo algunos, y otros dan al traues en los arracifes de la costa, donde se hazen pedaços, y se ha de sacar vna punta de sesenta pies con vn baluarte desde la torre vieja del fuerte hacia la mar, para q los nauios que

que estuuieren en el puerto se abriguen y amparen de los dichos tres vientos que los ofenden, y esten guardados de enemigos.

Tambien se ha de alargar el dicho puerto de San Iuan de Vlva docientos passos mas de como agora esta, para que todos los nauios de las flotas y armadas que alli fueren quepan holgadamente, y esten de manera que no topen vnos con otros, ni reciban el daño q hasta aqui, lo vno y lo otro a su forma de las dichas traças, descripciones y pareceres, y de lo que se ha de hazer ha de ser esto, lo primero comenzando dello por serlo de menos costa, y de menos propinco prouecho.

Y dizen tambien en los dichos pareceres don Francisco de Valverde, el capitan Quintanilla, y ingeniero, que el puerto de la Veracruz es abierto sin defensa, y el lugar enfermo, por estar fundada la ciudad en vn hoyo cerca de agua y arenales en que reberuera el Sol, que es causa de las grandes y peligrosas enfermedades con que muere alli tanta gente, ansi de la que va en las flotas y baxa para venir a ellas, como de la que està de asiento, y q del puerto de San Iuan de Vlva a la dicha ciudad de la Veracruz ay cinco leguas de trauesia muy peligrosa y dificultosa por los vientos contrarios que por alli corren, y que la barra se muda con cada auenida, que es causa de que se pierdan muchos nauios y mercaderias, y q en passar las de vna flota de vn puerto a otro se tarda quatro o cinco y mas meses, y esto con buen tiempo, porque solo se haze vn camino cada dia, y con mucha costa. Y por todas las razones sobredichas son de parecer que la descarga que agora se haze en la Veracruz, se pase a la venta de Buytron, y fundase para esto en dezir que desde San Iuan de Vlva a las dichas ventas no ay mas de dos mil passos, y que es tierra firme, y q se va por vn braço de mar, y que el passo es seguro y sin treuesia, y pueden hazer cinco o seis o siete caminos cada dia, y con esto la descarga en menos de vn mes, y que por lo que pudieron juzgar de la salud y color de los que habiran en las dichas ventas parece el sitio sano, y ay en el agua y mantenimientos, y tiene otras muy buenas calidades, y que el camino por tierra desde alli a esta ciudad es mejor y mas abundante de mantenimientos, y aguas, y de mejor temple que agora se vfa desde la Veracruz, y que se ahorra mucho por alli del puerto, y llena de las mercaderias, y que auindose de poner en execucion esta mudança sera necesario hazer vna buena poblacion en las dichas ventas de Buytron, y tambien vn muelle, y junto a el vn fuerte dello que defienda la mar ansi en aquella costa, como las naos del puerto, adonde dizen que puede alcançarla artilleria, y que se podrian hazer alli almazenes para las mercaderias, que serian de mas prouecho que en el puerto de San Iuan de Vlva.

Y dizen tambien que vieron el camino que començo a abrir el Doctor Palacios por orden del Marques de Villamanrique, del qual refieren muy buenas calidades ansi de su temple prouechoso para la conseruacion de los Indios que lo han de tragar con las mercaderias, como de la fertilidad de mantenimientos, pastos y aguas: y que de las ventas a esta ciudad ay cinquenta leguas de buen camino, aunque en esto diferencian, que el vno dize que se podra carretear, y otro lo dificulta, y ambos que en el es menester hazer seys puentes sobre otros tantos rios caudalosos, y que se han de allanar dos cuestras de mucha dificultad. Y a parte refiere don Francisco de Valverde, que quatro o cinco carreteros de los mas antiguos y de mas experiencia le ofrecieron que darian camino carretero desde las dichas ventas de Buytron a la rinconada, donde ay cinco leguas, y otras tantas a la Veracruz, y que descubriendose este consolo hazer vna puente sobre vn rio que tiene buena comodidad para ello se yra a daren camino Real que va desde la Veracruz a esta ciudad, con que se ahorrarian las otras cinco puentes, y la costa que se auria de hazer en abrir y aderezar el camino nuevo.

Y visto todo lo sobredicho, y lo que vos escriuistes cerca dello, me ha parecido cometeroslo para que lo apureys, y auerigueys, y tambien la costa que podria tener en abrir el camino nuevo, y os encargo hagays las diligencias que para esto vieredes que seran necessarias, con la breuedad destreza y puntualidad que se requiere, considerando muy particularmente todas las puntualidades que se presuponen desta mudança, y los inconuenientes que se representaren, midiendolo todo tan ajustadamente que quando



aca se vean se pueda tomar resolucio[n], sin aguardar a muchas diligencias, dando en el entretanto toda la prieta y calor posible a lo del puerto, que es lo que se ha de comenzar luego sin aguardar otra orden, y tambien podreys executar lo del camino de las vetas de Buytron a la rinconada si se hallare que se puede abrir, y en este caso se hara la puente y lo demas necesario para que se pueda tragar.

Por vna micedula fecha en Madrid a diez y siete de Henero de nouenta y tres, os embie a mandar que sino se huiesse repartido entre el monesterio de san Francisco, o hospital, e vniversidad lo que se ayarecogido del Real, que el Marques de Villamanrique aplico para este camino de los dos, con que contribuye cada Indio para sus comunidades, de mas de los repartimientos ordinarios de que yo les auia hecho merced al tiempo que se auia suspendido la execucion del motiuo con que se mando cobrar, lo hiziesse de detener, y si los huiesse dado se boluiesse a cobrar. Y porque auiedo despues visto la carta que me escriuistes en cinco de Octubre del año pasado, donde dezis ser imposible cobrar lo que se les dio por auerlo ya gastado, me he resuelto en que no se les pida lo que recibieron, no tratareys dello, sin embargo de lo que se os responde en la carta general: pero ordenareys que se prosiga la cobrança, poniendolo en caja a parte, que por ser esta obra para vtilidad comun, en que los Indios han de ser muy interesados, tienen obligacion de contribuir para ello: mayormente que segun he entendido este repartimiento de los dos reales no se gasta en beneficio de los dichos Indios, ni con la justificacion que conuernia, antes lo consumen en sus vicios y borracheras.

El dicho Marques hizo otro repartimiento para el mismo efecto de abrir el camino generalmente en toda esta nueua España, el qual parece así mismo se continuen pues toda la tierra ha de recibir generalmente beneficio del efecto destas obras tan importantes sobre la aberia que agora se reparte en las mercaderias que van y vienen en las flotas para gastos del puerto de San Iuan de Vlva, y se ha entendido que importa veynte y siete mil ducados cada año poco mas o menos, se podra tomar a censolo que montare a catorze mil el millar, y dende arriba, y con este dinero que montara poco menos de quatrocientos mil ducados, y con lo que se juntare de las comunidades y repartimiento general de la tierra, se ha de acudir a estas obras, siruiendo señaladamente para ellas, con que quando se ayan acabado, el real que se toma de las comunidades de los Indios se buelva a ellas, para que justamente con el otro se gaste en cosas vriles, y no viciosas, y que el censo que se pusiere sobre el derecho que agora se cobra para gastos del dicho puerto de San Iuan de Vlva, y otras cosas, quede redimido quando se acaben las obras, porque aquel derecho pueda seruir para la conseruacion dellas, y hasta que se redima han de durar todas las contribuciones que se aplican para las dichas obras. De Madrid a dos de Junio de mil y quinientos y nouenta y quatro años. Yo el Rey. Por mādado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de 582. Instrucion que su Magestad dio al Capitan Diego Fernandez de Quiñones Alcayde y Capitan de la fortaleza de la Hauana, para el uso de su oficio.

**E**L Rey. La orden que vos el Capitan Diego Fernandez de Quiñones, a quié auemos proueydo por nuestro Alcayde y Capitan de la fortaleza de la Hauana de la isla de Cuba, auéis de tener y guardar en el exercicio del dicho cargo en el entretanto que otra cosa no ordenaremos, y despues la persona o personas que os sucedieren en la dicha tenecia, demas de lo contenido en vuestro titulo, es lo siguiente.

Entregandoleos vuestros despachos partireys de donde estuieredes para la ciudad de Senilla, el legado a ella los mostrareys al nuestro Presidente de la casa de la Contratación de las Indias, el qual os darla orden de lo que huieredes de hazer en vuestra embarcacion, y os hara entregar la gente, artilleria, armas, y municiones que auéis de lleuar a la dicha fortaleza.

Luego

Luego quellegueys a la dicha isla presentareys vuestro titulo ante el nuestro gouernador della, para que auiendo hecho en sus manos el pleyto omenage que soys obligado, os entregue la dicha fortaleza de la Hauana, y os apodere en ella a toda vuestra voluntad, para que podays exercer el dicho cargo.

Y hecha esta solenidad, y auiendo metido en la dicha fortaleza la gente que lleuais, para que este de guarda en ella con la demas que alli asiste, repartireys los oficios de guerra entre los dichos soldados, como mejor os pareciere, teniendo consideracion a la antigüedad, inteligencia y calidad de cada vno, y auiendoles aduertido de su obligacion, señalareys a los demas soldados las plaças que ouieren de guardar, e donde huieren de asistir, y de todo lo demas que conuiniere conforme a buena disciplina y orden de guerra.

Aueys de dormir siempre en la dicha fortaleza, e no consentireys que ningun soldado quede fuera della sin muy justo impedimento, y ordenareys que puesto el Sol se recojan todos, y que antes que sea de noche se alce el puente, e que no se cale por ninguna ocasion, sin que se os de auiso dello, y no reseruares de la guarda a ningun soldado.

La puerta de la fortaleza ha de estar siempre cerrada con cerrojo, y así lo prouereys, y que primero que se abra se conozcan por la regilla que para este efecto está hecha, quien es y que quiere, y que el que fuere de guardia os de auiso dello, para que mandeys lo que se quiere de hazer.

No consentireys que ninguna persona de qualquier calidad que sea entre en la dicha fortaleza con armas, sino fuere a los que embiaremos a visitarla.

Así mismo ordenareys a los dichos soldados que ninguno hable desde la muralla con nadie despues de metida la guardia sin licencia vuestra por los inconuenientes que dello se podrian seguir.

En lo mas eminente de la dicha fortaleza, y en el morro que está hecho, y en el torreón que se entiende que conuernia hazer, y en las otras partes donde la mar e tierra mas se descubre, pondreys vuestras centinelas que velando ordinario, mudandose por sus quartos, como se acostumbra: y quando se descubrieren nauios que ouieren de entrar en el puerto haran salua a la fortaleza como está ordenado, y para que se cumpla lo que tenemos proueydo sobre lo que se ha de hazer en la entrada y salida de los nauios en el dicho puerto, vereys las ordenanças que alla estan, y guardarlas heys como si a vos fueran dirigidas.

Si las guardas e centinelas descubrieren algunos nauios que sin hazer la salua y señas q̄ está determinado, quisiere entrar en el puerto, y os pareciere q̄ no es bastante defensa a la de la artilleria, morro y torreón para impedirlo, terneys señal conocida para tocar al arma a los del pueblo, lo qual sabran ellos, para que en haziendola todos acudan al puerto en buena disciplina con sus armas y cauallos acaudillados del nuestro gouernador que fuere de la dicha isla, para que con esta ayuda se puedan castigar los corsarios y enemigos, y defender la tierra.

En ningun tiempo, aunque sea metiendose la guardia sino fuere con necesidad, no consentireys que se dispare arcabuz por lo que importa conseruar las municiones para el tiempo de la necesidad, y tambien escusareis de mandar disparar pieças, sino en caso de necesidad de tirar a los corsarios, o para tocar al arma, o para saluar la armada y flotas que entraren en el puerto como está ordenado.

Terneys mucha cuenta con las municiones, y de que se reparta la poluora, cuerda, y las demas cosas con mucha orden, y hallandoos presente a ello, para que no aya fraude, y se beneficie con el aprouechamiento que se pudiere: lo qual os encargamos mucho.

Hareys poner por memoria las pieças que se dispararen, y para que efecto, y las libras de poluora, y balas que se gastaren, con dia, mes y año, y firmado de vuestra mano, para la claridad de la cuenta.

Terneys de respeto los barriles o botijas de poluora que os pareciere en la halacena q̄ está hecha en la dicha fortaleza para este efecto, para que esté bien seca y refinada, y así mismo aura alli alguna cantidad de balas y cuerda para repartir entre los soldados quando se ofreciere ocasion, pues veys lo mucho que esto importa.

oo 4 Para



- Para que los soldados osten diestros en las armas, aueis de procurar que de ordinario exercite cada vno las que huuiere de vsar, no alexandose de la fortaleza, para que con esto ellos se habiliten, y se escusen los inconuenientes que de la ociosidad suelen seguirse, e sobre todo aueys de tener mucho cuydado de procurar que viuan Christianamente, e confiesen, e reciban los sanctos Sacramentos a los tiempos que ordena y manda la santa madre Yglesia, y que no sean blasfemos, ni este ninguno amancebado.
- Tomareis muestra y alarde a la dicha gente a los tiempos que os pareciere, auisando dello a la persona que lo huuiere de hazer, las listas para que vea los que asistien, e se les pague sus sueldos.
- Aueis de procurar que las pagas se hagan a los soldados artilleros, y demas gente que asistiere en la dicha fortaleza a cada vno en mano propia, y en la misma moneda que se tra gere para ello de situado porque con esto no puedan recibir agrauio, y que sean viles para la guerra, e tengan sus armas siempre apunto como son obligados, y a los que no las tu uieren ni estuuieren en la orden que conuiene, hareys que no se les libre ni pegue sueldo alguno: e que no aya ningunas plaças muertas sin orden ni permission nuestra, y que realmente siruan e residan en la dicha fortaleza de ordinario el numero de gente que está ordenado, y que si algunos faltaren se haga baxa dellos, para que del sueldo que esto monta re, se haga nuevo cargo a los nuestros oficiales de la dicha isla, e terneis mucho cuydado de que esto se guarde y cumpla así.
- Las nominas y libranças que se hizieren para la paga del sueldo de los oficiales, soldados, y artilleros, ingenieros que residieren en el dicho fuerte, las aueys de firmar vos, o la persona que os sucediere en el cargo, juntamente con el nuestro Contador y veedor de la dicha isla, a cuyo cargo ha de ser el hazer las dichas nominas e libranças, con las quales se han de pagar los dichos sueldos, hallandoos vos y el dicho Contador e Veedor presentes a la paga.
- Terneys mucho cuydado de visitar la casa de la municion, e de ver particularmente si la artilleria está encaualgada y en la orden y al buen recaudo que conuiene, y si la poluora y armas, municiones y otras cosas estan bien acondicionadas y con la limpieça y recaudo necesario.
- Aueys de tener muy particular cuydado de procurar que los artilleros y ayudantes viua Christianamente, y que no sean blasfemos ni borrachos, ni cortos de vista, ni tengan ninguna manquedad que les impida al exercicio de su oficio, y el en quien todas estas calidades no concurrieren, le despedireys, y prouereys otro en su lugar que sea suficiente.
- Quando vacaren algunas plaças que los dichos artilleros por muerte, o otra qualquier causa, los prouereys en personas aptas y suficientes Españoles, con interuencion del dicho nuestro Contador e Veedor, para que por vuestro nombramiento los asiente en el libro de la artilleria, gastos y sueldos de los ministros della, porque el recibirlos e despedirlos, e todo lo demas tocante a este ministerio, ha de estar a vuestro cargo en el entretanto que no prouyeremos Capitan de artilleria en la dicha fortaleza.
- Para las plaças que vacaren podran salir de la infanteria que estuuiere en la dicha fortaleza los soldados que las quisieren servir, lo qual no les estoruareys por el inconueniente q se seguira de que las dichas plaças estuuiessen vacas hasta que destos Reynos se embiasen personas que las siruiessen: pero aueys de auertir que aueys de preferir y anteponer en las prouisiones de las dichas plaças a los ayudantes de los dichos artilleros, siendo habiles y suficientes.
- Para la artilleria que ha de servir en la dicha fortaleza, y sus encaualgamentos, ordenareys que se hagan de madera sus couertizos, de manera que esten guardadas del Sol, e del agua, e que se hagan descargaderos a la dicha artilleria, para que con el peso no atormenté la cureña: porque con esto los encaualgamentos estaran conseruados para mucho tiempo.
- Terneys mucho cuydado de hazer que de ordinario se vayan reparando y adereçando los dichos encaualgamentos, e de tener madera cortada de respecto para lo que se ofreciere en ellos, y que esto se haga tan a tiempo que leaya para curarse y secarse, porque verde no es de seruicio alguno.

El

- El dinero que fuere menester para los dichos reparos y corta de madera, lo hareys proveer del situado de la dicha fortaleza.
- Terneys particular cuydado de procurar que las armas y municiones, cuerda e plomo se pongan en la dicha fortaleza en partes que esten bien acondicionadas y conseruadas, y de que particularmente la poluora se ponga donde este guardada de todo inconueniente, e todas las demas cosas cada vno por su genero distinta bien puesta y acomodada.
- Hareys habilitar, platicar y exercitar a los dichos artilleros dos vezes cada mes en el dicho oficio, haziendoles cargar y assentar la pieça en seco sin gastar poluora, pues con esto toman plastica e se adiestran para quando conuiene y es menester, y a los que mas se señalan en la punteria, y en mejor y mas breuemente cargar e disparar, le premiareys, para q los demas se procuren auentajar, y al mas apto de los dichos artilleros nombrareys por Caporal.
- Quando alguno de los dichos oficiales soldados, artilleros, y otros ministros de guerra, o fortificacion que residieren en la dicha fortaleza cometieren algun delito, hareys los prender y hazer la informacion, e procedereys contra ellos conforme a justicia.
- Las ausencias y faltas que hizieren, las hareys apuntar en sus sueldos, para que se le baxen dellos, porque no han de salir de la dicha fortaleza sin vuestra licencia y causa muy legitima.
- Quando se huuiere de embiar a pedir alguna poluora, peloteria, y otras qualesquier municiones y bastimentos, hareys que juntamente se nos embie relacion de la cantidad que halla huuiere de lo que se pidiere, para que aca se pueda ver e proueer con mas certidumbre lo que conuenga: porque hasta que aquella se trayga no se ha de mandar embiar cosa alguna dello.
- E porque conuiene que los oficiales de nuestra hazienda ni otros ministros no traten ni contraten directa ni indirectamente en ningun genero de contratacion, ni mercancia de bastimentos, ni en dar ropa ni otras cosas a los soldados fiado para la paga, ni otro plaço, os mandamos que tengays mucho cuydado de saber lo que en esto ouiere, e de no permitir que ellos ni ninguno dellos, ni oficial suyo compre sueldo de la dicha gente, porque de lo contrario nos ternemos por defraudados, e lo mandaremos castigar como conuenga: e si alguno fuere contra lo contenido en este capitulo nos dareys auiso dello.
- En todas las ocasiones que se ofrecieren nos escriuireys y embiareys relacion del estado en que estuuiere la dicha fortaleza, e de qualquier cosa que huuiere sucedido de importancia de paz o guerra, y de las personas que se señalaren en seruirnos, para que les hagamos merced, y a todos tratareis benignamente para que viuan con contento, y si os pareciere los exercitareis en los cauallos para las escaramuças, y embolcadas, y otros ardes y discursos de guerra.
- Siempre tendreys cuydado de visitar por vuestra persona y la de vuestros oficiales, las guardas y velas, para que esten vigilantes y como conuiene, y qualquier descuydo que en esto ouiere castigareys con rigor e demonstracion, para que a todos sea exemplo.
- Pues como sabeys, el intento que tuuimos para mandar hazer la dicha fortaleza, e poner en ella presidio, y el que agora tenemos para embiar la demas gente que lleuays, es para corregir e castigar el atreuimiento de los costarios, que con tanta requesta y continuacion asistien por aquellos puertos a robar y hazer otros daños a nuestros subditos en sus personas y haciendas, procurarays siempre achar a fondo los nauios con que alli allegaren, así con la artilleria e fuegos artificiales, como con los soldados si intentaren tomar tierra, e si esto no bastare, tocando al arma a los de la villa, para que con el nuestro gouernador della, como está dicho, todos os junteys e fortalezays, y podays hazer el efecto que conuiene: pero todo ha de ser con mucho tiento y consideracion, lo qual se remite a vuestra prudencia, para que con ella y vuestra industria e inteligencia, procedays en ello como la calidad de los casos lo pidiere y requiere, procurado en qualquiera que se ofrezca cobrar reputacion, pues esta, como sabeys, bastará a intimidar los animos de los costarios.
- Las presas que dellos se huuieren repartireys entre los soldados e demas gente que se hallare en los rencuentros como se acostumbra, procurado que todos quedé contentos, y de los nauios y artilleria se hara cargo a nuestros oficiales de la dicha isla, para que la régan por hazienda nuestra, y de los costarios hareys luego justicia conforme a derecho.

oo s

Aunque



Aunque las cosas de vuestro cargo son tan distintas de las del nuestro gouernador de esta isla, que haziendo el deuer como entendemos que le hareys, y acudiendo cada vno a lo que le toca, no podreys tener diferencia alguna, es bien que aduertays a los inconuenientes y daños que de tenerla se podrian seguir en partes tan distintas, y donde el remedio ha de tardar tanto, y asi os encargamos que en todo lo que no fuere faltara vuestra principal obligacion ayudeys y socorray al dicho nuestro gouernador que es o fuere de la dicha isla en lo que se ofreciere tocante a nuestro seruicio y bien de la tierra, que el hara lo mismo quando aya ocasion en que os sea necesario, y con la concordia y buena correspondencia que es tan necesaria, ambas cosas seran vna, y se aumentaran las fuerças, y se podra acudir a todo y hazerlos buenos efectos que se dessean, y del que procurar esto remitiendo su derecho al otro en qualquiera diferencia que pueda ofrecerse, nos ternemos por muy seruido.

Conforme se ofrecieren las cosas e diferencias dellas se ha de tomar el consejo, y anse remite a vuestra prudencia la execucion de las que por no entender como sobreuerná se dexan de referir en esta instruccion, solo se os adierte y representa la importancia de que es el proceder en todas con mucho tiento y consideracion, y la confianza que de vos se haze en cosas de tanta calidad, y la reputacion que conuiene cobrar en ellas, para que con el fauor y ayuda de nuestro Señor y de su bendita Madre, a quien nuestros intentos y meritos se enderezan, procureys acertar en todo lo que se os ha encargado. De Lisboa a nueue de Abril de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Por cedula de su Magestad de San Lorenzo a diez y ocho de Septiembre de ochenta y quatro años, se mando mudar la paga de la gente de guarnicion de la Hauana, que son doscientos hombres, que estaua situada en la prouincia de Tierra firme, a la de la nueva España que monta nueue quentos y noucientos y ochenta y dos mil y ciento y tres maravedis.

Año de  
509.

*Cedula que manda a los oficiales de Cuba la orden que han de tener en la paga de la gente de guerra del presidio de la Hauana.*

**E**L Rey. Oficiales de mi hacienda de la isla de Cuba, yo he acordado de crecer el numero de la gente de guerra de la fortaleza de la villa de la Hauana de esta isla a cumplimiento de trecientas personas oficiales y soldados demas del alcayde de la dicha fortaleza, y de los otros dos alcaydes que he proueydo para los dos fuertes del morro, e la punta de la dicha villa de la Hauana, y que como hasta agora se ha acostumbrado a dar sueldo y racion a la gente que ha auido y ay en esse presidio, de aqui adelante no se de mas racion, y todo se reduzga a sueldo, y los dichos alcaydes y gente lleuen el que abaxo se dira, en que entra sueldo y racion. Y que demas del sueldo se de para vntajas y municiones con que se exercieren los soldados, y para medicinas para los que enfermaren, y para reparos de la dicha fortaleza y fuerte otra cantidad cierta, todo ello en la manera siguiente.

El alcayde de la dicha fortaleza de la dicha villa de la Hauana, gouernador y capitan general de esta isla docientos ducados de sueldo cada mes, que en vn año montan dos mil y quatrocientos ducados.

El alcayde del dicho fuerte del morro, llamado los tres Reyes, seyscientos ducados cada año.

El alcayde del dicho fuerte de la punta llamado el saluador, quatrocientos ducados cada año.

Vn capitan de la dicha gente que lleue sesenta ducados de sueldo al mes, que en vn año montan seiscientos y veinte ducados.

Vn alferes que aya y lleue veynte y quatro ducados al mes, y en vn año montan docientos y ochenta y ocho ducados.

Vn sargento que lleue catorze ducados al mes, y en vn año montan ciento y sesenta y ocho ducados.

Diez cabos de esquadra a diez ducados a cada vno al mes, que en vn año montan seiscientos y veinte ducados.

Vn

Vn capellan diez ducados al mes, que en vn año montan ciento y veinte ducados.

Vn armero ocho ducados al mes, que en vn año montan nouenta y seis ducados.

Vn condestable de los artilleros doze ducados al mes que en vn año montan ciento y quarenta y quatro ducados.

Doze artilleros a diez ducados a cada vno al mes, que en vn año montan mil y quatrocientos y quarenta ducados.

Docientos y sesenta y cinco soldados a ocho ducados a cada vno al mes, que en vn año montan veinte y cinco mil y quatrocientos y quarenta ducados.

Para ventajas de quarenta mosqueteros quarenta ducados cada mes a vn ducado a cada vno, que en vn año montan quatrocientos y ochenta ducados.

Para ventajas de soldados particulares que siruan con cosseletes cinquenta ducados cada mes, que en vn año montan seiscientos ducados.

Para poluora, plomo y cuerda que se ha de dar y repartir a los soldados para exercitarse, docientos y cinquenta ducados al año.

Para medicinas con que se curé los soldados enfermos, ciento y cinquenta ducados al año.

Para los reparos que conuiene hazer en la dicha fortaleza e fuertes, seiscientos ducados al año.

Que todo monta en vn año en la manera sobredicha treinta y cinco mil y nouecientos y doze ducados, que valen treze quentos quatrocientos y treynta y siete mil maravedis, y por otra mi cedula doy orden a los mis oficiales de la nueva España que residen en la ciudad de Mexico, os los embien en las flotas cada año en reales desde el dia de la fecha desta cedula en adelante, de qualquier hacienda mia que tuuieren, y anse desde el dicho dia cobrareys este situado, y todo el tiempo que el dicho mi gouernador y Capitan general, y Alcayde, y soldados, y oficiales de esse presidio me siruieren en el, en la defensa de esta isla, y guarda de la dicha fortaleza y fuertes les dareys y pagareys dello el dicho sueldo y ventajas en la manera sobredicha cada año por libranças del dicho gouernador y Capitan general, asistiendo a la paga el Capitan de la dicha gente, y anse mismo lo que huuiere de auer, y el dicho gouernador les mandare dar y repartir de los dichos docientos y cinquenta ducados de municiones que mando señalar para exercitarse los dichos soldados, y lo que señalo para medicinas para los enfermos, y lo que se gastare de los dichos seiscientos ducados que aplico para los dichos reparos, y tomareys carras de pago, que con ellas y las nominas y libranças del dicho gouernador, tomando la razon dello vos el mi contador, mando que se os reciban e pasen en quenta los maravedis que anse diereis e pagareis, sin otro recaudo alguno: y mando que tomen la razon desta mi cedula los mis contadores de quantas que residen en mi Consejo de las Indias, e vosotros la asentareys en los mis libros que teneis. Fecha en el Pardo a veinte y cinco de Nouiembre de mil y quinientos y nouenta años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Presidente Hernando de Vega, el Licenciado Gasca.

*Cedula que manda que se embien a la Hauana ciento y cinquenta esclauos de los que se toman por perdidos en las islas de Barlouento.*

**E**L Rey. Oficiales de mi hacienda de las islas Española, San Iuan, y Cuba, e de las prouincias de Cartagena, e Tierra firme, a cada vno en su distrito. El Maestre de campo Iuan de Texeda, que va por mi Gouernador y Capitan general de la dicha isla de Cuba, he dado orden para que en la villa de la Hauana della haga algunas fortificaciones necesarias para la seguridad de la dicha villa, y de aquel puerto, y para esto ay necesidad de cantidad de esclauos, y asi os mando que de los que me pertenecieren en estas islas, e prouincias por virtud de los asientos que se han tomado sobre el llevar de esclauos a estas partes, y de los que se me aplicaren por descaminados, o en otra forma, embieys a la dicha villa de la Hauana para el dicho efecto, hasta ciento y cinquenta dellos, y porque conuiene que sean sanos e de buenas edades e disposiciones para acudir al trabajo de las obras de las dichas fortificaciones, terneis mucha quenta de mirar que sean tales los que se tomaren para mi de la parte que me tocare y embiareis a la dicha villa, e para que de cada parte se pague lo que huuiereis de embiar, y quando estuviere cumplido el numero de los dichos ciento y cinquenta esclauos, os correspondereis en ello con vos los mis oficiales de la

Año de  
589.



de la dicha isla de Cuba, en cuyo poder han de entrar todos, y así mismo con el dicho Iuan de Texeda, y de lo que hizieredes en ello me auisareis. Fecha en Madrid a quinze de Enero de mil y quinientos y ochenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
588.

*Cedula que manda que no se llenen derechos a los soldados de la fortaleza de la Hauana de ropa ni otra ninguna cosa que les llenaren para su vestir.*

**E**L Rey. Oficiales de mi Real hazienda de la isla de Cuba. El alcaide Diego Fernández de Quiñones difunto, que fue mi Alcaide y capitán de la fortaleza de la Hauana de esta isla, me escribió que auades pretendido e intentado que el dicho Alcaide de los soldados de la fortaleza pagassen derechos de almoxarifazgos de la ropa que se les traxo de nueva España el año pasado de ochenta y seis, auiendo sido para su propio vestir, y que lo mismo auades tratado y procurado después todas las vezes que se les auia llevado ropa. Y porque mi voluntad es que de los bastimentos ni de la ropa, ni demas cosas necesarias para su vestir no paguen ningunos derechos, os mando que no se los pidais ni lleueis como lo sobredicho no lollenen ni cōpren para grangear cō ello. Fecha en Madrid a treinta de Diziembre de mil y quinientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
590.

*Cedula que manda a la Audiencia de la nueva España que se embien a las galeras que tuuieren mas necesidad los condenados a ellas.*

**E**L Rey. Presidente y Oidores de la mi Audiencia Real de la nueva España, auiendo acordado de mandar que dos galeras anduiesse en la costa de Tierra firme, para la guarda y defensa della, os mande el año pasado de mil y quinientos y ochenta, que para que huuiesse en ellas la prouision de chusma que conuiniessse hiziesse des embiar a las dichas galeras todos los delinquentes que por sus culpas fuessen condenados en el distrito de esta Audiencia a seruicio de galeras: y porque después como sabeis mande embiar otras quatro galeras a las islas de Barlouento, y andan en su guarda y defensa, os mando que rābien hagais embiar los dichos delinquentes a todas en ellas, y en particular a las q̄ entēdie redes tener mas necesidad, aduirtiendo por agora a q̄ he entendido la tienen y mucha las galeras de la isla Española. Fecha en Madrid a ocho de Hebrero de mil y quinientos y noventa años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
595.

*Cedula que manda que los generales de las flotas no tengan cuerpo de guarda en la Hauana sin licencia del gouernador.*

**E**L Rey. Mis capitanes generales q̄ al presente soys e por tiempo fueredes de las flotas y armadas que fueren a las mis Indias Occidentales, y a vuestros lugartenientes, a cada vno y qualquier de vos a quien fuere mostrada esta cedula: por parte de la ciudad de San Christoual, de la Hauana, de la isla de Cuba, se me ha hecho relacion que los generales de las flotas y armadas que hasta agora han ydo a la dicha isla, y estado en el puerto della, los mas dellos han acostumbrado sacar y tener en tierra cuerpo de guardia de soldados, a fin de tener juegos e tablagieras, y en el ha sucedido hazerse muchos defueros e insolencias, suplicandome lo mandasse remediar. E visto por los de mi Consejo de las Indias, tuue por bien de mandar dar esta mi cedula, por la qual os mando a todos y a cada vno de vos segun dicho es, que quando llegaredes a la dicha isla e puerto della, ni el tiempo que en el dicho puerto o isla os detuuiereis no echeis ni tengais cuerpo de guardia en tierra sino fuere con licencia de mi gouernador que al presente es, o por tiempo fuere de la dicha isla, e queriendolo e teniendolo el por bien eno de otra manera, y que contra esto no vais ni passeis, ni consintais yr ni passar en manera alguna. Fecha en San Lorenzo a diez y seys de Agosto de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
590.

*Cedula que manda a los oficiales de Puerto rico la orden que han de tener en la paga de lo que esta situado para la gente de guerra, y de guarnicion de alli.*

El

**E**L Rey. Oficiales de mi hazienda de la isla de San Iuan de Puerto rico, yo he acordado de crecer el numero de la gente de guerra de la fortaleza de esta isla a cumplimēto de docientas y nueue personas, en que entre vn capitán y los soldados y oficiales de la milicia necesarios, y que como hasta agora se ha acostumbrado a dar sueldo e racion a la gente que ha auido y ay en esse presidio, de aqui adelante no se de mas racion, y todo se reduzga a sueldo, y lleuen el que abaxo se dira en que entra sueldo y racion, y que demas del sueldo se de para ventajas y municiones con que se exerciten los dichos soldados, y para medicinas para los que enfermaren, otra cantidad cierta, todo ello en la manera siguiente.

Vn capitán que aya y lleue sesenta ducados al mes, y en vn año montan setecientos y veinte ducados.

Vn alferrez que aya y lleue veinte y quatro ducados al mes, y en vn año montan docientos y ochenta y ocho ducados.

Vn sargento que lleue catorze ducados al mes, y en vn año montan ciento y sesenta y ocho ducados.

Seis cabos de escuadra a diez ducados cada vno al mes, que en vn año montan setecientos y veinte ducados.

Dos arambores y vn pifano a diez ducados cada vno al mes, que en vn año montan trecientos y sesenta ducados.

Vn capellan diez ducados al mes, que en vn año montan nouenta y seis ducados.

Vn condestable de los artilleros doze ducados al mes, que en vn año montan ciento y quarenta y quatro ducados.

A seis artilleros diez ducados a cada vno al mes, que en vn año montan setecientos y veynte ducados.

A ciento y ochenta y siete soldados a ocho ducados a cada vno al mes, que en vn año montan diez y siete mil y nouecientos y cinquenta y dos ducados.

Treinta ducados de ventajas cada mes para otros tantos mosqueteros a vn ducado a cada vno, que en vn año montan trecientos y sesenta ducados.

Quarenta ducados cada mes para ventajas de soldados particulares que siruen como escoleteres, que en vn año montan quatrocientos y ochenta ducados.

Para poluora, plomo y cuerda que se ha de dar y repartir a los soldados para exercitar-se docientos ducados al año.

Para medicinas con que se curen los soldados enfermos, cien ducados cada año.

Que todo monta en vn año en la manera sobredicha veynte y dos mil y quinientos y veinte y quatro ducados, que valen ocho quentos quatrocientos y quarenta y seys mil y quinientos marauedis. Y por otra mi cedula embio a mandar a los mis oficiales de la nueva España, os los den y paguen, o a quien tuuiere vuestro poder, cada año en reales desde el dia de la data desta cedula en adelante, de qualquier hazienda mia que tuuiere, y así desde el dicho dia cobrareys este situado, y todo el tiempo que el dicho capitán y los dichos soldados, y oficiales de la milicia me siruieren en la dicha fortaleza y defensa de esta isla, les dareis y pagareys dello el dicho sueldo e ventajas en la manera sobre dicha por libranças del mi gouernador de esta isla, y alcaide de la dicha fortaleza, asistiendo a la paga el capitán de la dicha gente, y así mismo lo que huuiere de auer, y el dicho gouernador les mandare dar e repartir de los docientos ducados de municiones que mando señalar para exercitarse los dichos soldados, y lo que señalo para medicinas para los enfermos, y tomareys sus cartas de pago que con ellas y las nominas e libranças del dicho gouernador, mando que se os reciban e passen en cuenta los marauedis que así diereis e pagareis, sin otro recaudo alguno. E mando que tomen la razon desta mi cedula mis contadores de quantas que teneis. Fecha en San Lorenzo a veynte y vno de Iunio de mil y quinientos y nouenta años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Licenciado Gasca, e Presidente Hernando de Vega.

Cedula



Año de  
591.*Cedula que manda que el Capitan Roa vaya a servir en la isla Española con docientos soldados.*

**E**L Rey. Capitan Lorenzo de Roa, por conuenir a mi seruicio que a la isla Española se lleuen docientos soldados para que me siruan en ella en lo que se ofreciere, tengo dado orden al Duque de Medina Sidonia que los haga leuantar e recoger, para que los pueda llevar la persona que yo nombrare, y agora le escriuo, auisandole como os he nombrado para este efecto, y que os despache con la dicha gente con la mayor breuedad que sea posible, y así luego que recibays esta sin dilacion os yreys al puerto de San Lucar de Varrame da donde hallareys al dicho Duque, y le pedireys os entregue la dicha gente, que por esta mi cedula le mando lo haga, y vos la recibireys y lleuareys a vuestro cargo a la dicha isla, y en ella me seruireys en su guarda y defensa todo el tiempo que fuere mi voluntad, y hasta que otra cosa prouea, cumpliendo las ordenes de mi Capitan general de la dicha isla, y obediendole en todo como a tal Capitan general, y procediendo en vuestro oficio, y en el exercitar e indusriar la dicha gente, y tenerla a punto con el cuydado y destreza que yo confio de vuestra persona: que por esta mi cedula mando al dicho mi Capitan general de la dicha isla, y a qualesquier juezes y concejos dellas, y otras qualesquier personas, os ayan y tengan por capitan de los dichos docientos soldados, y a ellos que os obedezcan y acatén como a su capitan, y obedezcan vuestros mandamientos, solas penas que les pusieredes, las quales executareys y hareys executar conforme a justicia en lo que fueren desobedientes, que por esta mi cedula os elijo y nombro por capitan de la dicha gente, y os doy poder qual se requiere para exercer el dicho oficio, y auisarme heys de vuestra embarcacion, y de la llegada a la dicha isla. Fecha en Madrid a cinco de Abril de mil y quinientos y nouenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
591.*Cedula que manda se paguen al Capitan Roa a sesenta ducados de salario cada mes.*

**E**L Rey. Oficiales de mi hazienda de la isla Española, el Capitan Lorenzo de Roa que va a esta isla con vna compañía de docientos soldados para servirme en ella en lo que conuiniere para su guarda y defensa, he auido por bien de señalarle como por la presente le señalo sesenta ducados de sueldo al mes librados en vosotros, y así os mando que de qualesquier marauedis y hazienda mia que tuuiereys pagueys al dicho Lorenzo de Roa los dichos sesenta ducados de sueldo al mes todo el tiempo que me siruiere en esta isla con la dicha compañía, desde el dia que por testimonio signado de escriuano os constare que huuiere hecho reseña y alarde de la gente en el puerto de estos Reynos donde la embarcare para seguir su viage, a los tiempos y plazos que se acostumbra pagar su sueldo a la gente de guerra, y tomad su carta de pago que con ella y traslado signado desta mi cedula, y de la en que le he nombrado por capitan de la dicha gente, mando que se os reciban y pasen en quenta los marauedis que así le diereys y pagareys, sin otro recaudo alguno, y ambas cedulas assentareys en los mis libros que teneys, y assentadas las boluereys al dicho capitan, para que las tenga en su poder. Fecha en Madrid a nueue de Abril de mil y quinientos y nouenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
591.*Cedula que manda la orden que ha de guardar el capitan Saavedra en la guarda de Tierra firme.*

**E**L Rey. Capitan don Hernando de Saavedra, por la satisfacion que tengo de vuestra persona, fidelidad y mucha inteligencia en las cosas de la guerra, he acordado de elegirlos y nombrarlos, como por la presente os elijo y nombro para que vays a la prouincia de Tierra firme con trecientos soldados de los que por mi orden ha hecho leuantar el Duque de Medina Sidonia, y con ellos y la gente de aquella tierra asistais a la guarda y defensa de las ciudades de Panama y Nombre de Dios, por si acaso acometiesen los enemigos aquellas plazas, y así os mado q luego como ayais recibido este despacho acudais al dicho Duque, y le pidais los dichos trecientos soldados, q yo le mando os los entregue, y que a vos y a ellos os auie en los filibotes q para este efecto está aprestados, y auiedolos recibido, y embar-

embarcados, seguireys vuestro viage para la dicha prouincia conforme a la orden que para el os diere el dicho Duque de Medina, y llegado a aquella tierra acudireis a mi Real Audiencia que en ella reside, para que teniendo entendido que aueys de ser como es mi voluntad que seays cabo de estos trecientos soldados, y de toda la gente de aquella tierra el tiempo que en ella os detuviereys, aunque subordinado en todo vos e la dicha gente a la dicha mi Audiencia Real, os hagan dar todo el favor y ayuda necesaria para el exarcicio de vuestro cargo, sin permitir que en la execucion desta ordenança se os ponga inconueniente: y auiendo visto y reconocido las dichas plazas de Panama y Nombre de Dios, conforme al estado en que las hallaredes, y la nueua que se tuuiere de enemigos, por la vna y otra mar repartireys desta gente que lleuays, y de la que huuiere en la tierra la que os pareciere ser necesaria en cada vna dellas, de manera que las dichas plazas esten en defensa guardadas y seguras. Y por la presente mando a los concejos, justicias, Regimientos, vezi nos, estantes y habitantes en la dicha prouincia, que os ayan y tengan por cabo y superior de los dichos trecientos soldados, y de toda la demas gente de guerra de la dicha prouincia, y que los vnos y los otros os obedezcan y acaten como a su cabo y superior, y acudan a vuestros llamamientos, alardes, muestras, y reseñas, así para los efectos, y facciones que os pareciere, y conuiniere, como para exercitarlos y habilitarlos en la disciplina militar, segun y de la manera que se lo ordenaredes, solas penas en que caen, e incurren los soldados e gente de guerra que no obedece las ordenes de sus superiores, y así mismo mando a los oficiales de mi Real hazienda de la dicha prouincia de Tierra firme, que os den y paguen a razon de ochenta ducados cada mes, y veynte y cinco a vn fargento mayor, que es mi voluntad, podays nombrar de qualquier hazienda mia que entrare en su poder desde el dia en que por testimonio signado de escriuano les constare aueros embarcado con la dicha gente en adelante, todo el tiempo os detuviereys en la dicha prouincia que con vuestro cartas de pago y el dicho testimonio signado desta mi cedula de que han de tomar la razon mis contadores de quentas, que residen en mi Real Consejo de las Indias, mando se le reciba y pase en quenta lo que en virtud dellos dieren y pagaren. Fecha en Madrid a quatro de Mayo de mil y quinientos y nouenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Cartagena la orden que se ha de tener en la paga de lo signado para la gente de los presidios de aquella tierra.*Año de  
591.

**E**L Rey. Oficiales de mi hazienda de la prouincia de Cartagena, yo he acordado que la gente de guerra que me está siruiendo en la guarda y defensa de la ciudad de Cartagena de esta prouincia sea de aqui adelante en numero de docientas y onze personas en que entre vn capitan y los soldados y oficiales de la milicia necesarios, y que así como hasta agora se ha acostumbrado a darles sueldo y racion como en los otros presidios de las Indias, agora no aya racion por el embaraço y mala queta q en esto se puede tener, sino q todo se reduzga a sueldo, y lleue el que abaxo se dira en q entra sueldo y racion, y que demas del sueldo se de para vêtajas, y para municiones con que se exerciten, y medicinas para los que en fermaren, otra cantidad cierta todo ello en la manera siguiente.

Vn capitan que aya y lleue veinte y quatro ducados al mes que en vn año montan setecientos y veynte ducados.

Vn alferéz que aya y lleue veynte y quatro ducados al mes que en vn año montan docientos y ochenta y ocho ducados.

Vn fargento que lleue catorze ducados al mes, que en vn año montan ciento y sesenta y ocho ducados.

Ocho cabos de escuadra a diez ducados cada vno al mes, que en vn año montan novecientos y sesenta ducados.

Dos atambores y vn pifano a diez ducados a cada vno al mes, que en vn año montan trecientos y sesenta ducados.

Vn capellan diez ducados al mes, que en vn año montan ciento y veynte ducados.

Vn armero ocho ducados al mes que en vn año montan nouenta y seis ducados.

Vn



Vn barbero ocho ducados al mes, que en vn año montan nouenta y seis ducados.  
Vn Condestable de los artilleros doze ducados al mes, que en vn año montan setecientos y veinte ducados.

A ciento y ochenta y siete soldados a ocho ducados a cada vno al mes, que vn año montan diez y siete mil y nouccientos y cinquenta y dos ducados.

Quarenta ducados de ventajas cada mes para otros tantos mosqueteros, a vn ducado cada vno, que en vn año montan quatrocientos y ochenta ducados.

Para poluora, plomo y cuerda que se ha de dar y repartir a los soldados para exercitarse, docientos ducados al año.

Para medicinas con que se curen los soldados enfermos cien ducados cada año.

Que todo monta en vn año en la manera sobre dicha, veynte y dos mil y ochocietos y ochenta y quatro ducados, que valen ocho quentos quinientas y ochenta y vn mil y quinientos maravedis, de los quales dareys y pagareys cada año al dicho capitán soldados, y oficiales arriba referidos a los plaços que se acostumbra pagar la gente de guerra, lo que huieren de auer de sueldo y ventajas conforme a lo sobre dicho, de qualquier hazienda mia que tuuiereis todo el tiempo que me siruiereis en la guarda y defensa de la dicha ciudad, desde el día que recibierdes esta mi cedula, y alistaréis la dicha gente en adelante, por libranças del mi gouernador y capitán general de esta prouincia, asistiendo a la paga el capitán de la dicha gente. Y así mismo pagareys de la dicha mi hazienda, y desde el dicho día lo que ouieren de auer y el dicho gouernador les mandare dar y repartir de los dichos docientos ducados de municiones que mando señalar para exercitarse los dichos soldados, y lo que señalo para medicinas para los enfermos: y tomareys sus cartas de pago, que con ellas, y las nominas e libranças del dicho gouernador, y testimonio de la asistencia del dicho capitán, mado que se os reciban y pasasen en cuenta los maravedis que así diereis y pagareis sin otro recaudo alguno. E mado que tomen la razon desta mi cedula los mis contadores de quantas que residen en mi Consejo de las Indias, y vosotros la asientareys en los mis libros que teneis. Fecha en Madrid a doze de Hebrero de mil y quinientos y nouenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Juan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
591.

*Cedula que manda a los oficiales de Cartagena comprẽ hasta en cantidad de tres mil ducados de municiones con las demas que alla ouiere para que este de respeto.*

EL Rey. Oficiales de mi hazienda de la prouincia de Cartagena, para q̄ ayay este de respeto en la ciudad de Cartagena de esta prouincia las municiones de poluora y otras cosas necesarias para su defensa, he acordado q̄ de vna vez se poga en las casas dōde se tienē en la dicha ciudad y fuertes della las municiones que ay por mi cuenta vna cantidad cierta, y que esta sea de hasta tres mil ducados, entrando en ello lo que se hallare de presente en las dichas casas de munición y fuertes: y así os mando que hecha aueriguacion por el mi gouernador de esta prouincia, y vosotros de lo que valen las municiones poluora, y otras cosas que huuiere en las dichas casas de mis municiones y fuertes de la dicha ciudad para su defensa, no llegando a los dichos tres mil ducados, lo que faltare para esta quantia lo tomeys por vna vez de qualquier hazienda mia que tuuiereis, e lo empleays en las dichas municiones, y lo tengays de respeto en las dichas casas dellas con lo demas para seruir en las ocasiones que se ofrecieren. E mando al dicho gouernador que asista a hazer la dicha aueriguacion, y juntamente con vosotros de certificacion de lo que constare que valieren las dichas municiones que se hallare auer, y lo que faltare al cumplimiento de los dichos tres mil ducados, que con la dicha certificacion y esta mi cedula mando que se os reciban y pasen en cuenta los maravedis que conforme a ella gastaredes en la compra de las dichas municiones, de las quales os hareys cargo para tenerlas como dicho es de respeto para lo que se ofreciere. E mando que tomen la razon desta mi cedula los mis contadores de quantas que residen en mi Consejo de las Indias. Fecha en Madrid a doze de Hebrero de mil y quinientos y nouenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Juan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Cedula

*Cedula que manda, que no se entremetan las audiencias de las Indias en lo tocante a las fortificaciones dellas.*

Año de  
588.

EL Rey. Presidente e Oidores de mis audiencias Reales, que reside en la ciudad de Panama y sancto Domingo, de la isla Española, y mis gouernadores de las prouincias de Cartagena, sancta Marthala Florida isla de Puertorico, y qualesquier mis juezes y justicias de las dichas prouincias e islas, y a los cabos capitanes y gente de guerra, y de cabo de las galeras de la dicha prouincia de Cartagena, e isla Española. Sabed que yo he ordenado y mandado al maestre de campo Iuan de Texeda cauallero de la orden de Sanctiago, q̄ vaya a estas dichas prouincias e islas, a dar orden como se hagā en ellas ciertas fortificaciones necesarias para su defensa, guarda y seguridad, e llevar instrucción, traças e disgnios de lo que ha de hazer. Y porque mi voluntad es, que el por su propia autoridad sin depender de otra persona alguna prouea todo lo que tocare a las dichas fortificaciones, os mando que no os embaraceys ni entremetais en ellas, y le dexeis libremente proueer y gouernar todo lo que pertenciere a las fabricas como le pareciere conuenir, y le deis y hagais dar el fauor y ayuda que para su mejor efecto y execucion os pidiere y fuere necesario, así si en lo que tocare a la prouision de materiales y pertrechos como a los trabajadores y peones, ora se aya de hazer por mano de los vezinos y Soldados de los presidios y galeras y forçados dellas, repartriendolas por sus tandas, a tiempo que no hagan falta, recompensandoles lo que huuiere de auer por su trabajo, conforme a lo que se contiene en la dicha instrucción, ora sea cō jornales de los negros de los vezinos como mejores pareciere y se pudiese hazer: y así mismo os mando a todos y a cada vno de vos, que saldrado el dicho maestre de campo por muerte o ausencia, o en otro qualquier caso cumplais y guardeis lo contenido en esta mi cedula con el ingeniero Baptista Antoneli que va con el para el mismo efecto. Fecha en Madrid, a veinte y tres de Nouiembre, de mil e quinientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Juan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Instrucción que su Magestad dio a los comissarios nombrados para hazer la obra de Puertobelo de la prouincia de Tierrafirme.*

Año de  
593.

EL Rey. Doctor Diego de Villanueva capata, Oydor de mi Real audiencia de la prouincia de Tierrafirme, y don Francisco de Valverde, a quien he proueido por mi factor y veedor de la ciudad de Mexico de la nueua España, auiedo se de muchos años atras visto por experiēcia q̄ por ser el sitio de la ciudad de nombre de Dios muy destemplado, y enfermo, padecian notable daño en la salud y vidas, así los vezinos como los que van en las flotas y armadas, y acuden a la contratacion y comercio de estos Reynos con los del Peru, y que por esto y las malas calidades del puerto que cada día se va cegando y empeorando mas, y ser el camino del a Panama muy aspero y fragoso, cōuenia mudar la descarga de las flotas a otro puerto donde los dichos inconuenientes cessassen, o fuesen menores se hā hecho muchas diligencias para ver y proueer y reconocer a qual seria mejor passar la dicha descarga, y por auer parecido que ninguno es tan a proposito como Puerto bello, me he resuelto en que se fortifique y pueble, y mude alli la descarga de las dichas flotas, y de nombraros a ambos por comissarios desta fabrica, por la mucha satisfacion que tengo de vuestras personas y noticia e inteligencia que vos el dicho don Fracisco de Valverde teneis de lo que se ha tratado cerca desta mudāça como vna de las personas q̄ para este efecto fuydes a ver y reconocer el dicho puerto, y el d̄ Cauallosen la prouincia de Onduras por lo q̄ se auia intetado de mudar por alli la dicha descarga, y la orden e instrucción que auéis de tener y guardar en la execucion desta comission es la siguiente.

Vos el dicho don Francisco partireys en la primera ocasion derecho a la dicha prouincia de Tierrafirme, y llegado a la ciudad de Panama, os juntareys ambos comissarios. Y auiendo por mi visto y comunicado los despachos que lleuays, os yreys a la audiencia, y alli los mostrareys todos, y con el dicho ingeniero Baptista Antoneli (que ya sera llegado) platicareis sobre la mejor forma y orden que se podra tener en la execucion de lo q̄ lleuays a cargo, y de donde y como se proueeran oficiales y peones,

pp y los



y los materiales necesarios y la orden que se terna en conducirlos a los puestos donde se ha de usar dellos, dando razon de los oficiales pertrechos y herramientas q̄ de aca lleuays.

Aueys de platicar, tantear y apurar entre todos con parecer y asistencia del dicho ingeniero la costa que podrá tener toda la obra que se ha de hazer, así para la fortificación del puerto como para abrir y aderezar camino, y de los medios faciles y suaves de que se podría usar para que se saque el dinero que sera menester, y en que tiempo se podra acabar, y auisarme heis de todo juntamente con la dicha audiencia a quien escriuo en esta conformidad.

Ala dicha audiencia escriuo que en virtud de vna mi cedula que se le embia tome cien mil ducados de lo que viniere del Peru o en la dicha prouincia me huuiere pertenecido, o perteneciere de lo procedido de los arbitrios que se van executando, y que así mismo haga nueua imposicion de medio ducado en cada carga de mercaderias de las que se lleuan del nombre de Dios a Panama, así por tierra como por el rio de Chagres por dos años, y que esto y lo que montare el medio por ciento que agora se cobra de la plata que se trae a estos Reynos para el reparo del camino del dicho puerto del nombre de Dios a Panama, se aplique a la dicha fortificacion y camino nuevo, y con vuestra asistencia y parecer se nombren dos personas, vna que tenga el libro quenta y razon de lo que se huuiere de gastar, y otro en cuyo poder aya de estar el dinero, aduirtiéndole si sera mejor que este en mi Real caxa, y se le vaya dando poco a poco que se le entregue todo juto, y que en qualquier caso se ponga en parte donde este con seguridad, y a las dichas personas se señalen moderados salarios. Delo qual os he querido aduertir para que teniendolo entendido mireis mucho lo que conuiene, y las personas que se señalan, y dexeis dada ordē en todo para que despues no se embarace ni gaste el tiempo que sera tan necesario para el breue y buen efecto de lo que se os encarga.

Acabado lo de Panama, partireis ambos y el dicho Baptista Antoneli, al dicho puerto de Puerto Bello donde ya aureis embiado el aparejo y oficiales que van de aca, y los demas oficiales y peones que alla huuiere de hecho preuenir y jurar, y lo primero que se hiziere sera levantar vna rancheria por traça del ingeniero y en la parte que señalare donde os recogais y este a recaudo mi hacienda y los pertrechos de la fortificación, y hecho esto el dicho ingeniero eligira el fuerte que alli se ha de hazer conforme a lo que el maestro de campo Iuan de Texeda y a el, les parecio, y en el lugar que señalaron, y se comēçara y se proseguira por la planta y traça que aca traxeron, y dexando a los oficiales orden de lo que han de hazer, y quedando vos el dicho don Francisco de Valverde, a executar lo partireis vos el Doctor Villanueva e ingeniero al camino que se ha de abrir, y aderezar para yr desde alli a Panama, y despues de tanteado niuelado y elegido quedareis alli con los oficiales y peones q̄ pareciere a Baptista Antoneli, y dareis toda la priessa e calor posible a la obra, para que caminando esta como confio de vuestra diligencia se acabe al mismo tiempo con la fortificación, y se pueda con la breuedad que conuiene poner en execucion esta mudança.

Así mismo se ha de hazer vna torre fuerte en la boca del rio de Chagres como parecio a los dichos Iuan de Texeda y al ingeniero para q̄ no pueda subir por alli lanchas de enemigos a la veta de Truzes, y también a esto acudireis vos el dicho don Francisco de Valverde pormanera q̄ entre ambos se parta el trabajo y ocupacion vos a lo de las fortificaciones, y vos el dicho Doctor Villanueva a lo del camino, procurando ambos y igualmente q̄ vna diligencia mucho cuydado y continua asistencia abreuie y facilite la obra, de manera q̄ me obligue a q̄ os haga merced, y auéis de tener entēdido q̄ para todo lo q̄ fuere traça y modo de executarse, y oficiales q̄ ha de acudir a la manufactura, así de las fortificaciones como del camino, se ha de estar a lo q̄ ordenare el dicho ingeniero como cosa propia de su facultad y obligacion, y para q̄ esto se cūpla mejor auéis de ordenar q̄ también el aparejador y maestros mayores le obedezcā, y vuestro particular cuydado ha de ser d̄ dar priessa a proveer de obreros, y materiales, y hazer pagar lo q̄ se comprare, y los jornaleros de los ministros, y andar sobre todo para que no falte ninguna cosa de las necesarias.

Al aparejador e oficiales q̄ van de aca, se les pagaran sus sueldos conforme a los asientos que con ellos se han tomado o tomaren, de que constara por los recaudos que lleuaran.

Todos los oficiales y peones se repartiran por cuadrillas al principio de cada semana, y con

y con parecer del ingeniero se ordenara a donde ha de acudir cada vno, y con cada cuadrilla de las que huuiere de yr fuera de los sitios, y asistir alla trabajado, se embiara vn sobre estante con vn sueldo moderado, y bastara que asista otro cō los que trabajaren en el fuerte, y otros con los del camino, y estos ternan cuydado de poner por memoria los que trabajan cada dia, y quales faltan, o del trabajo de todo el dia, o alguna de las horas que a baxo yran declaradas: y estos sobre estantes nombrareis ambos los comissarios de conformidad, teniendo el cuydado que confio, de procurar ahorrar la costa que se pudiere, y de ocupar en esto los oficiales, o peones de entendimiento que enfermaren, o en la conualecencia para que les sea algun aliuio, y se conuierta en ellos este prouecho.

Los Sabados en las tardes se alçara de obra vna hora antes de lo ordinario, y en esta se recogerá la gente a las rancherias, la de los fuertes a su puesto, y la del camino al suyo, y en presencia del comissario de cada puesto, y del Contador que ha de tener el libro de la razon. Los sobre estantes yran llamando por sus nominas a los oficiales y peones de sus cuadrillas, y diziendo las faltas que cada vno huuiere hecho aquella semana, y notandolo el Contador, el qual hara vna nomina da lo q̄ montaren los jornaleros de aquella semana descontando las faltas, y esta la firmara el comissario, y el dicho Contador tomara la razón della, y el pagador por la dicha nomina yra pagando los jornales a cada vno en su mano.

Todos los obreros trabajaran ocho horas cada dia, quatro a la mañana, y quatro a la tarde, repartidas a los tiempos mas conuenientes para librar se del rigor del sol, mas o menos lo que os pareciere, de manera que no faltando vn punto de lo posible también se atienda a procurar su salud y conseruacion.

Para que el Contador y pagador se puedan hallar presentes a hazer las nominas cada Sabado, lo qual no sera posible, auiendo de estar la gente repartida en los dos puertos de la fortificación y el camino, dareys orden en que despues de tanteado y elegido el dicho camino se comiencen por la parte del puerto para que toda la gente se recoga a los principios en vnas mismas rancherias, y se les hagan las pagas cada Sabado, y despues que por yr se apartando los del camino no se pudieren juntar con los del fuerte se hara vn Sabado la paga a los vnos y el otro a los otros, y así podran acudir a todo los dichos contador y pagador, mayormente auiendo de yr por camino llano como lo ha de quedar todo el trecho que huuiere del dicho fuerte a los sitios a donde se fueren apartando los del camino.

Como quiera que se les ha de pagar su sueldo al aparejador y oficiales que de aca fueren, conforme a los asientos que con ellos se tomaren, se ha de tener con ellos quenta a parte, y vosotros con que siruan y trabajen, y de que se les note y desquente lo que faltaren.

Todo lo que se huuiere de gastar en pagas de jornales, compras de materiales y cosas necesarias a las dichas fabricas y obras del camino, lo auéis de librar ambos estando juntos, o cada vno de por sí, en los sitios donde estuuiereis, y el Contador ha de tomar la razon de las libranças, y porque también pueda dar fee de las pagas, e substanciar los recaudos. Procurareis sea escriuano el que fuere nombrado por Contador, y en qualquier caso mirareis mucho lo que librareis, y recaudos que tomareis, pues demas que importara para la quenta que se os tomara, seruirá también de que yo sepa lo que se huuiere ahorrado y aprouechado por vuestra diligencia y buen proceder, para que se os agradezca.

Vna de las cosas que mas conuiene procurar, y que principalmente os encargo es, que los sitios donde la gente huuiere de trabajar esten siempre proueydos de todos los mantenimientos necesarios, y desto vos el Doctor Villanueva auéis de tener particular cuydado, y de salir por la tierra a hazerlo proueer, para que nunca falte, y que sea a buenos precios que todo se encaminara bien por vuestra mano, y con el autoridad del oficio.

Así mismo auéis de procurar se amplien las cauañas desmontando el harcabuco donde conuiene e se labren y siembren cerca del sitio donde se ha de passar la población del nombre de Dios pues demas que seruirá de presente para comodidad de la gente: es rara esto comēçado para quando vinieren los pobladores.



Estando en defensa el fuerte de Puertobelo y seguro lo del rio de Chagres, passareis al dicho Puertobelo la poblacion del nombre de Dios, en la forma y con la justicia que agora tiene, intitulado esta poblacion la ciudad de San Phelippe, el qual terna por partero y abogado, y el sitio sera el que eligiere el dicho ingeniero conforme a lo que les parecio al maestro de campo Juan de Texeda, y el que se tuviere por mas conveniente.

Para allegurar que en el dicho puerto de nombre de Dios no pueda entrar ningun navio de enemigos se ha de cerrar con dos o tres navios que huviere de dar al traues de los que fueren en la primera flota que ha de entrar en Puertobelo esto quando se començare la descarga en el dicho Puertobelo como mas en particular se contiene en la instruction del ingeniero por cuya traza y orden todo se ha de hazer.

Entendido se tiene que en tiempo de seis meses que se dexe de andar el camino del nombre de Dios a Panama se cerrara de la maleza y arcabuco de manera que sea imposible passar por el e por ser cosa de tanta importancia ataxar aquel camino, aueis de procurar que todos los pasos que con industria trabajo y costa se auia adereçado, se cieguen y atajen para que aquello que de seguro,

A la audiencia escribio encargándole haga dar el calor e fauor necesario para esta mudanga y asi se le pedireis en todo lo que se ofreciere, con lo qual tenerse por cierto que como todos los vezinos son tan interesados en que no se passe al puerto de Cavallos la descarga de las flotas e contratacion del Peru como se ha tratado, ayudaran con mucho cuydado, espero se executara con la breuedad que conuiene la dicha mudanga.

Asi mismo tratareis con el audiencia, que prouea como vaya alli algun religioso que confiese y administre los sacramentos a la gente, y en las rancheas que se han de levantar se señalara algun sitio que sea conueniente para dezir Misa y desta consignacion se dara al dicho religioso e estipendio ordinario como se haze con los otros religiosos, que estan en las doctrinas.

Delos delitos que se cometiere entre los oficiales y obreros, e de otras qualesquier diferencias que succedieren entre ellos conocereis vos el dicho Doctor Villanueva estando ambos juntos y quando os diuidieredes terna cada vno el conocimiento destas causas en el puerto donde estuviere.

Lo que principalmente os encargo en la conformidad e buena correspondencia, y que con la mucha diligencia y cuydado que confiose de toda la priessa posible a la obra para que se acabe con la mucha breuedad que conuiene, y tambien os encargo que honreis al ingeniero Baptista Antoneli, e tomeis su parecer en todo como de hombre tan experto e inteligente. Fecha en Madrid, a veinte de Diziembre, de 1593 años. Yo el Rey. Luá de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
1593.

*Instruction que su Magestad dio al ingeniero Baptista Antoneli, sobre las fortificaciones que se han de hazer en los puertos de las Indias.*

EL Rey. Baptista Antoneli mi ingeniero militar por que auiendo visto lo que resultasse de las diligencias hechas en los puertos de Puertobelo de las prouincias de tierra firme y de Cavallos en la de Onduras para entender a qual dellos seria mejor mudar la descarga de las flotas y contratacion del Peru, por lo que sabe de las malas calidades del puerto de nombre de Dios, y lo que sobre esto ha referido por escrito y de palabra don Francisco de Valverde, y mi Real Consejo de las Indias me he resuelto en que la dicha descarga se passe al dicho Puertobelo conformado me en todo con lo que el maestro de campo Juan de Texeda, y a vos os parecio, y asi mismo al dicho don Francisco de Valverde, e por que esto se ha de executar por via orden y traza os mando que luego que recibais este despacho de donde quiera que os hallare, parais a la dicha prouincia de Tierra firme a poner las manos en la obra que por esta nueva ocupacion y trabajo he tenido por bien de acrecentaros seis cientos ducados de sueldo sobre los mil y duzentos que os estan señalados como lo vereis por la cedula que con esta se os embia.

Llegado a la ciudad de Panama, os juntareis con el D. Diego de Villanueva capata Oyador de aquella mi Real audiencia, y el dicho don Francisco de Valverde a quienes he nombrado por comissarios desta fabrica, y con ellos acudireis a la dicha audiencia donde dareis razon de lo que os preguntaren conforme a lo que escriui a la dicha audiencia y comissarios.

Cumplido con lo de alli, partireis con los dichos comissarios para el dicho puerto de Puertobelo donde ya estaran el aparejador, y oficiales que van de aca y recogidos los peones que se pidiere

dierdes juntar que estos seran de los negros reducidos a vallano, y puerto de Principe que quisiere servir por sus jornales, e de otros conforme a la orden que dierdes la dicha audiencia y comissarios, e lo primero en que se ponga la mano sera en trazar e levantar rancherias donde los comissarios vos y la demas gente os recogais e la obra sera de compania ligera e de poco embaraço, como quiera que sea bien formada en parte, y de manera que despues de passada alli la poblacion pueda servir alli estas rancherias de atarazana o almacenes para que se aproueche la comoda e trabajo que en ello se huviere puesto.

Luego trazareis el fuerte que se ha de hazer en el dicho Puertobelo conforme a lo que el maestro de campo Juan de Texeda, y a vos os parecio y en la parte que le señalastes, por que auiendo yo visto la planta y traza que traxistes, me ha parecido bien.

Dexando ocupados en abrir los cimientos y traer materiales a los oficiales que os pareciere y con los peones necesarios, y aduertido a don Francisco de Valverde a cuyo cargo ha de estar la comissio de las fabricas de lo que se huviere de hazer partireis con el dicho Doctor Villanueva, a ver y reconocer el camino que se ha de abrir y reparar desde el dicho puerto a Panama, e despues tateado niuelado, y elegido porneis alli tambien los peones e oficiales necesarios, aduirtiendo al dicho Doctor Villanueva que es a quien toca la comissio de lo que ouiere de hazer porque se ha de començar juntamente la fortificacion y camino para que a un mismo tiempo se acabe lo vno e lo otro, y asi se ha de acudir a todo con mucha priessa e diligencia, lo qual os encargo en lo que toca a vuestro ministerio.

Tambien se ha de hazer la torre fuerte que parecio al dicho Luá de Texeda, y a vos a la boca del rio de Chagres, para que no pueda subir por alli lanchas de enemigos a la vera de Truces, y asi trazeis esta torre en la parte, e por la planta e traza que traxistes, y acudireis a un mismo a la fabrica, prefiriendo siempre lo mas importante como quiera que holgaria mucho que todo caminasse a un mismo tiempo para que como esta dicho se acabasse junto.

Estando en defensa el fuerte de Puertobelo trazeis la ciudad nueva en el sitio que al dicho maestro de campo y a vos os parecio, o en el que mas conuiene, teniendo consideracion a las comodidades que ha de tener la ciudad maritima y puerto tan frequentado como lo ha de ser aquel con las flotas y armadas e con curso del grueso y continuo trato e comercio de estos Reynos con los del Peru hecha la traza, e puestos los cordeles se pasaran a edificar alli sus casas los vezinos de la ciudad del nombre de Dios, acomodados de sus pertrechos para la nueva labor, e vos passareis a ella a dar orden como se derribe toda la fabrica de la dicha ciudad, de manera que no quede alli cosa en que se puedan acoger los enemigos, e tambien dareis orden en que se aproueche los materiales de mis casas Reales, almacenes y atarazanas de la dicha ciudad del nombre de Dios, en la fabrica de Puertobelo.

Quando se començare la descarga de las flotas en Puertobelo y se estuviere desmárela de la ciudad del nombre de Dios cegareis aquel puerto con dos o tres naos que ouiere de dar al traues de las que fueren en la primera flota que entrare en Puertobelo, procurado que quede de manera que por ninguna via pueda entrar alli navio de enemigos, e para que juntamente se imposibilite el camino de alli a Panama, ataxareis e desareis los pasos que se entretenian con industria, que con esto y dexar crecer el arcabuco e maleza se entiende e tiene por sin duda que quedara aquello seguro.

En el entretanto que se va fabricando en el fuerte y camino, y dexado orden de lo que ouiere de auer, acudireis a sus tiempos a la fortificacion de Cartagena, pues estado tan cerca lo podeis hazer sin que se sieta falta en lo de Puertobelo, y esta fortificacion de Cartagena se ha de hazer conforme a las trazas que traxistes, y parecio a Juan de Texeda, y a vos y a lo que vereis por cedula mas que hallareis en poder del gouernador.

Todas estas fabricas de Puertobelo rio de Chagres e nueva ciudad de San Phelippe que asi se ha de llamar la poblacion de Puertobelo, y lo que tocara a cerrar el puerto del nombre de Dios desmárela la ciudad, cegar el camino y abrir el de Puertobelo y Panama e fortificacion de Cartagena se ha de hazer por vuestra orden e trazas, y vos aueis de guardar las de las plantas y trazas que traxistes como esta dicho.

El fuerte de Puertobelo se llamara Santiago, e la torre de Chagres S. Loreço, y bueluo a encomendaros la breuedad y diligencia en todo, asegurando os que me terne por seruido en lo que entendiere auerle facilitado e ganado tiempo por medio vuestro.

Con los comissarios e gouernador de Cartagena, os correspondereis bien que yo lo escriui



escriuo, os honren como a criado mio de quien yo tengo tanta confianza. De Madrid, a veinte de Diziembre, de mil e quinientos e nouenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
594.

*Cedula que manda a la audiencia de Tierrafirme que determinen las diferencias entre los comissarios de las fortificaciones.*

**E**L Rey. Presidente e Oydores de mi audiencia Real, que reside en la ciudad de Panama, de la prouincia de Tierrafirme, aunque por las instrucciones que he mādado dar al Doctor Villanueva çapata, y a don Francisco de Valuerde mis comissarios de las fabricas de Chagres e Puertobelo a Baptista Antoneli mi ingeniero militar se les ordena clara y distintamente lo que han de hazer, e por la buena inteligencia que entre ellos confio q̄ aura, se caminara en aquellas obras con la diligencia que conuiene, toda via por prevenir a lo que podria succeder, he acordado que en qualquiera diferencia que entre los dichos comissarios succediere, se acuda a esta mi audiencia, y ellos cumplan lo que por ella se mādare e determinare, por tanto yo os mando que tengais particular cuydado de entender lo que en esto passare, e de prevenir lo que juzgaredes cōuenir a mi seruicio en qualquier diferencia que se ofreciere, de manera que ninguna cosa sea parte para impedir el buen progreso de las obras: que por la presente ordeno y mando a los dichos comissarios e ingeniero, que obedezcan lo que en tal caso les ordenaredes sin replica ni contradicion alguna, procurando que lo proueydo en las instrucciones, e lo que de nuevo se les manda lo executen inuiolablemente sin hazer se alteracion en las trazas porque la execucion de llas toca al ingeniero como cosa propia de su oficio Fecha en el Pardo, a diez y seis de Noviembre, de mil e quinientos y nouenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
593.

*Cedula que manda a la audiencia de Tierrafirme, la orden que se ha de tener cerca de la descarga que se ha de mudar a Puertobelo.*

**E**L Rey. Presidente e Oydores de mi audiēcia real, q̄ reside en la ciudad de Panama, de la prouincia de Tierrafirme, visto q̄ como lo terneis entendido el puerto de nombre de Dios se va cada dia cegando y empeorando mas, y el riesgo de la salud vida y haciendas de los que a el acuden con las flotas por la gran destemplança de aquel sitio se ha trarado diuersas vezes de mudar a otra parte la descarga de las flotas, y de los medios que se hā propuelto e intentado, me he resuelto en que se ponga en execucion el de passarlas al puerto de Puertobelo de esta prouincia. Auendose me consultado por los de mi real Consejo de las Indias, lo que resulto de la diligencia que por vuestra orden se hizo en descubrir el camino del dicho puerto a esta ciudad e la relacion que embiaron los que fueron a ver y reconocer el dicho puerto, e mas particularmente lo q̄ por escrito y de palabra ha dado don Francisco de Valuerde: y porq̄ auiendo pasado tan adelante el peligro y necesidad, conuiene q̄ no se dilate el remedio, y se ponga luego la mano en ello, y se prosiga sin alçarla hasta que se acabe. He querido aduertiros en esta de la forma y orden que se ha de tener en la dicha mudança, y lo que dello ha de ser a vuestro cargo.

Ha se de hazer vn fuerte en el dicho Puertobelo para su seguridad, y vna torre fuerte en la boca del rio de Chagre, y abrirse el camino del puerto a esta ciudad, y passarse despues alli la poblacion del nombre de Dios, y a todo esto auéis de asistir vos el Doctor Villanueva çapata, a quien he proueydo por mi oydor de esta audiencia, y el dicho don Francisco de Valuerde y Baptista Antoneli mi ingeniero militar cada vno en el ministerio y en la forma que se contiene en las instrucciones que he mandado despachar.

Del dinero que baxare del Peru procedido de los arbitrios de hacienda que alli se van executando, o de lo que deste genero me perteneciere en esta prouincia tomareis cien mil ducados en virtud de la cedula mia que va con esta, y juntamente hareis nueva impresion de medio ducado en cada carga de mercaderias de las que selleuan de nombre de Dios a esta ciudad, asfi por tierra como por el rio d̄ Chagre por dos años, y esto todo ha de ser para la fabrica del dicho fuerte, y abrir el nuevo camino, aplicando tambien para el mismo efecto el medio por ciento que agora se cobra de la plata que se trae a estos Reynos para reparo del camino de nombre de Dios a esta ciudad.

Con

Con parecer e interuencion del dicho Doctor Villanueva çapata, y don Frācisco de Baluerde, nombrareis dos personas afiançadas y de confianza, vna para que tenga el libro quenta y razon de lo que se gastare, y otra en cuyo poder esten los dichos cien mil ducados, e lo que procediere de la imposiciō del medio ducado en cada carga de mercaderias y del medio por ciento, de la plata y lo demas que para la dicha fabrica y camino se proueyere, mirando si sera mejor que este todo el dinero en mi Real caja, y de alli se vaya entregando a la persona a cuyo cargo huuiere de estar poco a poco como se fuere gastando, o q̄ se le de todo junto, y en qualquier caso prouereis como se tenga en parte segura de enemigos, y comoda para la paga de la gente, y a estas dos personas que asfi nombraredes, se ñalareys los salarios mas moderados que fuere posible en el dinero desta consignacion.

Y porque esta obra tan importante no quede imperfecta ni pare por falta de dinero llamareis a los dichos comissarios Doctor Diego de Villanueva çapata, e don Frācisco de Valuerde, e ingeniero Baptista Antoneli, y apurareis e tanteareis con particular cuydado la costa q̄ podra tener toda la obra que se ha de hazer asfi en la fortificacion del puerto y rio como en el abrir y adereçar el camino, y los medios suaues y faciles que podra auer para que se saque lo que sera menester, y en q̄ tiempo se podra acabar, e auisarme heis dello que a todos pareciere, con la mayor breuedad que fuere posible. para q̄ con la q̄ se requiere se prouea y ordene aca lo que conuienierte.

A los dichos comissarios e ingeniero, dareis toda la asistencia calor e ayuda necessario para que cada vno pueda mejor cumplir con su obligacion, conforme a lo que en sus instrucciones se contiene, sin embaraçaros en cosa q̄ toque a sus comisiones, teniendo solamente atencion a proueer y ordenar lo q̄ conuienierte segun lo que os escriuieren e auisaren ser necesario que en acudir a ello con toda puntualidad buen despacho y correspondencia, me terne por seruido, e de que honrey la persona de don Francisco de Valuerde, como lo merecē sus seruicios, y requiere la importancia de su comission. Fecha en Madrid a veinte de Diziembre, de mil e quinientos y nouenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Tierrafirme, que de lo procedido de los arbitrios den a la persona que la audiencia señalar e cien mil ducados para la fortificacion de Puertobelo.*

Año de  
593.

**E**L Rey. Oficiales de mi Real hacienda, de la prouincia de Tierrafirme, de qualquier hacienda mia q̄ viniere a vño poder, procedido de los arbitrios q̄ nueuamente se han asentado en las prouincias del Peru, o en esta me pertenecieren de los mismos arbitrios, dad e pagad a la persona y en la forma q̄ os lo ordenaren el Presidēte e oydores de mi real audiencia, que reside en esta ciudad de Panama cien mil ducados, q̄ suman y mōtan treinta y siete quentose quinientos mil mrs, los quales son señaladamente para que se gasten en la fortificacion q̄ se ha de hazer en el puerto de Puertobelo dōde se ha de mudar la descarga de las flotas que agora se haze en el de nombre de Dios, y abrir y adereçar camino q̄ del dicho puerto ha de yr a esta ciudad que con esta mi cedula de q̄ han de tomar la razon mis contadores de quantas, que residen en mi real Consejo de las Indias, e librança q̄ diere la audiencia, y carta de pago de quien recibiere los dichos cien mil ducados, mando se os passen en quenta sin otro recaudo alguno. Fecha en Madrid a veinte de Diziembre de mil e quinientos e nouenta y tres años. Yo el Rey. Yuarra. Señalada del Consejo.

Cedulas, y Capítulos de Cartas despachas en diferentes tiempos, que disponen y mandan la forma y orden que se ha de tener y guardar en hazer fuerças y fortalezas en los puertos de las Indias.

*Cedula que manda al Virey del Peru prouea lo que conuenga cerca de hazer fortificaciones en algunos lugares de la costa, en lo que toca al sustento de las guarniciones de las costas.*

Año de  
580.

**E**L Rey. Don Martin Enriquez nño Visorey gouernador y capitā general de las prouincias del Peru. Nos somos informado que para la defensa bien y seguridad de esta tierra, y tambien para que se pueda resistir a los costarios en caso que alguno intēta se passar a esta mar del Sur, como lo hizo el capitā Frācisco Draque Ingles, cōuernia hazer alguna

PP 4

fortifi-



fortificacion en lugares de la costa, y que esta seria muy a proposito en el puerto de Harica, y poner en el guarnicion ordinaria y tras ordinaria de la ciudades comarcas que acudan con su capitan señalado, quando fuese necesario, pues les importa a todos para la seguridad de sus personas, casas y haciendas, y que quando huviere ocasion en que fuese necesario los Indios de la costa entrassen la tierra adentro, y acortassen las comidas, y desbarataffen los mantenimientos para que los cosarios no los hallassen ni se pudiesen aprouechar dellos, basteciendose de acarreto la guarnicion del fuerte, y que tambien conuerna fortificar el puerto del Collao, y esta ciudad por estar muy abierta, y ser la cabeza a donde concurren todos los tribunales, y vna misma cosa con el puerto donde acude con todo el oro y plata de estas prouincias, y el comercio y trato dellas, y porque como vereis este es negocio de mucha consideracion e importancia, y que aca no se puede resolver por no saber la disposicion de los puertos y lugares donde se entiende conuerna hazer la dicha fortificacion, y esto y la orden que se deuria dar en el sustento de estas guarniciones y los medios para que todos acudan a ello como a cosa de bien comun lo teneis bien entendido, nos ha parecido remitiros lo como os lo remitimos y mandamos, que auendolo todo considerado con mucho acuerdo, y comunicado con personas de inteligencia y prudencia prouea en ello lo que os pareciere conuenir, y de lo que hizieredes nos dareis auiso. Fecha en Vadajoz, a treinta de Septiembre de mil e quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Matheo Vazquez. Señalada del Consejo.

Año de  
575.

*CAPITVLOS De carta que su Magestad escriuio al Virrey del Peru en veinte y siete de Hebrero, año de setenta y cinco que mandan, no se hagan ciertas fortalezas en el Peru.*

**E**N los despachos passados os tenemos respondido, que por agora no cõuiene que se haga fortaleza en el Cuzco y asi sobrechereis el començarla a hazer, y el continuarla como escriuis que teneys intencion dello hasta que para hazerla tégays orden expresa nuestra.

Asi mismo no conuiene por agora que se hagan las fortalezas que sois de parecer se hiziesfen en el puerto de Harica, y en el desaguadero del Collao, y en el tomar los puertos de la mar del Sur, parece que no puede auer inconueniente, y asi hareys en ello como vieredes que cõuiene, y si os pareciere como lo escriuis, podreis poner en nuestra corona los Indios de la hija de doña Eluira de Aualos, que estan en el puerto de Harica, y darçisfe la recompensa dellos en otra parte.

Año de  
556.

*Cedula que manda al Virrey y oficiales de la nueva España, que embien a los oficiales de Cuba doze mil pesos de minas para hazer la fortaleza de la Hauana.*

**E**L Rey. Don Luys de Velasco nuestro Visorrey de la nueva España, y Presidente de la audiencia Real que en ella reside y nuestros oficiales de la nueva España, como teneis entendido el puerto de la villa de la Hauana es escala principal de las Indias, a donde los nauios que vienen dellas así del nombre de Dios como de esta tierra y otras partes, para venir a estos Reynos, vienen a parar y es muy necesario y muy importante que el dicho puerto este siempre a recaudo y con grã defensa para que en caso que armada de Francia passe a estas partes, no pudiesse tomar el dicho puerto, ni hazer daño en el, y como quiera que por nuestro mandado se ha hecho vna fortaleza en el dicho puerto, soy informado que no es bastante defensa para que en guarda del dicho puerto y de las naos que van y vienen a las Indias, así por no ser fortaleza tal qual conuiene, como por no estar en buen sitio y lugar. Y visto esto, auemos acordado de embiar al dicho puerto de la Hauana, a Bustamante de Errera persona plastica y de experiencia en cosas de fortificaciones, para que con gran cuydado y diligencia entienda en hazer la dicha fortaleza, como conuenga, y en caso que no este en lugar y parte conueniente, se haga en el sitio y parte donde este mejor y mas a proposito: y porq̃ en la dicha isla no ay dineros nuestros de que se pueda hazer lo susodicho. He acordado que de nuestra hacienda embieis vosotros al dicho puerto de la Hauana a poder de los nuestros oficiales de aquella isla doze

dozemil pesos de oro de minas. Porende yo vos mando que luego que esta recibais vos los dichos nuestros oficiales de los marauedis del cargo de vos el nuestro thesorero, embieys con persona de recaudo en los primeros nauios que del puerto de la Veracruz salieren para venir a estos Reynos a la dicha villa de la Hauana a poder de los oficiales de la dicha isla de Cuba los dichos doze mil pesos de minas para que se gasten en la dicha obra cõ forme al memorial que lleva el dicho Bustamante de Errera, que con esta mi cedula y testimonio signado de escriuano publico de como embiafdes a los dichos oficiales de Cuba, los dichos doze mil pesos de oro, mando que vos sean recibidos y passados en cuenta a vos los dichos nuestros oficiales, y vos el dicho nuestro Visorrey prouea como esto se haga y cumpla con toda breuedad pues veys lo que importa la fortaleza de aquel puerto. Fecha en la Villa de Valladolid, a nueue dias del mes de Diziembre, de mil e quinientos y cinquenta y seys años. La Princesa. Por mandado de su Magestad. Su Alteza en su nombre. Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al gouernador de Cartagena, que saliendo con las galeras de su cargo a la costa del cabo de la Vela y sancta Marta, de vna vista a Puertobelo.*

Año de  
595.

**E**L Rey. Don Pedro de Acuña mi gouernador y capitan general de la prouincia de Cartagena. Los comissarios a quien estan cometidos la fortificacion y obras de Puertobelo, han auisado que leuantandose las obras e fortificaciones aura de quinientos a seys cientos negros en ellas, de los quales se puede recelar que auiendo por alli cosarios podrá intentar algun daño, ayudados los vnos delos otros, y para obuiar le equietar los intentos desta gente, y poner freno a los cosarios que no se atreuan a llegar por aquella costa, de fuerte que dandose lengua los vnos a los otros, intentassen alguna intrusion, os encargo y mando que al tiempo que salieredes con estas gentes a reconocer las costas del cabo de la Vela, y sancta Marta deys vna vista al dicho Puertobelo y le limpieys de cosarios (si los huviere) para que sabiendo que acudis por aquellas partes, los negros se quieren y los cosarios se abstengã de passar a ellas, y en esto y en que me auiseys de auerlo puesto en efeto, y que lo continueys todas las vezes que se os ofreciere, me terne por seruido de vos. De san Lorenzo, a quatro de Octubre, de mil e quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedulas, Capítulos de Carras y ordenanças dadas y libradas en diferentes tiempos, que disponen y mandan la orden que se ha de tener y guardar en el apercebimiento de las floras y despacho dellas, y otros nauios para yr y venir a las Indias y generales y otros oficiales dellas, y otras cosas.*

*Cedula que manda al Virrey del Peru, prouea y ordene como precisamente este entiere firme, a mediado el mes de Março, el oro y plata que se trae del Peru.*

Año de  
580.

**E**L REY. Don Martin Enriquez, a quien auemos proueydo por nuestro Visorrey gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno dellas. Por conuenir al bueno y breue despacho de las floras que cada año van de estos Reynos a las prouincias de Tierra firme, y a la seguridad de lo que en ellas se trae que de buelta esté en Cartagena, a principio del mes de Mayo. Tenemos ordenado y mandado, que el oro y plata que de estas prouincias se nos huviere de embiar este en la ciudad de Panama de aquella prouincia, a mediado Março, o a principio de Abril de cada vn año, a lo mas largo, y porque de auer auido en ello mas dilacion, se ha visto por experiencia, que han resultado muchos inconuenientes y perdidas y conuiene que se remedie, os mandamos que de aqui adelante tengais mucho cuydado que lo que así se nos huviere de embiar de estas prouincias, se trayga a la dicha prouincia de Tierra firme, a tiempo que este alli a los dichos plazos, de mediado Março, o principio de Abril de cada año, sin que aya mas dilacion, haziendo para ello las diligencias q̃

PP 5

vieredes



## Consejo Real de Indias.

vieredes que conuiene como cosa que tanto importa. Fecha en Vadajoz, a dos dias del mes de Diciembre, de mil e quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.

Año de  
582.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, que ordene que la plata y oro baxe a Tierrafirme al tiempo que esta ordenado, sin que aya remision ni falta por los muchos inconuenientes que se siguen de lo contrario.*

**E**L Rey. Don Martin Enriquez nuestro Visorrey, gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, viendo los muchos daños que han sucedido, y cada dia succeden de salir tarde las flotas de los puertos de las nuestras Indias, y el riesgo grande que traen por venir en tiempos contrarios, auemos ordenado en la instruccion que se da a los generales de las flotas que van a la prouincia de Tierrafirme, que al principio de Março las tengan puestas, y salgan de alla, a los quinze del mismo mes, infaliblemente, y auiendoles siempre hecho cargo de la dilacion, se desculpan con dezir que se detienen a esperar la plata y oro que ha de baxar de estas prouincias, y aunque a los nuestros Visorreyes que han sido dellas, auemos escrito sobre ello diuersas vezes, vemos que de ordinario hauido dilacion, y que los daños e inconuenientes se multiplican, y las quejas de los particulares se aumentan echando la culpa de todo el riesgo y malos successos que acacen a la tandança que ay en baxar nuestra hazienda, y porque ya que hasta agora no se ha cumplido lo que acerca desto tenemos ordenado con la puntualidad que era necessario, conuiene que con particular cuydado se asista de aqui adelante a ello sin que aya descuydo ni dilacion alguna, os mandamos que de aqui adelante cō mucho cuydado proueyays que para el dicho tiempo este en la dicha prouincia de Tierrafirme lo que cada año se huuiere de traer en las flotas que fueren, porque de la desorden que hasta aqui se ha tenido no solamente se ha seguido el daño general de que los particulares se quejan, pero demas del riesgo, que traen las dichas flotas por venir tarde se sigue otro no menos considerable que es la incertidumbre de la salida de estos Reynos en que no basta ninguna diligencia a poner orden, porque saliendo tarde de alla vna flota ha de serlo mismo aca de lo siguiente, respecto de la correspondencia de los mercaderes, así que para remedio de todo conuiene que no fies la importancia de esto menos que de vuestra industria diligencia y buen cuydado, con lo qual esperamos que de aqui adelante no aura en ello falta alguna. Fecha en Lisboa, a diez y seys de Septiembre, de mil e quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
592.

*CAP. De carta que su Magestad escriuió al Virrey del Peru, en veinte y tres de Octubre de quinientos y nouenta y dos años, que manda se embie la hazienda Real, y de particulares por el mes de Março de cada vn año.*

La cedula que aqui se refiere, no esta en los libros de Juan de Ledesma, y deuio de despachar por el señor Juan de Yuarra, sin que se asentasse en los libros del Consejo, y así ay otras muchas que es de grandísimo inconueniente para el servicio del Consejo.

**D**Ezis que por vna mi cedula de doze de Hebrero del año pasado de nouenta, os embie a mandar, que de alli adelante embiasdes mi Real hazienda, y de particulares a Tierrafirme, en fin de Março de cada vn año, y que os parece que es de grã inconueniente, porque auiendo de cumplir, es forçoso quedaros alla vn año atrassado, la mayor cantidad de mi hazienda, o casi toda que es lo que procede de Potosi, y de los azogues, y que no os atreuides a hazello sin expresa orden mia. Y porque auiendo se platicado sobre ello, ha parecido que esta biẽ lo proueydo. Guardarlo heys así, para que se puedan concertar las flotas que vayan y vengán a sus tiempos, pues aunque quede alla alguna plata sera por solo vn año, e la que en vno se quedare, se traera el siguiente, y así no aura inconueniente.

Año de  
573.

*CAP. XXXVII. De la Instruccion de los generales, dada año de quinientos y setenta y tres, que manda, que las flotas vengán y salgan de Tierrafirme en principio del mes de Março.*

Yendo

## Consejo Real de Indias.

74

**Y**endo y viniendo las flotas en el tiempo que tenemos ordenado que es la de nueua España, a principio de Abril y la de Tierrafirme a principio de Agosto de cada vn año los generales hagan que esten de buelta en la Hauana de manera que salgã de alli en todo Abril, y por mas dilacion que aya han de salir en tiempo que ayan desembocado la canal de Bahama, antes del mes de Agosto por el grand riesgo que en aquel tiempo se corre en aquella nauegacion, y para que se pueda así hazer el que fuere a Tierrafirme haga que las naos que huuieren de boluer, esten prestas para principio del mes de Março, y parta de aqui a quinze del dicho mes, y el que fuere a nueua España haga que esten prestas para quinze de Hebrero, y parta de alli a principio de Março, y esto se entiende a mas tardar, y para el dia que estuuiere determinada la salida de la flota del puerto haga pregonar y publicar por toda la prouincia, de manera que venga a noticia de todos, para que pueda embiar sus cartas despachos y cargas con tiempo.

*CAP. LXXIX. De la dicha instruccion que manda, salgan las flotas de la Hauana pasado lo recio del inuierno.*

Año de  
573.

**S**i por salir tarde de san Lucar, o por los tiempos contrarios, o por otra causa no pudieren boluer hasta en fin de Octubre a estos Reynos, inuiernen en las Indias en la Hauana, y salgan de alla pasado lo recio del inuierno con parecer de los Maestres y Pilotos.

*Cedula que manda a la audiencia del nuevo Reyno, den orden como el oro y plata que se huuiere de embiar a estos Reynos se embie a Cartagena por el mes de Diciembre, o Enero de cada vn año.*

Año de  
572.

**E**L Rey. Presidente e Oydores de la nuestra audiẽcia Real de nuevo Reyno de Granada. Nos somos informados, que a causa de no se embiar a la prouincia de Cartagena en tiempos conuenientes, el oro y plata, joyas, piedras y perlas, y otras cosas que en esta tierra nos pertenecen para se traer a estos Reynos, las personas que lo lleuan, se detienen mas tiempo del que seria necesario, y tambien suele ser ocasion de dilacion en la partida de las flotas, y ay otros inconuenientes, y por lo que deseamos que aya en ello el buẽ recaudo y diligencia que conuiene, y cesen los dichos inconuenientes, os mando que el oro y plata, joyas, piedras y perlas que se huuieren de embiar a la dicha prouincia de Cartagena para lo traer a estos Reynos proueyays y deys orden como se embie por el mes de Diciembre, o principio de Enero de cada vn año, de manera que llege a la dicha prouincia de Cartagena para los tiempos que estuuiere de partida para estos Reynos las dichas flotas, y no se detengan alli a esperar por ello como muchas vezes se ha hecho, saluo si por algun justo respecto conuiene embiarlo en otro tiempo, que en tal caso os lo remitimos para q conforme a vuestro acuerdo se prouea. Y mandamos a los nuestros oficiales de esta tierra que guarden y cumplan lo que por vosotros cerca de lo susodicho les fuere ordenado, sin que pongan en ello ningun impedimẽto. Fecha en Madrid, a siete de Julio, de mil e quinientos y setenta y dos. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, de orden como la flota que huuiere de traer el oro y plata de aquella tierra para estos Reynos este en Tierrafirme en todo el mes de Março de cada año.*

Año de  
581.

**E**L Rey. Don Martin Enriquez nuestro Visorrey y gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, y en vuestra ausencia a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno de las dichas prouincias. Porque la flota de la nueua España salio de la varra de san Lucar, el mes pasado, y la de Tierrafirme se esta apretando, y se ha ra a la vela con mucha breuedad, y para su seguridad y otros efectos tocãtes a nuestro seruicio, conuiene que ala buelta se junten en la Hauana para venir en conserua a estos Reynos, y que esto se cumpla irremisiblemente, os mandamos que luego que recibais este despacho



despacho deys toda la priesa y calor posible, para que la plata y oro nuestro y de particulares que de todas estas provincias se huviere de traer en la dicha flota este en Tierra firme por todo el mes de Março, del año que viene, sin que ayafalta alguna, haziendo para ello todas las diligencias, y por los mejores y mas breues medios que pudieredes, y los navios en que se traxere, hareis que vengan preuenidos y bien marinados y con gente de confianza, y las armas que se pudieren, por si alguno de los muchos cofarios que se tiene nueva han armado y arman en diferentes partes de los Reynos de Inglaterra y Fracia huieren pasado a esta mar, no les puedan hazer daño, y dareis auiso en todos los puertos della del de Collao a la provincia de Chile para que todos esten apercebidos, y si alguno de los dichos cofarios huviere pasado o passare, no se les vaya, y puedan ser auidos y castigados, y estareis muy aduertido de todo como esrazon, y de vos se confia. Fecha en Lisboa, a veinte y nueue de Julio, de mil e quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
571.

*Cedula que manda a los generales, la orden que han de de tener y guardar en salir de los puertos, y venir a la Hauana.*

EL Rey. Iuan de Velasco de Varrio cauallero de la orden de Santiago, y nuestro capitán general de la flota y armada que el año pasado fue a la nueva España, teniendo respecto a los muchos cofarios que suelen andar en la carrera de las Indias, y por los auisos que tenemos de los que se aprestan para salir con disinio de yr a estas nuestras Indias, y ofender y robar a nuestros vassallos que a ellas van y vienen. Auemos acordado que os junteis en la Hauana vos y Diego Flores de Valdes nuestro capitán general de la flota que salio el dicho año para la provincia de Tierra firme, y que vengais juntos a estos Reynos para la mayor fuerza y seguridad, que de esta manera traereis en las dichas flotas para cuyo efecto se le escriue al dicho Diego Flores que os aguarde en la villa y puerto de la Hauana, hasta que vos llegueis alli con esta flota, y con esta carauela os de auiso de la noticia que tuviere de cofarios, el qual lo cumplira así, vos vista esta os dareis toda la priesa posible en venir a la dicha villa de la Hauana, y juntaros con el dicho Diego Flores, a tiempo que podais venir en vna conserua a estos Reynos con toda seguridad, y en lo que toca al gouerno de las dos flotas despues de la dicha villa de la Hauana salieredes para estos dichos Reynos, confiando de vuestra prudencia y de la del dicho Diego Flores, y del zelo que teneis a nuestro seruicio, y que como persona que teneis el negocio presente vereis mejor lo que conuenga. Hemos acordado de os lo remitir para que tomando la orden que mejor os pareciere gouerneis las dichas flotas de manera que por concurrir no se haga falta, antes se mire y prouea mejor y con mas prudencia lo que conuenga a nuestro seruicio. De Madrid, a treinta de Enero, de mil e quinientos y setenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
584.

*Cedula que manda a los generales de las flotas, que embien sus instrucciones y ordenes que lleuan a las audiencias.*

EL Rey. Nuestros Capitanes Generales de las flotas que de aqui adelante fueren a la provincia de Tierra firme, o a qualquier de vos, a quien fuere mostrado o su traslado signado de escriuano. Nos somos informado que los generales de las flotas que antes de agora han ydo a esta provincia, se han escusado de mostrar en la nuestra audiencia Real della la instruction y orden que han llevado para hazer su viage, de que se han seguido muchos inconuenientes, y porque conuiene que esto se remedie, y que la dicha audiencia entienda y sepa la orden que lleuaredes, os mandamos que en llegando al puerto del nombre de Dios de la dicha provincia, luego sin dilacion alguna embieis a la dicha audiencia la instruction y cédulas nuestras que lleuaredes, y las que se os embiaren para hazer el dicho viage, para que lo vea y sepa, y entienda, y de su parte lo fauorezca y de orden en las otras cosas que conuinieren a nuestro seruicio. Lo qual cumplireis sin poner en ello impedimento alguno. Y mandamos al Presidente e Oydores de la dicha audiencia, que auiendo visto las dichas instrucciones y cédulas, os las tornen a embiar luego sin detenerles

plesara que cumplais lo que en ellas os estuviere ordenado. Fecha en Vadajoz, a veinte y seis de Agosto, de mil e quinientos y ochenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Matheo Vazquez. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que los generales de las flotas sean obligados a mostrar y presentar en la audiencia las instrucciones y ordenes que tuuieren para hazer el viage.*

Año de  
580.

EL Rey. Nuestros Capitanes Generales de las flotas que de aqui adelante fueren a la provincia de Tierra firme, a qualquiera de vos a quien fuere mostrada esta nueva cedula o su traslado signado de escriuano. Nos somos informado que los generales de las flotas que antes de agora han ydo a esta provincia, se han escusado de mostrar en la nuestra audiencia Real della la instruction y orden que han llevado para hazer su viage, de que se han seguido algunos inconuenientes, y porque conuiene que esto se remedie, y que la dicha audiencia entienda y sepa la orden que lleuare del, os mandamos, que en llegando al puerto del nombre de Dios de la dicha provincia luego sin dilacion alguna, embieis a la dicha audiencia la instruction y cédulas nuestras que lleuaredes, y las que se os embiaren para hazer el viage para que lo vea y sepa y entienda, y de su parte lo fauorezca y de orden en las otras cosas que conuinieren a nuestro seruicio. Lo qual cumplireis sin poner en ello impedimento alguno. Y mandamos al Presidente e Oydores de la dicha audiencia, que auiendo hecho las dichas Instruction y Cédulas, os las tornen a embiar luego sin detenerlas, para que cumplais lo que en ellas os estuviere ordenado. Fecha en Vadajoz, a veinte y seis de Agosto, de mil e quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que los generales de las flotas y los otros ministros dellas esten sujetos a las ordenes, que los Virreyes y audiencias a cuyo distrito llegaren les dieren.*

Año de  
593.

EL REY. Por quanto he sido informado, que muchas vezes acaece que los Generales de las flotas proceden en las Indias con libertad, excediendo en el ministerio de sus officios, y metiendo la mano en los agenos, y que los que reciben agrauio pasan subjeccion por la dificultad de conseguir el remedio, y tambien porque quando se sabe en las audiencias a cuyos distritos llegan y se despachan algunas prouisiones, aunque se les notifiquen no las obedecen, y por escusar los inconuenientes y daños que suelen resultar de llegar a rompimiento los dichos Generales se salen con todo lo que quieren, y los agrauados se quedan sin la emienda y con quiebra de reputacion de las audiencias, y justicia, y no conuiene dar lugar a cosas semejantes.

Por la presente mando que de aqui adelante los Generales, Almirantes y ministros de las flotas y armadas que fueren a las Indias esten sujetos a las ordenes que los Virreyes y audiencias, a cuyos distritos llegaren les dieren sin embargo de que por sus instrucciones este proueydo y ordenado lo contrario que para en quanto a esto, las reuoco y doy por ningunas. Y mando a los dichos Generales, Almirantes y demas ministros, que por tiempo fueren de las dichas flotas y armadas cumplan y guarden lo contenido en esta mi cedula pena de mil ducados por cada vna de las ordenes de los dichos mis Virreyes y audiencias que dexaren de cumplir y que mandare que de alli adelante no se me propongan ni seran proueydos en ningun cargo de mi seruicio, y que seran castigados como lo merecieren sus excessos los daños que resultaren de su inobediencia, y porque venga a noticia de todos, mando que esta mi cedula se pregone en el puerto de san Iuan Delua, Ciudades de la Veracruz, Cartagena y nombre de Dios, y Panama, luego que en cada vn año llegaren alli las dichas flotas y armadas, y que tambien agora se pregone en la ciudad de Seuilla y puertos de san Lucar de Varrameda y Cadiz. Fecha en Madrid, a diez y siete de Enero, de mil e quinientos y nouenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Iuan Vazquez. Señalada del Consejo.

Cedula



Año de  
571.

*Cedula que manda, la orden que el general de los galeones ha de tener y guardar con los generales de las flotas.*

**E**L R E Y. Adelantado Pedro Menendez de Valdes nuestro Gouernador de la prouincia de la Florida, y de la isla de Cuba, y Capitan General de la armada que anda en guarda de la nauegacion y costa de las nuestras Indias. A nos se ha hecho relacion, que por nos estaua ordenado y mandado, que cada y quando las flotas que van y vienen de las nuestras Indias se entrassen con vos, os abatiessen el estandarte y os respectassen como a General: y porque demas de cumplirse esto, podria succeder que vos como otras vezes lo auays hecho, quisiessedes conocer de las cosas ordinarias que conciernen a las justicias y gouernacion ordinaria de las flotas, como era, pedir procesos e informaciones, y hazer las de que los Generales estan obligados a dar quenta y entregarlo a los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de la Ciudad de Seuilla, a lo qual no se deuia dar lugar por ser de mucho inconueniente, ay confusion para el buen gouierno de las flotas, y porque esto se euitasse, me ha sido suplicado, os mandasse, que solamente tuuissedes el gouierno y administracion general para las cosas de guerra y nauegacion, y consultandolas con los Generales de las dichas flotas, y con su interuencion, y de las demas cosas ellos solos pudieffen conocer y hazer cada vno en sus flotas como lo deuen, y folian hazer conforme a sus titulos, y que el Almirante de vuestra armada, y de las flotas tuuieffen a los Generales el respeto y miramiento que es justo, y los hablen y traten segun y como tratan y hablan con vos. Y auiendo se visto sobre ello por los de nuestro Consejo de las Indias por lo que desseamos, y conuiene que entre vos y los Generales de las flotas, aya conformidad para que vengan por la buena orden y seguridad necessaria a nuestro seruicio y bien vniuersal, os mando, que veays lo susodicho, y cada y quando succediere juntareys vos con vuestra armada con algunas de las flotas que van y vienen de las nuestras Indias, o anduuieredes en conserua y guarda de ellas, no os entremetays a conocer ni conozeays de cosas tocantes a las dichas flotas, ni de la gente de ellas, sino fuere en lo necesario a su gouierno y seguridad, porque de lo demas han de conocer y proceder los Generales de las dichas flotas, a quien pertenece, conforme a sus titulos y prouisiones que les mandamos dar. Fecha en el Escorial, a quatro de Junio, de mil e quinientos y setenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
572.

*Cedula que manda, que los dueños de las naos Vizcaynas y Guipuzgoanas puedan yr por maestros a las Indias, aunque no sean examinados.*

**E**L R E Y. Nuestros oficiales que residis en la Ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Bien sabeys como auendosenos suplicado por parte de los Capitanes y dueños de naos del nuestro señorio de Vizcaya, y prouincia de Guipuzcoa, tuuissemos por bien que ellos como Capitanes y dueños de sus naos pudieffen yr y venir por maestros de ellas, y llevar y traer a su cargo las mercaderias, Oro y Plata, y otras cosas como lo hazian los maestros por vosotros nombrados, sin que se les pusiesse impedimento ni otros, fuera dellos, se les entremetieffen en ello. Por vna mi cedula os embiamos a mandar, nos embiassedes relacion con vuestro parecer, de lo que cerca dello se deuria hazer. La qual auiendo se visto en el nuestro Consejo de las Indias, con lo que por parte de los dichos dueños y Capitanes de naos, se nos ha buuelto a suplicar. Y platicado sobre ello, fue acordado, que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, por la qual os mando, que llevando a su costa los dichos Capitanes y dueños de naos del dicho nuestro señorio de Vizcaya, y prouincia de Guipuzcoa, que agora nauegan, y de aqui adelante quisieren nauegar en la carrera de las nuestras Indias, yslas y Tierra firme del mar Oceano vn piloto examinado de mas del que continuamente

tinuamente lleuan las dichas naos, y dando las fianças que los demas maestros que nauegan, en la dicha carrera acostumbra a dar, renunciando para este efecto solamente sus hidalguias, los dexey y confitays yr por tales maestros de las dichas sus naos que ansi nauegaren en la dicha carrera de las dichas nuestras Indias, sin que vosotros nombres para ellos otros ningunos, y los hareys dar y entregar todas las mercaderias y otras cosas que en las dichas naos fueren, de manera que libremente puedan vsar los dichos officios de maestros, segun y de la forma y manera que lo hazen los demas que nauegan en la dicha carrera. Lo qual guardareys y cumplireys, y proueeireys que se guarde e cumpla, no embargante otra qualquier cosa que contrario de esto dispongan las ordenanças de esta casa, que nos dispensamos en ello solo para el dicho efecto, y por la presente mandamos a los dichos nuestros Capitanes Generales de las flotas y armadas de las dichas nuestras Indias, yslas y Tierra firme del mar Oceano, que ansi mismo la guarden y cumplan, en lo que a ellos toca e incumbe. Fecha en Madrid, a veynte y siete de Enero, de mil e quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que sin embargo de lo proueydo no nombren los Generales Capitanes en las naos de mercancia.*

Año de  
576.

**E**L R E Y. Por quanto por nos esta ordenado y mandado, que cada vno de los Generales de las flotas que van a las nuestras Indias, nombren vn Capitan que vaya haziendo su officio de tal Capitan en cada vna de las naos de mercancia que fueren con las dichas flotas, y los tales Capitanes ayan y lleuen cierto sueldo a costa de la aueria y de los dueños de las naos, y agora por parte del Prior y Consules de la Vniuersidad de los mercaderes de la Ciudad de Seuilla, nos ha sido hecha relacion, que de guardarse lo susodicho no se seguiria utilidad alguna sino mucha costa a la aueria y otros inconuenientes, suplicando nos, a tento a ello mandassemos reuocar y dar por ninguna la dicha orden, o como la nuestra merced fuesse. Y visto y platicado sobre ello por los de nuestro Consejo de las Indias, acatando lo susodicho, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula, por la qual mandamos que agora ni de aqui adelante los dichos Capitanes Generales de las flotas que fueren a las dichas Indias, y de ellas vinieren, no prouean ni nombren los dichos Capitanes en las dichas naos de mercancia que en ellas fueren, no embargante lo que ansi esta proueydo y ordenado, que por agora, y hasta tanto que otra cosa prouea, nos suspendemos y auemos por suspendido el cumplimiento y execucion dello: y queremos y es nuestra voluntad, que no se guarde ni cumpla, y que se tenga en ello la orden que se tenia y acostumbraua, antes que lo susodicho se proueyesse y ordenasse. Fecha en san Lorenzo el Real, a treze de Março, de mil e quinientos y setenta y seys años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula inserto vn capitulo de la Instruccion de los Generales, que les manda, que sin embargo del nombramiento de Capitan de nao que huieren de hazer, sea al dueño de la nao y no a otro.*

Año de  
574.

**E**L R E Y. Por quanto por vna Instruccion que mandamos hazer de lo que han de guardar los Capitanes Generales de las flotas que van a las nuestras Indias, que es su fecha en el Pardo, a ocho de Abril del año pasado de setenta y tres, ay vn capitulo en que mandamos pongan en cada nao de mercancia los dichos Capitanes Generales, vn Capitan a quien los pasajeros y gente de mar y guerra que en ella fueren, obedezcan y acaten como mas largo en el dicho capitulo se contiene, que su tenor es como se sigue.

Para que todas las naos merchantes sigan y obedezcan ala Capitana, y obedezcan



can los oficiales della, los mandamientos del General, ponga el General en cada vna vn Capitan persona diestra y de confianza, a quien todos los pasajeros y marineros obedezcan en las cosas de la guerra y apercebimientos para ella, el qual quando fuere menester ponga la gente en ordenanza, y haga el oficio de Capitan, y los haga pelear, al qual se le de vna ventaja de gentil hombre acostado de aueria, y a costa del nauio en que fuere se le de racion ordinaria como se da a vn soldado de los de la armada, y el sueldo que gana vn soldado cada mes de mas de la dicha ventaja.

Y agora por parte de la Vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Seuilla, nos ha sido suplicado, que atento a que el cumplimiento del dicho capitulo es en notorio daño, y agrauio suyo y de los dueños de las naos que andan y huieren de andar por aquella carrera con las dichas flotas, porque el intento con que se disponen a hazerlas es de yr en ellas por capitanes, y gastan sus haciendas, y no era justo que yendo ellos en las dichas naos lleuassen superior sino al nuestro Capitan general de mas de los daños, competencias e discordias que podrian ofrecerse de que seriamos deservido cessando de la brarse buenos nauios para la dicha carrera, mandassemos no se tratasse mas del cumplimiento del dicho capitulo. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula, y nos tuuimoslo por bien, por la qual declaramos y mandamos a los dichos nuestros Capitanes generales, asi al que agora ha de yr en la flota que se apresta para la prouincia de Tierrafirme como las demas que de aqui adelante fueren en las nuestras Indias, y a las demas personas a quien lo de su dicho tocara, que yendo en las dichas naos sus dueños los nombren por Capitanes dellas, y no a otra persona alguna con que por razon del dicho nombramiento no lleue sueldo ni acostamiento ni otra cosa alguna sin embargo de lo que por el dicho capitulo de instruccion se dispone que para en quanto a esto lo damos por ninguno, quedando para en lo demas en su fuerza y vigor. Fecha en Madrid, a veynte y vno de Julio, de mil e quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
569.

*Cedula que manda, se visiten la nao Capitana, y Almiranta como las demas.*

**E**L R E Y. Nuestros oficiales que residis en la Ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias. A nos se ha hecho relacion que las naos Capitana y Almiranta de las flotas que por orden y mandado nuestro van a las nuestras Indias en cada vn año, no lleuan registro, y que en ellos van muchas mercaderias ansi de las por nos prohibidas como otras por registrar de estrangeros de estos Reynos y naturales dellos, que so color de yr por soldados, o con otros officios de la armada lleuan las dichas sus mercaderias sin registrar, y ocultamente las venden y defraudan nuestros derechos y quintos Reales, y se figuen otros inconuenientes, y me ha sido suplicado lo mandasse proueer de manera que cessassen, o como la mi merced fuese, por ende yo vos mando que visiteys y hagays visitar la dicha nao, Capitana y Almiranta, que van de armada en las dichas flotas, segun y de la manera que visitays las otras de mercaderias que van en ellas, proueyendo que de aqui adelante no se lleuen las dichas mercaderias ni cosas prohibidas contra la orden que tenemos dada, y la que se dara al General y Almirante de las dichas flotas. Fecha en Madrid, a diez de Octubre, de mil e quinientos y sesenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
570.

*Cedula que manda, que los Generales y Almirantes dexen visitar los nauios de armada.*

**E**L R E Y. Nuestros Capitanes Generales de las flotas y armadas que fueren a la prouincia de Tierrafirme llamada Castilla del Oro. Sabed que auiendo se me hecho

hecho relacion, que muchos estrangeros de estos Reynos pasan a la dicha prouincia sin licencia y permission nuestra, y tratauan y contratauan en ella. Por vna nuestra cedula embiamos a mandar al Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real de la dicha prouincia que a los dichos estrangeros les boluiesse a embiar a estos Reynos, y a las mercaderias que lleuassen las tomassen por perdidas: y ha se nos hecho relacion que queriendo la dicha nuestra audiencia cumplir lo suso dicho, vosotros no auéis consentido visitar los nauios de vuestra armada, y por esta causa no podria tener efecto lo contenido en la dicha nuestra cedula, de que de suso se haze mencion: y porque a nuestro seruicio conuiene que se guarde y cumpla, vos mando que para el dicho efecto dexeis y consintais visitar las naos capitana y almiranta, y las demas de vuestras flotas a los nuestros oydores de la dicha audiencia, o a las personas que por ellos fueren nombrados y elegidos, allanando los dichos nauios, y sin poner en ello impedimento alguno, porque ansi conuiene a nuestro seruicio. Fecha en Madrid, a veinte y dos de Octubre, de mil y quinientos y setenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que los oficiales visiten las naos capitana y almiranta.*

Año de  
569.

**E**L Rey. Nuestros oficiales de la prouincia de Tierrafirme llamada Castilla del oro: A nos se ha hecho relacion, que las naos capitana y almiranta de las flotas que por orde y mandado nuestro van a esta prouincia en cada vn año, no lleuan registro, y que en ellas van muchas mercaderias ansi de las por nos prohibidas como otras por registrar de estrangeros de estos nuestros Reynos y naturales dellos, que so color de yr por soldados o con otros oficiales de la armada, lleuan los dichos sus mercaderias sin registrar, y ocultamente las venden, y defraudan nuestros derechos y quintos Reales, y se figuen otros inconuenientes, para cuyo remedio vosotros diz que auéis pretendido visitar las dichas naos, y los generales de las dichas flotas, so color de que son de armada, no os lo han consentido, y que como no teneis comision nuestra para les apremiar y compeler a ello, no lo auéis hecho: y me ha sido suplicado, lo mandasse proueer de manera que los dichos fraudes cessassen, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien: por la qual vos mando que de aqui adelante visiteis las naos capitana y almiranta que fueren de armada en las dichas nuestras flotas, y las mercaderias que en ellas se lleuaren por registrar, o otras cosas de las prohibidas les tomareis por perdidas, y aplicareis para nuestra camara y fisco, en lo qual terneis mucho cuidado, porque ansi conuiene a nuestro seruicio, y buen recaudo de nuestra hacienda. Fecha en Madrid, a diez de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los gouernadores, que no impidan a los oficiales Reales la visita y despacho de las flotas.*

Año de  
539.

**E**L Rey. Nuestro gouernador de la prouincia del Peru: Yo soy informado que las mercaderias y otras cosas que en los nauios que van y vienen a esta dicha prouincia, y selleuan y traen, asi a estos nuestros Reynos, como a otras partes de las nuestras Indias, no se pone el recaudo que conuiene a nuestra hacienda, y patrimonio Real, a causa de que vos el dicho nuestro gouernador os entremeteis a embiar los dichos nauios, y recibirlos sin estar presentes los nuestros oficiales de esta dicha prouincia, y porque el despachar de los nauios y recibirlos quando parten o llegan a los puertos de las islas e prouincias de las dichas nuestras Indias, e oficio de los dichos nuestros oficiales, y no de los nuestros gouernadores, ni de otras justicias: los quales han de tener cuenta y razon de lo que va en los dichos nauios, y huieren en ellos. Yo vos mando que de aqui adelante dexeys y consintays a los dichos nuestros oficiales de esta prouincia, y a los tenientes que tuuieren en los puertos della, entender en el despacho de los dichos nauios que fueren y vinieren a esta dicha prouincia, sin que en ello les pongays, ni consintays poner embargo ni impedimento alguno, e no fagades ende al por alguna manera. Fecha en Toledo, a siete dias de Junio, de mil y quinientos y treinta y nueue años.

99 Yo



Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Juan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
579.

*Cedula que manda que los generales ni almirantes de las flotas que fueren a la nueva España, no se entremetan a visitar los navios fragatas ni barcos que entraren en la Veracruz.*

**E**L Rey. Por quanto yo soy informado, que quando las flotas que van destos nuestros Reynos a la nueva España, estan en el puerto de la ciudad de la Veracruz los generales almirantes y otros oficiales dellas salen a recebir los navios y fragatas que van destos nuestros Reynos, y otros barcos que acuden al dicho puerto con bastimentos y mercaderias, y los visitan e piden los registros antes que los oficiales de nuestra Real hacienda de la dicha ciudad puedan salir a visitallos, y les toman los marineros y gente que traen, y los dexan desaparejados, sin que puedan boluer a nauegar, y los que entran en el dicho puerto, no los dexan salir del sin licencia de los generales, de que resultan muchos inconuenientes, y para que de aqui adelante se escusen. Por la presente mandamos a qualquier nuestros capitanes generales de las dichas flotas y a sus almirantes y oficiales y qualesquier otros capitanes que al presente son o adelante fueren, anfi de las dichas flotas como de otros qualesquier navios que surgieren en el dicho puerto no se entremetán a visitar los navios fragatas ni barcos que entrán en el, ni les impidán la entrada ni salida, dexando a los dichos nros oficiales de nra real hacienda de la dicha ciudad, hazer libremente las visitas, como a lo q por nos esta ordenado, sin q por ninguna manera contra ello vayá ni passen. Fecha en Aranjuez, a veinte y dos de Mayo, de mil y quinientos y setenta y nueve años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
574.

*Cedula que manda que las justicias y oficiales Reales puedan visitar los galeones y los navios de armada.*

**E**L Rey. Nro Alcalde mayor q al presente es, y adelante fuere de la ciudad del Nóbte de Dios, de la prouincia de Tierra firme, y nros oficiales de nra hacienda q residen en la dicha ciudad: Por q nos somos informado que los galeones de la armada q andá en guarda de la carrera y costas de essas partes, y las naos q vá por capitana y almiranta de las flotas que vá a essa prouincia, lleuán e traen muchas mercaderias oro y plata piedras y perlas y esclauos y otras cosas sin registrar, y prohibidas, de que nos somos deservidos y nra hacienda defraudada. Yo vos mado que de aqui adelante al tiempo q a esse puerto llegaren los dichos galeones o qualquiera dellos, y las dichas flotas, y quando tornaren a salir visiteis los dichos galeones y naos capitana y almiranta de las dichas flotas, segun y de la manera que visitais, y dexeis visitar las naos de mercancia, conforme a las ordenanças cedulas y prouisiones que tenemos dadas cerca dello, guardádolas en todo y por todo en la visita de los dichos galeones y naos capitana y almiranta de las dichas flotas, segun y de la manera que visitais y deueis visitar las naos de mercancia, conforme a las ordenanças cedulas y prouisiones que tenemos dadas, cerca dello guardádolas en todo y por todo en la visita de los dichos galeones y naos capitana y almiranta. Y mādamos a los nuestros capitanes generales de las dichas armadas y flotas y a los almirantes y veedores y otras qualesquier personas que en ellas anduieren que no os impidan ni consientan impedir la dicha visita, antes os den el fauor y ayuda que para lo hazer conuiene, y lo necesario. Fecha en Aranjuez, a diez y seis de Mayo, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
580.

*Cedula que manda a los oficiales que visiten las naos capitana y almiranta de las flotas como las naos de mercancia.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales de nuestra hacienda de la prouincia de Tierra firme: Nos somos informado, que en la nao capitana y almiranta de las flotas que destos Reynos van a essas partes se lleuán muchas mercaderias fuera de registro y muchas de las prohibidas, y por no ser visitados por vosotros se encubre todo, y es mucha cántidad los derechos que desta manera se nos defraudán, y de las cosas prohibidas que se lleuan se siguen mu-

muchos inconuenientes. Y porque conuiene que esto se remedie, os mandamos que cada y quando llegaren a essa prouincia las dichas flotas visiteis luego la nao capitana y almiranta dellas, como a las naos de mercancia, y en las cosas que hallaredes que en ellas se ouieren lleuado prohibidas, y fuera de registro, executéis, y hagais executar las penas q sobre ello estan puestas: que por la presente mandamos a los nuestros capitanes generales y almirantes que fueren de las dichas flotas, que no os pongan ni consientán poner impedimento alguno en hazer la dicha visita, antes os den y hagan dar todo el fauor y ayuda que para ellos pidieredes, y ouieredes menester. Fecha en Badajoz, a primero de Setiembre, de mil y quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda se visite la nao capitana y almiranta, y se tome por perdido lo que no fuere registrado.*

Año de  
582.

**E**L Rey. Nuestros oficiales de nra Real hacienda de la ciudad de Panama, de la prouincia de Tierra firme: Nos somos informado que la nao capitana y almiranta de las flotas que van a essas prouincias, lleuán muchas mercaderias sin registro, y que la mucha carga es notable impedimento para poder pelear, y seguir si se ofreciese ocasion: y porque demas de ser esto contra lo que tenemos prouido y ordenado, queremos q se sepa y entienda el exceso que en ella huuiere, para que se castigue como conuenga. Os mandamos que de aqui adelante visiteis las naos capitana y almiranta de las flotas que fueren a essas partes, y lo que hallaredes que en ello se lleua sin auerse registrado en las naos capitana y almiranta en la casa de la contratación de Seuilla, lo tomareis por descaminado. Y por la presente mandamos a los dichos nuestros capitanes generales almirantes y demas gente de mar y guerra de las dichas flotas, que en ella no os pongan impedimento alguno, so pena que mandaremos sean castigados como su exceso lo mereciere. Y para que sea publico y notorio mandamos a los nuestros Presidentes, juezes y oficiales de la casa de la contratación, y que de auerlo hecho os embien testimonio de como se ha pregonado en la dicha casa. Fecha en Lisboa, a quatro de Junio, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que se descarguen primero los navios que huuieren de boluer, que los que huuieren de dar al traua.*

Año de  
557.

**E**L Rey. Alcalde mayor y otras qualesquier nuestras justicias de la ciudad de la Veracruz, y tenieres de nros oficiales que residis en la dicha ciudad. Sabed q al presente va a essas partes vna armada y flota, de la qual va por capitan general Pedro de las Roelas, y ha se nos hecho relacion, que en essa ciudad y en san Juan Deluá ay ordenança que los navios q primero surgen han de ser primero descargados, y q en la dicha flota q anfi agota ha de salir vá algunos navios q se hán de echar al traua en estos puertos, y q si estos se huuiessen de descargar primero q los otros q hán de boluer a estos reynos, tardarían mucho en ser despachados, y q couernia q los navios q ouiesse de boluer aca, fuesse primero en descargar, porq las dichas naos de armada y flota q hán de boluer salgá cō la breuedad q couiene. Y porq aca parece q es biē, y couiene q anfi se haga, vos mado q proucais como los navios de la dicha flota y armada, que anfi ouiere de boluer a estos reynos, se descarguen primero que no los q se ouieren de quedar, y dar al traua a ella. Fecha en Valladolid, a ocho de Diziembre, de mil y quinientos y cinquenta y siete años. La pryncessa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre, Juan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no entre ninguno en los navios, sin ser primero visitados.*

Año de  
569.

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nra audiēcia real de la isla Española, y otras qualesquier nras justicias della, y a cada vno y qualquier de vos, aquí esta mi cedula fuere mostrada: Biē sabeis o deueis saber como el Emperador y Rey mi señor d gloriosa memoria mado dar y dio pa vosotros vna su cedula firmada de la serenissima Reyna de Boemia nra muy cara y muy amada hermana, gouernadora q fue destos reynos, por su ausencia dellos, y refrēdada del secretario Frācisco d Ledesma, su tenor de la qual es este q se sigue.

qq 2

El.



El Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real de la isla Española, y otras nuestras qualesquier justicias della, y a cada vno de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada: El capitan Alonso de Peña nuestro tesorero de esta isla, nos ha hecho relacion, q̄ ya nos era notorio los muchos nauios que a esta dicha isla van con mercaderias, y otras cosas de que nos auemos de auer nuestros derechos, y que acaecen muchas vezes que antes que los tales nauios entrén en el puerto de esta dicha ciudad de Santo Domingo muchas personas así mercaderes como alguaziles y otras personas toman barcas, y vā a los dichos nauios antes que los nuestros oficiales las visiten ni sepan lo que viene en ellas: lo qual es causa de defraudar nuestra hacienda, y con esto se encubren muchos derechos de los que nos pertenecen, y se hazen otras cosas q̄ no conuienen al buen recaudo y guarda de nuestra hacienda, y nos suplico mandásemos que ninguna persona de qualquier calidad que fuese, pudiese entrar ni entrasse en los dichos nauios hasta q̄ los dichos nros oficiales los ouiesen visitado, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mādā dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho, y de aqui adelante cada y quando que llegaren al puerto de esta ciudad qualesquier nauios de mercaderias, y otras cosas, no consintais ni deis lugar que hasta tanto que los ayan visitado los nuestros oficiales de esta isla, entre persona alguna en ellos, y si al tiempo de la visitacion alguna de vos las dichas justicias quisieredes entrar con los dichos nuestros oficiales, permitimos y tenemos por bien que juntamente con ellos podais entrar, y no de otra manera: ca nos por la presente mandamos que así como llegaren los dichos nauios, dētro de veinte y quatro horas los dichos nuestros oficiales los visitē. Fecha en Valladolid, a diez y nueue dias del mes de Deziēbre, de mil y quinientos y cinquenta años. La Reyna. Por mādado de su Magestad, su Alteza en su nombre. Francisco de Ledesma.

Y porque nuestra voluntades, que la dicha nuestra cedula suso incorporada se guarde y cumpla, vos mando a todos y a cada vno de vos segun dicho es, que la veais y la guardéis y cumplais en todo y por todo segun y como en ella se contiene y declara. Fecha en Madrid, a tres de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
551

*Cedula que manda a los oficiales Reales, que luego que llegaren los nauios al puerto los visiten, y si fueren en ellos mas personas de las contenidas en los registros, las embien a estos Reynos.*

EL Rey. Nuestro gouernador de la prouincia de Tierra firme llamada Castilla del oro, e otras qualesquier nuestras justicias della, y a cada vno y qualquier de vos, a quien esta mi cedula fuere mostrada: Ya sabeis como por muchas nuestras cartas, y cedulas es ta mandado, que no pāsse a esta prouincia, ni a la del Peru persona alguna, si no fuere casa do legitima e verdaderamente, y lleuando consigo a su muger, o a mercader o factor del, si no fuere con especial licencia nuestra. Y porque esto mejor se cumpliesse, mandamos a los nuestros oficiales q̄ residen en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias, q̄ en los registros de las naos que de aqui adelante fuesen a estas partes hiziesen poner y pusiesen todas las personas que en ellas yuan y podian yr, conforme a lo por nos ordenado y mandado, declarando en ellas como tenian licencia nuestra para ello, y q̄ todas las personas que demas de las contenidas en el dicho registro fuesen, no pudiesen pasar, e que yendo encubierta y ocultamente, y en quebrantamiento de la prohibicion por nos hecha, q̄ las justicias de estas partes donde se embarcassen los hiziesen tornar a embarcar, y embiar luego a estos Reynos, dirigidos a los dichos nuestros oficiales, para q̄ sean castigados cōforme a lo q̄ por nos esta mandado, y q̄ el tal registro entreguen al juez o piloto del tal nauio, del qual tomassen obligacion e seguridad bastāte, q̄ luego que su nao fuese llegada al puerto para dōde fuese cōsignada, y desembarcasse, entregariā el dicho registro original q̄ así lleuasse firmado de los dichos oficiales, a las justicias del tal puerto, antes que se desembarcasse persona alguna de la dicha nao, para que viesen las personas que yā registradas en el tal nauio, y viesse si demas de aquellas yuan otras algunas sin licencia, y las hiziesen boluer a estos Reynos, para el efecto que dicho es, y que

trac-

traerian y entregarian en el tornauage que hiziesen en el mismo registro que los dichos oficiales le entregassen, con certificacion de la dicha justicia, de como en la dicha nao o nauio no yuan otras personas algunas demas de las contenidas en el dicho registro, so pena de caer e incurrir por ello en perdimiento de todos sus bienes, y priuacion perpetua para no poder nauegar a estas partes. E agora somos informados que sin embargo de lo por nos así proueydo e mandado cerca de lo susodicho, algunas personas escondidamente sin tener licencia nuestra, contra nuestras prohibiciones pasan a estas partes, e que también los maestres e pilotos de las naos que nauegan para estas Indias por algun interesse que se les sigue, no guardando nuestros reales mandamientos lleuan a las tales personas en sus nauios, aunque no vayan en el registro dellas, ocultamente las echan en tierra, e tienen firmas para encubrir el fraude que en ello hazen, y porque conuiene ponerle remedio en ello, y euitar los daños que a causa de lo susodicho se siguen, visto y platicado en el nuestro Cōsejo de las Indias, fue acordado, que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando, que de aqui adelante cada y quando fueren nauios a esta prouincia, luego q̄ lleguē visitéis los tales nauios, y veais los registros dellos, e informaros heis si lleuan mas personas de las que en el van registradas, y si hallaredes q̄ las lleuan, a los que así fueren fuera del dicho registro tornarlos heis a embiar a estos Reynos, y auisareis dello a los dichos nuestros oficiales, y cambiareis informacion del nauio o nauios en que ouieren ydo, para que ellos castiguen al maestre o piloto que los ouieren lleuado, y executen en ellos las penas en que ouieren incurrido, conforme a lo por nos mandado. Y demas de lo susodicho, tomareis informacion de las personas que en los tales nauios fueren, si passaron otras personas demas de las que vosotros hallaredes que van en ellas fuera del registro, y sin licencia, y si los han desembarcado en otro puerto, o echado en tierra, o en otra parte de las Indias, y la informacion que sobre esto hizieredes embiareis así mismo a los dichos nuestros oficiales, de lo qual terneis mucho cuydado y diligencia como cosa importante a nuestro seruicio. E porque lo suso dicho sea publico y notorio, e ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada en las gradās de la ciudad de Seuilla, por pregonero, y ante Escriuano publico, e no fagades ende al. Fecha en Cigales, a veinte y vno de Março, de mil y quinientos y cinquenta y vna años. La Reyna. Refrendada de Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la Audiencia de los Reyes que guarden la dada para el gouernador de Cartagena, en ella inserta, que manda que no embien alguaziles, ni escriuanos a visitar los nauios.*

Año de  
572.

EL Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia real de la ciudad de los Reyes, de las prouincias del Piru: Sabed que yo mande dar y di vna mi cedula dirigida al nuestro gouernador y oficiales de la prouincia de Cartagena, su tenor de la qual es este que se sigue.

El Rey. Nuestro gouernador de la prouincia de Cartagena, a nos se ha hecho relacion que vos y los nuestros gouernadores vuestros antecessores auéis tenido por costumbre de embiar alguaziles y escriuanos a visitar los nauios que van a estos puertos: los quales abren los registros, y los lleuan ante vosotros para ver si ay en ellos algunas cosas de que se pueda denunciar para su prouecho, y en sacar los dichos registros de vuestro poder, y dellos, pasan trabajo, y los dueños de los nauios son agrauados, por lleuarles de cada visita quatro pesos, dos el escriuano, y dos el alguazil, lo qual era en perjuizio de nuestra hacienda y derechos a nos pertenecientes. Y visto por los del nuestro Cōsejo de las Indias porque cerca desto está por nos ordenado lo que se ha de hazer y guardar, no es nuestra voluntad que contra ello se haga nouedad. Vos mando que de aqui adelante no embieis a los dichos nauios alguaziles ni escriuanos a visitar los dichos nauios que entran en este puerto sin que primero auiseis a vno de los nuestros oficiales de esta prouincia, para que ellos o sus lugares tenientes vayan juntos con ellos a hazer la dicha visita, y a los dichos alguaziles y escriuanos les mandeis con pena, que no vayā sin los nuestros oficiales o sus lugares tenientes a hazer las dichas visitas, que nos desde agora los ponemos y auemos por condenados. Fecha en Madrid, a veinte y vno de Octubre, de mil y quinientos y setenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo.

qq 3

Y por-



Y porque mi voluntad es, que la dicha nuestra cedula se guarde y cumpla en esta tierra, vos mando que la veais, y si como para vosotros se ouiera dado, la guardeis, y cumplais y hagais guardar y cumplir como los nuestros oficiales de esta ciudad de los Reyes, sin que en ello pongais impedimento alguno, porque así es nuestra voluntad, y conviene a nuestro servicio y buen recaudo y administración de nuestra hacienda. Fecha en Madrid, a diez y siete de Julio, de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraño. Señalada del Consejo.

Año de  
541.

*Cedula que manda que los oficiales reales visiten los navios luego como llegaren a los puertos, y basta que estén visitados, no entren ni salga nadie en ellos.*

**E**L Rey. Por quanto por nuestras cartas e provisiones está mandado, que ningunas personas que fueren o vinieren a las nuestras Indias salten en tierra, ni otros entren en los navios hasta tanto que por los nuestros oficiales que residén en la Isla o provincia donde los tales navios llegaren, los visiten y vean el registro real para poder saber o averiguar si se ha hecho en ellos algun fraude, o si pasan algunas personas de las prohibidas; y agora somos informados que de algunos dias a esta parte no se guarda en la Isla Española tan enteramente como conviene, y que muchas personas así por encubrir algunas cosas que lleuan sin registrar, o sin licencia, como por defraudar nuestras rentas e derechos Reales en llegando los navios a la dicha Isla, e puertos della saltan en tierra, y otros entrán en los dichos navios antes de ser visitados por los dichos nuestros oficiales, de que se siguen muchos daños, e inconuenientes: e por que a nuestro servicio y buen recaudo de nuestra hacienda conviene proueer en el remedio dello. Por la presente mandamos que agora, ni de aqui adelante ninguna persona sea osado de salir del navio en que fuere, ni saltar en tierra, ni de fuera puedan entrar en los tales navios, hasta tanto que por los dichos oficiales sean visitados, e ayan visto el registro real dellas, so las penas contenidas en las dichas nuestras cartas e provisiones, y mas, de cinquenta mil maravedis, para la mi camara, a cada vno que lo contrario hiziere: y si alguna vez acaeciére que los dichos nuestros oficiales tuuieren impedimento para no poder yr luego a visitar los navios, y alguna persona de los que en ellos vinieren, por enfermedad tuuiere necesidad de saltar en tierra luego, mandamos que los dichos nuestros oficiales y no otra persona alguna, puedan dar licencia para ello. E así mismo mandamos al Presidente, e Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria real de la dicha Isla Española, e otras qualesquier nuestras justicias della, que hagán guardar y cumplir lo contenido en esta nuestra cedula, y que si alguna persona, o personas fueren o vinieren contra el tenor dello, executé en ellos y en sus bienes las dichas penas. Fecha en Talauera, a veinte y vn dias del mes de Enero, de mil y quinientos y quatro años. Fr. García Cardinalis Hisp. Por mandado de su Magestad, el gouernador en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
582.

*Cedula que manda que las mercaderias que fueren en las flotas, no se saquen, ni ondeen en otros navios ni barcos, sin tener noticia dello los oficiales Reales.*

**E**L Rey. Por quanto somos informado, que en las flotas que van a la nueva España se suelen llevar algunas mercaderias sin registro, y particularmente en las naos capitana y almiranta, y que en la averiguacion dello ay dificultad, por no poder los mis oficiales de la ciudad de la Veracruz acudir a vn tiempo a verlo todo, y que así se facan muchas cosas sin que ellos lo sepan. Y porque conviene que esto se remedie, por la presente mandamos que de aqui adelante no se saquen ni puedan sacar ni ondear de ningunas de las naos que van a las dichas flotas, así de las capitanas y almirantas, como de las de mercancia, ni en otros navios ni barcos, ningunas mercaderias, ni otra cosa, sin que tengan dello noticia los dichos nuestros oficiales. Y mandamos a los nuestros capitanes generales de las dichas flotas, y a sus almirantes, oficiales, y gente de mar y guerra, que en ello no pongán ni consientan poner impedimēto alguno, antes de todo el favor y ayuda necesario a los dichos nros oficiales. Fecha en Lisboa, a quatro de Junio, de mil y quinientos y ochenta y dos

y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraño. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los generales que fueren de las armadas que no se entremetan en visitar los navios que entraren en los puertos de las Indias, estando ellos en ellos, y lo dexen hazer a los oficiales Reales.*

Año de  
588.

**E**L Rey. Mis capitanes generales que sois o fuerdes de qualesquier armadas o navios de la carrera de las Indias, o de las flotas que acostumbra a yr a las provincias de Nueva España, e Tierra firme: Yo he sido informado que por lo pasado los Generales que han sido de las dichas armadas y flotas se han entremetido en visitar en los puertos de las Indias, donde estan con las dichas armadas y flotas los navios que van de estos Reynos, o de las islas, siendo esto a cargo de los oficiales de mi real hacienda, de los dichos puertos: y como quiera que tengo prouido y ordenado lo que cerca de esto se ha de hazer, porque mi voluntad es que se guarde precisamente, os mando que de aqui adelante no os entremetais en visitar los dichos navios en ninguna manera, ni por ningun caso, dexando hazer la dicha visita libremente a los dichos mis oficiales: porque de qualquiera de vos que hiziere lo contrario, me terne por deseruido. Fecha en Madrid, a diez y ocho de Hebrero, de mil y quinientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Refrendada de Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que los generales dexen a los oficiales reales visitar la nao capitana y almiranta, y de auerse hecho traygante testimonio, y lo presenten en la casa de la contratacion.*

Año de  
583.

**E**L Rey. Nuestros capitanes generales que por tiempo fuerdes de las flotas de nueva España, o a vuestros lugares tenientes: Nos somos informado, que aunque por vna nuestra cedula tenemos ordenado que los nuestros oficiales de la ciudad de la Veracruz de la dicha nueva España, visiten las naos capitana y almiranta, y que aunque lo quieren hazer, se les ha impedido por los generales passados, y quando algunas vezes lo han permitido, dexan salir los soldados, y otros que van disfrazados en habito, y que como los dichos soldados y oficiales dellas estan sugetos a los dichos generales, no pueden entender lo que selleua sin licencia, de que nuestra real hacienda es defraudada. Y porque queriendo proueer de remedio en ello, ha parecido, que no trayendo los dichos generales que de aqui adelante fueren a aquella tierra, testimonio a la casa de la contratacion de la ciudad de Seuilla, de como los dichos nuestros oficiales han visitado las dichas naos capitana y almiranta se les haga cargo dello a los dichos capitanes generales. Os mandamos que de aqui adelante dexéis visitar a los dichos nuestros oficiales de la dicha ciudad de la Veracruz las dichas naos capitana y almiranta, y de auerlo hecho traygays testimonio dello, y lo presentareis ante el nuestro Presidente y oficiales que residen en la dicha casa de la contratacion, con apercibimiento que vos hazemos que si nolo traxerdes, demas de que se os hara cargo dello, mandaremos proueer lo que a nuestro servicio couenga. Y mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada en la ciudad de Seuilla, y en la dicha ciudad de la Veracruz, y que de auerse hecho, se embie testimonio al nuestro Consejo de las Indias. Fecha en Madrid, a diez y nueue de Abril, de mil y quinientos y ochenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraño. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que cada y quando los generales no presentaren testimonio de como fueron visitados los navios de armada, den aviso dello a la persona que les tomare refidencia, para que se les haga cargo dello.*

Año de  
583.

**E**L Rey. Presidente y jueces y oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla: Por vna nuestra cedula de la fecha desta ordenamos y mandamos a los nuestros capitanes generales de las flotas que fueren a la nueva España, que no trayendo testimonio, y presentandolo ante vosotros, por donde conste auer visitado los mis oficiales de la ciudad de la Veracruz de la dicha Nueva España, las naos capitana y almiranta de las dichas flotas, se les haga cargo dello, en la refidencia que se les tomare en esta casa: y por que podria ser

99 4 que



que en ello pudiesen algun inconueniente para no lo cumplir, os mandamos que esteys advertido dello para dar auiso a la persona que por orden nuestra les tomare residencia, para que no trayendo el dicho testimonio se le haga cargo dello. Fecha en Madrid, a diez y nueue de Abril, de mil y quinientos y ochenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo, Señalada del Consejo.

Año de  
180.

*Cedula que manda que los generales no abran los registros.*

**E**L Rey. Nuestros capitanes generales, y almirantes de las flotas que fueren a la nueva España: Por parte de los nuestros oficiales de nuestra hacienda de la ciudad de la Veracruz de aquella tierra nos ha sido hecha relacion, que los generales que han sido de las flotas que han ydo a aquella tierra, se han entremetido a abrir por la mar los registros de lo que se halluado en ellos, lo color de dezir, que es para visitar los pasajeros, y de auerle hecho y abierto han resultado muchos inconuenientes y fraudes en deservicio nuestro: suplicandonos lo mandassemos remediar, proueyendo que no se abriesen los dichos registros. E visto por los de nuestro Consejo de las Indias, lo auemostenido por bien, y así os mandamos que no abrais ni consintais abrir los registros de las naos de las flotas en q fueredes, y los lleueis y hagais llevar cerrados, y como los dieren los nuestro Presidente y oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, y desta manera los entregueis a los nuestros oficiales de la dicha ciudad de la Veracruz: lo qual cumplireis sin poner en ello impedimento alguno. Fecha en Badajoz, a veinte y seis de Mayo, mil y quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
174.

*Cedula que manda que los generales de las armadas y flotas de la carrera de las Indias no abran los registros que van en las naos o nauios.*

**E**L Rey. Por quanto nos somos informado, que los generales de las flotas que van a las nuestras Indias se han entremetido y entremeten en abrir los registros que lleuan los nauios que van con mercaderias, deueniendolos a poder de los nuestros oficiales de nuestra real hacienda. E auiendo se platicado sobre ello por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula, e nos tuuimos lo por bien. Por ende por la presente mandamos a los dichos Capitanes generales Almirantes veedores de las dichas flotas, y a qualquier dueños y maestres de las naos que en ellas de aqui adelante fueren a las dichas nuestras Indias, y a qualquier parte dellas, que no abran ni consientan abrir los dichos registros, y los entreguen cerrados como de estos Reynos fueren a los nuestros oficiales de nuestra hacienda que residieren en los puertos adonde las dichas flotas y nauios fueren, porque así conuiene a nuestro seruicio. Y mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada en la ciudad de Nombre de Dios, de la prouincia de Tierra firme, y en las otras partes donde conuiere. Fecha en Aranjuez, a veinte y seis de Mayo, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
175.

*Cedula que manda a la audiencia de Panama, no abran los registros de las naos que llegaran a su puerto.*

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia real de la ciudad de Panama, de la prouincia de Tierra firme, llamada Castilla del oro: Los nuestros oficiales de esta ciudad nos han escrito, que los registros de los nauios que vienen a esse puerto por la mar del Sur, los abris, y despues de abiertos, y publicado lo que en ellos viene, se los entregais, siendo esto cosa anexa a sus oficios, y deueniendo yr los dichos registros cerrados a sus manos, como personas que han de hazer la visita de los nauios y cobrar los derechos de almoxarifazgo, y que de no guardarse esto, se siguen algunos inconuenientes: suplicandonos mandassemos que se les guardassen en esto sus preeminencias como las tienen los demas nuestros oficiales de las Indias: y porque nuestra voluntad es, que así se haga, os mandamos que no os entremetais en abrir los dichos registros, y dexeis y consintais a los dichos nuestros oficiales a que los abran, y vayan a su poder así como vienen cerrados, y sellados, y pue-

y puedan por ellos hazer la visita de las naos, y guardar las ordenanças que por nos estan hechas sobre las aualuaciones, y la cobrança de los derechos de almoxarifazgo, a nos pertenecientes, como se haze y acostumbra en los demas puertos y partes de las nuestras Indias, donde ay oficiales nuestros, los hazen los de la casa de la contratacion de Seuilla: lo qual así hazed, sin poner impedimento. Fecha en el Pardo, a diez y siete de Octubre, de mil y quinientos y setenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla, que den a los generales un traslado de los registros, para que por ellos puedan mejor entender si se lleua alguna cosa por abal registrar.*

Año de  
172.

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias: A nos se ha hecho relacion, que conuenia mandar que las cosas q por no ser registradas se tomassen por los nuestros capitanes generales de las flotas y armadas de las Indias durante la nauegacion dellas, se retuuiessen por ellos sin vederlas hasta llegar a los puertos, y consignarlas con las aueriguaciones y diligencias que sobre ello se ouieren hecho a los nuestros oficiales de la isla y prouincia donde primero se ouiesse de desembarcar para q lo q dello nos perteneciese, se vdiessse y cobrase lo procedido de ello. E auiendo se visto por los del nuestro Consejo de las Indias, ha parecido muy conueniente a nuestro seruicio, y execucion de lo que por ordenanças de esta casa tenemos proueydo, y al buen recaudo y administracion de nuestra hacienda, y os mando que para el dicho efeto de aqui adelante deis y hagais dar a los dichos capitanes generales de las flotas y armadas de las nuestras Indias, un traslado de los registros que en esta casa se hizieren de las mercaderias que se lleuaren, para que por ellos tengan mas claridad en lo que toca a la execucion y cumplimiento de lo contenido en esta mi cedula, y en las instrucciones que les dieredes y pongais por nuevo capitulo, que todo lo que hallaren por registrarlo tomen y pongan a recaudo, y sin lo vender ni disponer dello, lo consignen por hacienda nuestra, a los nuestros oficiales de los puertos donde llegaren, y tengan cuenta y vigilancia con que se les haga cargo dello, y lo asienten en los nuestros libros que ellos tienen, y traygan testimonio dello. Fecha en Madrid, a diez y siete de Julio, de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que los oficiales Reales de la Veracruz de la nueva España visiten los nauios de auiso que salieren o entraren en su puerto.*

Año de  
177.

**E**L Rey. Mis oficiales de nuestra hacienda de la ciudad de la Veracruz de la nueva España: Nos somos informado que en los nauios de auiso que despachan los generales de las flotas de esse puerto para estos Reynos se trae mucha cantidad de oro y plata y otras cosas sin registrar, y contralo por nos proueydo, y se hazen otras muchas encubiertas y fraudes: y porque para euitar esto conuiene que los dichos nauios de auiso sean visitados, con los demas de mercancia que de esse puerto vienen, vos mandamos que por esta forma los visiteis, y así mismo otros qualesquier nauios que de esse puerto salieren, haziendo guardar lo por nos proueydo, para que no traygan cosas prohibidas ni fuera de registro. Que por la presente mandamos a los nuestros capitanes generales que fueren a esse puerto, y otras qualesquier personas que no os impidan la visita de los dichos nauios en manera alguna. Fecha en San Martin de la vega, a veinte y nueue dias del mes de Abril de mil y quinientos y setenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo Real de las Indias.

*Cedula que manda a los generales que dexen visitar los nauios de auiso.*

Año de  
182.

**E**L Rey. Nuestros Capitanes generales de las flotas que van a la nueva España: Nos somos informado que algunos de los que hasta agora nos han seruido en este cargo han impedido a los nuestros oficiales de nuestra real hacienda de la Veracruz, la visita de

99 5 los



los nauios de auiso que de alli despachan para estos Reynos, diciendo que no ay necesidad de hazello, por no traer mas que cartas. Y porque nuestra voluntad es de que sin embargo desto se visiten los dichos nauios de auiso, os mandamos que no impidais a los dichos nuestros oficiales de la dicha ciudad de la Veracruz el visitarlos, ni que salgan sin ser visitados, y que en ello no pongais impedimento alguno, y ansimismo mandamos a los dichos nuestros oficiales, que de auer hecho la dicha visita den testimonio a los maestros que vinieren en los dichos nauios, para que con ellos satisfagan en la casa de la contratacion de Seuilla. Fecha en Lisboa, a quatro de Iunio, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
578.

*Cedula que manda que no se trayga en los nauios de auiso que vinieren de las Indias oro ni plata ni otras cosas, registrado ni por registrar, so pena de ser perdido.*

**E**l Rey. Nuestros oficiales de nuestra hazienda, de la ciudad de la Veracruz de la nueva España, y de las prouincias de Tierra firme y de Cartagena, y de los otros puertos de las nuestras Indias, a quien esta cedula fuere mostrada o su traslado, signado de escrivano publico. Ya sabeis que por nos esta ordenado y mandado que los nauios de auiso que de estas partes vinieren a estos nuestros Reynos, no traygan oro ni plata ni piedras, ni mercaderias algunas, registrado ni por registrar, so pena de tener perdido lo que ansi traxeren. Y porque se ha visto por experiencia que no embargante lo así proueydo, se ha traído en algunos nauios que han venido de auiso de estas partes mucha cantidad de oro y plata y otras cosas. Os mandamos a todos y a cada vno de vos, que luego como esta nuestra cedula o el dicho su traslado signado vuerdes, hagais pregonar publicamente en estas partes, que se guarde y cumplalo que ansi tenemos proueydo, sobre que en los dichos nauios no se traygan mercaderias, oro ni plata, ni otra cosa alguna, aperebiendo, que si lo contrario se hiziere se executaran las penas que ansi estan puestas, sin remision alguna. Y ansimismo mandamos a los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de la ciudad de Seuilla, que tambien hagan pregonar lo suso dicho en las gradas de la dicha ciudad y en las otras partes donde conuiniere, para que ninguno pueda pretender ignorancia: y de la publicacion della hareis los vnos y los otros, que se tome testimonio en manera que haga fee, y embiareisle al nuestro Consejo de las Indias. Fecha en Madrid a veinte y vno de Octubre, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
574.

*C.A.P. De carta que su Magestad escriuio al Visorrey de la Nueva España, su fecha en siete de Mayo, de setenta y quatro años, que manda se despachen los nauios de auiso.*

**H**e visto lo que dezis, que los mercaderes de esta tierra holgaran que la partida de la carauela de auiso se dilatara, por embiar mas claridad de sus negocios a los correspondientes en Seuilla, porque partiendo con tanta breuedad no pueden tener luz de la salida de las mercaderias, y que para lo de adelante conuenia que estuuiesse vn nauio puesto en orden, esperando la llegada de flota, y con la respuesta de los despachos que fuesen en ella, saliesse dentro de quinze dias, y que adelante se despachassen otro con la claridad de lo que toca al comercio, y nos ha parecido bien lo que en esto dezis, y así prouecereis que se haga, y que entrambos nauios sean muy ligeros, y que no traygan otra cosa sino la nueva de la llegada de las flotas, y despacho de las mercaderias: y terneis desto mucho cuydado, porque tenemos entendido que los generales de las flotas, por sus respectos particulares, embian mayores nauios de los que conuienen, y que por ello no pueden venir con la presteza y diligencia necesaria.

*Cedula que manda al Virrey de la Nueva España, que no despache ningun barco de auiso sin orden de que toque en la Habana, y tome los pliegos que le diere el Governador della.*

E L

**E**l Rey. Don Luis de Velasco mi Visorrey gouernador y capitan general de la nueva España: Porque muchos de los nauios de auiso que vienen de estas partes, se pasan sin tomar el puerto de la Habana, y se ha entendido de los maestros que traen orden para ello de los que los despachan, porque no sean detenidos en el puerto, y conuiene que en ninguna manera dexen de tocar en el, para que traygan los despachos que alli se ouieren recogido de las demas partes de las Indias, y los auisos que se tuuieren de enemigos. Os mando que de aqui adelante no despacheis ningun nauio de auiso, sin orden de que toque en el dicho puerto de la Habana, y trayga los pliegos que le diere el gouernador della, que yo le escriuo que no solo no los detenga: pero que les haga todo buen acogimiento, y los despache luego, y así lo cumplirá. Fecha en Aranjuez, a veinte y siete de Abril, de mil y quinientos y nouenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Don Luis de Salazar. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla que hagan pregonar que en los nauios de auiso no se trayga oro ni plata ni otra mercaderia, y tengan cuydado de executar las penas.*

Año de  
589.

**E**l Rey. Mis Presidente Iuezes y oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla: Ya sabeis como por vn capitulo de las ordenanças de los generales de las flotas que se despachan en esta casa para la nueva España y Tierra firme, se dispone que los nauios de auiso que de aquellas partes embiaren los dichos generales no traygan oro ni plata, ni mercaderias algunas ni otra cosa, mas que las cartas e despachos que se les dieren, so pena de ser perdido lo que ansi traxeren, y aplicado conforme a las ordenanças de esta casa, y que los que lo traxeren, supieren, e permitieren, sean inhabiles para tener oficios en la carrera de las Indias. Y porque soy informado que sin embargo de lo así proueydo, los dichos nauios de auiso traen mercaderias oro y plata, e dello se han seguido e siguen muchos daños e inconuenientes, y conuiene que esto se remedie, os mando que luego como vuerdes esta mi cedula, hagais pregonar en esta casa, y en las gradas de esta ciudad, que lo proueydo y ordenado por el dicho capitulo de las dichas ordenanças, se ha de guardar y cumplir de aqui adelante inuiolablemente, e en todo y por todo como en el se contiene e declara, y executar las dichas penas en el todo y por todo como en el se contiene e declara, por lo que a vosotros toca: y de auer hecho el contenido: de lo qual terneis cuydado, por lo que a vosotros toca, y guardarlo heis, y otro tal emta diligencia ordenareis que se tome testimonio, y guardarlo heis, y otro tal embiareis al mi Consejo de las Indias. Fecha en San Lorenzo, a diez de Iunio, de mil y quinientos y ochenta y nueve años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no se detengan los nauios en la Isla Española, sino fuere por causa justa.*

Año de  
538.

**L**a Reyna. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la Isla Española: Yo soy informado, que algunas vezes acaece que deteneis en esta dicha Isla los nauios que van a ella de estos nuestros Reynos, diciendo, que nos queris informar de cosas de nuestro seruicio, o para otros efectos que se podrian proueer, sin que por su causa los dichos nauios aguardassen para el despacho dello: por que diz que muchas vezes por le impedir su venida, y sin causa justa se dauan de bromas, especialmente en los puertos de esta dicha Isla, de que los dueños de los tales nauios reciben daño. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado, que deuisa mandar dar esta mi cedula para vosotros, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que de aqui adelante no tengais en los dichos puertos nauios algunos, no auiedo para ello causa justa, o necessaria. Fecha en Valladolid, a primero de Março, de mil y quinientos y treinta y ocho años. La Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan Vazquez. Señalada del Consejo.

*Cedula*



Año de  
582.

*Cedula que manda que los generales de las flotas traygan a su cargo y debaxo de su am-  
paro los nauios de Santo Domingo.*

**EL Rey.** Nuestros capitanes generales que sois o fuerdes de aquí adelante de las flotas que han ydo y fueren a las nuestras Indias: Sabed que nos tenemos dada ordē que los nauios que de la isla Española ouieren de venir a estos Reynos, hagan su derecho viaje desde la dicha Isla al puerto de la Habana, de la isla de Cuba, y allí se junten cō estas flotas, y vengán en conserua dellas, o la que antes saliere de aquel puerto. Y porque para venir con mejor orden y recaudo, conuiene que vengán debaxo de vuestro amparo, os mandamos a todos, y a cada vno de vos que luego como os juntaredes con los dichos nauios de la dicha Isla Española, los tomeis debaxo de vuestro gouierno y amparo, y los traygais así hasta el puerto de San Lucar, como a los demas nauios de la flota, que por esta nuestra cedula o su traslado signado, mandamos a los capitanes, y gente de guerra y mar de los nauios de la dicha isla, que así se juntaren con las dichas flotas, que os sigan y obedezcan, y cumplan vuestros mandamientos, como la demas gente de las flotas, solo las penas que les pusierdes y mandaredes poner. Fecha en Lisboa, a diez y ocho de Junio, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por máda do de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
585.

*Cedula que dispone que el Arçobispo de Santo Domingo de orden como se halle su pro-  
uisor con los oficiales Reales presente a las visitas de los nauios, para ver si lle-  
uan algunos libros prohibidos.*

**EL Rey.** Muy Reuerendo en Christo padre Arçobispo de la Metropolitana Ygle-  
sia de la ciudad de Sancto Domingo, de la isla Española de mi Consejo: Yo he sido informado que muchas personas así passageros como mercaderes lleuan a esta isla li-  
bros impresos en Latin, y en Romance, y otras lenguas: y porque entre ellos se podria  
lleuar algunos prohibidos, y conuiene advertir mucho a esto, por los inconuenientes  
y daños que dello se podrian seguir, os ruego y encargo que ordeneis a vuestro prouisor  
que de aquí adelante se halle con los oficiales de mi Real hacienda a la visita que se hi-  
ziere de las mercaderias que se lleuan y lleuaren a esta isla para ver si entre ellos fueren li-  
bros de los prohibidos. Por la presente mando a los dichos mis oficiales que no hagan  
la dicha visita, sin interuencion y asistencia del dicho vuestro prouisor, y que sin auer  
el visto los dichos libros, ninguna persona los pueda sacar ni tener. Fecha en Madrid, a  
diez y ocho de Enero, de mil y quinientos y ochenta y cinco años. Yo el Rey. Por máda  
do de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
581.

*Cedula que manda al Presidente de la audiencia de Sancto Domingo sobre la orden que bá  
de tener en embiar a la Habana los nauios que se cargaren en la ciudad de Sancto  
Domingo.*

**EL Rey.** Doctor Gregorio Gonçalez de Cuenca Presidente de la nuestra audiencia  
Real, que reside en la ciudad de Sancto Domingo de la isla Española, o a la persona o  
personas que adelante nos siruieren en el dicho oficio: Ya sabeis los muchos daños y  
perdidas que se han seguido de no tener los nauios que de esta isla vienen a estos Reynos,  
la orden y recaudo conueniente para su seguridad. Y deseando que esto se remedie, así  
por lo que toca al bien de nuestros subditos, como por escusar q los cosarios no se ceban  
en esta ganancia que tienen por tan cierta y segura, sabiendo quan desapercebidos y mal-  
pertrechos vienen siempre los dichos nauios, auemos mandado mirar y platicar en la or-  
den que sobre ello deue darse. Y auendole tratado por los de nuestro Consejo de las In-  
dias, y comunicado con el prior y cōsules de la vniuersidad de los mercaderes de la ciu-  
dad de Seuilla, y entendido que no puedē venir en forma de flota a estos Reynos, por no  
poder sufrir las mercaderias y frutos que de esta Isla se traen la mucha costa que han de  
hazer los sueldos de naos, capitana y almiranta, y los oficiales necessarios. Ha pareci-  
do

do que el mas conueniente remedio que podria darse para la seguridad de los dichos na-  
uios, y que se escusassen las perdidas y daños que de ordinario se siguen, seria, que fuesse ca-  
da año al puerto de la Hauana de la isla de Cuba, para esperar a las flotas de la nueva Espa-  
ña, y viniesen en su conserua. Y porque nuestra voluntad es, que esto se haga así, os ma-  
damos que de aquí adelante ordeneis que los nauios que huieren de venir a estos Rey-  
nos, esten cargados y puestos a punto para que cada año irremisiblemente salgan de ahí  
hasta los diez de Março, y seguir su viaje al dicho puerto de la Hauana, donde esperaran  
la dicha flota de nueva España, en cuya conserua y debaxo de gouierno y orden del que  
fuere nuestro general della, vernan su viaje: y para que esto se pueda hazer mejor, y con  
mas seguridad, y sin temor de los cosarios si algunos huieren en aquel parage, proue-  
reis que venga siempre con los dichos nauios vna nao de armada muy bien bastecida  
y artillada, y con la gente necessaria, y por general vn marinero el mas platico que se pu-  
diere hallar, y la costa que en esto se huiera de hazer, que sera poca, se repartira por  
aueria justamente, sin que falte ni sobre en las mercaderias que se truxerē en los dichos  
nauios, y en la prouision de la persona que huiera de venir por general dellos, aduertri-  
reis a procurar que sea qual conuiene, sin admitir para ello negociacion alguna, porque el  
daño que se siguiere de hazer lo contrario se os imputara, y sera a vuestro cargo, y en  
todo lo demas guardareis y cumplireis precisamente lo contenido en esta nuestra cedu-  
la, y hareis que se pregone publicamente en esta ciudad, para que todos lo sepan, y  
que se les tomara por perdidas las mercaderias que de otra fuerte dexaren, y seran ca-  
stigados con rigor los que no guardaren esta orden. Fecha en Lisboa, a veinte y tres  
de Julio, de mil y quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Ma-  
gestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que los nauios que salen de Sancto Domingo vengán  
en orden.*

Año de  
561.

**EL Rey.** Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Sancto Domingo de la isla Es-  
pañola: Sabed que auiendo salido por el mes de Março de este año, quatro nauios  
de este puerto para venir a estos Reynos, dos nauios Franceses Cosarios toparon con  
ellos cerca de la Saona, y los tomaron y robaron, y maltrataron la gente que en ellos  
venia, y la causa de auerlos tomado diz que fue no venir los quatro nauios armados  
ni artillados conforme a las ordenanças de la casa de la contratacion de la ciudad de  
Seuilla, antes parece por informaciones que en el nuestro Consejo de las Indias se  
han visto que la artilleria que tenían la trayan por lastre y debaxo de cubierta, y los ar-  
cabuzes y armas tan maltratados que no se podian seruir dellos: y que algunos de los  
dichos nauios no trahian artilleria ni armas ni espadas, y que si algunas vallestas tra-  
hian venian sin cuerdas, y los arcabuzes sin poluora, y tenemos entendido que de  
auer salido las dichas naos de la manera suso dicha, y tan desapercebidas fue vuest-  
ra culpa, porque vosotros los auades de visitar antes que saliesen, y ver la arti-  
lleria y armas y municiones que trahian, y si venian como conuenia y eran obliga-  
dos o no, viniendo de esta manera no los auades de dexar salir: y como quiera que  
se auia tenido relacion, que en esto de las visitas teniades descuydo y no guarda-  
uades lo que os estava mandado, no se auia dado credito a ello. Y agora ha pareci-  
do por la obra, de que nos ha desplacido, y nos tenemos por deservido de voso-  
tros dello. Y porque conuiene que para adelante se remedie, vos mando que ten-  
gays muy gran cuydado de visitar las naos que salieren de este puerto para estos rey-  
nos, y proueer que quando huieren de salir vengán armados e artillados, conforme a  
las ordenanças de la dicha casa de la Contratacion, y que se cumpla en todo lo en las di-  
chas ordenanças contenido, para que en caso que topen con cosarios, se puedan defen-  
der, y vsar de la artilleria y armas, y a los que no lo truxeren así, executareis en ellos  
las penas en las dichas ordenanças contenidas, y demas dello procedereys contra ellos  
por todo rigor, y proueeris que quando salieren tres o quatro nauios juntos, venga vno  
dellos por capitana, a quien los otros obedezcan, y nombrareys Almirante, para que to-  
dos



dos vengan en buena orden, y guarden la conserua, de manera que puedan pelear cada y quando que conuiniere, y toparen enemigos, y así lo dareys por instrucion, y orden a los nauios que salieren de aqui adelante, apercibiendoles que no lo cumpliendo así, seran castigados grauemente. Fecha en Madrid, a treze de Julio, de mil y quinientos y setenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
578.

*Cedula que manda que los generales de las flotas traygan y dexen yr en ellas y en cada vna dos nauios de bastimento y mercaderias de las islas de Canaria y Reyno de Galicia a la nueva España.*

**E**L Rey. Por quanto por parte de vos los vezinos y moradores de la ciudad de Santo Domingo de la isla Española nos ha sido hecha relacion, que a causade no yr a la dicha isla nauios fuera de flota como solia de las islas de Canaria, y Reyno de Galicia, se padece mucha necesidad en la dicha isla de harina aze y te vino paños y liços, y otras cosas: y se nos ha suplicado atento a ello mandassemos dar licencia para que de la ciudad de Seuilla a la dicha isla pudiesen yr en conserua de cada vna de las flotas que fueren a la nueva España dos nauios cargados de las cosas suso dichas, o como la nuestra merced fuese. Y auiendo visto por los del nuestro Consejo de las Indias, acatando lo suso dicho, lo auemos tenido por bien. Por ende por la presente damos licencia y facultad, para que con cada vna de las dichas flotas que de aqui adelante fueren a la dicha nueva España, puedan yr a la dicha isla Española los dichos dos nauios cargados de la dicha harina, aze y te, vino, paño, liços, y otras cosas, yendo registrado, y por la orden y forma que esta ordenado. Y mandamos al nuestro Asistente de la dicha ciudad de Seuilla, y a los nuestros oficiales de la casa de la contratacion della, y a qualesquier otros nuestros jueces y justicias de la dicha ciudad, que en ello no pongan ni consientan poner impedimento alguno, y guarden y cumplan esta nuestra cedula como en ella se contiene. Fecha en San Lorenzo el Real, a veinte y tres de Mayo, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
573.

*Cedula que manda que saliendo nauios de Santo Domingo, digo que puedan salir nauios de qualesquier islas para Santo Domingo.*

**E**L Rey. Por quanto Sebastian de Santander en nombre de Pedro de Sepulveda e Julio Ferronfino mercaderes me ha sido fecha relacion, que por nos fue proueydo y ordenado que de las islas de Canaria no salgan ningunos nauios para las nuestras Indias, si no fuere en conserua y compañía de las flotas que para ellas salieren: y auiendo acudido a los nuestros jueces oficiales que residen en las dichas islas, para que diessen registro a algunos nauios que recebian cargo, no lo han querido hazer, diziendo, no estar por nos declarado en qual parte de las dichas islas se han de juntar los nauios, para salir con las dichas flotas, de que se les ha seguido mucho daño, por no tener nauios en la Palma e Canaria, e tener cargando de los frutos de la tierra, e ser cosa notoria que las flotas no han dellegar ni surgir en todas partes: y para remedio dello, me ha suplicado fuessemos seruidos de declarar en qual de las dichas islas se han de juntar los nauios que en ellas se despacharen para aguardar las flotas, mandando que los dichos nuestros jueces den registro para lo que se cargare, cada vno en su distrito, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado q̄ deuiamos mandar dar esta mi cedula, e yo he lo tenido por bien. Por ende por la presente es nuestra voluntad, y mandamos que los nauios que al presente estuieren cargados e de aqui adelante se cargaren en las dichas islas de Canaria, puedan salir y salgan de qualesquier puertos dellas, adonde aya y resida juez oficial nuestro, y de yr desde alli en conserua de las flotas que salieren para las nuestras Indias, lleuado los dichos nauios registro, y despacho de los nuestros jueces oficiales que residē en las dichas islas

islas, o de qualquiera dellas, cada vno en su distrito y juridicion, guardando en lo que toca al salir en conserua de las dichas flotas, lo que por cédulas nuestras esta proueydo y mandado. E mandamos a los nuestros jueces oficiales de las dichas islas de Canaria, e a cada vno dellos que den registro y despacho a los nauios que al presente estuieren cargados, y de aqui adelante se cargaren en las dichas islas de Canaria para yr a las nuestras Indias, cada vno en su distrito e juridicion, y los dexen salir por la orden suya dicha agora y de aqui adelante, sin ponelles impedimēto alguno. Fecha en Madrid, a veinte y nueue de Abril, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que se puedan sacar mercaderias de la isla Española.*

Año de  
568.

**E**L Rey. Por quanto el Reuerendo in Christo padre don fray Andres de Carabajal Obispo de San Juan de Puertorico, y electo Arçobispo de Santo Domingo de la isla Española, nos ha hecho relacion, que bien sabiamos como a suplicacion del Prior y cōsules de la vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Seuilla, por vna nuestra cedula la fecha en Madrid, a veinte de Março, de mil y quinientos y setenta y cinco, auiamos proueydo y mandado que todas las mercaderias que destos nuestros Reynos y señorios sellenassen a la dicha isla Española, y a las de S. Juan y Cuba en qualquiera de las flotas de la nueva España y Tierra firme, no se sacassen dellas sopena de las auer perdido para nuestra camara y fisco, segun que en la dicha cedula mas largo se contenia: la qual en lo que tocaba a la dicha isla Española auia sido y era muy perjudicial, porque como los mercaderes y tratantes que solian llevar sus mercaderias y otros mantenimientos a ella, supieron el dicho estanco y prohibicion, no han querido cargar para la dicha isla Española. Lo qual ha sido causa de la diminucion y trabajo en que al presente estauan, y si no se remediauan con breuedad seria muy mayor el daño, y se acabaria de destruir. Y para que no lo fuese, conuenia a nuestro seruicio e bien y conseruacion de aquella tierra vezinos y moradores della, mandar reuocar la dicha nuestra cedula en lo que tocaba a la dicha isla Española, y dar licencia a todas las personas que quisieren llevar a ella mercaderias y mantenimientos, y otras que lo pudiesen hazer, y sacar della libremente para fuera parte, como antes que se diessse la dicha nuestra cedula se solian hazer: suplicandome lo mandasse así proueer, o como la mi merced fuese: lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Por la qual reuocamos y damos por ninguna y de ningun valor y effeeto la dicha nuestra cedula, que de suso se haze mencion, para en lo que toca a la dicha isla Española: y mandamos que no se guarde cumpla ni platique en ella. Y por la presente damos licencia y facultad a todas las personas que quisieren embiar o llevar mercaderias y otras cosas a la dicha isla Española, y sacarlas della para las otras partes de las nuestras Indias, que lo puedan hazer libremente, bien así e segun y de la manera que lo hazian y podian hazer antes que diessemos la dicha nuestra cedula de prohibicion que de suso se haze mencion. Y mandamos al Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la dicha ciudad de Santo Domingo, y otros qualesquier jueces y justicias dellas, y de las otras ciudades villas y lugares de las nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano, que no embargante lo que por ella se les manda, no les pongan ni consientan poner en ello ni en parte alguna dello impedimento alguno. Fecha en Aranjuez, a dos de Deziembre, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*C. A. P. Decarta que su Magestad escriuió a los oficiales Reales de Seuilla, de Valladolid, a quinze de Setiembre, de cinquenta y ocho, que manda que no consientan salir na uio ninguno a Caboverde a cargar de negros, si no fuere con flota.*

Año de  
558.

**E**N lo que dezis que ay algunos mercaderes que por virtud de licencias que para ello tienen de nos, quieren embiar ciertos nauios a cargar de negros a Caboverde



de, y rios de Guinea: los quales nauios para este effecto han de salir de hai sin ninguna carga ni mercaderias, mas de los hombres que son menester para la nauegaciõ, y hechos sus registros de los negros que han de lleuar en la orden que se suele hazer, y que aunq os parece que esto lo pudierades permitir como cosa justa, y que dexarlo salir no tenia inconueniente, porque ellos nauios nunca salen en flota, ni van cõ ella, toda via por respetto de la dicha nuestra cedula les auéis dado licencia, y suplicais se la mandemos dar, porque es bien que se lleuen negros a las Indias.

Por agora tan poco conuiene que vayan estos nauios, y anfi no les dareis licencia para ello en ninguna manera, y aunque tengan licencia para lleuar negros de Cabo uerde, no dexareys de aqui adelante yr nauios ninguno por alli, si no fuere saliendo en flota, o teniendo licencia espresa nuestra, porque apuntais por vuestra carta que os parecio, que lo pudierades permitir como cosa justa, si no fuera por la dicha nuestra cedula, y esto no se acostumbra hazer si no es dando nos licencia para ello. De Valladolid, a quinze de Setiembre, de mil y quinientos y cinquenta y ocho años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nõbre, Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

Año de  
575.

*Cedula que manda que no puedan yr ni venir a las Indias nauios ningunos, si no fuere en conserua de flota.*

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia real que reside en la ciudad de Sancto Domingo de la isla Española: Sabed que auiendo entendido algunos daños inconuenientes que se siguen de yr o venir destos Reynos a estas partes nauios fuera de flota, acordamos que no pudiesen nauegar si no fuese cõ flota, como mas largo se contiene en vna cedula que para ello dimos, que su tenor es como se sigue.

El Rey. Por quãto nos fomos informado, que muchos de los nauios que destos nuestros Reynos han ydo a las Indias, siendo obligados cõforme a nuestras ordenanças a venir de buelta a descargar y dar el registro a la ciudad de Seuilla, en cõtrario della, y quebratando las dichas ordenanças han venido a descargar oculta y escondidamãte al reyno de Portugal, y a otras partes destos dichos Reynos y fuera dellos, de que se hã seguido muchos inconuenientes, y daño a nuestra hacienda, por ser causa de que se desfrayden nuestros derechos de almoxarifazgo. Y auiendo se visto, y platicado sobre ello por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula, y nos lo auemos tenido por bien. Por ende por la presente mandamos que agora ni de aqui adelante en tiempo alguno no puedan yr ni vayan a las dichas nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano del reyno de Galicia, Principado de Asturias, ni de nuestra Señoria de Vizcaya, nauios algunos de qualquier calidad que sean, si no fuere yendo en conserua de flota, y visitados por los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de la dicha ciudad de Seuilla, y dãdo ante ellos registro de todo lo que lleuare, ni puedan boluer de las dichas nuestras Indias si no en conserua de flota, y derechos a la dicha ciudad de Seuilla, primero que a otra parte alguna a entregar el registro de lo que truxeren, y ser visitados por los dichos oficiales fopena q la persona o personas dueños de los tales nauios, que no cumplieren lo suso dicho, los ayan perdido y pierdan, que demas de ser perdidos los dichos nauios, damos por perdido todo el oro plata piedras y perlas, mercaderias, y otras qualesquier cosas que en ellos se lleuare o tra xere, asì de sus dueños, como de otras qualesquier personas: lo qual todo aplicamos a nuestra camara y fisco, sacada la tercia parte dello, que queremos y mandamos lo ayan y lleuen las personas que denunciaren de lo suso dicho. Y para que sea publico y notorio, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente por pregonero, y ante escriuano publico, en la dicha ciudad de Seuilla, y en el dicho reyno de Galicia, Principado de Asturias, y señorio de Vizcaya: y que de la publicacion della se embie testimonio en manera que haga fee, al nuestro Consejo de las Indias. Fecha en el Pardo, a veinte y vn dias del mes de Deziembre, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Refrendada de Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Y por-

Y porque conuiene a nuestro seruicio que lo en la dicha cedula contenido se guarde y cõpla como en ella se contiene y declara, y que sea pregonada en esta isla para que ninguno pueda preteder ignorancia, yo vosmando que luego como recibais esta mi cedula, hagais pregonar publicamente en esta dicha isla la dicha cedula que de suso va incorporada, y q se guarde y cumpla como en ella se contiene, y en su cumplimiento no dexéis ni consintais salir de esta dicha isla para venir a estos dichos Reynos, nauios algunos sino en conserua de las flotas que vinieren de la nueva España, y Tierrafirme, sino fuere en caso que se junten seys nauios o mas en esta dicha isla, della, o de la isla de San Juan, y Cuba, para venir juntos, que quando esto sucediere les dareys licencia para que puedan venir sin aguardar a flota, obligandose de venir con el registro derechos a la casa de la Contratacion de Seuilla, vos el nuestro Presidente nombreys dos dellos que os pareciere mas conuenientes para que vengam por capitan y almiranta de los demas: y mãdamos a los nuestros gouernadores de las dichas islas de San Juan y Cuba que tambien hagan pregonar y guardar y cumplir en ellas la dicha cedula suso incorporada, como en ella se contiene, que tengan cuydado de saber y entender quando se aprestan nauios en esta dicha isla Española para venir a estos dichos Reynos, y den orden como se junten con ellos a tiẽpo en el puerto de esta ciudad los nauios que en las dichas islas ouiere, para que no pudiẽdo venir con las dichas flotas, vengam con los que salieren de esta dicha isla, como dicho es, y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al. Fecha en Madrid a veynte y quatro de Enero de mil y quinientos y setenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes que no impidan a los oficiales el despacho de los nauios.*

Año de  
576.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru. Los nuestros oficiales de nuestra Real hazienda de esta tierra, nos hã escrito que a causa de que de ordinario les vais a la mano en el despacho de los nauios, lo color de los despachos que esta Audiencia ha de embiar, no son parte para despachallos a los tiẽpos necessarios de flota con la plata y demas hazienda nuestra q nosembian en ellos, y les prẽdeis los maestres lo color de los dichos despachos, q es cosa de inconueniente y de riesgo por el q aura llegado a tiẽpo q la flota fuese venida, y porq el despacho de los dichos nauios es cosa anexa al cargo y oficios de los dichos oficiales, os mãdamos q de aqui adelante por ninguna via impidais ni cõintais q otra persona alguna impida a los dichos oficiales el despacho de los dichos nauios, antes les deis todo el fauor y ayuda para ello como cosa tan importante a nuestro seruicio. Fecha en San Lorenzo el Real a doze de Enero de mil y quinientos y setenta y seys años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey del Peru que no detengan los nauios que salen de Tierrafirme al puerto del Collao, y los dexen salir quando quisieren.*

Año de  
580.

**E**L Rey. Nuestros Visorreyes de las prouincias del Peru. Nos fomos informado que los nauios que suben de Tierra firme al puerto del Collao de esta ciudad de los Reyes cõ mercaderias los deteneis algun tiempo, haziendo que os parece despachallos, y q en ello los dueños de las mercaderias reciben agrauio, porq de detenelles su plata se les sigue que sus acreedores los executen, y otras incomodidades, o inconuenientes en mucho perjuizio suyo, y porq no es justo q le recibã, os mãdamos q de aqui adelante dexeis yr y venir libremente los dichos nauios, sin los detener ni permitir q sean agrauiados con semejantes dilaciones. Fecha en Badajoz a primero de Junio de mil y quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a las Audiencias del Peru y Tierrafirme, y a otras justicias della que dexen salir de sus puertos qualesquier nauios con sus mercaderias desde Panama al Peru, y desde el Peru a Panama.*

Año de  
583.

**E**L Rey. Nuestros oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la prouincia de Tierrafirme, y otras qualesquier nras justicias della, y de la prouincia del Peru, y acada

xx vno



vno y qualquier de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada. Por parte de la vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Seuilla me ha hecho relaciõ, q̃ ellos hã embiado muchas mercaderias a esta prouincia de Tierra firme, para q̃ de ahi se lleuã a la dicha prouincia del Peru, y que a causa de no auer dado lugar a que los nauios que ha auido en el puerto de Panama nauegasen para la dicha prouincia del Peru, se les han perdido muchas dellas, y que tambien han recibido muy gran daño en auerse detenido en la dicha prouincia del Peru los nauios que en ella estan, porque no les ha buuelto retorno de sus haziendas que alla han embiado, y me fue suplicado mandasse que libremente pudiesen yr y venir los nauios de la dicha ciudad de Panama a la dicha prouincia del Peru, y de la dicha prouincia del Peru a la dicha ciudad de Panama, sin q̃ en ello se les pusiese impedimento alguno, o como lo mi merced fuesse, e yo tuuelo por bien, porque vos mando a todos y a cada vno de vos, como dicho es, que libremente dexey y consintaysr a la dicha prouincia del Peru los nauios que ouiere en el puerto de esta ciudad de Panama, y de aqui adelante ouiere en el con todas y qualesquier mercaderias que tuieren y descargaren en ellos a la dicha prouincia del Peru, y los que ouiere en la dicha prouincia del Peru ansi mismo los dexey y consintais venir con qualquier oro y plata y otras cosas que en ellos se cargarẽ a la dicha ciudad de Panama, sin que en ello le pongais ni consintais poner impedimento alguno: y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera. Fecha en la ciudad de Barcelona a primero dia del mes de Mayo de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
1589.

*Cedula que manda que las mercaderias que se lleuaren de Seuilla, Cadiz y Canaria a las islas de Barlouento no se saquen dellas para otra parte.*

**E**L R. EY. Por quanto yo soy informado que muchas personas que cargan y registran sus haziendas y mercaderias en Seuilla y Cadiz y las islas de Canaria para la isla Española, lo hã hecho y hazen con disignio de en llegãdo a la dicha isla tomar alli nueuo registro e yr cõ ello a otras partes, y q̃ así lo hã hecho, y dello se hã seguido y adelãte se podiã seguir muchos incõuenientes en daño del trato y comercio de las Indias, y para el bueno y breue despacho de las flotas: y auiedose platicado sobre el remedio dello por los de mi Cõsejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, por la qual mado q̃ agora y de aqui adelante perpetuamente las mercaderias, vinos, azeytes, y otros mantenimientos de qualquier genero y calidad que fuerẽ que se lleuaren de la dicha ciudad de Seuilla y Cadiz, y de las dichas islas de Canaria, y qualquier dellos en qualquier manera, asy para la dicha isla Española, como para las otras islas de Barlouento y prouincias de Venezuela, Santa Marta, Rio de la Hacha, y Cabo de la vela, y qualquiera de las dichas islas, y prouincias no se puedan sacar ni cosa alguna dello a la parte para donde se ouieren lleuado por las personas que lo lleuaren, ni otros en su nombre, ni los que dellos lo compraren o huieren en qualquier manera, sino que en la isla o prouincia para donde se lleuaren aya de quedar para que en ella se gaste y consuma, y que los mismos oficiales de las dichas islas y prouincias ni alguno dellos no den registro ni despacho de mercaderias algunas contra lo sobredicho, so pena que los que lo contrario hizieren incurran en priuacion de sus officios, y las personas que lleuaren las tales mercaderias y mantenimientos las pierdan, aplicado todo para mi Camara y fisco, y sean inhabiles de poder tratar y contratar en aquellas partes. Y mando al Presidente y Oydores de la mi Audiencia Real de la dicha isla Española, y a los mis gouernadores de las dichas islas y prouincias, a cada vno en su jurisdicciõ q̃ tengã mucho cuydado de la execuciõ de lo sobre dicho, y para q̃ sea notorio a todos y ninguno pueda preteder ignorãcia, mado a los mis Presidẽte, juezes oficiales de la casa de la Contratacion de la dicha ciudad de Seuilla que hagan pregonar esta mi cedula en la dicha casa, y en las gradas de la dicha ciudad, y que se tome testimonio de la publicacion dello, y que ansi mismo executen las dichas penas en las personas que en ellas incurrieren. Fecha en San Lorenzo a diez de Iunio de mil y quinientos y ochenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedula*

*Cedula que manda que en las Indias no se suban los mantenimientos quando a ellas fueran las armadas.*

Año d

**E**L Principe. Presidente y Oydores de la nuestra Audiencia Real de la isla Española, y gouernadores de las islas de San Iuan y Cuba, y Puerto de la Hauana, y prouincias de Tierra firme, y Santa Marta, y Cartagena y Honduras, y otras qualesquier justicias dellas, y oficiales de su Magestad de las dichas islas e prouincias, y puerto de la Hauana, e a cada vno y qualquier de vos, a quien esta mi cedula fuere mostrada, o su traslado signado de escrivano publico. Sabed que nos auemos proueydo que vayan seys nauios de armada en acompañamiento de la flota que al presente ha de salir del puerto de San Lucar de Varrameda, para estas partes de las Indias, de la qual armada va por capitã general Bartolome Carreno: y porque la dicha armada ha de tocar en los puertos de estas islas e prouincias para recibir el oro y plata y perlas que en ellos ouiere mas de lo que valian antes y al tiempo que la dicha armada llegare a qualquiera de los puertos de estas islas e prouincias no subais, ni consintais que suban los precios de los mantenimientos que en ellos ouiere mas de lo que valian antes y al tiempo que la dicha armada llegase, y a este precio se los hazed dar por sus dineros sin se los mas encarecer, e los vnos ni los otros no fagades ni fagã ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de cinquenta mil maravedis para la camara y fisco de su Magestad. Fecha en Mõzon a onze de Iulio de mil y quinientos y cinquenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que el general de cada vna de las flotas se halle al nombramiento de las naos capitana y almiranta, junto con el juez oficial, y embie relacion dellas.*

Año de  
1582.

**E**L Rey. Presidente y juezes oficiales de la casa de la Contratacion de Seuilla. Ya sabeis lo mucho que importa que los nauios que ouieren de yr a las nuestras Indias en las flotas sean fuertes y suficientes para nauegar, pues dello depende su seguridad y buena nauegacion: y porque somos informado que por no auerse tenido en esto tanta cuenta y cuydado como se deuiera tener, han resultado muchos de los daños y perdidas notables que hã sucedido, y conuiene que se mire por el remedio dello, os mandamos que de aqui adelante el nombramiento que se huuiere de hazer de las naos capitana y almiranta, y de mercancia que huuiere de yr en las flotas a las dichas nuestras Indias, le hagays el que de vos los nuestros juezes oficiales cupiere por su turno conforme a la orden que teneys juntamente con el nuestro capitã general de cada flota, que por la presente queremos, y es nuestra voluntad y mandamos que el tal general se halle a ello, y ambos tengays particular cuydado de que las naos que anse nombraren sean de la suficiencia y fortaleza, y bondad que se requiere, sin permitir que se admitan las que no fueren tales, y luego que se huuiere hecho este nombramiento nos embiareys relacion dirigida al nuestro Consejo de las Indias, del numero de nauios que se huuiere señalado, y de su porte y bondad los viages que huuiere hecho: lo qual cumplireys sin falta alguna. Fecha en Lisboa a veinte y dos de Nouiembre de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erao. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que quando las flotas de Tierra firme, y nueva España se juntaren en el puerto de la Hauana como està ordenado a los generales, el primero que dellas entrare venga por general de ambas, y el otro por almirante.*

Año de  
1581.

**E**L R. EY. Por quanto embiamos a mandar a los generales de las flotas que al presentee estan en Tierra firme y nueva España que se juntẽ en el puerto de la Hauana de la isla de Cuba, para que de alli vengã en conserua a estos Reynos sin recibir daño alguno de los costarios que se tiene nueva que han armado nauios en Francia e Inglaterra, con intento de yr a robar a los puertos de las nuestras Indias, y principalmente a las dichas flotas, y para ello el que primero llegare al dicho puerto de la Hauana, ellas dichas flotas, y para ello el que primero llegare al dicho puerto de la Hauana, espere a la otra hasta veynte y quatro de Iunio primero que viene, y auiedose de hazer asy conuiene que se entienda qual dellos ha de exercer el dicho cargo de capitã general en

II 2

cl



el seguimiento del viage, por la presente declaramos y mandamos que el primero que entrare en el dicho puerto con su flota venga haciendo el oficio de Capitan general de ambas, hasta estos Reynos, y el otro el de almirante dellas, y así mismo mandamos a los Capitanes y otros qualesquier oficiales, pasajeros, y gente de mar y guerra que vinieren en las dichas flotas que tengan por nuestro Capitan general dellas al que como dicho es entrare primero en el dicho puerto, y al segundo por su almirante, y como a tales los obedezcan y acaten, y cumplan sus mandamientos, y todas se conformen con ellos para lo que tocare a su despacho breue y buen auiamiento, y para todas las otras cosas que los demas Capitanes generales y Almirantes de semejantes flotas suelen y deuen hazer. Fecha en Tomar a veinte y dos de Março de mil y quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
572.

*Cedula que manda se notifique a los generales de las flotas, y maestros traygan de las Indias las personas que dellas se embiaren a estos Reynos por casados.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la Contratacion de las Indias, Nos somos informado que al tiempo que las flotas, y otros nauios estan en los puertos de las nuestras Indias para venir a estos Reynos, las nuestras justicias de aquellas partes acuden a los generales de las dichas flotas, y a los maestros de las naos dellas a entregarles algunas personas casados que tienen sus mugeres en estos Reynos, para que los traygan a hazer vida con ellas, y algunas vezes quieren recibir las dichas personas, y otras los reciben, y despues de embarcados los tornan a desembarcar para que se puedan tornar, de que se siguen muchos inconuenientes, y no guardarse lo que en esto por nos está proueydo y mandado, y porque al seruicio de Dios nuestro Señor, y al nuestro conuiene se guarde y cumpla, os mandamos que de aqui adelante al tiempo que las flotas que van a las nuestras Indias estuieren a punto para se partir, hagays notificar a los generales dellas, y a los maestros de las naos que en ellas fueren, que todas las personas que en aquellas partes se les entregaren por ser casados para que los traygan a estos Reynos a hazer vida con sus mugeres, los reciban y traygan a muy buen recaudo, y no los suelten ni desembarquen en parte alguna hasta llegar a esta ciudad, y en ella os den cuenta de las personas que así trageren, y de donde, y que no lo haziendo y cumpliendo nos ternemos dello por deseruido, y lo mandaremos proueer como conuenga: lo qual hareys que se pregone publicamente, y nos dareis siempre auiso del cumplimiento dello. Fecha en el Pardo a veinte y tres de Deziembre de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
572.

*Cedula que manda a los generales y maestros de naos de las flotas y armadas que traygan en ellas a los que embiaren de las Indias por casados.*

**E**L Rey. Nuestros Capitanes generales de las flotas y armadas de las prouincias de Tierra firme, y nueva España, y a qualesquier maestros de naos dellas a quien esta mi cedula fuere mostrada o su traslado signado de escriuano publico. A nos se ha hecho relacion que queriendoseos entregar por las nuestras justicias de las nuestras Indias, algunas personas para que las traygais a estos Reynos por ser casados, y tener sus mugeres en ellos no lo quereis recibir, ni traerlos, y recibiendo algunos dellos los dexais en otros puertos, y partes de las dichas nuestras Indias, y que no se cumple ni executa lo por nos proueydo, y las mugeres de los dichos casados reciben daño por la necesidad que padecen. Y auiendo se visto sobre ello por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandad dar esta nuestra cedula: por la qual os mandamos a todos y a cada vno de vos segun dicho es, que cada y quando por las nuestras justicias de la dicha nueva España, y Tierra firme, y de otras partes de las nuestras Indias se os entregaren algunas personas que sean casados en estos Reynos, y tengan sus mugeres en ellos para los traer a ellos, los recibays, y traygais a buen recaudo a costa de los mismos casados, sin que los dexeis ausentar, ni que se queden en otras ningunas partes de las dichas nuestras Indias. Fecha en el Pardo a veinte y tres de Deziembre de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Cedula

*Cedula que manda que toda la gente de mar y guerra que fuere en las flotas confiesen antes que partan.*

Año de  
582.

**E**L Rey. Nuestros Presidente y jueces oficiales de la casa de la Contratacion de la ciudad de Seuilla. Auiedo se mirado y platicado por los del nuestro Consejo Real de las Indias sobre la orden que se deuria dar para remediar el daño, escandalo y mal exemplo que resulta del desconcierto y mala orden que se ha tenido en procurar que la gente de mar y guerra que anda en las flotas y nauios que van a la prouincia de Tierra firme, nueva España, e isla de Santo Domingo, confiesen y comulguen, y viuan Christianamente por auer se entendido que no solamente no lo hazen a los tiempos que son obligados, pero que algunos dellos olvidados de lo que deuen se les pasan veynte y treynta años sin recibir los santissimos Sacramentos, que es cosa lastimosa y de mucho dolor, y de donde procede venir libre, viciosa, y atreuidamente, y morir sin la preuencion y deuocion, y Christianidad que se requiere, y aun suceder los daños que se reciben, y los castigos que nuestro Señor haze con tantas y tan ordinarias perdidas, ha parecido que el medio mas durable, suauemente y conueniente que se puede dar es, que se encargue a los perlados de las ordenes de san Agustin, santo Domingo, y san Francisco, y la Compañia de Iesus de esta ciudad, y las de Xerez, y San Lucar, prouean de religiosos de sus ordenes, para que veynte dias, o vn mes antes de la salida de las flotas y nauios: comunicando lo los dichos prelados con el nuestro Presidente que ahí asistiere, o con el oficial mas antiguo de esta casa se señalen los religiosos que parecieren ser necesarios conforme al numero de las naos que fueren, y gente de mar y guerra que lleuaren, y que estos religiosos asistan en los puertos de la dicha San Lucar, o Cadiz en cada vno los que respeto de los nauios y gente que allí ouiere, fueren necesarios, y que sean letrados, y predicadores, para que los dias de fiesta prediquen y todo el tiempo que allí estuieren confiesen y comulguen a toda la dicha gente, y dello les den testimonio tan cierto y con tal aduertencia, que en el no se pueda hazer fraude, y que todos sin que ninguno se excuse por ninguna causa cumplan allí con confesar y recibir el santissimo Sacramento, y que al que no lleuare el dicho testimonio, y le presentare ante el general de la flota, y oficiales de esta casa que allí asistieren a su despacho, no se le pague, ni gane sueldo, y les obliguen que luego lo hagan, y no lo pudiendo hazer por no dar lugar el tiempo, o por otros respetos, demas de no ganar, ni lleuar el dicho sueldo, no se les deracion, sino fuere desde el dia que mostraren auer cumplido allí en qualquiera de los puertos del viage, y así os mandamos que de aqui adelante irremisiblemente guardeys esta orden, dandola para que los frayles que fueren a las Indias, pues no ay ninguna flota donde no aya copia dellos, se repartá por todos los nauios de manera que en ninguno dexe de yr algun religioso, con cargo de que en el viage, y en todos los puertos administren los Sacramentos a la dicha gente de mar y guerra, y a los pasajeros, que fueren en las dichas flotas, de manera que aca y en el discurso de los viages no aya en esto ningun genero de descuydo, y a los dichos perlados encargamos que prouean de los dichos religiosos, procurando que sean tan letrados, exemplares y virtuosos, quanto para tan santa y necessaria obra se requiere, considerando lo mucho que nuestro Señor ha de ser seruido con el buen efecto dello, pues de mas de cumplirse con esto el precepto de la Iglesia que tanto obliga, se escusan muchas ofensas que se suelen hazer en nauegacion tan larga, y sugeta a tantos peligros, enfrenandola libertad de los vicios con esta medicina del alma, que tambien seruira de aplacar la justa ira que por estos excessos nuestro Señor tiene, dando buenos successos, y prosperos viages a las dichas flotas, y nauios, pues vemos los naufragios, e trabajos que por lo contrario cada dia suceden en castigo de tantos delitos cometidos por nacion tan Catolica, y donde en este caso no auia de auer cosa digna de reprehension. Y porque a los Religiosos que fueren a entender en esto, se les ha dado lo necesario a su sustento, todo el tiempo que en ello se ocuparen, ordenareys que esta costa se supla de las condenaciones que se hizieren contra los que no cumplieren lo aqui mandado, y aplicareys para ello las demas que se pudieren e fuere necesario, y aduertid que demas de ser esta obra tan necessaria y que tanto obliga a executarse con suma diligencia y cuydado, y q descargamos



en vosotros nuestra conciencia, aueys de tener siempre presente esta orden para que sin ninguna falta se cumpla en todas las flotas y nauios que fueren a las dichas partes, y que mas desto ha de ser castigado con mucho rigor qualquiera descuydo que en ello aya Fecha en Lisboa a diez de Hebrero de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Despacharonse deste tenor otras para las Audiencias de Mexico, Santo Domingo, Panama.

Año de  
572.

*Instrucion primera que se daua a los generales de las flotas y armadas que se despachauan para las Indias.*

**E**L Rey. Lo que vos Iuan de Alcega cauallero de la orden de Santiago, capitan general de la armada y flota que se despacha y parte para la nueva España este presente año de mil y quinientos y setenta y dos, aueis de hazer en el viage es lo siguiente.

Primeramente estando prestas las naos de la dicha armada con las de la flota que lo estuieren para yr en su compañía, sin esperar a otras que no se aprestaren hareys salir y hazer a la vela a todas las dichas naos con el primer buen tiempo que Dios diere, y llevando las a mucho recaudo para que no puedan recibir ningun daño de costarios, sin consentir que ninguno se aparte de su compañía y conserua, y dareis a todos los maestros y capitanes de las otras naos merchates las instrucciones de lo que han de hazer todas de vn tenor, para que guarden la orden del viage.

Iten prouereis que ninguna de las dichas naos de armada no toquen en las islas de Canaria, pues para este efecto van bien proueydas de agua para todo el viage de yda, para que no se detengan y puedan mas breuemente venir a la buelta, y si por caso por tiempo forçoso, o por otra causa justa huieren de tocar en las dichas islas, procurareys que sea en puerto donde toda la dicha flota se pueda recoger y estar junta, por escusar los inconvenientes que suceden en diuidirse, y como ayan pasado de las dichas islas de Canaria, seguireys vuestro viage con todo cuydado y diligencia y buen recaudo, llevando vuestra derrota a la Deseada, o a la Dominica, o a otra qualquier isla que os pareciere.

Iten ordenareys so graues penas despues de salidas las naos de la dicha flota de la barra de San Lucar no reciban los maestros dellas, ni se metan en las dichas naos mas mercaderias, ni ropa de la que va en cada nao registrada quando se visito, y lo mismo se haga en Canaria, para que en aquellos puertos no se pueda cargar en las dichas naos ninguna mercaderia, y desto ternéis muy gran cuydado de que así se guarde y cùpla, y terneys cuydado de hazer las visitas en el camino.

Ansi mismo prouereys que los mercaderes no consientan quitar las piezas de artilleria de bronze que lleuan en las naos conforme a la ordenança, y en los lugares que mãda, ni que los echen por laste despues de salidos de la barra de San Lucar, como diz que lo hazen, sino que las lleuen en los lugares que tenían al tiempo de la visita, y para ello le porneis pena, y les hareys notificar que al que lo contrario hiziere, hareys executar la pena que se le pusiere para nuestra Camara y fisco, y terneys cuydado de hazer las visitas en el camino.

Como seais llegado en las islas de Canaria, y la Deseada, si ouiere necesidad de tomar el agua la tomareis en vna dellas, y desde allí seguireis vuestra derrota y camino y buena orden para la nueva España.

Iten luego que seais llegado al puerto de San Iuan de Vlva, dentro de veynte dias despachareis vna carauela, o patax, dandonos auiso de vuestra llegada, y de todo lo que os huviere sucedido en vuestro viage, y para quando pensays salir de allí, y que naos, y que cantidad de oro y plata creays que podreys traer de buelta, y otras cosas que conuiene de que nos auisar: lo qual hareys por la cifra que lleuareys, que os daran para ello los nuestros oficiales de la casa de la Contratacion de Seuilla, porque no conuiene que esto se sepa, caso puesto que las cartas viniessen a manos de enemigos, costarios por el inconueniente que traerian, y en la dicha carauela o patax vengán dos despachos duplicados, los quales traera la persona que viniere hasta la Hauana, y allí dexara el vno dellos al gouernador della, para que los trayga a estos Reynos, y a esta carauela se dara orden que no se detenga en la dicha Hauana, ni en otra parte ninguna,

ninguna, ni trayga carga alguna, porque con mas breuedad se tenga auiso de lo que passa, para proueer lo que mas conuenga.

Otro si, porque nos tenemos ordenado y mandado a las justicias de las nuestras Indias, y oficiales dellas para que cada y quando acaeciére fallecer algunos maestros, o capitanes de nauios, o otras personas de las flotas y naos que van y vienen a las dichas Indias, a la yda y buelta, o dar al traues algun nauio, recogiendo el oro y plata, perlas, piedras, y otras cosas que en los tales nauios ouiere y se saluare, lo entreguē por ante el escriuano a los maestros de las dichas flotas y armadas, para traerlo a estos Reynos, y entregarlo a los nuestros oficiales de Seuilla, con las escripturas, quenta y razon de todo ello, aueys de tener mucho cuydado de os informar en los puertos donde llegaredes con la dicha flota de las justicias y oficiales si tienen en su poder algun oro o plata, o otras cosas de las suso dichas, y pedirse lo heys, y dareis orden como se entregue todo ello al maestre o maestros que os pareciere de los que vinieren en la dicha flota, para que lo traygan a su cargo a la dicha ciudad de Seuilla, como lo demas que truxeren registrado, y lo mismo prouereis que hagan los maestros que fueren a la prouincia de Onduras en lo que alla ouiere.

Iten prouereis como con toda breuedad las naos que ouieren de boluer con la dicha flota se apresten y reciban la carga que han de traer, y esten apunto a primero dia del mes de Hebrero del año siguiente que así partieredes destos Reynos, para que os podais partir y hazer a la vela a los quinze dias del dicho mes, con las naos que para este tiempo estuieren prestas, sin aguardar a los que no lo estuieren para el dicho tiempo.

Las naos que con las dichas flotas fueren para las prouincias de Onduras ordenarles heys que salgan de allí a primero dia de Hebrero, y que esten en el puerto de la Hauana para primero dia del mes de Março del dicho año, y que os aguarden allí para los traer en vuestra conserua, y hareys obligar a los maestros y señores de las dichas naos, de que lo cumplan así.

Iten visitareys con todas las naos que ouieren de venir en vuestra conserua, para que vengā armadas y artilladas conforme a las ordenanças de la casa de la Contratacion de Seuilla, y conforme a la visita que se hizo en ellas que esta en los registros de las dichas naos, y estando a punto saldreyes con la bendicion de Dios, y seguireys vuestro viage a la Hauana a donde tomareys en vuestra conserua los nauios que allí ouierē venido de la prouincia de Onduras, y de la isla Española, y de San Iuan de Puerto rico, y hareys hazer vna guarda, y proueer de la carne, y otras cosas que fueren necessarias al viage, y saldreyes de allí con la breuedad que pudieredes por lo mucho que importa a nuestro seruicio la breuedad de vuestra venida, con que la partida sea antes de los diez de Março del dicho año.

Saliedo de la dicha Hauana seguireys vuestra derrota hasta las islas de los Azores, donde en la isla Tercera en poder de las personas que allí tienen el Prior y consules de Seuilla, o de la justicia della, hallareys orden nuestra o de los nuestros oficiales de Seuilla en nuestro nombre de lo que aueys de hazer, y en caso que no la hallaredes, seguireys vuestro viage para España, poniendo gran diligencia que no salten en tierra ningun pasajero, ni marinero, sino fuere los que fueren menester para yr con el batel a traer refresco, y que estos antes que vayan a tierra se vengán a presentar ante vos, para que veays como no lleuan oro ni plata, y en esto se ponga muy gran recaudo y diligencia, y embiareys con ellos vna persona de quien mucho os confieis, que asista siempre con el batel para los ver entrar y salir, y lo que facan.

Iten hareys notificar a todos los maestros de las naos de la flota así a la yda, como a la venida guarden la conserua de la dicha armada y flota, y no se aparten della, so pena de muerte, y de perdimiento de todos sus bienes, y guarden las instrucciones que se les dieren.

Iten no consintais saltar ni quedar en tierra en ningun puerto de las Indias que llegaredes ningun soldado de vuestra armada.

Iten no consintais dezir ninguna blasfemia ni reniego, y si alguno lo dixere, lo castigareis conforme a lo que merezca segun el delito.

It 4 Iten



- 15 Iten no consintaislleuar en la dicha armada ninguna muger que vaya ningun aman-  
cebado con ella, y si algunas mugeres fueren sean lauanderas para seruicio general de la  
armada.
- 16 Iten hareys notificar ante el escriuano del armada a los capitanes y maestres de los na-  
uios que no saquen ni consintan sacar ningunos bastimentos de los que lleuaren los di-  
chos nauios, so pena de cien mil maravedis, y que lo que pareciere auer sacado, lo pague  
con el quatrotanto, y dello tendreys muy gran cuydado, y os informareys si se haze así  
en los tiempos y partes que os pareciere para hazerle castigo conforme a lo que auerigua  
redes que se haze.
- 17 Iten el primer puerto de las Indias que tocaredes con el armada, demas que no a-  
ueys de consentir salir a nadie a tierra, como arriba está dicho, hareys alarde general de to-  
da la gente que lleuays en el armada, para que se sepa si falta alguna gente de la que se pa-  
go en San Lucar, así por muerte, como por huirse, para que con los mismos se tenga quen-  
ta con las raciones, el qual alarde se hara en vuestra presencia por ante el escriuano de la  
armada, y traereis testimonio.
- 18 Iten mandareis dar las raciones de comidas y beuidas a los marineros, y soldados de  
vuestra armada conforme a la instruccion que para ello se le dara al maestro, y dello hareys  
se tenga mucho cuydado para que así se cumpla, pues es cosa que tanto importa.
- 19 Iten, porque somos informados que en la carrera de las Indias andan algunos nauios,  
así de Fránces, como de Inglés, y Escoceses, procurado de robar lo que a aquellas partes  
va y viene, lo quales en deservicio de Dios nuestro Señor, y nuestro, y contra las paces que  
están asentadas entre nos, y los principales de aquellos Reynos: y porque los tales cos-  
tarios de derecho deuen ser ahorcados como robadores, y contrauenidores de los concier-  
tos hechos, y personas que van contra la voluntad de sus Reyes y señores naturales, vos ma-  
do que si pudierdes auer algunos de los dichos costarios así a la yda como a la venida, y  
os constare que lo son, procedays contra ellos, y los castigueis conforme a justicia, y exe-  
cutandolo luego en la mar con todo rigor, que para lo hazer os doy poder cum-  
plido.
- 20 Iten al tiempo que partierdes del puerto de San Iuan de Vlva, si algunas personas qui-  
sieren embiar en las naos de la dicha armada algun oro o plata, lo hareys traer, haziendo  
dello registro como se acostumbra a traer las naos de la flota.
- 21 Iten despues de hecha la armada a la vela si ouiere necesidad de recibirse gente por  
auerse muerto o ydo algunos, recibais los que os faltaren, poniendo sus nombres, y de don-  
de son vezinos, y de que edad y señas, y el día que lo recibe, y el día en que faltaron, y en q  
lugar se recibieron, y no recibireys hombres de veinte años abaxo, ni de cinquenta arriba,  
y no se ácoxos ni mácos, sin oviles para seruir, lo qual paffe por ante el escriuano de la armada.
- 22 Iten lo mismo hareys con la gente mareante que se ouiere de recibir.
- 23 Iten de mes, o de dos a dos meses, y a la salida de cada puerto hareys alarde de la gente  
de guerra y mar, asentando el escriuano mayor en los libros del sueldo la gente de guerra  
por sí, y la gente que faltare.
- 24 Iten, tendreys mucho cuydado de dar orden como los soldados tengan sus armas lim-  
pias y adereçadas, de manera que puedan bien seruir quando sea menester.
- 25 Iten, tendreys mucho cuydado de que la poluora este a buen recaudo, y guardada de  
agua y fuego, y las saluas que hizieren sean moderadas por vuestro mandado.
- 26 Iten si el escriuano mayor o alguno de los otros oficiales falleciere en el camino, to-  
mareis otro en su lugar que sirua y sea persona qual conuenga, poniendo el día en que lo re-  
cibe, y el en que falto aquel en cuyo lugar se recibiere, al qual le dareis por inuentario los li-  
bros y todas las escrituras y recaudos que ouiere dexado el escriuano muerto, para q por  
ellos tenga y prosiga adelante la orden que el tal escriuano auia de guardar conforme a la  
instruccion.
- 27 Iten hareis tomar obligacion con juramento a todos los pasajeros que ouiere en las  
naos que truxerdes de armada y flota, que no saldrán ni sacaran de los nauios el oro y pla-  
ta y otras cosas que traygan en ellos en qualquier puerto que tocaren, so pena de perdimié-  
to de sus bienes, y la persona a merced nuestra, y en esto auéis de tener muy gran cuyda-  
do y diligencia paara que así se haga y cumpla, y no se pueda sacar ninguna cosa hasta q  
se tray-

se trayga a la casa de la Contratacion de Seuilla, y si alguna culpa o negligencia ouiere en  
esto se os imputara y cargara con la mas pena dello.

Otro si prouiereis que los marineros de las naos que van así para boluer, como para  
dar al traues bueluan en las naos que fueren, y si sus naos dieren al traues que vengan en  
los primeros nauios que boluieren, y sino quisieren boluer, dareis orden q a su costa se tray-  
gan presos, y los hareis venir por fuerça, que por la presente mandamos a qualesquier nue-  
stras justicias de qualquier puerto o parte de las nuestras Indias que os den para ello todo  
fauor y ayuda.

Y porque en la visita que vos auéis de hazer en la dicha flota para ver si los nauios que  
en ella van sobrecargados y armados conforme a las ordenanças de la casa de la Contrata-  
cion de Seuilla, y si lleuan cosas prohibidas, y si se cumple en todo lo que por nos está orde-  
nado, conuiene que lo hagais despues de auer sacado la dicha flota de la barra de San Lu-  
car, porque la que se ouiere de hazer dentro del dicho puerto de San Lucar, se ha de hazer  
por vno de los nuestros juezes oficiales que residen en la dicha ciudad de Seuilla, con los  
visitadores de la dicha casa, y vos os auéis de hallar presente para que mejor se mire si va al-  
go contra las ordenanças de la dicha casa, y viendo que va, lo aduertireis al oficial que hi-  
ziere la dicha visita para que lo remedie y execute, y despues de salido vos a la mar con la  
flota hareis la segunda visita en saliendo de la dicha barra, y lo demas que en el discurso  
del camino hallaredes hecho contra la dicha visita y contra las ordenanças de la dicha ca-  
sa de la Contratacion las castigareys y remediareis como conuenga. Y mandamos que el  
nuestro juez oficial que visitare en el dicho puerto de San Lucar, que os haga dar vn tras-  
lado de la visita que alli ouiere hecho, para que por el hagais vos la segunda.

Iten que lo que compraredes o gastaredes en las Indias por cuenta de la armada lo co-  
certeis y pagueis ante el escriuano mayor de ella, el qual ha de dar fee del concierto y paga,  
y tomar carta de pago en forma de las partes que recibieron el dinero.

Iten que no podais tomar dineros ningunos de las partidas de oro y plata y reales q  
vinieren en la dicha flota y armada para en cuenta de vuestro sueldo, ni para otra ninguna  
cosa, sino para lo que precisamente fuere menester para gastos y prouision del armada, los  
quales hagais con mucha moderacion.

Iten que no consintais que ninguna nao venga sin registro, antes hagais que todos los  
traygan aplicados conforme a lo que por nos está mandado cerca dello.

Otro si, auéis de tener muy gran cuenta con que los soldados que lleuaredes bueluan  
en la dicha flota y armada, con apercebimiento que vos hazemos que no los boluendo, de  
mas de nos tener por deseruido dello, lo mandare castigar con todo rigor.

Iten en el numero que lleuaredes de los soldados no auéis de recibir los que fue-  
ren por pasajeros, so pena que si los recibierdes y lleuaredes, demas de incurrir por ello  
en pena de milducados para nuestra Camara y fisco, ayais de pagar y pagueis el sueldo q  
se diere a los dichos pasajeros.

Otro si, queremos y mandamos que si a la buelta faltare por muerte o enfermedad al-  
guno de los soldados que lleuaredes que a los que en su lugar recibierdes siendo pasaje-  
ros que ayan de venir en los nauios, no se les pague sueldo alguno, sino fuere la comida y be-  
uida, y mandamos a los nuestros oficiales de la casa de la Contratacion de Seuilla, que to-  
men en si el traslado deste capitulo, y tengan cuydado que se haga y cumpla la en el conte-  
nido, y ellos cumplan lo que a ellos les toca.

Lo qual hareys con el cuydado y diligencia que de vos confiamos. Fecha en Madrid a  
veynte y vno de Enero de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado  
de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada de los del Consejo de las Indias.

*Prouision e instruccion para los generales de las flotas y armadas que se despachan desde la casa  
de la Contratacion de Seuilla para las prouincias de Tierra firme y nueva España.*

**D**ON Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias,  
de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallor-  
cas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iáen, de los Algarues,  
de Algezira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias, islas y Tierra firme del mar  
Oceano

Año de  
1573.



Oceano, Conde de Flandes, y de Tirol, &c. A los generales de las armadas q̄ por tiēpo fueren acompañando las flotas que van a las nueſtras Indias, y a otras personas a quien lo infra eſcripto toca. Salud y gracia, ſepades, q̄ para q̄ las dichas flotas vayan con la ſeguridad y recaudo que conuiene, auemos mandado al Preſidente, y los del nueſtro Consejo de las Indias que platicaffen, y trataſſen ſobre ello lo que conuiene que guardeis y hagais guardar a las personas que fueren en la flota. Y auiendoſe tratado y platicado, fué acordado q̄ deuíamos de mandar que guardafſedes y cumplierſedes, e hizieſſedes guardar y cumplir la inſtrucion ſiguiente.

1 El capitán general que fuere proueydo para lleuar y traer qualquiera flota de las Indias, en recibiendo ſu título y prouiſion ſi ſe hallare en nueſtra Corte, jure en el nueſtro Consejo Real de las Indias que bien y fielmente hara ſu oficio, y guardara la inſtrucion q̄ le fuere dada, y hara que todos los que fueren en la flota la guarden, y las ordenanças de la contratación y nauegacion de las Indias.

2 Partirſe ha luego que le fuere mandado para la ciudad de Seuilla, preſentara ſu título e inſtrucion ante los nueſtros jueces oficiales de la caſa de la Contratacion, y ſi por no eſtar en nueſtra Corte al tiempo que ſe le diere el título no ouiere hecho el juramento, le hara ante los dichos nueſtros jueces oficiales, y el nueſtro contador de la caſa de la Contratacion tomara razon del título y del dicho juramento, y de las inſtruciones que lleuare.

3 Hara luego en arbolar vandera, y tocar piſano y atambor, y hazer la gente que ſe le huviere ordenado que ha de leuantar, y en el vando que ſe echare ſe ha de publicar las condiciones con que ha de aſſentar la gente de guerra y de mar que ha de yr en la armada.

4 El ſueldo y racion que ſe las ha de dar, que han de ſer vtils y competentes para el miſterio y exercicio para que cada vno dellos fuere recibido, y que ſe han de obligar de yr y boluer en la dicha armada, y que no la deſampararan.

5 A los que conforme al dicho vando ſe viuieren a aſſentar ante el general los examina- ra que ſean vtils, y competentes para el exercicio militar y oficio que en el huviere de tener, no ſean menores de veinte años, ni mayores de cinquenta, ni criados de los jueces y oficiales de la caſa de la Contratacion, ni por ſu interceſſion, y a los q̄ hallare competentes, dádo quien los conozca y obligandoſe, y dondo ſeguridad a contento del general, pues eſta obligado a los boluer en la miſma armada, ſe aſſiente por ante el nueſtro eſcriuano de las armadas, poniendo ſus nombres y apellidos, y de ſus padres, y de donde ſon vezinos y naturales, y la edad y ſeñas de ſus personas, y la razon del oficio y cargo que cada vno ha de ſeruir, y deſde el día que le ha de correr el ſueldo como eſtá ordenado, que haga los aſſientos el dicho eſcriuano de las armadas.

6 Solicitara con toda diligencia que los oficiales de la caſa hagan ſalir la flota y armada para el día que eſtuuiere ſeñalado que ha de ſalir, hallarſe ha con los oficiales y viſitadores de los nauios a todas las viſitas que ſe hizieren de las naos de armada, y merçantes, deſpués que el fuere llegado a aquella ciudad, y hara todas las inſtancias y requirimientos que ſer menester para que todas ellas vayan calafateadas, aparejadas armadas y artilladas, y proueydas de marineros, y todo lo demás como eſta por nos proueydo por ordenanças de la dicha caſa de la Contratacion, y ſi lo que faltare no lo hizieren proueer los dichos nueſtros oficiales de noticia a los del nueſtro Consejo de las Indias, para que ſe mande proueer y eſpecialmente ſolicitara, que con las naos de armada ſe le de vn nauio ligero patax, zabra o fragata, que vaya deſcubriendo como por buſca ruydo de la armada.

7 Quando ſe hiziere viſita y alarde de la gente de mar aſi de los nauios de armada, como de merçantes ſe haga que ſe examinen en los oficios para que cada vno va aſſentado, porque ſean los que conuienen, y no trayan algunos paſſageros en nombre de marineros, y para que eſta viſita y examen ſe haga con mas breuedad, los viſitadores de nauios hagan que toda la gente de mar arremeta a todos los exercicios q̄ ſe ſuelen ofrecer en la mar, nauegando con bonança, con tormenta, en calma, en batalla, acometiendo y retrayendoſe y en todos los otros trances que ſe ſuelen ofrecer: porque los que ſon diestros, mandando- los aremeter ſe en rendera que lo ſaben hazer, y los que no lo ſon, ſe deſcubrirá ſer paſſageros. e yr en nombre de marineros, y que no tienen deſtreza ni ſaben el oficio para que eſtá aſſentados, y por otras vias ſe informe de manera que ninguno paſſe que no ſea vtil para el oficio en que va aſſentado.

Hara

Hara inſtancia que los que fueren por artilleros ſean examinados, y en la viſita ſe examinen, y ninguno paſſe ſin ſer examinado, y aprouado por el juez oficial que ouiere de yr a la viſita de la armada, y por el dicho general.

9 Al tiempo que en las naos ſe viſitare el artilleria, poluora, armas, y municion, tenga mucho cuydado de ver y proueer que lleuen todo aquello que eſtá diſpuesto por ordenança, y que con la artilleria, armas, y municion de vna nao, no ſe cumpla con otra, para lo qual haga que de las personas que eſtuuieren aſſentadas a ſueldo para yr en el armada, de quien mas ſe fiare guarden las naos viſitadas, para que no ſe ſaque dellas el artilleria armas y municion para las lleuar a cumplir en la viſita de otras.

10 Auiedo hecho la gente de guerra que ſe le ordenare que ha de hazer, y algunos mas, para que aya en que eſcoger, y ſeñalados los cabos, haga aloxar, y haga alardes tantas vezes quantas conuenga para ver que eſten armados, y los ponga en diſciplina, y haga exercitar las armas de que mas comunmente han de vſar en la mar, ſiendo menester, y a los que viere que no ſon competentes los deſpida y ponga otros en ſu lugar, y quando ſe huviere de yr a embarcar en San Lúcar los lleuen en ſus bareos, guardando la orden de ſu compañía y eſquadras, de manera que vayan en buena diſciplina, y que no hagan daño, y en poniendoſe en la nao Almiranta y capitana eſten ſiempre en ella guardando ſu diſciplina militar, ſin ſalir ni auſentarse dellas.

11 Del vltimo alarde que ſe hiziere de la gente de mar y guerra, aſi de los que van en los nauios de armada, como en los nauios merçantes, tome la liſta como queda aſſentada en el regiſtro del eſcriuano de las armadas, y por ella pida los alardes, que por eſta inſtrucion eſta obligado a tomar en el viage, y en la entrada y ſalida de todos los puertos de tornauia- ge de cuenta de todas las personas en las dichas liſtas contenidas: y porque las que faltare le condenen los jueces oficiales de la caſa de la Contratacion quando le tomaren reſidencia, ſino moſtrare no faltar por ſu culpa y auer el ya condenado y caſtigado a los capitanes, ſargentos, maefres y guardianes, por cuya culpa y negligencia pareciere auerſe queda do alguna persona de los de mar y guerra, ſegun la culpa que tuuiere.

12 No reciba paſſageros por ſoldados, ſo pena de mil ducados la mitad para la nueſtra Camara, y de la otra mitad dos tercios para el haberia, y vno para el denunciador, y mas el ſueldo y comida que ſe huviere gaſtado con la tal persona para la dicha haberia.

13 Todos los paſſageros de qualquier condicion que ſean que fueren en la flota con licencia nueſtra, o de las que dan los nueſtros oficiales conforme a la ordenança, y la gente de mar que en ella fuere, lleue cada vno dellos areabuz o balleſta, a ſu propia coſta con la municion neceſſaria para poder vſar dello, y lo miſmo hagan los paſſageros y marineros que viniere a la buelta de las Indias a eſtos Reynos.

14 Para que todas las naos merçantes ſigan y obedezcan a la capitana, y obedezcan los oficiales della los mandamientos del general, ponga el general en cada vna vn Capitán persona diestra y de confianza, a quien todos los paſſageros y marineros obedezcan en las coſas de la guerra, y apercebimiētos para ella, el qual quando fuere menester ponga la gente en ordenança, y haga oficio de capita, y los haga pelear, al qual ſe le de vna ventaja de gentil hombre, a coſta de haberia, y a coſta del nauio en que fuere ſe le de racion ordinaria, como ſe da a vn ſoldado de la armada, y el ſueldo que gana vn ſoldado cada mes, de mas de la dicha ventaja.

15 El general entregara al capitán traslado de la liſta de la gente de mar, y paſſageros de que ſe huviere hecho alarde que van en el nauio, y por ella el capitán tomara los alardes cada y quando que por el general le fuere mandado, y le dara cuenta de los que faltaren, y ſi fuere por culpa ſuya lo caſtigara el general, ſi el ya no huviere caſtigado al que la tuuiere, o diere juſto deſcargó.

16 El dicho capitán hara que en el nauio en que fuere todos guarden las ordenanças de la caſa, y que los paſſageros y gente de mar vayan apercebidos con ſus armas, como ya va dicho, y que la artilleria, poluora y municion vaya en ſu lugar y apercebida y pueſta a punto de manera que quando fuere menester no aya falta.

17 Que el nauio ſiga a la capitana, y no ſe derrote a yda ni a venida, guarde la ſeña y contraſeña, y lugar que el general le ordenare, y que no vaya en el nauio paſſagero ſin licencia nueſtra, o de quien ſe la pueda dar, ni coſa prohibida por ordenança.

El



18 El general con mucha diligencia hara instancia que las naos de armada esten prestas, y bastecidas para nauegar para el tiempo que por nos les estuviere ordenado, y la gente de mar y guerra este embarcada en ellas, y hechos los alardes y pagas que se ouiere de hazer, haga instancia que los jueces oficiales echen vando para que todas las naos de mercaderia que han de yr en la flota salgan en seguimiento de la capitana para el dia señalado, de manera que no aya dilacion, y para aquel dia se haga a la vela con las que estuviere prestas, sin esperar a otras, y hecha la vltima visita por el juez oficial y visitadores de los nauios en presencia del general, tome traslado autorizado della para q̄ por el haga el la visita despues de auer salido del puerto, y hecho se a la mar como de yuso se ordena.

19 Despues que las naos estuviere visitadas de vltima visita eche vando q̄ ninguna persona ni ropa, ni otra cosa se meta en ellas sino fuere lo que se ouiere registrado, aperciba a los capitanes y guardianes que con gran vigilancia atiendan y guarden que ninguna persona ni ropa se embarque ni meta en las naos mas de lo que estuviere registrado segun dicho es, y a los que lo metieren y maestros que lo recibieren los castigueys con mucho rigor, y la mercaderia la declare por perdida, conforme a las ordenanças.

20 Auiendo salido del puerto todas las naos que han de yr en el viage, y hecho se a la mar, de manera que ya los barcos de tierra no puedan llegar a ellas, haziendoles poner en ordenança como ha de yr, la capitana y almiranta y las merchantas las visite todas por su persona, y vea si se ha embarcado alguna cosa o persona mas de lo q̄ fuere registrado, y lo que hallare auer se embarcado mas lo saque, y las cosas las declare por perdidas, y lo aplique segun se aplicá por nuestras ordenanças de la casa de la Cõtratacion, y a las personas las prẽda, y cõ la sumaria informacion de como yuá fuera de registrado, o cõtra ordenança, los embie presos a la casa de la Cõtratacion, o los entregue en las islas de Canaria a la justicia, para q̄ los embie y aunq̄ no se halle cosa cõtra ordenança embie testimonio de como se hizo esta visita, y lo q̄ en ella se hallo, y anfi mismo en cada nauio visitara el artilleria q̄ vaya encaualgada y puesta en sus portañolas, y presta para se poder aprouechar della en qualquiera ocasiõ y que en toda la yda y buelta no se quite de alli, ni la metá debaxo de cubierrta, y pongan por lastre como algunas vezes se ha hecho, y quãdo ouiere tormẽta la mude poner en lugar dõde no haga daño, y passada la tormenta se buelua a poner donde estaua, y visitara las armas, poluora y municion si vã como y adõde se les maddẽ en la visita, y hara alarde de la gente de mar y pasajeros, y verã si lleuã las armas que por esta instruccion se ordena que hã de lleuar, y ordenarã al capitan que los vaya exercitando, y enseñando lo que cada vno ha de hazer para que si se ofreciere ocasion de enemigos sepa cada vno el lugar que ha de tener, y adonde ha de acudir.

Esta visita la aura acabado de hazer antes que llegue a las islas de Canaria, y sacado testimonio della.

21 Vea si cada naa lleuabatel y chalupa, y prouea como el batel se ponga debaxo de cubierrta, porque no lo echen a la mar como algunas vezes se ha hecho, y a los que lo hizierẽ los castigue con mucho rigor.

22 Hecha esta visita con acuerdo del piloto mayor, y los demas con quien se suele tomar consejo y acuerdo de lo que se ha de hazer en el viage, dara instruccion a los capitanes, y maestros de cada nauio de lo que han de hazer en el, para que la guarden y cumplan en todo el, solas penas que les pusiere, lleuãdo siempre intento a que se cumpla lo contenido en esta instruccion, y para mejor execucion della.

23 Despache luego el nauio ligero que fuere por busca ruydo de la armada a las islas de Canaria para apercebir las naos que alli estuviere cargadas que han de yr en la flota, para que esten apercebidas que en descubriendose la flota hagan vela y se incorpore en ella, de manera que la flota y armada no tenga necesidad de arribar ni surgir para le esperar.

24 Auiendo hecho este despacho comẽçarã a nauegar lleuando la capitana la auanguardia, y la almiranta, la retaguardia, y las naos merchantes en orden de batalla, de manera q̄ vayan bien dispuestas para la nauegacion, y para ponerse en defensa, y socorrerse vnas a otras en qualquiera ocasion que se ofreciere, y las naos de armada almiranta y capitana procuren de lleuar siempre el varlouento, lleuando las merchantes el sotauẽto, para que la capitana y almiranta puedan arribar sobre ellas todas las vezes que fuere necessario, la capitana vaya siẽpre descubriẽdo el viage, y haziẽdo farol, y esperãdo la flota lleue cerca de si todas

todas las zorreras, y prouea que las demas no pasen adelante, y el almiranta recogiendo todas las naos de manera que ninguna se quede, y en todo guarden el buen orden de la nauegacion y disciplina de la milicia naual, como se confia de los que nombran por generales y almirantes, capitanes, maestros y pilotos.

25 El general haga tocar algunas vezes arma falsa para ver como acuden las naos, y se ponen en defensa, para que se sepa y entienda lo que cada vna ha de hazer quando se ofreciere la ocasion verdadera: y esto principalmente lo hagan quando vinieren de tornauiage, por venir las naos descargadas.

26 Porque de arribar la flota y armada en las islas de Canaria se suele causar gran dilacion para el viage, y peligro y riesgo de los nauios que arribaren, y embarcarse en ellas personas, y cosas contra ordenança, tẽdra gran cuydado el general de solicitar q̄ todos los nauios vayã proueydos de San Lucar de agua y leña para todo el viage, y ordenara que los nauios de armada y flota no arriben, y si para incorporar en la flota los nauios que han de salir de Canaria para yr en ella fuere menester alguna dilacion, se deterna, varlouenteando, o mandara que la flota nauegue de espacio, quitando vela, o como a el mejor le pareciere, de manera que no se estorue el viage hasta que se ayan incorporado las naos que salieron de las islas para yr en ella, y si por caso o tiempo forçoso, o por otra causa justa se ouiere de tocar y arribar en las dichas islas, prouea que sea en puerto seguro donde toda la flota se pueda recoger y estar junta, para escusar los inconuenientes que suceden en diuidirse, y estando en el puerto hara hazer diligẽte guardia para que no se embarque en las naos de la flota y de armada persona ni cosa alguna mas de lo que llenare registrado de Seuilla.

27 Tomando puerto en Canaria el armada y flota, en caso que no se pueda escusar y en qualquiera otra parte que se tome puerto en el viage de yda estada y buelta, el general tẽga grã vigilãcia de ordenar q̄ las naos entrẽ estẽ y salgã en los dichos puertos por tã buena orden y concierto que no puedan recibir daño de la martierra y temporal, ni de enemigos, pues en el entrar estar y salir de los puertos es adonde mayor peligro y riesgo se suele correr, y para que no se reciba de la mar tierra y tiempo, haga que los pilotos y marineros esten en los nauios vigilantes y apercebidos, y los nauios amarrados, y para que no recibã daño de enemigos toda la gente de guerra este en ellas apercebida, y los nauios puestos y dispuestos de manera que siendo acometidos con facilidad se defiendan.

28 Auiendo salido de las islas de Canaria, y hecho se algun trecho a la mar, visite su flota y armada q̄ saco de San Lucar, y todas las naos q̄ huieren salido de las islas de Canaria para yr en la flota, por la misma forma que està dicho que la ha de visitar a la salida de San Lucar, y a los que alli hallare culpados, y las cosas contra ordenança los castigue y haga justicia, y trayga testimonio de lo que en esta visita y en execucion della hiziere, y esta misma diligencia hara en la entrada y salida que en el viage y tornauiage se hizierẽ en qualquier puerto que llegare, de manera que siempre la lleue acabada de hazer antes que llegue a otro puerto, y sacado testimonio.

29 Desde Canaria tomara su derrota derecha a la isla Dominica, o a la Desfçada, o a otra de aquellas islas qual le pareciere, adonde, auiendo necesidad, se prouera de agua y leña, y sin se detener el que fuere para nueva España, tomara su derrota para el puerto de San Iuan Delua, sin tocaren Ocoa, ni en otro puerto de las islas de varlouento, si fuere posible, encaminando el viage a los nauios que fueren a las islas Española San Iuan de Puerto rico, y Cuba y Honduras, yendo numero de nauios a cada vna destas islas y prouincias, nõbrara el que ha de yr por capitana, y les dara instruccion de lo que han de hazer, y a los que ouieren de boluer en la flota les ordenara para que tiempo han de estar en la Hauana, que siendo en el tiẽpo que esta ordenado, sera a principio de Março, y esperẽ alli a la flota para venir en ella, y lo mismo los que fuerẽ para Veneguella, Cabo de la vela, y Pesqueria de las perlas, procurando que vayan seguros de corsarios, y la flota que fuere para Tierra firme, tomara su derrota a Cartagena, y para esto les ordenara que partã de los puertos a primero de Hebrero, y que esten en la Hauana a primero de Março y esperen alli para venir en la flota, y haga obligar a los maestros y señores de los nauios que lo cumplan anfi.

30 Y el general que fuere para Tierra firme tome su derrota para Santa Marta y Cartagena, y Nombre de Dios, no se detenga en Santa Marta mas de quatro dias, ni en Cartagena mas de ocho, y en este tiẽpo haga que se descargue con mucha presteza lo q̄ para alli fuere registra-



registrado, y haga que los maestros dexen allí persona que para la buelta les tenga cobrados los fletes y hecha prouision de bastimentos para que no se detengan, y requerido al gouernador y oficiales de la hacienda Real, para que tengan aprestado el oro y plata que para nos se huuiere de traer, y lo procedido de los bienes de difuntos, y las cartas y despachos que huuiere, y pässe con la flota al puerto de Nombre de Dios, sin dexar allí ningunos nauios, y no auiendo tocado en Santa Marta, auisarse ha al gouernador y oficiales de nuestra hacienda, para que embien el oro y plata y despachos a Cartagena, para que se reciba en los nauios de buelta.

31 Auendo llegado el general de Tierra firme a Cartagena, con mucha diligencia hara dar noticia al gouernador de Santa Marta, sino huuiere tocado allí como va dicho, y al Presidente y Audiencia de Santa Fe, y oficiales Reales, y hazerles ha embiar todas las cartas y despachos que fueren en la flota con alguna de las personas de recaudo que en ella fueren para aquella tierra, apercibiendoles que tengan y hagã tener el oro y plata, cartas y despachos, y todo lo que ouieren de embiar en la flota de tornauiaje para el tiempo que piensa ser de buelta en Cartagena.

32 Auendo hecho esto, y la descarga que allí se ouiere de hazer, saldra con todas las naos juntas con buen orden y recaudo, y yra al puerto de Nombre de Dios, y en entrando en el apercibira al que allí gouernare, y a los oficiales Reales que se vengán a hallar a la descarga de la flota, y asistira con ellos, dando industria como se haga con mucha presteza y brevedad, y que los derechos Reales no sean defraudados, y auiendo allí aduana y ataraçanas que todo se descarge en ellas.

33 Embiarã luego las cartas y despachos que fueren para el Audiencia de Panama, auisando al Presidente que despache luego los que fueren para el Audiencia de Quito, y para la gouernacion de Popayan, y para el Virrey, y Audiencia de los Reyes y de los Charcas, y para la gouernacion de Nicaragua, y Veragua, escriuiendo a cada parte el tiempo que piensa detenerse en el puerto del Nombre de Dios, para que siendo possible en el tiempo que allí se detuviere reciba respuesta, y el Virrey, Audiencia y gouernadores hagã embiar el oro y plata, cartas y despachos que se ouieren de traer en la flota, aunque por esto no se deterna de manera que aya de venir en tiempo peligroso.

34 El general q̄ fuere a la nueva España, en llegando al puerto de San Iuã Delua, y auiendo le tornado a requerir a la justicia que allí reside, y a los oficiales Reales que se vengã a hallar a la descarga de la flota, y asistira con ellos a que se haga con seguridad della, de manera que los derechos Reales no se defrauden, y en començándose a descargar hara correo al Virrey y Audiencia de Mexico y oficiales de la Real hacienda con las cartas y despachos que fueren en la flota, y con las que fueren para la Audiencia de la nueva Galizia, y gouernacion de nueva Vizcaya, y embiarã las que fueren para el gouernador y oficiales de Yucatã, y las demas que fueren para aquellas prouincias de nueva España, auisandoles de su llegada, y pidiendoles que luego respondã a los despachos que les embia, o alomenos den certificacion de como los hã recibido, y les escriuã el estado de la tierra, el tãteo de oro y plata que ay recogido, y lo que se podia recoger para venir en la flota, y para que tiẽpo, y el abundancia o falta q̄ ay de mercaderias, y en q̄ precio andã, y auisandoles el dia para el qual piensa despachar nauio de auiso, para aquel tiempo este la respuesta de todo en el puerto.

35 El general de Tierra firme, y el de nueva España, auiendo encaminado las cartas y despachos que lleuã de la manera que va dicho y cobrado respuesta o certificacion de las q̄ pudiese, y auiedose informado del estado de la tierra, abundancia o falta de las mercaderias, y los precios en que andan a mas tardar el de Tierra firme dentro de veinte dias como huuiere entrado en el puerto, y el de nueva España dentro de treinta despachen el nauio ligero que huuiere lleuado por busca ruydo de la armada en que no vengã mas de diez hõbres de los que fuerẽ a sueldo en ella a costa de aueria, y no trayga oro ni plata, ni mercaderia alguna, ni otra cosa mas de las cartas de auiso, y lo que traxere por el mismo caso sea perdido y se aplique cõforme a las ordenanças de la casa, y los que la traxeren y lo supieren y permitieren sean inhabiles para tener mas oficio en la carrera de las Indias, y los nuestros oficiales de Seuilla tengã mucho cuydado de lo visitar y se informar de lo que en el viene, las quales dichas cartas ha de escriuir en cifra por la que le darã los nuestros oficiales de Seuilla, para que aunque venga en poder de enemigos no se entienda, y vernã duplicadas, y el vn duplicado

duplicado de estos se entregara por los que vinieren en el dicho nauio al gouernador de la Hauana, el quallo embiara con el primer nauio que de allí saliere para estos Reynos, y en trambos generales auisaran al gouernador para el tiempo que verisimilmente podran estar allí con la flota, y el auisara a cada vno de los generales para quando el otro ha de salir con la flota, para que por ellos entendido vengán entrãmbas flotas a la Hauana en tiẽpo que no ayan de detenerse allí mucho, y puedan venir juntas, y si fuere grande la diferencia de tiempo en que vna preuenga a la otra, no se esperaran, sino cada vna vendra su viage de manera que ninguna se detenga en aquel puerto mas de veynte dias, excepto q̄ si dentro dellos llegare la vltima flota, la que llego primero espere otros ocho o diez dias, para que vengán juntas: auiendo de venir juntas, el general que allí primero llegare haga el oficio de general hasta España, y el que a la postre el de almirante, y quando se juntarẽ con la armada Real de la guarda de la carrera de las Indias y costas abatan el estandarte al general della.

36 Desde el dia que el general llegare al puerto adonde se ha de hazer la descarga, auiendo proueydo que todas las naos de la flota esten con las amarras y seguridad que conuiene, prouera como la descarga se haga con mucha presteza, y como cada nauio se fuere del cargando se le vaya dando lado a la que lo huuiere menester, y haziendo las obras de carpinteria que se huuiere de hazer, y lastrandolas, para que quando este acabada la descarga, esten tambien ya las naos aparejadas, y apercebidas, y los haga recibir la carga que hã de traer, y el lado se les de quando fuere menester, de manera que esten estancas quando se ayan de cargar.

Yendo y viniendo las flotas en el tiempo que tenemos ordenado, que es la de nueva España a principio de Abril, y la de Tierra firme a principio de Agosto de cada vn año, los generales hagã que esten de buelta en la Hauana de manera que salgan de allí en todo Abril y por mas dilacion que aya han de salir en tiempo que ayan desembocado la canal de Vahama antes del mes de Agosto, por el grande riesgo que en aquel tiempo se corre en aquella nauegacion, y para que se pueda asì hazer el que fuere a Tierra firme haga que las naos que ouierẽ de boluer estẽ prestas para principio del mes de Março, y parta de aqui a quinze del dicho mes: y el q̄ fuere a nueva España haga que estẽ prestas para quinze de Hebrero, y parta de allí a principio de Março, y esto se entiẽde a mas tardar, y para el dia que estuviere determinada la salida de la flota del puerto haga pregonar y publicar por toda la prouincia de manera q̄ venga a noticia de todos, para q̄ puedan embiar sus cartas, despachos, y cargas con tiempo.

38 Qualquiera de los generales que vana nueva España, o a Tierra firme puedan recoger en su flota los nauios que en las islas de Canaria estuuieren prestos para yr a las islas de Sã Iuan de Puerto rico, y Santo Domingo, y Cuba, y Iamayca, y en llegando a la Dominica, o desleada les ordene como han de tomar su derrota, y los que de buelta vinierẽ de Sãto Domingo, o de Puerto rico no les cõpelerã a q̄ vëgan en la cõserua de la flota, saldã de aq̄llos puertos en la forma y tiempo, y por la derrota que por otra parte les estã ordenado.

39 Aunque es de creer que en todas las flotas yran clerigos y religiosos, quando no los huuiere de ordẽ que vayan y vëgan algunos que administren el Sacramento de la confesion a las personas que lo ouierẽ menester, haga tener mucha vigilãcia de todos los que enfermarẽ en la flota, asì pasajeros como gẽte de mar y guerra de yda y buelta que se cõfiesen y hagan testamẽto e inuẽtario, y relacion de los bienes y deudas que dexã, y de los que falleciere no auiedo hecho ellos inuẽtario en vida, mande que se haga con mucha fidelidad, y los testamẽtos e inuẽtarios y bienes que los tales difuntos dexarẽ y se hizieren, los hagan poner en el registro, y entregar a los maestros para que los traygan a la casa de la Contratacion conforme a las ordenanças.

40 En llegando a los puertos en que tocãre requiera a las justicias de la tierra que le embien los testamẽtos y inuẽtarios y bienes de difuntos que ouiere en la tierra, todo lo qual haga registrar en el registro Real, y entregar a los maestros para que se traygã a la casa de la Contratacion conforme a las ordenanças della, y trayga testimonio de las diligẽcias que en esto hiziere para que se proceda contra las justicias y escriuanos y tenedores de bienes de difuntos sino ouieren cumplido con la ordenança, o contra el sino la ouiere hecho.

41 Desde el pũto que llegare al puerto adonde llegare la flota hasta q̄ salga del haga todas las



las diligencias posibles para que se recoja todo el oro y plata, perlas, y piedras preciosas, y otra hazienda nuestra y de particulares, y haga q̄ se ponga en los registros, y se entregue a los maestros, y q̄ el oro y plata y las otras cosas preciosas que vinierē se repartan y carguen en los mejores navios, y que no venga gr̄a c̄tidad en cada vno sino cōforme a lo que est̄a ordenado, porq̄ no se corra t̄to riesgo junto en vn navio, y en la almir̄ta y capitana lo que se pusiere sea de nuestra hazienda, y lo demas en las mejores naos, y quando fuere la flota la mayor parte del azogue que fuere por nuestra cuenta vaya en las naos capitana y almiranta.

42 Delas naos que se entendiēre h̄a de dar al traues, haga que su dueño y el maestro se obliguen de que la gente de mar que en ella fuere boluera antes que den al traues, haga hazer lista de toda la gente que en ella va, y la reparta por los navios que han de boluer, entre ḡadolos a los capitanes y maestros para que den cuenta dellos, y haga como realmēte buelua, y no se quede ninguno alla, y que de la artilleria y municiones dellas se prouean las demas, y mandamos a todas las justicias de las nuestras Indias que den todo fauor y ayuda a los generales para recoger la gēte de mar y guerra que fuerē en la flota para que no se quede ninguno en ellas.

43 Tenga muy particular cuydado de los navios que padecieren algun trabajo, y hagalos socorrer con mucha diligencia, y si alguno corriēre mucho riesgo procure quanto en el fue re que se salue la gente, artilleria, y hazienda que en ella fuere, lo que se saluare haga poner a recaudo, y en el registro de las naos a que se pasare, y hagalista de las personas, y repartalas en los otros navios, entregandolas al capitán y maestro para que los traygan a España, no se queden en las Indias, y para auellos de socorrer no espere que aya tormenta, sino en bonança, mire lo que cada vno ha menester, y lo socorra con tiempo.

44 Antes que salga de los puertos de Nombre de Dios, Carragenā, y San Juan Delua, visite todos los navios que h̄a de venir en la flota, y prouea que vengā artillados, bastecidos, y marinados conforme a lo que disponen las ordenanças, y a la visita q̄ dellos se hizo en Seuilla, y especialmente prouea q̄ traygā el artilleria armas y poluora, y mecha y municiō q̄ est̄a obligados, prouea que los maestros y señores de navios no vēdan la poluora, plomo, mecha, armas y municiō, como algunas vezes lo suelē hazer por la ganancia q̄ se les ofrece, sino q̄ de todo vengā t̄a cumplidamente bastecidos como a la yda, y aun mas: porq̄ verisimilmente suele ser mas necessario, y de agua, y leña, y carne como si no ouiesē d̄ tocar en la Hauana.

45 Auiendo llegado a la Hauana de buelta hagā su aguada, leña y carnage si les faltare algo: y prouea cumplidamente todos los navios de manera que no padezcan necesidad en el viage, recoja todos los navios que huieren de venir en la flota, y torne los a visitar para salir, y auiendo salido como de suso est̄a dicho.

46 Auiendo salido de la Hauana con toda la flota trayga mucha vigilancia en que vega recogido y en muy buena ordē para desembarcar la canal de Vahama, y salir del paraje de las islas por ser nauegacion peligrosa, y ponga cuydado que no se quedē algunos navios, y buelua a arribar, y segun el tiempo fuere consulte el viage que han de traer, y executen lo que se acordare, dando instruccion a los capitanes, pilotos y maestros.

47 Antes que llegue a las islas de los Azores haga deshazer las camaras de los navios, quitar la caxeria y desembarcar las plaças dellos, poner la xareta, plantar el artilleria por medio de la popa, y en los lugares dōde ha de estar, de manera q̄ pueda jugar desembarcadamente, y las armas en ordē, y apercebir la gēte de mar y guerra para que descubriendose enemigos cerca de las islas, o de las costas de España adōde suelē esperar puedā todos pelear y defenderse, y ofenderlos, prēderlos y castigarlos, y a los que se prēdieren hagales luego el proceso el general y haga justicia dellos, sin esperar de traerlos a tierra conforme a los delitos que huieren cometido, y a los en quien no executare la pena por alguna razon, los entregue a los jueces oficiales de la casa de la Contratacion de Seuilla en la carcel della con sus procesos.

48 Llegando en el paraje de las islas de los Azores embiarā a la Tercera vn patax o batel a saber de la persona q̄ tienē alli prior y consules, o de la justicia de la isla, si ay ordē n̄ra, o de los nuestros oficiales de la casa de la Contratacion de Seuilla, y tomarā lengua si han descubierto algunos corsarios, y auiendo le buuelto con respuesta, si huieren orden aquella guardara, y no la auiendo, sin arribarā las dichas islas pasará su viage, y por ninguna via consentirá que ningun navio arribe, ni marinero, ni passagero salte en tierra, excep-

excepto si huviere alguna necesidad tan vrgente y forçosa a toda la armada, o algun nauio della, que no se pueda escusar, y por los grandes inconuenientes que resultan de que roquen y arriben los navios de las flotas en aquellas islas, en caso que se ofrezca necesidad tan forçosa que no se pueda escusar de entrar en las islas, prouea que ningun passagero ni marinero salte en tierra sino fueren los que no se pudieren escusar para remediar la dicha necesidad, y los que así huieren de yr antes que vayan se presenten ante el general para que vea que no lleuan oro ni plata en que pona mucho recaudo, y embiara con los que fueren persona de mucha confianza que los vea entrar y salir, y lo que hazen en la tierra.

Desde el paraje de las terceras tomara su derrota derecha al puerto de San Lucar, y en llegando a el dara auiso a los oficiales de la casa de la cōtrataciō, y no cōsentira que passagero ni marinero ni otra persona alguna salte en tierra, ni desembarque cosa de los navios, hasta que esten visitados por los jueces oficiales, o el que dellos a esto fuere, y hasta que tēga orden de los dichos oficiales de lo que se ha de hazer.

Hara que todos los navios que pueden salir sin alixarse suban a dar la visita en el rio de Seuilla, a la torre del Oro, y de los que no puedē subir sin alixarse de noticia a los jueces, para que vno dellos venga a hazer la visita del navio antes que se comience a alixar, y en su presencia y del General se alixe poniendo mucho cuydado en que no aya fraude en el conder oro y plata y otras cosas por registrar.

En todo el viage de yda y buelta, guarden los generales lo siguiente.

Que todos los navios que huieren de yr y venir en la flota, guarden la conserua de la armada y flota, para lo qual al tiempo que diere la instruccion a los capitanes maestros y pilotos, les mande que so pena de muerte y perdimiento de todos sus bienes, guarden la dicha conserua, y no se derroten della, y dadas las instrucciones les mande que las guarden so las penas que en ellas les pusiere.

No consienta saltar ni quedar en tierra en ningun puerto en que tocaren y estuieren soldados de la armada, ni marinero, ni passagero, sino fueren los que lleuan expressa licencia nuestra, para se quedar, o fueren a negocios que por disposicion de las ordenanças puedan quedar, y estos tales queden solamente en los puertos a donde van dirigidos.

No consienta en la armada y flota pecados publicos, ni offensas de Dios nuestro Señor, haga diligente inquisicion y aueriguacion sobre ello, castiguelos, y a los blasfemos les dela pena de la ley, sola pena della.

No consienta que vayan en la flota mugeres amancebadas.

No consienta que los capitanes ni maestros, saquen ni consientan sacar bastimētos algunos de los que lleuan los navios antes les notifiquen por auto ante el escriuano mayor de la armada, que no lo hagan, so pena de cien mil maravedis por cada vez q̄ lo hiziere, y del quatro tanto de lo que así sacaren, y todas las vezes que les pareciere que puede auer en esto culpa, hagan diligente inquisicion, y aueriguacion, y a los que hallaren culpados castiguen con todo rigor.

Haran muchas vezes alarde general, así en el viage como en todos los puertos a dō de tocarē y llegare de toda la gente de guerra y mar de la armada para que se sepa si falta alguna de la que se passo en San Lucar, por muerte, o por se auer huido para que se baxen las raciones y sueldos desde el dia que faltaren, lo qual se haga ante la persona del general y por ante el escriuano mayor de la armada, y veedor de que traera testimonios, y en lugar de los que faltaren si huviere necesidad de recebir gente, reciba los que faltaren por la forma que est̄a dicha que los ha de recebir en Seuilla, y lo mismo en la gente mare ante que huviere de recebir, y no auiendo otra sino passageros que recebir por soldados siēdo menester los reciba, con que no se les pague sueldo, sino solamente racion, y esta no se les de sino seys dias antes de quando se huieren de hazer a la vela.

Mandara dar las raciones de comidas y beuidas a los marineros y soldados de la armada conforme a la instruccion que se dara al maestro, y dello tendra mucho cuydado para que así se cumpla por lo mucho que importa que la gente vaya bien mantenida.

En qualquier parte del viage, o de los puertos dōde tocaren y llegaren que hallare cofatios los procure de rendir y prender, sin poner en riesgo la flota, y auiendolos prendido proceda



proceda contra ellos, y auiedo justificado su proceso, los condene a pena de muerte natural, y perdimiento de todos sus bienes, y los bienes que les tomaren se repartan entre los soldados y gente de mar y guerra que se hallare en los rendir conforme a como le disponen las leyes del Reyno.

59 Tendra mucho cuydado de que la poluora este a buen recaudo, y guardada de agua y fuego, y que las saluas que hizieren sean moderadas, y por su mandado, y los soldados tengan sus armas limpias y adereçadas, de manera que puedan seruir quando fuere menester.

60 Si el escriuano mayor o alguno de los otros oficiales de la armada falleciere en el camino prouea otro en su lugar que sea persona qual conuenga y haga assentar el dia que se recibiere, y el en que falto el en cuyo lugar se recibe, y al que recibiere, le haga dar por inuentario los libros y todas las escripturas y recaudos que huuiere dexado el escriuano muerto para que por ellas tenga y prosiga adelante la orden que el tal escriuano auia de guardar conforme a la instruccion.

61 Hara tomar obligacion con juramento de todos los passageros que traxere y vinieren en la armada y flota que no saldran ni sacará de los nauios el oro y plata, o otras cosas que trayan en ellos en qualquier puerto que tocaren, so pena de perdimiento de sus bienes, y la persona a nuestra merced, y en esto ha de tener muy grã cuydado y diligencia, para que assi se cumpla, y que no se pueda sacar ninguna cosa hasta que se trayga a la casa de la contratacion de Seuilla, y si alguna culpa o negligencia huuiere en esto, se le impute y cargue al general con la pena dello.

62 Del oro plata y dineros que vinieren en la flota, no tome cosa alguna aunque sea a cuenta de su sueldo, pero para proueer las cosas necesarias de la armada que no se pudieren escusar por ante el escriuano de la armada, con asistencia del veedor, acuerde lo que sera menester proueerse, y lo que se acordare por ante el mismo escriuano lo concierte y compre el veedor, dandole a el razon de lo que compra y aque precios, y de lo que assi se acordare dara el su libramiento para el maestro que le pareciere que lo pague, sin que en su poder del general entre dinero alguno, auiendo oficiales de hazienda en la parte y lugar donde se huuiere de hazer alguna compra se haga con parecer de los dichos nuestros oficiales, assi mismo, y mandamos al maestro en quien se librare, que tomando en su poder el dicho acuerdo que ha de preceder y testimonio de como lo que assi se compro es a los precios que comunmente vale en la tierra, y con el dicho libramiento y carta de pago en forma de la persona q lo huuiere de recebir, mādamos a los dichos nuestros jueces oficiales de Seuilla, que le hagan librar y pagar de la aueria lo que assi huuiere pagado y para que no aya necesidad de hazer costas en estas compras en las Indias haga mucha instancia que las naos vayan tan bien proueydas de Seuilla que no tengan necesidad de proueerse de cosas de España en las Indias como en otra parte esta proueydo, y lo que alla se huuiere de comprar sean bastimentos de prouision y prouecho y no de mucha costa, ni se gaste mas en las raciones suyas y de los gentiles hombres de lo que por esta instruccion se ordena.

63 Y las cosas que se compraren se entreguen a los maestros que se huuieren de entregar, y se les haga cargo dellas por ante el mismo escriuano.

64 Al salir de Seuilla y de las Indias de Torna viaje vea que cada nauio lleue registro duplicado vno en el mismo nauio, y otro en otro nauio de la flota, y traya por memoria por fee del escriuano de la armada en el nauio que viene el duplicado y maestro a quien se hizo cargo, y los registros duplicados vengán en la Almiranta y capitana.

65 Ponga mucha diligencia en que despues de visitadas las naos para yr a las Indias, y de torna viaje no se meta en ellas cosas, ni personas sin registrar como algunas vezes se ha hecho, para lo qual haga tener denoche y de dia guardas y espías que se lo denuncien, y el general que lo consintiere poner en los nauios de armada y flota cosa o persona sin registro, o fuere negligente en lo hazer guardar allende que el dueño de la cosa lo téga perdido, el general de la armada pague otro tanto para la nuestra camara, y la tercia parte dello para el denunciador.

Proquea

66 Prouea que la gente de guerra y mar de la armada, no se les deraciones sino a los q actualmente estuuieren en las naos de armada, y no en otra manera, y a estos no se les depor junto sino lo que les pertenece cada dia, excepto quando salieren por necesidad y vtilidad vrgente de la flota y armada por mandado del general.

67 No consienta que en las naos de armada se lleuen ni traygan mercaderias ni otra cosa mas de los bastimentos y armas, excepto el oro y plata como ya va dicho, y lo q fuere de esto fuere se tome por perdido, y el maestro que lo recibiere, lo pague con el quatro tanto, y el dueño del nauio lo tenga perdido para la nuestra camara, tercia parte para el denunciador.

68 Auiedo enfermos en las naos de la armada, se les de la dieta, medicinas y mantenimientos que los medicos ordenaren, y esto se passe en cuenta a los maestros, y no otra cosa, y las medicinas, gallinas y manjares delicados que para esto se compraren, no se puedan gastar en otra cosa, y el acuerdo que el medico hiziere sea por ante el veedor y escriuano mayor o escriuano de raciones, y lo que fuera de esto se gastare, no se reciba en cuenta al maestro.

69 Si en el viaje pareciere que los mantenimientos se van acabando, modere la racion hasta que llegen a parte donde con comodidad se puedan proueer.

70 Quando en la flota fuere Virrey de las Indias, o Presidente de alguna de las audiencias Reales dellas, puesto caso que lleue titulo de capitan general. El general de la flota haga su oficio, y no se le impida con que las cosas de importancia las consulte cō el Virrey o Presidente.

71 El general no impida que los gouernadores y justicias donde arribare, castiguen a los soldados que desampararen el armada.

72 Los procesos que los generales hizieren contra qualquier culpado en el viaje de las Indias, y otros qualesquier testimonios y autos haga que los traygan a buen recaudo los escriuanos ante quien passaren, y se entreguen a los dichos jueces oficiales de la casa de la contratacion, por ante el escriuano della.

73 Los generales de las flotas y Almirantes y oficiales de la armada, no puedan llevar ni tener nauio ni parte de los que fueren en la flota de armada, ni de merchante, ni embiar lo en otra, ni puedan cargar ni tratar, ni contratar por si ni por interposita persona, so pena de perder los tales nauios y hazienda que trataren y contrataren, y mas la mitad de sus bienes, y ser inhábiles para tener ni obtener ningun oficio en la carrera de las Indias, ni otro oficio de honor fuera dellos, y de auer incurrido en caso de menos valer, y so la dicha pena no puedan recebir dadiua ni coecho de los que fueren y vinieren en las flotas, o cargaren en ellas.

74 Visite las fortalezas de los puertos en que tocare, traya relacion del estado de la obra y del edificio, artilleria, municion y gente de guerra, y de labor, y de lo que se deue proueer, con q en estas visitas no se detenga mas de lo que el tiempo comodamente le diere lugar para no perder la buena ocasion del viaje.

75 Las Raciones del general, Almirante, capitanes y oficiales, y gente de mar y guerra sean como las que se dá por cada dia a las personas de nuestra armada, que anda en guarda de la carrera y costas de las Indias.

76 En ausencia del general haga el oficio el Almirante.

77 En la salida de los puertos y nauegacion demas de con los pilotos de la capitana, tome el parecer de los de toda la armada, y en las instrucciones que les diere les mande que demas de seguir el farol de la capitana lleuen cuenta por el camino que corren para que si la capitana no lleuara el que conuiene puedan auisar, cada vno lleue libro de rotero del viaje en que vayan assentando todos los successos del como manda la ordenança, y lo traygan a la casa.

78 Todas las naos que lleuare consigo y recogiere en los puertos y nauegacion, las trayga a dar registro a la casa, y por las que faltare le hagan cargo los jueces que le tomaré residencia.

79 Si por salir tarde de san Lucar, o por los tiempos contrarios, o por otra causa no pudiese boluer hasta en fin de Octubre a estos Reynos, inuierne en las Indias en la Hauana, y salgan de alla passado lo recio del inuerno, con parecer de los maestros y pilotos.

ff 2

Gozen



80 Gozen del salario que le fuere señalado, desde el día que salieren de su casa a hazer el viaje.

81 En la nauegacion no metan velas de manera que las naos de la flota pierdan el farol.

82 Den orden como en los aguazeros se aseguren las velas.

83 Los generales no se ocupen en juego de naipes ni dados, ni otro juego vicioso, ni consientan que los soldados y gente de mar jueguen los dichos juegos, ni aya estanco de naipes, ni dados, ni tabla, y haga que la gente se entretenga en tirar a punteria, y en otros ejercicios belicosos.

84 En llegando a san Lucar, de orden como se despida y pague la gente de guerra y mar de la armada, porque no hagan costa de sueldo y raciones.

85 No partan de Seuilla sin llevar esta instrucción, y lleuen las ordenanças de la casa de la contratación y hagan que en todo el viaje se cumpla lo que disponen cerca de la nauegacion.

86 Auiendo llegado a Seuilla de tornauiaje escriuan al Consejo lo en el succedido, como lo ha de hazer de todas las partes donde llegare, y haga residencia por treynra dias en Seuilla ante el juez que por nos fuere nombrado que se la tome pregonandola publicamente para que venga a noticia de todos los que lo quisieren pedir alguna cosa, y haziendo informacion secreta de las personas que vinieren en la flota y armada, examinándolas por el tenor de esta instrucción, y las ordenanças que disponen de esta materia para ver si las han cumplido, y de lo que huieren faltado les hagan cargo, y reciban sus descargos dentro del termino que le señalaren, y en las causas publicas que huiere parte las sentencie, y le haga justicia con breuedad, y sentenciada la residencia publica, la embie, y la secreta para que se sentencie en el Consejo. Hazerse le ha tambien cargo de todos los nauios y gente de mar y guerra que en ellos auia de llevar y traer, y por los que faltaren le condenaran en la pena de la instrucción y ordenança, y donde no la huiere arbitrariamente.

Hazerse le ha tambien cargo de los marauedis que por su mandado se huieren gastado de auerías, y los que no fueren bien gastados, no se le reciban en cuenta, executarle ha por los alcances.

88 Conforme a estas ordenanças mandamos que se despachen las instrucciones de los generales que se proueyeren, añadiendo o quitando segun las circunstancias que de nuevo se ofrecieren, y no se añadiendo ni quitando se guarde como de suso se contiene.

89 Y porque auiendo sido nuestro Señor servido de que estos nuestros Reynos de Castilla, y Portugal, esten como ya estan juntos, conuiene que pues son vna misma cosa, tambien lo sean en la correspondencia, mandamos a qualquier de vos los dichos nuestros capitanes generales de las dichas flotas que si en el discurso de vuestros viajes, toparedes con algun nauio, o nauios de las armadas de la costa de la mina, o otras qualesquier de las nuestras Indias de la corona de Portugal, siguiendo la orden que tuuieren, trateys con el capitan mayor dellos, o en su falta con los capitanes de los dichos nauios de venir en vna conserua acomodando os para este efecto lo mejor que pudieredes sin que de ninguna manera tengays con ellos en quentro ni diferencia ante toda buena correspondencia y conformidad, y teniendo los dichos nauios alguna necesidad los socorrereys de los de vuestras flotas con lo que pudieredes, y si vos la tuuieredes para los vuestros les pedireys y requerireys que os prouean dello, mostrando a los dichos Capitanes Mayor, o Capitanes, este capitulo por el qual les mandamos que lo hagan así, procurando la mesma conformidad, y a ellos y a vosotros que os ayudeys en todo lo que se ofreciere por conuenir a si a nuestro seruicio, y que juntos os hagays conserua hasta los parages donde os huieredes de apartar.

Y auiendo se consultado con nos la dicha instrucción que de suso va incorporada, y que al bien de las flotas y seruicio nuestro conuiene que se guarde, lo tuuimos por bien, porque vos mandamos, que la veays, guardeys y cumplays, y lo hagays guardar y cumplir vos los dichos generales, y las otras personas a quien toca y atañe qualquier cosa de lo en ella contenido, y no vays ni passays contra ello, so pena de la nuestra merced. Dada en el Pardo

Este capitulo se añadió a esta instrucción despues que se incorporo en la corona de Castilla el Reyno de Portugal.

en el Pardo, a ocho dias del mes de Abril, de mil e quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Cedula en que se manda se crezca el sueldo a los Generales y Almirantes de las flotas que van a las Indias.

Año de 588.

EL REY. Mis Presidente y Iuezes, Oficiales de la casa de la contratación de Seuilla. Auiendo considerado y visto los inconuenientes grandes que se han seguido y siguen de que los Generales, Almirantes y demas oficiales de las flotas que van a las Indias, lleuen cargazonas y mercaderias para vender y contratar en las partes a donde van, y que ninguna de las muchas diligencias que se han hecho y temer que se les ha procurado poner con las rigurosas visitas que se les han tomado, y cantidad de crecidas en que algunos han sido condenados, y penas que en sus instrucciones estan puestas no he sido parte para remediarlo, y que así en aquella carrera esta muy estragada la buena orden y disciplina militar hasta en los soldados y marineros que con el mal exemplo de sus cabeças y superiores lleuan sus empleos, y acuden a sus grangerias y ganancias mas que al cumplimiento de su obligacion, que ha sido causa de muchos malos successos, desleando que de vna vez quede asentado lo que a esto toca, y que de todo punto se desatrayga la costumbre tan dañosa que ha introducido la codicia. He acordado de acrecentar los sueldos a los dichos Generales y Almirantes, para quitar la ocasion cosa que hasta agora se han disculpado de dezir que no se podian sustentar ni cumplir con las precisas obligaciones de sus officios, con los salarios que tenían, y así os mando que de aqui adelante a todos los generales de las flotas que acostumbra yr cada año a las provincias de nueva España, y Tierra firme, les hagays dar y pagar a cada duzientos ducados de sueldo al mes, en lugar de los quatro ducados cada dia que hasta agora se les dauan, y a los Almirantes de las dichas flotas, a razon de cien ducados al mes, librado lo vno y lo otro en auerías como se suele hazer, con lo qual ha de cessar la ayuda de costa de quinientos ducados que se dauan a cada vno de los dichos Generales, acabado el viaje, para que quede a mi dispensacion, hazer despues merced a cada vno como lo merecieren sus seruicios: y pues estos salarios son tan competentes, y el auerlos acrecentado así ha sido con intencion de que los dichos Generales, Almirantes, y demas ministros, acudan como deuen y son obligados al buen uso de sus officios y cargos desembaraçados de semejantes tratos y negociaciones. Por la presente prohibo, y totalmente desiendo a los dichos Generales, Almirantes y demas oficiales que son o por tiempo fueren de las dichas flotas, el poder tratar ni contratar en poca ni en mucha cantidad por si ni por interpositas personas en estos Reynos para las Indias, ni en ellos ni en la mar, ni islas por donde passaren, ni lleuar ni traer en su cabeça, ni en la de pilotos, maestros ni pasajeros ni otra alguna, ninguna mercancia en las flotas en que fueren, ni en otras, so pena de mi indignacion y de perder la mitad de su hacienda, y los nauios y hacienda que contrataren enteramente en qualquier cantidad que sea y de mas de lo sobredicho queden in habiles como desde agora los inhabilito de poder tener ni obtener en ningun tiempo officio qualquier que sea en la carrera de las Indias, ni en otro ninguno de honor, fuera dellas, y esto demas de que los que contrauienen en ello se ha visto auer incurrido en caso de menos valer, y para que esto sea publico, y todos lo entiendan, así hareys que esta mi cedula se pregone en esta casa, y en las otras partes donde acostumbra auer algun concurso de gente de la que trata en Indias, y luego que qualquier General o Almirante, o otro oficial, o gentil hombre de los entretenidos de las dichas flotas presentaren sus titulos en esta casa se les notificare esta mi cedula, y haran juramento en forma que guardaran y cumpliran lo sobredicho, y lo contenido en sus instrucciones, y dello se tomara testimonio, el qual aueys de embiar cada vn año al mi Consejo de las Indias, porque esta ha de ser la cabeça de proceso para la execucion de las dichas penas, las quales se establecen, no para temor sino por ley que se ha de guardar y cumplir yremisiblemente, y en las mismas se ha visto incurrir los maestros que en sus nauios lleuaren, o traxeren las dichas mercaderias en qualquier cantidad que sea. Fecha en el Pardo, a seys de Abril, de mil e quinientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor. Iuan de Yuarra. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.



Año de  
1594.

*Instrucción para los veedores de las armadas que se despachan para nueva España, y  
Tierra firme, en cada vn año, y lo que han de guardar en el uso de sus of-  
ficios.*

**E** L R E Y. La instrucción que es nuestra voluntad que guarden los veedores de las armadas de nueva España y Tierra firme, en el uso y exercicio de sus oficios es la siguiente.

1 Han de tener cuenta con todo lo que toca a la nao, o naos que fueren de armada, así capitana como almiranta, y con las carauelas, patajes, varcos, esquifes y con qualesquier otros vasos que fueren de armada, o en seruicio della, dende que se traxere de comprarse o tomarse, asistiendo con los oficiales y otras personas que entendieren en ello, y viendo si son quales conuiene para el viaje que no sean naos viejas, antes si ser pudiesse sean de segun do viajerezias y bien fornidas buenas de a vela y gouierno estancas y bien acondiciona- das y aparejadas de maestres velas y jarcias y timones doblados de manera que tengan to do lo necesario conforme a las ordenanças de la casa de la contratacion de Sevilla, y han se de hallar presentes al hazer de los precios y afueros, y procurar que los dichos precios y afueros sean razonables, y que no aya exceso en ninguna cosa.

2 Han de ver la artilleria, armas y municiones sea qual conuiene, y que lleuen la poluo ra y balas que fueren menester para la jornada yda y buelta, y hanse de hallar presentes a todo lo que en este proposito se comprare para hazer los precios, y han de procurar que los artilleros sean oficiales bien diestros en aquel ministerio, y que las municiones no se gasten sin necesidad.

3 Y han de saber los soldados que han de yr en el armada, y los oficiales y gentiles hom- bres, y han de tener vn libro en que los asienten todos con la edad, señas y naturalezas de cada vno, y con el sueldo que cada vno gana, y han de pedir al general que haga rese- ñas y alardes en las partes y lugares que se suelen y acostumbra hazer, y quando le pare- ciere que conuiene para ver y entender la gente que falta, y si van todos armados como conuiene, y hanse de hallar presentes al hazer de las pagas, y han de tomar razon de todo ello en el dicho libro, asentando los que faltaren, y la falta que cada vno huuiere, y han de pedir al General que prouea como vayan todos armados y apunto de guerra, y que don- de huuiere comodidad para ello se exerciten en las cosas de la guerra.

4 A la salida de la barra de san Lucar y de todos los puertos han de ver por su libro, si falta alguno de los soldados oficiales, o gentiles hombres, y si faltare alguno, o se quisiere quedar, o se ausentare han de hazer diligencias con el general, y con las justicias para que se busquen y no se queden, y los culpados se castiguen.

5 Si se ausentaren algunos soldados oficiales, o gentiles hombres con licencia del Ge- neral, o si en ella han de assentar en su libro los que faltaren, y los dias para q se tenga que- ra con las raciones que se huuieren dexado de dar, y no se aproueché dellas los maestres o otra persona, y para que si se ausentaren sin licencia del General el tiempo que estuue- ren ausentes, no ganen sueldo, y todo lo que de lo susodicho se aprouechare, ha de que- dar para la aueria.

6 Han de tener los veedores muy particular cuydado de que no se metan por solda- dos marineros ni criados del General ni del Almirante, ni de otra persona alguna de las q fueren en el armada, y si se metieren, han de hazer diligencias para que no se les pague suel- do, ni se les deracié, y dara noticia dello al nuestro Consejo de las Indias, y terna así mis- mo cuydado que no vayan por soldados personas que van para quedar en las Indias y en algunos puertos o islas, y que todos los que fueren sin faltar hombre dellos, bueluan en el armada como van, y cerca desto hara la misma diligencia.

7 Y porque podria ser que algunos de los dichos soldados oficiales o gentiles hombres en el viaje, a la yda o en algun puerto, o llegados a las Indias falleciesen, o no boluies- sen, se pongan otros, los dichos veedores haran diligencia con el general, para que pongan en el lugar de los susodichos, personas utiles y quales conuiene para el ministerio que huue- ren de hazer, y que no sean de las mismas de armada, ni criados del General, o de los mae- stros, o de otra persona de las que en la dicha armada vinieren, y si alguna o algunas perso-  
nas

nas delas que vinieren en la flota quisieren venir en las dichas naos de armada siruiendo de soldados, o por qualquiera persona de las que faltaren pareciendo ser suficientes pa- ra ello recibirlos han con que solamente se les de el passage y comida sin sueldo alguno, y cerca desto haran los veedores las diligencias que conuengan para que la dicha arma- da trayga la gente y recaudo necesario.

8 Han de tener los veedores muy particular cuydado y cuenta con ver y entender las cosas que se meten en las dichas naos, carauelas y otros vasos, así mercaderias como otras qualesquier del general, capitanes, maestres, pilotos, marineros y soldados, y de otras qua- lesquier personas, visitádolas dichas naos, carauelas y otros vasos, todas las vezes q les pa- reciere, para que ni al tiempo del cargar ni despues en el rio ni a la salida del varra, ni y en do navegando, ni en puerto alguno, se metan mercaderias ni otras cosas mas de aquello q por registro y visita se passare, y lo que fuere necesario para la prouision y bastimentos de las dichas naos, carauelas y vasos, y cerca desto han de hazer las diligencias necesarias co- el general, capitanes, maestres y pilotos, y con qualesquier justicias y otras personas, qua- les pareciere que conuiene, para que no se metan, y si alguna cosa se metiere q ellos no lo supieren, o no pudieren escusar en qualquier puerto q llegaren, o en las Indias, pidiran al general, o a la justicia en lo que al general tocara q se condene por perdido, y se venda y beneficie, y que lo procedido dello se trayga registrado a la casa de la contratacion de Se- uilla, para que dello se haga lo que a nuestro seruicio conuenga, y de lo que hizieren traerá testimonio.

9 Los dichos veedores han de visitar todas las naos, carauelas y otros vasos que fueren en la dicha armada de mercancia, las vezes que les pareciere para que se guarde y cumpla en ella todo lo contenido en el capitulo antes deste, y en ellas haran las mismas diligencias sin que falte cosa alguna.

10 Han de asistir a todo lo que se comprare para el bastimento y matalotage de la ar- mada, viendo lo que se compra si es qual conuiene, y procurando que los precios sean ra- zonables, y han de aduertir que lo mismo que se comprare se meta en las dichas naos, ca- rauelas y vasos, y que no se subponga vna cosa por otra, y han de tener libro donde se asie- ten todos los bastimentos, artilleria y municiones y otras cosas que se compraren y pro- ueyeren para la dicha armada, y han de armar cuenta co los maestres de cada nao, carauela y vaso de lo que cada vno recibiere, así en estos Reynos como en las Indias y otras partes.

11 Luego que se comencaren alleuar a san Lucar los bastimentos, municiones y otras co- sas, han de yr los dichos veedores al puerto de la dicha villa, y meterse en las naos para q no se reciba y meta en ellas otra cosa mas que los dichos bastimentos, los quales ha de pro- curar co todo cuydado q vayan muy bien arrimados y acomodados, de manera q se guar- den y conferuen sin que aya daños y corrupciones como ordinariaméte suelen dezir q ay.

12 Han de hazer que todas las pipas de vino y vinagre que se comprare para la armada, se marquen en entrambas cabeças con vna marca de fuego, de manera que no se puedan trocar ni hazer fraude en ellas para que al tiempo que se huuieren de abrir para dar las ra- ciones el escriuano de raciones ponga por fee como son de los del aueria, y al tiempo que las cargaren las han de visitar con el mismo escriuano, para que se asiente y conste q van marcadas y bien acondicionadas.

13 Cada quatro o cinco dias los dichos veedores han de visitar las pipas que fueren en la dicha armada passando de vna nao a otra para ver si tienen algun daño y dar orde que se remedie para que cessen tantas mermas y corrupciones como los maestres suelen po- ner en cuenta.

14 Al tiempo que se recibe y enuasa el azeyte en las botijas se han de hallar presentes los dichos veedores para que no se pueda hazer fraude echando agua y otras cosas en lugar del azeyte como se ha entendido que se ha hecho algunas vezes y la misma diligencia se ha de hazer en la haba, garuáço y arroz, queso, y otras cosas y bastimentos empacados y enuafados en algunas vasijas para que cesse todo fraude, y aya la buena cuenta y razon q se requiere.

15 Han de tener cuydado de mandar a los maestres y oficiales de las dichas naos que lue- go que se vaciare qualquier pipa de vino o vinagre, o agua se hincha de agua de la mar pa-  
ra que



ra que se conferue y no se estrague y desbarate y pueda seruir en otra armada.

16 Han de tener muy particular cuydado de que al tiempo q̄ en algunas de las dichas naos se abrieren algunas pipas de vino y vinagre para dar raciones y se tomare la medida de la cantidad que a cada vna faltare q̄ esto se haga ante el escriuano de raciones y desp̄fero de cada nao, hallandose ellos presentes con los susodichos passando de vna nao a otra quando esto se huuiere de hazer, y entienda lo que realmente faltare en la pipa, y lo firmen en la razon que el dicho escriuano diere para descargo del maestro, y demas desto los dichos veedores lo pondran en su libro en quenta aparte, para q̄ se entiendan las mermas y corrupciones que huuiere auido en cada nao en todo el viaje, y porque causa, y para que esto se haga y cumpla así, mandaran a los escriuanos de raciones que no abrá las tales pipas sin su interuencion, y en la pipa o pipas q̄ huuiere merma notable q̄ sean mas de las ordinarias haran diligencia con el tonelero y con otros si los huuiere para q̄ se vea y entienda si ha sido por falta de la madera, o si se ha hurtado, y aueriguando a cuyo cargo fue la falta para que la pague, y dello tomaran testimonio y lo notaran en su libro.

17 Han de tener mucho cuydado que a todos se den sus raciones enteras sin faltar cosa, sino fuere en tiempo de necesidad, quando con parecer y acuerdo de todos el general lo moderare.

18 Han de aduertir q̄ la dicha armada vaya proueyda de todos los bastimentos necesarios para la jornada, y da, estada y buelta, excepto de carne, de la qual se ha de comprar en las Indias la que faltare y fuere necesario: hanse de hallar presentes a las compras q̄ se hizieren, y para que mas aproueche se hagan, han de tratar con el general que se pregone publicamente que todas las personas que quisieren dar la carne que fuere menester para la dicha armada parezca ante el general, hallandose presente los dichos veedores, y por ante el dicho escriuano hagan postura y las baxas que quisieren para en el que mas baxa re se remate, y del se tomelo que fuere menester, y han de procurar que la carne sea buena, y que se fale con buena fazon, de manera que no se corrompa, y la misma diligencia haran en todas las otras cosas que por necesidad se huuieren de comprar en las Indias, o en qualquier parte o puerto, y de todo traeran testimonio.

Han de tener cuydado de visitar los bastimentos, así a la yda como a la venida, y hã de procurar que esten en buenos lugares limpios y bien acondicionados, y si algun genero dellos se corrompiere o fuere corrompido, aduertirá al general, para que aquello se gaste aunque sea fuera de la instruccion, dandolo al respecto della, de manera q̄ la aueria sea aprouechada, y no se pierdan los bastimentos por mal recaudo.

19 Los dichos veedores han de tener cuydado por su parte, y aduirtiendo al general que los soldados y gente de guerra tengan limpias y listas sus armas, arcabuzes, ballestas y todas las demas, y así mismo las tengan los maestros de las naos de mercancia, teniendo si pre apunto la artilleria y todas las otras cosas necesarias para la guerra.

20 Porque por experiencia se ha visto que por falta del cuydado y buen recaudo que se requiere tener con la poluora que se lleua en las naos, andando con ella diferentes personas, y que no tienen pratica, ni entienden lo que importa andar con ella, y con recatamiento ha sucedido quemarse algunas naos y mercaderias, y peligrar la gente los dichos veedores tendran particular quenta y cuydado con aduertir al general y procurar que la camara donde ha de yr la poluora sea en la parte mas acomodada y sin peligro de ocasiones que ser pueda, y que la persona que la tratare sea de experiencia y buen recaudo y que no consientan que se abra donde estuviere sino quando fuere necesario, ni que entren muchos chachos ni otra gente con libre, y los dichos veedores visitaran muchas vezes la camara donde estuviere la poluora, y aduertiran al general que prouea lo mismo en las naos de mercancia.

21 Porque se proueen medicinas y aues para los enfermos que en el armada enfermarẽ los dichos veedores ternan particular quenta y cuydado dellos, visitandolos, y passando por ello de vna nao a otra, y haziendoles dar las medicinas y otras cosas necesarias, cõ parecer del medico o cirujano de la armada, y quando se diere racion de enfermo se ha de quitar la que se solia dar de sano.

22 Como por experiencia se ha visto, se suelen perder algunas de las naos q̄ van en las flotas de mercancia, y no se ha puesto en lo q̄ dellas se salua el buen cobro y recaudo que con

uiene,

uiene, así por no auer persona que le toque como por no tener poder las que van en el armada para administrarlo, a cuya causa se meten en ello las justicias de los puertos mas cercanos, poniendo en deposito las cosas que saluan en personas, las quales tenemos por experiencia q̄ no hã dado la quenta buena, y por ser en rã remotas partes se ha venido todo a perder, y cõsumir para euitar este daño en quanto fuere posible los veedores quãdo esto acaeciẽre, darã orden q̄ la mercaderia que se saluare y saliere bien acondicionada, se passe y ondee en las otras naos repartiendo por ellas lo q̄ cada vno buenamente pudiere lleuar. Lo qual hã de hazer cõ orden y parecer del general, y pidiẽdole q̄ lo mãde proueer así, y ternã quẽta y razõ de lo q̄ en cada nao se mete, y de las marcas y señas, assentandolo todo por ante el escriuano de la armada, para q̄ se sepa cuyo es, y hallandose presente a ello el escriuano del nauio q̄ se perdiere en el nauio del soborno de lo q̄ cada nauio cargo, y lo q̄ buenamente no se pudiere cargar en las tales naos se saque en tierra, y pongan en la persona que solo a los veedores pareciẽre, y allí se venda lo que se pudiere, y lo procedido se embie registrado a la casa de la contratacion, con la razon de todo, para que se acuda cõ ello a cuyo fuere, y lo que no se pudiere vender quede allí depositado en la persona o personas que a los dichos veedores pareciẽre, con su marca, quenta y razon, para que lo vendan y lo procedido se embie segun dichos es: todo lo qual se ha de hazer por orden y administracion de los dichos veedores, y de todo ello se hara inuentario muy cumplido, y se traera testimonio bastante para que se de a sus dueños razon, y se prouea que en la flota que luego fuere se embie lo procedido de lo que huuiere quedado por vender, lo qual han de solicitar los veedores que en la flota siguiente y en otras qualesquier otras flotas fueren de manera que en todo ello aya el buen recaudo que conuiene.

Han de tener cuydado los dichos veedores que luego que lleguen las armadas a los puertos de la nueva España y del nombre de Dios los generales embien la carauela de auiso sin detenerse mas tiempo del q̄ les tenemos mandado por su instruccion, porque esto importa mucho a nuestro seruicio, y si el general estuviere remisso en embiar la dicha carauela, requerirle han que la embie, y tomarlo han por testimonio.

Los dichos veedores quãdo comẽçarẽ a vsar su oficio notificarã esta instruccion a los generales y a los maestros capitanes y otros oficiales para q̄ tengan noticia della, y les den el fauor y ayuda que fuere necesario, conforme a lo que cerca desto tenemos proueydo.

Los veedores se han de hallar presentes a todas las visitas que se hizieren para declarar los excessos y faltas que huuiere, y en todo han de hazer lo que conuieniẽre al bien de las dichas armadas, y no consentir cosa en contrario, y de lo que no se pudiere remediar, y quedare sin castigo, nos han de dar noticia y tambien la daran a los dichos nuestros oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, lo qual haran y cumpliran así, so pena que serã castigados con todo rigor.

Y porque por experiencia se han visto los daños e inconuenientes que resultan de entregarse a los veedores de las dichas flotas en las Indias los dineros que son menester para las compras que se han de hazer de bastimentos y otras cosas que se han de comprar para la prouision de las naos de armada siendo contra la naturaleza del oficio de veedor y contralo que le esta ordenado y mandado a cuya causa los gastos y costas que se hazen a la aueria son muy excessiuos. Ordeno y mando que de aqui adelante en ninguna manera ni por ninguna via los dichos veedores ni alguno dellos no reciban ni entren en su poder maraueis algunos para la compra de los dichos bastimentos ni otras cosas que se ayan de comprar y proueer para las dichas armadas sino que conforme a lo contenido en el capitulo diez y ocho de esta instruccion los dichos veedores se hallen presentes a lo ver comprar y concertar con el general, o Almirante, y en presencia del escriuano mayor de la flota, o del escriuano publico del lugar donde se hizieren las dichas compras que ha de dar fee dellas y de los precios en que se concertaren, so pena que si los dichos veedores se entremetieren a recebir ni hazerse cargo de ningunos dineros ni paggallos sera castigado con mucho rigor, y cayga e incurra en pena del quatro tanto.

Y para que los generales de las dichas flotas y armadas no tengan ocasion de nõbrar pagadores ni thesorero, mando que de aqui adelante auiedose jutado el General, Almirante, veedor, y hecho acuerdo ante el escriuano mayor de las cosas que fuere necesario

ss 5

comprarse



comprarse hagan todos tres, o los dos dellos siendo el vno el veedor las compras y iguales y conciertos, en presencia del dicho escriuano mayor, o de otro escriuano publico como esta dicho, precediendo pregones y remates conforme al capitulo diez y ocho desta instrucción, y lo que montaren los dichos bastimentos y otras cosas los libre el dicho general en vno dos o mas de los maestros que vinierē en las naos de la dicha armada para que de la hazienda mia que traxeren en su poder lo paguen tomando la razon de las dichas libranças el dicho veedor y el escriuano mayor cada vno de por si en libro aparte, y por escusar la dilacion que podria auer en el tomar la razon de las dichas libranças, la tomaren tres personas en tres libros, escriuiendo a vn mismo tiempo, y los dos delos dichos libros se traeran a estos Reynos en la nao capitana el vno y el otro en la Almiranta, y el registro quedara en las Indias en poder de mis oficiales o justicias de los puertos de las partes donde se hizieren las tales compras para que si se perdieren las dichas naos se pueda embiar por testimonio de las dichas libranças para que por ellas se pueda tomar la cuenta, y entender el dinero que se ha librado en los dichos maestros, y si no huuiere hazienda mia sobre que librar en los dichos maestros se hara en la de mercaderes y particulares, so pena q lo que de otra manera se comprare y pagare no se recibira ni passara en cuenta al dicho general, y al veedor, y a el se hara cargo dello en sus residencias.

28 Los bastimentos y otras cosas que se compraren, sean a los precios mas baratos que se hallaren, y segun y como en aquella fazon los compraren y concertaren los maestros y dueños de las naos de mercancia, y aun mas auentajadamēte en beneficio de la aueria, pues comprando en mas cantidad han de ser los precios mejores, y mando que en caso que se auerigue auer comprado los dichos general y veedor a mas precio que los dichos maestros y dueños de naos en el mismo tiempo y lugar se les reciba en cuenta mas que al precio mas baxo que huuieren comprado los dichos maestros.

29 Y porque he sido informado que algunas vezes acaee que los bastimentos que se compran no se entregan enteramente a los maestros ordeno y mando que los veedores vean entregar dentro de las naos de armada los dichos bastimentos y cosas que para ella se compraren, y que se haga cargo dello a los maestros y personas que le tuuieren de recibirlo hallandose presente, anfi mismo a ello con el veedor, el General o su Almirante, lo qual se haga por ante el escriuano mayor de la dicha armada y flota, o de otros escriuanos publicos o Real por su ausencia, el qual de fee como en presencia de todos los sobredichos lo recibio el dicho maestro y quedo dentro de la nao.

30 Por el capitulo onze de esta instrucción queda ordenado a los dichos veedores hagan poner los bastimentos en las naos en partes acomodadas y muy bien arrimados, de manera que vayan bien acondicionados y no se dañen, y porque he entendido que se suelen dañar y perder muchos, bueluo a encargar y mandar a los dichos veedores tengan mucho cuydado de esto con apercebimiento que si por no auer hecho las diligencias que en los capitulos arriba escritos les queda ordenado, se corrompieren o consumieren algunos de los dichos bastimentos o otras cosas, sera a cargo y culpa del tal veedor, y se cobre de su persona y bienes, el daño que en esto recibiere el aueria.

31 Y porque anfi mismo he entendido que algunos de los maestros de las naos que se han perdido, se hacen cargo de mas cantidad de bastimentos de los que verdaderamente recibieron y metieron en las dichas naos con fin de quedarse con el valor dellos, y que para esto les han ayudado algunos de los oficiales y ministros, por cuya mano se hacen las compras, ordeno y mando que de aqui adelante despues de entregados los dichos bastimentos y cosas que se compraren al maestro o persona que lo huuiere de recibir por la forma que queda dicho en el capitulo veynte y nueue se saquen dos traslados autorizados de los conocimientos o cartas de pago que dieren los dichos maestros del recibo dellos, y el veedor se quede con el vno dellos, y haga vn pliego de los duplicados y lo sobre escriba para mi Presidente y juezes oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, y los entregue a vno de los maestros de las naos de la flota y armada que no sea en la nao en que el dicho veedor viniere, y los registre en el registro de la nao porque si se perdieren el vno quede el otro, para que se pueda tomar

tomar cuenta y razon de los dichos bastimentos, y que el original de todo ello se quede en los dichos entregos en poder de mis oficiales para en caso que se pierdan las dichas dos naos se pueda embiar por testimonio dello.

Los maestros de raciones de las naos de armada de las flotas segun he sido informado 32  
suelen vender los bastimentos y municiones que se les entregan, anfi en España como en las Indias, a los maestros de las naos de mercancia, y a otras personas, para remedio de lo qual ordeno y mando que los dichos general y veedor tengan mucho cuydado de que no se venda ninguna cosa de lo que se entregare a los dichos maestros, y que sobre ello hagan las aueriguaciones y diligencias que fueren necesarias por ante escriuano, y que el testimonio dello se presente ante los dichos mis Presidente y juezes oficiales, y quando se huuieren de comprar bastimentos en las dichas Indias se les tome tanteo de cuenta de lo que huuieren recibido, y los bastimentos en que fueren alcanzados se compren a su costa.

Y porque he entendido que toda la mas gente de mar y guerra que van en las naos 33  
de la armada de las dichas flotas aorran sus raciones de vino, y llegado a los puertos de las Indias, se le entregan sus pipas enteramente sin descontalle la merma ordinaria que suele rehinchēdolas del demas vino, y dando fee desta merma por cuenta del aueria, auiendo de ser a cuenta de la dicha gēre por auerse causado la dicha merma respecto de auer ahorrado las dichas raciones, ordeno y mando que los dichos veedores seā obligados a tener cuenta y razon de las raciones de vino que se dan cada dia, y las que se dexan de dar para que las mermas que huuiere en las pipas que se le entregaren, o otro qualquier riesgo que succediere despues q auian de auer recibido las raciones y gastado el vino sea a cuenta de ellos y no del aueria, y los dichos veedores hagan las diligencias ante el escriuano, y que vn testimonio dello se registre en diferente nao de la en q viniere el veedor y el otro le trayga en su poder para que por ellos se pueda entender la merma q tuuieren las pipas de q se dio racion para que solamente se le reciba en cuenta a los maestros de las dichas naos de armada las que huuo en las pipas de q se dieron las dichas raciones y no otras ningunas.

Los dichos veedores han de ser obligados a hazer inuentario en llegando de buelra a 34  
estos Reynos a qualquiera puerto dellos las dichas naos de armada de todos los bastimentos, armas municiones y otras cosas q huuiere en las dichas naos ante escriuano, y q el testimonio de todo ello entregue a los contadores de cuentas de la dicha casa de la contratación para q en las q se tomaren a los dichos maestros no se les reciba en quēta mas de aqullo que se hallare en las dichas naos, porq he entēdido q para suplir lo q ha vendido en las Indias lo cōpran aca, so pena q si se dexare de hazer el dicho inuentario, y presentar el dicho testimonio se desquenten del sueldo al tal veedor que lo dexare de hazer cien mil maravedis, los quales desde agora aplico y he por aplicados al aueria.

Porque por experiencia se ha visto q quando se pierden las naos capitana o almiranta en la mar los maestros y dueños dellas no dan cuenta ninguna, eximiendose con dezir 35  
que se perdieron los libros y papeles, y dando informacion que se perdieron las dichas naos con todos los bastimentos y municiones que en ellas auia, son dados por libres de q no sean obligados a dar cuenta, de lo qual redonda mucho daño a la aueria, el dicho veedor ha de ser obligado a hazer mucha diligencia en que se ponga recaudo en los papeles de los escriuano mayor, y escriuanos de raciones para que no se pierdan, y anfi mismo de hazer inuentario o aueriguacion de los bastimentos, armas y municiones que huuiere en la tal nao al tiempo que se perdio para que con esta aueriguacion inuentario y papeles se pueda tomar la cuenta a los dichos maestros, y cobrar los alcances.

En todo lo qual entenderan con mucho cuydado y diligencia como conuiene a mi seruicio bien y seguridad de las dichas armadas y flotas y buen recaudo y administracion de lo que para la prouision della se proveyere y cōprare. Fecha en Madrid, a veynte y vno de Enero de mile quinientos y nouenta y quatro años. Yo el Rey. Por mādado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Cedula que manda, que los veedores de las flotas den fianças de cada seys mil ducados para el uso de sus oficios.

Año de 584.  
El Rey.



**E**L Rey. Mis Presidente y oficiales de la casa de la contratacion de la ciudad de Sevilla. Yo he sido informado que por las quantas que en esta casa se van tomando a los veedores de las flotas que van a las Indias, se ha entédido la mala administracion que algunos ha hecho en comprar bastimentos a precios excesiuis y a mucho mas dello que los compran los maestros de las naos de mercancia demas de otras resuitas que ay contra ellos y alcances que se les hazen y que para reparar esto presupuesto que no ay de donde cobrar dellos, conuernia que diessen fianças en caridad de seys mil ducados con que se asegura la hazienda de la aueria, y ellos ternan mas cuydado de vfar bien sus oficios, y auiendo se visto por los del mi Consejo de las Indias, ha parecido que esta orden es bien se guarde, atento a las causas sobredichas, y ansí os mando que de aqui adelante primero que recibays al vfo de sus oficios, a los que fueren proueydos por veedores de las dichas flotas tomeys de cada vno dellos fianças legas, llanas y abonadas en cantidad de los dichos seys mil ducados en que se obliguen ansí a lo que toca a dar buena cuenta con pago de lo que fuere a su cargo como para las residencias que se les han de tomar, y las escrituras pondreys a buen recaudo, para que quando sea necesario se pueda vfar dellas entediendo esto mesmo con el veedor en la flota que se apresta para la prouincia de Tierra firme. Fecha en san Lorenzo, a veynte y dos de Agosto, de mil quinientos y ocheta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
583.

*Cedula que manda al Prior y consules de Seuilla, que cumplan las cedulas que estan dadas para que nombrentres personas para el oficio de veedor.*

**E**L Rey. Prior y consules de la vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Sevilla, por vna nuestra cedula fecha en veynte y nueve de Nouiembre del año pasado de quinientos y ochenta y dos, por otra inserta aquella en diez y siete de Henero deste presente año, os embiamos a mandar que para el oficio de veedor de cada vna de las flotas que fueren a las prouincias de la nueva España, y Tierra firme, nombrassedes tres personas suficientes y de quien se tuuiese satisfacion en el nuestro Consejo de las Indias, y este nombramiento embiassedes al dicho nuestro Consejo, con relacion de la calidad y meritos de cada vno como en la dicha cedula y sobrecedula se contiene, a que nos referimos, y aunque en cumplimiento dellas para el oficio de veedor de la flota que se apresta para la dicha nueva España embiassedes nombradas tres personas, el vno dellos no era conocido ni se tenia noticia del en el dicho Consejo, ni auissastes de la calidad y meritos de cada vno como os esta mandado por las dichas cedulas de que de sufo se haze mencio, y porque conuiene a nuestro seruicio que en todo se cumplan como en ellos se contiene, os mandamos q de aqui adelante lo hagays ansí puntualmente embiando con tiempo el dicho nombramiento y relacion para que el que huuiere de yr siruiendo el oficio se le de el despacho quando conuenga q le comience a exercer. Fecha en Caceres, a diez de Março, de mil quinientos y ochenta y tres años. Yo el Rey. Referendada de Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedulas que disponen y mandan los nauios y varcos que se han de hazer en la mar del Sur y en otras partes, para la navegacion de las Indias, y la orden que se ha de tener en su edificio.*

Año de  
535.

*Cedula en que se da licencia para que se puedan hazer nauios en la mar del Sur.*

**E**L R E Y. Por quanto somos informados que muchos de los vezinos de la prouincia de Guatimala, hazen nauios en los puertos de la mar del Sur, para descubrir tierras e islas en la dicha costa, y porque esto es cosa de que Dios nuestro Señor se ra seruido por el enálcamiento de su santa Fee Catholica, y seria acrecentamiento de nuestras rentas y patrimonio Real, por la presente doy licencia y facultad a los dichos vezinos de la dicha prouincia de Guatimala para q puedan hazer y hagan en los dichos puertos

puertos de la mar del Sur, qualesquier nauios que quisiere y por bien tuuieren. Y mandamos al nuestro gouernador de la dicha prouincia, y a qualesquier nuestras justicias dellas, que no les pongan en ello embargo ni impedimento alguno, antes les fauorezcan y ayuden para ello. Fecha en Madrid, a seys dias del mes de Hebrero, de mil quinientos y treinta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de los Cobos, Comendador mayor. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda se prosiga la fabrica de las dos galeras y dos vergantines, o fragatas que han de andar en la costa de la mar del Sur.*

Año de  
580.

**E**L Rey. Don Martin Enriquez a quien auemos proueydo por nuestro Visorrey, Gouernador y Capitan general de las prouincias del Peru. Por vna nuestra cedula fecha en veynte y seys de Agosto proximo pasado, embiamos a mandar a don Fráncisco de Toledo Visorrey de aquellas prouincias, que haga proseguir la fabrica de dos galeras que nos dio auiso auia dado orden que se hiziesen alli para asegurar las costas de aquellas prouincias, y demas de las galeras haga hazer dos vergantines o fragatas que anden con ellas, y haga sobre ello otras diligencias como mas largo se contiene en la dicha cedula, y porque quando esta orden llegue a poder del dicho Virrey, y a vos aureys llegado a aquellas prouincias, y ternays el gouierno dellas, y el dicho don Francisco de Toledo se verna a estos Reynos. Os mandamos que tomeys a vuestro cargo este negocio en el estado que el le tuuiere o huuiere dexado, y vays prosiguiendo la execucion del conforme a lo contenido en la dicha cedula, cumpliendo la en todo como si a vos fuera dirigida, y de lo que hizieren nos auisareys. Fecha en Vadajoz, a treynta de Septiembre, de mil quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Matheo Vazquez. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales Reales del Peru, cumplan las libranças que estan dadas, o se dieren para la fabrica de las galeras y vergantines que se han de hazer en el Peru.*

Año de  
580.

**E**L Rey. Nuestros oficiales de nuestra Real hazienda, de las prouincias del Peru. Por carta de don Francisco de Toledo nuestro Visorrey de estas prouincias, auemos entendido como para que las costas de esta mar del Sur, esten con la seguridad que conuiene, y se pueda traer con ella la plata, oro, y otras cosas de nuestra Real hazienda, y de particular, a la prouincia de Tierra firme, y para otros efectos importantes a nuestro seruicio, auia acordado que se hiziesen dos galeras en el puerto del Collao de esta ciudad, y porque auiendo se visto por los del nuestro Consejo de las Indias, ha parecido bien, y que conuiene que sino estan hechas se hagan y acaben luego ay dos Vergantines, o fragatas que anden en su conserua, os mandamos que las libranças que en vosotros huuiere dado, o diere el dicho nuestro Visorrey para la dicha fabrica, y todo lo demas a ello necesario, las cumplays y pagueys luego de qualesquier marauedis y hazienda nuestra que huuiere en vuestro poder, que con las dichas libranças y cartas de pago de las personas que lo cobraren por la dicha orden, mandamos que os sea recebido y pasado en quentalo que en todo ello se montare sin otro recaudo alguno. Fecha en Vadajoz, a veynte y seys de Agosto, de mil quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Martin de Gaztelu. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda la orden que se ha de tener sobre lo que toca a la fabrica de las galeras y vergantines que se han de hazer en la mar del Sur, para seguridad de aquellas prouincias y costas.*

Año de  
580.

**E**L Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo, Visorrey, Gouernador y Capitan General de las prouincias del Peru, y Presidente de la nuestra audiencia Real q reside en la ciudad de los Reyes despues que por vuestras cartas, y por otras de diferentes partes de estas nuestras Indias, se entendieron los muchos daños y robos que el costario Ingles Francisco Draque hizo en estas costas, auiedo pasado a ellas por el estrecho de Magallanes,



Magallanes y quan mayores podian ser si boluiesien con los disgnios que publico, y no huiesse fuerza en ellas para resistirle y castigarle y a otro qualquier que lo intetasse se ha ydo con mucho cuydado, mirando del remedio de que deuria proueer, y auiendo visto algunos pareceres de personas de inteligencia que para ello se juntaron, y embiando os a pedir el vuestro sobre ello para elegir el mas conueniente, lleuo vuestra carta de veinte y siete de Nouiembre, del año pasado de setenta y nueue, en que nos days auiso como de acuerdo vuestro y de esta nuestra Real Audiencia Alcaldes, Fiscal y otras personas que tienen mucha platia de las cosas de aquel estrecho, auades embiado a descubrirle con dos nauios, y en ellos la cantidad de gente necesaria bien armada y apercebida y con orden de que auendolo muy bien mirado y entendido, y sabidas las entradas y salidas del y todo lo demas que conuiniesse el vno dellos viniesse a estos Reynos a nos dar auiso dello y el otro boluiesse a esta ciudad con la misma relacion para que conforme a lo que se entendiesse se pudiesse mejor acertar en los que conuiniesse proueer como mas en particular lo referis por vuestra carta, y se colige por los traslados de la instruccion que distes al general que embiafles con los dichos nauios que todo se ha visto en el nuestro Consejo de las Indias, y esta diligencia ha parecido buena y acertada, y esperamos que nuestro Señor dara en ello el buen successo que se desea, y luego que aya llegado el nauio que ha de venir a estos Reynos se os dara auiso de ello y de lo que conuerna hazer, y pues siempre auays sido de parecer que conuiene que en estas costas aya galeras para su defensa, y por la carta que os escriuimos en dos de Diziembre, del año pasado, de setenta y ocho, se os aprouó el acuerdo que auades tomado de que se hiziesse dos en el puerto del Collao de esta ciudad, en cuya fabrica dezis se quedan, entendiendo luego que esta recibays, proueeays que sino estuuieren hechas se acaben con la mayor breuedad que ser pudiere, y con la misma se hagan dos vergantines o fragatas que anden con ellas, que con esta se os embia cedula mia, para que los nuestros oficiales de esta ciudad cumplan las libranças que en ellos huieredes dado y dietedes para su gasto y fabrica, y todo lo demas a ello necesario, y alla podran tripularse bien las galeras con los que fueren condenados por estas audiencias, de que terneys mucho cuydado, y de que se gaste en ellas con la mayor limitacion que fuere posible, pues sabeys las muchas necesidades que aca se ofrecen, y tambien le tendreys de mirar si atento este gasto se haze para asegurar generalmente esta tierra sus costas y nauegacion, y las haciendas de todos sera bien que se eche alguna cosa para ello por repartimiento en el oro y plata y otras cosas que se traen y lleuan a estas provincias, o si se ofreciere otro algun arbitrio para que nuestra Real hacienda sea en algo releuada, asi para lo que toca agora a la dicha fabrica como despues para la sustentacion de la gente que anduiere en esta armada, y de lo que se hiziere nos dareys auiso. Fecha en Vadajoz, a veynte y feys de Agosto, de mil e quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Martin de Gaztelu. Señalada del Consejo.

Año de  
580.

*Cedula que manda al Virrey del Peru que informe si conuerna hazer tres o quatro galeones mas que anden en compania de las galeras, y subir los fletes de las mercaderias.*

**E**L R E Y. Don Martin Enriquez nuestro Visorrey, Governador y Capitan general de las provincias del Peru. Nos somos informado, que conuenia se hiziesse a nuestra costa tres o quatro galeones que serian a proposito, para andar armados en defensa y guarda de esta mar, y costas de Chile, hasta Panama, juntamente con las dos galeras y dos vergantines que se ha de hazer para el mismo efecto, y podrian tambien seruir de lleuar las mercaderias de Tierrafirme al puerto de esta ciudad, en que por ser muy subidos los fletes se interessaria mucho, y porque queremos saber si conuerna que los dichos galeones se hiziesse, y quantos, y de que porte, y que costarian, y si auiendo las dichas galeras y vergantines son necesarios para la guarda y seguridad de estas costas y que interese se seguiria con los fletes de lleuar las dichas mercaderias, y si sabrian la costa que se huiesse de hazer con ellos, o quanto mas o menos ternian, y la disposicion que podria auer de labrar en esta tierra, y si ay maestros para ello, o conuerna embiarlos de estos Reynos

Reynos, y quantas y de que oficiales os mandamos que os informeis muy en particular de todo lo susodicho, y nos embieis relacion dello con vuestro parecer, para que vista mandemos proueer lo que conuenga. Fecha en Vadajoz, a treinta de Septiembre, de mil e quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Martin de Gaztelu. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, que prouea lo que conuenga sobre que sean grandes los nauios de la mar del Sur.*

Año de  
581.

**E**L R E Y. Don Martin Enriquez nuestro Visorrey, gouernador y capitan General de las provincias del Peru, y en vuestra ausencia, a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno de esta tierra. Nos somos informado, q una de las mayores dificultades que ay y podria auer para no poder seguir los costarios que entrassen en la mar del Sur, es ser los nauios que alli nauegan de menos consistencia de la que se requiere, y que conuerna ordenar que no se permitiesse hazer nauio que no fuesse de la fortaleza y bondad que los que nauegan en este mar Oceano, y que anden bien artillados, y el mayor pudiesse quitar la carga al menor, y que a los que hiziesse nauios los fauoreciessemos e hiziessemos merced, pues siendo quales conuiene, nos podriamos seruir dellos en las ocasiones que se ofreciesse, y porque esto es de la consideracion e importancia q entendeis, os mandamos que lo veais y proueais en ello lo que mejor este a la nauegacion de aquel mar y de lo que hizieredes nos dareys auiso. Fecha en Lisboa, a veinte y ocho de Octubre, de mil e quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, prouea lo que conuenga cerca de que se ha entendido que los nauios y galeotas de su Magestad, no son de ningun aprouechamiento.*

Año de  
583.

**E**L R E Y. Nuestro Visorrey de las provincias del Peru. Nos somos informado, que con los nauios de armada y galeotas que se han hecho por cuenta de nuestra hacienda, se gasta mucha cantidad sin auer ningun aprouechamiento, y que el nauio en que vino a Tierrafirme el Virrey don Francisco de Toledo, estando fletado en Panama, de mercaderias en que se interessauan mas de cinco o seis mil pesos boluio vacio y tambien otro nauio que se hizo en la dicha prouincia de Tierrafirme, y que conuenia dar orden, asi en la paga y gastos como en el aprouechamiento, y que las dichas galeotas son de poco efecto, por no tener la chusma necesaria, y porque conuiene que en todo se de orden, y la aya ansi en la defensa de la tierra como en el beneficio de nuestra hacienda, os mandamos que lo mireis con mucho cuydado como el caso lo requiere, y proueais lo que conuiniera, escriuiendo al Presidente y audiencia de Tierrafirme sobre ello para q tambien esten aduertidos de lo que le toca, y de lo que hizieredes nos dareys auiso. Fecha en san Lorenzo, a primero de Nouiembre, de mil e quinientos y ochenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey de la nueva España, que de orden como se hagan varcos luengos como los de san Lucar en aquella costa, y se introduzga el uso dellos para que se embien los auisos.*

Año de  
589.

**E**L R E Y. Don Luys de Velasco cauallero de la orden de Santiago mi Virrey gouernador y capitan general de la nueva España, o a la persona o personas en cuyo cargo fuere el gouerno della por el gran peligro que traen los nauios de auiso que vienen de estas partes, de caer en manos de enemigos, y el inconueniente que dello se puede seguir, siendo los dichos nauios grâdes, y trayendo muchas mercaderias de valor, oro y plata como se ha visto por lo pasado. He ordenado q los nauios q de aca se despacharen con auisos sean varcos luengos, otorgados y buenos de los que se fabrican en san Lucar, y por la misma razon, y por saber mas a la continua de las flotas que vnan a estas partes, y de los



los successos de los viages y demas cosas que huviere en las prouincias para donde van: y tambien he mandado que el general de cada vna de las dichas flotas, lleue tres o quatro varcos de estos para que cada mes de los que alla se detuviere, despache vno dellos para aca, con auisos de su llegada, y de lo que mas se ofreciere, y porque es bien que aya abundancia de los dichos varcos en que se puedan embiar los otros auisos de lo que succediere de consideracion, os mando que proueaís que se hagan y se introduzga el uso dellos en esta costa, y que quando se ofrecieren cosas de que conuenga auisarme, despacheis de los dichos varcos y no otro ningun vagel, y aquellos con solas las personas necessarias para su gouierno, y los mantenimientos que huviere menester para el viage y no otra cosa de ningun genero. Fecha en san Lorenzo, a primero de Nouiembre, de mil e quinientos y ochenta y nueue años. Yo el Rey. Referendada de Iuan de Yuarra. Señalada del Presidente Hernando de Vega Graxal, Medina, Mercado, Gutierrez, Tudanca, Valtodano. Cō cuerda. Iuan de Ledesma.

Año de  
1586.

*Cedula que manda a los oficiales de la casa de la contratacion, que den orden como los nauios de auiso sean muy pequeños y veleros, y que en ellos no se trayga cosa alguna sino lastre y los pliegos.*

**E**L Rey. Mis Presidente y juezes oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla. Yo he sido informado, que es grande el inconueniente que se sigue de que los nauios q̄ vienen de auiso sean grandes, porque debaxo del concierto que se haze con los de cada flota de nueva España, que puede importar lo que dan hasta mil ducados se trae cada vn año casi cien mil ducados en grana y cueros, sin el dinero que viene escondido, y q̄ con este presupuesto de que han de traer cargo se eligen nauios que no son ligeros, y así qual quiera collario que los encontrare los puede tomar facilmente y hazer mucho daño con lo que viene en ellos, y porque el intento de estos nauios lo dize su mismo nombre q̄ son de auiso, y así se requiere que sean muy ligeros y diferentes de los de mercancia, y mi voluntad es, que sigan su instituto sin que se peruierta mas con ningun color ni fundamento, os mando que de aqui adelante deis orden como los nauios que huviere de venir de auiso sean muy pequeños y veleros, y que en ellos no se trayga cosa alguna por ninguna via si no lastre y los pliegos, lo qual hareis pregonar y notificar a los generales de las flotas, y que como de atras esta ordenado, se tomara por perdido qualquier cosa que en ellos se traxere. Fecha en san Lorenzo, a doze de Agosto, de mil e quinientos y ochenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Matheo Vazquez. Señalada de los del Cōsejo Real de las Indias.

Año de  
1593.

*Cedula que manda, que de aqui adelante no puedan nauegar a las Indias ningunos nauios que se fabricaren en la costa del Andalucía, por lo mal que han aprouado y daño que se haze en la tala de los montes.*

**E**L Rey. Mis juezes oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla. Yo he sido informado q̄ de algunos años a esta parte se ha fabricado y fabrican en el rio de esta ciudad Cōdado de Nieua, puerto de santa Maria, y Marquesados de Gibraleon, y Ayamonte, naos para la carrera de las Indias, y q̄ la experiencia ha mostrado con auerse perdido todas las q̄ han nauegado en la dicha carrera los grandes inconuenientes que se siguen de hazerse alli porque como la madera es de pino y la cortan verde, y luego la asientan sin dexarla curar, en secandose la dicha madera despide el clauo con facilidad, y se afloxan los pernos de manera que con qualquiera tiempo q̄ les da a estas naos luego se abren y pierden, demas de que en los que se han fabricado estos años passados, se han gastado los mejores montes de la costa, siendo la madera dellos muy necessaria para los adobios y adereços de las naos mias y de particulares, y especialmente las de Vizcaya, y la prouincia que las mas vienen por acabar, y se perficionan con la madera de la dicha costa. En todo lo que es altos y bombas, y que por las dichas razones conuiene proueer de remedio, porque no se haziendo con breuedad, no solamente no aura madera para nuevas fabricas

cas: pero tampoco para los adobios y remedios que son tan forçosos e inescusables, y la q̄ huviere sera a precios excessiuos. Y auiendose visto por los de mi real Consejo de las Indias, porque mi voluntad es que los dichos montes se conseruen, y que pues las naos que se fabrican en la dicha costa se pierden con tanta facilidad, y por esta causa lo que en ellas se carga va y viene con tanto peligro y riesgo de los mercaderes cuyo es, no naueguen mas en la carrera de las Indias. Os mando que luego que esta recibais, hagais pregonar en esta ciudad, y en los puertos de San Lucar de Barrameda, Cadiz, y Santa Maria, y en los del dicho Condado de Nieua y Marquesado de Gibraleon, y Ayamonte, como de aqui adelante no se ha de dar registro para las Indias a ninguna nao fabricada en toda la dicha costa, ni ha de nauegar por la dicha carrera, de armada ni de merchant: que por la presente lo prohibo y defiendo, y a vosotros el poder admitir ninguna de las dichas naos por ninguna causa que se ofrezca, ni permitir que naueguen en la dicha carrera, si no fuere tan solamente los barcos luengos, que conforme a lo que esta ordenado y prouenido ha de yr con los auisos que por aquellas partes se despacharen. Y porque lo contenido en esta mi cedula se guarde y cumpla precisamente, y en la execucion no aya fraude ni falta, mando así mismo que todas las naos que al presente ay de las fabricadas en la dicha costa, se registren ante vosotros dentro de treinta dias despues de apregonada, y sus dueños tomé certificacion vuestra del registro, y que si las que al presente estan fabricadas en la dicha costa, alguna de ellas sin tener certificacion de auerse registrado en tiempo, o otra de las que se fabricaren adelante nauegare por la dicha carrera de las Indias sin particular y expressa licencia mia, aunque la tenga de vosotros, o de los que os succedieren en los cargos sea perdida con toda la artilleria y pertrechos que tuuiere, cuyo valor aplico para mi Camara, de mas de lo qual el dueño o dueños de las dichas naos, incurran en pena de cada dos mil ducados, aplicados por tercias partes, mi camara juez y denunciador, y los maestres y pilotos que lleuaren cargo de las dichas naos en priuacion perpetua de los oficios, y destierro perpetuo de la dicha carrera, y cada quinientos ducados aplicados en la dicha forma: y de auerse pregonado en las partes sobredichas me embiareis testimonio. Fecha en San Lorenzo, a diez y seis de Iunio, de mil y quinientos y nouenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo Real de las Indias.

*Prouisiones cedulas capitulos de cartas y de ordenanças, dadas y libradas en diferentes tiempos, que disponen y mandan la forma y orden que se ha de guardar en el despacho de las armadas y flotas y nauios que van y vienen a las Indias y en su nauegacion.*

*Prouision que manda la orden con que han de nauegar los nauios que fueren a las Indias y la artilleria y municion y otros aparejos que han de llevar.*

Año de  
1552.

**D**ON Carlos, &c. Por quanto conforme a derecho y leyes de estos Reynos, las naos que andan e nauegan en el trato y comercio de las nuestras Indias islas e Tierra firme del mar Oceano ha de andar bien proueadas de gente de armas y municion, de manera que puedan nauegar con seguridad. E queriendo proueer en ello, y dar orde, q̄ gente, artilleria, armas y municiones, e otras cosas deue llevar y traer los dichos nauios para su defensa, platicado cerca dello por los de nuestro Consejo de las Indias, e otras personas que tienen experiencia del trato y nauegacion de aquellas partes, fue acordado que se deua tener y guardar la orden siguiente.

Primeramente el porte de las naos que han de nauegar para las Indias, ha de ser de ciento neles machos arriba.

Y ten que para efecto de la artilleria y municiones que los nauios han de llevar, se entienda de ciento y veinte toneles, la de hasta ciento y sesenta mas o menos, y de la de docientos, desde ciento y sesenta hasta docientos mas a menos, y la de docientos y cinquenta desde docientos y veinte hasta docientos y setenta y cinco mas a menos, y la de trecientos desde docientos y setenta hasta trecientos, cinco mas o menos, y desde arriba al respec-



Lo, todo lo qual se declara en la forma suso dicha, para que no se yerre en el fornecimiento que a baxo se pone a estos quatro numeros, de portes de naos, que son ciento y veinte, y docientos, y docientos y cinquenta, y treientos.

Del qual dicho porte han de ser las naos que han de andar de yda y venida en el via ge de las Indias, y no de menos porte.

Y ten que la nao que fuere de porte de cien toneles hasta ciento y setenta que segun esta dicho, se ha de entender de ciento y cinquenta, lleue el artilleria gente y municiones siguientes.

El maestro y piloto con diez y ocho marineros, dos lombarderos, ocho grumetes dos pages

Vn sacre de bronze de veinte quintales con treinta pelotas.

Vn falconete de bronze con cinquenta pelotas.

Seis piezas de hierro gruesas, que las dos dellas tiren hierro cada dos seruidores, lleuando cada pieza veinte pelotas de hierro y piedra bien encaualgadas de cepos y batidores, y encaualgadas de exes y ruedas y sus picaderas para hazer piedras.

Doze versos de hierro de metal con cada dos seruidores, y con treinta pelotas para cada vno.

La qual dicha artilleria ha de yr puesta y repartida en los lugares donde el visitador le señale, y estos lugares le señale en la primera visitacion que se haze antes que cargue.

Dos quintales de poluora para el sacre, vno para el falconete.

Seis quintales de poluora para el hierro, doze arcabuzes con todos sus aparejos, y vna arroba de poluora para ellos, doze ballestas cada vna con tres docenas de jaras, y dos cuerdas, y dos auancuerdas.

Dos docenas de picas largas, doze docenas de medias picas o lancas, quinze docenas de gorguzes o dardos, vna docena de rodela, vna docena de petos, veinte morriones.

Lleue la dicha nao su jareta de proa a popa con su pauesada, y sus factas por do juegue la verferia, y arcabuzeria, y ballesteria.

Naos de docientos toneles, la nao de docientos toneles que se entiende segun esta dicho, de ciento y setenta hasta docientos y veinte toneles lo que ha de lleuar.

El maestro y el piloto, veinte y ocho marineros, quatro lombarderos, doze grumetes quatro pages.

Artilleria vna media culebrina de treinta quintales de bronze, vn sacre de catorze quintales de bronze.

Vn falconete de bronze de hasta doze quintales.

Ocho lombardas de hierro, que las tres tiren hierro, cada vna con dos seruidores, treinta pelotas para la media culebrina.

Treinta pelotas para el sacre, cinquenta para el falconete, para cada pieza de hierro veinte pelotas de hierro y de piedra todo bien adereçado y ordenado segun esta dicho atras.

Diez y ocho versos de hierro o metal, cada vno dos seruidores y treinta pelotas, la qual dicha artilleria se ha de repartir donde el visitador señale, segun esta dicho, antes que tome carga.

Seis quintales de poluora para la media culebrina y el sacre y falconete, ocho quintales de poluora para los tiros de hierro.

Veinte arcabuzes con todos sus aparejos, y plomo para pelotas, y dos arrobas de poluora para ellos.

Veinte ballestas con tres docenas de jaras para cada vna.

Dos cuerdas y dos auancuerdas cada vna.

Tres docenas de picas largas, quinze docenas de medias picas o lancas, veinte docenas de dardos o gorguzes, diez y ocho rodela, diez y ocho petos, veinte y cinco morriones. Lleue asimismo la dicha nao su jareta de proa a popa, con su pauesada y factas por do juegue la verferia y arcabuzeria y ballesteria, esta nao lleue sus rajarelingas en las bergas, y vn arpeo en el vanpies.

La nao de docientos y cinquenta toneles que se entiende de docientos y veinte hasta docientos y setenta, y asimismo se entienda de docientos y setenta hasta trecientos y veinte, porque en el adereço no aya diferencia. Gente, capitan, maestro, y piloto, treinta y cinco marineros, seis lombarderos, quinze grumetes, cinco pages.

Arti

artilleria, media culebrina, o cañon, la media culebrina de treinta a treinta y dos quintales, y el cañon de quarenta a quarenta y dos quintales, lo qual baste aunq sea seys o ocho menos.

Dos sacres, vno de veinte quintales, otro de catorze o quinze quintales, vn falconete de doze quintales, treinta pelotas para cada pieza.

Diez Lombardas gruesas, y passamuros, que las quatro dellas tiren hierro.

Cinquenta pelotas para el falconete, veinte pelotas para cada tiro, de hierro y de piedras todo bien adereçado, segun esta dicho a tras.

Veinte y quatro versos con cada dos seruidores, y sus cañas y adereços necesarios, y treinta pelotas cada verso: la qual dicha artilleria se ha de repartir segun esta dicho, en los lugares donde el visitador señale, antes que la nao tome carga.

Ocho quintales de poluora para la media culebrina o cañon, y los dos sacres y falconete.

Diez quintales de poluora para los tiros de hierro, treinta arcabuzes con tres arrobas de poluora para ellos, y su poluora y plomo para pelotas y sus aparejos.

Treinta ballestas con tres docenas de jaras para cada vna, y dos cuerdas, y dos auancuerdas.

Quatro docenas de picas largas, veinte docenas de medias picas o lancas, treinta docenas de dardos o gorguzes.

Dos docenas de rodela, veinte y quatro petos, treinta morriones.

Lleue asimismo la dicha nao su jareta de proa a popa con su pauesadura, y sus factas por do juegue la berferia, y arcabuzeria, y valleria.

Lleue asimismo sus rajarelingas en las vergas, y vn arpeo en el vanpies con su cadena.

Las quales dichas naos no auiendo hecho viage para Indias puedan cargar como este estanca que no coja agua, y si huuiere hecho viage para las Indias, no pueda tomar carga sin primero dar carena que descubra la quilla.

En lo que toca a los aparejos de arboles y bergas y velas y jarcia, anclas, y cables, y todas las otras cosas necesarias para su nauegacion, esto se remite al visitador que desto tenga cargo, que en la primera visita que le haze le mande lo que ha de hazer y lleuar para su viage: lo qual se torne a visitar si lo ha cumplido en la postrera visita que se haze en San Lucar.

Que toda la artilleria y municion y otras cosas que ha de lleuar de guerra segun dicho es, vaya bien cabalgado de sus cepos y batidores y exes y ruedas y cañas, y en las portanclas que lleuaren, sus puertas con sus goznes y argollas para leuantallas, y para las hazer fuertes de dentro, y para la artilleria de bronze sus cucharas y cargadores y limpiadores, y plomo y moldes y picaderas, para lo que fuere necesario hazer dello, y si las pelotas de verferia han de ser de plomo, lleuen sus dados de hierro y su molde para hazellas.

Y ten que cada vna de las dichas naos lleue a proa de baxo de cubierta lugar particular hecho a manera de camara, donde vaya a recaudo la poluora, y sin peligro.

Y ten que para las otras municiones tambien lleuen vn apartado donde vayan a recaudo prestas para seruirse dellas. Y mandamos que ningun maestro ni piloto ni señor de nauio parta con su nauio para las dichas nuestras Indias sin ser del dicho porte, y lleuar la dicha gente y artilleria y municiones que arriba estan declaradas, a vista del visitador, so pena que si fuere señor de nauio lo pierda, y la tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez o jueces que lo sentenciaren, y si no fuere señor del dicho nauio, si no maestro, incurra en pena de trecientos ducados aplicados por la misma orden, y en priuacion de la nauegacion por dos años, por la primera vez, y por la segunda perpetuamente, y que los maestros de las dichas naos traygan fee firmada de escrivano publico, como mostraron a los nuestros oficiales de las Indias las dichas municiones y artilleria gente y aparejos que asimismo han de lleuar se la dicha pena.

Que las naos que nauegaren a las Indias vayan en flota por la orden que esta dada, o adelante dieren los del dicho nuestro Consejo de las Indias, segun la diuersidad de los tiempos.

La qual dicha orden y todo lo de suso contenido mandamos que se guarde y cumpla

en 2



en todo y por todo como en ellas se contiene, y contra el tenor y forma dello ningún na-  
uio vaya a las Indias, ni vengán dellas, si no fuere yendo o viniendo artillados e provey-  
dos segun y por la forma que en las dichas ordenanças suyo incorporadas se manda, so las  
penas en ellas contenidas. Y mandamos a los nuestros oficiales que residen en la dicha  
ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias, e al nuestro Asistente y o-  
tras qualesquier nuestras justicias della y de estos nuestros Reynos e señorios de las nue-  
stras Indias islas e Tierrafirme del mar Oceano, e a cada vno y qualquier dellos en sus lu-  
gares y jurisdicciones que guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta nuestra car-  
ta y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma de la no vayan ni pasen ni consien-  
tan yr ni passar en manera alguna, y executen y hagan executar las penas en la dicha or-  
denança contenidas, en las personas y bienes de los que contra ella fueren y passaren. Y  
porque los capitanes maestros dueños de nauios no se podian proueer dende luego del  
artilleria, e otras cosas que por la dicha orden se manda, tenemos por bien de les dar ter-  
mino de nueue meses, que corran y se cuenten desde el dia que esta nuestra carta se prego-  
nare en las gradas de la dicha ciudad, para que dentro del dicho termino se prouea de lo  
que por la dicha ordenança se manda, y cumplido esto no puedan nauegar en ninguna  
manera ni por ninguna via, si no fuere yendo artillados e proueydo de todo lo que por  
ellas se ordena y manda, so las penas en esta nuestra carta contenidas: en la execucion de  
lo qual no ha de auer remision alguna. Y porque lo suyo dicho sea publico y notorio a to-  
dos y ninguno dellos pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea  
pregonada en las gradas de la dicha ciudad de Seuilla, porregonero y ante escriuano pu-  
blico, y que se asiente el testimonio del dicho pregon al pie desta, porque se sepa desde  
quando corren los dichos nueue meses, ellos vnos ni los otros no fagades ni fagan en-  
de al por alguna manera, fopena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para  
nuestra camara, a cada vno que lo contrario hiziere. Dada en Madrid, a treze dias  
del mes de Hebrero, de mil y quinientos y cinquenta y dos años. Yo el Principe. Re-  
frendada de Francisco de Ledesma, firmada del Marques de Mondexar. El Licenciado  
Gregorio Lopez. El Licenciado Sandoual. Doctor Riua de Neyra. El Licenciado  
Biruiesca.

Año de  
564.

*Provision que manda la orden que se ha de tener y guardar, cerca de la salida  
de las flotas que se despachan para Tierrafirme, y Nueva España en ca-  
da vn año.*

**D**ON Felipe por la gracia de Dios, &c. Por quanto auiendo nos visto por ex-  
periencia el riesgo que corrian las naos que yuan y venian solas a las nue-  
stras Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano. Ordenamos y mandamos por  
obuiar los daños que los costarios podian hazer, que fuesen en cada vn año dos flotas  
a las dichas nuestras Indias, vna por el mes de Enero de cada vn año, y otra por el mes  
de Agosto, y cerca dello dimos la orden que nos parecio que conuenia: la qual se ha vsa-  
do y guardado algunos años en cierta forma. Y porque ha parecido que de yr las di-  
chas flotas por la forma y manera contenida en la dicha orden se han seguido algunos  
inconuenientes. Iuan Rodriguez de Neriega por si y en nombre de la vniuersidad de  
los maestros y pilotos de la carrera de las Indias, nos ha pedido y suplicado mādemos mu-  
darla dicha orden, y proueer que de aqui adelante vayan dos flotas, la vna ala nueva Es-  
paña, y la otra a la prouincia de Tierrafirme, por los meses de Abril y Agosto de cada  
vn Año, porque yendo las dichas flotas en el dicho tiempo yran y vernan con seguri-  
dad, y no se seguiran las perdidas y daños que hasta aqui se han seguido, así al salir de aca  
como a la estada y buelta de alla. Y auiendo se visto en el nuestro Consejo de las Indias,  
y platicado sobre ello, y los pareceres sobre ello dados por los dichos maestros y pilotos de  
la ciudad de Seuilla y por el prior y consules de la vniuersidad de los mercaderes de la di-  
cha ciudad, y por los nuestros jueces oficiales de la casa de la contratacion de las In-  
dias de la dicha ciudad, y por los nuestros jueces oficiales dichos y conmigo el Rey  
consultado, fue acordado que deuamos proueer y dar orden como de aqui adelan-  
te cesse la orden que esta dada en el partir de las dichas flotas, y que partan dos  
en

en cada vn año, vna para la dicha nueva España, y otra para la prouincia de Tierrafirme,  
la de la nueva España por el mes de Abril, y la de Tierrafirme por el mes de Agosto, y así  
cerca dello tenemos por bien, que por el tiempo que nuestra voluntad fuere se hagan en  
cada vn año las dichas dos flotas, y que en el hazer dellas, y en la manera que han de yr se  
guarde la orden siguiente.

Primeramente ordenamos y mandamos, que en cada vn año se hagan las dichas dos  
flotas, la vna para la prouincia de Tierrafirme, y la otra para la nueva España, y que la flo-  
ta que ha de yr a la nueva España, salga y este apunto para ello a primero dia del mes de  
Abril, de cada vn año, de la barra de san Lucar, y para que esto se haga así el oficial de la  
casa de la contratación que ouiere de yr a visitar la dicha flota, este en san Lucar a los quin-  
ze de Março, para hazer la dicha visita, y que los nauios salgan para el primero dia del di-  
cho mes de Abril, como esta dicho, porque aunque no esten si no a media carga, han de sa-  
lir así, y no detenerse mas, y salgan en su conserua y compañía las naos que ouiere de yr  
a la prouincia de Onduras.

Yten ordenamos y mandamos que llegada la dicha flota al puerto de san Iuan  
Delua de la dicha nueva España este presta a primero dia del mes de Hebrero, para po-  
der apartar y hazerse ala vela a quinze dias del dicho mes para estos Reynos en cada vn  
año, y el general de la dicha flota salga con las naos que para este tiempo estuuieren pre-  
stas, sin aguardarlas que no estuuieren prestas, para el dicho tiempo, y las naos que fueren  
en la dicha flota a la prouincia de Onduras, sean obligadas a boluer al puerto de la Ha-  
uana a primero de Março, del año siguiente que así partiere de este Reyno, que por la pre-  
sente mandamos al nuestro gouernador de la dicha prouincia de Onduras que no deten-  
galos dichos nauios, antes los compela a que salgan a primero dia del mes de Hebrero, y  
los apremie a ello, para que sean en el dicho puerto de la Hauana por el dicho tiempo,  
para que allí aguarden a la flota que viniere de la nueva España, y vengán todos en vna  
conserua.

Yten ordenamos y mandamos que la flota que ha de yr a la prouincia de Tierrafir-  
me, salga de la barra de san Lucar a primero dia del mes de Agosto, de cada vn año, sin q  
en ello aya falta alguna, y para que esto se haga así, que el oficial de la dicha casa que ouie-  
re de yr a visitar la dicha flota este en san Lucar a quinze de Iulio, de cada vn año, para ha-  
zer la dicha visita, y que los nauios salgan a primero de Agosto, como esta dicho, porque  
aunque no esten si no a media carga han de salir así, y no detenerse mas, porque no pue-  
den venir solos como esta mandado, y que aya de salir de la dicha prouincia de Tierrafir-  
me para estos Reynos mediado el mes de Enero, del año siguiente, y el general de la dicha  
flota salga con los nauios que para este tiempo estuuieren prestos, sin aguardar los que no  
estuuieren prestos para el dicho tiempo, porque los que para entonces no salieren se ha-  
de quedar para otra flota.

Yten queremos y mandamos que los generales den orden, y prouean que cada  
vna de las flotas salga del puerto de la Hauana con toda la breuedad que pudieren, con  
que no sea antes de los diez de Março.

Yten ordenamos y mandamos que vayan en cada flota vn capitan y vn almiran-  
te quales por nos fueren nombrados, que sean personas de calidad, a quien los maes-  
tres y pilotos obedezcan para que los puedan lleuar y traer con buena orden y ca-  
stigar quando conuiniere, y que las naos que fueren en las dichas flotas vayan ar-  
madas y artilladas, conforme a las ordenanças de la casa de la contratacion de Se-  
uilla.

Yten ordenamos y mandamos que los nauios que salieren para Sancto Domin-  
go, y san Iuan de Puertorico, puedan yr con la vna flota y con la otra, con tal  
condicion que los que salieren en la flota de Tierrafirme, o con la de nueva Espa-  
ña, no puedan hazer registro para hazer descarga, en otra ninguna parte, si no fue-  
re en las dichas dos islas, y que así se les ponga en el registro para que si fueren a otra  
parte tengan perdido lo que así lleuaren.

Yten ordenamos y mandamos que los nauios en que fuere el general y almirante de  
tt 3 cada



cada flota no sean suyos ni tengan parte en ellos, y que lo que costaren los fletes de las toneladas que menos lleuare y sueldo de los dichos capitanes, y gente que lleuaren, y armas y munición y bastimentos, se pague acosta de auerías que se pongan sobre las mercaderías que se cargaré para la dicha nueva España y prouincia de Tierrafirme, y otras partes de las Indias, y sobre el oro y plata y otras cosas que fuere y viniere en las dichas flotas.

Otro sí, mandamos que las naos que salieren de las islas de Canaria para la dicha nueva España, y prouincia de Tierrafirme cargadas con los esquilmos y cosas que en las dichas islas se cogen conforme a las licencias que les tenemos dadas para poder cargar de ellas las cosas suso dichas, y no otras algunas sean visitadas en el puerto de la dicha prouincia de Tierrafirme, y en el de la dicha nueva España donde descargaren, o en las otras islas donde hizieren su descarga, por la justicia y oficiales dellas, y si no huviere guardado lo contenido en las dichas licencias, y la cedula que agora nuevamente aemos mandado dar, cerca de la manera que deuen yr, cuya data es en esta villa, a catorze dias del mes de Julio, del año pasado, de mil y quinientos y sesenta y vno, no les consientan hazer registro, y aunque ayan ydo conforme a las dichas licencias y cédulas no los consientan salir de ningun puerto de las dichas nuestras Indias para estos nuestros Reynos, si no fuere con flota, que así ha de venir de la dicha prouincia de Tierrafirme, o nueva España, y que no pueda venir de tornauiaje a la ciudad de Cadiz, ni a otra ninguna parte ni puerto, si no derechos a la barra de San Lucar de Barrameda, so pena de mil ducados a cada vno que lo contrario hiziere, demas de incurrir en las otras penas contenidas en las ordenanças de la casa de la contratación de las Indias.

Item ordenamos y mandamos que los nauios que estuuiere en la baia de la dicha ciudad de Cadiz cargados para yr a la prouincia de Tierrafirme o nueva España, salgan quando salieren los nauios de las flotas que huviere en la dicha barra de San Lucar, y vayan en su compañía los de Tierrafirme, con los que van a Tierrafirme, y los de nueva España con la flota que va a la dicha nueva España, y debaxo del capitan que fuere en cada flota que saliere de la barra, y paguen las auerías segun y como las han de pagar los nauios que así salieren de la dicha barra, y para que mejor se haga el oficial o persona que por nuestro mandado fuere a visitar la dicha flota auise luego al nuestro juez oficial que reside en la dicha ciudad de Cadiz, que tenga visitados los nauios que allí se cargaren, y al tiempo que comencaren a salir los nauios de la dicha barra de San Lucar se haga correo al dicho nuestro oficial de Cadiz para que haga salir los nauios que allí estuuiere prestos.

Y ten queremos y mandamos que el general que huviere de yr y fuere en cada flota aya de visitar y visite en la dicha barra de San Lucar todos los nauios de la flota en que fuere juntamente con los visitadores por nos nombrados y que vean si van sobrecargados y armados y artillados conforme a las ordenanças de la casa de la contratación o si lleuan cosas prohibidas y si se cumple en todo lo que por nos esta ordenado y mandado, y si alguna cosa hallare que no se cumple lo haga proueer y remediar juntamente con los dichos visitadores, y castigar los que hallare culpados, y si despues de salidos de la dicha barra de San Lucar, yendo por la mar viere que es necesario tornar a visitar los dichos nauios lo haga y ordenelo que se cumpla en todo, la visita que se ouiere hecho en la dicha barra, y castigue a los que dello ouieren excedido, y prouea como todos los nauios vayan estancos, y bien acondicionados, y como conuenga, y que no vayan sobre cargados, y para hazer las visitas que huviere de hazer, en la mayor lleue vn traslado de la visita hecha en San Lucar.

Y prohibimos y defendemos de aqui adelante no salgan para las dichas nuestras Indias, de San Lucar ni Cadiz, ni otra parte alguna de estos Reynos, nauio alguno si no fuere en las dichas dos flotas que así ordenamos que vayan, aun que no ayan de yr por Cabo verde, so pena que el nauio que saliere sin yr en vna de las dos flotas, aya perdido y pierda todo quanto en el fuere, y sea para nuestra camara y fisco, y demas dello el capitan o maestro del tal nauio, incurra en pena de perdimiento de todos sus bienes para nuestra camara.

La

La qual dicha orden, y todo lo en esta nuestra carta contenido, es nuestra voluntad: y mandamos que sea guardado, cúplido, y executado, en todo y por todo, segun y como en el se contiene, y contra el tenor y forma della, no se vaya ni pase en manera alguna. Y mandamos a los nuestros jueces, oficiales que residén en la dicha ciudad de Seuilla, en la casa de la contratación de las Indias, y al nuestro juez, oficial de la dicha ciudad de Cadiz: y a qualquier nuestras justicias destos nuestros Reynos y señoríos, y de las nuestras Indias, islas e tierrafirme del mar Oceano, que guarden y cumplan y hagan y guardar y cúplir esta nuestra carta, y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della no vayan ni pasen, ni consientan yr ni pasar en tiempo alguno, ni por alguna manera, y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada en la dicha casa de la contratación, y en las gradas de la ciudad de Seuilla, y ciudad de Cadiz, por pregonero, y ante escriuano publico. Dada en Aranjuez, a diez y ocho de Octubre, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

\*  
En la Provision  
má clara: y en  
las Montañas  
y en Encarta-  
ciones del puer-  
to de Laredo.

*Provision que manda que de los puertos de la Coruña y Bayona en Galicia, y de Auiles en Asturias, y del puerto de Laredo, en las cartaciones, y del puerto de Bilbao en Vizcaya, y del puerto de S. Sebastian de la prouincia de Guipuzcoa, y en el Reyno de Murcia de Cartagena, y en Malaga y Cadiz pudiesen cargar los nauios de mercaderías que quisiesen para las Indias, como en Seuilla.*

Año de  
1529.

Don Carlos, y doña Juana, &c. Por quanto al tiempo que se descubrieron y començaró a poblar las nuestras Indias, islas y tierra firme del mar Oceano. Los Catolicos Reyes nuestros padres y aguelos y señores que ayan santa gloria, tomaron para si el comercio y contratación de aquellas partes, y sus Altezas a su costa mandauan a sus oficiales que residén en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratación, proueer de los bastimentos y prouisiones necesarias a los habitates en las dichas tierras, y ninguna otra persona trataua ni comerciaua, y desta causa acordaron que residiese como al presente reside la dicha casa de la contratación de las Indias, en la dicha ciudad de Seuilla, y por ser poca la poblacion y trato de las dichas Indias, a la sazón por sus cartas e prouisiones y ordenanças, mandaron que ningunas personas destos nuestros Reynos pudiesen yr ni nauegar con sus nauios a las dichas Indias, islas e tierrafirme, ni lleuar mercaderías de ningun puerto destos Reynos, salvo de la dicha ciudad de Seuilla, registrandose primeramente con todo lo que lleuassen ante los oficiales de la dicha nuestra casa de la contratación, so grandes penas que para ello mandaron poner, segun que mas largamente en las dichas prouisiones y ordenanças y cédulas que para ello estan dadas y echas se contiene, y como quiera que despues sus Altezas abrieron la dicha contratación, por hazer merced a nuestros subditos, quisieron que todos pudiesen tratar y contratar libremente, porque entonces parecio que así conuenia a su seruicio, y a la contratación de las dichas Indias, toda via se quedo que partiesen de la dicha ciudad de Seuilla, y agora como ha plazido a nuestro Señor, que cada dia se han descubierto y descubren muchas islas, y tierras nuevas que entre las otras mercedes y beneficios que de Dios nuestro Señor recebimos, es este muy principal, así porque en nuestros tiempos en aquellas tierras incognitas se ha sembrado nuestra santa Fe Catolica, como por el ennoblecimiento que dello ha redundado y redunda a estos nuestros Reynos, y bien comun de los naturales dellos. E así como las dichas tierras e poblaciones se van enfançando, así conuiene que se busquen buenas formas y maneras para que se pueblen. Especialmēte ha paticido que vna de las principales es que de todas partes vayan a ellas, y que los que quisieren tengan libertad, y puedan yr de otros puertos comarcanos de sus tierras e naturalezas y lugares donde tienen sus hazien- das mercaderías y grangerías para las cargar a las dichas Indias, sin ser obligados a las cargar y lleuar desde la ciudad de Seuilla, como hasta aqui se ha hecho con tanto que a la buelta vengán a la dicha ciudad de Seuilla, como se ha hecho y agora lo hazen. E somos informados que a causa de la dicha prohibicion se estorua mucha

Despues se ordeno y mando que de ningun de estos puertos se pudiese despachar nauio para las Indias, sino fuese de Seuilla o Cadiz, y de allí rāpoco pue- da salir sino es despachado por los oficiales que en ella resi- den.

et 4 parte



parte della, e queriendo proueer en ello de manera que las dichas tierras se pueblen, porque en ellas se plante nuestra santa Fe Catolica, y especialmente por la voluntad que tenemos a que las dichas tierras se ennoblezcan, e nuestros subditos y vasallos de estos Reynos comunmente sean aprouechados, y puedan mejor tratar con sus mercaderias, e grangerias: e porque asi nos ha sido suplicado con gran instancia por los vezinos de aquellas partes, visto por los de nuestro Consejo de las Indias, y con migo el Rey consultado, fue acordado que deuamos mandar dar licencia para que de ciertos Puertos de estos nuestros Reynos, q de yuso seran declarados, puedan cargar para las dichas nuestras Indias, guardando la forma que de yuso sera contenida, y que sobre ello deuamos mandar dar esta nuestra carta, en la dicha razon, e nos tuuimos lo por biẽ: por la qual, o por su traslado signado de escriuano publico, damos licencia y facultad, a todos y qualesquier vasallos nuestros, de estos nuestros Reynos y señorios, para que agora y de aqui adelante, quanto nuestra voluntad fuere, puedan nauegar, e hazer su viaje con sus personas y nauios, mercaderias, y otras cosas, a las dichas Indias, illas, e tierra firme del mar Oceano, y partir de los puertos siguientes, y de qualquiera dellos en el Reyno de Galicia de la Coruña, y Bayona, y en Asturias, del puerto de Auiles, y en las Montañas, y sus encartaciones del puerto de Laredo, y en Vizcaya, del puerto de Bilbao, y en la prouincia de Guipuzcoa de S Sebastian, y en el Reyno de Murcia, de Cartagena, y en el Reyno de Granada, de Malaga, y del puerto de Cadiz, segun y como hasta aqui lo hazen, y puedẽ hazer en la dicha ciudad de Seuilla: en los quales dichos puertos, y en qualquier dellos, puedan cargar y cargarẽ los dichos sus nauios, mercaderias, e otras cosas que quisieren, y por bien tuuieren, no siendo cosas de las que por nos estan prohibidas y vedadas, y dellos y de qualquier dellos hazer sus viajes derechamente a las dichas Indias, sin ser obligados, como dicho es, a yr a la dicha ciudad de Seuilla, ni registrar se, ni hazer otra diligencia alguna en ella, con tanto que seã obligados antes que partan de registrar los dichos nauios, e todas las otras mercaderias, y cosas que cargaren y lleuaren en ellos, de qualquier genero y calidad que sean, particularmente ante la nuestra justicia de los dichos puertos donde ansi lo cargaren y vn regidor y escriuano del concejo della: con el qual dicho registro, se presenten ante los nuestros oficiales que residen en la dicha isla, o tierra donde fueren a descargarse, y no a otra parte alguna, y pagar alli nuestros derechos acostumbrados. Y ansi mismo sean obligados a embiar dentro de tres meses despues que se hiziere a la vela el tal nauio al nuestro Consejo de las Indias, vn traslado autorizado del dicho registro, para que en el, y en la nuestra casa de la contratacion de las Indias, se tenga noticia y razon dello, y con que a la buelta que hizieren sean obligados a boluer derechamente a la dicha ciudad de Seuilla, y se presentar con todo lo que traxeren ante los dichos oficiales sin tocar en otra parte alguna, como agora se haze y ha hecho, y guardar todas las otras ordenanças que estan hechas o se hizieren para la dicha casa y contratacion, fopena de muerte, y perdimiento de todos sus bienes para nuestra camara y fisco. Y mandamos a las dichas justicias y regidores de sus nombrados que esten presentes a la dicha cargazon. E que de la persona o personas, que asi cargaren los dichos nauios, tomen fianças, llanas, y abonadas que cumplirã todo lo susodicho, y la obligacion y seguridad que asi tomaren, vaya assentado por ante el dicho escriuano, en las espaldas del registro que asi lleuare el dicho nauio, y en el que embiaren al dicho nuestro Consejo. E mandamos a todas e qualesquier justicias de estos nuestros Reynos y señorios, que cada vno en su jurisdiccion guarde y cumpla lo en esta nuestra carta contenido, e lo hagan guardar e cumplir en todo y por todo, segun y como en ella se contiene. E porque lo susodicho sea notorio, e ninguno dello pueda pretender ignorancia, mãdamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente por pregonero, y ante escriuano publico en las plaças y mercados, y otros lugares acostumbrados de los dichos pueblos de suso declarados, y en las otras partes do fuere necesario apregonarse, y hecho el dicho pregon, si alguna o algunas personas fueren, o passaren cõtralo en esta nuestra carta contenido mandamos a todas y qualesquier justicias de estos dichos nuestros Reynos, que executẽ en las dichas personas, y en cada vna dellas, y en sus bienes, las penas de suso contenidas. Dada en la ciudad de Toledo, a quinze dias del mes de Enero, año del nascimieto de nuestro señor Iesu Christo, de mil y quinientos y veinte y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de los Cobos. Señalada del Consejo.

Prouision

*Prouision inserta la de atras, en que se declaran las cosas que son prohibidas passar a las Indias, sin licencia y cedula particular de su Magestad.*

Don Carlos, y doña Juana, &c. Por quanto nos mandamos dar y dimos vna nuestra carta firmada de nuestro nombre, y sellada con nuestro sello. Fecha en esta guisa.

*La prouision que aqui se manda incorporar, es la de atras.*

E Agora por parte de la dicha ciudad de Malaga, nos fue suplicado que mandassemos declarar y declarassemos quales cosas son las vedadas y prohibidas, para passar y lleuar a las Indias. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, y con migo consultado, fue acordado que deuia ser dada esta dicha nuestra carta, en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien. Por la qual declaramos que ninguno nueuamente conuertido a nuestra Fe Catolica, de Moro, o de Iudio, ni reconciliado, ni hijo, ni nieto de quemado, aunque lleue nuestra licencia no pueda passar a las dichas Indias, embarcandose en algunos de los dichos puertos, ni persona alguna que no sea natural de los nuestros Reynos y señorios. Otrofi, declaramos por personas prohibidas para se embarcar en los dichos puertos, para yr a las dichas Indias, los oficiales de justicia, y de nuestra hazienda que nos van a seruir a las dichas Indias, sin nuestra espresa licencia, señalada de los del dicho nuestro Consejo, y siendo primero tomada la razon della, en la dicha casa de Seuilla.

Otrofi, declaramos por personas prohibidas, esclauos blancos y negros que no se puedan passar por los dichos puertos sin nuestra licencia espresa, declarando especialmente en ella el puerto donde se han de embarcar, y tomándose la razon della en la casa de Seuilla, y poniendolos nuestros oficiales della en las espaldas de la tal cedula los esclauos que por virtud della se han de passar.

Otrofi, declaramos por prohibido oro y plata labrado, y por labrar, en qualquier manera, y piedras, y perlas engastadas y por engastar, y moneda de oro y vellon. Lo qual mandamos que asi se haga y cumpla, fopena que el Maestre que passare en su nao de los dichos puertos, y alguno dellos, qualquier de las dichas personas pague cinquenta mil marauedis. Lo qual mandamos que luego que fuere aueriguado en qualquier parte de estos nuestros Reynos, o en las dichas Indias, sea executada la dicha pena, de la qual aplicamos para nuestra camara y fisco las dos tercias partes, y la otra tercia parte, al denunciador, y las personas que passaren contra esta nuestra prouision, incurran en perdimiento de todos sus bienes, aplicado a nuestra camara, y la persona a la nuestra merced, y los que passaren oro y plata, perlas, o piedras, o moneda, o esclauos contra la dicha nuestra prohibicion, lo aya perdido, lo qual aplicamos segun de suso. Y mandamos a los nuestros oficiales que residẽ en las dichas Indias, en qualquier parte dellas que asi hallarẽ auer passado cõtra la dicha prohibicion en las naos que fueren de los dichos puertos, lo hagã executar a las nuestras justicias: a las quales mandamos que lo cumplan fopena de la nuestra merced, y de cinquenta mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Madrid, a veinte y cinco dias del mes de Hebrero, de mil y quinientos y treinta años. Yo la Reyna. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escrivir. Por mandado de su Magestad. Doctor Beltran. Licenciado de la Corte, Licenciado Suarez de Carauajal. Registrada, Iuan de Samano, por Chanciller Hurbina.

*Cedula que manda, que del Reyno de Galicia, no puedan yr nauios a las Indias, sino fuere en conserua de las flotas.*

Año de 573.

EL Rey. Regente y Oydores de la nuestra audiencia Real, del Reyno de Galicia y nuestros corregidores o vuestros lugares tenientes, de las ciudades de Santiago y la Coruña y Bayona, y otras justicias de ellas y de los demas puertos y costas de la mar del dicho Reyno. Bien sabays o deueys saber como el Emperador mi señor de gloriosa memoria, por lo que tocava al trato y comercio de las nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano, y noblecimiento dellas dio licencia y facultad a todas las personas que quisiessen y por bien tuuiesen para que pudiesen cargar en los dichos puertos para las dichas nuestras Indias, qualesquier mercaderias y nauios, no embargante q no fuesen despachados

*Que ningun Moro, Iudio, ni reconciliado, ni hijo ni nieto de quemado, pueda passar a las Indias.*

*Que ninguna persona que fuere proueyda en oficio de justicia, o hazienda pueda passar a las Indias sin licencia de su Magestad.*

*Que no pueda passar ningun esclauo blanco, ni negro a las Indias, sin licencia.*

*Que no se passe a las Indias oro ni plata, ni joyas sin licencia.*



por los nuestros oficiales de la casa de la contratación de Sevilla, y después por algunas provisiones y cédulas nuestras, mandamos hazer declaración de la orden que en ello se auia de tener: y agora por parte del Prior y Consules de la vniuersidad de los mercaderes de la dicha ciudad de Sevilla, me ha sido hecha relacion que socolor de la dicha licencia y provision muchas personas han tomado por trato y grangeria de despachar nauios para las dichas nuestras Indias, con mercaderias y otras cosas deste Reyno, por yr solas y fuera de flota de que se sigue mucho daño, y encubiertas, y es ocasion que se pierda el trato y comercio: y que no se guarde la orden por nos dada para la salida de las flotas en los tiempos que tenemos acordado, y otros daños, suplicandome que para que se euitassen, y el dicho trato y comercio se conseruasse y fuesse en aumento, mandamos que de aqui adelante no saliesse ninguna nao desse Reyno sino fuesse en conserua de las flotas que salen de la dicha ciudad de Sevilla, y auendose visto sobre ello por los del nuestro Consejo de las Indias, lo he tenido por bien, y os mando a todos y a cada vno de vos, que no consintais ni deis lugar a que de los puertos de la costa desse Reyno salga ningun nauio para yr solo a las dichas nuestras Indias con mercaderias ni sin ellas, sino fuere yendo en compañía, y conserua de las flotas que se despachan por los dichos nuestros oficiales de la casa de la contratación de Sevilla, no embargante la costumbre que se ha tenido hasta agora de despachar las dichas naos, y embiarlas solas a las dichas Indias, y las licencias que para ello estan dadas, que nos por la presente para en quanto a lo susodicho las suspendemos y damos por ningunas, y de ningun valor y efecto, so pena de caer e incurrir en perdimiento de todas las naos y mercaderias que se cargaren y lleuaren de otra manera, y las demas penas contenidas en las ordenanças de la dicha casa de la contratación de Sevilla: lo qual aplicamos segun y por la forma que por ellas se declara, quedando para en lo demas en su fuerza y vigor: y para que lo suso dicho sea publico y notorio, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta mi cédula sea pregonada en essas dichas ciudades y villas y en las demas que conuiene y fuere necesario por pregonero, y ante escriuano publico. Fecha en el Pardo, a primero de Deziembre, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
573.

*Cédula que manda que de Galicia, Asturias, ni Vizcaya, no bayan nauios a las Indias sino fuere en conserua de las flotas.*

**E**L Rey. Por quanto nos somos informado, que muchos de los nauios que destos nuestros Reynos han ydo a las nuestras Indias siendo obligados conforme a nuestras ordenanças, a venir de buelta a descargar y dar el registro a la ciudad de Sevilla, en contrario dello, y quebrantando las dichas ordenanças, han venido a descargar oculta y ascódidamente al Reyno de Portugal, y otras partes destos dichos Reynos y fuera dellos de que se han seguido muchos inconuenientes y daños a nuestra hacienda, por ser causa para que se defrauden nuestros derechos de almoxarifazgo: y auendose visto y platicado sobre ello por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cédula, y nos lo auemostenido por bien. Por ende por la presente mandamos, que agora, ni de aqui adelante en tiempo alguno, no puedan yr ni vayan a las dichas nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano, del Reyno de Galicia, principado de Asturias, ni de nuestro señorio de Vizcaya nauios algunos de qualquier calidad que sean, sino fuere yendo en conserua de flota, y visitados por los nuestros oficiales de la casa de la contratación de la dicha ciudad de Sevilla, y dando ante ellos registro de todo lo que lleuaren, ni puedan boluer de las dichas nuestras Indias sino en conserua de flota, y derechos a la dicha ciudad de Sevilla primero que a otra parte alguna a entregar el registro de lo que traxeren, y ser visitados por los dichos oficiales, so pena que la persona o personas dueños de los tales nauios que no cumplieren lo susodicho, los ayan perdido y pierdan, y demas de ser perdidos los dichos nauios, damos por perdido el oro y plata, piedras y perlas y mercaderias y otras qualesquier cosas que en ellos se lleuare o traxere así de sus dueños, como de otras qualesquier personas: lo qual todo aplicamos a nuestra camara y fisco, sacada la tercia parte dello, que queremos y mandamos la ayan y lleuen las personas que denunciaren de lo susodicho, y para que sea publico y notorio, y ninguno pueda pretender ignorancia mandamos.

mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente por pregonero y ante escriuano publico en la dicha ciudad de Sevilla, y en el dicho Reyno de Galicia, principado de Asturias, y señorio de Vizcaya, y que de la publicació della se embie testimonio en manera que haga fee, al nuestro Consejo de las Indias. Fecha en el Pardo, a veinte y vno de Deziembre, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Ordenanças hechas por su Magestad que tratan sobre el despacho de las flotas que van a las Indias año de quinientos y ochenta y dos.*

Año de  
582.

**E**L Rey. Nuestros Presidentes y jueces oficiales de la casa de la contratación de las Indias de la ciudad de Sevilla: Ya sabeis lo mucho que importa la continuacion del trato y comercio destos Reynos con las dichas nuestras Indias, así por lo que toca al bien espiritual de los habitantes y naturales dellas, que tanto se podria dañar si por medio de los nauios y armadas y flotas que van y vienen a aquellas partes, no se estoruasien a los cofarios ereges el camino, que podrian introducir sus errores entre aquella gente simple y facil, y tambien para la conseruacion de aquellos estados, y aumento de nuestra Real hacienda. Y porque sin embargo de que entendemos que en todo procedereis con el cuidado y diligencia que conuiene, y que guardareis la orden que esta dada en el breue despacho y buen auiamiento de las flotas, queremos que precisamente sepais y entendays nuestra voluntad, para que sin replica ni dilacion alguna la executeis infaliblemente, sin ser necesario otra declaración, os mandamos que de aqui adelante se guarde en su despacho la orden siguiente.

Las flotas que han de yr a nueva España, han de salir sin ninguna remisión por todo el mes de Mayo de cada vn año, y para que esto se pueda mejor hazer, nombraremos y eligiremos sin falta alguna general, y almirante por el mes de Deziembre, que vayan luego a ayudar y entender en lo que les tocare.

El día de año nuevo de cada vn año, nombrareis naos para capitana y almiranta de la dicha flota de nueva España con comunicacion y acuerdo del general della.

Luego dentro de ocho dias dareis visita a las naos que ouieren de yr en la flota tratándolo primero con el prior, y consulte el numero de las que seran, respecto de la carga que ouiere, y de la demanda de las dichas mercaderias, y hecho esto, cerrareis la dicha visita, y no la dareis a otro ningun nauio en manera alguna, sin particular orden nuestra.

Ordenareis irremisiblemente que todas las dichas naos así capitana y almiranta como las de mercancia esten por todo Março en San Lucar de Barrameda, y que la que faltare pierda la visita, y que el maestro sea condenado en quinientos ducados, para nuestra camara y fisco, y que esta pena se execute en todos los que incurrieren en ella, sin que ninguno se dispense, sin muy justa causa y orden del nuestro Consejo Real de las Indias.

El juez oficial de vosotros o de los que adelante fuere a quien cupiere yr al despacho de la dicha flota de nueva España, y el general y almirante y demas oficiales della han de estar en la dicha San Lucar en todo Março, para que pueda salir la dicha flota en las primeras aguas de Mayo, siendo nuestro Señor seruido.

En lo que toca a las flotas de tierra firme se ha de guardar la misma orden, mudado los tiempos y demas cosas que aqui se declaran.

El general y almirante estaran elegidos y nombrados por el mes de Abril, de cada vn año, para que vayan a ayudar y hazer lo que conuiene.

Aueis de señalar con acuerdo del dicho general las naos capitana y almiranta a primero de Mayo la visita, para los nauios que han de yr se ha de dar dentro de ocho dias, con comunicacion de los dichos prior y consules, y no se ha de dar visita de alli adelante sin particular orden nuestra, como arriba se dize.

Las dichas naos capitana y almiranta y las demas de merchante y oficial que ha de despachar la flota y general almiranta, y demas oficiales della han de estar en el dicho puerto de San Lucar en todo Junio, y las naos que no fueren en este tiempo ternan la pena que se dize en las de la nueva España.

Y han de salir las dichas flotas de Tierra firme en las primeras aguas de Agosto, que es



el tiempo mas conueniente, así para su buena y segura nauegación, como para beneficiar los mercaderes sus haciendas, y esperar el oro y plata nuestra y de particulares, y poder bolver con seguridad y en buen tiempo.

Y para que mejor y mas precisamente se pueda hazer y executar lo arriba referido, os ordenamos y mandamos que cumplais lo siguiente.

Vos el nuestro factor a cuyo cargo esta la prouision de las naos capitana y almiranta, auéis de presentar a quinze de Abril de cada vn año, testimonio en la audiéncia de esta casa, del oficial della, que estuviere despachado la flota de nueva España como se le han entregado, y a aquel tiempo, todas las cosas necesarias, sin faltarle ninguna.

Y para lo que toca a la de Tierra firme, auéis de hazer lo mismo, a quinze del mes de Julio, y estos testimonios nos embiareis duplicados, vno dirigido a nuestra real persona, y otro dirigido al nuestro Consejo Real de las Indias, para que conste del cumplimiento de lo que aqui ordenamos, y de como las dichas naos capitana y almiranta están con tiempo proueydas de todo lo que han menester.

Al dueño del nauio le ha de correr la mitad del sueldo, desde el dia que mostrare que su nao esta fuera de carena, y la otra mitad desde el dia que mostrare certificación del oficial que despachare la flota, que la tiene a punto, y vergas de alto, porq̃ desta manera no se vaya con tardança en el adereço, y se escuse la dilacion, que por razon de los sueldos que ganan suele auer.

Para que vayan con mas fuerza las naos capitanas de las flotas, conuiene que lleuen cien marineros cada vna, y que los grumetes salgan del numero de los soldados, porque como sabeis, mientras con mas gente de mar, mejor armada va la nao, y muy mejor se defiende, y ofende al enemigo, y así espresamente os mandamos, que quando fueredes al despacho de las dichas flotas, cada vno quando le cupiere no admitais en el dicho numero si no a los que realmente fueren marineros viles, y que sepan gouernar, so pena que el que lo contrario hiziere, demas de que nos ternemos del por deseruido, incurra en pena de quinientos ducados para nuestra camara, y le mādaremos castigar como couenga. La qual pena auemos por puesta, y por condenado en ella al que lo contrario hiziere: y así mismo prouereis que se lleuen en cada vna de las dichas capitanas, cien mosquetes para que usen dellos los marineros, por ser de tanto prouecho como la artilleria, llegando a pelear, y cien varas de cadena, y quatro docenas de alauardas, y que no lleuē gorguzes ni medias picas por no ser de seruicio.

Ordenareis así mismo que las portas de la artilleria se les abran de manera que no aya planchada alguna de ninguna manera, si no fuere solo para allanar el redódo de la cubierta, y que si fuere forçoso auer planchadas para la dicha artilleria, sean hechas en esquadra, porque de otra suerte no se servirian ni serian de prouecho, y así hará efecto por muchas razones, y las naos almirantas han de yr al respecto, y por la misma orden.

Ha se nos hecho relacion, que para la seguridad de las naos de mercancia, conuiene que vayā conforme a las ordenanças, y que la artilleria de hierro se les comute por cada dos passa muros, vn sacre de hierro colado, y que los versos de hierro se les comutē en mosquetes, y sobre este numero se les comuten los arcabuzes, que solian lleuar, y que de esta manera lleuan las naos grandes quarenta mosquetes, y las menores treinta, y las de menor parte, veinte, y que no aya en la carrera de las nuestras Indias ningū genero de passa muros, ni versos de hierro. Y auiendose platicado sobre ello, se ha acordado que se deuen guardar las dichas ordenanças, y así os mādamos que las hagais guardar con mucho rigor, procurādo que toda la mas artilleria que se pueda sea de bronze. Y encargamos y remitimos al que de vosotros cupiere yr al despacho de cada vna de las dichas flotas, el ordenar los mosquetes arcabuzes y armas que cada nao ha de lleuar, conforme a lo que aqui se dice, y a la gente que fuere en ellas, aduirtiendole a que passagero ni marinero, no ha de yr sin ellas, y que se les ha de proueer a todos de municiones ballātes, poluora plomo y cuerda, y lo demas necessario, lo qual prouereis que se les de infaliblemente, en presencia del de vosotros, que como esta dicho fuere al dicho despacho.

El maestro de cada nauio entregue a cada marinero vn arcabuz con todos sus adereços, y el maestro le de en el viage la poluora y munición que fuere necesaria para q̃ desta manera vaya bien adereçado como conuiene, y acabado el viage cobre los arcabuzes.

Au eys

Auéis de ordenar que en cada nao grande se lleuen sesenta balas de cadena para la artilleria, y en las menores cinquenta, y en las de primer porte quarenta, y que los gorguzes y medias picas pueno son de prouecho, se comute en alabardas y lanzones de Vizcaya, procurando que sean mas las alauardas, y de todos generos, de manera que las naos grandes lleuen dos docenas, y las menores docena y media, y las de primer porte vna docena.

En cada nao ha de yr vn armero en plaça de marinero, para que no se ocupe en otra cosa, si no en tener litopias y apunto las armas, para que en qualquier tiempo se pueda ser uir dellas: y así os mandamos que precisamente se cumpla esto de aqui adelante, aduirtiendole que por ninguna causa se reciba a ninguno que verdaderamente no sea armero, obligado a que lleue todas sus herramientas, y estos no han de ser Franceses ni Ingleses, Flamenos ni Alemanes, si no naturales de estos Reynos.

Todos los passageros que fueren y vinieren en las flotas, así ellos como los criados que llenaren y traxeren, es nuestra voluntad, que siendo hombres lleuen y traygan arcabuzes con sus adereços armas y municiones, y para que se cumpla y guarde tendreis mucho cuydado de ordenarlo, y particularmente el que asistiēre en san Lucar al dicho despacho, visitando todas las naos a la salida, y viendo sin remitirlo a otro que esto se cūpla precisamente sin auer falta alguna: porque de no hazerlo así nos terniamos por muy deseruido. Y para lo que toca a la venida se encarga a los generales de las dichas flotas lo que han de hazer.

Cumplendose todo lo sobredicho con puntualidad como ha de ser inuolablemente, y ran las naos de armada y de merchante en orden y para defenderse, y ofender a qualquier enemigos, y las de merchante con los passageros que lleuan y traen, yrā de armada, y aunque se ha propuesto que seria bien echarles cabos y soldados, ha parecido que no conuiene por agora: porque demas de que los dueños y maestros de las naos son nacidos y criados en este arte, y exercitados toda su vida en ello, causaria cōfusión, y q̃ no se hiziesse lo que conuiniēse, quando se ofreciēse pelea.

Para que las naos sufran la costa que han de tener mas de hasta aqui, por razon de auerse de cumplir lo arriba referido, y por el crecimiento en que van las cosas, y costa que tienen las naos aparejos y fornituras, es nuestra voluntad que por agora y en el entretanto que por nos otra cosa se ordena y manda, no aya tassa en los fletes: y así os mandamos que de oficio ni a pedimiento de parte no la pongays sin particular y espresa licencia nuestra.

Aunque en las ordenanças que teneis esta declarado todo lo concerniente al despacho de las dichas flotas, auéis de aduertir que aquello no contradize a esto, y que lo vno y lo otro se ha de cumplir y guardar inuolablemente como esta dicho: y para que todos lo sepan y se comience a executar desde la flota que se apresta para la prouincia de Tierra firme, y consiguientemente en las demas hareis pregonar esta nuestra cedula en esta casa, lleuando para que esté presentes a ello los prior y consules de la vniuersidad de los mercaderes, y la de maestros y pilotos de la carrera de las dichas nuestras Indias, y despues la mandareis pregonar en la plaça de San Francisco, procurando que esten presentes a ello la mayor parte de los cargadores de Indias para que todos sepan y entiendan la orden q̃ se ha de tener en el despacho de las dichas flotas, y de auerlo hecho nos embiareys testimonio. Y pues general y particularmente os toca la execucion deste negocio, terna cada vno de vosotros vn traslado de esta cedula en su poder, para que entendaís lo que auéis de hazer, aduirtiendole a que se ha de tener mucha cuenta de ver como lo cumplis. Fecha en Lisboa, a veinte de Enero, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraño. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla que tengan cuydado de que las armadas esten a punto para el tiempo que esta asignado, que han de salir para las Indias.*

EL Rey. Nuestros oficiales de la casa de la contratacion que reside en la ciudad de Seuilla: Auendonos auisado por vuestra carra de diez y nueue del passado, que auia des embargado la nao capitana y almiranta de la flota que ha de partir este año a la nue

Año de  
1572.

42



ua España, y que hezistes pregonar en esta ciudad, que se pidiese visita de las naos que en su conserua ouiesse de yr, hasta los veinte y cinco del pasado, y tuuiesse sus naos fuera de carena, y dadas fianças, y visitadas en fin del presente mes de Hebrero, y para los quinze de Março, a punto en el puerto de San Lucar: y los mercaderes y otras personas que ouiesse de cargar mercaderias, presentasen en esta casa los traslados de los registros, hasta los quinze de Abril. Por la que en respuesta della se os escriuio, en veinte y siete del pasado, se os ordeno y mando pusiesse diligencia en que assi se cumpliesse en los dichos terminos: Y porque como sabeis la execucion desto conuiene mucho a nuestro seruicio, y para la buena y segura nauegacion de la dicha flota, os mandamos que de vuestra parte hagais toda la diligencia que conuiene y pudieredes, para que este a punto, y pueda salir en el termino que esta asignado, que por ser tan necesario se haga y cumpla assi, pocos o muchos nauios, los que estuuiere prestos para seguir a la capitana y almiranta, sin aguardar a otro alguno hasta el viage, porque esta es nuestra voluntad. Y para que los mercaderes y maestres esten aduertidos dello, si conuiere hazerlo pregonar de nuevo, lo hareis, auisandoles y apercibiendoles, que en ninguna manera ni por causa alguna, mandaremos prorrogar el dicho termino, ni se les admitira replica ni suplicacion alguna. De Madrid, a diez y nueue de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
556.

*C. AP. De carta que su Magestad escriuio a los oficiales de Sevilla, a nueue de Setiembre, de cincuenta y seis, firmada de la Princesa, que manda que en cada armada vaya vn boticario con medicinas.*

**E**N lo que dezis que teneis por inconueniente que las armadas vayan sin medicinas, y suplicais se os embie a mandar si en las armadas que se despacharé de aqui adelante en esta casa, se han de proueer de medicinas, y que orden terneis en ello. Proueercis que en cada armada que se hiziere en esta casa, vaya vn boticario que lleue buen recaudo dellas, y las de a quien las ouiere menester por sus dineros, o a cuenta del sueldo que ouieren de auer: Y al tal boticario hazerleis el socorro que os pareciere, para que se prouea de las dichas medicinas, dandoos seguridad de pagar el socorro que le hizieredes, al tiempo que concertaredes.

Año de  
572.

*Cedula que manda desde quando les ha de començar a correr su salario a los generales de las armadas y flotas.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias: Porque auendosenos suplicado por parte de Diego Flores de Valdes, capitan general de la flota que este año ha de yr a prouincia de Tierra firme, mandafemos declarar el dia desde quando le auia de correr su sueldo, y teniendo consideracion a lo que nos ha seruido y sirue, auemos tenido por bien de mandar le corra y se le pague, desde el dia que entrare a esta ciudad a entender en el despacho de la dicha flota: y demas desto, lo que montare al respecto en diez dias. Vos mandamos que al tiempo de la paga del dicho sueldo, que có el dicho cargo de general de la dicha flota tiene y lleua, haziendo la cuenta de lo que ouiere de auer, desde el dia que como dicho es entrare en esta ciudad, y demas dello los dichos diez dias, lo que en todo se montare, se lo deis y pagueis de los maravedis, y por la orden y forma que se acostumbra, que con esta cedula y carta de pago o de quien su poder ouiere, mandamos se reciba y passe en cuenta lo que assi se les diere y pagare. Fecha en el Pardo, a diez de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
569.

*Cedula que manda se pague sueldo a la nao capitana y almiranta, a razon de seis reales y medio cada mes, de cada tonelada.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias, Por parte de Hernando de Santacruz, maestro de la nao nombrada

brada el santo Cruzifixo, me ha sido hecha relacion, que a el fue embargada la dicha nao en el Rio de esta ciudad, para que fuese y siruiesse de almiranta de la flota y armada que el año pasado de sesenta y siete fue a la prouincia de Tierra firme, de que fue general Diego Flores de Valdes, y que la dicha nao siruio el dicho viage en la yda, estada y buelta, bien y cumplidamente, y le estaua por pagar el sueldo que por ello auia de auer. Y auiedo ocurrido a vos, y pedidosos que atento los muchos gastos y perdidas que se auian recrecido, se le pagassedes a razon de ocho reales cada mes, por cada vna tonelada de la dicha nao, no lo auia des querido hazer, y le auia des remitido a nos, como todo dixo constaua y parecia por cierta informacion y testimonio, de que ante nos en el nuestro Consejo de las Indias fue hecha presentacion, suplicandonos que teniendo consideracion a lo suso dicho, vos mandasse le pagassedes el dicho sueldo a respecto de los dichos ocho reales cada mes, por cada vna tonelada, o que en defecto que desto no fuessemos seruido, se hiziesse con el lo que con el capitan Iuan Duarte, que tambien auia seruido con su nao en el dicho viage, o como la nuestra merced fuese. Y visto por los del dicho nuestro Consejo, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, e yo tuuelo por bien. Porende yo vos mando que luego que la veais, hagais y aueriguis cuenta con el dicho Hernando de Santacruz, del tiempo que la dicha nao siruio de almiranta de la dicha armada, de yda, y estada y buelta de la dicha prouincia de Tierra firme, y no auiendo otra razon ni diferencia para dexalle de pagarlo que se le deue, proucais que de auerias de armadas se le de y pague lo que ouiere de auer del dicho sueldo, de todo el tiempo que la dicha nao siruio, contandole a razon de seis reales y medio por tonelada cada vn mes, segun y como se pago a la nao capitana de la dicha armada. Que por la presente mandamos al Recetor de las dichas auerias de armada, que auiendo hecho vosotros la dicha aueriguacion y cuenta, lo que por ella se deuiera al dicho Hernando de Santacruz, al dicho respecto, descontandole lo que ouiere recebido, se lo de y pague luego de las dichas auerias de armadas, que con esta mi cedula, y librança vuestra, y su carta de pago o de quien su poder para ello ouiere: y con la dicha aueriguacion mando que le sea recebido y pasado en cuenta, lo que en ello se montare, sin otro recaudo alguno. Fecha en Camarena, a dos de Junio, de mil y quinientos y setenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*C. AP. De carta que su Magestad escriuio a los oficiales de Seuilla, de Madrid a diez y nueue de Enero, de sesenta y cinco, que manda en cada flota vaya vn nauio de armada.*

Año de  
565.

**N**uestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias, Vi vuestra letra, de ocho del pasado, en que hazeis relacion como recibistes la cedula que os mandamos embiar, para que platicassedes, cerca de los dos nauios de armada que se nos ha hecho relacion, que deuias de yr con la flota de Tierra firme y nueva España, y sin carga ninguna, con sola artilleria y municiones y bastimentos, y gente de mar y guerra, o si se deue guardar la orden que hasta aqui ha tenido en yr los nauios de la flota con cada cié toneladas de vacio, treinta soldados en cada vna: y nos embiaassedes la relacion dello, y vuestro parecer. Dezis que luego en cumplimiento dello hezistes juntar con vosotros al Prior y consules de la vniuersidad de los mercaderes, y algunos maestres y pilotos de los mas antiguos y plasticos de esta carrera de las Indias, y auiendo conferido y platicado si conuernia hazer se assi, auéis sido todos de parecer que a nuestro seruicio y guarda y seguridad, y buen despacho de las flotas que van y vienen de las Indias, conuiene y es mas necesario, que con cada vna de las flotas que van a Tierra firme y nueva España, vaya vn nauio de armada de treinta toneladas, con ocho piezas de artilleria de bronce, y otras quatro de hierro, y dos docenas de versos de bronce y de hierro, y el general con ciento y veinte hombres de mar y guerra, y con bastimentos y municiones necesarias, y que no lleuen ningun genero de mercaderias, porque desta manera podrian seruir como nauios de guerra, defendiendo la flota y ofendiendo a los corsarios que encontraren: y que auiendo necesidad forçosa, como muchas vezes suele acaecer en la mar en alguna nao, assi a la yda como a la venida podra tomar las mercaderias o el oro y plata y gente que traxere, lo qual no pueden hazer las naos de armada que hasta



hasta aqui han ydo por las causas que dezis, y hame parecido bien el parecer que todos en esto teneis, y así proueeris que se haga, cumpla y execute por la orden que os parece: y dareis orden que desde luego se comience a aprestar la nao de armada que ha de yr con la flota de nueva España, para que este a punto para el tiempo que esta ordenado que la dicha flota salga: y esta orden proueeris que se tenga de aqui adelante, por el tiempo que nuestra voluntad fuere, y hasta que por nos otra cosa se prouea y mande: Y darlois así a entender a todos en general, y hareis que se pregone para que venga a noticia de todos, porque sepan como han de yr de aqui adelante las flotas.

Año de  
534.

*Prouision que dispone y manda la orden que se ha de tener y guardar en visitar,  
cargar y despachar los nauios que se embian a las Indias.*

**D**ON Carlos, &c. A vos los nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias, salud y gracia. Sepades que nos somos informados que en los viages que se hazen destos nuestros Reynos para las islas, Indias y Tierra firme del mar Oceano, se padece mucho peligro y daños en las personas, nauios, mercaderias, y que lo tal acaece por mala prouidencia y gouernación de los maestros de los nauios, así por no mirar y proueer los casos de los tales nauios antes que partan, y carga demasiada que en ellos echan, y falta de mantenimientos para el sostenimiento de la gente que va en los tales nauios, como porque acaece recibir robos y daños de cofarrios por falta de artilleria, armas y municion, e de otras cosas necesarias que conuienen proueerse los dichos nauios para el buen auiamiento y nauegacion dellos: Y queriendo proueer en el remedio dello, visto en el nuestro Consejo de las Indias, juntamente cō las informaciones que por nuestro mandado se ouieron de pilotos y otras personas expertas en la nauegacion de las Indias, de lo que conuenia proueerse y remediarse, y auiendo platicado cerca dello, porque a nuestro seruicio y al bien de nuestros subditos y naturales conuenia dar orden en lo suso dicho, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Por la qual ordenamos y mandamos, que de aqui adelante, por el tiempo que nuestra merced y voluntad fuere, los nauios que de qualquier suerte y calidad que sean, ouieren de partir y partierē para las dichas nuestras Indias, y los maestros y capitanes y gente que en ellos fueren, guarden y cumplan la orden siguiente.

Primeramente, que porque los nauios que siguen el viage de las nuestras Indias, comunmente son viejos, y desque lo son los dueños dellos los traen a vender a la ciudad de Seuilla, por los muchos compradores y grandes precios que allí se ofrecen por ellos, y tienen en sí mucho daño encubierto, por razon que donde los ponen a monte que es en san Iuan de Alfarrache, no pueden descubrir la quilla ni aun dos tablas en cima della, y a esta causa no los pueden bien adereçar, ni las personas que por nuestro mandado veen y visitan los nauios, no pueden ver bien el daño que tienen para lo hazer remediar, y se descubre en la mar el tal daño a tiempo que no ay remedio, de que se sigue mucho peligro y daño a las personas, nauios y mercaderias. Para seguridad desto, porque es cosa conuiniente y necesaria, ordenamos y mandamos que todos los nauios que no fueren nuevos quando ouierē de partir para las nuestras Indias, ante todas cosas sean barrados en tierra, y puestos sobre picaderos, de manera que descubran toda la quilla, para que se vea toda la falta que en ella ouiere, pues es poca mas costa que ponerlos a monte, y así se aderecen, reclaunen, breen y calafateen conforme al viage que van a seguir: y que hasta ser esto así prouenido y efetuado, vos los dichos nuestros oficiales, no deis licencia para cargar los tales nauios para las dichas nuestras Indias.

Otro si, ordenamos y mandamos que ningun maestro ni capitan, ni otra qualquier persona que sea señor de nauio, le pueda cargar ni cargue para las dichas nuestras Indias, sin que primero pida licencia a vos los dichos nuestros oficiales de Seuilla para hazer la tal carga, a los quales mandamos que antes que den la tal licencia, vean y visiten el tal nauio o carauela que así se ouiere de cargar, de que porte es, y de que tiempo, y si esta estanco y tal que pueda bien nauegar el viage para donde quiere yr, y que este bien lastrado cō forme al porte de que es, y visto que en el dicho nauio concurren las calidades de suso conte-

contenidas, vos los dichos nuestros oficiales podais dar y deis la dicha licencia que así vos fuere pedida y no de otra manera alguna.

Y ten, que vos los dichos nuestros oficiales de Seuilla proueaís como los tales nauios que así ouieren de partir y nauegar vayan bien marinados de piloto y marineros, grumetes, pages y de lo que fuere necesario al porte del tal nauio con los aparejos conuinientes, así de velas cables, como de anclas y voramen y estanco para el agua, y prouenido de las armas necesarias segun el tiempo que fuere de paz o de guerra.

Otro si, que los maestros y personas que así tuuieren cargo de las dichas naos, tomen carga la que cupiere debaxo de cubierta, de tal manera que los dichos nauios vayan sobre cargados antes que den las dichas cubiertas, regentes y libres y desembaraçadas, para que en todo tiempo los dichos marineros puedan laborar libremente, así con tiempo de fortuna como de bonança, y que no puedan llevar sobre las dichas cubiertas, saluo agua y bastimentos y cajas de pasajeros, y las armas que el dicho nauio lleuare, y las naos que tienen puestas puedan cargar debaxo del alcaçar todo lo que quisiere, por manera que la barca quede libre para la poder sacar quando quisiere, y que debaxo del alcaçar quede libre en cada banda de la morada, donde vaya vna lombarda gruesa y se pueda regir para tirar de abaxo de la tolda, que es la puente desde el mastil mayor hasta la auita, si la nao tiene los escavones y el auita sobre la puente, pueda cargar debaxo de la puente lo que quisiere, por manera que de la banda do vala la barca y en ella no carguen cosas de cajas ni pesadas, saluo manuadas, marras o cosas ligeras que breuemente puedan sacar quando fuere necesario sacar la barca, y que sobre la tolda de arriba que es la segunda cubierta, no lleuen cosa alguna, y que amuren sobre la cubierta y no sobre la puente, porque vayan las velas incorporadas en el cuerpo de la nao que los pueda sufrir.

Otro si, que las naos que no tienen los escavones arriba encima de la segunda cubierta, esta tal porque nauega por baxo de la puente, para amarrar a la nao y regir la vela, ha de llevar libres los mangueros para que puedan echar el agua fuera, porque a esta causa viene mucho daño a las personas, nauios y mercaderias, pero que debaxo de la segunda cubierta puedan llevar vna andana de votos de la otra banda y no de la que va la barca.

Y porque hemos sido informados que por auer ydo la tolda de los nauios donde se gouernan empacada, ha sido causa que los marineros no se puedan bien mandar, y corren mucha tormenta, y acaece echarse a la mar las mercaderias que así lleuan sobre el alcaçar: y queriendolo proueer, ordenamos y mandamos, que debaxo de la chimenea adonde gouierna y va el artilleria, de aqui adelante no se pueda cargar ni cargue cosas de mercaderia de fardelos ni serones ni otra cosa, saluo las cajas de los marineros.

Otro si, mandamos que no se pueda cargar ni cargue en las naos, sobre la mesa de la guarnicion, votas de vino ni de agua, ni de pez ni de otra cosa pesada, saluo leña o paja o cosas semejantes liuanas, o tinajuelas pequeñas de agua.

Otro si, mandamos que en los castillos de auant, no se pueda cargar ni cargue cosa alguna de mercaderias ni de peso, saluo que quede libre y desembaraçada, y que las auitas queden libres para tomar las arras quando fuere menester.

Otro si, ordenamos y mandamos que los nuestros visitadores q̄ agora son o fueren de aqui adelante, visiten los tales nauios al tiempo que se quisiere partir y hazer a la vela, y que con mucho cuydado y diligencia visiten la carga que lleuan los tales nauios, y si hallare que va demasiada y contra la forma suso dicha, la hagan luego sacar de las dichas naos en su presencia, a costa del maestro o maestros de los tales nauios, con tanto que lo que así se sacare no sea cosa de matalotage, y si despues de así sacada la dicha carga demasiada fuere tornada al dicho nauio o metida otra qualquier mercaderia o carga despues de la dicha visitacion, en qualquier manera que por el mismo hecho sea perdido todo lo que despues de la visitacion fuere metido en la tal nao: lo qual desde agora aplicamos y haemos por aplicados para la nuestra camara y fisco, y porque lo suso dicho aya cumplido efecto, queremos y mandamos que la quarta parte de lo que así se metiere en los dichos nauios, sea para la persona que lo denunciare.

Otro si, porque los maestros y capitanes de los nauios, despues de se auer y gualdado

v v

en



en tierra antes que embarquen, con los pasajeros lo que les han de dar por los llevar los viages en sus naos, yendo por la mar navegando fingen necesidad, y alteran el precio e yguales que tienen hecho, y les piden mucho mas, y los rescatan, y queriendolo proveer mandamos, que agora ni de aqui adelante ningun maestreni capitani ni otra persona que lleua a su cargo de passar gente, no puedan pedir ni llevar directe ni indirectamente a los pasajeros mas precio ni otra cosa por los llevar, de lo que al principio antes que embarquen huiesse con ellos ygualeado y concertado, so pena de auer perdido, y que por el mismo hecho pierdan todo lo que el tal pasajero y pasajeros con ellos ouieren concertado de le dar, y lo aplicamos para nuestra camara y fisco, y la quarta parte dello para la persona que lo denunciare, y mandamos que el tal pasajero no sea obligado a pagar mas de lo que al principio se ouiere concertado antes que embarque.

Otro si, ordenamos y mandamos, que despues de hecho el registro de las mercaderias y cosas que van en los tales nauios, y cerrados por vos los dichos nuestros oficiales, se entreguen los tales registros a los nuestros visitadores quando fueren a visitar y despachar los tales nauios, para que hecha la tal visitacion por el dicho visitador si algunas mercaderias sacaren delas que van registradas en el tal nauio, el visitador o el escriuano haga fee en las espaldas del dicho registro, de como las saca, porque despues de hecho el dicho viage a la parte do llegaren no se les pida derechos de lo q' anfi por la dicha razon se les ouiere descargado.

Otro si, ordenamos que los maestros lleuen toda la artilleria, pelotas y poluora y lanças, dardos y escopetas, y todas armas y municion que fueren menester, segun el tamaño del nauio, y segun viere que es menester los nuestros oficiales al tiempo que dieren la licencia, lo qual en ella declaren al tiempo que la dieren, y que la persona que anfi fuere a visitar el tal nauio, miren que en el vayan las armas que por los dichos nuestros oficiales fuere declarado que han de llevar.

Y porque somos informados que muchos de los nauios que van a las Indias, los maestros cuyos son los lleuan desaparejados y faltos de las cosas necesarias, feera de la orden que por nos esta dada, porque acaece que al tiempo que se visitan la primera vez en el rio de Seuilla, los tales maestros toman marineros prestados y cables y anclas, y armas y artilleria y otros aparejos necesarios para los dichos nauios desaparejados, y a mucho peligro, y queriendo proveer en el remedio dello, prohibimos y defendemos que agora y de aqui adelante ninguna ni algunas personas de qualquier estado y condicion que sean, no sean osados de prestar ni presten a los dueños de los nauios que fueren a las dichas nuestras Indias ni a otras personas en sus nombres, los dichos cables y anclas, armas ni artilleria ni otros aparejos algunos, so pena que las personas que los prestaren lo ayan perdido y pierdan, y sean aplicados y los aplicamos desde agora en esta manera, la tercia parte para nuestra camara y fisco, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y los marineros que parecieren en las visitas de los dichos nauios sin ser para yr todo el viage, sean condenados en pena de cada cien açotes, y los maestros de los dichos nauios que recibieren los dichos marineros y las dichas cosas de fuso declaradas o qualquiera parte dellos, sean inhabilitados de los dichos oficios de maestros, y mas que por quatro años no puedan passar ni passen a las dichas nuestras Indias, y que vos los dichos nuestros oficiales tengais cuidado del cumplimiento y execucion de lo en este capitulo contenido.

Y porque somos informados que los maestros de los dichos nauios, toman por escriuanos dellos a personas de poca edad y autoridad y fidelidad, a fin de hazer dellos lo que quieren. Y porque lo fuso dicho cesse, mandamos que de aqui adelante en los tales nauios que anfi fueren alas nuestras Indias, vos los dichos nuestros oficiales nombreis por nuestro escriuano del tal nauio vno de los nuestros escriuanos mas abiles y suficientes que en el fueren, y en defecto de no auer ni yr en los tales nauios ningun nuestro escriuano, nombreis vna persona la mas honrada y suficiente que se hallare, al qual siendo por vosotros nombrado le nombramos y damos licencia para que pueda vfar el dicho oficio de escriuano en todo el dicho viage, y que a las escrituras y autos que ante el passaren y le hizieren, se de entera fee y credito como a escrituras hechas y signadas de mano de nuestro escriuano publico, del qual recebiereis ante

ante todas cosas juramento que vvara bien y fielmente del dicho oficio el dicho viage.

Otro si, mandamos que los pilotos que fueren a las nuestras Indias, no vayan ni pasen a ellas sin ser primeramente examinados para el viage que quisieren hazer, por nuestro piloto mayor, el qual no aya de llevar ni lleue por el dicho examen derechos algunos, so pena que lo que asfi lleuare, lo pague con el quatro tanto para nuestra camara, y vos los dichos nuestros oficiales terneis mucho cuidado del cumplimiento de lo en este capitulo contenido.

Otro si, ordenamos y mandamos que los maestros que de aqui adelante fueren en los nauios alas dichas nuestras Indias, sean marineros naturales de estos nuestros Reynos y señorios de Castilla, y personas suficientes y examinados por nuestro piloto mayor, y no de otra manera alguna, so pena de perder y que aya perdido y pierda el nauio en que fuere, y que se aplique como por la presente lo aplicamos para la nuestra camara y fisco, y que el dicho piloto mayor no aya de llevar ni lleue derechos algunos, so pena que los aya de boluer y buelua con el quatro tanto.

Otro si, mandamos que los dichos visitadores vean si los dichos maestros lleuan en sus nauios mantenimientos bastantes para los marineros y pasajeros que lleua la tal nao, y mantenimiento y agua bastante para las bestias y ganado si alguno lleuaren, y si lleua leña bastante para el proveimiento de las naos, y que la nao que fuere de cien toneles, no lleue allende de la gente del seruicio della, mas de sesenta pasajeros, y para ellos lleue todo el mantenimiento necesario como dicho es, y que para cada persona se de racion cada dia, libra y media de pan y tres quartillos de agua, dos para beuer y vno para guisar, y dos quartillos de vino que es la racion ordinaria.

Otro si, ordenamos y mandamos que los nuestros oficiales de la isla y prouincia donde cargaren los tales nauios, vean la visitacion de las tales naos fecha en la ciudad de Seuilla, y si se ha guardado lo en estas ordenanças contenido, y aueriguado que no los han guardado, executen las penas en estas ordenanças contenidas, y lo mismo hagan los nuestros oficiales de Seuilla a la buelta de los dichos nauios.

Y ten queremos y mandamos, que la orden en estas ordenanças contenida se haga, guarde y cumpla en los nauios que salieren de las nuestras Indias para estos nuestros Reynos, las quales mandamos que executen los dichos oficiales y visitadores, so pena de priuacion de sus oficios, y de perdimiento de la mitad de sus bienes.

Por ende por la presente vos mandamos que veais las ordenanças en esta nuestra carta contenidas, y las guardeis, cumplais y executeis y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo, segun y como en ellas y en cada vna dellas se contiene, y contra el tenor y forma dellas ni de lo en ellas contenido, no vais ni passéis, ni consintais yr ni passar en tiempo alguno ni por alguna manera, y porque lo en estas ordenanças contenido venga a noticia de todos, mandamos que lo hagais apregonar publicamente en las gradas de esta ciudad, por pregonero y ante escriuano publico. Dada en Palencia, a veinte y ocho dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y treinta y quatro años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos Comendador mayor de Leon, Secretario de sus Cessarea Catolicas Magestades, la fize escriuir por su mandado. Frater Garcia Cardinalis Hispalensis. Doctor Beltran. El Licenciado Carauajal. El Licenciado Bernal. El Licenciado Mercado de Peñalosa. Registrada, Iuan de Samano, Urbina por Chanziller.

*Cedula dada en declaracion de la prouision de atras, sobre la orden que se ha de tener y guardar en la navegacion de las Indias, y de los nauios que se despachan para ellas.*

Año de 1537.

**L A R E Y N A.** Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Bien sabeis como el Emperador mi señor



mando hazer cierrras ordenanças, cerca de la orden que se deve guardar en la nauegacion de las nuestras Indias del mar Oceano, las quales mandamos que se guarden y cumplan, segun y como en ellas se contiene, con las declaraciones siguientes.

Primeramente, que en quanto por las dichas ordenanças se manda que todos los nauios que no fueren nuevos sean varrados en tierra, e puestos sobre picaderos de manera que descubran toda la quilla para que se vea toda la falta que en ellos huviere, y que hasta que allise aderecen, reclaben, breen e calafeteen, y sin ser esto assi prouenido conforme al viage que van a seguir, vos los dichos nuestros oficiales no diessedes licencia para cargar los tales nauios para las dichas nuestras Indias.

Declaramos y mandamos, que en lo que toca al varrear de los dichos nauios, suspendais el efecto de la dicha ordenança, que nos por la presente le suspendemos hasta tanto que aya instrumento y aparejos para ello: y vos los dichos nuestros oficiales entretanto hareis las dichas diligencias que pudieredes para euitar los daños que las dichas naos pueden tener, antes que comiencen su viage.

Y en quanto al noueno capitulo de las dichas ordenanças, en que mandamos que los nuestros visitadores visiten las dichas naos quando se quieran partir, segun que esto y otras cosas en la dicha ordenança se contiene, declaramos y mandamos q̃ la dicha visita cion se entienda en la que se hiziere en el puerto de San Lucar de Varrameda, y q̃ los dichos visitadores pongā en el registro la ropa que sacan e cuyas es, porque en las Indias no pidan derechos dello, y que la tal ropa que assi sacaren se buelua a esta dicha ciudad de Seuilla, y se entregue a cuya fuere a costa de sus dueños, y que por esto no sea perdida.

Y en lo que toca al prouenido y mandado en el catorzeno capitulo de las dichas ordenanças, para que los dichos maestros lleuen en las naos escriuano nuestros e abiles, mandamos que se guarde y cumpla como en ella se contiene, con esta declaracion, que si a vosotros los dichos nuestros oficiales pareciere que en el tal nauio ay algun marinero de confianza y habilidad, le podais nombrar por escriuano del dicho nauio.

Y por quanto por vna de las dichas ordenanças tenemos mandado que no aya fisbores en las cubiertas de las dichas naos por donde el agua se vaya debaxo a la bomba para que la echen fuera, salvo que se vacie por las mangueras, suspendereis la dicha ordenança en lo que toca a las mangueras: y mandamos que entretanto y hasta que otra cosa proueamos sobre ello, se vse segun y como se vsaua antes que la dicha ordenança se hiziesse, y vosotros tendreis cuidado del cumplimiento dello.

Y ten suspendemos lo prouenido en la quarta ordenança, cerca del amurrar sobre la cubierta de la nao, y no sobre la puente, y mandamos que se vse segun y como se vsaua antes que la dicha ordenança se hiziesse.

Porque me ha sido hecha relacion que al tiempo que los visitadores van a visitar las naos en el puerto de San Lucar de Varrameda, traen vn escriuano de la dicha villa ante quien pasan, de que allende de la costa que por ello a los maestros y mercaderes que lleuan en ellas sus mercaderias se siguen, es causa que en el despacho y visita cion de las dichas naos aya dilacion, que en lo vno y en lo otro reciben daño, y queriendo proueer en ello, ordenamos y mandamos que los dichos visitadores hagan por si las dichas visitas, las quales passen ante ellos mismos, poniendo en lo que hizieren testigos, y el escriuano de la nao que assi visitaren, firme lo que ellos assi hizieren sin que pongan otro escriuano alguno.

Otro si, me es hecha relacion que algunas vezes quando los dichos visitadores visitan las naos, pareciendoles que alguna nao tiene carga demasiada, hazen sacar de la ropa y mercaderias, y lo embian a esta casa, vosotros lo hazeis depositar e no lo dais a sus dueños, y les hazeis pagar las costas assi del traer desde el dicho puerto de San Lucar a esta ciudad, como de otras costas, e no los quereis dar a sus dueños en secreto ni en otra manera, de que los mercaderes y dueños de la ropa reciben daño: Ordenamos y mandamos, que de aqui adelante la ropa y mercaderias que los dichos visitadores visitando las naos hizieren sacar dellas por carga demasiada, no se dando por perdida, se entregue luego a sus dueños si estuieren en la dicha villa o puerto de San Lucar

Lucar, e no lo estando setrayga a esta casa a costa de sus dueños, e luego se le entregue segun dicho es.

Otro si, por quanto me ha sido hecha relacion que quando los dichos nuestros visitadores visitando las naos en el dicho puerto de San Lucar, pareciendoles que lleuan las tales naos carga demasiada, dexan dentro a los pasajeros y a su ropa y matalotages, e sacan la ropa de los mercaderes: Ordenamos y mandamos que de aqui adelante quando el mercader fletare nauio en Seuilla, e ay se fletaren algunos pasajeros, y el nauio se visitare en San Lucar y ouiere carga demasiada de los vnos y de los otros, que quede en el nauio la hazienda de los pasajeros e se saque la de los mercaderes, pero si el pasajero se fletare en San Lucar, prefiera se la hazienda de los mercaderes que se ouieren fletado en Seuilla a la de los pasajeros, para que quede en el nauio la de los mercaderes, e no fagades ende al. Fecha en Madrid a catorze dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y treinta y cinco años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla, prouean y den orden como los administradores de almozarifazgo, no se entremetan a impedir el despacho de las flotas, cerca de la nouedad que pretenden hazer sobre el encaxe de las mercaderias que estan cargadas para las Indias.*

**E**L R E Y. Presidente y juezes oficiales de la casa de la Contratacion de las Indias, de la ciudad de Seuilla, Por vna carta de siete del presente mes, he visto la nouedad que los administradores del almozarifazgo de las Indias han intentado en dificultar las licencias para hazer las embarcaciones de los fardos y caja, pidiendo a los mercaderes relaciones de los encaxes de las mercaderias con las costas dellas, y lo q̃ con ellos tratastes, y las razones q̃ les representastes de los inconuinentes que de la nouedad que hazian podrian resultar, y lo poco q̃ aprouecho, y como visto esto prouieistes por auto para q̃ los dichos administradores sin hazer nouedad ninguna despachassen las dichas licencias, en el entretanto q̃ yo mandaua proueer otra cosa, y ha me parecido bien lo q̃ assi ordenastes y lo aprueuo, y os agradezco la diligencia q̃ en ello auéis puesto: y porq̃ conuiene que a que llo se cumpla y execute, os mando q̃ assi lo hagais, que siendo necesario os doy nueva facultad para ello, tan cumplida como se requiere en todo lo a ello anexo y concerniente, encargandoos mucho q̃ por vuestra parte ayudeis al buen despacho de la flota, allanando las dificultades que se puedan ofrecer, de manera que no se pierda vna hora de tiempo en su auiamiento, solicitando a los cargadores que con mucha priessa y cuydado carguen sus mercaderias, que en ello me tendre por seruido, pues sabeis de la importancia que seria detenerse la dicha flota y que no salga a su tiempo, y me dareis auiso de todo lo que se fuere haciendo, y para quando podra salir. De San Lorenzo el Real, a treze de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nro señor, Andres Dalua.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla, que hagan notificar a los generales de las flotas que no den licencia a ninguna nao para que vaya fuera de la conserua de su flota.*

Año de  
586.

**E**L Rey. Mis Presidente y juezes oficiales de la casa de la contratacion de la ciudad de Seuilla, Yo he sido informado que de la flota que se espera de la nueva España, de que es general don Iuan de Guzman, se echaron alla al traues ocho naos, y que a Santo Domingo y a otras partes fueron seis, las cinco pequeñas y vna de quatrocientas toneladas, y que demas de que con esto se enflaqueza la fuerza de las flotas, para la venida haze mucha falta la gente que va en los dichos nauios, van a riesgo los que como esta dicho se apartan, de venir a poder de cofarios con mucha harina y cosas que lleuan, y que conuenia dar orden para que los generales no pudiesen dar licencia a ninguna de las naos de sus flotas para apartarse dellas, y porq̃ demas de estar por mi prouenido lo q̃ se deuiera guardar con mucho cuidado, cerca de no dexar yr naos para dar al traues, mi voluntad es que no se aparten de las dichas flotas ningunos naos: Os mando que de aqui adelante hagais

vv 3

notifi.



notificar a los generales dellas, que en ninguna manera no den licencia a ninguna nao para que vaya fuera de la conserua de su flota, con apercibimiento que se proceda contra el que no lo cumplier, y se proueera lo que a mi seruicio conuenga; y demas desto ha reis que se pregone para que los dueños y señores de nauios, sepan esta prohibicion. Fecha en san Lorenzo, a doze de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Mateo Vazquez. Señalada del Consejo.

Año de  
187.

*Cedula que manda al Presidente y jueces oficiales de Sevilla, que den orden como las naos de las flotas sean de a trezientas toneladas arriua, y la capitana y almiranta lleuen trezientos hombres de guerra y bien artilladas.*

**E**L Rey. Mis Presidente y jueces oficiales de la casa de la contratacion de Sevilla, Don Diego de Alcega general de la flota que se apresta para la nueva España, me ha embiado vna relacion de las naos que han de yr en la dicha flota, y parece que muchas dellas son de poco porte, y porque como sabeis, por muchas vezes se ha tratado y parecido que es muy necessario que todas las naos que huieren de yr en las flotas, ninguna sea de menos porte de trezientas toneladas, y aquellas sean nuevas, fuertes y veleras, y que esto conuiene mas se haga anfi en esta ocasion: Y asfi os encargo, que sin q cause dilacion alguna al breue despacho de la dicha flota, ni impedimento a su salida, en el tiempo que esta ordenado procureis que esto se remedie, como mejor se pueda hazer, y que en lo de adelante se guarde esta orden sin falta alguna.

Tambien me ha auisado que en las naos que estan tomadas para capitana y almiranta, son grandes y como conuiene, y que asfi por esto como por las ocasiones que se podria ofrecer de cofarios, sera necesario crecer el numero de gente de guerra que sule yr en ellas: y auiendo se tratado dello, ha parecido bien, y que lleuen ambas naos a trezientos hombres de guerra, y anfi dareis orden que se haga, y que se repartan en ellas como mas conuenga.

Y en lo que toca a proueellas del artilleria que falta sobre que me auéis eserito, y el dicho general lo mismo, procurareis acomodar, tomando lo de la nao de don Pedro de Valdes, que segun se ha entendido dio al traues en Asturias, y de lo que huviere en estas Atarazanas, mia y del Aberia, aprestando como mejor se pueda, de manera que las dichas naos vayan bien artilladas como conuiene: y de todo lo que en ello hizieredes me yreis dando auiso. De Madrid a onze de Março, de mil y quinientos y ochenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
184.

*Cedula que manda que no vayan a las Indias naos para dar al traues.*

**E**L Rey. Mis Presidentes y oficiales de la casa de la contratacion de la ciudad de Sevilla, Desseando perficionar y poner en toda buena orden las cosas tocantes al comercio, contratacion e nauegacion de las Indias, por lo mucho que importa para la conserua cion de aquellos Reynos y bien de mis subditos y naturales, se ha proueido de ordinario lo que para ello ha sido necesario, segun lo que los tiempos y la esperiencia ha mostrado, y aun q se entiende que en lo general esta ordenado lo que conuiene, en particular se ofrecen casos a que es necesario preuenir para escusar algunos daños de los que se han visto de pocos años a esta parte, vno de los quales y de los de mas importancia es yr con las flotas naos, para dar al traues en algunos puertos de las Indias, porque no embargante q dello se ha entendido se figuen algunas comodidades particulares, como son repararse y adereçarse algunas naos de las q han de boluer con los aparejos de las otras, y armarse y amarinarse con la artilleria, armas y municiones dellas, son demas importacia y cõsideracion los daños q dello resultan, anfi en la dilacion q los nauios que hã de dar al traues causan para la breue nauegacion de las flotas, y los riesgos a q por esto van sujetos, y el q particularmẽte corre la tal nao quando se ofrece alguna tormẽta, porq de ordinario son nauios viejos y mal en orden de todo lo necesario para su nauegacion y defenfa, y con gente de mar menos vtil de lo que conuendria, como por ser ocasiõ de q pasfen a las Indias muchas personas con nõbre de marineros para quedar se alla, porq a la buelta se escusa el maestre de

no

no ser visitado ni dar cuenta de la gente que lleua, y de pagar la pena de los que fletaren, demas del daño general que reciben los mercaderes que tratan y comercian, cargando sus mercaderias en nauio que quando hazen su fletamiento entienden que han de yr muy en orden y para boluer, siendo despues al contrario, y viniendo a entenderlo quando no pueden descargalas o entregarlas en otra nao mejor, y los maestres se atreuen a lleuar algunas mercaderias prohibidas, pareciendoles que estan escusados de no ser visitados en esta ciudad abuelta de viage: y aunque en dias passados se mando que no diesse visita a ningun nauio que fuere para dar al traues, ha parecido que de nuevo se prohiba, para que se escusen los dichos inconuinientes y otros que se dexan de referir. Y asfi os mando que de aqui adelante sin particular orden y licencia, no deis visita a ninguna nao que fuere en compaña de flota, que se entienda que va para dar al traues en algun puerto de las Indias, o que no tiene todas las calidades que se requieren para hazer el viage de yda y buelta, y para esto no solo os satisfareis con que los Visitadores de las naos digan y declaren que son suficientes para hazer el dicho viage de yda y buelta, si no que quando el maestre pidiere visita en el Audiencia de esta casa, antes que se le conceda, se cometa a vno de vosotros que vea la dicha nao personalmente, y se informe con secreto de las personas que le parecieren, si va para dar al traues o no, y auendolo hecho, dira en el acuerdo lo que ouiere entendido, y conforme a ello se proueera en el dar la visita o dejarlo de hazer: y quando se le diere ordenareis que se ponga en la escritura de obligacion y fiança que el maestre de la tal nao ha de hazer, que no dara al traues con ella en las Indias, sino fuere con expressa orden y licencia del general, y constando por informacion bastante de seis maestres o pilotos de la tal flota, que por caso fortuito que le sucedio despues que salio de la barra de San Lucar, fue forçoso dar al traues, porque no estaua para boluer a estos Reynos con seguridad, y que si no boluiere la dicha nao por la tal causa, boluera el dicho maestre, o sino pagara mil ducados de pena, y hara que toda la gente que huviere ydo en ella de mar, boluera repartida en las demas de las flotas, y que si alguno se auisentare para quedar se en las Indias, a su costa lo hara buscar y poner preso en la nao capitana de la flota a donde el general le ordenare, y tomara testimonio dello, y sino pagara veinte mil marauedis de pena, por cada persona de mar que le faltare, y cincuenta mil marauedis si pareciere que no era marinero, aplicado todo en esta manera, la quarta parte para el denunciador, y lo demas restante para mi camara y para gastos de justicia y obras y reparos de esta casa. Lo qual anfi hareis guardar y cumplir y executar precisamente porque asfi es mi voluntad, y hareis pregonar en esta casa y en las gradas desta ciudad esta mi cedula, para que venga a noticia de todos. Fecha en san Lorenzo, a siete de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuio a los oficiales de Sevilla, en veinte y quatro de Mayo, de setenta y vno, que manda que no vayan hurcas ni naueguen a las Indias.*

**V**isto lo que dezis os parece, cerca de las hurcas que se estan cargando para yr en cõserua de la dicha flota, y los inconuinientes que se seguirian de estoruarles la nauegacion, me ha parecido que por esta vez se les delicense para que vayan: y anfi los dexareis yr, y de aqui adelante terneis cuenta con que a ninguna hurca se le de visita, porque nuestra intencion es que no naueguen para las Indias, por los inconuinientes que dello se podrian seguir, y hareis que anfi se publique, y como se entienda que las dichas hurcas no han de nauegar para aquellas partes, y con la orden que esta dada para que se hagan nauios en las costas de Vizcaya, abra la cantidad dellas que fuere menester: y si otra cosa os pareciere que se deue ordenar para que esto aya efecto, embiareis relacion dello al nuestro Consejo de las Indias.

*Cedula que manda que no se de visita a ningun nauio que este viejo o cascado, para yr a las Indias aunque aya de dar al traues.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Sevilla, en la casa de la contratacion de las Indias, Nos somos informado, que algunos nauios que andan en la carrera

vv 4

Año de  
176.



de las Indias, aunque van con intento y obligacion de llegados que sean, dar alla al traues porestar muy viejos y cascados, es grande inconueniente y daño vniuersal dalles licencia y permitirlos nauegar para aquellas partes, porque con qualquier temporal se pierden y hunden con todo lo que lleuan, y quando el viage es muy bueno los ha de yr aguar dando la flota, que no es de menor inconueniente, porque por detenerse podria todo correr riesgo, o succedelle otros daños y peligros: Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula para vos. Por la qual vos mandamos que de aqui adelante tengais mucha cuenta y cuidado de no dar ni deis visita a nauio alguno, para ninguna parte de las nuestras Indias, que este viejo o cascado, aunque se obligue el maestro o dueño del nauio, que dara con el al traues, llegado que sea a la parte donde ha de hazer su viage, sino que todos sean nauios buenos, fuertes y muy sanos y velerosos, o tales que con seguridad puedan llegar alla. Lo qual así hazed y cumplid sin remision alguna. Fecha en san Lorenzo, a diez y seis de Junio, de mil y quinientos y setenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
574.

*Cedula que manda a las justicias de la nueva España, que no se entremetan en mandar pagar los sueldos a los marineros que van a aquella tierra, ni de los nauios que dan al traues.*

**E**L Rey. Nuestro Corregidor o Alcalde mayor de la ciudad de la Veracruz de la nueva España, y nuestros oficiales della, A nos se ha hecho relacion que apremiais a los maestros de las naos que se echan al traues en este puerto, para que hagan los montos y paguen a los marineros y gente dellas sus soldadas, de que resultan quedarse en esta tierra la mayor parte dellas, sin que el general se lo pueda impedir, diciendo que no tienen obligacion a boluer los que quedan sin naos, para lo qual les dareis fauor y calor, de que se siguen inconuenientes. Y auiendo se visto en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi carta: Por la qual os mando q no os entremetais en mandar pagar el sueldo a los marineros y otra gente de la flota, aunq sean de las naos de q se ayan echado al traues, ni compelaís a los maestros a ello, ni a que hagan los montos, si no que se guarde lo que el general en este caso ordenare, a cuyo cargo es el remedio y satisfacion dello. Fecha en Madrid, a veinte y nueve de Março, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
592.

*Cedula que prohibe a los oficiales y ministros que fueren a los despachos de las flotas, que no compelan ni intercedan en hazer cargar pipas ni botijas ni otras mercaderias, en las naos de las flotas.*

**E**L Rey. Por quanto yo he sido informado que los mercaderes de la vniuersidad de Seuilla, que fletan sus mercaderias con los maestros de las naos, para cargar en las flotas que van a las Indias, han recebido y reciben notables daños y perdidas y descomodidades, en que embiando sus haciendas en San Lucar en barcos para que se les reciban y carguen en las naos en que las tienen fletadas, se las bueluen a la dicha ciudad de Seuilla, diciendo los maestros que no caben en las naos, y que los contramaestres y oficiales dellas han cargado otras sin su orden, apremiados y compelidos para ello por los ministros que van y asisten a los despachos de las dichas flotas, los quales los hazen recibir y cargar ropa y mercaderias de sus amigos y conocidos, no teniendola fletada y concertada con los maestros, y que por esta via quedan desacomodados los dichos mercaderes que tienen hechos sus fletamientos y preuenidos desde el principio que se comienzan los despachos de las flotas, de que resultan muchos pleytos. Y porque mi voluntad es que en ninguna manera reciba agrauio, mayormente por este camino de tanta vejacion y molestia. Por la presente mando, prohibo y desiendo a los jueces oficiales de la casa de la contratacion, visitadores, escriuano, alguaziles y otros qualesquier oficiales y ministros mios, de qualquier calidad que sean, y a sus criados y allegados, que en ninguna manera se entremetan en hazer cargar ningunas pipas, botijas ni otras mercaderias en las naos de las dichas flotas, ni intercedan en ello por ningun caso, sino que los dichos maestros las carguen libremente, confor-

conforme a sus fletamientos, so pena a qualquiera de los dichos jueces que asistiere al despacho de aquella flota donde lo sobredicho acaciere, de salario de aquel año y de todo lo que le perteneciere por razon de yr al dicho despacho, y a todos los demas oficiales y ministros, de suspension de sus oficios por dos años, y de mil ducados por cada vez que incurran en la culpa, y a los que no tuieren oficios si no que con calor y fauor de los ministros hizieré la dicha intercesion y ayudaren a las dichas cargazonas, de cada dos años de destierro preciso de toda la costa y perdimiento de sus bienes, por la primera vez, y por la segunda sea el destierro doblado, y del Reyno. Y mando que esta mi cedula se pregone en la dicha casa de la contratacion, y ciudad de Cadiz, y San Lucar. Fecha en Madrid, a diez y ocho de Março, de mil y quinientos y nouenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que en cada nao almiranta y capitana vayan dos pilotos examinados.*

Año de  
587.

**E**L Rey. Presidente y jueces oficiales de la casa de la contratacion de la ciudad de Seuilla: Auiedo entendido que de mas de vn piloto que va en cada vna de las naos capitana y almiranta de las flotas, conuenia que fuesse otro examinado para que siruiesse de consejero y acompañado, y para que si como suele acacer muriesse o enfermase, el principal quedasse en su lugar, pues auiedo falta de piloto se dexa entender los inconuenientes y daños que se podrian seguir, mayormente en las naos de armada a quien todas las de mas han de seguir.

Por vna mi cedula de veinte y tres de Setiembre, del año pasado, os embie a mandar me embiasse des relacion con vuestro parecer de lo que en lo sobredicho conuernia proueer, y porque vista la carta que me escriuistes, en veinte y quatro del mes de Enero deste año, en respuesta de la dicha cedula, y el parecer que pedistes a los capitanes y pilotos de la carrera de las Indias, me herefuelto en que de aqui adelante vayan dos pilotos examinados en cada vna de las dichas naos capitana y almiranta de las dichas flotas con cargo de que el q se añade, y ha de yr de respetto, sirua de cōsejo acompañado, y por muerte o enfermedad del principal, quede en su lugar como esta dicho. Os mando que lo ordeneis así, poniendolo desde luego en execucion, por cuenta de auerias. Fecha en San Lorenzo, a quatro dias del mes de Abril, de mil y quinientos y ochenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada de los del Consejo.

*Cedulas capitulos de ordenanças y cartas, despachadas en diferentes tiempos, que mandan la orden que se ha de tener y guardar en la visita de los nauios que se despachan para las Indias.*

*Ordenanças de la casa de la contratacion de la ciudad de Seuilla, que tratan la orden que se ha de guardar en las visitas de los nauios que se despachan para las Indias, que la primera es numero 153.*

Año de  
552.

**Y**Ten mandamos que la dicha primera visitacion del nauio que se cargare para las dichas Indias, la hagan los visitadores de las naos si se hallaren ambos, o el vno dellos q se hallare en la dicha ciudad de Seuilla: los quales vengán ante los dichos oficiales, dando por escrito la relacion de la calidad del dicho nauio, y de lo que falta, para que estando cūplido los dichos nuestros oficiales den la dicha licēcia para le cargar, y por la tal visitacion no selleuen derechos algunos por los dichos oficiales visitadores y escriuano, so pena del quatro tanto.

*Ordenança ciento y cinquenta y seis, que trata de la segunda visita de los nauios.*

**O**Tro si, ordenamos y mandamos que despues de cargado el dicho nauio en el dicho rio de Seuilla, antes que de alli parta el señor o maestro del vaya a pedir ante los oficiales de la casa que le vayan a hazer la segunda visita: la qual haga el contador como hasta aqui se ha hecho: el qual vea y auerigue si el dicho nauio tiene la gente y carga y artilleria y municiones y bastimentos, que conforme a estas ordenanças es obligado, y lo

vu s que



que sobrare, lo mande echar fuera, y lo que faltare prouea y mande que se cumpla.

*Ordenança ciento y ochenta y siete, que trata de la tercera visita.*

Otro si, ordenamos y mandamos que los nuestros visitadores que agora son o fueren de aqui adelante visiten los tales nauios al tiempo que se quisieren partir, y hazer a la vela, y que con mucho cuydado y diligencia visiten la carga que lleuan los tales nauios, y si hallaren que va demasiada y contra la forma susodicha, la hagan luego sacar de las dichas naos en su presencia a costa del maestre o maestros de las tales naos, con tanto que lo que anisifacare no sea cosa de matalorage, y si despues de asi sacada la dicha carga demasiada fuere tornada al dicho nauio, o metida otra qualquiera mercaderia o carga despues de la dicha visitacion, en qualquier manera, por el mismo hecho sea perdido todo lo que despues de la dicha visitacion fuere remetido en la tal nao: lo qual desde agora aplicamos y auemos por aplicado para la nuestra camara y fisco, y para que lo fuso dicho aya cumplido effecto, queremos y mandamos que la quarta parte de lo que asi se metiere en los dichos nauios sea para la persona que lo denunciare.

Año de  
557.

*Cedula que manda la orden que se ha de tener en visitar los nauios que fueren a las Indias.*

EL Rey. Por quanto a nos se ha hecho relacion que en la nauegación de las Indias por ser larga y trabajosa ay necesidad de los mejores nauios que nauegan por la mar, y q es al contrario lo que se vsa al presente, porque ordinario los nauios que se hazen en estos Reynos antes que se vayan a vender a la ciudad de Seuilla nauegan para Leuante y otras partes, y que quando los dueños entienden que estan trabajadas y de prouecho las embian a vender a la dicha ciudad de Seuilla, y alli los compran para la carrera de las Indias: porque como en las dichas Indias por la mayor parte dan con las naos al traues, no se les da nada que sean viejas, y que los que compran en la dicha ciudad los tales nauios los sacan de sus cimientos, y edifican sobre ellos muchas obras, haziendolos mayores, por lo menos el tercio: e que auiendoles de acrecentar las velas segun el crecimiento no se haze: de lo qual procede venir a ser zorreros y otros daños, y que al tiempo de tormenta no lo sufren tambien, ni pueden sustentar el artilleria, ni jugar della, porque prenden a la vida por las muchas obras que arriba tienen, y el poco cimiento debaxo, y que en saliendo a la mar luego la quitan donde esta, que es el lugar donde auia de servir, y la echan debaxo de cubierta donde no puede aprouecharse della al tiempo que es necesario, e que quitando los jaretes e paucadas que dan pendor, y quedan desarmadas que qualquier nauio los puede ofender, y que les es necesario hazerlo, porque como estan sacados de su proporcion, no pueden sufrir arriba tanta carga, y que los mayores que en los dichos nauios andan, por la mayor parte son estrangeros, y los mas dellos pasajeros y personas prohibidas y que los que no son marineros se conciertan con los maestros de las naos que los recibán por marineros o lombarderos, o grumetes, o pages, y que segun la edad que tienē anfi los nombran, y que los marineros que van y vienen huelgan de ser pocos para ganar grādes soldadas, y que inchen la copia de la gente que han de lleuar conforme a la visita de pasajeros, y que el prouecho de esto se reparte entre el maestre y marineros que vā para boluer, y me ha sido suplicado lo mandasse proueer y remediar como conuiniesse, o como la mi merced fuesse. Y visto por los de nuestro Consejo de las Indias, queriendo proueer en ello, fue acordado, que deuia mandar dar esta mi cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien. Por ende queremos y mandamos que los nuestros visitadores que agora son, o adelante fueren de la casa de la contratacion de la ciudad de Seuilla, juntamente con el capitán general que ouiere de yr de la ciudad de Seuilla, y de la flota y flotas que partierē para las dichas nuestras Indias, de que el fuere por capitán general, visite los nauios que ouieren de yr e fueren en las dichas flotas, y vean las fuerças y reparo y aparejos, gēte, artilleria y municiones que han menester para el viage, y no den lugar a que se hagan edificios algunos en las dichas naos, mas de aquellos que fueren necesarios, y pareciere a los dichos visitadores y capitán general, ni tampoco visiten nauio viejo, ni dē lugar a que se carguen en ninguna manera ni por ninguna via, y que passados tres años que corran del

de el día de la data de esta mi cedula en adelante, no visiten ningun nauio para las dichas Indias que aya nauegado en Leuante o Poniente de dos años arriba, los quales dichos dos años se quenten dende el día que se boro al agua el tal nauio, hasta que su dueño vaya a pedir visita: de lo qual conste por testimonio autentico del día que se boro al agua. Y porque nuestra voluntad es que los nauios que fueren de a quatrocientas toneladas arriba no naueguen en las nuestras Indias, prohibimos que de aqui adelante no puedan nauegar en ellas, y porque los dueños que los tienen al presente se puedan deshazer dellas, les damos licencia por tres años para lo poder hazer, y passados mandamos que los nuestros oficiales de Seuilla no los dexen nauegar para ellas, y que los dichos visitadores y capitán general prouean en la dicha visitacion todo lo q vieren mas cōuenir para la seguridad de la jornada y viage, y visitados los dichos nauios, y cargados conforme a las ordenanças de la dicha casa de la contratacion, mandamos que el registro de cada nauio en que fueren declaradas las personas que en el van, se entregue a los visitadores y general, para q ellos aueriguen q personas son al tiempo de la partida, y no consientan q passe marinero, si no el que fuere examinado por ellos para marinero, o q aya seruido tres años de grumete, y asimismo examinen los lombarderos grumetes y pages: y perq algunas vezes acacee que para poder passar a las Indias se hazen algunos pasajeros, marineros y grumetes, y despues q se ven en las Indias se quedan alla, y por euitar el dicho fraude mādamos que no se consienta yr marinero ni grumete que sea pasajero, ni pasajero por marinero, ni que passe estrangero ni persona prohibida en ninguna manera, ni por ninguna via, si no fuere aquellos que pudierē passar conforme a lo por nos mandado, y hecha esta examinación se entreguen los tales registros al dicho capitán general de la flota en que fueren para q sepa los que lleuan, y los haga boluer, y tenga especial cuydado que no queden en las Indias en ninguna manera, y si para ello fuere necesario, mandamos a las nuestras justicias de qualesquier puertos islas e prouincias de las dichas nras Indias que den y hagā dar al dicho capitán general todo fauor y ayuda: y a los maestros de los dichos nauios, que no excedan de lo contenido en esta mi cedula sopena de perdimiento de todos sus bienes para nuestra camara y fisco. Y mandamos a los nuestros oficiales que residē en la dicha ciudad de Seuilla en la casa de la contratación de las Indias, e qualesquier nuestras justicias dellas, e a los dichos visitadores e capitanes generales, que guarden y cumplan esta mi cedula y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della no vayan ni passen ni consientan yr ni passar en manera alguna. Fecha en la villa de Valladolid, a cinco dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y cinquenta y siete años. La Princesa. Refrendada de Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla visiten los nauios conforme a las ordenanças de la casa, y que no se den comisiones para que otras personas visiten los nauios.*

Año de  
589.

EL Rey. Mis Presidente y jueces oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla: Yo he tenido y tengo por bien que no se de comisiō a persona alguna para visitar las flotas que se esperan de las Indias, si no que vosotros hagais en quāto a esto vuestros officios, conforme a las ordenanças de esta casa, y buen acogimiento a los pasajeros y personas q vinieren en ellas, y asi os mando que lo cumplais, y hareis pregonar luego que a los q denunciaren lo que se traxere por registrar, o lo manifestaren, se les dara la quarta parte, y se les remitira la pena en que ouieren incurrido, por auerlo recebido encubierto y traydo. Fecha en San Lorenzo, a diez y ocho de Octubre, de mil y quinientos y ochenta y nueve años. Yo el Rey. Refrendada de Juan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que ninguna nao sea visitada de primera visita, sin que tenga hechas las puentes de quarteles, y dos timones cada nauio.*

Año de  
574.

EL Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias: Nos somos informado que auiendose entendido ser de incōueniente que las naos que van a las nuestras Indias tengan los puertos firmes por no se poder meter debaxo dellas el batel, prouieistes por vn auto que los visitadores de las naos no visi-



visitasen ninguna de primera visita si no tuviere la puente en quarteles, porque estando así, debaxo dellas se pudiesse meter el batel, y que así mismo cada vno dellas tuviere dos timones, y que después por auer replicado sobre ello los dueños y maestros de naos, y representado algunas razones como hombres interesados, repusistes el dicho auto, y mandastes que los dichos visitadores visitasen de primera visita todas las naos de la flota que se apresta para la nueva España, y que por muchas causas conuendría mandásemos que ninguna nao fuese sin llevar hecha la puente de quarteles, y firme, y el batel de baxo della, y con dos timones cada vna, como por nos esta prouido: y porque nuestra voluntad es que así se haga y cumpla, vos mandamos que sin embargo de lo que por el dicho ultimo auto mandastes y determinastes, proucais que ninguna de las naos que fueren a las nuestras Indias, sea visitada de primera visita, sin que tenga dos timones, como por nos esta mandado, ni puedan salir del puerto de San Lucar ni de Cadiz en seguimiento de su viage, sin tener las puentes hechas de quarteles y firmes, y metidos debaxo dellas los batteles que han de llevar, y no consintais ni deis lugar a que contra esto vayan ni pasen en manera alguna. Fecha en Madrid, a nueve de Março, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
590.

*Cedula que manda la orden que se ha de tener y guardar en hazer la tercera visita a las naos de las flotas.*

**E**L Rey. Mi Presidente y jueces oficiales de la casa de la contratación de Sevilla: Yo he sido informado que la tercera visita que conforme a las ordenanças de esta casa se haze a las naos que van en las flotas para ver si los maestros dellas han cumplido con las obras que en la primera visita se les ha ordenado que hagan, y si estan sobre cargadas mandarlal descargar, y sino que no metan mas carga de la que les conuiene llevar conforme a su porte y bondad, y si tienen dentro la artilleria armas y municiones gente y bastimento y las demas cosas de respetto, que se les mando tuuiesen quando se hizo la segunda visita, no se executa como conuendría: porque sin estar cargada la nao, ni tener dentro ninguna cosa de lo que se les mando en la segunda visita, le hazen la tercera, en tal manera que si se le mando en la dicha segunda visita que metiesen en la nao seis piezas de artilleria, y no tiene mas de vna: declaran los visitadores en la dicha tercera visita que tiene vna pieza de artilleria, y le mandan que tome las cinco que le faltan, y lo mismo hazen en lo que toca a las armas municiones gente y cosas de respetto que ha de llevar, de suerte que esta tercera visita, cuyo efecto deue ser, executar lo que faltare por cūplir de lo ordenado en la primera y segunda visita, y no estando cumplido, dar por no visitada la nao, no viene a ser de ninguna consideracion, pues dandola como la dan por visitada queda a voluntad del maestro meter las cosas que le faltan por recebir, o yrse sin ellas: y porque no es remedio conueniente remitirlo que faltare de las dichas visitas a la que los generales han de hazer en la mar, pues alli no se puede proueer de las cosas que se dexan de llevar, conforme a lo que obligan las ordenanças, y lo que se ha mandado en las tres visitas de tierra, y con castigar alli los maestros, no se socorre a las necesidades que pueden ocurrir en los viages, y conuiene que estos inconuenientes se remedien, os mando deis orden en que se guarden las dichas ordenanças inuiolablemente, haziendose las dichas visitas con todo rigor y q no se visite de tercera visita ninguna nao, ni se de registro, faltandole qualquier genero de cosa, de las q en la primera y segunda visita se les ouiere mandado hazer, aunq se aya de quedar y no hazer el viage, y que hecha la tercera visita en ninguna manera no puedan los maestros meter en las dichas naos ningun genero de mercancia ni carga registrada ni por registrar, ni sacar ninguna cosa de aquellas con que se ouiere visitado la nao, para q desta manera vayan las flotas con la fuerza que se requiere, y no se sobrecarguē las dichas naos: y porque los dichos maestros se vayan con tiempo proueyendo de lo necesario, y sepan que no se les ha de disimular ninguna falta por pequeña que sea. Hareis que luego se pregone esta mi cedula en esta casa y en gradas, y en las demas partes que conuieniēre, y q se notifique a los visitadores y a los de la vniuersidad, de maestros y pilotos de la carrera de las Indias, y con la execucion de lo en ella contenido, tendreis muy particular cuenta y cuyda-

cuydado, pues seruirá de poco hazerse prouisiones tan importantes, si no se cumplē precisa e inuiolablemente, y de los dichos pregones y notificacion me embiareis testimonio, y auisarmeis de como procedieren en esto los dichos visitadores para que incurrido en qualquiera falta dissimulacion o descuido lo mande yo castigar con la demostracion q se requiere. Fecha en San Lorenzo el Real, a veinte y nueue de Octubre, de mil y quinientos y nouenta años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

En esta conformidad se despacho otra tal cedula para el juez oficial que reside en la ciudad de Cadiz fecha en el Pardo, a ocho de Nouiembre, de mil y quinientos y nouenta años.

*Ordenança ciento y ochenta y ocho de la dicha casa de la contratación, que declara lo que el visitador deue hazer hallando carga demasiada en el nauio.*

**O**Tro si, mandamos que de aqui adelante quando el mercader fletare el nauio en Sevilla, y en la misma ciudad se fletaren algunos pasajeros, y el nauio se visitare en San Lucar y ouiere carga demasiada de mercaderias y pasajeros, que quede en el nauio la hazienda de los pasajeros y se saque la de los mercaderes: pero si el pasajero se fletare en San Lucar, prefiera se la hazienda de los mercaderes que se ouiere fletado en Sevilla a la de los pasajeros, para que quede en el dicho nauio la hazienda de los dichos mercaderes.

*Ordenança ciento y ochenta y nueue, que manda lo que los visitadores han de hazer haziendo visitacion en San Lucar.*

**O**Tro si, mandamos que los dichos visitadores hagan la dicha visitacion en San Lucar teniendo consideracion a la visitacion segūda, que se hizo en el rio de la dicha ciudad de Sevilla, que por nuestras ordenanças se han de entregar a los dichos visitadores, y si hallaren que falta algo del alarde, armas y otras cosas necesarias para el bastimento del dicho nauio, o que ouieren metido otras cosas demas de las que van en el registro Real o que son prohibidas, lleuar, executen las penas de las dichas ordenanças, demas de echar de la dicha nao las tales cosas, y mandamos que por las tales visitaciones los dichos visitadores no lleuen de los maestros colaciones ni comida ni otra cosa alguna, demas del salario que por los nuestros jueces oficiales les sera tassado conforme a estas nuestras ordenanças, ni los maestros la den so pena de dos mil maravedis, la mitad para los gastos de la dicha casa, y la otra mitad para el denunciador y juez que lo sentenciare.

*Ordenança ciento y nouenta, de la dicha casa, que manda al visitador lo que ha de considerar en la visita de las naos.*

**O**Tro si, mandamos que los dichos visitadores vean si los dichos maestros lleuan en sus nauios mantenimientos bastantes para los marineros y pasajeros que lleua la tal nao, y mantenimiento y agua bastante para las bestias y ganado si alguno lleuare, y si lleuan leña bastante para el proueymiento de las naos, y que la nao que fuere de cien toneles no lleue allende de la gente de seruicio della, mas de treinta pasajeros, y para ellos lleue el mantenimiento necesario, como dicho es, y para cada persona se de racion cada dia libra y media de pan y tres quartillos de agua para beuer, y vno para guisar, y dos quartillos de vino que es la racion ordinaria.

*Ordenança ciento y nouenta y cinco, de la dicha casa, que manda que los visitadores no vayan a visitar los nauios a San Lucar sin mandamiento de los jueces.*

**O**Tro si, mandamos que los dichos visitadores de las naos que huieren de visitar los nauios en San Lucar no puedan yr ni vayan a hazer la dicha visitacion sin mandamiento de los oficiales de la dicha casa de la Contratacion de Sevilla, en el qual vaya declarado las naos que van a visitar, y lo que han de auer de salario por cada vn dia de los que en ello se ocupare, y de quien lo han de cobrar, y que

en



en las espaldas de este mandamiento que ha de ser de pliego entero se asienten los autos de la dicha visitación, y los derechos que huieren lleuado: el qual pliego ayan de traer los dichos visitadores a poder de los dichos oficiales, para que lo pongan en los registros so pena de mil maravedis para la nuestra Camara por cada vez que dejaren de guardar esta orden, y que lo que lleuaren contra el tenor desto lo paguen con el quatro tanto para la nuestra camara. Y mandamos que el testimonio desto venga firmado de las partes que pagaren el dicho salario, si supieren firmar, o de otra persona a su ruego, si ellos no supieren escribir.

*Ordenança ciento y nouenta y seis, de la dicha casa de la contratacion de Seuilla, que manda que los visitadores hagan por si las visitas sin escriuano de San Lucar.*

Otro si, mandamos que la dicha visita que así se ha de hazer en San Lucar, los dichos visitadores la hagan y escriuan por si sin escriuano de la dicha villa de San Lucar, asentando los testigos ante quien se hizo, y el escriuano de la nao que allí visitaren, firmelo que ellos así hizieren, sin que pongan en ello otro escriuano alguno.

*Ordenança ciento y nouenta y vna, que manda a los oficiales reales que saliendo la flota se halle vno dellos presente a la visita.*

Otro si, mandamos que quando las naos ouieren de yr en flota que el vno de nuestros oficiales de Seuilla por su turno se halle en San Lucar en la visitación de los dichos nauios.

*Ordenança ciento y nouenta y dos, que manda que la ropa que el visitador mandare descargar de algun nauio se trayga a la casa de la contratacion.*

Otro si, ordenamos y mandamos que de aqui adelante la ropa y mercaderias que los dichos visitadores visitando las naos hizieren sacar dellas por carga demasiada, no se dando por perdida se entregue luego a sus dueños si estuieren en la dicha villa o puerto de San Lucar, y no lo estando se trayga a la dicha casa de la contratacion a costa de sus dueños, y luego se les entregue en caso que como dicho es no sean perdidas por se auer cargado contra lo por ellas dispuesto, mandamos que se guarden y cūplan las dichas ordenanças.

Año de

553.

*Cedula que manda que ambos visitadores vayan a San Lucar a visitar los nauios.*  
El Principe. Oficiales del Emperador Rey mi señor que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la Contratacion de las Indias: Como sabeis para que las naos que nauegan para las Indias sean visitadas como conuenga en el puerto de San Lucar de Barrameda, es necesario que ambos a dos los visitadores de esta casa vayan a hazer la dicha visitación al dicho puerto de San Lucar al tiempo que se ouiere de hazer allí la visita. Por ende yo vos mando que proueaays que ambos a dos los dichos visitadores visiten todos los nauios que ouieren de nauegar para las dichas Indias, y que no se haga la dicha visitación por el vno solo. Fecha en la villa de Madrid, a veinte y quatro dias del mes de Abril, de mil y quinientos y cinquenta y tres años. Refrendada de Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

Año de

566.

*Cedula que manda que no vaya a visitar y despachar las armadas el oficial que ouiere tenido cargo de los bastimentos.*

El Rey. Nuestros jueces oficiales que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias: A nuestro seruicio conuene despachar algunas vezes armadas a nuestra costa para nuestras Indias y otras partes, para las quales vno de vosotros con acuerdo de todos cópralos bastimentos y todas las otras cosas necesarias para su prouisión y auiamiento, hasta tenerla presta para poder ser visitada y salir: y porque al buen gouerno y orden de las cosas parece conuenir que otro de vos los dichos oficiales vaya a despachar las armadas que a nuestra costa se hizieré, el que de vos los dichos oficiales ouiere tenido cargo de comprar y proueer los bastimentos y cosas necesarias para ellas, si no otro de vos los dichos oficiales a quien cupiere por su orden, y en todas las demas flotas y armadas

das que salieren para las dichas nuestras Indias, las visitara y despachara qualquier de vos los dichos oficiales, por su turno conforme a las ordenanças de esta dicha casa. Fecha en el Escorial, a treinta de Diziembre, de mil y quinientos y sesenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraño. Señalada del Consejo.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio a los oficiales de Seuilla, en diez y nueue de Enero, de mil y quinientos y sesenta y cinco años, que manda que las visitas que se hizieren en San Lucar, las hagan los oficiales de Seuilla.*

Año de  
565.

Ve buena la diligencia que hizistes en hazer pregonar la prouision que mandamos embiar, cerca de la orden que auemos mandado dar, de como y en que tiempo han de yr de aqui adelante las flotas que huieren de yr a las Indias, y así os lo tengo en seruicio.

Y en lo que dezis cerca del capitulo que trata de que el general que huiera de yr y fuere en cada flota, aya de visitar y visite en la barra de San Lucar junto con los visitadores nombrados por nos, y que vean si van sobrecargados, y armados conforme a las ordenanças de esta casa, y si lleuan cosas prohibidas, y si se cumple en todo lo que por nos esta ordenado, y que teneis entendido, que por esto no ha sido nuestra voluntad de inouar la costumbre y buena orden que en el despacho de las flotas hasta aqui se ha tenido: porque para los efectos contenidos en el dicho capitulo, y para la breuedad y buen despacho de las dichas flotas tenemos mandado que vno de vosotros vaya al puerto de San Lucar, y de no hazer se por la orden que hasta aqui se ha hecho se podia escusar vuestra y da al dicho puerto: porque conforme al dicho capitulo, el general que fuere pretendiera que el y los visitadores han de visitar y castigar, y proueer lo que se ofreciere tocante a la flota en San Lucar, y que conuenia se declarasse que la visita que el dicho general ha de hazer, sea y se entienda despues de auer salido de la barra de San Lucar, y que la que dentro del puerto se huiera de hazer, se haga por vno de vosotros con los visitadores, y que el general se halle presente, y se le de traslado de la visita, para que por ella haga la segunda en saliendo de la dicha barra, como nos lo tenemos prouenido antes de agora, y esta bien, y así es nra voluntad q se haga y en la instrucción q mandaremos dar al dicho general se ponga lo q conuiene, ordenando al dicho general que la visita que huiera de hazer, ha de ser despues de auer salido de la barra de San Lucar, y que la que dentro del puerto se hiziere por vno de vosotros con los visitadores, el se halle presente, para que mejor se mire si va al go contra las ordenanças de esta casa, y viendo que va, lo aduierda, y el que de vosotros hiziere la dicha visita lo remedie, y execute, y que despues de salida a la mar con la flota haga lo mismo, y lo que mas en el discurso del camino hallare hecho contra la dicha visita o contra las ordenanças de esta dicha casa, y lo castigue y remedie como conuenga, y así vno de vosotros yreis a las dichas visitas como hasta aqui, que el dicho general solo entienda en lo que esta dicho. De Madrid, a diez y nueue de Enero, de mil y quinientos y sesenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraño. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que el oficial que fuere a San Lucar a la visita, llene de salario quatro ducados cada día.*

Año de  
566.

El Rey. Por quanto por nos esta ordenado y mandado que vno de vos los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, vaya por su tanda a la villa de San Lucar de Barrameda a entender en la visita y despacho de las flotas y armadas que van a las nuestras Indias y Tierrafirme del mar Oceano: y porque acatando el daño que se les recrece en la jornada: nuestra voluntad es, de les mandar dar en cada vn día de los que en lo suso dicho se ocuparen, desde el día que salieren de la dicha ciudad de Seuilla, hasta que bueluan a ella quatro ducados de salario. Por ende por la presente es nuestra voluntad y mandamos que desde el día que como dicho es, cada vno de los dichos nuestros oficiales salieren de la dicha ciudad de Seuilla, pa-

ra



ra y a la dicha villa de San Lucar o ciudad de Cadiz, a entender en la visita y despacho de las dichas flotas y armadas que se despacharen para las dichas nuestras Indias, hasta el día que bueluan a ella ayán y tengan de salario cada vno dellos cada vn día de los que se ocuparen en ello los dichos quatro ducados: los quales ayán y lleuen de las auerías que huuiere en la dicha casa de la Contratación, y de lo que se cobra para el gasto de las dichas armadas. Y mandamos a los nuestros oficiales de la dicha casa que de las dichas auerías den y paguen al que dellos fuere por su tanda a la dicha visita lo que huuiere de auer conforme a lo suso dicho, que con esta mi cedula y testimonio del día que salieren de la dicha ciudad de Seuilla, y de que boluieren a ella, y del tiempo que se ocuparen en la dicha visita, mando que les sea recibido y pasado en cuenta lo que en ello se montare conforme a esta nuestra cedula: el qual dicho salario se les ha de pagar de mas del salario ordinario, que por nos les esta señalado a los dichos nuestros oficiales con sus oficios. Fecha en Madrid, a diez de Diziembre, de mil y quinientos y sesenta y seys años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
566.

*Cedula que manda que a los visitadores se les de a doze reales de salario por cada día de los que se ocuparen en la dicha visita.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratación de las Indias: Por la que nos escriuistes en veynte y vno del pasado, dezís, que al Capitan Bartholome Carreno visitador de las naos de las Indias, le dixísteis que se aprestasse para yr a San Lucar al despacho de la flota de Nueva España, que agora ha de partir, y os dio cerca dello la petición que nos embiastes, y nos suplicays lo mandemos ver, y proueer lo que fuere mos seruido, porque el ha seruido muchos años, y es persona vtil para nuestro seruicio en estas visitas, y que la carestía del tiempo estanta, y los gastos tan grandes que con dos ducados cada día se podia sustentar limitadamente, y la petición que así el dicho Bartholome Carreno os dio, y lo que por ella dize. Y auendolo visto y entendido, hemos tenido por bien que así como se mandara a los dichos visitadores seis reales cada día de los que se ocuparen en yr, venir y estar en el despacho de las dichas flotas, se les den a doze reales cada vno por día, con que se puedan sustentar, de mas y allende del salario ordinario, que los dichos visitadores tienen con los dichos sus oficios, y así proueeer que se haga, no embargante que por las ordenanças viejas de esta casa no les este mandado dar mas de a seys reales por día, porque como dicho es, no tenemos por bien que se les den a doze, y lo que se le deuiera al dicho Bartholome Carreno del tiempo que se ha ocupado en las vezes que ha ydo al despacho de las dichas flotas, de que no estuuiere pagado hasta agora, pagarle heys a respecto de los seys reales por día, que hasta aquí ha tenido, y dareys orden como vaya a seruir el dicho su oficio, y hazer la visita en esta flota que agora ha de partir a la Nueva España, y de como así lo hizieredes nos dareys auiso. Fecha en Madrid, a dos de Abril, de mil y quinientos y sesenta y seys años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.

Año de  
573.

*Cedula que manda que se de al visitador de las naos cada vn día de los que se ocupare en yr a San Lucar, estar en ella, boluer a Seuilla, ducado y medio cada día.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla, en la casa de la Contratación de las Indias: Sabed que auiendo senos suplicado por parte de Arias Maldonado visitador de las naos que van a las nuestras Indias, le mandásemos acrecentar el salario de doze reales que se le da en cada vn día de los que se ocupa en su yda al puerto de San Lucar de Barrameda a la visita y despacho de las naos, de las flotas que van a las nuestras Indias, atento que con los dichos doze reales ni con el salario ordinario que le teníamos señalado en cada vn año, no se podia sustentar y padecía necesidad. Visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado de se le acrecentar

ara-

a razón de a ducado y medio cada vn día, por ende yo vos mando que de aquí adelante todo el tiempo que el dicho Arias Maldonado se ocupare en yr al dicho puerto de San Lucar a visitar las dichas naos, y en visitarlas y en boluer a esta ciudad, le pagueys lo que en el se montare a razón del dicho ducado y medio de salario en cada vn día, como hasta aquí le auéis pagado los dichos doze reales, que con su carta de pago, y traslado signado desta nuestra cedula, y testimonio del tiempo que se ocupare en lo suso dicho, mandamos que a vos el nuestro tesorero vos sean recibidos y pasados en cuenta los maravedís que así le dieredes y pagaredes. Fecha en el Pardo a catorze de Septiembre de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
536.

*Cedula que manda que las justicias de San Lucar no se entremetan en visitar los naos.*

**L**A Reyna. Alcaldes ordinarios de la villa de San Lucar de Varrameda, así a los que agora son, como a los que seran de aquí adelante. Sabed que yo he sido informada, que los alguaziles, escriuanos, y otras justicias de esta dicha villa se entremeten y quieren entremeter en las naos que van y vienen a las nuestras Indias: y porque conforme a las ordenanças de la casa de la Contratación de las Indias que reside en la ciudad de Seuilla, nadie puede entrar en las dichas naos no teniendo comisión de los nuestros oficiales de ella para conocer de algunos casos que ellos cometiesen a las justicias de esta dicha villa, yo vos mando que agora y de aquí adelante en ningún tiempo no entreys ni consintays que ningún alguazil ni escriuano de esta villa entren en las naos que fueren y vinieren de las nuestras Indias, ni conozcan de los casos de ellas de que no tuvieran comisión de los dichos nuestros oficiales de Seuilla, porque a lo contrario no hemos de dar lugar por ser contra nuestras ordenanças, e no fagades ende al Fecha en Valladolid a catorze días del mes de Julio de mil y quinientos y treinta y seis años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Juan Vazquez de Molina, Señalada del Consejo.

Año de  
536.

*Cedula que manda al Duque De Medina Sida niá que no consienta que sus justicias visiten los naos.*

**L**A Reyna. Duque de Medina Sidonia primo, yo he sido informada que los alguaziles, escriuanos, y otras justicias de la villa de San Lucar de Varrameda se entremeten y quieren entrar en las naos que van y vienen de las nuestras Indias: y porque esto es contra nuestras ordenanças, yo vos encargo y mando que proueeays que de aquí adelante los alcaldes, alguaziles y escriuanos que teneys o tuvieredes puestos en la dicha villa no se entremetan a entrar ni entren en las naos que fueren y vinieren de las dichas nuestras Indias, pues es contra nuestras ordenanças, en lo qual tened el cuydado que soles tener en las cosas de nuestro seruicio. Fecha en Valladolid a catorze días del mes de Julio, de mil y quinientos y treynta y seis años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Juan Vazquez. Señalada del Consejo.

Año de  
536.

*Cedula que manda que no se lleuen derechos en San Lucar de lo que se carga para las Indias.*

**L**A Reyna. Duque primo, yo soy informada que estando por nos proueydo y mandado, que no se pidan ni lleuen derechos de almoxarifazgo, ni portazgo, ni aduana, ni otros algunos a los mercaderes ni tratantes en las nras Indias de las mercaderías, mátenimientos, ni otras cosas que se lleuan a ellas, ciertas personas, vezinos y estantes en la villa y puerto de San Lucar de Varrameda los han lleuado y lleuan: y porque como veis esto es en perjuizio de los dichos mercaderes y tratantes, y cosa a que no se ha de dar lugar, y se ria grá estoruo a la contratación de las dichas nuestras Indias, yo vos mando que no consintais ni deis lugar a q se pidá ni lleue en la dicha villa y puerto de San Lucar de Varrameda a los dichos mercaderes e tratantes derechos algunos de las mercaderías y mantenimientos e otras cosas que cargaren para las dichas nuestras Indias con certificación de los nuestros oficiales de Seuilla, y de las personas que por nuestro mandado residieren en la ciudad de Cadiz, e mandeys a las justicias de la dicha villa que así lo hagan guardar y cum

xx

plir



plir, con apercibimiento que vos hacemos que si así no lo hizierdes y cumplierdes enbiaremos persona desta Corte que a costa de culpados haga guardar y cumplir la dicha franqueza y execute en ellos las penas en las cédulas que de la dicha franqueza se han dado e tenidas, el qual se ha de guardar quanto nuestra merced y voluntad fuere, conforme a la dicha franqueza, e no fagades ende al. Fecha en Madrid a veinte y ocho dias de Enero de mil y quinientos y treynta y seys años. La Reyna. Por mandado de su Magestad. Iuan Vazquez. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.

Prouisiones y cédulas despachadas en diferentes tiempos sobre la orden que se ha de tener y guardar en los puertos de las Indias con los nauios que maliciosamente y contra la orden de su Magestad arribaren a ellos, para que se guarden y cumplan en su conformidad.

Año de  
591.

*Prouision y ordenanças della, que trata la forma y orden que se ha de guardar en los puertos de la carrera de las Indias en impedir que no se hagā arribadas de nauios maliciosos, y otras cosas tocantes a ello.*

Don Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaca, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, islas e tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante y Milan, Conde de Aspurg, de Flandes, y de Tirol, y de Vizcaya, señor de Molina, &c. Por quanto por cédulas prouisiones y ordenanças dadas, hechas y proueydas por el Emperador y Rey mi señor, que esta en gloria, y vltimamēte por las que mande hazer el año pasado de mil y quinientos y ochenta y dos en la ciudad de Lisboa de mi Reyno de Portugal, está dada la orden que se ha de tener en el despacho de las flotas que cada año han de yr a las prouincias de la nueua España, y Tierra firme, cuyo intento y el que siempre se ha tenido desde que las Indias se descubrieron, y se introduxo el comercio de estos Reynos con ellas, ha sido y es que vayan juntos en conserua de flota todos los nauios del trato y mercancia, y ampararlos con general y almirante y naos de armada que los lleuen y traygan con entera seguridad: y porque sin embargo de lo que por las dichas ordenanças y cédulas está proueydo, se ha visto y ve el grande exceso que ha auido y ay en salir nauios sueltos de estos Reynos para las dichas Indias, y venir otros de ellas sin orden ni registro, y otros que lleuando lo vno y lo otro se derrotan, y dexando su derecha navegacion arriban maliciosamente a los puertos y partes que quieren y les conuiene, contrauiniendo a lo que tan justa y necessariamente se dispone en las dichas ordenanças, y cédulas, fingiendo para conseguir sus intentos que por tiempos contrarios, o por otros sucesos les fue forçoso aportar a los puertos para donde se derrotaron, de que resultan grandes inconuenientes, así porque estos nauios que van solos, y por la mayor parte sin pilotos y maestres examinados, y sin el artilleria que manda la ordenança, es el principal cebo de los corsarios, los quales con lo que roban dellos tan a su saluo por lleuar tan poca defenfa, demas de la reputacion que se pierde toman ofadia y fuerças para mayores inuaciones, como por los que escapan deste inconueniente y daño, y llegan a los puertos de las dichas Indias, los bastecen y proueen de las mercaderias y bastimentos necessarios, de donde resulta la dilación que continuamente ay en la salida de las dichas flotas, sin poderse guardar orden ni continuar a sus tiempos en grande daño del comercio vniuersal, y de mi patrimonio y rentas Reales: porque como lo que se lleua en los dichos nauios se puede dar a precios mas comodios que lo que va en las flotas, así por los derechos que usurpan, y no pagar haberrias, como por las costas que se escusan de la artilleria, ministros, y gente que deuen lleuar conforme a las dichas ordenanças, se proueen de aquello, y quando las dichas flotas llegan no tienen la buena y breue salida que conuiene las mercaderias que van en ellas. Y auiendo se mirado y platicado muy atentamente en mi Real Consejo de las Indias, como lo requiere cosa de tan vniuersal y grande importancia, y comunicado con personas de mucha experiencia e inteligencia, y parecido que conuiene proueer en todo mayor remedio

remedio que el pasado, he tenido por bien de mandar hazer sobre ello las ordenanças siguientes.

Primeramente, que por quanto las ordenanças de la dicha casa de la Contratacion, y del consulado de la ciudad de Seuilla está proueydo y ordenado, como queda dicho, que todos los nauios que fueren de estos Reynos a las Indias, e islas Occidentales, y los que de ellas boluieren a ellos vayan y bueluan en conserua de flotas, para que lo que cerca desto está proueydo y dispuesto se guarde mas precisa e inuiolablemente, quiero, ordeno y mando que de aqui adelante no pueda yr ni vaya a las dichas Indias, e islas, ni venir de ellas a estos Reynos ningun nauios suelto que lleue mercaderias ni otra cosa ni carga de ningun genero ni calidad que sea, ni para venderlo en aquellas partes, ni para otro ningun efeto, ni para que se trayga de alla oro, plata, perlas, ni otras mercaderias ni cosa de ningun genero ni calidad con registro ni sin el, sino fuere con licencia mia con expresse y especial reuocacion desta ley y ordenança, so pena de que el nauios o nauios que fueren o vinieren sin las dichas flotas, o sin la dicha licencia en la forma sobredicha, se tomen por perdidos con todo lo que en ellos se lleuare o traxere en qualquiera de los puertos de estos Reynos, o de las dichas Indias o islas donde aportaren de yda o buelta, y los maestres y pilotos de los dichos nauios incurran en perdimiento de todos sus bienes, y mando que los nauios que en virtud desta ordenança se condenaren por perdidos, y la artilleria, armas y municiones que en ellos se hallare se aplique, e yo desde luego los aplico y tengo por aplicado para prouision de mis armas, y que la de mas hazienda se reparta por tercias partes mi camara, juez y denunciador, con que no auiendo denunciador sean las dos partes para el juez que hiziere y condenare el descamino, demas de lo qual los dichos maestres y pilotos sean cōdenados en diez años de galeras al remo, y priuacion perpetua de sus oficios, para que de alli adelante no los puedan vlar ni exercer, so pena de la vida: y porque en el cumplimiento de lo contenido en esta ordenança consiste toda la importancia, bien y seguridad de las dichas armadas, y del comercio vniuersal, y la extirpacion de los dichos corsarios, mando así mismo que las penas arriba referidas las executen qualesquier mis jueces y justicias de las dichas Indias e islas, y de estos Reynos a cuya noticia primero llegare el quebrantamiento de lo contenido en esta ordenança, y de todas las que se siguen, sin que ninguno dellos sea offado a alterar ni dispensar en las dichas penas, ni arbitrar cerca dellas en todo ni en parte, so pena de priuacion de todo oficio publico, y perdimiento de la mitad de sus bienes, aplicados en la forma suso dicha.

Y aunque conforme a la orden que está dada y se ha guardado y guarda hasta agora, y a la que es mi voluntad se guarde de aqui adelante, todos los nauios que ouieren de yr a las Indias con cargazon de mercaderias bastimentos, y otras qualesquier cosas que se ayan de vender y contratar en ellas, han de salir de los puertos de San Lucar de Varrameda, o Cadiz, o de las dichas islas de Canaria conforme a sus permisiones en conserua de las dichas flotas, y no de otra parte ni puerto de estos Reynos, y con la licencia, orden y registro que se dispone en las dichas ordenanças: pero porque no todos los nauios van de derecha descarga para los puertos de la Veracruz, Cartagena y Nombre de Dios, donde van a parar las dichas flotas, y así necessariamente se han de apartar algunos dellos de su conserua, especialmente los que van a las islas de Varlouento, Santa Marta, Rio de la Hacha, Venezuela, la Margarita, Yucatan, Honduras, y los demas puertos de las Indias, y los que van a cargar de esclauos a Guinea, Cabo verde, Santome, y otras partes: lo qual y el yr sin cabeza desde que se apartan ha sido y es causa de que ayan dexado y dexen los viages que lleuan, y que se ayan ydo y vayan a otras partes, fingiendo auerse derrotado por tormenta, o miedo de enemigos, o por otras causas, y que con estas y otras traças cautelas y medios indeuidos descargan y venden todas las mercaderias que lleuan y dexan sin ellas y con grande necesidad las partes para donde las cargaron y auian de lleuar, de que la experiencia ha mostrado y muestra los intolerables daños que han resultado y resultan, desleando como desseo que cessen todos, y hazer para esto las justas y necessarias prouisiones que conuen gan, ordeno y mando que de aqui adelante los nauios que ouieren de yr a las islas Española, las San Iuan de Puerto Rico, Cuba, Iamayca, y prouincias de Honduras, y Yutatan, salgan en conserua de la flota de nueua España: y que auiendo descargado sus mercaderias, y ade reçado sus nauios, y despachado en los puertos para donde fueren, se bueluan derechos

Que ningun nauios pueda nauagar en la carrera de las Indias, sino fuere en flota.

Donde y como se han de apartar de la flota los nauios que salen en su conserua.

xx 2 a esperar



a esperar la dicha flota al puerto de la Hauana, para venir en su compañía, y que con la flota de Tierra firme salgan los nauios que fueren a la isla de la Margarita, Rio de la Hacha, Venecuela, y Santa Marta, y que auindose despachado bueluan al puerto de Cartagena, para juntarse alli con la flota quando boluiere de Nombre de Dios: porque aunque los dichos nauios podrian venir mas presto, y desembocar por el Cabo de San Nicolas, seria con mucho riesgo y peligro de corsarios, y así es mi voluntad que solos los nauios que boluieren de San Juan de Puerto rico, vengan sin flota, por estar mas a varlovento, y desembocados, y que todos los demas vayan y bueluan por la orden referida, sin que con los que conforme a ella han de yr con la flota de nueva España por ninguna manera vayan ni bueluan con la de Tierra firme, ni por el contrario los que huuieren de yr con la de Tierra firme vayan ni bueluan con la de nueva España, y que sigan las dichas flotas sin desuiarse de ellas hasta los parages donde conuiene apartarse para su mejor y mas segura nauegacion en esta forma, que los nauios que fueren para San Juan de Puerto rico, ayande yr y vayan con la dicha flota de nueva España hasta la Dominica, para que desde alli vayan a salir por el passage, y los de Santo Domingo hasta el mismo puerto, o el de Ocoa sobre el de la Soana, para que puedan yr y vayan costeando, y que los que fueren para Yucatan, y Honduras se ayande apartar de la dicha flota sobre las islas de Pinos, o Cabo de San Anton, y los de Santiago de Cuba, y Jamayca, quando llegaren a aquellos parages, o sobre el Cabo de Tiburon, y los de la Hauana ayande yr con la dicha flota hasta el Cabo de San Anton: porque si fuesen por la canal vieja, se aurián de apartar della en la Dominica o Cabo roxo, y correrian mucho riesgo de corsarios, y de baxios, no siendo los pilotos muy diestros, y que los nauios que fueren para la isla de la Margarita, Rio de la Hacha, y Venecuela ayande yr y vayan con las flotas de Tierra firme hasta la Dominica, por auer de yr mas a varlovento que las dichas flotas: y que los que fueren a Santa Marta ayande yr y vayan con ellas hasta el mismo puerto. Y que en lo que toca a los nauios que fueren a cargar de esclauos ayande seguir y sigan a las flotas en cuya conserua salieren hasta las islas de Canaria, de tal manera que los vnos ni los otros no se puedan apartar de las dichas flotas en otra ninguna parte, sino fuere en las sobredichas, y alli con licencia de los generales de las dichas flotas, los quales no se las puedan dar sino fuere con parecer del almirante, y pilotos mayores de la nao capitana y almiranta, y con las dichas licencias, y no sin ellas vayan derechos a los puertos para donde lleuaren sus cargazones, y registros, para que luego que sean llegados presenten los dichas licencias y registros ante los oficiales de mi Real hazienda de los dichos puertos, a los quales mando hagan las diligencias que son a su cargo, y que si hallaren que por auer llegado los dichos nauios sin los dichos despachos, o qualquier dellos, o por otra alguna causa se huuieren derrotado, en tal caso, aueriguandose auer sido la arribada de los dichos nauios forçosa e inescusable, por tormenta, o enemigos, o otra precisa ocasion, los tornen a auir para la parte donde fueren, sin consentir que descarguen cosa alguna, haziendo que los nauios se aderecen y aparegen para esto de lo que tuuieren necesidad a costa de los dueños y sus haziendas, y si arribaren tan mal parados que no se puedan adereçar, de orden como toda la hazienda que se lleuare en ellos, se saque luego de los dichos nauios, y se meta por su registro quenta y costa en una casa, y en ella se tenga a buen recaudo, para que con la breuedad posible se flete el nauios o nauios que fueren menester a quenta de los dueños de los dichos nauios arribados, o de las haziendas que en ellos se huuieren lleuado, y los hagan yr a las partes para donde lleuaren los dichos registros conforme a lo dispuesto y ordenado por las cédulas generales que cerca desto se han despachado, que he mandado imprimir para que anden juntamente con estas ordenanças, sin que ninguno sea osado a exceder de lo en ellas y en estas ordenanças contenido, so pena de priuacion de sus oficios, y de que dar inhábiles para poder tener otros de mi seruiçio en ningun tiempo, y de perdimiento de la mitad de sus haziendas aplicadas como dicho es. Y si los dichos mis oficiales aueriguando que los maestros huuieren arribado maliciosamente, o sin ocasion precisa, o apartandole de las dichas flotas sin la dicha licencia, acuden a las justicias de los dichos puertos para que condenen por perdidos los dichos nauios y mercaderias que lleuaren en ellos, aplicado

aplicado en la forma sobredicha, y a los culpados en diez años de galeras al remo, si fueren hombres baxos, y si de otra calidad conforme a la que cada vno tuuiere, en la qual dicha pena los tengo por condenados por el mismo caso que en qualquiera de lo sobredicho se contrauenga a lo que cerca dellos proueo mando y ordeno.

Asi porque lo contenido en estas ordenanças tenga mejor efecto, como le tendra quitando todas las ocasiones, con cuyo color se ha despachado hasta aqui algunos nauios, sueltos antes o despues de las dichas flotas, como por auer considerado el grande y manifesto peligro que traen de caer en manos de corsarios los nauios de auiso que despachan los generales de las flotas desde las Indias, los quales so color de q los pueden y deuen embiar conforme a sus ordenes e instrucciones, dan licencia para que vengan con los dichos auisos nauios crecidos y cargados de oro y plata y otras mercaderias y cosas de gran valor, posponiendo por el interese que desto se les sigue y reciben, los inconuenientes y perdidas que de hazerlo así han resultado y se ven cada dia con grande daño de los naturales de estos Reynos. Para que cesse todo ordeno y mando que de aqui adelante no se pueda despachar con semejantes auisos nauios sueltos de ningun porte así de estos Reynos para las Indias, como desde ellas para los mismos, sino que quando conuiene, como algunas vezes conuendra embiar los dichos auisos, se ayande embiar y embien tan solamente con barcos luengos otorgados, que no pasen de veinte y cinco pipas de carga, y para que esto no se pueda de xar de cumpliren todas partes, así en estas donde ay y puede auer copia de los dichos barcos, como en las dichas Indias donde podra ser que no aya la misma. Ordeno proueo y mando que cada vna de las flotas que huuieren de yr de aqui adelante a las dichas partes aya de lleuar y lleue por lo menos tres o quatro de los dichos barcos luengos, para que con ellos mismos y no con otros nauios se embien los despachos, recaudos y auisos ordinarios, y todos los que se huuieren de embiar de qualquier calidad e importancia que sean: y para que así mismo se aya de embiar vno de los dichos barcos en principio de cada mes, de los que se detuuieren las flotas en las dichas partes con auiso particular de todo lo que conuenga tenerle y sea necesario proueer para mayor seguridad, y de todo lo demas que se ofreciere en aquellas partes, por quanto assegurandose como se aseguran por este medio los dichos daños e inconuenientes que han resultado y resultan de auer embiado con los dichos auisos nauios de mayor porte, se pueda juntamente saber con mas breuedad y seguridad que hasta aqui lo que en aquellas partes huuiere de que conuenga tener y obren noticia, y del viage y suceso de las flotas que huuieren y de estos Reynos y tiempos en aquella se despacharan para la buelta, y para que para este efecto se introduzgan y fabriquen en los puertos de las barcos del mismo porte y tamaño que fueren los que de aca se han de lleuar con las dichas flotas, y en aquellos y no en otros se embien los dichos auisos, he mandado escriuir y dar orden a los gouernadores de los dichos puertos que ellos tengan particular cuydado de cumplirlo, y para que con ocasion de embiar los dichos auisos, aunque sea en los dichos barcos luengos no lo aya de yr contra mi intencion y voluntad. Establezco ordeno y defiendo que los dichos barcos luengos no puedan lleuar de estas partes ningun genero de mercaderias de ninguna calidad ni cantidad que sean, ni menos traerlas de las Indias, ni oro, plata, perlas, piedras, joyas, ni otra cosa, sino tan sola y desnudamente los dichos despachos y mantenimientos necesarios para la gente que fuere o viniere en ellos, y que no puedan lleuar de estos Reynos, ni traer de las dichas Indias a ningun passagero sin mi licencia o de quien en mi nombre la pueda y deua dar, so pena de que todo lo demas que se lleuare o traxere en ellos, se tome por perdido, y los maestros y pilotos y personas que traxeren o lleuaren los dichos barcos, y los demas que fueren culpados en la cargazon, o personas que lleuaren o traxeren incurran en perdimiento de la mitad de sus bienes: aplicado todo en la forma sobredicha, demas de lo qual los pilotos y maestros y personas a cuyo cargo fueren o viniere los dichos barcos, sean condenados en diez años de galeras al remo, en las quales dichas penas declaro y es mi voluntad que ayande incurrido por el mismo caso que hizieren cosa en contrario de lo proueydo sin otra declaracion ni sentencia alguna, porque mi intencion y determinada voluntad es, que de aqui adelante no se pueda embiar de estos Reynos a las dichas Indias, ni de las despachar para aca auisos en otros nauios de ningun cabo ni parte, ni con ningunas mercaderias o-

Que sea barcos luengos que no pasen de veinte y cinco pipas los que huuieren de yr y venir de aui-



ro, plata, perlas, ni otra cosa, ni persona sin las dichas licencias, so pena que si la persona que lo despachare, o fuere en que se despache sabiendolo, y pudiendolo estoruar no lo hiziere, y tuviere oficio mio, por el mismo caso le aya perdido y pierda, y sea incapaz de tener otro ninguno ni de ninguna calidad, y la tal persona que despachare los dichos navios que tenga oficio mio por el mismo caso q los despachare aya perdido y pierda la mitad de todos sus bienes, y sea desterrado perpetuamente de estos Reynos, y de los de las dichas Indias, en la qual dicha pena ansi mismo incurran las justicias que fueren remissas, o negligentes en la execucion de las dichas penas, sin alterarlas disminuir las, ni arbitrarlas, sino fuere consultando primero con mi persona Real.

A los navios que saliendo a cargar de los frutos de las islas de Canaria para traerlos a estos Reynos, o llevarlos.

Y porque he sido informado que muchos de los que salen con sus navios de los puertos del Andaluzia para yr a las islas de Canaria con mercaderias para vender y contratar en ellas, o a cargar de los frutos de las dichas islas, y traerlos a estos Reynos, o llevarlos a Francia se derrotan y van a las dichas Indias, fingiendo averles sido forçoso por tiempos contrarios, tormentas, o miedo de corsarios, y que para salir mejor con sus intentos, y dar mayor color a la causa q fingē de sus arribadas, desapareçā sus navios a la entrada de los dichos puertos, y que los que no hazen esto, se encaminan y van a partes donde saben que no ay oficiales de mi hazienda, ni otras personas que tengan el cuydado que conviene y de tomar por perdidas como lo son, las mercaderias que llevan, y assi las vendē libremēte y se bueluen de la misma manera a otras partes y puertos de estos dichos reynos, donde tampoco ay quien les pueda pedir ni pida quenta de donde vienen y q lleuaron, ni de las cosas que traen sin orden y registro: todo lo quales contra lo expressemente dispuesto por las dichas ordenanças, y en grande perjuyzio de mi Real hazienda y del comercio vniuersal, demas de que se siguen dello los otros grandes inconuenientes que estan considerados, desleando como desseo y procuro con tanto cuydado atajarlos, y componerlos todo de manera que cessen, proueo y mando que de aqui adelante todos los navios que salierē de los puertos de la Andaluzia para las islas de Canaria cargados de mercaderias para ellas o a cargar de los frutos que en ellas ay, para traerlos a estos Reynos, o llevarlos al de Francia, y arribaren a qualesquier puertos de las dichas Indias e islas, aora digan que arribaron a ellas por fuerça de tiempo, o por miedo de enemigos, se tomen por perdidos los tales navios, y todo lo que en ellos fuere y lleuaren, y los piloros y maestres incurran en perdimiento de los navios y de todos sus bienes, aplicado como desde luego aplico los dichos navios, artilleria y armas, y municiones que lleuaren para prouision de las dichas mis armadas, y todo lo demas que lleuaren los dichos navios por tercias partes en la forma arriba contenida, demas de lo qual los dichos maestres y piloros sean condenados en diez años de galeras al remo, las quales penas mando se executen sin remission ni moderacion alguna por las justicias mas cercanas de los puertos donde los dichos navios arribaren, so las penas arriba cōtenidas, arrento que sino se proueyesse tan vniuersalmente como se prouee, y se huuiessen de referuar y exceptar, como parece que fuera justo, los casos inescusables del tiempo, y enemigos, fuera dexar abierta puerta para que la prouision en los demas casos no fuera de efecto alguno, y para que lo sea como conviene, y sean castigados los que se pusieren en el peligro que no cayeran, guardando mis ordenanças he tenido y tengo por bien que la dicha ordenança se entienda y execute sin la dicha excepcion ni otra alguna.

Tiempos y forma del despacho de los navios en que conforme a la prouision de las islas de Canaria ha de embiar sus frutos a las Indias.

Pero por ser como es ansi, que por la pobreza de las dichas islas, y porque los vezinos dellas tengan salida de sus frutos, para que desta manera se puedan conseruar mejor, como es justo, por cédulas particulares, y el tiempo limitado que en ellas se declara, les he hecho merced, y he tenido por bien que puedan cargar y llevar a las Indias de los frutos de la tierra, y no otra cosa alguna con que los navios desta permission esten a punto quando pasen por alli las flotas, y sigan su conseruacion segun y como, y mas particularmente se contiene en las cedulas a que me refiero, estoy informado que los navios, que con esta ocasion salen de la costa de la Andaluzia para yr a cargar en las dichas islas los dichos frutos, van cargados de todas fuertes de mercaderias de gran precio y valor, y que despues las lleuan encubiertamente abuelta de los frutos de las dichas islas, las quales no solo son defraudadas por este camino de la dicha merced y beneficio hecho con solo intento de su mayor aprouechamiento y conseruacion, y no para que en los dichos navios se lleue otra cosa de ningun ge-

nero

nero nicalidad: pero se han puesto y ponen en peligro de perder la dicha merced, auiendo vido y vido como van mal della, demas de los daños referidos, y de otros muchos que dello resultan, para que cessen todos, y sea mayor el dicho beneficio que desseo hazer a las dichas islas para su mayor conseruacion y aumento, proueo y mando que de aqui adelante puedan cargar, y llevar o embiar los vezinos de las dichas islas los frutos que cogieren en ellas de su labrança y criança a qualquier parte de las dichas Indias Occidentales, con que sea en conseruacion de flotas, en tal manera que el año que huuiere de yr flota a la nueva España se ayan de dar y de despacho y registro a los navios de las dichas islas que huuieren de yr a la dicha nueva España, Yucatan, la Hauana, y Honduras, y para las islas de Varlovento. Y porque algunas vezes la dicha flota passa por las dichas islas de Canaria sin ser vista ni poderse saber el dia que ha de pasar, mando que en tal caso se les de despacho para salir desde veynte de Julio hasta fin del, y no antes ni despues: y que para los navios que quisieren yr con las flotas de Tierra firme, porque las salidas de esta no suele ser a tiempos tan ciertos, mi Presidente y jueces oficiales de la casa de la Contratacion, les embien auiso anticipadamente a costa de las dichas islas, del tiempo preciso en que huuieren de salir las dichas flotas para que esten apunto los navios que las huuieren de seguir. Y porque algunas vezes no se puede salir en el tiempo que se piensa por casos que suceden, mando ansi mismo que los navios que huuieren de yr con las dichas flotas de Tierra firme, los años que las huuiere salgan con las dichas flotas, y que en caso que se pasen sin ser vistas, o que por otra causa no las puedan seguir, se les de despacho para salir desde veynte de Diciembre hasta fin del, y no antes, ni despues, y que los jueces de registros que son, o por tiempo fueren en las dichas islas, y ha de embiar y embien luego con mucho cuydado a la dicha casa de la Contratacion de Senilla, los registros de los navios que despacharen, y fee de los dias en que huuieren salido, y para que prouincias, para que con estos recaudos, pues los dichos navios han de boluer a la dicha casa conforme a las ordenanças della, se pueda pedir quenta a los maestres de la gente que huuieren lleuado, y ver como huuieren cumplido, o si se huuieren derrotado, y se puedan executar en ellos las penas en que conforme a estas ordenanças huuieren incurrido, y que los dichos jueces de registros guarden las instrucciones y ordenanças de la dicha casa de la Contratacion, y lo que en esta se dispone, y en su conformidad den las dichas visitas y registros a los navios que ante ellos las pidieren, y no de otra manera: y que para que no se pueda llevar en los dichos navios abultas de los dichos frutos mercaderias de estos Reynos de ningun genero, ni calidad, sino solamente los dichos frutos como conviene, y es mi voluntad, el dicho juez con el escrivano de registros entren en los dichos navios antes de recibir la carga, y los visiten y vean y aueriguen si ay en ellos algunas cosas de las prohibidas como queda dicho, y hallandolas, proceda contra los maestres de los dichos navios, y condene por perdidas las dichas cosas, cuyo valor apliquen por tercias partes, mi camara, y el dicho juez y denunciador. Y que hecho esto, y auendolo asentado ansi por auto asistan personalmente a verlos recibir la carga conforme a su porte, para que tan solamente se haga de los frutos de las dichas islas, sin permitir que como dicho es, se embarque ni meta otra cosa en ellos, so pena de priuacion perpetua de los dichos oficios, y de otros qualesquier de mi seruicio, y perdimiento de todos sus bienes, aplicados en la forma sobredicha, y para que los maestres, piloros, ni otras personas que fueren en los dichos navios no puedan encubrir las dichas cargazones si las lleuaren demas de los dichos frutos, mando a los oficiales de mi Real hazienda de los puertos donde fueren a descargar, y a las justicias dellas que visiten los dichos navios, y vean si las cargazones van conforme a los dichos registros, y a esta mi ley y ordenança, y si hallaren alguna cosa fuera dello lo tomen todo por perdido con los mismos navios, y todo lo de mas que en ellos fuere, e auiendo denunciador se le aplique la tercia parte para mi camara, y las otras dos para el juez que lo sentenciare, y demas de lo sobredicho, los dichos maestres, y piloros, o las personas que se hallaren culpados en la dicha cargazon, sean condenados en diez años de destierro del Reyno y de las Indias, y carrera dellas, y que los dueños de las tales mercaderias incurran en perdimiento de la mitad de sus

xx 4 bienes



bienes aplicados para mi Camara, y mando a las justicias y oficiales de mi hacienda donde los dichos nauios fueren condenados que hagan con toda diligencia y cuydado aueriguacion de cuyas fueren las tales mercaderias, y embien las diligencias que sobre todo ello hizieren a mi Real Consejo de las Indias, assi para que las dichas penas se executen en lo que aca tocare, como para que se vea la culpa que resultare contra los dichos juezes de registros, porque mi fin e intento es de arraygar de todo punto los fraudes destas arribadas, y que no sean perjudicados con ellas mis derechos Reales, y que se proceda con toda buena orden y concierto en las cosas del comercio, por ser de la importancia que es, y para que esto se haga y guarde mas precisamente, mando assi mismo que ninguno de los nauios que salieren de las dichas costas de Andaluzia para las dichas islas pueda salir sin registrar se ante la justicia del puerto donde saliere, la qual justicia declare en la licencia que se le diere la parte para donde sale, y que auiendo visitado el nauio a quien diere la dicha licencia no le hallo cargado de ninguna mercaderia, ni otra cosa, o la carga que hallo en el, y de otra manera no puedan dar ni den el dicho registro, so las dichas penas impuestas contra los juezes y oficiales de las dichas islas que contrauienieren a lo arriba proueydo.

Nau'os de Portu-  
gueses que se de-  
rrotaren y arriba-  
ren a las Indias,  
lo q se ha de ha-  
zer con ellos.

Y por quanto assi mismo he entendido que sucede surgir muchos nauios de Portugueses a los puertos de la isla Española, Cartagena, Margarita, Rio de la Hacha, Puerto rico, Hauana, Honduras y nueva España, y de otras prouincias de las Indias, y las mas vezes maliciosamente, diziendo que les conuino hazerlo por tiempos contrarios, necesidad de bastimentos, o otras causas, yendo al Brasil, o a Cabo verde, o boluendo de Angola a Guinea con negros, y que para conseguir sus fines tienen correspondientes, o van encaminados a personas que los amparan: y que auiendo prouado que la necesidad les forço a llegar alli para hazer agua, o comprar bastimentos, como es cosa muy facil y ordinaria el hazerlo, fingen que se quieren boluer a salir y seguir sus viages teniendo preuenidos a los que lo amparan y receptan, para que a este tiempo acudan, como lo hazen, a los gouernadores, y Regimiento, pidiendo que no dexen salir los dichos nauios por la grande necesidad que representan, y dizen auer de aquellas cosas que se llevan en ellos, con cuya cautela se las dexan vender, pagando los derechos, y tomando testimonio de aquellos autos y requirimientos para su descargo. Y que destes mismos medios y traças se valen algunos naturales destes Reynos, haziendo para ello los vnos y los otros la forma de registro que les parece de lo que traen, solo por cumplimiento, obligandose a venir ala Hauana a esperar las floras, de cuyo viage tambien se desuian, diziendo que no pudieron tomar el puerto para venirse, como se vienen a los del Reyno de Portugal, que es lo que pretenden, y todo contra lo dispuesto en las dichas ordenanças, y de que resultan y pueden resultar muchos inconuenientes: portanto, para que se escusen, mando que quando de aqui adelante arribaren a qualquier puerto de las Indias algun nauio, o nauios de los dichos Portugueses, o naturales destes Reynos que se huieren derrotado, yendo al Brasil o Cabo verde, o boluendo de Angola, o de Guinea, no se consienta ni de lugar a que descarguen para vender mercaderias ni negros en ninguna cantidad, sino que haziendoseles buen acogimiento, y dandoseles las cosas de que tuuieren necesidad para remediarse, vayan en seguimiento de sus viages, so pena que qualquier mi gouernador, o oficial de mi Real hacienda que permitieren, o dieren lugar a que descarguen ni vendan los que fueren en los dichos nauios, cosa alguna de lo que en ellos se lleuare, por necesidad que aya qualquier que sea, ni en otra forma, incurran en priuacion de sus officios, y quedé inhabiles de poder tener perpetuamente ni exercer otros ningunos de mi seruicio, y en perdimiento de la mitad de sus haciendas, y los maestros, y pilotos que consintieren descargar las mercaderias, ni negros de los dichos nauios todas ni parte dellas para venderlas, por el mismo caso que lo consintieren ni dieren lugar a ello, ayan incurrido e incurran en perdimiento de los nauios y de todas las mercaderias que en ellos fueren, aplicado en la manera sobredicha, las quales dichas penas mando hagan executar el Presidente e oydores de mis Audiencias Reales en cuyos distritos lo tal acaeciére, sin esperar a me lo consultar ni dar auiso dello.

Tam-

Tambien he sido informado que muchos mercaderes destes Reynos piden visita y registro para llevar mercaderias alas dichas islas de Varlouento, Venegueta, Santa Marta, Rio de la Hacha, y Cabo de la Vela, y llegados alli tienen tales traças, y modos que las pasan a Tierra firme, y nueva España, y que lo mismo hazen otros mercaderes de las mismas islas y prouincias, los quales compran y guardan las dichas mercaderias, y las lleuan a vender a la dicha nueva España, y Tierra firme quando no estan alli las floras, abueltas de los frutos de aquellas islas e prouincias, con que pueden nauegar en todos tiempos en nauios sueltos de vnas partes a otras: para remedio de lo qual mando que todos los nauios y mercaderias que de aqui adelante fueren con registro a qualquiera de las dichas islas de Varlouento, Venegueta, Santa Marta, Rio de la Hacha, y Cabo de la Vela, se ayan de descargar y quedar en aquellas partes para donde lleuaren su registro, sin que por ninguna via puedan salir ni pasar a otra ninguna parte de las dichas Indias en los mismos nauios en que fueren destes Reynos, como quiera que permito y tengo por bien que las dichas mercaderias despues que se ayan desembarcado en las dichas islas y prouincias, se puedan comunicar por los mercaderes y vezinos dellas en las mismas islas de vnos puertos a otros, y de vnas islas a otras: porque auiendo, como ay, en las dichas islas, y puertos algunos pueblos tan cortos y necesitados que no pueden ser proueydos, por otra via, mi voluntad es que sean socorridos y ayudados por todos los medios posibles, y por la misma razon permito que por la misma manera, y por la misma orden se puedan comunicar las dichas mercaderias en las dichas prouincias del Rio de la Hacha, Venegueta, Cabo de la Vela, y Santa Marta, y de los puertos dellas de vnos en otros y no de otra manera, con que en ningun tiempo ni por ninguna causa se pueda contratar ni llevar las dichas mercaderias a Cartagena, Nombre de Dios, Honduras, ni la Veracruz, so pena de que si lleuandose destes Reynos registradas para las dichas islas y prouincias, se passaren en los dichos nauios en que fueré a otras qualquier partes, o despues los mercaderes de las mismas islas y prouincias las lleuaren a Cartagena, Nombre de Dios, Honduras, o la Veracruz, y puertos dellas las dichas mercaderias se tomen por perdidas en qualquier parte o puerto donde se hallaren, y los que las lleuaren incurran en perdimiento de todos sus bienes aplicados en la forma sobredicha.

En muchos puertos de las dichas Indias se tiene por grangeria comprar mercaderias y otras cosas de las que se lleuan en estos nauios derrotados, y los vezinos y tratantes en cabren y receptan a los dueños dellas, y no solamente no son castigados conforme a las dichas ordenanças, pero toman atreuimiento y osadia para continuar los sobre dichos excessos y descaminos, de donde tantos daños han resultado y resultan Y para que se remedien, y en ninguna manera se pueda vender ni usar de lo que se lleuare en los tales nauios en las partes donde arribaren, prohibo y defiendo a todas y a qualquier personas de qualquier estado dignidad o preeminencia que sean el poder comprar ni recibir por ningun titulo ni causa mercaderias, ni otra cosa alguna de lo que se lleuare en los dichos nauios arribados, aora se compren o reciban de los dueños de las dichas mercaderias, o de otro qualquier tercero, so pena de que assi el comprador como el vendedor, o personas de cuya mano, o por cuya orden se recibiere siendo participantes en el dicho fraude, o sabiendo despues que compraron o recibieron mercaderias prohibidas usan dellas, incurran en perdimiento de todos sus bienes, y de las dichas cosas que assi compraren o vendieren de los dichos nauios arribados, o derrotados, con que si fueren mercaderes tratantes, o reuendadores, sean condenados en diez años de galeras, y que en la misma pena incurran los q lo encubrieren o receptaren, y siendo personas de mas calidad sean desterrados perpetuamente de las Indias, de mas de las penas de perdimiento de las haciendas y mercaderias arriba referidas, y siendo eclesiasticos sean auidos por estranos destes mis Reynos, y pierdan las temporalidades, sobre que encargo a los perlados que tengan mucho cuydado de executar en ellos estas dichas penas sin remision alguna, como expresamente ordeno y mando a todos los juezes de mis Reynos y señorios, y a cada vno en su distrito, las hagan executar y executen en las personas sugetas a su jurisdiccion, sin que ninguna las pueda alterar inouar ni arbitrar por ninguna causa ni razon, por ser como es, esta mi intencion y determinada voluntad, para que sabiendo que no ha de auer perdon ni remision de la pena despues de auer incurrido en ella, no aya quien

Las mercaderias que se lleuaren registradas para las islas de Varlouento no se pueden pasar en ningun tiempo a Cartagena, Nombre de Dios, ni nueva España.

Ne se puedan mercar mercaderias algunas de nauios arribados

xx 5 se



se atreua a quebrantar lo arriba contenido.

Los oficiales de los puertos de las Indias embien relación de los nauios que quierē a ribado cada año y lo que se ouiere tomado por descaminado.

Para que el cumplimiento destas ordenanças sea mas cierto e inuolable como es mi intencion, y determinada voluntad que lo sea, ordeno y mando que los juezes oficiales de mi Real hacienda; así de los dichos puertos de las Indias, como de estos Reynos, embien cada vn año al dicho mi Real Consejo testimonio en forma del nauio, o nauios que huieren arribado aquel año a todos los puertos donde residieren los vnos y los otros, y de lo que en ellos se huviere condenado por descaminado, cumplido, y executado conforme a lo contenido en estas ordenanças, y de las diligencias que sobre ello huieren hecho, so pena de priuacion de los oficios, y que no puedan en ningun tiempo tener otros algunos de mi seruicio, porque sabiendo lo que resulta de la dicha obseruancia, y como cesan los daños e inconuenientes passados que con tanto cuydado desseo atajar, sepa y entienda si es suficiente prouision la contenida en estas ordenanças, o conuendra hazer la mayor.

Nauios que viniendo de las Indias arribarē maliciosamente a la costa de Portugal.

El exceso grande destas arribadas y descaminos de nauios, no solamente ha sido de los que van de estos Reynos a las Indias, pero ordinariamente muchos de los que de alla vienen a Seuilla en flota, o fuera della arribaren a los puertos de mi Reyno de Portugal, ora sea por tiempos contrarios, o por las otras causas que ordinariamente presuponen, de miedo de enemigos, fingiendo lo vno y lo otro, o ambas cosas por esconder el oro, plata, perlas, mercaderias, y otras cosas que traen sin registrar, y vender las dichas mercaderias, y ocultar pasajeros de quien conuiene tener noticia, la qual de mas de ser contra lo dispuesto en las ordenanças de la dicha casa, resultan dello muchos notorios e intolerables inconuenientes, perdida y menoscabo de mi Real hacienda, y rentas del comercio de estos Reynos, para cuyo remedio, y de las justas quejas que cada dia se aumentan, de los que tienen arrendadas las dichas mis rentas, y vniuersalmente de todos los hombres de negocios, para que cesando la causa de sus querellas, los nauios de las Indias que arribaren a los puertos del dicho Reyno de Portugal pasen a Seuilla con todo lo que traxeren conforme a las dichas ordenanças: las quales es cosa justa y necessaria que se guarden inuolablemente, y que la malicia destas arribadas y descaminos voluntariamente se castiguen con exemplo, mando a la persona o personas a quien yo tuuiere encargado este cuydado en Lisboa, que para su buen efecto guarde y cumplala orden siguiente.

Pasen a Seuilla con todo lo que traxeren.

Que quando de aqui adelante qualquier nauio, o nauios que viniendo de las dichas Indias Occidentales, o Islas de Varlouento, se derrotares y arribaren a qualquiera de los puertos del dicho Reyno de Portugal, la persona o personas a quien yo tuuiere dada la dicha comission, o con su poder y orden asistieren en los dichos puertos, hagan aueriguacion, y todas las diligencias necesarias, para entender y saber la ocasion de la dicha arribada: y aora se entienda auer sido forçosa, aora voluntaria, ordene que luego que el tiempo de lugar a ello el nauio arribado buelua a salir en seguimiento de su viage derechamente a la dicha ciudad de Seuilla, remitido al Presidente y juezes oficiales de la casa de la Contratacion, a los quales embie las diligencias y aueriguaciones que huviere hecho, para que conforme a lo que dellas resultare, executen las penas de las dichas ordenanças en los delinquentes, y de mas dellas mando a los dichos mis oficiales, Presidentes, y juezes oficiales, que a los maestres, y pilotos de los dichos nauios que se huviere aueriguado auer arribado maliciosamente, o sin necesidad inescusable, los condenen en diez años de galeras al remo, y perdimiento de los dichos nauios, y de todo lo que en ellos traxeren, y de todos sus bienes, aplicado en la forma sobredicha.

Lo que se ha de hazer en caso que los dichos nauios llegassen tan malparados que no pudiesen navegar.

Y en caso que los dichos nauios que arribaren forçosa o voluntariamente a los dichos puertos llegassen tan destrozados y mal parados que en ninguna manera pudiesen boluer a navegar, mando a los dichos comissarios, o a la persona, o personas que con su poder y orden asistieren a hazer las dichas diligencias, que a costa de los dueños o maestres de

de los dichos nauios alquilen vna casa donde se meta por inuentario que se haga ante escriuano, todo lo que en ellos se traxere, y que sin permitir ni dar lugar a que se venda, ni disponga de cosa alguna en poca, ni en mucha cantidad de orden en que se aderecen los dichos nauios, o se fleten otros, y que en ellos se buelua a embarcar toda la cargazon enteramente, y que con ella y la dicha aueriguacion passe a la dicha casa de la Contratacion para el efecto referido en el capitulo antes deste.

Y porque podria ser que los dichos nauios derrotados aportassen a parte donde no huviere persona señalada por los dichos comissarios para hazer las dichas diligencias, y que quando acudiesen a ello ya se huviere descargado de los dichos nauios, y escondido el oro, plata, perlas y demas cosas que traxeren, y vendido mercaderias, y dexado salir los pasajeros, mando que en tal caso los dichos comissarios, o qualquier dellos, o la persona, o personas que por su orden, y por su poder huviere de hazer las dichas diligencias, acuda al Corregidor o justicia donde lo tal acaeciere para que haga la diligencia y aueriguacion contra los Portugueses que huieren comprado, contratado, o dispuesto en qualquier forma o manera de lo que venia en los dichos nauios de todo, o de parte, y los soliciten para que compelan a los compradores y personas en cuyo poder huviere entrado y estuviere, por qualquier razon o causa que sea, siendo vezinos y naturales de aquel Reyno, a que lo bueluan y restituyan, castigandolos con todo rigor como se les ordenara por via del Consejo del dicho Reyno, porque mi intencion y voluntades, no contrauenir ni dar lugar a que nadie contrauenga a los antiguos priuilegios y concordias tomadas con aquella Corona, para cuyo mejor cumplimiento quiero y mando que en conformidad de las dichas concordias y priuilegios los naturales y vezinos dellas sean conuenidos ante juez, y castigados por el, pero porque no es justo que so color de que son Portugueses los que quebrantan las leyes de estos Reynos en perjuizio de mis rentas, y de los naturales dellos, encargo a los juezes de la dicha Corona de Portugal ante quien ocurrieren estas causas, que los oygan y procedan con ellos de manera que los culpados queden castigados, y los demas escarmienten, y que los dichos Comissarios o sus procuradores hagan las dichas aueriguaciones, y diligencias contra los pilotos, maestres, y demas culpados castellanos, y presos los remitan a la dicha casa de la Contratacion con sus procesos, y los dichos nauios, oro, plata, perlas, y demas mercaderias, y cosas para que alli sean castigados en la forma sobredicha.

Diligencias que se han de hazer en caso que por arribar los dichos nauios a parte donde no aya persona puesta por los comissarios, se huviere vendido las mercaderias.

Asi mismo soy informado que muchos de los que vienen por pilotos, maestres, y oficiales de los dichos nauios derrotados se quedan en el Algarue para que alli se venda y encubra mejor lo que traen: y que para mayor seguridad deste fraude y cautela, auiendo cobrado sus sueldos en el canal de Vahama desamparan los dichos nauios, no pudiendo ni deuiendolo hazer hasta auer asistido a su descarga, donde legitimamente deuiera hazerse, para que por este camino ni por otro no se defraude de aqui adelante a mi intencion, y a lo arriba ordenado, mando a los Comissarios, que auiendo hecho diligentissima aueriguacion de lo suso dicho procuren prender los culpados, y presos los embien a la dicha casa de la Contratacion con la aueriguacion de sus culpas, para que alli sean castigados conforme a estas ordenanças, o que en caso que no puedan ser auidos los culpados, auisen a la dicha casa, para que por lo menos los della procuren repetir y cobrar de sus bienes y hacienda los sueldos que indeuidamente huieren cobrado, secreten, y embarguen lo demas della que hallaren, y hagan todas las diligencias que conuengan, para que pudiendo ser auidos, y estando conuencidos de sus culpas, sean condenados en verguença publica y destierro perpetuo del Reyno y carrera de las Indias.

Maestres, pilotos y oficiales de los nauios derrotados que se quedaren en el Algarue sea presos y embiados a Seuilla.

Muchas vezes acaece despacharse nauios de las Indias con auisos importantes y ordenados a los maestres dellos de tomar la primera tierra del Algarue que descubrieren, y encaminar desde alli los despachos que traen, en cuya ocasion estoy informado que saltan en tierra y facen cosas de mucho valor, y que lo mismo hazen los pasajeros que vienen en ellos, de que resultan muchos inconuenientes y fraudes, para cuyo remedio mando que de aqui adelante ninguna persona que viniere en los dichos nauios, o en otros, qualquier

Ninguna persona de las que vienen en los nauios de auiso saltar a tierra en el Algarue.



lequier pilotos, maestros, passagero, ni marinero no sea ofiado a saltar en tier ra en ni gu na parte del dicho Algarue, ni descargan hazienda, ni tomar puerto, sino fuere con necesi dad precisa e inescusable, sino que auiedo entregado los despachos que traxeren confor me a sus instrucciones, passen a Seuilla so pena de perdimiento de todos sus bienes y destie rro perpetuo del Reyno, y de la dicha carrera: y que para que estas penas se executen los dichos comissarios hagan las aueriguaciones y las embien a la dicha casa de la Contrata cion.

El maestro del nauio que arriba re sin saltar en tier ra ni sacar del cosa alguna, auise a los comi sarios o a las jus ticias donde no los ouiere, y le entregue el regi stro para que le visite.

Otrofimando, que quando de aqui adelante arribare alguno de los dichos nauios a qualquiera de los puertos del dicho mi Reyno de Portugal por qualquier manera o caso forçoso o voluntario, los maestros dellos antes de desembarcar mercaderias en ninguna cantidad, ni dexar saltar en tierra persona alguna, sean obligados a dar quenta de su arriba da a los dichos comissarios o personas que por ellos asistieren en los puertos donde llega ren, y les entreguen los registros que traxeren para que en virtud dellos sean visitados los dichos nauios, y se cumpla con lo contenido en estas ordenanças, y que arribando a puer to donde no estuuieren los dichos comissarios, ni personas puestas por ellos, hagan la mis ma diligencia aute las justicias de los dichos puertos, para que las tales justicias auisen a los dichos comissarios o sus ministros que estuuieren mas cerca, de manera que hasta que vayan o embien no desembarque persona ni mercaderia alguna, so pena de perdimiento del dicho nauio o nauios, y de todo lo que en ellos se lleuare, y de la mitad de todos los bienes de los dichos maestros y pilotos y demas culpados, los quales anfi mismo incurran en pena de verguença publica y priuacion perpetua de los dichos oficios, y vñandolos en algun tiempo lo cumplan en galeras al remo.

Quando passare por el Algarue las flotas no pue da yr barco algu no de las a tie rra.

Anfi mismo mando que al passar las flotas de las dichas Indias para el Algarue, no pue da yr ningun barco de las a tierra, so pena de docientos açotes y diez años de galeras a ca da vno de los marineros que en ellos fuere, aunque sea con licencia de los generales, y que los dichos comissarios hagan las aueriguaciones y las remitan con los presos a la dicha ca sa de la Contratacion, para que las dichas penas se executen, y que lo mismo se entienda con los esquifes de las galeras, quando saliendo a esperar las dichas flotas se juntassen con ellas para que se cumpla lo que se pretende de que llegue todo enteramente a Seuilla.

Ningun barco de pescador del Al garue no reciba a ninguno de los que vinieren de las Indias, ni sal ga a tierra al pas sar de las dichas flotas.

A los dichos comissarios, o a las personas que acudieren a hazer las dichas diligencias, mando soliciten a las justicias de los dichos puertos para que no permitan ni den lugar a q ningun barco de pescador pueda recibir a ninguna persona que encontrare en la mar de los nauios que vienen o vinieren de las dichas Indias, ni dexen salir ningun barco de tierra al passar de las dichas flotas, y que castiguen con mucho rigor a los culpados en esto, co mo se les ordenara por la via del consejo de aquel Reyno.

Ningun nauio q arribare al dicho Reyno de Portu gal pueda tomar, platicar de tierra sin primero ser visitado por los dichos comissa rios.

Mando anfi mismo que ningun nauio de los que vinieren de las dichas Indias e islas, y aportar al dicho Reyno de Portugal no pueda tomar platica de tierra hasta ser visitado de los dichos comissarios o de sus ministros, para ver de donde viene, so pena de diez años de destierro del Reyno, y de la dicha carrera a los maestros y pilotos: y porque segun he si do informado muchas vezes acaece que los dichos maestros y pilotos engañan, con dezir que vienen de las islas de Canaria, y descargan sus mercaderias, y se bueluen libremente fa uoreciendo este engaño los ministros de la aduana, y los de la tierra por sus fines y aproue chamientos.

Que por via del Consejo de Por tugal se passara prouision para q ningunas justicias de aqñ Rey no conozcan de causa de arribadas.

Por via del Consejo de Portugal se despachara prouision para que ninguna justici a ni ministro de aqñ Reyno se entremeta a conocer de causas de nauios, personas, ni haziendas que vengan de las dichas Indias Occidentales, e islas de varlouento que toquẽ a castellanos y quiero que lo que en contrario se hiziere de tal manera sea nulo y de ningun valor y efe to que no pueda servir ni aprouechar por defensa a ningun castellano de los que vinieren a la dicha costa forçosa o voluntariamente.

Lo que se añade a las ordenanças de la casa de la Contratacion:

Por las ordenanças q mude hazer los años passados de cinquẽta y dos y ochenta y dos esta proueydo lo que por entonces parecio q conuenia para que las flotas que van a las Indias y vienen de las a estos Reynos, vayan y bueluan con la seguridad que siempre he deseado y desseo, proueyendo para esto el porte que han de tener los nauios de mercancia, la gen te, armas

te armas, artilleria, municiones, xarcias, y otras cosas necessarias que han de lleuar para que vayan mejor proueydas y bastecidas, y anfi mismo las naos de armadas, capitana, y almiran ta con tanta particularidad y de manera que cumpliendo y obseruandose lo que en las dichas ordenanças se contiene, parecio que no quedaua cosa de quantas conuenian que no estuuiesse suficientemente proueyda para que huuiesse el recaudo que se desea y es neces sario en negocio de tanta importancia como es la seguridad de las dichas flotas, de que depende la sustancia de estos Reynos, y el aliuio y contentamiento de los naturales dellos: pero como quiera que el tiempo y la experiẽcia de lo passado ha mostrado y muestra que conuiene añadir y proueer de nuevo algunas cosas para que lo contenido en las dichas or denanças tenga mas cumplido e inuolable efecto, he tenido y tengo por bien de añadir proueer y ordenarlo siguiente.

Que ninguna persona de ningun estado calidad, dignidad ni condicion sea ofiado de cargar en las naos de armada capitana, y almiranta ningun genero de mercaderias de nin guna calidad ni condicion que sea en poca ni en mucha cantidad, con registro ni sin el, aunque sea registrandolas en las naos de mercancia, porque siendo como es mi Real intẽ cion que las dichas naos de armada vayan en toda la mejor orden que fuere posible pa ra assegurar las dichas flotas, sera derechamente contra ella y contra todo lo que conuiene permitir ni dar lugar a que los dichos nauios se embaracen con ningunas mercaderias y demas demi indignacion en que incurra el que de aqui adelante hiziere lo contrario, ordeno y mando que incurra en perdimiento de todas las mercaderias que se huuieren car gado y lleuado en los dichos nauios, aora se hallen en ellos, o de otra qualquier manera que se aueriguar que las lleuaron, aplicadas todas para la mejor prouision de las dichas flotas, y mas en perdimiento de todos sus bienes de la persona cuyas fuerẽ las dichas mer caderias, aplicadas segun y como en las ordenanças precedentes, y siendo persona baxa en diez años de galeras al remo, y destierro perpetuo de estos Reynos, y de las dichas Indias, y que el maestro que las lleuare, cõfintiere, o diere lugar que se carguen, o de otra qualquier manera lo disimulare, permitiere, o encubriere, pierda en qualquiera de los dichos casos todos sus bienes, y sea desterrado perpetuamente de las Indias, y condenado en que sirua diez años en las galeras al remo: en las quales dichas penas incurran los contramaestres, guardianes y despenferos de las dichas naos, para que con esto cesen los fraudes, cautelas, e infinitos otros malos medios de que suelen vñar para cargar y lleuar las dichas merca derias, teniendo fin a sus ilicitas e indeuidas ganancias, y no a lleuar los dichos nauios como conuiene para el tiempo de la necesidad, con que lo suso dicho no se estienda a las merca derias de tal calidad y peso que puedan servir de lastre de los dichos nauios, antes per mito y quiero que las mercaderias que fueren de tal peso y calidad que puedan servir de los dichos lastres, se puedan cargar y lleuar para este efecto, y no para otro en el fondo de las dichas naos, y nolleuando otros algunos lastres, y que esto se haga con licencia del maestro piloto mayor, general, y almirante, todos juntos y no de otra manera.

No se cargue nin gũ genero de mer cacia en las naos capitana y almi ranta de las flo tas.

Anfi mismo ordeno y mando q ninguna persona general, almirante, piloto, maestro, ni o tro ningun ministro ni oficial de las dichas naos almiranta y capitana pueda vender, trocar, ni cãbiar ni disponer en ninguna manera de ningunos de los martenimientos q se ouiere me tido en ellas para el bastimẽto y prouision de su viage de pan, vino, poluora, mecha, plo mo, pelotas, armas, ni ninguna otra cosa de las municiones y xarcias de la dicha nao, so pe na de perdimiento de todos los bienes de la persona o personas que vendierẽ lo suso dicho o parte dello, o cõfintieren venderlo, o sabiendolo no lo denunciaren para q no se haga, y de priuaciõ perpetua de los oficios q tuuiere, y q incurra en las mismas penas qualesquier per sonas de qualquier estado, calidad, o condicion q fueren que cõpraren lo suso dicho, o cada cosa o parte dello, para q sabiẽdo anfi los vñedores como los cõpradores cõ el rigor y seue ridad cõ q hã de ser castigados en las dichas penas no aya quiẽ se atreua a cometer los frau des y engaños que suele auer para consumir en breue tiempo los bastimentos y municio nes de que van suficientemente proueydas las dichas naos, de que ha resultado y resulta la necesidad que ay de hazer nuevos y mayores gastos en las Indias, para proueer de nuevo en muy subidos y excessiuos precios lo mismo que se vendio y consumo por medtos tã ili citos, y lo que peor es, auenturandose muchas vezes a traer las dichas naos falsas de los

No se pueda to car en ninguna manera en basti mientos ni mun iciones de las naos de armada de las flotas.



los dichos bastimentos y municiones, de que han resultado los daños e inconuenientes que se han experimentado.

Las naos de mercancia lleuen el artilleria y municiones q se dispone por las ordenanças de la casa.

Ningun maestro de las naos de mercancia de las dichas flotas no pueda llevar ni llevar menos cantidad de piezas de artilleria, arcabuzes, mosquetes, poluora, mecha, pelotas, y demas armas, municiones y xarcias de las que se contienen en las dichas ordenanças, y de lo que sobre todo se proueyere y ordenare que lleue en la vltima visita que se hiziere para el despacho de la flota, y menos pueda hazer muestra de ninguna de las dichas armas y municiones tomándolas para este efeto prestadas de otras naos, o personas para boluelfelas luego a sus dueños, y defraudar con estos y semejantes medios la fuerza y buen recaudo que es justo que lleue cada vna de las dichas naos para todos los casos que se pueden ofrecer, y para la buena orden y gouierno que es necesario, y su conseruacion, y aumento del trato y comercio de estos Reynos, so pena de perdimiento de las armas y municiones q se vendieren o prestaren contra lo dispuesto en esta ordenança, y en perdimiento de la mitad de sus bienes, todo ello aplicado para las dichas armadas, y mas en priuacion perpetua de los oficios que tuuieren las personas que fueren y vinieren contra lo contenido en esta dicha ordenança: y quiero y es mi voluntad que en las mismas penas caygan e incurran los maestros y otras personas que prestaren armas, municiones, ni otra cosa alguna para hazer muestra fingida en ellas en otra nao, y que las dichas penas se estiendan y executen contra los maestros y señores que tuuieren dos o mas nauios, y hizieren muestra de las armas y municiones del vno para los demas, y que demas de las dichas penas aya perdido y pierda los dichos nauios aplicados para las dichas armadas, por quanto mi intencion y voluntad es que la muestra que cada nauio hiziere de armas, municiones y xarcias sea tan verdadera y cierta que a ninguna le falte de llevar y traer lo proueydo por las dichas ordenanças, y vltimamente por la vltima visita que se huuiere hecho para el despacho de las dichas flotas.

Los generales y almirantes de las flotas sean obligados a llevar copia autentica de la visita que se ouiere hecho a todas las naos a la salida, para la que ellos han de hazer despues en la mar.

Cada vno de los generales y almirantes de las flotas que de aqui adelante fueren alas Indias, sea obligado a llevar copia autentica signada del escriuano de la visita, y autorizada del visitador que la huuiere hecho, de toda la artilleria, armas, y municiones, xarcias, y otras cosas que lleua y ha de llevar cada nao de las de la flota de armada y mercancia, asi conforme a lo proueydo en las dichas ordenanças, como a lo que vltimamente se huuiere acordado en la visita de la dicha flota, para que prosiguiendo su viage el dicho general y almirante con el escriuano mayor y piloto mayor de la dicha flota, y con el veedor ayan y sean obligados a visitar personalmente cada vna de las naos della, y vean si lleua la artilleria, armas, y otras municiones conforme ala dicha visita, haciendo cerca desto todas las diligencias que conuenga para que tenga cumplido efecto lo que se huuiere ordenado en la dicha visita, asentando por auto en manera que haga fee todo lo que resultare desta que han de hazer las dichas personas en prosecucion de su viage, so pena de priuacion de sus oficios a los que así no lo cumplieren, y de quatro años precisos de destierro de estos Reynos, y de los de las Indias: del cumplimiento de lo qual como y en que manera se huuiere cumplido, mando que se haga cargo a los dichos generales, y almirantes, y demas oficiales en las residencias y visitas que se les tomaren para que sean castigados de lo que ouieren dexado de hazer y cumplir.

No se pueda vender ni facer de los nauios que boluieren ninguna artilleria ni municiones, y las visitas q para esto se han de hazer:

Ninguno de los maestros de las naos de mercancia que huuiere de boluer de las Indias a España, ni otra ninguna persona puedan vender, trocar, cambiar ni disponer de las dichas armas, ni municiones, ni en todo el tiempo y discurso de su viage en la yda y buelta del, aunque sea en muy poca cantidad, so pena de perdimiento de las dichas armas aplicadas a la dicha armada, y de la mitad de sus bienes de la persona que lo vendiere, aplicados en la forma contenida en estas ordenanças, en la qual pena incurran así mismo los compradores qualesquiera que fueren. Y para que lo contenido en esta ordenança, y en la precedente se cumpla y guarde mas precisa e inuiolablemente, ordeno y mando, que luego como las flotas huuieren llegado a los puertos de las Indias, donde huuieren de desembarcar, los dichos generales, almirantes, piloto mayor, maestro, y veedor, sean obligados a visitar los

nauios

nauios de la dicha flota, y la artilleria, armas y municiones de cada vno, conforme a la copia de la visita que se hizo antes que se hiziese a la vela juntamente con el gouernador y oficiales de mi Real hacienda del puerto donde ouiere de desembarcar, para que todos juntos vean y aueriguen si vienen enteras las dichas armas y municiones, o lo que falta de lo vno o de lo otro, y lo que faltare como, y por que causa, y que esta misma visita se haga segunda vez quando la dicha flota aya de boluer de las Indias a España, la vna y la otra con toda la solenidad que conuiene y es necesaria para que se le aya de dar credito: y si resultare no ser bastantes las armas y municiones con que huuiere llegado alguna de las dichas naos, la proueeran luego de todo lo que conuenga a la seguridad de su viage, para que desta manera vengan todas con las que conuiene, y prevenidas de lo que es necesario para el tiempo de la necesidad, y viniendo en seguimiento de su viage, despues de auer desembarcado de la cana de Vahama, sean obligados a hazer otra visita en todas las naos de la flota, de la manera y como lo deuieron hazer a la yda, y so las penas dichas, las quales dichas visitas han de traer consigo los dichos generales, y almirantes, para que llegados a Seuilla, las entreguen al Presidente y jueces oficiales de la casa de la Contratación para que conforme a ellas visiten las dichas naos, y faltando algunas armas y municiones, hecha la diligencia que conuiene para aueriguar por que causas y como faltaron, castiguen a los culpados, executando en sus personas y bienes las penas destas ordenanças, sin remision alguna, so pena de priuacion de sus oficios.

Aprouecharia poco la fuerza que se pretende y es necesario que lleuen las naos de la flota de mercancia y armada, si juntamente no se proueyese con el cuydado que está puesto que ayan de yr y venir todas juntas en conserua, por que desta manera no aura enemigo que la acometa, o si lo hiziere no solo no aura que temer, pero muy gran razon de esperar q los enemigos seria desbaratados y castigados: y por q la causa de auerse visto algunos sucesos contrarios, ha sido y es la mala orde co q se prosiguen estos viages, y mas vezes adelantandose algunas naos, otras quedandose atras voluntariamente, dando lugar a todos los generales, y almirantes, de que han resultado los daños experimentados, siendo como son los dichos nauios que se adelantan o quedan atras ceuo de los enemigos, y causa de enflaquecerse la fuerza de las dichas flotas, con que la tienen los enemigos para acometerlas, y no la que conuiene para defenderse y ofenderlos, para que cesen los inconuenientes passados, y no sucedan otros mayores ni menores, ordeno y mando que los dichos generales y almirantes tengan grande cuydado de no consentir que ningun nauio se diuida de la flota por ninguna razon ni causa, sino que todos sigan su viage juntos y en conserua, conforme a lo que cerca desto queda ordenado, y los maestros y pilotos lo guarden y cumplan así, sin que ninguno pueda adelantarse por ninguna causa ni razon, aunque sea por auer topado con armada de enemigos, y tan grande que le parezca, mas seguro huir que esperarlos, por que en qualquier caso, y suceso las dichas naos no se han de poder apartar de la flota y conserua de las demas, haciendo en todo lo que los generales y almirantes ordenaren, sin poder hazer otra cosa, hasta que la capitana y almiranta se ayan rendido, o las ayan vencido, o echado a fondo, so pena que los nauios que de otra manera, y en otro caso se apartaren y diuidieren de la flota, los maestros dellos por el mismo caso ayan incurrido e incurran en pena de muerte y perdimiento de todos sus bienes, aplicados en la forma contenida en estas ordenanças, sin esperanza de remision alguna de las dichas penas en todo ni en parte.

Los dichos generales y almirantes, demas de lo contenido en sus ordenanças e instrucciones cerca del cuydado con que han de prevenir que toda la flota vaya junta en conserua, y no consentir que se les quede ningun nauio zorrero, por lo que importa mirar por la seguridad de todos, y que los enemigos no se ceuen en ellos como queda dicho, ordeno y mando que los dichos generales, y almirantes sean obligados a contar cada dia en amaneciendolos nauios de su flota, para que faltando alguno miren luego de vna uada y otra por el, para q alcandole de vista no passien adelante sin aguardarle hasta q aya llegado el dicho nauio, y procurado remedialle su necesidad, siendo posible, y si hecha toda la diligencia conueniente no pudiesen alcanzarle de vista, y se entendiese que se aparto por temporal, y que por esta causa podria auer derrotado tan lexos que con dificultad se podria hallar, que en este caso le aguarden con toda la flota, no la poniendo

Los dichos generales y almirantes tengan gran cuidado de q no se diuida de la flota ningun nauio, y q todos vengun juntos.

Los generales sean obligados cada dia a contar en amaneciendolos nauios de su flota.

en



en riesgo hasta recogerle, haciendo quanto conuenga y sea necesario para no desampararle, y si hechas todas las dichas diligencias, y parecido a los dichos general, almirante, piloto mayor, y maestres que conuiene nauegar y no esperarle, en tal caso lo hagan, procediendo en todo por autos publicos hechos ante el escriuano mayor del armada, para que conste de las dichas diligencias, so pena de priuacion perpetua de sus officios, y quatro años precisos de destierro de estos Reynos, y de los de las Indias.

Si algũ nauio se queda  
re atras peleando con  
enemigos le bueluan a  
socorrer.

Hase visto algunas y muchas vezes que los costarios a vista de las flotas alcanzan o salen al encuentro a estos nauios que se quedan por no poder mas, y que aunque los ven re bueltos con los enemigos y peleando con ellos, no los socorren ni aguardan, diciendo, que es menor inconueniente perder vn nauio que auenturar toda la flota: y porque auiendo de yr de aqui adelante con la guarnicion y fuerza de armas, artilleria, y gente que està proveydo y de nuevo se prouee, no solo no tienẽ q̃ temer con razõ, antes no lo seria sino grã inconueniente desamparar por ninguna el dicho nauio: para que cesse esto ordeno y mandõ que los dichos generales, y almirantes no solo no puedan passar adelante con la flota, sin aguardar el dicho nauio, pero quando vean que no basta esta para assegurarle bueluan para el en su defensa y socorro, acometiendo a los enemigos si fuere necesario hasta librar y poner en saluo el dicho nauio, o dexandolo de hazer si conuiniere, mas esto seguri el caso y tiempo con parecer del piloto mayor y maestro, y las demas personas del Consejo de guerra que fueren en las dichas flotas, y constando de todo ello por autos publicos que hagan entera fee y credito, so pena que los dichos generales y almirantes que desampararen y perdieren de otra manera alguno de los nauios de su flota, incurran por ello en pena de muerte, y perdimiento de todos sus bienes irremisiblemente: y porque aprouecharia poco auer hecho tan justas y necesarias ordenanças para perficionar y assentar por este medio las cosas de la nauegacion de las Indias, y que de aqui adelante cessen los fraudes e inconuenientes passados, de que han resultado los grandes y notorios daños que se han experimentado en mi Real hazienda y vassallos, y tan grande aprouechamiento en los enemigos que han cobrado las fuerças que no tenian, para perturbar la dicha nauegacion, y passar mas adelante, como lo han intentado e intentan, si las justicias a quien en cargo y cometo su execucion notuniessen el cuydado y diligencia que conuiene en hazer que se guarden, executando las penas en los transgressores, desleando, como desseo, no dexar cosa que no quede proueyda y cumplida suficientemente, ordeno y mando que en las visitas y residencias que de aqui adelante se hizieren y tomaren a las justicias y oficiales de mi Real hazienda que ouiere en todos los puertos de estos Reynos, desde donde se haze la nauegacion para los de las Indias, y de las islas de Canaria, y puertos de las Indias, los visitadores y juezes de residencia principalmente inquieran sepan y aueriguen con el cuydado y diligencia que dellos confio todas las cosas que en sus tiempos se ouieren ofrecido en sus distritos de lo contenido en estas ordenanças, como y en que forma se ha cumplido y executado, para que hallando alguna culpa negligencia, o remision en las personas a cuyo cargo ouiere estado su execucion, executen en ellas con todo rigor y seueridad las penas que ouieren incurrido, para que les sea castigo y a otros escarmiento, y para q̃ aueriguando, como lo han de procurar, los casos y personas con quien ouieren disimulado, o moderado las penas en que huieren incurrido, procedan de nuevo en los dichos casos, y contra las dichas personas, para que auiendo los conuencido los castiguen y condenen en las penas de las dichas ordenanças, como sino se huiera conocido de los dichos casos, ni contra las dichas personas, sin que lo sobredicho ni parte dello se pueda alterar ni moderar sino fuere consultandolo primero con mi persona Real, con relacion del caso sucedido y de la razon que ouiere y se ofreciere para moderar y alterar las penas en estas ordenanças establecidas. Y encargo y mando a mi Presidente y a los de mi Consejo Real de las Indias que tengan especial cuydado de su justa e inuolable obseruancia y execucion, como se lo remito con cierta confianza que lo cumplan, como lo acostumbra en todas las cosas de mi seruicio y bien vniuersal, como es del que se trata y pretendo encaminar en virtud de las dichas ordenanças.

Y para que siempre se tenga de las la noticia que conuiene, y su memoria presente, como cosa que es tan necesaria para la seguridad de la nauegacion de la carrera de las Indias y aumento del trato y comercio de estos Reynos, y no menõs para que los enemigos no se

alimen-

alimenten y refuercen cõ su sustancia, y tambien para que los juezes y oficiales de mi Real hazienda que residieren en los dichos puertos de suso referidos, sepan y entiendan cada vno en su tiempo lo que se contiene en las dichas ordenanças, y para que effeto, y para que por estar olvidadas por ignorancia o inaduertencia no caigan en su rigor mis subditos y naturales, ordeno y mando que mi Presidente y juezes oficiales de la casa de la Contratacion, y los juezes letrados della, y el de Cadiz, y los de las islas de Canaria tẽgan continuamente las dichas ordenanças encima de las mesas de sus juzgados, y que las lleuen el juez que fuere al despacho de las flotas y los visitadores, y se de vn cuerpo dellas a cada vno de los generales de las dichas flotas, y que los pilotos de los nauios seã obligados a lleuar vna copia dellas, y que mis gouernadores de las islas de Sancto Domingo, Cuba, la Margarita, Benegueta, Rio de la Acha, y Cabo de la vela, Santa Marta, Cartagena, Nombre de Dios, Honduras, la Veracruz, y los demas puertos las tẽgan an si mismo encima de las dichas mesas los gouernadores, en las donde se acostumbra a juzgar y hazer sus audiencias, y los oficiales de mi Real hazienda en las donde se juntan para la administracion de sus officios, para que cada vno de las justicias y oficiales de los sobredichos puertos embie a mi Consejo de las Indias particular relacion de lo que se ouiere hecho cada año, cerca de lo contenido en las dichas ordenanças, con testimonio particular desto, y de como estan pregonadas y publicadas, y se cumple y executa lo en ellas contenido, y asi se puede hazer cargo a las dichas justicias de su descuydo o exceso, y saberse mejor como se cumple lo que de suso ordeno proueo y mando.

*Que se pregone en esta Corte, en Seuilla, y en Canaria.*

Y Por que sea a todos mas publico y notorio, de manera que nadie pueda pretender ignorancia que le escuse y valga, mando que estas dichas ordenanças se pregonen primeramente en esta Corte en la forma partes y lugares acostumbrados, y despues en la ciudad de Seuilla en los lugares an si mismo acostumbrados, y que para el mismo effeto, y para todo el de suso contenido se embien a las dichas islas de Canaria, y a todos los sobredichos puertos, para que las justicias y oficiales dellas las hagan pregonar en la misma forma y solenidad, y que esto mismo hagan mis Vireyes Presidentes y oydores de las audiencias de las dichas Indias, y todos mis gouernadores de ellas, cada vno en su distrito, y que los vnos y los otros embien testimonio de como an si se ouiere cumplido, con la mayor breuedad que fuere possible.

*Que todas las vezes que se pregonare el despacho de las flotas que han de yr a las Indias se pregonen de nuevo estas ordenanças.*

Demas de lo qual, an si mismo mando, que todas las vezes que se ouiere de pregonar el despacho de las flotas que han de yr a las Indias, y las que han de venir de ellas a España, se pregonen de nuevo estas ordenanças, para que sabiendo todos mi voluntad, cada vno la guarde y cumpla en lo que le tocara solas penas en ella establecidas, y las mayores que en mi referuo.

*Ningun ministro ni oficial trate ni contrate.*

Y Para que los ministros a cuyo cargo ha de ser el cuydado y obligacion de procurar el cumplimiento de estas ordenanças, puedan proceder con entera libertad a la execucion y castigo de las penas en ellas contenidas, sin que los embarace interesse ni otra experiencia ni pretension. Por la presente prohibo y expressemente desseo al Presidente y juezes oficiales, y juezes letrados, y otros qualesquier oficiales y ministros de la casa de la Contratacion de Seuilla, sin exceprar a ninguno, desde el dicho Presidente hasta los mas inferiores, juez oficial de la ciudad de Cadiz, y a los de las islas de Canaria, y a todos sus ministros y oficiales, visitadores de las flotas y nauios, y a sus criados y allegados, el poder tratar ni cõtratar en Indias islas e tierra firme del mar Oceano, ni cargar pa ellas ni pre dillas en poca ni en mucha cãtidad de mercaderias, aũq̃ sea de la cosecha de sus propias haziendas y frutos ni de sus mugeres e hijos ni tener nauio propio ni varco

Que los juezes oficiales de Seuilla, y el de Cadiz, y los de Canaria tengan sobre las mesas de sus juzgados estas ordenanças.



de los de auiso, ni otro ningun baxel que nauegue en la carrera de las Indias, ni ser intercedido en el por ninguna via, ni tener compañía con mercader ni tratante alguno por ninguna via ni modo que sea, directe ni indirecte, so pena de que el que en qualquiera manera contruiniere a lo en esta ordenança contenido ipso facto que le sea aueriguado en visita o fuera della incurra en priuacion perpetua del oficio que siruiere, y en perdimiento de la mitad de sus bienes, aplicados en la forma sobredicha: lo qual se entienda con los jueces oficiales y jueces letrados, fiscal, y juez de Cadiz, y los de las dichas islas de Canaria, porque los demas ministros qualesquier que sean, demas de las penas sobredichas, es mi voluntad que sean desterrados del Reyno por tiempo de diez años, y que en las mismas penas incurra qualquier mercader maestre o señor de nauio, o otra qualquier persona participe en el trato o compañía, y en lo que toca a la persona del Presidente que por tiempo fuere de la dicha casa, si excediere en lo sobre dicho, referu en mi la determinacion de su castigo, que sera con la demostracion y exemplo que el caso requiere.

Las quales dichas ordenanças, y todo lo en ellas contenido es mi voluntad, y mado que se guarde y cumpla segun y de la manera y so las penas que en ellas se declaran, y quiero que todas y cada vna dellas tengan fuerza de ley como si fueran hechas y promulgadas en Cortes. Dada en Madrid, a diez y siete de Enero, de mil y quinientos y nouenta y vn años. Yo el Rey. Yo Iuan de Ybarra Secretario del Rey nuestro señor la fize escriuir por su mandado, firmada de los del Consejo Real de las Indias.

Año de  
1589.

*Cedula que manda lo que se ha de hazer con los nauios que arribaren a qualesquier puertos de las Indias, yendo a otras partes.*

**E**L Rey. Mi gouernador de la prouincia de Cartagena, y oficiales de mi hacienda Real della: Yo tengo relacion, que muchos de los nauios que se han despachado en la casa de la Contratacion de Seuilla, y en Cadiz, y islas de Canaria para estas partes se han derrotado por particulares fines, y aprouechamientos de sus dueños y no han ydo alas partes para donde fueron despachados y lleuaron registro, si no a otras, descargandose para ello con aueriguar que por tiempos contrarios, y necesidades les fue forçoso yr a ellas, y que de esto se han seguido muchos daños e inconuenientes dignos de remedio. Y auiendose platicado sobre ello, porque conuiene que de todo puntolo tenga y cessen los dichos daños, y si algunos nauios se derrotaren, no baste la malicia con que se hiziere, para que dexen de yr, o la hacienda que lleuaren a las partes para donde huieren sacado registro. Os mando que en cumplimiento de lo que en este caso os esta mandado, de aqui adelante quando a esta prouincia llegare algun nauio o nauios de estos Reynos o de las dichas islas de Canaria, si no fuere con registro y despachos para ella, los tomeys por perdidos con toda la hacienda que en ellos se lleuare para mi Camara y fisco, no constando muy clara y patentemente que arribaron con tiempo contrario, o necesidad forçosa, y si por la dicha necesidad o tiempo contrario arribaren, hareys que luego sin descargar cosa alguna tornen a salir y seguir su viage a la parte para donde lleuaren despacho y registro, haziendolos adereçar acosta de los dueños si tuuieren necesidad de algun adereço, y si arribaren tan mal parados que no se puedan adereçar y seguir su viage, hareys que toda la hacienda que lleuaren se saque luego dellos y se meta por su registro y cuenta y razon en vna casa, y que en ella se tenga abuen recaudo, y que con toda breuedad se fleten, y aderecen el nauio o nauios que fueren menester a cuenta de los dueños de los nauios arribados, o de la hacienda que lleuare, y estando fletados y adereçados, la dicha hacienda se saque de la dicha casa, y en ellos se embarque y lleue enteramente, sin que dello se venda cosa alguna, con el dicho registro a la parte para dode se ouiere registrado, y cumplireis lo asi sin remisión alguna aunque en esta prouincia aya necesidad y demanda de las mercaderias, y cosas que fueren en los dichos nauios, y cócurra otra qualquiera precisa ocasion, so pena de la mi merced y pri-

y priuacion de vuestros oficios, porque asi conuiene a mi seruicio, y a la contratacion y comercio de estas partes: tambien vereys si en los dichos nauios se lleuan algunas cosas prohibidas y fuera de registro, y lo que desto hallaredes tomareys por perdido, aplicandolo ansi mismo a mi Camara, y de lo que en todo sucediere, y se hiziere, me dareis siempre auiso. Fecha en San Lorenzo, a tres de Innio, de mil y quinientos y ochenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

Del tenor desta cedula se despacharon otras con la misma fecha formas y señales, para los oficiales de la prouincia de Tierra firme.

Otra para los oficiales de la isla Española.

Otra para el gouernador y oficiales de la isla de San Iuan de Puertorico.

*Cedula que manda a las audiencias, gouernadores y oficiales de los puertos de las Indias, guarden lo que esta prouenido para los nauios que derrotaren y arribaren.*

Año de  
1589.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de mis audiencias Reales de la Nueva España, prouincia de Tierra firme, e isla Española, e mis gouernadores de la prouincia de Cartagena, Santa Marta, Benegueta, Rio de la Acha, Honduras, islas de Cuba, Puertorico, e la Margarita, y oficiales de mi Real hacienda de las dichas prouincias e islas, y de la ciudad de la Veracruz: a todos y a cada vno de vos en vuestra juridicion, a quien esta mi cedula fuere mostrada: Por parte del Prior y Consules de la vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Seuilla se me ha hecho relacion, que por carta de tres de Março de este año, escrita por vn particular desde la dicha isla Española, auian tenido auiso de que a la dicha isla auian llegado con mas de quarenta mil ducados de empleo de mercaderias y poderes de mercaderes Iuan Garcia Gramalo e Gaspar Suarez, diziendo auer arribado alli yendo al Brasil, y que auian puesto y asentado tienda, y que luego fueron llegando otros nueue o diez nauios cargados de mercaderias: y que ansi mismo auian arribado a la dicha isla de la Margarita, y a Caracas otros nauios de Portugeses, y a la dicha prouincia de Tierra firme, veinte e vn nauios dellos tambien de arribada, y que como no pagan derechos ni auerias podrian dar las mercaderias a menos precio, y quando lleguen las flotas no aura quien compre lo que en ellas fuere, de que resultará gran daño al trato y comercio, e vendran en mucha diminucion mis rentas y almozarifazgos, suplicandome atento a ello, mandasse proueer que se tomassen por perdidas todas las mercaderias que en qualquiera manera arribassen a estas partes, diziendo yuan al Brasil, aora fuessen de Portugeses o de otras naciones, y que los dichos nauios se tomassen por perdidos, y sin vender las dichas mercaderias se boluiesen a embarcar, y con recaudo se embiasen a la dicha ciudad de Seuilla, y en ella se vendiesen por cuenta mia, sin que en estas partes se consumiesse cosa alguna, por el inconueniente y daño que resultaría poniendo sobre ella graues penas. Y auiendose visto por los de mi Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula, por la qual os mando a todos, y a cada vno de vos segun dicho es, que veays lo sobredicho, y guardeys y hagays guardar y cumplir lo que tengo proueydo por otras mis cedulas, cerca de los nauios que se derrotaren a estas partes, y contra esto no vays ni passeys en manera alguna. Fecha en San Lorenzo, a siete dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y ochenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que yendo en la flota algun nauio que sea necesario dar al tranes, la gente, artilleria, y municion que en el fuere se reparta en los otros nauios.*

Año de  
1589.

**E**L Principe. Alonso de Sosa gouernador de la prouincia de Tierra firme llamada Castilla del oro: Por parte del prior y consules de la vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Seuilla me ha sido hecha relacion que en la flota que al presente esta presta

yy 2 en



en San Lucar para yr a esta prouincia de Tierra firme y a otras partes de las Indias va alguna cantidad de soldados a costa de auerías, y lleuan la artilleria y munición necesaria, y en su conserua, dos naos armadas, y porque podria ser que algunas naos de la dicha flota que fuesen a esta prouincia se huiesen de echar al traues por no estar para boluer a estos Reynos, que nos suplicauan vos mandasse que la gēte artilleria y munición que huiese en las naos q̄ansi se echassen al traues, la hiziesse embarcar, para q̄ boluiese todo en las naos de la dicha flota que quedassen para venir, para q̄ lo reparasen el capitan general della en las naos que les parecieren, o como la mi merced fuesse, e yo he lo auído por bien. Porque vos mando que llegada que sea la dicha flota al puerto de esta ciudad del Nombre de Dios, si algunos nauios de ella se echaren al traues, y no estuieren para boluer a estos Reynos proueays que la gente que en ellos huiera se embarque en los otros nauios que quedaren de la dicha flota, y así mismo la artilleria y munición que en los dichos nauios huiera, queriendo que se trayga los dueños dello, e siendo de su voluntad, para que vengan con todo ello a la Hauana, y allí lo reparta Cosme Rodriguez Farfan capitan general della en las naos que le pareciere. Fecha en la Serena a nueue dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y cinquenta y tres años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
554.

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuio a los oficiales de Seuilla, a nueue de Setiembre, de cinquenta y quatro, que manda no despachen nauio para las Indias que no estuviere para boluer.*

**E**L dicho Prior y consules nos han escrito que cōuenia proueerse que ninguna nao se despachasse para la nueua España que no pudiesse boluer aca, porque de dexarse cargar naos viejas resultaua mucho daño, porque las echauan al traues, y no auia en que viniessse el dinero, y que ya que vienen como son viejas y han estado alla mucho tiempo se pierden en el camino, y ha nos parecido bien lo que sobre ello dizen, y no cō sintais ni deis lugar que se cargue ni despache nao alguna para la dicha nueua España que no sea para que pueda boluer aca, y prouereis que los visitadores tengan también especial cuydado del cumplimiento dello.

Año de  
568.

*Cedula que manda que los depositos de lo procedido de los nauios que se pierden en los puertos de las Indias se hagan en los oficiales Reales, y no en otras personas.*

**E**L Rey. Nuestros Visorreyes Presidentes y oydores de las nuestras audiencias Reales de las nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano, e a qualesquier nuestros gouernadores y otras justicias dellas, y de los puertos de las dichas nuestras Indias, e a cada vno e qualquier de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico: Sabed que por parte del prior y consules de la vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Seuilla, se me ha hecho relacion, que sucede diueras vezes aportar a estos puertos nauios muy ricos que se pierden en ellos por naufragios y otras cosas, y que lo procedido dellos lo tomáis vos las dichas nuestras justicias y gouernadores, y depositays en personas particuiars que os parece, y por los aprouechar y otros fines particulares no se embian a estos Reynos, y lo detienen muchos años por alla, de que los dueños dello reciben daño, y demas desto auia inconueniente en que los dichos depositarios se podrian alçar con la dicha hacienda, y que para euitar esto conuernia que el dicho deposito se hiziesse en los oficiales de nuestra real hacienda para que lo tuuiesen en guarda y de manifesto, juntamente con la demas hacienda nuestra y la embiasen con ella a estos Reynos, suplicandome lo mandasse así proueer, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del nro. Consejo de las Indias, fue acordado q̄ deuia mādarse dar esta mi cedula, e yo tuuelo por biē, por la qual vos mādado a todos y a cada vno de vos segun dicho es, q̄ cada y quando sucediere que en estos dichos puertos se perdieren algunos nauios por naufragios o en otra manera que se ayá de dar

al traues y se huieren de vender, así los cascós de los dichos nauios, jaracia y municiones, y las mercaderias y cosas que en ellos fueren, el deposito que de todo ello y de qualquier oro y plata joyas y esclauos que huiera, y se huiera de hazer, proueays que se haga en los dichos nuestros oficiales en las partes y lugares donde no huiera depositarios generales por nos proueydos, para que despues de auerse vendido en almoneda publica lo procedido dello este en su poder en deposito, y de manifesto, hasta que lo ayan de embiar y embien a estos Reynos, en los primeros nauios que a ellos vengan, registrado en el registro Real, y declarando en el que es de lo procedido de los dichos nauios y mercaderias, y consignado a los nuestros jueces oficiales, que residen en la dicha ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias, para que auendose hecho las diligencias necesarias, se acuda con ello a las personas que de derecho lo huieren de auer, y les perteneciere, y no fagades ende al. Fecha en Madrid, a primero de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda la orden que se ha de tener en poner a recaudo lo que se salua de las naos que se pierden yendo o viniendo a las Indias.*

Año de  
550.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nra audiencia y Chacillerias Reales de las nras Indias islas e Tierra firme del mar Oceano, e otras qualesquier nras justicias dellas, e a cada vno y qualquier de vos, a quiē esta mi cedula fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, por parte del Prior y Consules de los mercaderes de la ciudad de Seuilla, por si y en nōbre de la vniuersidad de los mercaderes tratantes en Indias me ha hecho relación, q̄ muchas vezes acaece q̄ yēdo naos de la dicha ciudad, y de Cadiz a estas partes, por falta de las naos, o por otros incōuenientes q̄ suceden las dichas naos se pierden y no pueden nauegar, e las mercaderias que se saluan dellas, vos las justicias mas cercanas de donde lo tal acaece, las hazeis vender, y depositar lo procedido dellas en quien quereys, dando salarios crecidos por ello a las personas en quien se depositan, e despues quando van las partes a pedir lo que les pertenece, los depositarios e fiadores e las otras personas que han comprado algo de las dichas mercaderias, y los escriuanos ante quien se venden, e piden lo procedido dellos, ponen adiciones en los recaudos que lleuan a las personas que lo van a cobrar, diciendo no ser bastantes, aunque lo sean, y pidiendo fianças donde no las pueden dar, a efecto que no salgan dellos las dichas mercaderias e procedido dellas, de quien las partes a quien toca, e aseguradores de las dichas mercaderias reciben mucho agrauio y daño, y hazen muchas costas e gastos sobre la cobrança de lo suyo dicho. E me fue suplicado e pedido por merced lo mandasse proueer y remediar, mandando os que quando caso semejante acaeciesse recibiesedes en vos las mercaderias e otras cosas que así se saluassen de qualesquier naos que se perdiessen, o no pudiesen nauegar, e así recibidas las hiziesseis vender, sin fiar, en publica almoneda, estando presentes los nuestros oficiales de estas partes donde así acaeciesse lo suyo dicho, o algunos dellos, y lo que así valiesse las dichas mercaderias no lo depositasdes en persona alguna, si no que se recibiesse e pusiesse en el arca de las tres llaves, y en los primeros nauios que a estos Reynos viniesse, embiasdes lo procedido dellas como bienes de difuntos a la casa de la Contratacion de Seuilla, para que de allí se acudiesse con ellos a la persona o personas que de derecho los huiesse de auer, e lo mismo hiziesseis de qualesquier nauios que traxeren oro y plata e otras cosas de las Indias a estos Reynos, quando acaeciesse caso semejante, o morir algun maestre o otra persona, a cuyo cargo viniessse el dicho oro y plata e otras cosas, y no os entremetiesseis a lo detener ni depositar, si no que lo pusiesseis en la dicha arca de las tres llaves, y lo embiasdes registrado a poder de los dichos nuestros oficiales de la casa de la Contratacion de Seuilla, para que de allí se acudiesse con ellos a cuyos fuesse, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando a todos y a

yy 3

cada



cada vno de vos segun dicho es, que veays lo suso dicho, y cada y quando que acaezca que algun nauio se perdieren, anfi de los que destos Reynos partieren para essas partes, como de los que vinieren a ellos con mercaderias, oro y plata y otras cosas, lo que dello se saluare, o lo precedido dello, lo hagais embiar siempre en los primeros nauios que a estos Reynos vengán, juntamente con las escrituras e inuentarios e otras cosas tocantes e pertenecientes a los dichos bienes, como bienes de difuntos, a la casa de la contratacion de Seuilla, para que de alli se acuda con ellos a la persona o personas que de derecho los huuiere de auer, y porneys gran cuydado y diligencia que no se fien las mercaderias que se saluaren de los nauios que así se perdieren, si no fuere con gran seguridad que para ello den las personas a quien se fiaren, y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en la villa de Valladolid, a diez y nueue dias del mes de Hebrero, de mil y quinientos y cinquenta años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
572.

*C. A. P. XXX IIII. De las ordenanças hechas para el buen recaudo de la Real hacienda, año de setenta y dos, que manda que los depósitos de las mercaderias de los nauios que dan al traues, se hagan en los oficiales Reales.*

**P**orque podria succeder aportar en el puerto de la dicha ciudad del Nóbre de Dios con tormenta o naufragio, o que diessen al traues algunos nauios, que lleuassen diferente derota, y lo que en ellos se lleuasse se vendiese y depositasse en algunas justicias y personas, y nuestra voluntad es, que los dichos depósitos se hagan en vuestro poder, procurareis que así se haga y cumpla hasta que se acuda con ellos a quien de derecho los ouiere de auer, dando cuenta dello a la dicha audiencia.

Año de  
552.

*Ordenança ducientas y vna de la casa de la contratacion, que manda que dando algun nauio al traues, la justicia ponga en recaudo las mercaderias que se saluaren.*

**P**orque somos informados que quando algunos nauios dá al traues có tormétra o de otra manera se pierde en la nauegació de las Indias, lo q se salua de los dichos nauios en los puertos o parte donde aporta, y en el cobro y beneficio dello, y en el dar aniso a las partes a quien podria tocar, no ay el recaudo q cōuenia, ordenamos y mandamos que quando por alguna causa de las sobredichas en alguna parte o puerto de las Indias algun nauio diere al traues o se abriere o perdieren, la justicia mas cercana de la tal parte o puerto, juntamente con vn oficial nuestro si alli los ouiere, y si no con vn regidor si le huuiere, con toda breuedad procuren de saluar y poner en cobro todo el oro y plata, perlas y piedras, o otros qualesquier bienes, artilleria, y mercaderias del dicho nauio: lo qual luego se deposite en persona o personas legas llanas y abonadas, que lo tengá de manifesto, y los beneficien a costa de los mismos bienes: en los quales dichos bienes luego que fueren tomados se haga gran diligencia sobre aueriguar las marcas y señales que teniá, para que se sepa cuyos eran, y se asienten todas por memoria, y en caso que las dichas marcas y señales esten quitadas por informacion, o por otros indicios de testigos, haga toda la mas aueriguació que sea posible, y anfi mismo se pongan por memoria, y de todo lo que anfi se aueriguare, con la memoria de los bienes que son, se embie vn traslado a la parte o puerto de donde salio el dicho nauio, y otro a la parte o puerto donde yua consignado, y otro al prior y consules de Seuilla, y los dichos bienes los que sin dañarse pudieren estar en pie y como se tomaron, no se vendan, y los que no se pudieren buenamente conseruar, se vendan en publica almoneda, presente la dicha justicia y oficial, o regidor, y lo precedido dello se junte con los otros bienes, y si hechas las dichas diligencias no pareciere dueño con recaudos suficientes, se embien los dichos bienes a la casa de la Contratacion de Seuilla, como bienes de difuntos.

Cedula

*Cedula que manda que succediendo venir algun nauio con fortuna a algun puerto, el oro y plata y mercaderias que en el huuiere se puedan descargan en la fortaleza del tal puerto.*

Año de  
555.

**E**L Rey. Presidente y oydores de las nuestras audiencias reales de las nuestras Indias, y nuestros gouernadores y justicias y oficiales de nuestra hazienda de qualesquier islas e prouincias dellas, y a cada vno y qualquier de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada o su traslado signado de escriuano publico: Sabed que por parte del prior y consules de la vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Seuilla me ha sido hecha relación, que muchas de las naos que vienen de essas partes a estos Reynos con oro y plata y otras cosas, y delas que van de aca a essas partes aportan có fortuna en alguna de essas islas e prouincias y tienen necesidad de descargan su oro y plata y mercaderias y otras cosas q traen y lleuan, y que en las tales islas e prouincias se les piden derechos y salarios por la guarda dello, de que la dicha vniuersidad recibe agrauio y daño, y lo mismo las otras personas que traen oro y plata y lleuan mercaderias en los tales nauios. Y me fue suplicado mandasse q en todos los puertos donde llegassen nauios, vos las dichas justicias y oficiales les diessedes todo fauor y ayuda, y buen recaudo para la guarda y custodia del oro y plata y mercaderias q viniesen o fuesen en los tales nauios, y que dōde ouiesse fortaleza se pusiesen en ella, sin que por ello se les pidiesse ni lleuassen derechos algunos, aunque vos las dichas justicias y oficiales del lugar donde el dicho oro e plata e mercaderias se descargasen, lo recibiesedes, y os hiziesedes cargo dello, o comola mi merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando a todos y a cada vno de vos, segun dicho es, que cada y quando algunos nauios aportaren con fortuna a qualquiera de essas islas e prouincias, y tuuieren necesidad de descargan el oro y plata mercaderias y otras cosas que en ellos se traxeren o lleuaren, les deis todo fauor e ayuda para que lo puedan descargan, y proueays que los alcaldes de las fortalezas que ouiere en los puertos donde anfi llegaré, consientan poner el tal oro y plata y mercaderias y otras cosas en las dichas fortalezas, y que lo guarden y no lleuen por ello derechos, si no solo que se les pague el gasto que se hiziere en la guarda dello, tassado por vos las dichas justicias, en precios justos y moderados, y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para nuestra camara. Fecha en Valladolid, a veinte y ocho dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y cinquenta y cinco años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre. Iuan de Samano. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.

*Cedulas capitulos de Cartas y de ordenanças, hechas y libradas en diferentes tiempos, que disponen y mandan lo que han de guardar los pilotos y maestros de las naos que van y vienen a las Indias en vso y exercicio de sus oficios.*

*Cedula que manda la orden que ha de auer en leer la cathedra de maestros y pilotos en la ciudad de Seuilla.*

Año de  
552.

**E**L Principe. Oficiales del Emperador Rey mi señor que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias: Sabed que nos somos informados q a causa de no ser enseñados, y tener el habilidad q se requiere en las cosas d la nauegació, los maestros y pilotos de naos q nauegá para las Indias, se siguen muchos incōuenientes, por q acaee por falta de no ser diestros el piloto o el maestro perderse el nauio q lleuá a cargo, y perecer mucha gente, y q para poder ser enseñados los maestros y pilotos seria cosa cōueniente q ouiesse en esta casa cathedra en q se leyessse arte de la nauegació, y parte de la cosmografia, y q a los pilotos y maestros q ouiesse de nauegar no se les diessse titulo ni fuesse examinados sin que ouiesse oydo vn año o la mayor parte del, la dicha licencia, porque con esto cobrarían habilidad, y se seguirían otros buenos effectos, y que esta cathedra se podria seruir con el salario que lleuaua Pedro Mexia Cosmographo que fue de esta casa, ya difunto, y entendido lo suso dicho, y visto el parecer que vosotros cerca dello distes, auemos acordado que en esta casa, aya la dicha cathedra, y que la sirua el Bachiller Geronimo

zz 4

de



de Chaues que segun tenemos relacion es persona habil y suficiente, y el que conuiene para ello y que aya de leer la dicha arte de la nauegacion y parte de la Cosmografia, y en señar la dicha ciencia a los que la quisieren deprender, con q̄ no sean estrangeros si no naturales de estos Reynos de la Corona de Castilla y Aragon, por la orden que adelante yra declarada, y que se le den de salario en cada vn año los treinta mil maravedis que tenia el dicho Pero Mexia, con tanto que anſi mismo sirua de cosmografo en esta casa como seruia el dicho Pero Mexia. Por ende yo vos mando que leyendo en esta casa el dicho Geronimo de Chaues la dicha cathedra de nauegacion, y parte de la Cosmografia, y enseñandola dicha ciencia a los que la quisieren deprender, con que no sean estrangeros como dicho es, y siruiendo anſi mismo de cosmografo como seruia el dicho Pero Mexia, le deis y pagueis en cada vn año de los maravedis del cargo de vos el tesorero, por los tercios del treinta mil maravedis, todo el tiempo que se ocupare en lo suso dicho, y asfentareis esta mi cedula en los libros que vosotros teneis, y sobre escrita y librada de vosotros labolued al dicho Bachiller Geronimo de Chaues, para que la tenga por titulo, y tomad en cada vn año su carta de pago: con la qual y con el traslado desta signado de escriuano publico, mando que sea recebido y pasado en cuenta lo que anſi le dieredes. Y lo que el dicho Bachiller Geronimo de Chaues ha de leer en la dicha cathedra entre tanto que otra cosa se le manda, es lo siguiente.

Primeraméte ha de leer la esphera o a lo menos los dos libros della, primero y segúdo.

Ha de leer asimismo el regimiento, que trata de la altura del Sol, y como se fabra, y la altura del Polo, y como se sabe, y todo lo demas que pareciere por el dicho regimiento.

Ha de leer asimismo el vſo de la carta, y como se tiene de echar puto en ella, y saber siempre el verdadero lugar en que esta.

Ha de leer tambien el vſo de los instrumentos y la fabrica dellos, porque conozca en viendo vn instrumento si tiene error.

Los instrumentos son los siguientes, aguja de marcar, arſtolabio, quadrante, vallestilla.

De cada vno deſtos ha de saber la theorica y pratica, esto es la fabrica y vſo dellos.

Ha de leer asimismo como se han de marcar las agujas, para que sepan en qualquier lugar que estuieren quánto es lo que el aguja leſnordeſtea, o norueſtea en el tal lugar, porque estas vna de las cosas mas importantes que han menester saber, por las equaciones y reguardos que han de dar quando nauegan.

Ha de leer anſi mismo el vſo de vn relox general diurno y noturno, porque les ſera muy importante en todo el discurso de la nauegacion.

Ha de leer anſi mismo para que sepan de memoria o por escrito en qualquier dia de todo el año quantos son de Luna, para saber quándo y a que hora les ſera la marca para entrar los rios y barras, y otras cosas a este mismo tono, que tocan a la platica y vſo, lo qual ha de leer en esta casa de la contratacion, leyédo cada dia vnalicio o mas a la hora o horas q̄ vosotros les señalaredes que sean mas conuenientes para los que anſi han de oyr la dicha facultad. Fecha en Monçon de Aragon, a quatro dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y cinquenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de ſu Alteza, Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

Año de  
1555.

*Cedula que dispone y manda el tiempo que han de leer los maestros y pilotos la letura y arte de Cosmographia.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la cōtrataciō de las Indias: Ya sabeis como por relaciō que nos hizo Geronimo de Chaues nuestro cosmografo de esta casa, que el tiempo de vn año que estaua mādado q̄ oyese la letura de cosmographia e arte del nauegar, los maestros y pilotos q̄ ouiesſen de ser examinados para nauegar para las nuestras Indias, conuenia q̄ se moderasse e quedasse de tres en tres meses del año: por vna nra cedula o embiamos a mandar que juntados el piloto mayor e los demas pilotos, y auiendo los oydo sobre ello, nos embiasſedes relacion particular con vſo parecer de lo que cerca de esto se deuia proueer, e como en cumplimiento dello, auiendo oydo al dicho piloto mayor e los demas pilotos, hizistes que diessen su parecer, el qual juntamente con el que sobre ello vosotros distes, fue presentado ante nos en el nuestro

Con-

Consejo de las Indias, y por parte del dicho Geronimo de Chaues, nos fue suplicado que atento que constaua por ello que era cosa prouechosa y neceſſaria para los dichos maestros y pilotos, que el tiempo que ouiesſen de oyr la dicha letura y arte de nauegar, quedassen en los dichos tres meses por ser pobres y no tener otra cosa de que se sustentar, lo mandasſemos asimismo declarar, e auiendo ellos oydo los dichos tres meses continuados la dicha letura y arte de Cosmografia, e siendo abiles para ello, ouiesſen cumplido con el tiempo que estaua mandado, o como la mi merced fuesſe: lo qual visto por los del dicho Consejo, juntamente con los dichos pareceres de que de suso se haze mencion, tuuimoslo por bien. Por la presente declaramos y mandamos, que auiendo oydo qualesquier maestros y pilotos que ouieren de ser examinados para nauegar para las dichas nuestras Indias la dicha letura e arte del nauegar, los dichos tres meses continuados, e hallandose abiles y suficientes para ello, ayā cumplido con el tiempo que asimismo para ello estaua dado, e mandamos a vos los dichos nuestros oficiales y al piloto mayor que es o fuere de la dicha casa, q̄ asimismo lo guardeis y cumplais, y hagais guardar y cumplir. Fecha en la villa de Valladolid, a tres dias del mes de Junio, de mil y quinientos y cinquenta y cinco años. La Princeſa. Por mandado de ſu Mageſtad, ſu Alteza en ſu nombre, Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*CAP. De carta que ſu Mageſtad escriuió a los oficiales de Seuilla, de Madrid a ſeis de Octubre, de ſeſenta y ſiete, que manda que auiendo oydo dos meses la catreda los pilotos y maestros, y hallandolos abiles, ayā cumplido para todos los puertos.*

Año de  
1567.

**D**Ezis que por vna cedula os embiamos a mandar que os informasſedes si bastaua que en la catreda de esta casa solamente se lealo que toca a pilotage y no otra facultad, y que el que se ouiere de examinar oyga quarenta o cinquenta dias no mas, y que sepa leer, y si los pilotos que estan examinados para algunos puertos de las Indias, auiendoſe de examinar para nauegar a otros, ſera neceſſario que ayā oydo dos meses la catreda: Dezis que en cumplimiento dello lo trataſtes con los Cosmografos que tenemos en esta casa, y con buen numero de maestros y pilotos de la carrera de las Indias, y ha parecido que bastara que los que huuiere de ser examinados, oygan la catreda dos meses, y en ella se lea la Cosmografia y arte de la mar, con la fabrica y vſo de los instrumentos de la nauegacion de las Indias, como se ha hecho y haze al presente, y que los maestros y pilotos sepan leer y escriuir, y que los que huuiere ſido examinados para algunos puertos de las Indias, si al tiempo que se examinaron auian oydo la catreda, puedan examinarſe para los demas puertos sin oyr la otra vez, porque las reglas que se les leen son generales, y no auiendo oydo la catreda la oyga como los demas, y que deſtos entendeis aura muy pocos. Aca ha parecido que auiendo oydo dos meses y hallandole abil y suficiente para el examen se cumpla, y anſi proueeréis q̄ se haga. Y en lo demas que dezis en el dicho capitulo, de que los maestros y pilotos sepan leer y escriuir, y que los que huuiere ſido examinados para algunos puertos de las Indias, si al tiempo que se examinaron huuiere leydo la catreda, puedan examinarſe para los demas puertos sin oyr la otra vez, y que no auiendo oydo la catreda la oyga como los demas. Ha me parecido biē, y anſi tengo por bien que se haga: Ordenarloeis para adelante a este proposito como conuenenga.

*CAP. De carta que ſu Mageſtad escriuió a los oficiales de Seuilla, año de ſeſenta y ocho, que manda que en los dos meses que se manda oyr la catreda a los maestros y pilotos que han de ser examinados, cumplan con leer el regimiento y firmar.*

Año de  
1568.

**D**Ezis que por lo que os mandamos escriuir, en ſeis de Octubre pasado, tenemos proueido que los que se examinare de pilotos maestros, oygan en esta casa las liciones de Cosmografia dos meses continuos, y que sepan leer y escriuir: y porque algunos pretēden que se han de contar los dias de ſiesta q̄ ouiere en ellos, como se hazia quando se leyā tres meses, y que cumplen con saber leer el libro del regimiento de la nauegacion, y con firmar sus nombres, y que es neceſſario que en lo vno y en lo otro aya declaracion de lo que en ello se ha de hazer, y suplicais la mandemos dar como mas conuenenga. Declaramos que en los dichos dos meses se cuenten las ſiestas, y que baſte saber leer el libro del

22 5

regi.



regimiento de la nauegacion, y firmar sus nombres: y así ordenareis que se haga, con que en lo demás tengan el abilidad y suficiencia que se requiere.

Año de  
568.

*Cedula que manda que la pena que esta puesta a los pilotos que no fueren a los exámenes, sean quatro reales.*

**E**L Rey. Por quanto por vna de las ordenanças de la casa de la contratación de la ciudad de Seuilla, esta mandado a los pilotos que vienen a examinar a los que entrán en examen, que vayan a la dicha casa quando fueren llamados, so pena de dos reales: y somos informados que por ser la dicha pena poca, no van los que conuernian que fuesen, y que si algunos van son los q̄ van rogados. Y queriendo proueer en ello, porque de aqui adelante no cesen de yr mas pilotos a los dichos exámenes y se haga lo q̄ conuenga, queremos y mandamos q̄ así como esta puesta pena de dos reales para los q̄ no fueren a los dichos exámenes, que la dicha pena sea de quatro reales, la qual mandamos q̄ sea executada así como se auia de executar la pena de dos reales, si alguno dexare de yr a cumplir lo contenido en la ordenança que sobre ello dispone: y mandamos a los nuestros oficiales que residē en la dicha ciudad de Seuilla, en la casa de la contratación de las Indias, y a las personas a quien incumbe lo contenido en la dicha ordenança, que guarden y cumplā y executen lo en esta cedula contenido, y contra el tenor y forma della no vayan ni consientan yr ni passar en manera alguna: y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninga no dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada en las gradas de la dicha ciudad de Seuilla, por pregonero y ante escriuano publico. Fecha en Madrid, a veinte y cinco de Enero, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
549.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio a la Audiencia de Santo Domingo, a veinte y dos de Hebrero, de quarenta y nueve años, firmada de Maximiliano y la Princesa, que manda nombre vna persona que examine los pilotos para aquella mar solamente.*

**D**Ezis que en esta Isla se ofrecen algunas vezes que para nauegacion de estas mares es menester examinar a los pilotos que en ellas andan y nauegacion, y que en tiempos passados tuuo comission para ello el Licenciado çuaço Oydor que fue de esta Audiencia, y que así conuernia que nos mandassemos cometer a esta Audiencia e a quien fuere semos seruidos el examen de los tales pilotos: vosotros tendreis cuidado de nombrar vna persona que os pareciere que conuenga, para que los examine solo para andar en esta mar de por alla, de vnas islas a otras.

Año de  
564.

*Cedula que manda que los oficiales de Seuilla señalen a los maestros los dias que se han de juntar para despachar.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratación de las Indias, Iuan Rodriguez de Noruega por si y en nombre de la vniuersidad de los maestros y pilotos de la nauegacion de las Indias, me ha hecho relación que por las ordenanças de esta casa esta mandado que el piloto mayor y Cosmografos se junten en esta casa los Lunes de cada semana, a visitar y sellar instrumentos de nauegar, y que acontece muchas vezes aquel dia no poderse ver y sellar todos los instrumentos que para ello se lleuan, lo qual es muy ordinario quando las flotas estan en San Lucar apretandose para partir, porque ocurren mucha copia de instrumentos y era mucha dilacion aguardar de vn Lunes a otro en semejante coyuntura, y otras vezes acontece que por no auer claridad de Sol aquel dia no se pueden ver astrolabios y quedan para otro Lunes, y acontece en quatro Lunes no auer claridad de Sol, y aunque los otros dias que ay entre estos Lunes ay Sol no se juntan a visitar y sellar, de lo qual ha sucedido partirse las flotas, y los maestros y pilotos no lleuar el cumplimiento de los instrumentos q̄ se requiere, lo qual es en gran daño de la nauegacion: y me suplico mandasse que de aqui adelante las personas que son y fueren diputadas para ver y sellar instrumentos de la nauegacion que asistan en esta dicha casa, demás de los Lunes que esta ordenado, los Lunes de cada semana

semana, y asimismo el dicho Sancho Gutierrez cō la piedra y man con que se ceuan las agujas, porque haziendose así aura buen despacho en las flotas, y los maestros y pilotos yran proueados de los instrumentos necesarios, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del mi Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo ruelo por bien: porque vos mando que veais lo suso dicho, y cada y quando se ofreciere necesidad señalarleis el dia o dias que fueren menester que se junten en esta casa a visitar y sellar instrumentos, las personas que estuuieren diputadas para ello, de manera que aya todo buen despacho, e no fagades ende al. Fecha en Madrid a veinte y vno de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*En las ordenanças de la casa de la contratación de Seuilla, su data en Monçon, a quinze de Agosto, de quinientos y cincuenta y dos, esta proueido lo de mas que toca a examen de pilotos, y las ordenanças que desto tratan son las apuntadas.*

Año de  
552.

**O**Rdenança ciento y veinte y ocho, que manda que el piloto mayor haga los exámenes en la casa de la contratación, y la orden que ha de tener para hazellos. Por la ordenança ciento y veinte y nueve, se declaran las calidades que ha de tener el que se examinare.

Y por la ciento y treinta se dispone y manda al piloto mayor, no pueda enseñar reglas y vso de instrumentos para nauegar.

Ordenança ciento y treinta y vna, que manda que el piloto mayor no haga instrumentos para los nauegantes.

Ordenança ciento y treinta y dos, que manda al piloto mayor no reciba dadiua alguna.

Ordenança ciento y treinta y tres, que manda a los pilotos y Cosmografos, vayan a los exámenes a la hora que fueren llamados, so ciertas penas.

Ordenança ciento y treinta y quatro, que declara y manda la orden que los Cosmografos deuen guardar en los asientos.

Ordenança ciento y treinta y cinco, que declara las informaciones que han de dar los que se huuieren de examinar.

Ordenança ciento y treinta y seis, que manda que las informaciones para examinarse se hagan y passen ante el escriuano de la casa, presente el piloto mayor.

Ordenança ciento y treinta y siete, que manda que los Cosmografos hagan preguntas a los que se examinaren, y los pilotos hagan tres preguntas.

Ordenança ciento y treinta y ocho, que manda en que cosas han de ser examinados los pilotos.

Ordenança ciento y treinta y nueve, que manda que el piloto mayor y Cosmografos voten por Haba y Altramuz.

Ordenança ciento y quarenta de la dicha casa, que mandalo que deue hazer el que fuere reprouado del examen.

Ordenança ciento y quarenta y vna, que manda que los patrones sean marcados y quadrantes vellestillas, y los astrolabios se marquen, y donde han de estar las marcas.

Por la dicha ordenança ciento y quarenta y vna, se manda que el piloto mayor y Cosmografos se junten los Lunes de cada semana.

Por la ordenança ciento y quarenta y dos se manda que siendo ayuntados el piloto mayor haga ante todas cosas los exámenes.

Ordenança ciento y quarenta y tres, que manda que no vaya ningun piloto a las Indias sin ser examinado, y que el piloto mayor no lleue derechos por el examen.

*Cedula que dispone y manda la orden que se ha de tener en sellar y visitar la carta de marear, astrolabio y los demás instrumentos, a las personas que los hazen.*

Año de  
565.

EL



**E**L REY. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Vi vuestra letra de catorze del presente, y sobre lo que os embiamos a mandar, que auiendo platicado con los Cosmografos y vniuersidad de los maestres y pilotos de la carrera de las Indias, sobre si sellar e visitar la carta de marear, astrolabio y vallestilla y aguja, las personas que lo hazen redunda en daño y perjuizio de la nauegacion, por ser cosa clara que no ha de dezir mal de su obra el maestro della, o si conuerna que los instrumentos que se hallaren errados e no tuuieren emienda, como la carta de marear y rosa de la aguja, serompan o se les pongan dos R.R. en señal de reprouacion, y señalen personas desapasionadas que lo entiendan bien, como son Alonso de Chaues piloto mayor, e Geronimo de Chaues, y vno o dos pilotos de los mas expertos y antiguos, para que ellos y no otros las visiten y sellen: y sobre si conuendra que la aguja que es la matriz de toda la nauegacion se visite y selle, porque de no auerse hecho han sucedido desgracias en la nauegacion sin que se entienda que son causadas por el aguja, y así mismo se visite y selle el regimiento, y que sobre todo nos informeis de lo que ha pasado y passa, y no embieis la resolucion que por todos se tomare, juntamente con vuestro parecer de lo que en ello conuerna hazerse. Dezis que la orden que en el visitar y sellar las cartas, astrolabios, vallestillas, quadrantes se ha tenido y tiene, es, que los Lunes en las tardes se juntan en esta casa el piloto mayor y Cosmografos, y veen y examinan estos instrumentos, y los que estan puntuales y ciertos se sellan, y los que no lo estan los lleva su dueño, y las agujas y regimientos no se examinan ni aprueuan por no tenerlo nos prouido como lo demas, y para platicar y conferir sobre lo que conuerna hazerse de aqui adelante, hezistes juntar el piloto mayor y los demas Cosmografos, y a la mayor parte de los pilotos y maestres antiguos y de experiencia en la carrera de las Indias, que ay en esta ciudad, y que auiendo platicado y conferido con ellos, la resolucion que tomaron y vuestro parecer de la orden que de aqui adelante se deve tener y conuerna hazerse, es, que todos los instrumentos se visiten y examinen por el piloto mayor y Cosmografos que no los hazen ni venden, y dos pilotos de los mas antiguos y de experiencia en la nauegacion de la carrera de las Indias que sean personas desocupadas, que se nombre en cada vn año, porque el que siruiere vno, podria ser que el año siguiente hiziesse viage a las Indias, y que se junten en la sala de la Audiencia desta casa todos los Lunes y Viernes en las tardes, de las tres alas cinco en Verano, y en Inuierno de las dos alas quatro, a visitar y examinar todos los instrumentos que se lleuaren para ello, y que saltando vn Cosmografo o piloto, se pueda hazer el examen por los demas: y que si estos dias no lo acabaren de hazer, lo acaben el dia siguiente sin que aya mas dilacion, y que los sellos esten en el arca que esta en la sala para este efecto con dos llaves, vna de las quales tenga el piloto mayor, y la otra el vno de los dos pilotos, a los quales os parece que se les deve dar vn salario moderado a costa de auerias, por la ocupacion y trabajo que ordinario han de tener: Y que lo que toca al examen de la aguja, parece que conuiene y es de mucha importancia que se visite y examine como los otros instrumentos que no son de tanta importancia, y que hallandose en el punto que deve tenerse le ponga vna señal de aprobacion: y que así mismo os parece que conuiene que el libro del regimiento se corrija y examine, y teniendo algun error se emiende, y no teniendole se firme y aprueue por el piloto mayor y pilotos que se hallaren al examen, y porque el que se huuiere de hazer de las agujas ha de ser tocadas en la piedra y man de Sancho Gutierrez, que es la mas señalada y de mas conocida experiencia de las que oy se saben, y mas importante a esta nauegacion, y que si se perdiessse seria gran daño por las incertidumbres que auria en ella, conuiene y es muy necesario que se ponga en esta casa, para que al tiempo que examinasen las rosas de las agujas, las puedan ceuar en en ella, y que a Sancho Gutierrez se le pague lo que vale, y que si en el examen que se hiziere de los instrumentos, no los hallaren ciertos y en el punto que deuen tener, en lo que toca al astrolabio, se rompa y se torne a fundir: Y que si la carta de marear tuuiere algun error que sufriere emienda como algunas vezes accade, se emiende por las personas que hizieren el examen, y que no teniendola se corte en la sala del tesoro porque no se pueda tornara soldar y vsar della. Y que en lo que toca a la vallestilla, teniendo algun daño, y si en la rosa de la aguja huuiere algun error se corte, por quanto no sufre emienda, a lo menos que con ella quede en el punto que es necesario

rio

rio que este. Ha nos parecido bien lo que en esto dezis, y parecer que en todo ello dais, y así prouereis que se guarde, con que en lo que toca al salario antes que se señale, nos auiséis de lo que os parece que se deve dar, para que visto por los del nuestro Consejo de las Indias, se prouea lo que conuenga. Y en lo que toca a la piedra y man, esta prouido lo que conuiene, y así no ay agora que proueer en ello. De Madrid a veinte y cinco de Hebrero, de mil y quinientos y sesenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que dos vezes en el mes se junten en la casa y vean las cartas de marear y otros instrumentos, y platiquen en ello y en las otras cosas tocantes a sus officios.*

Año de  
539.

**E**L Rey. Sebastian de Cauoto nuestro piloto mayor, e nuestros Cosmografos que residis en la ciudad de Seuilla, Sabed que a nuestro seruicio conuiene que vosotros os junteis dos vezes en cada vn mes, para ver las cartas de marear y otros instrumentos pertenecientes a la nauegacion de las Indias: Porende yo vos mando que de aqui adelante dos vezes en el mes vos junteis todos en la casa de la contratacion de las Indias desta ciudad, en la naue de la audiencia hazia la capilla, y así juntos veais las cartas de marear y otros instrumentos que huuiere, y platiqueis en ellos y en las otras cosas tocantes a vuestros officios, y a la nauegacion de las dichas nuestras Indias, y lo que vieredes que conuiene y es necesario. Lo qual hazed so pena de vñ ducado cada vez que os dexaredes de juntar. Fecha en Madrid a diez y nueue de Setiembre, de mil y quinientos y treinta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que dispone y manda que no pueda yr ningun dueño de nauio por maestro sin ser examinado.*

Año de  
586.

**E**L Rey. Benito Diez mi juez oficial en la ciudad de Cadiz, Lope Ruyz en nombre de la vniuersidad de los mareantes de la carrera de las Indias, me ha hecho relacion que de darse licencia como algunas vezes se haze, para que algunos dueños de nauios vayan por maestros dellos sin ser examinados, se siguen grandes inconuienes, porque con estas pretensiones no se quieren examinar ni abilitar a causa de que los que se examinan se asientan en los libros de la contraduria de la contratacion de Seuilla, donde se sabe quantos de los examinados estan en España para ordenarles que no vayan a servir, y que para esto los sacan de sus casas quando se ofrece ocasion y necesidad, demas que por no ser marineros si se apartan en la mar de la conserua de las flotas o les sucede morirle el piloto, quedan perdidos y sin saber a donde han de yr, porque aunque yo tengo prouido que lleuen dos pilotos nunca se cumple, por ser los que tienen las dichas licencias vezinos desta ciudad, y salir de la vaya della con sus nauios donde se les disimula y permitte, suplicandome proueyesse que en virtud de las licencias que así huuiere dado, no dexéis yr ninguno de los dichos maestros sin que primero sean examinados conforme a la ordenança de la dicha casa de la Contratacion, o como la mi merced fuessse. E auiendose visto por los del mi Consejo de las Indias lo he tenido por bien, y así os mando que de aqui adelante no dexéis yr ningun dueño de nauio por maestro del a ninguna parte de las Indias, sin que primero sean examinados conforme a la ordenança, no embargante las cedula y licencias que huuiere dado en contrario como dicho es, porque así es mi voluntad. Fecha en san Lorenzo, a doze de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Mateo Vazquez. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que siendo examinado el piloto, pueda yr por maestro aunque no lo sea de maestro.*

Año de  
573.

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Por parte de la vniuersidad de los maestros y pilotos de la carrera dellas nos ha sido hecha relacion, que en virtud de vna nuestra cedula que para vosotros dimos



dimos, en que os mandamos guardasiedes las ordenanças de esta casa, cerca de auerfenos hecho relacion que contralo en ellas contenido dexauades yr por maestros de las naos a los pilotos sin ser examinados de maestros, auéis quitado que ningún piloto pueda yr por maestro, en lo qual auian recibido y recibian mucho daño y agrauio, porque el piloto siendo examinado no tiene necesidad de lo ser de maestro, por incluyrse en el grado de piloto este otro, y ser aquel mayor: y se nos ha suplicado atento a ello y que era de inconueniente para el despacho de la flota, mandásemos dar orden como los dichos pilotos pudiesen yr por maestros aunque no fuesen examinados por maestros, o como la mi merced fuese. Y porque conforme a las dichas ordenanças de esta casa se entiende bien, y vosotros deueis saber, el examen de piloto y de maestro es todo vno, os mandamos que veáis las dichas ordenanças y las guardéis y cumpláis en todo y por todo, segun y como en ellas se contiene, y guardandolas y cumpliendolas, dexéis yr a las dichas Indias por maestros de las naos que a ellas fueren, a todos los pilotos que fueren examinados de pilotos en la carrera de las dichas Indias, no embargante que no sean examinados de maestros, y lo que por la dicha cedula os embiamos a mandar, que por esta la damos por ninguno. Fecha en San Lorenzo el Real, a quinze de Junio, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
576.

*Cedula que manda que ofreciendose traer algun oro o plata en los galeones no se nombren otros maestros para que los reciban, sino que se entregue a los maestros de los dichos galeones teniendo dadas fianças.*

**E**L REY. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias, y don Christoual de Erafo nuestro capitan general de la armada que anda en guarda de la carrera y costas della. Por parte de Iuan Barrantista de Olarte y Pedro de Claro, y Lope de Vega maestros de algunos de los galeones y fragatas dellas, nos ha sido hecha relacion que ha mucho tiempo nos sirven en la dicha armada, y para el buen uso de sus oficios tienen dadas buenas fianças, y que son de la suficiencia y partes que se requiere para usar el dicho oficio de maestros, y que sin tener atencion a esto, auiendo algunas vezes ofrecido traer oro y plata para nos y particulares en los dichos galeones, se han nombrado por vos los dichos oficiales otros maestros para los recebit y traer a su cargo en ellos, en lo qual auian recibido y recibian mucho agrauio, suplicandonos mandásemos proueer como de aqui adelante no se les hiziesse, pues como dicho es tenían dadas fianças y eran personas abonadas, fieles y legales, y que siendo necesario dar mas fianças las darian, como las dan los otros maestros de merchantes. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, ha parecido que sea así como los dichos maestros refieren, y auiendo dado fianças o dandolas, llanas y abonadas, y como conuene para seguridad de todo el oro y plata y otras cosas que se les entregaren, así para nos como particulares, como las dan los maestros de las naos de merchantes, que se podria escusar otro nombramiento y que seria en agrauio suyo: y así os mandamos que de aqui adelante lo remedieis y proueais de manera que los dichos maestros que son y fueren de los nauios de la dicha armada no reciban sobre ello agrauio, y si huviere alguna causa que os parezca bastante para lo en contrario desto, con toda breuedad nos auisareis dello, para que visto mandemos proueer lo que mas conuenga. Fecha en Madrid, a diez y nueue de Março, de mil y quinientos y setenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
576.

*Cedula inserto vn capitulo de carta que se escriuio a los oficiales de Seuilla, en que se permite a los maestros y pilotos que puedan llevar en sus nauios dos o tres esclauos negros de Guinea, obligandose de boluerlos a estos Reynos.*

**E**L Rey. Iuan de Aualia nuestro juez oficial en la ciudad de Cadiz. Sabed que por vn capitulo de vna carta que en veinte y seis de Mayo, del año pasado de mil y quinientos

nientos y setenta y dos años, escriuimos a los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, los embiamos a mandar permitiessen a los maestros de las naos de mercancia que fuesen a las nuestras Indias, que pudiesen llevar cada dos o tres esclauos negros, obligandose en cantidad de cincuenta mil maravedis por cada esclauo de boluer consigo en las mismas naos en que los lleuassen, como se contiene en el dicho capitulo, que su tenores como se sigue.

El Rey. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias, por quatro cartas vuestras de diez y catorze del presente, se han recibido, y en lo que os embiamos a mandar nos informasiedes si conuenia permitirse que los maestros y pilotos de la carrera de las Indias, lleuen para su seruicio en sus nauios algunos esclauos negros, con obligació de los boluer, dezis q̄ antes de la prohibició q̄ mandamos hazer para q̄ ningunos esclauos nauegassen a las Indias, se acostubro dar licencia a los maestros para q̄ lleuassen en sus naos los q̄ fuesen marineros e para su seruicio, obligándose por cada vno encinquenta mil maravedis q̄ los boluera en la misma nao, y de auerse permitido esto no parece se seguia ningun inconueniente a nro seruicio, porq̄ al maestro q̄ no boluia el esclauo se executaua la pena, y porq̄ los maestros hazen confiança de sus esclauos por la guarda y seguridad de sus naos y de lo que lleuan y traen en ellas, e muchos dellos son marineros e oficiales de calafeteria e carpinteria, e son suficientes para la nauegacion, y os parece que se les deuria permitir que en cada nao se pudiesen llevar dos o tres esclauos negros de Guinea o hijos dellos, obligandose los mismos maestros de boluerlos en las mismas naos con pena de cincuenta mil maravedis por cada vno. Ha me parecido bien lo que en esto dezis, y así proueeréis se guarde esta orden de aqui adelante, pues es en conformidad de la que se tenia antes de la dicha prohibicion en que no resulta inconueniente, e agora por parte de Bartolome de la Lofilla vezino de Seuilla maestro examinado que dixo ser en la carrera de las nuestras Indias, se nos ha hecho relacion que el hizo presentacion ante vos de vn traslado signado del dicho capitulo de carta, y auiendoos pedido que en virtud del le dexasiedes y a los demas maestros de la dicha carrera, llevar en sus naos los esclauos que por ellos permitimos que lleuen, nolo quisistes hazer, diziendo no hablar con vos la dicha carta y capitulo, suplicandonos atento a ello os mandásemos que sin embargo de que no hablasse con vos cumpliesiedes lo contenido en el dicho capitulo, y les dexasiedes llevar los dichos esclauos, o como la nuestra merced fuese. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, lo auemos tenido por bien, y os mandamos que veáis el dicho capitulo de la dicha carta que de sufo va incorporado, y como si para vos se huiera dado y fuera dirigido, guardéis y cumpláis lo en el contenido, así con el dicho Bartolome de la Lofilla como con los demas maestros de naos que de esta baya salieren y fueren con ella a las dichas nuestras Indias, y en todo y por todo segun y como en el dicho capitulo se contiene y declara, y contra ello no vais ni passeis en manera alguna. Fecha en Aranjuez, a veinte y vno de Mayo, de mil y quinientos y setenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla, que reciban de los maestros las fianças de diez mil ducados que son obligados a dar, aunque se obliguen diferentes personas y por diuersas cantidades.*

Año de  
576.

**E**L REY. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Por parte de la vniuersidad de los maestros y pilotos de la carrera de las nuestras Indias, nos ha sido hecha relacion que al tiempo que los dichos maestros son nombrados para servir los dichos oficios, dan cada vno dellos fianças en cantidad de diez mil ducados, conforme a las ordenanças de esta casa, para la seguridad de lo que se le entrega y entra en su poder, y que por no querer vosotros recibir por fiadores diuersas personas y por diuersas cantidades si cada vno no se obliga por la dicha quantia enteramente, no suelen hallar por ser mucha quien los fie sino con mucha dificultad, y nos ha sido suplicado atento a ello mandásemos cumpliesien con dar fiadores para los dichos diez mil ducados la cantidad de personas que fuesen, y que cada vno dellos



dellos pudiéssse salir por la parte que les cupiessse y no mas, o como la nuestra merced fuessse. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, lo auemos tenido por bien, y os mandamos que de aqui adelante dando los dichos maestros las dichas ordenanças diez mil ducados o de la cantidad que son obligados, conforme alas dichas ordenanças dessa casa, si cada vno diere por lo que le toca diuersos fiadores las recibais y deis por bastantes las fianças que deuen siendo abonadas, con que entre todas se obliguen para la dicha cantidad de los dichos diez mil ducados, o lo que fuere segun dicho es, cada vno por la parte que le cupiere y tuuiere señalado. Fecha en Madrid a cinco de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
552.

*Ordenança ciento y sesenta de las hechas para la casa de la contratacion, que declara y manda que los maestros sean obligados de dar fianças ante los oficiales, hasta en cantidad de diez mil ducados.*

Otro si, que al tiempo que se visitare el dicho nauio, tomen los dichos nuestros oficiales del maestro seguridad bastante de fianças legas, llanas y abonadas, a contentode los dichos oficiales, en cantidad de diez mil ducados que el mismo registro que les diere firmado de sus nombres, y las mercaderias, armas que en el dicho nauio fueren lo presenta ra ante los dichos oficiales de la isla e Tierrafirme donde fuere a hazer su descarga, y de boluer certificacion de los tales oficiales como llego el dicho nauio ansi, con la gente y ar mas y con las mercaderias conforme al dicho registro, y no mas ni menos, y que todas las armas y municiones y artilleria que assi lleuaren, sean obligados a lo boluer enteramente en los dichos nauios a la buelta, sola dicha pena, y que los dichos nuestros oficiales de la di cha casa de Seuilla, encarguen a los dichos oficiales de las dichas Indias que en la dicha certificacion pongan lo que sobrare o faltare del dicho registro, y los auisen dello, los qua les fiadores ansimismo se obliguen que el dicho maestro con buena y fiel custodia lleua ran todo lo que se le entregare, y lo dara en las Indias a las personas para quien fuere con signado, o a quien por ellos lo huuiere de auer, y que lo mismo hara en lo que se le entre gare a la buelta en las Indias para traer a estos Reynos a la ciudad de Seuilla, y que en la yda alla y estada y buelta, guardara las instrucciones que le fueren dadas, y las ordenanças de la casa de la contratacion de Seuilla.

Año de  
573.

*Cedula que manda que dando fianças los oficiales de los nauios que se tomare visita no se les embargue su sueldo.*

EL Rey. Licenciado Salgado juez asesor por su Magestad en la casa de la contrata cion de Seuilla, En este Consejo se ha hecho relacion que en virtud de la comision que teneis para tomar residencia visita y cuentas a los generales y almirantes de las flo tas, y otros ministros y oficiales dellas, auéis proueido y ordenado que no se pague ningú salario ni sueldo a los maestros y pilotos, alferes y capitanes y almirante, ni a los contra maestros y despenferos dellas, sino fuere con vuestra licencia, sin saber ni auerse entendi do que contra ellos resulte culpa ninguna porque se les deua tener lo que han de auer, de que reciben mucho agrauio y daño. Y porque parece en ello tienen razon y la voluntad de su Magestad no es de que sean molestados no auiendo causa para ello, a los que tuuie ren dadas fianças no les embargueis cosa alguna, ni tampoco a los demas si las dieren o no pareciere resultar contra ellos culpa por donde se les deua embargar, que assi conuiene al seruicio de su Magestad, y no hareis cosa en contrario. De Madrid, a siete de Seriem bre, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
564.

*Cedula que manda que se tome cuenta a los maestros, de la gente que lleuaron en sus nauios, por la vltima visita.*

EL Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la con tratacion de las Indias, Por parte de los maestros y pilotos de la carrera dellas me ha sido hecha

hecha relacion que vna delas cosas en que los maestros tienen mayor dificultad y pley tos con nuestro Fiscal de essa casa, es sobre los marineros y grumetes que se quedan en estos Reynos, auiendo sido visitados en la primera visita, lo qual ellos no pueden escusar, por ser gente libre, y que al tiempo que bueluen de tornauiaje de las Indias, vo sotros le pedis cuenta dellos por la dicha primera visita de que reciben muchos agrauio s y molef tias, y me fue suplicado vos mandassse que de aqui adelante quando los dichos maestros y señores de nauios boluiesssen de tornauiaje de las dichas Indias no les pidiessedes quen ta de las tales personas por la primera visita que hazen en essa ciudad, sino por la vltima que se haze en san Lucar al tiempo que las flotas quierē partir o como la mi merced fuef se. Y yo acatando lo susodicho helo auido por bien, porende yo vos mando que de aqui adelante cada y quando algun maestro y señor de nauio viniere de las dichas nuestras In dias a estos Reynos en sus nauios, y les huuiere des de tomar cuenta de sus viajes les tome ys cuenta de la gente que ansi lleuaron en sus nauios por la vltima visita y registros que ansi huuieren hecho en la villa de san Lucar de Varrameda, y no por la primera. Fecha en Madrid, a trece dias del mes de Diziembre, de mil e quinientos y sesenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda se guarde el capitulo de Cortes en ella inserto que dispone, que por deudas ni causas civiles no se tengan presos a maestros ni pilotos, sino que se les otorguen las apelaciones.*

Año de  
567.

EL Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la con tratacion de las Indias por parte de la Vniuersidad de los maestros y pilotos de las naos de la carrera de las Indias, me ha hecho relacion, que vosotros muchas vezes prendeys a los dichos maestros, pilotos por causas civiles y liuianas, y otras en cuya deter minacion los condenays en penas pecuniarias, y aunque los tales presos apelan para el nuestro Consejo de las Indias, no les quereys otorgar el apelacion y los teneys presos ha sta que realmente paguen las dichas condenaciones y los dichos presos por redimir sus vexaciones y molestias, las pagan y como lo mas dello es en pocas cantidades lo pagan y dexan de proseguir su justicia, y por esto la pierden siendo contra derecho y leyes de es tos Reynos, suplicandome vos mandassse que por condenacion pecuniaria no tuuiesse des presos los dichos maestros ni pilotos ni otra persona alguna de su calidad ni trato, si no que les otorgassedes sus apelaciones dando fianças depositarias para las dichas conde naciones de que si las sentencias por donde se hazen fueren confirmadas en el nuestro Consejo, lo pagaran llanamente, o como la mi merced fuessse. Lo qual visto por los del di cho nuestro Consejo de las Indias, porque como sabey en las cortes que el Emperador mi señor de gloriosa memoria tuuo y celebro en la Villa de Madrid, el año passado de mil e quinientos y treynta y quatro años, ay vn capitulo que trata sobre lo susodicho, su tenor de lo qual es como se sigue.

Mandamos que quando alguno fuere preso por causa pecuniaria, no siendo la cau sa criminal, si apelare de la sentencia que contra el fuere dada, que depositando la canti dad en que fuere condenado, o dando fianças bastantes por ella, sea suelto de la prision para que pueda seguir la apelacion.

Y porque nuestra voluntad es, que el dicho capitulo de Cortes suso incorporado, se guarde y cumpla, vos mando que lo veays y lo guardeys y cumplays y hagays guardar y cumplir en todo y por todo segun y como en el se contiene con los dichos maestros y pi lotos, y otras personas que andan en la dicha carrera de las Indias, y contra el tenor y for ma del dicho capitulo ni de lo en el contenido, no vays ni passeys ni constintays yr ni pas far en tiempo alguno ni por alguna manera. Fecha en el Escorial, a veynte y ocho de Ma yo, de mil e quinientos y sesenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de sa Magestad. Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula inserta vn capitulo de ordenança de la casa de la contratacion que manda, que los maestros entreguen los registros a los oficiales Reales.*

Año de  
556.  
El Rey.



**E**L Rey. Nuestro gouernador que es o fuere de la prouincia de Tierra firme, llama da Castilla del Oro, y otras qualesquier nuestras justicias della, y a cada vno y qual quier de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada, por parte de los mis oficiales de esta prouincia, nos ha sido hecha relacion que en esta prouincia y en todas las otras partes de las nuestras Indias ha auido costumbre vsada y guardada que en saltando en tierra maestro o señor de nauios en echando el ancla en el puerto a donde el tal nauio surge acudir a los nuestros oficiales con los registros y cartas que en los tales nauios o varcos, o fragatas lleuan, y que de poco tiempo a esta parte no se ha guardado en esta prouincia la dicha orden por ciertos embaraços que tuuo vn teniente de Sancho de Clauijo nuestro gouernador que fue de esta prouincia con los dichos oficiales, el qual por les hazer molestia, mando que no tomasen los registros hasta que el los viesse primero, y que su alguazil yua a visitar los nauios y tomara los registros y los lleuaua al dicho teniente, y los abria en su posada, y se leyan ante los maestros cuyas eran las mercaderias, y que agora nueuamente otro teniente de vos Aluaro de Sosa, gouernador de esse dicho Reyno toma assi como llegan los registros y despachos antes que se entreguen a los dichos oficiales cosa muy perjudicial a nuestro seruicio, y al buen recaudo de nuestra hazienda, y que auiedo se de visitar los nauios como en todas las partes de las Indias estan en costumbre de se hazer en este Reyno se solia vsar y no se pudiendo visitar por los dichos oficiales sino toman el registro, y abriendolo en el mismo nauio por se auer prohibido por el dicho teniente se han dexado de visitar muchos nauios, y me fue suplicado lo mandasse proueer y remediar como conuiniesse a nuestro seruicio, o como la mi merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias por quanto en las ordenanças que mādamos hazer cerca de la orden que han de tener los oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla en el vso y exercicio de sus oficios y de otras cosas de las Indias y de la nauegacion y contratacion dellas ay en ellas en la instruccion que se da a los maestros que vā a las dichas Indias vn capitulo del tenor siguiente.

Yren, que desde la hora que hiziere vela de la varra y puerto de san Lucar aya de yr derechamente a qualesquier partes de las Indias, a donde anfi fuere fletada la tal nao, y echando la ancora en el puertos mas que ninguno salte en tierra, ayan de entregar a los oficiales de su Magestad las cartas y registro de la ropa que lleuaren, so pena que el maestro, capitan que lo contrario hiziere, o consintiere hazer en la tal nao, pague de pena por cada vez cien pesos de oro para los reparos de la casa de la contratacion, y que el descubridor aya la tercia parte, y que el dicho maestro trayga fee y certificacion de la justicia y oficiales de su Magestad de como no lleuo otra ninguna persona ni otra ropa ni mercaderia mas de la contenida en el registro Real, y nos la entregue luego que buelua so la dicha pena, y que si algun mantenimiento huuiere menester durante el dicho tiempo para proueymiento del dicho viaje, lo puedan tomar en Canaria, con tanto que no tome cosa de mas sin que para ello lleue licencia, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula para vos, y yo tuuelo por bien, porque vos mando que veays el dicho capitulo que de su so va incorporado, y le guardeys y cumplays y hagays guardar y cumplir en todo y porto do segun y como en el se contiene, y contra el tenor y forma del no vays ni passays, ni cōsintays yr ni passar en manera alguna, y guardandole y cumpliendole dexays libremente a los maestros y capitanes de los nauios, carauelas, varcos y fragatas que a esta prouincia fueren, anfi de estos Reynos como del Peru y otras partes, entregar a los nuestros oficiales della las cartas y registros de la ropa que lleuaren sin que en ello pongays impedimento alguno. Fecha en la Villa de Valladolid, a ocho dias del mes de Agosto, de mil e quinientos y cinquenta y seys años. La princesa. Por mandado de su Magestad. Su Alteza en su nōbre. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
571.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla, que cada y quando los maestros les entregaren algunas partidas de oro, o plata, pertenecientes a su Magestad satisfagan los registros.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias. Francisco Rebollo por si, y en nombre de la Vniuersidad de los maestros

tres y pilotos de la carrera de las Indias de esta Ciudad, me ha hecho relacion que al tiempo que vienen de las dichas Indias, traen en sus naos nuestra hazienda Real y de particulares, y que al tiempo q por orden vuestra entregā las partidas de Oro y Plata a los dichos particulares satisfacen el registro en la margen, assentando como las reciben de el maestro en tal dia, y lo firma la parte y vn escriuano Real, official de esta casa, y las partidas de oro y plata y perlas que vienen para nos os las entregan, y no satisfazey los dichos registros para descargo de los dichos maestros diziendo. Que lo hazeys assentar en los libros de esta dicha casa, y porque podria acaescer quedar se alguna cosa por assentar por descargo o negligencia de mas de que en el dicho libro no se hallaria con tanta facilidad como en el registro me ha sido suplicado proueyessemos que al tiempo que los dichos maestros os entregaren qualesquier partidas de oro y plata, perlas y otras cosas, satisfagays los dichos registros como se haze en lo de particulares, o como la mi merced fuesse. Y auiendo se visto por los del nuestro Consejo de las Indias, lo he tenido por bien, por ende yo vos mando que cada y quando que los maestros que anduuieren en la nauegacion y carrera de las Indias, os entregaren qualesquier partidas de oro y plata y perlas y otras cosas de nuestra Real hazienda, satisfagays a los registros de los dichos maestros segun y de la manera que se haze en las partidas de particulares, y no fagades ende al. Fecha en san Lorenzo, a veynte y seys de Diziembre, de mil e quinientos y setenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla, que no entreguen a ninguna persona el Oro y Plata que se traxere de Indias de que deniere aueria sin que primero este pagada y satisfecho el registro.*

Año de  
572.

**E**L R E Y. Nuestros oficiales que residis en la Ciudad de Seuilla, en la casa de la Contratacion de las Indias, por parte de la Vniuersidad de los maestros y pilotos de la carrera de las nuestras Indias, nos ha sido hecha relacion, que todo el oro y plata, y otras cosas q traen de las nuestras Indias se mete luego en la sala del tesoro de esta casa, y en ella lo entregan por vuestra orden a sus dueños con que cada vno satisfaze y da a la margen del registro carta de pago de lo que recibe, y la firma con el vn escriuano official de esta casa, y que algunas vezes sin lo saber ellos suele estar por cobrar de algunas de las dichas partidas la aueria que les cabe a pagar conforme al repartimiento que se haze, y sin ser ellos obligados a cobrar la dicha aueria acaesce que al cabo de muchos dias el Receptor a cuyo cargo es la cobrança della, les pide lo que se huuo de cobrar de las dichas partidas que anfi entregan, en lo qual recibian mucho agrauio y molestia, y nos suplico atento a ello mandassemos que ellos no fuesen obligados a tener quenta con la cobrança de la dicha aueria, ni se les pidiesse cosa alguna, y que el dicho Receptor se hallasse presente al tiempo que entregan las dichas partidas para cobrar lo que dellas se deniesse, o como la mi merced fuesse, y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula para vos, y yo helo auido por bien, y os mandamos proueyays como de aqui adelante ninguna de las partidas de oro y plata, y otras cosas que de las dichas nuestras Indias se traxeren registradas y entraren en esta casa de que se huuiere de cobrar aueria no se den y entreguen a los dueños dellos hasta tanto que a la margen del registro este satisfecho el recibo de las dichas partidas, y el auer se cobrado el aueria dellas. Lo qual cumplireys sin poner en ello ningun impedimento. Fecha en Madrid, a cinco de Hebrero, de mil e quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda las fianças que han de tomar en Seuilla para entregar el Oro y plata a sus dueños.*

Año de  
557.

**E**L R E Y. Nuestros jueces oficiales que residis en la Ciudad de Seuilla en la casa de la Contratacion de las Indias. A nos se ha hecho relacion que los assessores de

zz 2 esta casa



esta casa han usado, y usan, que a los que les vienen partidas de las Indias, y han mostrado pertenecerles, mandarles dar, dando fianças de que se ha seguido, y sigue a las partes notable daño, por la dilacion y costa que tienen en buscarlas, y que demas dello acaece, que como son comunmente estrangeros, y no tienen quien les fie, les lleuan los fiadores latercera parte de lo que sacan por hazer la dicha fiança, y algunas vezes mas: y que otros se conciertan q̄ dexan las partidas enteramente al fiador por su seguridad, y no se las puedē sacar despues: Y que tambien se haze agrauio en las fianças que dan los Maestres, e visto por los del nuestro Consejo de las Indias, queriēdo proueer en ello, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien, porque vos mando que veays lo susodicho, y de aqui adelante no recibays fianças quando diereis las partidas a sus dueños, sino fuere en los casos que fuere necesario, conforme a derecho: y quando les ouieredes de mandar dar, baste que las den las partes en sus tierras, con aprouacion de la justicia, y sumisio al dicho nuestro Consejo de las Indias, y a esta casa. Y mandamos al que es, o fuere nuestro asesor de esta casa, que guarde y cumpla esta mi cedula, y lo en ella contenido: y contra ello no vaya ni pases en manera alguna. Fecha en la villa de Valladolid a doze dias del mes de Março, de mil y quinientos y cinquēta y siete años. La Princesa por mandado de su Magestad, su alteza en su nōbre, Francisco de Ledesma, señalada del Consejo.

*Ordenança sexta de los juezes de las islas de Canaria, que les manda, que quando dieren licencia para cargar algun nauio para las Indias, de n fianças los Maestres, que bolueran de tornauiaje a Seuilla, a dar quenta de lo que lleuaron y traen.*

**I**TEN, que los tales Maestres dueños de nauios, o otras qualesquier personas que así quisieren cargar allende del dicho registro que así han de hazer, sean obligados antes y al tiempo que cargaren, de dar fianças ante vno de los dichos nuestros juezes, oficiales y escriuano por nos nombrado, a contento suyo, con sumisio a el, y a los dichos nuestros juezes, oficiales que residen en la ciudad de Seuilla, que los lleuaron a la dicha ciudad de Seuilla de tornauiaje, a dar cuenta a los dichos oficiales que allí residen, de la gente que lleuaron, y de la que se ha muerto, segun y como lo hazen los que son despachados por los dichos oficiales de Seuilla, y que guardaran lo que son obligados conforme a la licencia y orden por nos dada en el cargar en las dichas islas: y no lo haziendo así, o contrauiniendo, a lo por nos proueydo, se pueda executar en los fiadores que así ouiere n dado por la pena que se les ouiere puesto: y se obliguen conforme a lo demas contenido en las licencias que tenemos dadas a las dichas islas.

Año de  
572.

*Cedula que manda a los Maestres, que en las obligaciones que hizieren, o dieren en Seuilla se obliguen de traer el oro y plata que les entregaren en las Indias, enteramente sin descontar merma alguna.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratación de las Indias, sabed que auiendo senos hecho relacion que los Maestres de las naos a cuyo cargo en ellas viene el oro y plata que de las dichas Indias se nos trae al tiempo que lo entregan en esta casa, piden se les descuenta dello cierta quantia de lo que reciben, diziendo auer mermado por la mar, y entendido el daño que dello se sigue a nuestra hacienda por vna nuestra cedula de la data desta, embiamos a mandar a los nuestros oficiales de nuestra Real hacienda de aquellas partes, que el oro y plata que de aqui adelante nos embiaren, lo hagan empacar, y poner de manera que no puedan recibir daño ni merma ninguna, y con ello relacion de la cantidad de barras que vinieren, y del tamaño de cada vna, y su peso, ley, y valor. Y porque esto se cumplira por los dichos oficiales, vosotros de aqui adelante en las fianças que acostumbrays tomar de los dichos Maestres, hareys poner clausula demas de las ordinarias, que se obliguen de traer y entregar en esta casa el dicho oro y plata que para nos en aquellas partes se les entregare enteramente sin descontar dello merma alguna, (o pena de pagar llanamente lo que así faltare: y de como esto se cumple nos dareys auiso. Fechá en Madrid a catorze de Octubre,

bre, de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erao. Señalada del Consejo.

*En las ordenanças de la casa de la contratación de Seuilla, su data en Monçon a quinze de Agosto, de quinientos y cinquēta y dos años, esta proueydo lo que toca a maestres y uso de sus officios, y las ordenanças que desto tratan son las aqui apuntadas.*

Año de  
552.

**E**N la ordenança ciento y quarenta y quatro de la dicha casa de la contratación, que reside en la ciudad de Seuilla, se manda, que los Maestres no lleuen pilotos sin ser examinados.

Que los Maestres no lleuē pilotos sin ser examinados.

Y en la ordenança ciento y quarenta y cinco se manda, que los Maestres sean naturales de estos Reynos, y que esten examinados por el piloto mayor.

Que los maestres sean naturales y examinados.

Por la ciento y quarenta y seys se manda a los Maestres la orden que deuen guardar en llevar el agua en sus naos.

El agua que han de lleuar en los nauios.

En la ordenança ciento y quarenta y siete se manda y ordena a los dichos Maestres como deuen llevar en sus naos la medida del agua y vino.

Medidas de agua y vino.

Ordenança ciento y cinquēta y tres, que manda, la orden que se ha de tener en hazer la visita de los nauios.

Visita de naos.

Ordenança ciento y cinquēta y quatro que dispone y manda la solemnidad que deue hazer el maestre al tiempo que le visitaren su nauio.

Solemnidad de visita.

Por la ciento y cinquēta y cinco se manda, que los Maestres declaren el porte de las naos antes que se les del licencia para cargallas.

Declare el porte del nauio.

Ordenança ciento y cinquēta y seys, que manda la orden que se ha de tener en hazer la segunda visita despues de cargados los nauios, y quien la ha de hazer.

Orden de segunda visita.

Por la ordenança ciento y setenta y vno se manda la forma que se ha de tener en los aforramientos de los nauios.

Aforramiento de nauios.

Por la ciento y setenta y dos se manda, que se entreguen los registros de los nauios al visitador.

Registros de nauios.

Por la ordenança ciento y setenta y tres se da instruccion a los Maestres de lo que deuen hazer y guardar.

Instrucion a maestres.

En la dicha ordenança de la dicha instruccion de los Maestres, se manda, que no se pueda meter en la nao mas ropa de la que se ouiere metido al tiempo que fuere visitada sin licencia, so ciertas penas.

Que no se meta ropa en la nao despues de la visita.

Por la ordenança ciento y setenta y quatro se manda a los maestres que desde la hora que saliere de san Lucar, vaya derecho para don de se fletó, y lo que se deue hazer, y entreguen luego las cartas y registros a los oficiales Reales.

Que los maestres lleuen derecha derrota.

En la ordenança ciento y setenta y cinco se manda, que se notifique la instruccion a los oficiales Reales.

Instruccion se notifique.

Y por la ciento y setenta y seys se manda a los Maestres no lleuē persona alguna en sus naos sin licencia.

No lleuen pasajeros sin licencia.

En la ordenança ciento y ochenta y vno se manda a los Maestres por quanto tiempo denan proueer la nao viniendo de Indias.

Prouision de nauio.

Por la ordenança ciento y ochenta y dos se manda, que ninguna persona viniendo de Indias salga de las naos sin ser visitado.

Que no salga ninguno de las naos sin ser visitado.

Por la ordenança ciento y ochenta y tres se manda, que el piloto en qualquier puerto que llegaren tome el altura ante escriuano.

Piloto tome el altura.

Y por la ciento y ochenta y quatro se manda, que los maestres lleuen consigo estas ordenanças.

Que lleuen las ordenanças de la casa.

En la ordenança ciento y ochenta y cinco se manda a los Maestres y señores de nauios guarden y cumplan estas ordenanças.

Que cumplan las ordenanças.

Por la ordenança ciento y nouenta se declara las raciones que los maestres han de dar a los oficiales de sus naos.

Raciones que se han de dar, y como.

Por la ordenança ciento y nouenta y tres se manda a los maestres de las naos que despues de registrada no saquen municion alguna.

No se saque municion del nauio despues del registro.

Zzz 3 En



Iuegos ni blasfemias  
no consientan.

En la ordenança ciento y nouenta y siete se manda a los Maestres y Capitanes no consientan jugar ni blasfemar en sus naos.

Fletes no lleuen maestres  
del concierto.

Por la ordenança ciento y nouenta y ocho se manda a los Maestres no lleuen a los pasajeros mas flete de aquello en que se concertaron.

Echazon a la mar.

En la ordenança ciento y nouenta y nueue se manda la orden que los Maestres han de tener en hazer echazon a la mar, y que no se eche artilleria ni xarcia en aquel tiempo.

Registros traygan dos.

Por la ordenança dozientas de la dicha casa, se manda, que los maestres traygan registros cada vno, vno de su nao, y otro de otra nao.

Testimonio de como  
mostraron los aparejos  
de sus naos a los  
oficiales.

Y por la ordenança ciento y diez se manda, que los Maestres traygan fee de como mostraron los aparejos que lleuaron, ante los oficiales de las Indias.

Soldada se pague a  
los marineros.

Por la ciento y catorze se manda, que los Maestres paguen su soldada a los marineros dentro de tercero dia.

Juramento que han de  
hazer maestres y marineros.

En la ordenança ciento y quinze se manda, y declara el juramento que los Maestres y marineros han de hazer, y se les deue tomar.

No lleuen los maestres  
derechos mas de  
a razõ de tonelada por  
el oro y plata.

Por la ordenança quarenta y nueue de la dicha casa de la contratacion del dicho año de cinquenta y dos se manda, que ningun maestro ni señor de nauios no lleuen derechos de traer oro, o plata, sino al respecto de tonelada.

Año de  
569.

*Título de Cosmografo de la casa de la contratacion de Seuilla, con treynta mil maravedis de salario cada año.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias, porque hemos tenido relación que a causa de no se auer leydo muchos dias ha, la cathedra de Cosmografia que en essa casa solia leer el Bachiller Geronimo de Chaués, se han seguido algunos inconuenientes, y nuestra voluntad es, que entretanto que se prouee lo que mas a nuestro seruicio conuenga, lea la dicha cathedra Sancho Gutierrez nuestro Cosmografo. Por ende por la presente mandamos que proueeys, que el dicho Sancho Gutierrez lea la dicha cathedra entretanto que como dicho es, otra cosa se prouee, segun y como la lehia el dicho Bachiller Geronimo de Chaués, y haga en el uso y exercicio della todo aquello que hazia, y podia, y deua hazer el dicho Geronimo de Chaués, por virtud del titulo que de nos para ello tenia, que nos por la presente le damos licencia y facultad para que pueda leer la dicha cathedra, y usar de todas las otras cosas a ellas anexas y pertenecientes. Y mandamos que le sean guardadas todas las honras, gracias, mercedes, franquezas y libertades, preeminencias, prerrogatiuas e inmunidades que por razon de la dicha cathedra le deuen ser guardadas: y que aya y lleue de salario en cada vn año con ella todo el tiempo que la leyere, treynta mil maravedis desde el dia que tomare la posesion en adelante, las quales le dareys, y pagareys de qualquier maravedis del cargo de vos el nuestro thesorero, que con esta mi cedula y su carta de pago para vos el nuestro thesorero, mandamos que vos sea recebido y pasado en cuenta lo que anse le dierdes y pagaredes. Fecha en Aranjuez a veynte y cinco de Mayo, de mil y quinientos y sesenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.

Año de  
583.

*Cedula que manda que los Maestres de los nauios de armada que fueren a las Indias por cuenta de auerías, den fianças de dar cuenta con pago de lo que se les entregare por cuenta de auerías.*

**E**L Rey. Presidente, y juezes oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla. Nos somos informado que de los maestres de las naos de armada que vá a las nuestras Indias por Capitana y Almiranta de las flotas, no se ha tomado, ni toma fianças para la cuenta que son obligados a dar de los bastimentos, armas, artilleria, municiones, y otras cosas que se les entrega por el viaje, por cuenta de la aueria, sino solamente para que daran cuenta con pago de las mercaderias y plata que en ellas se lleua y trae: y que de no auer dado para todas las dichas fianças, se ha seguido, y sigue daño a la aueria, y porque conuiene que

que esto se remedie, os mandamos que proueeys y deys orden que los maestres que de aqui adelante fueren en las dichas naos, Capitana y Almiranta de las dichas flotas, a las dichas Indias, y en otras qualesquier que vayan por cuenta de la dicha aueria, no puedan hazer su viaje, ni ser recibidos al maestrage sin que primero den fianças en la cantidad que os pareciere ser bastante, de que daran cuenta con pago de lo que anse les entregare por cuenta de la aueria, como esta mandado que las den de las dichas mercaderias oro y plata que se lleuare e traxere en las dichas naos: lo qual cumplireys, y hareys cumplir sin remision alguna. Fecha en Madrid a veynte y cinco de Julio, de mil y quinientos y ochenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de Seuilla que compelan a los Maestres y pilotos de la carrera de las Indias, a que en cada viaje traygan relacion particular del suceso.*

Año de  
575.

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Iuan Lopez de Velasco nuestro Cosmografo y Cronista mayor de las Indias, me ha hecho relacion, que desde el año pasado de veynte y siete, esta mandado que los maestres e pilotos de la carrera de las dichas nuestras Indias, describan el viaje que hizieren a ellas de yda y buelta, y traygan testimonio de las alturas de las tierras adonde aportaren, y de los baxos notables de las nauegaciones que hizieren, como es mandado que se les de por instruccion, y porque es cosa muy conueniente que se execute para mayor aueriguacion y noticia de la carrera de las Indias, me suplico os mandasse, que compeliessedes y apremiassedes a los pilotos que ouiesesen de nauegar, a que cada vno hiziesse libro y diario de todo lo que sucediesse en el dicho viaje, assentassen los dias en que saliesesen y entrassen en los puertos, y las derrotas y rumbos por donde caminassen cada dia, y los vientos mareros y terrales que lleuassen las calmas tempestades y vacanes que les sobreuiniessen, y las corrientes y rescallos, e las arracifes, baxos, escollos y topaderos, y los demas peligros e inconuenientes que en el dicho viaje se les ofreciesesen, y las senas entradas y salidas, fondo y suelo, capacidad, largura y anchura, agua y leña, y las demas calidades de los puertos do tocassen y entrassen, de que otra vez no ouiesesen hecho descripcion, y que todo lo entregassen al Licenciado Ruyz cathedratico de essa casa, como esta mandado que se hiziesse con Alonso de Santacruz el año pasado de treynta y seys, para que confiriessse las relaciones y aueriguasse, lo que estuuiessse diferente, y viniesse a tener noticia precisa de cada cosa de las sobredichas. Y auiendo se visto en el nuestro Consejo de las Indias, porque ha parecido cosa conueniente a nuestro seruicio y bien de la gente nauegante, os mando que compelaya a los dichos maestres y pilotos que en cada viaje que hizieren a las Indias, vayan haziendo descripcion y libro de las cosas susodichas, y trahian relacion particular dellas por escripto, y la entreguen al Licenciado Ruyz nuestro Cosmografo y cathedratico de essa casa, y para ello les pondreys las penas que os pareciere. Fecha en Madrid a catorze de Marzo, de mil y quinientos y setenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que los Maestres y dueños de nauios que fueren a las Indias, no puedan tomar a cambio sobre el valor dellas, mas de hasta la tercera parte del valor della.*

Año de  
587.

**E**L Rey. Por quanto yo he sido informado que ha sucedido, que muchos de los maestres y dueños de naos de la carrera de las Indias, han tomado a cambio sobre sus naos mucho mas de lo que los sueldos y los fletes han valido y que a esta causa, y por no poder pagarlo que anse han tomado, han echado al traues sus naos para quedar fuera de obligacion de pagar cosa alguna por auerlo tomado a riesgo del dador, y sobre

Zz 4 bre



bre la nao: y que desto se han seguido muchos inconuenientes en mucho daño de la Republica: y auendose platicado del remedio dello por los de mi Real Consejo de las Indias, fue acordado q̄ deuíamos mādār desta nuestra cedula: Por la qual quiero, ordeno y mando, q̄ de aquí adelante quādo qualquiera maestre ò dueño de algun nauio q̄ quier re nauegar destos mis Reynos, y qualesquier partes dellos, para las dichas Indias, islas e tierra firme del mar Oceano, así en flota, como fuera della, y por las islas de Canaria qui siere tomar alguna cántidad de dineros a cábio, a pagar en las dichas Indias, y qualesquier partes della, sobre su nao, flete, y aparejos della, no lo puedan hazer, ni dallo a nadie sin que ante todas cosas pida licencia al Prior y Consules de la Vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Seuilla: y luego que la pidan, los dichos Prior y Consules ayā de hazer, y hagan aueriguacion de la nao, y del porte que es, y del valor della, y visto todo, considerando lo que sera razon que tome a cambio sobre la nao, se le de licencia para ello, con que no pāsse de la tēcia parte que valiere la tal nao, y aya vn libro donde se tenga cuenta y razon de las licencias que se dan, y para que nao: y que así la persona que tomare a cambio sobre su nao, como la que lo diere, incurra en perdimiento de sus bienes, haziendo lo contrario. Y mando al Presidente y a los del dicho consejo de las Indias, y al Presidente y juezes, oficiales de la casa de la contratacion de la dicha ciudad de Seuilla, y a qualesquier otros mis juezes y justicias destos Reynos, y a los mis Vireyes, Presidentes, y Oidores de las mis audiencias Reales de las dichas Indias, islas e tierra firme, a cada vno en su iurisdiccion, que así lo guarden, y hagan guardar, y cumplir, y executar, y que contra ello no vayan ni pāssem, ni consientan yr ni pāsar en manera alguna. Y para que a todos sea notorio, y nadie pueda pretender ignorancia, mando así mismo a los dichos mis Presidente, y juezes oficiales de la dicha casa de la contratacion de Seuilla, que hagan pregonar publicamente esta mi cedula en las partes que conuiniere: y que de la publicacion se tome testimonio, y le guarden con las demas escripturas de la dicha casa. Fecha en el Bosque de Segouia a veynte y dos de Octubre, de mil y quiniētos y ochenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ibarra. Señalada del Consejo

Prouisiones y cedula despachadas en diferentes tiempos, por las quales perdona su Magestad a las personas que han traydo de las Indias oro y plata por registrar, cumpliendo con las condiciones en ellas contenidas.

*Prouision en que perdona su Magestad a los que huieren traydo oro y plata por registrar de las Indias, aunque lo ayan lleuado a Portugal, con que dentro de quatro meses lo traygan a estos Reynos.*

Año de  
560.

**D**ON Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de Portugal, &c. Por quanto estando por nuestras prouisiones, y por las ordenanças de la casa de la contratacion de la ciudad de Seuilla, proueydo y mandado, que ninguna ni algunas personas fuessem osados a traer a estos reynos de las nuestras Indias, islas e tierra firme del mar Oceano, ningun oro ni plata, ni dinero, ni piedras, ni perlas, ni mercaderias, ni otras cosas sin lo registrar en el registro general del nauio en que viniessem, o en las espaldas del, estando ya cerrado, y entrar con todo ello en la dicha casa de la contratacion de Seuilla, so pena que el que de otra manera lo traxesse, lo huuiesse perdido, y fuesse aplicado a nuestra camara y fisco. De algunos años a esta parte algunas personas contra lo susodicho han traydo cantidad de oro y plata, dineros, piedras, y perlas preciosas, y otras cosas, sin registrar, y no han entrado con ello en la dicha casa de la contratacion, como eran obligados: y aunque algunos dellos por diligencias que se han fecho por nuestro mandado, se les ha tomado lo que así trahian por registrar, o parte dello, otros lo han ocultado, y no se les ha hallado: y con otros se traen pleytos por denunciaciones que han hecho nuestros fiscales, y otras personas, sobre lo que se ha dicho que trahian por registrar. Y como quiera que todos ellos de justicia pudieran ser condenados en las penas por nos establecidas, pero usando de benignidad y clemencia con ellos, como con vassallos nuestros, y no de rigor: y por les hazer bien y merced, por la presente perdo-

perdonamos a todos aquellos que hasta el día de la fecha desta ouieren venido de las dichas nuestras Indias, y ouieren traydo oro, y plata, y dineros, piedras sin registrar, agora se les aya tomado, o no tomado por nos: y aunque ayan ydo con ello hasta el día de la data desta, a Portugal, o a otros Reynos estraños con tormenta, o sin ella, auiendo venido todo ello quintado y pagado los derechos que dello se nos deuan en las dichas nuestras Indias, y venido con ello despues a estos Reynos, o viniendo, o trayendolo agora, dentro de quatro meses primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el día de la publicacion desta nuestra prouision en adelante. Y si auendose ydo a Portugal y a otro Reyno estraño con el dicho oro y plata, no vinieren con ello a estos reynos dentro de los dichos quatro meses, ni huieren quintado ni pagado los derechos a nos pertenecientes, se execute en ellos las penas por nos establecidas, y no gozen deste perdon, sino fuere aquellos que solamente ouieren dexado de registrar y venido con su oro y plata, piedras y perlas, a estos reynos, ora se les aya tomado, ora no, auiendo pagado los derechos que dello se nos deuan, en las dichas nuestras Indias, y quintado en ellas: pero si auendose ydo a Portugal, o a otro reyno estraño (como dicho es) con el dicho su oro, y plata, y piedras, y perlas, vinieren con ello a estos reynos dentro de los dichos quatro meses, y ouieren quintado y pagado los dichos derechos, perdonamos a los vnos y a los otros, y los damos por libres y quitos de las penas en que incurrieren, conforme a las dichas nuestras prouisiones, y ordenanças, y leyes de nuestros reynos, por no lo auer registrado, y auerlos lleuado fuera dellos. Y queremos y tenemos por bien, que aquellos a quien se huuiere tomado por nos algun oro, o plata de lo que trahian sin registrar, se les pague en juro a razon de veynte mil marauedis el millar: y así está por nos ordenado y mandado que se haga. Y mandamos a los del nuestro Consejo de las Indias, y a los oficiales de la dicha casa de la contratacion de Seuilla, y a otras qualesquier nuestras justicias destos nuestros reynos e señorios, que no procedan de oficio, ni a pedimiento de nuestro procurador, fiscal, ni de otra persona alguna particular, contra las personas q̄ así ouieren traydo hasta el día de la fecha desta, de las dichas nuestras Indias, islas e tierra firme del mar Oceano el dicho oro, y plata, y dineros, piedras y perlas sin registrar, ni contra sus bienes, canos por la presente les remitimos las penas en que por ello han incurrido, con tanto, que los que ouieren ydo con algun oro y plata, piedras y perlas a Portugal, o a Fracia, o a otro reyno estraño, y no lo ouieren traydo despues aca a estos reynos, lo traygan dentro de los dichos quatro meses, (como dicho es) y sino, se execute en ellos las penas en que ouiere incurrido. Y mandamos, que no puedan ser presos ni acusados, ni sus bienes tomados ni embargados, ni se puedan hazer ni hagan procesos ni dar sentencia alguna contra ellos cerca de lo susodicho: y si algunos procesos estuieren pendientes, o comenzados, los damos por ningunos, y los casamos y anulamos como si nunca se ouieran fecho y pasado. Y mandamos, que de aquí adelante todas y qualesquier personas, de qualquier estado y condicion que sean, guarden y cumplan las leyes y pragmaticas destos nuestros reynos, las ordenanças de la dicha casa de la contratacion de Seuilla, y las prouisiones y cedula que estan dadas para q̄ ninguno trayga oro, ni plata, ni dinero, perlas ni piedras, y otras cosas, de las dichas nuestras Indias a estos reynos, sin lo registrar y entrar con ello en la dicha casa de la contratacion, ni sacar fuera destos reynos, so las penas contenidas en las dichas nuestras prouisiones, cedula, y ordenanças de la dicha casa de la contratacion, y cedula y prouisiones que cerca dello disponen: las quales sean executadas en sus personas y bienes, como en ellas se contiene: y si alguna, o algunas personas fueren con el oro y plata, y monedas, piedras y perlas de las dichas nuestras Indias a Portugal, o a Fracia, o a otro qualquier reyno, por el mismo caso caygan e incurran en pena de muerte, y ayá perdido y pierdan todos sus bienes para nuestra camara y fisco, e así mismo prohibimos y defendemos, que ningun maestre de nauio sea osado de recibir en las dichas nuestras Indias ninguna partida de oro, ni plata, ni dinero, perlas ni piedras, ni meter en su nauio, ni meterlas en el, ni traerlas suya ni agena, sin que venga registrada en el registro general del tal nauio, ni de yr con ello a reyno estraño, so la dicha pena de muerte, y perdimiento de bienes. Y mandamos a los del dicho nuestro Consejo de las Indias, e a qualesquier nuestros juezes y justicias destos nuestros reynos y señorios, y

Zz s

de



de las dichas n uestras Indias, islas e tierra firme del mar Oceano, que guarden y cumplā, y hagan guardar, y cumplir, y executar esta nuestra carta, y las penas en ella contenidas, y contra ello no vayan ni pasen, ni consientan yr ni pasar en manera alguna. Y porque lo susodicho sea publico y notorio a todos, e ninguno dello pueda pretender ignorācia, mandamos, que esta nuestra carta sea pregonada en las gradās de la ciudad de Seuilla, y en las otras partes donde conuinlere y fuere necesario, por pregonero y ante escriuano publico, y los vnos ni los otros no fagades, ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de mil Castellanos de oro para la nuestra camara ā cada vno que lo contrario hiziere. Dada en la ciudad de Toledo a veynte y nueue dias del mes de Febrero, de mil y quinientos y sesenta años. Yo el Rey. Refrendada de Francisco de Eraſo, y librada del Licēciado Viruiesca. Doctor Vazquez, y licēciados Agreda, Castro y Xarama, por Chanciller. Francisco de Urbina.

*Cedula que manda, que todas las personas que huieren traydo de las Indias oro y plata por registrar, y lo manifestaren ante Luys Gaytan de Ayala del Consejo de hazien da, se les remita y perdonen las penas que denieren.*

Año de  
593.

**E**L Rey. Luys Gaytan de Ayala de mi consejo de hacienda. Sabed que he sido informado, que muchas personas contra lo que esta proueydo y ordenado por leyes destos Reynos, y otras prouisiones y cédulas nuestras, han traydo de las Indias en las fragatas e flotas que han venido este presente año hasta la isla de la Tercera, que della en el armada del cargo del General don Francisco Colona cantidad de oro e plata, joyas e otras cosas encubiertas e por registrar, defraudando nuestros derechos, y como quiera que por ello auian incurrido en perdimiento de todo ello, conforme a lo q̄ anſi esta dispuesto, y lo que se aueriguasse auer venido por registrar, se podra aplicar a mi camara y fisco toda via usando con ellos de benignidad por esta vez, y hallando os vos en esta ciudad de Seuilla a cosas de mi seruicio, he tenido, e tengo por bien, que todas las personas que manifestaren y declararen ante vos el oro e plata, y lo demas que han traydo por registrar en las dichas armadas, flotas, e fragatas, pagando el aueria que les cupiere, conforme a la reparticion que se hiziere en toda la demas hacienda, queden y sean libres de las penas en que ouieren incurrido por no auer registrado lo que anſi declararen en las partes, y segun y de la manera que eran obligados, y lo deuia hazer, que nos por la presente les remitimos y perdonamos las dichas penas, e les damos por libres e quitos dellas, y les prometemos y asseguramos que no se proceda contra ellos agora ni en ningun tiempo por la dicha causa: ni se cobrara dellos otra cosa alguna mas de lo que anſi pagarē de aueria: pero no es nuestra intencion y voluntad, que gozen desta gracia y merced que hazemos los que lo ouieren sido ministros nuestros, con titulo nuestro han seruido en las dichas flotas e fragatas, y en otros oficios en las Indias, que en quanto a estos quiero que se executen inuolablemente sin remission alguna, las penas en que ouierē incurrido por ser culpa de mayor consideracion, ni tampoco los que estan ya denunciados e condenados: e prohibimos y defendemos, que ninguna persona de qualquier calidad y condiciō que sea, asſi natural como extranjero destos nuestros Reynos, no pueda comprar, ni comprar, ni tomar en pago de lo que se les deuiera, ni contratar, ni tener en su poder ningun oro ni plata, ni joyas que en las dichas armadas ni flotas y fragatas aya venido por registrar, en poca o en mucha cantidad, so pena de la vida e perdimiento de todos sus bienes aplicados las dos tercias partes para nuestra camara y fisco, y la otra tercia parte para quien lo denunciare. Y mandamos, que las dichas penas se executen en las personas y bienes de los que a esto contrauienen, pero permitimos, y auemos por biē, que si las personas que hasta la publicacion desta mi cedula ouieren comprado alguna cosa dello, lo manifesten ante vos dentro de diez dias. Despues que se publicare gozen de esta gracia y merced, y no se proceda contra ellos por esta causa. E mando, que para que venga a noticia de todos, e ninguno pueda pretender ignorancia, hagays pregonar esta nuestra cedula publicamente por las plaças de la dicha ciudad de Seuilla, e donde mas os pareciere

reciere conuenir. Fecha en san Lorenzo a diez de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor, Iuan de Ibarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que manifestando lo que truxeron de las Indias las personas que lo truxeron sin registrar en los galeones, y pagando el aueria queden libres.*

Año de  
593.

**E**L Rey. Luis Gaytan de Ayala del mi Consejo de la hazienda, por parte del Prior y Consules de la vniuersidad de los mercaderes de la ciudad de Seuilla, se me ha hecho relacion, que en virtud de la cedula que mandē dar para que los que manifestassen lo que le ouiesſen tomado por registrar en las flotas de tierra firme y nueva España, cuyo oro, plata, reales, yltimamente se truxo de la Tercera en los galeones del cargo de don Francisco Colona, quedassen libres, se les boluiesſen sus haciendas pagado los derechos de aueria, como los demas se auian manifestado mas de cien quentos: y fuera mayor la cantidad, si la dicha cedula no excluyera personas de quien se tuuiesſe denunciado, porque se temia que auiendo denunciado, aunque sea sin prouança, se les tomara sin embargo que manifestassen, e que seria beneficio de la aueria declarar que no embargan te qualquiera denunciacion, como no sea hecha pressa de lo que se ouiere denunciado, quedassen libres los que manifestassen, con pagar las auerias como los demas, que pareciendome lo mandasse asſi proueer: y auiendose visto, por los de mi Consejo de las Indias, y consultadoseme, lo he auido por bien, y anſi os mando, que guardays y cumplays el tenor de la dicha cedula con esta declaracion, que no embargante qualquiera denunciacion que se ouiere hecho, o hiziere, de qualquiera oro, plata y reales de lo que se ha traydo en la sobredicha armada, como no estē hecha pressa de lo que se ouiere denunciado, queden libres los que manifestaren, con pagar el aueria como los demas, con que la dicha manifestacion la hagan dentro de onze dias despues de la publicacion, para cuyo efecto hareis que se pregone lo contenido en esta mi cedula, en la casa de la contratacion, y en gradās. Fecha en san Lorenzo a ocho de Septiembre, de mil y quinientos y nouenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor, Iuan de Ibarra. Señalada de los del Consejo Real de las Indias del Rey nuestro Señor.

*Cedula en que se permite que puedan hazer ante el Licenciado Armenteros manifestacion de las partidas de oro y plata que se huieren traydo de las Indias por registrar en las flotas del cargo de don Luys Fajardo, Luys Alfonso Flores, Marcos de Aramburu y Sancho Pardo.*

Año de  
595.

**E**L Rey. Licenciado Armenteros del mi Consejo de las Indias, visitador de la casa de la contratacion de Seuilla. Yo he sido informado, que en la armada y flotas que yltimamente vinieron de las Indias a cargo del veedor general don Luys Fajardo, y los generales Marcos de Aramburu, y Luys Alfonso Flores, se truxo cantidad de oro y plata por registrar: y aunque, como sabeys conforme a las ordenaças y cédulas mias que lo prohiben, lo tenian todo perdido sus dueños, por les hazer merced, y escusar el rigor de que con ellos se pudiera usar, y que aseguren las conciencias, he tenido por bien, de q̄ por esta vez se les admitan las manifestaciones q̄ hizieren del dicho oro y plata, y cometeros lo a vos, como por la presente os lo cometo, y mado q̄ admitays todas las manifestaciones que se hizieren solamente del oro y plata que se ouiere traydo fuera de registro en las dichas armadas y flotas del cargo del dicho don Luys Fajardo, y los generales Marcos de Aramburu y Luys Alfonso Flores, y lo q̄ se truxere en la nao q̄ arribaron a puerto Rico cō el general Sancho Pardo, y es mi voluntad, que pagando el aueria q̄ les cupiere, de lo que asſi manifestaren, conforme al repartimiento que se ouiere hecho en la demas hacienda, aunque estē denunciado, como no se aya hecho pressa dello, queden libres las personas que hizieren las dichas manifestaciones, y les remita las penas en que ouieren incurrido por no lo auer registrado en las partes, y segun, y de la manera que eran obligados, mando, que agora ni en ningun tiempo se proceda contra ellos por la dicha razon,

con



con que esto no se ha de entender, ni entienda, con los que quieren fido, y fueren ministros mios, que con títulos mios ouieren seruido y siruieren en la guarda de la armada de la guarda de las Indias y flotas, ni en las Indias, sino que con los tales se execute inuolablemente y sin remission, las penas en que ouieren incurrido: y prohibo y defiendo, que ninguna persona de qualquier calidad y condicion que sea, an sinatural como estrange-ro de estos mis Reynos, que no puedan comprar, ni compren, ni tomar en pago ninguno, ni plata, ni joyas que en las dichas armadas y flotas ayan venido, o vinieren en las dichas naos que estan en puerto Rico por registrar en poca ni en mucha cantidad, so pena de la vida y perdimiento de todos sus bienes, aplicados por tres partes, mi camara, y fisco, y denunciador. Y orrosi mando, que las dichas penas se executen en las personas y bienes de los que contra esto vinieren: pero bien permito y declaro, que si las personas que hasta la publicacion desta mi cedula huieren comprado algunas partidas del dicho oro y plata, y lo manifestaren dentro de diez dias despues de la publicacion desta mi cedula, gozen desta gracia y merced, y no se proceda contra ellos por esta causa. Y mando, que para que venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, hagais pregonar esta mi cedula en las gradas de esta ciudad y en las demas partes, donde conui-niere. Fecha en el Pardo a veynte y vno de Nouiembre, de mil y quinientos y nonenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ibarra. Señalada del Consejo.

Cedulas y Prouisiones, Capítulos de cartas y de instrucciones y ordenanças despachadas en diferentes tiempos, cerca de la orden que se ha de tener y guardar en registrar los nauios y mercaderias que se lleuan de estos Reynos para las Indias.

Año de  
566.

*Cedula que manda que ninguna persona trate en las Indias sino fuere despachado por los oficiales de Sevilla, Cadix, o las islas de Canaria.*

**E**L Rey. Por quanto nos somos informados que del Reyno de Portugal se han despachado el año pasado, y este presente de sesenta y seys, algunos nauios para las nuestras Indias, islas e tierra firme del mar Oceano, especialmente la nao de que es maestre Sebastian Hernandez, y la nao de Vicente Nieto, y la nao de Antonio Jorge, y la nao de Martin Alonso Portugues, y la nao de Martinez, y la nao de Miguel Murera, y la nao de Anton Gil, y otros, y lleuan passageros y otras cosas prohibidas, y pasan con las mercaderias que lleuan a las islas de Canaria con color que lo lleuan alli a vender, y que passados alli no venden lo que lleuan, e ya que venden algo, no todo, sino parte, y con lo demas se van a las dichas nuestras Indias, y lleuan los dichos passageros: en lo qual demas de defraudarse nuestros derechos y almozarifazgo, y passarse personas prohibidas y sin licencia nuestra, se figuen otros inconuenientes: y para remedio de los dichos fraudes, visto y platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado q̄ deuamos mandar dar esta mi cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien, por la qual prohibimos y defendemos, que ningunas ni algunas personas de qualquier estado y condicion que sea puedan tratar ni passar a las dichas nuestras Indias, sino fueren registrados y despachados por los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, o por el nuestro juez oficial que reside en la ciudad de Cadix, y consignados para las dichas nuestras Indias: y an si mismo, que ningunas personas puedan cargar ni comerciar en ellas, so pena que si algunas personas o nauios del dicho Reyno de Portugal passare a las dichas nras Indias, q̄ las nuestras justicias dellas proceda contra ellos, y los castiguen conforme a las ordenanças de la dicha casa de la contratacion de Seuilla, ni puedan tratar desde las dichas islas de Canaria, a las dichas nuestras Indias, en poca, ni en mucha cantidad, sino fueren los vezinos de las dichas islas de Canaria: y estos solamente puedan cargar y tratar en las dichas nuestras Indias por el tiempo que tienen licencia nuestra para ello, lleuando solamente cosas de las que en ellas se crían de su labrança y criança, y no otras algunas, so pena que si lleuaren, o contrataren otras, por el mismo caso sean

sean perdidas, y las aplicamos a nuestra camara y fisco. Y mandamos a las nuestras justicias y oficiales de qualesquier de las islas e Prouincias de las dichas nuestras Indias, que si de las dichas islas de Canaria se lleuaren a aquellas partes algunas mercaderias, y otras cosas que no sean de la labrança y criança de las dichas islas, las tomen por perdidas. Y mandamos que el nuestro juez, o oficial que esta en las islas de la Palma, visite los nauios que della salieren para las dichas nuestras Indias: y si hallare que se cargan y lleuan algunas cosas, o mercaderias que no sean de la labrança y criança de las dichas islas, o que las lleuen personas que no son vezinos, ni estantes en ellas, las tome por perdidas, que nos por la presente aplicamos por tales para la dicha nuestra camara y fisco todas aquellas que se lleuaren, que no fueren de la labrança y criança de las dichas islas, como dicho es: y si fueren algunos passageros y personas de las que no pudieren passar en los dichos nauios, conforme a lo que por nos esta mandado, los saquen de vos, y los prendan y castiguen, y no den lugar a que vayan ni passen en ninguna manera, ni por ninguna via. Y porque lo susodicho sea publico y notorio, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada en las gradas de la ciudad de Seuilla por pregonero, y ante escriuano publico. Fecha en Madrid a diez de Febrero, de mil y quinientos y sesenta y seys años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo, señalada del Consejo.

*Ordenança ciento y cinquenta y dos de la casa de la contratacion de Seuilla, que manda, que no se cargue nauio ninguno para Indias, sino fuere despachado por los oficiales de Seuilla.*

**O**Trosi ordenamos y mandamos, que ningun Maestre ni Capitan, ni otra persona, pueda cargar, ni cargue nauio ninguno para las dichas nuestras Indias, sin que primero pida licencia a los nuestros oficiales de Seuilla para hazer la tal carga: a los quales mandamos que antes q̄ den la tal licencia, vean y visiten, o hagan ver y visitar por el Visitador el tal nauio, o carauela que an si se ouiere de cargar, y de que porte es, y de que tiempo, y si esta estanco, y tal que pueda bien navegar el viage para que quiere yr, y que este bien lastrado conforme al porte de que es: y visto que en el dicho nauio concurren las calidades que conuenien, y que dichas son, los dichos nuestros oficiales les den la dicha licencia, y no de otra manera alguna.

*Ordenança ciento y cinquenta y siete de la casa de la contratacion de las Indias, que manda se registre todo lo que se lleuare a las Indias, so pena que se tome por perdido lo que de otra manera se lleuare.*

**O**Trosi mandamos, que todo lo que se cargare para llevar a las dichas nuestras Indias, los dueños dello, o otras personas que lo lleuaren a su cargo, sean obligados a lo manifestar y registrar particularmente ante los dichos nuestros oficiales de la dicha casa de la contratacion, y lo asienten en el registro Real del nauio do lo cargaren, so pena que todo lo que lleuare sin registrar, sea perdido, y aplicado para nuestra camara y fisco, y que dello lleue la quinta parte la persona que lo denunciare, o los dichos nuestros oficiales si ellos de oficio lo aueriguaren.

*Capitulo de las ordenanças de las islas de Canaria, que manda se tomen por perdidas las naos y mercaderias que fueren a las Indias sin licencia y registro.*

**Y**TEN, que todos los Maestres dueños de nauios, o otras qualesquier personas que quisieren cargar en algunas de las dichas islas para las dichas nuestras Indias, sean obligados a hazer registro de los dichos nauios ante vno de los dichos jueces oficiales dellas, segun y como lo hazen los q̄ son despachados y salen de la dicha Ciudad



Ciudad de Seuilla ante los nuestros oficiales q̄ en ella residen, y ante el nuestro juez oficial que reside en la Ciudad de Cadiz, y el nauio, o nauios que de alguna de las dichas yslas saliere para qualquiera parte de las nuestras Indias fuera de la dicha orden que las nuestras justicias y oficiales Reales y otros ministros nuestros que residen en los puertos, y demas lugares de las nuestras Indias a donde los tales nauios aportaren los tomen por perdidos a ellos y a las mercaderias que en ellos fueren aplicadas por tercios, la tercia parte para nuestra camara y fisco, y la otra tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y prendan los maestres y dueños dellos y la demas gente de qualquier calidad que sea, que en ellos fuere, y los bueluan a embiar a su costa presos y a buen recaudo a la Ciudad de Seuilla, a los nuestros jueces oficiales que alli residen, para que alli sean castigados conforme a las ordenanças de la dicha casa, y a las personas en ellas contenidas.

Año de  
536.

*Cedula que manda, que no se registre ningun Oro ni Plata, Perlas ni otra cosa, sino fuere dentro del registro general, o a las espaldas del, so pena de ser perdido para la camara.*

**L**A R E Y N A. Por quanto por leyes y ordenanças nuestras esta mandado, que todo el Oro y Plata, piedras y perlas y otras cosas que se traxeren de las nuestras Indias se asiente dentro del registro de los nauios en que vinieren, o en las espaldas dellos, y agora somos informados que muchas personas por encubrir el Oro y Plata, piedras y perlas y otras cosas que traen de las dichas nuestras Indias a estos nuestros Reynos, han dexado de lo hazer, y lo registran ante vn escriuano, y facan dello fee fuera del registro general, y porque si a esto se diese lugar los mercaderes y personas que tienen trato en las dichas nuestras Indias, recibirian agrauio, y no podrian buenamente cobrar sus haziendas, y queriendo proueer en el remedio dello. Visto en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula, por la qual mando que de aqui adelante ninguna ni algunas personas de qualquier estado preeminencia o dignidad que sean, no sean osados de registrar ningun Oro ni Plata, ni piedras, ni perlas, ni mercaderias, ni otras cosas, sino fuere dentro del registro general del nauio en que viniere el dicho Oro y plata, o en las espaldas del, so pena que el que de otra manera lo traxere registrado, lo aya perdido y pierda, y desde agora lo aplicamos a nuestra camara y fisco. Y mandamos a qualesquier escriuanos que no den las dichas fees de cosas que se ayan registrado fuera del dicho registro general, o en las espaldas del segun dicho es, so pena de priuacion de sus officios, y de perdimiento de todos sus bienes para la dicha nuestra camara, y porque venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia dello mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada en las gradas de la Ciudad de Seuilla, y en los puertos de las nuestras Indias yslas y Tierrafirme del mar Oceano por pregonero, y ante escriuano publico. Fecha en Valladolid, a nueue dias del mes de Septiembre, de mil e quinientos y treynta y seys años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
550.

*Cedula que manda, que todo lo que se llevare a las Indias sin registrar y poner en los registros sea perdido para la camara.*

**E**L R E Y. Por quanto nos somos informados, que algunas personas marineros y pasajeros que van a las nuestras Indias, llevan algunas cosas para vender en ellas fuera de registro. y que llegados a los puertos de las dichas nuestras Indias hazen conciertos con nuestros oficiales que en ellas residen, o sus tenientes sobre los derechos a nos pertenecientes de aq̄llas cosas, diziendo q̄ si se concerta con ellos y les haze suelta las saca a tierra a veder, donde no q̄ las boluera pretediendo q̄ no sacado las en tierra no las tiene perdidas, aunq̄ las lleue fuera d̄ registro, y queriendo pueer en ello.

Visto

Visto y platicado por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula en la dicha razon, y yo tuuelo por bien, por la qual declaramos y mandamos que como quiera que qualquier nauio que fuere de estos nuestros Reynos, llegue a qualquier parte de las dichas nuestras Indias, islas y Tierrafirme, si algunas personas lleuaren sin registrar algo, y poner en los registros de los tales nauios, lo ayan perdido y pierda para nuestra camara y fisco, las dos partes dello, y la otra tercia parte para el que lo denunciare, no embargante lo que anse lleuare, sin poner en el dicho registro, no se aya descargado en tierra: y mandamos que los nuestros oficiales de qualquiera de las islas y prouincias de las dichas nuestras Indias, no hagan ni puedan hazer concierto, ni yguala alguna sobre las dichas cosas, sino que las tome por perdidas, para nuestra camara como dicho es, y se reparta de la manera susodicha, y que tengan mucho cuydado y diligencia de inquirir y visitar los nauios que fueren de estos Reynos, para saber lo que en ellos se lleua sin registrar: y mandamos a los nuestros Presidentes y Oydores de las nuestras audiencias de ellas, y a los nuestros oficiales que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y lo en ella contenido, y si alguna o algunas personas fueren o passaren contra lo que por ella se manda executen en sus personas y bienes las penas en ellas contenidas, y porque lo susodicho sea publico y notorio a todos y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta dicha nuestra cedula sea pregonada en las gradas de la dicha ciudad de Seuilla, y en los puertos de la nueva España y Tierrafirme, y sancto Domingo, y en las otras partes de las dichas nuestras Indias donde conuiene, por pregonero, y ante escriuano publico, y hasta tanto que esta dicha nuestra cedula sea pregonada como dicho es, y conste dello por la fee del pregonero: mandamos que no se execute lo en ella contenido. Fecha en Valladolid, a diez y seys de Abril, de mil e quinientos y cinquenta años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad. Sus Altezas en su nombre. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que despues de hechos los registros de lo que se carga para las Indias por los oficiales de Seuilla, no se puedan hazer otros, y lo que no fuere en ellos puesto se tome por perdido.*

Año de  
550.

**E**L R E Y. Por quanto nos somos informados que despues de visitados los nauios que van a las nuestras Indias, islas y Tierrafirme del mar Oceano, y llevados de la nuestra casa de la contratacion de las Indias que reside en la ciudad de Seuilla, los registros cerrados de lo que en los dichos nauios van, algunas personas cargan en san Lucar mercaderias y otras cosas, y las registran ante el escriuano de aquella villa, y facan vna fee dello, y la embian a las dichas Indias con los registros Reales de los dichos nauios, y que los nuestros oficiales de aquellas partes admiten las dichas fees, como si fuesse registro hecho en la dicha nuestra casa de la contratacion, y notoman por perdidas las mercaderias y cosas que en las tales fees van registradas, y porque nos tenemos por cosa perjudicial y fraudolosa, y nuestra voluntad es, que por ninguna via se haga, queriendo proueer en el remedio dello. Visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta mi cedula en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual declaramos y mandamos, que despues de hechos y cerrados los registros de los nauios que fueren a las dichas nuestras Indias por los nuestros oficiales de la dicha nuestra casa de la contratacion no se pueda hazer ni haga en la dicha Villa y puerto de san Lucar, ni en otra parte registro alguno de mercaderias ni de otra ninguna cosa para selleuar en los tales nauios, ni valgan ni hagan fee, ni sean admitidos los tales registros, sino solamente los que fueren firmados de los dichos nuestros oficiales, y por la presente declaramos por perdidas y aplicadas a nuestra camara y fisco, todo lo que de otra manera y por otra via fuere registrado. Y mandamos a los nuestros oficiales de qualquiera de las islas y prouincias de las dichas nuestras Indias que no admitan ni reciban las dichas fees y registros, y que solamente tengan por registradas las mercaderias y cosas que fueren expresas en los registros que se hizieren en la dicha nuestra casa de la Contratacion, firmados de los dichos nuestros oficiales.



oficiales della, y que tomen por perdidas y aplicadas para la dicha nuestra camara, todo lo que de otra manera fuere registrado, y tengan mucho cuydado y diligencia de inquirir y visitar los nauios que fueren de estos Reynos para saber lo que dellos se lleua fuera del dicho registro Real: y mandamos a los nuestros Presidentes y Oidores de las nuestras audiencias Reales de las dichas nuestras Indias y a otras qualesquier nuestras justicias dellas, y a los dichos nuestros oficiales que guarden y cumplan y executen, y hagan guardar, cumplir y executar esta dicha nuestra cedula y lo en ella contenido en las personas y bienes de los que contra ella fueren y passaren, y para que lo así en esto prouecemos y mandamos sea notorio a todos y ninguno pueda pretender ignorancia, auemos mandado a los dichos nuestros oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, que lo hagan pregonar publicamente en las gradas della, y en la dicha villa de san Lucar, lo qual sea así cumplido con efecto. Fecha en la Villa de Valladolid, a siete dias del mes de Junio, de mil e quinientos y cinquenta años Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad. Sus Altez as en su nombre. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Ordenança ciento y cinquenta y nueue, de la casa de la contratacion de Seuilla que manda, que despues de cerrado el registro no se pueda meter en el nauio cosa, so pena de ser perdido para la camara.*

**O**trofi, ordenamos y mandamos, que despues de cerrado y entregado el registro de las cosas que se huieren registrado ante los nuestros oficiales ninguna ni algunas personas no sean osados de meter ni metan en las dichas naos en el puerto de las muelas del dicho rio de Seuilla, ni yendo el rio abaxo, ni despues en san Lucar ni en otras partes caxas, mercaderias, ni mantenimientos ni otra cosa alguna de qualquier calidad que sea, que no vaya asentado en el registro Real, so pena que el que lo metiere y cargare despues de hecho el dicho registro lo aya perdido y pierda, y sea aplicado y por la presente lo aplicamos en esta manera. Las tres quartas partes para nuestra camara y fisco y la otra quarta parte para el visitador o visitadores que vieren el dicho nauio, y hallare en el lo que huviere cargado y metido contra lo susodicho, o para el denunciador que lo denunciare, pero si estando como acaee algunas vezes las naos en san Lucar o en otra parte antes que se hagan a la vela los maestros tuieren necesidad de se tornar a proueer de bastimentos, o meter mas mercaderias, lleuando licencia de los dichos oficiales lo puedan hazer en aquella cantidad que a los dichos oficiales pareciere, sin caer por ello en pena alguna, aunque sea despues del registro general, con tanto que los dichos oficiales tornen a assentar en el registro lo que así se cargare de nuevo, para que aquello mismo sea obligado a registrar en la isla o parte donde fuere a desembarcar y no mas, so pena que lo que demas alla lleuare, sea perdido y aplicado en la manera susodicha.

*Ordenança ciento y cinquenta y ocho, de la casa de la contratacion que manda, se registren las cedulas de cambio.*

**Y** Porque de poco tiempo a esta parte se ha acostumbrado a traer cantidad de maraudis en cedulas de cambio, dadas en las prouincias de las Indias para ser pagadas en estas partes, y los que las traen no las registran de que sus acreedores y compañeros y amos son defraudados, ordenamos y mandamos que de aqui adelante ninguno trayga las dichas cedulas sin registrarlas, so la pena contenida en el que no registra Oro o Plata, o Perlas.

Año de  
526.

*Promission que manda se tome por perdido todo lo que se lleuare a las Indias fuera de registro.*

**D**On Carlos, &c. A vos los nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias, Salud y gracia sepades, que nos somos informados, que a causa de no estar puesta pena señalada en las ordenanças que tenemos hechas para que despues de visitadas las naos que van a las Indias por vos los dichos nuestros oficiales

ciales, y hecho y tomado el registro dellas, ningunas personas puedan cargar ni meter en las dichas sus naos, caxas, mercaderias, mantenimientos ni otra cosa alguna demas de lo que huieren registrado en el registro Real ante vosotros. Muchas personas secreta y ascondidamente, así en el puerto de las Muelas de la dicha ciudad, como yendo el rio abaxo, y despues en San Lucar y otras partes cargan y meten en las dichas naos muchas mercaderias, mantenimientos y otras cosas en deservicio nuestro y fraude de nuestra hazienda y peligro de los dichos nauios, de cuya causa viene que lleuan mas mercaderias a las dichas Indias de las que registran ante vosotros, y no pagan los derechos de almojarifazgo de aquello que lleuan demasado, porque esta en su mano encubrillo, y que los mas visitadores que tenemos puestos para visitar las dichas naos que vayan bien armadas y cargadas como conuiene y no demasado, no ponen en ello el cuydado que es razon, a causa de no les estar cometido y no tener parte en la pena que en lo suso dicho caen las personas que lo hazen. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, y conmigo el Rey consultado, queriendo proueer y remediar de manera que lo suso dicho cesse y no se haga ni cargue ninguna cosa mas de lo que registrare ante los dichos nuestros oficiales, fue acordado que deuamos mandar a esta nuestra carta para vos en la dicha razon. Por la qual ordenamos y mandamos que guardando y cumpliendo la orden que por nuestras ordenanças esta prouenido y mandado cerca de lo suso dicho, hagais pregonar que agora ni de aqui adelante ningunas ni algunas personas, de ningun estado, preeminencia o dignidad que sean, que fueren a las dichas Indias, y en ellas trataren en qualquier manera, no sean osados de meter ni metan en las dichas naos caxas, mercaderias, mantenimientos ni otra cosa alguna de ninguna calidad que sea, despues de visitadas por los nuestros visitadores y hecho el dicho registro y dado por vos los dichos nuestros oficiales, so pena que lo que metieren y cargaren despues de hecho el dicho registro lo ayan perdido y pierdan, y sea aplicado y por la presente lo aplicamos en esta manera: las tres quartas partes para nuestra camara y fisco, y la otra quarta parte para el visitador o visitadores que visitaren el dicho nauio, y hallaren en el lo que huieren cargado y metido contra lo suso dicho, e para el denunciador que lo denunciare. Pero si estando como acaee algunas vezes, las naos en San Lucar o en otra parte antes que se hagan a la vela, los maestros tuieren necesidad de se tornar a proueer de bastimentos y meter mercaderias, lleuando licencia de vos los dichos oficiales lo puedan hazer, en aquella cantidad que vosotros les permitierdes, sin caer por ello en pena alguna, aunque sea despues del registro general, con tanto que vosotros torneis a assentar en el dicho registro lo que así se cargare de nuevo, para que aquello mismo sea obligado a registrar en la isla donde fuere a desembarcar y no mas so pena que lo que mas alla lleuare sea perdido y aplicado en la manera suso dicha. Yo vos mando que guardéis y cumplais esta prouision como vna de las ordenanças de esta casa y todo lo en ella contenido, en todo y por todo, segun y como en ella se contiene, contra las personas y bienes que contra ello fueren y passaren, y la executeis y hagais executar. Dada en Granada, a nueue dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y veinte y seis años. Yo el Rey. Refrendada de Cobos. Firmada del Canziller, y del Obispo de Canaria, y del Obispo de Osma, y del Doctor Carauajal, y del Doctor Beltran, y del Obispo de Ciudad Rodrigo.

*Cedula que manda que los capitanes de las flotas tomen los nauios que fueren a las Indias sin licencia.*

Año de  
574.

**E**L Rey. Nuestros capitanes generales que sois o fuerdes de las flotas y armadas de nueva España y Tierra firme o vuestros lugares tenientes, y a cada vno de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada o su traslado signado de escriuano publico. A nos se ha hecho relacion que estando por nos prouenido y mandado que ningunos nauios salgan del Reyno de Galicia para las nuestras Indias, sino fuere en conserua de las dichas flotas, ni Portugueses passen a las dichas Indias, so pena de perdimiento de las naos y de lo que en ellas lleuaren, contrauiniendo a lo suso dicho, han ydo y van cada dia muchos de los dichos nauios de Galicia y Portugueses, y especialmente a la ciudad de Santo Domingo de la isla Española, donde tienen tiendas publicas y tratā y contratan, de que demas de no se guardar lo por nos mandado resultan fraudes e

aaa incon-



inconvenientes, y son fraudados nuestros derechos de almojarifazgo por yr de torales a los dueños de los dichos navios a las partes de donde han salido. Y porque conuenie q los que cometen lo susodicho sean castigados en sus personas y bienes, es mandado a cada vno y qualquier de vos, que hagais instancia, averigüeis y sepais de los navios que vá a las dichas nuestras Indias contra las ordenanças de la casa de la contratacion de Seuilla y cedulas y prouisiones por nos dadas, así del Reyno de Portugal y Galicia, como de otras partes, fuera de flota, y de los que acogen y dan fauor y ayuda, y la embiatis al nuestro Consejo de las Indias: y los navios que pudieredes hallar que van fuera de flota, los robareis con sus mercaderias por perdidas, y a los culpados los embiatis a la dicha casa de la contratacion de Seuilla con sus informaciones, para que en ella se proceda y haga justicia conforme a las dichas ordenanças y cedulas y prouisiones que así estan dadas. Fecha en Madrid, a tres dias del mes de Noviembre, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del consejo.

Año de  
583.

*Cedula que manda que demas de cobrar los fletes de las cosas que se lleuan fuera de registro en las naos capitana y almiranta se tomen por perdidas.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales de nuestra hacienda, que residis en la ciudad de la Veracruz de la nueva España. Nos somos informado que a causa de la desorden que se tiene en las naos capitana y almiranta de las flotas que van de estos Reynos a esta tierra, en yr tan cargadas de mercaderias, auiedo de yr boyantes, para poder socorrer a qualquier necesidad que se ofrezca, así de guerra como de naufragio, tienen necesidad de que aya quien los socorra: y que así conuenia para remedio dello ordenar que demas de cobrar los fletes de lo que montaren las pipas q en ellas fueren, se tomen por perdidas, y lo mismo se hiziesse de otra qualquier hacienda que se lleuare fuera de registro. Y porque auiedo se visto por los del nuestro Consejo de las Indias, ha parecido se haga así, os mandamos que demas de cobrar los fletes de lo que montaren las dichas pipas, las tomeis por perdidas, y animismo otra qualquier hacienda que se lleuare fuera del dicho registro, que por la presente mandamos a qualesquier nuestros capitanes generales de las dichas flotas que al presente son o adelante fueren, y a sus almirantes y oficiales y qualesquier otros capitanes, que en ello no os pongan ni consientan poner impedimento alguno. Fecha en Madrid, a diez y nueue de Abril, de mil y quinientos y ochenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Ordenança ciento y veinte y cinco de la casa de la contratacion de las Indias, que manda que no se paxe a las Indias oro ni plata labrada ni en pasta ni hecha moneda, so pena de perdido.*

**O**Tro si, que ninguno paxe a las dichas nuestras Indias, islas e tierra firme, oro ni plata labrado ni hecho moneda ni en pasta, sin nuestra licencia y mandado, y si de otra manera lo lleuaren o passaren, sea perdido y aplicado a nuestra camara y fisco, y desde agora lo aplicamos.

Año de  
519.

*Cedula que manda que no se paxe a las Indias ningun oro ni plata labrado, so pena de perdimiento dello.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Ya sabeis como ha muchos dias que entre las otras cosas que estan prohibidas y vedadas que no se puedan passar a las Indias, islas e tierra firme del mar Oceano, esta mandado y prohibido que no se passen piezas de plata ni oro labradas, sin nuestra licencia expresa para ello. Y porque soy informado q hasta agora se ha puesto en ello mal recaudo, y que muchas personas lo han pasado en mucha cantidad sin licencia nuestra en desacatamiento de nuestros mandamientos, y porque mi voluntad es que se remedie para adelante, vos mando que no dexeis ni consintais que ninguna ni algunas personas passen a las dichas Indias, islas e Tierra firme del mar Oceano, ninguna plata ni oro labrado, y que si alguna persona lo passare sin la dicha licencia,

lo

lo ayan perdido, e sea para nuestra camara y fisco, y caygan en las otras penas que sobre ello estan puestas. Y porque venga a noticia de todos, vos mando que lo hagais así pregonar publicamente por las plazas y mercados y otros lugares acostubrados desse Arçobispado e Obispado de Cadiz, e no fagades ende al. Fecha en Barcelona, adiez y seis de Agosto de mil y quinientos y diez y nueue años. Yo el Rey. Refrendada de Cobos. Señalada del Consejo.

*Ordenança diez y seis de los juezes de las islas de Canaria, para que no consientan llenar ni cargar dellas mercaderias para las Indias.*

**Y**Ten, que lo color de las licencias que las dichas islas de nos tienen, no consienta cargar ni lleuar en los navios que de allí salieren mercaderias, paños ni lienços ni tapizeria, ni otra cosa alguna traída de otras partes fuera de las dichas islas, así por vezinos dellas, como por otras personas, sino tan solamente aquello que fuere de la cosecha y trato de lo criado, nacido y cogido en ellas, sin embargo de que las dichas mercaderias y otras cosas esten en las dichas islas, y de qualesquier palabras que aya en las dichas nuestras licencias que así les hemos dado, lo cuya color quieran dezir lo que pueden hazer.

*Cedula que manda que se proceda contra las personas que lleuaren de estos Reynos de Castilla para las Indias, mercaderias por registrar, y apliquen las dos tercias partes para la camara.*

Año de  
574.

**E**L Rey. Por quanto por cedulas e instrucciones y ordenanças nuestras esta mandado que no se puedan lleuar de estos Reynos nros y señorios a la prouincia de la nueva España, ningunas mercaderias de qualquier genero y calidad que sean, sin registrar, ni cosas prohibidas, so pena de perdimiento dellas, aplicado en cierta forma. Y porque nos dessea-mos el cumplimiento y execucion dello, para q no aya fraude ni en cubiertas en los derechos de las dichas mercaderias y cosas prohibidas q se lleuan se nos deuen, para q en ello ayamas cuidado y cumplido efecto: Por la presente declaramos que de lo q de las dichas mercaderias y cosas prohibidas se tomaren por perdidas, se apliquen en esta forma: las dos tercias partes de todo ello para nra camara, y la otra tercia parte para el denunciador y juez que lo sentenciare por yguales partes, y mandamos al nuestro Visorrey, Presidente y Oydores de las nuestras audiencias Reales de la dicha nueva España, y otras justicias y oficiales de nuestra Real hacienda, que así la guarden y cūplan, no embargate qualquiera cosa q en contrario tengamos ordenado, que para en quanto a esto lo suspendemos, quedado en lo demas en su fuerza y vigor. Fecha en san Lorenzo el Real, a seis de Abril, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula dirigida a la Audiencia de Mexico, que trata sobre las cosas que se lleuan a las Indias sin registrar.*

Año de  
560.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real de la nueva España. A nos se ha hecho relacion que algunos de los navios que despachan en Cadiz y vá a cargar de vinos en las islas, no lleuan a esta tierra los registros conforme a las ordenanças de la casa de la contratacion de Seuilla, sobre que alla suceden pleytos, y q las mas vezes vosotros les dais por libres, que es ocasion para q se atreuan a hazer los fraudes que pueden, y que conuernia se vos mandasse que no diesdes en deposito los bienes q se tomassen fuera de registro a las mismas partes, así porque alargan mucho tiempo los negocios, como porq se executa con tibieza lo que nos mandamos. Y porque conuiene en casos semejantes se haga justicia con rigor, y que no se depositen las tales cosas en las mismas partes, vos mando que esteis aduertidos dello, para que de aqui adelante no se depositen las cosas que así se tomaren que fueren fuera de registro a las mismas partes, sino hareis justicia en los casos desta calidad que se ofrecieren con toda breue dad, llamadas e oydas las partes a quien tocara, sin dar a ello ningunas largas ni dilaciones. Fecha en Toledo a diez y seis de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los oficiales de la Veracruz, que vean el capitulo que trata sobre las cosas que se lleuan sin registrar, y le guarden y cumplan.*

Año de  
574.

aaa 2

EL



**E**L Rey. Nuestros oficiales de la ciudad de la Veracruz de la nueva España. Sabed que en vna carta que mandamos escriuir a los nuestros oficiales de la prouincia de Cartagena, ay vn capitulo del tenor siguiente.

En lo que pedis que manifestandose ante vosotros algunas cosas que se lleuan sin registro en moderada cantidad, tengamos por bien que podais admitir las manifestaciones y aualiarlas y cobrar los derechos, no parece conuiente hazerle nouedad en ello, y así no ha lugar lo que en esto pedis, sino que guardeis lo q̄ tenemos ordenado. Y porque nuestra voluntad es q̄ se guarde lo contenido en el dicho capitulo suso incorporado, os mado que así lo hagais y cumplais con las mercaderías que se lleuaren a esta tierra fuera de registro bien así como si el dicho capitulo se huuiera dado para vosotros. Fecha en Madrid, a catorze de Março, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que todo lo que se lleuare a las Indias fuera de registro, sea perdido.*

**E**L Rey. Por quanto nos somos informados q̄ a causa de dar en Seuilla por los nuestros oficiales de la casa de la contrataciõ de las Indias a los mercaderes y maestros q̄ a ellas nauegan los registros de lo q̄ lleuan quando van por el rio abaxo, y en el puerto de San Lucar toman muchas mercaderías y mantenimientos y lo lleuã fuera del registro, en lo qual n̄as rentas y derechos reciben mucho fraude y engaño, y huyen y se van sin mostrar los dichos registros a los visitadores q̄ tenemos puestos, con temor q̄ los han de sacar y tomar de los nauios lo que así lleuan por registrar. Y me fue suplicado e pedido por merced madaffe que por que los dichos fraudes cessen se mostrassen en el dicho puerto de San Lucar los dichos registros a los dichos n̄os visitadores, para que lo que lleuassien fuera dellos, se tomasse para nuestra camara como esta platicado, o como la nuestra merced fuesse. Por ende por la presente mando que todos los mercaderes e maestros que de aqui adelante nauegaren a las Indias, muestren en el dicho puerto de San Lucar el registro de lo q̄ en los dichos nauios lleuaren a los dichos visitadores, para que vean y sepan si fuera del lleuã algunas mercaderías o otras cosas, y en ello no pueda auer fraude, so pena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la mi camara, a cada vno que lo cõtrario hiziere. Fecha en Valladolid, a veinte y ocho dias del mes de Junio, de mil y quinientos y veinte y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Cobos Comendador mayor de Leon. Señalada del Consejo.

Año de  
525.

Prouision, cédulas, capitulos de instrucciones, cartas y ordenanças despachadas en diferentes tiempos, que disponen y mandan la ordẽ que se ha de guardar en registrar los nauios, oro y mercaderías y otras cosas que se traen de las Indias, y la pena en que incurrn los que no lo hazen.

*Prouision que manda se registre todo el oro y plata, mercaderías y otras qualesquier cosas que se traxeren de las Indias en las isla donde partiere.*

**D**ON Carlos, &c. Por quanto nos somos informados que como quiera q̄ ha mucho tiempo q̄ por nos esta mandado y prouido q̄ todas las personas que vinieren de las Indias sean obligados a registrar todo el oro, plata, perlas, açucar, cañafistola e otros qualesquier metales e piedras y grangerías q̄ en las dichas Indias ouiere y se traxeren a estos Reynos, en la isla donde partieren en el registro Real de la nao en q̄ viniere, como mas largo se cõtine en n̄as cartas y prouisiones q̄ sobre ello se hã dado, no se guarda ni cumple tan enteramente como conuiente a n̄ro seruicio y al buẽ recaudo de n̄ra hazienda e a la conseruaciõ y trato de las dichas Indias, la qual redundã en daño y fraude e perdida de las personas e mercaderes q̄ en ellas tratan e contratã, y queriendo proueer y remediar cerca dello como de aqui adelãte cessen los dichos incõuenientes: visto en el n̄ro Consejo de las Indias y conmigo el Rey consultado, fue acordado q̄ deuamos mader dar esta n̄ra carta en la dicha razon y nos tuuimoslo por bien. Por la qual ordenamos y mandamos que agora y de aqui adelante todas y qualesquier personas, de qualquier estado, preeminencia, condiciõ o dignidad que sean, que fueren o vinieren de las dichas Indias y en ellas trataren en qualquier manera, sean obligados a registrar todo el oro y plata, perlas, piedras y otros qualesquier metales, y açucar, cañafistola y otra qualquier cosa, de qualquier genero y calidad que sea, que al presente ay y se cria en las dichas Indias, islas e Tierra-

firme

firme del mar Occano, y adelante se criaren y en ellas ouiere y se dierẽ en el registro Real del nauio en que así vinieren e traxeren el dicho oro y cosas por ante los nuestros oficiales e personas que por nos esta mandado e ordenado, y de venir con todo ello segun y como lo huuiere registrado enteramente, a la ciudad de Seuilla a la nuestra casa de la contratacion de las Indias, a lo manifestar e se presentar con todo ello a los nuestros oficiales e personas que por nos esta mandado e ordenado, y de venir con todo ello segun y como lo huuiere registrado enteramente, a la ciudad de Seuilla a la nuestra casa de la contrataciõ de las Indias, a lo manifestar e se presentar con todo ello ante los nuestros oficiales e personas que en ella residen, so pena que qualquiera persona que traxere oro o plata, perlas, piedras y otros qualesquier metales e grangerías e cosas q̄ de las dichas Indias e Tierra firme traxeren a estos Reynos sin lo registrar en el dicho registro Real del nauio en que viniere por la orden como dicho es, e no lo manifestaren ante los dichos nuestros oficiales, e sea perdido para la nuestra camara e fisco: los quales desde agora aplicamos para ella, y mandamos a los dichos nuestros oficiales que guarden y cumplan esta nuestra carta e ordenança en ella contenida, en todo y por todo segun y como en ellas se contiene. E si alguna o algunas personas fueren y passaren contra el tenor y forma della, executen y hagan executar en sus personas y bienes, las penas en ellas contenidas. E porque venga a noticia de todos e ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente por las plaças y mercados y otros lugares acostumbrados de la dicha ciudad de Seuilla, por pregonero y ante escriuano publico: la qual mandamos a los dichos oficiales que pongan en la dicha casa con las ordenanças dellas, para que lo en ellas contenido aya cumplido efecto. Dada en Toledo a treze dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y veinte y cinco años. Yo el Rey. Refrendada de Cobos. Firmada del Chanziller y del Obispo de Osma y de Carauajal.

*Ordenança dozientas y dos de la casa de la contratacion de Seuilla, que manda que todo el oro y plata que se traxere de las Indias, venga registrado so pena de ser perdido.*

**O**Tro si, mandamos a los maestros y escriuanos de los nauios en que viniere el oro y otras mercaderías y cosas que de las Indias se traxeren a estos Reynos y a la dicha casa de la contratacion, trayga registro, certificacion y copia firmada de los oficiales de las Indias que dello tuuieren cargo, del numero de las personas y de la cantidad del oro y plata y perlas y otras cosas que traxeren, para que por la dicha copia lo den y entreguen a los oficiales de la dicha casa de Seuilla: las quales copias y registros han de guardar los dichos oficiales para dar sus cuentas por ellas, y han de dar conocimiento de todo lo que recibieren, a los dichos maestros y escriuanos para su descargo.

*Ordenança dozientas y tres, que manda que todo el oro, plata y perlas que se traxere de las Indias, venga asentado en el registro, so pena de ser perdido.*

**O**Tro si, mandamos que todo el oro y plata, piedras y perlas que se traxere de las dichas n̄ras Indias, se assienten dentro del registro de los nauios en que viniere, y q̄ ninguna persona sea osada de registrar oro y plata, piedras ni perlas ni mercaderías, ni otras cosas si no fuere dentro del registro general del nauio en que viniere el dicho oro y plata, o en las espaldas del estando ya cerrado, so pena que el que de otra manera lo traxere lo aya perdido, y desde agora lo aplicamos a nuestra camara y fisco.

*Ordenança dozientas y quatro de la dicha casa, que manda que ninguna persona trayga oro ni plata, perlas ni piedras de las Indias sin registrar, ni lo venda ni trueque hasta llegar a Seuilla.*

**O**Tro si, mandamos que ninguna persona sea osada de traer plata, piedras ni perlas sin lo registrar y traer registrado como dicho es, so pena que el q̄ traxere por registrar alguna cantidad de oro, plata, piedras o perlas o otras cosas, o lo vendiere trocare o defraudare en alguna manera antes de llegar a la dicha ciudad de Seuilla, aya perdido y pierda lo que así traxere, y se aplique y desde aqui lo aplicamos a nuestra camara y fisco, con que la tercia parte dello aya el denunciador.

*Cedula que manda al Virrey de la nueva España embien en cada flota, copia de los registros de los nauios que de aquella tierra se despacharen para las Filipinas, y de los que despacharen en el puerto de Acapulco para ellas.*

aaa 3

EL



**E**L Rey, Don Luis de Velasco cauallero de la ordé de Santiago, mi Virrey, gouernador y capitan general de la nueva España, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouierno dellas. Porque conuiene a mi seruicio tener siempre relacion de las cosas del trato y comercio de las islas Filipinas, para saber si van en aumento, y que generos de mercaderias se contratan, y por que precios y con que moneda o especias: Os mando que de aqui adelante embicis a mi Real Consejo de las Indias, en cada flota, copia de los registros que traxeren de las dichas islas los nauios que de alla vinieren, y tambien de los que se despacharen en el puerto de Acapulco para ellas, todo con mucha distincion y claridad. Fecha en Madrid a diez y siete de Enero, de mil y quinientos y nouenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan Vazquez. Señalada del Consejo.

*Ordenança dozientas y siete de la casa de la contratacion, que manda se registre dos vezes el oro y plata que se traxere de la mar del Sur a estos Reynos.*

**O**Tro si, ordenamos y mandamos que todas y qualesquier personas que hubieren de sacar o embiar qualquier oro o plata por la mar del Sur, así para lo traer a Panama como a otras partes de las Indias, o a estos Reynos seá obligados a los registrar en el registro del nauio donde lo traxeren o embiaren, y que auendolo de traer a estos Reynos, toinen a hazer registro de lo que traxeren o embiaren en el puerto del Nóbre de Dios, como por nos esta ordenado y mandado, so pena que el que de otra manera lo traxere lo aya perdido, y desde agora lo aplicamos a nuestra camara y fisco.

*Ordenança dozientas y ocho de la casa de la contratacion que manda que todo el oro y plata, piedras y perlas que vinieren de las Indias, vengán a la casa de la contratacion.*

**O**Tro si, ordenamos y mādamos que todo el oro y plata y perlas piedras que de qualquier parte de las Indias, islas e Tierrafirme salieren, agora sea nuestro o de persona particular, venga derecho a la dicha nuestra casa de la contratacion de las Indias, que reside en la dicha ciudad de Seuilla y no a otra parte alguna, so pena que el que a otra parte lo lleuare, si fuere suyo lo aya perdido y pierda, para la nra camara y fisco, cō que la quarta parte dello se diuida en dos partes, y la vna parte se de al denunciador, y la otra al juez que lo sentenciare: y si fuere el dicho oro, plata, perlas y piedras nuestro o de otra persona particular y no del que lo traxere, pierda el que así lo trae el valor dello y lo pague de su hazienda, aplicado en la manera que dicho es.

*Ordenança dozientas y nueue de la dicha casa, que manda que el oro y plata, piedras y perlas que se traxere de las Indias, no se venda en Reynos estraños, sino que se trayga a la dicha casa de la contratacion de Seuilla.*

**O**Tro si, ordenamos y mandamos que ningunos capitanes, maestres, pilotos y mercaderes ni pasajeros, ni otras parsonas algunas de qualquier calidad y condicion que sean, que vinieren de las dichas Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano, que tocaré en las islas de los Azores, o con tiempo forçoso aportaren a qualesquier partes de Reynos estraños, no sean osados de vender ni vendan ningun oro ni plata ni perlas, ni otras qualesquier cosas que traxeren de las dichas Indias, islas e Tierrafirme, mas de aquello que para sus mantenimientos y gastos huieren menester, con que no exceda de valor de cien ducados, sino que con todo el oro y plata, perlas y piedras y otras qualesquier cosas que así traxeren vengana lo presentar y manifestar a los dichos nuestros oficiales que residen en la dicha ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias como son obligados, so pena que el que fuere o viniere contra lo en esta ordenança contenido, aya perdido y pierda todos sus bienes, los quales aplicamos a nuestra camara y fisco, sin q proceda otra sentencia ni dilacion alguna, y desto el denunciador aya la decima parte.

Año de  
527.

*Prouision que manda que los que vinieren de las Indias, no vendan oro ni perlas en Reynos estraños, y lo traygan todo a la casa de la contratacion de Seuilla, so pena de ser perdido para la camara.*

Don

**D**On Carlos, &c. Por quanto nos somos informados que muchos capitanes, maestres e pilotos y otras personas y mercaderes que viené de las nuestras Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano, con tiempo que les haze o sus intereses que se les siguen e granjerias e contrataciones, o por encubrir lo que traen de aquellas partes o en otra manera, tocan en las islas de los Azores, o en Lisboa o en otras partes de Reynos estraños, y venden en ellos el oro y otras cosas que traen, y compran esclauos y mercaderias e cosas para traer a estos Reynos, lo qual es contra lo por nos mandado, y dexan el oro que traen, y demas desto dan causa que se pueda traer oro por fundir y marcar, y quitar y pagar nuestros derechos, y así mismo es en daño y perjuicio de nuestras rentas y derechos, y aun de los dichos mercaderes y personas que lo hazen: y quando llegan a Seuilla no nos pagan dello derechos algunos, diciendo que lo traen de las Indias y que por ello es libre dellos, para remedio de lo qual, visto por los del nuestro Consejo de las Indias, y conmigo el Rey cōsultado, fue acordado que deuíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon. Por la qual ordenamos y mandamos que agora ni de aqui adelante ningunos capitanes, maestres, pilotos y mercaderes, ni otras personas algunas de ninguna calidad y condicion q seá, que vengán de las dichas islas, Indias y Tierrafirme del mar Oceano, que tocaren en las dichas islas de los Azores, o con tiempo forçoso aportarán a Lisboa o a otras qualesquier partes de Reynos estraños, no sean osados de vender ni vendan ningun oro y perlas que traxeren de las dichas nuestras Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano, mas de aquello q para sus mantenimientos y gastos de su viage huieren menester, sino que con todo ello vengán a lo presentar y manifestar a los nuestros oficiales que residen en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias, como son obligados, so pena que lo q así se vendiere o trataren por negros o otras cosas lo ayan perdido y pierdan, y sea aplicado como por la presente lo aplicamos para la nuestra camara y fisco. Y si algunos negros o otras mercaderias y cosas traxeren, paguen en la dicha casa los derechos de todo ello, como si los truxessen de otras partes y lugares donde lo deuan pagar. Y porque sea notorio y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada por las plaças y mercados y otros lugares acostumbrados de la dicha ciudad de Seuilla. Dada en la villa de Valladolid, a veinte y ocho dias del mes de Iunio, de mil y quinientos y veinte y siete años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos secretario de su C. C. Magestades la fize escriuir por su mandado. F. Garcia Episc. Oxomésis, Episcopus Canasiensis. Doctor Beltrá El Licéciado Manuel. Registrada Iuan de Samano. Urbina por Chanziller.

*Prouision que manda que el oro y plata que se trae de las Indias no se trayga sin registrar, ni se venda ni contrate en otros Reynos.*

Año de  
540.

**D**On Carlos, &c. Por quanto por nuestras cartas e prouisiones e sobrecartas dellas, esta por nos proueydo y mandado que todas las personas de qualquier calidad y condició que sean q traxeren de las nuestras Indias oro y plata, perlas y otras cosas qualesquier q en ellas ay y se crien y tratan, sean obligados de lo registrar en los puertos de las prouincias o islas de donde partieren, en los registros Reales de los nauios en q vinieren, y de venir cō todo ello enteramente sin encubrir ni defraudar cosa alguna, a la ciudad de Seuilla a lo manifestar ante los nros oficiales que residen en ella, en la casa de la contratacion de las Indias, so graues penas en las dichas nras cartas e prouisiones contenidas. E agora somos informados q muchas personas, pospuesto el temor de las dichas penas en daño de nuestra Real hazienda y de nros subditos y naturales, y de los q tienen contratacion en las dichas nras Indias, traen mucha cántidad de oro y plata, perlas, esmeraldas y otras piedras preciosas, sin lo registrar ni manifestar, y aū algunos sin lo traer marcado de nra marca Real y sin auer pagado nros quintos y derechos Reales. Y así mismo somos informados q muchas personas lo color de q con fortuna e tiépos contrarios, e por necesidad de bastimentos y con otras causas há aportado a las islas de los Azores e a la isla de la Madera, e a otras partes y reynos estraños, y há vedido y vendé y contratá allí del oro y plata, esmeraldas y otras piedras y cosas q traen, así lo q trae registrado como por registrar lo qual así mismo redúda en grã deseruicio nro e daño de nuestros Reynos e subditos e naturales dellos, y queriéndolo proprouer en el remedio dello, visto e platicado en el nro Cōsejo de las Indias, y cōmigo el Rey cōsultado, fue acordado q deuíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón e nos tuulmoslo por bien. Por la qual mandamos q todas las personas así Ecclesiasticas

2224

como



como seglares, de qualquier estado y condicion, preeminencia e dignidad que sea, q fueren o vinieren a las nuestras Indias y en ella trataren en qualquier manera, sean obligados de registrar en el puerto de la isla e prouincia de adonde partiere y en el registro real q traxere el maestro del nauio en que vinieren, y ante los nuestros oficiales si residieren en el tal puerto, e sino ante qualquier justicia o alcalde que en el huuiere, o por ante el escriuano de minas si le huuiere, o otro ante quien passare el dicho registro, el qual dicho registro vea firmado de vno de los dichos nuestros oficiales, y de la nuestra justicia todo el oro y plata, perlas, esmeraldas e otras piedras, e otras qualesquier cosas de qualquier calidad que sean que traxeren de las dichas nuestras Indias asy como lo embarcaren, sin encubrir ni de fraudar cosa alguna dello, y de venir con todo ello derechamente a la ciudad de Seuilla a lo manifestar a los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de las Indias que en ella residen, y si por caso con fortuna o tormenta o por necesidad de bastimentos o de reparo del nauio en que vinieren, aportaren a las dichas islas de los Azores e otras islas e puertos que no sean de nuestro señorio de la corona de Castilla y Leon, mandamos y de fendemos firmemente que ninguna de las tales personas que vinieren de las dichas nuestras Indias sea osado de vender, trocar, tratar ni contratar el oro plata, perlas e piedras y otras cosas que traxeren ni parte alguna dello, con ninguna persona, sino que como dicho es sean obligados de venir con todo ello asy como lo ouieren registrado a la dicha ciudad de Seuilla a lo manifestar ante los dichos nuestros oficiales que en ella residen, e si para su mantenimiento e vestidos de su persona tuuieren necesidad, en tal caso y no de otra manera puedan solamente vender y contratar hasta en cantidad de cien ducados y no mas, y que sean obligados a traer testimonio de la dicha necesidad, so pena que el que traxere por registrar alguna cantidad de oro o plata, perlas y piedras o otras cosas, o lo vendiere o trocare o defraudare en alguna manera antes de llegar a la dicha ciudad de Seuilla contra el tenor y forma de lo en esta nuestra carta contenido, ay a perdido y pierda todo lo q asy truxere e otros qualesquier bienes, rayzes e muebles que tenga en estos nuestros Reynos o en las dichas nuestras Indias, en lo qual desde agora los condenamos y auemos por condenados lo contrario haziendo, y lo aplicamos a nuestra camara y fisco, sin otra sententia ni declaracion alguna, y las personas queden a la nuestra merced. Y mandamos a los Presidentes y Oidores de las nuestras audiencias y chanzillerias Reales, e a todos los gouernadores alcaldes y otros jueces e justicias qualesquier, de todas las prouincias e islas de las dichas nuestras Indias, e a los nros oficiales q en ellas residen, que hagā guardar, cūplir y executar esta nuestra carta y lo en ella contenido. Y por que lo suso dicho sea publico y notorio y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que sea pregonada por pregonero y ante escriuano publico en las gradas de Seuilla, y por las plaças y mercados y otros lugares acostūbrados, de las ciudades villas y lugares de las dichas nuestras Indias e puertos dellas. Dada en la villa de Madrid a siete dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y quarenta años. F. Garcia Cardinalis Hispal. Refrendada de Juan de Samano. Firmada del Doctor Beltran Obispo de Lugo. Doctor Bernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez.

Año de  
1589.

*Cedula que manda que se pueda hazer registro en la Hauana, del oro y plata que se traxere de las Indias, en las flotas que vinieren a estos Reynos dellas.*

**E**L Rey. Por quanto por vna mi cedula fecha en diez de Hebrero, del año passado de mil y quinientos y setenta y cinco, ordene y mande que todo lo que se cargasse en qualesquier puertos de las Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano, asy de la mar del Sur como de la del Norte, ora fuesse para traerse a estos Reynos o para llevarlo de vnas prouincias para otras, se registrasse en los tales puertos, so ciertas penas, como mas largo se contiene en la dicha cedula. Y agora auiendose platicado por algunos del mi Consejo sobre lo en ellas contenido y lo que en ello mas conuenia, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, por la qual declaro, quiero y es mi voluntad, que por tiempo de seis años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data della en adelante sin embargo de lo que por la dicha cedula de que arriba se haze mencion, esta mandado todo el oro y plata, perlas y joyas que se truxeren o embiaren a estos Reynos, desde los puertos de las dichas Indias que estan en la dicha mar del Norte, se cūpla cō registrarlos

las personas que lo traxeren o embiaren en el puerto de la villa de la Hauana de la isla de cuba por la forma y orden que se registra y deue registrarlos que de la dicha villa se trae y embia, sin que sean obligados a registrarlos en otra parte, que para en quanto a esto solamente y por el dicho tiempo de los dichos seis años contados como dicho es, yo dispense con lo contenido en la dicha cedula para en todo lo demas, y passado el dicho tiempo en su fuerza e vigor. Y para que esto sea publico y notorio a todos, mando que esta mi cedula se pregone publicamente en las gradas de la ciudad de Seuilla, y en la casa de la Contratacion della, y que de la publicacion se tome testimonio. Fecha en Madrid, a veinte y tres de Setiembre, de mil y quinientos y ochenta y nueve años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que el oro y plata de las joyas que se cargare en la mar del Sur para llevar a otras partes de la misma mar, y asy mismo en la mar del Norte se registre, aunque no se aya de traer a estos Reynos.*

Año de  
1575.

**E**L Rey. Por quanto por cedula y prouisiones nuestras esta mandado que todas las personas que de las Indias, asy de la mar del Sur como de la mar del Norte traxeren a estos Reynos algun oro plata o perlas y piedras y otras qualesquier cosas, las traygan registradas en nombre de cuyas son y no en otro nombre, so pena de tenerlas perdidas. Y por que so mos informado que algunas personas por defraudar lo por nos proueydo, y a sus acreedores, y eximirse de pagar las auerias dello, y otras causas, pretenden que todo lo que traxeren asy del Peru como de la Nueva España y otras partes de las Indias, lo puedan traer sin registrar hasta la Hauana, o el poster puerto que ay para venir a estos Reynos, y llegados a ellos procuran de encubrirlo que asy traen, de que nos somos defraudados, y nuestros subditos muy damnificados, y las dichas auerias defraudadas, por euitarlo solo dicho, y los fraudes que asy mismo se hazen en llevar las tales cosas sin registrar de vnas partes del Peru asy a otras de la misma tierra, como a las prouincias de Chile, y a la nueva España, y della a otras partes y a las prouincias del Peru.

Por la presente ordenamos y mandamos que todas las personas que cargaren algun oro o plata, piedras y perlas joyas y otras qualesquier en la mar del Sur, ora sea para llevar a otras partes de la misma mar como a la ciudad de Panama registre las tales cosas que asy cargaren ante el escriuano de registros, declarando especificadamente lo que han cargado, y dexten vn registro en poder del escriuano, y otro presenten ante el escriuano del puerto donde descargaren, y no auiendo escriuano, ante el nuestro oficial que viniere a visitar el tal nauio, y lo mismo hagan los que cargaren en Panama, y los que partieren de nombre de Dios, y del puerto de la Veracruz, y de todos qualesquier puertos y partes de la mar del Norte, asy de tierra firme como de las islas, ora sea para venir a estos Reynos, como para yr de las islas a Tierra firme, o de vnas islas a otras, aunque ay an registrado las tales cosas en la mar del Sur, so pena que el que de otra manera traxere el tal oro o plata perlas piedras joyas y otras cosas sin registrarlos en el tal puerto donde lo cargare lo tenga perdido, y el maestro del nauio si fuere suyo le pierda, y no liendo suyo pague el valor del dicho nauio de sus bienes, aplicados segun que por nuestras prouisiones esta aplicado lo que se trae por registrar, no obstante que digan que lo trayan para registrarlos en otro puerto mas cercano a estos Reynos y para que esto sea publico y notorio a todos, mandamos a los nuestros oficiales de la casa de la Contratacion de Seuilla que hagan pregonarlo en ella contenido en las gradas de la dicha ciudad, y en las otras partes dōd fuere necesario. Fecha en Madrid, a diez de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*C. A. P. De las ordenanças de la casa de la contratacion, que manda que las mercaderias que se nauegaren en los nauios de la mar del Sur, se registren como las que se nauegan por la mar del Norte, y no lo haziendo se tomen por perdidas.*

Año de  
1572.

**T**Enemos mandado que todas las mercaderias y cosas que se nauegaren en los nauios que andan por la mar del Sur se registren como se haze en la mar del Norte, y se guar-

aaa 5 de



de con ellos lo dispuesto por las ordenanças de la casa de la Contratación de Sevilla, guardarla heys, y si contra lo suso dicho hallaredes algunas cosas que no seayá registrado y sacado dellos, los tomeys por descaminados, aplicandolas a nuestra Camara y fisco, no lo auiendo executado los nuestros oficiales de la dicha ciudad de Panama.

Año de  
511.

*Provision que manda que ninguna persona trayga ni embie mercaderias, ni otras cosas de las Indias a estos Reynos, ni de estos Reynos a las Indias, en cabeza agena, so pena de ser perdido por la primera vez, y por la segunda la mitad de sus bienes.*

**D** Oña Iuana, &c. A vos don Diego Colon nuestro Almirante Visorey y gouernador de la isla Española, y de las otras islas e tierra firme, descubiertas por el Almirante don Christoual Colon vuestro padre, e por su industria, e a los nuestros oficiales que residen en la dicha isla Española, e a cada vno de vos, Salud y gracia sepades, que el Rey mi señor y padre, e yo, hemos sido informados que muchas personas así de estas partes como de las que alla residen y tratan embian muchas mercaderias de estas partes a estas, y destas a estas, so nombre ageno y marca agena, siendo suyo: lo qual hazé cautelosamente por se eximir de no cumplir y pagar algunas deudas e otras cosas que deuen y son obligados por encubrir por sus nombres, y hazer otras muchas cautelas, e yo queriendo proueer y remediar sobre ello, de manera que cada vno trate e ande con su mercaderia propia, sin ponella ni tratalla, ni embialla con marca agena de otro: y por que los acreedores puedan cobrar sus deudas, sin que por los deudores sean hechas semejantes cautelas. Fue acordado que deua mandar dar esta mi carta en la dicha razon: por la qual definiendo que agora y de aqui adelante quanto mi merced y voluntad fuere sin nuestra licencia, ninguna ni algunas personas de qualquier genero calidad o condicion que sean no sean osados de traer ni embiar mercaderias ni otras cosas algunas a estas partes, ni de alla a estas siendo suyas, so nombre de otros, ni debaxo de marca agena, y sin primero lo manifestar en las nuestras casas de la contratacion de alla, y de aca por ninguna via color ni manera que sea, so pena que por la primera vez que fuere hallado que lo hazen, ayan perdido y pierdan las dichas mercaderias y cosas que fueren halladas que tratan en nóbre ageno, y debaxo de marca agena, siendo suyas, e por la segunda vez todas las mercaderias e otras cosas, e mas la mitad de sus bienes: la qual dicha pena mando que se reparta en la manera siguiente, la quarta parte para el acusador o denunciador que lo acusare, e denunciare, e la otra quarta parte para el juez que lo sentenciare, y las otras dos quartas partes para nuestra camara y fisco, las quales dichas penas mando a vos el dicho Almirante e a vuestros alcaides mayores que las executeis y hagais executar en las personas e bienes de los que contralo en esta nuestra carta contenido fueren e passaren: e porque lo suso dicho sea notorio, e ninguno dello pueda pretender ignorancia, mando que esta mi carta sea pregonada por todas las plaças e mercados y otros lugares acostumbrados de la dicha villa de Santo Domingo y de las otras villas y lugares de esta dicha isla Española. Dada en la ciudad de Sevilla, a veinte e vn dias del mes de Julio, de mil y quinientos y onze años. Yo el Rey. Yo Lope Conchillos Secretario de la Reyna nuestra señora la fize escriuir por mandado del Rey su padre. Señalada del Obispo de Palencia Conde.

Año de  
513.

*Provision que manda que ninguno trayga ni embie oro ni plata registrado en cabeza agena, so pena de ser perdido, con el quatro tanto.*

**D** Oña Iuana, &c. A vos el nuestro Almirante y gouernador de las Indias e a los nuestros oficiales que residen en la isla Española, e a los nuestros capitanes gouernadores e otras justicias e jueces que son o fueren de aqui adelante así de la dicha isla Española, como de las otras Indias islas e tierra firme del mar Oceano, e a cada vno y qualquier de vos: Salud y gracia, sepades que yo he sido informado q muchas personas de las que estan en estas dichas Indias, e vienen a estas partes quando quieren embiar o traer algun oro lo registrá lo de vno en nombre de otros, y lo ageno por suyo: de lo qual se ha hecho y hazen muchos fraudes y engaños en nuestro seruicio y en mucho daño y perjuizio de los que tratan en las dichas Indias: E queriendo proueer en ello por la presen-

presente mando y definiendo firmemente que de aqui adelante ninguna ni algunas personas no sean osados de traer ni embiar de estas dichas Indias ningun oro ageno registrado en nombre suyo, ni lo de vno en nombre de otro, so pena que el que de otra manera lo embiare pague el tal oro con el quatro tanto de sus bienes, lo qual aplico para la mi camara y fisco. Por ende yo vos mando a todos y a cada vno de vos, que hagais leer y publicar esta mi carta por todas estas dichas Indias islas e tierra firme, por manera que venga a noticia de todos, e fecho el dicho pregon si alguna o algunas personas contra ello fueren o passaren, procedais contra ellos y contra sus bienes muebles, e rayzes por las dichas penas, de las quales es mi merced y volunad que aya y lleue la tercia parte la persona o personas que lo acusaren, y así mismo mando a los mis oficiales de las Indias que residen en la ciudad de Sevilla que tambien hagan pregonar y publicar esta mi carta por la dicha ciudad de Sevilla, y que de aqui adelante tengan mucho cuydado y pongan mucha diligencia en aueriguar lo que así se hiziere, y en executar en las personas q en ello se hallaren culpantes las dichas penas conforme a lo suso dicho, que para ello les doy poder cūplido por esta mi carta. Dada en la villa de Monçon, a quinze dias del mes de Junio, año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de mil y quinientos y treze. Yo el Rey. Refrendada de Lope Conchillos.

*Cedula que manda se guarde en la mar del Sur la ordenança en ella inserta, que manda que ninguno registre lo que fuere suyo en cabeza agena.*

Año de  
566.

**E** L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru y otras qualesquier nuestras justicias de las dichas prouincias, y de la de Tierra firme, y a cada vno y qualquier de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada o su traslado signado de escriuano publico: Sabed que en las ordenanças qua por nose estan hechas para la casa de la contratacion de la ciudad de Sevilla, de lo q se ha de guardar en la trauegacion de estas partes, ay vna ordenança del tenor siguiente.

Otro si mandamos que ninguno registre oro plata ni perlas ni otras cosas que sea ageno por suyo, ni en nombre de otro tercero, si no de aquel mismo que se lo encomendo y cuyo fuere, so pena de lo pagar con el quatro tanto de sus bienes, y demas desto sea aui do por robador publico, y como contra tal procedan los dichos nuestros oficiales, y otras nuestras justicias, y así mismo mandamos que ninguno registre oro ni plata, ni otra cosa suya en nombre ageno, so pena de lo auer perdido, y que se confisque para nuestra Camara, con mas el dos tanto de sus bienes, de que aya la tercia parte el denunciador.

Y porq somos informado que en esta mar del Sur no se pratica ni guarda la dicha ordenança, y nuestra voluntad es que se guarde y cumpla y platique así como se haze en la mar del Norte: Vos mando a todos y a cada vno de vos segund dicho es, que veays la dicha ordenança que de suso va incorporada, y la guardéis y cumplais y executeis y hagais guardar cumplir y executar en todo y por todo segun y como en ella se contiene, y contra el tenor y forma dello no vais ni passéis, ni consintais yr ni passar en manera alguna. Y por que lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada publicamete en esta dicha ciudad de los Reyes, y en la ciudad de Panama, y en la prouincia de Tierra firme, por pregonero y ante escriuano publico Fecha en Madrid, a diez de Diziembre, de mil y quinientos y seenta y seys años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que las partidas que se traxeren de las Indias se declare para quien son, y quien las embia, y de donde, y no digan para quien pertenecen, so pena de ser perdido.*

Año de  
567.

**E** L Rey. Por quanto en las ordenanças que mandamos hazer para la casa de la contratacion de las Indias de la ciudad de Sevilla, ay vn capitulo del tenor siguiente. Es la ordenança inserta en la cedula antes desta, y por esto no se saca. E agora el Licenciado Geronimo de Villosa nuestro fiscal en el dicho nuestro Consejo

nos



nos ha hecho relacion, que muchas personas en fraude y quebrantamiento de las dichas ordenanças traen y les vienen de las dichas nuestras Indias cantidad de partidas de oro, plata perlas y otras cosas, sin declarar en ellas para quien ni cuyas son, si no solamente se dize en el registro, son para dar las a la persona o personas a quié perteneciere o para algùn amigo, y ponē en los registros otras generalidades y cautelas oscuras, y de manera q̄ no se entienda ni pueda averiguar la verdad d̄ lo q̄ en ello passa, d̄ q̄ se h̄ seguido y s̄guē muchos pleytos y otros daños e inconuenientes, suplicandome que para que lo suso dicho cessasse, lo mandassemos declarar de manera que en lo suso dicho ouiesse toda claridad, y se escusassen los dichos fraudes y cautelas, o como la mi merced fuesse. Y porq̄ nuestra intencion Real siempre ha sido y es que en las dichas partidas y registro dellas se ponga clara y especificadamente para quien son y quien las embia, y de donde, y aya en ello toda claridad. Auiendose visto y platicado por los de nuestro Consejo de las Indias sobre el remedio que conuiene darle, fue acordado que deuamos mandar dar esta mi cedula: por la qual declaramos y mandamos que de aqui adelante en todas y qualesquier partidas de oro y plata perlas piedras y otras cosas de las que se traxeren y embiarē registradas de las dichas nuestras Indias por qualesquier personas que sean, conforme a lo que por nos esta ordenado y mandado en las dichas ordenanças, venga en ello espresamente dicho y declarado el nombre de las personas para quien vienen, y quien las embia, y de que parte y lugar se traen, por manera que no se diga en el registro que se ayan de dar a quien pertenecen, ni se ponga en el otra ninguna generalidad, de que puedan resultar los dichos inconuenientes, so pena que el que lo contrario hiziere incurra en las penas contenidas en la dicha ordenança: y mandamos que esta mi cedula sea pregonada por pregonero y ante escriuano publico en las gradas de la ciudad de Seuilla, y en las plaças de las otras ciudades y villas de las nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano. Y mandamos a los nuestros juezes oficiales de la casa de la contratacion de las Indias que residen en la ciudad de Seuilla y a los nuestros Visoreyes Presidentes y oydores de las nuestras audiencias reales de las dichas nuestras Indias y gouernadores y justicias dellas, que guarden y cumplan y executen y hagan guardar y cumplir y executar esta mi cedula y todo lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, que para las executar siendo necesario, les damos poder cumplido cō todas sus incidencias y dependencias anexidades y conexidades. Fecha en el Escorial, a veinte y tres de Março, de mil y quinientos y sesenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
580.

*Cedula que manda que si los maestros o capitanes o pilotos de nauios traxeren algun oro o plata por registrar, y se tomare por perdido los paguen a sus dueños.*

**E**L Rey. Por quanto somos informados que los maestros de los nauios de las flotas y armadas que van a las nuestras Indias traen de aquellas partes mucha cãtidad de oro y plata piedras y perlas de mercaderias, y otras personas particulares fuera de registro, por vn tanto que por ello les dan, y por tomarlo para traerlo ansí, con condicion de no arricar cosa alguna, si sucediere tomarse por perdido, persuaden por su aprouechamiento a las tales personas, para que les den sus haziendas, y traerlo sin registrar: y se nos suplico que para euitar los fraudes y daños que con esto se recrecian, mãdassemos proueer que si los dichos maestros y pilotos y capitanes de nauios que fueren y vinieren de las dichas nuestras Indias traxeren en confiança y fuera de registro alguna hazienda, y se tomare por perdido por no venir registrado, sean obligados a pagarlo a los dueños de quien lo ouieren tomado. Y auiendose visto por los del nuestro Consejo de las Indias, y platicado sobre ello lo auemos tenido por bien: y por la presente mãdamos que de aqui adelante si alguno o algunos de los dichos maestros pilotos y capitanes de los nauios que fueren y vinierē, de las dichas nuestras Indias traxeren algun dinero oro o plata o piedras, perlas mercaderias y otras cosas en confiança y fuera de registro, y sucediere tomarse por perdido, por no traerlo registrado, conforme a la orden que esta dada, lo ayá de pagar y paguen enteramente los tales capitanes maestros y pilotos que lo traxeren a las partes a quien lo ouieren tomado en confiança para traerlo sin registrar. Y mãdamos al Presidente y los del dicho nuestro Consejo

Consejo y al Presidente y oficiales de la casa de la Contratacion de la ciudad de Seuilla, y a qualesquier otros nuestros juezes y justicias que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir lo suso dicho, y que contra ello no vayan ni passen en manera alguna: y que para que sea publico y notorio, y ninguno pueda pretender ignorancia, hagan pregonar esta nuestra cedula publicamente en la dicha ciudad de Seuilla, y en las otras partes de las Indias donde conuiniere, y que dello se tome testimonio en manera que haga fee. Fecha en Badajoz, a primero de Iulio, de mil y quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mãdado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que lo que se truxere de las Indias en encomienda para particulares se manifieste en la casa so pena del quatro tanto.*

Año de  
538.

**L**A Reyna. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la cõtratacion de las Indias, Yo soy informada que muchas personas que vienē de las dichas nuestras Indias traen cantidad de oro y plata y otras cosas de personas que se lo dieron en las islas e prouincias para que en estos Reynos lo diessen a sus padres o deudos, o otras personas, y que llegados en esta ciudad no lo manifiestan ante vosotros, ni buscã los dueños de las tales partidas para darlas, antes diz que se quedan con ellas, y se van a sus tierras o a otras partes de estos Reynos, y fuera dellos, donde no los hallen. Lo qual visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias, queriendo proueer en el remedio dello, fue acordado que deuia de mãdar dar esta mi cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por biē. E por la presente declaro y mando que qualquiera persona que de aqui adelante truxere de las dichas Indias oro o plata piedras o perlas o otras cosas que no sea suyo, si no que lo trayga encomendado de alguno, sea obligado de manifestar ante vosotros lo que ansí traxere, luego que llegue a esta dicha ciudad, y que vosotros dentro de nueue dias primeros siguientes lo entregueys y hagais entregar a la parte cuyo fuere, estando dentro de esse Arçobispado de Seuilla, y estando fuera del hasta quarenta dias primeros siguientes, y si ansí no lo hizieren y cumplieren paguen de sus bienes el quatro tãto dello: lo qual se reparta en esta manera. Las dos tercias partes para nuestra camara y fisco, y la otra tercia parte para el juez y acusador: lo qual hareys así pregonar publicamente en las gradas de esta dicha ciudad de Seuilla, y si alguna persona fuere contra el tenor y forma de lo contenido en esta dicha mi cedula, executado en ellos las dichas penas, y si las dichas personas os entregaren lo que ansí traen, embiarloheis a buen recaudo a sus dueños ya su costa. Fecha en la villa de Valladolid, a veinte y nueue dias del mes de Enero, de mil y quinientos y treyn-tay ocho años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan Vazquez de Molina. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que la gente de mar que viniere de las Indias trayga registrado lo que traxere de ellas, aunque proceda de su sueldo, so pena de ser perdido.*

Año de  
574.

**E**L Rey. Por quãto nos somos informado que a causa de auerse permitido que los marineros y otra gente de mar que andan y nauegan en las flotas que van y vienen de las nras Indias pudiesse traer sin registrar lo q̄ se les deue de su sueldo, h̄ sucedido y sucede algunos fraudes daños y encubiertas, y otros inconuenientes. Y auiēdo se platicado sobre ello por los del nro Cõsejo de las Indias, fue acordado q̄ deuamos mãdar dar esta nra cedula, e nos lo auemos tenido por biē. Por la presente mãdamos que todo lo que los dichos marineros, e toda otra gēte de mar truxerē de las dichas nuestras Indias procedido de sus sueldos e salarios, o en otra qualquier manera en las flotas e otros nauios que de aqui adelante fueren a las dichas nuestras Indias, y dellas vinieren a estos Reynos, lo traigã registrado como viene lo demas de otras personas particulares, conforme a lo que por nos esta mãdado, y si los dichos salarios o parte dellos se les entregare despues de salidos de los puertos de aquellas partes, o de las islas de Cuba para estos Reynos, lo registren ante el escriuano del nauio en que vinieren, so pena de auer perdido lo que de otra manera traxeren. Y para que ninguno pueda traer ignorancia, mãdamos a los nuestros oficiales de la casa de la Contratacion de Seuilla, que hagan pregonar publicamente esta nuestra cedula en la dicha



dicha ciudad, en las partes y lugares que les pareciere, para que venga a noticia de todos, y que la guarden y cumplan como en ella se contiene, y executen la dicha pena en los q̄ contra lo susodicho fueren o pasaren, sin poner en ello embargo ni impedimento alguno. Fecha en Madrid, a catorze de Octubre, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
556.

*Cedula que manda que yendo algun nauio a la isla de san Iuan con mercaderias, y vendiendo algunas, y metiendo en su lugar algunos mantenimientos, y cosas de latierra, llevando fee y registro dello, no lo tomen por perdido.*

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la prouincia de Tierra firme llamada Castilla del oro: Gaspar de Zarate en nombre de los vezinos y moradores de la dicha isla de san Iuan de Puertorico, me ha hecho relacion que a causa de ser la dicha isla poblada de pocos Españoles no se pueden gastar en ella las mercaderias que en vn nauio se lleuā a ella de estos Reynos de Castilla, y así se descargā la mitad o tercia parte o lo que es necesario para la dicha isla, y que despues sobre lo que queda se torna a cargar de mayz, pescado y gallinas y ganados, y otras cosas de bastimentos, y yendo las naos cargadas con lo susodicho, y con las demas mercaderias que en ellas quedan, a esta dicha prouincia, vosotros les auys tomado y tomays por perdidos los dichos bastimentos y cosas que así cargan de nuevo en la dicha nao o naos, de que los vezinos de la dicha isla han recebido y reciben agrauio y daño: y me suplico en el dicho nombre lo mandasse proueer y remediar, de manera q̄ las naos q̄ fuesen a la dicha ciudad de san Iuan de Puertorico, y descargassen algunas mercaderias, y tomassen de los bastimentos de la tierra, lleuandose a esta prouincia de Tierra firme, vosotros no las tomassedes por perdidas, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mādarse dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que cada y quando acaeciere y alguna nao cargada de mercaderias a la dicha isla de San Iuan de Puertorico, y descargaren en ella alguna de las dichas mercaderias, y metieren en la dicha nao para lleuar a esta dicha prouincia en lugar de las dichas mercaderias que así descargaren, algunos bastimentos y cosas de la tierra, lleuādo fee de todo lo que descargare, particularmente, y que pagaron alli los derechos dello a nos pertenecientes, todo lo que así metieren de nuevo de los dichos bastimentos y cosas de la tierra, no se lo tomeis por perdido, lleuando así mismo fee y registro de nuestros oficiales de la dicha isla de todo lo que lleuan en las tales naos, y cobrareis los derechos de almoxarifazgo que dellos se deuieren, para nos juntamente con los de las demas mercaderias que en ellos fueren. Fecha en la villa de Valladolid, a veinte y dos dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y cinco años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
577.

*Cedula que manda que las mercaderias que se tomaren en las Indias por perdidas, se apliquen por las justicias las dos tercias partes para la Camara, y la otra para el denunciador y juez.*

**E**L Rey. Por quanto por cédulas e instrucciones nuestras esta mandado que no se puedan lleuar de estos nuestros Reynos e señorios a ninguna parte de las nuestras Indias mercaderias por registrar, ni cosas prohibidas, so pena de perdimiento dellas, aplicadas en cierta forma. Y porque nos deseamos el cumplimiento y execucion dello, para que no aya fraude ni encubiertas en los derechos que de las dichas mercaderias y cosas prohibidas se nos denen. Y para que en ello aya mas cumplido effeto, por la presente declaramos que lo que de las dichas mercaderias y cosas prohibidas se tomaren por perdidas, se apliquen en esta forma, las dos tercias partes de todo ello para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el denunciador y juez que lo sentenciare por yguales partes. Y mādamos al nuestro Presidente y oydores de la nuestra audiēcia Real que reside en la ciudad de Santo Domingo de la isla Española, y a otras justicias y oficiales de nuestra Real haziēda de la dicha isla que así lo guardē y cumplan en ella, no embargante qualquier cosa q̄ en cō-

tra-

trario tengamos prouido, que para en quanto a esto lo suspendemos, quedando en lo demas en su fuerça e vigor. Fecha en Madrid, a veinte y vno de Mayo, de mil y quinientos y setenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedulas prouisiones instrucciones ordenanças y capirulos de cartas, despachadas en diferentes tiempos, sobre lo tocante a descubrimientos conquistas y nuevas poblaciones de las Indias, y su gouierno y buen tratamiento y otras cosas en fauor de los dichos Indios.*

*Carta que su Magestad escriuió a los Reyes y Republicas de las tierras del medio dia y del poniente, para darles a entender la ley Evangelica.*

Año de  
543.

**D**ON Carlos por la gracia del verdadero Dios que crio el cielo y la tierra, &c. A los Reyes Principes y señores, Republicas y comunidades de todas las prouincias tierras e islas q̄ está al Medio dia y al Poniente de la nueua España, nueuamente en nros tiempos descubierta por la bōdad de nuestro verdadero Dios, a nuestro señorio sugeta: Salud y verdadera y perpetua felicidad, Como todos los hombres sean obligados a amar y seruir a Dios verdadero, por los auer criado, y por los sustenar y conseruar cada hora y momento, aquellos tienen a esto mas especial obligacion, que del han recebido mayores y mas beneficios por lo qual nos considerando como Dios nro Señor por su sola misericordia y bōdad, y sin algunos merecimientos nuestros, ha querido darnos tan gran parte en el señorio deste mundo por el criado, que demas de auer sido seruido de juntar en nuestra persona muchos y muy grandes Reynos, que nuestros aguelos y progenitores tuuieron, siendo cada vno por sí poderoso Rey y señor con ellos, ha sido seruido que despues que començamos a reinar, se ha dilatado mucho nra real Corona en grandes prouincias y tierras descubiertas y señoreadas hazia la parte del Mediodia, y el Poniente de estos nuestros Reynos: nos tenemos mas obligacion que otro ningun Principe del mundo a procurar su seruicio, y la gloria de su nombre, empleando todas las fuerças y poder que el nos ha dado, en trabajar que sea conocido y adorado en todo el mundo por verdadero Dios, como lo es, y Criador de todo lo visible e inuisible, y deseando esta gloria de nuestro Dios como somos tan obligados, y auiendo gran compasion de los que con tanto daño y peligro suyo no le conocen, no podemos dexar de dolernos mucho de saber como sabemos que en muchas partes de la tierra que el ha criado, los hombres que el hizo a su imagen y semejança, y a quien doto de tan grādes perfecciones sobre todas las criaturas, viuan sin tener noticia del, y andando rastreando las cosas diuinas, con el apetito natural que dellas tienen, y el les dio las almas, ayan caydo en tan gran ceguedad e ignorancia q̄ muchos tengan por Dios a algunas criaturas suyas, y las adoren ofreciendoles sacrificios, siendo todas ellas sin comparacion de menos valor que los hombres, y las adore, y criadas para seruicio del hombre, y no para otro fin. Y porque hemos entendido que en otras partes del mundo que carecen deste conocimiento, en estas vuestras prouincias y tierras hasta agora no ay noticia de nuestro Dios verdadero: o porque el con sus secretos e incomprehensibles iuyzios no ha querido hasta agora manifestarse en estas partes, o por ventura por la negligencia y flaqueza de vuestros antecessores, se ha perdido la memoria de la predicacion de su nombre, y Fe que en ella se hizo en los tiempos passados, deseamos cumplir con vosotros y vuestras gentes y pueblos la obligacion que en esto tenemos, porque es tan grande la bōdad del verdadero Dios a quien seruimos, que como es Padre de todos los hombres, así nos mādā que a todos los hombres tratemos como a sus hijos, y hermanos nuestros, haziendoles obras de tales, y encaminādoles en el camino de la verdad, de que estuuieren desuiados. Y acordamos de embiaros al Reuerendo in Christo padre don fray Iuan de Zumarraga Obispo de Mexico del nuestro Consejo, y a los deuotos padres fray Domingo de Betancos y fray Iuan de la Madalena, e otros religiosos, que estas nuestras letras os mostraran, varones siervos de Dios, y que menospreciando las honras y riquezas deste mundo que con estos cuerpos corruptibles se acaban siempre se ocupā en mere-



merecer para sí y para sus próximos la vida eterna, que comienza después de la muerte, la qual a todos los Christianos promete la Fe y religion Christiana que guardamos, para que como sabios y muy informados en las cosas de Dios, os enseñen a quien aueis de servir y honrar por Dios verdadero, y a quien aueis de reconocer por vuestro Criador, y de todo lo que veis y no veis en el mundo, y os den a entender como el Sol y la Luna, y otras criaturas suyas que os agradan, a quien algunos engañados suelen servir y reuerenciarse, son ministros suyos, por el criados para executores de su voluntad, para la buena gouernacion, y conseruacion deste mundo: el qual en summa sabiduria hizo de nada, y para que finalmente os comuniquen los grandes secretos que por Dios estan reuelados a los que en la religion Christiana le seruimos y adoramos: con los quales después de oydos y entendidos por vos, tenemos por cierto que mucho holgareis en vuestros corazones, porque las animas que gouernán estos cuerpos siempre andan con deseo de conocer la verdad, y saber de donde vinieron, y para donde son criados, porque bien sienten que pues nada de lo deste mundo enteramente le satisface, que en otra parte esta su reposo y contentamiento. Mucho os rogamos quan affectuosamente podemos que pues nuestro fin en embiaros a vos es, principalmente por vuestro bien, como esperamos lo conoceréis presto, y ellos por solo vuestro provecho sin otro ininterese alguno se disponen a sufrir los grandes peligros y trabajos que auran pasado, quando ante vosotros llegaren los recibais y trateis benignamente, y los oyais y deis entero credito a lo que de nuestra parte os dixeren, porque todo sera en gran bien y provecho vuestro, y para mejor gouerno de vuestros subditos, y para mucha prosperidad de vuestras tierras, como por la experiencia vereis si con paciencia oys sus palabras, y con atencion recebis sus consejos, y con diligencia los poneis en execucion. Y porque nos deseamos tener con vosotros toda amistad y buena confederacion, para que auiedo conformidad todos siruamos a Dios como deuemos, les hemos dado todo nuestro poder cumplido, para que puedan con vos hazer qualesquier cordias y asientos, para que aya entre nos y vosotros verdadera amistad y mucha beneuolencia, y entre nuestros subditos y los vuestros toda hermandad y compañía, y vuestras tierras gozen de lo que en estos nuestros Reynos Dios ha criado, que alla no tengais, y lo que los ingenios y la industria de nuestros subditos en todos los siglos passados ha hallado e inuentado: de lo qual creemos que quando tengais entera noticia, terneis mucho contentamiento: y tambien esperamos que como la summa sabiduria de Dios en todas las partes del mundo cria cosas de mucho provecho para los hombres, y en cada prouincia da a los naturales della ingenios e industria bastante: aya algunas cosas en esta vuestra tierra de que nuestros Reynos sean aprouechados, y reciban beneficio: por lo qual huelgan de os yr a ver: y llevar las cosas con que sientan que teneis mas contentamiento. Dada en la ciudad de Barcelona a primero dia del mes de Mayo, de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Rey. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesareas y Catholicas Magestades la fize escreuir por su mandado. El Obispo de Cuenca. El Doctor Bernal. El Licenciado Gregorio Lopez. El Licenciado Salmeron. Registrada Ochoa de Luyando. Por chanciller Ochoa de Luyando.

Año de  
526.

*Provision que dispone, y trata la orden que antiguamente se tenia en nuevos descubrimientos y poblaciones que se hazian en las Indias.*

**D**ON Carlos, &c. Por quanto nos somos certificados y es notorio, que por la desordenada codicia de algunos de nuestros subditos que passaron a las nuestras islas y tierra firme del mar Oceano, por el mal tratamiento que hizieron a los Indios naturales de las dichas islas, y tierra firme del mar Oceano, e assi en los grandes y excessiuos trabajos que les dauan teniendolos en las minas para socorro, y en las pesquerias de las perlas, y en otras labores y grangerias, haziendolos trabajar excessiua e inmoderadamente, no les dando el bestir ni el mantenimiento necesario para su sustentación de sus vidas, tratándolos con crueldad y desamor, mucho peor que si fueran esclauos. lo qual todo ha sido y fue causa de la muerte de gran numero de los dichos Indios, en tanta cantidad que muchas de las dichas islas y parte de Tierra firme quedará yerma y sin población alguna de los dichos Indios naturales della, y que otros huyessen y se fuesen y ausentasen de sus propias tierras y naturales

lezas, y se fuesen a los montes y otros lugares para salvar sus vidas y salir de la dicha sujeción y mal tratamiento, lo qual fue tan bien a la conuersion de los dichos Indios a nuestra santa Fe Catolica, y de no auer venido todos ellos entera y generalmente, en verdadero conocimiento della, de que Dios nuestro Señor es muy deservido. E asimismo somos informados que los capitanes y otras gentes que por nuestro mandado y con nuestra licencia fueron a descubrir y poblar algunas de las dichas Indias y Tierra firme, siendo como fue y es nuestro principal intento y deseo de traer a los dichos Indios en conocimiento verdadero de Dios nuestro Señor y de su santa Fe, con predicacion della, y en exemplo de personas doctas, e buenos religiosos, con les hazer buenas obras y tratamiento de proximos, sin que en sus personas y bienes no recibiesen fuerza ni demasia, ni premia, daño ni defaguisado alguno. Y auiedo esto sido assi por nos ordenado y mandado, lleuandolo los dichos capitanes e otros nuestros oficiales y gente de las tales armadas, por mandamiento e instruccion particular, movidos con la dicha codicia, oluidado el seruicio de Dios nuestro Señor, hirieron y mataron a muchos de los dichos Indios en los descubrimientos y conquistas, y les tomaron sus bienes sin que los dichos Indios les ouiesesen dado causa justa para ello, ni huyesen precedido ni hecho las amonestaciones que eran tenudos de les hazer, ni hecho a los Christianos resistencia ni daño alguno para la predicacion de nuestra santa Fe. Lo qual demas de auer sido en gran ofensa de Dios nuestro Señor, dio ocasion y fue causa, que no solamente los dichos Indios que recibierón las dichas fuerzas, daños y agravios, pero otros muchos comarcanos que tuuierón dello noticia e sabiduria, se leuantarón y juntarón con mano armada contra los Christianos nuestros subditos, e matarón muchos dellos, y aun a los religiosos y personas Ecclesiasticas que ninguna culpa tuuieron, y como martyres padecieron predicando la Fe Christiana, por lo qual todo suspedimos algun tiempo y sobresehimos en el dar de las licencias para las dichas conquistas y descubrimientos, queriendo platicar y proouer ansí sobre el castigo de lo pasado, como en el remedio de lo venidero, y escusar los dichos daños e inconuenientes, y dar orden que los descubrimientos y poblaciones que de aqui adelante se ouiere de hazer, se hagan sin ofensa de Dios e sin muerte ni robo de los dichos Indios, y sin cautiuillos por esclauos indeuidamente, de manera que el deseo que auemos tenido y tenemos de ampliar nuestra santa Fe, y que los dichos Indios e infieles vengán en conocimiento della, se haga sin cargo de nuestras conciencias, y se prosiga nuestro proposito y la intención y obra de los Reyes Catholicos nuestros señores y aguelos, en todas aquellas partes de las islas y Tierra firme del mar Oceano que son de nuestra conquista y quedán por descubrir y poblar. Lo qual visto con gran deliberación por los de nuestro Consejo de las Indias, y con nos consultado, fue acordado que deuíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón. Por la qual ordenamos y mandamos que agora y de aqui adelante, assi para remedio de lo pasado como en los descubrimientos y poblaciones que por nuestro mandado y en nuestro nombre se hizieren en las dichas islas y Tierra firme del mar Oceano, descubiertas y por descubrir en nuestros limites y demarcacion, se guarde y cumplalo que de yuso sera contenido en esta guisa.

Primeramente ordenamos y mandamos, que luego sean dadas nuestras cartas y provisiones para los Oidores de la nuestra audiencia, que residen en la ciudad de Santo Domingo de la isla Española, e para los gouernadores y otras justicias que agora son o fueren de la dicha isla y de las otras islas de San Iuan y Cuba e Iamaica, e para los gouernadores y alcaldes mayores y otras justicias, assi de Tierra firme como de nueva España y de las otras prouincias de Panuco y de las Ygueras, o de la Florida de tierra nueva, o para las otras personas que nuestra voluntad fuere de lo cometer y encomendar, para que cada vno con gran cuidado y diligencia, cada vno en su lugar y jurisdiccion se informe quales de nuestros subditos y naturales, assi capitanes como oficiales e otras qualesquier personas, hizieron las dichas muertes y robos y excessos y defaguisados, y herraron Indios contra razon y justicia, y de los que se hallaren culpados en su jurisdiccion, embien ante nos al nuestro Consejo de las Indias, la relacion de la culpa con su parecer, del castigo que se deue sobre ello hazer, lo que sea seruicio de Dios nuestro Señor y nuestro, y conuenga a la execucion de nuestra justicia.

Otro si, ordenamos y mandamos que si las dichas nuestras justicias, por la informacion e informaciones, hallaren que algunos de nuestros subditos, de qualquier calidad o condición que sea, o otros qualesquier que tuuierén algunos Indios por esclauos, sacados e traydos de sus tierras e natu-

bbb raleza,



raleza, injusta e indeuidamēte los saquē de su poder, y queriēdo los tales Indios, los hagā boluer a sus tierras e naturalezas si buenamente y sin incomodidad se pudiere hazer, y no se pudiendo anfi hazer comoda y buenamente los pongā en aquella libertad o encomienda q̄ es razō y justicia, segū la calidad o capacidad o habilidad de sus personas ouiere lugar, teniendo siempre respeto y consideracion al bien y prouecho de los dichos Indios, para que sean tratados como libres e no como esclauos, e que sean bien mātēidos y gouernados, y que no se les de trabajo demasido, e que no los traigan a las minas contra su voluntad, lo qual han de hazer con parecer del perlado o de su oficial, auendolo en el lugar, y en su ausencia, con acuerdo e parecer del cura o su teniente de la yglesia que ende estuviere: sobre lo qual encargamos mucho a todos las conciencias, y si los dichos Indios fueren Christianos no se han de boluer a sus tierras aunque ellos quieran, si no estuieren cōuertidos a nuestra santa Fē Catholica, por el peligro que a sus animas se puede seguir.

Otro si, ordenamos y mādamos q̄ agora y ā aqui adelāte qualesquier capitanes y oficiales e otros qualesquier nuestros subditos y naturales de fuera de nuestros Reynos que con nuestra licencia y mandado ouieren de yr o fueren a descubrir poblar o rescatar en algunas de las islas o tierra firme del mar Oceano en nuestros limites y demarcacion sean tenidos y obligados antes que salgan de estos nuestros Reynos, quando se embarcaren para hazer su viage a llevar alo menos dos religiosos o clerigos de Misa en su compañía, los quales nombren ante los del nuestro Consejo de las Indias, o por ellos, auida informaciō de su vida, doctrina y exemplo, sean aprouados por tales quales cōuiene al seruicio de Dios nuestro Señor, y para la instruccion, y enseñamiento de los dichos Indios e predicacion e conuersion dellos conforme a la bulade la concession de las dichas Indias a la Corona Real de estos Reynos.

Otro si, ordenamos y mandamos que los dichos religiosos o clerigos tengan muy grā cuydado e diligencia en procurar que los Indios sean bien tratados como proximos, mirados y fauorecidos, y que no consientan que les sean hechas fuerças ni robos ni desaguados ni mal tratamiento alguno, y si lo contrario se hiziere por qualquier persona de qualquier calidad o condicion que sean tengan muy gran cuydado y solicitud de nos auisar, luego, en pudiendo particularmente dello, para que nos o los del nuestro Consejo, lo mandemos proueer o castigar con todo rigor.

Otro si, ordenamos y mandamos que los dichos capitanes y otras personas que cō nuestra licencia fueren a hazer nuevos descubrimientos, o poblacion o rescate, quando ouieren de salir en alguna isla o tierra firme que hallaren durante la nauegaciō y viage en nuestra demarcacion, o en los limites de los que le fueren particularmente señalados en la dicha licencia, lo ayan de hazer y hagan con acuerdo y parecer de nuestros oficiales, que para ello fueren por nos nombrados, e de los dichos religiosos o clerigos que fueren con ellos, e no de otra manera, sopena de perdimiento de la mitad de todos sus bienes al q̄ hiziere lo contrario para nuestra Camara y fisco.

Otro si, mandamos que la primera y principal cosa que despues de salidos en tierra los dichos capitanes e nuestros oficiales e otras qualesquier gentes ouierē de hazer, sea procurar q̄ por lēgua de interpretes q̄ entiēdā los Indios y moradores de la tal tierra o isla les digā y declaren como nos los embiamos para les enseñar buenas costūbres, e apartarlos de vicios, y de comer carne humana, e instruirlos en nuestra santa Fe, e predicarsela para q̄ se saluen, e atraerlos a nuestro señorío, para que sean tratados muy mejor que lo son, e fauorecidos e mirados como los otros nuestros subditos Christianos, y les digā todo lo demas q̄ fue ordenado por los dichos Reyes Catolicos q̄ les auia de ser dicho y manifestado e requerido: y mādamos q̄ lleuē el dicho requerimēto firmado de Frāscisco de los Cobos nuestro secretario e del nuestro consejo, y q̄ se lo notifique y hagā entēder particularmēte por los dichos interpretes vna e dos e mas vezes quātas pareciere a los dichos religiosos e clerigos que conuiniere e fuere necesario para que la entiēdā, por manera que nuestras cōciencias queden descargadas, sobre lo qual encargamos a los dichos religiosos o clerigos, o descubridores, o pobladores sus conciencias.

Otro si, mandamos q̄ despues de hecha e dada a entender la dicha amonestaciō y requirimēto a los dichos Indios, segū e como se cōtiene en el capitulo supra proximo, si vieredes q̄ conuiene y es necesario para seruicio de Dios nro Señor y nro, y seguridad v̄ra, y de los que

que adelāte ouierē de viuir y morar en las dichas islas e tierra firme, d̄ hazer algunas fortalezas o castiellueros o llanas para v̄ras moradas, procurará cō mucha diligēcia y cuydado de las hazer en las partes y lugares donde estē mejor, y se puedā conseruar y perpetuar, procurando que se hagā cō el menos daño y perjuizio que ser pueda, sin los herir ni matar por causa de las hazer, y sin les tomar por fuerça sus bienes y haziēda, antes mādamos q̄ les hagā buē tratamiēto e buenas obras, y les animen y alaguē, y tratē como a Christianos proximos de manera q̄ por ello, e por exēplo de sus vidas de los dichos religiosos o clerigos, e por su doctrina predicacion e instrucciō, vengā en conocimēto de nra Fē, y en amor y gana de ser nuestros vasallos, y de estar e perseverar en nuestro seruicio, como los otros nuestros vasallos subditos e naturales.

Otro si, mādamos que la misma forma y orden guarden e cumplā en los rescates, y en todas las otras contrataciones que ouieren de hazer e hizieren con los dichos Indios, sin les tomar por fuerça, ni contra su voluntad, ni les hazer mal ni daño en sus personas, dādo a los dichos Indios por lo que tuuieren, y los dichos Españoles quisieren auer satisfacion o equivalencia, de manera que ellos queden contentos.

Otro si, mādamos que ninguno no pueda tomar ni tome por esclauo a ninguno de los dichos Indios, sopena de perdimiento de todos sus bienes e oficios e mercedes, y las personas a lo que la nuestra merced fuere saluo en caso que los dichos Indios no consintiesen que los dichos religiosos o clerigos esten entre ellos, y les instruyan buenos v̄s y costumbres, y que les prediquen nuestra santa Fē Catholica, o no quisieren darnos la obediencia, o no consintieren, resistiēdo o defendiēdo con mano armada, q̄ no se busque minas ni saquēdillas oro o los otros metales q̄ se hallarē, ca en estos casos permitimos q̄ por ello y en defensiō de sus vidas e bienes, los dichos pobladores puedā cō acuerdo y parecer de los dichos religiosos o clerigos, siēdo cōformes y firmādolo de sus nōbres, hazer guerra o hazer en ella aquello que los derechos en nuestra santa Fe y religiō Christiana permitē, y manda que se haga e pueda hazer en otra manera ni en otro caso alguno, so la dicha pena.

Otro si, mandamos que los dichos capitanes ni otras gentes no puedā apremiar ni cōpeler a los dichos Indios a q̄ vayā a las minas de oro, ni otros metales, ni a pesqueria de perlas, ni a otras grāgerias fuyas propias, sopena de perdimiento de sus oficios, e bienes para nra Camara: pero si los dichos Indios quisieren yr a trabajar de su voluntad, bien permitimos que se puedan servir y aprouechar dellos, como de personas libres, tratandolos como a tales, no les dādo trabajo demasido, teniēdo especial cuydado de los enseñar en buenos v̄s y costūbres, y de apartarlos de los vicios, y de comer carne humana, y adorar los idolos, y del pecado y delito cōtra natura, y de los atraer a que se conuierā en nuestra Fe, y viuan en ella, e procurando la vida y salud de los dichos Indios, como de las fuyas propias, dandoles y pagandoles por su trabajo y seruicio lo que merecieren e fuere razonable, cōsiderada la calidad de sus personas e condicion de la tierra, e a su trabajo, siguiendo cerca de todo esto que dicho es, el parecer de los dichos religiosos, o clerigos. De lo qual todo, y en especial el buen tratamiēto de los dichos religiosos, digo de los dichos Indios, les mādamos q̄ tēgan particular cuydado, de manera que ninguna cosa se haga cō cargo e peligro de nuestras cōciencias, y sobre ello les encargamos las fuyas, de manera que cōtra el voto y parecer de los dichos religiosos o clerigos no puedan hazer ni hagan cosa alguna de las suso dichas, cōtenidas en este capitulo, y en los otros que disponen la manera y orden con que han de ser tratados los dichos Indios.

Otro si, mandamos que si vista la calidad o cōdiciō o habilidad de los dichos Indios, pareciere a los dichos religiosos o clerigos que es seruicio de Dios, y bien de los dichos Indios, que para que se aparten de sus vicios, especial del tal delito nefando, e de comer carne humana, y para ser industriados y enseñados en buenos v̄s y costumbres, y en nuestra santa Fe Catholica, y doctrina Christiana, y para que viuan en policia conuiene y es necesario que se encomienden a los Christianos, para que se sirvan dellos como de personas libres, que los dichos religiosos o clerigos los puedan encomendar, seyendo ambos conformes segun y de la manera que ellos ordenaren, teniendo siempre respeto al seruicio de Dios, y vtilidad y buen tratamiento de los dichos Indios, e a que en ninguna cosa nuestras conciencias puedan ser encargadas de lo que hizieredes y ordenaredes: sobre lo qual les encargamos las fuyas, y mandamos que ninguno vaya



ni palle contra lo que fuere ordenado por los dichos religiosos o clerigos en razõ de la dicha encomienda lo la dicha pena, y que con el primer nauio que viniere a estos Reynos, nosembien los dichos clerigos o religiosos la informacion verdadera de la calidad y habilidad de los dichos Indios, y relacion de lo que cerca dello ouiere ordenado, para que nos la mandemos ver en el nuestro Consejo de las Indias, para que se aprueue y confirme lo q fuere justo, y en seruicio de Dios, y bien de los dichos Indios, y sin perjuyzio ni cargo de nuestras conciencias, e lo que no fuere tal se enmiende e se prouea como conuenga al seruicio de Dios y nuestro, sin daño de los dichos Indios e de su libertad, y vidas, e se escusen los daños e inconuenientes passados.

Y ten ordenamos y mandamos que los pobladores conquistadores que con nuestra licencia agora y de aqui adelante fueren a rescatar, e poblar, e descubrir, dentro de los limites de nuestra demarcacion, sean tenudos y obligados de llevar la gente que con ellos ouieren de yr a qualquiera de las dichas cosas destos nuestros Reynos de Castilla o de las otras partes que no fueren espresamente prohibidas, sin que puedan llevar ni lleuen de los vezinos y moradores y estantes en las islas y tierra firme del dicho mar Oceano, ni de alguna dellas, si no fuere vna o dos personas en cada descubrimiento, para léguas y otras cosas necessarias a los tales viages, sopena de perdimiẽto de la mitad de todos sus bienes, para la nuestra. Para al poblador o conquistador o maestre que los lleuare, sin nuestra licencia espresada.

E guardando e cumpliendo los dichos capitanes y oficiales e otras gentes que agora y de aqui adelante ouieren de yr o fueren con nuestra licencia a las dichas poblaciones rescates y descubrimientos, ayan de llevar gozar y gozen e lleuen los salarios e quitaciones prouechos e gracias y mercedes que por nos y en nuestro nombre fuere con ellos asentado y capitulado, lo qual todo por esta nuestra carta les es encomendado y mandado, e no lo guardando ni cumpliendo, o viniendo, o passando contra ello o contra alguna parte dello, demas de incurriren las penas de suõ contenidas, declaramos y mandamos que ayan perdido y pierdan todos los oficios y mercedes que por el dicho assiento y capitulacion auian de gozar. Dada en Granada, a diez y siete dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y veinte y seis años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escreuir por su mandado. Mercurius Cancellarius. Fr. Garcia Episcopus Oxomens. Doctor Carabajal. ò lit. Episcopus Canariensis. El Doctor Beltran. Garcia Episcopus Ciuitatens. Registrada Iuan de Samano. Urbina por Chãciller.

Año de  
1533.

*La forma y orden que se ha de tener en el requerimiento que de parte de su Magestad se ha de hazer a los Indios Caribes, alçados de la prouincia del Peru, es el siguiente.*

De parte del Emperador y Rey don Carlos, y de doña Iuana su madre Reyes de Castilla de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues de Algecira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las Indias islas e tierra firme del mar Oceano, Condes de Barcelona, Señores de Vizcaya, y de Molina, Duques de Atenas, y de Neopatria, Condes de Ruyssellõ y de Cerdeña, Marqueses de Oristan, y de Gociano, Archiduque de Austria, Duques de Borgoña, y de Brauante, Condes de Flandes y de Tirol, &c. Domadores de las gentes barbaras.

Sus criados os notificamos y hazemos saber como mejor podemos, que Dios nuestro Señor vno y eterno, crio el cielo y la tierra, e vn hombre e vna muger, de quien nos e vosotros y todos los hombres del mundo fueron y son decediẽtes e procreados, e todos los q despues de nosotros viniere, mas por la muchedũbre de la generaciõ que destos ha salido desde cinco mil y mas años q el mundo fue criado, fue necessario q los vnos hombres fuesen por vna parte e otros por otra, y se diuidiesen por muchos Reynos e prouincias q en vna sola no se podian sostener y conseruar.

De todas estas gẽtes Dios nro Señor dio cargo a vno, q fue llamado S. Pedro, para q a todos los hombres del mundo fuesse señor, y superior a quiẽ todos obedeciesen, e fue cabeza de todo el linage humano, quier q los hõbres viuesen en qualquier ley seta o creencia, y diole todo el mundo por su Reyno e juridicion, y como quier que el mandò poner su silla en Roma, como en lugar mas aparejado para regir el mundo, mas tambien

le

le permitio que pudiesse estar y poner su silla en qualquiera otra parte del mundo, e juzgar e gouernar a todas las gentes, Christianos, Moros, Iudios, Gentiles, o de qualquiera otra seta o creencia que fueren, a este llamaron Papa, por q quiere dezir, admirable, mayor, padre, e gouernador de todos los hombres.

A este san Pedro obedecieron e tomaron por señor Rey y superior del vniuerso los q en aquel tiempo viuian, y ansi mismo hã tenido a todos los otros que despues del fuerõ al pontificado elidos, e ansi se ha continuado hasta agora, e continuara hasta q el mudo se acabe.

Vno de los Pontifices passados que en lugar deste sucedio en aquella dignidad y silla que he dicho, como señor del mundo hizo donacion destas islas e tierra firme del mar Oceano a los dichos Rey y Reyna e a sus suceßores en estos Reynos, con todo lo que en ellas ay, segun se contiene en ciertas escrituras que sobre ello passaron segun dicho es, q podreis ver si quisierdes: ansi que sus Magestades son Reyes y señores destas islas e tierra firme por virtud de la dicha donacion, y como a tales Reyes y señores algunas islas mas y casi todas a quien esto ha sido notificado, han recebido a sus Magestades, y los han obedecido, y seruido y sirven como subditos lo deuen hazer, e con buena voluntad, y sin ninguna resistencia, luego sin dilacion como fueron informados de los susõ dichos, obedecieron e recibieron los varones religiosos que sus Altezas les embiauan para que les predicassen y ensenassen nuestra santa Fẽ, y todos ellos de su libre agradable voluntad, sin premia ni condicion alguna se tornaron Christianos, e lo son, y sus Magestades los recibieron alegre y benignamente, y asi los mandaron tratar como a los otros subditos e vasallos, e vosotros sois tenudos y obligados a hazer lo mismo.

Por ende como mejor podemos vos rogamos y requerimos que entendais bien esto que os hemos dicho, e tomeis para entenderlo e deliberar sobre ello el tiempo que fuere justo, y reconozcáis a la yglesia por señora y superiora del vniuerso mundo, y al Summo Pontifice, llamado Papa, en su nombre, y al Emperador y Reyna doña Iuana nuestros señores en su lugar como a superiores e señores e Reyes de estas islas y tierra firme, por virtud de la dicha donacion, e consintais e deis lugar que estos padres religiosos os declaren y prediquen lo susõ dicho.

Si ansi lo hizierdes hareis bien, e aquello que sois tenudos y obligados, y sus Altezas e nos en su nombre vos recibiremos cõ todo amor y caridad, e vos dexaremos vuestras mugeres e hijos e haziendas libres e sin seruidumbre, para que della e de vosotros hagais libremente lo que quisierdes y por bien tuuierdes, y no vos compelerã a que vos torneis Christianos, saluo si vosotros informados de la verdad os quisierdes conuertir a nuestra santa Fẽ Catolica, como lo hã hecho casi todos los vezinos de las otras islas, y allende desto sus Magestades os concederan priuilegios y exenciones, e vos haran muchas mercedes.

Y si no lo hizierdes o en ello maliciosamente dilacion pusierdes, certificoos q cõ el ayuda de Dios nosotros entraremos poderosamente cõtra vosotros, e vos haremos guerra por todas las partes e maneras que pudieremos, e vos sugetaremos al yugo e obediencia de la yglesia e de sus Magestades, e tomaremos vuestras personas e de vuestras mugeres e hijos, e los haremos esclauos, e como tales los vederemos e disponemos dellos como sus Magestades mãdarẽ, e vos tomaremos vros bienes, e vos haremos todos los males e daños q pudieremos, como a vasallos q no obedecẽ ni quierẽ recibir a su señor, y le resistẽ e contradizẽ, y protestamos q las muertes y daños que dello se recrecieren sea a vuestra culpa e no de sus Magestades, ni nuestra, ni destos caualleros que con nosotros vienẽ, y de como lo dezimos y requerimos pedimos al presente escriuano que nos lo de por testimonio signado, y a los presentes rogamos q dello sea testigos. Señalada del Cõde, Doctor Beltran. Licẽciado Carabajal. Licẽciado Bernal. Licẽciado Mercado de Peñalosa. Esta se despachò para el Marques don Francisco Piçarro en ocho de Marzo, de mil y quinientos y treinta y tres años, quando se le embio prouision para que pudiesse continuar la conquista y poblacion de las prouincias del Peru.

*Instrucion que da su Magestad para nuevos descubrimientos, cerca de lo que es su voluntad se haga en ellos.*

Año de  
1543.

bbb 3

EL



**E**L Rey. Lo que vos el Reverendo in Christo padre don fray Juan de Zumarraga Obispo de Mexico del nuestro Consejo, y vos fray Domingo de Betancos y fray Joa de la Magdalena y los otros religiosos que lleuaredes, o qualquiera de vos o dellos auéis de hazer en el descubrimiento e pacificacion de las tierras e islas a donde vosotros por servir a nuestro Señor, y a nos os ofreceis a yr, es lo siguiente.

Primeraméte por q̄ entre nos y el serenísimo Rey de Portugal nro muy caro y muy amado hermano ay ciertos asientos y capitulaciones cerca de la de marcaciō y repartimie to de las Indias, y t̄bien sobre las islas de los Malucos, y especeria, guardarlas heis como en ellos se contiene, y no toqueis ni entreis en cosa que pertenciere al serenísimo Rey.

Y t̄e vosotros lleuays poder nuestro para poder yr por nuestros embajadores a las tierras e islas de que vosotros teneis noticia, q̄ son al Medio dia y al Poniente, y parecer ante qualesquier Reyes Principes señores y Republicas, y comunidades que en ellas ouiere: a los quales escriuimos lo que vereis por nuestra carta, llegados que con la bendicion de Dios feais a las tierras e islas donde vais, mostrareis a los dichos Reyes Principes e Republicas y comunidades que en ellas ouiere la carta que les escriuimos, y darles heis a entender lo que en ella se contiene, y la causa que os embiamos a ellos por nuestros embaxadores.

Y entēdido q̄ ellos ayā lo suso dicho, predicarles heis nra santa ley Euāgelica, y procurareis todo lo que sea posible atraerlos en conocimiento de nuestra santa Fē Catolica.

Otro si, procurareys de confederarlos en perpetua amistad con nos y con todos nuestros subditos y naturales, y assentareis con ellos paces perpetuas, y darles heys seguridad en nuestro nombre, y firmarla heys si fuere menester con juramento, de que en ningun tiempo recibira mal ni daño por nuestro mandado, ni por otra persona alguna de nuestros subditos y naturales, y que si algun daño o escandalo hiziere algun Español o subdito nuestro sin licencia ni voluntad nuestra les causare, que mandaremos poner gran diligencia para lo prender, y los embiaremos a las tierras donde el dicho daño o escandalo hiziere, para que ellos le den el castigo que mereciere.

Y ten auéis de assentar y tratar con los dichos Reyes Principes y republicas y comunidades que entre ellos y nos y nuestros subditos pueda auer comercio y contratacion de vna parte a otra, y sobre ello podays poner las cōdicioness limitaciones y clausulas que os pareciere y vieredes que conuiene.

Otro si, auéis de trabajar con las dichas gentes por las mejores vias y maneras licitas y conuenientes que pudieredes traerlos a ellos y a sus pueblos a nuestra amistad, y obediencia, dandoles a entender nuestro principal fin, que es traerlos al conocimiento de vn verdadero Dios, e introducirlos en la vniuersal Yglesia, fuera de la qual no puede nadie salvarse, ni ser verdaderamente felice y bien auenturado en la otra vida que se terna, y quanto bien auran temporal y espiritalmente, siendo regidos y gouernados por nuestra suauē y Christiana y perfeta manera de gouernar, como Christianos que somos, y despues de persuadidos y reducidos a nuestra amistad y obediencia, trateis con ellos en nuestro nombre, ofreciendoles y declarādoles, prometiēdoles y jurādoles, el bueno y suauē tratamiento q̄ les entēdemos hazer, guardādoles todos sus priuilegios preeminēcias señorios, libertades leyes y costūbres, cō todas las otras cōdicioness y calidades q̄ ellos deuida y razonablemente os pidierē, y sobre todo lo suso dicho hareis entre nos y ellos todos y qualesquier contratos instrumentos escrituras asientos y capitulaciones, que necessarias fueren y vieredes que conuiene, firmandolas y jurandolas vos por nuestra parte, y los Reyes y señores y principales entre ellos por la suya, como cosa que ha de ser guardada inuiolablemente.

Y assentadas paces con las dichas gentes hareis todo lo que vieredes que cōuiene conforme a lo suso dicho, y en las tierras e islas que anfi descubrieredes pondreis cruces en en salcamiento de nuestra santa Fē Catolica, y de nuestra corona real y poblareis los pueblos de Christianos Españoles que os pareciere, y los monesterios que vieredes que conuiene, y eserinireis siempre lo que se ofreciere.

Y si llegados vosotros y los religiosos que lleuaredes a las dichas tierras e islas, vieredes que es necesario mudar alguna cosa desta instruccion o añadir, o limitar, segun la diuersidad de las tierras y gentes dellas, y calidad de los negocios, y ocurrencia dellos, lo podays hazer, q̄ a vosotros como a personas de t̄ta autoridad, y de quē t̄to credito tenemos q̄ haran

haran lo que al seruicio de Dios nuestro Señor, y nuestro conuenga lo remitimos todo.

Y teneis siempre cargo de nos auisar por vras cartas y relaciones de todo el suceso de vro viage y santo camino, y de todas las cosas que cerca desta vra emprella, os ocurrieren muy particularmente, por q̄ siempre auremos plazer de saber la prosperidad que nro Señores diere en el acrecentamiento de su honor y culto diuino, y conuersion de aquellas gentes. Fecha en Barcelona, a primero de Mayo, de 1543. años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Juan de Samano. Señalada de los del Consejo Real de las Indias.

*Cedula dirigida al Virrey del Peru, cerca de la ordē que ha de tener y guardar en los nue uos descubrimientos y poblaciones que diere, asy por mar como por tierra.*

Año de  
1568.

**E**L Rey. Don Francisco de Toledo Comendador del Acebuche, mayordomo de nuestra casa, Visorey gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, y Presidēte de la audiencia real que en ella reside: Deseando como deseamos mucho q̄ aq̄lla tierra se pueble y ponga en toda policia, asy para que los naturales della que estan sin lumbre de Fe, sean alumbrados y enseñados en ella, como para que ellos y los Españoles que en las dichas prouincias residē, y a ellas passaren sean aprouechados, y se arraiguen y tengā asyeto y manera de viuir: Y auiendo entendido lo que importa para el biē y sosiego de aquella tierra dar orden en que la gente ociosa que ay en ella tengan en que se ocupar: visto y platicado cerca dello en el nuestro Consejo de las Indias, ha parecido que lo mas conueniente es que se hagā poblaciones de nueuo cerca de las tierras de los naturales que hasta agora no estan sugetos a nuestra obediencia, y anfi mismo que se hagan descubrimientos por mar: y teniendo de vuestra persona y prudencia la satisfacion y confiança que es razon, auemos acordado de os lo remitir, pues teniendo como auéis de tener la cosa presente lo ordenareis como conuenga al seruicio de Dios nuestro Señor y ampliacion de su santa Fe Catholica, y tambien a nuestro seruicio, y acrecentamiento de nuestra corona Real, y bien de los pobladores y naturales de aquellas tierras, y para ello con esta os mandamos entregar prouision nuestra, y como quiera que el poder que para ello se os da es general, estareis aduertido para que en los descubrimientos y poblaciones por tierra, y en los dichos descubrimientos por mar guardeis la orden contenida en esta instruccion, lo qual es en esta manera.

*La orden que se ha de tener en los nuevos descubrimientos y poblaciones por tierra.*

**P**rimera mente en las partes y lugares que confinan con lo que al presente esta poblado de Españoles en las dichas prouincias del Peru, eligireis sitios y lugares para poblar, teniendo respeto a que sea la tierra sana y fertil, y abundante de agua y leña, y buenos pastos para ganados.

Todo lo qual prouereis que se reparta a los pobladores no ocupando ni tomando cosa que sea de los Indios sin voluntad suya.

Eligido el sitio del lugar donde han de poblar, dareis orden que edifique sus casas haziendo con ellos alguna manera de fuerça, donde si cōuinere se puedan defender ellos y sus ganados si los Indios los quisieren ofender.

Prouereis que los que anfi poblaren procuren paz y amistad con los Indios que en aq̄lla tierra morarē, haziendoles buenos tratamientos y obras procurando q̄ de su volūtad habiten en pueblos cerca dellos, defendiendolos e ayudandolos a defender de los que les quisierē hazer algun daño, reduziendolos a buena policia, procurādo apartallos de vicios y pecados, y malos vsos, y procurando por medio de religiosos, y otras buenas personas de reducirlos y conuertirlos a nuestra santa Fe Catolica y religion Christiana.

Y si entre los dichos Indios ouiere personas que impidan que oygan nuestra doctrina, ni se conuiertan e traten, mal a los que lo hizieren, prouereis como sean castigados y oprimidos, de manera que no sean parte para hazerlo, y si fuerē señores dādo ordē que se les quite la autoridad y mando y dominio que tuuieren para hazerlo.

Otro si prouereis que se persuada a los Indios que de su voluntad vengā a conocimiento de nuestra Santa Fe Catolica, y a nuestra sujecion, ordenando que haziendolo sean libres de tributo por diez años.

bbb 4

Yten

Esta es la q̄  
se ha de guardar  
y por  
dō de se han  
de gouernar.



Yten dareis orden que los Españoles que de nuevo poblare los pueblos que así se hizieren, que rijan y gobiernen en paz y quietud, sin agrauio ni injuria de nadie, nombrando sus ministros de justicia, regidores y oficiales necesarios.

De los tributos que los Indios que se ouieren reduzido en las poblaciones nuevas q se hizieren y comarcas dellas dieren a nos, y de los tributos de los repartimientos q en esta tierra y en otras prouincias a ellas sujetas ouieren vacado o vacaren, dareis salarios competentes a los pobladores de las dichas tierras y pueblos, dando cada año vn rto al poblador que siruiere con su persona, y residiere en la poblacion que les fuere asignada.

Señalareis así mismo salario a los regidores y ministros de justicia, y a los clérigos y religiosos, y a cada vno dareis instruccion de las preeminencias y cargos que ha de tener de manera q sepalo q ha de hazer, y q de los desordenes y excesos q las gētes cometiere así contra los Indios, como ellos entre si ha d ser obligados los q los tuuierē a cargo d dar cuēta.

Hechas y edificadas las casas de sus moradas y los edificios necesarios para defensa suya y recogimiento de sus ganados, prouereis q se embie lo necesario para su sustentaciō, e d los Indios que consigo lleuare, y de otros que querrā venir a morar y habitar cerca dellos.

Ordenarles heis q hecho lo suso dicho procuren de tener comercio cō sus comarcas, proueyendolos de las cosas que auran menester, y procurando de auer dellos las cosas que a ellos les faltaren.

Embiareis religiosos, y otras buenas personas que los dotrinen y persuadan que reciban nuestra religion, y prouereis que si estuieren diuididos se junten los pueblos para q morren juntos, porque mejor puedan ser dotrinados.

A las personas que ouieredes de embiar a ver la tierra encomendareis que siēpre mirē adonde podra auer lugares aptos y commodos para hazer nuevas poblaciones.

Prouereis que hechas las casas y sus sementeras, procurē de descubrir mineros y otras cosas en que puedan ser aprouechados, y de cultivar la tierra, y aumentarla con nuevas plantas de viñas y arboles de fruta para su sustentacion y prouecho.

Y porque mejor ordē se tenga en la execuciō de lo suso dicho y de las otras cosas q adelante dira, se escusen incōuenientes y desordenes q suelen recrecer en semejātes cosas y poblaciones y cōquistas, parece q todos los dichos pobladores se deuen partir y diuidir en esquadras de diez en diez, y en cōpañias de cinquēta, de tal manera q cada particular q siruiere cō su persona y armas, aya lo q a vos os pareciere de paga y salarios cada mes, y cada vno que siruiere con cauallo aya paga doblada, y cada cabode squadra quatro pagas sencillas, y cada capitā de cinquēta hōbres aya ocho pagas, y si en algū pueblo o prouincia ouiere d auer mas d vn capitā, aya sobre todas las dichas capitānias vn coronel o maestre de campo a quien todos obedezcan, que aya de salario diez y seis pagas sencillas.

Yten si los naturales se pusieren en defender la dicha poblacion, se les ha de dar a entēder que no quieren allí poblar para les hazer mal ni daño, ni tomarles sus haciendas, si no para tomar amistad con ellos, y enseñarlos a viuir politicamēte, e a conocer a Dios y mostrarles la ley de Iesu Christo, por la qual se saluaran, y hecha esta diligencia y amonestacion, la qual se les ha de hazer tres vezes por la distancia de tiempo que pareciere a la persona por vos nombrada, tomando parecer con los religiosos que fuerē a la tal poblacion, y por lengua y religiosos que se lo digan y declaren, y si no obstatē lo dicho, no quieren consentir la poblacion, los pobladores procuraran de hazerlo, defendiendose de los dichos naturales, sin hazer mas daño de aquel que fuere menester para su defensa, y hazer la dicha poblacion.

Otro si despues de auer hecho el tal lugar y poblacion los vezinos y religiosos que allí ouiere, prouereis que procuren de contratar y comunicar con los naturales y hazerlos amigos, y darlos a entender el intento suso dicho.

Y si con las buenas obras y persuasiones los naturales habitantes cerca de la dicha poblaciō se hizieren amigos, de manera que cōsientan entrar los religiosos a enseñarlos y predicarles la ley de Iesu Christo, prouereis q lo hagan y procuren de conuertirlos e traerlos a la Fe, e a que lo reconozcan por soberano Señor.

Otro si, si los dichos naturales y señores dellos no quisierē admitir los religiosos predicadores, despues de auerles dicho el intento que lleuan, segun que arriba esta apuntado, y los ouieren requerido muchas vezes que los dexen entrar a predicar, y a manifestar

la

la palabra de Dios, los dichos religiosos y Españoles podran entrar en la dicha tierra y prouincia con mano armada, y apremiar a los que se resistieren, y sugetarlos y traerlos a nuestra obediencia, procurando ante todas cosas de traerlos a conocimiento de Dios nuestro Señor: lo qual haran dando primero noticia dello a la Audiencia, embiandole informacion cumplida de todo, para que allí se determine lo que se ha de hazer, y den comisiōn y orden para ello.

Aueis de nombraren cada prouincia oficiales nuestros que conforme a la instruccion y orden que esta dada administren nuestra hazienda y hagan las otras cosas que a los nuestros oficiales de las dichas prouincias del Peru estan cometidas.

Los pobladores e otras personas que han de tener cargo, han de ser pagados de su salario por nuestro tesorero, por nominas hechas y señaladas por los dichos oficiales, firmadas por el capitā general, el qual ha de ser el gouernador de la prouincia.

*La orden que se ha de tener y guardar para nuevos descubrimientos por mar.*

**P**rimera mente prouereis de embiar cada año, por lo menos seis carauelas y otros nauios pequeños que no pasen de sesenta toneles cada vno, porque deste porte conuiene que sean por amor de los baxos de las entradas de los rios e no mayores, y en ello guardareis la orden siguiente.

Aueis de embiar los dichos nauios de dos en dos en compaña, porque si el vno faltare se recoja la gente al otro, y han de yr de dos en dos por diferentes derrotas, segun los auisos y noticia tuuieren.

En cada vno de los dichos nauios aueis de embiar treinta personas entre marineros y otros hombres, porque así conuiene para yr auituallados por mas tiempo, e para otros respectos.

Asi mismo aueis de embiar en cada nauio dos pilotos si se pudieren auer que quierā yr.

Aueis de embiar auituallados, por lo menos por doz meses, y hareis embiar en ellos mercaderias de poco valor, así como tixeras, peynes, cuchillos, hachas, anuelos y botones de color, y espejos y cascaueles, y cuentas de vidrio y otras cosas desta calidad, para contratar con los Indios y darlos si conuiene.

Dareis orden a los pilotos que embiaredes en las dichas carauelas y nauios, que vayā echando sus puntos, mirando muy bien las derrotas, considerando muy bien las corrientes e aguajes y los vientos que en cada tiempo del año mas ordinariamente corren.

Asi mismo les ordenareis que han de mirar lleuando la sonda en la mano, los escollos y baxos que toparen, así descubiertos como debaxo de agua, las islas y tierras e puertos, rios, e aguadas, asentandolo en la carta en los lugares y partes que los hallaren, consultando los dichos pilotos de cada nauio sobre ello, lo mas a menudo que el tiempo diere lugar vnos con otros, y concordandose en lo que fuere mas cierto.

Dareis instruccion a las personas que así fueren en los dichos nauios, que descubierta alguna isla o tierra, saltando en ella tomen posesiōn en nuestro nombre, haziendo los autos que conuiene, los quales traygan en publica forma y en manera que haga fee.

Asi mismo dareis por instruccion que procuren de hablar con los de la tierra, y tener platicas y conuersacion con ellos, para lo qual lleuen lenguas de la parte que pareciere ser mas a proposito, y si algunos de la tierra quisieren yr con ellos voluntariamente, lleuarlos han por lenguas consigo, haziendoles buen tratamiento.

Tambien les dareis por instruccion que se informen de las costumbres y calidades y manera de viuir y trato de la gente de la tierra, sabiendo que religion tienen e que adoran, y que sacrificios y manera de culto ay en ellos, y como se rigen y gobiernan, y si tienen reyes, y si son por eleccion o por derecho de sangre, o si gobiernan como republicas o por linages, y que rentas y tributos dan y de que manera e a que personas, y que cosas son las que ellos mas precian de lo que ay en la tierra, y que cosas les traen de otras partes que ellos tengan en estimacion, y si ay en la tierra metales y de que calidad, y si ay especeria o otra manera de drogas y cosas aromaticas: y prouereis que lleuen algunos generos de especerias, así como pimienta, clauos, canela, gengibre, nuez moscada y otras cosas para

bbb s

mostrar-



mostrarlo y preguntarles por ello. Y asimismo preguntaran si ay algun genero de pederia o otras cosas preciosas delas que aca estiman.

Ansimismo les ordenareis que si vieren que es gente domestica y que con seguridad puede quedar entre ellos algũ religioso, el que quisiere hazerlo o otro alguno que quisiere quedar entre ellos para doctinarlos y ponerlos en buena policia, lo dexẽ, prometiendo le de boluer por el dentro de vn año, o antes si antes pudieren.

Otro si, les dareis por instruccion que se informen de las comidas y virtuallas que ay en la tierra, y que se provean de las que fueren buenas para su sustentacion y viage.

Tambien les dareis por instruccion, que no se detengan en la tierra en su viage hasta que sus virtuallas se les acaben, en ninguna manera ni por alguna causa, sino que auiedo gastado la mitad de las virtuallas que lleuaren, den la buelta a dar razon de lo que huuiere hallado y descubierto, y de las noticias que tuuieren, assi de la tierra con quien huuieren contratado como de otras.

Otro si les ordenareis por instruccion, que no se empachen en guerra ni en conquista ni en ayudar a vnos Indios contra otros con quien tengan guerra, sino solamente en contratar y traer auiso y relacion de la calidad de la tierra, para que segun lo que hallaren, assi vos podais poner lo que conuenga.

Y ten les ordenareis, que se informen si han tenido o tienen noticia de Christianos o otras naciones, o si han arribado alli alguna vez nauios, o si ay en la tierra algun genero de letras o doctrina y que traygan de todo particular relacion por escrito.

Ordenarles is tambien, que se informen de la calidad de animales domesticos y salua ges, y de la calidad de las plantas y arboles cultiuados e incultos que huuiere en la tierra, y de los vsos y aprouechamientos que dellos se tiene.

Otro si les ordenareis por instruccion, que no se rebuelan en quistiones ni largas con los de la tierra, y que por ninguna causa ni razon no les tomen cosa alguna contra su volũ tad, sino fuere por rescate o dandose los de su gana.

Lo qual vos encargamos y mandamos que guardeis y cumplais inuiolablemente. por que de lo contrario nos terniamos por deservido. Fecha en Aranjuez, a postrero de No uiembre, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Ma gestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
1573.

*Provision en que se declara la orden que se ha de tener en las Indias, en nuevos descubrimientos y poblaciones que en ellas se hizieren.*

Esta es la vltima que se proueyo para nuevos descubrimientos y la q se ha de guardar.

**D**ON Felipe, &c. A los Virreyes, Presidentes, Audiencias y gouernadores de las ouestras Indias del mar Oceano, y a todas las otras personas a quien lo infraescri to toca y atañe, y puede tocar y atañer en qualquier manera. Sabed que pa ra que los descubrimientos, nuevas poblaciones y pacificaciones de las tierras y prouin cias que en las Indias estan por descubrir poblar y pacificar, se hagan con mas facilidad y como conuiene al seruicio de Dios y nuestro y biẽ de los naturales, entre otras cosas he mos mandado hazer las ordenanças siguientes.

Ninguna persona de qualquier estado y condicion que sea, haga por su propia auto ridad nuevo descubrimiento por mar, ni por tierra entrada, nueva poblacion ni ranche ria en lo que estuuiere descubierto o se descubriere sin licencia y prouision nuestra o de quien tuuiere nuestro poder para la dar, so pena de muerte, y de perdimiento de todos sus bienes para nuestra camara. Y mandamos a los nuestros Visorreyes, Audiencias y Go uernadores y otras justicias de las Indias, que no den licencias para hazer nuevos descu brimientos, sin embiarnoslo primero a consultar y tener para ello primero licencia nues tra. Pero permitimos que en lo que estuuiere ya descubierto puedan dar licencia para ha zer las poblaciones que conuengan, guardando la orden que en el hazerlas se mãda guar dar por las leyes deste libro, con que de la poblacion que se hiziere en lo descubierto, lue go nos embien relacion.

Los que tienen la gouernacion de las Indias, assi en lo espiritual como en lo tempo ral, se informen con mucha diligencia si dentro de su distrito en las tierras y prouincias q conũnaren con el, ay alguna cosa por descubrir y pacificar, y de la sustancia y calidades dellas.

delas, y de las gentes y naciones que las abitan, sin embiar a ellas gente de guerra ni otra que pueda causar escandalo, sino informandose por los mejores medios que pudieren. Y asimismo se informen de las personas que seran conuinientes para hazer los dichos descu brimientos, y con las personas que les pareciere mas conuinientes, tomen asiento y ca ptaucion ofreciendoles las honras y aprouechamientos que justamente y sin injuria de les naturales, se les pudieren ofrecer, y sin executar lo de lo que huuieren capitulado y de lo que aueriguaren, y de la relacion que tuuieren la den al Virrey y a las Audiencias, y embien al Consejo, y auiendose visto en el y dadolicencia para ello puedan hazer el descu brimiento dellas guardando la orden siguiente.

Auiendose de hazer el descubrimiento por tierra en los confines de la prouincia paci fica y descubierta y sugera a nuestra obediencia en lugar conuiniente, se pueble lugar de Españoles, si huuiere disposicion para ello, y sino sea de Indios vasallos, de manera que sea seguros.

Desde el pueblo que estuuiere poblado en los confines, por via de comercio y rescate entren Indios vasallos lenguas, a descubrir la tierra, y religiosos y Españoles con rescates y con dadiuas, y de paz procuren de saber y entender el sugeto, sustancia y calidad de la tierra, y las naciones de gentes que las abitan, y los señores que la gouernan, y hagan des cripcion de todo lo que se pudiere saber y entender, y vayan embiando siempre relacion al Gouernador para que la embie al Consejo.

Miren mucho por los lugares y puestos en que se pudiere hazer poblacion de Espa ñoles sin perjuizio de Indios.

En los descubrimientos que se huuieren de hazer por mar, se guarde la instruccion si guiente. El que con licencia o prouision nuestra o de quien tuuiere nuestro poder, huuiere de hazer algun descubrimiento por mar se obligue de lleuar por lo menos, dos nauios pequeños, carauelas o baxeles que no passẽ de sesenta toneles, que se puedan engolfar y costear y entrar por qualesquier rios y barras sin peligro de los baxos.

Los dichos nauios vayan siempre de dos en dos, porque el vno pueda socorrer al otro, y si alguno faltare se pueda recoger la gente en el que quedare.

En cada vno de los dichos nauios del dicho porte, vayan treinta personas entre ma rineros y descubridores y no mas porque puedan yr bien auituallados, ni menos porque puedan ser bien gouernados.

Vayan en cada vno de los dichos nauios dos pilotos si se pudieren auer, y dos clerigos o religiosos, para que entiendan en la conuersion.

Vayan auituallados, por lo menos por doze meses, desde el dia que partieren, bien pro ueydos de velas, anclas, cables y las demas xarcias y aparejos necesarios para la nauega cion con los timones doblados.

Para contratar y rescatar con los Indios y gentes de las partes donde llegaren, se lle uen en cada nauio algunas mercaderias de poco valor, como tixeras, peynes, cuchillos, brachas, anuelos, botones de colores, espejos, caxcaules, cuẽtas de vidrio y otras cosas de ta calidad.

Los pilotos y marineros que fueren en los dichos nauios, vayan echando sus puntos y mirando muy bien las derrotas, las corrientes, aguages, vientos, crecientes y agudadas q en ellas huuiere, y los tiempos del año, y con la sonda en la mano vayan notando los ba xos e arracifes quo toparen, descubierto y debaxo del agua, las islas, tierras, rios y puer ros y enseñas, ancones y bayas que toparen y en el libro que para ello cada nauio lle uare, lo asienten todo en las alturas y puntos que lo hallaren, consultandose los dos del vn nauio con los del otro, las mas vezes que pudieren y el tiempo diere lugar, para que lo que entre ellos huuiere de diferencia se concorden si pudierẽ, y se auerigue lo mas cierto, y sino se queden como lo huuieren primero escrito.

Las personas que fueren a descubrimientos por mar o por tierra, tomen posesion en nuestro nombre de todas las tierras de las prouincias y partes a donde llegaren y saltaren en tierra, haziendo la solenidad y autos necesarios, de los quales traygan fee y testimo nio en publica forma y en manera que haga fee.

Luego que los descubridores lleguen a las prouincias y tierras que descubrieren, jun tamente con los oficiales, pongan nombre a toda la tierra, a cada prouincia por si, a los montes



montes y rios mas principales que en ellas huuiere, y a los pueblos y ciudades que hallaren en la tierra y ellos fundaren.

15 Procuren llevar algunos Indios para lenguas a las partes donde fueren, de donde les pareciere ser mas a proposito, y lo mismo puedan hazer en las prouincias que descubrieren de vnas tierras a otras, haziendoles buen tratamiento: e por medio de las dichas lenguas o como mejor pudieren hablen con los de la tierra y tengan platicas y conuersacion con ellos, procurando entender las costumbres, calidades y manera de vivir de la gente de la tierra y comarcanos, informandose de la religion que tienen, y de los que adoran con que sacrificios y manera de culto, si ay en ellos alguna doctrina o genero de letras, como se rigen y gouernan, si tienen reyes, y si estos son por eleccion o derecho de sangre, o si se gouernan como republica o por linages, que renta y tributos dan o pagan o de que manera y a que personas, y que cosas son las que ellos mas precian, que son las que ay en la tierra y quales traen de otras partes que ellos tengan en estimacion, si en la tierra ay metales y de que calidad, si ay especeria o alguna manera de drogas y cosas aromaticas, para lo qual lleuen algunos generos de especias, assi como pimienta, clauos, canela, gengibre, nuez moscada y otras cosas por muestra, para mostrarselo y preguntalles por ello. Y asimismo sepan si ay algun genero de perlas, cosas preciosas de las que en nuestros Reynos se estiman, y se informen de la calidad de las plantas, arboles cultiuados e incultos q huuiere en la tierra, y de los aprouechamientos que dellas se tiene. Y finalmente de todas las cosas contenidas en el titulo de las descripciones.

16 Informarse de las comidas y vituallas que ay en la tierra, y de las que fueren buenas se prouean para su viage.

17 Si vieren que la gente es domestica y que con seguridad puede quedar entre ellos algun religioso, y ouiere alguno q huelgue de quedar para los doctrinar y ponerlos en buena policia, lo dexé, prometiéndole de boluer por el dentro de vn año, o antes si antes pudieré.

18 Los descubridores no se detengan en la tierra ni esperen en su viage a que sus vituallas se les acaben, en ninguna manera ni por alguna causa, sino que auiendo gastado la mitad de la prouision con que huuieren salido, den la buelta a dar razon de lo que huuiere hallado y descubierto y alcançado a entender, assi de las gentes con quien huuieren tratado como de otras comarcas de quien puedan auer noticia.

19 Si para descubrimiento por mar, allende de los nauios del porte que esta dicho que se han de llevar, fueren algunos nauios de mucho porte, lleuese mucho auiso que en començando a costear se les busque puerto seguro, y dexandolo en el buen recaudo los nauios menores y baxeles pasen costeanado, descubriendo y sondando hasta que hallé otro puerto seguro, y de alli bueluan por los nauios gruesos, lleuandolos por la parte segura que ouieren descubierto al puerto siguiente, y assi sucesiuamente vayan passando adelante.

20 Los descubridores por mar o tierra, no se empaché en guerra ni en cõquista en ninguna manera, ni ayudar a vnos Indios cõtra otros, ni se rebueluá en quistiones ni contiẽdas con los de la tierra, por ninguna causa ni razon que sea, ni les hagan daño ni mal alguno, ni les tomen contra su voluntad cosa suya sino fuere por rescate o dandofelo ellos de su voluntad.

21 Auiedo hecho el descubrimiento e viage, los descubridores bueluan a dar cuenta a las audiencias e gouernadores que los ouieren despachado.

22 Los descubridores por mar o por tierra, hagan comentario y memoria por dias, de todo lo que ouieren y hallaren y les aconteciere en las tierras que descubrieren, y todo lo vayan assentando en vn libro, y despues de assentado se lea en publico cada dia, delante los que fueren al dicho descubrimiento, porque se auerigue mas lo que passare, y pueda constar de la verdad de todo ello, firmandolo de algunos de los principales: el qual libro se guardara a mucho recaudo para quando bueluan, le traygan y presenten ante la audiencia con cuya licencia ouieren y do.

23 Las personas que hizieren qualquier descubrimiento por mar o por tierra bueluan a dar cuenta a las audiencias de lo que ouieren descubierto y hecho en los dichos descubrimientos, los quales nos embien relacion de todo ello, larga y cumplida, al nuestro Consejo de las Indias, para que se prouea sobre ello lo que conuenga al seruicio de Dios nuestro Señor y nuestro: y al descubridor se le encargue la poblacion de lo descubierto, teniendo

las

las partes necessarias para ello, o se le haga la gratificacion que mereciere por lo que ouiere trabajado y gastado, o se cumpla lo que con el se ouiere assentado auiedo el de su parte cumplido su assiento.

24 Los que hizieren los descubrimientos por mar o por tierra, no puedan traer ni traygá Indio alguno de las tierras que descubrieren, aunque digan que se los vendé por esclauos, o ellos se quieran venir cõ ellos ni de otra manera alguna, so pena de muerte, excepto hasta tres o quatro personas para lenguas, tratandolos bien, y pagandoles su trabajo.

25 Aunque segun el zelo y desseo que tenemos de que todo lo que esta por descubrir de las Indias, se descubriese para que se publicasse el santo Euangelio, y los naturales viniesen al conocimiento de nuestra santa Fe Catolica, terniamos en poco todo lo que se pudiesse gastar de nuestra Real hacienda para tan santo efecto. Pero atento que la experiencia ha mostrado en muchos descubrimientos y nauegaciones que se han hecho por nuestra cuenta, se hazen con mucha costa y con mucho cuidado menos y diligencia de los q lo van a hazer, procurando mas de se aprouechar de la hacienda Real que de que se consiga el efecto a que van. Mandamos que ningun descubrimiento nuevo, nauegacion ni poblacion se haga a costa de nuestra hacienda, ni los que gouernan puedan gastar en esto cosa alguna della, aunque tengan nuestros poderes e instrucciones para hazer descubrimientos y nauegaciones, sino tuuieren poder especial para lo hazer a nuestra costa.

26 Auiedo frayles y religiosos de las ordenes que se permiten passar a las Indias, que cõ desseo de se emplear en seruir a nuestro Señor, quisieren yr a descubrir tierras y publicar en ellas el santo Euangelio, antes a ellos que a otros se encargue el descubrimiento y se les de licencia para ello, y sean fauorecidos y prouidos de todo lo necessario para tan santa y buena obra, a nuestra costa.

27 Las personas a quien se ouiere de encargar nuevos descubrimientos, se procure que sean aprouados en Christiandad y de buena conciencia, celosos de la honra de Dios y seruicio nuestro, amadores de la paz y de cosas de la conuersion de los Indios, de manera q aya entera satisfacion que no les haran mal ni daño, y que por su virtud y bondad satisfagan a nuestro desseo y a la obligacion que tenemos de procurar que esto se haga con mucha deuocion y templança.

28 No se puedan encargar descubrimientos a estrangeros de nuestros Reynos ni a personas prohibidas de passar a las Indias, ni las personas a quien las encargaren las puedan llevar.

29 Los descubrimientos no se den con titulo y nombre de conquistas, pues auiendose de hazer con tanta paz y caridad como desseamos, no queremos que el nombre de ocasiõ ni color para que se pueda hazer fuerza ni agrauio a los Indios.

30 Los descubridores guarden las ordenanças deste libro, y especialmẽte las leyes hechas en fauor de los Indios, y las instrucciones particulares que se les dieren, y estas se les den cõ uinientes y acomodadas a la calidad de la prouincia y tierra adonde han de yr.

31 Ningun descubridor ni poblador pueda entrar a descubrir ni poblar en los terminos que a otros estuuieren encargados o huuiere descubierto, y en caso que ayaduda o diferencia sobre los limites dellos, por el mismo caso los vnos y los otros cessen de descubrir y poblar en la parte o partes sobre que huuiere la duda e competencia, e den noticia a la audiencia en cuyo distrito cayeren los terminos. Y si fuere la duda y diferencia en termino de diferentes audiencias, se de noticia en entrambas y en el Consejo de las Indias, y hasta auer se determinado en las dichas audiencias, siendo conformes, o en el Consejo, no se conformando las audiencias y prouido lo que conuenga, no pasen adelante en el descubrimiento y poblacion, y guarden lo que se determinare en el Consejo o en las audiencias, so pena de muerte y perdimiento de bienes.

#### Nuevas poblaciones.

32 Antes que se concedan descubrimientos ni se permita hazer nuevas poblaciones, an si en lo descubierto como en lo que se descubriere, se de orden como lo que esta descubierto, pacifico y debaxo de nuestra obediencia, se pueble an si de Españoles como de Indios, y en lo poblado se de assiento y perpetuidad en entrambas republicas, como se dispo-



dispone en el libro quarto y quinto, especialmente adonde se trata de las poblaciones y asiento de la tierra.

33 Auiendose poblado y dado asiento en lo que esta descubierto, pacifico y debaxo de nuestra obediencia, se trate de descubrir y de poblarlo que con ello confina y de nuevo se fuere descubriendo.

Para auer de poblar asilo que esta descubierto, pacifico y debaxo de nuestra obediencia, como en lo que por tiempo se descubriere y pacificare, se guarde el orden siguiente.

34 Elijase la prouincia, comarca y tierra que se ha de poblar, teniendo consideracion a q̄ sean saludables, lo qual se conocera en la copia que huuiere de hombres viejos y moços de buena complexion, disposicion y color y sin enfermedades: y en la copia de animales sanos y de competente tamaño, y de sanos frutos y mantenimientos, que no se crien cosas p̄oñosas y nociuas de buena y felice constelacion, el cielo claro y benigno, el ayre puro y suaué sin impedimento ni alteraciones, y de buen temple sin ecesso de calor o frio, y auiedo de declinar es mejor que sea frio.

35 Y que sean fertiles y abundantes de todos frutos y mantenimientos, y de buenas tierras para sembrarlos y cogerlos, y de pasto para criar ganados, de montes y arboledas para leña y materiales de casas y edificios, de muchas y buenas aguas para beuer y para regadios.

36 Y que sean poblados de Indios y naturales a quien se pueda predicar el Euangelio, pues este es el principal fin para que mandamos hazer los nuevos descubrimientos y poblaciones.

37 Y tengan buenas entradas y salidas por mar y por tierra, de buenos caminos y nauegacion, para que se pueda entrar facilmente y salir, comerciar y gouernar, socorrer y defender.

38 Elegida la region, prouincia o comarca y tierra por los descubridores expertos, elijan se los sitios para fundarse pueblos, cabeceras y sugetos sin perjuizio de los Indios, por no los tener ocupados o porque ellos lo consientan de su voluntad.

39 Los sitios y plantas de los pueblos se elijan en parte adonde tengan el agua cerca, y q̄ se pueda derribar para mejor se aprouechar della en el pueblo y heredades cerca del, y q̄ tengan cerca los materiales que son menester para los edificios y las tierras que han de labrar y cultivar, y las que se han de pastar, para que se escuse el mucho trabajo y costa que en qualquier destas cosas se auran de poner estando lejos.

40 No se elijan en lugares muy altos, porque son molestados de los vientos y es dificultoso el seruicio y acarreto, ni en lugares muy baxos porque suelen ser enfermos. Elijan en lugares medianamente leuantados, que gozen de los ayres libres, especialmēte de los del Norte y del medio dia: y si huuieren de tener sierras o cuestras, sea por la parte del Poniente y Levante. Y si por alguna causa se huuieren de edificar en lugares altos, sea en parte adonde no esten sugetos a nieblas, haziendo obseruacion de los lugares y acidentes. Y auiedo de edificar en la ribera de qualquier rio, sea de la parte del Oriente, de manera que en saliendo el Sol, de primero en el pueblo que en el agua.

41 No se elijan sitios para pueblos en lugares maritimos, por el peligro que en ellos ay de cosarios, y por no ser tan sanos, y porque no se da en ellos la gente a labrar y cultivar la tierra, ni se firma en ellos tan bien las costumbres, sino fuere adonde huuiere algunos buenos y principales puertos, y destos solamente se pueblen los que fueren necesarios para la entrada, comercio y defensa de la tierra.

42 Elegidos los sitios para lugares cabeceras, se elijan en su comarca los sitios que pudiere auer para lugares sugetos y de la juridicion de la cabecera, para estancias, charcas y gr̄as, sin perjuizio de los Indios y naturales.

43 Elegida la tierra, prouincia y lugar en que se ha de hazer nueva poblacion, y aueriguada la comodidad de aprouechamientos que pueda auer, el Gouernador en cuyo distrito estuviere o con cuyo distrito confinare declare el pueblo que se ha de poblar, si ha de ser ciudad, villa o lugar, y conforme a lo que declarare se forme el Concejo, republica y oficiales y miembros della, segun se declara en el libro de la republica de Españoles, de manera que si huuiere de ser ciudad Metropolitana, tenga vn juez con titulo y nombre de Adelantado o Gouernador o Alcalde mayor, o Corregidor o Alcalde ordinario, q̄ tenga

la juridicion insolidum, y juntamente con el regimiento tenga la administracion de la republica, tres oficiales de la hazienda Real, doze regidores, dos fieles executores, dos jurados de cada parrochia, vn procurador general, vn mayordomo, vn escriuano de Concejo, dos escriuanos publicos, vno de minas y registros, vn pregonero mayor, vn corredor de lonja, dos porteros. Y si Diocesanea y Sufraganea, ocho religiosos y los demas dichos oficiales perpetuos. Para las villas y lugares, Alcalde ordinario, quatro regidores, vn alguazil, vn escriuano de Concejo y publico, y vn mayordomo.

Auiendo formado e instruydo el Concejo y republica de la poblacion que se huuiere de hazer, encargue a vna de las ciudades, villas o lugares de su gouernacion, que saquen della vna republica formada por via de Colonia.

Dando cargo a la justicia y regimiento della, que por ante el escriuano de Concejo hagan escriuir todas las personas que quieren yr a hazer la nueva poblacion, admitiendo a todos los casados, hijos y decendientes de los pobladores de la ciudad donde huuiere de salir la Colonia, que no tengan solares ni tierras de pasto y labor, y a los que lo tuuieré no se admitan, porque no se despueble lo que esta poblado.

Estando lleno el numero de los que han de yr a poblar, elijan de los mas suficientes de ellos, justicia y regimiento, y la justicia y regimiento assi elegido mande que cada vno registre el caudal que tiene para yr a emplear en la nueva poblacion.

Conforme al caudal que cada vno tuuiere para emplear, a la misma proporcion se le de repartimiento de solares y tierras de pasto y labor, y de Indios o otros labradores a quien pueda mantener y dar pertrechos para criar, poblar y labrar.

Los oficiales de oficios necesarios para la republica, vayan salariados de publico.

A los labradores lleuen los nobles a su costa, con obligaciō de los mantener y dar tierras en que labrar y crien ganados, y los labradores a ellos les den de los frutos que cogieren.

Para labradores y oficiales de nueva poblacion, puedan yr Indios de su voluntad, con que no sean de los que estan poblados y tienen casa y tierras, porque no se despueble lo poblado, ni Indios de repartimiento, porque no se haga agrauio al encomendero, excepto si de los que sobran en algun repartimiento, por no tener en que labrar quisiere yr, con consentimiento del encomendero.

No auiendo ciudad o otro lugar de Españoles en las Indias, que pueda sacar Colonia entera, y auiendo lugar competente para hazer nueva poblacion, el Consejo de ordē como se saque de alguna ciudad de los principales de España o de alguna prouincia della.

No auiendo ciudad en las Indias ni en estos Reynos de España, que comodamente pueda sacar de si Colonia para nueva poblacion, tome se asiento con personas particulares que se encarguen de yr a hazer las nuevas poblaciones para que estuviere señalados lugares, con titulo de Adelantado, o de Alcalde mayor, o de Corregidor, o de Alcalde ordinario.

El Adelantado haziendo capitulacion en que se obligue que dentro del tiempo que le fuere señalado, tendra eregidas, fundadas, edificadas y pobladas, por lo menos tres ciudades, vna prouincia de sufraganeos.

El Alcalde mayor, haziendo capitulacion en que se obligue, que en cierto tiempo eregira, fundara y poblara, por lo menos tres ciudades, la vna Diocesanea, y las dos Sufraganeas.

El Corregidor, haziendo capitulacion en que se obligue, que dentro de cierto tiempo tendra eregida, fundada y poblada, vna ciudad Sufraganea, y los lugares con su juridicion que bastaren para la labrança y criança de los terminos de la dicha ciudad.

El Adelantado que cumpliere la capitulacion de nuevo descubrimiento, poblacion y pacificacion que con el se tomaren, se les concedan las cosas siguientes.

Titulo de Adelantado y de Gouernador y capitán general por su vida y de vn hijo o heredero, o persona que el nombrare.

A el o a su hijo heredero, que todo el tiempo que fuere Gouernador, capitán general y justicia mayor, se le dara salario competente en cada vn año, de la hazienda Real que en aquella prouincia nos perreneciere.

Puedan



- 58 Puedan encomendar los Indios vacos y que vacaren en los distritos de las ciudades de Españoles que ya estuieren poblados por dos vidas, y en lo de las que se poblaren por tres vidas, dexando los puerros y cabeceras para nos.
- 59 Concedesele el alguazilazgo mayor de toda la gouernacion para el y vn hijo o heredero, y q̄ pueda poner y quitar los alguaziles de los lugares poblados, y que se poblaren.
- 60 El o su hijo o heredero puedan hazer tres fortalezas, y auindolas hecho y sustetando las, tengan la tenencia dellas el o sus sucessores perpetuamente, y se le dara con ellos salario competente de nuestra hazienda y frutos de la tierra que en aquella prouincia nos perteneciere.
- 61 Pueda escoger para si por dos vidas, vn repartimiento de Indios en el distrito de cada pueblo de Españoles, que estan poblados o se poblaren, y auiendo escogido mejorarse, dexando aquel y tomando otro que vacare. Pueda dar y repartir a sus hijos legitimos o naturales, solares, cauallerias de tierras y estancias: y los repartimientos de Indios que huuiere tomado para si, dexarlos a su hijo mayor, o repartirlos entre el y los demas hijos legitimos, o entre los naturales no teniendo legitimos, con q̄ cada repartimiento quede entero para el hijo que le señalare sin diuidirse, y dexando muger legitima se guarde la ley de la sucesion.
- 62 Puede tener los Indios q̄ le estuieren encomendados en otra prouincia o se le encomendare, poniendo en ello escudero q̄ por el haga vezindad, al qual no se le pueda remouer.
- 63 El y su hijo o heredero o sucessor en la gouernacion, pueda abrir marcas y punçones, y ponerlas en los pueblos de Españoles que estuieren poblados y se poblaren, con que se marquen los metales.
- 64 No auiendo oficiales de hazienda Real, los pueda nombrar y proueer entretanto que los prouecemos, o que van los por nos proueados.
- 65 El hijo o heredero primero sucessor, con acuerdo de los oficiales de la hazienda Real o la mayor parte, puedan librar de nuestra hazienda Real lo que fuere menester para reprimir qualquier rebelion.
- 66 Pueda hazer ordenanças para la gouernacion de la tierra y labor de las minas, como no sean contra derecho y lo que por nos esta ordenado, y que confirmen dentro de dos años, y entretanto se guarden.
- 67 Puedan diuidir su prouincia en distritos de alcaydias mayores y corregimientos y alcaydias ordinarias, y poner alcaldes mayores y corregidores, y señalarles salario de los frutos de la tierra, y confirmar los alcaldes ordinarios que eligieren los Concejos.
- 68 El y su hijo o hermano sucessor en la gouernacion, tengan la juridicion civil y criminal en grado de apelacion del teniente de gouernador y de los alcaldes mayores, corregidores y alcaldes ordinarios que no huuieren de yr ante los Concejos.
- 69 El y su hijo o hermano sucessor en la gouernacion y juridicion, sean inmediatos al Consejo de las Indias, de manera que ninguno de los Virreyes y audiencias comarcanas se puedan entremeter en el distrito de su prouincia de oficio ni a pedimento de parte, ni por via de apelacion, ni proueer juezes de comission.
- 70 El Consejo de las Indias pueda conocer de las cosas de gouernacion de oficio a pedimento de parte o por via de apelacion: y en caso de justicia entre partes, conozca por via de apelacion, de las causas civiles de seis mil pesos arriba: y en causas criminales, de las sentencias en que se pusiere pena de muerte o mutilacion de miembro.
- 71 Los juezes que estuieren proueados en la prouincia y gouernacion del Adelantado, antes que se la concediessemos, luego que entre en ella y proteyere otros, no usen mas de juridicion y se salgan de la tierra y se la dexen libre, excepto si auiendo dexado la juridicion se quisieren auenzindar en la tierra y quedar en ella por pobladores.
- 72 Puedan dar exidos, abreuaderos, caminos y sendas a los pueblos que nueuamente se poblaren, juntamente con los cabildos dellos.
- 73 Puedan nombrar regidores y otros oficiales de republica de los pueblos que de nueuo se poblaren no estando por nos nombrados, con tanto que dentro de quatro años los que nombraren, lleuen confirmacion y prouision nuestra.
- 74 Denle cedulas para que pueda leuantar gente en qualquier parte destos nuestros Reynos de la corona de Castilla y de Leon, para la poblacion y pacificacion, y nombrar capitales

- capitanes para ello que puedan enarbolar banderas, y tocar atambores, y publicar la jornada sin que a ellos ni a los que en ella ouieren de yr se les pida alguna cosa.
- Los Corregidores de las dichas ciudades villas y lugares adonde los capitanes hiziere la dicha gente, no les pongan impedimento ni estoruen, antes les ayuden y fauorezcan para que la leuanten, y a la gente que se assentare para que vayan con ellos, y que no les lleue en tereffe ninguno por ello.
- Los q̄ vna vez se huuieren assentado para yr a la jornada y nuevas poblaciones que el Adelantado huuiere de hazer, obedezcanle y no se derroten ni aparten de su obediencia, ni vayan a otra jornada sin licencia so pena de muerte.
- Denle cedulas para q̄ las justicias de las tierras comarcanas de la de adonde ouiere de salir a hazer la jornada, y por las donde ouiere de pasarle den todo fauor y ayuda, y no le pongan impedimento, y le hagan darlos bastimentos y prouisiones que ouiere menester a justos y moderados precios, y auiendo de salir destos Reynos de Castilla, se la den para los oficiales de la Contratacion de Seuilla, para que le fauorezcan apresten y acomoden y faciliten su viage, y que no le pidan informacion de la gente que lleuare conforme a su assiento, y el procure de lleuar gente limpia, y que no sean de los prohibidos por las ordenanças.
- Item se le den cedulas para que las justicias comarcanas no le impidan meter el ganado que ouiere menester para la poblacion de su prouincia que estuuiere obligado alleuar por su assiento y capitulacion, y para que las justicias no estoruen a la gente que quisiere yr, aora sean Indios o Españoles, aunque ayan cometido delitos no auiendo parte no puedan ser castigados por ello.
- Pueda lleuarlos esclauos conforme al assiento libres de todos derechos, para lo qual se le de cedula.
- Pueda lleuar cada año dos nauios con armas y prouision para la tierra y labor de las minas libres de almoxarifazgo de lo que se ha de pagar en las Indias, con que salgan con las floras que destos Reynos fueren a Tierra firme, o nueva España, estando prestas, o quando para ello se le diere prouision.
- El Adelantado o su hijo, o vn heredero primero sucessor en la gouernacion, y los pobladores no paguen mas de la decima de los metales y piedras preciosas por tiempo de diez años.
- No paguen alcauala por tiempo de veinte años.
- Ni el almoxarifazgo que se paga en las Indias de todo lo que lleuaren para prouecimiento de sus casas por tiempo de diez años, y el Adelantado y su hijo, o primer sucessor en la gouernacion no lo paguen por tiempo de veinte años.
- Quando se ouiere de tomar residencia al Adelantado se tenga consideracion como ha seruido, para ver si ha de ser suspendido de la juridicion, o no, o dexarle en ella el tiempo que durare la residencia.
- Con el Adelantado que huuiere hecho bien su jornada, y cumplido bien su assiento tendremos quenta para le dar vassallos con perpetuydad, y titulo de Marques, o otro.
- Asi mismo ternemos quenta de fauorecer y hazer merced a los nuevos descubridores, pobladores y pacificadores, y con sus hijos y decendientes, mandandoles dar solares, tierras de pasto y labor, y estancias, y con que a los que se ouieren dado y ouieren poblado y residido tiempo de cinco años, los tengan en perpetuydad, y a los que ouieren hecho y poblado ingenios de açucar, y los tuieren y mantuuieren no se les pueda hazer execucion en ellos, ni en los esclauos, y herramientas y pertrechos co que se labraré, y mādamos que se les guarden todas las preeminencias, priuilegio sy concessiones de que disponemos en el libro de la Republica de los Españoles.
- Descubrimientos, poblacion y pacificacion con titulo de Adelantado solamente se le de y conceda de las prouincias que no confinan con distrito de prouincia de Virrey, o Audiencia Real, de donde comodamente se pueda gouernar, y hazer el descubrimiento, nueva poblacion, y pacificacion, y para donde se pueda tener recurso por via de apelacion y agrauio.



88 Descubrimiento poblacion y pacificacion de la prouincia o prouincias que confinaren o estuuieren incluidas en prouincias de Virrey, o de Audiencias, se den y concedan con titulo de Alcaldia mayor, o Corregimiento por via de colonia de alguna ciudad de las Indias, o de estos Reynos, o por via de asiento con titulo de Alcaldia mayor, o Corregimiento, y Alcalde mayor, o Corregidor, y a su hijo heredero, y a la persona que el nombrare se les ceda lo mismo que de suyo está dicho, se conceda al Adelantado o su hijo heredero o persona que nombrare, excepto que han de estar subordinados en lo que toca a gouernación, al Virrey, o Audiencia en cuyo distrito estuuiere inclusa, o con cuyo distrito confinare, y en lo que toca a la jurisdiccion que por via de apelacion y querrela se ha de tener recurso a la Audiencia, como se tiene de los otros Alcaldes mayores, y Corregidores, y se les aya de tomar residencia, y el salario se les de conforme a los otros Alcaldes mayores, y Corregidores.

89 No auiendo disposicion para nueva poblacion se haga por via de colonia, o asiento de Adelantado, Alcaldia mayor, o Corregimiento, y auiendo disposicion para poblar alguna villa con concejo de Alcaldes ordinarios, y Regidores, y oficiales aiales, y huuiere persona que quiera tomar asiento para la poblar, se tome con la capitulacion siguiente.

90 Al que se obligare a poblar vn pueblo de Españoles dentro del termino que le fuere puestto en su asiento, que por lo menos tenga treynta vezinos, y que cada vno dellos tenga vna casa, diez vacas de vientre, quatro bueyes, o dos bueyes y dos novillos, vna yegua de vientre, cinco puerkas de vientre, y sus gallinas y vn gallo, veinte ouejas de vientre de Castilla, y que tendra clerigo que administre los Sacramentos, y proueeera la Yglesia de ornamentos y cosas necessarias al seruicio del culto diuino, y diere fianças que lo cumplira dentro del dicho tiempo, sino lo cumpliere que pierda lo que huuiere edificado, labrado, y grangeado, y que sea para nos, y mas que incurra en pena de mil pesos de oro, se le den quatro leguas de termino y territorio en quadra, o prolongado segun la calidad de la tierra acaeciére a ser, de manera que en qualquier manera que se deslinde venga a ser quatro leguas en quadro, con que por lo menos disten los limites del dicho territorio cinco leguas de qualquier ciudad villa o lugar de Españoles que antes estuuiere poblado, y con q sea en parte adonde no pare perjuizio a qualesquier pueblos de Españoles, o de Indios q antes estuuieren poblados, ni de ninguna persona particular.

91 El dicho termino y territorio se reparta en la forma siguiente. Saquele primero lo que fuere menester para los solares del pueblo y exido competente, y dehesa en que pueda pastar abundantemente el ganado que está dicho que han de tener los vezinos, y mas otro tanto para los propios del lugar, el resto del dicho territorio y termino se haga quatro partes, la vna dellas que escogiere sea para el que está obligado a hazer el dicho pueblo, y las otras tres se repartan en treynta suertes para los treynta pobladores del dicho lugar.

92 Territorio y termino para nueva poblacion no se puede conceder ni tomar en puerto de mar, ni en parte que en algun tiempo pueda redundar en perjuizio de nuestra corona Real, ni de la Republica, porque los tales queremos que queden reservados para nos.

93 Declaramos que se entienda por vezino el hijo o hija, o hijos del nuevo poblador o sus parientes dentro o fuera del quarto grado, teniendo sus casas y familias distantes y apartadas, y siendo casados, y teniendo cada vno casa de por si.

94 Si por caso fortuyto los pobladores no huuieren acabado de cumplir la dicha poblacion en el termino contenido en el asiento, no ayan perdido ni pierdan lo que huuieren gastado, ni edificado, ni incurra en la pena, el que gouernare la tierra lo pueda prorrogar segun el caso se ofreciere.

95 Los pastos del dicho termino sean comunes alçados los frutos, excepto la dehesa boyal y concegil.

96 El que se obligare a hazer la dicha poblacion tenga la jurisdiccion civil y criminal en primera instancia por los dias de su vida y de vn hijo o heredero, y pueda poner alcaldes ordinarios, regidores, y otros oficiales de concejo de los vezinos del dicho pueblo, y en grado de apelacion vayan las causas ante el alcalde mayor, o Audiencia en cuyo distrito cayere la dicha poblacion.

Al

Al que ouiere cumplido con su asiento, y hecho la tal poblacion conforme a lo que estuuiere obligado, le damos licencia y facultad para hazer mayorazgo, o mayorazgos de lo que ouiere edificado, y de la parte que del termino se le concede, y en ello ouiere plantado y edificado.

Item le concedemos las minas de oro y plata y otros mineros y salinas y pesquerias de perlas que ouiere en el dicho termino territorio, con tanto que del oro y plata, perlas y todo lo demas que sacaren de los dichos metales y minas, y el tal poblador, y los moradores del dicho pueblo o otra qualquier persona den y paguen para nos y para nuestros sucesores el quinto de todo lo que sacaren horro de toda costa.

Item le concedemos al dicho poblador y a los vezinos de la poblacion que de todo lo que lleuaren para sus casas, y mantenimientos en el primer viage que passaren no nos paguen derechos ni almoxarifazgo, ni otros algunos que nos pertenezcan.

A los que se obligaren de hazer la dicha poblacion y la ouieren poblado, y cumplido con su asiento, por honrar sus personas y de sus descendientes, y que dellos como de primeros pobladores quede memoria loable, les hazemos hijosdalgo de solar conocido, a ellos y a sus descendientes legitimos, para que en el pueblo que poblaren, y en otras qualesquier partes de las Indias sean hijosdalgo y personas nobles de linage de solar conocido, y por tales sean auidos y tenidos y gozen de todas las honras y preeminencias, y puedan hazer todas las cosas que todos los hombres hijosdalgo y caualleros de los Reynos de Castilla segun fueros, leyes y costumbres de España pueden y deuen gozar.

Y auiendo quien quiera obligarse a hazer nueva poblacion en la forma y manera dicha de mas vezinos de treinta, o de menos, con que no sean menos de diez, se le conceda el termino y territorio al respeto, y con las mismas condiciones.

No auiendo personas que hagan asiento y obligacion para hazer nueva poblacion, si huuiere copia de hombres casados que se quieran concertar a hazer nueva poblacion adonde fuere señalado, con que no sean menos de diez casados, lo puedan hazer, y se les de termino y territorio al respeto de lo que está dicho, y ellos puedan elegir entre si alcaldes ordinarios y oficiales del concejo aiales.

Auendose tomado asiento para nueva poblacion por via de colonia, Adelantado, Alcaldia mayor, Corregimiento, villa, o lugar, el Consejo y los que gouernaren las Indias no se contenten con auer tomado y hecho el dicho asiento, sino que siépre los vayan gouernando, y ordenando como los pongan en execucion, y tomándoles cuenta de lo que fueren haciendo.

Auendo hecho el gouernador asiento de nueva poblacion, con ciudad, Adelantado, Alcalde mayor, o Corregidor de nueva poblacion, la ciudad o personas con quien se tomare el dicho asiento, tomara asi mismo asiento con cada vno de los particulares que se huuieren registrado o vinieren a registrar para la nueva poblacion, en el qual asiento la persona a cuyo cargo estuuiere la dicha poblacion se obligara de dar a la persona que con el quisiere poblar el pueblo designado, solares para edificar casas y tierras de pasto y labor en tanta cantidad de peonias, y cauallerias en cuenta cada año de los pobladores se quisiere obligar de edificar, con que no excedan ni se den a cada vno mas de cinco peonias, ni de tres cauallerias a los que se dieren cauallerias.

Es vna peonia solar de cinquenta pies en ancho y ciento en largo, cien hanegas de tierra de labor de trigo o ceuada, diez de maiz, dos huebras de tierra para huerta, y ocho para plantas de otros arboles de secadal, tierra de pasto para diez puerkas de vientre, veinte vacas y cinco yeguas, cien ouejas y veinte cabras.

Vna caualleria es solar para casa de cien pies de ancho y dozientos de largo, y de todo lo demas como cinco peonias, que seran quinientas hanegas de labor para pan de trigo o ceuada, cinquenta de maiz, diez huebras de tierra para huertas, quarta para plantas de otros arboles de secadal, tierra de pasto para cinquenta puerkas de vientre, y cien vacas, veinte yeguas, quinientas ouejas, cien cabras.

Las cauallerias asi en los solares como en las tierras de pasto y labor, se den deslindadas, y apeadas en termino cerrado, y las peonias, los solares y tierras de labor y plantas se den deslindadas y diuididas, y el pasto se les de en comun.

Los que aceprare asiento de residir las cauallerias y peonias se obligue de tener edifica-

cc 2 de



dos los solares, y poblada la casa, y hechas y repartidas las hojas de las tierras de labor, y aver las labrado, y averlas puesto de plantas, y poblado de ganados las de pasto dentro de tanto tiempo repartido por sus plaços, y declarando lo que en cada vno de los plaços ha de estar hecho con pena de que pierda el repartimiento de solares y tierras, y mas cierta cantidad de maravedis de pena para la Republica, y ha de hazer obligacion en forma publica con fiançallana y abonada.

Los que ouieren hecho asiento y se ouieren obligado de edificar, labrar y pastar caualleria puedan hazer y hagan asiento con labradores que les ayuden a edificar y labrar y pastar conforme a como se concertaren, obligandose los vnos a los otros para que con mas facilidad se haga la poblacion, y se labre y paste la tierra.

El gouernador que concediere la nueva poblacion, y la justicia del pueblo que de nuevo se poblare de oficio o a pedimiento de parte hagan cumplir los asientos de todos los que estuieren obligados por las nuevas poblaciones con mucha diligencia y cuydado, y los Regidores y procuradores de concejo hagan instancia con los pobladores que a sus plaços en que estan obligados no ouieren cumplido, y se compelan con todos remedios para que cumplan, y a los que se ausentaren se proceda contra ellos, y se prendan y traygan a las poblaciones para que cumplan su asiento y poblacion, y si estuieren en jurisdiccion agena, se den requisitorias y todas las justicias las cumplan so pena de la nuestra merced.

Auiendo hecho el descubrimiento elegido se la provincia comarca y tierra que se ouiere de poblar, y los sitios de los lugares adonde se han de hazer las nuevas poblaciones, y tomándose el asiento sobre ello, los que fueren a cumplirlo executen en la forma siguiente. Llegando al lugar donde se ha de hazer la poblacion, el qual mandamos que sea de los que estuieren vacantes, y que por disposicion nuestra se puede tomar sin perjuizio de los Indios y naturales, o con su libre consentimiento se haga la planta del lugar repartiendo la por sus plaças calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor, y desde alli sacando las calles a las puertas y caminos principales, y dexando tanto compas abierto que aunque la poblacion vaya en crecimiento se pueda siempre proseguir en la misma forma, y auiendo disposicion en el sitio y lugar que se escogiere para poblar, se haga la planta en la forma siguiente.

Auiendo hecho la eleccion del sitio adonde se ha de hazer la poblacion, que como está dicho ha de ser en lugares leuantados adonde aya sanidad, fortaleza, fertilidad y copia de tierras de labor y pasto, leña y madera, y materiales, aguas dulces, gente natural, comodidad, acarreos, entrada y salida que este descubierta de viento Norte, siendo en costa tenga se consideracion al puerto, y que no tenga al mar al Medio dia, ni al Poniente, si fuere posible no tenga cerca de si lagunas ni pantanos en que se crien animales venenosos, y corrupcion de ayres y aguas.

La plaza mayor de donde se ha de comenzar la poblacion, siendo en costa de mar se debe hazer al desembarcadero del puerto, y siendo en lugar mediterraneo, en medio de la poblacion, la plaza sea en quadro prolongada, que por lo menos tenga de largo vna vez y media de su ancho, porque este tamaño es el mejor para las fiestas de a cauallo, y qualesquier otras que se ayan de hazer.

La grandeza de la plaza sea proporcionada a la cantidad de los vezinos, teniendo consideracion que en las poblaciones de Indios como son nuevas se va con intento de que ha de yren aumento, y así se hara la eleccion de la plaza, teniendo respecto a que la poblacion puede crecer, no sea menor que de docientos pies en ancho y treientos en largo, ni mayor de ochocientos pies de largo y quinientos y treinta y dos de ancho, de mediana y de buena proporcion de seyscientos pies de largo y quatrocientos de ancho.

De la plaza salgan quatro calles principales, vna por medio de cada costado de la plaza, y dos calles por cada esquina de la plaza, las quatro esquinas de la plaza miren a los quatro vientos principales: porque desta manera saliendo las calles de la plaza no estan expuestas a los quatro vientos principales, que seria de mucho inconueniente.

Toda la plaza a la redonda y las quatro calles principales que dellas salen tengan portales, porque son de mucha comodidad para los tratantes que aqui suelen concurrir: las ocho calles que salen de la plaza por las quatro esquinas llegué libres a la plaza sin encontrarse con los portales, retrayendolos de manera que hagan azera derecha con la calle y plaza.

Las

Las calles en lugares frios sean anchas, y en los calientes sean angostas: pero para de- 117 fensa adonde ay cauallos, son mejores anchas.

Las calles se profigan desde la plaza mayor, de manera que aunque la poblacion venga 118 en mucho crecimiento, no venga a dar en algun inconueniente que sea causa de afeitar lo que se ouiere reedificado, o perjudique su defensa y comodidad.

A trechos de la poblacion se vayan formando plaças menores en buena proporcion, 119 adonde se han de edificar los templos de la yglesia mayor, parrochias y monesterios, de manera que todo se reparta en buena proporcion por la doctrina.

Para el templo de la yglesia mayor parrochia o monesterio, se señalen solares, los prime 120 ros despues de las plaças y calles, y sean en isla entera, de manera que ningun otro edificio se le arrime, sino el perteneciente a su comodidad y ornato.

Para el templo de la yglesia mayor, siendo la poblacion en costa, se edifique en parte 121 que en saliendo de la mar se vea, y su fabrica que en parte sea como defensa del mismo puerto.

Señalese luego sitio y lugar para la casa Real, casa de Concejo y Cabildo, y Aduana, y 122 Atarazana junto al mismo templo y puerto, de manera que en tiempo de necesidad se puedan fauorecer las vnas a las otras. El hospital para pobres y enfermos de enfermedades que no sean contagiosas, se ponga junto al templo y por claustro del: para los enfermos de enfermedades contagiosas, se ponga el hospital en parte que ningun viento dañoso pasando por el vaya a herir en la demas poblacion: y si se edificare en lugar leuantado, sera mejor.

El sitio y solares para carnicerías, pescaderías, tenerías, y otras cosas que se causan im- 123 mundicias, se den en parte que con facilidad se puedan conseruar sin ellas.

Las poblaciones que se hizieren fuera del puerto de mar, en lugares mediterraneos, si 124 pudieren ser en ribera de rio nauegable, sera de mucha comodidad: y procurese que la ribera que de la parte del cierço, y que de la parte del rio y mar baxa de la poblacion, se pongan todos los oficios que causan immundicias.

El templo en lugares mediterraneos, no se ponga en la plaza, sino distante della, y en 125 parte que esté separado de edificio que a el se lleque, que no sea tocante a el, y que de todas partes sea visto, porque se pueda ornar mejor, y tenga mas autoridad: hase de procurar que sea algo leuantado del suelo, de manera que se aya de entrar en el por gradas, y cerca del entre la plaza mayor, y se edifiquen las casas reales, y del Concejo y Cabildo, Aduana, no de manera que den embaraço al templo, sino que lo autorizen. El hospital de los pobres que no fueren de enfermedad contagiosa a la parte del cierço con comodidad suya, de manera que goze del medio dia.

La misma planta se guarde en qualquier lugar mediterraneo, en que no aya ribera, con 126 que se mire mucho que aya las demas comodidades que se requieren.

En la plaza no se den solares para particulares donde para fabrica de la yglesia, y casas 127 Reales, y propios de la ciudad: y edifiquense tiendas y casas para tratantes, y sea lo primero que se edifique: para lo qual contribuyan todos los pobladores, y se imponga algún moderado derecho sobre las mercaderías, para que se edifiquen.

Los demas solares se repartan por suerte a los pobladores, continuandolos a los que 128 corresponden a la plaza mayor: y los que restaren, queden para nos para hazer merced dellos a los que despues fueren a poblar, o lo que la nuestra merced fuere: y para que se acierte mejor, lleuese siempre hecha la planta de la poblacion que se ouiere de hazer.

Auiendo hecha la planta de la poblacion y repartimiento de solares, cada vno de los 129 pobladores en el suyo, asienten su toldo, si lo tuuiere, para lo qual los capitanes les persuadan que los lleue, y los que no los tuuiere, hagan su rancho de materiales que con facilidad puedan auer, adonde se puedan recoger: y todos con la mayor presteza que pudieren hagan alguna paliçada, o trinchea en cerco de la plaza, de manera que no pueda recibir daño de los Indios naturales.

Señalese a la poblacion exido en tan competente cantidad, que aunque la poblacion 130 vaya en mucho crecimiento, siempre quede bastante espacio adonde la gente se pueda salir a recrear, y salir los ganados sin que hagan daño.

Confinando con los exidos se señalen dehesas para los bueyes de labor, y para los ca- 131 uallos,

Ccc 3



ualllos, y para los ganados de la carniceria, y para el numero ordinario de ganados q los pobladores por ordenaça han de tener, y en alguna buena cãtidad, mas para q se acojan para propios del concejo, y lo restante se señale en tierras de labor de que se hagan suertes en la cantidad que se offreciere, de manera que sean tantas como los solares que puede auer en la poblacion, y si ouiere tierras de regadio, se haga dellas suertes, y se repartan en la misma proporcion a los primeros pobladores por sus suertes, y los demas queden para nos, para que hagamos merced a los que despues fueren a poblar.

132 En las tierras de labor repartidas luego inmediatamente, siembren los pobladores todas las semillas que lleuaren y pudieren auer, para lo qual conuiene que vayan muy proveydos, y en la dehesa señaladamente todo el ganado que lleuare, y pudieren juntar, para que luego se comience a criar y multiplicar.

133 Auiendo sembrado los pobladores, y acomodado el ganado en tanta cantidad, y con tã buena diligencia, de que esperen auer abundancia de comida, comiencen cõ mucho cuydado y valor a fundar sus casas, y edificar de buenos cimientos y paredes, para lo qual vayan apercebidos de tapias o tablas para los hazer, y todas las otras herramiẽtas para edificar con breuedad y a poca costa.

134 Dispongan los solares y edificios que en ellos hizieren, de manera que en la habitaciõ dellos se pueda gozar de los ayres de medio dia y del norte, por ser los mejores, dispongan se los edificios de las casas de toda la poblacion generalmente, de manera que sirua de defenfa y fuerça contra los que quisieren estoruar, o infestar la poblacion, y cada cosa en particular la labren, de manera que en ella puedan tener sus caualllos y bestias de seruicio cõ patios y corrales, y con la mas anchura que fuere possible para la salud y limpieza.

135 Procuren quanto fuere possible, que los edificios sean de vna forma por el ornato de la poblacion.

136 Tengan cuydado de andar viendo como esto se cumple, los fieles executores, y alarifes, y las personas que para esto diputare el gouernador, y que se den priessa en la labor y edificio, para que se acabe con breuedad la poblacion.

137 Si los naturales se quisieren poner en defenfa de la poblacion se le de a entender como se quiere poblar alli, no para hazer les algun mal, ni tomarles sus haciendas, sino para tomar amistad con ellos, y enseñarlos a viuir politicamente, y mostrarles a conocer a Dios y enseñarles su ley, por lo qual se saluaran dandose lo a entender por medio de los religiosos y clérigos, y personas que para ello diputaren el gouernador, y por buenas lenguas, y procurando por todos los buenos medios posibles que la poblacion se haga con su paz, y consentimiento, y si toda via no lo consintieren auiendoles requerido por los dichos medios, diuerfas vezes los pobladores hagan su poblacion sin tomar de lo que fuere particular de los Indios, y sin hazerles mas daño del que fuere menester para defenfa de los pobladores, y para que la poblacion se estorue.

138 Entretanto que la nueua poblacion se acaba los pobladores en quanto fuere possible procuren euitar la comunicacion y trato con los Indios, y de no yr a sus pueblos, ni diuertirse, ni derramarse por la tierra, ni que los Indios entren en el circuito de la poblaciõ, hasta la tener hecha y puesta en defenfa, y las casas de manera que quando los Indios las veã les cause admiracion, y entiendan que los Españoles pueblan alli de assiento, y no de paso, y los teman para no osar offender, y respecten para desfiar su amistad, y encomençandose a hazer la poblacion, el gouernador reparta alguna persona que se ocupe en sembrar y cultiuar la tierra de pan y legumbres, de que luego se puedan socorrer para sus mantenimientos, y que los ganados que metieren, se apacienten en parte donde esten seguros, y no hagan daño en heredad, ni cosa de los Indios, para que anfi mismo de los susodichos ganados y sus crias se puedan seruir, socorrer, y sustentar la poblacion.

#### Pacificaciones.

139 **H** Auiendo acabado de hazer la poblacion y edificios della y no antes el gouernador y pobladores con mucha diligencia y sancto zelo, traten de traer de paz al gremio de la sancta yglesia, y a nuestra obediencia a todos los naturales de la prouincia y sus comarcas, por los mejores medios que supieren y entendieren, y por los siguientes.

140 Informarse de la diuersidad de naciones, y lenguas, y setas, y parcialidades de naturales que

que ay en la prouincia, y de los señores a quien obedecen, y por via de comercio y rescates, traten amistad con ellos, mostrandolos mucho amor, y acariciandolos, y dandoles alguna cosa de rescates a que ellos se aficionaren, y no mostrando cobdicia de sus cosas, asientese amistad y aliança con los señores y principales que pareciere ser mas parte para la pacificacion de la tierra.

Auiendo assentado paz y aliança con ellos y con sus republicas, procuren que se junte<sup>141</sup> y los predicadores con la mayor solemnidad que pudieren, y con mucha caridad, les comiencen a persuadir, quieran entender las cosas de la sancta fe Catholica, y se las comiencen a enseñar con mucha prudencia y discrecion, por el orden que esta dicho en el libro primero en el titulo de la sancta fe Catholica, usando de los medios mas suaues que pudieren para los afficionar a que las quieran deprender, para lo qual no començará reprehendiendo les sus vicios, ni idolatrias, ni quitandoles las mugeres ni sus Indios, porque no se escandalizen, ni tomen enemistad con la doctrina Christiana, sino enseñen la primero, y despues que esten instructos en ella, los persuadan a que de su propria voluntad dexen aquello que es contrario a nuestra sancta fe Catholica, y doctrina Euangelica.

Desfese a entender el lugar y poder en que Dios nos ha puesto, y el cuydado que por<sup>142</sup> servirle auemos tenido de traer a su sancta fe Catholica, a todos los naturales de las Indias Occidentales, y las flotas y armadas que auemos embiado y embiamos, y las muchas prouincias y naciones que se han sujetado a nuestra obediencia, y los grandes bienes, y prouechos que dello han recebido y reciben, especialmente que les hemos embiado quiẽ les enseñe la doctrina Christiana, y se en que se pueden saluar, y auiendola recebido en todas las prouincias que estan debaxo de nuestra obediencia, los mantenemos en justicia, de manera que ninguno puede agrauiar a otro, y los tenemos en paz para que no se maren, ni coman, ni sacrifiquen como en algunas partes se hazia, y puedã andar seguros por todos los caminos, tratar y contratar, y comerciar. Ha se les enseñado pulicia, visten y calgan, y tienen otros muchos bienes que antes les eran prohibidos: ha se les quitado las cargas y seruidumbres, ha se les dado el uso de pan, vino, azeyte, y otros muchos mantenimientos, paño, seda, lienço, caualllos, ganados, erramientas, armas, y todo lo demas que de España ha auido, y enseñado los officios y artificios con que viuen ricamente, y que de todos estos bienes gozaran los que vinieren a conocimiento de nuestra sancta fe catholica, y a nuestra obediencia.

Aunque de paz quieran recebir y reciban los predicadores y su doctrina, vayase a sus pueblos con mucha cautela, recato, y seguridad, de manera, que aunque se quieran descom<sup>143</sup> medir, no se puedan desacatar a los predicadores, porque no les pierdan el respecto, y desacatandose contra ellos, obliguen a hazer castigo en los culpados, porque seria gran impedimento para la pacificacion y conuersion, y aunque se aya de yr con este auiso a les predicar y doctrinar, sea con tan buena dissimulacion, que no entiendan se recatan dellos, porque no esten con sobrefalto: lo qual se podra hazer, trayendo primero de la poblacion de Españoles los hijos de caciques y principales, y dexandolos en ella como por rehenes, so color de los enseñar, vestir, y regalar, y usando de otros medios que parecieren conuenientes, y assi se procedera en la predicacion por todos los pueblos, y comunidades de Indios que la quisieren recebir de paz.

En las partes y lugares adonde no quisieren recebir la doctrina christiana de paz, se po<sup>144</sup> dra tener el orden siguiente. En el predicar conuertese con el señor principal que estuuie re de paz, que con finare con los que estan de guerra, que quieran venir a su tierra ha se holgar, o otra cosa a que los puedan atraer, y para entonce esten alli los predicadores con algunos Españoles, e Indios amigos secretamente, de manera que esten seguros, y quando sea tiempo se descubran a los que estan llamados, y a ellos juntos con los demas por sus lenguas, e interpretes comiencen a enseñar la doctrina christiana, y para que la oygan con mas veneracion y admiracion, esten reuestidos a lo menos con albas y sobrepellizes, y estolas, y con la cruz en la mano, yendo apercebidos los Christianos que la oygan con gran dissimo acatamiento y veneracion, para que a su imitacion los infieles se aficionen a ser enseñados, y si para causar mas admiracion y atencion en los infieles, les pareciere cosa conueniente, podran usar de musica de cantores, y de ministriles altos y baxos, para que prouoquen a los Indios a se juntar y usar de los otros medios que les pareciere para amã



far y pacificar a los Indios que estuieren de guerra, y aunque parezca que se pacifiquen, y pidan que los predicadores vayan a su tierra, sea con la misma cautela, y preuencion que esta dicho, pidiendoles a sus hijos socolor de los enseñar ya que quedé como por rehenes en la tierra de los amigos, y entreteniendolos, persuadiendoles que hagá primero yglesias adonde los puedan yr a enseñar, hasta tanto que puedan entrar seguros y por este medio, y otros que parecieren mas conuenientes, se vayan siempre pacificando y doctrinando los naturales, sin que por ninguna via, ni ocasion puedan recibir daño, pues todo lo que desseamos es su bien y conuersion.

145 Estando la tierra pacifica, y los señores y naturales dellos recibidos a nuestra obediencia el gouernador con su consentimiento trate de la repartir entre los pobladores, para que cada vno dellos se encargue de los Indios de su repartimiento, de los defender y amparar y proueer de ministros que les enseñen la doctrina Christiana y administre los sacramentos, y les enseñen a viuir en policia, y hagan con ellos todo lo demas que estan obligados a hazer los Encomenderos con los Indios de su repartimiento, segun que se dispone en el titulo que desto trata.

146 A los Indios que se reduxeren a nuestra obediencia, y se repartieren, se les persuade, que en reconocimiento del señorio y jurisdiccion vnuerlal que tenemos sobre las Indias, nos acudan con tributos en moderada cantidad de los frutos de la tierra, segun y como se dispone en el titulo de los tributos que desto trata, y los tributos que así nos diere queremos que los lleuen los Españoles a quien se encomendaren, porque cumplan con las cargas a que estan obligados, reservando para nos los pueblos y cabeceras y los puertos de mar, y los que se repartieren la cántidad que fuere menester para pagarlos salarios a los que han de gouernar la tierra, y defenderla y administrar nuestra hacienda.

147 Si para que mejor se purifiquen los naturales fueren menester cōcederles inmunidad de que no paguen tributos por algun tiempo se les conceda, y otros priuilegios, y essenciones, y lo que se les prometiére se les cumpla.

148 En las partes que bastaren los predicadores del Euangelio, para pacificar los Indios, y conuertirlos, y traerlos de paz, y no se consienta que entren otras personas que puedan estoruar la conuersion y pacificacion.

149 Los Españoles a quien se encomendaren los Indios, soliciten cō mucho cuydado que los Indios que les fueren encomendados, se reduzgan a pueblos, y en ellos edifiquen yglesias para que sean doctrinados y viuan en policia.

Porque vos mandamos que veays las dichas ordenanças, segun que de vso van incorporadas, y las guardeys y cumplays, y hagays guardar y cumplir, segun y como en ellas se contiene, y contra el tenor y forma dellas, no vays ni passeys, ni consintays yr ni passar, so pena de la nuestra merced. Fecha en el bosque de Segonia, a treze de Julio, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Yo Antonio de Eraffo secretario de su Catholica Magestad la fize escriuir por su mandado. El licenciado Iuan de Ovando. Licenciado Castro. Licenciado don Gomez capata. Licenciado Bootello Maldonado. Licenciado Ojalora. Registrada Ochoa de Aguirre. Por Chanciller Arias de Reynoso.

Año de  
580.

*Cedula que manda al Gouernador de las islas Philipinas, que haga guardar lo proueydo en ciertos capitulos, sobre la orden que se ha de tener en el hazer nuevos descubrimientos.*

EL Rey. Don Gonçalo Ronquillo de Peñalosa, nuestro Gouernador y Capitan general de las islas Philipinas, y en vuestra ausencia ala persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno de estas islas, aunque por las ordenanças que mādamos hazer en treze de Julio del año passado, de mil y quinientos y setenta y tres, sobre el orden que se ha de tener en estas partes en el hazer nuevos descubrimientos, y poblaciones, y especialmēte por los capitulos de las dichas ordenanças, numero veynte y quatro, veynte y siete, veynte y nueue, treynta, treynta y seys, ciēto y quarenta y quatro, ciento y quarenta y cinco, y seys ciento y quarenta y siete, que particularmente tratan dello, tenemos proueydo de la manera que se han de hazer para que sea como conuiene al seruicio de Dios nuestro señor, y nuestro, y bien, y conseruacion de los naturales, somos informados que en estas islas no se ha guardado y guarda, antes se ha ydo y va contra ellos: y por ignorancia de entender que por ser los Indios infieles, pueden ser cōquistados y subjetados por fuerça de armas, y por cobdi-

cobdicia de tomarles las haciendas, y hazerlos tributarios, y dello se han seguido, y adelante se podrian seguir mayores inconuenientes en deseruicio de Dios nuestro señor, y nuestro, y se nos ha suplicado, que porque en los primeros descubrimientos esta todo el punto de quedar abierta o cerrada la puerta a la predicacion Euāgelica que es la principal a que se ha de atender lo mandassemos remediar como conuiniesse, para que los dichos inconuenientes cessassen, y auindose visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula para vos: por la qual os mādamos que veays lo que así tenemos proueydo cerca de lo susodicho en las dichas ordenanças, y en particular en los dichos capitulos dellas que de suso van referidas, y lo guardeys e cumplays, e hagays guardar e cumplir con todo rigor, y que contra ello ni parte dello, no vays ni passeys, ni consintays yr ni passaren manera alguna, antes tengays muy particular cuydado y quenta de la guarda y cumplimiento dello, y de proceder contra los que contra ello fueren y passaren, porque así conuiene al seruicio de Dios nuestro señor, y nuestro. Fecha en Guadalupe, a primero de Abril, de mil y quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Eraffo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Gouernador de las islas Philipinas que haga guardar ciertos capitulos sobre el buen tratamiento de los Indios.*

Año de  
580.

EL Rey. Don Gonçalo Ronquillo de Peñalosa nuestro gouernador y capitan general de las islas Philipinas, y en vuestra ausencia ala persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno de estas islas. Aūque por las ordenanças que mandamos hazer en treze de Julio del año passado de mil y quinientos y setenta y tres, sobre el orden que se ha de tener en estas partes en el hazer nuevos descubrimientos y poblaciones: y especialmēte por los capitulos de las dichas ordenanças, numero ciento y quarenta y cinco, y ciento y quarenta y ocho tenemos proueydo que los Indios sean bien tratados, y no se les hagan molestias ni vexaciones algunas, y sean proueydos de suficiente doctrina, somos informado que en estas islas no se ha guardado, ni guarda, antes se ha ydo y va contra ello, y los dichos Indios no tienen doctrina suficiente, porque los encomenderos por releuarse de costa, no dexan poner para la doctrina de los Indios que tienen encomendados, y se les encomiendā los ministros que sean necesarios, y ser maltratados los dichos Indios, ha sido y sera causa para que no se inclinen a recebir la fe, antes abfarian della y de sus ministros: y así de lo suso dicho se han seguido y adelante se podrian seguir muchos y grandes inconuenientes en deseruicio de Dios nuestro señor, y nuestro, y se nos ha suplicado lo mandassemos proueer y remediar como conuiniesse, para que los dichos daños cessassen: y auindose visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mādamos dar esta nuestra cedula para vos: por la qual os mādamos que veays lo que así tenemos proueydo cerca de lo susodicho en las dichas ordenanças, y en particular en los dichos capitulos que de suso van referidos, y los guardeys e cumplays, e hagays guardar e cumplir en todo y por todo, y contra ello ni parte dello, no vays ni passeys, ni consintays yr ni passar en manera alguna, antes tengays particular cuydado y quenta de la guarda y cumplimiento della, y de proceder contra los que contra ello fueren e passaren, porque así conutene al seruicio de Dios nuestro señor y nuestro. Fecha en Guadalupe a primero de Abril, de mil y quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Eraffo. Señalada del Consejo.

*Instruccion que su Magestad del Rey don Carlos, y doña Juana su madre dieron a don Hernando Cortes, para el buen tratamiento y conuersion de los Indios, y su poblacion y pacificacion y buen recaudo de la real hacienda, en la qual van puestos los capitulos de la instruccion que se dio a Diego Velazquez año de diez y ocho para nuevos descubrimientos.*

Año de  
523.

LA orden que es mi merced y voluntad que vos Hernando Cortes nuestro capitan general, y gouernador de la nueva España, tengays así en el tratamiento y conuersion de los naturales y moradores de la dicha tierra, que es debaxo de vuestra gouernacion, como en lo que toca a nuestra hacienda, y a la poblacion de la dicha tierra, y a su bien noblecimiento y pacificacion, de que dareys parte a los nuestros oficiales que en ella auemos proueydo, es lo siguiente.

Primeramente sabed, que por lo que principalmente auemos holgado y dado infinitas

ccc 5 gracias



gracias a nuestro Señor de nos aver descubierto esta tierra y provincias della, ha sido, y es, porque segun vuestras relaciones y de las personas que de estas partes han venido los Indios habitantes y naturales della, son mas habiles y capaces y razonables que los otros Indios naturales de la tierra firme, e isla Española, y sant Iuan, y de las otras que hasta aqui se han hallado, y descubierto y poblado por muchas cosas, experiencias y muestras que en ellas se han visto y conocido, y por estas causas ay en ellos mas aparejo para conocer a nuestro Señor, y ser instruydos, y viuir en su sancta fe Catholica como Christianos, para que se saluen que es nuestro principal desseo, e intencion: y pues como veys todos somos obligados a les ayudar y trabajar con ellos, a este proposito yo vos encargo y mando quanto puedo que tengays especial y principal cuydado de la conuersiõ y doctrina de los Tecles, e Indios de estas partes, e prouincias que son debaxo de vuestra gouernaciõ, y que cõ todas vuestras fuerças, supuestos todos otros intereses y prouechos trabajays por vuestra parte quanto en el mundo os fuere posible, como los Indios naturales de esta nueua España, sean conuertidos a nuestra sancta fe Catholica, e industrados en ella, para que viua como Christianos, y se saluen, y porque como sabeys de causa de ser los dichos Indios tan sujetos a sus Tecles y señores, y tan amigos de seguirlos en todo parece que seria el principal camino para esto començar a instruyr a los dichos señores principales, y que tambien noseria muy prouechoso que de golpe se hiziesse mucha instancia a todos los dichos Indios a que fuesen Christianos, y que recibirian dello descubrimientos: ved alla lo vno y lo otro, y juntamente con los religiosos, y personas de buena vida que en estas partes residen, entended en ello con mucho heruor, teniendo toda la templança que conuenga.

2 Asi mismo por las dichas causas parece q los dichos Indios tienē maña y razón para viuir politica y ordenadamente en sus pueblos q ellos tienen, aueys de trabajar como lo hagan assi y perseueren en ello poniendo los en buenas costumbres, y toda buena orden de viuir.

3 Asi mismo, porque por las relaciones e informaciones que de esta tierra tenemos, parece que los naturales della tienen idolos donde sacrifican criaturas humanas, y comen carne humana, comiendose vnos a otros, y haziendo otras abominaciones contra nuestra sancta fe Catholica, y toda razon natural: y que assi mismo quando entre ellos ay guerras los que captiua y matan, los tomā y comen, de que nuestro señor ha sido y es muy desferuido, aueys de defender y notificar y amonestar a todos los naturales de esta tierra que no lo hagan por ninguna via defendiendose, lo graves penas, y para fello testar busqueys todas las buenas maneras que para ello pueda ayudar, y aprouechar, diziendo quanto contra toda razon diuina, y humana, y quan grāde abominaciõ es comer carne humana, que para q tengā carnes q comer, y de que se sustentan, demas de los ganados que se hā lleuado a la dicha tierra, mandaremos continuo lleuar, por q multipliquen, y ellos escusen la dicha abominacion: y assi mismo les amonestad que no tengan idolos, ni mezquitas, ni casas dellos en ninguna manera: y despues q assi se lo ayays amonestado, y notificado muchas vezes a los que contra ello fueren, los castigad con graues penas publicas, teniendo en todo la templança que vos pareciere que conuiene.

4 Otro si por quanto por larga experiencia auemos visto que de aver hecho repartimientos de Indios en la isla Española, y en las otras islas que hasta aqui estā pobladas, y auerse encomendado y tenido los Christianos Españoles q la han ydo a poblar, han venido en grandísima diminucion por el maltratamiento y demasiado trabajo que les hā dado: lo qual allende del grandísimo daño y perdida q en la muerte y diminucion de los dichos Indios ha auido, y el gran desferuicio q nuestro señor dello ha recebido, ha sido causa y estoruo para que los dichos Indios no viniesen en conocimiento de nuestra sancta fe Catholica, para que se saluassen: por lo qual visto los dichos daños que del repartimiento de los dichos Indios se siguen, queriendo proueer y remediar lo suso dicho, y en todo cumplir principalmente con lo que deuemos al seruicio de Dios nuestro señor, de quien tantos bienes y mercedes auemos recebido, y recebimos cada dia, y satisfacer a lo que por la sancta sede Apostolica nos es mandado, y encomendado por la bulla de la donaciõ y concepciõ mādamos platicar sobre ellos a todos los del nuestro Consejo, juntamente con los Theologos religiosos, y personas de muchas letras, y de buena y sancta vida, q en nuestra Corte se hallarõ, y parecio que nos con buenas consciencias, pues Dios nuestro señor erio los dichos Indios libres y no sujetos, no podemos mādarnos a encomendar, ni hazer repartimiento dellos a los

a los Christianos, y assi es nuestra voluntad que se cumpla: Por ende yo vos mando, que en esta dicha tierra no hagays, ni consintays hazer repartimiento, encomienda, ni deposito de los Indios della, sino que los dexeys viuir libremente, como nuestros vassallos viuen en estos nuestros reynos de Castilla: y si quādo estallegare tuvieredes hecho algun repartimiento, o encomendado algunos Indios a algunos Christianos, luego que la recibieredes reuocad qualquier repartimiento, o encomienda de Indios que ayais hecho en esta tierra a los Christianos Españoles que a ella han ydo, e estuieren quitado los dichos Indios de poder de qualquier persona, o personas que los tengan repartidos o encomendados, y los dexeys en entera libertad, e para que viuan en ella, quitandolos e aparrandolos de los vicios y abominaciones en que han viuido, y estan acostumbrados a viuir como dicho es: y aueysles de dar a entender la merced que en esto les hazemos, y la voluntad que tenemos a que sean bien tratados y enseñados, para que con mejor voluntad vengā en conocimiento de nuestra sancta fe catholica, e nos siruan e tengan con los Españoles que ala dicha tierra fueren, la amistad y contratacion que es razon.

Y porque es cosa justa y razonable que los dichos Indios naturales de la dicha tierra nos siruan y den tributo en reconocimiento del señorio y seruicio que como nuestros subditos y vassallos nos deuē, e somos informados que ellos entre si teniā costumbre de dar a sus tecles y señores principales cierto tributo ordinario, Yo vos mando que luego que los dichos nuestros oficiales llegaren todos juntos, vos informays del tributo o seruicio ordinario que dauā a los dichos sus tecles, e si hallaredes q es assi que pagauan el dicho tributo, aueys de tener forma y manera juntamente con los dichos nuestros oficiales, y assentar con los dichos Indios, que nos den y paguen en cada vn año otro tanto derecho y tributo, como dauan y pagauā hasta agora a los dichos sus tecles y señores, y si hallaredes que no tenian costumbre de pagar el dicho quinto y tributos, assentareys con ellos que nos den y paguen reconocimiento del vassallage que nos deuē, como a sus soberanos señores ordinariamente lo que vos pareciere que buenamente podran cumplir y pagar, y assi mismo vos informays demas de lo suso dicho en que otras cosas podemos ser seruidos, y tener renta en la dicha tierra, assi como salinas, mineros, pastos, y otras cosas que ouiere en la tierra.

Y porque vna de las principales causas por dõde los Indios naturales de esta dicha tierra y prouincias della han de venir en conocimiento de lo suso dicho, es tomado exemplo en los Christianos Españoles que a esta dicha tierra fueren, y con su conuersacion y testō, ha de ser tratando y rescutando, y conuersando los vnos con los otros, aueys de ordenar y mandar de nuestra parte. E nos por la presente mandamos y ordenamos, que entre los dichos Indios y Españoles, aya contratacion y comercio voluntario, a contentamiento de partes, trocando los vnos con los otros las cosas que tuuieren, pero aueys de defender so buenas penas, que ninguno so color de la dicha contratacion, tome de los dichos Indios cosa alguna cõtra su volūtad, ni por engaño, sino por limpia y libre cõtrataciõ, y rescate, porque demas de los dichos prouechos, sera esto causa que tomen amor cõ vosotros.

Y para que todo mejor se pueda hazer y encaminar, y con mas conformidad y amor aueys de procurar por todas las maneras y vias que vieredes y pensaredes, que para ello pueden aprouechar de atraer con buenas obras, y con buenos tratamiētos a que los caciques e Indios que en estas dichas tierras e islas a ella comarcanas estē cõ los Christianos en todo amor y amistad, y conformidad, y que por esta via se haga todo lo que se ouiere de hazer cõ ellos, assi en el rescate y contratacion y comercio que cõ ellos ouiere de tener como en todo lo demas: y para que mejor se haga, la principal cosa que aueys de procurar es, no consentir que por vos, ni por otras personas algunas se les quebrante ninguna cosa que les fuere prometida, sino que antes que se les prometa, se mire cõ mucho cuydado si se les puede guardar, y si no se les pudiere bien guardar, que no se les prometa en manera alguna, pero despues que assi les fuere prometido, se les guarde y cúpla muy enteramente sin ninguna falta aquello que assi se les prometiere, de manera que les pongays en mucha con fiança de vuestra verdad.

Otro si aueys de prohibir, escusar, y no cõsentir, ni permitir q se les haga guerra, ni mal, ni daño algũ, ni se les tome cosa algũ de lo suyo, sin se lo pagar (como dicho es) por q de mi da no se alborotē, ni se leuātē, antes aueys de castigar a los q les hizierē mal tratamiento, o da-



o daño alguno sin vuestro mandado, porque por esta via estaran en mas conuersacion de los Christianos, que es el mejor camino para que ellos vengán en conocimiento de nuestra santa Fe catolica, que es nuestro principal desseo, e intencion: e mas se gana en conuertir ciento desta manera, que cien mil por otra via.

9 En caso que por esta via no quisieren venir a nuestra obediencia, e se les ouiesse de hazer guerra, aueys de mirar, que por ningun caso se les haga guerra, no siendo ellos los agresores, e no auiendo hecho, o prouado a hazer mal o daño a nuestra gente, y aunque ellos ayan cometido, antes de romper con ellos los hagays de nuestra parte los requerimientos necesarios para que vengán a nuestra obediencia, vna, e dos, e tres y mas vezes quantas vieredes que sean necesarias, conforme a lo que se os embia, ordenado e firmado de Francisco de los Cobos mi secretario, y del mi consejo. E pues alla aura con vos algunos Christianos que sabran la lengua, con ellos les dareys primero a entender el bien que les verna de ponerse debaxo de nuestra obediencia, y el mal, y daño, y muertes de hombres que les verna de la guerra especialmente, que los que se tomaren en ella viuos, han de ser esclauos. Y para que desto tengan entera noticia, y que no puedan pretender ignorancia les hazed la dicha notificacion: porque para que puedan ser tomados por esclauos, e los Christianos los puedan tener con sana conciencia, está todo el fundamento en lo susodicho, aueys de estar sobre el auiso de vna cosa que todos los Christianos, porque los Indios se les encomienden, como lo han sido en las otras islas que hasta aqui se han poblado, terranan mucha gana que sean de guerra, y que no sean de paz, y que siempre han de hablar a este proposito. E porque no os podays escusar de platicar con ellos, es bien estar auisado desto para el credito que en esto se les deue dar, y para remediar que en ninguna manera se haga.

10 Y porque soy informado que vna de las mas principales cosas, y que mas les ha alterado en la isla Española, y que mas les ha enemistado con los Christianos, ha sido tomarles las mugeres, e hijas, o criadas que tienen en sus casas, contra su voluntad, e vsar dellas como de sus mugeres, aueys de defender que no se haga en ninguna manera, ni por ninguna color que sea, por quantas viase maneras pudieredes, mandandolo pregonar so graues penas, las vezes que os pareciere que sean necesarias executandolas penas en las personas que quebrantaren vuestros mandamientos, con mucha diligencia, e así lo deueys mandar hazer en todas las otras cosas que os parecieron necesarias para el buen tratamiento de los Indios.

11 Iren, juntamente con los dichos nuestros oficiales pondreys nombre general a toda la dicha tierra e prouincias della, e a las ciudades, villas y lugares que se hallaren, y en la dicha tierra ouiere en las cosas concernientes al aumento de nuestra santa Fe catolica, e a la conuersion de los Indios. Vna de las mas principales cosas que aueys de mirar mucho, es, en los asientos de los lugares que alla se ouieren de hazer, e assentar de nuevo. Lo primero es, ver en quantos lugares es menester que se hagan asientos en la costa de la mar para seguridad de la nauegacion, y para seguridad de la tierra: y los que han de ser para assegurar la nauegacion, sean en tales puertos, que los nauios que de aca de España fueren, se puedan aprouechar dellos en refrescar de agua, e de las otras cosas que fueren menester para su viaje. E si en el lugar que agora estan hechos, como en los que de nuevo se hizieren, se ha de mirar que sea en sitios sanos, y no anegadizos e de buenas aguas, y de buenos ayres, y cerca de montes y de buena tierra de labranças, e donde se puedan aprouechar de la mar para carga y descarga, sin que aya trabajo e costa de lleuar por tierra las mercaderias que de aca fueren, e si por respetos de estar mas cercanos a las minas, se ouiere de meter la tierra adentro, deueyse mucho mirar que sea en parte que por alguna ribera se puedan lleuar las cosas que de aca fueren, desde la mar hasta la poblacion, porque no auiendo alla bestias, como no las ay, sera grandissimo el trabajo para los hombres lleualos acuestas, que ni los de aca, ni los Indios lo podrá sufrir. E destas cosas susodichas, las que mas pudieren tener se deuen procurar.

12 Vistas las cosas que para los asientos de los lugares son necesarios y escogidos, y el sitio mas prouechoso, e que incurran mas de las cosas que para el pueblo son menester, aueys de repartir los solares del lugar para hazer las casas, y estos han de ser repar-

repartidos segun la calidad de las personas, y sean de comienço dadas por orden, de manera que hechas las casas en los solares el pueblo parezca ordenado así en el lugar que dexaren para la plaza, como en el lugar que hauiere de ser la yglesia, como en la orden que tuuieren los tales pueblos y calles dellos: porque en los lugares que de nuevo se hazen, dando la orden en el comienço sin ningun trabajo ni costa quedan ordenados, y los otros jamas se ordenan. Y en tanto que no hizieremos merced de los oficios de Regimiento perpetuo e otra cosa mandamos proueer, aueys de mandar que en cada pueblo de la dicha nuestra gouernacion elijan entre si para vn año para cada vno de los dichos oficios tres personas, y destas tres vos con los dichos nuestros oficiales tomareys vna la que mas habil o mejor os pareciere que sea qual conuiene, así mismo se han de repartir los heredamientos segun la calidad y manera de las personas, y segun lo que ouieren seruido, así los creed y mejorad en heredad, repartriendolas por peonias o cauallerias, y el repartimiento ha de ser de manera que a todos quepa parte de lo bueno y de lo mediano, y de lo menos bueno, segun la parte que a cada vno se le ouiere de dar en su calidad.

E alas personas y vezinos que fueren recibidos por vezinos de los tales pueblos, les deys sus vezindades de cauallerias, o peonias segun la calidad de la persona de cada vno, residiendo la por cinco años le sea dada por su vida la tal vezindad para disponer della a su voluntad como es costumbre: al repartimiento de las quales dichas vezindades y cauallerias que se ouieren de dar a los tales vezinos, mandamos que se halle presente el procurador de la ciudad o villa donde se le ouiere de dar y ser vezino.

Así mismo vos mando bue señaleys a cada vna de las villas y lugares que de nuevo se han poblado, y poblareu en esta tierra, las tierras y solares que vos parezca que han menester y se les podran dar sin perjuizio de tercero para dropios: y embiarme heys la relacion de lo que a cada vno ouieredes dado y señalado, para que yo se lo mande confirmar.

Aueys de procurar con todo cuydado de tener fin en los pueblos que hizieren en la tierra adentro que los hagays en parte y asiento que os podays aprouechar dellos para poder hazer lo. Y porque desde aca no se puede dar regla particular para la manera que se ha de tener en hazerlo, sino la experiencia de las cosas que de alla sucedieren os han de dar la habilanteza e auiso de como y quando se han de hazer, solamente se os puede dezir esta generalmente, que procureys con mucha instancia, y diligencia, y con toda breuedad que pudieredes certificaros dello, y certificado que es así verdad, todas las cosas que ordenaredes y hizieredes las hagays y determineys con pensamiento que os han de seruir e aprouechar para aquello por que aura mucho dello que agora sin ninguna costa ni trabajo los podeys hazer, porque no costara mas sino determinar los que se hagan de la parte que sean prouechosas, como se auian de hazer en otra parte que no lo fuesen, de donde si despues las ouiesseis de mudar para este proposito seria muy trabajosa cosa, y algunas tan dificultosas que serian impossibles.

Y porque soy informado que en la costa abaxo de esta tierra ay vn trecho para pasar del mar del Norte a la mar del Sur, e porque a nuestro seruicio conuiene mucho saberlo, yo os encargo y mando que luego con mucha diligencia procureys de saber si ay el dicho estrecho, y embieys personas que lo busquen y os traygan larga y verdadera relacion de lo que en ello hallaren, y continuamente me escriuireys y embiareys larga relacion de lo que en ello se hallare, porque como veys esto es cosa muy importante a nuestro seruicio.

Así mismo soy informado que házia la parte del Sur de esta tierra ay mar en que ay grandes secretos y cosas de que Dios nuestro Señor sera muy seruido, y estos Reynos acrecentados, yo vos mando y encargo que tengays cuydado de embiar personas cuerdas y de experiencia para que lo sepan y vean la manera dello, e os traygan la relacion larga y verdadera de lo que hallaren, la qual así mismo me embiareys continuamente todas las vezes que me escriuiereis.

De



18

De todas las otras cosas concernientes al seruicio de Dios nuestro señor, y ampliación de su santa Fe Católica, y bien y acrecentamiento y poblacion de esta tierra, y buen tratamiento de los habitantes y moradores della, vos encargo y mando que tengays siempre gran cuydado, lo qual de aca no se os puede dezir ni pacificar.

19

Las cosas de nuestra hacienda, y el recaudo que en ella se ha de poner se hara conforme a las instrucciones que los dichos nuestros oficiales lleuan, con los quales vos encargo y mando tengays mucha conformidad, y lo mismo hagays que aya entre ellos, porque de otra manera las cosas de nuestro seruicio no podran yr bien guiadas.

Lo qual todo hazed y cumplid con aquella diligencia fidelidad y buen recaudo que al seruicio de de nuestro señor e bien y poblacion de la dicha tierra conuenga, e yo de vos confio. De Valladolid a veinte y seis dias de Junio de mil y quinientos y veinte y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de los Cobos. Señalada del Consejo.

Año de  
542.

*Capitulo de las nuevas leyes hechas para la buena gouernacion de las Indias, que dispone la orden que se ha de tener en las Indias en los nuevos descubrimientos.*

**P**orque vna de las cosas en que somos informados que ha auido desorden, y para adelante la podria auer, es en la manera de los descubrimientos, ordenamos y mandamos que en ellos se tenga la orden siguiente. Que el que quisiere descubrir algo por mar pida licencia a la Audiencia de aquel distrito y jurisdiccion, y teniendola puedan descubrir y rescatar, con tal que no trayga de las Indias y Tierra firme que descubriere Indio alguno, aunque diga que se los venden por esclauos, y fuese assi, excepto hasta tres o quatro personas para lenguas, aunque se quieran venir de su voluntad, so pena de muerte, y que no pueda tomar ni auer cosa, contra voluntad de los Indios, sinofuere por rescate y a vista de la persona que la Audiencia nombrare, y que guarden la orden e instruccion que la Audiencia le diere, so pena de perdimiento de todos sus bienes, y la persona a nuestra merced, y que el tal descubridor lleue por instruccion que en todas las partes que llegare tome posesion en nuestro nombre, y trayga todas las alturas.

Año de  
542

*Capitulo de las dichas nuevas leyes que manda que el descubridor de cuenta a la Audiencia de lo que ouiere hecho, y la relacion la embie al Consejo, para que en el se vea y provea.*

**I**ten que el tal descubridor vuelua a dar cuenta a la Audiencia del o que huuiere hecho y descubierto, y con enteracion que tome dello la Audiencia lo embie al nuestro Consejo de las Indias, para que se provea lo que conuenga al seruicio de Dios y nuestro, y al tal descubridor o se le encargue la poblacion de lo que huuiere descubierto, siendo persona habil para ello, o se le haga la gratificacion que fuere merecido conforme a lo que huuiere trabajado y merecido, y gastado, y el Audiencia ha de embiar con cada descubridor vno, o dos religiosos personas aprouadas, y si los tales religiosos se quisieren quedar en lo descubierto, lo puedan hazer.

Año de  
543

*Provision que se da para nuevos descubrimientos dirigida al Licenciado Santillan Presidente de la Audiencia de San Francisco del Quito de las prouincias del Peru.*

**D**on Felipe, &c. A vos el Licenciado Hernando de Santillan nuestro Presidente de la nuestra Audiencia Real que auemos mandado fundar en la ciudad de San Francisco del Quito de las prouincias del Peru, porque segun lo que por nos está proueydo y mandado, vos no podeis proueer gouernacion alguna para nuevos descubrimientos, y podria ser q conuiniesse a nuestro seruicio y al bien y sosiego y pacificacion de las prouincias sujetas al distrito de esta Audiencia, proueerdes algunos gouernadores para nuevos descubrimientos y poblaciones, porq haziendose esto mucha gente libre q ha quedado y está en esta tierra se sacaria della, y se ocuparia en descubrir nuevas tierras, y en procurar traer a los naturales dellas al conocimiento de nuestra santa Fe Católica, y se seguirian otros beneficios de que nuestro Señor seria seruido por la ampliacion de su santa Fe Católica. Y por la confianza que de vuestra persona, letras, y prudencia tenemos, auemos acordado de

do de os remitir esto, para que vos como persona que teneis la cosa presente, y vereys lo que conuenga hazer, assi para el seruicio de Dios nuestro señor e nuestro, como para el bien de la tierra proueaes en ello lo que os pareciere. Porende por la presente vos damos poder y facultad para que si vos vieredes que conuiene al seruicio de Dios nuestro señor y nuestro, y bien de las prouincias e tierras del distrito de esta Audiencia, y habitantes y moradores della, proueer alguna o algunas gouernaciones para nuevos descubrimientos y poblaciones en las dichas prouincias, lo podais hazer y hagays, y a las personas a quien embiaredes a los dichos descubrimientos e nuevas poblaciones, vos con los Oydores de la nuestra Audiencia Real de la dicha ciudad de San Francisco del Quito, dareys las instrucciones e prouisiones necesarias para que se escusen los daños y desordenes que hasta aqui ha auido en nuevos descubrimientos, y para la instruccion de los naturales de la tierra que assi fueren a poblar, y para su buen tratamiento y conseruacion, y terneis mucho cuydado siempre de ver como se cumplen las prouisiones e instrucciones que se les dieren, y como son tratados los dichos naturales. Dada en Monzon de Aragon, a veinte y siete dias del mes de Septiembre de mil y quinientos y sesenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de Erao. Firmada del Presidente don Juan Sarmiento. El Doctor Vazquez. El Licenciado Don Gomez Zapata. El Doctor Francisco Hernandez de Liana. El Licenc. Alonso Muñoz.

*Capitulo de la instruccion que se dio al Presidente de la Audiencia del Quito, que manda que pueda acordar hazer en su distrito algunas poblaciones y gratificaciones.*

Año de  
563

**I**ten hareys algunas pacificaciones y poblaciones en esse distrito en los lugares altos y comoditos para que se ocupen los demas que no tienen en que entender y no son oficiales, conforme a lo que por nos está ordenado que se os embia.

*Capitulo de las instrucciones que se dan a los Virreyes del Peru, y la que se dio al Virrey don Francisco de Toledo, que manda pudiesse dar algunas conquistas y poblaciones.*

**I**ten dareis algunas pacificaciones y poblaciones en lugares aceptos y comoditos, para que se ocupen los demas que no tienen en que entender, y no son oficiales conforme a lo que por nos está ordenado que se os entrega, con que no se haga a nuestra costa.

*Capitulo de la dicha instruccion que manda al Virrey, que pareciendole que en algunos sitios descubiertos hagan algunos pueblos, y que aya personas que se quieran encargar de ellas, les de tierras y solares, y otras mercedes con que no sea acosta de su Magestad.*

**Y** Porque podria ser que en lo que está descubierto en estas prouincias en algunos buenos sitios, y comarcas que os pareciesse conuenir, se hiziesse y fundassen pueblos, y que algunas personas se aplicassen y quisiessen arraygar y auezindarse en ellas, a los que lo quisiessen hazer, y ocuparse en ellas, y tomar maneras y asiento de viuir, para que lo hagan con mas liberalidad y voluntad los ayudareys y hareys merced de tierras y solares, y otras cosas que os pareciere conforme a la disposicion de la tierra que se poblare, con que no sea de nuestra hacienda ni en perjuizio de tercero.

*Capitulo de las dichas nuevas leyes, que manda a las Audiencias prouean como los descubridores guarden los capitulos de las dichas nuevas leyes, y lo de mas cerca dello proueydo.*

Año de  
542.

**I**TEN Porque se han tomado y hecho asientos y capitulaciones con algunas personas que entienden al presente en descubrir, queremos y mandamos que en los tales descubrimientos guarden lo contenido en estas ordenanças, y mas las instrucciones que las Audiencias les dieren que no fueren contrarias a lo por nos ordenado, sin embargo de qualesquier capitulaciones que con ellos se ayan hecho, apercibiéndoles q sino las



las guardaren, y en algo excedieren, por el mismo caso ipso facto sean suspendidos de los cargos, e incurran en perdimiento de todas las mercedes que de nos tuviere, y demas las personas sean a la nuestra merced, y mandamos a las Audiencias y a cada vna dellas en su distrito y jurisdiccion, que a los dichos descubridores den las instrucciones que parecieran convenientes, conforme a lo que podran colegir de nuestra intencion, segun lo que mandamos ordenar para que mas justamente se hagan los dichos descubrimientos, y para que los Indios sean bien tratados y conseruados, e instruydos en las cosas de nuestra sancta fee Catolica, y que siempre tengan especial cuydado de saber como esto se guarda, y de lo hazer executar.

Año de  
528.

*Cap. de la instruccion que su Magestad del Emperador don Carlos dio a Nuño de Guzman Presidente de la Audiencia de Mexico en cinco de Abril de quinientos y veynte y ocho, que manda tenga quenta en el dar las conquistas y descubrimientos con mucha justificacion.*

**M**uchas vezes acaece que algunas personas nos suplican por descubrimientos y poblaciones nueuas, y por merced de tierras e islas, y peñoles, e asi porque somos dellas importunados, como porque nos han seruido, les mandamos dar nuestras cédulas para vosotros, para que ayays informacion cerca dello, y la embieys ante nos, para que visto se prouea lo que conuenga, y que entretanto les encomendeyss las dichas conquistas y poblaciones, y mercedes y cosas: y porque podria ser q esto fuesse en deseruicio nuestro y daño de las tales tierras, estareys sobre auiso de mirar mucho en esto, y si embargo de las cédulas y prouisiones que huuiereis dado y diereis, no embargante que en ellas se diga, que entretanto que viene la dicha informacion y se vee, se las encomendeyss las dichas conquistas, y hareys en ello lo que mas conuenga al seruicio de Dios y nuestro, y bien y poblacion de esta tierra, porque si despues pareciere auer vosotros proueydo cosa indeuida y no conueniente, nos tendriamos de vos por deseruidos, y lo mandariamos reuocar.

Año de  
549

*Prouision que manda que no se hagan entradas, ni rancherias en ninguna parte de las Indias, aunque tengan licencia de los gouernadores, so pena de muerte, y perdimiento de bienes.*

**D**on Carlos, &c. Por quanto somos informados que en las nuestras Indias se han hecho y hazen entradas, rancherias de que se han seguido y siguen muchos inconuenientes, y los naturales dellas han recebido y reciben daño: queriendo proueer en el remedio dello, visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien: por la qual queremos y mandamos que ninguna ni algunas personas de qualquier estado y condicion que sean, sean oñados de hazer entradas, rancherias en ninguna isla ni prouincia ni otra parte alguna de las dichas nuestras Indias, aunque sea con licencia de nuestros gouernadores, so pena de muerte, e de perdimiento de todos sus bienes para nuestra Camara y fisco, y mandamos a los nuestros Presidentes y Oidores de las nuestras Audiencias Reales de las nuestras Indias, e a otras qualesquier nuestras justicias dellas que prohiban y defiendan que ningun Español, ni otra persona alguna hagan las dichas entradas, rancherias so las dichas penas, las quales mandamos a las dichas nuestras justicias executen en las personas y bienes de los que contra ello fueren y passaren. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta o el traslado della signado de escriuano publico, sea pregonada en las ciudades y villas de las dichas nuestras Indias, en las partes que a las dichas nuestras justicias pareciere, por pregonero y ante escriuano publico, y los vnos ni los otros no fagades ni fagã ende al por alguna manera. Dada en la villa de Valladolid a treynta y vn dias del mes de Diciembre de mil y quinientos y quarenta y nueue años. Maximiliano. La Reyna. Yo Iuã de Samano secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado, su Alteza. En su nombre. El Marques. El Licenciado Gutierre Velazquez. El Licéncia do Gregorio Lopez. El Licenciado Tello de Sandoual. El Doctor Ribadeneyra. El Licéncia do Biruiesca. Registrada Ochoa de Luyando. Por chanciller, Martin de Ramoyn.

Cap.

*Cap. De la instruccion del Virrey del Peru, en que se le permite por el que pueda dar algunas pacificaciones y poblaciones en lugares comodoss para que se ocupen en ellas los que no tuuieren en que entender.*

Año de  
568.

**Y**Ten dareis algunas pacificaciones y poblaciones en lugares aceptos y comodoss para que se ocupen los demas que no tienen en q entender, y no son oficiales conforme a lo que por nos esta ordenado que se os entrega, con que sea a costa nuestra.

*Prouision que manda sobre ser todas las conquistas y descubrimientos que estan cometidas y mandadas hazer en las prouincias del Peru hasta el dia de la notificacion de la prouision.*

Año de  
550.

**D**on Carlos, &c. Por quãto nos desleando como desleamos que las conquistas y descubrimientos que se ouieren de hazer e hizierẽ en las prouincias del Peru, e de las otras sugetas a la audiencia Real de aquella tierra, se hagan con las justificaciones e medios q conuengan, de manera que nuestros subditos y vassallos lo puedan hazer con buẽ titulo, y nuestra conciencia quede descargada, auemos mandado platicar en ello, y porq entretanto que se toma resolucion y se da la orden y forma q conuenga, es necessario q se sobre Sean y suspendan las conquistas y descubrimientos que al presente se estan haziendo, asi con licencia nuestra como del Licenciado Gasca nro Presidente de la audiéncia Real de las dichas prouincias, porque si se passasse adelante con ellos, se podrian seguir grãdes daños, a causa de no se hazer con los medios cõuinentes. Porende por la presente queremos y mandamos q por agora, hasta tanto que por nos otra cosa se prouee y manda se suspendan todas y qualesquier conquistas y descubrimientos que al presente estan haziendo y hizieren qualesquier gouernadores e capitanes y otras qualesquier personas particulares, asi cõ licencia nra como del dicho Licéciado Gasca y otras personas, y se quede y este todo en el punto y estado en que estuuiere al tiẽpo que esta nra prouision les fuere notificada. Y mandamos a los dichos gouernadores y capitanes y otras personas q entendie redes en las dichas conquistas e descubrimientos, que luego q esta nuestra carta vean, paren en los dichos descubrimientos e conquistas, y esten en el estado en q les tomare la notificacion desta nra prouision, sin proseguir mas: y en aquello que tuuieren descubierto y pacificado guarden las leyes y ordenanças por nos hechas, cerca del buen tratamiento de los naturales de aquellas partes. Lo qual todo asi guarden y cumplan, so pena de muerte y perdimiento de todos sus bienes para nuestra camara y fisco. Y mandamos al nro Presidente y Oidores de la audiencia Real de aquellas prouincias del Peru, y otras qualesquier nuestras justicias della, que si alguna o algunas personas passaren contra lo en esta nuestra carta contenido, executen en sus personas y bienes las penas en ellas contenidas. Dada en la villa de Valladolid, a diez y seis dias del mes de Abril, de mil y quinientos y cinquenta años. Maximiliano. La Reyna. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado, sus Altezas en su nombre. El Marques. El Licenciado Gregorio Lopez. El licenciado Gutierre Velazquez. El Licenciado Tello de Sandoual. Doctor Ribadeneyra. El Licenciado Biruiesca. Registrada Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Martin de Ramoyn.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes, que quando se ouiere de proueer algun descubrimiento, sea con mucho acuerdo y deliberacion, y haziendolo primero saber a su Magestad, y las condiciones con que sera bien se conceda.*

Año de  
550.

**E**L Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real de las prouincias del Peru, Porque por experiencia ha parecido los daños que se han seguido de proueerse conquistas de nueuo en estas partes, por no hazerse con las modificaciones y orden q conuenia para que se hiziesse Christianamente, auemos acordado para q se haga de aqui adelante como conuenga, y se escusen los daños que en tales descubrimientos y conquistas se suelen hazer, q quando se ouiere de proueer algunas en esta audiencia, sea con grã acuerdo y deliberaciõ, y auiedonosso primero cõsultado, para q se de en ello la ordẽ q mas pareciere conuenir, y ansi vos mando q quando de aqui adelante determinaredes de proueer alguna cõquista o descubrimiento, nos lo hagais primero saber, y las cõdicioness cõ q pẽfais darla, para q visto se os mãde lo q en ello hagais. Fecha en la villa d Valladolid, a diez y seis dias

d d d

dias



en oñA  
dias del mes de Abril, de mil y quinientos y cincuenta años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad sus Altezas en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
522.

*Provision que dispone y se da licencia a los Españoles que puedan contratar con los Indios por via de rescate y comercio, a su contentamiento dellos.*

**D**On Carlos, &c. Porque desde que las Indias y Tierra firme que nuestro Señor fue seruido de nos descubrir, nro principal desseo siempre ha sido y es q los Indios naturales dellas, vengan en conocimiento de nuestra santa Fe Catolica, y viuan en la poblacion y de la manera que viuen los Christianos Españoles, para que se saluen y conseruen: y para esto por lo que por experiencia se ha visto, el principal remedio que ay es la conuersacion entre los dichos Indios y los dichos Christianos, y por q este pueda muy mejor tener, auiedo entre los vnos y los otros trato y contratacion por via de rescate y comercio, como lo ay en estos nros Reynos entre los naturales dellos. Y porque hasta agora los Españoles q en la dicha Castilla del Oro han estado y residido, no hã guardado ni guardan la orden q se requeria, fue por nos prohibida la dicha contratacion. E agora nos por las dichas causas queriendo proueer en lo suso dicho, y porque por parte de los vezinos y pobladores de la nueva ciudad de Panama, q esta fundada en la costa del mar del Sur de la dicha tierra, nos fue suplicado y pedido por merced, les diessimos licencia y facultad para hazer la dicha contratacion y rescates con los dichos Indios. Visto en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado q deuiamos mandar dar esta nra carta y prouision en la dicha razon, e nostuuimoslo por bien. Porende por la presente damos licencia y facultad a todos los vezinos y pobladores de la dicha Castilla del Oro, para q por via de comercio y contratacion puedan conuersar, contratar y rescatar por via de comercio con los Caciques e Indios de la dicha tierra, las joyas y prelas y otras cosas q tuuieren los vnos con los otros a su contentamiento y voluntad, con tanto q los dichos Indios no sean induzidos, atemorizados ni apremiados para que lo hagan sino que la dicha contratacion sea muy clara y abiertamente, e libre y general para los vnos y los otros, y mucho contentamiento y voluntad de las partes sin que reciban pena ni defabrimiento dello, y con que no puedan rescatar cõ los dichos Indios ni darles armas algunas, ofensiuas ni defensiuas, por los daños e incõuinientes q dello se pueden recrecer, so pena q el que contra voluntad de los Indios, ni en su descubrimiento ni en otra manera, contra el tenor desta nra prouision hiziere la dicha contratacion, cayga e incurra en pena de todo lo q anfi rescatare e ouiere, e mas la mitad de todos sus bienes. La qual dicha pena se reparta en tres partes, la vna para nra camara y fisco, y la otra para el juez que lo sentenciare, y la otra para el q lo aculare. Y por esta nra carta mandamos al nuestro lugar teniente general y gouernador, y a su lugar teniente en el dicho oficio de Castilla del Oro, e a las otras justicias e jueces della, asfi a los q agora son como a los q fueren de aqui adelante, q asfi lo guarden y cumplan y hagan guardar y cõplir y executar esta nra carta y todo lo en ella contenido, y cõtra el tenor y forma della no pasen ni vayan ni consientã yr ni pasaren tiempo alguno ni por alguna manera, so pena de la nra merced. E porque venga a noticia de todos, mandamos que se pregone publicamente por las plaças y lugares acostubrados de las ciudades, villas y lugares de la dicha Castilla del Oro, y q se tome la razõ. Dada en Burgos a seis dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y veinte y vn años. El Cardenal de Tortosa. El Condestable. El Almirante. Yo Pedro de los Cobos secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado, los Gouernadores en su nombre. El Obispo de Burgos. El Licenciado ça para. Registrada, Iuan de Samano. Vrbina por Chanciller.

Año de  
534.

*Cedula que da licencia a los vezinos y moradores en las prouincias del Peru, que puedan contratar, rescatar y mercadear con los Indios con su voluntad.*

**E**L Rey. Por quanto vos Sebastian Rodriguez en nombre del Comendador Frãisco Piçarro Gouernador de la prouincia del Peru, y de los pobladores y conquistadores della, me suplico y pidio por merced diessle licencia y facultad a los dichos sus partes para q pudiesen cõtratar y tratar cõ los Indios de aquella prouincia, y rescatar con ellos de todas las cosas q tuuieren libremente, o como la mi merced fuesse, e yo tuuelo por biẽ. Y por la

la presente doy licencia y facultad a los vezinos y moradores dessa prouincia para q agora y de aqui adelante quanto nuestra merced y voluntad fuere, puedan contratar y cõtraten con los dichos Indios, y rescatar y mercadear con ellos, cõprando dellos bienes muebles y rayzes guardando en ello la orden q por nro gouernador y oficiales dessa prouincia fuere dada, y no de otra manera, con tanto q los dichos Indios no sean contemnor ni fuerça ni premia alguna, atraidos ni compelidos a la dicha contratacion. Fecha en Toledo a veinte y vn dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y treinta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de los Cobos. Señalada del Consejo.

*CAP. De la instruccion que se da al contador que se prouee para alguna parte de las Indias, que manda haga cargo al tesorero que cobre el quinto de todos los rescates y contrataciones que se hizieren en el Peru para su Magestad.*

**O**Tro si, auéis de hazer cargo al nuestro tesorero que cobre el quinto que nos perteneçiere, de todos los rescates y contrataciones que en la dicha prouincia se hizieren, por vos o por los nuestros oficiales en nuestro nombre, y por el dicho nuestro gouernador y otras qualesquier personas que en la dicha prouincia estuuieren y a ella fueren, conforme a nuestras instrucciones y ordenanças y prouisiones y mercedes.

*CAP. De la instruccion que se da a los factores que se proueen para alguna parte de las Indias, que manda se cobre el quinto y otros derechos de los rescates que se hizieren.*

**P**Rimeramente mandamos, que todo el oro y plata, piedras y perlas que se ouierẽ en balla o entrada de pueblos, o por rescate con los Indios, se nos aya de pagar y pague el quinto de todo ello.

*CAP. De la prouision del Rey Catolico, año de treçe, a los que fueron a la poblacion de Tierra firme, que da licencia que puedan rescatar con los Indios, pagando el quinto.*

**Y**Ten, es nuestra merced y voluntad de dar licencia y facultad a todas las personas q fueren en esta armada a la dicha Tierra firme con el dicho nro gouernador, que puedan rescatar plata, oro e otro qualquier metal e ropas, piedras, perlas preciosas e otra qualquier generacion de mercaderias y cosas q ouiere en la dicha Tierra firme, y q cada y quando q ouieren de yr a hazer lo suso dicho, que sea con licencia del dicho nro gouernador e oficiales que alla estuuieren, y en presençia de la persona que por ellos fuere puesta, y q manifesten todo lo que anfi rescataren e ouierẽ en qualquier manera, ante los dichos nuestros oficiales, y que de todo lo q anfi ouieren sean obligados de acudir y dar a los dichos nros oficiales la quinta parte.

*CAP. De la prouision de franquezas, que se dio por el Rey Catolico a los que fueron a la conquista de la prouincia del Darien, en nueue de Agosto de quinientos y treçe, que manda que de todos los rescates y caualgadas y en otra manera, fuese el quinto para su Magestad.*

**Y**Ten, me fue suplicado y pedido por merced, que porque no auia mandado declarar la parte q auian de auer los gouernadores e alcaldes y justicia mayor q agora ha auido en la dicha villa y prouincia y su tierra, de las caualgadas o entradas o rescates o presas, o de las otras cosas que en la dicha tierra se han auido, a cuya causa algunos se han hallado con todo ello, sin dar parte alguna a los que lo facarõ, y por estar yo tan leños para poderlo mandar remediar, han quedado agrauados y danificados los que lo ganaron, fuesse mi merced y voluntad mandasse declarar lo q han de auer para adelante las tales personas q lo facaren e hazerles justicia de lo passado, o como la mi merced fuesse. E yo acordado lo suso dicho, e por quitar la dicha diferencia y duda, mado y declaro por esta mi carta q de todo lo q en la dicha villa e prouincia y su tierra se ouiere, asfi de caualgadas o entradas o rescates e presentes como en otra qualquier manera, sea para mi el quinto, y el capitan q en ello se hallare lleue por dos personas, e lo restate se parta por toda la otra gẽte q en ello se hallare, ygualmẽte. Y quãto a lo passado, mado al dicho gouernador y capitã general q lo vea y determine cõforme a esta mi declaraciõ, d ma nera q ninguno no reciba agrauio.

ddd 2

CAP.

En esta conformidad se pone otro para el tesorero q esta en el quadero de oficiales.

Año de  
513.

Año de  
513.



Año de  
536.

*CAP. De la carta acordada, que declara la orden que se ha de tener en el pagar los derechos de lo que se halla en enterramientos, por el qual se manda que de todo el oro, plata y piedras que se ouiere en batalla y rescates se pague el quinto.*

**P**rimera mente mandamos, que de todo el oro y plata y piedras y perlas que se ouieren de aqui adelante en batalla, o entrada de pueblo o por rescate de los Indios, o de minas, se nos aya de pagar y pague el quinto de todo ello.

Año de  
536.

*CAP. De la dicha carta acordada, cerca de la orden que se ha de tener en pagar a su Magestad los derechos de lo que se hallare en enterramientos, que manda que quando se cautiuare algun Cacique o señor en guerra justa, los tesoros que del se ouieren sea la sexta parte para su Magestad, y lo demas se reparta entre los conquistadores.*

**O**tro si, como quiera que segun derecho e leyes de nuestros Reynos, quando nras gentes o capitanes de nuestras armadas toman preso algun principe o señor de las tierras donde por nuestro mādado hazen guerra, el rescate del tal señor o Cacique pertenece a nos, cō todos los otros muebles que, fuesen hallados q̄ perteneciesen al mismo. Pero considerando los grandes peligros y trabajos q̄ nuestros subditos pasan en las cōquistas de las Indias, en alguna encomienda dellos e por les hazer merced, declaramos y mandamos q̄ si se cautiuare o prendiere algun Cacique o señor, de todos los tesoros, oro, plata o en otra qualquier manera, se nos de la sexta parte dello, y lo demas se reparta entre los cōquistadores, sacado primero nro quinto, y en caso q̄ el dicho Cacique o señor principal maten en batalla o despues por via de justicia, o en otra qualquier manera, q̄ en tal caso los tesoros y bienes sufo dichos q̄ del se ouieren justamente, ayamos la mitad, la qual ante todas cosas cobren nuestros oficiales, y la otra mitad se reparta, sacando primeramente nro quinto.

Año de  
523.

*CAP. De la instruccion que se dio a don Hernando Cortes siendo gouernador y capitan general de la nueva España, para el buen tratamiento de los Indios, que manda la orden que se ha de tener en repartir los sitios y solares de los pueblos que fundaren.*

**V**istas las cosas que para los asientos de los lugares son necessarios, y escogido el sitio mas prouechoso e que incurra mas de las cosas que para el pueblo son menester, auéis de repartir los solares del lugar para hazer las casas, y estos han de ser repartidos segun la calidad de las personas, y sean de comienzo dadas por orden, por manera que hechas las casas en los solares, el pueblo parezca ordenado, anse en el lugar que dexare para la plaza como en el lugar q̄ ouiere de ser la yglesia, como en la orden que tuuieren los tales pueblos y calles dellos: porq̄ en los lugares q̄ de nuevo se hazen, dando la orden en el comienzo, sin ningun trabajo ni costa quedan ordenados, y los otros jamas se ordenan: y en tãto q̄ no hizieremos merced de los oficios de regimiento perpetuos, e otra cosa mādemos proueer, auéis de mandar q̄ en cada pueblo de la dicha vuestra gouernacion, elijan entre si para vn año, para cada vno de los dichos oficios, tres personas, y destas tres vos con los dichos nros oficiales tomareis vna, la q̄ mas abil y mejor os pareciere, q̄ sea qual cōuiene. Ansimismo se han de repartir los heredamientos segun la calidad e manera de las personas, y segun lo que ouieren seruido, asilo creced y mejorad. En heredad repartien dolas por pconias o cauallerias, y el repartimiento ha de ser de manera que a todos quepa parte de lo bueno y de lo mediano, y de lo menos bueno, segun la parte q̄ a cada vno se ouiere de dar en su calidad.

Año de  
523.

*CAP. De la dicha instruccion que se dio al dicho Marques para el buen tratamiento de los Indios, en veinte y seis de Junio de quinientos y veinte y tres, que manda que en las villas y lugares que de nuevo se poblare, se señalassen tierras y solares para propios sin perjuizio de tercero.*

**A**nsimismo vos mandamos que señaleis a cada vna de las villas y lugares q̄ de nuevo se han poblado e poblaren en esta tierra, las tierras y solares que vos parezca q̄ han menester e se les podran dar sin perjuizio de tercero para propios, y embiarmeeis la relacion de lo q̄ a cada vno ouieredes dado e señalado, para que yo se lo mande confirmar.

Año de  
528.

*Ordenanças hechas por el Emperador don Carlos de gloriosa memoria, para el buen tratamiento de los Indios.*

Don

**D**on Carlos por la diuina clemencia Emperador de los Romanos semper augusto, y Doña Juana su madre, y el mismo don Carlos, &c. A vos el nuestro Presidete y Oydores de la nra audiencia y chanzilleria Real de la nueva España, q̄ reside en la ciudad de Mexico, e a vos los reuerendos in Christo padres F. Iuan Garces Obispo de Taxcala y F. Iuã de cumarraga electo Obispo de Mexico, y a los deuotos padres Prior e Guardiã de los monasterios de S. Domingo y S. Frãisco de la dicha ciudad de Mexico, salud y gracia. Biẽ sabeis lo q̄ por nras comissionses vos esta cometido cerca de la informaciõ q̄ auéis de auer de los Indios naturales dessa tierra, de las personas q̄ los tienẽ encomendados, y otras cosas cerca de su buen tratamiento. E agora sabed q̄ nosotros somos informados que de las personas a quien estã encomendados e repartidos los dichos Indios, y de otras muchas personas Españoles q̄ en esta tierra residẽ, han recibido y cada dia recibẽ malos tratamiẽtos, especialmẽte en las cosas q̄ de yuso seran declaradas: lo qual demas de ser en tãto deservicio de Dios nro Señor, y tã cargoso a nra Real conciencia, y cõtrario a nra religion Christiana, porque todo esto es estoruo para la cõuersion de los Indios a nra santa Fe Catolica, q̄ es nro principal desseo e intenciõ, y lo q̄ todos somos obligados a procurar, viene dello mucho incõuiniente para la poblaciõ y perpetuidad de la dicha tierra, porq̄ a causa de los excessiuos trabajos y vexaciones q̄ les han hecho y hazen, han muerto y mueren muchos, q̄ lo vno y lo otro como veis tan grã daño y tan en deservicio de nro Señor, y daño de nra corona Real. E visto en el nro Cõsejo de las Indias por la cõfiança q̄ de vras personas tenemos, fue acordado q̄ vos lo deuia mos mādard cometer, y hazer sobre ello las ordenanças siguiẽtes.

Primera mente porq̄ somos informados q̄ muchos de los Españoles diziendo q̄ faltan bestias para llevar sus mantenimientos y prouisiones y otras cosas para el seruicio de sus personas y casas y tratos y de otra manera, d̄ vnos lugares a otros, tomã d̄ los Indios q̄ hallã y las mas vezes por fuerça y cõtra su voluntad, sin se lo pagar, los cargan y hazen q̄ lleuen acuestas todo lo q̄ los dichos Españoles quieren. Y ansimismo los Españoles q̄ tienen Indios encomendados, les hazen llevar cargas para mantenimiento de los esclauos q̄ andan en las minas largas jornadas, de cuya causa y por el mucho trabajo q̄ dello reciben los dichos Indios, se mueren y otros huyen y se vã y ausentan y dexã sus asiẽtos y lugares. Por ende mandamos y defendemos firmemente, q̄ agora y de aqui adelante ningũ Español, de ninguna calidad y condiõ q̄ sea, no sea osado de cargar ni cargue Indio alguno para q̄ lleue cosa acuestas de ningũ pueblo a otro, por ningũ camino ni en otra manera publica ni secretamente, cõtra la volũtad de los tales Indios ni de su grado, cõ paga ni sin ella, sino q̄ lo lleue en bestias o como quisiere. Pero permitimos q̄ los Indios q̄ al presente estã encomendados a los dichos Españoles el tributo o seruicio q̄ son obligados a les dar, se lo puedã llevar hasta el lugar dõde su persona residiere, no passando de veinte leguas de su pueblo, y si les mandaren q̄ lo lleue a las minas o a otras partes dõde el no residiere, no se haga sin su voluntad de los Indios, y pagadoselo primeramẽte, no pasando en esto las dichas veinte leguas, y porq̄ nra intenciõ es de releuar los dichos Indios, y no dalles de nuevo trabajo ni imposiciones, y a este proposito se ordena esto. Vos mādamos q̄ si vieredes q̄ la permissiõ de las dichas veinte leguas es cõtra derecho y fuera de razõ, proueeis y moderareis cõ justicia, como vieredes q̄ conuiene al descargo de nras conciẽcias, lo pena q̄ qualquiera persona q̄ cõtra el tenor desta dicha ordenança fuere o passare, por la primera vez pague por cada Indio q̄ asì cargare cien pesos de oro, y por la segũda trezientos, y por la tercera aya perdido y pierda sus bienes: las cuales penas sean aplicadas, la tertia parte para el juez q̄ lo sentenciare, y la otra tertia parte para el acusador, y la otra tertia parte para la nuestra camara, y mas que le sean quitados los Indios que tuuiere encomendados.

Otro si, porq̄ somos informados q̄ muchas de las dichas personas tienen por grangeria de hazer bastimentos en los pueblos q̄ anse tienen encomendados, e llevarlos a vender a las minas e otras partes, lo qual lleuã los dichos Indios acuestas, de q̄ reciben mucho trabajo. Porende mādamos y defendemos q̄ ninguna persona pueda llevar ni lleue cõ los dichos Indios a las minas ni a otra parte alguna, bastimẽtos ni otras cosas a lo veder, lo pena que qualquiera persona q̄ cõtra el tenor desta dicha ordenança fuere o passare, por la primera vez pague por cada Indio q̄ asì cargare cien pesos de oro, y por la segũda treziẽtos, y por la tercera aya perdido y pierda sus bienes: las cuales penas seã aplicadas, la tertia parte para el acusador, y la otra tertia parte para nuestra camara, y mas que le sean quitados los Indios que tuuiere encomendados.

Que no se cargue Indio ninguno contra su voluntad ni de su grado, cõ paga ni sin ella.

Que ninguna persona pueda llevar cõ Indios a las minas bastimentos ni otras cosas.

ddd 3

E



Que ningún encomendero pueda tener en su casa para su servicio ni para otro efecto, Indios de sus pueblos de repartimiento.

Que ningún Indio que estuviere encomendado pueda ir a ayudar a los esclavos que anduvieren en las minas.

Que no se obligados los Indios a hazer casas en que viuan las cuadrillas de negros.

Que ninguna persona pueda llevar Indio con carga, desde los puertos de mar a ningún pueblo, y si se quisieren alquilar de su voluntad lo puedan hazer.

Que los encomenderos no hagan con los Indios de sus pueblos casas para vender, salvo las en que ouieren de viuir.

Que se guarde y cumpla la prouision que esta dada para que no se hagan Indios esclavos.

Ensimismo somos informados que muchas personas de los que tienen pueblos de Indios encomendados, llevan y tienen en sus casas mugeres de los dichos pueblos para hazer panales esclavos que andan en las minas e para servicio de sus casas, y así las tratan como a esclavas, y hazen estar sin sus maridos e hijos fuera de los dichos pueblos, de lo qual se sigue mucho daño. Porende ordenamos y mandamos que ninguna persona pueda tener ni tenga mugeres de los dichos pueblos que tuuieren encomendados, para servicio de sus personas, ni para otra cosa alguna, sino que libremente las dexé estar y residir en sus casas con sus maridos e hijos, aun que digan que las tienen de su voluntad y se lo paguen, so pena que por cada vez que se hallare que tiene qualquier o qualesquier Indios en sus casas contra el tenor desta ordenança, incurra en pena de cien pesos de oro para la nuestra camara y fisco, por cada vna.

Otro si, somos informados que como quiera que así tienen encomendados los dichos Indios, por les estar defendido no los eche a las minas sino a los que son sus esclavos, pero usan con ellos de otra cautela en que son muy fatigados y trabajados, que es que los hazen ayudar a los dichos esclavos a descopetar y echar madres de rios y otros edificios. Porende ordenamos y mandamos que ningunos Indios que estuviere encomendados a qualquier o qualesquier personas, puedan ayudar o ayude a los esclavos que anduvieren en las minas a descopetar ni echar madres de rios, ni arroyos, ni otro ningún edificio, que se ouiere de hazer en las minas a este propósito del sacar el oro, salvo que lo hagan con los dichos esclavos que anduvieren en las dichas minas, so pena de cincuenta pesos de oro para la nuestra camara por cada vez que se le prouare que ouiere echado y tenido en las dichas minas qualquier Indio para trabajar en qualquier de las cosas suso dichas.

Y ten, somos informados que las personas que tienen esclavos y cuadrillas en las dichas minas, no quieren sacar dellas a los dichos esclavos ni ocuparlos en otras cosas y hazienda, y hazen que los dichos Indios que así tienen encomendados hagan las casas en que moren y esté los dichos esclavos y gente que anda en las dichas cuadrillas: en lo qual los dichos Indios son muy trabajados y fatigados. Porende ordenamos y mandamos y defendemos, que ninguna persona pueda hazer ni haga las casas en que ouiere de estar y morar los dichos esclavos y gente que anduvieren en las minas, con los dichos Indios que así estan encomendados, y que quando se ouieren de mudar las cuadrillas de unas minas a otras, no puedan llevar ni lleuen con los Indios que así tuuieren encomendados, las herramientas y vateas, salvo que las lleuen los dichos esclavos, so pena que por cada Indio que ocupare en hazer las dichas casas, caya e incurra en dozientos pesos de oro de pena, repartidos y aplicados en la forma suso dicha.

Y porque somos informados que muchas personas desde los puertos de mar lleuan a la ciudad de Mexico y a otras partes desta nueva España, bastimientose otras cosas con los dichos Indios en mucho daño y agrauio dellos, mandamos que ningunas personas puedan llevar ni lleuen de los dichos puertos a ningún pueblo de Christianos ni a otra parte, persona alguna, los dichos bastimentos ni otra cosa de carga que ellos ayan de traer. Pero permitimos que los Indios que de su voluntad se quisieren alquilar de los dichos puertos, para descargar las naos solamente, y llevar carga de la nao a tierra, con que no passe de media legua, lo puedan hazer, so pena que pague por cada vez que lo contrario hiziere cien pesos de oro, repartidos en la manera que de suso dicho se contiene.

Otro si, mandamos que ningunas personas que tuuieren Indios encomendados, no puedan hazer ni hagan con ellos casas para vender, salvo aquellas en que ouieren de viuir, y que si aquellas vendierén, no puedan hazer ni hagan otras con los dichos Indios, aun que quieran, para su morada, so pena que qualquiera persona que contra el tenor desta ordenança hiziere casas con los dichos Indios que tuuieren encomendados, para viuir o vender, pierda las casas que hiziere, y sean aplicadas para nuestra camara y fisco, y mas incurra en pena de cien pesos para la dicha nuestra camara.

Ansimismo somos informados que en el hazer guerra a los Indios, y en el tomarlos por esclavos en la dicha nueva España, se haze muchos males y daños, por que tomá por esclavos a los que no lo son, en lo qual nro Señor es muy deservido, e la tierra e naturales della reciben mucho daño, para remedio de lo qual auemos mandado despachar y esta dada una nra prouision, fecha en Toledo, a veinte dias del mes de Nouiembre deste presente año, la qual mandamos embiar con estas nuestras ordenanças, y vos encargamos y mandamos que hagais que se guarde y cumpla y execute, so las penas en ellas contenidas.

Otro

Otro si, somos informados que cerca del herrar de los esclavos que se tomá en las guerras, se hazen muchos males, cerca de lo qual auemos mandado despachar otra nuestra prouision, fecha en Toledo el dicho dia del dicho año, la qual vos mandamos ansimismo embiar con estas nuestras ordenanças. Porende vos mandamos que hagais que se guarde y cumpla y execute como en ella se contiene, so las penas en ellas contenidas.

Y porque somos informados que las personas que tienen encomendados pueblos de Indios, piden e apremian a los dichos Indios a que les den tributo de oro, no lo auiendo, y sobre ello los prenden y atormentan y amenazan, y ponen otros temores hasta que se lo dan, de que viene mucho daño a la tierra, y es causa de la despoblacion de los dichos pueblos, por que los Indios para auer el oro que les pide venden por esclavos los hijos y parientes, para tener contentos a los que los tienen encomendados, o se van huyendo dellos. Porende mandamos y defendemos que entretanto que en esto y en las otras cosas tocantes a los dichos Indios se da orden, ninguna persona pida ni tome de los dichos Indios que tuuieren encomendados oro alguno, mas de aquello que ellos de su voluntad sin premia alguna les quisieren dar ni otra cosa alguna, salvo aquellos que tan solamente en el lugar donde ellos morá huuiere, y esto sea en aquella cantidad que son obligados y no mas, so pena que lo que de otra manera tomaré y pidieren, lo pagaran con el quatro tanto para nuestra camara, demas de tornar a los dichos Indios lo que contra el tenor desta ordenança dellos recibiere.

Y porque somos informados que al tiempo que los Indios hazen sus sementeras e labranças, los Christianos Españoles que los tienen encomendados y en administraci6n, y otras personas, los ocupan y embaraçan en sus propias haciendas y grangerias, por manera que ellos dexan de sembrar e hazer las dichas sus labranças y sementeras, de que viene mucho daño a los dichos Indios y Españoles, porque de aquellos redunda faltarles los mantenimientos y prouisiones y viuen en mucha necesidad. Porende por la presente vos encargamos y mandamos que proueaís como en los tiempos de las sementeras sean mas releuados, y se les de lugar para que las hagan como mas buenamente se pudiere hazer.

Otro si, porque somos certificados que las dichas personas que tienen esclavos Indios en las minas, no mirado el servicio de Dios nro Señor, ni la conuersi6n dellos a nuestra santa Fe Catolica, que es nuestro principal desseo e intencion, los dexan sin les dar ni poner personas en los tales pueblos y estancias, que les digan Misa e instruyan e informen en las cosas de la Fe, y por falta desto no vienén tan presto en conosciemiento della como conuenia y vernia si desto se tuuiese el cuidado y recaudo necesario, y es gran cargo de conciencia de las tales personas cuyas son. Porende mandamos que agora y de aqui adelante qualesquier personas que tuuieren Indios libres o esclavos en las minas, sean obligados de tener y tengán personas religiosas o eclesiasticas de buena vida y exemplo, que los doctrinen y enseñen en las cosas de nra santa Fe Catolica, y que a lo menos todos los Domingos y fiestas principales del año los hagan juntar para ello, y les hagan oyr Misa, y que si así no lo hizieren el perlado o protector de los dichos Indios, a costa de las tales personas, pongan quien lo haga, sobre lo qual les encargamos las conciencias.

Y porque la intencion de los mas Españoles que han pasado y pasan a esta tierra, no es de assentar y permanecer en ella, salvo de la desfrutar, y robar a los naturales della lo que tienen, e a causa de hallar entre ellos de comer, se andan vagamundos, holgazanes de unos pueblos a otros, tomando de los Indios todo lo que han menester, y lo que los Indios tienen para su sustentacion, y sobre ello les hazen muchas fuerças y agrauios: y ansimismo los hazen los otros Españoles que van y vienen a las minas, y desde la ciudad de Mexico a los puertos de la Veracruz y Medellin, por los pueblos donde pasan, de que se figuen muchos males e inconuenientes en la tierra, y es causa de la despoblacion della. Porende por esta ordenança mandamos y defendemos que no se consienta que aya en la dicha tierra los dichos vagamundos, y que los que no tuuieren haciendas encomendadas de Indios como se sustentan, o no estuviere con ellos, los echen della, so pena de cien azotes. Y ansimismo defendemos que ninguna ni algunas personas por los pueblos y estancias donde passare, al si yendo de la ciudad de Mexico a los dichos puertos o a las minas, o de unos pueblos a otros, en qualquier manera no tomen a los dichos Indios ni a ninguno dellos mantenimientos, prouisiones e otras cosas algunas de las que ellos tuuieren, sino fuere dandose los de su voluntad e pagandoles por ello lo que justamente valiere, so pena que qualquiera cosa

ddd 4

que

Que se guarde la prouision que estada para que no se yerren Indios.

Que no se pida a los Indios oro, mas de aquello que de su voluntad quisieren dar, ni otra cosa mas de lo que en su tierra se coge y cria.

Que no ocupen los encomenderos a los Indios de sus repartimientos en los tiempos que ouieren de hazer sus sementeras.

Que los que tuuieren Indios en las minas, tengan religiosos que los doctrinen en la Fe, y los Domingos y fiestas les digan Misa.

Que no se consientan vagamundos en los pueblos de Indios, y los que passare por ellos no les tomen los bastimentos contra su voluntad.



q̄ de otra manera tomaren a los dichos Indios, se la paguen cō el doblo, e demas que lo paguen con el quatro tanto, la mitad para la nra camara, e de las otras dos partes, la vna para el acusador que lo acusare, y la otra para el juez que lo sentenciare.

No se consiēta sacar de la tierra, aunque sea de su voluntad, a Indios.

Y porque somos informados e por experiencia ha parecido, que sacado los Indios de sus pueblos, tierras y naturalezas, para otras tierras e islas lo color que son esclauos, y por otras causas y colores que los Christianos Españoles buscan, los mas dellos se mueren, y no solo recibe daño la tierra en salir estos della y morir se por no estar en su naturaleza, pero tambien se dexa morir, y tomā refabios malos y enemistad y defamor cō los Christianos, porque les lleuan de su compañía y conuersacion sus mugeres e hijos y hermanos y deudos o vezinos, y creen que lo mismo haran dellos otro dia, y es en mucho deseruiçio de Dios y daño de la dicha tierra e Indios della, y en su diminucion. Porende ordenamos y mandamos, que agora ni de aqui adelante ninguna ni algunas personas, no sean osados de sacar ni saquen esclauos de la dicha nueva España para estos nuestros Reynos, ni para las islas ni Tierra firme ni otra parte alguna, ningunos Indios naturales della, no embargante que digan y aleguen y muestren que son sus esclauos, so pena que por cada vn Indio que sacaren, paguen cincuenta pesos de buen oro para nuestra camara, y demas que sea obligado a lo boluer a su costa a la dicha tierra y pueblos de donde an si lo sacare.

Que sin embargo de apelacion ni suplicacion se guarden cumplan y executen las ordenanças contenidas en esta prouision.

Y porque podria ser que algunas personas no mirando nuestro seruicio ni el bien ni conseruacion de los dichos Indios, desleando que no se guardassen estas ordenanças por sus intereses particulares, suplicasen della o de alguna della, y desta causa huuiesse algū estoruo, dilacion o suspension en el cumplimiento y execucion della, mandamos que las guardéis y cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo segun y como en ellas y en cada vna della se contiene, sin embargo de qualquier apelacion o suplicacion que por la dicha tierra o vezinos particulares della fuere interpuesta.

Porque vos mandamos que veades las dichas ordenanças que de suso se contienen, y las hagais luego pregonar publicamente por las plaças y mercados e otros lugares acostumbados de la ciudad de Tenustitan Mexico: por manera que venga a noticia de todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia. E si despues de hecho el dicho pregon, alguno o algunas personas fueren o passaren contra lo contenido en las dichas ordenanças o de alguna cosa della, executeis en ellos y en sus bienes las penas en ellas cōtenidas sin embargo de qualquier apelacion o suplicacion q̄ cerca dello fuere interpuesta, porq̄ nra merced y voluntad es q̄ se guardé y executen inuolablemente: sobre lo qual vos encargamos las conciencias, y descargamos con vosotros las nuestras, por la confianza que de vuestras personas tenemos. Dada en la ciudad de Toledo, a quatro dias del mes de Diziembre, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, de mil y quinientos y veinte y ocho años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado. Fr. Garcia. Episcopus Oxomenis, El Doctor Beltran. El Licenciado de la Corte. Registrada, Iuan de Samano. Urbina por Chanziller.

Año de 1529.

Cedula que manda se guarden las ordenanças antes desta, sin embargo de qualquier apelacion que della se interponga.

**E**L Rey. Nuestro Presidente y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la nueva España, y a todos y qualesquier nuestros jueces e justicias de todas las ciudades, villas y lugares della, y a otras qualesquier personas a quien lo de yuso en esta mi cedula contenido toca y atañe, e a cada vno de vos a quien fuere mostrada o su traslado signado de escriuano. Bien sabeis como nos desleando la conseruacion y acrecentamiento de la tierra y conuersion de los naturales della, a nuestra santa Fe Catolica, y para su buen tratamiento, mandamos hazer ciertas ordenanças firmadas del Emperador Rey mi señor, y selladas con nuestro sello, fechas en Toledo, a quatro dias del mes de Diziembre, del año pasado de mil y quinientos y veinte y ocho años. Y porque podria ser algunos de vos no mirando el seruicio de nuestro Señor, ni el bien de los dichos Indios y conseruacion dellos, y por se aprouechar dellos y ponellos en ecesiuos trabajos como hasta aqui se ha hecho, suplicasen de las dichas ordenanças o de alguna della, o pusiesse algun inconueniente o impedimento en su execucion y cumplimiento, por manera que no auran efecto: y porque nuestra voluntad es de proueer cerca dello, y que las dichas ordenanças se guarden inuolablemente.

inuiolablemente. Yo vos mando a todos y a cada vno de vos, que veades las dichas ordenanças que de suso se haze mencion, y las guardéis y cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo, segun y como en ellas y en cada vna della se contiene, y contra el tenor y forma della ni de lo en ellas contenido, no vayades ni passéis, ni consintais yr ni passar en tiēpo alguno ni por alguna manera, sin embargo de qualquiera apelacion o suplicacion que de qualquier della se ouiere interpuesto o interpusiere, so las penas en ellas contenidas, y demas so pena de la nuestra merced, y de perdimiento de todos sus bienes, para la nuestra camara y fisco, y suspension de vuestros officios. Y porque lo suso dicho sea notorio, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra cedula y el dicho su traslado, sea pregonada publicamente en la ciudad de Mexico y la Veracruz, y en todas las otras ciudades, villas y lugares de la dicha nueva España. Fecha en Toledo, a veinte y quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y veinte y nueue años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan Vazquez. Señalada del Consejo.

CAP. De las nuevas leyes de las Indias, hechas año de quarenta y tres, que manda sean bien tratados los Indios, como vasallos de su Magestad y personas libres, y los encomenderos no lleuen mas de la rassa.

Año de 1543.

**Y**Ten teniendo como tenemos a los naturales de las dichas nras Indias, islas e Tierra firme del mar Oceano, por nuestros vasallos libres, como lo son los destos nuestros Reynos, an si nos tenemos por obligados a mandar que sean bien tratados en sus personas y bienes, y nuestra intencion y voluntad es que asi se haga. Por ende ordenamos y mandamos que los dichos Indios y naturales de las dichas nuestras Indias, sean muy biē tratados como vasallos nuestros y personas libres, como lo son, asi por las nuestras justicias, factores y oficiales que en nuestro nombre cobraren los tributos dellos, y otras qualesquier personas que los tuuieren encomendados, como por todos los otros nuestros subditos y naturales y pobladores que a las dichas nuestras Indias han ydo y fueren, que no les hagan mal ni daño en sus personas y bienes, ni les tomen contra su voluntad cosa alguna, excepto los tributos que les estan o fueren tassados conforme a nuestras prouisiones y ordenanças que sobre la dicha tassacion estan dadas o se diere, so pena que qualquiera persona que matare o hiriere o pusiere las manos injuriosamente en qualquier Indio, o le tomare su muger o hija, o hiziere otra fuerça o agrauio sea castigado conforme a las leyes destos Reynos, y alas prouisiones y ordenanças por nos hechas cerca de lo suso dicho.

Ordenança de las audiencias de las Indias, que manda al Presidente y Oydores della, tengan muy gran cuidado de informarse si se hazen malos tratamientos a los Indios, y de castigar con rigor a los culpados.

Año de 1563.

**Y**Ten, que los dichos nuestro Presidente y Oydores tengan siempre mucho cuidado, y se informen de los ecessos y malos tratamientos q̄ se hizieren o hā hecho a los Indios que estuuieren en nuestra Real corona, como a los q̄ estuuieren encomendados a otras personas particulares, inquirendo como han guardado y guardan las ordenanças e instrucciones que les han sido dadas acerca dello, castigando los culpados con todo rigor, y poniendo remedio, procurando que los dichos Indios sean muy bien tratados e instruidos en nuestra santa Fe Catolica, y como vasallos nuestros libres, que este ha de ser su principal cuidado, y de lo que principalmente les hemos de tomar cuenta, y en que mas nos han de seruir.

CAP. De la instruccion que se da a los Visorreyes de las Indias, en que se les encarga y manda tengan muy gran cuenta y cuidado con la conuersacion, Christianidad y buen tratamiento de los Indios.

Año de 1568.

**P**Rimeramente, por quanto en reconocimiento de tan grā merced como Dios nuestro Señor nos ha hecho en hazernos Rey y señor de tantas y tan grandes prouincias como son las de las nuestras Indias, nos tenemos siempre por obligados a dar orden como los naturales de la dicha prouincia le conozcā y siruā, y dexen la infidelidad

ddd 5 y error



y error en que han estado, para que su santo nombre sea en todo el mundo conocido, y ensalzado, y los dichos naturales puedan conseguir el fruto de su sacratísima Redención, pues es el principal y final deseo e intento que tenemos conforme a la obligación con que las dichas Indias se nos han dado y concedido.

Vos mandamos y mucho encargamos que tengais muy especial, y por mas principal cuidado de la conuersion y Christiandad de los dichos Indios, y que sean bien doctrinados y enseñados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, y ley Euangelica: y que para esto os informéis si ay ministros suficientes que les enseñen la dicha doctrina, y los bautizén, y administren los otros Sacramentos de la santa madre Yglesia, de que tuvierén habilidad y suficiencia para los recibir, y si en esto ouiere falta alguna, comunicarlo heis con los perlados de las Yglesias de estas prouincias, cada vno en su diócesis, y embiarnos heys relacion dello, y de lo que a vos e a los nuestros oydores con quien tambien lo comunicareis, y a los dichos Perlados pareciere se deue proueer, para que visto vuestro parecer, mandemos proueer en ello lo que conuenga, y entre tanto vos con los dichos oydores y preladados proueeis lo que vieredes que mas conuenga: porque por falta de doctrina, y ministros que se lo enseñen, los dichos Indios no reciban daño, y perjuyzio en sus animas, y conciencias. Lo qual hareis y cumplireis con toda diligencia y cuidado, como de vos se confia, con que descargamos nuestra Real conciencia, y encargamos la vuestra.

Año de  
563.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio a la audiencia de San Francisco del Quito y al Presidente della, cerca de la orden que se ha de tener en el dotrinarlos Indios.*

**P**Rimeramente, para que en reconocimiento de tan gran merced como Dios nuestro Señor nos ha hecho, en hazernos Rey e señor de tantas e tan grandes prouincias como son las de las nuestras Indias, nos ternemos siempre por obligados a dar orden como los naturales del distrito de esta audiencia le conozcan y siruan, y dexen la infidelidad, y error en que han estado, para que su santo nombre sea en el mundo conocido, y ensalzado, y los dichos naturales puedan conseguir el fruto grande de su santísima Redención, pues este es el principal e final deseo e intento que tenemos, conforme a la obligación con que las dichas Indias se nos han dado y concedido. Vos mandamos e mucho encargamos que tengais muy especial cuidado de la conuersion y Christiandad de los dichos Indios, y que sean bien doctrinados y enseñados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, e ley Euangelica, y que para esto os informéis si ay ministros suficientes que les enseñen la dicha doctrina, y los bautizen y administren los santos Sacramentos de la santa madre Yglesia, de que tuvierén habilidad y suficiencia para los recibir, y si en esto ouiere falta alguna, comunicarlo heis, con los preladados de las yglesias del distrito, cada vno en su diócesis, y embiarnos heys relacion dello, y de lo que a vos, y a los nuestros oydores de esta audiencia, con quien tambien lo comunicareis, y a los dichos preladados pareciere, se deue proueer para que visto vuestro parecer, mandemos en ello lo que conuenga, y entre tanto vos con los dichos oydores e preladados proueeis en ello lo que vieredes que conuiene: porque por falta de doctrina y ministros que lo enseñen, los dichos Indios no reciban daño ni perjuyzio en sus animas y conciencias: lo qual hareis y cumplireis con toda diligencia y cuidado, como de vos se ha confiado, con que descargamos nuestra Real conciencia, y encargamos la vuestra.

Año de  
580.

*Cedula al Virey y audiencia de la nueva España, para que se informen de los excessos que se han hecho contra los Indios de aquella tierra, y agrauios que han recebido, y reciben, y los remedien y castiguen.*

**E**L Rey. Nuestro Virey y Presidente y oydores de la nuestra audiencia real de la nueva España: Teniendo entendida la mucha merced que nuestro Señor nos ha hecho en darnos a cargo tantos Reynos, y señoríos y entre ellos los de las nuestras Indias, que tantos años estuuiéron ajenas de su conocimiento, y en la ceguedad de sus idolatrias, perdiéndose por industria del demonio tantas almas. Vno de los mayores cuidados que aue mostenido, como se sabe, ha sido procurar, que por todos caminos los naturales della en

tendi-

tendiessen lo mucho que han ganado en salir de aquel miserable estado, y así siempre se les ha prouido de doctrina y enseñamiento: Mediante lo qual y la predicacion Euangelica, y principalmente con el fauor y ayuda de Dios se ha reduzido este nuevo mundo a su verdadero conocimiento, porque siempre le alabamos y damos infinitas gracias: y así mismo las auemos siempre procurado sustentar en justicia, proueyendo para que la administren las personas que nos han parecido mas conuenientes para descargo de nuestra conciencia y obligación, sin que de ninguna via aya dexado de acudir al bien de estos Reynos en todo lo posible, tratándose dello muy de ordinario en nuestros Consejos. Y entendiéndose que el rigor de la sujecion y seruidumbre, era lo que mas podia diuertir el principal intento, y mas deseado y procurado, de acudir a la predicacion y doctrina, para que con la suauidad della, como medio tan eficaz, y vniuersal, verdadero conocimiento, se dio libertad vniuersalmente en todas las dichas Indias, a los naturales della, teniendo mas atencion a su bien que al prouechamiento particular, con cuyo medio se ha seguido este fin, y tambien el de su conseruacion: y porque como nuestro cuidado de cōtino crece en desear saber el estado en que esto esta, nos ha causado gran sentimiento la mortandad y pestilencia que ha auido en estas prouincias en la qual entendemos que han faltado muchos, y tambien de saber por medio de algunos religiosos, y personas zelosas del seruicio de Dios, que en lo que toca a su libertad y buen tratamiento, se ha tenido y tiene menos cuidado del que se deuia, y que así han sido molestados con trabajos personales, y particularmente en el seruicio de las minas, de suerte que lo vno y lo otro los tiene afligidos, y porque si no se remediase, seria contrauenir a nuestra voluntad, que siempre ha sido de su bien. Os mandamos que cosa tan importate, y del seruicio de Dios nuestro Señor, y nuestro, mireis y platiqueis esto, informando os muy particularmente del exceso que en ello ha auido: en el qual proueeis breue remedio, boluiendo y mirando mucho por estos naturales, de suerte que como muchas vezes se os ha ordenado, sean bien tratados, amparados y defendidos, mantenidos en justicia, y su libertad, como subditos y vasallos nuestros, para que estando con esto la materia dispuesta, puedan hazer sus officios los ministros del Euangelio, que sobre vuestras conciencias cargamos, lo que desto que es nuestra voluntad se excediere, pues con ellas descargamos la nuestra. Fecha en Loguísan, a veinte y quatro de Abril, de mil y quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraño. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que las audiencias y gouernadores executen lo que esta prouido en favor de los Indios, y castiguen a los que les hizieren malos tratamientos.*

Año de  
582.

**E**L Rey. Presidente e oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Santa Fe, del nuevo Reyno de Granada: Nos somos informado que en esta prouincia se van acabando los Indios naturales della, por los malos tratamientos que sus encomendados les hazen: y que auiendo disminuido tanto los dichos Indios, que en algunas partes faltan mas de la tercia parte dellos, y lleuan las tasas por entero, que es de tres partes las dos, mas de lo que son obligados a pagar, y los tratan peor que esclauos, y que como tales se hallan muchos vendidos y comprados, de vnos encomendados a otros, y algunos muertos a açotes, y mugeres que mueren y rebientan con las pessadas cargas, y a otros y a sus hijos los hazen seruir en sus grangerias, y duermen en los campos, y allí paren y crían, mordidos de sauandijas ponçoñosas, y muchos se ahoran, y otros se dexan morir sin comer, y otros toman yeruas ponçoñosas, y que ay madres que matan a sus hijos en pariendolos diziendo que lo hazen por librarlos de los trabajos que ellas padecen, y que han concebido los dichos Indios muy grande odio al nombre Christiano, y tienen a los Españoles por engañadores, y no creen cosa de las que les enseñan, y así todo lo que hazen es por fuerza, y que estos daños son mayores a los Indios que estan en nuestra real Corona, por estar en administracion, y porque como veis destos y de otros malos tratamientos que a los dichos Indios se hazen, viene el yrse acabando tan a priesa, y conuiene remediarlo con gran cuidado. Os mandamos que le tengais muy particular de executar lo que cerca desto esta prouido, e de castigar con rigor e demostracion a las personas que excedieren, así en encomendados como administradores, y otras qualesquier hasta llegar a priuarlos de los cargos



gos y encomiendas, si sus excesos lo mereciere, para que en el castigo de dos o tres en cada prouincia, se ponga freno a todo lo demas, y se abstengan de hazer los dichos malos tratamientos y estorsiones a los Indios: y aunque auiendo se procurado tanto de nuestra parte que fuesen bien tratados amparados y mantenidos en justicia, como se vee por las mis cédulas, muchas cédulas, prouisiones y ordenanças que sobre ello se han hecho, no parece que se ayan cumplido como conuenia, y que de aqui han resultado tantos daños trabajos y muertes de los susodichos, y nuestra voluntad es, que no se disimule el descuydo que los ministros nuestros tuuieren, en executar lo. Os advertimos que esta prouido y preuenido lo que a esto toca, de manera que terneis siempre quien vea como lo executais lo que aqui se os ordena, y que faltando dello, sin duda alguna sereis vosotros, y los que os sucedieren en los cargos, castigados con mucho rigor, pues no terneis disculpa ni se os admitira, estando obligados a cumplir precisamente lo que se os manda, siendo tan encaminado al seruicio de Dios nuestro Señor, y cumplimiento de sus diuinos preceptos, cuya consideracion, y el ver las calamidades y trabajos que estos miserables padecen, por medios tan apartados de razon y justicia, bastaran a ponerlos perpetuo cuidado de mirar por ellos, y releuarlos, por ser propia obligacion vuestra, por razon de la administracion de justicia que Dios nos encomendo, y se deriua en vosotros en descargo nuestro. Y para ver el bien que se sigue a los dichos Indios con este precepto, que con tanto efecto se ha de cumplir, nos yreis siempre embiando relacion de lo que en su conformidad fueredes haciendo. Fecha en Lisboa, a veinte y siete de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
582.

*Cedula que manda a la audiencia del nuevo Reyno, informe de los agravios que se ha entendido reciben los Indios de aquella tierra y si conuerna embiar Visitador que lo reforme, y tengan mucho cuydado de mirar por los Indios.*

**E**L Rey. Nuestro Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Santa Fe, del nuevo Reyno de Granada: Nos somos informado que para remediar los agravios que los Indios naturales de esta tierra reciben, conuerna embiar un visitador que lo reformasse y visitasse estas prouincias por su persona y proueyesse lo que tocasse al bien y conseruacion de los dichos Indios, y que no se les lleuasse mas de lo que deuiesse pagar, y castigasse con rigor a los que ouiesse hecho o hiziesse lo contrario: y porque queremos ser informado de las bexaciones y molestias que se les hazen a los dichos Indios, y en que cosas, y con que color, y que tributos pagan, y que seruicios dan a sus encomenderos, y si para algunas libranças y grangerias los sacan de sus lugares, y si los hazen yr a las minas contra su voluntad, e a los que van con ella si se les pagan sus jornales, y en que otras cosas excede de lo que tenemos prouido y ordenado, sobre su buen tratamiento. Os mandamos que luego que esta recibais, nos embieys relacion de todo lo susodicho, y de lo demas que a cerca dello os pareciere, que deuenos de ser informado, para q̄ visto, mandemos proueer lo que conuenga al seruicio de Dios nuestro Señor, y nuestro, y vos terneis mucho cuydado de remediar los excesos que entendieredes hauido, y castigar con mucho rigor a los que contrauinieren a lo que esta ordenado y prouido: y pues veis lo mucho que esto importa, estareis assi atentos a cumplirlo, sin disimular con ninguna persona por ninguna causa ni admitir en ello negociacion alguna, porque no solamente nos ternemos por deferuido de qualquier descuydo que en ello aya: pero sereis reprehendidos y castigados, vosotros y vuestros sucesores, como conuenga al exemplo que en esto deue darse. Fecha en Lisboa, a onze de Junio, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
582.

*Cedula en que se encarga a los Perlados tengan muy gran cuydado de que se cumpla y se acabe lo proueydo en favor de los Indios, y de auisar al Consejo en lo que no se hiziere.*

**E**L Rey. Muy Reuerendo in Christo padre Arçobispo de la yglesia Metropolitana de la ciudad de Mexico, de la Nueva España, del nuestro Consejo: Nos somos informa-

dos

dos que en esta tierra se van acabando los Indios naturales della, por los malos tratamientos que sus encomenderos les hazen, y que auiendo se disminuido tanto los dichos Indios que en algunas partes faltan mas de la tercia parte, les lleuan las tassas por entero, que es de tres partes las dos mas de lo que son obligados a pagar, y los tratan peor que esclauos, y como tales se hallan muchos vendidos y comprados de vnos encomenderos a otros, y algunos muertos a açotes, y mugeres que mueren y rebientan con las pesadas cargas, y a otras y a sus hijos les hazen seruir en sus grangerias, y duermen en los campos, y alli paré, y crian mordidos de sauandijas ponçoñosas, y muchos se ahorcan, y otros se dexan morir sin comer, y otros toman yeruas venenosas, y que ay madres que matan a sus hijos en pariendolos, diziendo que lo hazen por librarlos de los trabajos que ellos padecen, y que han concebido los dichos Indios muy grande odio al nombre Christiano, y tienen a los Españoles por engañadores, y no creen cosa de las que les enseñan, y assi todo lo que hazen es por fuerça, y que estos daños son mayores a las Indias que estan en nuestra Real Corona, por estar en administracion, y porque auiendo se prouido tan cumplidamente lo que ha parecido conuenir al bien espiritual y temporal, y conseruaciõ de los dichos Indios, teniendo tanto cuydado de procurar que fuesen doctrinados e industriados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, y mantenidos en justicia, y amparados en su libertad, como subditos y vasallos nuestros, entendiamos que nuestros ministros cumplan lo que les auiamos ordenado, y de nolo auer, e llegado por esta causa a estado de tanta miseria y trabajo, nos ha dolido como es razõ, y fuera justo que vos y vuestros antecessores como buenos y cuydadosos pastores ouierades mirado por vuestras obejas, solicitando el cumplimiento de lo que en su fauor esta proueydo, o dandonos auiso de los excesos que ouiesse, para que los mandamos remediar, o ya que por no auerse hecho, ha llegado a tanta corrupcion y descuerpo, conuiene que de aqui adelante se repare con mucho cuydado, y para que assi se haga escriuimos aparradamente a nuestros Vireyes, audiencias, y gouernadores, aduertiendoles que si en remediallo tienen o tuuieren algun descuydo, han de ser castigados con mucho rigor. Os ruego y encargo que para que se cumpla nuestra voluntad, que es, de que estos pobres gozen descanso, y quietud, y conozcan a nuestro Señor, para que mediante su diuina gracia y la predicacion del Santo Euangelio, puedan salvarse, tengais muy particular cuydado, y esteis muy atento a ver y entender como se cumple lo que esta prouido, y se proueyere en beneficio de los dichos Indios, y solicitando como soys obligado, lo que tocate a esto, vieredes que no se haze lo que conuiene, darnos heis auiso dello, para que se remedie: sobre lo qual os encargamos la conciencia. Fecha en Lisboa, a veinte y siete de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula para que la audiencia de Guatemala haga cumplir y executar ciertas prouisiones que dieron, tocantes al bien y conseruacion de los Indios de aquella tierra, y auise al Consejo de lo que resultare.*

Año de  
582.

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Santiago de la prouincia de Guatemala: En la carta que nos escriuistes en veinte y nueue de Setiembre, de mil y quinientos y ochenta y vno, dezis auia des mandado despachar prouisiones para que los frayles no echen derramas entre los Indios, con ningun color, aunque sean de fabricas de yglesias, ni para hazer ornamentos, y que siendo necesario luego, desto se diesse cuenta a vos el nuestro Presidente, para que conforme a la necesidad y posibilidad de los dichos Indios, declareis lo que se ouiere de repartir, y quien lo ouiere de pagar y cobrar, y que los frayles no cargen Indios, ni les compelan a ofrecer, ni les persuadan ni aperciban para ello, y que no tengan llaues de las caxas de las comunidades de los Indios, ni tomen cosa alguna dellas, aunque sea con color de que lo toman para su comida, por auerse dado orden en esto conuiniente, y que no muden pueblos de vnos asientos a otros, como lo suelen hazer con notable daño, y vexaciõ de los dichos Indios, y que demas desto auia des ordenado en otra prouision, que se tome cuenta de las penas de Camara y gastos de justicia, y bienes de comunidades que han tomado los Alcaldes mayores de cinco años a esta parte, y que si ouiere en los descargos partidas mal passadas se sa-

que



que testimonio, y embieys a esta audiencia para que se determine y prouea lo que conuenenga, y que se auerigue los propios que los pueblos tienen de estancias, ganados caarotoles, y otras milpas, y si han enagenado los Indios algo dello, y que, y en que persona, y en cuyo poder estuviere al presente, y porque en la visita que hizo el Licenciado Azcoeta nuestro oydor que fue de esta audiencia, se auerigua que la plata y ornamentos y otras cosas de las yglesias de la prouincia de Chiapa se compraron a costa de los Indios, de lo procedido de las derramas, distes otra prouision para que se sacasse razon dello, de los libros de los Indios, y que se aueriguasse lo que se ouiesse juntado de las dichas derramas en cada pueblo, y para que efecto, y en que se ha gastado, e por cuya mano, e si ha sobrado alguna cosa, y en cuyo poder esta, y si ay cuenta y razon escrita, e no lo auiendo, quien la ha quitado de los libros, para que sobre todo se proueyesse e hiziesse justicia, e que se auerigue en que pueblos de esta prouincia ay templos comenzados, e la calidad del edificio, y la calidad en que estuviere, e tiempo que huuiere que se comenzaron, e quanto auia costado lo hecho, e lo que sera necesario para lo restante, e si respecto de los pueblos son las obras excessiuas, e si se podran acabar sin molestia y daño de los Indios y encomenderos, y se os embie razon de todo, para que conforme a ello, y a la relacion que teneis del exceso que ha auino en levantar sumptuosos edificios, porque durando la obra se continuaua las derramas, prouea lo que conuiene. Y porque en los pueblos de los Indios ay gouernadores q son superiores a los Alcaldes: los quales por la mayor parte se han nombrado por relacion de los religiosos distes otra prouision para que todos los que ouiesse se quitassen, e se aueriguasse si conuenia que en los pueblos de la dicha prouincia de Chiapa aya los dichos gouernadores Indios, e quales podrá ser que hiziesse bien el oficio: y porq en toda la dicha prouincia de Chiapa no ay Caziques, q son aquellos a quien pertenecia el señorio de los pueblos en tiempo de su gentilidad, y tenerse muy constante sospecha q los frayles ha ahogado esta succion, porque como señores tenian amor a los Indios y los defendian de los mismos frayles: distes otra prouision para que se aueriguasse en que pueblos huuo Caziques, y en que tiempo los dexo de auer, y si fue por falta de succion, o por auerles quitado Cazicazgos, y quien se los quito, y porque, e si ay succion de los vltimos, o de algunos dellos por linea de mayor transuersal: y si constare pertenecerles los Cazicazgos, en diferencia de pareceres se citen para que vayan a pedir su justicia a esta audiencia dentro de breue termino, y se os embien las aueriguaciones.

Y porque todas las dichas prouisiones fueron muy bien dadas, e son justas e conuenientes al sosiego quietud e buen gouerno de los dichos Indios, os mandamos que las hagays executar segun e de la manera que en ellas se contiene: que por la presente las aprouamos, y queremos que se guarden y cumplan como si nos las ouieramos dado, y aqui fueran incorporadas, y de todo lo que dello resultare nos dareis auiso. Fecha en Lisboa, a treze de Nouiembre, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
588.

*Cedula que manda al Presidente de la audiencia de Quito, prouea como los Indios sean favorecidos y amparados, y que no reciban agrauio, y se guarde lo proueydo en su favor con rigor.*

**E**L Rey. Doctor Barrios de San Millan Presidente de mi audiencia Real de la prouincia de Quito: En mi Consejo Real de las Indias se ha visto el memorial de que se os embia aqui copia: en el qual como vereis se contienen muchos agrauios daños y vexaciones que los Indios reciben en sus personas y haciendas mugeres e hijos en el distrito de esta audiencia: y como quiera q sea vna de las cosas q mas os he encargado el cuydado de mirar por los dichos Indios, y dar orden en que sean amparados favorecidos y sobrelleuados: porq desseo que se remedien los dichos daños, de manera que los dichos Indios no puedan ser molestados con semejantes vexaciones, y que esto quede de vna vez asentado os mando que an si lo prouea y procureis, comenzando con riguroso castigo, y particular demostracion a hazer exemplo: mediante el qual el remedio sea durable, y para que yo sepa como se cumple, y la orden que en esto queda, por esta me auisareis dello en particular. Fecha en Madrid, a veinte y quatro de Diziembre, de mil y quinientos y ochenta años. Yo el

el Rey. Refrendada de Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que de aqui adelante se castiguen con mucho rigor los Españoles que injuriaren a los Indios.*

Año de  
593.

**E**L Rey. Presidente e oydores de mi audiencia real que reside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru: Yo he sido informado que los delitos que los Españoles cometen contra los Indios no se castigan con el rigor que se hazen en los de vnos Españoles con otros, y que con auer sido tantos los delitos que se han cometido contra los Indios, a penas se sabe que se aya hecho justicia de ningun Español por muerte, o otro alguno de Indio: y porque esto ha sido muy pernicioso introduccion, y no se ha de dar lugar a que en el castigo de los delitos se haga diferencia, ni distincion de personas de Españoles a Indios, antes estos sean mas amparados, como gente mas miserable y de menos defensa. Os mando que de aqui adelante castiguis con mayor rigor a los Españoles que injuriaren ofendierén o maltrataren a los Indios, que si los mismos delitos se cometiesen contra los Españoles, y esto mismo ordenareis a todas las justicias del distrito de esta audiencia. Fecha en Madrid, a veinte y nueue de Diziembre, de mil y quinientos y noueta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Sumario de las cosas en que los Indios han de ser instruidos y persuadidos en las Indias.*

*Sumario de las cosas en que los Indios naturales de la prouincia de la Nueva España han de ser industriados amonestados y persuadidos, conforme a la cedula de su Magestad.*

**P**rimera mente se les ha de dezir, que tengan en mucha veneracion y acatamiento la Fe que los Christianos tienen, que ellos por bautismo han recebido, procurando de hazer en ello lo que los buenos Españoles Christianos hazen.

En no han detener los dichos Indios en publico ni en secreto, en los pueblos ni en los montes, o ques, ni adoratorios algunos de sus demonios, si no las yglesias que los Christianos hizieren, porque los Christianos que hazen semejantes cosas caen en pena de muerte.

Y ten que no tengan Indios de ninguna manera, porque los Christianos en quien se hallan caen en pena de muerte.

Y ten que ningun principal macegal ni esclauo, ni se sacrifique, ni otro le sacrifique en publico ni en secreto, porque los Christianos que lo hazen caen en pena de muerte.

Que no coman carne humana, porque los Christianos que lo hazen caen en grandes penas.

Y ten que se guarden del abominable pecado, porque los Christianos que lo hazen son quemados.

Que no maten los mismos Indios vnos a otros, ni a las mugeres aunque sean sus esclauos, porque caen en pena de muerte los Christianos Españoles que lo hazen.

Y ten que no se junten a hazer borracheras que ellos llaman entre si, porque seran castigados.

Y ten han de ser persuadidos que los hombres que se casaren no tengan mas de vna muger, dandoles a entender que el matrimonio es solo con vna muger mientras aquella viue, y que los hijos que de aquella han son legitimos, y estos heredan sus bienes, y no los otros.

Sean tambien auisados de la cognacion espiritual.

Que no tengan acceso carnal con madres ni hijas ni hermanas, ni primas, ni las otras parientas, porque caen los Christianos en pena de muerte.

Que quando les nazieren hijos que los lleuen como los Christianos a los clerigos que los bautizen.

Persuadirlos a que los hombres y las mugeres anden de la cinta a bajo a lo menos vestidos, cubiertas sus verguenças.

Que los principales anden todos vestidos y sus mugeres dellos de la ropa de la tierra, y los que dellos pudieren buenamente se conformen con nuestra manera de vestir.

Persuadirlos que hagan los pueblos como los Christianos juntos, haziendo casas como los Españoles, en los lugares principales, y cabeceras.

Que



Que honren y reman a la jsticia, dandoles a entender que ha de ser y qual a todos.  
Que en los Domingos y fiestas se junten en las yglesias de los Christianos todos, e no trabajen en aquellos dias.

Que honren a los clérigos y frailes, e tengan gran reuerencia a las yglesias, cruces, e imagines, por lo que representan.

Que no coman carne ni pescados crudos, e persuadirles a que usen de los manjares q los Españoles usan e comen.

Que no hurten ni tomén los vnos a los otros sus haziendas, porq lo ha de pagar cō las setenas, y será aqorados, antes se aplique a trabajo y oficios de que se sustenten, y no viuan en ociosidad.

Que no tengan guerras ni enemistades, ni se yeran ni descalabren vnos a otros porque los castigarán.

Y conforme a esto podreis poner las otras cosas que os parecieren conforme a la calidad de esta tierra, y que mas prouechosas sean para la instruccion de nuestra santa Fe Catolica. Iuan de Samano. Señalada de los del Consejo.

Año de  
537.

*Cedula que manda se de orden y prouea como se enseñe la doctrina Christiana a los Indios.*

**E** LA Reyna. Reuerendo in Christo padre Obispo de Castilla del oro, y nuestro gouernador o juez de residencia della: Yo soy informada q en la instruccion de los Indios de esta prouincia, en las cosas de nuestra santa Fe Catolica no se pone aquella diligencia que cōuiene para su saluacion, y descargo de las conciencias de las personas a quien sirven. Por ende yo vos mando y encargo que luego deis orden como en cada vno de los pueblos de Christianos de esta prouincia se señale hora determinada cada dia: en la qual se jūten todos los Indios así esclauos como libres, y los negros que huuiere dentro de los pueblos a oyr la doctrina Christiana, y proueays de personas que tengan cuydado de se la enseñar, y compelaís a todos los vezinos dellos que embien sus Indios y negros a aprender la doctrina sin les impedir ni ocupar en otra cosa en aquella hora hasta tanto que la ayan sabido, so la pena que os pareciere, y así mismo proueays como los Indios y negros que andan fuera de los pueblos en los dias de trabajo sean doctrinados por la misma orden las fiestas quando a los pueblos vinieren, y para todos los Indios que viuen en pueblos o estancias fuera de poblacion de Christianos, proueeis por la mejor manera que os pareciere y fuere conueniente, como sean también enseñados, y para ello ay a persona en cada pueblo que tégan cuydado de lo hazer, y vos el Reuerendo in Christo padre, a quien esto mas incūbe, terneis mas especial cuydado dello, y auisarnos heis si algo fuere necesario que nos mādemos proueer para que esto mejor se guarde, y ponga en effecto. Fecha en la villa de Valladolid, a treinta dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y treinta y siete años. Y entienda se que los que hā de yr a la doctrina cada dia son los Indios y negros que sirven en las casas ordinariamente, sin salir al campo a trabajar, y los que anduuiere al campo, los Domingos y fiestas de guardar, y el tiempo que los han de ocupar en esto ha de ser vna hora antes menos que mas, la qual sea la que menos impida el seruicio de su amo, y a los que os pareciere que tienen ya aprendido lo necesario los apremiareis a que vengan mas a la dicha doctrina, procurando que los Domingos y fiestas vengā los vnos y los otros a oyr Misa. Fecha vt supra. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan Vazquez. Señalada del Consejo.

Año de  
578.

*Cedula que manda que a los Indios que tuuieren capacidad y fueren Christianos se les administre el santissimo Sacramento.*

**E** L Rey. Muy Reuerendo in Christo padre Arçobispo de Mexico, de nuestro Consejo: A nos se ha hecho relacion, que ay en estas prouincias algunos Indios buenos Christianos, y que tienen capacidad para le recibir, y que se les administre el santissimo Sacramento. Y visto en el nuestro consejo de las Indias, ha parecido que siēdo así, podria darse orden en ello, como no careciesen de tanto biē y consuelo espiritual. Porque vos rogamos y encargamos lo veais, y entēdido bien lo que en ello ouiere, proueays lo que os pareciere conuenir al seruicio de Dios nuestro Señor, y bien y saluacion de las almas de vuestras ouejas, para vna cōsolaciō espiritual, y de lo que en ello hizieredes nos dareys auiso

Fe-

Fecha en Madrid, a veinte y cinco de Nouiembre, de mil e quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erao. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que los Indios guarden los Domingos y fiestas, y no trabajen en tales dias.*

Año de  
541.

**E** L Rey. Nuestro gouernador de la prouincia del Peru, y Reuerendo in Christo padre Obispo del Cuzco del nuestro Consejo: A nos se ha hecho relaciō q los Indios naturales de esta prouincia por mādado d sus amos y de las personas q los tienē encomendados, diz q algunas vezes labrá casas y hazē otros edificios en las ciudades y pueblos de Españoles q está poblados en esta prouincia, los Domingos y fiestas de guardar: lo qual es en escādalo y perjuyzio de las cōciēcias, así de los que lo mādā como de los q lo hazē, y q cōuernia mandassemos que los dichos Indios no trabajassen los Domingos y dias de guardar en las ciudades y villas y lugares que estan poblados de Españoles, so grandes penas q para ello mandassemos poner. Y visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, para vos, e yo tuuelo por bien. Porq vos mādō que veais lo suso dicho, y proueais como los Domingos y fiestas de guardar no trabajē los Indios de esta prouincia en edificios ni cosas publicas, en ninguna de las ciudades villas o lugares que en ella ouiere poblados de Españoles, y sobre ello les pongais a los tales Indios, y a las personas que se lo mandarē las penas que os pareciere. Fecha en la villa de Fuēsalida, a veinte y seis dias del mes de Otubre, de mil y quiniētos y quarenta y vn años. Fr. Garcia. Cardinalis Hispalen. Por mandado de su Magestad, el gouernador en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Prouision que manda que las Indias se puedan casar con Españoles.*

Año de  
514.

**D** ON Fernando, &c. A vos don Diego Colon nuestro Almirante Visorey e gouernador de la isla Española, y de las otras islas e prouincias q por el Almirante vuestro padre fueron descubiertas, e a los nuestros jueces de apelacion de la dicha isla, e a otras qualesquier personas a quien lo de yuso contenido toca e atañe en qualquier manera, e a cada vno de vos: Sabed que a mi es hechar relacion, que si los naturales destos Reynos de Castilla que residen en la isla Española se casassen con mugeres naturales de esta isla seria cosa muy vtil y prouechosa al seruicio de Dios y nuestro, y conueniente a la poblaciō de esta dicha isla, e yo auida consideracion a lo suso dicho, e al bien e prouecho que dello redunda, por la presente doy licencia e facultad a qualesquier personas naturales destos nros Reynos para que libremente se puedan casar con mugeres naturales de esta dicha isla, sin caer ni incurrir por ello en pena alguna, sin embargo de qualquier prohibicion, y vedamiento q en contrario sea, que en quanto a esto toca yo le alço y quito, y dispenso con todo ello, y vos mando que así lo consintais y hagais guardar y cumplir como de suso se contiene, y contra el tenor y forma dello no vais ni passeis, ni consintais yr ni passar en tiempo alguno ni por alguna manera: e para que venga a noticia de todos, e ninguno pueda pretender ignorancia, vos mando que hagais pregonar esta mi carta por las plaças e mercados y otros lugares acostumbrados de las ciudades de Santo Domingo y de la Cōceciō, e otros pueblos de esta dicha isla, y la publicacion que dello se hiziere signado de escriuano, me lo embiad, para que yo lo mande ver, por quanto por la determinaciō que los del nuestro Consejo hizieron, declararon que las dichas mugeres de esta isla se puedan casar libremente con hombres naturales destos Reynos, e los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al. Dada en el monesterio de Valbuena, a diez y nueue de Otubre, de mil y quinientos y catorze años. Yo el Rey. Yo Lope Conchillos Secretario de su Alteza la fize escripto por su mandado. Obispo de Burgos.

*Cedula que manda que sin embargo de la prohibicion que esta hecha por el capitulo de las ordenanças hechas para el buen tratamiento de los Indios, se puedan casar los Españoles con Indias, y las naturales con Indios.*

Año de  
515.

**E** L Rey. Don Diego Colon nro Almirante Visorey e gouernador de la isla Española, y de las otras islas que por el Almirante vno padre fueron descubiertas, y los nuestros jue-



vezes oficiales de la isla Española: Yo soy informado, que a causa de vn cap. contenido en nras ordenanças, q para el bué tratamiento de los Indios de estas partes mãdamos hazer, que habla de la manera que han de estar los Indios e Indias, se ha puesto e pone mucho impedimento en el casarse los Indios con las naturales de estas partes, y de las dichas Indias. Y porque mi voluntad es, que los dichos Indios e Indias tengan entera libertad para se talar con quien quisiere así con Indios como con naturales de estas partes, y que en ello no se les ponga ningun impedimento, sin embargo de lo cõtenido en el dicho capitulo que esta en las dichas ordenanças, por la presente declaro que el dicho capitulo no pueda impedir al dicho matrimonio ni a cosa dello, antes sin embargo de los dichos Indios e Indias tengan libertad de se casar con quien quisiere como dicho es. Por ende yo vos mando que así lo guardeys y cumplays y executeys, e hagays guardar cumplir y executar, segun que yo aqui lo declaro, cõ toda diligencia, e no fagades ende al. Fecha en Valladolid, a cinco de Hebrero, de mil y quinientos y quinze años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Lope Conchillos.

Año de  
1583.

*Cedula inserta en ella el capitulo de la congregacion, que se hizo en la nueva España por los perlados della el año de quinientos y quarenta y seis, que trata de la reduzion de los Indios de aquella tierra a pueblos congregados para que se guarde.*

**E**L Rey. Don Martin Enriquez nuestro Visorey gouernador y capitan general de la nueva España, y Presidente de la audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico: Ya tenéis entendido el mucho cuydado cõ que siempre auemos procurado proueer el remedio mas conueniente para que los Indios naturales de estas prouincias subditos nuestros sean instruidos en las cosas de nuestra santa Fe Catholica y ley euangelica, y viuan en concierto y policia, y olvidando los errores de sus antiguos ritos y ceremonias, y como para que en esto se tomase mejor y mas acertado medio, se han juntado diuersas vezes así los del nuestro Consejo de las Indias, como otras personas religiosas, y particularmente los prelados de esta nueva España por nro mãdado se cõgregarõ el año passado de mil y quinietos y quarenta y seis: los quales con el muy bueno y santo zelo q tuuierõ y desseo de acertar, proueyeron y ordenaron algunas cosas que entonces parecia ser mas utiles y necesarias para que los dichos Indios pudiesen ser dotrinados, y lo que mas importante le parecia para que esto se pudiese poner en efeto, fue, que se juntasen en pueblos, y en ellos hiziesen yglesias dõde ouiesse Sacerdotes y religiosos que los ensñasen: por que con esto se podria entender en su doctrina, y viuirian en concierto y policia, como mas largo se contiene en vno de los capitulos de la dicha congregacion, que su tenor es como se sigue.

La causa principal porque se ha hecho esta congregacion, y lo que todos desicamos y oramos a Dios con todo efeto, es, que estos Indios sean bien instruydos, informados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, y en las humanas y politicas: y porq para ser verdaderamente Christianos y politicos como hõbres racionales q son, es necesario estar cõgregados e reducidos en pueblos, y no viuã ñramados y dispersos por las sierras e mõtes: por lo qual son priuados de todo beneficio espiritual y tẽporal, sin poder tener socorro de ningũ biẽ de su Magestad, deuria mãdar cõ toda instãcia a sus audiencias e gouernadores q entre las cosas q tratẽ de gouernaciõ tẽgã por muy principal esta, q se cõgreguẽ los Indios como en ellos mas comũmente viere q conuiene, cõ acuerdo de personas de experiẽcia: y para q esto aya efeto, y ellos seã prouocados a se cõgregar, su Magestad seã seruido de les hazer merced de los tributos o seruicios, o de buena parte dellos, e a los encomẽderos mãdar lo mismo, por el tiẽpo q estuuiere ocupados en se cõgregar y poner en orden sus pueblos y republicas, pues no se podria hazer sin dificultad y mucho trabajo y costa suya: y pues todo es endereçado para seruicio de nro Señor y saluaciõ y cõseruaciõ destas gẽtes, y q se cõsiga el fin q su Magestad pretẽde. La cõgregaciõ suplica lo mãde proueer cõ brevedad, porq se tiene por cierto q dello saldria muy grã fruto, así en la Christiãdad, como en la policia humana de los Indios, y se podria tener mas cierta cuenta en el patrimonio de Iesu Christo, y aun en el seruicio y pronecho tẽporal de su Magestad.

Y porq tenemos entendido que para ser dotrinados e instruidos los dichos Indios es cosa

es cosa muy importante el reduzirlos a pueblos, para que en ellos se tenga cuenta con su manera de vida y costumbres, y se persuadan al verdadero conocimiento cõ la su uidad de la doctrina. Os en cargamos y mandamos que auiendo visto el capitulo aqui inserto de la dicha congregacion, y todas las demas cedula nuestras que en esta cõformidad se hã embiado, vais con mucha templança y moderacion poniendo en execucion la dicha poblacion, y doctrina de los Indios, con tanta blandura que no pueda causar inconueniente, antes sea ocasion para que los que agora no se pudieren poblar, viendo el buen tratamiento y amparo que tuuieren los que se ouieren poblado, vengán despues de su voluntad a ellos: los quales no permitireis se les pongan ningunas imposiciones, ni que seã obligados a pagar mas de lo que esta ordenado, antes sean amparados y muy biẽ tratados, sin que reciban violencia por la orden referida: la qual hareis con asistencia e interuencion del Arçobispo de esta ciudad, y cõ parecer suyo, y el por su parte y vos por la vuestra procurareis que esto se ponga en execucion, y vos en todo lo que toca a vuestro gouerno, de manera que Dios nuestro Señor sea seruido, y nos cumplamos con la obligacion que como Rey y señor tenemos de procurar el bien y saluaciõ de las animas de nuestros subditos. Fecha en San Lorenzo, a veinte de Mayo, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraño. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes prouean como se prosiga la junta que se començo sobre lo tocante a la reduzion doctrina y conuersion de los Indios del Peru.*

Año de  
1559.

**E**L Rey. Presidente de la nuestra audiencia Real de las prouincias del Peru, que residen en la ciudad de los Reyes: por parte del Arçobispo de esta ciudad me ha sido hecha relacion, que el entendida la necesidad que los naturales de esta tierra tenian de ser fauorecidos y amparados, así espiritual como temporalmente lo tratò y comunicò con vos el Visorey, y fuisdes de acuerdo que ambos a dos, y vos los oydores y los prelados de las ordenes que en esta ciudad residen, se juntasen en casa de vos el dicho Visorey vn dia en cada mes, y que este fuesse el Viernes de la primera semana, y que los tres Viernes restãtes del dicho mes se juntasen en casa del dicho Arçobispo, y trataren de lo que conuenia proueer para el bien y vtilidad de los dichos Indios, y que lo que así se consultasse el Viernes primero, se consultasse y concluyesse en casa de vos el dicho Visorey, estando presente lo qual se auia hecho algunos dias, como parecia por cierto testimonio, de que ante nos en el nuestro Consejo de las Indias, por su parte fue hecha presentacion, y que lo susodicho auia cessado porque vos el dicho Visorey os auia desculpado, diziẽdo estar impedido en otros negocios, y me fue suplicado que pues era cosa tan importante al biẽ de los naturales de esta tierra, y al descargo de nuestra conciencia, que el dicho negocio se prosiguiesse, lo mandasse proseguir o diessse la orden que en ello mas fuere seruido, o como la mi merced fuesse. Y auiendo se el dicho testimonio visto en el dicho nuestro Consejo de las Indias, ha parecido ser cosa muy importante, lo que en la dicha junta tratan: el qual dicho testimonio os mando embiar con esta firmado de Ochoa de Luyando nuestro secretario: y porque conuiene quel dicho negocio se continue. Vos mãdo que lo profigays, juntando os para ello en casa del dicho Visorey donde os juntareis a los acuerdos, y quando en algunos casos os pareciere informaros heis del dicho Arçobispo, y de lo que se hiziere y determinar en ello nos dareis auisõ. Fecha en Valladolid, a diez y siete de Março, de mil y quinientos y cinquenta y nueue años. La Princesa. Por mãdado de su Magestad, su Alteza en su nombre. Ochoa de Luyando. Señalada del Consejo.

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuió al Presidente de la audiencia de San Francisco del Quito, que trata de la orden que se ha de tener en poner alcaldes por las comarcas de los Indios.*

Año de  
1563.

**H**A seme hecho relacion que seria bien que por comarcas entre los Indios ouiesse dellos alcaldes: los quales cada año proueyesse el audiencia, o los corregidores, por estar lejos de esta audiẽcia, y q los tales alcaldes conociesse de cosas menudas de entre los mismos Indios, y q pudiesse así mismo conocer y castigar entre ellos de delitos peqños, e q en esta causa se pudiesse apelar ñllos a los corregidores en cuyo distrito estuuiessẽ para q ellos sumariamẽte y cõ breuedad recibiesse lo q los dichos alcaldes huuiessẽ ñterminado,

ccc 2 y que



y que anſi miſmo los dichos alcaldes pudiesſen tomar informacion contra los Eſpañoles que en ſu diſtrito delinquieſſen, y prendellos y lleuallos preſos a ſu corregidor con la informacion, porque deſta manera ſe eſcuſara el inconueniente que ay de tener habilitar a la gente perdida que anda entre los Indios, de robarlos y maltratarlos, y que a los alcaldes que fueſſen vn año les tomaleſſen reſidencia los otros que fueſſen proueidos para otro, y la embiaſſen a ſu corregidor para que la vieſſe, y caſtigale los paſſados ſi lo merecieſſen. Informaros heis de la manera de la gouernacion de juſticia que entre los dichos indios haſta aqui ha auido, y ſi ſera coſa conueniente que ſe dieſſe otra orden para adelante, ſi ſe ſeguiria dello algun perjuizio. Y auendolo comunicado con los oydores de eſta audiencia y con otras perſonas que tengan experiencia de eſta tierra, embiarnos heis relacion en particular de todo, juntamente con vueſtro parecer, y de las otras perſonas con quien lo comunicareis, para que viſto ſe prouea lo que mas conueniga.

Año de  
549.

*Cedula dirigida a la audiencia de los Reyes, que manda que auendolo platicado con los Prelados de las dichas prouincias, ordenen lo que vieren que mas conuiene, ſobre que ſe pongan alcaldes de los naturales.*

**E**L Rey. Preſiſente y oydores de la nra audiencia real d las prouincias del Peru: A noſe ha hecho relacion, q al bi de los naturales deſſas partes, y a ſu ſaluacion couernia q ſe juraſſen e hizieſſe pueblos d muchas caſas juras, en las comarcas q ellos eligieſſe, porq eſtado como agora eſta cada caſa por ſi, y aun cada barrio, no puede ſer dotrinados como couernia, ni promulgarles las leyes q ſe hazen en ſu beneficio, ni gozar de los Sacramentos de la Eucharistia, e otras coſas de que ſe aprouecharian e valdrian, eſtando en pueblos juntos e no derramados, y que en todos los pueblos que eſtunieſſen hechos y ſe hizieſſen, era bien que ſe criaſſen e proueyeſſen alcaldes ordinarios para que hizieſſen juſticia en las coſas ciuiles, y tambien regidores cadañeros de los miſmos Indios, que los eligieſſe ellos: los quales tuuieſſen cargo de procurar el bien comun, y proueyeſſen anſi miſmo alguaziles y otros oficiales neceſſarios, como ſe haze e acostumbra hazer en la prouincia de Taxcala y en otras partes, y q tambien tuuieſſen carzel en cada pueblo para los mal hechores, e vn corral de concejo para meter los ganados que les hizieſſen daños, que no traxeſſen guarda, y q ſe les ſeñalaſſen las penas q lleuarian, y que ſe perſuadieſſe a los dichos Indios q tuuieſſen ganados a lo menos ouejunos, y puercos en comun en particular, y tambien en cada pueblo de Indios huuieſſe mercado y plaças donde huuieſſe mantenimientos: porque los caminantes Eſpañoles o Indios pudiesſen comprar por ſus dineros lo que huuieſſen menester, para paſſar ſu camino, y que ſe les deuia compeler a que tuuieſſen rozinas para alquilar y para otros vſos, y que a todo lo ſuſo dicho deuian ſer los dichos Indios perſuadidos por la mejor y mas blanda y amorosa via que ſer pudiesſe, pues era todo en ſu prouecho y beneficio. Y viſto por los de nueſtro Consejo de las Indias, queriendo proueer en ello, fue acordado que deuia mandar dar eſta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien: Porque vos mando que veais lo ſuſo dicho, y platicado cerca de todo ello con los preſidentes de las prouincias ſugetas a eſta audiencia, poco a poco ordenareis ſobre ello lo que viereis q conuiene. Fecha en Valladolid, a nueue dias del mes de Octubre, de mil e quinientos y quarenta y nueue años. Maximiliano La Reyna. Por mandado de ſu Mageſtad, ſus Altezas en ſu nombre. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
563.

*Ordenanga d las audiencias de las Indias, que manda a los eſcriuanos de gouernacion dellas pongan en vn mandamiento todos los oficios que ſe proueyeren para vn pueblo de Indios, y no llenen derechos demaſiados.*

**Q**ue los dichos eſcriuanos pongan juntos en vn mandamiento todos los oficios que ſe proueyeren de vn pueblo, y por razon dello no ſe lleuen derechos demaſiados, los quales derechos ſe paguen de los calpiſcas.

Año de  
563.

*Cedula inſerto en ella vn capitulo de carta, que manda que los oficios de juſticia cadañeros que ſe proueen a los Indios ſe pongan todos en vn mandamiento y no ſe llenen por ello derechos demaſiados, y ſe pague lo que montara de los calpiſcas.*

E L

**E**L Rey. Preſidente y oydores de la nueſtra audiencia Real de la nueua Eſpaña: Bien ſabeys como en vna carta que el Emperador mi Señor de glorioſa memoria, os mandó eſcriuir deſde Valladolid, a diez y ſiete de Julio del año paſſado, de mil y quiniētos y cinquenta años, que eſta firmada de los Sereniſſimos Rey y Reyna de Boemia nueſtros muy caros y muy amados hermanos gouernadores que a la ſazon eran deſtos Reynos, y reſtendida de Iuan de Samano nueſtro ſecretario, ay vn capitulo del tenor ſiguiente.

Otro ſi ſe nos ha hecho relacion, que por razon de los oficios que ſe proueen a los Indios de gouernadores, alcaldes, alguaziles, fiſcales y otros oficios, ſe les lleuā muchos derechos, y triplicados, y q aun q ſe prouea veinte alguaziles y oficiales, y mas de vn pueblo, a cada vno ſe lleuan ſus derechos por ſi, y ſe le da ſu mādamiēto, pudiēdoſe hazer todos en vno ſolo, a cuya cauſa acaee a los dichos Indios vder las mātās q traē a cueſtas para pagar los dichos derechos. Y porq nra volūta es, que eſto ſe prouea y remedie como conueniga. Os mandamos proueaſ que todos los oficios que ſe proueyeren de vn pueblo, ſe pongan juntos en vn mandamiento, y que no ſe lleuen por razon dello derechos demaſiados, y los que juſtamente ſe deuieren pagar por ello, ſe paguen de los calpiſcas, que es de los bienes publicos del concejo del tal pueblo donde ſe proueyeren los dichos oficios. Y porq mi voluntad es, que lo contenido en el dicho capitulo que de ſuſo va incorporado, ſe guarde y cumpla, vos mando que le veais, y le guardeis y cūplais, y hagais guardar y cnmplir en todo e por todo ſegun e como en el ſe contiene, y guardandole y cūpliēdole, proueaſ que todos los oficios que anſi ſe proueyeren de vn pueblo ſe pongan jūros en vn mandamiento, y que no ſe lleue por razon dello derechos demaſiados, y los que juſtamente ſe deuieren pagar por ello ſe paguen de los calpiſcas, que es de los bienes publicos del concejo de el tal pueblo donde ſe proueyeren los dichos oficios, e no fagades ende al. Fecha en Madrid, a veinte y ocho de Junio, de mil y quinientos y ſeſenta y vn años. Yo el Rey Por mandado de ſu Mageſtad, Francisco de Eraſo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de la nueua Galicia, prouean como ſe guarde preciaſamente lo prouenido en la cedula antes deſta, y los que excedieren della ſean caſtigados.*

Año de  
583.

**E**L Rey. Preſidente y oydores de la nueſtra audiencia real de la ciudad de Guadalajara de la prouincia de la nueua Galicia: Nos ſomos informado, que eſtando por nos prouenido y mandado que las elecciones que los Indios hizierē de los alcaldes e regidores y demas oficios ſe confirmen, y pongan todos en vn mandamiento, los nueſtros eſcriuanos de Camara de eſta audiencia no lo guardā, y para cada alcalde regidor o alguazil hazen vn mandamiento y les lleuan quatro reales, en que reciben agrauio. Y porque nueſtra voluntad es que eſto ſe remedie, os mādamos que proueaſ que preciaſamēte ſe guarde la orden que eſta dada, y ſi alguno fuere contra ello le caſtigareis: porque nueſtra volūta es que aſi ſe haga, y que los dichos Indios ſean releuados de ſemejantes coſtas e impoſiciones, y de auerlo mandado y ordenado anſi nos dareis auiſo. Fecha en Madrid, a diez y nueue de Abril, de mil y quinientos y ochenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de ſu Mageſtad, Antonio de Eraſo. Señalada del Consejo.

*Cedula para que ſe embie relacion ſi conuerna hazer aranzel a los Indios que fueſſe mas moderado que el de los Eſpañoles.*

Año de  
559.

**E**L Rey. Preſidente y oydores de la nueſtra audiencia real de la nueua Eſpaña: Bien ſabeis o deueis ſaber como el Emperador mi Señor, de glorioſa memoria mandó e dio para vos vna cedula firmada de mi mano, ſu tenor de la qual es eſte que ſe ſigue.

El Principe. Preſidente e oydores de la audiencia real de la nueua Eſpaña: A noſe ha hecho relacion, q ya en eſta tierra tratan muchos Indios pleitos ſobre haziendas e otras coſas, y q ſi los juezes y eſcriuanos les ouieſſen de lleuar los derechos como ſe lleuan a los Eſpañoles, no podrian ſeguir ſus negocios, e los dexarian perder, e viſto por los del Consejo de las Indias de ſu Mageſtad, fue acordado q deuia mādardar eſta mi cedula para vos e yo tuuelo por biē. Porq vos mādō q en los primeros nauios q a eſtos Reynos vengā nos embieis relacion, ſi conuerna hazer aranzel para los Indios que ſea mas moderado y bajo que el de los Eſpañoles, atento que ſon pobres los dichos Indios, y tienen pequeñas

ccc 3 hazien-



haziendas, y entre tanto que las embiays y se vee y prouee lo que conuenga, prouereis que con los Indios de esta nueva España se guarde el arancel destos Reynos, sin multiplicacion alguna, y dareis orden que a los que fueren pobres no se lleuen derechos, y q̄ sean auidos por pobres los que tuuieren de seis mil maravedis abajo, y que en los casos que hasta agora no se les han lleuado derechos, no se les lleuen de aqui adelante. Fecha en Madrid, a nueue dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y cinquenta y vna años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Francisco de Ledesma.

E porque hasta agora no tenemos relaciō que se ha hecho cerca de lo contenido en la dicha cedula suso incorporada, ni auéis embiado la razon que por ella se os mando que embiasedes, y nuestra voluntad es, que se embie con breuedad. Vos mando que en los primeros nauios que a estos Reynos vengán embicis ante nos al nuestro Consejo de las Indias la relacion que por la dicha cedula se os manda que nos embieys, e razon de lo que se ha hecho por virtud della, despues que se os embio, y si se ha guardado y cumplido en las otras cosas que por ella se manda, o si se ha dexado de guardar, y porque causa, para que visto todo, se prouea lo que conuenga y sea justicia, y entre tanto que la embiais y se vee y prouee, guardareis y hareis guardar la dicha cedula suso incorporada, sin embar gade qualquier suplicacion que della se aya interpuesto o interponga, y no fagades ende al. Fecha en Valladolid, a cinco de Iunio, de mil y quinientos y cinquēta y nueue años. La Prineesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre. Ochoa de Luyando.

Año de  
586.

*Cedula dirigida al Virrey y audiencia de los Reyes, que manda prouea como en los negocios ligeros y de poca importancia se despachen con solo decretos, sin que sea necesario sacar prouision.*

**E**L Rey. Mi Virrey Presidente e oydores de la mi audiēcia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru: Yo soy informado que los Indios del distrito de esta audiencia acuden a ella de muy lejos a los negocios que se les ofrecen, aū q̄ sean de poca importancia, y q̄ desto se les siguen muchos daños y gastos, e para releuarlos dellos, conuenia que la determinacion de los tales negocios, o al menos los que buenamente se pudiesen cometer al oydor que sale a visitar, o al corregidor de su partido se hiziesse, o que el corregidor lo entretuuiesse hasta la allegada del oydor, y que en las peticiones que en esta audiencia diessen los dichos Indios se pusiesse los decretos de lo que en ellos se proueyesse, sin despachar prouision ni lleuarse los derechos: y demanera que por virtud de los dichos decretos solamente se hiziesse lo que en ellos se ordenasse. Y auiedo se platicado sobre ello por los del mi Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamā dardar esta mi cedula: por la qual os mando que veais lo sobredicho, y proueais en ello lo que conuenga, para que los dichos Indios sean despachados breue y sumariamente, y que en los negocios que parecieren ligeros los despacheis con decretos solamente, sin prouision, demanera que los dichos Indios sean lo mas releuados de daños y costas que fuere posible. Fecha en San Lorenzo, a quatro de Iunio, de mil y quinientos y ochenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Iuan Vazquez de Molina. Señala da del Consejo.

Año de  
585.

*Cedula dirigida al Licenciado Castro siendo gouernador de las prouincias del Peru, que manda prouea y de orden como los Indios se recojan a viuir en pueblos politicamente.*

**E**L Rey. Licenciado Castro del nuestro Consejo de las Indias, y Presidente de la nuestra audiencia real que reside en la ciudad de los Reyes, de las prouincias del Peru: A nos se ha hecho relacion, que en esta tierra no ay el cuydado que cōuiene en mādā guardar lo q̄ por nos esta ordenado y mādado, sobre q̄ los Indios naturales de esta tierra se recojā a viuir en pueblos, y cō buena policia y orden: de lo qual se sigue muchos incōuenientes: y porq̄ como teneis entēdido esto es cosa muy cōueniente y necesaria para el aumēto de los dichos pueblos e Indios, e para q̄ seā mejor instruidos y enseñados en las cosas d̄ n̄ra Sāta Fe Catolica y ley euāgelica, e q̄ no andē ārramados ni ausētados por los mōtes viuiēdo bestialmēte y adorādo en sus idolos. Vos encargo e mādō q̄ tēgais particular cuydado cō q̄ se cumplan y executē las cedulas que por nos estā dadas sobre lo suso dicho, y procureys y deys

y deis orden que los dichos Indios se recojan a viuir en pueblos politicamente, para q̄ se pueda comunicar mejor los vnos con los otros, y tengā manera de viuir: en lo qual demas del cumplir vos con la obligacion que a ello teneis, me terne de vos por muy seruido, y de como anſi se haze y cumple nos dareis auiso. Fecha en el Bosque de Segouia, a treze de Setiembre, de mil y quinientos y sesenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad Martin de Gaztelu Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey don Luys de Velasco prouea y de orden como se cumpla lo prouenido y mandado cerca de que los Indios se reduzgan a pueblos congregados.*

Año de  
560.

**E**L Rey. Don Luis de Velasco nuestro Visorrey de la nueva España, y Presidente de la audiencia Real que en ella reside: Ya sabeis como por nos esta mandado que deis ordē como los Indios de esta tierra, que estan derramados se junten en pueblos, y lo que muchas vezes os auemos mandado escriuir, y lo que sobre ello nos auéis respondido: y porque nuestra voluntad es, que se guarde y cumpla lo que cerca dello esta por nos proueydo, os mandamos que lo guardeis y cumplais, y pongais en execucion con todo cuydado y diligencia, como cosa que mucho importa: y porque con mas voluntad y con mejor gana se junten los Indios en poblaciones, estareis aduertido que no se les quiren a los que así poblaren las tierras e grangerias que tuuieren en los sitios que dexaren, antes prouereis que aquellos se dexen, y conseruen como las han tenido hasta aqui. Fecha en Toledo, a diez y nueue de Hebrero, de mil y quinientos y sesenta años. Yo el Rey. Por mādado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Prouision que trata de la libertad de los Indios, y a que se reduzgan y recojan a pueblos congregados.*

Año de  
551.

**D**ON Carlos, &c. A vos Sancho de Clauijo nuestro gouernador de la prouincia de Tierrafirme llamada Castilla del oro: Ya sabeis como por nuestras prouisiones tenemos mandado en todas las Indias que cesen los seruicios personales, y que a los Indios q̄ estuuieren en nuestra Corona Real, o encomendados a otras qualesquier personas, sean tassados los tributos que huuieren de dar en los frutos y cosas que huuiere en la tierra, y terminos de sus lugares y pueblos: porque anſi cumplia al seruicio de Dios nuestro Señor y nuestro, y a la vtilidad de los Españoles que en esta tierra residen, por depender de las dichas prouisiones la conseruacion de los Indios naturales, que para todo lo suso dicho es tan necessaria: y porque en algunas partes de estas nuestras Indias auia algunos Indios naturales que no tenian pueblos en que viuiessen juntos, y por el conſiguiente les faltauā terminos en que coger tributos, y que no los auiedo de pagar de sus personas, quedauan libres del, como fue en la isla Española y Cuba los mandamos poner en entera libertad, y prohibimos quel audiencia y gouernador de las dichas islas, los rigiesse e hiziesse juntar en vno o mas pueblos donde pudiesen viuir y multiplicar, y ser industriados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, y se le señalassen terminos en que pudiesen sembrar los frutos necesarios, y criar los ganados que tuuiessen: y porque somos informados que los Indios de esta prouincia estan anſi derramados sin tener pueblos ni terminos de que poder coger frutos, de que tributar, y donde poderse ayuntar para ser doctri nados, antes estan encomendados por cabeças, y siruiendo como esclauos, no lo siendo como nolo son. Y queriendo proueer en ello, visto y platicado por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos, e nos tuuimoslo por bien: Porque vos mandamos que luego q̄ esta recibais pōgais en libertad todos los Indios q̄ al presente ay en esta prouincia, no embargāte q̄ esten encomendados a personas particulares, por quāto n̄ra volūtad es, q̄ los dichos Indios no seā molestados cō tributos, ni otros seruicios reales, ni personales, ni mistos, mas de como lo son los Españoles q̄ en esta prouincia residen, y se dexē holgar, para q̄ mejor puedan multiplicar, y ser instruydos en las cosas de nuestra santa Fe Catholica, y en los Indios que anſi pusieredes

ccc 4 en



en libertad, dareis orden en como se juntan en vno o dos o mas pueblos, como puedan viuir en policia, y les porneis personas que los dotrinen e instruyan en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, y les señalareis competentes terminos en que puedan labrar y sembrar, y criar sus ganados, y así señalados los dichos terminos, y hechos los dichos pueblos nos auisareis que sera razon que los dichos Indios den de tributo para que nos proueamos lo que mas conuenga a nuestro seruicio, y entre tanto prouereis que no paguen cosa alguna, dando vos para todo lo suso dicho todo el calor y ayuda que fuere necesario, porque en ello nos seruireis mucho: lo qual así hazed y cumplid sin embargo de qualquier apelacion o suplicacion que desta nuestra carta se interponga, y así executado y guardado, de la execucion que hizierdes si alguno suplicare otorgarle heis la apelacion para ante nos y a los Indios que así juntaredes y dierdes terminos, porque los primeros años ternan necesidad de alguna ayuda de simientes para hazer sus sementeras, y que coman entre tanto que nacen, y alguna ayuda para el reparo de sus casas: prouereis como se les de para todo hasta mil pesos de oro, los quinientos de penas de camara que ouiere en esta tierra, y si no huviere de penas de camara, de nuestra hacienda, por quanto los dichos quinientos pesos que así mandamos dar por nuestra cedula, de nuestra hacienda embiamos a mandar a los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla que los tomen de bienes de difuntos q̄ huuiessen en aq̄lla casa, de q̄ hechas las diligencias no pareciere herederos, y porq̄ escriuimos al guardian frayles y cōuento del monesterio de S. Francisco de esta ciudad de Panama que embiē a los pueblos que así hizierdes frayles, prouereis así mismo para el dicho año, de que los dichos frayles se puedan mantener, que con esta os mando embiar cedula nuestra para que los oficiales de esta tierra cumplan cerca de lo suso dicho lo que por vos fuere ordenado y mādado. Dada en Cigales, a veinte y vn dias del mes de Março, de mil y quinientos y cinquenta y vn años. La Reyna. Yo Iuan de Samano Secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado, Su Alteza en su nombre. El Marques, El licenciado Gutierrez Velazquez, El licenciado Gregorio Lopez. El licenciado Tello de Sandoval El Doctor Ribadeneira. Registrada Ochoa de Luyando. Por chanciller Martin de Ramoin.

Año de  
543.

*Prouision que dispone se procure traer de paz los Indios que anduieren alçados, y estuieren en los montes y sierras.*

**D**ON Carlos, &c. A vos Blasco Nuñez Bela nuestro Visorrey e gouernador de la prouincia del Peru, y Presidente de la nuestra audiencia y chancilleria Real que en ella auemos mandado proueer: Salud y gracia, sepades que nos somos informados que en la dicha prouincia anda alçado el Inga y otros muchos Indios, y que estan huydos por las sierras y montes a causa de los malos tratamientos que les han sido hechos por los Españoles que en ellas han residido, e otros que de su voluntad sin les auer hecho mal ni daño alguno estan en ellos: y porque nos deseamos que los dichos Indios vengan de paz, y en conocimiento de nuestra santa Fe Catholica, y que sean traydos a los pueblos donde solian viuir, para que allí residā y se les pueda enseñar la doctrina Christiana. Vos mandamos que por todas las buenas maneras que pudierdes, sin guerra ni muertes ni robos de los Indios, y guardando las leyes por nos hechas para el buen gouernode estas partes, y buen tratamiento de los naturales dellas, procureis como el dicho Inga y todos sus sugetos, e otros qualesquier Indios que en la dicha prouincia anduieren alçados se reduzgan a nuestro seruicio, y si para ello fuere necesario otorgar les algunas libertades o franquezas de toda manera de tributo, lo podais hazer y bagays por el tiempo, e de la forma que os pareciere, y perdonarles qualesquier delitos de rebelion que huieren cometido, aunque sean contra nos y nuestro seruicio. Y así mismo procureis que los prelados de estas prouincias, y los religiosos que en ellas ouiere trabajen en reducir los pueblos de Indios que están rebelados, y no ouieren venido a obediēcia nuestra por la vía y doctrina que a ellos les pareciere, consultandolo primeramente con vos, y si los dichos prelados y religiosos por su industria y trabajo reduziere algunos pueblos o Indios, les deis las dichas exēciones y libertades que a vos os pareciere por quatro años, o por

o por el mas tiempo que viciereis que conuiene, y sobre ello como a perlado hemos mādado dar al Obispo del Cuzco la cedula que vereis. Y para hazer y cumplir lo suso dicho, por esta carta vos damos poder cumplido con todas sus incidencias y dependēcias, mercedias, anexidades y conexidades. Dada en la villa de Valladolid, a veinte y ocho dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Principe. Yo Iuan de Samano secretario de su Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por mandado de su Alteza. Ioan. Episcop. Conchenf. El Doctor Bernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Gregorio Lopez. El Licenciado Salmeron. Registrada Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Blas de Saavedra.

*Prouision dada en conformidad de la antes desta, dirigida al Obispo de Santa Marta, para que procurasse traer de paz a pueblos congregados ciertos Indios que anduian alçados, y les conceda algunas franquezas, y la audiencia del nuevo Reyno lo guarde.*

Primera  
Año de  
543.  
Segunda  
Año de  
548.

**D**ON Carlos, &c. A vos el nuestro Presidente y Oidores de la audiencia Real del nuevo Reyno de Granada, salud y gracia. Sepades que nos mandamos dar y dimos vna nuestra carta y prouision Real, dirigida al reuerendo in Christo padre don fray Martin de Calatayud Obispo del Obispado de Santa Marta, su tenor de la qual es este que sigue.

Don Carlos, &c. A vos fray Martin de Calatayud Obispo de la prouincia de Santa Marta, salud y gracia. Sepades que nos somos informados que en la dicha prouincia ay muchos Indios que estan huydos y alçados por las sierras y montes, a causa de los malos tratamientos que les han sido hechos por los Españoles que en ella han residido, y otros q̄ de su voluntad estan en ellos. Y porque nos deseamos que los dichos Indios vengan en paz y en conocimiento de nuestra santa Fe Catolica, y que sean traydos a los pueblos dō de solian viuir, para que allí residan y se les pueda enseñar la doctrina Christiana, y por la confianza que de vuestra persona tenemos, hemos acordado de os lo cometer, para que vos procureis de traer los dichos Indios de paz. Porende vos encargamos y mandamos, que luego que llegueis a la dicha prouincia procureis de hazer de paz, y traer en conocimiento de nuestra santa Fe Catolica, a todos los Indios que anduieren alçados en la dicha prouincia y estuieren de su voluntad en los montes y sierras, y que se vengan a los pueblos donde solian, e a las partes donde vos les señalaredes y viciereis que conuiene que viuan: y para que ellos con mas voluntad vengan les prometais y asegureis en nuestro nombre, que viniendo a poblar a los dichos pueblos, no les enagenaremos agora ni en ningun tiempo de nuestra corona Real, a ellos ni a sus sucesores, ni a los pueblos donde poblaren, agora ni en ningun tiempo como dicho es. Y demas mandamos que por termino de quatro años, no les sean pedidos ni demandados, por nuestros oficiales ni por otra persona alguna, tributo alguno. Porque ellos esten mas releuados de trabajo, nuestra voluntad es que por el dicho termino sean libres de tributos, y teneis especial cuidado del buen tratamiento dellos y de su instruccion y conuersion: y auisarnoseis que cātidad de Indios han venido así de paz, y en que partes hā poblado. Dada en la villa de Valladolid, a veinte y ocho de Setiembre, de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Principe. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por mandado de su Alteza. Episcopus Cōchenf. El Doctor Bernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Salmeron. Registrada Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Blas de Saavedra.

E agora Alonso Tellez en nombre de esta prouincia del nuevo Reyno de Granada, nos ha hecho relacion que la dicha nuestra carta suso incorporada, ha sido en mucho daño y perjuizio de los Españoles vezinos y moradores de esta dicha prouincia, por que si por solo huyrse y alçar a los Indios, se huuiessen de poner en nuestra cabeça muchos descubridores, conquistadores y pobladores, recibirian notable daño, e por venir de paz ouiessem de dexar de seruir quatro años, la dicha prouincia no se sustentaria ni se podria sustentar, porque los demas Indios que estuuiessen de paz, viendo que por no se auer huydo no gozauan de aquellos quatro años, se huyrian y despues verniā de paz, solo por gozar dellos, y ternian cuēta para cumplidos los dichos quatro años huyrse otra vez, y tornar despues

ccc 5

avener



a venir, para en otros quatro años no dar tributos ni seruicio alguno, y se seguitian otros inconuenientes: e nos suplico en el dicho nombre, mandassemos reuocar la dicha prouision y proueer como los Indios que estuuiesen huidos y se huyessen, se llamasse de paz, y sino quisiesen venir haziendoles los apercebimientos necesarios, fuesen costreñidos y apremiados a lo hazer, o como la nuestra merced fuese. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razõ, e nos tuuimoslo por bien. Por la qual declaramos y mãdamos que la dicha prouision no se entienda en los Indios que se huieren alçado y rebelado para no seruir a nos y a las personas que los tenian encomendados, despues de la data de la dicha nuestra prouision en adelante. Porende nos vos mandamos que veais la dicha prouision que de suso va incorporada, y la guardeis, cumplais y executeis en todo y por todo, segun y como en ella se contiene, como si a vosotros fuera dirigida y endereçada. Qnãto a los Indios q̃ como dicho es se ouieren alçado y rebelado hasta el dia de la data de la dicha prouision, que fue en veinte y ocho de Setiembre, de mil y quinientos y quatro y tres años. Dada en la villa de Valladolid, a veinte y siete dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y quarenta y oho años. Maximiliano. La Reyna. Yo Iuan de Samano secretario de su Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado, sus Altezas en su nõbre. El Marques. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Tello de Sandoual. El Doctor Hernan Perez. Registrada Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Martin de Ramoin.

Año de  
580.

*Cedula que manda al Virrey de la nueva España que prouea como cesen los daños que hazen los Indios Chichimecos, gastando para ello lo que fuere necesario de la Real hacienda.*

**EL** Rey. Conde de Coruna pariente, a quien auemos proueido por nuestro Visorrey y Gobernador y capitan general de la nueva España, o a la persona o personas a cuyo cargo es o fuere el gouierno de esta tierra. Sabed que auendosenos auisado por cartas y relaciones que se nos han embiado de la prouincia de la nueva Galicia, que los Indios Chichimecas hazen en los caminos della muchos males y robos de Españoles e Indios de paz, y es causa de no yr en mucho aumento la dicha prouincia, demas de los dichos daños, y que no podría auer seguridad en los dichos caminos no dandose orden como a costa de nuestra hacienda ouiesse soldados que se ocupassen en asegurarlos. Visto y platicado sobre ello por los del nuestro Consejo de las Indias, y con vos consultado, acatando lo suso dicho, auemos tenido por bien de lo mandar proueer, y así os mandamos que luego como viredes esta nuestra cedula, os informéis de los daños que hazen los dichos Indios Chichimecas, y en que partes, y en donde mas conuiene y fuere forçoso hagais poner gente que lo asegure, por la orden que mas conuenga, gastando para ello con toda moderacion y limitelo que fuere menester, de nuestra hacienda, que sea lo que fuere forçoso y no se pudiere escusar. Que por la presente mandamos a los nuestros oficiales de esta tierra, cumplan las libranças que diereis en ellos para este efecto, sin embargo de lo proueido en contrario, que por esta vez y para en quanto a esto dispensamos con ello: y de lo que hizieredes y del efecto que fuere esta preuencion, nos auisareis. Fecha en Badajoz, a catorze de Iunio, de mil y quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mãdado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
541.

*Cedula que manda que no se puedan sacar los Indios de tierra fria donde fueren naturales, a tierra caliente, ni por el contrario los que fueren de caliente a fria.*

En esta conformidad se despachó o trascedulas para otras partes de las Indias.

**EL** Rey. Marques don Francisco Pizarro nuestro gouernador de las prouincias del Peru, y Licenciado Vaca de Castro, del nuestro Consejo. Sabed que somos informados q̃ muchos Españoles de los que residen en estas prouincias, lleuan los naturales dellas a trabaxar y a otras cosas que les conuiene, de tierras frias a calientes, y de calientes a frias, lo qual es causa que mueren muchos dellos. Y porque conuiene poner remedio en ello, visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula para vos, por la qual os mandamos que luego que la veais, proueais y deis orden como los Indios que fueren de tierra fria no se lleuen a tierra caliente, ni los que fueren

44 fueren de tierra caliente a fria, y que las nuestras justicias hagan sobre ello las ordenanças que les pareciere conuenir y ser necesarias, y aquellas se guarden y cumplã. Fecha en Talauera, a veinte y ocho de Enero, de mil y quinientos y quarenta y vn años. Fr. Garcia Cardinalis Hispal. Por mandado de su Magestad, el Gouernador en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Prouision que manda que no se saquen los Indios de sus naturales por mar ni por tierra, por ninguna causa, a otra ninguna parte.*

Año de  
543.

**D**On Carlos, &c. A vos los nuestros Visorreyes, Præsidentes y Oidores de las nuestras audiencias y chancillerias Reales de las nuestras Indias, islas y Tierrafirme del mar Oceano, y nuestros Gouernadores, Alcaldes y otros jueces y justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares de las nuestras Indias, islas y Tierrafirme, y a cada vno y qual quier de vos en vuestros lugares y juridiciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, salud y gracia. Sepades que nos somos informados que los Españoles y personas que residen en estas partes, quando se passan y van por mar, de vnas prouincias a otras, sacan y lleuan consigo algunos Indios naturales de las prouincias donde salen, vnos con color que dizen que ellos se quieren yr con ellos de su voluntad, y otros pretendiendo que son sus esclauos, y que a causa de sacarse de sus naturales, demas del inconueniente que se sigue a la poblacion dellos, acaece muchas vezes morirse por la mar, y se siguen otros muchos inconuenientes en gran detrimento de sus personas y vidas. Y queriendo proueer en ello, visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razõ, e nos tuuimoslo por bien. Por la qual prohibimos y espresamẽte defendemos, que agora ni de aqui adelante ninguna ni algunas personas, vezinos, estantes y abitantes en las dichas nuestras Indias, islas y Tierrafirme del mar Oceano, de qualquier estado, calidad y condicion que sean, no sean osados por si ni por interpositas personas, de sacar ni lleuar por mar Indios ni Indias algunas, de las prouincias donde son naturales a otras ningunas, agora sea de los que pretendieren tener por esclauos y verdaderamente lo fueren, o de los que fueren libres, no embargante que ellos digan que se quieren yr con ellos de su voluntad, fuera de sus naturalezas, a las partes donde las tales personas van, y que sea anfi por otra causa y color que sea o ser pueda: so pena que qualquiera persona o personas q̃ contra el tenor y forma desta nuestra carta sacaren o embiaren por mar Indios algunos, libres y esclauos, fuera de las islas e prouincias donde son naturales, caygan e incurran en pena de cien mil maravedis, la qual se reparta en esta manera, la tercia parte para nuestra camara y fisco, y las otras dos tercias partes para el acusador y juez que lo sentenciare: y demas de la dicha pena incurran los que contra esta nuestra carta passaren en pena de destierro perpetuo de las dichas Indias, y demas que a su costa los dichos Indios que anfi sacaren, sean bueltos a sus naturalezas. En las quales dichas penas a los que en ellas incurrieren, los condenamos y auemos por condenados, y mandamos que sean executadas en sus personas y bienes sin otra sentencia ni dilacion alguna: y la persona que viniere y passare contra lo suso dicho, sino tuuiere bienes en que se pueda executar la pena de los dichos cien mil maravedis, mandamos que les sean dados cien aotes publicamente, en qualquier parte donde fuere tomado, demas del dicho destierro. Porque vos mandamos a todos y a cada vno de vos en vuestra juridicion segun dicho es, que anfi lo guardéis, cúplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo, en las personas y bienes de los que contra ello o parte dello fueren e passaren, teniendo dello muy especial cuidado, como de cosa que importa mucho al seruicio de Dios nuestro Señor y nuestro, y bien de los naturales de estas partes, y poblacion dellas. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nra carta sea pregonada publicamente en las ciudades, villas y lugares de estas partes, por pregonero y ante escriuano publico: e los vnos ni los otros no fagades ni fagã ende al por alguna manera, so pena de priuacion de vros oficios. Dada en la villa de Valladolid, a veinte y tres dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Principe. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por



por mandado de su Alteza. Episcop. Chonchenf. El Doctor Bernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Gregorio Lopez. El Licenciado Salmeró. Registrada Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Blas de Saavedra.

Año de  
540.

*Provision que manda que ninguna persona pueda traer ni embiar Indio alguno con licencia ni sin ella, aunque pretendan ser sus esclavos y tener derecho para ello, ni de los que fueren libres, aunque digan que quieren yr de su voluntad.*

**D**On Felipe, &c. A vos los nuestros Visorreyes, Presidente y Oydores de las nuestras audiencias y chancillerias Reales de las nuestras Indias, islas y Tierra firme del mar Oceano, y nuestros Gobernadores y Alcaldes y otros jueces y justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares de las dichas nuestras Indias, islas y Tierra firme del mar Oceano, e a cada vno y qualquier de vos en vuestros lugares y jurisdicciones, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, salud y gracia. Se pades que nos somos informados que los Españoles y personas que residen en las dichas nuestras Indias, quando vienen dellas a estos Reynos, traen a ellos muchos Indios e Indias naturales de las partes, vnos con color de licencias generales que hemos dado a algunas provincias, e otras personas particulares, e otros que se los auéis dado vos los gobernadores e justicias, e otros con color que dicen que los dichos Indios se quieren venir de su voluntad, y otros pretendiendo que son sus esclavos. Lo qual demas del inconueniente grande que se sigue a la poblacion de las dichas Indias, por sacar dellas sus naturales, se ha visto por experiencia que antes que lleguen a estos Reynos y despues de llegados a ellos, los dichos Indios se mueren, por ser diferentes las calidades de las partes donde pasan, y de estos Reynos a sus naturalezas, y ser ellos de flaca complexion: y demas desto salidos de poder de las personas que los traen, se pierden por no tener industria de ganar de comer en estas partes, y se han seguido y siguen otros muchos daños e inconuenientes en detrimentos de las personas y vidas de los dichos Indios e Indias, de que Dios nuestro Señor y nos auemos sido y somos deferuidos. Y queriendo proueer en el remedio dello, para que de aqui adelante cesen, visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Por la qual prohibimos y espreßamente defendemos, que de aqui adelante ninguna ni algunas personas, vezinos, estantes y abitates en las dichas nuestras Indias, islas y Tierra firme del mar Oceano, de qualquier estado y calidad y condicion que sean, no sean osados a traer ni embiar de las dichas nuestras Indias, Indios ni Indias algunas, aunque tengan licencia nuestra para ello, o de nuestros gobernadores e justicias, agora sea de los que pretendieren tener derecho por esclavos, y verdaderamente lo fueren, o de los que fueren libres, no embargante que los dichos Indios e Indias digan que se quieren venir con ellos de su voluntad, y que sea así, so pena que qualquiera persona que contra el tenor y forma desta nuestra carta traxeren o embiaren Indios o Indias algunos, libres o esclavos, de las dichas nuestras Indias, o dieren consentimiento, fauor o ayuda a ello, caygan en pena de cien mil maravedis, la qual se reparta en esta manera, la tercia parte para nuestra camara y fisco, y las otras dos tercias partes para el acusador y juez que lo sentenciare: y demas de la dicha pena, incurran los que contra esta nuestra carta passaren, en pena de destierro perpetuo de las dichas nuestras Indias, y demas que a su costa seá bueltos a las provincias o Indias donde los ouieren sacado. En las quales dichas penas a los que en ellas incurrieren, los condenamos y auemos por condenados, y mandamos que sean executados en sus personas y bienes, sin otra sentencia ni declaracion alguna, sin embargo de qualesquier licencias generales o particulares que ayamos dado para traer los dichos Indios. Las quales nos por la presente reuocamos y damos por ningunas y de ningun valor y efecto. Y la persona que viniere y passare contra lo suso dicho, sino tuuiere bienes en q se pueda executar la pena de los cien mil maravedis, mandamos que le sean dados cien açores publicamente, en qualquier parte donde fuere tomado, demas del dicho destierro. Y ansimismo prohibimos y mandamos a vos los dichos nuestros Visorreyes, Presidentes y Oydores y nuestros gobernadores y justicias de las dichas nuestras Indias, que agora ni en ningun tiempo no deis licencia alguna, para traer de las partes a estos Reynos, Indias ni Indios algunos

algunos, esclavos ni libres, so pena de priuacion de vuestros officios, no embargante qualesquier cedulas nuestras que os sean presentadas, en que os mandamos q deis las dichas licencias, ansí generales como particulares: las quales nos como dicho es reuocamos y damos por ningunas y de ningun valor y efecto, porq vos mandamos a todos y a cada vno de vos en vuestra jurisdiccion segun dicho es, que ansí lo guardeis, cumplais y executeis en todo y por todo, en las personas y bienes de los que contra ello y parte dello fueren y passaren teniendo dello muy especial cuidado, como de cosa importante al seruicio de Dios nuestro Señor y nuestro, y bien de los naturales de las partes y poblacion dellos. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos y ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente en las ciudades villas y lugares de las partes, por pregonero y ante escriuano publico: e los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera solas dichas penas. Dada en la villa de Valladolid, a veinte y ocho de Setiembre, de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Principe. Yo Iuan de Samano secretario de sus Catholicas Magestades. Fize escriuir por su mandado de su Alteza. Episcop. Oxomenf. Doctor Bernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Gregorio Lopez. El Licenciado Salmeron. Registrada, Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Blas de Saavedra.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes que se informen de los Indios que ay en aquella tierra de las provincias de Guatimala y Nicaragua y otras partes de las Indias y les den a entender que son libres, y como tales pueden hazer lo que quisieren.*

Año de  
541.

**E**L Principe. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real, que auemos mandado proueer en la provincia del Peru. Sabed que nos somos informados que de las provincias de Guatimala y Nicaragua e de otras islas y provincias, se han lleuado a esta tierra por los Españoles que a ella han ydo, muchos Indios e Indias, a algunos por fuerza e a otros que se han ydo de su voluntad con sus amos, y que aunque los tales Indios dessean boluer a sus naturalezas, no les han dado lugar a ello, y ha sido causa q se han muerto algunos dellos por ser diferente esta tierra de la suya: y porque como veis si los dichos Indios queriendo boluer a sus naturalezas se les impidiere, demas del agrauio que en el o recibirian en quitarles su libertad, seria causa que por ser esta tierra de otra calidad que la suya enfermasen y muriesen, y se seguirian otros inconuenientes. Y queriendo proueer en ello, visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que luego que esta recibais, os informeis y sepais que Indios o Indias ay en esta dicha provincia del Peru, así de las dichas provincias de Guatimala y Nicaragua, como de otras qualesquier islas y provincias de las dichas nuestras Indias, y a todos ellos les dareis a entender como son libres y pueden libremente boluerse a sus tierras y hazer de si lo q quisiere y por bien tuuiere, y ansí lo hareis: poner en libertad: y a los que dellos os constare q fueron traídos a esta provincia contra su voluntad, proueis que a costa de los que los traxeron seá bueltos a su tierra, y no fagades ende al Fecha en Valladolid, a veinte y ocho dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*CAP. De carta que su Magestad del Emperador don Carlos escrinio al Governador y oficiales de la nueva España, en nueue de Noniembre de veinte y seis que manda no dexen traer de las Indias a estos Reynos, ningun Indio, con licencia ni sin ella.*

Año de  
526.

**E**L Rey. Nuestro Governador o juez de residencia de la nueva España, y nuestros oficiales della. Sabed que nos somos informados que muchas personas que vienen de esta tierra y de otras partes para estos nuestros Reynos, traen algunos Indios y esclavos contra lo que por nos esta prouido y mandado cerca desto sin licencia, y otros con ella con color que los tornaran a estas partes quando ellos bueluan. Lo qual demas de ser en daño de la poblacion de las partes, es en perjuizio y diminucion de los dichos Indios y sus vidas, porque con la mudança que hazen de la tierra, aca en viniendo se mueren luego, de



que nos fomos deferuidos. Y porque mi voluntad es, que lo que cerca desto esta mandado para que no se traygan ningunos Indios libres de estas partes, se guarde y cumpla enteramente, y que no se traygan mas, yo vos mando que agora ni de aqui adelante no consintais ni deis lugar a que ningunas ni algunas personas traygan ni pasen de estas partes a estos nuestros Reynos, ninguno ni algunos Indios, ni vosotros deis licencia para ello, so las penas contenidas en las provisiones por los Reyes Catolicos cerca desto dadas, y demas de aquellas vosotros poned las penas que os pareciere.

Año de  
536.

*Cedula que manda que los Indios que se quisieren yr a vivir de vn lugar a otro de su voluntad, los dexen vivir donde quisieren.*

**L**A Reyna. Nuestro Governador o juez de residencia que es o fuere de la provincia de Guatemala. Por parte de Antonio de Dios Dado vezino de esta provincia, me ha sido hecha relacion, que bien sabiamos como por nuestras cartas y provisiones estava mandado que ningun Indio que se fuese de vn lugar a otro a vivir, no fuese sacado del contra su voluntad, y me fue suplicado que conforme a ellas mandasse que los Indios que se fuesen a vivir a vn pueblo de Indios que el tiene encomendado en esta provincia, que se llama Ycalco, ninguna ni algunas personas los sacasen del contra su voluntad, porque seria alborotar los que quedassen, o como la mi merced fuese. Porende yo vos mando, que los Indios que os constare que se fueron en esta provincia, de vn lugar a otro de su voluntad, los dexeis vivir y morar en el, sin les poner en ello embargo ni impedimento alguno: e no fagades ende al. Fecha en la Villa de Valladolid, a tres dias del mes de Nouiembre de mil y quinientos y treinta y seis años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Juan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
566.

*Cedula que manda a la audiencia del Quito provean y den orden como los Indios tengan libertad para hazer de si lo que quisieren.*

**E**L Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de San Francisco del Quito de las provincias del Peru. A nos se ha hecho relacion, que estando por las nuevas leyes y cédulas y provisiones del Emperador y Rey mi señor, de gloriosa memoria, y nuestras, ordenado y mandado que los Indios naturales de estas partes no sean molestados, en cargarlos ni en otro genero de trabajo, sino que viuan con la libertad que los demas vasallos y subditos nuestros de estos Reynos, sin que para ello les sea puesto estoruo ni impedimento alguno, so graves penas. Y queriendolos dichos naturales usar de la dicha libertad, poniendose a oficios y con amos, Caciques, principales y encomenderos se lo estoruan, y los toman por fuerza y contra su voluntad, a que residan y firuan en sus repartimientos como si fuesen esclauos, y dais fauor a ello vos el dicho Presidente con vuestras cartas y mandamientos, ordenando a las justicias que ansi lo hagan, de que resulta a los dichos Indios naturales gran trabajo y no poder usar de la libertad que por nos les esta permitida: y me fue suplicado lo mandasse proveer de manera que los dichos Indios la pudiesen tener y ponerse a oficios y otros buenos usos y costumbres, sin q en ello les sea puesto impedimento, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuelo por bien. Porende yo vos mando que veais lo suso dicho, y guardando lo q cerca dello esta mādado, dexeis y consintais hazer de si a los dichos Indios naturales como a personas libres y essentas, de todo genero de trabajo lo que quisieren y por bien tuieren, sin que se les vaya a la mano ni se les ponga impedimēto alguno, por quāto esta es nra voluntad. Y si huuiere alguna cosa o razon para en contrario desto, embiarcis al dicho nuestro Consejo relacion dello, y en el entretanto guardareis lo contenido en esta mi cedula, en todo y por todo, segun y como en ella se cōtiene, de manera que a los dichos Indios no se les ponga estoruo en la dicha su libertad, y no fagades ende al. Fecha en Madrid, a onze de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta y seis. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo.

*Provisi-*

*Provisiō inferia en ella otra, dada por los Reyes Catolicos, para que los vezinos de estos Reynos de Castilla puedan yr libremente de vnos lugares a otros a vivir donde quisieren, para que lo mismo puedan hazer los Indios.*

Año de  
544.

**D**ON Carlos &c. A vos los nuestros Visorreyes, Presidentes y Oidores de las nuestras audiencias y chancillerias Reales de las nuestras Indias, islas e tierra firme del mar Oceano, e a qualesquier nuestros gouernadores e otras qualesquier nuestras justicias de las dichas nuestras Indias, e a cada vno y qualquier de vos en vuestror lugares y juridiciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado signado de escriuano publico, salud y gracia Sepades que los Catolicos Reyes don Fernando y doña Ysabel nuestros señores padres y aguelos que ay gloria, mandaron dar y dieron vna su carta pregmatica sancion, su tenor de la qual es este que se sigue.

Don Fernando y doña Ysabel por la gracia de Dios Rey y Reyna de Castilla, de León, de Aragon, &c. A los Duques, Marqueses, Condes, Perlados, ricos homes, maestres de las ordenes, Priores, Comendadores, Alcaldes, tenedores de los castillos y casas fuertes, e a todos los Concejos, Asistentes, Corregidores, alcaydes, alguaziles, veinte y quatro, caualleros, regidores, jurados, escuderos, oficiales y homes buenos de todas y qualesquier ciudades, villas y lugares, assi de la nuestra corona Real como de los otros nuestros Reynos y señorios, e a cada vno y qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, salud y gracia. Sepades q por parte de algunos nuestros subditos e naturales nos es hecha relacion, que ellos siendo vezinos y moradores en algunas de las dichas ciudades, villas y lugares, conociendo que les viene bien, y que es cumplidero passarse a vivir y morar a otros lugares e auezindarse en ellos, se van y pasan con sus mugeres e hijos a los otros lugares que les mas plaze, y que por esta causa los Concejos y oficiales, homes buenos de todos los lugares donde primeramente eran vezinos, y los dueños dellos, les impiden y perturban directe o indirectamente que no lo hagā, haziendo vedamientos e mandamientos para que ningun vezino de aquel lugar donde primeramente viuiā, no pueda sacar ni saque del ni de sus terminos, sus ganados ni su pan y vino, ni los otros sus mantenimientos y bienes muebles que en el tal lugar tiene. E otro si, vedando y defendiendo e mandando a los otros sus vasallos e vezinos del tal lugar, q no compren los bienes rayzes de estos tales que ansi dexan en aquel lugar para se passar a vivir a otro, ni los arrienden dellos, por las quales cosas y mandamientos, diz que calladamente se induze especie de seruidumbre a los hombres libres, para que no puedan vivir y morar donde quisieren, y contra su voluntad ayā de ser detenidos de morada en los lugares que los dueños dellos o sus Concejos quisieren, dōde ellos no quierē vivir: lo qual diz que si ansi passasse, seria muy injusto y contra todo derecho e razon. Sobre lo qual nos fue suplicado que mandassemos proveer de remedio con justicia, o como la nuestra merced fuese e nos tuuimoslo por bien, y mandamos sobre ello dar esta nuestra carta pregmatica sancion, la qual queremos y mandamos que de aqui adelante aya fuerza y vigor de ley, bien ansi como si fuese hecha y promulgada en Cortes generales. Por la qual mādamos a cada vno de vos en vros lugares y juridiciones, a q de aqui adelante dexedes y consintades libre e desembargadamente a qualquier e qualesquier hōbres y mugeres, vezinos y moradores de qualesquier de estas dichas ciudades, villas y lugares, yrse y passarse a vivir y morar a otra o a otras qualesquier ciudades, villas y lugares de los dichos nuestros Reynos y señorios, assi de lo realengo como de lo abadengo, e señorios, e ordenes, e vecerrias que ellos quisieren y por bien tuieren, e se auezindar en ellos, y sacar sus ganados e pan y vino y otros mantenimientos, e todos los otros sus bienes muebles que tuieren en los lugares donde primeramente viuiā e morauā, e los passar y lleuar a los otros lugares e parres donde nueuamente se auezindaren, y no les empachedes ni perturbedes que vdan sus bienes rayzes, e los arrienden a quien quisieren, ni empachedes a los que quisieren comprar y arrendar que los compren y arrienden, y si contra esto algunos estatutos y ordenanças o mandamientos tenedes hechos e dados, los reuocades y anuledes por ante escriuano publico, e nos por la presente los anulamos y reuocamos, y queremos que no vala ni aya fuerza ni vigor de aqui adelante, que vos mandamos y defendemos que no useis dellos, salvo si por concordia y comun consentimiento de los Concejos donde primeramente



meramente viuan las tales personas, y donde primeramente, digo donde nueuamente se van a viuir, estuuiere hecha y guala y espresla conueniencia, en la forma y con la solemnidad que se requiere, para que los vezinos y moradores de vn lugar no se puedan passar a viuir al otro, y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced: e qualquier que lo contrario hiziere si fuere Concejo o Vniuersidad, cayga e incurra en pena de mil doblas de la vanda, para la nuestra camara por cada vez que lo contrario hiziere: e si fuere otra qualquier persona, de qualquier estado, condicion e preeminencia que sea, por esse mismo hecho aya perdido y pierda todas y qualesquier mercedes e otras cosas que en los nuestros libros tuuiere, anli de merced o por juro de heredad, como de por vida o racion o quitacion, o en otra qualquier manera, e mas cayga e incurra en pena de mil doblas de oro de la vanda, para nuestra camara. E demas mandamos al home que vos esta mostrare, que vos emplaze que parezcade ante nos en la nuestra Corte do quiera que nos seamos, del dia que vos emplazare hasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado, que de al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Dada en la villa de Medina del Campo, a veinte y ocho dias del mes de Octubre, año del nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo, de mil y quatrocientos y ochenta años. Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo Alonso de Auila secretario del Rey y de la Reyna nuestros señores la fize escriuir por su mandado.

E agora nos somos informados que algunas de vos las dichas nuestras justicias, auéis impedido e impedis que los Indios vezinos y moradores en essas partes, no se passen a viuir de vnos pueblos a otros, ni mueuan sus casas. Y porque nuestra voluntad es que los naturales de esas partes sean bien tratados, como los subditos de estos Reynos y vassallos, y que gozen de las leyes dellos: visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Porque vos mandamos a todos y a cada vno de vos segun dicho es, que veais la dicha ley y pregonada sancion que de suyo va incorporada, y la guardeis y cumplais en todo y por todo, segun y como en ella se contiene, con todos los vezinos Indios, y moradores naturales de esas partes, y contra el tenor y forma della ni de lo en ella contenido, no vais ni passeis, ni consintais yr ni passar en manera alguna, so las penas en ella contenidas, y mas dozientos mil marauedis para la nuestra camara. Y porque lo suyo dicho sea publico y notorio a todos y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamēte, por las plaças y mercados y otros lugares acostumbrados de esas partes, por pregonero y ante escriuano publico. Dada en la villa de Valladolid, a diez y siete dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y quatro y quatro años. Yo el Principe. Yo Pedro de los Cobos secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por mandado de su Alteza. El Doctor Bernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Gregorio Lopez. Registrada, Ochoa de Luyando. Por Chanciller Blas de Saavedra.

Año de  
552.

*CAP. De carta que su Magestad siendo Principe escriuio a los oficiales de Seuilla, en veinte y cinco de Noviembre de cinquenta y dos, que manda que a los Indios que estuuieren en el Arçobispado de Seuilla que se quisieren boluer a las Indias les den el matalorage y flete de penas de Camara.*

**T**ambien se ha dicho que en essa ciudad de Seuilla ay muchos Indios e Indias que son libres y se quieren boluer a sus tierras y naturalezas, y ellos por ser pobres no tienen con que se yr, y ha suplicado fuesse seruido de les mandar proueer de flete y matalorage, de lo necesario para se poder passar a sus tierras. Porende yo vos mando que proueaís como todos los Indios e Indias libres que huuiere en essa ciudad y Arçobispado, que de su voluntad quisieren boluer a sus naturalezas, passen a ellas, a los quales de penas de Camara dessa casa darcis y passareis lo necesario para sus fletes y matalorages, hasta boluer a sus tierras, que lo que anli en ello gastaredes con testimonio de lo que se montare, mado que vos sea recebido y passado en cuenta.

*CAP.*

*CAP. De carta que su Magestad escriuio a los oficiales de Seuilla, a treinta de Enero de cinquenta y nueue, para que dexten boluer a las Indias a mestizos que han venido de aquella tierra.*

Año de  
559.

**E**n lo que dezis que a essa casa acuden muchos mestizos hijos de Christianos e Indias, que han venido de aquellas partes a estudiar y otras cosas, y pretenden que hā de boluer sin licencia, y que así se han dexado yr hasta agora, porque os hā dicho que así se ha hecho por los passados, y que porque teneis duda pedis se os embie a mandar si se hara lo mismo de aqui adelante, los dexareis boluer sin que lleuen para ello licencia nuestra.

*Cedula que manda que no dexten venir a estos Reynos de Castilla a ningun Cacique de las Indias.*

Año de  
566.

**E**l Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real quereside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru. A nos se ha hecho relacion q̄ algunos Caciques dessa tierra quieren embiar a estos Reynos algunos Indios, para que nos den relacion de sus seruicios, y porque se ha visto por experiencia los inconuenientes que nacen de su venida, os mando que a los Caciques que así quisieren embiar los tales Indios, les deis a entender que aunq̄ nos tuuiéramos contentamiento cō su venida, toda via por ser esta tierra de diuerso temple que la suya, en que por experiencia se ha visto que los que han venido se han muerto, os ha parecido q̄ no deuen venir, y les estoruareis la jornada: y les aduertireis q̄ si alguna cosa nos quisieren pedir, podran hazer sus diligencias, y darnos cuenta dello por escrito, para que mandemos proueer lo que conuenga. Fecha en Madrid a diez de Diziembre, de mil y quinientos y setenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Ordenança de las audiencias que manda que no dexten venir a estos Reynos, de las Indias ningun Cacique ni principal sin licencia de su Magestad.*

Año de  
563.

**Y**ten, que el Presidente y Oidores no dexten venir a esta tierra a Cacique ni principal alguno, de aquellas partes sin nuestra licencia.

*Ordenança de las audiencias de las Indias, que manda que ninguna justicia ordinaria se entremeta a priuar a ningun Cacique de su cacicazgo, so pena de priuacion de oficio.*

Año de  
563.

**Y**ten, que ninguna justicia ordinaria del distrito de la dicha nuestra audiencia, se entremeta a priuar los Caciques de sus cacicazgos, por acusacion que ante ellos se de, so pena de priuacion de sus oficios, y de cinquenta mil marauedis para nuestra Camara, y que el conocimiento desto quede reseruado para la nuestra audiencia, para el Oydor que fuere a visitar los dichos pueblos.

*Prouision que manda a la audiencia de Guatemala que constandoles que algunos Caciques estan despojados de sus cacicazgos y pidiendo justicia, se la hagan con breuedad, con que en quanto a la juridicion criminal quede reseruado a su Magestad y gouernadores y audiencias en su nombre.*

Año de  
558.

**D**on Felipe, &c. A vos el nuestro Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real de los confines. A nos se ha hecho relacion q̄ algunos de los naturales dessa tierra, q̄ eran en tiempo de su infidelidad Caciques y señores de algunos pueblos, está despojados de sus señorios, cacicazgos y juridicō, y de los derechos y rentas q̄ con los dichos señorios y cacicazgos y juridicōnes les eran deuídos, y algunos está dados a otros Indios q̄ no les pertenecen, no auiendo hecho cosa por dōde lo deuiessen perder: y porq̄ no es razon que por auerse conuertido a nuestra santa Fe Catolica, ellos sean de peor condicion y pierdan sus derechos, y tambien porque no conuiene quitarles la manera de gouernarse que antes tenian, en quanto no fuere contraria a nuestra santa Fe Catolica y buenos vsos y costumbres. Y queriendo proueer en ello, y desagrauiar a los que estuuieren agrauados. Visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yotuelo por bien. Porque vos mando que

fff

fi



si los tales Caciques o aquellos que dellos descendieren a quien les pertenece suceder el tal señorio y Cacicazgo y jurisdiccion que antes tenían, os pidieren justicia cerca desto, se la hagais, llamadas e oydas las partes a quien toca, con toda brevedad. Y asimismo os informareis de oficio de lo que en esto passa, y constandoos q̄ alguno o algunos estan despojados injustamente de los dichos sus Cacicazgos y jurisdicciones, y de los derechos y rētas q̄ con los dichos señorios y Cacicazgos y jurisdicciones les eran devidos, los hagais restituir en ellos, llamadas las partes a quien tocara, por manera q̄ cesen los agravios q̄ han recibido y reciben: y de lo que en esto hizieredes nos embiareis relacion. Y esto de la jurisdiccion no se entiende quanto a la jurisdiccion criminal, porq̄ esta no la han de tener los dichos Caciques dōde ouiere pena de muerte o de mutilacion de miembro, quedando siēpre para nos y nras audiencias y gouernadores la jurisdiccion suprema, así en lo civil como en lo criminal, y para hazer justicia dōde ellos no la hizieren: y lo mismo hareis si algunos pueblos estuieren despojados del derecho q̄ tenían de elegir Caciques, y constando dello, llamadas e oydas las partes hareis justicia. Dada en Valladolid a diez y nueue de Diziembre, de mil y quinientos y cincuenta y ocho años. La Princesa. Yo Ochoa de Luyando secretario de su Cesarea y Catolica Magestad la fize escriuir por su mandado, su Alteza en su nōbre. El Licenciado Biruiesca. El Licenciado don Iuan Sarmiento. El Doctor Vazquez. Registrada, Francisco de Urbina. Por Chanciller, Martin de Ramoin.

Año de  
560.

*Provision dirigida a la audiencia del nuevo Reyno, que trata sobre el despojamiento de los Cacicazgos. Ha se de entender por ella lo mismo que lo que dispone la provision antes desta, en lo que toca a la jurisdiccion.*

**D**On Felipe, &c. A vos el nuestro Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real del nuevo Reyno de Granada. A nos se ha hecho relacion que algunos de los naturales desta tierra, que eran en tiēpo de su infidelidad Caciques y señores de algunos pueblos o despues aca que se han conuertido a nra santa Fe, esta despojados de sus señorios y Cacicazgos, y de los derechos y rentas que con los dichos señorios y Cacicazgos les era devidos, y algunos estan dados a otros Indios que no les pertenecen, no auiedo hecho cosa por donde los deuiesse perder: y porque no es razon que por auerse conuertido a nuestra santa Fe Catolica, ellos sean de peor condicion y pierdan sus derechos, y tambien porque no conuiene quitarles la manera de gouernarse que antes tenían, en quanto no fuere contraria a nuestra santa Fe Catolica y buenos vsos y costumbres. Y queriēdo proueer y desagruiar a los que estuieren agraiados, visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta nra carta para vos, e yo tuuelo por biē. Porque vos mardo que si los tales Caciques o aquellos que dellos decien den a quien pertenece suceder en el tal señorio y Cacicazgo que antes tenían, os pidieren justicia cerca desto, se la hagais, llamadas e oydas las partes a quien toca, con toda brevedad. Dada en Toledo, a primero de Mayo, de mil y quinientos y sesenta años. Yo el Rey. Yo Francisco de Erafo secretario de sus Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado. El Licenciado don Iuan Sarmiento. Doctor Vazquez. El Licenciado Agreda. El Licenciado Castro. El Licenciado Valderrama. Registrada, Ochoa de Luyando, Por Chanciller, Iuan de Angunciana.

Año de  
558.

*Cedula que manda al Presidente y Oydores de las provincias del Peru, que oyan a los Caciques y les hagan justicia con brevedad, sobre el pedir sus cacicazgos que les tuuieren otros Indios.*

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real de las provincias del Peru. A nos se ha hecho relacion que algunos de los naturales desta tierra que eran en tiēpo de su infidelidad Caciques y señores de algunos pueblos, estan despojados de sus señorios y Cacicazgos, y estan dados a otros Indios q̄ no les pertenecē, no auiedo hecho cosa por dōde lo deuiesse perder: y porq̄ no es razon q̄ por auerse conuertido a nra santa Fe Catolica, ellos sean de peor condiciō y pierda sus derechos, y rābien porq̄ no conuiene quitarles la manera del gouernarse q̄ antes tenían, en quāto no fuere contrario a nra santa Fe Catolica y buenos vsos y costumbres, vos mardo q̄ si los tales Caciques o aq̄llos q̄ dellos decien den en el tal señorio y cacicazgo, os pidierē justicia cerca desto, se la hagais, llamadas e oydas las partes a quiē tocā, cō toda brevedad. Y asimismo os informareis de oficio dō lo que

que en esto passa: y constandoos que alguno o algunos estan despojados injustamente de los dichos sus Cacicazgos, los hagais restituir en ellos oyendo a las partes, como arriba esta dicho, por manera que cesen los agravios que han recebido y reciben, y de lo que en esto hizieredes nos embiareis relacion. Fecha en Valladolid, a diez y nueue de Iunio, de mil y quinientos y cincuenta y ocho años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia del nuevo Reyno, no consientan que mestizos sean Caciques y los que ouiere los quiten y remueuan luego.*

Año de  
576.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Santa Fe del nuevo Reyno de Granada. Por la carta q̄ nos escriuistes en diez de Abril, del año pasado de setenta y cinco, aue mos visto como dos hijos mestizos de dos conquistadores, pretendian ser Caciques de dos repartimientos de Indios, que caen en el distrito desta ciudad de Tunja, y aun que huuo contradiccion dello, fuerō metidos en la posesiō: y que despues que lo han sido ha resultado seguirse algunos inconuienes dignos de remedio. Y auiendo se visto en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado q̄ deuia mandar dar esta mi cedula. Por la qual os mardo q̄ no consintais ni deis lugar a que ningunos mestizos en esta tierra sean Caciques en los pueblos de Indios della en ninguna forma, y si algunos lo fueren de presente, los quiteis y remouais luego de los dichos Cacicazgos, y hareis que se guarde en su eleccion, la orden que los dichos Indios han tenido, sin que por agora sea novedad. Fecha en Madrid, a diez y ocho de Enero, de mil y quinientos y setenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*C.A.P. De carta que su Magestad escriuio a la audiencia del nuevo Reyno, en cinco de Março de setenta y seis, que manda se guarde la cedula que manda que no sean Caciques ningun mestizo.*

Año de  
576.

**A**Veis hecho bien en impedir que no sean Caciques dos hijos mestizos de dos conquistadores que lo querian ser en dos repartimientos de Indios, que estan en termino de la ciudad de Tunja, y no consintireis que lo sea ninguno: de aqui adelante hareis guardar la cedula que sobre ello he mandado dar, y se os embia con esta.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes se informen con que titulo y causa lleuan los Caciques a sus Indios el seruicio, tributo y vassallage que les lleuan, y prouean cerca dello lo que sea justicia.*

Año de  
552.

**E**L Principe. Presidente y Oydores de la Audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las provincias del Peru. A nos se ha hecho relacion que los Caciques y señores naturales de las provincias sugetas a esta audiencia, tienen tan opresos y sugetos a los Indios de sus Cacicazgos, que se firuen dellos de todo lo que quieren y les lleuan mas tributos de lo que pueden pagar, de que ellos son fatigados y vexados, y que pues los Indios desta tierra estauan tassados de lo que auian de dar a los Españoles, era necesario y conuenia que se tassasse, para que supiesse lo que auian de dar a sus Caciques y señores naturales, del tributo, seruicio y vassallage que se les auia de dar: y me fue suplicado lo mandasse proueer como conuiniesse, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del Consejo Real de las Indias de su Magestad, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porq̄ vos mardo q̄ veais lo suso dicho, y os informeis y sepais q̄ seruicio, tributo y vassallage lleuan los dichos Caciques a los dichos Indios, y porq̄ causa y razon se lo lleuan, y si este seruicio, tributo y vassallage es de antigüedad y que lo heredaron de sus padres, y lo lleuan con justo titulo y derecho, y si es impuesto tiranicamente contra razon y justicia, y si hallaredes que se lleua injustamente y que no tienen buen titulo para lo lleuar, proueeréis cerca dello lo que vieredes que conuiene y sea justicia, y si lo lleuan con buen titulo y los tributos fuerē excessiuos, los modereis y tasséis conforme a justicia, de manera que los dichos Indios no sean molestados ni fatigados de sus Caciques, ni se les lleue mas de aquello que justamente deuan. Fecha en Toro, a diez y ocho de Enero, de mil y quinientos y cincuenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

fff 2

C.A.P.



Año de  
550.

*CAP. De la instrucion que se dio al Virrey de la nueva España, en diez y seis de Abril de quinientos y cincuenta, que manda provea como los Caciques no repartán a sus Indios mas de lo que deuen pagar y castigue a los que hizieren lo contrario.*

**Y** Porque somos informado que los Caciques y principales reparten por los Indios de sus pueblos mucho mas de lo que los Indios deurian pagar, y los dichos Caciques llevan las dichas demasías para sí, lo qual diz que es en ecesiua cantidad, y de q̄ los dichos Indios mas daño y agrauio reciben. Procurareis de saber la verdad de lo que cerca desto passa, muy particularmente en cada pueblo, y castigareis los culpados, y comunicado cō los Oydores dareis orden en lo de adelante como cessen los dichos agrauios, y en esto mirareis mucho, porque es cosa muy importante: y los Oydores que visitaren la tierra ternan muy especial cuidado de inquirir cerca desto, y hazer justicia.

Año de  
554.

*CAP. De carta que su Magestad siendo Principe escriuio a la audiencia de los Reyes, en diez de Mayo de cincuenta y quatro, que mandase informen de los tributos que los Caciques llevan, y no teniendo titulo provean lo contenido en la cedula de atras.*

**Y** Porque se nos ha hecho relacion que los Caciques llevan tributos exceßiuos e injustos, y que ay desorden en los repartimientos, de manera que vienen a pagar muy mayores cantidades de las que al principio se echant: informaros eis de los tributos que estos Caciques llevan, y de los tributos que tienen para llevarlos, y de que r̄to tiempo a esta parte los llevan: y donde hallaredes que los llevan con justos titulos, y que ay posibilidad en los pueblos para pagarlos, los ampareis y conserueis en el llevar destos tributos. Pero donde hallaredes que son seruicios tiranicos e injustos, y que los llevan cō mal titulo, si hallaredes que los pueblos han venido en tanta diminucion que segun el estado presente no los pueden pagar sin gran fatiga de los pueblos, se los modereis y tasseis conforme a razon y justicia y buena y igualdad, dando orden como en los repartimientos de lo que al si tassaredes que han de llevar, no aya fraude, y que sola aquella cantidad se reparta y no mas: y si alguno de los Caciques pretendiere que tiene derecho a llevar estos tributos por razon del solar, diziendo ser sus Indios solariegos, o por otra semejante razon que no decienda de señores y vassallage sobre los tales tributos que anſi alegaren, los oyreis y hareis justicia.

*CAP. De la instrucion que se dio al Presidente de la audiencia del Quito, que manda que quando vacaren algunos Indios provea como se bueluan al dominio de los Caciques naturales cuyos eran.*

**O**tro si, he sido informado que a causa de las necesidades que han puesto a los que esta tierra han gouernado, de contar a muchos, se h̄a desmembrado del dominio de casi todos los Caciques muchos Indios, en que se ha hecho gr̄de agrauio a los señores naturales, y porque esto es bien que se remedie y no se haga, y sean restituidos los señores naturales y Caciques en sus Indios segun antes los tenian. Estareis aduertido que todas las vezes que los tales Indios vacaren se bueluā al dominio de los Caciques naturales dellos cuyos eran: porque no es nuestra intencion que a los dichos Caciques les sea hecho agrauio en desmembralles sus Indios.

Año de  
572.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes tengan mucha cuenta de no essentara ningun Cacique ni a sus descendientes que no fuesen essentos, para que dexen de contribuir en las tassas y tributos.*

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiēcia Real de la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru. A nos se ha hecho relacion que en esta audiencia se acostumbra dar prouisiones nuestrasa todos los hijos de los Caciques en general, para que no cōtribuyan, ni al encomendero ni en cosa de la comunidad del repartimiento, y esto va en tanto crecimiento, que no se remediando, en pocos años no auria la dezima parte de Indios tributarios que al presente ay, por procurar todos de eximirse de los dichos tributos dando informaciō como decidiēde de algū principalo Caciq̄, suplicandome lo mandasse prouecer como conuiene a nro seruicio. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue

fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos. Por la qual os mando que tengais muy particular cuenta con no essentar a ningunos Caciques ni sus descendientes que no fueren essentos y estuuieren en tal posesion, para que dexen de cōtribuir en las tassas e otros tributos que deuiere y les estuuieren impuestos, porque como veis esto es de mucha consideracion, y no conuiene que se haga nouedad en ello. Fecha en Madrid, a diez y siete de Julio, de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su magestad, Antonio de Eraſo. Señalada del Consejo.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio a don Francisco de Toledo, en dos de Dixiembre de setenta y ocho, que dispone comuniquen con la audiencia y perlados si conuendra hazer casas para que se crien y enseñen los hijos de los Caciques.*

Año de  
578.

**B**ien nos ha parecido la orden que dezis q̄ se deuria dar para que en esta ciudad y la del Cuzco se hiziesen casas donde se criassen y enseñassen en las cosas de nra santa Fe Catolica, los hijos de los Caciques, para que tomando buenos principios y doctrina, estirpassen del todo el rastro q̄ ha quedado de sus idolos y antiguas costūbres: y pues esta es obra tan importante y en que nro Señor se ha de seruir tanto, vos lo tratareis con esta nra audiencia y con los perlados, y con parecer suyo prouereis lo que conuenga.

*Cedula que manda a la audiencia del Quito provean lo que conuenga cerca de que los Caciques paguen sus jornales a los Indios que trabajaren en sus labranças y otras cosas, sin fraude.*

Año de  
577.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de San Francisco del Quito. Nos somos informados q̄ los Caciques desta prouincia ocupan de ordinario a los Indios della en sus chacaras, estancias y otras grangerias, sin pagarles su trabajo, y los molestan y apremian a que lo hagan: y que para q̄ fuesen bien y enteramente satisfechos de sus jornales, conuernia mandar que los mitayos q̄ los dichos Caciques ouiesse menester para cultiuar la tierra y para lo demas necesario, se pagassen delante del clérigo o frayle que estuuiesse en la doctrina, con lo qual cessarian los muchos agrauios que se les hazen y la comun necesidad y pobreza en q̄ muchos dellos viuen a esta causa, y ternian quietud, y se conseruariā. Y porque nra voluntad es que esto se procure, os mandamos que con mucho cuidado y breuedad proucais y deis la orden mas conueniente q̄ pareciere, para que los dichos Indios sean pagados, sin que les falte cosa alguna de lo que ouieren de auer de los dichos sus jornales, sin que aya engaño ni otro fraude en ello, y se escusen los inconuenientes q̄ se siguen de lo contrario, y de lo q̄ hizieredes nos dareis auiso. Fecha en san Lorenzo el Real, a ocho de Julio, de mil y quinientos y setenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraſo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que los Caciques e Indios principales no se llamen ni intitulen señores de los pueblos, saluo principales.*

Año de  
538.

**L**A Reyna. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la nueva España. Yo soy informada que los Indios principales de los pueblos desta tierra, se llaman e intitulan señores de los tales pueblos. Y porque a nuestro seruicio y preeminēcia real conuiene q̄ no se lo llamen: visto y platicado en el nro Cōsejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo ruelo por bien. Porque vos m̄do que no consintais ni deis lugar que de aqui adelante ninguno de los dichos Indios principales de los dichos pueblos, se llame e intitule señor dellos, saluo principal dellos. Y si alguna persona contra el tenor desto se llamaren e intitularen, executareis en ellos las penas que sobre ello les pusieredes. Fecha en la villa de Valladolid, a veinte y seis dias del mes de Hebrero, de mil y quinientos y treinta y ocho años. Yo la Reyna. Por m̄dado de su Magestad, Iuan Vazquez de Molina. Señalada del Consejo real de las Indias.

*CAP. de la instrucion que se dio al Presidente de la audiencia de San Francisco del Quito, en veinte y siete de Setiembre de setenta y tres, que manda provea lo que conuenga cerca del tributo que deuen pagar los Yanacunas.*

Año de  
563.

fff 3

Ha



**H**A se me hecho relación que en el distrito de esta audiencia se ha acostumbrado a dar, a vnos repartimientos de Indios, y a otros Indios de servicio que se llaman Yanacunas, y que como por nos después fue mandado que no huviese servicio personal de Indios, vnos de los dichos Yanacunas se quedaron a soldada con sus amos, y otros viuen en estancias de Españoles, y otros se han juntado e hecho sus poblaciones en los lugares y partes que les ha parecido, de los cuales ninguno paga tributo a nos ni a otro ninguno, por no estar debaxo de encomiendas, y que seria bien que a los tales mandasse pagar lo que buenamente pareciesse conforme a la calidad y grangerias de las tierras donde viuen, como hazen los demas Indios, y se mandasse así cumplir. Informaroseis de lo que en esto passa, y proveeréis en ello lo que viereis que conuiene y de justicia se pudiere y deuiere hazer: y si os pareciere que tributéis los dichos Indios, el tributo que se les impusiere ha de ser para nos, y dareis ordē como se cobre por nros oficiales, y embiarnos eis relación de lo que en ello hizieredes.

Año de  
566.

*Cedula que manda que no se puedan servir de los Indios Yanacunas ni encomendarlos.*

**EL** Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de San Francisco del Quito de las prouincias del Peru. Sabed que el Emperador Rey mi señor de gloriosa memoria, mando dar y dio vna su cedula Real, dirigida al Presidente y Oidores de la audiencia Real de las prouincias, su tenor de la qual es este que se sigue.

El Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real de las prouincias del Peru, por vna carta que vos el Licenciado Gasca Presidente de esta audiencia nos escriuistes, entendimos como encomendastes en positos los Yanacunas que auia, y que el apronechamiento de las montaua casi cincuenta mil pesos al año, y porque el encomendarse los dichos Yanacunas lo tenemos por cosa perjudicial y que no conuiene, y que nuestra voluntad es que cerca dello se guarden las nuevas leyes por nos fechas, para el buen gouerno de las partes y buen tratamiēto de los naturales de las, en las quales dichas leyes ay vna del tenor siguiente.

Ninguna persona se pueda servir de los Indios por via de nauoria ni tapia ni otro modo alguno contra su voluntad. Porende yo vos mando que veais la dicha ley que de fuso va incorporada, y sin embargo de la encomienda fecha por vos el dicho Licenciado Gasca, de los dichos Yanacunas, la guardeis y cumplais en todo y por todo segun y como en ella se contiene, y guardandola y cumpliendola, proveeréis como los Yanacunas que ouiere, an sien Potosi como en las prouincias sugeris a esta audiencia, no siruan a persona alguna, sino fuere de su voluntad e pagandoles su trabajo, a quello que mereciere justamente. Fecha en Valladolid, a onze dias del mes de Março, de mil y quinientos y cinco años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su M. sus Altezas en su nōbre Juan de Samano.

Y porque nuestra voluntad es que la dicha cedula fuso incorporada se guarde y cumpla en esta prouincia de Quito, vos mando que la veais y la guardeis y cumplais, y hagais guardar y cūplir en esta dicha prouincia, en todo y por todo como en la dicha cedula se contiene, bien así y atan cūplidamente como si particularmente para vosotros fuera dado. Fecha en Madrid a veinte y tres de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*CAP. De carta que su Magestad escriuió al Virrey don Francisco de Toledo, en treinta de Diciembre de setenta y vno, que trata de que los Indios Yanacunas se reduzgan a pueblos, e contribuyan para la doctrina.*

**T**ambién referis auer en esse Reyno mas de cinquenta mil Yanacunas, y justificadamente podrian tributar como los demas, y que los vais haziendo reducir a pueblos particulares, e specialmente a las ciudades, y que desde luego contribuyan para la doctrina, y hecho esto tratariades de lo demás, lo qual ha parecido bien, y así lo hareis.

Año de  
568.

*CAP. De la instrucion que se da a los Virreyes del Peru, que manda que si le pareciere que tributen los Indios Yanacunas del Peru lo haga, y que lo que así se les impusiere que paguen, sea para su Magestad.*

**H**A se me hecho relación que en aquellas prouincias del Peru se ha acostumbrado a dar, a vnos repartimientos de Indios, y a otros Indios de servicio, que se llaman Yanacunas, y que como

como después por nos fue mandado que no ouiese servicio personal de Indios, vnos de los dichos Anacunas se quedaron a soldada con sus amos, y otros viuen en estancias de Españoles, y otros se han juntado y hecho sus poblaciones en los lugares y partes que les ha parecido, de los cuales ninguno paga tributo a nos ni a otro ninguno por no estar debaxo de encomiendas, y que seria bien que a los tales mandasse pagar lo que buenamente pareciesse conforme a la calidad y grangerias de las tierras donde viuen, como hazian los demas Indios, y se mandasse así cumplir. Informaroseis de lo que en esto passa, y proveeréis en ello lo que viereis que conuiene y de justicia pudieredes y se deuiere hazer: y si os pareciere que tributen los dichos Indios, el tributo que se les impusiere ha de ser para nos, y darles orden como se cobren por nuestros oficiales, y embiarnos eis relación de lo que en ello hizieredes.

*Cedula dirigida al Presidente de la audiencia de la nueva Galicia, que manda den orden como tributen los Indios que andan ocupados en los mineros y huertas y otras haciendas.*

Año de  
565.

**EL** Rey. Doctor Orozco nuestro Presidente de la audiencia Real de la prouincia de la nueva Galicia. A nos se ha hecho relación que en esta prouincia ay gran cantidad de Indios, así naturales de la como de la nueva España, ocupados en las quadrillas de los mineros, estancias y huertas y otras haciendas de Españoles, y no tributan cosa alguna pudiendo hazer con mucha facilidad, y particularmente los que estan en las quadrillas de minas por sacar cantidad de plata, y que los demas ganan a quatro y a cinco pesos al mes, y que con comodidad podian tributar a dos pesos cada vno al año. Y auiendo se mirado en esto por los del nuestro Consejo de las Indias, siendo esto así, ha parecido que en reconocimiento de ser nuestros vassallos los dichos Indios, pueden y deuen pagar algū tributo, como se haze en todas las demas partes de las nuestras Indias. Y así os mando que deis orden como tributen con toda moderacion, de manera que los que dellos anduieren en las minas no las desamparen, y que sean bien tratados y doctrinados como conuiene a su conservación y saluacion de sus animas. Fecha en Madrid a quinze de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que auiendo servido y contribuido los Indios Mitimaes a los señores passados, juntamente con el Cacique e principales de los pueblos, las justicias los compelan a que contribuyan.*

Año de  
539.

**EL** Rey. Nuestro Gouernador de la prouincia del Peru. Gomez de Ceruantes y Rodrigo Maqueles, me han hecho relación que vosles encomendastes en esta prouincia ciertos pueblos de Indios con vn Cacique principal que se llama Suriyat, señor del Tambob de lanja, en los quales dichos pueblos de tiempo antiguo a esta parte, diz que moran y residen vna nacion de gentes que llaman Mitimaes, los quales han servido y contribuido a los señores passados, juntamente con el Cacique o principales de los dichos pueblos y en lo mismo que ellos seruián, de manera que andauan y contribuían juntos, y que agora se escusan de servir diziendo que no son naturales de la dicha tierra, y que se vinieron a vivir de otras partes, y que no esta hecha espresa mencion dellos, viuiendo como viue entre ellos y en su misma tierra, y que como dicho es en tiempo que seruió a los Indios señores passados, seruián y contribuían juntamente con los dichos pueblos y principales, lo quales causa que los Indios que así les están encomendados reciban daño, y cayga sobre ellos solos el servicio que antes hazián todos, y se quedá ellos libres gozando como gozan de la tierra y de los aprovechamientos della, como vezinos y estantes en ella, y me fue suplicado vos mandasse que compeliessedes a los dichos Mitimaes que siruiessen y contribuyessen con los otros Indios naturales, segun y como seruián en tiempo de Guaynacaua, pues en esta prouincia auia otras gentes que seruián de la misma manera estando en otros pueblos de otros Indios, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los de nro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais lo fuso dicho, y si así es que los dichos Mitimaes han servido y contribuido a los señores passados, juntamente con el Cacique o principales de los dichos pueblos, le compelais y apremiais a que contribuyan agora juntamente con los dichos Indios naturales de los

fff 4



dichos pueblos, lo que estuviere tassado y moderado q paguen de tributo a las personas que los tienen encomendados, o lo que se tassaren y moderaren, sin que en ello pongan escusa alguna. Fecha en la villa de Madrid a diez y ocho dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y treinta y nueve años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Juan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedulas y capitulos de cartas y de instrucciones despachadas en diferentes tiempos, que disponen y mandan se quiten los servicios personales a los Indios.*

Año de  
562.

*CAP. De la instruccion que se dio al Virrey del Peru, año de setenta y ocho, y se da a todos los Virreyes, que manda que no consienta que aya servicios personales en las Indias.*

**A** Nsímismo esta por nos mandado que no aya servicios personales de Indios, como vereis por la cedula que sobre ello está dada que os mando entregar, porque somos informados que la execucion della causó descontentamiento a los Españoles que en aquellas prouincias residen, y fue causa de la alteracion de Francisco Hernandez Giron y sus sequaces. Como quiera que la execucion desta cedula es cosa conuiniente al servicio de Dios nuestro Señor y bien de los dichos naturales, yreis con mucho tiento dando orden como se cumpla, sin que sea causa de desasosiego en la tierra: y los repartimientos que vacaren, quando los huviereis de proueer, darloséis sin servicio personal, pues las personas a quien proueyereis los tales Indios vacos holgará de tomarlos sin el dicho servicio, y desta manera se podrá yr cumpliendo lo que por nos está mandado cerca dello. Y en los titulos de las encomiendas que hiziereis, vaya espresado que no han de tener servicios personales.

Año de  
563.

*Cedula que dispone y manda la orden que se ha de tener sobre lo tocante a los servicios personales de los Indios.*

**E**L Rey. Presidentes y Oidores de las nuestras audiencias Reales que residen en las ciudades de los Reyes e la Plata y San Francisco del Quito, de las prouincias del Peru. Bien sabeis o deveis saber como el Emperador mi señor de gloriosa memoria, mando dar y dio para vos el dicho Presidente y Oidores de la dicha nuestra audiencia de la ciudad de los Reyes, vna cedula firmada de los serenísimos Rey y Reyna de Boemia nuestros muy caros y muy amados hermanos, Gouernadores que ala sazón eran destos nuestros Reynos, por su ausencia dellos, y refrendada de Juan de Samano nuestro secretario, su tenor de la qual es este que se sigue.

El Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru. Yo soy informado que de darse lugar en esta tierra a que se den servicios personales de Indios para echar a las minas y para otras cosas, por via de tassacion o por mutacion en lugar de los tributos que les están tassados, se siguen grandes inconuinentes, especialmente que como van muchos de los tales Indios a servir fuera de su tierra y naturaleza cincuenta leguas, y otros mas y menos donde están las minas, e yr cargados con sus comidas, mantas y camas, adolecen algunos dellos e mueren algunos dellos, demas de que la doctrina Christiana que a los tales se auia de dar, se impiden y se cometen otras ofensas contra el servicio de Dios nuestro Señor, y se menoscaba la gente de las dichas prouincias, e se siguen muchos daños e inconuinentes a la vida y salud de los dichos Indios y para su instruccion: y q demas de lo suso dicho ay ya muchos pueblos de Indios, así los que están en nuestra cabeza, como los que están encomendados a los pobladores, que están tassados en mas de lo que buenamente puedan pagar: y queriendo proueer en ello como cosa importante al servicio de Dios y bien de esta tierra y naturales della, visto y platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuíamos mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mandamos que luego que esta veais con todo cuidado y diligencia os informéis y sepáis en q pueblos de las dichas prouincias se dan servicios personales de Indios para echar a las minas y para sus casas o otros servicios y obras, y proueaís como de aqui adelante no se den por via de tassacion y permutacion, aun que sea de voluntad de los Caciques e Indios de los

los tales pueblos, y que digan que hazen los dichos servicios personales en lugar de los tributos que les están sacados, y que ellos lo quieren y piden así, porque cesando las dichas comutaciones de servicios personales, han de pagar los tributos de los frutos naturales e industriales segun la calidad e uso de cada pueblo, conforme a lo que por nos está cerca dello mandado: y somos informados que las tassas de las dichas prouincias en algunos pueblos son muy ecesiuas, y que los vezinos dellos no las pueden buenamente cumplir ni pagar, por auerse disminuido los Indios dellos, y no tener la posibilidad que solía, y por otras causas. Vereis las tassaciones que están hechas de los tributos que han de dar los pueblos de Indios que en estas prouincias ay, así los que están en la corona Real como encomendados a personas particulares, y quitareis de las tales tassaciones todos los servicios personales q ouiere en ella, aora sea por via de tassacion o comutacion, por quanto como dicho es, nra voluntad es, q en la tassacion de los Indios no se tasse ningún servicio personal, ni se comute despues de tassados y tornareis de nuevo a reueer las dichas tassaciones donde quitaredes las tassaciones o comutaciones de servicios personales, e hareis nueva tassas de lo que han de pagar, guardando en ello el tenor y forma que está dada, por vna de las leyes por nos hechas, cerca de la tassacion de los tributos que los Indios han de pagarlo qual así cumplid, sin embargo de qualquier reclamacion que en ello hagá, así los nuestros oficiales, como las personas que tuuieren los tales Indios encomendados, y de otras qualesquier personas así Indios como Españoles: porque nuestra voluntad es, que sean bien tratados y releuados, y que el servicio que huviereis de hazer, sea en aquellas cosas que ellos en sus tierras tienen, y que buenamente, sin que sea impedimento para su multiplicacion y conuersion e instruccion en las cosas de nuestra santa Fe Catolica puedan dar. Lo qual así hazed y cumplid, no embargante que por otras nuestras cedulas cartas y prouisiones vos este otra cosa en contrario mandado: y porque segun tenemos entendido los cauallos azemilas y otras bestias de carga van en tanto crecimiento que con tener en ello alguna orden y diligencia, bastaria para todas las cosas de cargas que en esta tierra se ofrecieren: pero toda via como personas que allá lo teneis presente, y de quíe tenemos confianza, que lo mirareis como de vuestra cristiandad y buen zelo se espera, hemos acordado de os lo cometer para que con los casos que fueren necesarios, en que viciereis q las dichas azemilas, bestias y carretas no bastan, dareis ordē para q de los pueblos comarcanos donde lo tal acaciere, se repartan por su tanda personas que se alquilen para entender en lo suso dicho, proueyendo en la carga que huviereis de llevar, o el trabajo personal en que se huviereis de ocupar sea muy moderado, y por tiempo breue, y a cortas distancias, proueyendo que las tales personas sean las que menos falta hagan en sus casas y haciendas, y especialmente en las cosas de la instruccion de nuestra santa Fe catolica, y proueyendo así mismo que lo que huviereis de auer por su trabajo, entre particularmēte en poder de cada vno de los que trabajaren, y no de sus caziques. Y porque soy informado que vna de las causas porque los dichos Indios no se vienen volūtariamēte a alquilar es, por no darles comunmente por su alquiler mas de ocho maravedis y medio cada dia, del qual han de comer, y esta parece tan poca paga que difiere poco de trabajar de valde. Vos mado que de aqui adelante en aquellos casos y cosas que sea necesario el dicho alquiler, como dicho es, tengais muy particular cuidado de tassar a los dichos Indios que así se ocuparen en ellas vn competente jornal de que puedan comodamente mantenerse y aorrar para otras sus necesidades. Y porque acaparece que el maiz y otras cosas que los Indios huuiessen de llevar para la prouision de las minas, no se pudiendo de otra manera proueer las minas por falta de bestias se llevarian con menos daño de la salud, y personas de los Indios, dandose a destajo en precio conuenible, que no por via de jornal, porque lo llevaria poco a poco, y en los tiempos que menos daño les hiziesse, y no llevaria persona sobre si que los afligiesse: dareis ordē como se haga por esta via, de destajo, o por otra mejor, si allá la hallaredes, teniendo siempre intēto a lo suso dicho, en el precio que huviereis de auer por el dicho destajo, lo lleuen particularmēte los que trabajaren en ello, y no los caziques y sus principales, teniendo entēdido que vna de las cosas en que mas se reseruido, sera, en que siēpre lleueis intēto que estos servicios personales se vayā del todo quitado, porque entēdemos q cūple mucho al servicio de Dios nuestro Señor, y a la cōseruacion y aumento de los naturales de esta tierra. Fecha en Valladolid, a veinte y dos de Hebrero, de mil y quinientos y

fff s qua-



quarenta y nueue años. Maximiliano. La Princesa. Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre. Iuan de Samano.

Y agora a nos se ha hecho relacion, que aunque la dicha nuestra cedula suso incorporada, ha venido a vuestra noticia, y la teneis en vuestro poder, no solamente no las hazeis executar ni cumplir, pero days lugar a que muchos encomenderos tengan en sus casas caridad de Indios, de que se sirven personalmente, vnos a sesenta, y otros mas o menos, ocupados en traer yeruas para sus cauallos, agua, y leña, y en la labor de sus huertas y viñas y heredades, e guardar ganados, e beneficiar la coca en los andes, y otras muchas cosas ha sta hazerlos yr con arrias desde el Cuzco a Potosi, y otras partes, y que para dar color a los traer asi sus encomenderos, y que no parezca que los traen por fuerza y seruicio personal, les haze cierta manera de paga, que es, darles a seis pesos cada año, y seis hanegas de maiz: en lo qual el Indio no tiene mas de para vn vestido de algodón, y a los Indios que vá a trabajar a las viñas les pagá a medio tomin por dia, y a las vezes ninguna cosa: en lo qual son de peor condicion que si fuesen sus esclauos, pues a los esclauos les dan su comida necesaria, y los atarean y vistē, y tienē cuēta con ellos: y que si se diese lugar a que semejantes ecessos y agrauios passasē a delāte, Dios nuestro Señor seria muy deservido, y la tierra e Indios yria en grā diminucion: y me fue suplicado lo mādasse proueer y remediar como conuiniesse, o como la mi merced fuesse: Y porque mi voluntad siempre fue, y es, que la dicha nuestra cedula suso incorporada se guarde y cūpla en estas prouincias, vos mando a todos y a cada vno de vos en vuestras juridiciones que la veays, y si como para cada vno de vosotros fuera dirigida la guardeis y cumplais y executeys, e hagays guardar cumplir y executar en todo y por todo segun y como en ellos se contiene y declara, y guardandola proueays como los Indios que siruieren a los Españoles que alla residen, los siruā de su propia voluntad y no de otra manera alguna: y dareis ordē, como los dichos Indios que así siruieren a Españoles o a otra persona, se les pague su salario y soldada enteramēte, y no permitays ni deis lugar que se les dexē de pagar cosa alguna dello. Fecha en Monçon de Aragon, a dos dias de Diciembre, de mil y quinientos y sesenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
552.

*C. A. P. De carta que su Magestad siendo Principe escrivió a la audiencia de Mexico en veinte y tres de Setiembre, de quinientos y cinquenta y dos, que trata, sobre que los Indios no hagan servicios personales.*

**A** N si mismo se nos ha hecho relacion que en esta audiencia teneys dada, entre algunos de vosotros, sobre que aunque su Magestad manda por sus Reales leyes y prouisiones que se quiten de las tassaciones de los Indios todos los servicios personales, no se entiende que por esso se ha visto mandar quitar la comida que traen los Indios de esta ciudad de Mexico, o a otras partes, de doze y de quinze leguas, de donde viene vn Indio cargado de leña, y otro de maiz, y otro de gallinas, e otros con los demas bastimētos, siendo como es, el seruicio personal mas pesado de todos, y que mas impide su conuersion y multiplicacion, y su salud, y que si este seruicio personal no se quita, importa poco quitar los demas, pues son de menos trabajo y mas liuianos, y que es necesario que se prouea y remedie con breuedad. Por la presente declaramos, q lo suso dicho se tiene por seruicio personal, y así vos mado que proueais que no se tassē ningunos Indios de esta nueva España en esto, sino en los frutos de la tierra, conforme a las prouisiones que está dadas, y dareis ordē que no sean obligados los dichos Indios a traer comida ni otra cosa alguna por via de seruicio a esta ciudad ni a otras partes, si no que en todo se guarden y cumplan las prouisiones y cedulas que estan dadas para que no aya los dichos servicios personales.

Año de  
555.

*C. A. P. De carta que su Magestad escrivió a la audiencia de Mexico, en tres de Junio, de quinientos y cinquenta y cinco años, que trata, cerca de los servicios personales de los Indios.*

**E** N lo que se os embio a mandar que por ninguna via se condenassen Indios a seruicio, y que los delitos que cometiesse se condenassen y castigassen conforme a derecho

cho, y embiassedes relacion, porque en las visitas de carzeles se dauan Indios a seruicio, y de lo que cerca dello os parecia, dezis, que lo que en ello teneis entendido, y por saber el beneficio y prouecho principal, que de condenar y castigar se los Indios, como hasta aqui se ha hecho, resulta, es de los mismos Indios, porque en los delitos que se vienen a condenar en algun seruicio temporal, es solamente en los arbitrios, dōde no ay pena dispuesta por ley, o que por razon de algunas circūstancias o calidades aunque las aya, vienen a hazer se arbitrarios, y en casos liuianos, y que para esto como no aya galeras ni fronteras, ni otras partes donde se puedan obligar a servir, ni se pueda embiar a estos Reynos: ha parecido, que su lugar destas condenaciones que ordinariamente en estos Reynos se hazen, se puedan condenar en algun genero de seruicio, y que desto se vienen a seguir grandes comodidades, porque para ellos agotes ni destierro, ni se puede saber el que lo quebranta, si no es por caso, ni para saber lo que se puede hazer diligencia que baste, pues en penas pecuniarias no se pueden condenar, porque nos lo tenemos así proueydo y mādado, y que desta manera los delitos se castigā, porque esto tienen por pena, y los Indios son aprouechados, y tomā exēplo y buenas costumbres, y aprenden oficios y ganā dineros, y son bien tratados y regalados, y mādēnidos, y que si algun mal tratamiento se les haze, se castiga asperamente: y en la republica ay algunas personas que entiendē en algunas cosas, que fallādo esto no las auria, segun los muchos delitos, y muy diferētes que cada dia cometen, si por todo rigor se ouiesse de castigar, sin tener atēcion que son tan nuevos en la Fe, y en las leyes y penas puestas por derecho, seria crueldad grāde, porque auria mayor carniceria ordinaria de hombres en esta ciudad, que en la del bastimento ordinario, y que si esto por experiencia y vista de ojos no se entēdiesse, podria parecer otra cosa y q en lo de las carzeles de los Indios, lo que passa es, que se visitē ordinariamēte los Sabados y entrē semana, y se tiene cuydado dellas, y que de mucho tiempo a esta parte, que a mas de diez y ocho o veinte años, con acuerdo de toda esta audiencia se ordeno que los dos oydores a quiē cupiesse la visita de las carzeles, visitassen juntos conforme a la ordenāça las carzeles de Corte y ciudad, y que cada vno dellos por si, visitasse las carzeles de Mexico y Santiago, por la mucha distācia que ay de la vna a la otra, y que los negocios de poca calidad los despachasse cada vno sin processō, y aueriguandolos breuemēte, sin que para ello se tomasse pluma, y los demas le traxessen a la audiencia y se hiziesse como los de mas negocios que alla ocurriesse, y que en las carzeles se hallan pressos vagamundos y ladrones en cantidad, y por otros delitos liuianos, y por deudas, y que allí se despachan y se dan a seruicio personal, y se ponen a oficios todo por su voluntad, y que los que deuen dineros, en presencia del oydor que visita se concierran con personas que pagan por ellos, para que les siruan, y aun les muestran oficios a los que no los tienen, y que todos son muy bien tratados, y se tiene dello especial cuydado, y que esto solamente se haze por el audiencia, y esta espresamente proueydo a los jueces inferiores, y que lo que os parece es, que al seruicio de Dios nuestro Señor, y al bien vniuersal de la Republica, y principalmente de los Indios, conuiene que esto se haga así, y que de lo contrario se podria seguir muchos daños: vistas las razones que cerca dello dais, os lo remito para q hagays en ello lo que viereis que mas conuiene, y de justicia se puede y deue hazer, con que la persona que huieredes de dar no sea a seruicio perpetuo. De Valladolid, a tres dias del mes de Junio, de mil y quinientos y cinquenta y cinco años. La princesa Por mādado de su Magestad, su Alteza en su nombre. Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de los Confines, den orden como los encomenderos no encierren en corrales a las mugeres para hilar lana ni algodón.*

Año de  
549.

**E** L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real de los Confines: A nos se ha hecho relacion, que en las prouincias sugetas a esta audiencia han tenido algunas vezes por costumbre los Españoles que han tenido y tienen Indios encomendados, encerrar en corrales las mugeres de los pueblos que tienē encomendados, para que hilen y tejan la ropa de algodón que les han de dar: lo qual les es a ellos muy grā trabajo y tormento y que conuernia que mandassemos que no fuesse compeldas ni apremiadas las dichas Indias ha se encerrar en corrales a hilar y texer, si no que en sus casas lo hiziesse cada vna.

Y vi-



Y visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, y o tuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho, y no consintais ni deis lugar que en las prouincias sugetas a esta audiencia, ninguna persona compela ni apremie a las Indias a que se encierren en corrales a hilar y texer la ropa q̄ hubieren de dar de tributo en ninguna manera, ni por ninguno via, antes proueeys q̄ en sus casas lo hagan, y allientendan en ello, de manera que no reciban ni se les haga agrauió alguno. Fecha en la villa de Valladolid, a nueue dias del mes de Otubre, de mil y quinientos y quarenta y nueue años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
532.

*Cedula que manda a la audiencia de la nueva España que prouean como los Indios que han de trabajar en los edificios, sean bien tratados y pagados.*

**L**A Reyna. Presidente y oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la nueva España: Yo he sido informada que los Españoles naturales destos nuestros Reynos han hecho y hazen edificios en la ciudad de Tenuitlan Mexico de esta nueva España, con ayuda de los Indios naturales della: los quales ellos harian y hazen de su voluntad, si se les pagasse su trabajo del tiempo que en ello se ocupassen, y que de estar prohibido los dichos Indios reciben daño, porque con andar en las dichas labores ganarian de comer, y se ocuparian y no andarian holgando en sus vicios. Y queriéndolo proueer como los dichos Indios tengan entera libertad de poder trabajar en las dichas labores por sus jornales, y que en la paga dello no sean defraudados: visto en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado, que deuamos mandar dar esta mi cedula para vos en la dicha razon: por la qual os mando que dexeis y consintays a los Indios naturales de esta ciudad, que de su voluntad quisieren trabajar en edificios, que lo hagan, pagandoles por su trabajo lo que justamente os pareciere que merecen, y no consintais ni deis lugar a que por no lo hazer se les haga vexacion alguna, y dareis orden como la paga que a los dichos Indios se hiziere, por lo que trabajaren, la reciban realmente, y en ella no sean defraudados. Fecha en Medina del Campo, a veinte dias del mes de Março, de mil y quinientos y treinta y dos años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
591.

*Cedula que manda a la audiencia de Quito que den orden y prouean como se les haga buen tratamiento a los Indios, y se les alarguen los jornales.*

**E**L Rey. Presidente y oydores de mi Real audiencia que reside en la ciudad de Sã Frãcisco de la prouincia del Quito: Yo soy informado, que en tal manera esta introduziendo el seruicio personal en estas prouincias que ningun Español pide Indios a quié no se les den, y que de cinquenta mil Indios tributarios que ay en esta prouincia son muy pocos los que no estan ocupados en el beneficio de las minas, edificios, arrácar yerua, y leña, en obrages y en otros muchos trabajos y seruicios de las casas, y lo mas en poder de gente muy humilde y baxa, y que no les dexan lugar para acudir a lo que conuiene a su saluación, y solo se les acostumbra a pagar diez marauedis cada dia de jornal, auiendo yo mandado que se les diesse a dos tomines, y que particularmente conuernia se mandassen quitar los dichos Indios de los ingenios de azucar, por ser trabajo contra su complexion, y dar orden en jlo de las minas, donde se consumiran, si no se manda que la tassa se pague en cosas de la tierra, o en dinero, porque de otra manera todo lo que sacan es para sus encomendados, demas de que contra su voluntad cōpelen a venir a esta ciudad de a quinze y a veinte leguas, a mas de mil de los dichos Indios con sus mugeres para acarrear leña e yerua: a los quales se les pagaua antes a doze marauedis de jornal, y agora a veinte, pudiendo si vinieran de su voluntad y traxeran las mismas cargas de leña e yerua, hallar por cada vna vn tomin de plata que vale treinta e ocho marauedis: conforme a lo qual demas de su tributo vienen a dar mas de veinte mil pesos a los Españoles, y que esto se remediaria con mandar igualar el jornal de cada Indio, con lo que ganaran si salieran a cogerle en la plaza, y que se les pagasse el tomin, que trayendo la dicha leña a la plaza hallara por ella, porq̄ con esto los Españoles no querran mitayos, y cessara el seruicio personal de aquellos mil

In.

Indios o de la mayor parte dellos, y ternan lugar para acudir a la doctrina: y que tambien conuernia que a los Indios que andan en los obrages, se les pague cada año a razon de a treinta y cinco pesos como esta ordenado, y moderar el numero de los que se repartē para la guarda de ganados, y acrecentarles los salarios, proueyendo como se les de lugar para oyr Missa, y acudir a la doctrina, y que el jornal de cada vno de los dichos Indios que se reparten para las labores y edificios de monesterios y otras obras, sea a tomin y medio cada dia, en caso que no fuesse posible escusarles el trabajo que se tiene por escrupuloso, y que la misma reformation conuenia hazer en el dar Indios para las sementeras de trigo y mayz, y crecerles los jornales. Y porque si como se dize los dichos Indios o la mayor parte dellos estan en su infidelidad por saltarles tiempo, y aun la esperança de tenerle para acudir a la doctrina y a lo demas tocante a su conuersion, es cosa de mucho escrupulo. Os mando que veais todo lo sobre dicho: y auiendo platicado largamente sobre ello procurareis encaminar el remedio necesario, proueyendo sobre ello lo que os pareciere, con la moderacion y templança que conuenga, de manera que los dichos Indios sean bien tratados e pagados, creciendoles los jornales a la cantidad que sufriere la facultad y estado de la tierra, pues para su sustento y conseruacion, es forçoso que ayande trabajar en todo lo necesario, aduirtiendo a q̄ el seruicio que conforme a lo arriba referido se llama personal, se ha de entender del que por sus tassas dan los dichos Indios sin paga: el qual no se ha de permitir: pero el que hazen por sus jornales es forçoso, y para ellos tolerable, si se les haze el tratamiento, y paga que cōuiene que es lo que se os encarga, mireis y justifiqueis mucho, y de todo lo que hizieredes y proueyeredes me auisareis. Fecha en San Lorenzo, a diez y nueue de Otubre, de mil y quinientos y nouenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor. Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula en que se da auiso al Licenciado Marañon de la cedula de arriba, para que de orden y procure su cumplimiento.*

Año de  
591.

**E**L Rey. Licenciado Marañon mi Alcalde del crimen de mi audiencia Real de la ciudad de los Reyes, que por mi mandado estays visitando la de la prouincia de Quito, porque siendo como siempre fue la voluntad del Emperador y Rey mi señor que esta en gloria, y es y ha sido la mia de que el seruicio personal de los Indios que se lleva se quitasse: porque la ocupacion que tenian en el seruicio de los Españoles les era gran impedimento para conseguir el fin de su saluacion, he entendido que muchos de los ministros que han ydo a estas prouincias, descuidados del cumplimiento de las ordenanças, han dado lugar para que el seruicio este al presente tan introduziendo y con tanto daño y estoruo de la conuersion de los dichos Indios, q̄ parece auer nazido solo para seruicio de los Españoles, y este es caso de mucho escrupulo, sobre que escriui a esta audiencia de Quito lo q̄ vereys. Os mando que particularmente me auiseis de lo que ay, e passa cerca de lo sobredicho, y remedieis los excessos que hallaredes. Fecha en San Lorenzo, a diez y nueue de Otubre, de mil y quinientos y nouenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*C. A. P. Decarta que su Magestad escriuió al Virrey del Peru en veinte y vno de Enero, de nouenta y quatro, que manda de orden en como a los Indios no se les moleste en los seruicios personales, ni se vendan para las minas ni otras labores.*

Año de  
594.

**T**Odas las vexaciones y molestias y daños que puede inuentar la malicia y codicia humana, parece que se exercitan en estos miserables Indios: de los quales en gran manera me duelo, y querria que como lo tengo proueydo y ordenado se mirasse mucho por ellos, e procurasse su aliuio, buen tratamiento e conseruacion: e como quiera que tengo por fin duda que hareis en esta parte todo lo que se puede, como esta en razon, y es de creer de vn cauallero Christiano, toda via me ha parecido bolueros a encargar esta pobre gente, e que vuestro principal cuydado sea procurar su defensa y aliuio de los trabajos q̄ padecen, e particularmente que se quite de sobre ellos el yugo de seruidumbre forçosa, que segun soy informado muchos a quien se reparten para las labores de minas y otras gran-

gran-



grangerias sedan a personas que no tienen lo vno ni lo otro, y los venden a excessiuos precios: en razon de lo qual he mandado despachar las cédulas que van aqui: las quales hareis guardar inuolablemente.

Año de  
593.

*Cédula que manda al Virrey del Peru que de orden como los Indios no se vendan para las minas, ni para otras grangerias, ni se den ni repartan sino a personas que las tengan.*

**E**L Rey. Marques de Cañete pariente, mi Virey y gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno dellas: Yo he sido informado que en estas prouincias se reparten muchos Indios mitayos para minas y otras labores a personas que jamas tuuieron lo vno ni lo otro, consiguiendo esta gracia de los gouernadores y justicias con fauores y otros medios illicitos, por aprouecharse de grandes cantidades, que los dueños dellos ingenios minas y labores les dan por el trabajo de los dichos Indios, de que resultan grandes inconuenientes. Y porque esta es vna pesada manera de seruidumbre para los Indios, y yguualmente mala introduccion para los dichos dueños de ingenios minas y labranças, y en ninguna manera conuiene permitir ni dar lugar a semejantes seruicios, os mando no cōsintais ni deis lugar a que los dichos Indios mitayos que de aqui adelante se ouieren de repartir para el beneficio de los dichos ingenios, y minas y labores, se den y repartan, si no fuere solamente a los dueños de minas e ingenios, y con sus propios caudales labraré en las minas, y molieren los metales, ni a los que tuuieren compania con los dueños de ingenios y minas, si no, fuere constando verdaderamente tener parte en ello, de manera que en ningun caso ni por ninguna via passe por ninguna via passe esto por mano de tercera persona, si no que el repartimiento se haga yguualmente conforme a la calidad de las haciendas de cada vno, y desta orden dareis noticia a todos los gouernadores y justicias de esse distrito, poniendo pena de priuacion de los oficios a los que fueren contra lo contenido en esta mi cédula la qual pena executareis irremissiblemente en el juez, que no lo guardare y cumpliere, y en el q vendiere el trabajo de los dichos Indios, no usando della para el efeto que se le diere, de perdimiento de todos sus bienes, y destierro de las Indias: y para que todos lo sepan hareis que se pregone esta mi cédula en todos los asientos minas e ingenios de moler metales de esse distrito. Fecha en Madrid, a veinte e noue de Diziembre, de mil y quinientos y nouenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Carta en que se declara la orden que se ha de tener en la comutacion de los seruicios que pagan los Indios, escrita a don Luis de Velasco.*

**E**L Rey. Don Luys de Velasco nuestro Visorey de la Nueva España, y Presidente de la audiencia Real que en ella reside: Yo soy informado que a causa de auerse comutado en esta tierra muchos de los tributos que los Indios naturales della dan asia nos, como a las personas que los tienen encomendados a dineros, han venido a subir a excessiuos precios los mantenimientos, así como es trigo maiz, y aues y otras cosas: porque los Indios con saber que han de pagar el tributo, que han de dar el dinero, no curan de trabajar, ni se aplican a sembrar ni a otras grangerias que les serian proueydas, y se cogen en las tierras donde habitan, y que trabajando ellos y dandose a las dichas grangerias, demas de ser en su beneficio y prouecho seria gran bien para esta tierra y vezinos della, porque auria muchos bastimentos, y vernian a baxar y valer en buen precio. Y porque aca parece que es bien darse esta orden en esto, he acordado, pues vos teneis la cosa presente de os lo remitir. Y así vos mando que en las partes y lugares de esta nueva España, donde os pareciere, y vieredes que conuiene, torneis el tributo, que se paga en dinero a comutarlo en los frutos que se cogieren e criaren los Indios en sus tierras, donde vieren en todo o en parte, según y como mejor os pareciere, y cōpelereis a los dichos Indios a que trabajen en sus tierras y grangerias, pueses para su prouecho y bien comun de la tierra, y para pagar los tributos que huuieren de dar en aquellas cosas, que como dicho es cogieren e criaren en sus tierras, que la premia que en esto les hizieredes, parece que es justa, pues es para su beneficio y bien de la tierra.

*Cédula*

*Cédula que manda al Licenciado Monçon, que prouea lo que conuenga cerca de que se comuten los seruicios personales que se imponen a los Indios que estan en la corona Real entributos.*

Año de  
581.

**E**L Rey. Licenciado Monçon que por nuestro mandado estais visitando la nuestra audiencia Real del nuevo Reyno de Granada: Nos somos informados que en las ciudades de los Remedios, Pamplona, Aucerna, y Velez, ay muchos repartimientos de Indios que estan puestos en nuestra corona, y que los que han gouernado, los han dado en administracion a parientes y criados suyos: los quales los echan a las minas y se lleuan el prouecho que resulta de su trabajo, y que demas desto los hazen malos tratamientos, y q en otras ciudades y pueblos donde no se haze así, firuen de los nuestros oficiales, y los corregidores, y que conuendria que el seruicio personal de que estos se aprouechan se comutasse en tributo, y no tuuiesse entrada ni salida con ellos otra ninguna persona, si no fuessen los nuestros oficiales, y solamente para cobrar el tributo en que fueren tassados, sin que se firuan dellos por ninguna via, ni se den en administracion, porque desta manera nuestra hazienda sera acrecentada, y los dichos Indios releuados del excessiuo trabajo que agora tienen. Y porque esto parece cosa justa, os mando que la veais muy particular, y proueais en ello lo que os pareciere que mas conuiene, y de lo que se hiziere nos dareis auiso. Fecha en Tomar, a diez y siete dias del mes de Abril, de mil y quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo Real de las Indias.

*Cédulas prouisiones y capitulos de ordenanças instrucciones y cartas, despachadas en diferentes tiempos, cerca de la orden que se ha de tener y guardar en el alquilarse los Indios, y jornal que se les ha de pagar.*

*Cédula dirigida a las audiencias de los Reyes, la Plata, y Quito, de las prouincias del Peru, que vean la cédula y capitulo de carta en ella inserto, que trata sobre el alquilar los Indios, y jornal que se les ha de pagar, y la guarden.*

Primera  
Año de  
552.  
Segunda.  
Año de  
558.  
Tercera.  
Año de  
563.

**E**L Rey. Presidente y oydores de las nuestras audiencias reales, que residen en la ciudad de los Reyes, y la Plata, y San Francisco del Quito de las prouincias del Peru: Sabed que yo mande dar y di vna mi cédula inserta en ella otra cédula dirigida al Presidente y oydores de la nuestra audiencia real que reside en la ciudad de Santiago de la prouincia de Guatimala, así mismo inserto en ella vn capitulo de carta que mandamos escriuir al dicho nuestro Presidente y oydores, firmada de la serenissima Princesa nuestra muy cara y muy amada hermana gouernadora q la sozon era destos nros Reynos por mi ausencia dellos, y refrendada de Francisco de Ledesma, nuestro secretario: su tenor de la qual es este que se sigue.

El Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia real de los Confines, que reside en la ciudad de Santiago de la prouincia de Guatimala: Bien sabeis como nos mandamos dar y dimos para vos vna nuestra cédula: y así mismo vna carta que os mandamos escriuir en onze dias del mes de Julio, del año pasado de mil y quinientos y cinquenta y dos, ay vn capitulo, su tenor del qual y de la dicha cédula es el que se sigue.

El Principe. Presidente y oydores de la nuestra audiencia real de los Confines: A nos se ha hecho relacion, que en las prouincias sugetas a esta audiencia ay muchos Españoles que andan vagamundos y holgazanes sin tener asiento ni oficios, ni otra buena ocupacion, ni manera de viuir, y que también ay otros que tienen oficios, y no los quieren usar, e Indios que andan ociosos sin quererse ocupar en cosa alguna: lo quales causa de muchos inconuenientes: y porque conuiene que en esto se ponga orden e remedio, vos mando que los Españoles que en estas prouincias anduieren holgazanes y vagamundos proueais y deis orden que asienten conamos o se ocupen en otros oficios, y buenos exercicios en que ganen de comer, y a los que no lo hizieren, si no fueren casados los hagais echar y salir de estas prouincias, y que se cmbien a estos Reynos, porque no es justo que en esta

*tier-*



tierra anden ni residan hombres desta calidad, sin tener orden ni manera de viuir.

Y así mismo en lo que toda a los Indios prouereis que los que anduieren holgazanes y ociosos trabajen y asienten conamos, y los que tuieren oficios los usen y se ocupen en ganar de comer. La prouision y orden de lo qual remitimos a vuestra prudencia, por tener como teneis la cosa presente, para que lo proueais todo como conuenga, y de lo que en ello hizieredes nos dareis auiso. Fecha en Toro, a diez y ocho dias del mes de Enero, de mil y quinientos y cinquenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Francisco de Ledesma.

Así mismo se nos ha hecho relacion, que los Indios de esta prouincia es gente ociosa, y que no quieren trabajar a cuya causa la tierra es falta de mantenimientos, y ellos pobres, y se figuen otros daños, prouereis en todas las prouincias sugetas a esta audiencia, que los Indios que fueren oficiales entiendan y se ocupen en sus oficios, y los que fueren labradores que cultiuen y labren la tierra, y hagan sementeras para si mismos, como tengan mantenimientos para si, y les quede para vender, y aya en estas prouincias cumplimiento de mantenimientos, y que los mercaderes entiendan en sus tratos y mercaderias, y los Indios que en ninguna de las cosas susodichas se ocuparen, dareis orden que se alquilen, para trabajar en labores del campo y obras de esta ciudad, y para ello si fuere necesario, los compeleréis de manera que no esten ociosos, y los oydores de esta audiencia que visitaren la tierra ternan el mismo cuydado como lo suso dicho se haga y efetue por mano de la nuestra justicia, y que los Españoles no los puedan compeler a ello, aunque sea a los Indios de su encomienda: y dareis orden como les paguen el jornal de su trabajo a los mismos Indios que trabajaren, y no a los principales ni a otra persona alguna, y que el trabajo sea moderado, y que sepa los que excedieren en esto, que han de ser grauemente castigados. E agora a nos se ha hecho relacion que vosotros por virtud de la dicha nuestra cedula y capitulo de carta suso incorporada, compeleis a los Indios a que vengan de sus pueblos cantidad dellos a trabajar en obras publicas, y otras cosas, y los repartis entre las personas que os parecen, para que se siruan dellos: y las personas a quien se reparten, los ponen en trabajos excessiuos, y la paga que les dan es tan poca que con ella no se pueden sustentar, y que los azeyen traer de diez y doce y más leguas de esta ciudad de Santiago, dexando como dexan sus mugeres e hijos muriendo de hambre, y que acaece quando bueluen a sus casas hallarlos muertos, y que conuernia remediar se, de suerte que cessasse tanto daño, como los Indios recibian. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado, que deuia mandar dar esta mi cedula para vos e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho, y lo color de la dicha nuestra cedula y capitulo suso incorporado no compelayis ni apremieis a los Indios de esta tierra a que se alquilen para trabajar, si no fuere a los holgazanes que no se ocupan en oficios, ni labranças del campo: y a estos que así viuieren ociosos que no entendieren en lo suso dicho no les compeleréis a salir de sus lugares, salvo para que vengan a pueblos de Españoles donde no ay Indios para trabajar, y a los que así huieren de venir para trabajar no los sacareis ni consentireis que sean sacados de mas lejos que de dos leguas o tres, auiendo necesidad, y pagandoles su justo jornal, a vista vuestra o de la nuestra justicia: y si os pareciere que conuiene mas que las obras que se ouieren de hazer, en que ouieren de trabajar los Indios, lo hagan ellos a destajo y no a jornal, prouerlos heis como vieredes que mas conuiene, y terneis especial cuydado que lo contenido en esta nuestra cedula, y en la de suso incorporada, se guarde y cumpla y execute con los Españoles holgazanes que ouiere en esta tierra, y quando los tales Españoles holgazanes no bastaren para las obras que se huieren de hazer, prouereis que se tomen de los Indios lo menos que ser pueda, por la orden suso dicha, y con la menos vexacion fuya que fuere posible. Fecha en Valladolid, a veinte y ocho de Nouiembre, de mil y quinientos y cinquenta y ocho años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre. Francisco de Ledesma.

E agora a nos se ha hecho relacion, que el Conde de Nieva nuestro Visorey que ha sido de esta tierra, ha proueido y mandado que todos o los mas pueblos de estas prouincias, vayan cada dia de ordinario cantidad de Indios a las plaças de las ciudades y pueblos que de españoles estan poblados en esta tierra, y esten en ellas para los poder alquilar

quilar los dichos Españoles, y que les labren sus viñas y heredades, y les hagan sus casas y otras obras en que los ocupan, y que para este efeto los hazen venir de muy lejos por fuerza y contra su voluntad: los quales dizque estan tassados a vn tomin cada dia por su jornal, que es como vn quarto en estos Reynos, y que quando los Indios no vienen a las dichas plaças como les esta ordenado, echan a sus Caciques en las carcelles, porque no los han embiado, en lo qual son muy molestados y reciben gran daño en sus personas y haciendas, porque sacandolos de tierras frias a las calientes enferman y mueren en el camino, donde tardan en el yr y venir a sus casas algunos diez y doce dias en solo el camino, y todo a su costa sin darles a mas del dicho vn tomin por los dias que trabajan, estando fuera de sus casas vn mes y dos, dexando desamparadas a sus mugeres y haciendas, así de las cosas temporales como espirituales, a lo qual no deuriamos mandar dar lugar por ninguna via, sino prouerlo y remediarlo de manera que se nejanos agrauios cessassen de aqui adelante, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais las dichas nuestras cedulas y capitulo de carta que de suso van incorporadas, y si como para vosotros o qualquier de vos fueran dirigidas, las guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar cumplir y executar en esta tierra, en todo y por todo, segun y como en ellas se contiene y declara, y guardandolas y cumplendolas no embargante que por ellas se manda que los dichos Indios vengan a los dichos pueblos en la dicha prouincia de Guatimala a se alquilar de dos y tres leguas y no mas, proueais y deis orden como en esta tierra puedan venir y vengan para el dicho efeto, de ocho y diez leguas y no mas. Y en lo que toca al jornal que se les acostumbra pagar de vn tomin por cada dia de los que trabajan aca ha parecido que se les podria y deuria dar y pagar a dos tomines o mas cada dia: y porque vosotros como personas que teneis la cosa presente podreis ver en ello lo que mas conuenga, he acordado de os lo remitir. Y por la presente os lo remito y os mando que lo veais y ordeneis y proueais cerca dello lo que os pareciere que mas conuiene al bien de los dichos Indios, teniendo siempre consideracion a que tambien se les ha de pagar lo que fuere justo del tiempo que se ocuparen en la venida de sus casas a los pueblos de Españoles o partes donde vinieren a trabajar, y en la buelta que hizieren a sus casas, pues en este tiempo no se ocupan en otra cosa, y es razon que sean pagados dellos. Fecha en Monçon de Aragon, a dos dias del mes de Diciembre, de mil y quinientos y sesenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Eraño. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de Guatimala den orden como no se les ponga tasa a los Indios en su jornal, sino que lleuen lo que se concertaren.*

Año de  
559.

EL Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real de los Confines que reside en la ciudad de Santiago de la prouincia de Guatimala. Ya sabeis como por nos esta proueido que deis orden como los Indios se alquilen para labores del campo y edificios de pueblos y otras cosas necessarias a la republica. Y porque somos informados que el jornal que se da a los Indios que así proueeis que se alquilen para las cosas que por nos esta prometido, es tan poco que no basta para se poder sustentar, a cuya causa padecen gran necesidad, y queriendo proueer en ello de manera que los dichos Indios no reciban agrauio, y que la tierra este proueida de mantenimientos, y que aya gente que trabaje, fue acordado que deuiamos mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho y proueais que los Indios de esta tierra y de las otras prouincias sugetas a esta audiencia, que se huieren de alquilar conforme a la cedula que para vosotros mandamos dar, su fecha en esta villa de Valladolid, a veinte y ocho de Nouiembre, del año proximo pasado de quinientos y cinquenta y ocho, se alquilen para las cosas que por nos esta ordenado y mandado, con tanto que el jornal que se les huviere de dar, sea aquel que ellos se concertaren, sin que en el

ggg precio



precio dello, se les ponga tasa pues siendolibres como lo son han de gozar de toda libertad, como la gozan nuestros vasallos de estos Reynos, e no fagades ende al por alguna manera. Fecha en Valladolid a veinte y vno de Enero, de mil y quinientos y cinquenta y nueue años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre, Ochoa de Luyando. Señalada del Consejo.

Año de  
559.

*Cedula que manda a la audiencia de Guatimala, que si vieren que es inconueniente el dexar a los Indios pedir el jornal que quisieren, provean se les tasse conforme a los tiempos y precio de las mantenimientos.*

**E**L Rey. Licenciado Landecho nuestro Presidente de la audiencia Real de los Confines, que reside en la ciudad de Santiago de la prouincia de Guatimala. Como vereis por otra nuestra cedula que auemos mandado dar, dirigida a vos e a la audiencia, se prouee y manda que deis orden que los Indios de aquella tierra y de las otras prouincias fageras a la dicha audiencia, se alquilen para las cosas que por nos esra mandado, con tanto que el jornal que se les huuiere de dar, sea aquel que ellos se concertaren y pidieren que se les de, sin que en el precio dellos se les ponga tasa ni moderacion alguna: y porque podria ser por esta causa los Indios pidiesse tan excessiuos jornales que no huuiesse quien lo pudiesse pagar, y cessassen por ello las grangerias del campo y edificios publicos, y la tierra y vezinos della recibiesse gran daño, vos mando que si vieredes que de dexar a los dichos Indios en su libertad para pedir el jornal que quisiesse, se siguen inconuenientes y que cessen las grangerias, en tal caso proueeis que se tasse el jornal que se huuiere de dar a cada Indio en cada vn dia, conforme a los tiempos y a la carestia de las cosas, y al trabajo y obras en que se huuiere de ocupar, de manera que ellos se puedan sustentar y las obras y grangerias no cessen, y ellos no reciban agrauio. Fecha en Valladolid, a veinte y vn dias del mes de Enero, de mil y quinientos y cinquenta y nueue años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre, Ochoa de Luyando, Señalada del Consejo.

Primera  
Año de  
549.  
Segunda  
Año de  
570.

*Cedula que manda no se carguen los Indios aunque sea en parte que no ay caminos abiertos, para mercadear, y que las otras cosas que se huuiere de llenar de vnas partes a otras, las justicias den licencia para cargarlos, señalandoles la carga y el salario.*

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España. Bien sabeis como el Emperador mi señor de gloriosa memoria, mando dar y dio vna cedula para vosotros, en declaracion de vna de las nuevas leyes y ordenanças que mando hazer para el buen gouierno de estas partes, y buen tratamiento de los Indios naturales dellas, para que no fuesse cargados con cargas inmoderadas, su tenor de la qual es este que se sigue.

El Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la nueva España. Bien sabeis como en las nuevas leyes y ordenanças que mandamos hazer para el buen gouierno de estas nuestras Indias, y buen tratamiento y conseruacion de los naturales dellas, ay vn capitulo del tenor siguiente.

**Ley.** Y ten mandamos, que sobre el cargar de los dichos Indios, las audiencias tengan especial cuydado que no se carguen, o en caso que esto en algunas partes no se pueda escusar, sea de tal manera que de la carga inmoderada no se siga peligro en la vida, salud y conseruacion de los dichos Indios, y que contra su voluntad dellos y sin gelo pagar, en ningun caso se permita que no se puedan cargar, castigando muy grauemente al que lo contrario hiziere, y en esto no ha de auer remision por respeto de persona alguna.

Y agora somos informados que so color de la dicha ley, los mercaderes y factores y otros Españoles vezinos y estantes en estas dichas Indias, cargan

cargan y hazen cargar Indios con mercaderias y otras cosas, lleuandolas de vnas partes a otras para las vender y contratar con ellas, fingiendo tener necesidad de cargarlas, y que para el dicho efeto no se pueden escusar, diziendo ser conforme a la dicha ley, de que los dichos Indios han recebido y reciben notorio daño y peligro en sus vidas y haciendas, demas del estoruo grande que para su conuersion e instruccion en las cosas de nuestra santa Fe Catolica. Y porque nuestro principal intento y fin siempre ha sido y es que los dichos Indios sean instruidos y enseñados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, y conñgan lumbre espiritual para saluacion de sus almas, y sean bien tratados y conseruados en sus vidas y haciendas, y viuan en buena orden y policia como hombres y personas libres y vasallos nuestros como lo son. Y queriendo proueer cerca dello, visto y platicado por los del Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula, e nos tuuimoslo por bien, por la qual declaramos que nuestra merced y voluntad nunca fue ni ha sido que en las partes de estas dichas Indias, aunque sea donde no se pueda escusar de cargar los dichos Indios, por no auer caminos abiertos ni bestias de cargar, la dicha ley se huuiesse de entender ni entendiessse, que los mercaderes y otros Españoles qualesquier, puedan cargar ni carguen Indio o Indios algunos con mercaderias y otras cosas, lleuandolas de vna parte a otra para las vender y contratar con ellas. Y así declarando la dicha ley, por la presente prohibimos e inuiolablemente defendemos, que agora ni de aqui adelante, so color de la dicha ley ni en otra manera alguna directe ni indirecte, ningunos Españoles mercader ni factor ni otra persona alguna que sea, que tenga origen de estos Reynos ni fuera dellos de estas partes, vezinos y moradores o estantes en las dichas Indias, de qualquier estado y condicion que sean, puedan cargar ni carguen ni hagan cargar Indio ni Indios algunos con mercaderias e otras qualesquier cosas, lleuandolas de vnas partes a otras para vender y contratar con ellas, porque nuestra intencion y voluntad al tiempo que mandamos hazer la dicha ley e al presente, es, que por ninguna via ni color que sea, ninguna persona pueda cargar ni cargue ni hazer cargar Indios, aunque sea en parte de estas dichas Indias donde no ay caminos abiertos y bestias de cargar, porque no tuuimos ni tenemos esto por necesidad bastante. Nuestra voluntad ha sido y es que por ninguna via ni manera ni necesidad que sea ninguna persona de las suso dichas, de qualquier estado y condicion que sean, pueda cargar ni cargue ni haga cargar Indios algunos, en poca ni en mucha cantidad, ni para mucho camino ni para poco, ni con mucha ni poca carga, ni con paga ni sin ella, porque en este caso nuestra determinada voluntad es, de quitar y prohibir de todo en todo, que ninguna persona cargue Indios en estas dichas Indias conforme a la dicha ley.

Otro si, porque por la dicha ley suso incorporada se da licencia y facultad que los dichos Españoles puedan cargar Indios en las partes donde no se pueda escusar, por donde parece que requiere conocimiento de causa, el qual segun derecho compete a las nuestras justicias e no a otra persona alguna. Porende declarando la dicha ley, mandamos que en las partes de estas dichas Indias, donde no se puede escusar cargar Indios, por no auer caminos abiertos o bestias de carga, los nuestros Presidente y Oydores y los gouernadores y otras justicias, cada vno en el lugar do estuviere, vista la necesidad que huuiere y que de otra manera no se pueda suplir ay, quantos Indios ha menester y el peso de las cargas que han de lleuar, y el camino que han de andar, y la paga que se les ha de dar, les den licencia y no de otra manera alguna, y ninguna persona sea osado de tomarlos de su propia autoridad, so las penas de suso en esta cedula contenidas.

Otro si, porque nuestra intencion nunca fue ni es que los mestizos negros gozassen ni pudiesse gozar del beneficio de la dicha ley, en quanto a que carguen Indios donde no se pueda escusar, declarando la dicha ley. Ordenamos y mandamos que por ninguna via ni manera ningun mestizo que no sea vezino o hijo legitimo de vezino de estas dichas partes e Indias, pueda lleuar Indios cargados, aunque sea en lugares de estas dichas Indias,

ggg 2 donde



donde no aya caminos abiertos ni bestias de cargas, so la pena de yuso contenida: lo qual todo que dicho es se entienda aunque los dichos Indios digan que se cargan y se quieren cargar de su voluntad, e sea asi verdad que ellos lo quieran y pidan e aya cofrumbre en la tal prouincia e isla de se cargar, so pena que qualquiera persona que cargare e hiziere cargar Indios contra la prouision fuso dicha, cayga e incurra en pena de mil Castellanos de oro para la nuestra camara y fisco, y si fuere persona baxa e no tuviere de que pagarlos, les sean dados cien azotes publicamente, y que pierda todo lo que lleuaren en las dichas cargas, la quarta parte para el denunciador, y lo demas para nuestra camara. Y mandamos a los nuestros Visorreyes, Presidente y Oydores de las nuestras audiencias y Chancillerias Reales de las nuestras Indias, islas e Tierra firme del mar Oceano, e a los nuestros Gobernadores e otras qualesquier justicias dellas, a cada vno en su jurisdiccion y distrito, que tengan muy especial cuidado de hazer guardar y cumplir y executar la dicha ley fuso incorporada con las declaraciones fuso dichas, y contra el tenor y forma dello y de lo en esta cedula declarado y contenido, no vayan ni pasen ni consentan yr ni passar por manera alguna, executando las dichas penas en las personas y bienes de los que contra ello fueren y vinieren, castigandolos por todo rigor sin auer en ello remision ni negligencia alguna, porque dellos nos ternemos por muy deservidos, y les mandaremos tomar particular cuenta dello. E porque veniga a noticia de todos e ninguno pueda pretender ignorancia justa, mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada publicamente por las plaças y mercados de las ciudades, villas y lugares de Españoles de vuestro distrito y jurisdiccion, y con la fee del pregon ponerlocis en vuestros archivos, y embiarnoséis vn traslado desta nuestra cedula y el cumplimiento della, signado y firmado de escriuano publico: y auisarnoséis luego de lo que cerca dello huieredes hecho o hizieredes. Fecha en la villa de Valladolid a primero dia del mes de Iunio, de mil y quinientos y quarenta y nueue años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre, Francisco de Ledesma.

E agora por vuestra parte se nos ha hecho relacion que la dicha cedula fuso incorporada no se guarda ni cumple a causa de ser la pena de los mil Castellanos en ella contenida, excessiua, y que muchas personas que delinquen no tienen posibilidad para la paga dellos, y por no auer quien denuncie por no se les seguir interese. Y visto y platicado sobre ello por los del nuestro Consejo de las Indias, porque nos desleamos que los dichos Indios sean releuados de todo genero de trabajo, molestia y agrauio que se les quiera hazer contra lo que así esta ordenado, auemos tenido por bien de declarar que la pena de los dichos mil Castellanos que por la dicha prouision fuso incorporada esta puesta contra las personas que cargan los dichos Indios, sea y se entienda de diez pesos de minas por cada Indio que se cargare, de los quales sea la tercia parte para el denunciador. Y en razon de lo fuso dicho fue acordado que deua mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porende yo vos mando que con esta declaracion guardeis y cumplais la dicha nuestra cedula fuso incorporada, y la hagais guardar y cumplir en esta nueva España, en todo y por todo como en ella y en la dicha declaracion se contiene. Fecha en el Escorial, a quatro de Iulio, de mil y quinientos y setenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
1594.

*Cedula que manda al Virrey del Peru que prouea lo que conuenga sobre que los Indios que se reparten para las minas se les paguen los dias que se ocupan en el camino, de manera que no reciban agrauio.*

**E**L Rey. Marqués de Cañete pariente, mi Virrey gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, o la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno dellas. En mi Consejo de las Indias se me ha hecho relación q conuierne mandar q pues a los Indios q se repartē para el seruicio de las minas, les haze salir de sus tierras, q son lejos de las adonde van a trabajar, se les pagassen los jornales de cada dia, los que buenamente

se

se ocuparen en el camino y da y buelta, conforme a como se les pague el dia que trabajen. Y visto por los de mi Consejo, he tenido por bien de remitiros esto, como por la presente os lo remito para que lo proueaís, de manera que los Indios no reciban agrauio y se les pague su trabajo. Fecha en Madrid a catorze de Enero, de mil y quinientos y nouenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes, guarden la cedula antes destas que habla con la dicha audiencia sobre la orden que se ha de tener para que no se carguen los Indios entretanto que sobre ello se prouee.*

Año de  
1549.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real de las prouincias del Peru. Ya sabeis como por vn capitulo de las nuevas leyes que mandamos hazer para la buena gouernacion de estas partes, proueymos cerca del cargar de los Indios lo que por entonces parecio que conuenia a nuestro seruicio y al bien y conseruacion de los naturales della: y agora porque somos informados que lo proueydo y ordenado por la dicha ley no es bastante prouision y remedio para que los dichos Indios no sean vexados y maltratados con cargas inmoderadas y excessiuas, y contra su voluntad y sin paga alguna o muy poca, de lo qual se ha seguido y sigue mucho detrimento y diminucion en sus vidas y haciendas, y por quitar del todo los dichos inconuiuentes estamos determinados de mandar prohibir que por ninguna manera ni en ningun caso ni necesidad que sea, los dichos Indios se puedan cargar con cargas de Españoles aunque sea por su voluntad, ni aunque no se ayan abierto caminos ni aya bestias de carga, so graues penas, como vereis por el despacho dello quando se os embiare, porque así conuiene al seruicio de Dios nuestro Señor y nuestro, y aumento de los dichos naturales. Y porque si la prouision dello se os embiasse para que desde luego la ouiesseis de guardar y executar sin ser primero auisados dello, podria traer algun inconuiiente por no auer en algunas partes de estas Indias bestias de carga las necessarias, ni caminos abiertos para ellas: y así en los bastimentos y prouisiones podria auer alguna falta, acordamos auisaros primero dello. Y así vos mandamos que luego que esta recibais, proueaís con mucha diligencia y cuidado como en esta tierra aya muchas bestias de carga, y se abran los caminos por donde libremente puedan andar y passar por todas partes, sin ser necesario que los dichos Indios se carguen, porque esta es nuestra determinada voluntad. Lo qual así hazed y cumplid luego, porque muy en breue os embiaremos la prouision y despacho de lo fuso dicho: y en el entretanto que os lo embiamos vereis la cedula que con esta os mandamos embiar cerca del cargar los Indios los Españoles con mercaderias y otras cosas para vender, y executarlas como en ella se contiene, así en estas prouincias del Peru como en las otras sugetas a esta audiencia, sin tener respeto a persona alguna, y con los primeros nauios nos auisareis del recibo della y de lo que huieredes hecho e hizieredes cerca de lo en ella contenido, y de lo demas que por esta se os manda. De Valladolid, a primero dia del mes de Iunio, de mil y quinientos y quarenta y nueue años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre, Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de San Francisco del Quito, que prouean como los Indios no sean molestados con cargas ni otro trabajo, sino que hagan a su voluntad.*

Año de  
1563.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de S. Francisco del Quito de las prouincias del Peru. A nos se ha hecho relación que estado por las nuevas leyes e cédulas y prouisiones del Emperador y Rey mi señor de gloriosa memoria y nras, ordenado y mandado que los Indios naturales de estas prouincias no seā molestados en cargas ni otro genero de trabajo, sino q viua cō la libertad q los demas vassallos subditos nros destos Reynos, sin que para ello sea puesto estoruo ni impedimento alguno, so graues penas: y que queriendo los dichos naturales vsar de la

ggg 3

dicha



dicha libertad, y poniendose a oficios y con amos, sus Caciques, principales y encomenderos se lo estoruan y lo toman por fuerza y contra su voluntad a que residan y sirvan en sus repartimientos como si fuesen esclavos, y dais favor a ello vos el dicho Presidente con vuestras cartas y mandamientos, ordenando a las justicias que así lo hagan de que resulta a los dichos Indios naturales gran trabajo, y no poder usar de la libertad que por nos les es permitida, y me fue suplicado lo mandasse proveer de manera que los dichos Indios la pudiesen tener, y poner a oficios y otros buenos usos y costumbres sin que en ello sea puesto impedimento, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Por ende vos mando que veais lo suso dicho, y guardando lo que cerca dello esta mandado, dexeis y consintais hazer de si a los dichos Indios naturales como a personas libres y essentas de todo genero de trabajo, lo que quisieren y por bien tuieren sin que se les vaya a la mano ni se les ponga impedimento alguno, por quanto esta es nuestra voluntad: y si huviere alguna causa o razon para en contrario desto, embiaredes al dicho nuestro Consejo relacion dello, y en el entretanto guardareis lo contenido en esta mi cedula, en todo y por todo segun y como en ella se contiene, de manera que a los dichos Indios no se les ponga estoruo en la dicha su voluntad, e no fagades ende al. Fecha en Madrid, a treze de Nouiembre, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erao. Señalada del Consejo.

Año de  
563.

*C. A. P. De la instruccion que se dio al Presidente de la audiencia de San Francisco del Quito, en veinte y siete de Setiembre de setenta y tres, que manda proveer como en ninguna manera se carguen los Indios.*

**Y** Ten, porque los naturales de las prouincias reciben mucho daño y perjuizio en sus vidas por las inmoderadas cargas que les echan lleuandolos de unas partes a otras, para el remedio desto conuerna se abran caminos, y se hagan puentes por donde no las huviere, porque nuestra determinada voluntad es, que dando orden en lo suso dicho, por ninguna via se carguen los dichos Indios, por que cessen tantas muertes y daños como por esta causa se les pueden recrecer: e para execucion de lo suso dicho vereis vna nuestra cedula que cerca dello mandamos dar, la qual se os embia: hazerloeis cumplir y executar como en ella se contiene.

Año de  
579.

*Cedula que manda a la audiencia de Mexico provean como no se carguen Indios, sino fuere de su voluntad, y con carga moderada, y pagantes su justo salario.*

**E** L REY. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueua España. Sabed que pleyto se ha tratado en el nuestro Consejo de las Indias, entre Francisco Palomino defensor de los Indios de la prouincia de Yucatan, de la vna parte, y las ciudades, villas y lugares de las dichas prouincias de la otra, sobre que no se carguen los Indios dellas, y se complan las cedulas y prouisiones por nos dadas cerca dello, y sobre las otras causas en el processo del dicho pleyto contenidas: el qual primeramente se començo ante el dicho Gobernador, entre el dicho defensor y el Consejo, justicia y regimiento de la ciudad de Merida, y se prosiguió hasta que las partes fueron recibidas a prouea e hizieron sus prouanças, como mas largamente consta por el dicho processo: el qual fue traído al dicho nuestro Consejo, y por vna petición que Sebastian de Santander en nombre del dicho Francisco Palomino presentó, nos hizo relacion que estando proueydo y mandado por cedulas y prouisiones nuestras, que no se carguen los Indios, aunque se lo paguen y ellos se quieran cargar, auiendo se tratado muchas vezes a pedimiento del dicho defensor, de su cumplimiento y que se remediasse el ecesso y desorden que cerca dello passaua, Francisco Velazquez Xixon nuestro Gobernador que fue de aquella tierra, auiendo hecho sobre ello muchas diligencias y aueriguaciones con muchos

muchos testigos, que la tierra era dispuesta para se poder abrir caminos en toda ella, y que en muchas partes estauan abiertos y hechas estancias de bacas e yeguas y muchos oficiales de hazer carretas, que con facilidad se podrian proveer todos los caminos de arrias para que los Indios no se cargassen, les dio vn año de termino para que se aperebiesen y adereçasen los caminos, con que de allí adelante no se pudiesen cargar con cosa ninguna, deniendolo cumplir así la justicia y regimiento de la dicha ciudad de Merida, por ser como la mayor parte dellos son encomenderos lo auian contradicho, preteniendo que lo que toca a los tributos de los Indios, no se deuia comprehender en la dicha prouision, sino que los podian cargar con ellos: y lo color de cierta apelacion que interpusieron impidieron la execucion de lo proueydo por el dicho Gobernador, y los cargauan, de lo qual auian sucedido y sucedian muchas muertes e innumerables trabajos a los dichos Indios, y si con breuedad no lo mandamos remediar se acabarian de consumir, suplicandonos que como negocio de gouernacion y tantas vezes acordado y determinado en el nuestro Consejo, en que no sufria auer pleyto, mandassemos cumplirlas dichas nuestras cedulas y prouisiones, y lo proueydo por el Gobernador, o como la nuestra merced fuese. Y por los del nuestro Consejo de las Indias visto, y el dicho pleyto que de suso se haze mencion, juntamente con lo contra ello dicho y alegado y pedido por Alonso de Herrera en nombre de las dichas prouincias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos. Por la qual vos mandamos que no consintais ni deis lugar que de aqui adelante en las partes y lugares de las dichas prouincias, donde se pudiere escusar el cargarse los Indios dellas, se carguen, sino que se cumpla lo que cerca dello tenemos proueydo y mandado por nuestras cedulas y prouisiones y ordenanças, y donde no se pudiere escusar el cargarse, prouereis que se carguen de su voluntad y no de otra manera, y con carga moderada pagandoles su justo salario: y por conformidad de lo en esta nuestra cedula contenido, auemos mandado dar otra, dirigida al nuestro Gobernador de las dichas prouincias de Yucatan. Dareis orden como el Oydor que saliere a visitar la tierra tenga especial cuidado del cumplimiento della, y de lo en esta nuestra cedula contenido. Fecha en Toledo, a catorze de Junio, de mil y quinientos y setenta y nueve años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erao. Señalada del Consejo.

*Prouision que manda que queriendose cargar los Indios Tamemes de su voluntad, lo puedan hazer, con tanto que lo que lleuaren no eceda de dos arrobas de peso, y entre ello su comida.*

Año de  
533.

**D** ON Carlos, &c. A vos el Presidente y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la nueua España, salud y gracia Bien sabeis las ordenanças que nos mandamos hazer para el buen tratamiento de los Indios naturales de esta tierra, en las quales porque fuymos informados de los malos tratamientos y grandes cargas que se echauan a los Indios Tamemes de esta dicha tierra, y lo mucho que les hazian trabajar en sus labores y labranças, y las largas jornadas que les hazian caminar con las cargas, prohibimos y mandamos y defendemos, que dende en adelante no se cargassen ni se siruiesse dellos en las cosas suso dichas, y porque agora somos informados, que si lo suso dicho se guardasse y cumpliesse así, los tratantes de esta tierra se perderian, y los mercaderes no podrian llevar sus mercaderias de unas partes a otras tan ligeramente como lo podrian hazer con los dichos Tamemes, especialmente siendo como diz que son algunos de los caminos que ay en esta tierra muy agrios en tanto que no se pueden caminar con carretas ni aun bestias, saluo con los dichos Indios Tamemes, que muchos dellos lo acostumbrauan a hazer antes que fuesse puestos debaxo de nuestro yugo e corona Real, porque les pagauan ciertos jornales por su trabajo. Lo qual todo visto y platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, queriendo proueer en ello, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Por la qual vos mandamos que queriendo los dichos Indios Tamemes de su voluntad sin premia alguna, llevar las dichas cargas se lo dexeis y consintais hazer, sin que en ello les pongais ni consintais poner

ggg 4

ner



ner embargo ni impedimento alguno, contanto que la carga que lleuaren con lo que lleuaren para su mantenimiento no ecda de dos arrobas de peso, e modereis y tasseis el precio que a los dichos Indios se les ha de dar por carga y leguas, segun la calidad de la tierra, y para ello hareis vn arancel el qual se ponga en vna tabla en las puertas de las casas de los ayuntamientos de cada vna de las ciudades y villas dessa tierra, y hazerloeis pregonar por las plaças y mercados y otros lugares acostumbrados della, e que ninguna persona sea ofado de cargar los dichos Indios Tamemes contra su voluntad, so las penas que de nuestra parte les pusieredes o mandaredes poner: las quales nos por la presente les ponemos y auemos por puestas, las quales les executareis en las personas y bienes de los q lo contrario hizieren. Dada en Monçon, a treze dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y treinta y tres años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos Comendador mayor de Leon, secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado. El Conde don Garcia Manrique. El Doctor Beltran. El Doctor Bernal. El Licenciado Mercado de Peñalosa. Registrada, Bernal Darias. Por Chanciller, Blas de Saavedra.

Año de  
552.

*Cedula que manda a la audiencia de Mexico prouea como los Indios no reciban  
agrauio, cerca de traer bastimentos para prouision de la ciudad.*

**E**L Principe. Presidente y Oydores de la audiencia Real de la nueva España. Sabed que nos mandamos dar y dimos para vos vna nuestra cedula, su tenor de la qual es este que se sigue.

El Principe. Presidente y Oydores de la audiencia Real de la nueva España. A nos se ha hecho relacion que en esta audiencia se ha proueido que dentro de veinte leguas, todos los pueblos de los Indios lleuen los Sabados a vender a esta ciudad de Mexico cien gallinas de las naturales de la tierra, y quatrocientas de las de Castilla, y dos mil y ocho cientos hueuos, y que ayan de dar los hueuos a dos cacao, valiendo en sus pueblos a ocho, y las gallinas de Castilla, si fueren gordas, dos por vn real, y si no lo fueren tres por vn real, y que esto ha sido y es causa que los Indios anden descariados por montes y valles, ausentes de sus mugeres e hijos, y sin doctrina, y que demas desto toda via los ganados y bacás comen los mayzales de Indios, y que en todo ello conuenia ponerse remedio. Y visto por los del Consejo de las Indias de su Magestad, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuelo por bien. Porque vos mando que en los primeros nauios nos informeis de lo que cerca de lo suso dicho passa, para que visto mandemos proueer lo que conuenga y sea justicia, y entretanto no permitais nideis lugar que a los dichos Indios se haga vexacion en cosa alguna, y en los dichos ganados guardareis las cedulas y prouisiones que cerca dello estan dadas, y de lo que en ello se huuiere hecho nos dareis auiso. Eecha en Madrid, a dos dias del mes de Março, de mil y quinientos y cinquenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Iuan de Samano.

E agora a nos se ha tornado a hazer relacion, que demas de traer los Sabados hueuos y gallinas, aueis proueido que traigan toda la leña e yerua e carbon y otros bastimentos que son menester para esta ciudad de Mexico, y les teneis puesto tasa a cada cosa, y que es tan baxa la tasa que andan tan afanados y trabajados sin facar ningún prouecho, y por que como veis no es justo que ellos naturales sean vexados ni fatigados en cosa alguna, antes deuen ser releuados y tratados bien, porque con mas voluntad vengán al conocimiento de nuestro Señor y de su santa Fe Catolica. Porende yo vos encargo y mando q veais lo suso dicho y proueaís como los dichos Indios no reciban vexacion alguna: y si para la prouision dessa ciudad conuiniere compelerlos a traer algunos bastimentos a ella, sea ordenandolo de manera que ellos no reciban agrauio, y en tiempos conuinentes, y que lo q traxeré lo puedan vender libremente como pudieren y por bien tuieren, porque con no ponerles tasa vendran todos de su voluntad a vender lo que tuieren, y aura abundancia de todo lo necessario, y con ella valdra todo barato, y si este remedio no bastare para que esta ciudad este proueida del bastimento de comida necessario, así como es pan y otras cosas que huuiere en esta tierra que sin ellas no se puede las gentes sustentar, en tal caso podreis compeler a los dichos Indios a que lo traygan a vender. Y en lo de traer el carbon, leña e yerua, dareis orden como los que pudieren lo traygan en carreras

o bef.

o bestias, porque se escuse el cargar de los Indios todo lo que ser pueda. Fecha en Monçon de Aragon, a veinte y tres de Setiembre, de mil y quinientos y cinquenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio a la audiencia de Mexico, en respuesta de otra suya, aprouando lo que el Virrey y audiencia ordenaron, sobre traer los Indios a la ciudad la prouision necessaria.*

Año de  
555.

**S**obre lo que se os embio a mandar cerca de los bastimentos y del remedio que se deuia poner en los daños que se dezia que los ganados hazian, dezis que vos el Virrey aueis tenido siempre especial cuidado de proueerlo todo lo mejor que os ha parecido, de manera que los daños cesen, y en la republica aya bastimentos a razonables precios, y sin vexacion de los Indios: y que la relacion que se hizo de las gallinas e otras cosas, que se proueyo que se taxessen e a baxos precios, no fue cierto, porque lo que en ello ay no ha sido mas de procurar que en esta republica aya los bastimentos necesarios, y a moderados precios, y no regalos: que teniendo entendido como es notorio que los Indios de su condicion son inclinados a holgar, y que por voluntad no traeran bastimentos a esta ciudad ni a otra parte alguna della nueva España, para que trabajassen y los traygan ay necesidad que sean compelidos y apremiados, y que teniendo así mismo entendido que la republica de los Españoles en ninguna manera se podria sustentar sin ser ayudados de los Indios, se auia procurado que los Indios trabajassen e sembrassen, y se ocupassen e hiziesen sus oficios e traxessen parte de los frutos que cogiesen a venderlos a esta ciudad, y que conociendo que no tienen termino ni medida en sus oficios, y que desta causa ha venido a auer como al presente ay muy gran carestia de todo, y se les ha puesto tasa, porque de otra manera ni ellos trabajaran ni traeran bastimentos, y que ya que algo traygan vendra a ser tan costoso e caro que no se podra comprar, y que la libertad q en todo tienen es tanta que viene a engendrar sospecha, segun su facilidad, de algun del concierto, y que aunque parece que conuernia ponerles mas freno porque conozcan y entiendan la libertad que tienen, y por escusar relaciones inciertas y los nombres que cada vno querria poner, se va con ellos con mucha templança. Esta bien lo que en ello dezis que aueis proueido, pero terneis siempre respeto a que los precios sean buenos, porque aca se dize que son baxos, y que los traen de lejos, y que no son pagados los Indios de lo q justamente merecen, y que les hazen venir de mas lejos de lo que conuernia. De Valladolid, tres de Iulio, de mil y quinientos y cinquenta y cinco años.

*Cedula que manda a la audiencia de la Plata que no compelan a los Caciques ni Indios a que les traygan aues a sus casas, sino que las vendan en publico.*

Año de  
573.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de la plata de la prouincia de los Charcas. Por la visita que el Licenciado Castro del nuestro Consejo de las Indias, tomo a esta audiencia por nuestro mandado, ha parecido que vos el Presidente y cada vno de vos los dichos Oydores en particular, mandauades a los Caciques principales dessa prouincia os truxessen a vuestras posadas gallinas y capones para se lo comprar, y no se les daua lo que auian costado, de que se les seguia daño: y porq no es justo que esto se haga, vos mandamos a cada vno de vos, que de aqui adelante no mandeis lo suso dicho a los dichos Caciques ni a los otros Indios algunos, ni consintais que lo hagan en manera alguna, sino que lleuen las dichas aues como las demas cosas a la plaza o mercado publico, y que alli se compre, porque de lo contrario nos ternemos por deservido, y mandaremos proueer lo que conuenga. Fecha en el Bosque de Segouia a treze de Iulio, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erao. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de Mexico que paguen a los Indios la yerua y hueuos y otras cosas, como los demas.*

Año de  
567.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España. Sabed que por la visita q el Licenciado Valderrama

ggg s

del



del nuestro Consejo de las Indias tomo, ha parecido que en los años passados estaua mandado a los Indios de la parte de Mexico y Santiago, que diesse cierta cantidad de yerua para los cauallos y bestias de vos el Presidente y Oydores y otros ministros dessa audiencia, mandandoles pagar por cada carga menos cantidad de lo que se pagaua en essa ciudad por las cargas de yerua que en ella se vendian a otras personas, y que ansimismo en el pescado y hueuos que repartian para las casas de vos los dichos Presidente y Oydores las quaresmas, se les ha puesto tasa, lo color de que los dichos Indios no nos pagauan tributo, y porque como sabeis los suso dichos estan tassados y pagá tributo como los demas Indios desse Reyno, y demas desto no es justo que por lo que ansí dieren les sea pagado menos de lo que comunmente vale en la ciudad, os mando que de aqui adelante les paguéis y hagais pagar a los dichos Indios la yerua, pescado y hueuos y las demas cosas que huieredes menester para vño seruicio, a los precios y como valen en essa ciudad, y lo paguen los demas vezinos della, sin que en esto aya diferencia alguna, lo pena de lo pagar cō el doblo, cada vno que lo contrario hiziere. Fecha en Madrid, a veinte de Junio, de mil y quinientos y sesenta y siete años. Yo el Rey. Registrada de Martin de Gaztelu. Señalada del Consejo.

Año de  
571.

*Cedula que manda a las audiencias de Mexico y Guatimala, que compelan a los naturales de aquellas prouincias a que lleuen a los pobladores de las minas los bastimentos que fueren menester, a precios justos y moderados.*

**E**L Rey. Nuestro Visorrey, Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España, y nuestros Oydores, Alcaldes mayores de la audiencia de la prouincia de la nueva Galicia, y a otras qualesquier nuestras justicias y juezes de las dichas prouincias, y a cada vno y qualquier de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada o su traslado signado de escriuano publico. Sabed que por parte de los mineros dessas prouincias, me ha sido hecha relacion que en todas las poblaciones que ay de minas, padecen mucha necesidad de bastimentos por ser todos de acarreo y la gente del beneficio de la plata mucha, suplicandome vos mandasse hiziesse de proouer de bastimentos las dichas poblaciones de minas, de los pueblos comarcanos a ellas, pagandoles por ello su justo valor, y para ello fuesse compellidos los naturales que tuuiesse cauallos de arrias, atento que dello eran aprouechados, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos. Por la qual vos mandamos a todos y a cada vno de vos segun dicho es, que proueaís como los bastimentos que conuinieren y fueren menester para las poblaciones de las minas dessas prouincias, se las den y lleuen por los naturales de sus comarcas, por precios justos y moderados, y que para ello sean compellidos y apremiados los que tuuieren cauallos de arrias. Fecha en Madrid a cinco de Março, de mil y quinientos y setenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Primera  
Año de  
549.  
Segunda  
Año de  
568.

*Prouision que manda que no se echen Indios a las minas a sacar oro ni plata para que se guarde en las prouincias de la nueva España y Peru.*

**D**on Felipe, &c. Por quanto el Emperador Rey mi señor, mando dar y dio vna prouision Real firmada de los serenísimos Rey y Reyna de Boemia, su tenor de la qual es como se sigue.

Don Carlos, &c. Por quanto nos hemos sido informado que en la nueva España las personas que tienen Indios encomendados los echan a las minas, lo qual allende de ser gran estoruo para su conuersion a nuestra santa Fe Catolica, es en diminucio de sus vidas, por el gran trabajo que en las dichas minas reciben. Y queriendo proueer en ello de manera que de aqui adelante cessen los dichos inconuinentes, visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual prohibimos y mandamos que agora ni de aqui adelante, ninguna ni algunas personas que tuuieren Indios encomendados, ni en otra ma-

nera

nera en la dicha nueva España, directe ni indirectamente, sean osados de los echar ni echen a las minas a sacar oro ni plata, y si alguno lo hiziere, ay an perdido y pierdan por ello los Indios que ansí tuuieren encomendados, y demas dello incurran en pena de cien mil maravedis para la nuestra camara y fisco: los quales se repartan en esta manera, la tercia parte para nuestra Camara y fisco, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos al nuestro Presidente y Oydores de la audiencia Real de la nueva España, que constandoles que alguna o algunas personas de los que ansí tuuieren los dichos Indios encomendados, los echan a las dichas minas despues que esta nuestra carta fuere pregonada en la ciudad de Mexico y en los otros pueblos de Españoles de aquella tierra, executen en ellos la dicha pena: y el Virrey de la dicha nueva España encomiende los tales Indios a otros pobladores, que para ello les damos poder cumplido con todas sus incidencias y dependencias, anexidades y conexidades. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada en la ciudad de Mexico, y en las otras ciudades, villas y lugares de la dicha nueva España, por pregonero y ante escriuano publico. Dada en la villa de Valladolid, a siete dias del mes de Hebrero, de mil y quinientos y quarenta y nueue años. Maximiliano. La Princesa. Yo Iuan de Samano secretario de su cefarea y Catolica Magestad la fize escriuir por su mandado, sus Altezas en su nombre. El Marques de Mondejar. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Gregorio Lopez. Registrada, Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Martin de Ramoin. Y porque nuestra voluntad es que la dicha prouision suso incorporada, se guarde y cumpla en las prouincias del Peru. Por la presente madamos al nuestro Visorrey, Presidente y Oydores de las nuestras audiencias Reales della que la guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir en las dichas prouincias, segun y como en la dicha prouision se contiene, y contra el tenor y forma della no vayan ni passen ni consientan yr ni passar en manera alguna. Dada en el Escorial, a diez de Noviembre, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Yo Antonio de Erafo secretario de su Magestad Catolica la fize escriuir por su mandado. Luys Quijada. Doctor Vazquez. El Licenciado Alonso Muñoz. Doctor Luys de Molina. El Licenciado Salas. Doctor Aguilera. El Licenciado Francisco de Villafañe Registrada, Ochoa de Luyando. Martin de Ramoin por Chanciller.

Año de  
551.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, que no siendo de inconueniente que los Indios se alquilen para trabajar en las minas, les de licencia para ello.*

**E**L Rey. Don Antonio de Mendoza nuestro Visorrey y capitan general y Presidente de la audiencia Real de la prouincia del Peru. Ofreciendose venir fray Tomas de San Martin Provincial de la orden de Santo Domingo dessas prouincias, al Capitulo general que se ha celebrado en la ciudad de Salamanca, ha llegado aqui por orden de los conquistadores y primeros descubridores dessa tierra, y entre otras cosas nos ha informado que los Caciques e Indios que tenemos en las prouincias del Collao, de quien dize que ha tenido cargo mucho tiempo, le encomendaron nos informasse como ellos dan veinte o veinte y cinco mil Castellanos de tributo en cada vn año, los quales hasta agora han pagado en ouejas, ropa y comida, y porque si aquello se ouiesse de continuar de mas de recibir en ello gran daño no lo podrian sustentar, nos embiaron a suplicar les permitamos y demos licencia para sacar plata y trabajar a su modo en nuestras minas de Porosi, que les viene a proposito, dandoles las herramientas y aparejos necesarios, e no andando con ellos ningun Christiano, porque en la orden y forma que les dan los fatigan mucho, y ocupandose ellos de su voluntad y a los tiempos y como les pareciere, ofrecen de dar tal orden que por sus tandas y sin ningun inconueniente puedan trabajar en las dichas minas seis cientos Indios, y que cada vno de dos marcos de plata blanca cada semana, con que los tres meses de la sementera les dexen estar en sus tierras para que puedan sembrar, porque desta manera los Indios seran aprouechados y viuiran en mucho contentamiento, y nuestras rentas serán acrecentadas en gran cantidad. Queriendo satisfacer y sanear al escrupulo que algunos han



han puesto, pareciendoles que era inconueniente que los Indios sacassen plata ni anduiesse en minas, porque se mueren muchos en ellas, la causa de lo qual dizque es no entender la calidad de la tierra, echando los de la costa de la mar del Sur, region calida, a las minas de la sierra que es fria, y por el contrario, de la fria en la caliente, ayudandoles tambien a morir el mal tratamiento que los Christianos les hazen, y que por esto piden por condicion que no anden con ellos fundando, que es tan gran cargo de conciencia no les dexar aprouechar en minas, pagando sus tributos, como seria quitar les la libertad, y que las de Porosi son de la calidad del Collao, donde no se ha visto morir Indio, y que ay abundancia de plata, y otras razones a este proposito, de que llegado alla os informareis particularmente si los dichos Caciques e Indios estan conformes en lo que el dicho prouincial ha propuesto de su parte, y si es cosa que se podria hazer sin daño de su salud y conseruacion, y auendolo tratado, platicado y llegado al cabo nos auisareis de lo que se ocurre lo mas breuemente que pudierdes, clara y distintamente por vuestras duplicadas, y entretanto que esto se haze, pareciendo cosa conui niente y razonable y de que se nos podria seguir vtilidad y beneficio, començarlos a poner en efeto por el tiempo que fuere nuestra voluntad, que yo os lo remito, como quien esta presente y entendera lo que deue hazer en lo vno y en lo otro, que en ello nos seruireis. De Insprug, a veinte y cinco de Diziembre, de mil y quinientos y cinco ta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
575.

*Cedula que manda al Virrey del Peru se informe si conuendra dar licencia a los Indios para trabajar en las minas, y en el entretanto prouea como trabajen de su voluntad, señalando las horas y salario.*

**E**L Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo, Visorrey, Gobernador y capitan general de las prouincias del Peru, y Presidente de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes, y en vuestra ausencia ala persona o personas a cuyo cargo fuere el gouierno de esta tierra. Nos somos informados que por no se dar lugar a que los Indios anden en las minas de oro y plata, se dexa de sacar mucha cantidad dello, de que assi los Indios como los Españoles de esta tierra reciben mucho daño, porque los Indios ganan de comer andando en la dicha grangeria y sustentan en ella a sus mugeres e hijos, y los Españoles dexan de ser aprouechados y beneficiados sus minas porque ay falta de negros, y no ay gente que trate en las dichas minas para las beneficiar y sacar el metal que ay en ellas, y que tambien nuestros quintos Reales vionen en diminucion por lo poco que se saca, y dexa de auer muchos tratos de que la tierra seria muy aprouechada, y que conuernia madaßemos que los dichos Indios en esta tierra pudiesen andar en las minas, queriendo ellos de su voluntad andar en ellas pagandoles su trabajo, y me fue suplicado lo mandasse assi proueer. Y porque quiero ser informado de lo que en ello conuernia hazer, vos mando que luego que esta veais os informéis y sepais si sera bien y cosa conui niente que se de licencia y facultad a los Indios de estas prouincias, para que puedan andar en las minas de oro y plata y trabajar en ellas, o que inconueniente se seguiria dello a los dichos Indios, y la dicha informacion auida y la verdad sabida, la embiad ante nos al nuestro Consejo de las Indias, juntamente con vuestro parecer de lo que en ello se deue hazer, para que visto se prouea lo que conuenga: y en el entretanto vos dareis en ello la orden que os pareciere conuenir, teniendo atencion a que los dichos Indios no sean lleuados a las dichas minas de oro y plata, contra su voluntad, sino como hombres libres, y que no se lleuén de tierras frias a calientes, ni de calientes a frias, y que el trabajo sea moderado, señalando las horas que han de trabajar, de manera que no recibán daño en su vida y salud, y que el jornal que se les ouiere de dar, se les de los Sabados de cada semana sin mas dilacion, no embargante qualquier orden y costumbre que en contrario aya: el qual dicho jornal se les tasse y haga pagar en sus propias manos sin que se de a sus Caciques ni a otra persona, por las justicias de las minas donde trabajaren, la qual los visite a menudo y sepa si son bien pagados, y si reciben alguna molestia y mal tratamiento, y recibiendo los desagrauie, y administre justicia con todo rigor, y hagan que sean dotripados

atinados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, y prouea lo que mas conuenga para su conuersion y conseruacion de salud y vida, y no dexandolos cargar para este efeto de andar en las minas ni para otro alguno. Fecha en el Pardo, a diez de Octubre, de mil y quinientos y setenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*C.A.P. De carta que su Magestad escriuio al Virrey del Peru, año de quinientos y setenta y tres, que manda de licencia para que de su voluntad trabajen los Indios en las minas.*

Año de  
573.

**P**Ves dezis que os parece ser vtil labrar los Indios mineros de plata y oro y azogue, auiendo gouernador celoso de su conseruacion, y poniendoles justicia en partes necessarias que executen las ordenanças, dareis licencia para que de su voluntad, y pagandose, puedan yr los Indios a labrar en las dichas minas, con que ninguno lleue sus propios Indios de que es encomendero a sus minas, sino que los vnos puedan yr alas minas de los otros, y con lo que mas ordenaredes para que no reciban daño y sean bien tratados.

*C.A.P. De carta que su Magestad escriuio al Virrey de la nueva España, año de setenta y cinco, que manda que siendo necesario sean apremiados los Indios a trabajar en las minas.*

Año de  
575.

**E**L Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real de la ciudad de Mexico de la nueva España. Vuestra carta de veinte y dos de Octubre, del año pasado de setenta y quatro, se ha visto, y en lo que os parece que no solamente los Indios que de su voluntad quisiessen ocuparse en la labor de las minas lo hiziesse como se os ordeno, pero auian de ser apremiados a ello, sacandolos por repartimientos de sus pueblos, como se haze para las obras publicas e sementeras, en que no auria inconueniente sino vtilidad para algunos efetos. Esta bien, y assi ordenareis que se haga, co que no los saquen de su natural, y el trabajo sea templado y sean pagados del: y que ayavcedor para ello, y con que sean de los Indios que suelen alquilar y no tengan otro oficio.

*que no se saquen de su natural*

*C.A.P. De carta que su Magestad escriuio al Virrey de la nueva España, en siete de Mayo de setenta y quatro, en que se le remite prouea lo que conuenga cerca de repartir los Indios para las minas.*

Año de  
574.

**E**N quanto a lo que se os ordenò cerca de que los Indios ayudassen a las minas, dezis que auendolo de hazer de su voluntad os parece no se podria efetuar, por ser holgazanes de su natural y no lo auer menester segun su modo de viuir, y que sin ser compelidos a ningun genero de trabajo se aplican, y que presupuesto que los Españoles son vtilés para el sustento de la doctrina, y que la vna republica no se puede sustentar sin la otra, para las cosas comunes se reparten Indios a los Españoles para labores y obras de monasterios y publicas y otras a q ellos desde su infidelidad estauan obligados, y ocurrian a esta ciudad de Mexico como a cabeça, por sus llamamientos, teniendo siempre cuenta con su buen tratamiento y satisfacion de su trabajo, y que para lo demas de las minas siempre se han dado algunos de ordinario, y para reparos de sus casas e ingenios, en que no auéis hecho nouedad, y hemos visto lo demas que cerca desta materia dezis, y vos lo ordenareis e yreis gouernando lo que a esto toca como os pareciere, de cuya prudencialo confiamos que lo hareis como conuiene.

*C.A.P. De carta que su Magestad escriuio al Virrey del Peru en diez de Enero de ochenta y nueue, que manda vea lo que don Francisco de Toledo dexo ordenado cerca de echar Indios a minas, y prouea lo que conuenga.*

Año de  
589.

**E**N muchas de las cartas que me auéis escrito, y particularmente en la de ocho de Mayo deste año, referis las muchas minas que cada dia se van descubriendo en

*que reparten y dan a la labor de las minas*



en estas provincias, y la gran suma de plata que dellas se sacara si se pudieran dar Indios para su labor, y que por ser naturalmente inclinados a vicios, ociosidad y borracheras, cuyo remedio consiste en ocuparlos, fuera bien repartirlos para las minas. E porque auendose platicado sobre esto, ha parecido que sin embargo de lo prouido por cédulas antiguas, cerca de que no fuesen compelidos a este trabajo contra su voluntad, se les podria mandar que vayan a ellas, lo hareis de aqui adelante, como no sea mudando temple de que se les siga daño en la salud, e teniendo doctrina e justicia que los ampare, y comida con que se sustenten, e buena paga de sus jornales, y ospital donde se curen y sean bien tratados e regalados los que enfermaren: y en quanto a los salarios de doctrina y justicia, porque ha parecido justo que sea a costa de los mineros pues resulta en su beneficio el repartirse los dichos Indios, e que tambien paguen lo que pareciere ser necessario para la cura de los enfermos, verlocis en conformidad de lo que sobre esto dexò ordenado para Potosí y Guanacualaca el Virrey don Francisco de Toledo, lo prouereis como mejor os pareciere, tomando sobre todo el parecer de esta mi Real audiencia y de personas pláticas e inteligentes, y de lo que se determinare e hiziere me auisareis.

Año de  
551.

*Cédula que manda que los Indios puedan tomar y tener minas de oro y plata y labrarlas como lo hazen los Españoles.*

EL Principe. Por quanto a nos se ha hecho relacion que en las provincias del Peru muchos Indios se darian a grangerias de minas de oro e plata, y a labrarlas como antiguamente lo solian hazer, si en ello no se les pudiesse estoruo, y que conuenia darles libertad para que libremente pudiesen tomar minas de oro y plata y gozar de las libertades que gozan los Españoles de las que toman para si, conforme a las ordenanças que sobre ello estan hechas. Lo qual visto por los del Consejo de las Indias de su Magestad, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cédula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien. Por la qual damos licencia y facultad a todos y qualesquier Indios de las provincias sugetas a la audiencia Real del Peru, para que libremente puedan tomar y tener minas de oro y plata, y labrarlas en las dichas provincias, segun lo hazen y pueden hazer los Españoles que en ella residen, conforme a las ordenanças que cerca dello estan hechas, con tanto que ningun Español ni Cacique no tenga parte ni mano en la mina que así el tal Indio o Indios tuuieren. Y mandamos al Presidente y Oidores de la audiencia Real de las dichas provincias del Peru, y a otras qualesquier justicias dellas, que guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta mi cédula y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna. Y para que lo susodicho sea publico y notorio a todos los que lo vieren, e ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra cédula sea pregonada en la ciudad de los Reyes, y en las otras ciudades y villas de las dichas provincias donde conuinjere, por pregonero y ante escriuano publico. Fecha en la villa de Madrid, a diez y siete dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y cinquenta y vn años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

Año de  
559.

*Cédula que manda a la audiencia de los Reyes prouean que se guarde con los Indios cerca del estacar las minas, lo que se guarda con los Españoles.*

EL Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real de los Reyes de las provincias del Peru. A nos se ha hecho relacion que en el asiento de las minas de Potosí, se tiene de costumbre que si muchos Indios descubren una veta de plata o otro metal, que solamente ayan una mina de sesenta varas y no mas, y que no se pueden pedir estacas vnos a otros, de manera que si descubren una veta mucha cantidad de Indios eligen vno, el qual solamente se tiene por dueño de las sesenta varas de mina, y que en la veta que descubren Indios, seria cosa importante que vnos a otros se pudie-

pudiesen pedir estacas como los Españoles lo hazen, y que los tales Indios pudiesen tener las tales minas, porque las minas serian mejor labradas y con mas breuedad, por tener como tienen mejor abilidad y se dan mejor al trabajo, de que nuestra hacienda y quintos tendrian mas aprouechamiento, y los Indios mas posibilidad para sacar plata, y siendo así todos descubririan y no ternian nada secreto: y me fue suplicado lo mandasse así proueer, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cédula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho, y embicis ante nos al nuestro Consejo de las Indias relacion de lo que passa cerca dello, y vn traslado en manera que haga fec de las ordenanças que estan hechas para las dichas minas, y entretanto que la embias y se vea y prouee lo que conuenga, proucais que se guarde con los Indios lo mismo que se guarda con los Españoles, sin que en ello aya diferencia alguna, e no fagades ende al Fecha en Valladolid, a veinte y tres de Mayo, de mil y quinientos y cinquenta y nueve años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre, Ochoa de Luyando. Señalada del Consejo.

*Cédula que manda que puedan sacar libremente los Indios de las minas que ellos tuuieren y descubrieren, oro y plata para si, y que no se les ponga en ello impedimento.*

Año de  
563.

EL Rey. Nuestro Governador que es o fuere de la provincia de Venezuela. A nos se ha hecho relacion que a los Indios naturales de esta provincia, no se les dexa ni consiente sacar oro y plata de las minas para ayuda a pagar los tributos que son obligados a dar, de que reciben daño, pues en las minas que ay en esta tierra tienen ellos tambien aprouechamientos como los Españoles que en ellas residen. Y porque nuestra voluntad es que a los dichos Indios no se les ponga impedimento alguno en el sacar del dicho oro y plata, vos mando que luego que esta veais, hagais pregonar en esta provincia, que a los Indios naturales della se les dexa y consienta libremente sacar oro y plata para si, de las minas que ellos tuuieren y descubrieren, así para su aprouechamiento como para ayuda a pagar los tributos que pagan, así a nos como a sus encomenderos, sin que en ello se les ponga impedimento alguno, so las penas que vos para ello pusieredes: las quales executareis y hareis executar en las personas que contra ello fueren y passaren, y vos terneis cuidado de proueer que en ello no aya remission alguna, ni que se ponga embaraço alguno a los dichos Indios en el sacar del dicho oro y plata: y no fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para nuestra camara y fisco. Fecha en Madrid, a cinco de Abril, de mil y quinientos y sesenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erao. Señalada del Consejo.

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuio al Virrey del Peru, que manda no se quiten a los Indios tierras, antes se les den las necessarias.*

Año de  
595.

PReguntais si se quitaran a los Indios las tierras que tienen demas de las que han menester, y lo que en esto parece responderos es, que no solamente no se las quiteis, sino que los fauorezcais y deis mas tierras a los que no tuuieren cumplidamente lo que huuieren menester. De Madrid a veinte y vno de Junio, de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuán de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cédula que manda al Oydor que saliere a visitar la tierra, que prouea lo que conuenga cerca de lo que se pide que los Indios no sean compelidos a trabajar en el beneficio del añir.*

Año de  
579.

EL Rey. Qualquiera de vos los nuestros Oidores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España, que huuiere de yr a visitar la provincia de Yucatan, en virtud de la orden que para ello tenemos dada. Francisco Palomino



Palomino protector de los Indios de aquella provincia, nos ha hecho relacion que a causa de no guardarse en ella lo que por nos esta ordenado sobre el buen tratamiento de los Indios, y que sus encomenderos no les fueren a que los sirvan, se les hacen muchos agravios, especialmente lo reciben muy grande en andar ocupados en el beneficio del año, sacandolos de las dichas grangerias que los dichos Indios tienen de sus sementeras, y por andar ocupados en la dicha grangeria al tiempo de la cosecha y beneficio de sus sementeras, no pueden acudir a ellas como conviene, y así dexan de coger muy menos cosecha de la que tenían, suplicandonos atento a ello mandásemos guardar lo que como dicho es, teníamos ordenado cerca desto, poniendo para su cumplimiento graves penas, o lo mandásemos remitir, para que proueyese desobre ello lo que conuiniere, o como la nuestra merced fuese. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuíamos mandar dar esta nuestra cedula. Por la qual vos mandamos que luego como la veais os informeis de lo que en lo suso dicho passa, y proueaís en ello lo que conuenga. Fecha en Aranjuez, a postrero de Mayo, de mil y quinientos y setenta y nueve años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo Real de las Indias.

Año de  
581.

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuio a la audiencia de Guatemala en respuesta de otra suya, en quince de Mayo de ochenta y vn años, que manda que no consientan que los Indios se ocupen en coger y beneficiar el año.*

DEZIS que de pocos años a esta parte los Españoles que abitan en estas provincias, han descubierto y usado la grangeria de las hojas del año que la tierra caliente produce en abundancia, y que por ser cosa de mucho aprouechamiento y no auer negros, han merido Indios para beneficiarla y cogerla, y que por entender que es trabajo dañosísimo para ellos, y en que se acabaran en pocos años, prouiestes que no trabajassen en esta labor, aunque de su voluntad lo quisiessen hacer, y que os parece que es necesario que esto se profiga, y porque como sabeis deseamos el bien y conseruacion de los dichos Indios, mas que el aprouechamiento que puede resultar por su trabajo, mayormente en este caso, que como dezis es con manifesto peligro y riesgo de sus vidas, y nuestra voluntad es que se escuse este inconueniente: Os mandamos que profigais el estoruarles el dicho beneficio, porque ha parecido muy bien auerlo ordenado así, y lo mismo embiamos a mandar a la provincia de Yucatan.

Año de  
563.

*Cedula que manda a las audiencias del Peru que prouean como los Indios no sean forçados a beneficiar la Coca.*

EL Rey. Presidente y Oidores de la nuestras audiencias Reales que residen en las ciudades de los Reyes e San Francisco del Quito e la villa de la Plata de los Charcas de las provincias del Peru. Sabed que yo mande dar y di vna mi cedula, dirigida al nuestro Visorrey de estas provincias, firmada de mi mano, y refrendada de Francisco de Erafo nuestro secretario, su tenor de la qual es este que se sigue.

El Rey. Nuestro Visorrey que es o fuere de las provincias del Peru, terminos de las ciudades del Cuzco e la Paz e la Plata y Guanuco, que es en esta tierra. A nos se nos ha hecho relacion que los Indios de esta tierra padecen mucho en el sacar y beneficiar la Coca, porque acaece morir muchos en ello y passar otros trabajos, y que dello ningun prouecho se les sigue, y conuernia mandar que los dichos Indios por ninguna via no fuesen forçados al beneficio y grangeria de la dicha Coca, y me fue suplicado lo mandasse así proueer, pues era mayor trabajo para los Indios andar en la grangeria de la dicha Coca que en las minas, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho, y proueaís que por fuerza y contra su voluntad nadie haga y ren estas provincias a ningun Indio a la grangeria de la Coca, y para ello

ello porneis todas las penas que conuiniere, y vieredes ser necesario, las quales hareis executar en los que contra ello fueren y passaren. Fecha en Toledo, a veinte y tres de Diciembre, de mil y quinientos y sesenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo.

Y porque mi voluntad es, que la dicha nuestra cedula suso incorporada se guarde y cumpla en estas provincias, vos mando a todos y a cada vno de vos segun dicho es, que la veais, y si como para vosotros fuera dirigida la guardeis y cumplais, y hagais guardar y cumplir cada vno en su distrito, en todo y por todo, segun y como en la dicha cedula se contiene y declara. Fecha en Monçon de Aragon, a dos dias del mes de Diciembre, de mil y quinientos y sesenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que no se consienta que los Indios vayan contra su voluntad a la labor y grangeria de la coca.*

Año de  
567.

EL Rey. Presidente y oidores de las nuestras audiencias Reales que residen en las ciudades de los Reyes y San Francisco del Quito, y la villa de la Plata de los Charcas de las provincias del Peru. Sabed que yo mande dar y di vna mi cedula dirigida al nro Visorrey de estas provincias, firmada de mi mano, y refrendada de Francisco de Erafo nuestro secretario, su tenor de la qual es este que se sigue.

El Rey. Nuestro Visorrey que es o fuere de las provincias del Peru: A nos se ha hecho relacion que los Indios naturales de la provincia de los Andes, terminos de las ciudades del Cuzco, y la Paz, y la Plata, y Guamanga, que es en esta tierra, padecen mucho en el sacar y beneficiar la coca, porque acaece morir muchos en ello, y passar otros trabajos, y que dello otro prouecho ninguno se les sigue, y que conuernia mandar que los dichos Indios por ninguna via no fuesen forçados al beneficio y grangeria de la dicha coca: y me fue suplicado lo mandasse así proueer, pues era mayor trabajo a los Indios andar en la grangeria de la dicha coca, que en las minas, o como la mi merced fuese: lo qual visto por los del nro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuelo por bien. Por que vos mado que veais lo suso dicho, y proueaís que por fuerza y contra su voluntad nadie haga y ren estas provincias a ningun Indio a la grangeria de la coca, y para ello porneis todas las penas que conuiniere, y vieredes ser necesarias: las quales hareis executar en los que contra ello fueren, e passaren. Fecha en Toledo, a veinte y tres de Diciembre, de mil y quinientos y sesenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo.

Y porque mi voluntad es que la dicha nuestra cedula suso incorporada se guarde y cumpla en esta tierra, vos mando que la veais, y si como para vosotros fuera dada y dirigida, la guardeis y cumplais y executeys: y hagais guardar e cumplir y executar en todo y por todo segun y como en ella se contiene y declara, y no fagades ende al por alguna manera. Fecha en el Escorial, a veinte y cinco de Hebrero, de mil y quinientos y sesenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virey de Peru, prouea como los Indios que trabajan en el beneficio de la coca sean bien tratados y lo hagan de manera que no reciban daño en su salud.*

Año de  
569.

EL Rey. Nuestro Visorrey y capitán general de las provincias del Peru, y Presidente de la nuestra audiencia Real de la ciudad de los Reyes: A nos se ha hecho relacion que del uso y costumbre que los Indios de esta tierra tienen en la grangeria de la coca se siguen inconuenientes, por ser mucha parte para sus idolatrias y cerimonias y hechizos, y fingir que trayédola en la boca les da fuerza: lo qual era illusion del demonio, segun dicen los experimentados, y en el beneficiarla padecen infinidad de Indios por fercalida y enfermedad, y en la tierra donde se cria, e yr a ella de tierra fria, y mueren muchos, y los que escapan salen enfermos y sin ninguna virtud, que no son mas para hombres, y me fue suplicado mandásemos que la dicha grangeria se quitasse, y no se entrediesse mas en ella. Lo qual visto por los del nro Consejo de las Indias, porque nos deseamos que los dichos Indios sean conseruados, y no reciban daño en su salud y vida, vos mando que proueaís como los que trabajan en el beneficio

hhh de



de la dicha coca, sean bien tratados, y lo hagan de manera que no les hagan daño a su salud, y cesen los dichos inconvenientes, y de lo que en ello ordenare des nos dareis aviso. Fecha en Madrid, a diez y ocho de Orubre, de mil y quinientos y sesenta y nueve años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
573.

*Ordenanças hechas para el beneficio de la coca que se cria y coge en las provincias del Peru, y buen tratamiento de los Indios que entienden en ella.*

**D**ON Felipe, &c. Al nuestro Visorey Presidente y oydores de las nuestras audiencias Reales de las provincias del Peru, y qualesquier nuestros gouernadores Correidores y sus lugares tenientes y otras justicias dellas, a quien lo de yuso en esta nuestra carta contenido toca y atañe, y atañer puede, en qualquier manera, y a cada vno y qualquier de vos en vuestra jurisdiccion: Sabed que teniêdo entendido, que el trato de la coca que se beneficia en esta tierra, es vno de los mas principales que ay en ella, y cō que mas se enriqueze, por la mucha plata que por su causa se saca de las minas. Queriendo remediar los daños que a los naturales de estas provincias se siguen, por la mala orden que ay en el beneficio della, nos ha parecido con acuerdo de los del nuestro Consejo de las Indias ordenar lo siguiente.

Primeramente ordenamos y mandamos, que ninguna persona pueda tener chacara de coca de mas de quinientos cestos de cosecha de coca en cada mita, y no pueda criar mas coca de mas quimes, de las que a vista de la justicia de la provincia dōde la tal cosecha se criare, bastare para reedificar y sustentar esta cantidad, so pena de quinientos pesos, la mitad para nuestra Camara, y de la otra mitad, sea la mitad para el hospital que estuviere diputado para curar los Indios que entran en el beneficio de la dicha coca, y la otra mitad para el juez que los sentenciar, y denunciador por mitad: y en esto no se entiende entrar las chacaras de los Indios que estā diputados para pagar su tassa y tributo, ni la coca de los Indios y Anaconas y Corpas, y la que se da por paga a los Indios que se alquilan para la beneficiar.

Los que al tiempo que estas ordenanças se publiq̄ no tuieren los quinientos cestos de mita, no puedan poner ni tener mas de la que en aquel tiempo tuieren, ni la planten de nuevo, si no fuere con licencia del Virey: la qual el no pueda dar por mas cantidad de los quinientos cestos, so la dicha pena.

Todos los dueños de las chacaras de coca, domas de los galpones que tienen en que moran los Indios y Anaconas, y Corpas que residen ala continua en ella, tengan sus galpones grandes con baluacoas altas en que habiten, y duerma los Indios que se alquilan para beneficiar la coca con sus mugeres e hijos, so la dicha pena.

Y porque la tierra donde la coca se cria es humida y pluuiosa, y andando los Indios en el beneficio della, ordinariamente se mojan y enferman de no mudar el vestido mojado. Se ordena y manda que ningun Indio entre a beneficiarla sin que lleue el vestido doblado para remudar, y el dueño de la dicha coca tenga especial cuydado que esto se cūpla so pena de pagar veinte cestos de coca por cada vez que se hallare traer algun Indio contra lo suso dicho, repartidos por la forma referida.

Ninguna persona pueda sacar la coca de dōde se cria y beneficia para lo alto de la sierra donde se carga para Potosi, e Indios que la lleuan a cuestras, so pena de quinientos pesos para nuestra Camara, y de perder la coca que así sacare, aplicados segun de suso: pero permitimos que los Indios puedan ayudar a cargar la coca que se subiere en requas de ganados y otras bestias.

Al tiempo que los dueños de las chacaras alquilaten Indios para las beneficiar, se obliguen de les dar tanta comida para cada mes quāta pareciere a la justicia ser necesaria para sustentarse, y el contrato que de otra manera se hiziere, sea en si ninguno, y la justicia tenga especial cuydado de inquirir si esto se cumple.

Porque muchas vezes los dueños de los chacaras de coca detienen a los Indios que alquilā para la beneficiar mas tiempo de aquel porque los alquilaron, a cuya causa enferma. Mandamos que no sea derenido Indio alguno mas tiempo de aquel porque fue alquilado, aunque se lo paguen, so pena de quinientos pesos aplicados por la orden dicha.

Que

Que ningun Indio aunque quiera de su voluntad, se pueda alquilar por mas tiempo de vna mita: lo qual se entienda así para coger la coca, como cogerla y encestarla, y dexar corada la chacara, el qual tiempo tasse la justicia, y el contrato que de otra manera se hiziere sea en si ninguno.

Porque los Indios que entraren a beneficiar la coca seā bien curados, los dueños de los chacaras tengan salariados cirujanos, medico, boticario para el hospital, y la justicia tenga cuydado de repartir entre ellos este salario por rata.

Mandamos que la justicia tasse el salario que se ha de dar a los Indios que entraren al beneficio de la coca, y se pague a los mismos Indios, y no a sus Caziques.

Y porque los Indios que estan en el beneficio de la coca, son compelidos quando enferman, a que den otros que trabajen por ellos, no sean obligados si enfermaren a dar otros que por ellos siruan, ni los dueños de las chacaras los compelan a ello, so pena de quinientos pesos, aplicados segun de suso.

Ningun Indio contra su volūdad sea apremiado por los dueños de las chacaras ni por sus caziques a que entren al beneficio de la coca so la dicha pena.

A los dueños de la coca y sus mayordomos el dia que los Indios trabajaren en el beneficio della, no compelan a los dichos Indios, ni a sus mugeres ni hijos que les hagan mira de yerua, agua, ni leña, ni otra cosa, mas del beneficio de la coca para que se alquilaren, so la misma pena.

Mandamos que ninguno pueda vender coca adelantado, ni persona alguna la pueda comprar, so pena de quinientos pesos, así al vendedor como al comprador, aplicados segun de suso.

Qualquiera persona que comprare coca a los dueños de las chacaras, no la pueda vèder ni resecar, si no fuere en asiento de minas que estuviere poblado, so la pena cōtenida en el capitulo antes deste.

Los dueños de coca y sus mayordomos procuren informarse, y saber si las mugeres q̄ lleuan los Indios, que entran a beneficiarlas son mugeres proprias, o personas de quē se tenga sospecha, y den cuenta dello a la justicia, y al que tuuiere cargo de la doctrina.

Vna de las cosas que estoruan a los Indios que andā en el beneficio de la coca, de oyr Misa los Domingos y fiestas, e yr a la doctrina, es, que los dueños della y sus mayordomos los ocupan los tales dias, en la echar a fecar, no lo hagan so la dicha pena, antes tengā especial cuydado de los hazer yr a Misa y a la doctrina los tales dias.

Lo suso dicho se guarde y cūpla, en la coca que se beneficia y cria en los andes del Cuzco, y no en las otras partes.

Por ende yo vos mando a todos, y a cada vno de vos, las dichas n̄as justicias, segundicho es, q̄ veays las dichas ordenanças suso incorporadas, y las guardeys y cūplais, y hagays guardar y cūplir en todo y por todo segun y como en ellas y en cada vna dellas se cōtiene y declara, so las penas en ellas contenidas: las quales executareys, y hareys executar en los q̄ contra ellas fueren y passaren, y sus bienes. Y para que venga a noticia de todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos sean pregonadas en las ciudades de los Reyes, y el Cuzco, y en las demas partes que conuengan, y sea necesario, por pregonero, y ante escriuano publico, y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al, so pena de la nuestra merced, y de cien mil maravedis para la nuestra Camara y fisco. Dada en Madrid, a onze de Iunio, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Yo Antonio de Erafo. Secretario de su Catolica Magestad, la fize escriuir por su mandado. Licenciado Iuan de Ouando. Licenciado don Gomez Zapata. Licenciado Otalora, Licenciado Gamboa. Registrada Ochoa de Aguirre. Por chanciller Arias de Reynoso.

*Cedula que manda al Virey del Peru haga guardar las ordenanças de arriba, y si entendiere que de guardarse algunas resulta inconueniente, las suspenda y embie relacion.*

Año de  
573.

**EL** Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo Visorey gouernador y capitā general de las provincias del Peru, y Presidēte de la n̄a audiēcia Real de la ciudad de

hhh 2 los



los Reyes: Sabed que con acuerdo y parecer de los del nuestro Consejo de las Indias, auemos mandado hazer ciertas ordenanças que se os embian con esta, sobre lo tocante al beneficio y aptouechamiento de la coca, y buen tratamiento de los que entienden en ella.

Yo os mando que las veais y las hagais guardar y cumplir como en ellas se contiene, y si entendierdes que de guardarse alguna de las dichas ordenanças pudiere resultar inconveniente, suspendereys la execucion dellas, que le tuuieren, y nos lo consultareis en la primera ocasion de nauios que se ofrezca, para que mandemos proueer lo que conuenga. Fecha en Madrid, a onze de Junio, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
574.

*Cedula que manda que no se contrate la coca por reuendedores, si no fuere en los asientos de minas.*

**E**L Rey. Por quanto nos somos informado, que de venderse y contratarse la coca en las prouincias del Peru por reuendedores se siguen algunos daños e inconuenientes, y conuernia mandassemos proueer como no se vendiesse ni contratasse assi, si no fuesse en los asientos de minas que estuuiesen poblados. Y auiendo se tratado y platicado sobre ello en el nuestro consejo de las Indias, fue acordado que deuíamos mandar dar esta nuestra cedula, e nos lo auemos tenido por bien. Por ende por la presente mandamos que agora ni de aqui adelante, en tiempo alguno, no se pueda vender ni contratar por reuendedores la dicha coca que huuiere y se cogiere en las dichas prouincias del Peru, si no fuere en los dichos asientos de minas, que como dicho es estuuieren poblados, so pena que el que lo contrario hiziere aya perdido y pierda la coca que assi reuendiere con mas el doblo: la tercia parte de lo qual aplicamos a nuestra Camara, y otra tercia parte al denunciador, y la otra al juez que lo sentenciare. Y para que esto sea publico y notorio, y nadie dello no pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada en las ciudades de los Reyes, la Plata, y San Francisco del Quito, y el Cuzco, de las dichas prouincias, y en las otras partes y lugares de ellas, donde conuinieren. Fecha en San Lorenzo el Real, a seis de Abril, de mil y quinientos y setenta y quatro años, Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
578.

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuió al Virey de la nueva España, en cinco de Julio, de setenta y ocho, en que aprueba que no sean reuendidos los Indios por causas, de los seruicios publicos.*

**E**N lo que dezis, que los Indios que estan debaxo de poderio paternal nunca han pagado tributo ni acudido a los seruicios como los demas, de que resulta dexarse de casar muchos de edad de veinte y cinco años, y treinta, por gozar de libertad, acostumbrando en su infidelidad a casarse antes que llegassen a doze años, y que visto q esto es causa de que viuan mal los religiosos, han tratado con vos que se pusiesse en ello remedio, y que el que vos auia despodido dar era, mandar como lo auia deshecho, no fuesen los tales reservados de los seruicios publicos, a que acuden los demas, si no que como gente valdia y vagamunda los cargassen algo mas, para que ayuden a releuar a los otros: lo qual nos ha parecido muy bien ordenado, y assi hareis que se prosiga, encargando a los dichos religiosos que procuren hazerlos casar, para que cessen ofensas de nuestro Señor, y viuan Christiana y politicamente, y los que passaren de veinte y cinco años sean obligados de tributar.

Año de  
538.

*Cedula que manda, que no se carguen los Indios hasta que sean de edad de catorze años.*

**L**A Reyna. Nuestro gouernador o juez de residencia que es o fuere de la prouincia de Guatimala: Yo he sido informada que no conuene que se cargue Indios muchachos que

que en esta prouincia huuiere, hasta que ayan catorze años: porque no se cargando hasta esta edad seran doctrinados y enseñados en las cosas de nuestra sancta Fe. Y visto por los del nuestro Consejo de las Indias, queriendo proueer en ello, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que no consintays ni deis lugar que ningun Indio de los que en esta dicha prouincia huuiere, se cargue hasta q aya catorze años, y por neys sobre ello las penas q vos pareciere, para q ninguna persona sea ofiada de los cargar, e hazerlo heis assi pregonar por las ciudades villas y lugares de esta dicha prouincia, para que nadie dello pueda pretender ignorancia. Fecha en la villa de Valladolid, a veinte y seis dias del mes de Hebrero, de mil y quinientos y treinta y ocho años. Yo la Reyna Por mandado de su Magestad, Iuan Vazquez. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virey don Antonio de Mendoza prouea lo que viere que mas conuiene, y se escuse todo mal exemplo, cerca de las mugeres Indias que lleuan los Españoles consigo, quando caminan.*

Año de  
541.

**E**L Rey. Don Antonio de Mendoza nuestro Virey e gouernador de la nueva España, y Presidente de la nuestra audiencia y chancilleria real que en ella reside: Nos somos informados que en esta tierra muchas personas quando caminan, assi por mar como por tierra lleuan consigo mugeres de los naturales de ella: lo qual diz que es cosa de mal exemplo, de que Dios nuestro Señor es desferuido. Y porque como veis es justo dar ordē en el remedio dello. Por ende yo vos encargo y mado que lo proueais como vieredes que mas conuene, de manera que se escuse todo mal exemplo, y aya toda honestidad, y de lo q en ello proueyerdes nos dareis auiso. De Talauera, a treinta y vn dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y quarenta y vn años. Fr. Garcia cardinalis Hispalensis. Por mandado de su Magestad, el gouernador en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que los Indios nauorias como personas libres siruan, y viuan con quien quisieren, y no sean compelidos a que hagan lo contrario.*

Año de  
539.

**L**A Reyna. Nuestro gouernador o juez de residencia que es o fuere de Tierra firmella mada Castilla del oro, e otras qualesquier justicias de la dicha tierra, y a cada vno y qualquier de vos en vuestros lugares y juridiciones, a quien esta mi cedula fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico. El Licenciado Diego de Corral en nombre de esta tierra, vezinos y moradores della, nos hizo relacion, que los dichos pobladores tienen algunos Indios nauorias, que no se han dado por repartimiento, salvo q al tiempo que se pacificaua la tierra, los Caziques dauan a los Christianos Españoles, para que los truxessen a los pueblos, y los administrassen, y se siruiesse de ellos, y otros se han vedido de su voluntad, por el buē tratamiēto que les hazen, y q despues que estan domesticos y manfios a ellos, amanfan y pacificā a los otros q vienē de nuevo, y principalmente estos son los q descubrieron los secretos de la tierra, y q quē mejor se puedē confiarlos Españoles: por q despues que estan hechos a la comunicacion de aquellos que los tienen, siendo bien tratados no se quieren boluer a sus tierras y caziques, aunque les den lugar a ello, y que quando los tales que los tienen mueren, tomais los tales nauorias y los encomendais y diuidis en personas y partes estrañas, y fuera de toda voluntad de los dichos Indios, por apartallos de las casas y haziendas donde estā criados y habituados, y que descontentos desto se muerē, y se vā a los mōtes, de que se siguen muchos daños a la dicha tierra y vezinos della, y que algunos vezinos de la dicha tierra, especialmente Machin de Nosedal, y Alonso Sebastian, y otros teniēdo a dos y a tres hijos nazidos en esta dicha tierra, auidos en las dichas nauorias, encomendastes las dichas nauorias a personas estrañas, sin dexar ningunas a los dichos sus hijos huērfanos, siendo algunos de sus madres criadas y habituadas para que las tuuiesse en la administracion de sus padres, o como la mi merced fuesse. Por ende yo vos mando que proueays como de aqui adelante los Indios nauorias que hasta agora han vacado, y vacaren de aqui adelante en esta tierra sean lleuados ante la justicia del lugar donde estuuieren: a la qual ordenamos y mandamos que les diga o haga entender por si, o por otras lenguas, como los dichos Indios nauorias son libres para poder hazer de si lo que quisieren, tomando el amo que mas los

hhh 3 con



contentare y mejor los tratate, sin que en ello aya inducimiento, cautela, ni engaño alguno, y si hecha la dicha declaracion ante la justicia, las dichas nauorias quisieren quedar con el successor de las personas que los tenían, o con otras qualesquier personas que ellos escogieren, y por el tiempo que ellos quisieren. Os mandamos que ansí lo hagais guardar y cumplir, y no permitais que por ninguna via las dichas nauorias sean induzidas ni arraidas por persona alguna, ni apremiadas a yr ni estar en otra parte, ni con otras personas algunas, si no con quien ellos quisieren estar de su voluntad, lo graues penas, que para ello les pongais, que nos por la presente las auemos por puestas: las quales executareis en las personas y bienes de los que contra ello fueren, entendiéndose que han de tomar amoladas dichas nauorias, que sean Christianos Españoles. Fecha en Madrid, a diez y nueue dias del mes de Nouiembre, de mil e quinientos e treinta e nueue años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Juan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
549.

*Cedula que manda, que no traygan Indios a buscar sepulturas ni oyo para sacar tesoros.*

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real del nuevo Reyno de Granada: Nos somos informados que en las provincias sugetas a esta audiencia se echan los Indios dellas a buscar sepulturas y oyo para sacar dellos tesoros: lo qual diz que es en mucho daño de los dichos Indios, porque pasan en ello gran trabajo, y es causa de la diminucion de sus vidas, y queriendo proueer en ello: visto y platicado por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos e yo tu uelo por bien. Porque vos mando que no consintays ni deys lugar que en esta prouincia del nuevo reyno de Granada, ni en las otras sugetas a esta audiencia, se echen ni traygan Indios algunos a buscar oyo y sepulturas, para sacar dellos tesoros, y cerca dello para que ansí se cūpla, ordeneis lo que viereis conuenir, y pongays las penas que os pareciere: las quales proueeréis que se executen en las personas y bienes de los que contra ello fueren y passaren. Fecha en la villa de Valladolid, a nueue dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y quarenta y nueue años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre. Juan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
580.

*Cedula que manda al Virrey del Peru prouea lo que mas conuenga, sobre el poner chaques, y pagarles su trabajo y jornal.*

**E**L Rey. Don Martin Enriquez nuestro Visorey gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, y en vuestra ausencia a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno de esta tierra: Nos somos informado, que despues que los costarios Ingleses passaron a esse mar del Sur, ha sido necessario tener puestos chaques por las costas, que con presteza den auiso de lo que sucediere, por ser a manera de postas, a que estauan acostumbrados en tiempo de sus Ingas, y que algunas personas han puesto escrupulo en esto, por parecerles mucho trabajo, no considerando lo mucho que importa para la seguridad de la tierra, y daño que podrian hazer en las cosas de la Fé los luteranos costarios si passassen a ellas: y que así sería necesario dar orden en ello, y en que se les pagassen sus jornales a los dichos chaques. Y porque alla entendereis lo que a esto toca, os mandamos que lo veays, y proueaís en ello lo que mas conuenga, que nos os lo remitimos, y de lo que hizieredes nos dareis auiso. Fecha en Badajoz, a treinta dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y ochenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Mateo Vazquez. Señalada del Consejo.

Año de  
593.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, que prouea como los Indios que sirven de correos no reciban agrauio.*

**E**L Rey. Marques de Cañete pariente, mi Virrey gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno dellas: Yo he sido informado, q ha auido remision en la paga de los Indios chaques correos de a pie, que

que se despachan a diuersas partes de estas prouincias, con cartas a negocios publicos, e particulares, y que es grande el trabajo que en esto padecen: en el qual andá ocupados de quinientos a seiscientos Indios, y que conuernia que fuesen releuados deste trabajo, y que acudiesen a el Españoles que andan sin orden de viuir, y mestizos, mulatos, y negros libres, de que ay mucha cantidad en estas prouincias. E porque como terneis entendido por cédulas mias os he encargado, que los Indios no sean molestados ni vexados, si no releuados de todo trabajo, y que sus jornales se les paguen sin dilacion, y en sus propias manos: con lo qual se escusarian estas quejas. Os mando que tengais muy particular y continuo cuydado de amparar los dichos Indios: e que luego como esta recibais, remedieis el trabajo que así padecen con ser chaques, y lo proueaís de manera que no reciban agrauios, ni tengan causa ni razón de se embiar a quejar sobre ello, y de lo que en esto hizieredes me auisareis. Fecha en San Lorenzo, a veinte y dos de Setiembre, de mil y quinientos y nouenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Juan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedulas capitulos de cartas despachadas en diferentes tiempos, que disponen y mandan la orden que se ha de guardar en tener caxas de comunidad los Indios, y quien ha de administrar lo que de ellas procediere.*

Año de  
558.

*Cedula que manda a la audiencia de Mexico, prouea lo que conuenga, cerca de que la caxa de comunidad de Indios tenga tres llaves, y quien las ha de tener.*

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia real de la nueva España: Juan Ruiz Rubio Cononigo de la Yglesia Cathedral de esta ciudad de Mexico, en nombre del Arçobispo della, me ha hecho relacion, que en muchos pueblos de Indios de esta dicha nueva España, ay caxas de comunidad, en las quales en cada vn año entra grã suma de pesos de oro: los quales son adquiridos, y sacados del trabajo de los pobres mazegales, y que los caziques y principales gastan de los dichos pesos en sus comidas y borracheras, y en lo demas que se les antoja, y no en cosas que son en pro y utilidad de la república, que fue el effeto para que se fundaron las dichas caxas: y me suplico en el dicho nombre lo mandasse remediar, mandando que cada vna de las dichas caxas tenga tres llaves, y la vna tenga el Cazique del pueblo donde estuviere la dicha caxa, y la otra vna de los alcaides Indios, y la otra el corregidor, y que al tiempo de su residencia de ansí mismo residencia y cuenta de lo que ansí huuiere entrado y salido en la dicha caxa, auiedo libro donde se asiente, con dia mes y año, o como la mi merced fuese: lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado, que deuia mandar dar esta mi cedula para vosotros, e yo tu uelo por biẽ: Porque vos mando que veays lo suso dicho, y proueaís cerca dello lo que mas conuenga. Fecha en Valladolid, a siete de Mayo, de mil y quinientos y cinquenta y ocho años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre. Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Licenciado Castro prouea como en la guarda y obseruancia de la hazienda que ay en las caxas de comunidad de los Indios, aya muy gran cuydado, de manera que no se saque cosa dellas, si no fuere para cosas necessarias a Indios.*

Año de  
565.

**E**L Rey. Licenciado Castro del nuestro Consejo de las Indias y Presidente de la nuestra audiencia real, que reside en la ciudad de los Reyes, de las prouincias del Peru: A nos se ha hecho relacion, que en la guarda y obseruancia de la hazienda que ay en las caxas de las comunidades de los Indios de esta tierra, no ay el cuydado que conuiene, y anda derramado, y fuera de las dichas caxas tomádo los Españoles y otras personas q entre ellos andá: por lo qual los dichos Indios no pueden cūplir con sus necesidades ni hazer las obras de sus pueblos, para cuyo effeto contribuyen en las dichas caxas, de

hhh 4

que



que se le sigue gran daño, suplicandome lo mandasse proveer como conuiniere, o como la mi merced fuese, y porq̃ como veis, esto es en perjuizio de los dichos Indios, y en q̃son agraviados. Vos encargo y mando, que como persona que teneis la cosa presente, auiedo os informado de lo que en ello passa, lo proveais como os pareciere, mas conuenir para la seguridad y buena administracion de la hazienda de los dichos Indios, de manera q̃ de las dichas caxas de comunidad, no se saque ninguna cosa, si no fuere cō consentimiento de los Indios de cada pueblo, y para distribuyrlo y gastar en cosas necesarias a ellos, y en las otras cosas para cuyo efeto y fin se ponen en las dichas caxas: y por mi seruicio que tengays mucha cuenta en esto, como cosa que tanto importa, para el bien de los dichos Indios. Fecha en el Bosque de Segouia, a treze de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Martin de Gaztelu. Señalada del Consejo.

Año de  
565.

*Cedula que manda al dicho Licenciado Castro, provea lo que conuenga a la seguridad y buena administracion de la hazienda de los Indios, sobre que piden que aya caxa de comunidad.*

**E**L Rey. Licenciado Castro del nuestro Consejo de las Indias, y Presidente de la audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru: A nos se ha hecho relacion, que para que cessassen los agravios y daños que los Caziques y otras personas hazen en esta tierra a los Indios, conuernia que a lo menos en la cabecera de los pueblos ouiesse caxa comun donde se pusiesse los tributos que han de dar, ansi al encomendero como a los Caziques, y salario de Sacerdote o Sacerdotes, y lo demas que por las rassas, o de otra manera los obligan a cūplir, y q̃ en cada caxa ouiesse vn libro del recibo y saca, y tuuiesse la dicha caxa tres llaves: de las quales tuuiesse la vna el Sacerdote, y la otra el Cazique, y la otra vn Indio de la edad de los demas razon. Y me ha sido suplicado, lo mandasse asi proveer, o como la mi merced fuese: lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado, que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veays lo suso dicho, y proveais en ello lo que vieredes q̃ mas conuiene a la seguridad y buena administracion de la hazienda de los dichos Indios, como persona que teneis la cosa presente. Fecha en el Bosque de Segouia, a treze de Setiembre, de mil y quinientos y sesenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Martin de Gaztelu. Señalada del Consejo.

Año de  
561

*Cedula dirigida al Virey y audiencia de la nueva España, que manda, que no puedan gastar los frayles ninguna cosa de la caxa de la comunidad de los Indios.*

**E**L Rey. Nuestro Visorey. Presidente e oydores de la nuestra audiencia Real de la nueva España: Sabed que el Doctor Francisco Hernandez de Lieuana nuestro fiscal en el nuestro Consejo de las Indias, presento ante nos en el dicho nuestro Consejo vn testimonio de las cuentas que se tomaron por don Pedro Ladron de Gueuara Alcalde mayor del pueblo de Tepeaca, a los Indios del dicho pueblo, de los años de cinquenta y cinco, hasta el de sesenta, y ciertas peticiones presentadas en esta audiencia por el nuestro fiscal della, y nos suplico mandassemos ver las dichas cuentas y peticiones, y proveer cerca dello generalmente en todos los pueblos de esta tierra, lo q̃ mas conuiniere a nuestro seruicio. Y visto por los de nuestro Consejo, dieron y pronunciaron vn auto, señalado de sus señales, del tenor siguiente.

En la ciudad de Toledo, a veinte y cinco dias del mes de Enero, de mil y quinientos y sesenta y vn años. Los señores del Consejo Real de las Indias de su Magestad, auiedo visto el testimonio presentado por el fiscal del dicho Consejo, de las cuētas que se tomaron a los Indios de Tepeaca de la nueva España, de los años de cinquenta y cinco hasta el de sesenta, y las peticiones presentadas en la audiencia Real de Mexico, por el Doctor Maldonado fiscal de la dicha audiencia, mandaron dar cedula y prouision Real, dirigida al Visorey presidente y oydores de la dicha nueva España, para que provean cerca de lo contenido en las dichas peticiones, lo que vieren que conuiene para el seruicio de Dios, y de su Magestad, y bien de los naturales, y comun del dicho pueblo. Y por quanto en los descargos

gos

gos de las dichas cuentas, parece auer muchas partidas, y en gran cantidad, gastadas por los frayles del monesterio del dicho pueblo, ansi en pinturas, como comidas y fiestas, y otras cosas, mandaron que de aqui adelante los dichos frayles no gasten cosa alguna de la caxa de la comunidad del dicho pueblo, ni los alcaldes y regidores a cuyo cargo estuuiere, se lo den, so pena que no les sera recibido ni pasado en cuenta, y si algo ouieren de gastar en algũ tiempo que sea para el seruicio de Dios, y beneficio del dicho monesterio no auiendo donde se pueda hazer, se gaste lo suso dicho, con licencia y mādado del dicho Visorey e audiencia, y no de otra manera.

Y porque mi voluntad es, que el dicho auto suso incorporado se guarde y cumpla, vos mando, que lo veais, y las peticiones que en el se haze mencion, que con esta vos mando embiar, firmada del secretario Ochoa de Luyādo, y guardeys y cūplais, y hagais guardar y cūplir el dicho auto, en todo y por todo segũ y como en el se contiene, y contra el tenor y forma del no vais ni passeis, ni confinrais yr ni passar en manera alguna, y guardandolo y cumplendolo, proveais cerca de lo contenido en las dichas peticiones, lo que vieredes que mas conuiene al seruicio de Dios nuestro Señor, y nuestro, y bien de los naturales, y comun del dicho pueblo, y no fagades ende al. Fecha en Toledo, a primero de Hebrero, de mil y quinientos y sesenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula dirigida a la audiencia de Guatemala, que manda que no consienta que se echen derramas entre Indios y tome cuenta de las que se ouieren echado por los religiosos.*

Año de  
582

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia real que reside en la ciudad de Santiago, de la prouincia de Guatemala. Por la carta que nos escriuistes en veinte y nueue de Setiembre, del año pasado de mil y quinientos y ochenta y vno, auemos entendido q̃ los religiosos de Santo Domingo han echado muchas derramas entre los Indios de la prouincia de Chiapa, para edificios de yglesias, y hazer ornamentos, calices, custodias, y cruces, y otras cosas del culto diuino, con ecesso, y sin ser necesario, ni dar noticia al Presidente de esta audiencia, ni al alcalde mayor de la dicha prouincia, ni auerseles tomado cuēta, y que aunque el prouincial de su orden se ofrecio a dar la de las que se ha echado de treinta y seis años a esta parte, lo contradixo el procurador general, alegādo las razones que referis: Y porque ya que este ecesso no se ha remediado, al tiēpo que conuiniera, queremos que los dichos Indios sean releuados de semejantes vexaciones, y que se tome cuenta de como y en que se ha distribuido, lo que se ha allegado de las dichas derramas. Os mandamos que de aqui adelante no consintais que por ninguna via se echen ni repartā derramas entre los dichos Indios, e de las passadas tomareys cuēta, de manera que cō claridad se entienda las que se han echado, y en que se han gastado, procurādo que sea sin ruidos, ni escandalo, y de lo que hizieredes nos dareis auiso. Fecha en Lisboa, a treze de Nouiembre, de mil y quinientos y ochenta e dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuió al Virey don Francisco de Toledo, en treinta de Diciembre, de setenta y vno, que manda provea lo que conuenga, de manera que no se echen questes.*

Año de  
571.

**T**ambien dezis, se sacassen censuras para que no se pudiesse echar questes para ningun religioso en particular, por ningun titulo que fuese, porque con esta ocasion recogen mucho, y lo gastan en libertades, con escandalo, prouocareis vos en ello lo que conuenga, de manera que no aya semejantes questes, ni para otro efeto alguno, conforme a lo dispuesto por leyes destos Reynos, y tratarlo heis con los prelados de las ordenes, para que por su parte provean que no se hagan.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, pueda dar privilegios de lo que tomare de las caxas de comunidades de los Indios, a razon de veinte y cinco mil maravedis el millar.*

Año de  
588.

ggg 5

El



**E**L Rey. Conde del Villar pariente, mi Virey gouernador y capitā general de las prouincias del Peru, y en vuestra ausencia a la persona o personas, a cuyo cargo fuere el gouerno dellas. Por vna mi cedula fecha en veinte de Noniembre, del año passado, de mil y quinientos y ochenta e seis, os embie a mādār que porque yo auia tenido relacion, que en las caxas de las comunidades de los Indios auia mucha cātidad de plata procedida de sus tierras y ganados, y otras cosas, que podria seruir para socorro de las grandes necesidades que se ofrecen, hiziesse des facar de las dichas caxas toda la plata que en ella ouiesse de este genero, tomandolo a tributo al quitar, a razon de veinte y cinco mil marauedis el millar, situando la paga dello en mis caxas Reales mas cerca nasa las partes donde se tomassen, para que la paga viniesse mas a cuento a los dichos Indios, ordenando que esta se hiziesse a sus tiempos, y sin falta alguna, y que destos reditos y delo que fuesse procediendo de sus ganados e tierras e otras cosas, se preueyese e socorriesse a sus necesidades. Y porque mi voluntad es que los dichos Indios tēgan recaudo bastāte para poder cobrar los dichos reditos, os mando que de lo que anſi les tomareis de sus caxas de comunidad, procedido de las dichas tierras e ganados, les deis priuilegios en mi nombre, librados en cabeças de las comunidades, e personas a quien real y verdaderamente perteneciere, inserta en ellos esta mi cedula, para que se les paguen sus reditos, a razon de veinte y cinco mil marauedis el millar, en las partes y lugares donde ouiere caxas de mi real hazienda, mas cercanas a las donde se tomare, y les viniere mas a cuento, que para hazerlo os doy poder y facultad, quan bastante se requiere y es necesario: los quales priuilegios dados en virtud desta mi cedula, y conforme al intēto della, quiero que sean tan firmes, y se guarden y cumplan como si fueran firmados de mi mano, y librados en la forma que en estos Reynos se acostumbra: y mando a los oficiales de mi real hazienda, que agora son o adelante fueren, en las partes y lugares donde se hiziere la consignacion de los dichos tributos, que de la hazienda mia que fuere a su cargo los vaya pagando, hasta que lo principal se redima conforme al tenor de los dichos priuilegios, e tomando los recaudos para su descargo, que en ello se les ordenare: con los quales anſi mismo mando se les reciba y pāsse en cuenta lo que por esta razon dieren e pagarē. Fecha en Madrid, a doze de Hebrero, de mil y quinientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

Año de  
575.

*Cedula que manda al Virey del Peru, que siendo de poca consideracion la cantidad de las caxas de comunidad, no toque en ello, y embie solo lo de buenos efectos.*

**E**L Rey. Conde del Villar pariente, mi Virey y gouernador y capitā general de las prouincias del Peru, y en vuestra ausencia a la persona o personas, a cuyo cargo fuere el gouerno dellas: Aunque conforme a la cedula mia de veinte de Nouiembre, del año passado de ochenta y seis, que se cita en la carta que os mando responder a la que me escriuistes en doze de Abril, de ochenta y siete, y por lo que se contiene en la misma carta, auéis de embiar, si ya no lo huieredes hecho, toda la plata que se hallare en las caxas de las comunidades de los Indios, procedido de sus tierras e ganados, situando sobre mis caxas reales, por el principal que se les tomare, a razon de veinte e cinco mil el millar, como mas en particular se contiene en las dichas cédulas y carta: porque si la dicha plata fuesse muy poca cantidad, demas de que no podia suplir la necesidad para que es menester, seria de mucho embaraço, pues ya aureis visto la sustancia que tiene, hallando que la cantidad no es de consideracion, por ser muy poca, no tocareis a ella, y embiareis solo lo procedido del peso, que el Virey don Francisco de Toledo aplico en las nuestras tassas para buenos efectos, y esto enteramente, y con la mucha breuedad que se requiere, y os he escrito, y vos terneis entendido que conuiene: como quiera que ya quando esta llegue, espero de vuestra mucha diligencia y cuydado, que aureys embiado lo vno y lo otro. Fecha en Madrid, a doze de Hebrero, de mil y quinientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula*

*Cedula que manda al Virey del Peru quite el oficio de depositario de bienes de la comunidad de los Indios, y no consienta que la aya, si no que ellos administren su hazienda.*

Año de  
573.

**E**L Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo Virey y capitā general de las prouincias del Peru, y presidente de la nuestra audiencia Real de la ciudad de los Reyes: A nos se ha hecho relacion, que a Gaspar Enriquez de Montaluo vuestro criado que llevastes destos Reynos, demas de vna lāça que le teniades dada, le auéis hecho depositario de los bienes de la comunidad del valle de Xuaxa, cō dos mil pesos de salario en cada vn año, a costa de los Indios: y porque este oficio parece ser impertinente, y que se puede escusar, demas de ser dañoso a los dichos Indios, le quitareis luego, y hareis que ellos administren su hazienda, y que el Corregidor les tome cuenta cada vn año. Fecha en Madrid, a veinte y seis de Mayo, de mil y quinientos y setenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Eraſo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virey del Peru, quite los administradores de bienes de Indios, si viere que conuiene, y los ponga en Indios ladinos.*

Año de  
592.

**E**L Rey. Marques de Cañete pariente, mi Virey gouernador y capitā general de las prouincias del Peru, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno dellas: Mi Real audiencia de los Charcas me ha escrito, que son muy perjudiciales para las personas y haciendas de los Indios, los administradores que se les ponen en ellas, porque estos solo atienden a sus aprouechamientos, haziendo que para que la parte del quarto o quinto del esquilmo que se les señala de salario, sea mas crecido, trabajen los dichos Indios ecesiuamente, demas de que continuamente los traen ocupados de vnas partes a otras en sus tratos e grangerias con mercaderias, compradas con la plata y hazienda de los mismos Indios: e porque fuera desto que la audiencia escriue, se tiene la misma relacion de personas graues e de credito, y es cosa de escrupulo, e que conuiene mirarlo mucho, os mando que os informeis muy particularmente del modo y ordē que se tiene en estas administraciones, y hallando que de proueerse se siguen tantos daños e inconuenientes como se significan, y acaſe tiene entendido, las quiteys y encargueis los bienes a Indios ladinos y platicos, o a los corregidores como mejor os pareciere: y siendo anſi que conuiniesse conſeruar los dichos administradores, reformareis e remediareis los daños y ecessos, y auisandome muy particularmente de lo que cerca dello proueyeredes, y causas que os ouieren mouido. Fecha en Tordeſillas, a veinte y dos de Junio, de mil y quinientos y nouenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virey del Peru prouea como no entren en poder del depositario general los bienes de las comunidades de los Indios.*

Año de  
592.

**E**L Rey. Marques de Cañete pariente mi Virey gouernador y capitā general de las prouincias del Peru, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno dellas: Yo he sido informado, que en poder del depositario general de esta ciudad de los Reyes esta de ordinario mucha cantidad de los bienes de los Indios: los quales ni sus comunidades por esta causa no se aprouechan dellos, ni les firuen para los efectos que estan destinados, en que reciben no table agrauio y daño, y que esto se haze con color de auerse vendido el dicho oficio de depositario general, cō condicion de que entrassen en su poder los bienes de los dichos Indios, reditos de sus censos, y otros qualesquier. Y por que desto se siguen y pueden seguir los muchos inconuenientes que se dexan entender a que no conuiene dar lugar. Os mando que luego que esta mi cedula recibais, proueaís y ordeneis que los dichos bienes de Indios se lleuen a las caxas de sus comunidades, para que se distribuyan y gasten segun y como esta ordenado, para ayuda a pagar sus tassas, bien de los pobres, hospitales, y otras necesidades publicas y comunes, sacandose para este efecto de poder del dicho depositario, en cuyo poder no permitireis que de aqui adelante



lante entren los dichos bienes, sin embargo de que ayan com prado el dicho oficio cō esta calidad, y así mismo deis orden, vos y esta mi Real audiencia, en que cada año se tome cuenta de los dichos bienes, y se executen los alcances, y que de auerse hecho así se em bien testimonios a mi real Consejo de las Indias, como se haze de lo que toca a mi real hacienda, y vos terneys particular cuydado de que esto se guardé y cumpla, así en esta ciudad como en las demas del Reyno, que a las audiencias del escríuo en esta conformidad. Fecha en Madrid, a quatro de Março, de mil y quinientos y nouēta y dos años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

Año de  
592.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes prouea como los oficios de depositarios no se vendan, con que ayan de entrar en su poder los bienes de la comunidad de los Indios, si no que se metan en sus caxas de comunidad.*

**E**L Rey. Presidente y oydores de mi audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru: Porque importa lo mucho que terneis entendido q̄ los bienes de las comunidades de los Indios se metan y esten en sus caxas para que cō forme a lo que esta prouido y ordenado, siruan y ayuden a pagar sus tassas, biē de los pobres, hospitales, y otras necesidades publicas y comunes. Os mando que si en algunas de las ciudades o pueblos de esse distrito, se huieren vendido oficios de depositarios generales, con calidades de que ayan de entrar en su poder los dichos bienes de comunidad, reditos de censos, o otros qualesquier, no consintais ni deis lugar a que se haga, antes ordenéis que sin embargo de los titulos que tuuieren, se lleuen los dichos bienes a las caxas de comunidades de los dichos Indios, para que como esta dicho, se gasten e distribuyan en aquello para que estan destinados, e que para este effecto se saquen de poder de los dichos depositarios, e no entren mas en el: y así mismo dareis orden en que cada año se tome cuenta de estos bienes, e se executen los alcances, e se embie testimonio de todo a mi Real Consejo de las Indias, como se haze en lo tocante a mi hacienda, de cuyo cumplimiento terneis particular cuydado, que en ello se fere seruido. Fecha en Madrid, a quatro de Março, de mil y quinientos y nouēta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Iuā de Ybarra. Señalada del Consejo.

Año de  
581.

*Cedula que manda a la audiencia de Guatimala, que quiten los jueces que allí se han prouido para que tengan cuenta de hazer que siembren los Indios, y se cometa a los corregidores y alcaldes ordinarios.*

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Santiago, de las prouincias de Guatimala: Yo he sido informado, que vos el Presidente auéis prouido de nuevo en essas prouincias, jueces de Mispas, para que hagā a los Indios que siembren, y que desto se siguen muchos daños a los Indios, y no son necesarios los dichos jueces: porque los Corregidores y alcaldes ordinarios podrian tener cuenta con lo sobredicho. Y porque esto ha parecido bien, y que no conuiene que aya los dichos jueces de Mispas, os mando que los quiteys luego como viereis esta mi cedula, sin aguardar otra orden mia, y que lo que a ellos esta cometido, lo cometais a los dichos Corregidores y alcaldes ordinarios. Fecha en Barzelona, a ocho de Iunio, de mil y quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
575.

*Cedula que manda a la audiencia de San Francisco del Quito de las prouincias del Peru que no pruea a ninguna persona por juez para administrar las haciendas de las comunidades de los Indios.*

**E**L Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de San Francisco del Quito de las prouincias del Peru: Por ciertos recaudos que se han visto en el nuestro Consejo de las Indias, se ha entendido como prouiestes a Pedro de

de la Cadena por juez, para administrar las haciendas de las comunidades de los pueblos de las prouincias de los pastos de esta tierra. Y porque no conuiene que aya este oficio, os mandamos que luego le quiteis y no le proueais agora ni en en tiempo alguno, y embiarcēis luego relacion de la causa que os mouio a proueerle sin orden nuestra. Fecha en San Lorenzo, a veinte y ocho de Diziembre, de mil y quinientos y setenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Governador de la prouincia de Yucatan, quite luego vna caxa que puso el Obispo para que los Indios echassen limosna para el sustento de los frayles.*

Año de  
579.

**E**L Rey. Nuestro Governador de las prouincias de Yucatan, Cozumel y Tanasco. Biē sabeis como por comision nuestra tomastes residencia a Francisco Palomino defensor de los Indios de esta tierra, del tiempo que auia usado el dicho oficio, en la qual le he zistes ciertos cargos, y recebidos sus descargos distes y pronunciaistes en ella sentencia en cierta forma, de que se apelò por parte del dicho Francisco Palomino, para ante los del nuestro Consejo de las Indias, ante los quales fue traída y presentada la dicha residencia: y por ellos vista, dieron y pronunciaron sentencia, y lo determinado por ella en lo tocante al segundo capitulo de los terceramente añadidos contra el dicho Francisco Palomino, es como se sigue.

Quanto al segundo capitulo de los terceramente añadidos de que consintio que el Obispo pusiese en los lugares de aquella prouincia, vna caxa llamada la caxa de Santa Maria, para que en ella se eche limosna, diciendo que es para el sustento de los frayles, auiendo los encomenderos de dar para ello, de lo qual el dicho juez dio por libre al dicho defensor confirmamos la dicha sentencia, y mandamos dar cedula de su Magestad para que la dicha caxa se quite y no la aya de aqui adelante, y para que los encomenderos conforme a lo que esta prouido, paguen la doctrina. Y en quanto a lo que los suso dichos han dexado de pagar, lo remitimos a la audiencia de Mexico, para que llamadas y oydas las partes, con toda breuedad hagan justicia. Y para que lo suso dicho aya cumplido efecto, visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos, e nos tuuimoslo por bien. Por la qual vos mandamos que veais el dicho capitulo de sentencia, por los del nuestro Consejo, que de suso va incorporado, y le guardéis y cumplais en todo y por todo, segun y como en el se contiene y declara, y guardandolo y cumplendolo proueais, y dareis orden como luego se quite la dicha caxa que en el se declara, y que de aqui adelante no la aya: y que los encomenderos de Indios de esta tierra, conforme a lo por nos prouido, paguen la doctrina q̄ en los pueblos de Indios estuviere puesta. Fecha en Galapagar, a doze de Abril, de mil y quinientos y setenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Carta acordada de la protectoria de los Indios, y las causas que pueden conocer, y lo que deuen hazer*

Año de  
542.

**D**On Carlos y doña Iuana, &c. A vos el reuerendo en Christo padre don Iuan de Carate Obispo de la ciudad de Antequera de la prouincia de Guaxaca, del nuestro Consejo, salud y gracia. Sepades que nos somos informados que a causa del mal tratamiento que se ha hecho, y mucho trabajo que se ha dado a los Indios naturales de las nuestras Indias, illas e Tierra firme del mar Oceano que hasta aqui se han descubierto, no mirando las personas que los temian y tienen a cargo y encomienda, el seruicio de Dios en lo que eran obligados, y guardando las ordenaçes y leyes por los Reyes Catolicos y por nos hechas para el buen tratamiento y conuerfion de los dichos Indios, han venido en tanta diminucion, que casilas dichas illas y tierras estan despobladas, de que Dios nuestro Señor ha sido deferuido, y de que se han seguido otros daños e inconuinentes: y porque esto no se haga ni acaezca en esta dicha prouincia de Guaxaca, y los Indios della sean conseruados y vengā en conocimiento de nuestra santa Fe Catolica, que es nuestro principal intento y deseo. Porende yo vos mando que veais la dicha prouincia de Guaxaca, y tengais mucho cuydado de mirar y visitar los dichos Indios, e hazer que sean bien tratados

e in-



e industriados y enseñados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica por las personas que los tuieren a cargo, y veais las leyes y ordenanças e instrucciones y prouisiones por los Catolicos Reyes nuestros señores padres y aguelos y por nos dadas, cerca de su buen tratamiento y conuersion, con rãto que cerca del vso y exercicio del dicho cargo guardéis la orden siguiente.

Primeramente que el dicho protector pueda embiar personas a visitar a qualesquier partes de los terminos de su proteccion donde el no puede yr, con que las tales personas sean vistas y examinadas por el nuestro Governador de la dicha prouincia de Guaxaca, y de otra manera ninguna pueda yr a visitar.

Otro si, que el dicho protector y las tales personas que en su lugar embiaren, puedan hazer y hagan pesquisa e informaciones de los malos tratamientos que se hizieren a los Indios, y por la dicha pesquisa merecieren pena corporal y priuacion de los Indios, las personas que los tuieren encomendados, o pena que exceda de cincuenta pesos de oro, o diez dias de carcel, hecha la tal informacion y la pesquisa, la embien al nuestro Governador para que la vea y haga justicia conforme a la culpa que della resultare: y en caso q̃ la dicha condenacion aya de ser pecuniaria, puedan el dicho protector o sus lugares tenientes sentenciar las causas en que aya pena de cincuenta pesos de oro, o dende abaxo: lo qual pueda executar sin embargo de qualquier apelacion que sobre ello interpusierẽ, y ansimismo hasta diez dias de carcel y no mas.

Y ten, que el dicho protector y las personas que huuiere de yr a visitar en su lugar, como dicho es, puedan yr a todos los lugares de esta dicha prouincia, aunque en ellos aya justicias nuestras, y auer informacion sobre el tratamiento de los dichos Indios, ansí contra el Governador y oficiales como contra otras qualesquier personas, y en lo que toca al dicho Governador y sus tenientes, lo embie al nuestro Consejo o a la audiencia de la ciudad de Mexico de la nueva España, para que se prouea en ello lo que sea justicia: y por esto no es nuestra intencion y voluntad que los protectores tengan superioridad alguna contra los nuestros gobernadores y otras justicias de mas de lo contenido en esta nuestra prouision.

Y ten, que el dicho protector y las otras personas en su nombre, no puedan conocer ni conozcan de ninguna causa criminal que entre vn Indio y otro passare, salvo que el dicho gouernador y otras justicias conozcan dello.

Para lo qual todo y para lo demas que dicho es, vos damos poder cumplido con todas sus incidencias y dependencias, anexidades y conexidades, y mandamos a don Antonio de Mendoza nuestro Visorrey de esta tierra, y a otras qualesquier personas nuestras justicias dellas, que vsen con vos en el dicho oficio en todos los casos y cosas a el anexas y cõcernientes, y para ello vos den todo el fauor e ayuda que les pidieredes y menester huuiere, sin poner en ello impedimẽto alguno. Dada en la villa de Valladolid a quatro dias del mes de Abril, de mil y quinientos y quarenta y dos años. Yo el Rey. Yo Iuan de Sana no secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado. Doctor Beltran. Obispo del Lugo. Doctor Bernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez. Registrada, Ochoa de Luyando por Chanciller.

Año de  
528.

*Prouision inserta otra protectoria como la de arriba, de las antiguas que se dio el año de veinte y ocho que manda que a falta del Obispo sean protectores de la nueva España los perlados de las ordenes de S. Francisco y Santo Domingo.*

**D**On Carlos y doña Iuana, &c. Por quanto nos auemos mandado dar e dimos vna nuestra carta firmada de mi el Rey, y sellada con nuestro sello, su tenor de la qual es como se sigue.

*No se pone aqui porque es en sustancia como la de arriba.*

**Y** Porque podria ser como cosa tan cierta y natural a todos y de que no podemos huyr que es la muerte, el dicho Obispo de Mexico antes de la data desta nuestra prouision o despues della fuesse nuestro Señor seruido de lo llevar desta presente vida, y no estado prouenido, en tal caso cerca del buen tratamiento de los dichos Indios y de su proteccion y amparo, ellos entretanto que en ello mandassemos proueer, recibiesse mucho daño y detri-

y detrimiento. Y queriendo proueer y remediar cerca desto, visto por los del nuestro Consejo de las Indias, y conmigo el Rey consultado, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, e nos ruiimollo por bien. Por la qual queremos y mandamos que por fallecimiento del dicho fray Iuan de Gumarraga o en su ausencia, tengan la dicha proteccion y amparo dellos, la persona que el dicho &c. dexare para ello nombrada, juntamente con los perlados de las ordenes de San Francisco y Santo Domingo de la dicha nueva España, y ellos lo hagan e vsen della: y sino dexare nombrada persona alguna, tengan e vsen del dicho cargo los dichos perlados, conforme a la dicha prouision que de suso va incorporada, como si a ellos fuera dirigida y endereçada, quanto nuestra voluntad fuere: a los quales encargamos y mandamos que con mucha diligencia y cuidado, como cosa tan importante al seruicio de Dios nuestro Señor e instruccion y conuersion de los dichos Indios, tengan mucho cuidado e vigilancia, que para ello por esta nuestra carta les damos el mismo poder e a tan cumplido como por la dicha prouision esta dado al dicho fray Iuan de Gumarraga con todas sus incidencias y dependencias, emergencias, anexidades y conexidades, y mandamos al nuestro Presidente de la nuestra audiencia Real de la dicha nueva España, que execute y haga executar todas las cosas que ellos cerca del dicho defendimiento e amparo de los dichos Indios e su buen tratamiento hizieren e proueyeren, e para la execucion y cumplimiento de lo suso dicho, de todo el fauor e ayuda que le fuere pedido. Dada en Toledo, a catorze dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y veinte y ocho años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado. Fr. Garcia Episcopus Oxoniensis. El Doctor Beltran. El Licenciado de la Corte. Registrada, Iuan de Samano. Yrbina por Chanciller.

*Cedula que manda se quiten y consuman todos los protectores de Indios, y la audiencia tenga cargo de ampararlos y el fiscal de defenderlos.*

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España. Nos somos informados q̃ en las ciudades y pueblos de Españoles de esta tierra, se han criado oficios de protectores de los Indios a su costa, y porque esto es en notable daño y perjuizio de los dichos Indios, por muchas causas y razones de consideracion, y nuestra voluntad es que sean relevados de la costa y vexaciones que dello se le sigue, os mandamos que luego sin otra replica ni contradicion quiteis todos los protectores que huuiere en el distrito de esta audiencia, tomando vosotros el cargo de ampararlos como os esta mandado, y el nuestro fiscal de defenderlos, lo qual le requerireis: y si en hazerlo tuuiere algun descuido, nos dareis auiso dello, porque de lo contrario nos ternemos por deservido, y se pondra la culpa a cuenta de todos para que se castigue como conuenga. Fecha en Lisboa a, veinte y siete de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no haya promotor de Indios en la prouincia del Quito.*

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de San Francisco del Quito en las prouincias del Perú. A nos se ha hecho relacion que en esta ciudad de San Francisco del Quito, esta prouenido vn promotor de los Indios naturales de esse distrito, y porque no conuiene que aya este oficio por los inconuenientes que se representan que con el podria auer, vos mando que os informeis y sepais si esta prouenido el dicho oficio y en quien, y a la persona que estuuiere prouenido, se lo quiteis y no consintais ni deis lugar que lo sirua en ninguna manera ni por ninguna via: y de aqui adelante no permitireis que el dicho oficio le sirua persona alguna. Fecha en Madrid, a diez dias de Hebrero, de mil y quinientos y sesenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey del Perú, prouea lo que conuenga sobre que se ha entendido conuiene tomar cuenta a los protectores de Indios que han uido, de lo que ha entrado en su poder, y auise dello.*

Año de  
582.

Año de  
567.

Año de  
587.

EL



**EL** Rey. Conde del Villar pariente, mi Virrey Governador y capitan general de las prouincias del Peru, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouierno dellas. Yo soy informado que en poder de los protectores de Indios q auia en estas prouincias, entro mucha cantidad de que no han dado cuenta, y que conuenia se les tomase. Y porq he acordado de remitirlos como por la presente os remito lo que a esto toca, os mando q auiendo entendido lo que hauido y ay, proueis en ello lo que conuenga, y delo que hizieredes me dareis auiso. Fecha en el Pardo, a diez y siete de Março, de mil y quinientos y ochenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

Año de  
589.

*CAP. De carta que su Magestad escrivio al Conde del Villar, Virrey del Peru, en diez de Enero de ochenta y nueve, que manda que se bueluan a poner los protectores de Indios.*

**A** Viendole visto muy atentamente lo que me auéis escrito sobre los protectores de los Indios, que tan importantes dezisles eran para su defensa conseruacion y buen tratamiento, me he resuelto en que sin embargo de estar prouido que se quitassen, se bueluan a introducir de la manera que antes los auia, y así podreis proueer de nuevo estos oficios, en personas de edad, mucha prouacion y Christianidad, y que sean zelosas del bien de los dichos Indios, teniendo mucha cuenta y continuo cuidado vos y esta mi real audiencia y las demas de estas prouincias, a quien escrivio guarden la orden q sobre esto les dieredes, de mirar como vñan los dichos oficios, y la limpieza con q procedē, y de castigar con rigor y demonstracion los excessos q cometierē, y darleséis las instrucciones y ordenanças que hizo el Virrey don Francisco de Toledo, para que las guarden y cumplan, y conforme a ellas amparen y defiendan los dichos Indios, y se escusen de los pleytos con que se inquietauan y gastauan, y consigan las otras muchas utilidades que en las dichas instrucciones y capitulos de las nuevas rassas se contienen: lo qual mas en particular se declara en la cedula mia, que sera con esta sobre la prouision de los dichos protectores, y añadiréis en las dichas instrucciones, lo que segun la disposicion y estado de las cosas os pareciere necesario.

Año de  
589.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, que prouea los oficios de protectores de los Indios que solia auer, en personas de edad, aprouacion y Christianidad, para que defiendan sus causas.*

En el quaderno de melizos se mada q no sea protector ninguno de ellos que esta a fo.

**EL** Rey. Conde del Villar pariente, mi Visorrey, gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouierno de esta tierra. Por vna mi cedula fecha en Lisboa, a veinte y siete de Mayo, del año passado de mil y quinientos y ochenta y dos, os embiamos a mandar quitassedes todas las protectorias de Indios que huuiessē en estas prouincias, e proueyessedes que los fiscales de mis audiencias dellas, tuuiesse cargo de ampararlos y defenderlos, segun y de la manera que estaua ordenado, como mas largo se contiene en la dicha cedula a que me refiero, y auiendo despues tratado muy particularmente sobre este negocio, por los de mi Real Consejo de las Indias, con ocasion de auerse entendido, y visto por experiencia que de auerse quitado los dichos protectores, se auian seguido e seguian muchos daños a los dichos Indios, por razon de los muchos pleytos con que se inquietauan, saliendo de sus tierras e temples a otros diferentes, donde auian muerto gran numero dellos, y gastado muy crecidas sumas de pesos de plata que sacauan de las arcas de sus comunidades y de derramas que repartian, y se consumian entre los secretarios, escrivanos, relatores, abogados, procuradores y defensores, los quales les lleuauan los que querian, sin aguardar aranzel ni saber los Indios lo que les auian de pagar, ni reparar en si lleuauan malo o buen despacho, como se le diesse qualquier papel a que ellos son naturalmente inclinados, demas de muchos perjuros de los dichos Indios a que se daua ocasion, y a que ellos se enredassen en los dichos pleytos, y otros grandes inconuenientes que se escusaran teniendo defensores e protectores con instrucciones y ordenanças, porque estos los defendian y encaminauan sin sentir que se les hiziesse agrauio, por ser oficios de q auian de dar cuenta en las residencias que se les tomauan: lo qual no se podia preuenir ni remediar acudiendo los dichos Indios

a otros

a otros procuradores y letrados, los quales pareciesse, por ser esto en lo que consistia su daño, mayormente no pudiendo, como no pueden ayudarlos los dichos mis fiscales, por sus muchas y continuas ocupaciones. Y auiendo ansimismo visto lo que me auéis escrito cerca de la necesidad que os parece tenían los dichos protectores, me he resuelto en que sin embargo de lo contenido en la cedula, sobre la dicha protectoria, por la qual mande se quitassen, buelua a auerlos, segun y como antes los auia. Y así os mando que proueis de nuevo los dichos oficios, en personas de edad, mucha aprouacion y Christianidad, y que sean celosas del bien de los dichos Indios, teniendo mucha cuenta y continuo cuidado de mirar como vñan los dichos oficios, y que procedan con toda limpieza, y de castigar con rigor y demonstracion los excessos que cometieren: y darleséis las instrucciones y ordenanças que hizo el Virrey don Francisco de Toledo, para que las guarden y cumplan, y conforme a ellas amparen y defiendan a los dichos Indios: y añadiréis en las dichas instrucciones, lo que segun la disposicion y estado de las cosas, os pareciere conuenir. Fecha en Madrid, a diez de Enero, de mil y quinientos y ochenta y nueve años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, que quite los jueces repartidores de los Indios, y encomiende aquel cuidado a los corregidores.*

Año de  
591.

**EL** Rey. Don García de Mendoza mi Virrey, gouernador y capitan general de las prouincias del Peru, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouierno dellas. Porq como lo tenéis entendido, mientras nuestros ministros anduierē entre los Indios de los que tienen jurisdiccion y mando sobre ellos, seran mas aliviados, yo desseo que en quanto fuere posible se procure que lo sean: y he sido informado q los jueces que se proueen para repartirlos a minas y otras grangerias, se pueden escusar: Os mando que luego que recibais esta mi cedula, quiteis todos los jueces repartidores de Indios, que estuuieren prouidos en estas prouincias, y en las de Quito y los Charcas, encargando a los corregidores el dicho repartimiento, sin que por esta razon se les aya de dar mas salario que el q tienen con los corregimientos: y ternéis muy particular y continuo cuidado de inquirir y saber como proceden los dichos corregidores en los dichos repartimientos, y de hazer castigar con todo rigor y demonstracion los excessos, si los ouiere: y de auerlo prouido ansi me auisareis. Fecha en S. Lorenzo a veinte y ocho de Agosto, de mil y quinientos y noventa y vn años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

*CAP. De carta que su Magestad escrivio a la audiencia de nueva España, en doze de Julio de quinientos y treinta, firmada de la Emperatrix, auisándoles que hinchian en los titulos que se embian, regidores y alguaziles, Indios abiles.*

Año de  
530.

**A** Ca ha parecido que para que los Indios naturales de aquella prouincia, començassen a entender nuestra manera de viuir, así en su gouernacion, como la policia y cosas de la republica, seria prouechoso que huuiessē personas dellos que juntamente con los regidores Españoles que estan prouidos, entrassen en el regimiento y tuuiesse voto en el, y ansimismo que huuiessē en cada pueblo vn alguazil dellos, porque demas de los prouechos dichos, parece que esto les haria tomar mas amor con los Españoles y parecerles ya bien nuestra manera de gouernacion, y de aqui adelante se seguiria otro mas principal prouecho, que es que por esta via parece q vernian mas presto en conocimiento de nuestra santa Fe Catolica. Y así vos mando embiar diez titulos en blanco de regidores, y ocho cedulas de alguaziles, porē despues que ayais entēdido y platicado las cosas de aquella tierra informandoos de las personas mas calificadas de la ciudad de Mexico, y que parezca que tengan mas abilidad e inclinacion a la cosa publica, llamareis dos dellos por regidores y otro por alguazil, y de nuestra parte les hablareis, dandoles a entender esta instruccion nuestra, y llenos sus nombres en ellas, darleséis sus titulos y hazerlos recibir en el ayuntamiento y hablareis a los alcaldes y regidores q los traten muy bien y con mucho amor, diziendoles que de lo contrario seriamos muy deservidos, y esta misma orden ternéis en los otros pueblos que vieredes que conuiene.

iii

CAP.



336  
 Año de 532. *CAP. De carta que su Magestad de la Emperatriz escribio a la audiencia de Mexico, año de quinientos y treinta y dos, que trata auer recebido contentamiento de auer se acertado en proveer alguaziles Indios.*

# Consejo Real de Indias.

**H**olgado he que se aya acertado la prouision que mandamos hazer de los alguaziles en los naturales de esta tierra, y vosotros hezistes en dar prouisiones a los alguaziles que prouiestes, para quien faltauan cedulas nras, y bien fuera que huierades executado tambien lo de los regimientos que lleuastes para los naturales de esta ciudad, y de las otras partes, por que aun que os parezca q al presente no tienē abilidad para regir, toda via aprouechara para que tomen alguna noticia de la orden y manera de viuir de los Españoles, y siempre podran dar auiso de algunas cosas que aprouechen para la buena gouernacion de esta tierra, si quando esta reciuieredes no lo huieredes efectuado, efectuarlo eis luego, no os pareciendo que dello pueden resultar inconuenientes, como quiera que no tengan abilidad.

Año de 569. *Cedula que manda que el Obispo ni sus vicarios de la prouincia de Onduras, quando visitaren no suquen los Indios de sus pueblos y naturaleza.*

**E**L Rey. Reuerendo in Christo padre Obispo de la prouincia de Onduras del nro Consejo, e a vos el nuestro Gobernador de la dicha prouincia. El capitā Diego Lopez me ha hecho relacion que al tiempo que los vicarios y otras personas religiosas, van a visitar los pueblos de los naturales de esta prouincia, lleuan para su seruicio y de otros amigos suyos algunos Indios e Indias, para seruirse dellos, diziendo que han cometido delitos por donde lo merecen, y por el tiempo que ansí los estan siruiendo, no les dan ninguna cosa, a cuya causa por sacarlos de su natural se mueren, y otros van al monre a donde no pueden ser auídos para ser enseñados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, suplicandome que para remedio dello proueyessemos que ninguno de los dichos vicarios ni otros religiosos no saquen ningun Indio de su natural, y si algun delito ouieren cometido, seā castigados en sus pueblos, o como mas fuessemos seruido. Lo qual visto por los del nro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, e yo helo tenido por bien. Por ende yo vos encargo y mando q proueaís y deis orden que los vicarios o otras personas religiosas q anduieren visitando esta prouincia, no saquen en ninguna manera a ninguno de los dichos Indios, de sus pueblos y naturalezas, ni se siruan dellos, y si algun delito ouieren cometido, los castiguen en los dichos pueblos, sin q para ello seā lleuados a otros: por que nra intencion y voluntad es q no reciban agrauio ni molestia, sino q sean fauorecidos y ayudados. Fecha en Madrid, a quinze de Enero, de 1569. años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de 560. *Cedula que manda que los jueces ecclesiasticos no condenen a los Indios en penas pecuniarias.*

**E**L Rey. Muy reuerendo in Christo padre Arçobispo de Mexico de nuestro Consejo, y reuerendos in Christo padres Obispos de Mechoacan y Taxcala y Antequera y nueva Galicia de la nueva España, y qualesquier jueces y personas ecclesiasticas, que al presente residen y adelante residieren en la dicha nueva España, e a cada vno y qualquier de vos a quien esta mi cedula fuere mostrada o su rraslado signado de escriuano publico. Sabed que a nos se ha hecho relacion que algunos de vos los dichos perlados y personas ecclesiasticas, echais penas pecuniarias a Indios, vos los dichos perlados, para vuestra camara, y los otros ecclesiasticos para otras cosas: lo qual redundan en notable y manifestado daño de los dichos naturales, porque acaece descomulgar todo vn pueblo, por lo que toce a las dichas penas pecuniarias, y lleuar cantidad de dineros dello, de que se sigue escandalo notable. Porque no conuiene ni es bien que lo suso dicho se haga de aqui adelante, vos ruego y encargo que no echéis penas pecuniarias a los Indios ni Indias algunas, por ninguna causa ni razon que sea: y en los negocios y cosas que contra ellos conocieredes, los podreis condenar en otras penas, las que conforme a derecho pareciere que deuen ser condenados, y no en las dichas penas pecuniarias. Fecha en Madrid, a siete de Hebrero, de mil y quinientos y sesenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de 536. *Cedula que manda que no se lleue a los Indios la pena del marco que se lleuaua a los amancebados Españoles.*

LA

# Consejo Real de Indias.

337

**L**A Reyna. Reuerendo in Christo padre Obispo de Mexico, o a vuestro Prouisor o vicario general. Yo soy informada que vosotros auéis lleuado y lleuáis a los Indios naturales de esta tierra, penas de marcos, por amancebados, como se lleuan en estos Reynos a los naturales dellos, y porque como veis por ser la gente nueuamente conuertida, y ser cosa que se usa entre ellos tener muchas mugeres, no cōuiene al presente que esto se les castigue con tanto rigor, antes con toda la moderacion que esta mandado que se tenga cō ellos en las cosas seglares, yo vos ruego y encargo q proueaís que no se haga ansí de aqui adelante, y si les auéis mandado lleuar algunas personas de estas, por la dicha causa, se las hagais luego boluer y restituyr libremente, que en ello me terne de vos por seruida. Fecha en Madrid, a veinte y seis dias del mes de Junio, de mil y quinientos y treinta y seis años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no castiguen los religiosos a los Indios, ni trasquilen ni echen en prisiones, ni los agoten.*

Año de 560.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España. A nos se ha hecho relacion que los religiosos de las ordenes de S. Francisco y santo Domingo y san Augustin, que en esta tierra residen, tienen en sus monasterios zepos para poner en ellos a los Indios que quieren, y los aprisiona y aco- tan por lo que les parece, y los trasquilan, que es vn genero de pena que se suele dar a los Indios, lo qual ellos sienten mucho en cosas semejantes. Y porque no conuiene q los dichos religiosos se entremetan en ello, vos mando q luego que esta veais, proueaís q los religiosos que en esta tierra ouiere, no se entremetan a echar en sus monasterios ni en otra parte alguna, prisiones a los Indios e Indias q en ella ouiere, ni tengā zepos para los echar en ellos, ni los trasquilen ni agotē: y para q ansí se cūpla lo ordeneis como vieredes mas cō uenir, y de como se ouiere hecho nos dareis auiso. Fecha en la ciudad de Toledo, a quatro de Setiembre, de 1560. años. Yo el Rey. Por mandado de su M. Francisco de Erafo. Señalada de los señores Presidente y Oydores del Consejo real de las Indias.

*Cedula que manda al Arçobispo de los Reyes, prouea lo que conuenga cerca de los derechos que los clerigos lleuan a los Indios por casamientos y entierros.*

Año de 558.

**E**L Rey. Muy reuerendo in Christo padre Arçobispo de la ciudad de los Reyes, del nro Consejo. A nos se ha hecho relacion que los clerigos que residen en esta tierra, lleuan grandes derechos a los Indios que se entierran en monasterios, de lo qual diz que los naturales se han escandalizado y escandalizan mucho, porque en partes diz que les lleuā seis pesos, y en otras siete y a quatro, y que muchos se entierran en el cāpo, por no tener que pagar: y que por los casar les lleuan a treze pesos, y por bautizarlos a tres: y porque es bien q esto se remedie y no aya en ello exceso, especialmente siendo como es esta gente pobre y necesitada, os ruego y encargo que lo proueaís conforme a derecho, de manera q en ninguna cosa reciban agrauio. Fecha en Valladolid, a diez y nueue de Junio, de 1558. años. La Reyna. Por mandado de su M. su Alteza en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula dirigida a la audiencia de los Reyes, que dispone y manda a la dicha audiencia, traten con los perlados de aquella tierra, cerca de lo contenido en la cedula de arriba.*

Año de 558.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real de las prouincias del Peru, que residís en la ciudad de los Reyes. A nos se ha hecho relacion que los clerigos q residen en estas prouincias, lleuan grandes derechos a los q se entierran en los monasterios, de lo qual diz que los naturales de esta tierra se han escandalizado y escandalizan mucho, porque en partes les lleuan seis pesos y en otras a siete y a quatro, y q muchos se entierrā en el cāpo, por no tener que pagar: y q por los casar les lleuā a treze pesos, y por bautizar a tres. Y porque es bien que esto se remedie, y no aya en ello exceso, os encargo y mado que habéis sobre ello a los perlados de esta tierra, para que lo prouean conforme a derecho, que yo les mando escriuir cerca dello, lo que ha parecido conuenir. Fecha en Valladolid, a diez y nueue de Junio, de mil y quinientos y cincuenta y ocho años. La Princefa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

iii a

CAP.



Año de  
1530.

*CAP. De la instrucion que se dio a la audiencia de Mexico, año de treinta, que manda provean como no sean compelidos los Indios a ofrecer en las Missas, contra su voluntad.*

**Y** Ten auis de defender que los dichos clérigos que así pusierdes, ni otro ninguno de la dicha tierra, apremien ni atraygan a que les ofrezcā por fuerça en las yglesias ni fuera dellas, ni les lleuen cosa alguna por razon de la administracion de los Sacramentos.

Año de  
1578.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes provean y den orden como no sean compelidos los Indios, a que ofrezcan en las missas contra su voluntad.*

**E**L Rey. Nuestro Visorrey, Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru. Nos somos informado q̄ en vna junta de clérigos que se hizo en el Obispado del Cuzco, se determino que los Indios de la dicha prouincia, ofreciesen en las missas que se les dixessē, y que aunq̄ muchos perlados de las ordenes que se hallaron presentes, lo contradixeron, el Obispo de la dicha prouincia auia mandado que fuesen compelidos a que ofreciesen, sin embargo de las causas que representaron, porque les parecio que no conuenia se hiziesse, y que se auia entendido en muchas partes del dicho Obispado, que los Indios dexauan de yr a missa por no tener que ofrecer, y que los que yuan los compelian a ello, siendo cosa voluntaria, y que no se deua permitir violencia. Y porque auendose visto en el nuestro Consejo de las Indias, ha parecido no ser cosa conuiniente que sean apremiados a que ofrezcan contra su voluntad, os mandamos que luego que recibais esta nuestra cedula, deis prouisiones en nuestro nombre, inserta en ellas esta nuestra cedula, en que ordeneis a todos los gouernadores y justicias nuestras, del distrito de esta audiencia, que de ninguna manera consientan ni permitan que los Indios del termino de sus gouernaciones ni jurisdicciones, sean compelidos a ofrecer en ninguna de las missas que se les dixeran, antes los amparen y defiendan, que los Obispos, clérigos ni frayles, ni otros ministros ecclesiasticos los compelan a ello, y terneis mucho cuidado de prohibir espresamente, que en todos estos Reynos no se haga esta nouedad, ni se de lugar a que se introduzca esta costumbre, pues aunque de suyo el ofrecer es cosa loable y recibida en la yglesia, el hazerlo ha de ser voluntariamente, como lo son las demas obras de caridad, y el compeler a que se haga es abuso y cosa que suena mal, mayormente con estos dichos naturales, que de suyo son miserables y de poco caudal, que a los perlados de estas prouincias auemos mandado escreuir en esta conformidad. Fecha en el Pardo, a dos de Diziembre, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
1578.

*Cedula que manda que no se den las doctrinas de los pueblos de Indios a personas que no supieren su lengua.*

**E**L Rey. Muy reuerendo in Christo padre Arçobispo de la Metropolitana yglesia y Arçobispado de la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru, del nuestro Consejo. Nos somos informados que sin embargo que os esta aduertido y ordenado que no proucais las doctrinas de los pueblos de Indios, a personas que no sepan muy bien la lengua de los que han de enseñar, teneis muchos clérigos en las dichas doctrinas, en el termino de vuestro Arçobispado, que no entienden la lengua de los Indios que tienen a cargo, y q̄ por estar puestas penas de dineros a los q̄ no la saben aprender, algunos vocablos de los confesionarios, y cō esto sin auer precedido de su parte otra diligencia para entender la cura q̄ se ha de aplicar al beneficio y biē de las almas de los dichos Indios los cōfiesā, no sabiendo darlos a entēder las cosas de nra santa Fe Catolica, ni predicarsela, ni como reprehendellos de sus vicios y pecados. Y porque siendo así, ni vos podeis cūplir con lo q̄ sois obligado por razon de vuestro oficio, ni esperar se que los dichos Indios mejoraran sus costumbres, faltando a los que se las han de corregir inteligencia dellas. Os ruego y encargo que de aqui adelante no proucais las dichas doctrinas, a personas que no entiendan ni sepan muy biē la lengua de los Indios que les dierdes a cargo, q̄ demas de

de que en hazerlo así nuestro Señor sera seruido, vos cumplireis cō lo que sois obligado, yo recebre contentamiento. Fecha en el Pardo, a dos de Diziembre, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*CAP. De carta que su Magestad escruió al Virrey de la nueva España, en siete de Julio de cincuenta años, en que aprueba y tiene por bien se pongan escuelas de la lengua Castellana, para que la deprendan los Indios.*

Año de  
1550.

**D**Ezis que en la prouincia de la nueva Galicia, ay mucha diuersidad de lenguas, y que es tanta que cada pueblo tiene la suya, y no se entienden: y que los religiosos han querido que se pusiesen allí escuelas de lengua Mexicana, y q̄ lo auis estoruzado, porq̄ no conuene que entre allí esta lengua por el inconuiniente q̄ podria auer de entenderse los Mexicanos con aquellos: y que auis sido de parecer que ya que se auia de aprender lengua nueva, que sea la Española, y q̄ así dixistes al Obispo que lo hiziesse, el qual lo ha intentado, y que como no tiene posibilidad para sustentarlo no se haze, e que conuene que nos mandemos hazer alguna merced para la comida dellos, porq̄ es vna de las necessarias cosas que en aquella prouincia conuene proueerse para la conuersion de los naturales. Y ha me parecido bien lo que dezis de que se deprenda en aquella prouincia nuestra lengua Castellana, y de lo que cerca dello dixistes al perlado della: y así como cosa tan importante, dareis orden como se prosiga, y si fuere menester q̄ de nra hacienda se gastē en cada vn año, hasta quatrocientos pesos, para q̄ se hagan escuelas para deprender la dicha lengua, y para sustentacion de los que en ello entendieren, prouereis como se gastē:

*Cedula que manda al Visorrey de la nueva España, prouea y de orden como se enseñe a los Indios la lengua Castellana.*

Año de  
1550.

**E**L Rey. Nuestro Visorrey de la nueva España, Como vna de las principales cosas que nos deseamos para el bien de esta tierra, es la saluacion, instrucion y conuersion a nra santa Fe Catolica, de los naturales della, y que tambien tomen nuestra policia e buenas costumbres, y así tratando de los medios que para este fin se podran tener, ha parecido que vno dellos y el mas principal, seria dar orden como a estas gentes se les enseñasse nuestra lengua Castellana, porque sabida esta con mas facilidad podrian ser doctrinados en las cosas del santo Euangelio, y conseguir todo lo demas que les conuene para su manera de viuir, y para q̄ esto se comience a poner en execucion, escriuimos a los Prouinciales de las ordenes de santo Domingo, S. Francisco y S. Augustin q̄ en esta tierra residen, q̄ prouea como todos los religiosos de sus ordenes q̄ en ellas residen, procure por todas las vias q̄ pudieren, de enseñar a los dichos Indios la dicha nra lengua Castellana, vos por mi seruicio les dareis mis cartas q̄ con esta vos mando embiar, y de nra parte les hablareis y encargareis, q̄ con todo cuidado y diligencia entiendan en hazer y cumplir lo que nos les escriuimos, y vos dareis en ella la orden q̄ os pareciere, y auisarnos de lo q̄ en ello se haze, y si os pareciere que esto sera bastante para que los Indios aprendan la lengua, o si conuerna hazerle mas prouision o proueer otras personas, y de que se podrá pagar los salarios de lo que en esto entendieren, o si podran contribuir de los que deste beneficio gozassen para los gastos de las personas que en ello entendieren: y por ser este negocio de tanta importancia como veis que es, vos encargo pongais en ello la diligencia y cuidado q̄ de vos confiamos, que de ello seremos de vos muy seruido. Fecha en la villa de Valladolid, siete dias del mes de Junio, de mil y quinientos y cincuenta años. Maximiliano. La Reyna Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre, Luā de Samano. Señalada del Consejo.

*CAP. cincuenta y ocho de la instrucion de don Luis de Velasco Virrey del Peru, que manda se enseñe la lengua Castellana a los Indios, desde su niñez.*

**A**nsi porque los Indios seria mejor y mas policia, se ha tratado y deseado que desde niños aprendiesen la lengua Castellana, tambien porque en la suya se dize que les enseñan sus mayores los errores de sus idolatrias, hechizarias y supersticiones que estoruan mucho en su Christiandad, y porque parece cosa esta de mucha consideracion, tratareislo con la audiencia, para que se vea la orden que se podrá

iii 3

dar



dar para que así como los padres los enseñan su lengua, les enseñen la Castellana desde la cuna, y se procure buena y suauemente yr poniendo en execucion.

Año de

559.

*Cedula que manda al Prouincial de la orden de santo Domingo de la nueva España, para que procure como todos los religiosos de su orden enseñen a los Indios la lengua Castellana.*

**E**L Rey. Venerable y deuoto padre Prouincial de la orden de santo Domingo de la nueva España, como terneis entendido de nuestra Real voluntad, nos desseamos en todo lo q es posible procurar de traer a los Indios naturales de estas partes al conocimiento de nro Dios, y dar orden en su instruccion y conuersion a nra santa Fe Catolica, y auiendo muchas vezes platicado en ello, vno de los medios principales q ha parecido q se deuria tomar para conseguir esta obra y hazer en ella el fruto q desseamos, es procurar q estas gentes sean enseñados en nra lengua Castellana, y que tomen nra policia y buenas costumbres, porq por esta via con mas facilidad podran entender y ser doctrinados en las cosas de la religio Christiana, y como los religiosos de vna orden q en esta tierra residen tratā mas ordinariamente con estas gentes, y conuersan mas con ellos, como personas q entiendē en su instruccion y conuersion, parece q ellos podrian mas buenamente entēder en enseñar a los dichos Indios la dicha lengua Castellana q otras personas, y q lo tomaran dellos con mas voluntad, e se sugetarian a la deprender con mayor amor, por el aficion q les tienen, a causa de las buenas obras q dellos reciben. Porēde yo vos ruego y encargo q procureis como todos los religiosos de vuestra orden q en esta prouincia residen, procurē por todas las vias a ellos posibles, de enseñar a los Indios de esta tierra la lengua Castellana, y en ello pōgan todo cuidado y diligēcia, como cosa muy importante, y principal, porq por este medio como esta dicho, parece q mas breuemente estas gentes podriā venir al conocimiento de nro verdadero Dios, e ser industriados en las cosas de nra santa Fe Catolica, en q tanto a ellos va. Y porq esto se haga con mas recaudo, nōbreis personas de vna orden q particularmente se ocupen y entiendan en esta obra, sin se ocupar en otra alguna, y tengan continua residencia, como la sabē tener preceptores desta calidad, y señalen horas ordinarias para ello, a las quales los Indios vengā. Yo escriuo al nuestro Visorrey q para ello os de todo el fauor y calor necesario, en lo qual demas de cūplir vos con la obligacion q teneis al seruicio de Dios nro Señor y ampliacion de nra santa Fe Catolica, seremos de vos seruido. De Valladolid, a siete de Junio, de mil y quinientos y cincuenta años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
581.

*Cedula que manda al Virrey de la nueva España prouea y de orden como no viuan Españoles entre Indios, sino fuere de buena vida y exemplo.*

**E**L Rey. Conde de Coruna pariente nuestro, Visorrey, Gouernador y capitan general de la nueva España. Nos somos informado que de viuir Españoles entre los Indios en esta tierra, se siguen a los Indios muchos daños, así por agrauios que les hazen, como por vicios que aprenden dellos, y se deuria mandar q ningū Español viuiese entre los dichos Indios, sino fuese de muy buen exemplo. Y auiendose visto y platicado sobre ello en el nuestro Consejo de las Indias, parecio en el remitirlos, y así os mandamos que luego como vierdes esta nuestra cedula, os informeis de lo que en lo suso dicho passa, y proucais en ello lo que conuenga. Fecha en Tomar, a ocho de Mayo, de mil y quinientos y ochēta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su M. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
563.

*Cedula que manda que ningun vagamundo Español no casado, no viua ni este en sus pueblos de Indios, ni entre ellos.*

**E**L Rey. Nuestro Visorrey de la nueva España, y Presidente de la audiēcia Real que en ella reside. Ya sabeis como en la instruccion que os mandamos dar, q es su fecha en Valladolid, a diez y seis dias del mes de Abril, del año pasado de mil y quinientos y cincuenta años, ay en capitulo del tenor siguiente.

Porque somos informados que los vagamundos Españoles no casados, q viuen entre los Indios y en sus pueblos, les hazen muchos daños y agrauios, romandoles por fuerza sus mugeres e hijas y sus haciendas, y se les hazen otras molestias intolerables

por

por evitar los dichos daños, prouereis que ninguna persona de las suso dichas pueda estar ni abitar entre los dichos Indios ni en sus pueblos, so graues penas que les pusierdes, las quales executareis en los que lo contrario hizieren, sin remisión alguna: y dareis orden como las dichas personas holgazanas asienten con personas a quien siruan, o depreñan oficios, o se ocupen en alguna cosa de que puedā ganar y tener de comer: y quando esto no bastare ni lo quisieren hazer, si vierdes que conuiene, echareis algunos de la tierra, para q los que quedaren con temor de la pena viuan de su trabajo y hagan lo q deuen, lo qual se os remite a vuestra prudencia. Y porque mi voluntad es, que lo contenido en el dicho capitulo suso incorporado, se guarde y cumpla, vos mando que le veais y guardéis y cumplais y executéis, y hagais guardar y cumplir en todo y por todo, segun y como en el se contiene y declara, y guardandole y cumpliendole, proucais que ninguno de los dichos vagamundos Españoles no casados, no viuan ni esten entre los dichos Indios ni en sus pueblos por ninguna manera, so graues penas: y no fagades ende al. Fecha en Madrid, a dos de Mayo, de mil y quinientos y sesenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no se consienta que anden ni esten en compañía de Indios ni en sus pueblos, mestizos ni mulatos ni negros.*

Año de  
578.

**E**L Rey. Nuestro Visorrey, Presidente y Oydorēs de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España. Nos somos informados q es de mucho inconuiniente para el bien y aprouechamiento de los Indios naturales de estas prouincias, que anden en su compañía mulatos, mestizos y negros, porque demas que los tratan mal y se firuen dellos, los enseñan sus malas costumbres y ociosidad, y tambien algunos errores y vicios que podrian estragar y estoruar el fruto que se dessea para la saluacion de las almas de los dichos Indios, y que viuan en policia: y porque de semejante compañía no puede pegarseles cosa que les aproueche, siendo vniuersalmente tan mal inclinados los dichos mulatos, negros y mestizos: Os mandamos que tengais mucho cuydado de prohibir y defender de aqui adelante, que no anden ni esten en compañía de los dichos Indios: ordenando a todas las justicias del distrito de esta audiēcia, que tengan mucho cuydado de defender en todos sus distritos, castigando a los que hallarē en compañía de los dichos Indios, ni en sus lugares y poblaciones. Y terneis mucho cuydado de que se guarde y cumpla todo lo contenido en esta nuestra cedula, precisamente y de como lo huie redes ordenado nos dareis auiso. Fecha en Madrid, a veinte y cinco de Nouiembre, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey del Peru, prouea y de orden como los negros no viuan entre Indios, ni tengan contratacion con ellos.*

Año de  
580.

**E**L Rey. Don Martin Enriquez nuestro Visorrey, gouernador y capitan general de las prouincias del Peru. Nos somos informado que de viuir los negros que se lleuan a estas prouincias, entre los Indios naturales dellas, se siguen muchos incōuinentes en daño de los dichos Indios, porq demas que los tratan muy mal y se firuen dellos, les hazen muchas molestias y les quitan lo que tienen, y las mugeres e hijas, sin que se puedan ni se atreuan a resistirlo: y demas desto son corrutores de las costumbres y Euangelio, y apostatan con los dichos Indios. Y porque desseamos que estos daños se escusen, así porque nro Señor no sea deseruido, como porq a los dichos Indios no se les hagan semejantes vexaciones y viuan en paz y seguridad, sin que ninguno se atreua a oprimirlos y a maltratarlos y quitarles su libertad, os mandamos que proucais y tengais mucho cuydado de ordenar que los dichos negros no viuan entre los Indios, ni tengan contrataciones con ellos, para que con esto se estoruen y escusen los daños que dello se han seguido y siguen: y advertireis a todas las justicias del termino de esse gouerno, que cumplan precisamente lo que en esta conformidad les ordenaredes, con apercibimiento que no lo haziendo, seran castigados con rigor: de lo qual se terna mucho cuydado. Fecha en Badajoz, a veinte y tres de Setiembre, de mil y quinientos y ochēta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Mateo Vazquez, Señalada del Consejo.

iii 4

CAP.



Año de  
589.

*C. A. P. De carta que su Magestad escrivio al Virrey del Peru, a diez de Enero de ochenta y nueve, que manda de orden como los negros y mulatos no vivan entre Indios.*

**M**uchos son los daños y agravios que segun se entiende reciben los Indios, de los negros que viven entre ellos, y con ocasion de las continuas quejas que desto se tiene, os embie a mandar lo procurassedes remediar y dar orden como tampoco viuiessen entre ellos Españoles, mulatos, mestizos ni cábaygos, de cuya compañía se ha siempre presumido mucho daño de los dichos Indios, y respondiendo a lo que sobre esto os he escrito, dezis que el Virrey don Francisco de Toledo dio orden a los corregidores de los dichos Indios, que no consintiesse residir con ellos negros ni mulatos, y que si los Españoles, mestizos y cambaygos perjudicassen o maltratassen a los dichos Indios, los echassen de entre ellos: la qual orden os parecia se deuria guardar, por ser mucho el numero de los Españoles, a quien es forçoso viuir entre Indios, y cosa conuiniente disimular con ellos, por lo que toca a la labrança de la tierra y crianza de ganados, como fuesse sin daño de los dichos Indios, porque en este caso los mandauades desterrar, y que en lo que toca a los mestizos y cambaygos, que son hijos de Indias e nacidos entre ellos y han de heredar sus casas y haciendas, os parecia cosa dura sacarlos de con sus padres, y que haziades desterrar de entre los dichos Indios, a los negros y mulatos horros, porque los esclauos de fuerça han de andar con sus dueños, aunque con el mismo riesgo de castigo y destierro, si hazen daño o agrauio a los dichos Indios. Y platicado sobre ello en el dicho mi Consejo, porque ha parecido bien lo que dezis y auéis hecho, dareis orden como la q̄ dexò dada sobre esto el dicho Virrey don Francisco de Toledo, se guarde inuiolablemēte.

Año de  
533.

*Cedula que manda a la audiencia de Mexico, prouea y de orden como se recojan los hijos de Españoles auidos en Indias, a pueblos de Christianos.*

**E**l Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real que esta y reside en la ciudad de Tenustitan Mexico de la nueva España. Yo he sido informado que en toda esta tierra ay mucha cantidad de hijos de Españoles que han auido en Indias, los quales andan perdidos entre los Indios, y muchos dellos por mal recaudo se mueren y los sacrificá, de que nuestro Señor es muy deservido, y que para euitar lo suso dicho e otros daños y malos recaudos que de andar así perdidos se podrian recrecer, me fue suplicado mandasse que fuesse recogidos en vn lugar qual para ello fuesse señalado, adonde se curassen y fuesse mantenidos ellos y sus madres, de lo qual Dios nuestro Señor se-  
ra seruido. Y queriendo proueer en el remedio de lo suso dicho, visto en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos. Porende yo vos mando que luego que esta recibais, proueais como los hijos de Españoles que huieren auido en Indias, e anduieren fuera de su poder en esta tierra entre los Indios della, se recojan y aluerquen todos, en esta dicha ciudad y en los otros pueblos de Christianos q̄ os pareciere, y así recogidos, los q̄ dellos os constare q̄ tuuieren padres y que tienen hacienda o aparejo para los poder sustentar, hagais como luego los tomen en su poder y los sustenten de lo necesario, y a los que no tuuieren padres, los que dellos fueren de edad los hagais poner a oficios para que los deprendan, y a los que no lo fueren, encargarlos a las personas que tuuieren encomiendas de Indios, dando a cada vno el suyo, para que los tengan y mantengan, hasta tanto que sean de edad y que puedan aprender oficios y hazer de sí lo que quisieren, encargandoles que los traten bien, e no fagades ende al. Fecha en Monzon, a tres dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y treinta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Cobos Comedador mayor. Señalada del Consejo.

Año de  
569.

*Cedula que manda a la audiencia del nuevo Reyno de Granada, se informen de los mestizos que ay en aquella tierra, y los compelan a que firman o deprendan oficios.*

**E**l Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real del nuevo Reyno de Granada. Nos somos informados que en esta tierra ay muchos mestizos que viuen muy sueltamente y notienen oficios en que se ocupar. Y queriendo proueer en

en ello. Visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien: Porque vos mando, que luego que esta veays, os informéis y sepais que mestizos ay en esta tierra, y a los que así huuiere en ella los hagays servir a señores, o aprender oficios, o cultiuar la tierra, y a los que dellos fueren amonestados y no lo cumplieren, los echéis de la tierra, y escriuiereis a los Corregidores de las ciudades villas y pueblos de esta tierra que con diligencia hagan y cumplan lo aqui contenido, en sus corregimientos y alcaldias mayores, porque así conuiene al seruicio de Dios nuestro Señor y nuestro, y terneis cuenta de saber como los dichos Corregidores y Alcaldes mayores entienden en la execucion y cumplimiento de lo suso dicho, y de como así lo huuiereis hecho y ordenado nos dareis auiso. Fecha en Madrid, a quinze de Enero, de mil y quinientos y sesenta y nueve años. Yo el Rey. Por mādado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virey de la nueva España prouea como los Españoles y mestizos y Indios vagamundos que ouiere en aquella tierra se junten y hagan pueblos en que viuan.*

Año de  
558.

**E**l Rey. Don Luis de Velasco nuestro Visorey de la nueva España, y Presidente de la audiencia real q̄len ella reside: Ya sabeis como por nos esta ordenado y mādado q̄ proueays que los Españoles que en esta tierra anduierē vagamundos y holgazanes sin tener asiento ni oficio, ni otra buena ocupacion, y los Indios que anduieren ociosos sin querer se ocupar en cosa alguna, asienten con amos, o se ocupen en otros oficios y buenos exercicios en que ganen de comer, y que los Españoles que no lo hizieren, no siendo casados los hagaysechar de la tierra. Y porque somos informados que son muchos los que así andā vagamundos, especialmente mestizos: ha parecido que conuiene que se de orden como esta gente ociosa tome asiento y manera de viuir, y pueblen en algunos pueblos que en esta tierra se hagan de nuevo, donde a vos os pareciere, para que alli trabajen y se den a grangerias, y otros aprouechamientos con que se puedan sustētar, y por ser el negocio de la calidad que es, he acordado de os lo remitir, y así os mando que deis ordē como los Españoles y mestizos que en esta tierra huuiere vagamundos holgazanes, que no tuuierē asiento ni oficio ni otra buena ocupacion, y tambien los Indios que anduierē desta manera se junten en dos o tres pueblos, o mas, en las partes y sitios que os pareciere, y mejor disposicion huuiere para poblar: y prouereis que pueblen alli, poniendo los Indios por sí en vn pueblo, y los Españoles y mestizos en otro, o otros, y señalarles heis competētes terminos en que puedan labrar sembrar, y criar sus ganados, para ello dareis vos todo el calor y ayuda que fuere necesario: y porque los primeros años ternan necesidad de alguna ayuda de simientes, para hazer sus sementeras, e que coman entre tanto que nazē, y algunos ganados, y ayuda para reparo de sus casas: prouereis que se les de de nuestra haziēda para ello lo que os pareciere, e viredes conuenir. Que por la presente mandamos a los nuestros oficiales de esta tierra, que cumplan y paguē lo que vos para lo suso dicho libraredes en ellos, e lo que así se les prestare, prouereis que se obliguen de pagallo, dentro del termino que os pareciere, e hareis que los dichos nuestros oficiales teugan cuidado de cobrarlo, llegado el plazo, e al pueblo que así se poblare e hiziere de Indios, procurarcis co el prouincial de la orden de San Francisco de esta tierra, que embie algunos religiosos que residan en el, e instruyan y enseñen a los Indios que en el residieren en las cosas de nuestra santa Fe Catholica, y tambien a los pueblos que se hizieren de Españoles y mestizos, trabajareis con el Arçobispo que embie algunos buenos clerigos que residan en ellos, y administren los santos Sacramentos. Fecha en Valladolid, a tres de Octubre, de mil y quinientos y cinquenta y ocho años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no se den protectorias de Indios a mestizos, si no a otras personas honradas, y de conciencia que miren por ello.*

Año de  
578.

**E**l Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo Visorey gouernador y capitán general de las prouincias del Peru, y Presidēte de la nuestra audiencia Real que

iii 5 re.







Don Fernando y doña Ysabel por la gracia de Dios, &c. Por quanto a nuestro seruicio cumple que los Indios e vezinos e moradores de las Indias islas y tierra firme del mar Oceano, ni alguno dellos no tengan armas offensiuas ni defensiuas, assi porque entre ellos y los Españoles Christianos, vezinos y moradores de las dichas islas y Tierra firme, no aya ruydos ni escandalos, mas que todos viuan en mucha paz y cõcordia, como por otras cau- sas que a ello nos mueuen, mandamos y defendemos q̃ ningũ Christiano no venda ni de- ni trueque armas offensiuas ni defensiuas a los dichos Indios ni a alguno dellos, y a los di- chos Indios que no sean casados de las tener so pena que qualquiera que lo contrario hi- ziere, por la primera vez pague diez mil maravedis, o su valor para nuestra Camara y fis- co, y por la segunda vez pierda la mitad de todos sus bienes para la dicha nuestra Camara, y el cuerpo sea a la nuestra merced: de las quales dichas penas es nuestra merced que la persona que lo acusare aya para si la quarta parte, y la justicia que lo sentenciar e aya para si otra quarta parte: las quales dichas penas mandamos q̃ no sean executadas ni lleuadas sin ser pedidas y sentenciadas ante nuestro gouernador que os fuere de las dichas islas e tier- ra firme, e su lugar teniente. Y porque lo suso dicho venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos a vos el dicho nuestro gouernador e otras justi- cias de las dichas islas e tierra firme que hagais pregonar esta nuestra carta, y lo en ella cõtenido, por pregonero y ante escriuano publico en los lugares acostumbrados de las di- chas islas e tierra firme, y si despues de assi pregonada alguno fuere o passare contra lo suso dicho, o contra alguna cosa o parte dello, procedais y hagais proceder contra las per- sonas e bienes de los que en ello hallaredes culpados, a las dichas penas, quanto con fue- ro y con derecho de uades, y los vnos ni los otros no fagades ni fagã ende al. Fecha en Gra- nada, a diez y siete de Setiembre, de mil y quinientos y vn años. Yo el Rey. Yo la Reyna. Gaspar de Griessor secretario del Rey y la Reyna nuestros señores la fize escriuir por su mandado. El Doctor Angulo. El Licenciado Zapata.

Año de  
534.

*Cedula que manda que ninguna persona venda armas a los Indios, ni los maestros que las hazen se las enseñen a hazer, ni aquel oficio.*

EL Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia y chancilleria real que esta y resi- de en la ciudad de Mexico de la nueva España: Yo he sido informado que los Indios naturales de esta tierra han comprado y compran armas assi de los mercaderes que las llo- uan de estos Reynos a esta tierra, para las vender a los Españoles della, como de vn maestro que las haze que reside en esta ciudad, que se dize mase Pedro, y que los dichos Indios las andan a comprar cõ tejuelos de oro, y que las espadas las tienen en sus casas en hastadas en hasta de palo de abra y media. Y porque si a esto se diessse lugar podria nazer algun in- conueniente para la pacificacion de esta tierra. Queriendo proueer en el remedio dello, visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado, que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Por ende yo vos mando que luego que esta veais, os informeis y sepais como passa lo suso dicho, y proucais como los mercaderes y tra- tantes en esta tierra, ni otras personas no vendan a los dichos Indios armas ningunas, so las penas que les pusieredes: las quales nos por la presente les ponemos y auemos por pue- stas, y por condenados en ellas lo contrario haziendo: y si vieredes que de tener los dichos Indios las armas que hasta aqui han comprado trae algun inconueniente para la seguri- dad y pacificacion de esta tierra, prouecreis como se las saquen de su poder, por la mejor manera que os pareciere y no fagades ende al. Fecha en la ciudad de Palencia, a veinte y ocho dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y treinta y quatro años. Y assi mis- mo prouecreis como los oficiales que entienden en hazer armas en esta tierra no muest- ren a los Indios el oficio, ni viuan con ellos, porque no los aprendan. Yo el Rey. Por mada- do de su Magestad, Couos Comendador mayor. Señalada del Consejo.

Año de  
536.

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuio a la audiencia de Mexico, en diez y seis de Hebrero, de quinientos y treinta y seis, firmada de la Reyna, que manda tengan cuj- dado de proueer que en poder de Indios no aya armas ningunas.*

Blẽ me ha parecido lo q̃ dezis, que en el tiempo que ha que residis en esta tierra no se hã lleuado ni hallado en poder de Indios cinco espadas, y que vn alguazil Indio traxo las dos

dos dellas, y que las auia hallado en casa de vn principal de Chalco: el qual era muerto po- dia auer vn año, y estauan dañadas: y assi os encargo y mando tengais mucho cuydado en proueer que en poder de Indios no aya armas ningunas, y fauoreced a esse alguazil, y a los otros Indios ministros de la republica, que fueren fieles en sus oficios.

*Cedula que manda al Virey de la nueva España tenga mucho cuydado que los Indios de aquella tierra no tengan ni traygan armas.*

Año de  
563.

EL Rey. Don Luis de Velasco nuestro Visorrey gouernador y capitán general de la nueva España, y Presidente de la audiencia Real que en ella reside: A nos se ha he- cho relacion, que estando como esta ordenado que los Indios de esta tierra no tẽgã armas ni las traygan, diz que ay algunos dellos que las traen, y no se cumple en esto lo que esta mandado, de que se podrian seguir inconuenientes: y porque es bien que aya en esto gran vigilancia, vos encargo y mando que tengais mucho cuydado de que los dichos In- dios no tengan armas, ni las traygan, y que se guarde y cumpla cerca desto lo que esta or- denado y mandado, sin que aya en ello remision alguna. Fecha en Madrid, a veinte y cin- co de Enero, de mil y quinientos y sesenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Ma- gestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que todas las armas que tuuieren y traxeren los Indios se les tomen y vendan luego, y a los que huieren tenido licencia de los Vireyes se les buelva el precio.*

Año de  
567.

EL Rey. Nro Visorrey Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real q̃ reside en la ciudad de Mexico de la nueva España: Porq̃ a nro seruicio y bien de esta tierra cõuie- ne que los Indios en ella no tengan armas, vos mado q̃ deis ordẽ y proucais q̃ todas las ar- mas q̃ tuuieren e traxerẽ los Indios de esta tierra, se les tomẽ, y las hagais veder como cõ- vega: y a los que de ellos ouierẽ tenido e tuuierẽ licẽcia de los Vireyes q̃ han sido en esta tier- ra para traer y tener las dichas armas, boluerles heis lo procedido de las q̃ fuerẽ suyas, y lo demas que procediere de las q̃ tienen los q̃ no tuuierẽ la dicha licẽcia, queremos q̃ sea y lo aplicamos la mitad dello para nra camara y fisco, y la otra mitad para la obra de la fuente del hospital Real de esta ciudad, como alla os pareciere: y la mitad de las armas q̃ pertene- cieren a la dicha nra camara y fisco dareis ordẽ como se vedã de la forma y manera q̃ a vos o al Virey pareciere q̃ mas cõuega. Fecha en Madrid, a 18. de Hebrero, d̃ 1567. años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*C. A. P. De carta que su Magestad escriuio al Virey don Francisco de Toledo, año de se- tenta y vno, en que aprueba querer el dicho virrey desarmar los Indios del Peru.*

Año de  
571.

LO que dezis procurariades desarmar los Indios de paz, porque con esto estando su- getos y tratandolos bien, pagandoles su trabajo, y ocupandolos, sin darles lugar a ociosidad, no aura con ellos peligro: ha parecido bien, y assi hareis procurando se execute como de vuestra persona se espera.

*C. A. P. De la instruccion que se dio a la audiencia de Mexico, año de quinientos y veinte y ocho, y treinta, que manda a la dicha audiencia prohiban y defiendan que no se de ni venda a los Indios cauallon ni armas.*

Año de  
528.  
530.

A Vei s de defender y prohibir que ninguno sea ofado de dar vendido ni dado, ni en otra manera que puede venir a su poder a ningũ Indio de la dicha tierra ni fuera de- lla cauallon ni yegua, por el inconueniente que dello podria succeder, en hazer se los Indios diestros de andar a cauallon, so pena de muerte y perdimiẽto de bienes: y assi mismo pro- ueereis que no aya mulas, porque todos tengan cauallon, y terneis cuydado que an si se cõ- pla, y lo mismo prouecreis en las armas por la via y forma que vos pareciere.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes prouean y defiendan en las prouincias del Peru, que ningun Indio tenga arcabux ni ballesta, ni ande a cauallon, poniendo las pe- nas que le pareciere.*

Año de  
551.

EL



**E**l Principe. Presidente y oydores de la audiencia Real de las prouincias del Peru: A nos se ha hecho relacion, que conuiene y es necessario que se prohiba y defienda a los Indios naturales de las prouincias sugetas a esta audiencia, que no tengan arcabuzes ni ballestas, porque se auegan a usar destas armas, y si lo acostumbra, ha de redudar en su daño, y tambien se les deuria prohibir el andar a cauallo. Y me ha sido suplicado lo mandasse proueer como conuiniesse, o como la mi merced fuesse: e visto por los del Consejo Real de las Indias de su Magestad, fue acordado, que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mado que veais lo suso dicho, y proueaís, y espresamente defendais en todas las prouincias sugetas a esta audiencia, que ningun Indio tenga arcabuz ni ballesta, ni ande a cauallo: y para ello porneís las penas que os pareciere conuenir, y hareis hazer los despachos necesarios, porque venga a noticia de todos, e ninguno pueda pretender ignorancia. Fecha en Madrid, a diez y siete dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y cinquenta y vn años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

Primera  
Año de  
568.

Segunda.  
Año de  
570.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes que guarden y cumplan otra, dada para la audiencia de Mexico que prohibe y defiende que los Indios no anden a cauallo.*

**E**l Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes, de las prouincias del Peru: Sabed que yo mande dar y di una mi cedula firmada de mi mano, y refrendada de Francisco de Erafo nuestro secretario, dirigida al nuestro Presidente y oydores de la audiencia real de la nueva España, que es del tenor siguiente.

El Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiéncia real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España: A nos se ha hecho relacion, que algunos Indios naturales de esta tierra andan a cauallo de ordinario, y con mascarar haciendo regozijos, y en otros actos imitando en esto a los Españoles, de que redunda grã daño, por los gastos superfluos que hazen de mas de no poder acudir ni entender en sus grangerias, y cosas que les conuene, suplicandome lo mandasse proueer como conuiniesse al bien y cõseruacion suya, o como la nra merced fuesse. Y porque como sabeis por nos esta prohibido esto, y mandado que los dichos Indios no anden a cauallo, y conuiene que esto se guarde y cumpla. Vos mado que así lo hagais, y proueaís y tengais particular cuidado y vigilãcia dello, porque por algunas causas que se nos han representado, viene mucho daño a los dichos Indios usar desta nouedad, así por ser ellos ociosos naturalmente, como por otros inconuenientes que desto resultã, a que no se ha de dar lugar. Fecha en Madrid, a diez y nueue de Junio, de mil y quinientos y setenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo.

Y porque mi voluntad es, que lo contenido en la dicha nuestra cedula suso incorpora da se guarde y cõpla en estas prouincias del Peru, vos mado q la veais, y si como para vosotros se ouiera dado, y fuera dirigida, la guardeis y cõplais, y hagais guardar y cõplir y executar en todo y por todo, como en ella se cõtiene, y embiarcis relaciõ al nro Cõsejo de las Indias de como así se haze y cumple. Fecha en Cordoua, a primero de Março, de mil y quinientos y setenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
576.

*Cedula que manda que no se consienta que los Indios se junten a sus borracheras, y la audiencia castigue a los que no lo cumplieren.*

**E**l Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiéncia real que reside en la ciudad de Sarrase, del nuevo Reyno de Granada: Nos fomos informado que los Indios naturales de esta prouincia se juntan algunas vezes a sus borracheras y que en ellas cometen muy graues pecados y ofensas de Dios nro Señor, así en torpissimos incestos de hermanos cõ hermanas, y padres cõ sus hijas, como homicidios, y otras bestialidades nefandas y abominables, y que otros en el distrito de esta audiencia hazen lo mismo, y comen carne humana, teniêdo della y de sus hijos carniceria publica, y hazen otras crueldades: en que nos ha parecido se deue con mucho cuydado poner remedio: y porque le desicamos que le aya para

para ello tenemos diuersas vezes ordenado que con toda diligencia se procure. Os mandamos que con ella y mucho cuydado estoruéis que los dichos Indios no se junten, pues dello se siguen semejantes ofensas de nuestro Señor, y que los que cometieren semejantes pecados sean castigados, conforme a la grauedad de sus delitos, q de lo contrario nos ternemos por deservido. Fecha en el Pardo, a dos de Nouiembre, de mil y quinientos y setenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de Mexico, y Arzobispo, prouea lo que mas conuenia sobre que los Indios no echen pulque en el vino, y las penas que sobre ello pusieren no sean pecuniarias.*

Año de  
529.

**L**a Reyna. Nuestro Presidente y oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la nueva España, y a vos el reuerendo in Christo padre fray Iuan de Zumarraga Obispo de Mexico: Yo soy informada que los Indios naturales de esta nueva España, hazen vn cierto vino que se llama pulque, en lo qual diz que en el tiempo que hazen sus fiestas, y en todo el mastiempo del año echan una rayz que ellos siembrã para efeto de echar en el dicho vino, y para le fortificar y tomar mas sabor en ello, con el qual se emborrachan, y así emborrachados hazen sus cerimonias y sacrificios que solian hazer antiguamente, y como estan furiosos ponen las manos los vnos en los otros, y se matã, y demas desto se sigue de la dicha embriaguez muchos vicios carnales y nefandos: d lo qual Dios nuestro Señor es muy deservido, y que para el remedio dello, conuernia que no sembrassen la tal Raiz, y aunque se sembrasse para otra cosa, que no se echasse en el dicho vino, y nos fue suplicado así lo mandassemos proueer, o como la mi merced fuesse. Por ende yo vos mado y encargo que luego que veáis lo suso dicho, proueaís en ello como os pareciere, con tanto que las dichas penas que así pusieredes no seã pecuniarias: y embiarnos heys relacion de lo que cerca desto proueyeredes. Y mandamos que entre tanto que la relacion viene, y se vee, y prouee lo que conuenia, se guarde lo que cerca desto ordenaredes y mandaredes. Fecha en Toledo, a veinte y quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y veinte y nueue años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan Vazquez. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de Mexico prouea lo que conuenia, cerca de que se guarden las ordenanças que prohiben que no se haga vino de rayzes, y que no se venda a los Indios ni negros vino de Castilla.*

Año de  
545.

**E**l Principe. Presidente y oydores de la audiencia y chancilleria real de la nueva España: Por parte de Alfo de Herrera vezino de esta ciudad de Mexico me ha sido hecha relacion que por vos y por los prelados y religiosos de esta tierra, y por el cabildo de esta ciudad, viendo que así conuenia al bien de toda esta nueva España, fue acordado y mandado q entre los Indios y Españoles ni otra persona alguna no se hiziesse vinos d la tierra cõ rayzes, ni los vendiesse publica ni secretamente, por el grã daño q dello recibẽ los dichos Indios, a causa de los poner fuera de sentido, y dar grandes aullidos y voces, y que estando así idolatravan: y que así mismo fue acordado, que a Indios a negros ni esclauos no se vendiesse vino de estos Reynos, so ciertas penas: las quales dichas ordenanças demas de ser justas y buenas, conuenia que se guardassen, para la grangeria de la cerueça que el ha de hazer y haze en esta tierra. Y me fue suplicado que las dichas ordenanças se guardassen, poniendo para ello grandes penas, y para las executar nombrasse una persona que especialmente tuuiesse cuydado dello: porque si se dexara a que los alguaziles de los Indios lo executen, nunca lo harãn, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo real de las Indias de su Magestad, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho, y proueaís en ello lo que vieredes que mas conuiene al seruicio de Dios nuestro Señor, y nuestro, y bien de esta tierra, y naturales della. Fecha en Valladolid, a veinte y quatro dias de Enero, de mil y quinientos y quatro y cinco años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia del Peru informe si conuenia prohibir las tabernas que ay en aquella tierra, de breuage que llaman chicha que hazen los Indios para bower.*

Año de  
562.  
EL



**E**L Rey. Nuestro Presidente e oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las provincias del Peru: A nos se ha hecho relacion que los Indios de esta tierra tienen por costumbre de beuer vn breuage que se llama chicha, del qual ay tabernas publicas, y que en ello se embeodan con el dicho breuage los Indios que en las dichas tabernas se juntan, de que Dios nuestro Señor es de seruido, y que se podría remediar con q̄ se prohibiesse que nadie tuuiesse las dichas tabernas, si no fuesse por v̄a mano, o quien tuuiesse facultad n̄ra para ello, porque desta manera se escusaran las dichas borracheras, y nos seriamos seruidos, y se harian otros buenos efectos, porque podría quedar libertad a los que lo quisiessen hazer en sus casas que lo hiziesse. Y me ha sido suplicado lo mandasse proueer como conuiniesse, de manera que cessassen las dichas borracheras, o como la mi merced fuesse. Y porque quiero ser informado de lo que en ello passa, y que beuida es la que los dichos Indios beuen, y si ay tabernas publicas dello, y si en ellas se embeodan los dichos Indios con el dicho breuage, y que utilidad y prouecho se seguiria de prohibir las dichas tabernas, dexando libertad a los Indios que en su casa puedā hazer y beuer la dicha chicha, y si de proueer q̄ por nuestra mano, y de quiē tuuiere facultad n̄ra se venda la dicha chicha o otros breuages que los dichos Indios tienen, se sigue algū daño o inconueniente, y a quien, o en que, o si dello verna vtilidad e prouecho a nuestra hazienda, y en que, y como, o si se seguirian algunos inconuenientes. Vos mando que luego que esta veais, con toda breuedad os informeis de todo ello, y de las otras particularidades que os pareciere en este negocio, y en los primeros nauios que a estos Reynos vengā, embieis ante nos al nuestro Consejo de las Indias relacion dello, juntamente cō vuestro parecer de lo que en ello conuerna hazerse, para que visto se prouea lo que conuenga y sea justicia. Fecha en Madrid, a veinte y dos de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta y dos años. Y para mas informacion v̄ra, os mando embiar con esta vn traslado del memorial que se nos ha dado, del pro y contra que en este negocio podría auer, sobre todo lo en el contenido, embiareis la dicha relacion, y vuestro parecer. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de 581.

*Cedula que manda a la audiencia de Guatimala que juntamente con los prelados de aquella tierra prouean como cessen las offensas que a nuestro Señor se hazen, en casar las Indias niñas sin tener edad.*

**E**L Rey. Presidente e oydores de la nuestra audiencia e chancilleria Real que reside en la ciudad de Santiago de Guatimala: Nos fomos informados que los encomenderos della, por cobrar los tributos que no deuen los Indios que son solteros, hazen q̄ se casen las niñas sin tener edad legitima, de que resulta demas de la ofensa que a nuestro Señor se haze, el quebrarse y quebrantarse en aquella tierna edad, de manera que mueren o enferman sin tener generacion. Y porque semejante y mala costumbre no conuiene q̄ se permita guardar siendo como es contra derecho, y en tanto agrauio e daño de los dichos Indios: vos mandamos que juntamente con los obispos del distrito de esta audiencia, proueays lo que mas conuenga de manera que cesse la ofensa que a nuestro Señor se haze, que a los dichos obispos encargamos que con la consideracion que semejante negocio requiere procuren el remedio dello, y de lo que acordaredes nos dareis a viso. Fecha en Tomar a diez y siete de abril, de mil e quinientos e ochenta e vn años Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de 551.

*Cedula que manda a la audiencia de las provincias del Peru: que no se consienta que ningun cazique se case mas de con vna muger, aunque sea infiel.*

**E**L Principe. Presidente e Oydores de la Audiencia Real de las Prouincias del Peru, A nos se ha hecho relacion que en esta tierra muchos Caciques tienen numero de mugeres encerradas en su termino para v̄sar dellas en sus desconciertos: lo qual allende de serles a ellas muy dañoso, y si son Christianos mucho más, es grande impedimento para la multiplicaciō de los Indios q̄ si tuuiesse las mugeres q̄l Cazique tiene encerradas se casaria cō ellas los q̄ son Christianos como Christianos, y los infieles como infieles, y multiplicarian mu-

mucho mas, y me ha sido suplicado lo mandasse proueer como cōuiniesse, o como mi merced fuesse: porque vos mando que veays lo suso dicho, y proueays que en todas las prouincias sujetas a esta audiencia ningun Cacique, aunque sea infiel se case con mas de vna muger, y las otras no las tenga encerradas, ni les impidan casar con quien quisiere y para ello hareys hazer el despacho necessario. Fecha en Madrid, a diez y siete dias del mes de Deziembre, de mil y quinientos y cinquenta y vn años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia del Peru, que no consientan que quando muera algun Cacique maten otro Indio para enterrarlo con el.*

Año de 552.

**E**L Principe. Presidente y Oydores de la audiencia Real de las prouincias del Peru. A nos se ha hecho relacion que los Caciques de esta tierra han tenido por costumbre al tiempo que mueren mandar matar Indios e Indias para enterrar con ellos, e ya que ellos no lo mandan se haze, y como quiera que no es de creer, que cosa semejante se haga al presente en esta tierra, y que si se ouiesse hecho o hiziesse despues que vosotros estays en ella lo auriades mandado castigar y remediar como conuiniesse por ser el negocio de la calidad que es, he acordado de mandar dar esta mi cedula para vos: por la qual vos mado que esteys muy aduertidos de no consentir, ni dar lugar que en ninguna manera, ni por ninguna via se hagalo suso dicho y si por caso alguno lo hiziere, lo hagays castigar con todo rigor como conuenga. Fecha en Toro, a diez y ocho dias del mes de Enero, de mil y quinientos y cinquenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que puedan hazer de si los Indios lo que quisieren, como personas libres y essentas de todo genero de trabajo.*

Año de 566.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de San Francisco del Quito de las prouincias del Peru. A nos se ha hecho relacion, q̄ estan do por las nuevas leyes, cedula y prouisiones del Emperador y Rey mi señor de gloriosa memoria y mias ordenado y mandado, que los Indios naturales de estas partes, no seā molestados en cargarlos, ni con otro genero de trabajo, sino que viuan cō la libertad que los demas vasallos y subditos nuestros de estos reynos, sin que para ello les sea puesto estoruo, ni impedimento alguno so graues penas, y queriendo los dichos naturales v̄sar de la dicha libertad, y poniendose a officios y con amos sus Caciques principales y Encomenderos, se lo estoruan y tornan por fuerça y contra su voluntad a que residan y siruan en sus repartimientos, como si fuesse esclauos, y days fauor a ello vos el dicho presidente con vuestras cartas y mandamientos, ordenando a las justicias que así lo hagan, de que resulta a los dichos Indios naturales gran trabajo, y no poder v̄sar de la libertad que por nos les es permitida: y me fue suplicado lo mandasse proueer, de manera que los dichos Indios la pudiesen tener y ponerse a officios, y a otros buenos vsos y costumbres, sin que en ello les sea puesto impedimento, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuelo por bien: por ende yo vos mando que veays lo suso dicho, y guardando lo que cerca dello esta mandado dexays y cōsintays hazer de si a los naturales Indios, como a personas libres y essentas de todo genero de trabajo lo que quisieren y por bien tuieren, sin que se les vaya a la mano, ni se les ponga impedimento alguno, por quanto esta es nuestra voluntad, y si ouiere alguna causa e razon para en contrario desto, embiareys al dicho nuestro Consejo relacion dello: y en el entretanto guardareys lo contenido en esta mi cedula en todo y por todo, segun y como en ella se contiene, de manera, que a los dichos Indios no se les ponga estoruo en la dicha su libertad, y no fagades ende al. Fecha en Madrid, a onze de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta y seys años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes prouean y den orden como los Indios naturales del Peru trabajen y no esten ociosos.*

Año de 552.

kkk

El



**E**L Principe. Presidente y Oidores de la Audiencia Real de las provincias del Peru. A nos se ha hecho relacion que los Indios de estas provincias, es gente viciosa, y que no quieren trabajar, a cuya causa la tierra es falta de mantenimientos, y ellos pobres, y se siguen otros daños, y queriendo proueer en ello, visto y platicado por los del Consejo de las Indias de su Magestad, fue acordado que devia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuue lo por bien, porque vos mando que proueyays en todas las provincias sujetas a esta audiencia, que los Indios que fueren oficiales, entiendan y se ocupen en sus officios, y los que fueren labradores, que cultiuen y labren la tierra, y hagan sementeras para si mismos como tengan mantenimientos para si, y les quede para vender, y aya en estas provincias cumplimiento de mantenimientos, y que los mercaderes entiendan en sus tratos y mercaderias, y los Indios que en ninguna de las cosas suso dichas se ocuparen, dareys ordē que se alquilen para trabajar en labores de campo y obras de ciudad: y si fuere necesario para ello les compelerays de manera que no esten ociosos con que lo suso dicho se haga y effe tue por mano de la nuestra justicia, y que los Españoles no les puedan compeler a ello, aunque sea a los Indios de su encomienda, y dareys orden como les paguen el jornal de su trabajo, y no a sus principales, ni a otra persona alguna, y que el trabajo sea moderado, y que sepan los que excedieren en esto que han de ser grauemente castigados. Fecha en Monçon, a onze dias del mes de Julio, de mil y quinientos y cincuenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Iuan de Samano. Señalada del Consejo Real de las Indias.

Año de  
588.

*Cedula que manda al Virrey del Peru prouea como los Indios tengan libertad de disponer de sus haciendas.*

**E**L Rey. Conde del Villar pariente mi Virrey, Gouernador y Capitan general de las provincias del Peru, o a la persona, o personas a cuyo cargo fuere el gouerno dellas, Yo he sido informado que muchas vezes acaece, que quando algun Indio rico esta enfermo, y le va a confessar el religioso o clerigo, a cuyo cargo esta su doctrina, procura y da orden como haga testamento, y que en el le dexe a el, o a la yglesia toda o la mayor parte de su hacienda, aunque tengan herederos forcosos, y que con los Indios ladinos sacristanes que tienen en las dichas yglesias, que por la mayor parte son criados suyos embian a hazer preuenciones con los dichos enfermos, y a que los persuadan a ello, y que quando la justicia lo viene a entender, ya el defuncto esta enterrado, y el cura, o la yglesia apoderada de la hacienda, y que por este camino quedan muchos pobres defraudados de las herencias que les pertenecen sin saber ni poder yr a seguir su justicia: y porque mi voluntad es, q se ponga en ello remedio, os mando que proueyays, y deys orden como los dichos Indios no reciban agrauio en lo sobre dicho, y tengan libertad en sus dispensaciones sin permitir que se les hagan semejantes violencias, y de lo que proueyeredes me auisareys. Fecha en el Pardo, a feys de Abril, de mil y quinientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
546.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio a Don Antonio de Mendoza Visorrey de la nueva España, en catorze de Mayo de quarenta y feys que manda que las tierras que quedaren de los Indios que mueren ab intestato queden pueblos donde fueren vezinos.*

**E**L Principe. Don Antonio de Mendoza Visorrey y gouernador de la nueva España, y presidente de la audiencia Real que en ella reside. A mi se ha hecho relacion que en esta tierra ha auido grā mortandad de Indios, y que así en los pueblos que estauan en la Corona Real, como en los que estauan encomendados a personas particulares, se ha muerto gran numero dellos, y que ha acaecido los tales encomenderos pedir a sus Indios enteramente los tributos que les estauan tassados sin tener respecto al daño que auian recibido, o que en pago dello les diessen las tierras de los Indios muertos, y que como los tales Indios no podian pagar los dichos tributos, los encomenderos se han entrado en las tierras de los Indios que morian, y tomandola por suyas especialmente diz que lo ha hecho

cho vn Diego de Ordas, vezino de la ciudad de los Angeles en el pueblo de culpa que le esta encomendado, y porque como veys, esto es en gran daño y perjuizio de los naturales de esta tierra: vos mando que luego que esta recibays, proueyays que en ninguna manera, ni por ninguna via los Españoles que tuuieren Indios encomendados, succedan en las tierras y heredamientos que quedaren de los Indios que murieren en los pueblos que así tuuieren, sino que las tales tierras y heredamientos no teniendo herederos los tales Indios que así murieren queden a los pueblos adonde fueren vezinos, para que ellos las tengan y gozen dellos, y puedan pagar los tributos que les estuuieren tassados, y si algunos Españoles se ouieren entrado en algunas tierras de Indios sin justo y derecho titulo, proueyays como luego las dexen para los dichos pueblos, y en lo de los tributos que ouieren de dar los tales Indios, como auays visto por vna mi cedula que mande dar para vos, y para los Oidores de esta audiencia, se os manda que os informeys de lo que buenamente pueden pagar de tributo, o seruicio sin fatiga, atento el daño que han recibido, y a que lo tassays y modereys, por manera que ellos sean releuados, y paguen lo que buenamente pudieren pagar, y no mas entendereys con breuedad en el cumplimiento dello.

*Cedula que manda que dexen hazer libremente a los Indios sus Tianguex, y vender en ellos sus mercaderias.*

Año de  
552.

**E**L Principe. Presidente y Oidores de la Audiencia Real de la nueva España. A nos se ha hecho relacion que en muchos pueblos de esta tierra que de derecho y costum bre antigua les pertenece tener tianguex se los auays quitado, a cuya causa no pueden viuir ni sustentarse, y que la razon porque se los auays quitado es, porque vayan todos a vender a esta ciudad de Mexico dende diez leguas a la redonda, las gallinas y matas y maiz, y cacao que tienen, que con auer proueydo esto son compelidos la vieja y el viejo, y el enfermo que no se pueden menear, ni tienen de que se mantener, sino de lo que crian y venden en la plaza de su pueblo donde viuen, a que vayan a padecer y morir por los caminos, y que conuernia remediarse de suerte que cessasse la dicha vexacion: y visto por los del Consejo de las Indias de su Magestad, fue acordado que devia mandar dar esta mi cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien, porque vos mando que dexeys a los Indios de esta tierra tener en sus pueblos sus tianguex, y mercados antiguos, sin que cerca dello se haga nouedad, y cessen todas vexaciones y daños que sobre ello los dichos Indios podrian recibir. Fecha en Madrid, a dos dias del mes de Março, de mil y quinientos y cinquenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no se les impida a los Indios vender sus mercaderias libremente en los mercados, y otros lugares donde quisiere.*

Año de  
563.

**E**L Rey. Nuestro Visorrey Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España, y otras qualesquier nuestras justicias de la dicha nueva España, ya cada vno y qualquier de vos en vuestra jurisdiction a quiē esta mi cedula fuere mostrada por parte del gouernador y principales de la provincia de Taxcala por si, y en nombre de los naturales della me ha sido suplicado les mandasse dar licencia para que libremente puedan vender en la dicha provincia en los mercados que se hazen, y tratar y contratar sus haciendas vnos con otros, porque acontece estar el Indio vendiendo en su tianguex, y venir el Español con sus mercaderias que ha comprado al mismo para se las reuender, y no consienten que los dichos Indios vendan sus mercaderias para vender ellos las suyas, de que reciben gran daño, o como la mi merced fuese: lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que devia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien, porque vos mando a todos, y a cada vno de vos, segun dicho es, que no consintays, ni deys lugar que a los dichos principales e Indios se les haga agrauio ni molestia alguna por los dichos Españoles, ni por otras personas en impedirles que no puedan vender las dichas sus mercaderias libremente en los dichos

kkk 2 merca-



mercados, y en las otras partes y lugares donde las quisieren vender, segun y como lo hacen los Españoles que en esta tierra residen, e no fagades ende al. Fecha en Madrid, a veynte y seys de Abril, de mil y quinientos y sesenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Francisco de Erasso. Señalada del Consejo.

Año de  
540.

*Prouision que manda que se pueda comprar de los Indios sus heredades con asistencia de vn Oydor.*

**D**On Carlos, &c. Por quanto por parte de vos Andres de Orantes vezino de la ciudad de Mexico, me ha sido hecha relacion que vos teneys voluntad de permanecer en la nueva España, a cuya causa queriades tener heredades y labrança y ganados, y que para lo poder hazer teniades necesidad de comprar a los Indios naturales della algunas tierras, y nos suplicastes que todas las que comprasedes a los dichos Indios fuesen para vos y para vuestros herederos y sucesores, y pudiesedes en ellas poner ganados, y sembrallas, y arrendallas, assi a Indios, como a otras personas que quisieredes, y por bien tuvieredes, y que los Indios que viniesen a labrar las dichas heredades, no fuesen sacados dellas, sino que como personas libres pudiesen estar y labrar en ellas sin impedimento alguno, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tuuimos lo por bien, por la qual vos damos licencia y facultad, para que qualquier Indio de la dicha nueva España, que particularmente como señor tuuiere alguna heredad en ella, la pueda vender y venda a vos el dicho Andres de Orantes ante vno de los nuestros Oydores de la nuestra Real audiencia que reside en la dicha ciudad de Mexico, y assi comprada por vos en la forma suso dicha, la podays tener y gozar vos y vuestros herederos y sucesores, o aquel, o aquellos que de vos, o dellos ouiere titulo, o razon, o causa, y an si mismo para que vos podays arrendar, y dar a terrazgo las dichas tierras que an si compraredes a qualquier Indio, o Indios de la dicha tierra que quisieredes, y por bien tuvieredes, siendo los contratos dellos licitos, y haziendolos en presencia de vno de los dichos Oydores, y no de otra manera: y para que los Indios a quien an si arrendaredes las dichas tierras, o otras qualesquier, siendo libres, puedan yr y vayan a labrar las dichas heredades pagandoles sus jornales, y estar en ellas libremente sin que en ello les sea puesto embargo, ni impedimento alguno, y mandamos al nuestro Presidente y Oydores de la dicha nuestra Audiencia y Chancilleria Real, y a otras qualesquier nuestras justicias de la dicha nueva España, que guarden y cumplan esta nuestra cedula, y todo lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della, no vayan ni passen, ni consientan yr ni pasar en manera alguna. Dada en la Villa de Madrid, a onze dias del mes de Hebrero, de mil y quinientos y quarenta años. F. Garcia Cardinalis Hispalensis. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catholicas Magestades la fize escriuir por su mandado. El Gobernador, en su nombre Doctor Beltran Obispo de Lugo. Doctor Bernal. Licenciado Rodrigo Velazquez.

Año de  
571.

*Cedula que manda que los Indios con autoridad de justiciapuedan vender sus haciendas, trayendose primero treynta dias en almoneda los bienes, rayzes, y los muebles nueue dias.*

**E**L Rey. Por quanto por cedula nuestra esta dada prouision a los Indios de nueva España, para que con authoridad de la justicia puedan vender sus heredades y hacienda cada y quando que quisieren y se nos ha hecho relacion, que demas de estar esto justamente proueydo, conuernia para el bien de los dichos Indios, que en presencia de las dichas justicias anduiesesen las dichas heredades y hacienda algunos dias primero en almoneda que se hiziesse el remate con que cessarian algunos fraudes que de lo contrario se fueren seguir, y me ha sido suplicado mandasse proueerlo, como fuesse seruido, y visto por los de nuestro Consejo Real de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, e yo helos tenido por bien, por la qual declaramos y mandamos, que cada y quando que los Indios de la dicha nueva España huieren de vender sus heredades y hacienda y

bie-

bienes muebles, conforme a lo que les esta por nos permitido los bienes rayzes que se vendieren, anden y setraygan en almoneda publica en presencia de las nuestras justicias por termino de treynta dias antes de hazer se el remate dellos, y los bienes muebles se traygan en la dicha almoneda nueue dias, y lo que de otra manera se vendiere, sea de ningun valor y effecto, saluo si en lo que toca a los bienes muebles pareciere al dicho juez por alguna justa causa abreuia el termino que en tal caso lo podria hazer, y para ello se embia cedula nuestra, mandamos al Presidente, y Oydores de la dicha nueva España, y a otros qualesquier nuestros jueces y justicias della que guarden y cumplan esta mi cedula, y lo en ella contenido, y contra su tenor y forma, no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna. Fecha en Madrid, a veynte y tres de Iulio, de mil y quinientos, y setenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erasso. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia sobre lo tocante a la venta de los bienes muebles y rayzes de los Indios, guardando lo proueydo por ella.*

Año de  
572.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra Audiencia Real de la ciudad de Mexico de la nueva España. Bien sabeys como por cedula nuestra os esta mandado que los bienes y hacienda que los Indios de esta tierra huieren de vender conforme a lo que les esta permitido los rayzes anden en almoneda treynta dias, y los muebles nueue, y agora se nos ha hecho relacion que la costumbre que en esto se ha tenido es, que el Indio que quiere vender algunos bienes suyos parecia ante vn juez a pedir licencia para hazer la venta, y constandole por alguna aueriguacion que eran suyos, y que no le era dañoso hazerla le daua e interponia su autoridad en la escriptura que el vendedor otorgaua, siendo mayor y capaz para ello, y que los mas de los bienes que los Indios venden ordinariamente son de poco precio, y si en todas las ventas huiesse de preceder las diligencias que por la dicha nuestra cedula se manda, seria causarles tantas costas como el principal de las ventas y que conuernia hazerlas en las que excedieren de treynta pesos de oro comun, y no en las que fuesen de menos cantidad, y visto por los de nuestro Consejo de las Indias lo han tenido por bien, y os mando que vceys lo suso dicho, y cerca de la venta de los dichos Indios, guardeys la orden sobredicha, no embargate lo que por la dicha nuestra cedula que de suso se haze mencion, esta proueydo en contrario desta. Fecha en Madrid, a diez y ocho de Mayo, de mil y quinientos y setenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erasso. Señalada del Consejo.

*Cedula en que se aprueba a los Indios las buenas leyes y costumbres que antiguamente han tenido y tienen para su buen regimiento y policia.*

Año de  
555.

**E**L Rey. Por quanto por parte de vos Don Iuan Apobazt Gobernador y Cacique principal de las prouincias de la Verapaz, y de los otros Caciques principales vezinos y moradores de las dichas prouincias, me ha sido suplicado tengamos por buenas y apro-uemos las leyes y buenas costumbres que antiguamente entre vosotros teniades para vuestro buen regimiento y policia, y las que con lumbre de fe auays todos juntos ordenado, añadiendonos las que fuessemos seruido y nos pareciesse que conuiene al seruicio de Dios nuestro señor y nuestro, y a vuestra conseruacion y policia Christiana, no perjudicando a lo que teneys ordenado, y a vuestras costumbres y estatutos que fueren justos y buenos, o como la mi merced fuesse, e yo acatando lo suso dicho, e por vos hazer merced, he lo auido por bien: por ende por la presente aprobamos y tenemos por buenas vuestras buenas leyes y buenas costumbres que antiguamente entre vosotros auays tenido y teneys para vuestro buen regimiento y policia, y las que auays hecho y ordenado de nuevo todos vosotros juntos, con tanto que nos podamos añadir lo que fuere mos seruido, y nos pareciere que conuiene al seruicio de Dios nuestro señor, y nuestro, y a vuestra conseruacion y policia Christiana, no perjudicando a lo que vosotros teneys hecho ni a las buenas costumbres y estatutos vuestros, q fueren justos y buenos: y mādamos

kkk 3

al



al nuestro Presidente y Oidores de la Audiencia Real de los Confines, y a otras qualesquier nuestras justicias de las nuestras Indias, islas y tierra firme del mar Oceano, que vos guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta mi cedula, y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma de lo que dicho es, no vayan ni pasen, ni consientan yr ni passar en tiempo alguno, ni por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para nuestra camara y fisco. Fecha en la villa de Valladolid, a feys dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y cinquenta y cinco años. La Princefa. Por mandado de su Magestad. Su Alteza en su nombre. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
555.

*Cedula en que se aprueba a los Indios lo que tienen ordenado cerca de elegir Gobernador y justicia.*

**E**L Rey. Por quanto por parte de vos don Iuan Apobazt Governador y Cacique principal de las prouincias de la Verapaz, y de los otros Caciques principales vezinos y moradores de las dichas prouincias, me ha sido hecha relacion que vuestra manera de regir es diferente a la de los Españoles, y que por no os entender con ellos en ninguna manera podeys ser bien gouernados, sino fuesse con perdicion y destruycion vuestra, como por experiencia se auia visto y vera, y me fue suplicado tuuiessemos por bien, que lo que tuuiesdes ordenado y ordenassedes cerca del modo de elegir gouernador y justicia entre vosotros despues de los dias de vos el dicho don Iuan, y las cosas y casos que cerca dello todos juntos teneys ordenado de comun consentimiento las tuuiessemos por buenas y las confirmassemos, para que perpetuamente fuesen bien regidas estas prouincias por el gouernador o acompañado, o consejero que era vuestro proprio natural y modo de regiros, o como la mi merced fuesse, e yo acatando lo suso dicho, y por vos hazer bien y merced tuuelo por bien: por ende por la presente todo lo que tuuieredes ordenado, y ordenaredes de aqui adelante cerca del modo de elegir gouernador y justicia entre vosotros despues de los dias del dicho don Iuan, y las cosas y casos que cerca dello todos juntos teneys ordenado y ordenaredes de comun consentimiento, siendo justas y buenas las confirmamos, loamos, y aprouamos, y queremos que valgan y sean firmes y valderas: y mandamos al nuestro Presidente y Oidores de la Audiencia Real de los Confines, e a otras qualesquier nuestras justicias de las nuestras Indias, islas y tierra firme del mar Oceano, que guarden y cumplan esta mi cedula, y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della, no vayan ni pasen, ni consientan yr ni passar por manera alguna. Fecha en la villa de Valladolid, a veynte y cinco dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y cinquenta y cinco años. La Princefa. Por mandado de su Magestad, su Alteza. En su nombre Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*C. A. P. De la instruccion que se da a los Virreyes del Peru, que manda se informe de la manera de gouernacion que tienen entre si los Indios, y embie relacion.*

**H**ase me hecho relacion que sera bien que por comarcas entre los Indios huuiesse dellos Alcaldes, los quales cada año proueyesse la audiencia, o los religiosos por estar lexos la audiencia, y que los tales Alcaldes conociesen de cosas menudas de entre los mismos Indios, y que pudiesen assi mismo conocer y castigar entre ellos delictos pequeños, y que en estas causas se pudiesse apelar dellos a los Corregidores, en cuyo distrito estuuiesen, para que ellos sumariamente y con brevedad recibiesen los que los dichos Alcaldes huuiesen determinado: y que assi mismo los dichos Alcaldes pudiesen tomar informacion contra los Españoles que en su distrito delinquieren, y prendellos y llevarlos presos a su Corregidor con la informacion, porque desta manera se escusara el inconveniente que ay de tener auilantez la gente perdida que anda entre los Indios de robarlos y maltratarlos, y que a los Alcaldes que fuesen vn año, les tomassen residencia los otros que fuesen proueydos para otro año, y la embiasen a su corregidor para que la viesse y castigasse los passados si lo mereciesen. Informaros eys de la manera de gouernacion

nacion de justicia que entre los dichos Indios hasta aqui ha auido, y si seria conueniente que se diesse otra orden para adelante, o si se seguiria dello algun perjuizio, y auendolo comunicado con los Oidores de la Audiencia Real, y con otras personas que tengan experiencia de las cosas de aquella tierra, embiarnos eys relacion de todo en particular, juntamente con vuestro parecer y de las otras personas con quien lo comunicaredes, para que visto se prouea lo que mas conuenga.

*Cedula que manda que se guarde con los Indios el aranzel de estos Reynos en el llevar de los derechos sin multiplicacion ninguna, y que a los pobres no se les llenen derechos.*

Año de  
555.

**E**L Rey. Nuestros Oidores, Alcaldes mayores de la audiencia de la nueva Galicia, a nos se ha hecho relacion que ya en esta audiencia tratan muchos Indios pleytos sobre haciendas y otras cosas, y que si los juezes y escriuanos les huuiesen de llevar los derechos como se lleuan a los Españoles no podrian seguir sus negocios, y los dexarian padecer, y visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien: por ende yo vos mando que en los primeros nauios que de estos Reynos vengán nos embieys relacion si conuerna hazer arancel para los Indios que sea mas moderado y baxo que el de los Españoles, atento que son pobres los dichos Indios, y tienen pequeñas haciendas, y entretanto que la embiayss y se vea y prouea lo que conuenga, prouereys que con los Indios de estas prouincias se guarde el aranzel de estos Reynos sin multiplicacion ninguna, y dareys orden que a los que fueren pobres no se les lleuen derechos, y que sean auidos por pobres los que tuuieren de hacienda de feys mil maravedis abaxo, y que en los casos que hasta agora se les hallean derechos, no se les lleuen de aqui adelante, y lo mandareys que se haga en todas las prouincias sujetas a esta audiencia. Fecha en la villa de Valladolid, a cinco dias del mes de Julio de mil y quinientos y cinquenta y cinco años. La Princefa. Por mandado de su Magestad, su Alteza. En su nombre Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que los Indios se puedan juntar ante la justicia para dar poder y en negocios particulares lo puedan dar ellos solos sin justicia.*

Año de  
553.

**E**L Principe. Presidente y Oidores de la nuestra Audiencia Real de la nueva España, por parte de los Indios vezinos y moradores de esta ciudad de Mexico me ha sido hecha relacion que queriendo algunas vezes algunos dellos dar poder para entender en sus negocios a algunas personas se les ponian impedimento, especialmente por Don Diego Gouernador de esta ciudad, y por otras personas, y que assi no hallauan quien se quiesse encargar de sus negocios, y me suplico lo mandasse proueer, y remediar como conuiniesse, o como la mi merced fuesse: lo qual visto por los del Consejo de las Indias de su Magestad: fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien, porque vos mando que veays lo suso dicho, y en los primeros nauios que a estos Reynos vengán, embieys relacion de lo que cerca dello ha passado y passa, y que personas han puesto impedimento a los dichos Indios para no otorgar los dichos poderes, y que causa ha auido para ello, y entre tanto que embiayss la dicha relacion, y por nos se vea y prouea lo que conuenga, si se juntaren vno o muchos Indios de esta ciudad a dar poder para algunos agrauios particulares de que se quexaren que les toque juntandose al otorgar ante la justicia permitays que los otorguen sin que en ello se les ponga impedimento alguno, y si fueren cosas de pleytos que cada vno dellos en particular trayga, prouereys como libremente lo puedan otorgar sin que sean obligados para ello acudir ante la justicia. Fecha en la villa de Valladolid, a ocho dias del mes de Diciembre, de mil y quinientos y cinquenta y tres años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que los Indios puedan embiar a estos Reynos procuradores Indios por tres años.*

Año de  
551.

kkk 4

El



**E**L Principe. Por quanto a nos se ha hecho relacion que muchas vezes acaece en la nueva España que algunas prouincias y pueblos de Indios y colesios tienen necesidad de embiar a estos Reynos a nos informar de cosas que les conuienen, y a otros que les son prouecholos, y que a causa de estar por nos mandado que ninguno de los naturales de aquellas partes vengan a estos Reynos dexan de alcanzar cosas que les son muy necessarias, y me fue suplicado mandasse que cada y quando que quisieren venir no les fuesse puesto en ello impedimento alguno, no embargante la prohibicion por nos hecha, o como la mi merced fuesse: lo qual visto por los del Consejo de las Indias de su Magestad, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, e yo tuuelo por bien, por la qual declaramos y mandamos que cada y quando algunas prouincias de la dicha nueva España o ciudad, o colesio quisieren embiar a estos Reynos algunos procuradores de los naturales de aquella tierra a entender en sus negocios, trayendo poder de la tal prouincia, ciudad, o colesio, e instrucion de lo que han de pedir firmada dellos, e testimonio, y probança de lo que quisieren pedir sobre cosas tocantes a ellos mismos por tres años la tal prouincia, ciudad, o colesio, puedan embiar dos o tres personas Indios a entender en los dichos sus negocios, sin que en ello se les ponga embargo ni impedimento alguno, no embargante la prohibicion cerca dellos hecha, y los que anfi huieren de venir, de la manera que dicho es, mandamos que vengan derechos a la ciudad de Seuilla, y alli ocurran al fiscal de la casa de la contratacion, para que el los auie y encamine para esta corte, venidos a esta corte ocurran al fiscal del dicho Consejo de las Indias: lo qual queremos y mandamos que anfi se haga y cumpla, no siendo los Indios que quisieren venir para cosas particulares, ni por industria de los Españoles, porque para este efecto, no es nuestra voluntad de les dar la dicha licencia: y mandamos al nuestro Presidente, y Oydores de la nuestra Audiencia Real de la nueva España, y a otras qualesquier nuestras justicias della que guarden y cumplan esta mi cedula, y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della, no vayan, ni pasen, ni consientan yr ni passar en manera alguna. Fecha en Lerida, a ocho dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y cinquenta y vn años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
555.

*Cedula que manda que queriendo venir a estos Reynos alguna India con sus hijos que los huuo en Español la dexen venir a ellos con los dichos sus hijos.*

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra Audiencia Real del nuevo Reyno de Granada. Diego Franco en nombre de la ciudad de Velez de esse dicho nuevo Reyno me ha hecho relacion que quando algunas Indias que tienen hijos en Españoles de la dicha ciudad y fuera della quieren venir con sus hijos a estos Reynos las justicias se lo impiden, y no las dexan venir a estos Reynos, y me suplico en el dicho nombre mandasse que cada y quando algunos vezinos de la dicha ciudad que tuuiesen hijos en Indias naturales de essa tierra viniessen a estos Reynos, y las tales Indias quisiessen venir con ellos con sus hijos e hijas que tuuiesen dellos pudiesen venir libremente a ellos, o como la mi merced fuesse: lo qual visto por los del mi Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien: por ende yo vos mando que cada y quando algunos de los dichos vezinos de la dicha ciudad de Velez que tuuieren hijos en Indias naturales de essas partes quisieren traer consigo a estos Reynos las dichas Indias con los dichos sus hijos, o dixeran que ellas quieren venir con ellos, las hagays parecer ante vos, y sepays dellas si es su voluntad de venir a estos Reynos con sus hijos y declarando que quieren venir de su voluntad las dexey y consintays venir libremente, y traer consigo los dichos sus hijos. Fecha en la villa de Valladolid, a treynta dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y cinquenta y cinco años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza. En su nombre Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Cedula

*Cedula que manda, que quando la Audiencia, o otras justicias embiaren a llamar algun Indio que no sepa la lengua Castellana para saber del alguna cosa pueda llevar consigo vn Christiano amigo.*

Año de  
537.

**L**A Reyna. Presidente y Oydores de la nuestra Audiencia y Chancilleria Real de la nueva España. Yo soy informada que los Maguaratos que teneys en essa Audiencia, y tienen los juezes y justicias de las Ciudades y Villas de essa tierra al tiempo que los Indios los lleuan consigo para otorgar escripturas, o para dezir sus dichos o hazer otros autos judiciales y extrajudiciales y tomarles sus confesiones dicen algunas cosas que no las dicen los dichos Indios o las dizē y declaran de otra manera con que muchos dellos han perdido su justicia y recebido mucho daño, lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias quiriēdo proueer en el remedio dello, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien, porque vos mando que de aqui adelante proueays, que quando vosotros, o qualquier otro juez embiare a llamar qualquier Indio que no sepa nuestra lengua Castellana, para le preguntar alguna cosa, o para otro qualquier efecto, o viniendo el de su voluntad a pedir justicia, dexey, y consintays al tal Indio, que trayga consigo vn Christiano amigo suyo que este presente, para que vea si lo que ellos dicen a lo que se les pregunta y pide, es lo mismo que declaran los Naguaratos, porque desta manera vosotros podreys mejor saber la verdad de todo, y los dichos Indios estaran sin dubda de que los dichos Naguaratos no dexaran de dezir lo que ellos declaran, y se escusaran otros muchos inconuenientes que se podrian recrecer. Fecha en Valladolid, a doze de Septiembre, de mil y quinientos y treynta y siete años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad. Iuan Vazquez. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda, que quando se publicare residencia contra alguna persona, sea de manera que venga a noticia de los Indios para que puedan pedir su justicia.*

Año de  
556.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra Audiencia Real de la nueva España. A nos se ha hecho relacion que al tiempo que se tomaron las residencias por nuestro mandado en essa tierra, los Indios naturales della no son llamados, ni oydos para que pidan justicia de los que han sido agrauados, y para ser restituydo de lo que se les toma y lleua injustamente, y que conuernia que lo fuesen, y me fue suplicado lo mandasse proueer, de manera que de aqui adelante quando se huuiesse de tomar residencia a las personas que han vñado y seruido cargos de justicia en essa dicha nueva España lo hiziesse des diuulgar y notificar a los Indios naturales dellas, o como la mi merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos, e yo tuuelo por bien, porque vos mando que veays lo suso dicho, y deys orden como cada y quando que se pregonaren las residencias que se tomaren en essa tierra, vengan las tales residencias a noticia de los dichos Indios, para que puedan pedir justicia de sus agrauios, y que tengan para ello entera libertad. Fecha en la Villa de Valladolid, a nueue dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y cinquenta y seys años. La Princesa. Por mandado de su Magestad, su Alteza. En su nombre Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey del Peru embie relacion con su parecer si conuendra que a los gouernadores y caciques de los Indios se les tome residencia.*

Año de  
594.

kkk j

El



**E**L Rey. Marques de Cañete pariente mi Virrey, Governador y Capitan general de las prouincias del Peru, o a la persona, o personas a cuyo cargo fuere el gouerno de ellas. El licenciado Cepeda mi Presidente de la Audiencia de los Charcas me ha escrito en carta de primero de Octubre del año pasado de nouenta y dos, que los Indios reciben agrauios, molestias, y vexaciones de sus Caciques y gouernadores, y ellos como poderolos entre sus Indios cometē muchas maldades y peccados incestos, y otros, y que para remediar esto conuernia se guardasse en estas prouincias el estylo y orden que se guarda en la nueva España con los Caciques y gouernadores cercade que den residencia y quenta de sus officios, cargos, y comunidades, como la dan los ministros mios, y que el gouerno y administracion de la justicia se de a Indios benemeritos, y que no anden en el cacicazgo, pues lo vno es de herencia, y lo otro metoca a mi derecho su prouision: y porque quiero tener relacion de lo que en esto passa y conuerna proueer, os mando me la embieys en la primera ocasion, y en el entretanto prouereys en ello lo que conuenga. Fecha en Madrid, a seys de Junio de mil y quinientos y nouenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

Año de  
589.

*Cedula que manda al Licenciado Bonilla informe si conuerna que los cacicazgos se den por herencia, o a Indios benemeritos.*

**E**L Rey. Venerable Licenciado Alonso Fernandez de Bonilla Inquisidor Apostolico de la nueva España, y Dean de la sancta Yglesia de Mexico, a quien he proueydo por mi Visitador de la mi Audiencia Real de la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru, el Conde del Villar mi Virrey de las dichas prouincias del Peru, me ha escrito que el Virrey Don Francisco de Toledo aueriguó que en los cacicazgos no se succedia por herencia en tiempo de la infidelidad de los Indios, sino que el ynga los daua a los mas benemeritos, y siendo lo los successores de los muertos los anteponia a otros qualesquiera, y que seria cosa muy conueniente que esta orden se guardasse proueyendo que los successores de los dichos cacicazgos no se litigasen por justicia, sino que el que gouernasse aueriguasse que Indios fuesen mas virtuosos, y le antepusiese a los deudos mas cercanos del defuncto, y no siguiendo la virtud le pudiesse remouer, pues si sabiendo el cacique que se auia de anteponer el mejor y mas buen Christiano, procuraria que lo fuesse su hijo a quien los demas imitarian, y porque quiero ser informado de lo que en este negocio tan importante conuenia proueer, os mando que auiedolo mirado, y considerado muy atentamente y platicado con personas de mucha inteligencia, Christianidad, y zelo, me embiareys vuestro parecer sobre ello con los motivos de vuestro fundamento, para que visto se prouea lo que pareciere que mas conuiene. Fecha en Madrid, a doze de Hebrero, de mil y quinientos y ochenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

Año de  
581.

*Cedula que dispone que el Arçobispo del nuevo Reyno prouea lo que conuenga cerca del cortar los cabellos a los Indios que se vienen a baptizar, de manera que no cause en ellos inconueniente.*

**E**L Rey. Muy Reuerēdo in Christo padre Arçobispo del nuevo Reyno de Granada del nuestro Cōsejo, nos somos informado q los Indios naturales de estas prouincias traē el cabello largo hasta la cinta, o las espaldas que ha sido antigua costūbre entre ellos, y por tenello por principal y venerable ornato es el mayor castigo que se les puede hazer, y que mas fienten el cortarcelos, y ansí entre ellos es tenido por infame y afrentado el a quien los caciques o juezes de comision lo quitan por algun exceso o delicto, y que quando alguno se baptiza le cortan el cabello, es de los demas tan perseguido y apretado, que muchos huyen de ser Christianos por este temor, y que porque cessassen los inconuenientes que dello se siguen, conuernia que aun mismo tiempo se ordenasse que se los cortassen a todos los Indios Christianos, y que no lo son, porque siendo en general

no

no los sintiesen tanto, y se les dexasse algun copete, o parte de cauello para que quedassen con contentamiento, y auiendo visto por los de nuestro Consejo de las Indias ha parecido, que para que pudiesedes en ello el remedio que conuiene se os deuia remitir, y ansí os ruego y encargo, que os informays muy en particular de lo que en lo suso dicho passa, y proueays en ello lo que conuenga: de manera, que por tan liuiana causa no dexē de venir al verdadero conocimiento, y recibir agua de baptismo los dichos Indios, y lo que proueyeredes hareys que se execute con tanto tiento y buen termino, que no pueda causar inconueniente en desasosgarlos, antes procurareys siendo posible ordenarlo con vna generalidad: de suerte, que haziendose el effecto que se pretende, no quedē descontentos, y de lo que hizieredes nos dareys auiso. Fecha en Portalegre, a cinco de Março, de mil y quinientos y ochenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erasso. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Virrey del Peru prouea lo que viere mas conuenir sobre que en cada pueblo aya vn hospital, y las medicinas necessarias donde se puedan curar los Indios.*

Año de  
577.

**E**L Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayordomo, Visorrey Governador y Capitan general de las prouincias del Peru, Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de sant Francisco del Quito, nos somos informado que para que los Indios de estas prouincias puedan ser curados de las enfermedades que tuuiesen, conuernia que en cada pueblo huuiesse hospital en que se curassen, y en ellas medicinas mas necessarias y persona que las supiesse aplicar y sangrar, y abrir vna postema, y hazer vnctiōes, y las demas cosas necessarias, y que esto se pagasse la mitad a costa del encomendero, y la otra mitad a costa de la comunidad, porque desta manera se conseruarian y viuiran con concierto, no dexandose morir sin curar del alma y del cuerpo: y porque esta es obra piadosa, y en que Dios nuestro señor se seruira mucho, os mandamos que veays lo suso dicho, y proueays en ello lo que mas os pareciere conuenir, y de lo q en ello se hiziere nos dareys auiso. Fecha en sant Lorenzo el Real, a ocho de Julio, de mil y quinientos y setenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erasso. Señalada del Consejo.

*Prouisiones, Cédulas, Capítulos de las nuevas leyes, y de cartas despachadas en diferentes tiempos, para que los Indios sean libres y no esclauos, y se ponga ansí mismo la permission que se daua en las conquistas, para que se sepa y entienda su principio.*

*C. A. P. De la instruccion que el Emperador Don Carlos de gloriosa memoria dio al Marques del Valle en veynte y seys de Junio de veynte y tres, y se dio a Diego Velazquez año de diez y ocho para nuevos descubrimientos que manda pudiesse hazer guerra a vnos los Indios, y poner los que tomaren por esclauos.*

Año de  
523.

**E**n caso que por esta via no quieran venir a nuestra obediencia, y se les huuiere de hazer guerra, auays de mirar que por ningun caso se les haga guerra no siendo ellos los agresores, y no auiendo hecho, o prouado a hazer mal o daño a nuestra gente, y aunque ellos ayan acometido antes de romper con ellos les hagays de nuestra parte los requerimientos necessarios para que vengán a nuestra obediencia vna y dos y tres y mas vezes quantas vieredes que sean necessarias conforme a lo que se os embia ordenado y firmado de Francisco de los Couos mi secretario, y del mi consejo, y pues alla aura con vos algunos Christianos que sabran la lengua con ellos les dareys primero a entender el bien que les verna de ponerse debaxo de nuestra obediencia, y el mal y daño y muertes de hombres que se les verna de la guerra, especialmente que los que se tomaren viuos en ella hā de ser esclauos, y para q desto tēgā entera noticia, y q no puedā pretēder ignorācia les haced la dicha notificaciō, porq para q puedā ser tomados por esclauos, y los Christianos los puedā tener cō sana consciēcia, es todo el fundamēto, en lo suso dicho auays de estar

sobre

No se saca mas de este capitulo que trata de hazer esclauos los Indios auidos en guerra, aunque ay otros, y cédulas que tratan de lo mismo, porque despues se declaro que ningun Indio pudiesse ser esclauo, y alos que lo erā se dieron por libres.



sobre el auiso de vna cosa que todos los Christianos, porque los Indios se les encomienden, como lo han sido en las otras islas que hasta aqui se han poblado tendran mucha gana que sean de guerra, y que no sean de paz, y que siempre han de hallar este proposito, y porque no os podays escusar de platicar con ellos sobre ello, es bien estar auisado de esto para el credito que en esto se les deue dar, y para remediar que en ninguna manera se haga.

Año de  
526.

*Provision que manda que los Indios naturales de la nueva España, no puedan ser esclauos, ni herrados.*

**D**On Carlos, &c. A vos el que es o fuere nuestro gouernador y juez de residencia de la nueva España, y a cada vno de vos a quien esta carta fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, salud y gracia. Sepades que nos fomos informados que en esta tierra despues que se conquisto y pueblo se ha platicado y usado de hazer y tomar por esclauos todos los Indios naturales della, que pueden auer, so color q̄ dizen que los tienen los naturales entre si por esclauos cautiuaos en las guerras que han tenido y tienen vn̄os con otros: y demas desto dizque muchas personas de los que tienen pueblos encomendados en esta tierra piden a los Indios y a los Caciques y señores dellos Indios para su seruicio, y despues que los tienen en su poder los hierren por esclauos, no lo siendo, lo qual ha sido y es mucho de seruicio de Dios nuestro señor y nuestro, y daño y perjuizio de los dichos Indios, de lo qual ha venido y viene daño y perjuizio a los Indios, y detrimento a la dicha tierra y su poblacion: lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, y conmigo el Rey consultado, queriendo proueer y remediar cerca de lo suso dicho, fue acordado que deuamos mandar daresta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien: por la qual vos mandamos que agora, ni de aqui adelante no consintays, ni deys lugar que alguna, ni algunas personas de ningun estado, calidad, y condicion que sean puedan tener por esclauo a ningun Indio libre natural de esta tierra, ni lo herrar por tal, y que ni las personas que tuuieren pueblos encomendados pidan a los tales pueblos, ni a los Caciques, ni señores dellos ningunos Indios para seruicio dellos por esclauos ni herrarlos, porque parezca que lo son, o deuen ser ni para otra cosa alguna, saluo para seruirse dellos, como de hombres libres de su voluntad, y pagandose lo, y quando algunas personas se huieren de herrar y declarar por esclauos, sea en presencia de vos el dicho Gouernador y oficiales, y precediendo primero bastante informacion, y las diligencias que se requieren, y no de otra manera, so pena que los que de otra manera los herrarren y tuuieren, caygan e incurran en pena de muerte, y perdimiento de bienes para la nuestra camara y fisco, en las quales dichas penas lo contrario haziendo, les condenamos y auemos por condenados, y vos mandamos que las executeys en sus personas y bienes, de lo qual vos mandamos que tengays especial cuydado, y porque lo suso dicho sea notorio, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada por las plaças y mercados de las ciudades, villas y lugares de esta tierra por pregonero, y ante escriuano publico, y los vn̄os, ni los otros, no fagades, ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedis para nuestra camara a cada vno que lo contrario hiziere. Dada en Granada, a nueve dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y veynte y seys años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos secretario de sus Cesarea y Catholicas Magestades la fize escriuir por su mandado. Episc. Oxomenf. Episc. Canarien. G. Episc. Ciuitaten. Registrada Iuan de Samano. Urbina por Chanciller.

Año de  
526.

*C. A. P. De carta que su Magestad del Emperador Don Carlos escripto al Gouernador y oficiales de la nueva España, que manda hagan guardar la provision anterior de esta.*

**P**orque soy informado q̄ muchas personas en de seruicio de Dios nro señor, y nuestro, y daño de esta tierra, y de los naturales della q̄ tienen encomendados pueblos de Indios piden

den a los Caciques y señores dellos q̄ les dē Indios q̄ les siruā, y a otros hierren por esclauos no lo siendo: diziendo, q̄ los dichos Indios los captiuauā y tomauā por esclauos en las guerras q̄ tienen vn̄os cō otros, o en otra manera, y porque mi voluntad es que aquello no se haga por las razones contenidas en vna nuestra provision que con esta vos mando embiar ni se hierren los dichos esclauos sino fuere precediendo primero informacion, y siendo por vuestra mano como por la dicha provision vereys, hazerla eys guardar y cumplir sin que en ello aya falta, pues veys quanto toca esto al seruicio de nuestro señor, y bien de esta tierra, y conseruacion della y de sus naturales.

*Provision que manda a la audiencia de Mexico, y Obispos de Taxcala y Mexico, y Perlados de los monasterios de sancto Domingo y sant Francisco de la dicha ciudad, que reuocuen lo que injustamente estuviere proueydo cerca de hazer guerra a los Indios.*

Año de  
528.

**D**On Carlos, &c. A vos el nuestro Presidente y Oydores de la nuestra Audiencia y Chancilleria Real de la nueva España, y a vos los Reuerendos in Christo Padres fray Iulian Garces Obispo de Taxcala, y fray Iuan de Zumarraga Obispo de Mexico, e a vos los deuotos padres Prior y Guardianes de los monasterios de sancto Domingo y sant Francisco de la Ciudad de Mexico, salud y gracia. Sepades que nos fomos informados que muchas personas moradores en las Indias, islas, e tierra firme del mar Oceano, so color que algunos de los naturales en las dichas Indias fueron por nuestros jueces de comision declarados por delinquentes ya que justamente se podria hazer guerra por los grandes y excessiuos delitos por ellos cometidos, y dada licencia y facultad para los prender y captiuar por esclauos, excediendo en los dichos Indios que estauan de paz, e no de clarados por delinquentes y personas a quien se pudiese ni deuiessse hazer guerra, de lo qual nuestro señor ha sido, y es muy de seruido, y ha sido causa de auer padecido injustamente los dichos Indios muchos daños y males de nuestros subditos y naturales y moradores en las dichas Indias, que los dichos Indios con temor de los dichos daños, y muertes y prisiones se ausentassen de sus propios assientos y naturaleza y dexassen la tierra desierta e inhabitada, y algunos dellos se juntaron con mano armada a matar muchos Christianos nuestros subditos y personas religiosas, y queriendo escusar los dichos daños, y proueer como no se haga guerra a los dichos Indios, ni sean captiuados injustamente e indeuidamente. Porende confiando de vosotros que mirando principalmente al seruicio de Dios y nuestro, hareys bien y fielmente lo que por nos os fuere en este caso cometido y encomendado, acordamos de os lo cometer, y por la presente os cometemos y encomendamos y mādamos que veays todas las cartas y provisiones que en qualquier manera estan dadas por qualesquier justicias por comision nuestra, o en otra qualquier manera por do ayan declarado y dado licencia para hazer guerra a algunos pueblos de esta tierra e sus prouincias que estan debaxo de la jurisdiccion de esta audiencia Real captiuar y prender y tener por esclauos a los Indios naturales dellas, y que causa y razon tuuieron para lo declarar, y que hizieron primero los dichos Indios antes de la dicha declaracion y licencia para les hazer guerra, y si de los dichos Indios auian recebido primero algunos daños nuestros subditos y naturales, y ansi mismo os informad que armadas o entradas han hecho los Christianos en las tierras y poblaciones de los dichos Indios, y que muertes y daños les hizieron, y que cantidad de Indios captiuaron y traxeron por esclauos, y auida la dicha informacion de todo lo suso dicho, si hallaredes que algunos pueblos estan injustamente e indeuidamente declarados para les poder hazer guerra, reuocqueys la tal declaracion y prohibicion, y vedeys que ningun Christiano, ni otra persona los pueda hazer guerra, ni captiuar los dichos Indios, so pena de muerte, y perdimiento de bienes, e si hallaredes por la dicha informacion que algunos de los dichos pueblos fueron y estan justamente declarados para les poder hazer guerra, y captiuar los Indios dellos por esclauos, los señalad y declarad de nuevo particularmente para que aquellos sean captiuados, y se les pueda hazer guerra, y no a otros algunos, so la dicha pena, y al tiempo que hizieredes la dicha declaracion nueva



auceys de tener respecto a la calidad de los daños que los dichos Indios hizieron para poder ser declarados por esclauos, y quanto tiempo ha que los cometieron, y la guerra que despues se les hizo, y las muertes y daños, y captiuidad que por ellos recibieron: y si es cosa iusta, que se prosiga y continúe toda via la dicha guerra contra ellos, o si despues vinieren a nuestro seruicio y obediencia de su voluntad, porque nuestra intencion y voluntad es que todo ello se haga conforme a justicia, y sin offensa de Dios nuestro señor, y sin cargo de nuestras consciencias, y la declaracion que así hizieredes, y la informacion por do os mouieredes a la hazer, embiareys ante los del nuestro Consejo de las Indias, para que nos lo mandemos ver y proueer cerca dello lo que conuenga mas al seruicio de Dios nuestro señor y nuestro, y buen tratamiento de los dichos Indios. Dada en Toledo a veynte dias del mes de Nouiembre, año del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo de mil y quinientos y veynte y ocho años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos secretario de sus Cesarea y Catholicas Magestades la fize escriuir por su mandado. Frater Garfia Episc. Oxomen. El Doctor Beltran. El Licenciado de la corte. Registrada Iuan de Samano. Urbina por Chanciller.

Año de  
530.

*C. A. P. De la instruccion de la audiencia de Mexico, en doze de Junio, año de treynta que manda proueer lo que conuenga cerca de la costumbre que tienen los Indios de hazerse esclauos los unos a los otros.*

**Y** Porque somos informados que los Indios entre si tienen por ley y costumbre de hazer esclauos, así en las guerras que unos con otros tienen, como por hurtos que hazen, y otras causas, informaroseys dello muy particularmente, y proueer en ello lo que os pareciere que segun justicia y razon se deue proueer, esto se entiende para entre los mismos Indios.

Año de  
588.

*Cedula que manda a Don Alonso de Sotomayor, que con la gente que se le lleva y alla tiene haga guerra a los Indios del Valle de Arauco.*

**E** L Rey. Don Alonso de Sotomayor Cauallero de la Orden de Sanctiago mi gouernador, y Capitan general de las prouincias de Chile, auiedo visto lo que me auceys escrito y oydo muy atentamente a don Luys de Sotomayor vuestro hermano, sobre y cerca de estado en que quedaua la guerra que hazeys a los Indios rebeldes de estas prouincias, y la breuedad con que prometeys acabarla socorriendo os con gente de estos Reynos, he acordado que se os embie, y que sean los setezientos hombres que pedis, y así los lleva el dicho don Luys vuestro hermano, mediante lo qual y el credito y buena opinion que yo tengo de vuestra persona, yo espero se conseguira el fin que se desea de la pacificacion de estas prouincias: para cuyo efecto os mando que luego que sea llegada alla esta gente, y junta có la que alla reneyes, entreys en el valle de Arauco, y hagays la guerra a los dichos Indios, conforme a la orden que os embiara para ello don Garcia de Mendoza a quien he proueydo por mi Virrey, Gouernador y Capitan general de las prouincias del Peru, lo qual cumplireys precisamente, y en todas ocasiones me auisareys de los buenos successos que espero nuestro señor sera seruido de daros. De sant Lorenzo, a doze de Octubre, de mil y quinientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan de Ybarra. Señalada del Consejo.

Año de  
530.

*Prouision que manda que no se pueda captiuar, ni hazer esclauo a ningun Indio.*

**D** On Carlos, &c. A vos los nuestros Presidentes y Oydores de las nuestras audiencias y Chanzillerias Reales que residis en la ciudad de Santo Domingo de la isla Española, y la gran ciudad de Tenustitan Mexico de la nueva España, y a todos los Corregidores, Gouernadores, Alcaldes mayores, y otros jueces y justicias qualquier, y a todos los Capitanes generales, y a sus Lugares tenientes y Alcaydes de los Castillos, y casas fuertes y llanas, y a todos los Concejos, Justicias, Regidores, Caualleros, Escuderos, oficiales y omes buenos de todas las ciudades, villas e lugares de las nuestras Indias,

dias, islas, e tierra firme del mar Oceano, y moradores y estâtes, e tratâtes en ellas, de qualquier estado, dignidad, preeminencia y condicion que sea, así a los que agora son, como a los que adelante fueren, salud y gracia. Sepades que como quier que al principio que las dichas Indias, islas, y tierra firme del mar Oceano, se descubrieron por nuestro mandado, y començaron a poblar, y despues hasta agora fue permitido por los Reyes Catholicos nuestros aguelos por justas causas y buena consideraciõ que algunos de los dichos Indios por no querer admitir a los predicadores la predicacion de nuestra sancta fe Catholica, antes resistir con mano armada a los tales predicadores della se les hiziesse guerra, y los presos fuesen esclauos de nuestros subditos que los prendian y hazian la dicha guerra, y esto mismo fue por nos despues tolerado, como cosa q por derecho y leyes de nuestros Reynos, se podria sin cargo de nuestra consciencia hazer permitir: y así mismo auemos dado licencia para que los Christianos Españoles que han ydo a poblar en las dichas islas e Indias, pudiesen rescatar y auer de poder de los Indios naturales dellas los esclauos que ellos tenían así tomados en las guerras que entre si tenían, como hechos por sus leyes y costumbres, pero considerando los muchos e intolerables daños que en deseruiçio de Dios y nuestro dello se han seguido y figuen decada dia por la desenfrenada cobdicia de los conquistadores, y otras personas que han procurado de hazer guerra, y cautiuar los dichos Indios muchos esclauos que en la verdad no lo son, lo qual ha sido gran daño para la poblacion de las dichas Indias, islas e tierra firme del mar Oceano, y que los dichos naturales ayan padecido demas del dicho captiuero muchas muertes, robos, y daños en sus personas y bienes, y que so color de cautiuar los dichos Indios y naturales que estauan de paz, q no auian hecho ni hazen guerra a nuestros subditos, ni a otra cosa alguna por do mereciesen ser esclauos, ni perder la libertad que al derecho natural tenían y tienen: lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, y con nos consultado, fue acordado que para el remedio de las dichas Indias deuamos de mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien: por la qual mandamos que agora, ni de aqui adelante quãto nuestra merced y voluntad fuere, y hasta tanto que expresamente reuocemos, o suspendamos lo cõtenido en esta nuestra carta, haziendo expressa menciõ della ningun nuestro gouernador ni capitan, ni alcayde, ni otra persona de qualquier estado, dignidad, y officio y condiçión q sea en tiempo de guerra, aunque sea iusta y mandada hazer por nos, o por quien nuestro poder ouiere, sean osados de captiuar a los dichos Indios de las dichas Indias, islas, y tierra firme del mar Oceano, descubiertas, ni por descubrir, ni tenerlos por esclauos, aunque sea de las islas y tierras que por nos, o por quien nuestro poder para ello aya tenido y tenga este declarado que se les pueda hazer justamente guerra, y matarlos o prendellos, o captiuarlos: por quanto todas las dichas licencias y declaraciones hasta oy hechas, y las que de aqui adelante se hizieren, las reuocamos y suspendemos en quanto toca al dicho efecto de poder captiuar y hazer esclauos los dichos Indios en las tales guerras, aunque sea justas y los dichos Indios y naturales ayan dado y den causa a ello, y al dicho rescate y auer de poder de los dichos Indios los esclauos que ellos entre si tienen por esclauos, y por escusar toda manera de cautela y engaño que en esto pudiesse auer, mandamos que desde el dia que esta nuestra carta, o su traslado signado de escriuano publico fuere pregonada en la dicha ciudad de Seuilla en las gradas della, y despues en las ciudades y villas principales q está pobladas de Christianos en las dichas Indias, islas, y tierra firme del mar Oceano ninguna persona sea osado de tomar en guerra ni fuera della ningun Indio por esclauo, ni tenerle por tal con titulo que le hubo en la guerra iusta, ni por rescate, ni por compra ni trueque, ni por otro titulo ni causa alguna, aunque sea de los Indios, que los mismos naturales de las dichas Indias, islas y tierra firme del mar Oceano tenían o tienen, o tuuieren entre si por esclauos, so pena que el que lo contrario hiziere por la primera vez que fuere hallado que captiuo o tiene por esclauo, incurra en perdimiento de todos sus bienes, aplicados para la nuestra camara y fisco, y que los tales Indios sean luego a costa de los que así los captiuaron, o tuuieron por esclauos tornados, y restituydos a sus propias tierras. De lo qual vos las nuestras justicias terneys especial cuydado de lo inquirir y castigar con todo rigor conforme a esta nuestra carta, so pena de priuacion de vuestros officios, y de cada cien mil marauedis para nuestra camara al que lo contrario hiziere y negligente fuere en el cumplimiento desta nuestra carta, y por quãto nuestros subdi-



subditos y naturales, así conquistadores como pobladores en las dichas Indias, tienen gran número de los dichos Indios por esclavos, mandamos que desde el día que esta nuestra carta fuere pregonada hasta treinta días luego siguientes, los dueños o poseedores de los dichos Indios esclavos, sean tenidos y obligados a los manifestar ante vos las dichas nuestras justicias cada uno en su jurisdicción, de los cuales vosotros hareys hazer una matricula y libro firmados de vuestros nombres, y del escriuano ante quien passare del número, y del nombre de los dichos esclavos, y de sus dueños, para que sepa lo que verdaderamente son esclavos, y de aquí adelante no se puedan hazer mas. Dada en Madrid, a dos días del mes de Agosto, de mil y quinientos y treinta años. Yo la Reyna. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catholicas Magestades la fize escriuir por su mandado. El Conde don Garcia Manrique. El Doctor Beltran. El Licenciado de la Corte. El Licenciado Xuares de Caruajal. Registrada Iuan de Samano. Martin Ortiz por Chanciller.

Año de 532. *Cedula que manda que no se hierren Indios aunque sean esclavos.*

**L**A Reyna. Nuestros Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes, Alguaziles, y otros jueces y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de estos nuestros Reynos y Señoríos, y de las nuestras Indias, islas y tierra firme del mar Oceano, y a cada uno de vos en vuestros lugares y jurisdicciones a quien esta mi cedula fuere mostrada. Sabed que nos fomos informado que muchas personas hierren a los Indios en la cara como a esclavos, de que Dios nuestro señor es deservido: y porque esto es contra la libertad de los dichos Indios, queriendo proueer en el remedio dello, visto en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta mi cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien: y por la presente mandamos y defendemos, que agora, y de aquí adelante persona, ni personas algunas de qualquier estado preeminencia, o dignidad que sean, no sean osados de herrarlos dichos Indios por esclavos, aunque verdaderamente lo sean sin nuestra licencia y mandado, o de los nuestros oficiales de la casa de la contratación de las Indias, que residen en la ciudad de Seuilla, y el que lo contrario hiziere aya perdido y pierda todos sus bienes, y sean aplicados en esta manera, la mitad para nuestra camara y fisco, y la otra mitad se haga dos partes, la una dellas para el que lo denunciare, y la otra para el juez que lo sentenciare. Por ende yo vos mando que así lo guardeys y cumplays, y executeys, y hagays guardar, cumplir, y executar, y que lo hagays así apregonar publicamente por las plaças y mercados, y otros lugares acostumbrados de estas dichas ciudades, villas y lugares por pregonero y ante escriuano publico, porque venga a noticia de todos. Fecha en Medina del Campo, a treze días del mes de Henero, de mil y quinientos y treinta y dos años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de 541. *Prouision que manda que los caciques, ni principales, no puedan hazer a los Indios esclavos.*

**D**ON Carlos, &c. Por quanto nos fomos informados que los Caciques y principales de la prouincia del Peru, tenían de costumbre de hazer y tomar por esclavos de los naturales, que les eran sujetos por muy liuianas cosas, y con mucha facilidad, y los venden y tratan como tales a los Españoles que han ydo a conquistar y poblar la dicha tierra, y ellos entre sí, y como quiera, que siendo informados de la desorden y exceso que en esto haauido por una nuestra prouision de la data desta, auemos proueydo que por ninguna via ningun Español pueda de aquí adelante comprar, ni auer por via de rescate, ni en otra manera esclavo alguno de los dichos Indios, como mas largo en la dicha nuestra prouision se contiene, toda via por escusar cosa tan mal hecha, y los inconuenientes que de la dicha costumbre succeden y podrian succeder: visto y platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta, e nos tuuimos lo por bien. Por la qual mandamos y defendemos firmemente que agora, ni de aquí adelante ninguno de los dichos Caciques, ni principales, ni otro Indio alguno puedan hazer, ni hagan esclavos Indios algunos, ni los vender, ni rescatar a persona alguna, y si alguno hizieren, por

por la presente los damos por libres, para que hagan de sí lo que quisieren y por bien tuuieren, sin que por persona alguna les sea puesto embargo ni impedimento alguno, por quanto siendo como son nuestros subditos y vasallos, son obligados en esto a guardar y viuir por las leyes de estos nuestros Reynos: y mandamos al nuestro gouernador de la dicha prouincia, y a otras qualesquier nuestras justicias della que tengan especial cuydado del cumplimiento y execucion de lo en esta nuestra carta contenido, e si alguna o algunas personas no la guardaren y cumplieren, executen las dichas penas en sus personas y bienes que para ellos damos poder cumplido. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada en la ciudad de los Reyes, y en las otras ciudades villas y lugares de la dicha prouincia por pregonero y ante escriuano publico. Dada en la villa de Fuen Salida, a veinte y seis días del mes de Octubre, de mil y quinientos y quarenta y un años. Fr. Garcia Cardinalis Hisp. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catholicas Magestades la fize escriuir por su mandado, el Gouernador en su nombre. Conde de Osorno. Doctor Beltran. Ioannis Episcop. Lucensis. El licenciado Gutierre Velazquez. Registrada Ochoa de Luyado. Por chanciller Blas de Saabedra.

*Prouision que manda que ninguna persona compre ni rescate de los caciques ni otra persona Indio alguno por esclavo ni en otra manera.*

Año de 541.

**D**ON Carlos, &c. Por quanto fomos informados que a causa de estar permitido que los Españoles que han ydo a conquistar y poblar la prouincia del Peru, pudiesen rescatar y comprar de los Caciques y principales y otras personas naturales de la dicha tierra los Indios que le son sujetos y tienen por esclavos, ha venido en tanto exceso que se han hecho muchos esclavos, a cuya causa no son tambien tratados como conuenia, y son obligados, porque les dan trabajos demasiados, y les hazen otras premias: de lo qual allende del gran estoruo que dello naze por su conuersion a nuestra santa Fe Catolica, y diminucion de sus vidas, los dichos Indios reciben agrauio e sin justicia en el modo de hazer los esclavos los dichos principales: porque nos es notorio la facultad con que ha sido costumbre entre ellos el hazer los esclavos, que es por muy liuianas causas. Y queriendo proueer en ello de manera que de aquí adelante cessen los dichos inconuenientes, visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta, e nos tuuimos lo por bien. Por la qual prohibimos y mandamos que desde el día que esta nuestra prouision fuere pregonada en la ciudad de los Reyes de la dicha prouincia en adelante, por ninguna via ni forma que sea ni ser pueda, directe ni indirectamente ningun Español natural de estos nuestros Reynos sea osado de rescatar ni comprar de los dichos caciques e principales y otras personas naturales de la dicha prouincia, que estuuieren de paz, y en nuestra fugecion los Indios que ellos tienen sujetos y por sus esclavos, y si alguno no los rescatare o comprare, los aya perdido, y sean dados por libres para que hagan de sí lo que quisieren y por bien tuuieren, y demas dello pierda lo que le ouiere costado: lo qual se reparta en esta manera, la tercera parte para nuestra Camara y fisco, y la otra tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos al nuestro gouernador de la dicha prouincia que constandole que alguno de los dichos Españoles ha rescatado o comprado los dichos Indios de los dichos Caciques e principales despues que esta nuestra carta fuere pregonada en la dicha ciudad de los Reyes como dicho es, executen en ellos las dichas penas, y den por libres los dichos Indios: que para ello les damos poder cumplido con todas sus incidencias y dependencias, anexidades y conexidades. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada en la dicha ciudad de los Reyes, y en las otras ciudades villas y lugares de la dicha prouincia por pregonero y ante escriuano publico. Dada en la villa de de Fuen Salida, a veinte y seis días del mes de Octubre, de mil y quinientos y quarenta y un años. Fr. Garcia Cardinalis Hispalensis. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catholicas Magestades la fize escriuir por su mandado, el Gouernador en su nombre. El Conde de Osorno. Doctor Beltran. I. Episc. Lucensis, Licenciado Gutierre Velazquez. Registrada Ochoa de Luyado. Por Chanciller Blas de Saabedra.



Año de  
536.

368

### Consejo Real de Indias.

*Cedula que manda que ninguna persona pueda traer de las Indias a estos Reynos ningun  
Indio a titulo de esclauo.*

**E**L Rey. Por quanto somos informados que muchas personas que vienen de las nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano, traen a estos nros Reynos algunos Indios, y no siendo sus esclauos los venden y disponen dellos como si lo fuesen, en grã dano y perjuizio de los dichos Indios, y naturales de aquellas partes, y en deseruiçio de Dios nro Señor, y nro, que desleamos la conseruaciõ dellos, y q̃ no les sea hecho agrauio ni vexaciõ. Y queriẽdo proueer en ello como se escusãse los dichos incõuenientes, y platicado en el nro Cõsejo de las Indias, fue acordado q̃ deuamos mādãr dar esta nra carta: por la qual prohibimos y mandamos q̃ de aqui adelante persona alguna no sea ofiçado de traer ni traiga a estos nros Reynos Indio ni India alguna a titulo de esclauo, sin que trayga testimonio del gouernador o justicia mayor de la isla o prouincia de donde se sacare el tal Indio: por el qual conste que es su esclauo, y por tal era auido y tenido en ella, o si le ouiere auido por titulo de compra o donaciõ, o otro justo titulo alguno, demas de las escrituras autenticas del tal titulo trayga asì mesmo el dicho testimonio, por do conste como era esclauo de la persona de quien asì huuo causa o derecho, so pena que el que de otra manera traxere Indio alguno por esclauo a estos nros Reynos, o a qualquier parte dellos aya perdido y pierda qualquier derecho que a el tenga, y los tales Indios sean auidos por libres y como a tales las nuestras justicias do quiera que fueren hallados los pongan en libertad. Y mandamos a los nuestrs Presidentes e oydores de las nuestras audiencias y chancillerias Reales que estan y residen en las ciudades de Tenustitan Mexico de la nueva España, y tanto Domingo de la isla Española, y a todos los gouernadores y juezes de residẽcia y alcaldes mayores de las islas e prouincias de las nuestras Indias, donde los dichos esclauos se ouieren de sacar, que antes que den licencia para los poder sacar examinen si es esclauo, y con que titulo, y asì examinado, y hallando ser esclauo con justo titulo, den licencia para lo poder traer, y no les constando dello, la dexen de dar, y asienten en la licencia que asì le dieren como les consto ser esclauo. Y porque de lo suso dicho nadie pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada en las gradas de la ciudad de Seuilla por pregonero y ante escriuano publico, y se asiente con el testimonio del dicho pregon en los libros de la casa de la contratacion de las Indias, que reside en la ciudad de Seuilla, y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para nuestra Camara. Fecha en la villa de Madrid, a diez y siete dias del mes de Março, de mil y quinientos y treynta y seys años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
542.

*Prouision que manda que no se hagan los Indios esclauos, aunque se tomen en guerra justa.*

**D**ON Carlos, &c. Por quanto somos informados, que estando como esta por nos prouido que no se hagan Indios algunos esclauos, asì en la prouincia de Santa Marta, como en las otras islas e prouincias de las nuestras Indias, diz que sin embargo dello en la dicha prouincia de Santa Marta los capitanes y gente que han hecho entradas han cautiuado y hecho esclauos muchos de los dichos Indios que en ellas han tomado, y los han herrado como tales: lo qual ha sido y es causa que muchos de los dichos Indios de la dicha prouincia diz que se han ydo a las sierras y montes por temor de no ser esclauos, y andan alçados: lo qual es grande estoruo para su conuerfion a nuestra santa Fè Catholica. Y que riendo proueer en ello de manera que de aqui adelante cessen los incõuenientes q̃ de hazerse los dichos Indios esclauos se siguẽ, visto y platicado en el nro Cõsejo d las Indias, fue acordado q̃ deuamos mādãr dar esta nra carta, e nos tuuimoslo por bien: por la qual mandamos y defendemos firmemente que agora ni de aqui adelante ningun capitan ni otra qualquier persona sea ofiçado d hazer ni haga Indios algunos esclauos aũq̃ los tome en guerra justa, ni los veder ni rescatar a persona alguna, y si algunos hizierẽ por la presẽte los damos por libres para q̃ hagã de si lo que quisiere, y por biẽ tuuierẽ, sin q̃ en ello por persona

### Consejo Real de Indias.

369

alguna les sea puesto impedimento alguno, y demas dello la persona o personas que los hizieren incurran por ello en cien mil marauedis de pena por cada esclauo que asì hizieren los quales se repartan en esta manera, la tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare: y mādamos al nro gouernador de la dicha prouincia de Santa Marta, e a otras qualesquier nuestras justicias della, que tengan especial cuydado del cumplimiento y exẽcucion de lo en esta nuestra carta contenido, e si alguna o algunas personas no lo guardaren y cumplieren, executen la dicha pena en sus personas e bienes que para ello les damos poder cumplido. E porque lo suso dicho sea publico e notorio a todos e ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos q̃ esta nuestra carta sea pregonada en la ciudad de santa Marta, y en las otras ciudades villas y lugares de la dicha prouincia, por pregonero y ante escriuano publico. Dada en la villa de Valladolid, a veinte y vn dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y quarenta y dos años. Yo el Rey. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesãrea y Catholicas Magestades la fize escriuir por su mandado. Doctor Beltran. Obispo de Lugo. Doctor Bernal. Licenciado Gutierrez Velazquez. Registrada Ochoa de Luyando. Por Chanciller Blas de Saabedra.

*C A P. De las nueuas leyes de las Indias, hechas año de quarenta y dos, que manda que por ninguna causa se hagan Indios esclauos.*

Año de  
542.

**Y**Ten ordenamos y mandamos que de aqui adelante por ninguna causa de guerra ni otra alguna, aunque sea so titulo de rebeliõ, ni por rescate ni de otra manera, no se pueda hazer esclauo Indio alguno. Y queremos y mandamos que seã tratados como vasallos nuestrs de la Corona de Castilla pues lo son.

*Prouision que manda poner en libertad todos los Indios que el Marques del Valle hizo esclauos en las Indias.*

Año de  
548.

**D**ON Carlos, &c. A vos el nuestro Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real de la nueva España: Salud y gracia, sepades que en la residẽcia que por nuestro mandado se tomo a don Hernando Cortes Marques del Valle, ya difunto, del tiempo que fue capitan y gouernador de esta tierra: Entre otros cargos que le fueron hechos, se le pusieron cinco: el vno de los quales fue, que estando el dicho don Hernando en Tepeaca, vino alli de cierta entrada vn Christoual de Olid, de la qual auia traido muchos Indios e Indias que auia tomado de paz, los quales eran del pueblo de Cachula, y que traidos el dicho don Hernando auia hecho apartar de los dichos Indios quatro ciẽtos hombres que eran para pelear, y los auia hecho matar todos, y los otros que anian que dado que eran mugeres y niños, en cantidad de hasta tres mil, los auia hecho herrar por esclauos: y el otro cargo fue, que estando en Tezcuzco el dicho Marques, despues que perdio esta ciudad de Mexico, y antes que se tornasse a ganar segunda vez, auia embiado a Gõçalo de Sandoval ya difunto, a Acapulculpa por cierta maderã para vnos bergantines, y que por mādãdo del dicho Marques estando los Indios del dicho pueblo y pueblos a el sugetos de paz, dio en los dichos Indios, y mato a muchos dellos, y prendio a otros, y a mugeres, y los traxo al dicho pueblo de Tezcuzco, dõde los auia hecho hazer esclauos: porque auia muerto a dos Españoles: y el otro cargo fue, que estando el dicho Marques en el dicho pueblo de Tezcuzco, al tiẽpo que fue sobre el de guerra, el Cazique y naturales del se fallieron de paz, y se auian dado por nuestrs vasallos, y el los auia recebido en nro Real nõbre, y que no embargante esto el dicho Marques auia saqueado el dicho pueblo, donde se auian tomado muchos Indios, y los auia hecho herrar por esclauos, y vendidolos, y el otro cargo fue que al tiempo que el dicho don Hernando Cortes fue de guerra sobre las prouincias de Cuerna vaca y Guastepeque, antes que a ellos llegasse auian salido los Caziques e Indios de las dichas prouincias, de paz, y se auian dado por nuestrs vasallos: y que no embargante lo suso dicho el dicho Marques con la gente que con el yua auian muerto muchos Indios de la dicha prouincia, y auian hecho herrar mas de quinientas animas por esclauos: y el otro cargo fue, que quando el dicho don Hernando fue de guerra sobre la ciudad de Chulula, y los Indios della le auian salido de paz, y le auian dado de comer y lo neccessario para el, y para su gente, y que al tiempo que se quise

III 2

par-



partir de la dicha ciudad mando a los caziques della que le traxessen Indios para que le lleuassen su fardage y el de los Españoles que con el estauan; los quales le auia traido quatro mil Indios poco mas o menos, y que traidos los auia mādado meter en vn patio y metidos sin causa alguna auia mandado a los dichos Españoles que los mataessen, y que así auian muerto muchos dellos, y hecho esclauos otros: la qual dicha residencia fue traída y presentada ante los del nuestro Consejo de las Indias, y por ellos vista, hallaron que los esclauos que el dicho Marques del Valle auia hecho hazer de la manera que en los dichos cinco cargos se contenia, auian sido inal hechos, y que no auia auido causa para los poder hazer, y que así los que dellos ouiesse viuos deuian ser puestos en libertad, para que como personas libres hiziesen de sí lo que quisiessen, y por bien tuuiesen: y sobre ello acordaró que deuíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Porque vos mandamos que luego que la recibais, llamadas e oydas las partes a quien toca, breue y sumariamente os informéis y sepáis por todas las vias que pudieredes que Indios o Indias de los que así se hizieron esclauos por el dicho Marques del Valle y sus capitanes en las partes suso dichas, son al presente viuos, y todos aquellos que lo fueré los pongays en libertad, y así mismo a todos los hijos y descendientes de las mugeres que quedaron por esclauos por la dicha razon, que tambien fueren viuos, y estuuieren por esclauos: la qual libertad les dad, para que como personas libres hagan de sí lo que quisiere y por bié tuuieré segun lo hazé y puede hazer los otros Indios e Indias libres nros subditos y naturales de estas partes: por quāto nos por la presētedamos por libres a los dichos Indios e Indias suso dichas, y por tales libres mandamos que sean auidos y tenidos. Lo qual así hazed y cumplid, sin embargo de qualquiera apelacion o suplicacion que desta nuestra prouision se interponga. Y porque a todos sea publico y notorio lo que por ella se mādada, y nadie con buena conciencia y titulo pueda tener los dichos Indios por esclauos: hazer la heis apregonar por las plaças y mercados y otros lugares acostumbrados de esta ciudad de Mexico, y de las otras partes y lugares de esta nueva España, dōde conuiniere: de todo lo qual terneis muy gran cuydado, y auisarnos heis de como se huuiere hecho y efectuado lo q por esta nuestra carta se mādada, y no fagades ende al. Fecha en la villa de Valladolid, a diez y seis dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y quarenta y ocho años. Yo el Principe. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades la fize escriuir por mandado de su Alteza. El Marques. El licenciado Gutierrez Velazquez. El licenciado Gregorio Lopez. El licenciado Sandoual. El Doctor Hernan Perez. Registrada Ochoa de Luyando. Por Chanciller Martin de Ramoin.

Año de  
553.

*Cedula que no mostrando los señores de esclauos titulos bastantes sean libres los tales Indios esclauos, y las mugeres de qualquiera edad que sean, y los varones de catorze años a baxo no puedan ser esclauos.*

**E**L Principe. Presidente y oydores de la audiencia real de la nueva España: Bien sabeis o deueis saber como en las nuevas leyes y ordenanças por el Emperador Rey mi señor hechas para el buen gouierno de estas partes, y buen tratamiento de los naturales dellas, ay vn capitulo del tenor siguiente.

Como auemos mandado proueer que de aqui adelante por ninguna via se hagan los Indios esclauos así en los que hasta aqui se han hecho contra razon y derecho, y contra las prouisiones e instrucciones dadas, ordenamos y mandamos que las audiēcias llamadas las partes sin tela de juyzio, sumaria y breuemente so la verdad sabida los pongan en libertad, si las personas que los tuuieren por esclauos no mostraren titulo, o como los tienen y poseen legitimamente. Y porque a falta de personas que soliciten lo suso dicho, los Indios no queden por esclauos injustamente, mandamos que las audiēcias pongan personas que sigan por los Indios esta causa, y se paguen de penas de Camara, y sean hombres de confiança y diligencia.

E agora yo soy informado que en esta nueva España ay muchos Indios que son libres, y las personas que los poseen los tienen por esclauos contra el tenor y forma de las dichas leyes, e que demas de los Indios que auia en esta nueva España, así naturales della como

como de otras partes se han traydo agora nueuamente.

Otro si, que los dueños de los dichos Indios los tienen por esclauos no lo fiēdo. Y por que conuene que en ello se ponga remedio, de manera que los dichos Indios cōfigan su libertad. Visto y platicado por los de nuestro Cōsejo de las Indias de su Magestad, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais la dicha ley q de suso va incorporada, y la guardeis y cūplais en todo y por todo segun y como en ella se contiene, y guardandola y cūpliendola, no mostrādo las personas que en esta nueva España tuuieren Indios por esclauos titulo como los tienen, y poseen legitimamēte, los poned luego en libertad, y la ordē que cerca dello deueis teneres, que en lo q toca a los esclauos hechos por via de guerra, ante todas cosas sin esperar mas prouança ni auer otro mas titulo, sin embargo de qualquier posesion q aya de seruidumbre, ni que esten herrados, pronuncieis por libres todas las mugeres de qualquier edad, y todos los varones niños, que eran de catorze años a baxo, al tiempo que los tomaron, que se ayan tomado en qualquier guerra entradas o rancherias que se ayā hecho en tierra de Indios amigos o enemigos: porque estos no se pudieron hazer esclauos, aunque fuesse por ocasion de rebelion: y a los que se huuiere hecho esclauos en guerra, que no sean de los susodichos, si el poseedor no prouare que el Indio que tiene por esclauo fue auido en guerra justa, y que se guardo y cumplio en ella las diligencias y forma dada por nos, darlos heys por libres, aunque no se prueue por los Indios cosa alguna, por manera que cargueis la prouança al poseedor y no al Indio, aunque esten herrados y tengan carta de cōpra, o otros titulos de poseedores dellos: porq estos tales por las presūciones que tienē de libertad en su fauor son libres, como vasallos nuestros: y si entre estos Indios conforme a esto ouiere algunos que de nuestro quinto se huuieren vēdido, y cōbrado el precio nuestros oficiales, y constando que se hizo cargo dellos en sus libros, hareis justicia llamada a la parte de nro fiscal de esta audiēcia, y aueriguado esto prouereis q de la haziēda d su Magestad se buelua a la parte lo q cōforme a justicia su Magestad tuuiere obligaciō de pagar: y en quāto a todos los demas q no fuerē esclauos por via de guerra q pretendierē por otras vias ser esclauos dellos, y de posesiō de esclauos reclamarē en libertad, llamadas e oydas las partes hareis sobre ello justicia, segun hallaredes por justicia y leyes destos Reynos, y la dicha ley que de suso va incorporada e los Indios e Indias que así mismo pudieredes en libertad, los que dellos se quisieren quedar en esta tierra, proueis lo que buenamente pudieredes, y alla os pareciere en prouecho dellos, y en su beneficio, cōcertando y assentando el salario e soldada que les han de dar por su seruicio, y dando orden como les este seguro, y se les pague, procurādo de saber su voluntad secretamēte, o como pudieredes que ellos mas libremente puedan dezirla, y a los que dixeren que quieren yr a sus tierras, dareis ordē como se bueluan a ellas de lo que huuieren ganado o ganaren, haziendolo depositar para este effeto, o a costa de las personas que los traxerō a esta tierra injustamēte, o de los que los huuieron cōprado teniendo culpa en la compra, y auisarnos heis de lo que en todo ello hizieredes y proueyeredes: en lo qual terneis el cuydado que de vos confiamos. Fecha en la villa de Madrid, a diez y siete dias del mes de Março, de mil y quinientos y cinquenta y tres años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza: Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*C.A.P. de carta que su Magestad siendo Principe escriuió a la audiencia de Santo Domingo, año de quarenta y cinco, que manda pronuncie a todas las mugeres de qualquier edad que sean, por libres, y a los varones de catorze años a baxo.*

Año de  
545.

**E**N quanto a lo que dezis, q entre las ordenanças q hablā en lo tocante a los Indios ay vna que habla en la manera q se ha de tener para ver los titulos y exámenes que ha auido en el hazer de los Indios esclauos, y que en cumplimiento della hizistes pregonar q se truxessen a esta audiencia todos los Indios que tenian, para que se viesse y examinassen, y q entre tanto se proueyo y defendio la saca y enagenacion dellos, porque estauan en costumbre de los tratar por mercaderia, e así mismo de q ninguno los vēdieffe tratasse ni cōtratasse, ni herrasse so graues penas, hasta tātō q mostrasse titulo suficiēte d como eran esclauos, y que comēçada a hazer examinacion se sintio mucho por todos general y particularmente, e ocurrieron luego a esta audiencia el cabildo y regimieto de esta ciudad,

III 3

y por



y por escrito, y de palabra os dixerón que los dichos Indios esclauos las personas que los tenían los poseyan, con buena fee, estando herrados en el rostro con el hierro de su Magestad, y que aquello solo bastaba por título, porq̃ así se auia usado y acostúbrado después que estas partes se descubrieron, y alegarō otras muchas causas, y suplicarō de la dicha ordenança, y de lo q̃ mandauades por ante su Magestad, y q̃ no embargante esto y los clamores de los poseedores, toda via se prosiguio el examē de ellos por la orden q̃ se mado pregonar, y que así se ha hecho de todos, e vitodo lo demas que cerca desto escriuiis.

Y lo que aca parece que en esto se deue hazer, es que ante todas cosas sin esperar mas prouança ni auer otro mas título alguno, sin embargo de qualquier posesion que aya de seruidumbre, ni que esten herrados, pronúciéis por libres todas las mugeres de qualquier edad, y todos los varones niños que crã de catorze años a baxo al tiempo que los tomarō, e se ayan tomado en qualesquier guerras entradas o rancherías que se ayan hecho en tierra de Indios, amigos o enemigos: porque estos no se pudieron hazer esclauos, aunque fuesse por ocasion de rebelion, quanto a todos los demas, si el poseedor no prouare que el Indio que tiene por esclauo, fue auido en guerra justa, y que se guardo y cumplio en ellas las diligencias e forma dada por su Magestad, darlos heis por libres, aunque no se prueue por los Indios cosa alguna, por manera que cargueis la prouança al poseedor y no al Indio, aunque esten herrados y tengā cartas de compra, o otros títulos los poseedores dellos: porque estos por la presuncion que tienen de libertad en su fauor, son libres como vasallos de su Magestad.

Año de  
548.

*C. A. P. De carta que su Magestad siendo Principe escriuió a la audiencia de Mexico, año de quatroenta y ocho, que manda que todas las mugeres sean libres, y los varones de catorze años a baxo, y los demas, no mostrando los poseedores títulos bastantes.*

Como sabeis en vna carta que os mandamos escriuir en veinte y ocho de Octubre del año pasado de quiniētos y quatro y ocho, en respuesta de vuestra letra de veinte de Enero, del dicho año, en q̃ nos cōsultastes algunas cosas de q̃ teniades duda, e os pareció q̃ conuenia tener declaraciō de ellas, os mandamos declarar y dar la ordē q̃ deuiades tener y guardar en dar por libres a los Indios q̃ en esta nueua España se tenían por esclauos, como se contiene en vn capítulo de la dicha carta, que es del tenor siguiente.

En lo que dezis que teneis duda cerca de los esclauos que pidē libertad, y que a los q̃ prueuan ser de padres libres, y q̃ injustamēte fuerō hechos esclauos, o tiē el hierro de lo so, o el poseedor no muestra otro título salvo el hierro los dais por libres: pero q̃ pareciendo el hierro claro, no serian mas obligados a satisfacer al dueño, del interes que pretēde en libertarle su esclauo, pues se herrarō con licencia y facultad de su Magestad, e gozō de los quintos e derechos: y suplicais mandemos en ello lo que seamos seruido. Lo qual quanto a los esclauos hechos por via de guerra, aca parece deueis hazer que ante todas cosas sin esperar mas prouança ni auer otro mas título, sin embargo de qualquier posesion que aya de seruidumbre, ni que estē herrados, pronúciéis por libres todas las mugeres de qualquiera calidad, y a todos los varones niños q̃ eran de catorze años a baxo al tiēpo q̃ los tomarō, que se ayan tomado en qualquier guerra entradas o rancherías que se auian hecho en esta tierra de Indios amigos o enemigos: porque estos no se pudieron hazer esclauos, aunque fuesse por ocasion de rebelion, y los que se huuiere hecho esclauos en guerra que no sean de los suso dichos, si el poseedor no prouare que el Indio que tiene por esclauo fue auido en guerra justa, y se guardo y cumplio las diligēcias y forma dada por su Magestad, darlos heis por libres, aunque no se prueue por los Indios cosa alguna, por manera q̃ cargueis a los poseedores la prouança, y no al Indio, aunque estē herrados, y tēgan cartas de compra, o otros títulos los poseedores dellos: porque estos tales por la presuncion que tienen de libertad en su fauor son libres como vasallos de su Magestad, y si entre estos Indios conforme a esto huuiere algunos que del quinto de su Magestad se huuiere vendido, y cobrado el precio sus oficiales, y constando os que se hizo cargo dello en sus libros, hareys justicia, llamada la parte del fscal: y aueriguando esto prouereys que de la hacienda de su Magestad se buelva ala parte lo que conforme a justicia su Magestad tuuiere obligacion de pagar y en quanto a todos los demas que no fueren esclauos por via de guerra, que se pretendiere por otras vias ser esclauos o ellos de la posesion de

de esclauos reclamaren en libertad, llamadas e oydas las partes hareis breuemente sobre ello justicia, segun hallaredes por derecho y leyes de nuestrs Reynos, así mismo la ley de su Magestad, vltimamente hecha para estas partes, cerca de los esclauos.

E somos informado que como quiera que recibistes mi carta, hasta agora no auéis cumplido ni executado lo en el dicho capítulo contenido, especialmente en lo que toca a la libertad de las mugeres e niños que se hizieren esclauos en la guerra de Galisco: los quales estan en la misma fugacion que de antes estauā. Y porque nuestra voluntad es, que lo prouido y mandado por el dicho capítulo fuso incorporado, aya entero y cumplido efecto, vos mando que con gran cuydado y diligēcia lo guardeys e cumplays y executeis, y hagais guardar cumplir y executar en todo y por todo como en el se contiene, con todos los Indios e Indias que en esta nueua España estuuiere por esclauos, de qualesquier provincias y pueblos que sean, sin que en ello aya remision ni negligēcia alguna, porque de lo contrario nos ternemos por muy deferuido.

*Cedula que manda que ningun Indio ni nauorio sea esclauo, sino que sea libre.*

Año de

**E**LR E Y. Nuestro Governador de la isla de Cuba: Nos somos informados que algunos de los Españoles que en esta isla residen, tienen Indios por nauorios, e fiendo como ellos son libres, usan dellos como de esclauos, y los vendē y traspassan así en particular como con sus haciendas e grangerías, de que Dios nuestro Señor es deferuido, y los naturales reciben daño. Por ende yo vos mando que no consintais ni deis lugar que los Españoles que viuiere en esta isla tengan los nauorios de que se siruen por esclauos, si no por libres como lo son, y defendemos que ninguno de los que así tuuiere los dichos nauorios, no los puedan vender ni traspassar, ni enagenar por título alguno particularmente ni con sus haciendas ni grangerías, so pena que el que lo vdiere, y el que sabiendo que es nauorio lo comprare aya perdido y pierda la mitad de sus bienes, y sean aplicados para nuestra Camara y fisco, y demas dello sean desterrados de esta dicha isla perpetuamente, e ninguno dello pueda pretēder ignorancia, mandamos que esta nuestra cedula o su traslado signado de escriuano publico, sea luego pregonada publicamēte, por las plaças y mercados y otros lugares acostumbrados desta dicha isla, y el mismo pregon mandamos que se de en principio de cada vn año: y declaramos por esta nuestra cedula que los tales nauorios son libres y que pueden viuir con el amo que quisieren, y dexalle de seruir cada y quando ellos quisieren e por bien tuuiere, y que el que se lo estoruare publica o secretamente incurra en pena de cien pesos de oro, la mitad para el acusador, y la otra mitad para nuestra Camara: y mandamos a vos el dicho nuestro Visorey que del cumplimiento y execucion de lo contenido en esta nuestra cedula, tengais entero cuydado, porque de lo contrario me tene por deferuido: y mandamos que el testimonio del dicho pregon embieis en cada vn año ante los del nuestro Consejo, con relacion de lo q̃ cerea dello hizieredes. Fecha en la villa de Madrid, a cinco dias del mes de Nouiembre, de mil y quiniētos y quatro años. Fr. Garcia Cardinalis Hisp. Registrada de Pedro de los Couos.

*C. A. P. De carta que su Magestad del Emperador don Carlos escriuió a la audiencia de Santo Domingo, año de cinquenta, que manda sean libres todos los Indios esclauos, aunque sean fuera de la demarcacion de su Magestad.*

Año de  
550.

**Q**uanto a lo que dezis, q̃ a esta isla ha llegado vn capitan Portugues, que con tiempos arriba cō vn carauel desde el Brasil a la isla de San Juan, y que ha dicho q̃ en aq̃lla costa en la demarcacion del Serenísimo Rey de Portugal, los Indios naturales della le hā hecho muchos daños, y que emado seis ofiete ingenios de azucars, y que se han algado contra ellos, y q̃ con licencia de su Rey hazē guerra a los Indios, y los tomā por esclauos, y q̃ así mismo rescata de los manos los Indios que ellos tiē herrados, y q̃ los tratan y contratan como tales esclauos, y los lleuā a Portugala vder y a otras partes, y q̃ dize que si nos fuessemos seruidos de le mandar dar licencia, que metiera en esta isla cantidad dellos, pagando nos sus derechos de la licencia, y q̃ porq̃ los Indios de aquellas tierras son muy hombres, y de gran trabajo, diferētes de los de estas, ayudarian mucho a la poblacion, os parece conuenia se les diese licencia, y que el dicho capitan traxo seis o siete piezas dellos, y pidio en esta audiencia se le entregassen por sus esclauos, conforme a la informacion que dello dio: y por ser esto cosa de Indios no lo quisistes determinar, y lo remitistes a nos,



como tenéis entendido, nos tenemos mandado que no se hagan esclavos ningunos Indios en sus tierras por ninguna vía, y así no aumos de permitir ni dar lugar que Indios algunos lo sean, sino libres, aunque sean de otra demarcación, y así no ha lugar que este Portugués pretenda. Y en lo de los seis o siete esclavos que dezís que traxo a esta isla, hacedis justicia conforme a derecho, y a las leyes.

Año de  
570.

*C. A. P. De carta que su Magestad escribió a don Martín Enriquez, en quatro de Julio de setenta años, que manda que no se tengan por esclavos Indios algunos, aunque ayantomado la secta de Mahoma.*

**E**N lo que dezís que auiedo se traydo en el nauio san Iuan, de las islas Filipinas, ca- torze o quinze esclavos, que algunos dellos eran de los que se tomaron a los Portu- gueses y otros, auéis entendido que eran de los que se cautiuaan en las mismas islas: los quales os han dicho personas doctas, que aunque son moros son de poco tiempo con uertidos, porque antes eran Gentiles, y así no creéis que estos sean esclavos, ni que nuestra voluntad es que lo sean, y los hazeis boluer a su tierra por no abrir esta puerta a la gente que alla está, y escribir al Guernador, que os parece no deuedar lugar a estas cosas, hasta que nos mandemos lo que somos seruido se haga en ello, y que lo mismo hacedis de vna India que se traxo, porq̃ no es bién entiendan los naturales de aquella tierra que nos tenemos por bien se les haga algun agrauio ni maltratamiento, y que antes man- damos castigar lo contrario.

Esta bien lo que en esto auéis hecho, y de aqui adelante guardéis lo que por nos está prouenido y mandado en vn capitulo de vna carta que mandamos escribir a Miguel Lo- pez de Legazpi nuestro Guernador de aquella tierra, el qual es del tenor siguiente.

También se nos ha pedido de vuestra parte que atento que ay en esta tierra isla de Moros, y ellos vienen a tratar y contratar, los quales impiden la predicación del santo Euangelio, y es inquietan, os demos licencia para hazer a los tales moros esclavos, y to- marles sus haciendas: estareis aduertido que si los tales Moros son de su nación y natu- raleza Moros y vinieren a dogmatizar su secta Mahometica, o hazer guerra a voloros o a los Indios que están a nos sujetos o a nuestro Real seruicio, los podreis hazer escla- uos, mas a los que fueren Indios y ouieren tomado la secta de Mahoma, no los hacedis es- clavos por ninguna vía ni manera que sea, sino procurareis de los conuertir y persuadir por buenos y licitos medios a nuestra santa Fe Catolica.

Año de  
558.

*C. A. P. De carta que su Magestad escribió a la audiencia de nueva España, en siete de setiembre de cincuenta y ocho, que manda que no condenen a los poseedores de los Indios en seruicio ni a que les paguen salario, auiendolos tenido con titulo.*

**E**N lo que dezís que en esta audiencia han pedido y conseguido muchos Indios liber- tad, que eran tenidos por esclavos, y que auiendo votos diferentes sobre si conde- naran a los amos que los tenían en el seruicio o no, auiendo pareceres que si, otros que no, porque los mas o todos los tenían con titulo y buena fe, y herrados, y otros com- prados en publica almoneda e pagado el quinto dellos, y que algunos oficiales auia que les auia costado docientos y trecientos pesos, y con ellos se sustentauan, parecia que bas- taua darlos por libres, sin condenarlos en seruicio, y suplicais se os embie declaración, así en lo que está sentenciado, como en lo que para adelante se huviere de sentenciar. Auiedo tratado en ello y entendido lo que dezís, ha parecido que no se deue condenar en salarios a los que huieren tenido e tuuieren los tales Indios con titulos, sino desde el día de la contestación de la demanda, y que los que huieren poseído con titulo, no de- uen ser condenados en pena alguna, así lo cumplireis y guardareis.

Año de  
553.

*C. A. P. De la instrucción que se dio al fiscal de la audiencia del nuevo Reyno, que man- da tengan muy particular cuenta con las causas de la libertad de los Indios.*

**Y** Porque vna de las causas principales y mas importantes que conuene que se ponga luego en execucion, es, que los Indios e Indias que en el dicho nuevo Reyno y prouin- cias

están sujetos a aquella audiencia, y que están debaxo de seruidumbre y sujeción de escla- uos, sean puestos en libertad, conforme a las dichas nuevas leyes e ordenanças, y a las ce- dulas y prouisiones que después se han dado cerca dello, en que está prouenido y manda- do la orden y manera que los dichos Presidente y Oidores han de tener y guardar, en de- clarar y pronunciar por libres a los dichos Indios e Indias que estuuieren debaxo de la seruidumbre de esclavos, y por ser este negocio de la calidad e importancia que es, y que principalmente es anexo a vuestro oficio, he acordado de os mandar aduertir particular- mente dello. Potendeyo vos mando que auiedo visto y entendido lo que cerca de la li- bertad de los dichos Indios e Indias, por su Magestad está prouenido y mandado, que pa- ra informacion vuestra os sera mostrado por los dichos Presidente y Oidores, tégais muy grande y particular cuidado de pedir y reclamar en la dicha audiencia, vniuersalmente, la libertad de todos los Indios e Indias de qualquier calidad que sean, que estén debaxo de seruidumbre y color de de esclavos, en todo el dicho nuevo Reyno y prouincias suge- tas a la dicha audiencia, así de los que están y residen en las casas y seruicio de los Espa- ñoles, como en sus estancias e minas, y grangerias, y haciendas, y en otra qualquier mane- ra y parte que estén, informados para ello particularmente donde estuuieren, y del núme- ro dellos, y sigais y prosigais sus causas sobre la dicha libertad, hasta las fenecer y acabar: y que los Indios e Indias que fueren pronunciados por libres, lo sepan y entiendan que lo son, y se les de su despacho de libertad, para que puedan hazer de sí lo que quisiere y por bien tuuieren, como personas libres, no sujetas a seruidumbre alguna. La qual dicha liber- tad pedireis en su nombre de vuestro oficio, sin que ellos os lo pidan, ni digan, ni hagan para ello diligencia alguna, mas de solamente lo que vos hizieredes, de manera que nin- gun Indio ni India que pueda gozar de libertad, la dexé de alcanzar y conseguir, y en ca- da vn año nos embiareis relacion, firmada de vuestro nombre, de los Indios e Indias que a vuestra instancia y pedimiento se pusieren en libertad, para que nos seamos informa- dos como se cumple y executa lo por nos cerca desto mandado, y vos ouieredes hecho en ello: de todo lo qual vos ternéis gran cuidado, como de cosa que tenemos por muy importante, y en que seremos de vos seruido.

*C. A. P. De carta que su Magestad escribió a la audiencia de Mexico, año de quinientos y cincuenta, que manda nombren vna persona de calidad y buena conciencia, por procurador general de los Indios, para que pida su libertad.*

Año de  
550.

**Y** Porque por falta de no auer persona que en nombre de los dichos Indios e Indias pi- dan su libertad y lo que cerca dello les conuene, pues ellos para este efecto carecén de libertad y sabiduria para podella pedir y seguir su derecho, no reciban agrauio ni dexen de conseguir su justicia, vos mando que luego que esta recibais, nombreis y señaleis vna persona de calidad recta y de buena conciencia, y celo del seruicio de Dios y del bién de los naturales de esta nueva España, que sea procurador general de los Indios, para que por ellos y en su nombre proclame y pida la libertad dellos vniuersalmente, y siga su justicia hasta la conseguir: al qual vosotros señalaréis el salario que os pareciere que para ello se le deue dar, y se le pague de penas aplicadas a nuestra camara y fisco, conforme a la ley por nos hecha, que cerca dello dispone, y así nombrada la dicha persona por procurador, vosotros hacedis justicia en las causas que en esta audiencia mouiere cerca de lo suso dicho, conforme a la ley e declaraciones e instrucciones que por nos han sido dadas cerca de la libertad de los dichos Indios e Indias, las quales y cada vna dellas, y la nominación de pro- curador que así nombrareis, hacedis luego pregonar publicaméte en todos los pueblos de Españoles y estancias y minas que ouiere en esta nueva España, para que los Indios pue- dan tener y tengan noticia y sabiduria, de lo que así tenemos prouenido y mandado, y en- tiendan y sepan que tienen procurador general, que por ellos y en su nombre pida su li- bertad, y puedan ocurrir a él. Y porque nos escriuimos a la persona que así nombrare- des por tal procurador, para que entienda en pedir la libertad de todos los dichos Indios e Indias, con todo cuidado y sollicitud, y nos embie cada año relacion de los que a su instancia y pedimiento se pusieren en libertad, darleis mi carta que va con esta, y vos- otros le encargareis y mandareis siempre tenga dello grandísimo cuidado y diligencia, como



como de cosa que nos desicamos y tenemos por importante a nuestro seruicio y bien vniuersal de los dichos Indios, y le mostrareis la ley, declaraciones, e instrucciones que por nos cerca de lo suso dicho estan dadas, para que sepan y entiendan lo que en ello esta prouido y mandado, y conforme a ello pueda pedir e seguir la justicia de los dichos Indios e Indias.

Año de  
550.

*Carta que su Magestad del Emperador don Carlos de gloriosa memoria, escriuio a la persona que la audiencia de Mexico nombrasse por procurador general de los Indios, en que se le adierte lo que ha de hazer cerca de su libertad.*

**E**L Rey. La persona que por nominacion de nuestro Presidente y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la nueva España, fuerdes elegido y nombrado por procurador general de los Indios e Indias que en esta nueva España e prouincias sugeras a la dicha nuestra audiencia, estan debaxo de seruidumbre, e con color de esclauos, para que por ellos y en su nombre proclameis y pidais la libertad de los dichos Indios. Sabed que por las nuevas leyes y ordenanças por nos hechas para la buena gouernacion de las Indias, y buen tratamiento y conseruacion de los naturales dellas, y declaraciones e instrucciones que despues mandamos dar, esta prouido y mandado la orden y manera que el dicho Presidente e Oydores de la dicha nuestra audiencia, han de tener y guardar en declarar y pronunciar por libres a los dichos Indios e Indias que estuieren debaxo de la dicha seruidumbre de esclauos, en toda esta nueva España y prouincias, a la dicha audiencia sugeras: y porque a causa de no auer auido hasta agora persona que en nombre de los dichos Indios e Indias, aya pedido y proclamado su libertad, e no la tener ellos para la pedir, se han estado y estan debaxo de la dicha seruidumbre y sugesion de esclauos, y nuestra voluntades, que la conſigan y tengan, aquello que conforme a lo que por nos cerca dello esta prouido y mandado, la pueden y deuen tener. Y para este efecto, los dichos nuestro Presidente y Oydores, os han nombrado y prouido por tal procurador general dellos, por la conſiança y ſatisfacion que de vuestra persona han tenido. Porende yo vos mando que auiendo visto y enrendido lo que cerca de la libertad de los dichos Indios e Indias por nos esta prouido y mandado, que para informacion vuestra os ſera mostrado por los dichos nuestro Presidente y Oydores, tengais muy grande y particular cuidado de pedir y reclamar en la dicha nuestra audiencia, vniuersalmente la libertad de todos los Indios e Indias, de qualquier calidad que ſean, que esten debaxo de seruidumbre e color de esclauos, en toda esta nueva España y prouincias sugeras a la dicha audiencia, anſi de los q̄ estan en las caſas y ſeruicios de los Españoles, como en ſus eſtancias y minas, grangerias y haziendas, y en otra qualquier parte que eſtē, informandoos para ello particularmente, donde estuieren, y del numero dellos: y hagais y proſigais ſus cauſas ſobre la dicha libertad, haſta las ſenecer y acabar, y que los Indios e Indias que fueren pronunciados por libres, lo ſepan y entiendan como lo ſon, y ſe les de ſu deſpacho de libertad para que puedan hazer de ſi lo que quiſieren y por bien tuieren, como perſonas libres e no ſugeras a ſeruidumbre alguna: la qual dicha libertad pedireis en ſu nombre de vuestro oficio, ſin que ellos lo pidan: ni lo digan, ni hagan para ello diligēcia alguna, mas de ſolamente la que vos hizierdes, teniendo para ello grandíſima diligēcia, de manera que ningun Indio ni India que pueda gozar de la dicha libertad, la dexede alcançar y tener: y en cada vn año nos embiareis relacion firmada de vuestro nombre, de los Indios e Indias que a vuestra instancia y pedimiento ſe puſieren en libertad, para que nos ſepamos como ſe cumple y executa, lo por nos cerca dello ordenado y mandado, y vos ouierdes hecho en ello. Y porque nos eſcriuimos a los perlados prouinciales y religiosos que en eſta tierra reſiden, auſiandoles de vuestro nombramiento, y que os dé auſio de todos los Indios e Indias esclauos, de que ellos tuieren noticia, vos terneis cō ella todas las inteligencias neceſſarias para lo ſaber e inquirir, y poder cumplir lo que anſi mandamos: de lo qual todo terneis gran cuidado, como de cosa que tenemos por muy importante, y en que ſeremos de vos ſeruido. Fecha en Valladolid, a ſiete de Julio, de mil y quinientos y cinquenta años. Maximiliano. La Reyna Por mandado de ſu Mageſtad, ſus Altezas en ſu nombre, Iuan de Samano. Señalada del Conſejo.

Carta

*Carta que ſu Mageſtad del Emperador eſcriuio a los perlados de la nueva España, encargandoles auſen al procurador general, de los Indios que estuieren en ſeruidumbre, para que procure ſu libertad.*

Año de  
550.

**E**L Rey. Venerables y deuotos perlados, padres Prouinciales, Priores y religiosos de la orden de ſanto Domingo, que reſidis en la nueva España. Sabed que nos embiamos a mandar al nuestro Presidente y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la nueva España, que nombren y ſeñalen vna perſona de calidad, de recta y buena conciencia, y celoſo del ſeruicio de Dios nuestro Señor y del bien de los naturales della, que ſea procurador general de los Indios e Indias que en eſta tierra y prouincias, ſugeras a la dicha nuestra audiencia ay debaxo de ſeruidumbre e color de esclauos, para que por ellos y en ſu nombre proclame y pida la libertad de los dichos Indios e Indias, vniuersalmente, e la conſigan conforme a las nuevas leyes y ordenanças por nos hechas, para la buena gouernacion de eſſas partes, y buen tratamiento de los naturales dellas, e declaraciones, e instrucciones que despues mandamos dar, y que a la tal perſona ſe ſeñalaffe ſalario para eſte efecto, los quales lo cumplan anſi. Y porque nos deſicamos que los dichos Indios que conforme a lo ſuſo dicho deuienen de ſer dados por libres alcancen ſu libertad, para que eſto mejor ſe pueda hazer y cumplir y auer efecto con breuedad, conuiene y es neceſſario que el dicho procurador general que aſi ſera nombrado, tenga relacion y auſio de todos los Indios que en eſta tierra estuieren debaxo de la dicha ſeruidumbre de esclauos, para que puedan pedir ſu libertad: y por tener como voſotros teneis mas noticia, donde estan, y quien los tiene, auemos acordado de os mandar eſcriuir eſta. Yo os ruego y encargo que tengais particular cuidado de auſiar y aduertir a la dicha perſona que aſi por el dicho nuestro Presidente y Oydores, fuere nōbrado por procurador general de los dichos Indios, de todos los Indios e Indias de qualquier calidad que ſean, que esten debaxo de la dicha ſeruidumbre de esclauos, en toda eſta nueva España y prouincias ſugeras a la dicha audiencia, aſi de los que estan y reſiden en las caſas y ſeruicio de Españoles, como en ſus eſtancias e minas, grangerias, y haziendas, y en otra qualquier parte que esten, y del numero y nombres dellos, para que pueda pedir ſu libertad, como nos ſe lo embiamos a mandar: y pues la obra es de tanta caridad, y en que Dios nuestro Señor ſera muy ſeruido, os encargamos tengais dello todo cuydado y diligēcia, como de vuestro buen zelo y religion ſe eſpera. De Valladolid, a ſiete de Julio, de mil y quinientos y cinquenta años. Maximiliano. La Reyna Por mandado de ſu Mageſtad, ſus Altezas en ſu nombre, Iuan de Samano. Señalada del Conſejo.

*Prouiſion que manda que no ſe traygan de las Indias a eſtos Reynos, Indio alguno, con licencia ni ſin ella, aunque pretendan ſer ſus esclauos.*

Año de  
556.

**D**on Felipe, por la gracia de Dios, &c. A vos el nuestro Preſidēte y Oydores de la nuestra audiencia y chancilleria real de la iſla Española, ſalud y gracia. Bien ſabeis o deueis ſaber como el Emperador mi ſeñor, mando dar y dio vna ſu carta y prouiſion Real, ſellada y librada de los del nuestro Conſejo de las Indias, ſu tenor de la qual es eſte que ſe ſigue.

Don Carlos, &c. A vos los nuestros Viſorreyes, Preſidentes e Oydores de las nuestras audiencias y chancillerias Reales de las nuestras Indias, iſlas e Tierraſirme del mar Occidental, y nuestros Gouernadores, Alcaldes y otros jueces e juſticias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares de las dichas nuestras Indias, iſlas e Tierraſirme, y a cada vno y qualquier de vos, en vuestros lugares y juridicciones, a quien eſta nuestra carta fuere mostrada, o ſu traslado ſignado de eſcriuano publico, ſalud y gracia. Sepades que nos ſomos informados que los Españoles y perſonas que reſiden en eſſas partes, quando ſe paſſan y van por mar de vnas prouincias a otras, ſacan y lleuan conſigo algunos Indios naturales de las prouincias donde ſalen, vnos con color que dicen que ellos ſe quieren yr con ellos de ſu voluntad, y otros pretendiendo que ſon ſus esclauos, y que a cauſa de ſacarſe de ſus naturalezas, demas del inconueniente que ſe ſigue a la poblacion dellos, acacee muchas vezes morirſe por la mar, y ſe ſiguen otros muchos inconuenientes en graue detrimento de ſus perſonas e vidas. Y queriendo proueer en ello, viſto y platicado en el nro Conſejo de



delas Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Por la qual prohibimos y espresamente defendemos, q̄ agora ni de aqui adelante, ninguna ni algunas personas, vezinos, estantes y abitantes en las dichas nuestras Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano, de qualquier estado, calidad y condicion que sean, no sean osados por si ni por interpositas personas de sacarni llevar por mar, Indios ni Indias algunos, de las prouincias donde son naturales a otras ningunas, agora sea de los que pretendieren tener por esclauos y verdaderamente lo fueren, o de los que fueren libres, no embargante que ellos digā que se quieren yr con ellos de su voluntad, fuera de sus naturalezas, a las partes donde las tales personas van, y que sea anſi por otra causa o color que sea o ser pueda, so pena que qualquier persona o personas que contra el tenor y forma desta nuestra carta, sacaren o embiaren por mar Indios algunos, libres o esclauos, fuera de las islas y prouincias donde son naturales, caygan e incurran en pena de cien mil marauedis: la qual se reparta en esta manera: la tercia parte para nuestra camara y fisco, y las otras dos tercias partes para el acusador e juez que lo sentenciare, y demas de la dicha pena, incurran los que contra esta nuestra carta passaren, en pena de destierro perpetuo de las dichas Indias, y demas que a su costa los dichos Indios que anſi sacaren, sean bueltos a sus naturalezas: en las quales dichas penas, a los que en ellas incurrieren, los condenamos y auemos por condenados, y mandamos que sean executadas en sus personas y bienes, sin otra sentencia ni declaracion alguna. Y la persona que viniere y passare contra lo suso dicho, sino tuuiere bienes en que se pueda executar la pena de los dichos cien mil marauedis, mandamos que le sean dados cien azotes publicamente en qualquier parte donde fuere tomado, demas del dicho destierro. Porque vos mandamos a todos y a cada vno de vos en vuestra jurisdiccion, segun dicho es, que asſi lo guardeis, cūplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo, en las personas y bienes de los que contra ello o parte dello, fueren o passaren, teniendo dello muy especial cuidado, como de cosa que importa mucho al seruicio de Dios nuestro Señor, y nuestro, y bien de los naturales de estas partes y poblacion dellas. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente en las ciudades, villas y lugares de estas partes, por pregonero y ante escriuano publico: e los vnos ni los otros no fagades ni fagan en de al por alguna manera, so pena de priuacion de vuestros oficios. Dada en la villa de Valladolid, a veinte y tres dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Principe. Yo Iuan de Samano secretario de su Cesarea y Catolicas Magestades, la fize escriuir por mandado de su Alteza. Episcopus Cōchenſis. El Doctor Bernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Gregorio Lopez. El licenciado Salmeron. Registrada, Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Blas de Saavedra.

E agora a nos se ha hecho relacion que contra lo contenido en la dicha nuestra prouision suso incorporada, fue a la isla de la Margarita vna carauela Portuguesa, con treciētas piezas de Indios, hombres y mugeres, y los vendieron alli en publica almoneda, a veinte y cinco pesos, y mas diziendo que eran del Brasil, e que la justicia y oficiales de la dicha isla, consintieron e dieron lugar a ello, diziendo que eran esclauos del dicho Brasil: los quales dichos Portugueses se tenia por cierto que auian hurtado los dichos Indios de tierras nuestras, o de las del serenísimo Rey de Portugal, y que no las auian podido ni podian vender, segun razon e justicia, mayormente siendo contra lo contenido en la dicha prouision. Y queriendo proueer en ello, visto y platicado por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Porque vos mandamos que veais lo suso dicho, y os informeis y sepais de lo que en ello passa, y hallando ser anſi, embicis vna persona de confianza a la dicha isla de la Margarita, para que hagan guardar y cumplir lo contenido en la dicha prouision suso incorporada, en lo tocante a los dichos Indios que anſi vendieron alli los dichos Portugueses, no embargante que digan y aleguen ser del Brasil, e proceda contra las personas que en ello hallare culpados, haziendo sobre todo justicia a las partes a quien tocare: y de aqui adelante terneis muy gran cuidado que se guarde, cumpla y execute lo contenido en la dicha nuestra prouision, en todas las islas e prouincias sugetas a esta audiencia. y auisarnoséis de lo que proueyeredes y se hiziere, en lo tocante a la dicha isla

isla de la Margarita, y no fagades ende al. Dada en la villa de Valladolid, a veinte y vn dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y cincuenta y seis años. La Princesa. Yo Iuan de Samano secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades, la fize escriuir por su mandado, su Alteza en su nombre. El Marques. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Gregorio Lopez. El Licenciado Tello de Sandoual. Registrada, Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Martin de Ramoin.

*Cedula que manda a la audiencia de Santiago de la prouincia de Guatimala, que tengan cuidado del buen tratamiento de los Indios que fueron esclauos, y los Milpas.*

Año de 576.

EL Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Santiago de la prouincia de Guatimala. Ya sabeis que por vna nuestra cedula, fecha en diez y siete dias del mes de Junio, del año pasado de mil y quinientos y cincuenta y nueve, y despues por otra sobre cedula della, fecha en veinte y cinco de Hebrero, del año antímisimo pasado, de mil y quinientos y sesenta y ocho, os embiamos a mandar proueyessedes que los Indios que auian sido esclauos en esta prouincia, y se auian dado por libres, fuesen amparados en su libertad, y en ser releuados de seruicios personales, y otras cosas tocantes a su buen tratamiento, como mas largo se contiene en la dicha cedula, y sobre cedula que su tenor es como se sigue.

El Rey. Presidente y Oydores de la audiencia Real de los Confines, que reside en la ciudad de Santiago de la prouincia de Guatimala. Por parte de los Indios que fueron tenidos por esclauos, y han sido dados por libres, y residen en la dicha prouincia de Guatimala, y en las prouincias del distrito de esta audiencia, me ha sido hecha relación que ellos son al presente molestados con obras comunes, y otros trabajos que continuamente se ofrecen, y que con dezir que son valdios, y que no dan tributos son fatigados, y que ellos tienen por mas penosos los dichos trabajos que si diessen tributos, como los dan otros pueblos: y por su parte me fue suplicado, no permitiessemos que en semejantes seruicios fuesen agrauados, porque ellos querian y tenian por bien que nos les mandassemos señalar vn tributo moderado, con que por algun tiempo fuesen releuados del tal tributo, atento a las injurias y agrauos que auian padecido de los Españoles en los tiempos passados, en sus personas y libertades, y que pasado el dicho tiempo comenzarian a pagar y seruir con lo que se les señalasse, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo ruuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho, y proucais que los suso dichos Indios, no sean compelidos a hazer obras publicas y priuadas, sino que esten en su libertad: y darcis orden que por tres años no tributē, ca nos por la presente los hazemos libres del dicho tributo por el dicho tiempo, los quales corran y se cuenten desde el dia que les hizieredes notificar lo en esta mi cedula contenido, y cumphidos los dichos tres años tarcis lo que os pareciere que deuen dar de tributo los dichos Indios: y lo que anſi ordenaredes que paguen, prouereis que lo cobren en cada vn año, los nuestros oficiales de la tierra. Fecha en Valladolid, a diez y siete de Junio, de mil y quinientos y cincuenta y nueve años. El Principe. Por mandado de su Magestad, su Alteza en su nombre, Ochoa de Luyando.

E agora Alonso de Herrera en nombre de los dichos Indios libres, que fueron libertados de esclauos en la dicha prouincia de Guatimala y en las otras prouincias del distrito de esta audiencia, me ha hecho relacion que ya sabiamos como los dichos Indios eran libres por merced que les auiamos hecho, y que por ser releuados de las vexaciones y molestias que continuamente recibian de los Españoles en obras comunes, diziendo que eran valdios: por se eximir de los dichos trabajos tuuieron por bien se lesechasse vn tributo moderado y que buenamente lo pudiesen pagar, con que fuesen releuados del por tres años, y se les guardassen sus libertades y preeminencias, como mas largo se contiene en la dicha nuestra cedula suso incorporada, y que era anſi que no se les guardaua, antes sin embargo della eran y son grandemente apremiados a hazer las dichas obras comunes y otros trabajos excesiuos, segun y de la manera que lo eran antes que pagassen el dicho tributo, en lo qual auian recebido y recibian notorio agrauio y daño: y me fue suplicado en



en el dicho nombre, que acatando lo suso dicho mandasse que no fuesen compelidos a hazerlas dichas obras comunes, ni se les hiziesse en ello fuerza ni vexacion, y que se les guardassen las preeminencias y libertades que nos teniamos mandado, y se les deuia guardar atento a lo suso dicho, o como la mi merced fuesse. Lo qual visto por los de mi Consejo de las Indias, porq̃ como veis los dichos Indios por serleuado del dicho trabajo y obras comunes, siendo libres, quisierō de su voluntad pagar el dicho tributo, y demas dello nuestra intencion siempre ha sido y es de que sean ayudados y fauorecidos. Porende yo vos mando que teniēdo esto delante, veais la dicha nuestra cedula suso incorporada, y la guardéis y cumplais en lo que a ellos toca, y guardandola y cumpliendola, prouēais que a los dichos Indios se les guarden sus preeminencias y libertades, y que no sean compelidos ni apremiados alas dichas obras comunes, sino que sean bien tratados como vassallos nuestros, como lo son. Y por la presente mandamos a las nuestras justicias de la dicha prouincia, que tengan cuidado de los amparar y defender en ello, y que sean bien tratados. Fecha en Madrid, a veinte y cinco de Hebrero, de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo.

Y agora por parte de los Alcaldes y regidores y los demas Indios de los Milpas, que estan en el distrito de esta dicha ciudad, nos ha sido hecha relacion, que no embargante lo que por la dicha cedula y sobre cedula ordenamos y mandamos, han sido y son agrauados en muchas cosas, especialmente en que se les haze pagar mas tributo del que pueden dar, y que tributen los moços que estan en seruicio de sus padres, y los viejos y viejas que ya no lo pueden ganar, y los biudos y biudas, y se les haze que paguen el tributo que auia de dar los muertos y los viuos ansimismo: y se les haze trabajar y seruir en obras publicas y priuadas, haziendoles barrer las calles y plaza, y adereçar los caminos, y hazer tabladros para las fiestas, y enramar, y hazer otras cosas sin pagarles cosa alguna: y se les pide serui-cios particulares, como es amas para criar los hijos de los Españoles, y molenderos: y haze ansimismo que los dichos Indios les labren sus tierras sin darles mas de tres reales por el trabajo de vna semana, a cada vno y si los Alcaldes de los dichos Indios no prouēen luego los que han de entender en este seruicio, son echados en la carcel, y se les haze muchos agrauios y costas. Y andando los dichos alcaldes y escriuanos, recogiendo y repartiendo siempre los dichos Indios de seruicio, y haziendo otros serui-cios sin tener lugar de acudir a sus grangerias, son compelidos a pagar tanto tributo como los que lo andan guardando y trabajando. Y por no hazer mencion en la dicha cedula y sobre cedula suso incorporadas, de los dichos Indios de las dichas Milpas, son estos aun mas molestados, dandose a entender que no se ha de guardar con ellos, y aunque de los dichos agrauios se han quejado a la justicia, no han sido desagraviados, anzi por no tener con que seguir sus pley-tos, como por no ser fauorecidos ni ayudados de las dichas justicias, como de todo constaua por cierta informacion de que ante nos en el nuestro Consejo de las Indias fue hecha presentacion, suplicandonos que teniendo consideracion a lo suso dicho mandasse-mos proueer como cessassen los dichos agrauios, y no se les hiziesse en cosa alguna, o como la nuestra merced fuesse. E visto por los del dicho nuestro Consejo, fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos, e yo lo he auido por bien, y os mando que veais lo suso dicho, y las dichas cedula y sobre cedula della, que de suso van incorpora-das, y las guardéis y cumplais, y hagais guardar y cumplir en todo y por todo, segun y como en ellas se contiene y declara, anzi con los Indios que fueron esclauos, como con los de las dichas Milpas, y otros qualesquier, y los defendais y hagais defender y amparar, y que sean bien tratados, ayudados y fauorecidos y mantenidos en su libertad, como por nos esta mandado: y no consintais ni deis lugar que contra esto se vaya ni pässe en mane-ra alguna, ni se les haga molestia ni vexacion de que teugan ocasion de se nos venir ni em-biar a quejar. Fecha en el Pardo, a veinte y quatro de Octubre, de mil y quinientos y seten-ra y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
588.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio al Marques de Villamanrique, a diez y ocho de Hebrero de ochenta y ocho, que manda de libertad a cien Indios que dio por esclauos la audiencia de la nueva Galicia.*

Pues

**P**Ves dezis que auia des embiado a la audiencia de la nueva Galicia por los procesos q̃ se hizieron contra los Indios de Guaynamora, que se rebelaron, y a quien por sentencia de vista auian condenado por esclauos, entremetiendose en lo q̃ es de vuestra juridicion, sera muy bien que veais los dichos procesos, e no los hallando muy justificados, y a cada vno de los dichos Indios culpados en particular, les deis libertad, haziendolos poblar a todos en alguna parte conuiniente, para que viuan con policia y Christiandad.

*CAP. De la dicha carta que manda que no se vendan ningunos Indios por esclauos.*

Año de  
588.

**N**O puede dexar de darme mucho cuidado, ver que siendo de tanta importancia para la quietud de esta tierra, la reducion y sosiego de los Indios Chichimecos, se aya procedido en esta guerra tan erradamente, por lo pasado, como dezis, y con tanto dispendio de mi hazienda, y mala cuenta y administracion della: y lo que mas se deue sentir es, que se ayan permitido vender por esclauos los Indios que con sinistras informaciones, los soldados prueuan ser de los de guerra, usando para esto de tan malos medios, y con tanto exceso y demasia como significais. Y pues por lo que con tanto fundamento referis que me ha parecido bien, parece que teneis muy entendido en lo que ha estado el daño, y como se podia en todo poner remedio: os encargo que con el cuidado y confidencion que el caso requiere, proseguais en las traças de asientarlo, procurando que se haga efecto y cessen tantos daños, y que sean con la menos costa de mi hazienda que sea posible. Y en quanto a los Indios que los soldados venden por esclauos, lo que parece es, que no se deue permitir que se haga con los de paz, ni con los de guerra.

Prouisiones y cédulas y capitulos de cartas, dadas en diferentes tiempos, en que se declara los esclauos que no pueden estar en las Indias, ni pasar a ellas, y otras cosas tocantes a los dichos esclauos.

*CAP. De ordenança de la casa de la contratacion de Seuilla, año de cinquenta y dos, que manda que no passen a las Indias esclauos sin licencia, y la pena que se pone a los que pasan esclauos o Berueriscos a ellas.*

Año de  
552.

**O**Tro si, mandamos que no se puedan passar a las dichas Indias esclauos ni esclauas ningunas, sin nuestra licencia, blancos ni negros, ni loro, ni mulato: la qual licencia se presente ante los dichos oficiales de la casa de la contratacion, so pena que el esclauo que de otra manera se lleuare o passare a las dichas Indias, sea perdido por el mismo hecho, y aplicado a nuestra camara y fisco: y los dichos nuestros oficiales, así de la dicha casa, como los otros oficiales de las Indias, y las justicias dellas tomen todos los tales esclauos para nos, sin los depositar ni dar en fiado: y si el esclauo que así se passare sin licencia, o fuere Beruerisco, de casta de Moros o ludios, o mulato, lo bueluan a costa de quic lo huuiere pasado, a la casa de la contratacion, y lo entreguen a los nros oficiales della, por nuestro: y la persona que el tal esclauo Morisco passare, incurra en pena de mil pesos de oro, la tercia parte para nuestra camara, y la tercia parte para el juez que lo sentenciare: y si fuere persona vil y no tuviere de que pagar, le den cien açotes.

*Prouision inserta otra, que manda se echen de las Indias y no esten en ellas, todos los esclauos Berueriscos que alla estuuieren, no embargante que se ayan tomado por perdidos, y vendido por de su Magestad.*

Año de  
550.

**D**ON Carlos, &c. A vos los nuestros Presidente y Oydores de las nuestras audiencias y chancillerias Reales de las nuestras Indias, islas y Tierra firme del mar Oceano, y a qualesquier nuestros Gouernadores y otras justicias de las dichas islas e prouincias de las nuestras Indias, y a cada vno y qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado signado de escriuano publico, salud y gracia. Sepades que nos mandamos dar y dimos vna nuestra carta, firmada del serenissimo Principe don Felipe nuestro muy caro y muy amado nieto e hijo, librada de los de nuestro Consejo de las Indias, su tenor de la qual es como se sigue.

Don



Don Carlos, &c. A vos los nuestros Presidentes y Oidores de las nuestras audiencias y chancillerías Reales de las nuestras Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano, e a qualquier nuestros gouernadores e otras justicias de las islas e prouincias de las dichas nuevas Indias, e a cada vno y qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado signado de escrivano, o della supierdes en qualquier manera, salud y gracia. Sepades que nos somos informados que a estas partes han pasado y de cada dia pasan algunos esclauos y esclauas Berueriscos, y otras personas libres, nueuamente conuertidos de Moros e hijos dellos, estando por nos prouido que en ninguna manera pasen por los muros inconuenientes: que por experiencia ha parecido que de los que han pasado se han seguido. Y porque se escusen los daños que podrian hazerlos que huieren pasado y de aqui adelante pasaren, porque en vna tierra nueva como esta, donde nueuamente se planta la Fe, conuiene que se quite toda ocasion, porque no se pueda sembrar y publicar en ella la secta de Mahoma ni otra alguna, en ofensa de Dios nuestro Señor, y perjuizio de nuestra santa Fe Catolica. Visto y platicado en el nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar que todos los esclauos y esclauas Berueriscos, personas nueuamente conuertidos de Moros y sus hijos, como dicho es, que en estas partes huieren, sean echados de la isla y prouincia donde estuieren, y embiados a estos Reynos, de manera que en ninguna forma queden en estas partes, y sobre ello mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Porque vos mandamos a todos y a cada vno de vos, segun dicho es, que luego con gran diligencia inquirais y sepais que esclauos o esclauas Berueriscos, o personas de las suso dichas, estan en estas islas y prouincias, y los que hallaredes en ellas los echéis dellas, embiandolos a estos Reynos en los primeros navios que a ellos vengán, de manera que por ninguna via queden en estas partes, y lo mismo hareis de los que de aqui adelante pasaren: y los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedis para nuestra camara. Dada en la villa de Valladolid, a catorze dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Principe. Yo Iuan de Samano secretario de sus S. C. Magestad, la fize escrivir por mandado de su Alteza. El Doctor Bernal. El Licenciado Gutierrez Velazquez. Registrada. Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Martin de Ramoin.

Y porque somos informados que en algunas de estas islas y prouincias, ay algunos esclauos y esclauas Berueriscos, e otras personas nueuamente conuertidos de Moros e hijos dellos, y que tambien pasan de nueuo escondidamente algunos dellos, y que los nuestros oficiales de los puertos donde se embarcan, toman algunos dellos por perdidos, por pasar sin licencia nuestra, y los venden por hazienda nuestra, y q̄ debaxo desta color se quedan en estas partes, y no se embian a estos Reynos, como por nos esta mandado: y porque al seruicio de Dios nuestro Señor y nuestro conuiene que la dicha nuestra prouision suso incorporada, se guarde y cumpla, vos mando que la veais y guardéis y cumplais, e hagais guardar y cumplir en todo y por todo, segun y como en ella se contiene: y guardandola y cumpliendola, prouedais que todos los esclauos y esclauas Berueriscos que se huieren llevado o lleuaren a estas partes, y estuieren en ellas, se embian a estos Reynos, aunque ayan sido tomados por perdidos para nos, y se huieren vendido en nuestro nombre, y se cobren de quien los tuuiere, y se les pague de nuestra hazienda a sus dueños lo que huieren dado por ellos, y se embien como dicho es a estos Reynos: y estos tales embiarloséis por nuestros a los nuestros oficiales que residen en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias, para que ellos hagan dellos lo que por nos les fuere mandado: y no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para nuestra camara. Dada en la villa de Valladolid, a treze dias del mes de Noviembre, de mil y quinientos y cincuenta años. Maximiliano. La Reyna. Yo Francisco de Ledesma secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades, la fize escrivir por su mandado, sus Altezas en su nombre. El Marques. El Licenciado Gutierrez Velazquez. El Licenciado Gregorio Lopez. El Doctor Hernan Perez. El Licenciado Biruiesca. Registrada. Ochoa de Luyando. Por Chanciller, Martin de Ramoin.

Cedula

*Cedula que manda que no passe a las Indias ningun esclauo blanco Beruerisco, sin espresla licencia de su Magestad.*

Año de  
531.

LA Reyna. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Bien sabeis como por nos esta prouido y mandado que no se pasen a las Indias ningunos esclauos blancos Berueriscos, sin licencia nuestra. E agora yo soy informada que muchas personas han pasado y pasan los dichos esclauos Berueriscos, diciendo que los lleuan registrados por esclauos, sin declarar que sean negros ni blancos. Y porque esto es cosa a que no se ha de dar lugar por ninguna via: yo vos mando que de aqui adelante tengais mucho cuidado, que persona ni personas algunas pasen a las dichas nuestras Indias, ningun esclauo blanco Beruerisco, sin espresla licencia nuestra. Fecha en Medina del Campo, a diez y nueue dias del mes de Diciembre, de mil y quinientos y treinta y vn años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*C. A. P. De carta que su Magestad escrivio a la audiencia de Mexico, en veinte de Mayo, de setenta y ocho, que manda que los esclauos del Reyno de Granada que estuieren en la nueva España, los embien a estos Reynos y a sus hijos.*

Año de  
578.

EN quanto a lo que dezís que esta por nos ordenado, que no pasen a estas partes esclauos Berueriscos, so pena de perdellos los que los llenaréis, se ha executado, hasta q̄ agora han pasado algunos Moriscos del Reyno de Granada, con licencia nuestra, con los quales ay los mismos inconuenientes que con los Berueriscos, y conuierne q̄ de aqui adelante no pasen, por las razones que referís. Y porq̄ tenemos ordenado que así se haga, y se terna cuenta con que no se den mas estas licencias. Luego que veais esta, hareis embarcar y embiar a estos Reynos todos los esclauos y libres, así Berueriscos como del dicho Reyno de Granada, sin que por ninguna via quede alla ninguno dellos ni de los hijos que les huieren nacido, sin embargo de qualesquier cédulas y licencias nuestras que para ello tengan: y de lo que hizierdes nos dareis auiso, y lo mismo lo hareis de los Moriscos.

*Cedula que manda que no pasen a las Indias esclauos Gelofes, sin licencia espresla de su Magestad.*

Año de  
532.

LA Reyna. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Yo he sido informada que todo el daño que en la isla de San Luá y otras islas ha auido, en el alcamiento de negros y muertes de Christianos que en ellas han sucedido, han sido la causa los negros Gelofes que en ellas estan, por ser como diz que son soberbios e inobedientes, y reboluedores, e incorregibles, y que pocos dellos reciben castigo, y que siempre los que han intentado de alçarlos y cometido muchos delitos, así en el dicho alcamiento como en otras cosas, han sido ellos, y que los que estan pacíficos y son de otras tierras y de buenas costumbres, los traen a sí, y a sus malas maneras de viuir, de que Dios nuestro Señor es desferuido, y nuestras rentas reciben daño. Lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, porque a la poblacion y pacificacion de las dichas Indias conuiene que no vayan a ellas ningun esclauo Gelofe, vos mando que de aqui adelante tengais mucho cuidado, que persona ni personas algunas, no pasen a las dichas nuestras Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano, ningunos esclauos de la isla de Gelofe, sin nuestra licencia espresla para ello: y de otra manera mandamos que sean perdidos y aplicados a nuestra camara: lo qual mandamos sea pregonado en las gradas de Seuilla. Fecha en Segouia, a veinte y ocho dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y treinta y dos años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no pasen a las Indias esclauos ni negros que se ayan criado con Moriscos, aunque sean de casta de negros.*

Año de  
550.

EL Rey. Nuestros oficiales que residís en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Nos somos informados que a causa de se auer encarecido el precio

mm de



de los esclavos negros en Portugal, y en las islas de Guinea y Cauoverde, algunos mercaderes y otras personas que entienden en passar dellas a las nuestras Indias, han ydo y embiado a comprar negros a las islas de Zerdeña, y Mallorca y Menorca y otras partes de Levante, para los passar a las dichas nuestras Indias, porque dizque por alli valen mas varatos. Y porque los negros que ay en aquellas partes de Levante, muchos dellos dizque son de casta de Moros y otros tratan con ellos, y en vna tierra nueva donde se planta agora nuestra santa Fe Catolica, no conviene que gente desta calidad passe a ella, por los inconuenientes que dello podrian suceder: vos mando que en ninguna manera ni por ninguna via dexéis ni consintáis passar a las nuestras Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano, ningun esclauo negro, que sea de Levante ni se aya traído de alla, ni otros ningunos negros que se ayan criado con Morisco, aunque sean de casta de negros de Guinea. Fecha en Valladolid, a diez y seis dias del mes de Julio, de mil y quinientos y cinquenta años. Maximiliano. La Reyna. Por mandado de su Magestad, sus Altezas en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
526.

*Cedula que manda que no passen a las Indias negros ladinos, sino fuere con licencia particular de su Magestad.*

**E**L Rey. Por quanto yo soy informado que a causa de se llevar negros ladinos destos nuestros Reynos a la isla Española, los peores y de mas malas costumbres que se hallan, porque aca no se quieren servir dellos, e imponen y aconsejan a los otros negros manfos, que estan en la dicha isla pacíficos y obedientes al seruicio de sus amos, han intentado y prouado muchas vezes de se alçar y han alçado e ydoso a los mutes y hecho otros delitos, y nos fue suplicado y pedido por merced, cerca dello mandásemos proueer de remedio, mandando que agora y de aqui adelante en tiempo alguno no se pudiesen llevar ni lleuassen los dichos negros ladinos destos nuestros Reynos, ni de otras partes, sino fuesen porque los tales boçales son los que sirven y estan pacíficos e obedientes, y los otros ladinos, los que los alteran e inducen a que se vayan e alcen e hagan otros delitos, o como la mi merced fuesse, e yo tuuelo por bien. Porende por la presente declaramos y mandamos que ningunos ni algunas personas, agora ni de aqui adelante no puedan passar ni passen a la dicha isla Española ni a las otras Indias, islas e Tierrafirme del mar Oceano, ni a ninguna parte dellos, ningunos negros que en estos nuestros Reynos o en el Reyno de Portugal ayan estado vn año, salvo de los boçales que nueuamente los huieren traído de sus tierras, y que los que de otra manera lleuaren e passaren sean perdidos, para la nuestra camara y fisco, sino fuere quando nos diéremos nuestras licencias para que sus dueños los puedan llevar, para seruicio de sus personas e casas, que los tengan e ayan criado. E porque lo suso dicho sea notorio, e ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente por las plaças y mercados, y otros lugares acostumbrados de la ciudad de Seuilla. Fecha en Seuilla, a onze dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y veinte y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de los Cobos. Señalada del Consejo.

Año de  
543.

*Cedula que manda que no passen a las Indias esclauos mulatos, sino fuere con licencia espresa de su Magestad.*

**E**L Principe. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Nos somos informados que algunas personas a quien nos hemos dado y damos licencia para passar esclauos negros a las Indias, han passado entre ellos algunos mulatos, y otros que no son negros, de que se han seguido y siguen muchos inconuenientes. Y porque conuiene que en esto aya mucho recaudo, yo vos mando que no dexéis passar a las dichas nuestras Indias, por virtud de las tales licencias generales, ni en otra manera ningun esclauo que no sea negro, aunque sea mulato, sino fuere con espresa licencia nuestra, y no fagades ende al. Fecha en Barcelona, a primero de Mayo, de mil y quinientos y quarenta y tres años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula*

*Cedula que manda que no se pueda llevar a las Indias ningun esclauo negro que fuere casado en estos Reynos, sino fuere llevando consigo su muger e hijos.*

Año de  
570.

**E**L Rey. Nuestros oficiales que residis en la ciudad de Seuilla, en la casa de la contratacion de las Indias. Ya sabeis como nos mādamos dar licencia a alguna persona, mercaderes y tratantes, para que puedan passar y embiar a las nuestras Indias alguna cantidad de esclauos negros, así para los vender y contratar, como para su seruicio, y ha se nos hecho relacion que algunos de los dichos esclauos negros siendo casados en estos Reynos, e teniendo sus mugeres e hijos en ellos, los pasan sin los llevar consigo, de que se siguen inconuenientes en seruicio de Dios y nuestro. Y porque nuestra merced y voluntades que cesen, y los dichos esclauos lleuen consigo las dichas sus mugeres e hijos, vos mando que no dexéis ni consintáis llevar ni embiar a las dichas nuestras Indias a ninguna persona de qualquier calidad que sea, esclauos negros, siendo casados en estos Reynos, sino fueren llevando consigo a sus mugeres, y llevando a sus hijos. Y para que se entienda si los dichos esclauos son casados, al tiempo que huieren de passar y hazer se el registro dellos, tomareis juramento de las personas que los lleuaren, de como los dichos esclauos no son casados en estos Reynos. Fecha en Guadalupe, a primero de Hebre-ro, de mil y quinientos y setenta años. Yo el Rey. Por mādado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de Mexico embie relacion al Consejo de los negros casados que se traen a estos Reynos, dexando en aquella tierra sus mugeres.*

Año de  
570.

**E**L Rey. Presidente y Oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Mexico de la nueva España. Iuan de la Peña en nombre de los mulatos de esta tierra, me ha hecho relacion que los vezinos Españoles della, y otras personas della, al tie po que vienen a estos Reynos, traen algunos esclauos negros, los quales estan casados en esta tierra, y con mugeres e hijos, y los dichos vezinos acaece muchas vezes por necesidad que tienen, o por otros fines particulares, venden algunos de los dichos negros, de que se segua grā daño a las dichas sus mugeres e hijos, por se quedar en esta tierra sin ningun remedio, y sus maridos en estos Reynos sin poder tornar a esta tierra, suplicandome mandasse que ninguno de los dichos vezinos pudiesse traer los dichos esclauos sin las dichas sus mugeres e hijos, porque se euitassen los dichos daños, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los del nro Consejo de las Indias, porque quiero ser informado de lo que en ello passa, y los inconuenientes que ay de que los dichos esclauos negros se traygā a estos Reynos, sin las dichas sus mugeres e hijos siendo casados y teniendolos en esta tierra, y si los que así se traen son muchos, y de lo que para el remedio dello cōuiene se haga, vos mando que embieis al dicho nuestro Consejo de las Indias relacion particular dello, juntamente con vuestro parecer, para que visto mandemos proueer lo que conuenga, y en el entretanto vosotros proueeris lo que pareciere mas conuenir y ser necesario, para q se euiten los dichos inconuenientes. Fecha en Aceca, a diez y siete de Enero, de mil y quinientos y setenta años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Prouision inserta la ley que manda que aunque se casen los esclauos no sean libres, para que se guarde en la isla Española.*

Año de  
526.

**D**ON Carlos, &c. A vos los nuestros Oydores de la nuestra audiēcia Real de las Indias que reside en la isla Española, y al nuestro Gouernador y otras justicias qualesquier de la dicha isla, y a cada vno y qualquier de vos, salud y gracia. Sepades que el Bachiller Aluaro de Castro, Dean de la yglesia de la Concepcion de esta dicha isla nuestro capellan, nos hizo relacion diziendo, que bien sabiamos como le auiamos dado licēcia para passar a la dicha isla duzientos esclauos, los medios machos y los otros hébras, para entēder en el exercicio de sus grangerias, como en la dicha licēcia mas largo se contiene, y porq lleuado que ouiesse aquellos a la dicha isla por lo que le parecia, que seria seruicio de nuestro Señor y beneficio de la tierra, tenia intencion de casar los dichos esclauos, a ley y bendicion, para los enseñar y hazer viuir como Christianos, y que se temia que casandolos

mm 2 los



los dichos esclavos y sus hijos dirian que eran libres, no lo siendo segun las leyes de nuestros Reynos, de lo qual el recibiria mucho daño: e nos suplico e pidio por merced mandassemos declarar que no eran libres, puesto que los casasse, o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, por quanto entre las leyes y pragmatikas de nuestros Reynos ay una ley que sobre lo suso dicho habla, en la partida quarta, titulo quinto, ley primera: su tenor de la qual es este que se sigue.

Ley.

Vieron de luengo tiempo aca, y tuuolo por bien la santa Yglesia, que casassen comunmente los sieruos y las sieruas en vno. Otro si, puede casar el sieruo con muger libre, y valdra el casamiento si ella sabia que era sieruo quando caso con el. Esso mismo puede hazer la sierua, que puede casar con hombre libre, pero han menester que sean Christianos para valer el casamiento. Y pueden los sieruos casar en vno, y maguer lo cotradiga sus señores, valdra el casamiento, y no deue ser deshecho por esta razon, si consintiere el vno con el otro, segun dicen en el titulo de los matrimonios: y como quier que pueden casar contra la voluntad de sus señores, con todo esto tenudos son de los servir tan bien como lo hazian de antes. Ansi, como muchos hombres ouiesse dos sieruos q fuesse casados en vno, si acacieffe que los huiesse de vender, deuenlo hazer de manera que puedan viuir en vno, y hazer seruicio aquellos que lo compraren, y no puedan vender el vno en vna tierra y el otro en otra porque ouiesse de viuir de partidos. Y si sieruo de alguno casasse con muger libre, o hombre libre con muger sierua, estando su señor delante o sabiendolo, sino dixesse entonces que era su sieruo, solamente por este hecho que lo vee y lo sabe y callasse, haze el sieruo libre, y no puede tornar despues a seruidumbre, y maguer que de suso dize que el sieruo se torna libre, porque vee o lo sabe su señor que lo casa y lo encubre, con todo esto no vale el casamiento, porque ella no lo sabia que el era sieruo quando caso con el, fueras ende si despues lo consintiesse, por palabra o por obra. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos, inserta la dicha ley, en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Por la qual vos mandamos a todos y a cada vno y qualquier de vos que veades la dicha ley que de suso va incorporada, y la guardeis y cumplais y executeis, y hagais guardar cumplir y executar, en todo y por todo, segun y como en ella se contiene, y contra el tenor y forma della, no vais ni passeis, ni consintais yr ni passar en tiempo alguno ni por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para nuestra camara, a cada vno que lo contrario hiziere. Dada en la ciudad de Seuilla, a onzedias del mes de Mayo, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quinientos y veinte y siete años. Yo el Rey. Yo Francisco de los Cobos secretario de sus Cesarea y Catholicas Magestades, la fize escriuir por su mandado. Mercurin Chaciller. Fr. Garcia Episcopus Oxomensis. Episc. Canariensis. El Doctor Beltran Garcia. Episcopus Ciuitatis. Registrada, Iuan de Samano. Vrbina por Chanciller.

Año de 538.

*Cedula que manda que aunque se casen en la nueva España los esclavos negros con voluntad de sus amos, no sean por ello libres ni puedan pedir libertad.*

LA Reyna. Por quanto Bartolome de Zarate vezino y regidor de la ciudad de Mexico, me ha hecho relacion que los esclavos negros que pasan a aquella tierra, luego que llegan a ella se amanceban y estan amancebados con Indias naturales dellas y con negras, ansi en casa de sus amos como fuera dellas, y que los dueños de los tales esclavos, por los quitar de pecado, los casan e ansi casados los dichos esclavos sin otra causa alguna dizen ser libres y procuran libertad, e me suplico vos mandasse que no embargante que las personas que tuuieren esclavos negros e Indios en la dicha tierra los casassen, no pudiesse por ello ser libres ni pedir libertad, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los del mi Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, por la qual mandamos que agora y de aqui adelante, aunque en la dicha nueva España se casen los esclavos negros e Indios que en ella ouiere con voluntad de sus amos, no sean por ello libres, ni puedan pedir libertad, y mandamos a don Antonio de Mendoza nuestro Visorrey e Gobernador de la dicha nueva España, e a otras qualesquier nuestras justicias della, que guarden y cumplan esta mi cedula y lo en ella contenido, y

contra

contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, mandamos que sea pregonada en la dicha ciudad de Mexico, y en las otras ciudades, villas y lugares de la dicha nueva España, porregonero y ante escriuano publico. Fecha en la villa de Valladolid, a diez dias del mes de Julio, de mil y quinientos y treinta y ocho años. Yo la Reyna. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Gobernador de las prouincias del Peru, prouea como los negros que huuiere en aquella tierra se casen con negras, y que aunque lo hagan de voluntad de sus amos, no dexen de ser esclavos.*

Año de 541.

EL Rey. Nuestro Gobernador de la prouincia del Peru. A nos se ha hecho relacion que los negros esclavos que en esta prouincia residen, tienen diuersidad de mugeres Indias, algunas de su voluntad y otras contra ella, de lo qual diz que ha resultado y resulta mucho daño y perjuicio a los naturales de esta tierra, y que para lo remediar conuenia que se mandasse que los negros esclavos que en esta prouincia huuiessse, se casassen con negras, y que aunque lo hiziesse con licencia de sus amos, no por esso pretendiesse libertad. E visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta nuestra cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho y proueis que los negros que en esta prouincia huuiere, se casen con las negras que en ella huuiere, e a nos por la presente mandamos que los que ansi se casaren, aunque sea por voluntad de sus amos, no por ello dexen de ser esclavos, asi y como lo eran antes q se casassen. Fecha en la villa de Fuenfaldia, a veinte y seis dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y quarenta y vn años. Fr. Garcia Cardinalis Hispalensis. Por mandado de su Magestad, el Gobernador en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no se execute en los negros la pena de la ordenança que esta puesta quando se alcan, de cortalles los miembros genitales, sino otra pena.*

Año de 540.

EL Rey. Por quanto nos somos informados que en la prouincia de tierra firme, llamada Castilla del Oro, ay hecha ordenança usada y guardada, para que los negros que se alcan se les corten los miembros genitales, y que ha acacido cortarselos a algunos y morir dello: lo qual demas de ser cosa muy deshonesta y de mal exemplo se siguen otros inconuenientes. E visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula en la dicha razon. Por la qual prohibimos y defendemos que agora y de aqui adelante en manera alguna, no se execute la dicha pena de cortar los dichos miembros genitales, que si necessario es, por la presente reuocamos qualquier ordenança que cerca de lo suso dicho este hecha, y mandamos a los nuestros Oidores de la nuestra audiencia y chancilleria Real de la dicha prouincia de Tierra firme, y al reuerendo in Christo padre Obispo de la dicha prouincia, que ordenen la pena que se deue dar a los negros que se alcan, y embien al dicho nuestro Consejo de las Indias, relacion de la pena que asi acordaren que se les de: y entretanto que la embian y se vee y prouee lo que conuenga, mandamos a las nuestras justicias de la dicha prouincia, q cada y quando se alcan los dichos esclavos negros o cometieren otro delito, los castiguen conforme al delito que hizieren. Fecha en la villa de Madrid, a quinze de Abril, de mil y quinientos y quarenta años. Fr. Garcia Cardinalis Hispal. Por mandado de su Magestad, el Gobernador en su nombre, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

*Capitulos de las ordenanças que se confirmaron a la ciudad de Panamá, en quatro de Agosto de setenta y quatro, que manda que las negras ni mulatas horras ni cautiuas, no traygan oro ni seda, ni manto ni perlas.*

Año de 574.

Ve ninguna negra horra ni cautiuas ni mulata trayga oro, seda ni perlas, pero si fue re la tal negra, horra o mulata casada con Español, pueda traer vnos garcillos de oro con perlas, y vna gargantilla, y en la saya pueda echar vn ribete de terciopelo, y q no pueda traer ni traygan mantos de burato ni de otra cosa alguna, sino vnas mâtellinas que lleguen poco mas baxo de la cinta, so pena que la que lo contrario hiziere, pierda las joyas de oro y seda, y el manto que traxere repartido en la forma suso dicha.

mm'm 3

Yten



Y ten mandaron, que la trezena ordenança en que se defiende a las negras libres y cautivas, y mulatas, el traer oro y plata, manto y seda, y lo demas en ella contenido, se guarde y cumpla y execute, segun que en ella se contiene, con que las que fueren casadas con Españoles, puedan traer mantos que no sean de seda.

Año de  
551.

*CAP. De las ordenanças que se confirmaron a la ciudad de los Reyes, en Madrid a diez y nueve de Noviembre, de cincuenta y vn años, que manda que no se puedan servir los negros, de Indio ni India.*

Otro si, vista la desorden que en esta ciudad y sus terminos ha auido y ay en los negros e negras, assi libres como esclauos, de servirse de Indios e Indias muy sueltamente, y aun muchos dellos las tienen por mancebas, y las tratan mal y tienen opressas. Y para remediar lo suso dicho, ordenaron y mandaron que de aqui adelante, ningun negro ni negra, de qualquier calidad y condicion que sea, sea osado de tener ni servirse de Indio ni India en esta ciudad ni sus terminos, so pena al negro que fuere hallado tener India y servirse della, le sea cortada su natura: y si se siruiere de Indios, les sean dados cien açotes publicamente: y si fuere esclaua, por la primera vez le sean dados cien açotes, y por la segunda cortadas las orejas: y si fuere libre, por la primera vez les sean dados cien açotes: y por la segunda, destierro perpetuo destos Reynos, y mas tenga el alguazil o persona que denunciare de lo suso dicho, diez pesos de pena, los quales le sean pagados de qualesquier bienes que se hallaren de los dichos negros o negras, o de gastos de justicia, no se les halla do bienes. Y porque lo contenido en esta ordenança aya mas cumplido efecto, ordenaron y mandaron que los tales señores de los tales esclauos y esclauas, no consientan ni den lugar a que los tales esclauos tengan Indias, ni se sirvan dellas: e tengan muy gran cuidado de que anfi se haga, so pena de cien pesos: y que no puedan dezir ni alegar que no lo saben, ni que vino a su noticia.

Año de  
555.

*Cedula que manda que los negros no puedan traer ni traygan armas, publica ni secretamente.*

LA Reyna. Nuestras justicias y jueces de la ciudad de la Veracruz, que es en la nueva España, e a cada vno de vos. Sebastian Rodriguez en nombre de esta ciudad, me ha hecho relacion, que a causa de traer armas los negros se hazen y cometen en ella muchos insultos y delitos, en deservicio de Dios nuestro Señor, y nuestro daño, y perjuycio de la republica, y nos suplico mandassemos proueer como de aqui adelante los dichos negros no las traxessen, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula, e yo tuuelo por bien. Y por la presente prohibimos y defendemos que agora ni de aqui adelante en ningun tiempo, los dichos negros no puedan traer ni traygan armas ofensiuas, en esta dicha ciudad, publica ni secretamente, so pena que cada vez que alguno fuere tomado con ellas, las aya perdido y pierda, e incurra en pena de cincuenta açotes, los quales le seã dados en la carcel publica de la dicha ciudad, y demas alléde de la dicha pena, si la persona cuyo fuere el tal negro, le huviere dado o consentido traer las dichas armas, cayga e incurra en pena de tres mil maravedis: la mitad para nuestra camara y fisco, y la otra mitad para las obras publicas de esta dicha ciudad: y vos mando que assi lo guardéis, cumplais y executeis las dichas penas en los que en ellas incurrieren, y contra el tenor y forma de lo en esta mi cedula contenido, no vais ni passéis, ni consintais yr ni passar en manera alguna, e no fagades ende al. Fecha en Madrid, a siete dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y treinta y cinco años. Yo la Reyna. Por mandado de su M. Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
551.

*CAP. De las ordenanças que se confirmaron para la ciudad de los Reyes, en diez y nueve de Noviembre, de cincuenta y vno, que manda que ningun negro ni loro, ni esclauo trayga armas.*

Otro si, porque de traer los esclauos negros armas se han seguido muchos inconuenientes, y de consentirselas, de aqui adelante se podrian seguir mayores, por la mucha

mucha copia que dellos ay en esta ciudad, ordenaron y mandaron que de aqui adelante ningun negro ni loro, ni Beruerisco, anfi horros como esclauos, puedan traer ni traygan ningun genero de armas, publicas ni secretas, de dia ni denoche, salvo los esclauos de las justicias, andando con sus amos, so pena que por la primera vez que el tal esclauo se tomare con armas, las aya perdido y pierda, y sean del alguazil que se las tomare: y por la segunda, las aya ansimismo perdido, y este diez dias en la carcel: y por la tercera, ansimismo las pierda, y si fuere esclauo le sean dados cien açotes, y si fuere libre sea desterrado perpetuamente deste Reyno, y si se prouare auer echado los dichos negros, mano a las armas contra algun Español, aunque no hieran con ellas, por la primera vez se le den cien açotes y le enclauen la mano, y por la segunda se la corten, sino fuere defendiendose de algun Español, echando primero mano a la espada que el tal esclauo.

*Cedula que manda a la audiencia de los Reyes, que no consientan que ningun negro trayga en las prouincias del Peru, ningunas armas.*

Año de  
552.

EL Principe. Presidente y Oydores de la audiencia Real de las prouincias del Peru. A nos se ha hecho relacion que no conuiene que en las prouincias sugetas a esta audiencia, ningun negro trayga espada, ni puñal, ni daga, porque de auer se traído estas armas con libertad hasta aqui, se han seguido muertes de Indios y otros inconuenientes, y me ha sido suplicado lo mandasse remediar como cessassen los dichos daños, o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los del Consejo de las Indias de su Magestad, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho, y proueaís, y espresamente defendais que ningun negro en todas las prouincias sugetas a esta audiencia, traygan espada, ni puñal, ni daga, so graues penas que para ello pongais, y para que anfi se cumpla hareis hazer el despacho necesario, porque venga a noticia de todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia. Fecha en Toro, a diez y ocho de Hebrero, de mil y quinientos y cincuenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a la audiencia de Mexico, vean las licencias que se han dado a algunas personas, para traer en su acompañamiento, negros con armas, y guarden las que fueren justas, y no otras.*

Año de  
552.

EL Principe. Presidente y Oydores de la audiencia Real de la nueva España. A nos se ha hecho relacion que nos tenemos dadas algunas licencias a algunas personas de esta nueva España, para que puedan traer consigo dos o tres o quatro negros con armas, por lo qual ha acaecido e acaece muchos escandalos y alborotos, porque mientras sus amos estan en Misla o en negocios, los dichos negros van por los pueblos, y con las dichas armas ofenden a muchas personas, en tal manera que ha acaecido matar algunos Españoles, y mancar a Indios, y que por ser esclauos de personas fauorecidas, se dissimula con ellos el castigo dello, y las personas que en esto son ofendidas, quedan sin alcanzar justicia: suplicandome lo mandasse proueer y remediar de manera que los dichos negros no pudiesen traer ni traxessen las dichas armas, y mandasse suspender qualesquier cedulas q̄estuieren dadas para traer las dichas armas o como la mi merced fuese. Lo qual visto por los del Consejo de las Indias de su Magestad, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Porque vos mando que veais lo suso dicho y lo proueaís como conuenga, y veais las licencias que estan dadas para poder traer armas en esta dicha nueva España, y guardéis y hagais guardar aquellas que fuere justo que se guarden e tuieren necesidad las personas que tuieren las dichas licencias, de traer criados consigo con armas, y a los otros no les guardareis las tales licencias, y los que se huviere de guardar, sea solamente para traer en su acompañamiento las dichas personas, criados Españoles, y no esclauos negros con armas, porque los negros no conuiene que las traygan. Fecha en Monzon de Aragon, a onze dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y cinquenta y dos años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Francisco de Ledesma. Señalada del Consejo.

mm 4

Cedula



Año de  
542.

*Cedula que manda a la justicia y regimiento de la ciudad de Panama, que con parecer de la audiencia que alli reside, hagan las ordenanças que conuenga para remediar el daño que se sigue, de que los negros anden denoche.*

**E**L Rey. Consejo, justicias, regidores de las ciudades de Panama y de Nóbregas de Dios, que son en la prouincia de Tierra firme, e a cada vno de vos en vuestra juridicion. Sabed que Diego de Espinosa en nombre de esta ciudad de Panama, me ha hecho relación que vistos los grandes daños e inconuenientes q̄ se han seguido y siguen, de q̄ los negros q̄ ay en estas ciudades anden denoche fuera de casa de sus amos, y que ha sido y es causa de q̄ hagan entre si conciertos para alçar se, como lo han hecho muchos. Para remedio dello vosotros hezistes y quereis hazer ordenanças, para que de aqui adelante los dichos negros no anden denoche, suplicandome mandasse q̄ se guardassen y executassen, segun q̄ por vosotros ha sido y fuere ordenado, o como la mi merced fuere. Lo qual visto por los del nro Consejo de las Indias, fue acordado q̄ deuia mandar dar esta mi cedula, e yo tuue lo por bien. Y por la presente doy licencia y facultad, a cada vno de vos en vna juridición, para que con parecer de los nuestros Oydores de la nra audiencia y chancilleria Real de esta prouincia, podais hazer y hagais cerca de lo suso dicho, las ordenanças que os pareciere que conuiene, para que cesen los daños e inconuenientes que resultan de q̄ los negros q̄ residen en estas dichas ciudades, anden denoche, con las penas que fueren necesarias: las quales siendo como dicho es, hechas y acordadas cō parecer de los dichos nuestros Oydores, mandamos a vos las dichas nuestras justicias, e a cada vno de vos, q̄ las guardéis, cūplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar, e no fagades ende al. Fecha en Valladolid, a quatro dias del mes de Abril, de mil y quinientos y quarenta y dos años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
577.

*Cedula que manda al Virrey de la nueua España, prouea como los negros y mulatos libres viuan con amos conocidos, para que se puedan cobrar los tributos.*

**E**L Rey. Don Martin Enriquez nuestro Visorrey, gouernador y capitán general de la nueua España, y en vuestra ausencia a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno de esta tierra. Nos fomos informado que en la cobrança que mandamos hazer de los tributos de los negros y mulatos libres que ay en esta tierra, ha auido y ay mucha dificultad, por no ser gente que tiene asiento ni lugar conocido, y que para q̄ ouiesse en ello facilidad y se pudiesse cobrar bien, conuenia obligarlos a que viuan con amos conocidos, y que no los puedan dexar ni passarse con otros, sin licencia de la justicia ordinaria: lo qual cada vno en su distrito, tuuiesse padron de todos los mulatos y negros libres, con razón de como se llaman, y con quien viuen: y que sus amos tengancuenta de pagar los tributos a cuenta de los salarios que les dieren de sus seruicios, y si se ausentaren de sus amos, den luego noticia a la justicia, para que donde quiera que se hallaren los prendan y bueluan a sus amos con prisiones, y sean con rigor compelidos a viuir en cuenta y razón, y donde se pueda tener con ellos. Y auendose visto y platicado sobre ellos por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula para vos. Por la qual vos mandamos que veais lo suso dicho, y lo ordeneis y proueais como conuenga. Fecha en San Martin de la Vega, a veinte y nueve de Abril, de mil quinientos y setenta y siete años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
574.

*Cedula que manda que todos los negros y negras, mulatos y mulatas libres que ouiere en las Indias, paguen tributo a su Magestad.*

**E**L Rey. Por quanto nos fomos informado que muchos de los esclauos y esclauas, negros y negras, mulatos y mulatas, que han passado a las nuestras Indias, y en ellas han nacido y abitan, con la mucha riqueza que en aquellas partes ay, han venido a se ahorrar y ser libres, y que estos tales tienen muchas grangerias y riqueza, y que ansi por muchas causas justas, y particularmente por viuir en nuestras tierras, y ser mantenidos en ellas en paz y justicia, y auer passado por esclauos y ser al presente libres en ellas, y tambien por q̄ ansimismo en sus naturalezas, tenían costumbre de pagar a sus Reyes y señores, tributos, y en

y en mucha cantidad, con justo y derecho titulo se les puede pedir nos le paguē, y que es- te fuesse vn marco de plata en cada vn año, cada vno dellos en la grangeria que tuuiesse. Y auendose platicado sobre ello por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado, que deuamos mandar dar esta nuestra carta, e nos lo auemos tenido por bien. Por ende por la presente mandamos a los nuestros Visoreyes Presidentes e oydores de las nuestras audiencias reales de las dichas nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano, y nuestros gouernadores dellas, a cada vno en su distrito y juridicion, que luego que la recibá repartan a todos los negros y negras mulatos y mulatas libres que ay y ouiere en aquellas partes, la cantidad que les pareciere con que buenamente nos puedan seruir por sus personas haciendas y grangerias en cada vn año, y luego que les ayan hecho el dicho repartimiento, den relacion de la cantidad que fuere a los nuestros oficiales de nuestra hacienda de cada prouincia, para que lo cobren como hacienda nuestra. Que por la presente les mandamos que así lo hagan y cumplan, y lo que dello procediere metan en la caja de las tres llaves que esta en su poder, y se hagan cargo de lo que en ello montare, como se le haze y deue hazer de las demas cosas de nuestra hacienda, que son y fueren a su cargo, que nos les damos poder para ello: y mandamos a los dichos Visoreyes audiencias gouernadores y otras justicias, que para la cobrança dello siendo necessario, les den fauor e ayuda. Fecha en Madrid, a veinte y siete de Abril, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*CAP. de carta que su Magestad escriuio a la audiencia de Guatimala, en diez y ocho de Mayo, de setenta y dos, que manda que los hijos de los negros esclauos libres auidos en Indias, paguen tributo como los demas.*

Año de  
572.

**E**N Lo que toca a la duda que teneis, si algunos negros libres o esclauos que se casan con Indias e tienen hijos, e pretēden estos hijos eximirse del tributo personal, diziendo que no son Indios, si lo deuen pagar o no. Aca ha parecido que estos son obligados a tributar como los Indios, y así proueeris que lo hagan.

*CAP. De carta escrita a la dicha audiencia de Guatimala, en veinte y seis de Mayo, de setenta y tres, que manda lo mismo que el capitulo de arriba.*

Año de  
573.

**D**Ezis que algunos negros libres y esclauos se casan con Indias, y pretenden que los hijos han de ser eximidos de tributo personal, por no le auer pagado ellos, ni ser Indios, en que ay duda, y ay otros Indios que como esclauos ayudará a los Españoles quando la conquista de esta prouincia, y como despues fueron libres, pretenden no deuer tributo.

En lo que toca a los hijos de los negros aora sean los padres esclauos aora no, há de tributar como los demas, y en lo demas que toca a los Indios que se hallaron en la conquista de esta tierra no se haga nouedad: y guardareis lo que por el capitulo de carta que se os es- criuio el año passado de setenta y dos, se os ordeno sobre ello.

*CAP. De carta que su Magestad escriuio al Presidente de la audiencia de Panama en cinco de Agosto, de setenta y siete, que manda de orden como los negros y mulatos paguen el seruicio Real.*

Año de  
577.

**E**N lo que toca al agrauio que dezis os parece que se haze en esta prouincia en el repartimiento del seruicio Real y personal, por auerse repartido a los negros y negras mulatos y mulatas a cinco pesos, y que no se auia de repartir y igualmente, si no conforme a la hacienda de cada vno, de que auian de ser essentos los pobres, y en el personal, los viejos niños y mugeres: tratarlo heis en esta audiencia, para que en ella se prouea conforme a derecho, y a lo que sobre esto esta ordenado.

*Cedula que manda que no trabajen los negros los dias de fiesta, sino que las guarden y oyan Misa.*

Año de  
544.

mmm 5

EL



**E**l Principe. Licenciado Cerrato juez de residencia de la isla Española: Yo soy informado, que en esta isla los Españoles que tienen negros en ellas, los hazen trabajar a sí los Domingos e fiestas como los otros dias que son de trabajo, sin hazer ninguna diferencia de vn dia a otro: lo qual de mas de ser contra conciencia, es cosa de mal exemplo, y a que no se deue dar lugar. Por ende yo vos mando que proueaís como los Domingos y fiestas de guardar no trabajen los dichos negros, antes deis orden que oygā todos missa, y guarden las fiestas como los otros Christianos son obligados a guardarlas, y de lo que en ello passa, y de la ordē que diereis nos dareis auiso. Fecha en la villa de Valladolid, a veinte y vn dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y quarenta y quatro años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Pedro de los Couos. Señalada del Consejo.

Año de  
538.

*Cedula que manda a la audiencia de Santo Domingo prouea como los dueños de los esclauos los embien a cierta hora a la yglesia, para que les enseñen la doctrina Christiana.*

**E**l Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Santo Domingo de la isla Española de las nuestras Indias: Sabed que a nos es hecha relacion, como en esta ciudad ay muchos esclauos Indios y negros, y no estan dotrinados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica como deuieran, y que conuenia que mandassemos dar orden como se juntassen alguna hora en el dia en la yglesia Cathedral e monasterios de esta ciudad quando pareciere mas conueniente, para que alli fuesen dotrinados. Por ende yo vos mando que luego proueaís como todas las personas que tienen los tales esclauos residētes en esta ciudad, los embiē a cierta hora a la yglesia o monasterio q os pareciere mas aparejado para ello, para que alli les sea enseñada la doctrina Christiana, y encargueis de nra parte al deā y cabildo de esta ciudad, y al Prior y frayles del monesterio dōde os pareciere que deuen concurrir los dichos esclauos que tengan personas puestas para que les enseñen la dicha doctrina, y entendereis en esto con diligēcia como cosa que importa al seruicio de Dios, y bien de las animas de los esclauos de esta ciudad, y auisarnos heis de lo que en ello proueyereis. Fecha en la ciudad de Toledo, a veinte y cinco de Octubre, de mil y quinientos y treinta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
569.

*Cedula dirigida al Arçobispo de los Reyes prouea como en la conuersion y doctrina de los negros y esclauos se tenga la misma orden que esta dada para los Indios.*

**E**l Rey. Muy reuerendo in Christo padre Arçobispo de la ciudad de los Reyes de las prouincias del Peru, del nuestro Consejo: A nos se ha hecho relacion que en la dotrina y Christianidad de los negros y esclauos que ay en estas prouincias, no se tiene el cuydado y vigilancia conueniente a su saluacion, y ay cantidad dellos de seruicio de muchos años que estan con sus amos que no saben la doctrina Christiana, y los mas dellos estā por bautizar: y para remedio dello seria conueniente se mandasse que ninguno pudiesse vender su esclauo y negro, auindose seruido del algun tiempo, ni que nadie le comprasse, sino estuuiesse bautizado, y supiesse la doctrina Christiana, en pena de perdimiento del dicho negro o esclauo aplicado a algun hospital monasterio o yglesia, suplicandome lo mandasse así proueer y ordenar, y que lo mismo auia parecido en la cōgregacion que por los preladados de estas prouincias del Peru se tuuo en esta ciudad de los Reyes. E visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia de mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien. Por ende yo vos ruego y encargo que tengais particular cuydado en lo que toca a la conuersion y doctrina de los negros, y esclauos que ouiere en el fe vuestro Obispado para que viuan Christianamente y que se tēga en ello la misma ordē que por nos esta dada, y la que se tiene en esta tierra en la conuersion y doctrina de los Indios naturales della. Fecha en Madrid, a diez y ocho de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
569.

*Cedula dirigida al Arçobispo de Mexico y Obispos de la nueva España, que les encargan tener mucha cuenta con procurar que los mulatos de aquella tierra sean dotrinados como los Indios.*

El.

**E**l Rey. Muy Reuerēdo in Christo padre Arçobispo de la ciudad de Mexico de la nueva España, y Reuerendos in Christo padres Obispos de las yglesias Catredales dellas, del nuestro Consejo: Sabed que Iuan de la Peña en nombre de los mulatos de esta tierra me ha hecho relacion, que a causa de andar la mayor parte de tiempo ocupados en la labor de las minas, y en las guardas de las haciendas de estancias de ganados, y otras cosas fuera de poblado no son dotrinados ni industriados en las cosas de nra santa Fe Catolica, como seria justo lo fuesen, y padecen detrimento sus animas y conciencias en quanto a su saluacion, de que Dios nuestro Señor ha sido y es muy deseruido. Y me fue suplicado que teniendo consideracion a ello, vos mandasse tuuiessedes muy particular cuenta con que fuesen dotrinados e industriados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, y viuiessē con mucha Christianidad: y para que esto ouiesse mas efeto mandassemos que a costa de los dueños de las dichas haciendas se proueyessē para su dotrina e instrucción los sacrosantos que fuesen necesarios, o como la mi merced fuesse. Y visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos, e yo he lo tenido por bien. Por la qual vos ruego y encargo os informeis y sepais lo que cerca de lo suyo dicho passa, y de aqui adelante tengais cuenta con procurar que los dichos mulatos seā dotrinados e industriados en las cosas de nuestra santa Fe Catolica, como esta ordenado lo sean los Indios naturales de esta tierra, proueyendo para ello el remedio que conuenga, demanera que por falta de dotrina no reciban daño en sus animas y conciencias, y puedā viuir en seruicio de Dios. Fecha en Madrid, a tres de Diziembre, de mil y quinientos y setenta y nueue años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda la orden y forma que se ha de tener en la reducion de los negros cimarrones, y en pagar el gasto que en ello se hiziere.*

Año de  
571.

**E**l Rey. Presidente y oydores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de Panama de la prouincia de Tierra firme llamada Castilla del oro: A nos se ha hecho relacion, que en esta prouincia ay cantidad de negros cimarrones que andā alçados por los montes y desiertos: los quales hazen muchos robos muertes y otros daños, así en los vezinos habitantes en esta tierra, como en los que pasan por ella, saliendo a los caminos: lo qual era de mucho inconueniente para la quietud y poblacion della, en que conuenia poner remedio para euitarlos dichos daños, y que la contratación y comercio de estos Reynos a esta tierra se pudiesse hazer con mas seguridad, y sin recibir daño de los dichos negros cimarrones: suplicandome mandasse proueer lo que mas conuiniessē para el dicho efeto. E visto por los del nuestro Consejo de las Indias, e platicado sobre ello, fue acordado que deuia mandar dar esta mi cedula para vos: por la qual vos mando que luego que la veais pongais toda la diligēcia posible en la reducion y allanamiento de los dichos negros cimarrones, y para ello nombrareis capitanes que sean hombres competentes y de experiencia, y el gasto que en esto se ouiere de hazer se reparta en esta forma, que la quinta parte dello se pague de nuestra Real hacienda, y las otras quatro partes se repartan entre los mercaderes y otras personas que dello puedan recebir aprouechamiento por la orden q os pareciere, con que todo ello no exceda de diez mil pesos por vna vez, y de los negros q se cautiuaren en la dicha reducion de los que fueren principales, y de los que fueren libres hareis y administrareis justicia exemplar y los demas se bueluan a sus dueños pagando la parte que os pareciere para las costas y gastos que se hizieren en ello, y los que no tuuiere dueño, y fueren mostrencos, los aplicareis para nos, pagando la misma parte que se manda pagar a los dueños, y para el mismo efeto: y los que en nuestro nombre y por los dueños de los esclauos se pagare, se baxe la misma cantidad de las costas del repartimiento por rata. Y mandamos a los nuestros oficiales de esta ciudad de Panama que en lo que a ellos toca, en nuestro nombre guarden y cumplan lo contenido en esta mi cedula, y con el testimonio signado de lo que en ello se gastare, les sera recebido y pasado en cuenta, sin otro recaudo alguno. Fecha en el Pardo, a doze de Setiembre, de mil y quinientos y setenta y vn años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Cedula



Año de  
574.

### Consejo Real de Indias.

*Cedula que manda que se puedan perdonar por vna vez los negros cimarrones que se reduxeren dentro del termino que se les assignare y señalare.*

**E**L Rey. Por quanto Diego Garcia Franco en nombre y como procurador general de la prouincia de Tierra firme nos ha hecho relacion, que muchos de los negros cimarrones que andan huydos y alçados, hazen daños y robos en la dicha prouincia, se recogerian y reduzirian al seruicio de sus amos y a nuestra sugesion, si no fuesse por causa del temor que tienen del castigo que dellos se ha de hazer conforme a lo que cerca dello esta ordenado, y que asi les mandassemos perdonar la pena en que caen, se reduzirian, y vernian de paz, y al conocimiento de la Fe, de que nuestro Señor seria seruido, y la dicha prouincia recibiria notable beneficio: y nos suplico lo mandassemos proueer, o como la nuestra merced fuesse. Y visto por los de nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta, e nos auemoslo tenido por bien. Por ende por la presente damos licencia podere facultad a nuestro Presidente e Oydores de la nuestra audiencia real que reside en la dicha prouincia, para que si dentro del termino q̄ assignaren y pusieren para en que puedan venir a obediencia, y reducirse los dichos negros cimarrones que como dicho es, andan alçados en la dicha prouincia, vinieren de paz y se reduxeren o algunos dellos, los puedan perdonar por vna vez la pena o penas en que por razon de se auer ausentado y andado alçados, y haziendo los dichos daños, ouieren caydo e incurrido. Y mandamos al dicho Presidente y oydores y otras qualesquier nuestras justicias de la dicha prouincia que a los dichos negros que asi vinierē a se reducir y se reduzieren dentro del dicho termino que les assignare, no les hagan ni consientan hazer mal ni daño alguno, y los reciban amparen y defiendan, sin embargo de otra qualquier orden que en contrario aya, que nos para en quanto a esto la damos por ninguna. Y para que lo fuso dicho sea publico y notorio, mandamos que esta nuestra cedula sea pregonada en las ciudades de Panama y Nombre de Dios, y en las otras partes de la dicha prouincia donde conuiniere. Fecha en el Pardo, a doze de Enero, de mil y quinientos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Eraño. Señalada del Consejo.

Año de  
540.

*Cedula que manda que no se proceda contra los negros que de su voluntad boluieren de paz, ya servir a sus amos, estando alçados.*

**E**L REY. Nuestro Gouernador de la prouincia de Cartagena: Nos somos informados que en esta prouincia andan muchos negros huidos y alçados por los montes, haziendo muchos daños a los Indios naturales della: lo qual diz que no se ha podido, ni puede remediar, si no es perdonando a los dichos negros lo pasado: porque perdonados vernian de paz, y en seruidumbre de sus amos, e a no perdonarse cada dia harian mayores daños e agravios a los dichos Indios. E visto por los de nuestro Consejo de las Indias, queriendo proueer en ello, fue acordado q̄ deuia de mandar dar esta mi cedula para vos, e yo tuuelo por bien: porque vos mando q̄ luego que esta veais hagais pregonar en esta prouincia que los negros que anduieren alçados en ella, se bueluan a servir a sus dueños, que boluendo se les perdonara qualquier cosa que hasta entonces ayan hecho: y hecho el dicho pregon, los negros que de su voluntad vinieren a servir a sus amos, no procedais contra ellos, ca nos por la presente les perdonamos qualquier culpa y pena en que ayan incurrido, así por se auer alçado, como por los daños que a los dichos Indios han hecho, y les remitimos nuestra justicia. Fecha en la villa de Madrid, a siete dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos y quarenta años. Frat. Garcia Cardinalis Hispalensis. Refrendada de Iuan de Samano. Señalada del Consejo.

Año de  
574.

*Capitulos que tratan de la reduccion de los negros cimarrones, y su castigo que estan en las ordenanças de la ciudad de Panama de la prouincia de Tierra firme, en quatro de Agosto, de setenta y quatro.*

Otro

### Consejo Real de Indias.

395

**O**Tro si, ordenaron y mandaron que por quanto en este Reyno se ha visto y vee como es notorio los daños que han sucedido de los negros cimarrones, y que andan alçados por los terminos y arcabucos y otras partes, y por los caminos y passos que se caminan y andan y tratan, en esta ciudad y Reyno han sucedido muertes de Christianos Españoles y robos diueras vezes, de muchas haziendas, hasta entrar en esta ciudad y lleuar los negros y negras de seruicio, y otros muchos y diuersos insultos y daños que han hecho y hazen, dignos de punicion y castigo: sobre lo qual conuiene proueer y remediar, ordenaron y mandaron que qualquier negro o negra que anduuiere ausente del seruicio de su amo quatro dias, le sean dados en el rollo cinquenta azotes, y que este allí atado desde que se los dieren hasta que se ponga el Sol, y si estuuieren de ocho dias arriba fuera desta ciudad vna legua le sean dados cien açotes por las calles desta ciudad, con vna argolla de hierro al pie, con vn ramal que todo pese doze libras: el qual descubiertamente trayga tiempo y espacio de seis meses, y que no le quite, so pena de duzientos azotes, y desçocado vn pie, y desterrado del Reyno, y si su amo se la quitare cayae incurra en pena de cinquenta pesos, repartidos por tercias partes, denunciador, juez que lo sentenciare, y obras publicas de esta ciudad, por y iguales partes, y el dicho negro tenga la dicha calça el dicho tiempo cumplido.

*Lo que mando la audiencia de Panama.*

**P**Rimeramente mandaron que la primera ordenança inserta en la dicha Real cedula, que trata sobre la pena que se deue dar a los esclauos que se huyeren y ausentaren de sus amos, se guarde, con que la calça de hierro que se manda echar a los dichos negros sea por tiempo de dos meses, y si el negro a quien le fuere echada se le quitare, por la primera vez le sean dados duzientos açotes, y por la segunda los dichos açotes y sea desçocado, y trayga la dicha calça quatro meses.

*Ordenança segunda.*

**Y**Ten que qualquier negro o negra que estuuiere huido y ausente del seruicio de su amo por tiempo y espacio de treynta dias le sean dados cien azotes, y desçocado el pie derecho.

*Lo proueydo por la audiencia.*

**M**Andaron que la segunda ordenança que trata sobre los esclauos que estuuieren treynta dias ausentes de sus amos se guarde, con que por la primera vez que qualquiera negro o negra que estuuiere ausente de su amo los dias que esta ordenança dize, no auiendo andado con cimarrones, o estado menos de quatro meses, sea la pena de los açotes y destierro que en ella se declara, y por la segunda vez que se ausentare, y si la primera vez huuiere andado con los negros cimarrones, sea la pena contenida en la dicha ordenança.

Yten que qualquier negro o negra que anduuiere ausente del seruicio de su amo de seis meses arriba sea ahorcado, de manera que muera naturalmente.

Yten que qualquier persona vezino o morador de este Reyno, o la persona que estuuiere en la administracion de su hazienda, si se le fuere o ausentare qualquier negro o negra del seruicio de su amo sea obligado dentro de tercero dia a lo manifestar y declarar ante el escriuano del cabildo desta ciudad, so pena que el amo del tal negro que dentro del dicho tiempo no lo manifestare incurra en pena de veinte pesos de oro, aplicados por tercias partes, obras publicas desta ciudad, juez, y denunciador, y que el escriuano del cabildo no lleue derechos ningunos, y que si no lo asientare incurra en pena de diez pesos para los presos de la carzel, y tenga vn libro a parte donde asiente las tales manifestaciones.

Yten por quanto por ordenança desta ciudad esta dispuesto que qualquiera persona a quien se le huyere algun esclauo o esclaua, sea obligado a lo manifestar y declarar dentro de tercero dia ante el escriuano del cabildo: el qual tenga vn libro a parte donde escriua las tales manifestaciones, y lo asiente sin lleuar por ello derechos algunos, so ciertas penas declaradas en las dichas ordenanças. Mandamos que lo mismo se entienda en los negros que antes de agora se ha huido, que lo manifestē ante el dicho escriuano del cabildo, dentro de diez dias, manifestando quanto tiempo ha que se les ha huido, y estan fuera de su

ser-



servicio, so pena que si no lo manifestaren pierdan todo el derecho que tienen a los tales negros y negras ausentes.

*Ordenanças hechas por cabildo abierto, sobre lo tocante a los negros cimarrones que estan confirmadas.*

**P**rimera mente ordenamos y mandamos que qualquier persona de qualquier estado y condicion que fuere libre o cautivo, blanco o negro que prendieren, negro o negra cimarron que ouiere estado huido o ausentado del servicio de su amo tiempo de quatro meses, no averiguandose auer sido lleuado por fuerza, sea el tal negro o negra cimarron de la persona que lo prendiere, y pueda de alli adelante hazer lo que quisiere, y por bien tuuiere del tal esclauo o esclaua de quatro meses cimarron que ouiere prendido, con tanto que la persona que asi prèdiere el tal negro o negra sea obligado de lo traer a la carcel desta ciudad y manifestarlo ante la justicia della para que se sepa y averigue el tiempo que el tal negro ha andado ausente y sea castigado, y aya efecto lo còtenido en las ordenanças desta ciudad que desto tratan. Y si la tal persona que asi traxere algùn negro o negra cimarron del dicho tiempo, quisiere mas cinquenta pesos de plata ensayada que al negro o negra que ouiere prendido, se le den los dichos cinquenta pesos de la dicha plata ensayada de los propios y rentas desta ciudad, por cada pieça, y quede el tal negro o negra por esclauo desta ciudad.

Yten que si el tal negro o negra cimarron, de quatro meses que asi fuere preso, pareciere a esta ciudad que es conueniente y necesario para guia y rastrero contra los otros negros cimarrones, pueda esta ciudad tomallo para si, pagando al soldado o persona que lo ouiere preso lo que fuere moderado por la justicia desta ciudad, y personas por ella dispuestas, conforme al valor y disposicion del tal dicho negro.

Yten si el tal negro o negra cimarron que fuere preso y traydo a la dicha carzel ouiere cometido delito, por el qual conforme a las ordenanças desta ciudad merezca pena de muerte, y se le diere la tal pena, sea obligada esta ciudad a dar de sus propios y rentas cinquenta pesos de plata ensayada a la tal persona por cada negro o negra que ouiere prendido, en quien se ouiere executado la pena de muerte: y lo mismo sea si la pena que al tal negro se le diere fuere menor que de muerte, si por caso de la pena q se le ouiere dado muriere, porque no quede sin premio el que ouiere prendido el tal negro cimarron.

Yten si los tales negros o negras no ouieren andado huidos los dichos quatro meses, se le de a la persona que lo ouiere prendido lo que por las ordenanças desta ciudad se le deue dar, conforme al tiempo de su ausencia: lo qual pague el señor del tal negro: empero si el tal negro o negra no se huieren huido de su voluntad, si no que lo huieren lleuado los cimarrones por fuerza, y esto lo prouare el señor del tal negro se le de al que lo huieren prendido cinquenta pesos de plata ensayada en premio de la tal prision, si el tal preso huieren estado mas de quatro meses ausente: y si menos de quatro meses huieren estado huido, desde el dia que lo lleuaron por fuerza hasta que fue preso, pague se le lo q por las ordenanças desta ciudad deue auer, y se le aplica conforme al tiempo de la ausencia: lo qual pague el señor del tal negro o negra, y si no quiere pagar los dichos premios, sea el tal negro o negra para el que lo prendio: y en qualquiera de los casos arriba dichos sea obligado el que prendiere el tal negro o negra a lo lleuar y poner en la carzel, y manifestarlo ante la justicia, como arriba esta dicho, y si no lo hiziere asi no pueda lleuar ni lleue cosa alguna por la tal prision, y si la ouiere lleuado la buelua, con otro tanto, aplicado para los gastos contra negros cimarrones, demas de incurrir en las otras penas en derecho establecidas.

Yten que qualquier negro o negra cimarron que en qualquier tiempo se viniere del monte a esta ciudad, y traxere consigo otro negro o negra, que en tal caso el negro que de su voluntad se viniere sea libre, y los que truxere consigo sean esclauos desta ciudad, y del señor del negro que lo truxere por mitad, y se execute en ellos la pena que merecieren, y por cada vno de los negros que truxeren se le den al tal negro que lo truxere veinte pesos demas de la libertad: lo qual se entienda de los negros que han andado huidos los dichos quatro meses, y siendo huydos de menos tiempo, se le de el premio conforme a las ordenanças desta ciudad: y esto se entienda quando el negro cimarron que vino de su voluntad

rad, y traxo otro, huulere andado huido mas de quatro meses, y si no huuiere andado huido los dichos quatro meses, sea libre como dicho es: pero el traydo en este caso no sea de la ciudad, sino del señor del dicho negro, que de su voluntad vino, y la ciudad no pague los veinte pesos de premio, y si no fuere perdido el negro traydo, lleue el señor el premio que el auia de auer.

Yten que qualquiera persona que diere auiso de algun negro cimarron o negra, y no lo pudiere prender, y diere auiso y orden de fuerte que sea preso el tal negro o negra, en tal caso se de a la persona que le diere el tal auiso, por cuya orden fuere preso algun negro o negra cimarrones la tercia parte del premio que lleuare el que los prendiere, y los otros dos tercios aya el que lo prendiere.

Yten que si algun negro o negra, o mulato o mulata de oy en adelante persuadiere y aconsejare a algun esclauo o esclaua que se esconda, o lo tuuiere escondido los dichos quatro meses, para efecto de manifestarlo despues, y auerlo por suyo, que en este caso a los vnos y a los otros se les de pena de muerte natural, y si fuere Español sea desterrado por ello de todas las Indias, demas de las otras penas que por derecho merecieren, y si menos de los dichos quatro meses estuuiere escondido el tal esclauo o esclaua, se le de pena con forme a la calidad de su delito.

Yten que qualquiera persona que tratare o comunicare con algun negro cimarron, o le diere de comer o algùn auiso o le acogiere en su casa y no lo manifestare luego, que por el mismo caso si fuere negro o negra mulato o mulata, libre o cautivo, aya incurrido e incurra en la misma pena que merecia el tal negro o negra cimarron, y mas en perdiendo de la mitad de sus bienes, aplicados para los gastos de la guerra contra cimarrones, y si fuere Español sea desterrado perpetuamente de todas las Indias, demas de las penas que por derecho mereciere.

Yten porque los negros cautivos no tengan ocasion de se ausentar del servicio de sus señores, con color que van en busca de cimarrones para los prender. Mandamos que ningun esclauo cautivo pueda yr ni vaya sin licencia de su señor e de la justicia en busca de los negros cimarrones, y si fuere sin la dicha licencia no aya premio alguno el tal esclauo, por los que ouiere prendido, y el premio que auia de lleuar el tal esclauo sea para su señor, salvo si no ouiere hecho la tal prision a caso yendo el esclauo por agua o yerua o leña, e a otra parte alguna por mandado de su señor.

Yten mandamos y ordenamos que si algun negro o negra de oy en adelante se hu-yere de su voluntad del servicio de su amo, que aunque se venga despues de su voluntad y truxere consigo otros negros cimarrones, no por esso consigan libertad, ni se les de otro premio alguno, antes sean castigados segun y de la manera que por las ordenanças desta ciudad esta dispuesto, y el negro o negra que truxere presos sea para esta ciudad, si fueren cimarrones demas de quatro meses.

Yten atento al grauamen que se le pone al escriuano del cabildo, de que tenga libro a parte para las manifestaciones de los negros huidos, y que lo ha de escriuir sin lleuar por ello derechos algunos so la pena en la ordenança contenida, en remuneracion desto. Y por ser negocio dependiente de nuestro cabildo y de ordenanças, mandamos que los negocios y causas tocantes a los negros cimarrones, de que se ouiere denunciado, o dado auiso a las justicias ordinarias desta ciudad, asi de oficio como de pedimiento de partes, pasen ante el escriuano que es o fuere de nuestro cabildo, y no ante otro alguno: e por razon dello aya los derechos que se le deuieren, y si ante otro escriuano se començare algun negocio tocante a negro o negra cimarron, sea obligado a lo entregar al escriuano de cabildo con los derechos que huieren lleuado del tal negro o negra, y sea apremiado a ello.

Y auendonos suplicado las mandassemos confirmar y guardar y cumplir como por la dicha nuestra audiencia estaua mandado. Visto por los del dicho nuestro Consejo lo he renido por bien. Por ende por la presente confirmamos y aprouamos las dichas ordenanças de sufo incorporadas que asi fueron hechas por la dicha ciudad de Panama, y vistas y aprouadas por la dicha nuestra audiencia que en ella reside, y queremos y es nuestra voluntad que se guarden y cumplan segun y de la manera que en ella se declara, y con las adiciones y condiciones que por la dicha audiencia parece auerse mandado guardar, y va declarado. Y mandamos al Presidente y oydores de la dicha audiencia, y otros qualesquier jueces



juizes y justicias de la dicha prouincia, que guarden y hagā guardar las dichas ordenaçes como dicho es, y q̄ cōtra lo en ellas cōtenido no vayā ni passen, ni cōsientā yr ni passar en manera alguna. Fecha en Madrid, a quatro de Agosto, de mil y quiniētos y setenta y quatro años. Yo el Rey. Por mādado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

Año de  
528.

*CAP. de carta que su Magestad escriuio al gouernador de la nueva España, año de veinte y ocho, que manda se platique si conuendra que los negros casados, acudiendo con alguna cantidad sean libres, y auisen.*

**A** Nsi mismo soy informado que para que los negros que se passan a estas partes se asegurasen y no se alçasen, y se ausentasen, y se animasen a trabajar y seruir a sus dueños con mas voluntad, de mas de casarlos, seria, que siruiendo cierto tiempo, y dando cada vno a su dueño, hasta veinte marcos de oro por lo menos, y dende arriba lo que a vos otros os pareciere, segun la calidad y condicion y edad de cada vno, y a este respecto subiendo o baxado en el tiempo y precio sus mugeres e hijos de los que fuerē casados quedassen libres, y tuuiesse dello certinidad. Seria bien que entre vosotros platiqueis en ello, dando parte a las personas que vos pareciere que conuenga, y de quien se puede fiar, y me embieis vuestro parecer.

Año de  
556.

Estareuoca  
da esta pro  
uision por o  
tra cedula q̄  
es la terce  
ra.

*Provision que se dio para que ouiesse tassa en la venta de los negros que con licencia de su Magestad se lleuan a las Indias para vender en ellas.*

**D** On Felipe, &c. Por quanto somos informados que a causa de no auer en las nuestras Indias islas e tierra firme del mar Oceano labradores y gente de trabajo, es necesario en lugar dellos seruirse los Españoles que en ellas residen de negros ansi en sus haziendas e grangerias como en otros aprouechamientos: y q̄ como la necesidad que ay en aquellas partes es grande, los q̄ los lleuan a vender los han subido a excessiuos precios, e de cada dia se van subiendo el precio y valor dellos: por lo qual si no lo mādassemos proueer e remediar con tiempo, se caerian las grangerias de aquellas partes, e los ingenios de açucar se despoblarian, e las minas no se beneficiarian: e para que todo ello se pudiesse sustentar, e fuesse en aumento y no en diminucion, conuenia que mādassemos poner tassa en el valor de los dichos negros, dando moderada ganancia a los mercaderes e personas que los lleuaren a vender. E queriendo proueer en ello, visto y platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, y conmigo el Rey consultado, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, e nos tuuimoslo por biē. Por la qual queremos y espresamente mandamos que los negros de San Tome y Guinea que se lleuaren a las nras Indias islas e Tierra firme del mar Oceano, e mar del Sur, desde el dia que esta nuestra carta fuere pregonada en las gradas de la ciudad de Seuilla en adelante, no se puedan véder ni vendan a mas precios de estos.

En la isla Española San Iuan y Cuba, y en las demas islas de las dichas nuestras Indias a cien ducados cada pieça, y en las prouincias de Cartagena Tierra firme y Santa Marta y Benegueta y Cabo de la vela y Honduras y Guatimala, a ciento y diez ducados, y en la prouincia de Nicaragua, y en la nueva España, a ciento y veinte ducados, y en las prouincias del Peru y Rio de la plata, a ciento y cinquenta ducados, y en las del nuevo Reyno de Granada, y Popayan a ciento y quarenta ducados, y en las prouincias de Chile a ciento y ochenta ducados: y las negras que fueren de Cabouerde se puedan vender en las islas e prouincias veinte ducados mas por pieça de los precios susodichos, y no mas, so pena que el que vendiere los negros suso dichos por mas precio aya perdido y pierda por el mismo caso el precio que por ellos le dieren, y el que los comprare pierda el negro o negros q̄ comprare: e sea aplicado lo vno y lo otro desta manera, la tercia parte para la Camara y fisco, y la otra tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez q̄ lo sentenciare: y por escusar todo fraude prohibimos y defedemos q̄ los q̄ lleuare los dichos negros a las dichas nras Indias, aunque los lleuen ansi de estos nros Reynos y señorios como del Reyno de Portugal, e de otras qualesquier partes e lugares que sean no los puedan vender por si ni por interpositas personas, directe ni indirectamente, a mas de los dichos precios, so la dicha pena, e si lleuare algunos negros de los permitidos lleuar a las dichas nuestras Indias, aunque no conste que son de Cabouerde ni de Guinea ni San Tome, si no donde quiera que

que sean, lleuandose de las dichas nuestras Indias: porque no aya duda de los precios a q̄ se ha de vender, quando costare ser de Cabouerde o de S. Thome, sean auidos y se entienda ser de S. Thome, e no se puedan vender a mas precio de lo que esta declarado arriba, q̄ se vendan los de S. Thome: los quales dichos precios se guarden ası en las partes que esta espresadas, como en otras qualesquier de las nras Indias islas e tierra firme del mar Oceano descubiertas e por descubrir, aunque no vayan aqui espresadas, ası en los negros ladinos como en los boçales que se lleuaren a las dichas nuestras Indias, sin que so color de ser ladinos se defrauden de los dichos precios en las partes que aqui no van espresadas se védan a los precios que estan tassados para los lugares mas cercanos de los espresados. E an si mismo mādamos que ninguna persona pueda comprar en las dichas nras Indias los dichos negros para los vender directe ni indirectamente, por si ni por interpositas personas, si no fuere a los dichos precios, so pena de perder el precio por que los comprare: el qual se reparta por tercios como arriba esta dicho, e los que compraren los dichos negros para si no los puedan tornar a vender dentro de los dos años, so pena que sea visto auer comprado para reuender, y se execute en ella dicha pena, salvo si el tal comprador quisiere vender a los precios susodichos. E mandamos a los nros Visoreyes Presidentes e Oydores de las nras audiencias reales de las dichas nras Indias, e a qualesquier nros gouernadores e otras justicias dellas, e a cada vno y qualquier dellos en sus lugares y jurisdicciones ante quē esta carta fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, que guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir lo en ella contenido, y executen las penas que en ella se mandan en las personas y bienes de los que contra ello fuere e passaren. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos y ninguno dello pueda pretender ignorancia lo hagan apregonar en cada isla e prouincia donde estan tassados los precios de los dichos negros, por pregonero y ante escriuano publico, e an si mismo mandamos a los nuestros oficiales que residen en la dicha ciudad de Seuilla en la casa de la contratación de las Indias que la hagan pregonar en las gradas de la dicha ciudad, e poner en las espaldas della el testimonio del dicho pregon, para que desde en adelante se guarde y cumpla lo en ella contenido, e los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nra merced, e de cien mil maravedis para la nra Camara a cada vno que lo contrario hiziere. Dada en la villa de Valladolid, a seis dias del mes de Junio, de mil y quiniētos y cinquenta y seis años. La Princesa. Yo Francisco de Ledesma secretario de su Magestad, la fize escriuir por su mandado, su Alteza en su nombre. El Marqués. El licenciado Tello de Sandoual. El licenciado Biruiesca. El licenciado Villagomez. Registrada Ochoa de Lu yando. Por Chanciller Iuan de Angunciana.

*Cedula que manda que la pena que esta puesta en la provision de la tassa de los negros se entienda solo al vendedor.*

**E** L Rey. Por quanto por vna mi carta y provision real que mandamos dar en esta villa de Valladolid, fecha a seis dias del mes de Junio, del año pasado, de mil y quiniētos y cinquenta y seis, mandamos que los negros que se lleuassen a las nuestras Indias islas e Tierra firme del mar Oceano, y a la mar del Sur, no se pudiesen vender ni vendiesse a mas de ciertos precios contenidos en la dicha nuestra provision. Y entre otras cosas se manda que el que vendiere los dichos negros por mas precios de los contenidos en la dicha nuestra provision, por el mismo caso aya perdido e pierda el precio que por ellos le dieren, y el que los comprare pierda el negro o negra que comprare, y sea aplicado lo vno y lo otro en esta manera: la tercia parte para nuestra Camara e fisco, y la otra tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y somos informados que a causa de la pena que esta puesta en la dicha nuestra provision, an si al comprador como al vendedor, no se puede saber la verdad, ni aueriguar los negros que se véden contra la dicha pregonica por auerse de hazer la aueriguacion dello con el comprador: porque teniendo pena ninguno ay que diga la verdad. Y queriendo proueer en ello de manera que cesse toda cautela, y se cumpla y execute lo contenido en la dicha provision, visto y platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado que de uia mandar dar esta mi cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien. Por la qual declara-

Año de  
558.

nnn

mos



mos y mandamos que así como por la dicha nuestra provisión de que de suso se haze mención, se manda que el que vendiere los dichos negros por mas precio de lo en ella contenido, aya perdido y pierda el precio que por ellos le dieren, y el que comprare pierda los negros que comprare, solamente sea y se entienda la dicha pena contra el vendedor, y no contra el comprador, y con esta declaración mandamos que se guarde y cumpla y execute la dicha nuestra carta e provisión en todo e por todo como en ella se contiene. E mandamos a las nuestras justicias de las dichas nuestras Indias, e a cada vno y qualquier dellos en sus lugares y jurisdicciones que guarden y cumplan esta mi cedula y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della no vayan ni pasen, ni consientan yr ni pasar en manera alguna. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, e ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos que sea pregonada en la ciudad de Sevilla, y en las ciudades y villas de las dichas nuestras Indias, donde conuiniere, por pregonero y ante escriuano publico, Fecha en Valladolid, a tres de Orubre, de mil y quinientos e cinquenta y ocho años. La Princesa. Señalada de Biruiesca, y don Iuan Sarmiento, Yaquez, Villagomez, Agreda. Refrendada de Ledesma.

Año de  
561.

*Cedula en que por ella se reuoca la provisión antes desta, en que se puso tasa en la venta de los esclavos, y se declara que cada vno los venda como pudiere.*

**E**L Rey. Por quanto el año pasado de mil y quinientos y cinquenta y seis años, siendo informados que en las nuestras Indias islas e Tierra firme del mar Oceano se vendian a excessiuos precios los esclavos e negros que a ellas se lleuauan, ordenamos y mandamos que no se pudiesen vender si no a ciertos precios moderados, y dello mandamos dar nuestras cartas, y provisiones Reales firmadas de la serenísima Princesa de Portugal nuestra muy cara y muy amada hermana gouernadora que a la sazón era destos Reynos, por mi ausencia dellos. Y porque agora somos informados que a causa de la dicha tasa, no se lleuaua a las dichas nuestras Indias tantos esclavos como son necesarios para hechar en las minas y entender en la labrança de la tierra, y otras granjerías que ay en aquellas partes: por lo qual cesan los aprouechamientos que tienen los vezinos dellas, y viene a redundar en mas trabajo de los Indios naturales dellas, porque son mas trabajados en las dichas granjerías, y que tambien en los esclavos que se lleuaua no se guardaba la dicha tasa: porque en fraude della se venden debaxo de color, a excessiuos precios: y por euitar lo suso dicho, y proueer lo que conuiene al bien y vtilidad de las dichas nuestras Indias. Y porque aya mas personas que quieran lleuar esclavos a aquellas partes, y el trato dellos se aumente, visto y platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, y conmigo el Rey consultado, auemos acordado que por agora y entre tanto que por nos otra cosa se prouee, no se guarde la dicha tasa, si no que cada vno pueda vender los dichos negros a los mas justos precios que pudiere. Por ende por la presente reuocamos y damos por ningunas y de ningun valor y efeto las provisiones que por nos estáda cerca de la tasa de los dichos negros: y damos licencias y facultad a las personas que a las dichas nuestras Indias los lleuaren o embiaren con nuestra licencia, y a los que en ellas los compraren, para que los puedan vender y vendan en qualesquier islas y prouincias dellas, al precio o precios justos que quisieren y por bien tuuieren, sin que por ello caygan ni incurran en pena alguna, ni les sea puesto embargo ni impedimento alguno: por quanto como dicho es, reuocamos la tasa de la venta de los dichos negros. Y mandamos a los nuestros Visorreyes Presidentes y Oidores de las nuestras audiencias Reales de las dichas nuestras Indias, y a qualesquier nuestros gouernadores justicias oficiales dellas, que guarden cumplan y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della no vayan ni pasen ni consientan yr ni pasar en manera alguna. Y porque lo suso dicho sea publico y notorio a todos, y ninguno dello pueda pretender ignorancia, mandamos que esta mi cedula sea pregonada en las gradas de la ciudad de Sevilla, y en las otras partes y lugares de las nuestras Indias, dōde conuiniere y fuere necesario por pregonero y ante escriuano publico. Fecha en Madrid, a 15. de Setiembre, de mil y quinientos y sesenta y vn años.

años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo. Señalada del Consejo.

*Asiento que se toma para la provisión general que se ha de hazer en esclavos negros para todas las Indias Orientales e islas dellas, es lo siguiente.*

**P**rimera. Me se asienta y capitula cō el dicho Pedro Gomez Reynel, q̄ lo quise su poder ouiere y no otra persona alguna pueda en cada vno d̄ nueue años q̄ ha de durar este asiento, como adelarte y ra declarado, nauegar los esclavos negros, cuyas licencias yo he acostumbrado a veder, de la ciudad de Seuilla, Lisboa, islas de Canaria, Cabouerde, S. Thome, Angola, y Miña, de sus rios y de todas qualesquier partes y rios q̄ los quisierē embiar para lleuar a todas las dichas Indias, islas, puertos, y rios dellas, así por su cuenta, como vendiēdo o cōtratando las dichas licencias cō qualquier otra persona, de la manera y en la forma q̄ quisiere y por biē tuuiere: de suerte q̄ quede en mil lugar para vederlas o beneficiarlas, segū y como yo lo podria y puedo hazer, y como mejor le estuuiere, sin que le sea puesto en la dicha nauegaciō veta y distribuciō de las dichas licencias, y esclavos, nigū impedimēto, cō q̄ en lo q̄ toca al rescate de los dichos negros, en las islas prouincias y rios de la Corona de Portugal, de donde se ouieren de sacar, y así mismo en el modo de sacarlos se aya de guardar y guardelo que por via de la dicha Corona esta ordenado: porque mi intencion y voluntad no es que se inoue ni vaya contra aquello por ninguna via.

Y el dicho Pedro Gomez se obliga a q̄ en cada vno de los dichos nueue años deste asiento cargara y embarcara el o quien su poder ouiere en las dichas islas rios y partes declaradas en el capitulo precedente, 4250. esclavos para nauegarlos a las Indias Orientales, so pena de que pagara por cada vno de los esclavos que dexare de cargar y embarcar, diez ducados, demas de pagar por entero la rēta q̄ cōforme a este asiento ha de pagar en cada vn año, y so la misma pena se obliga a que los dichos 4250. esclavos, metera viuos en las Indias los 3500. dellos en cada vn año, con condicion que los que por morir se en el viage o por otros sucesos no o pudieren entrar viuos vn año, los que faltaren a cūplimiento del dicho numero, los pueda meter en el siguiente: y así mismo se obliga a q̄ en los dichos nueue años metera y aura metido en las dichas Indias 38250. esclavos viuos, que es al respecto de los 4250. que ha de embarcar y nauegar en cada vn año, so la pena de suso declarada. Por q̄ como quiera que no se obliga a meter precisamente viuos mas 3500. cada año, ofrece que en los dichos nueue años, repartiendo en ellos como le pareciere, suplira el numero que faltare a cūplimiento de los dichos treinta y ocho mil y doiētos y cinquenta esclavos, que effectiuamente los ha de auer metido en el dicho tiempo en las Indias con que en el vltimo año deste asiento no pueda meter mas que seis mil dellos, y con que no vaya ni aya de yr ningun mulato ni mestizo, Turco, Morisco, ni de otra naciō, si ne negros atezados de las dichas islas y rios de la Corona de Portugal.

Y ten se obliga el dicho Pedro Gomez, a que de los 3500. esclavos que ha de meter viuos en cada vn año, de los nueue deste asiento, lleuara los dos mil dellos cada año a los puertos y partes de las dichas Indias, y islas dōde yo le ordenare y fueren necesarios cōforme a la demāda q̄ ouiere dellos, para el beneficio de las minas y otras cosas, apercibiendole y dādole la ordē de las partes dōde los aya de lleuar, quinze meses antes, por los de cada año, cō q̄ este primero de 595. ha de lleuar la cātidad que ser pudiere, cō que no sea menos de seiscientos, y en los demas todos los dos mil enteramente, y mas los que dexare de lleuar a cūplimiento dellos, el primero apercibiendole quinze meses antes segū dicho es, y con que de los dichos dos mil esclavos ha de ser obligado a lleuar la quarta parte a las islas Española, San Iuan y Cuba.

Y tē es cōdiciō, y el dicho Pedro Gomez ha de ser obligado a que en llegādo los nauios a los puertos q̄ le fuerē señalados dōde ha de lleuar los dichos dos mil esclavos cada año cōforme a la ordē q̄ se le diere, se aya de presentar ante la justicia, y manifestar los esclavos q̄ lleua, para q̄ haga luego pregonar como hāllegado los dichos esclavos, para q̄ vega a noticia de los cōpradores, y auiedō hecho esta diligēcia, aya de estar veinte dias en los dichos puertos: y en caso q̄ en los dichos veinte dias no ouiere vēdido los dichos esclavos, toman dore testimonio de la dicha justicia, o de los oficiales de los dichos puertos, y certificaciō suya de como ha estado alli los dichos veinte dias, y q̄ en ellos no ha podido veder los dichos esclavos, los pueda lleuar a las otras partes de las Indias q̄ quisiere, y sea visto auer cūplido cō esta cōdiciō, en lo q̄ tocara a aquel año, quedando como ha de quedar obligado a lleuar

<sup>1</sup> Que solo Pedro Gomez Reynel o quien su poder tuuiera pueda nauegar negros para las Indias por tiēpo de nueue años.

<sup>2</sup> Que ha d̄ ser obligado a nauegar para las Indias 4250. esclavos negros en cada vno d̄ los nueue años del asiento.

<sup>3</sup> Que Pedro Gomez Reynel ha de ser obligado a lleuar dos mil negros a las partes y lugares de las Indias q̄ se le mandare, apercibiendole quinze meses antes.

<sup>4</sup> Que por tiēpo de veinte dias aya d̄ esperar cō los negros en los puertos y lugares adōde se le mandare q̄ los lleue.



en cada vno de los demas, los dichos dos mil esclauos a las partes, dōde cō el dicho auiso anticipados de los dichos quinze meses se le ordenare, sin q̄ las dichas justicias oficiales ni otros ministros les impidā la nauegaciō, en el dicho caso de no auer v̄didos los dichos esclauos en los dichos veinte dias despues de ser llegados a los dichos puertos: y mādō a las dichas justicias oficiales y ministros mios q̄ passados los dichos veinte dias le dē los dichos testimonios, so pena de los daños y menos cabos que por no darselos se le recrecieren.

5  
Que pueda nauegar seiscientos negros por el rio de la plata mientras no huuiere sinconueniente en la dicha nauegaciō.

Que por ser tan grāde la obligacion en que el dicho Pedro Gomez se pone de meter tātos esclauos viuos en las Indias, para que lo pueda cūplir, se le aya de permitir y dar licēcia para que pueda nauegar, y meter hasta seiscientos esclauos, dellos por el rio de la Plata en cada vno de los dichos nueve años: porq̄ cō esta cōdicion se obliga a lo contenido en los capitulos precedentes, con tanto que si por cōuenir así a nuestro seruicio mādaremos cesar del todo la nauegaciō del dicho rio de la Plata, y cerrar el puerto de Buenos ayres no se aueriguasse, que resulta algun incōueniente a nuestro seruicio de entrar por alli los dichos esclauos, que en tal caso se pueda prohibir la nauegacion dellos por el dicho rio, sin que se le aya de hazer desquento alguno, ni otra gratificacion por esta causa, que con este presupuesto y condicion se le concede la dicha licencia y permission.

6  
Que los 9 años deste asiento han de comēçar a correr de primero de Mayo de 595.

Yten que los dichos nueve años porq̄ ha de durar este asiento ayā de correr y corrā y se cūtrē precisamēte desde el primero dia de Mayo del año que viene de 595. en adelante, y se han de cūplir en fin del mes de Abril, del de 604. con condicion que todo lo que procediere de las licencias que se ouieren vendido y vendieren para nauegar esclauos a las Indias en la administracion que por nro mādado se haze agora dellas, o por el dicho Pedro Gomez desde primero de Nouiembre del año pasado de 594. hasta fin de Abril deste de 595. aya de ser para el, mas no para en quenta de los 389. y 250. que ha de meter en las Indias en los dichos nueve años. Y ha se le de permitir que desde luego, y antes que llegue el dicho dia primero de Mayo, pueda comēçar a preuenir todo lo que le conuiniere para cumplir lo que por el se obliga, y embiar nauios a las islas y rios a rescatar esclauos, y q̄ auiendo firmado yo este asiento, ha de poder vender las licencias que quisiere para nauegar esclauos, y se le dara para ello el recaudo necesario.

7  
Que Pedro Gomez Reynel pueda vender en las Indias los negros q̄ nauegare a como se cōcertare con los compradores.

Yten que el dicho Pedro Gomez y la persona o personas que su poder ouieren, puedan embiar y traginar de vnas partes a otras en las dichas Indias e islas por mar o por tierra, y vender por junto o por menudo los dichos esclauos al precio o precios que pudieren y se concertaren con los compradores, por quanto la tasa que estaua hecha de los precios a que se auian de vender los esclauos en las dichas Indias, esta por mi reuocada, y de nuevo la reuoco por virtud deste asiento.

8  
Las penas en que hā de ser cōdenados los q̄ lleuare negros a las Indias sin licēcia de Pedro Gomez Reynel.

Yten se asienta y cōcierta como esta referido en el capitulo primero, q̄ otra ninguna persona si no fuere el dicho Pedro Gomez o quiē su poder ouiere no pueda por si ni por interpositas personas en todo el tiēpo de los dichos nueve años deste asiento cargar ni embarcar en estos Reynos, ni en los de Portugal, ni en las dichas prouincias islas y rios para las dichas Indias, ni lleuar a ellas ningun esclauo, y si alguna dellas o de las q̄ nauegaren en las flotas armadas o nauios lleuare alguno para su seruicio no lo pueda v̄detrocā ni cābiar, ni darlo graciosamente, ni enagenarle en otra forma ni manera alguna, y aueriguandose auer cōtrauenido alguno a lo q̄ dicho es, incurra por la primera vez en pena de cien mil maravedis por cada esclauo de los q̄ ouiere lleuado, dado, vendido, o trocado, o enagenado, y pierda los dichos esclauos, y por la segūda vez tenga la pena doblada, y sea desterrado por dos años precisos de las dichas Indias, y la dicha pena pecuniaria sean las dos tercias partes para el dicho Pedro Gomez Reynel, y la otra para el juez y denunciador, por yguales partes, y los culpados sean condenados en las dichas penas en qualquier tiempo que se aueriguare auer contravenido a lo contenido en este capitulo, y se executen en sus personas e bienes, con que esto no se entienda con los esclauos que sellenaren con las licēcias, q̄ quedan reseruadas para que yo las pueda dar conforme a este asiento, siendo los mismos esclauos que en virtud dellas sellenaren, y no supuestos, y con que las licencias q̄ yo diere, no se puedan vender ni traspassar en otros, para lleuare esclauos, si no las mismas personas a quien yo las concediere para su seruicio. Y por la presente encargo y mando a los Capitanes generales de las armadas y flotas de la carrera de las Indias, capitanes de nauios, oficiales, soldados marineros, y otras qualesquier personas, cabos, oficiales y soldados de las galeras de aquellas costas, que no vayan ni passen con-

con-

cōtra lo aqui contenido, ni lleuē ni carguē para las dichas Indias ningū esclauo sin ordē y voluntad del dicho Pedro Gomez Reynel, o de quien su poder ouiere, y den y hagā dar para la dicha execucion y cumplimiento de lo sobre dicho todo el fauor y ayuda necesaria.

Yten quiero y mando que mis Vireyes y audiencias de las dichas Indias cada vno en su distrito y jurisdiccion, den y prouean al dicho Pedro Gomez Reynel o a quien su poder ouiere a su contento y satisfacion, jueces de comisiōn todas las vezes que los pidierē, cō nel. Los jueces que se hā de dar a Pedro Gomez Reynel. que sean de los jueces ordinarios, y a costa del dicho Pedro Gomez Reynel, y cō alguazil y escriuano: a los quales se den comisiōnes en forma, para que con vara de justicia puedan yr a las partes que el dixere, y cōuinieren para la execucion deste asiento, y condiciones del cōtra los q̄ hallaren culpados. Y así mismo es mi voluntad q̄ el dicho Pedro Gomez Reynel y sus ministros puedan nōbrar personas que vayan haziendo oficio de guardas, para q̄ vean en los nauios y en todas las demas partes donde fuere necesario, los fraudes y engaños que ouiere, y auiendolos entendido den noticia dellos a los dichos jueces o justicias ordinarias: a las quales mando que cada vno en su jurisdiccion ante quien fuere pedido cumplimiento y execucion deste asiento, clausulas y condiciones del las hagan guardar y cumplir y executar con toda diligencia rigor y cuidado, segun y de la manera que en el se cōtiene, sin darle otro entendimiento ni interpretacion, y para que esto se pueda executar, los dueños y maestros de los nauios en que se lleuaren negros, luego q̄ llegaren a los puertos de las Indias, antes que descarguen cosa alguna den noticia de su llegada a la justicia del puerto, y ala persona puesta por el dicho Pedro Gomez, haziendolo saber en su casa, para que vayan a visitar el tal nauio o nauios, y no lo cumpliendo así, incurran en pena de cien mil maravedis aplicados al dicho Pedro Gomez, para que de todas maneras se asiente conserue y guarde este dicho asiento, y conseruado, y que el dicho Pedro Gomez y las personas que en su nombre trataren de la administracion del, no reciban daño perjuizio ni agrauio, y las apelaciones de los dichos jueces ayan de yr a los tribunales a quiē pertenecieren conforme a las ordenanças, que para lo que toca a Seuilla yo nombrare el juez que me pareciere.

Yten que los dichos jueces de comisiōn y las otras justicias de las dichas Indias y prouincias, pidiendolo el dicho Pedro Gomez Reynel o quien su poder ouiere, puedan hazer y hagan cala y cata en los nauios, y otras partes donde las dichas justicias entendierē que ay o puede auer negros que se ayan lleuado o lleuaren contra lo contenido en este asiento, y hazer sobre ello las diligencias necesarias, con el recato y diligencia que conuiniere, y procedan contra los que hallaren culpados, y executen las dichas penas entera y cumplidamente, y esto hagan y cūplan todas las vezes que les fuere pedido y cōuinieren.

Yten que si despues de cumplidos y acabados los dichos nueve años deste asiento, resultaren algunas deudas así de las personas que cō poder del dicho Pedro Gomez Reynel ouieren entendido en el dicho beneficio, como de otras a quien se ayan vendido esclauos, puedan los dichos jueces de comisiōn, prorogandoseles por el tiēpo que fuere menester proceder y vsar de la dicha comisiōn y hazerlas cobrar y pagar, proueyēdo sobre ello lo que hallaren por justicia: y lo mismo puedan hazer durante el tiempo de los dichos nueve años, teniendo comisiōnes para ello: y que también puedan a pedimēto del dicho Pedro Gomez o de quien su poder ouiere, proceder cōtra los administradores y otras personas que en su nombre ouieren entendido en el dicho beneficio, por qualesquier delitos y excessos que en ello ouieren hecho y cometido en perjuizio fraude y daño de la dicha administracion, y los castigar conforme a justicia.

Yten que el dicho Pedro Gomez Reynel o quien como dicho es tuuiere su poder puedan nauegar los dichos esclauos en conserua de flotas que fueren a las dichas Indias o fuera dellas en nauios sueltos, como quisieren y por bien tuuieren, con que ayan de hazer los registros en la casa de la contratacion de Seuilla: pero permitiesse que auiendo se hecho alli los dichos registros, la visita de los nauios se pueda hazer en la dicha ciudad de Seuilla o en Cadiz, o ante los jueces de registros de las dichas islas de Canaria, cōforme a lo que se dispone por las ordenanças de la dicha casa, y tambien en la ciudad de Lisboa, cometiendo lo a la persona que fuere seruido de nombrar para ello.

Yten que los nauios en que se ouieren de nauegar los dichos esclauos, sean del porte q̄ quisiere el dicho Pedro Gomez o quien su poder ouiere, cō q̄ no sean vrcas o esterlines, ni

nnn 3

ni

10  
Que se haga cala y cata en los nauios que se entiendiere que se hā lleuado negros.

11  
Que aunque sean passados los nueve años del asiento, pueda conocer los jueces de lo tocante a ello.

12  
Que los negros se rue dan nauegar en nauios sueltos.

13  
Que los nauios para pasar negros sean del porte que quisiere.



ni Olandeses ni otras, mas tenemos por bié q pueda yr cada año hasta seis filibotes, y q estos y los demas nauios en q se lleuare los esclauos lleuen la artilleria y armas que tuuieren aunque no seã las que disponen las ordenanças de la dicha casa de la cõtrataciõ, cõ que no se pueda lleuar en los dichos nauios, menos que a razon de vn esclauo por toneladas.

14  
Que la gente que fuere en los nauios sea Castellana o Portuguesa.

Yten que la gente de mar que fuere en los dichos nauios sea Castellana o Portuguesa a voluntad del dicho Pedro Gomez, o de quien su poder ouiere, con q los pilotos ayan de ser y seã examinados, y q los maestros y marineros de fiasças en caridad de cada docientos mil marauedis, de que bolueran a las partes de donde ouieren salido dentro de vn año, contado desde el dia en que ouieren llegado a las dichas Indias.

15  
Que en cada nauio vaya dos personas para el beneficio de los negros

Yten que el dicho Pedro Gomez o quíe su poder ouiere pueda embiar en cada vno de los dichos nauios hasta dos personas Castellanas o Portugueses para veder o beneficiar los dichos esclauos, cõ que estos ayan de boluer dẽtro del tiẽpo que se les señalarẽ por los del dicho mi Real Consejo de las Indias, y con las fiasças, y so las penas que por ellos les fueren puestas, y con que anũ mismo no se pueda cargar ni lleuar en los dichos nauios para las dichas Indias, si no fuere tan solamente lo que sera menester para el rescate de los dichos esclauos, y los mantenimientos necesarios para ellos, y estos tan medidamente que no se pueda tener intencion de vender lo que sobrare en aquellas partes, so pena de que todas las dichas mercaderias rescates y mantenimientos que se vendieren en ellas se tomen por perdidas, y los maestros y pilotos de los dichos nauios incurran en perdimiento de todos sus bienes, y en las demas penas contenidas en las ordenanças que he mandado hazer para remedio de los daños que resultã de semejantes descaminos.

16  
Que Pedro Gomez Reynel me pague por este asiento no nouecientos mil ducados.

Yten que el dicho Pedro Gomez Reynel me aya de pagar y pague porrazõ deste asiento en los dichos nueve años del 900 j. ducados, que valen 337. quentos y 500 j. marauedis, a razõ de 100 j. ducados cada año, q mõtran 37. quentos y 500 j. puestos e pagados en la ciudad de Seuilla en la casa de la contratacion de las Indias, o en la villa de Madrid, en las arcas del tesoro en reales de cõrado, en dos pagas cada año, en tal manera q la paga del primer año que como queda dicho ha de començar a correr desde el primero dia del mes de Mayo deste presente año de 595. la aya de hazer en fin de Octubre de 97. siguiente, la mitad, y la otra mitad para fin de Diciembre del dicho año de 97. y la paga del año de 96. el de 98. siguiente a los mismos plaços, y a este mismo respeto los otros siete años restantes: por manera que las vltimas pagas deste asiento las ha de venir a hazer en fin de Octubre y Diciembre, del año de mil y seiscientos y seis. Y porque el dicho Pedro Gomez ha sustentado que la vltima puja suya de los dichos cien mil ducado, es mejor y mayor que la vltima que hizo Antonio Nuñez Caldera en este mismo asiento de ochenta y seis mil ducados de renta cada año, socorriẽdo luego con ciento y veinte mil ducados por tres años, con interese de diez por ciento al año de vn tiron, y los cinquenta mil dellos en Italia o Flandes a mi eleccion, pagandosele por cada escudo de marco de las cinco escancias a razon de a quatrocientos y catorze marauedis, por la remission dellos, y haziendo suelta de mil ducados de renta, de juro de a catorze, de los prometidos que pretenden auer ganado el dicho Antonio Nuñez. Y el dicho Pedro Gomez afirma que la dicha su puja es auentaxada de todo esto, como esta dicho en sesenta y vn mil quatrocientos y sesenta y siete ducados, y se ha obligado a asegurar esta cantidad, y de nuevo se obliga a que si hecha la cuenta con la justificacion y por las personas que el Consejo ordenare pareciere que no es mayor el precio de su puja de la del dicho Antonio Nuñez, en cantidad de los dichos sesenta y vn mil y quatrocientos sesenta y siete ducados, que todo lo que faltare hasta en aquella suma pagara el dicho Pedro Gomez de mas de los dichos cien mil ducados de renta, repartido lo que anũ montare mas en los dichos nueve años. Con lo qual no se le han de pedir, ni ha de ser obligado a pagar otros ningunos derechos que me pertenezcan ni puedan pertenecer en la Corona de Castilla, en qualquier manera, por quanto porrazon del dicho conuerto le hago libre de la paga de los treynta ducados que se me acostumbra pagar de cada vna de las dichas licencias, y de los veinte reales que se pagan en Seuilla por cada vna de las que se registran en la casa de la Contratacion, aunque no salgan de estos Reynos los esclauos: porque este derecho ha de pertenecer al dicho Pedro Gomez, asĩ que las que se negociaren en virtud deste asiento, como de las que durãte el tiempo de los nueve años del nauegar

uegaren otras qualesquier personas de las que hasta el dia de la fecha del yo he vendido o hecho merced, o la hiziere a otras qualesquier personas, cõ que no sean de las licencias que Hernando de Porras administrador dellas ha vendido por mi mandado, y en virtud de la comission que tiene para ello: porque en el precio dellas se comprehende este derecho, y no han de pagar otros, ni el dicho Pedro Gomez ha de pagar el derecho de diez y onze al millar: por quanto declaro que no lo deue, respeto de hazerse esta contratacion por asiento cerrado, sin que durante el tiempo de los dichos nueve años pueda admitir se puja mayor ni menor, ni del quarto, ni hazerse sobre ello otra nouedad: lo qual yo asseguro, y prometo por mi palabra Real atento a la preparacion, y anticipadas compras de nauios y negros, y costas de los ministros, que ha dẽ tener en todas partes, y otros muchos gastos que ha de hazer para el cumplimiento deste asiento.

Y porque el dicho Pedro Gomez hizo la dicha puja, y se le ha acetado condicion que se le han de dar catorze mil ducados, y por ellos mil ducados, que montan trecientos y se renta y cinco mil marauedis de rēta en cada vn año, de juro al quitar, para gozar dellos desde primero de Enero deste presente año de 595. en adelante se assiēta. Y prometo y asseguro al dicho Pedro Gomez que dãdo buenas y seguras fiasças legas, llanas, y abonadas, ya satisfacion del dicho mi Real Consejo de las Indias, como esta obligado para seguridad de la dicha renta, y cumplimiento del dicho asiento, y quedando con el le mandare dar los dichos mil ducados de renta, situados en esta misma renta, para que goze dellos en cada vn año, desde primero de Enero, deste dicho presente año en adelante, durãte los nueve del asiento, y que cumplidos aquellos se le recebirã los dichos catorze mil ducados de principal, en cuenta de la vltima paga que conforme a el me ouiere de hazer, y se dara para ello al recaudo necesario a su satisfacion.

17  
Prometido que ha de pagarse del asiento.

Yten que por quanto el dicho Pedro Gomez pretende que conforme al papel de la puja de los dichos cien mil ducados: el qual dio en primero dia de Enero deste dicho presente año se le ha de dar a el la mitad de los prometidos q Antonio Nuñez Caldera pretende auer ganado en este asiento, en caso que por alguna causa no le pertenezcan a el, se assiēta que si el dicho Antonio Nuñez no ouiere de auer, ni se le adjudicaren los dos mil ducados de renta que pretende auer ganado en este asiento de prometido, que se le ayan de dar al dicho Pedro Gomez los mil ducados de renta dellos, situados y consignados conforme a los del capitulo precedente.

18  
Que Pedro Gomez gane la mitad del prometido.

Yten que para la seguridad de la paga de los dichos cien mil ducados, y de las penas a que en este asiento se obliga para su cumplimiento, demas de obligarse el dicho Pedro Gomez Reynel, aya de dar ciento y cinquenta mil ducados de buenas y seguras fiasças legas llanas y abonadas, a satisfacion del mi Consejo Real de las Indias, de los cien mil ducados, dellos en estos nuestros Reynos de Castilla, en juro situados en rentas que quepã, cõtados los de a veinte a diez y seis, y los de a treinta a diez y ocho, y los de a catorze por su precio, en otro genero de bienes, a contento y satisfacion del dicho mi Real Consejo, conforme a la ley del quaderno, y de los cinquenta mil ducados restantes en el mi Reyno de Portugal, de la misma manera, con que luego que yo aya firmado este asiento, el dicho Pedro Gomez se aya de obligar al cumplimiento del, y aya de tener a fiançado dentro de dos meses despues del dia que yo firmare este asiento: porque antes desto en virtud del no le ha de pertenecer ni pertenece cosa alguna: la qual dicha fiasça ha de dar en la dicha caridad y forma, y ha de durar por todos los dichos nueve años, y hazer y entregar los recaudos q se le pidierẽ sobre ello por los del dicho mi Consejo, y asĩ mismo ha de ser obligado el dicho Pedro Gomez a traer y presentar en el veinte dias despues de cõplido cada plaço testimonio de la paga, para que se le recibã y pasẽ en cuenta, y si anũ no lo cõpliere, se cobre la paga q deuiere del, y sus fiadores, juro rentas y haciendas obligadas a este asiento, y aya de dar otra tanta cantidad de fiasças, como lo que huuiere vendido o tomado en la misma forma para la seguridad de lo de adelante, con tanto que en qualquier tiempo que mostrare y presentare recaudos de lo que huuiere pagado, se le reciba en cuenta, y con que las pagas se ayan de hazer y hagan en la dicha ciudad de Seuilla, o villa de Madrid, como arriba va declarado, en reales de contado, y no en otra moneda. Y es mi voluntad que si el dicho Pedro Gomez o las personas que tuuieren parte en este asiento quisieren mudar los juro y bienes con que huuieren a fiançado,

19  
Fianças que ha de dar Pedro Gomez Reynel.



metiendo otros en su lugar, de la misma calidad y precio, y que quepan, lo puedan hazer.

Y atéro q el dicho Pedro Gomez se obliga a q metera en las Indias viuos en los nueve años de este asiento, treinta y ocho mil docientos y cinquenta esclauos, y por la larga y peligrosa nauegacion no se podria ajustar la suma de los esclauos que se han de registrar cada año, para cūplir cō la dicha obligaciō. Mādo a mis Presidēte y juezes oficiales de la dicha casa de la cōtrataciō de Seuilla, q dē al dicho Pedro Gomez o a quiē su poder ouiere el registro o despacho necesario, en la forma q hasta aqui se ha acostūbrado, para los esclauos q pidierē y quisierē nauegar, con q no excedā de seis mil cada año, quinientos mas o menos: y con q el dicho Pedro Gomez sea obligado a traer y presentar en el dicho mi Cōsejo de las Indias testimonio de los q ouieren llegado viuos a ellas el año de atras, de cada nauio que registrare, para q pareciēdo auer puesto alla mas cantidad de los q por este asieōto se le permite, aya de pagar y pague en las dos vltimas pagas q ouiere de hazer, conforme a este asiento lo q montare los esclauos q huuiere metido en las Indias, demas de los treinta y ocho mil y docientos y cinquenta, q es obligado al mismo respetto que aquellas salieren, en reales de contado.

Y ten es cōdiciō q en la prouincia de Tierrafirme no ha de poder quedar ningū esclauo de los q por virtud deste asiento se hā de llevar a las dichas Indias ni quedar alli ninguno de los q se lleuare para passar al Peru por ningun caso, y q cō esta cōdiciō y pacto ha de vder los dichos esclauos en la dicha prouincia, y el q los cōprare quede obligado a cūplirlo, so pena q los q alli quedaren se tomē por perdidos, y el q los lleuare en virtud deste asiento, si no los vdiere con esta cōdiciō pierda el precio q le ouiere dado por los esclauos q ouiere vdiido sin la dicha condicion, aplicado en el vn caso y en el otro por tercias partes, mi Camara, juez, y denunciador. Y para que aya mejor recaudo y cuenta y razon, mādo a los oficiales de mi real hazienda de la dicha prouincia de Tierra firme q luego como llegaren al puerto de Nombre de Dios con los esclauos q así quisieren embiar para aquella prouincia los hagā registrar y tomar por inuētario, y tengan cuidado de que por el mismo registro o inuētario se saquē luego de la dicha prouincia, y executen las dichas penas por los q aueriguaren que ouieren quedado en ella, y a los que tomaren por perdidos los embien anfi mismo fuera de la dicha prouincia, luego sin dilaciō alguna: lo qual se ha de entēder, caso que en la dicha prouincia no ouiesse necesidad de esclauos: porque auendola, se le auisara para que los prouea.

Y porque mi voluntad es, que por razon deste asieōto no se haga ni ponga estanco en la venta de las dichas licencias ha de ser obligado el dicho Pedro Gomez Reynel a tener casas abiertas en Seuilla y Lisboa con personas que asistā a vdera todos los q quisieren comprar las dichas licencias cō las mismas calidades deste asieōto, de q se puede nauegar en nauios sueltos fuera de flota, y hasta la cantidad en el permitida, con q no pueda subir el precio de treinta ducados, y mas los dichos derechos de los veinte reales por cada vna so pena q si así no las vendieren, mis juezes oficiales de la casa de la contratacion de la dicha ciudad de Seuilla, y la persona que ouiere de hazer la visita en Lisboa las puedan dar a su costa por el precio q quisierē o de valde, mas si el dicho Pedro Gomez quisiere negar por su cuēta, los seiscientos esclauos que se le permite que pueda meter por el Rio de la Plata, lo pueda hazer, sin estar obligado a vender licencias, para que otros los puedan nauegar por el dicho rio, no embargante lo que se dize en este capitulo.

Y a mayor abundamiento, para que por ninguna via sea visto por causa deste asiento se haze ni pone el dicho estāco, ha de ser obligado el dicho Pedro Gomez a fiar las dichas licencias para los plaços que pareciere a los del dicho mi Real Consejo de las Indias, cō q los compradores ayan de dar fianças a contento y satisfacion del dicho Pedro Gomez.

Y ten es cōdiciō q si yo quisiere arrēdar los tratos de São Tome Cobouer de Angola Miña, y otras qualesquier de Guinea, cō cōdiciō de llevar esclauos a las Indias, lo pueda hazer cō q no sea cōcierto menos prouechoso para este asiento, q lo fuerō los cōtratos pasados: por los quales los cōtratadores de Cabouer de fuerō obligados a seruirme cō la quarta parte del precio en q se vdiessē en las dichas Indias los esclauos q lleuassē a ellas, en virtud d los dichos cōtratos, y los de S. Thome, Miña y Angola con el tercio como se cōtiene en los dichos cōtratos, a q me refiero, y lo q estos tercios y quartos mōtare, aya d pertenecer a este asiento desde el dicho dia primero de Mayo, de nouenta y cinco en adelante, hasta

hasta que sean acabados los dichos nueve años, y lo pueda tomar en los dichos esclauos, en especie si quisiere, en cuya conformidad se le daran los recaudos que pidieren y fueren necesarios, con que los negros destos asientos que llegaren viuos a las dichas Indias, se baxen de los treinta y ocho mil, dozientos y cinquenta que el dicho Pedro Gomez ha de meter en ellas, y tantos menos queden a su cargo.

Y ten, es condicion que todos los nauios que salieren de estos Reynos de Castilla y Portugal, a cargar de esclauos en virtud deste asiento, ayan de pertenecer y pertenezcan a el, desde el dicho dia primero de Mayo de este año de nouenta y cinco en adelante, como registren dentro del termino de los dichos nueve años, con q excedan de los treinta y ocho mil, dozientos y cinquenta esclauos q ha de ser obligado a meter en las Indias viuos, no embargante q lleguen a ellas despues de cumplidos: y si por caso en los postreros años partiessen algunas naos con registro, y antes que llegassen a cargar de los dichos esclauos, se perdiessen por tormenta, o las robassen enemigos, es mi voluntad q en lugar de las dichas naos, se puedan despachar otras con el mismo registro, reualidando la tal licencia, sin q el dicho Pedro Gomez aya de pagar por ello cosa alguna, y con q se aya de traer testimonio y aueriguacion, hecha ante el Gouernador y oficiales Reales del distrito dōde acaeciere la dicha perdida, y sucediendo en la mar desuajado del puerto, donde no se pueda hazer la dicha aueriguacion, baste que se haga la diligencia en la forma q se cōtiene en la ordenaçā numero serenta, de las del consulado de Burgos, donde se trata de los seguros de nauios.

Y ten, es condicion q en los nueve años porque ha de durar este asiento, yo no aya de vender ni daren pago ninguna de las dichas licencias, ni contratallas, ni dallas a ninguna persona por ninguna via o causa que sea, con q si yo quisiere o fuere mi voluntad de hazer merced de algunas de las dichas licencias, pueda dar hasta en cantidad de nouecientas, repartidas en los dichos nueve años deste asiento, como pareciere: y si passare desta cantidad por hazer merced a algunos ministros mios, las que fueren mas, se ayā de pagar al dicho Pedro Gomez Reynel, a razon de veinte y tres ducados cada vna, descōtandolos de las primeras pagas q huuiere de hazer, por cuenta deste asieōto, luego q se pueda hazer la cuenta. Y por q en los años passados yo he vendido y hecho merced de algunas licēcias de las quales podria auer al presente algunas por consumirse, asienta q aquellas se ayā de nauegar, conforme a las cédulas y recaudos que las partes tuuiere, sin q se pueda mejorar ni hazer nouedad alguna en ellas, con ninguna persona, ni por ningun respetto: por manera q las que son ordinarias para salir con flota, no se puedan nauegar fuera della en nauios sueltos, ni acompañados con otros de libertad.

Y ten, con condicion q no aya de inouar ni hazer negociacion por via de la corona de Castilla, ni por la de Portugal, que sea en perjuyzio de este asieōto, ni se pueda crecer el tiēpo de los nueve años, que ha de durar los derechos que estan puestos por el rescate de los esclauos, ni los arrendadores dellos le puedan llevar mas que lo q lleuā el dia que se firma este asiento. Y para q esto se cumpla anfi, se le daran los recaudos y cédulas necesarias, despachadas por el mi Consejo de Portugal, ni se le pueda poner tasa en la venta de los dichos esclauos, como queda dicho, ni en otra cosa que pueda embaraçar el cumplimiento deste asiento, ni hazer embargos por ninguna via o caso que suceda, de los nauios y gente que tuuiere fletada o aprestada por su cuenta, ni de los mantenimientos y rescates q tuuiere comprados para la nauegacion y rescate de los dichos esclauos, antes se le aya de dar todo favor y ayuda necesaria, y no se cumpliendo con ello q queda asentado y prometido de mi parte, se le ayan de pagar todos los daños, intereses y menoscabos que se le recrecieren, y que se le ayan de recebir en cuenta en las primeras pagas que huuiere de hazer, despues de liquidado y determinado en el dicho mi Consejo, lo que cerca desto se pidiere en el, por parte del dicho Pedro Gomez, sucediendo el caso.

Y ten, que todo lo que huuiere de auer el dicho Pedro Gomez, y le pertenciere a el o a las personas que tuuieren parte en este asiento, por razon dello, puedan cobrar como marauedis y auer mio, para lo qual se le daran los despachos necesarios.

Y ten, que si huuiere algunos descaminos de esclauos que se passen a las dichas Indias sin licencia, se tomen por perdidos: y de lo procedido dellos, se saque ante todas cosas el precio de las licencias que se ha de pagar al dicho Pedro Gomez, desde el dicho dia primero de Mayo, deste año de nouenta y cinco en adelante, por el tiempo de los dichos nueve

nnn 5 años,

20  
Que se le dē los despachos necesarios en Seuilla.

21  
Que ningū esclauo de los q se nauegaren que de en Tierrafirme.

22  
Que vda las licēcias a treinta ducados cada vna.

23  
Que sea obligado a vder las licencias fiadas.

24  
Que los tercios y quartos de los negros de Castilla sean de Pedro Gomez.

25  
Que los nauios que se cargaren dentro del tiēpo del asiento, puedan entrar en las Indias, fuera del.

26  
Que su Magestad no aya de dar licencias en el tiempo del asiento

27  
Que no se pueda hazer contratacion en perjuyzio deste asiento.

28  
Que cobre lo que se le deuiera como marauedis y auer de su M.

29  
Lo que se ha de hazer cerca de los descaminos de esclauos.



años, en oro o plata, a razon de treinta ducados cada vna, y mas los veinte reales de cada licencia, y lo demas del valor de los dichos esclauos se reparta por tercias partes, las dos para el dicho Pedro Gomez, y las otras para el juez y denunciador y igualmente, con que otras tantas licencias como las que así se condenaren por descaminadas, y por otros fraudes y arribadas voluntarias, se ayan de descontar de las quatro mil, docientas y cincuenta del año en que se hiziere el descamino.

Y porque quando corran los contratos de S. Tome, Cauoverde y otros de Guinea, fuesen los contratadores registrar vna cantidad de licencias en Seuilla, y cargar muchos mas, así por su cuenta como por las de otras personas, a quien dan y venden las dichas licencias, queda asentado y por concierto, q constando auer se cargado mas esclauos de los registrados en Seuilla, se aya de condenar y tomar por perdida la dicha demasia, cobrándose en esclauos de los mismos dueños y personas que los lleuaren: y que de lo que desto resultare se haga la cuenta como arriba esta dicho en los descaminos.

Yten, que todos los nauios que arribaren a qualesquier puerto o puertos de las dichas Indias, o se descaminaren con esclauos, vendiéndose en ellas, ayan de pagar al dicho Pedro Gomez el tercio de los que llegaren viuos.

Yten, que el dicho Pedro Gomez, sacado para ello los despachos necesarios, por la via de mi Consejo de Portugal, pueda tener ministros en las dichas partes de S. Tome, Cauoverde, Angola, Guinea y los demas rios, para que vean y asienten los esclauos q se sacare y su relacion pueda conformarse con los registros q ouieren dado en Seuilla o Canaria: y para q en esto se pueda proceder con mas claridad, y escusar fraudes, mando q ninguna nao de cargazon de esclauos pueda yr alas Indias, sin lleuar despacho de los factores q el dicho Pedro Gomez tuuiere en las dichas partes, so pena de q cada esclauo de los q de otra manera se sacaren para las dichas Indias, y a ellas llegaren viuos, se aya de pagar y pague al dicho Pedro Gomez, veinte y cinco ducados, de mas y allen de el precio de la licencia que arriba esta declarado, y de los dichos derechos de los veinte reales por cada licencia.

Yten, se concede al dicho Pedro Gomez q pueda embiar ministros y factores con criados a todas las prouincias y partes de las Indias, donde fuere necesario y conuiniente para el buen auiamiento de las cosas tocantes a este asiento, con q sea Castellanos y Portugueses, y no de otras naciones: y con q esto sea en la cantidad y con la moderacion q a los del dicho mi real Consejo pareciere: para lo qual el dicho Pedro Gomez las aya de nombrar y declarar las partes donde las quisiere embiar y aprouarlas el dicho mi Consejo, en el qual se les ordenara las fianças q ouieren de dar para seguridad de que bolueran, quando y como se les mandare.

Yten, es condicion que ni el dicho Pedro Gomez, ni las personas interesadas en este asiento, factores, ministros ni criados q embiare a las dichas Indias, no puedan tratar ni contratar en ellas, directe ni indirecte, por si ni por interpositas personas en ningun genero de contratacion ni mercancia, so pena de la vida, y perdimiento de todos sus bienes, aplicados por tercias partes, mi camara, juez y denunciador: y tan solamente les permito que puedan comprar, como esta referido, los restates que ouiere de lleuar, y los bastimentos q fueren necesarios para sustento de los dichos negros, y la ropa que ouieren menester para vestirlos, y tambien q los puedan trocar por los frutos de la tierra donde los vendieren, con que los dichos frutos los ayan de embiar en especie a estos Reynos, y no los puedan vender alla ni trocar, ni los rescates, bastimentos ni ropa, si les sobrare de lo que compraren para el rescate, sustento y vestido de los dichos negros, en ninguna manera, so la pena sobre dicha de la vida y perdimiento de bienes: mas declaramos que si el dicho Pedro Gomez eligiere por sus factores y encomenderos a algunas personas naturales destos Reynos q estuuieren en las Indias, y trataren y contrataren en ellas antes que se encarguen de sus negocios, que estos tales puedan tratar y contratar con sus haciendas, como primero lo hazian, con q no tenga parte en ella el dicho Pedro Gomez, ni emplee su hacienda en ningunas mercaderias, como esta dicho, ni en los nauios en q se lleuare los dichos negros pueda yr mercaderia alguna por cuenta de los dichos factores, como no ha de yr por la del dicho Pedro Gomez.

Yten, se da licencia para q el dicho Pedro Gomez y las personas q por su orden y con la dicha licencia ouiere de yr a tratar en la dicha administracion, pueda lleuar a las dichas Indias

Que de los esclauos q se lleuaren su registro, se haga lo q de los descaminados.

31 Que se le pague a Reynel el tercio de los arribados.

32 Que pueda tener factos en las Indias.

33 Que pueda embiar factores a las Indias de Castilla.

34 Que Reynel ni sus factores no puedan tratar en las Indias, salvo conforme a este asiento.

35 Que Reynel y sus agentes lleuen armas para su defensa.

dias para seruicio y defensa de sus personas y casas, y las armas que pareciere a los del dicho mi Consejo.

Yten, es mi voluntad y tengo por bien que las personas que entendieren en la dicha administracion y execucion deste asiento en las dichas Indias, puedan traer para guarda y defensa de sus personas en todo tiempo, armas ofensivas y defensivas, no siendo en partes prohibidas, sin q les sea puesto impedimento alguno, sin embargo de qualesquier leyes en contrario.

Yten, se concede al dicho Pedro Gomez, q lo q procediere de los esclauos y veta de licencias dellos, pueda venir y seles trayga y embie en oro, plata, perlas, o en otro qualquier genero de mercaderias por q alla ouiere trocado, en la forma q queda dicho, con que aya de venir registrado, y se trayga a la dicha casa de la contratacion, y pagando todos los derechos que dello se deuiere.

Yten, se concede al dicho Pedro Gomez que el o la persona q con su poder asistiere en Seuilla a veta de las dichas licencias, ay a de firmar los registros de las dichas licencias que se ouieren de registrar en los nueve años deste asiento, sin lo qual no se pueda dar en la casa de la contratacion de Seuilla el despacho para nauegarlos, y en las visitas que se ouieren de hazer en la dicha ciudad de Seuilla, Lisboa, Cadiz y Canaria, de los nauios en q se ouieren de lleuar los dichos esclauos, se ha de hallar presentela parte del dicho Pedro Gomez.

Yten, si lo que Dios no quiera sucediere algun leuantamiento vniuersal en las dichas Indias, o estuuiere por algun suceso impedida la nauegacion de la carrera dellas, en tal caso se le aya de suspender la paga de los dichos cien mil ducados, hasta tanto que este llano para poderse hazer la dicha nauegacion, y pague todo el dicho arrendamiento mas adelante de los dichos nueve años, otro tanto tiempo quanto ouieren durado los dichos incontinentes, o sino particular y respectivamente, conforme a la cantidad de esclauos que ouiere sido obligado alleuar a la prouincial leuantada, entendiéndose como se ha de entender, que en el tiempo que se hiziere la dicha suspension de la paga, no aya de passar ni passe a las dichas Indias esclauos, y q si esta suspension durare mas que dos años, no se aya de prorrogar tiempo mas adelante sin mi consentimiento, y voluntad del dicho Pedro Gomez o de quien su poder ouiere.

Yten, que se ayan de dar y den al dicho Pedro Gomez en el dicho mi real Consejo de las Indias, todas las cedulas y recaudos necesarios y que conuinier, segun los fuere pidiendo para el buen cumplido efecto de lo contenido en este asiento: y para que los Virreyes Presidentes y Oidores, Alcaldes de mis audiencias, gouernadores y otros jueces y justicias de las dichas Indias, Islas e prouincias, cada vna en su distrito y jurisdiccion, den y haga dar al dicho Pedro Gomez y a las personas que con su poder entendieren en la dicha administracion, todo el fauor, calor y ayuda que ouiere menester y por su parte se pidiere, para q se cumpla y execute y guarde este asiento y lo en el contenido, de manera que no puedan tener ni tengan causa ni razon de se venir ni embiar a quejar, porque asi conuiene a mi seruicio y al aumento de mi Real hacienda.

Yten, que si se pidiere por parte del dicho Pedro Gomez en el dicho mi real Consejo, o en las dichas mis audiencias, algunas cedulas y prouisiones insertas en ellas algunos capitulos deste asiento, para q se guardé y cúplase y execute, seles ay a de dar y de a su satisfacion.

Yten, se concede al dicho Pedro Gomez que si en alguna parte de las Indias Occidentales muriere alguno de sus factores, no se entremetiera ningun juez de bienes de difuntos en sus bienes, sino la persona que tuuiere orden del dicho Pedro Gomez, para lo qual se le daran los despachos necesarios.

Yten, que se aya de guardar y cumplir, y cumpla y guarde este asiento y condiciones del, sin embargo de las leyes del quaderno y otras qualesquier que en contrario de lo sobre dicho aya o pueda auer, con las quales para en lo que toca a este dicho asiento, capitulos y condiciones del dispenso, quedando en su fuerza y vigor para lo demas.

Otro si, con condicio que cúplidos los nueve años porque este asiento ha de durar, el dicho Pedro Gomez ni sus factores ni otras ningunas personas, no ayan de poder lleuar, nauegar ni vender, ni lleuen ni vendan mas de alli adelante las dichas licencias, ni ninguna persona comprarlas de ellos, sino fuere la con quien despues de cúplido y acabado este dicho asiento se tomare otro de nuevo, o tuuiere licencia y orden mia para ello, con q por esto no se deroga lo que por los otros capitulos deste asiento se concede y permite.

nnn 6

Yten,

36 Que pueda traer en las Indias armas ofensivas y defensivas.

37 Que lo procedido de los esclauos se trayga a la casa de la contratacion.

38 Que no se de registro sino fuere firmado de Reynel o de sus agétes.

39 Que se pueda suspender este asiento.

40 Que se den las cedulas de recomendacion aqul declaradas.

41 Que se den cedulas para que se cumpla este asiento.

42 Que no se entremetan los jueces de bienes de difuntos en los bienes de los factores que murieren.

43 Que las leyes del quaderno no se entiendan con este asiento.

44 Que passados los nueve años deste asiento, no se han de nauegar mas esclauos por virtud del.



45

Y en, declara el dicho Pedro Gomez que las personas que han de tener parte con el en este asiento son Portugueses.

46

Que de dos en dos años ha de ser obligado Reynel a mostrar copias en el Consejo.

Y ten, con condicion que el dicho Pedro Gomez sea obligado a presentar en el dicho mi real Consejo de las Indias, de dos en dos años, durante los nueve deste asiento copia y relacion cierta y verdadera, jurada y firmada de su nombre, de todos los esclauos que en cada vno huviere nauegado y lleuado a las dichas Indias, assi de los dichos rios de Guinea como destos Reynos y Portugal, y licencias que huviere vendido por cuenta deste asiento, y a que precio, y lo que huviere valido y montado: y ansimismo las penas de los descaminos y arribadas, calas y catas de nauios, y todo lo demas que fuere valor desta renta, para que por la dicha copia se pueda saber y entender verdadera y precisamente el cierto y entero valor della, so pena de mil ducados por cada vno de los plazos que faltare, pagados con los dichos cien mil ducados del precio principal deste asiento: y que para que todo lo suso dicho se pueda mejor cumplir, aya de tener y tenga el dicho Pedro Gomez, libros, cuenta y razon general y particular, cierta y verdadera, de toda la entrada y salida de los dichos esclauos en cada vno de los años deste asiento, y que sino tuviere los dichos libros, cuenta y razon, segun y como en este capitulo se contiene, cayga e incurra en pena de otros mil ducados para mi, cada año que los dexare de tener y hazer.

Todo lo qual que arriba va referido se ha tratado y concertado assi como en este asiento se contiene, con el dicho Pedro Gomez Reynel, y prometo y aseguro por mi fee y palabra Real que se guardara de mi parte y cumplira, sin que en ello aya falta ni inouacion alguna, haziendose y cumpliendo de parte del dicho Pedro Gomez Reynel lo que a el toca, a cumplimiento de lo qual se ha de obligar luego por escritura publica, a satisfacion del dicho mi Real Consejo de las Indias, con que en ninguna cosa ni parte de lo en este asiento contenido y concertado, no se vaya contra los priuilegios del dicho Reyno de Portugal, ni concordias tomadas con aquella corona perdida, ni disminucion de los derechos que le pertenecen: de lo qual mande dar y di el presente asiento, firmado de mi mano, y refrendado de mi infra escrito secretario: y mando que tomen la razon deste asiento mis contadores de cuentas que residen en mi Consejo de las Indias, y mis jueces oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla. Fecha en Madrid, a treinta de Enero, de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Refrendada de Juan de Yuarra.

Año de 1595.

*Cedula que manda que los que cargaren y lleuaren esclauos a las Indias sin orden y consentimiento de Pedro Gomez Reynel, incurran en las penas contenidas en vn capitulo de su asiento.*

EL Rey. Por quanto en el asiento y capitulacion que por mi mandado se tomó con Pedro Gomez Reynel, en treinta de Enero, deste año de quinientos y nouenta y cinco, sobre la prouision general que ha de hazer de esclauos negros para todas las Indias Occidentales e islas dellas, por tiempo de nueve años primeros siguientes, que corren desde primero de Mayo deste dicho año, ay vn capitulo en que se declara que ninguna otra persona sino fuere el dicho Pedro Gomez o quien su poder ouiere, no pueda en todo el tiempo de los nueve años de su asiento, cargar ni embarcar en estos mis Reynos ni en los de Portugal, ni en las prouincias e islas ni rios donde se contratan y compran los dichos esclauos para las dichas Indias, ningun esclauo: y que aueriguandose auer alguno contra venido a lo que dicho es, incurriese por la primera vez en pena de cien mil maravedis por cada esclauo, y perdimiento dellos: y por la segunda vez la pena doblada, y otras penas, como mas largamente en el dicho capitulo del dicho asiento se contiene, que es del tenor siguiente.

*Aquí el capitulo ocho del asiento antes desto escrito.*

Y El dicho Pedro Gomez Reynel me ha suplicado mandasse darle el despacho necesario, para que en caso que alguna persona contrauiniere a lo contenido en el dicho capitulo, se executassen en ella las dichas penas, y cumpliendo de mi parte con lo que confor-

conforme al dicho asiento soy obligado, por la presente mando a los Presidentes y Oidores, Gouernadores y otros qualesquier jueces y justicias de todos los puertos de las prouincias e islas de las Indias Occidentales, q si alguna persona aportare a qualquier de los dichos puertos, q lleuare alguno o algunos esclauos, sin ordē y licēcia del dicho Pedro Gomez Reynel, o permisiō mia, de alguna parte de la cantidad q cōforme al dicho asiento yo puedo dar y conceder, los condenen en las dichas penas, por la primera vez y por la segunda, en las que conforme al dicho capitulo huviere incurrido, y que lo pecuniario apliquen en la sobre dicha forma, proueyendo que sin pleyto ni dilacion se entregue al dicho Pedro Gomez Reynel, o a la persona que tuviere su poder, la parte que se le aplica y le pertenece, conforme a lo contenido en el dicho capitulo: y que en las dichas condenaciones no aya arbitrio ni moderacion, sino que se executen con todo rigor, so pena de que el juez que en esto tuviere remission o negligencia, le mandare castigar, y que satisfaga al dicho Pedro Gomez Reynel el daño e interese que por su negligencia o no cumplir lo aqui contenido se le recreciere. Fecha en Madrid a veinte y vno de Junio, de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor, Juan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda al Conde de Portalegre y a las personas que entendieren en el despacho de los nauos en que se han de nauegar los esclauos de Pedro Gomez, les haga dar buen expediente y el fauor y ayuda necesario.*

Año de 1595.

EL Rey. Conde de Portalegre pariente, en el asiento que se ha tomado con Pedro Gomez Reynel sobre la prouision de esclauos en las Indias, quedo por concierto q los registros de los nauos en que quisiessen nauegar los dichos negros, se ayā de hazer en la ciudad de Seuilla, y la visita dellos alli o en la ciudad de Cadiz, islas de Canaria, o en esta ciudad a su voluntad, por mano y orden de la persona a quē yo lo cometiēre, como mas en particular se contiene en el capitulo del dicho asiento, de que con esta os mande embiar copia. Y porque mi voluntad es que se le de todo buen despacho y auiamiento de lo que con el se ha capitulado y asentado, y particularmēte para el despacho de los nauos que han de yr este año: os mando que a las personas que por su parte acudieren a tratar del despacho de los dichos nauos, hagais que se les de toda satisfacion breue y buen expediente, y en todo lo demas que se les ofreciere tocante al dicho asiento, los ayudeis y fauoreciēis y hareis dar todo el fauor y ayuda necesario, que en ello me terne por seruido. De Madrid, a eatorze de Abril, de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor, Juan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que a los que fueren a pedir registro a la casa de la contratacion para passar esclauos a las Indias en nombre de Pedro Gomez, se les de sin pedirles fianças.*

Año de 1595.

EL Rey. Doctor Pedro Gutierrez Flores de mi Consejo de las Indias, mi Presidente en la casa de la contratacion de Seuilla. Pedro Gomez Reynel en quien se remato el asiento de los negros, me ha hecho relacion que auendose acudido a esta casa y pedido en ella por su parte se diese el registro y despacho necesario para los nauos que conforme al dicho asiento han de salir este año, se le auian puesto dificultades e impedimentos, y pedidole fianças y los derechos veinte reales de cada esclauo, en que recibia mucho agrauio y daño por estar el tiempo tan adelante y en riesgo de no poder cumplir con lo asentado y capitulado de su parte, suplicandome que pues el cumple de la fuya en procurar embiar cantidad de esclauos, para que desde luego se vaya socorriendo la necesidad que ay dellos en las Indias, mandasse que se cumpliesse de la mia en darle todo buē auiamiento y breue despacho a sus correspondientes y factores sin pedirles fianças ni de rechos. Y porque mi voluntad es que assi se haga, y que el dicho Pedro Gomez sea ayudado y fauorecido para la execucion y cumplimiento de todo lo que ha concertado y capitulado cerca del dicho asiento, os mando que luego que por su parte se pidieren en esta casa los registros y despachos para los nauos en q hā de nauegar los dichos esclauos, el



lo quien tuuiere su poder, y particularmente los que han de salir este año, se los hagais dar sin dilacion alguna con mucha breuedad y presteza, y sin pedirle fianças ni derechos de la licencia, ni de los veinte reales, guardandoy haziendo guardar en todo y por todo el tenor del dicho asiento, y si por razon de los registros y despachos que se le huieren dado para los nauios que este año hã de nauegar con los esclauos que se le permite, se huieren dado algunas fianças, darcis por libres dellas alas personas que se huieren obligado, y en todo lo demas que se ofreciere tocante al cumplimiento del dicho asiento, le dareis y hareis dar todo el fauor y ayuda necesario, que en ello me terne por seruido. Fecha en Madrid, a catorze de Abril, de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
595.

*Cedula que manda que Pedro Gomez pueda hazer los conciertos y seguros con los que nauegaren esclauos por su orden a las Indias.*

**E**L Rey. Por quanto vos Pedro Gomez Reynel con quien he mandado tomar asiento sobre la prouision y bastimento de esclauos negros en las Indias Occidentales, me auéis hecho relacion que conforme a lo capitulado en el dicho asiento, todos los que cargaren esclauos para las dichas Indias en virtud de los conciertos que con vos hizierẽ, os han de dar fianças de pagar los derechos de las licencias a vuestro contento y satisfacion, y muchos de los que se aplicaran a nauegarlos, no ternan quien los fie, y en este caso sino se diese algun buen orden, se dexaria de hazer la dicha prouision, por facilitarla y que yo sea mejor seruido, queriades acomodar a las que no tuuiesse las dichas fianças, con acetar q̃ estos tales no pudiesse cargar y lleuar los esclauos q̃ cõ vos concertassen, y cūpliesse con pagaros el precio de las dichas licencias en las partes de las Indias donde lleuassen los dichos esclauos, con mas los seguros y auerías, con q̃ auria el buen expediente que se requiere: suplicandome que para satisfacion y seguridad de los que con vos cōtrataassen, os mandasse dar licencia y facultad para hazer los dichos contratos en la dicha forma. Y auiendose visto por los de mi real Consejo de las Indias, atento a lo sobredicho, lo he auído por bien. Porende por la presente doy licencia y facultad para que en la dicha razon de tomar las dichas fianças y acetar las dichas pagas en las Indias, y sobre los dichos seguros y auerías de armada, podais hazer con las personas que nauegarẽ los dichos esclauos por vuestra orden, las comodidades, contratos y cōciertos que quisiereis y por bien tuuiereis: los quales sean firmes y valederos. Fecha en Madrid, a veinte y quatro de Abril, de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

Año de  
595.

*Cedula que manda que Pedro Gomez Reynel haga lleuar a la Habana dentro de vn año veinte esclauos, para que trabajen en las fabricas de la Florida, y se le descuenten en la segunda paga.*

**E**L Rey. Pedro Gomez Reynel con quien he mandado tomar asiento sobre la prouision general de esclauos para las Indias Occidentales: Porque para las fabricas y fortificaciones que se hazen y han de hazer en el fuerte de S. Augustin de las prouincias de la Florida, son necesarios algunos esclauos, os mando que dentro de vn año, contado desde el dia de la fecha desta mi cedula, hagais lleuar a la ciudad de S. Christoual de la Habana de la isla de Cuba, veinte esclauos negros, y que se entreguen a mi Gobernador y oficiales Reales de la dicha isla de Cuba, veinte esclauos negros, para que ellos los entreguen y embien a mi Gobernador y oficiales de las dichas prouincias de la Florida, para el dicho efecto. Y es mi voluntad que los tres mil y seiscientos ducados q̃ montan los dichos veinte esclauos, a razon de ciento y ochenta ducados cada vno, se os reciban en cuenta en la segunda paga que auéis de hazer de la renta del dicho asiento, el año que viene de nouẽta y ocho, con mas los intereses de doze por ciento al año, desde el dia que entregaredes los dichos veinte esclauos hasta el dia en q̃ como dicho es huieredes de hazer la dicha segunda paga, y mando que tomen la razon desta mi cedula mis contadores de cuentas, que residen en mi Consejo de las Indias. Fecha en S. Lorenzo, a veinte y nueue de Julio, de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedula*

*Cedula que manda al Virrey del Peru que de orden que no se contraten esclauos por el puerto de Buenos Ayres, y rio de la plata, ni por otra parte, ni que se vaya contra el asiento de Pedro Gomez.*

Año de  
595.

**E**L Rey. Don Luis de Velasco mi Virrey, Gobernador, y capitan general de las prouincias del Peru, o a la persona o personas a cuyo cargo fuere el gouerno dellas. Pedro Gomez Reynel con quien mande tomar asiento sobre la prouision de esclauos para las Indias, me ha hecho relacion que a su noticia ha venido que el Virrey don Garcia de Mendoza vuestro antecessor ha dado licencia a muchas personas para lleuar esclauos por el puerto de Buenos Ayres y rio de la Plata, y se quedauan contratando algunos en el rio de leñeyro y Baya del Brasil, y si tuuiesse efecto seria en perjuizio suyo y del dicho asiento, y contrauiniendo a lo q̃ con el se cōcerto y capitulo, suplicandome atento a ello mandasse proueer de breue remedio. Y porque mi voluntad es que el dicho Pedro Gomez Reynel se le guarde precisamente su asiento, mayormente que sin esto tengo de atras prouido y ordenado que no se contrate por alli, y particularmente esclauos: os mando deis orden que no entren por el dicho puerto de Buenos Ayres ni por el de la Plata, ni por otra ninguna parte, ni permitiendo ni dando lugar a que en manera alguna se vaya ni pãsse contra lo contenido en el asiento del dicho Pedro Gomez Reynel. Fecha en el Pardo a nueue de Nouiembre, de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda a los Virreyes, audiencias, y demas justicias de las Indias, que admitan las manifestaciones que se hizieren de los esclauos que se lleuaren a las Indias sin registrar.*

Año de  
595.

**E**L Rey. Mis Virreyes, Presidentes y Oidores de mis audiencias Reales, y mis Gobernadores y otros qualesquier mis jueces y justicias de las Indias, islas e Tierra firme del mar Oceano, y mis oficiales Reales de las ciudades y puertos dellas, a quien esta mi cedula o su traslado signado de escriuano publico fuere mostrada. Pedro Gomez Reynel con quien he mandado tomar asiento sobre la prouision de los esclauos para las dichas Indias, me ha hecho relacion que por los capitulos ocho y treinta de su asiento le esta concedido que ninguna persona sino el o quien su poder huuiere, pueda durante el tiempo de los nueve años de su obligacion, cargar ni lleuara las dichas Indias esclauos ningunos, so pena de cien mil marauedis por cada esclauo, y que le tenga por perdido, y por la segunda vez doblada la dicha pena, como mas largamente se contiene en los dichos capitulos a que me refiero: suplicandome que atento que el no quiere vsar de la dicha pena ni rigor della, antes moderalla para que mejor se pueda hazer la dicha prouision de esclauos, os mandasse hiziessedes pregonar cada vno en los lugares y puertos de su distrito, para que viniesse a noticia de todos, como el permitia en virtud del dicho asiento que qualquiera persona que lleuasse esclauos por registrar o en mas cantidad de los para que lleuasse registro, manifestandolos luego en llegando a las partes de las dichas Indias, donde fuesse a parar, se le admita la manifestacion, sin que incurra en las penas sobredichas, con que ayan de pagarle de los esclauos que lleuaren, como esta dicho, quarenta ducados por los derechos de cada vno, con lo qual les remitia y perdonaua el mas derecho que en razon de su asiento le competia. Y auiendose visto por los del dicho mi Consejo de las Indias, lo he tenido por bien. Y asì os mando a todos y a cada vno de vos, segun dicho es, que luego que con ella fueredes requeridos o con el dicho su traslado signado, hagais se pregonar lo sobre dicho, y que en la dicha conformidad se admita la dicha manifestacion que de los dichos esclauos se hiziere, como dicho es. Fecha en el Pardo, a treinta de Nouiembre, de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Yo el Rey. Por mandado del Rey nuestro señor, Iuan de Yuarra. Señalada del Consejo.

*Cedula en que se da licencia para passar ciertos esclauos a las Indias.*

Año de  
586.

**E**L Rey. Por la presente doy licencia a vos Gaspar de Peralta o a quien vuestro poder huuiere, para que destos Reynos y señorios de Castilla y Portugal, isla de Cauoverde y Guinea, de donde quisiereis y por bien tuuiereis, podais passar y passeis a las mis Indias y a qualesquier partes dellas, como no sea a la prouincia de Tierra firme, dozientos y ocho



ocho esclavos negros, la tercera parte hembras libres de todos derechos, así de los dos ducados de la licencia de cada uno de ellos, como de los derechos del almoraxifazgo, y de otros cualesquier dellos se me deuan en las dichas Indias, por quanto doscientos treintas y quarenta mil maravedis con que por ellos me seruis y en los dichos esclavos se monta, a razon de treinta ducados la licencia de cada uno de ellos, me los auéis de dar y pagar y tengo por bien se os reciban en cuenta, en partida de mayor suma que dezis se os deue del principal y corrido de ciertos juros de la casa de la contratacion de Seuilla, de que han de hazer la cuenta los mis Presidente y juezes oficiales de la dicha casa, y vos o quien vuestro poder huuiere auéis de hazer renunciacion en mi fauor de la dicha cuenta, y dar y otorgar carta de pago y finiquito dellos, a contento de los mis contadores de mercedes y relaciones, y presentar ante los dichos mis Presidente y juezes oficiales de la dicha casa, certificacion fuya de auer hecho el dicho recaudo y quedar consumida la dicha partida en los mis libros que estan en su poder, y apuntado en ellos como por esta causa no se ha de pagar en tiempo alguno a vos ni a otra persona, la qual dicha licencia os doy, con tanto que los dichos esclavos ni alguno dellos no ayan de quedar ni queden en la dicha prouincia de Tierra firme, y si por alli quisieredes llevar algunos a las prouincias del Peru y Chile o a otras partes, os ayais de obligar a dar fianças legas llanas y abonadas, a contento de los dichos mis Presidente y juezes oficiales de la dicha casa de la contratacion, de que no quedaran en la dicha prouincia de Tierra firme, y pasaran adelante a las dichas prouincias del Peru y Chile donde los embiaredes consignados, so pena de tener perdidos los esclavos que quedaren en la dicha prouincia, y demas desto docientos ducados: lo qual aplicamos en esta manera, la tercera parte para mi camara, otra tercera parte para el denunciador, y la otra para el juez que los sentenciare. Y para que en esto aya mejor recaudo, mando a los oficiales de mi hacienda de la dicha prouincia de Tierra firme, que luego como llegaren al puerto de Nobre de Dios los esclavos que así quisieredes embiar por aquella prouincia, los hagan registrar y tomar por inuentario, y tengan cuidado que por el mismo registro e inuentario se saquen luego de la dicha prouincia, y executen las dichas penas por los que aueriguaren que huuieren quedado en ella, y a los que tomaren por perdidos, los embien así mismo fuera de la dicha prouincia luego, sin dilacion alguna, y con que seais obligado a pagar de los dichos docientos y ocho esclavos los derechos de almoraxifazgo que agora nueuamente se cobran en la dicha ciudad de Seuilla, de los esclavos que se llevan a las dichas Indias, porque dello no os hagolibre, y los auéis de pagar como si salierades con los dichos esclavos de la dicha ciudad, y con que guardeis en el registrar y en todo lo demas, lo que si cargarades en ella erades obligado a guardar, y con que no cargueis en Cauoverde ni en otra parte mas esclavos de los que registraredes, y si los cargaredes sean perdidos, y se os puedan tomar de los que os quedaren viuos o el valor dellos, de vuestra persona y bienes, y con que si despues de embarcados los dichos esclavos alguno o algunos dellos o todos, se murieren o fueren muertos, o se anegaren en la mar o en otra qualquier manera o por qualquier caso o causa perecieren, no sea obligado a daros nueva licencia para que cargueis otros en su lugar, sino fuere pagando de nuevo los derechos que dello se me deuan, y mando a los otros mis Presidente y juezes oficiales de la dicha casa que asienten esta mi cedula en los mis libros que ellos tienen, tocantes a licencias de esclavos, y que firmen todos sus nombres en el asiento della y en las espaldas desta mi cedula original, la qual tomen en su poder, y quando vos el dicho Gaspar de Peralta o quien el dicho vuestro poder huuiere, quisieredes pasar los dichos docientos y ocho esclavos o parte dellos, os den certificacion y registro en mi nombre, e incorporada en esta mi cedula de la cantidad de esclavos que declararedes que quereis pasar en cada nauio, hasta llegar al dicho numero de los dichos docientos y ocho esclavos negros para que así os doy licencia, y las dichas certificaciones las firmen de sus nombres y os las den a vos el dicho Gaspar de Peralta o a quien el dicho vuestro poder huuiere, para que los podais pasar a las dichas Indias, y así como os dieren las certificaciones de la cantidad de esclavos que passais, lo asienten en esta cedula original y en el traslado della que así asientaren en los dichos libros, y acabados de pasar los dichos esclavos, rasquen esta mi cedula, para que por virtud della no se puedan pasar ni alguno dellos otra vez, y con que los nauios en que nauegaredes los dichos esclavos, salgan en seguimiento de su viage en conserva de

de vna de las flotas que fueren alas dichas Indias, y que auendoseos dado vna vez registro por los dichos mis Presidente y juezes oficiales de la cantidad de esclavos que en virtud desta mi cedula pidieredes, no se os pueda dar otro registro de los esclavos que así si registraredes vna vez ni parte alguna dellos, sino fuere presentando ante ellos el primer registro que se os diere con fee escrita a las espaldas de los administradores que tengo en los puertos donde se huuieren rescatado y contratado los dichos esclavos, que no recibistes ni rescatastes en los dichos puertos todos los esclavos en el tal registro contenidos, y así salistes dellos con tal numero de esclavos y no mas: y con que así mismo traygais fee a las espaldas del mi registro, de los mis oficiales de los puertos de las Indias donde los lleuaredes, de que en virtud de los dichos registros no lleuastes mas esclavos de los contenidos en las fees de los dichos administradores. Y mando a los mis Virreyes, Presidentes e Oidores de las mis audiencias Reales de las Indias, y a otros cualesquier mis juezes e oficiales, que guarden y cumplan las certificaciones que los dichos mis Presidente y juezes oficiales dieren, incorporados en ellas esta mi cedula sin otro recaudo alguno, y que los dichos esclavos los dexen vender a vos el dicho Gaspar de Peralta o a quien el dicho vuestro poder huuiere, al precio o precios que quisieredes y por bien tuvieredes, por quanto la tasa que por mi estava puesta cerca del valor que se auian de vender los dichos esclavos en las dichas Indias, esta por mi reuocada y mandado que tomen la razon desta mi cedula los mis contadores de mercedes y relaciones, y los de cuentas que residen en el mi Consejo de las Indias, y el de la dicha casa de la contratacion de Seuilla. Fecha en Tortosa, a dos de Enero, de mil y quinientos y ochenta y seis años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad, Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.

*Cedula que manda que no se tenga consideracion a los esclavos que embarcaren en Cauoverde sino a los que se desembarcaren en las Indias.*

Año de  
571.

EL Rey. Presidente y Oidores de la nuestra audiencia Real que reside en la ciudad de S. Domingo de la isla Española. A nos se ha hecho relacion que en esta audiencia ha auido y se ofrecen dudas en algunos casos tocantes a esclavos negros que se lleuan a esta isla, en virtud de cédulas de licencias nuestras, sobre si auendose cargado en Cauoverde o en otra parte esclavos de los contenidos en los registros de los nuestros oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, se mueren algunos dellos por la mar, y con los que quedauan viuos solamente se viene, y juntan el numero de los dichos registros al tiempo que entran en esta isla, de forma que aunque se carguen demasiados esclavos, solamente entran en ella otros tantos como los que despacharon por los dichos registros en Seuilla, si aueriguandose lo suso dicho se puede y deue tener por fraude o no, contra nuestra hacienda y derechos que nos pertenecen, y tomar por perdidos de los que llegaré viuos en otra tanta cantidad como la que pareciere auer se cargado demas de los contenidos en los dichos registros, si auendose visto por los de nuestro Consejo de las Indias en declaracion della, como quiera que los esclavos negros que se cargan en Cauoverde o en otra parte en mas cantidad y numero de los contenidos en los registros de los dichos nuestros oficiales de Seuilla, deuen ser perdidos y tomados en la misma cantidad de los que quedaré viuos, conforme a lo que se declara por las dichas cédulas de licencias que mandamos dar pero por releuar el daño que reciben sus dueños en los esclavos que se le mueren por la mar, auemos tenido y tenemos por bien que solamente se tenga consideracion con los que huuieren entrado y entraren en esta isla, para guardar y executar lo por nos ordenado, en los que se metieren demas de los contenidos en los dichos registros, y no con los que se cargaren en Cauoverde ni en otra parte, aun que sea en mayor cantidad y numero, aueriguandose que los que faltasen de los que se huuieren cargado demasiados son muertos en la mar, y no se han llevado ni vendido en otra parte de las nuestras Indias. Y así os mando que conforme a lo suso dicho hagais y proucais que se haga justicia en los casos y pleytos que se ofrecieren y huuiere desta calidad en esta audiéncia y fuera della. Fecha en Madrid a veinte y ocho de Agosto, de mil y quinientos y setenta y vn años. Yo el Rey. Refrendada de Antonio de Erafo. Señalada del Consejo.





